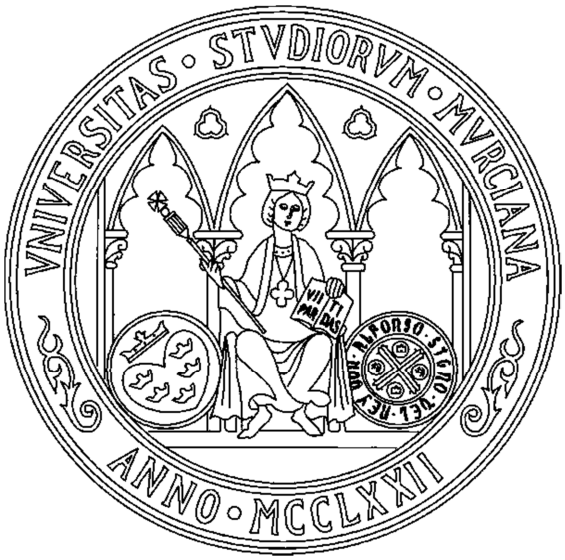


UNIVERSIDAD DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO

La decoración arquitectónica de *Carthago Noua*

Dª. Rocío Meroño Molina

2017



UNIVERSIDAD DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO

La decoración arquitectónica de *Carthago Noua*

Volumen I

Rocío Meroño Molina

2017

A mi familia y a José Luis

ÍNDICE

ÍNDICE..... 1

AGRADECIMIENTOS 3

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN 5

CAPÍTULO II OBJETIVOS Y METODOLOGÍA..... 7

II.1. Objetivos: 7

II.2. Metodología: 8

CAPÍTULO III ESTADO DE LA CUESTIÓN 13

III.1. El estudio de la decoración arquitectónica en la Península Ibérica: 18

III.2. El estudio de la decoración arquitectónica en Carthago Noua: 24

CAPÍTULO IV CATÁLOGO 31

IV.1. Preámbulo:.....31

IV.2. Materiales procedentes del cerro del Molinete (Arx Asdrubalis) y su entorno:32

IV.3. La línea de costa y las instalaciones del área portuaria. Los hallazgos de las calles Carmen, Sagasta, mayor y aledañas:.....216

IV.4. Materiales del Augusteum: 242

IV.5. Materiales hallados en el cerro de la Concepción, el castillo, la iglesia de Santa María la Vieja y las calles aledañas: 253

IV.6. Material procedente del teatro romano:.....281

IV.7. Materiales pertenecientes a la arquitectura privada de la ciudad:.....387

IV.8. Otras procedencias:.....418

IV.9. Materiales de procedencia desconocida: 424

CAPÍTULO V ESTUDIO ESTILÍSTICO 541

V.1. Basas: 547

V.2. Fustes: 591

V.3. Capiteles:.....618

V.4. Material toscano indeterminado:.....687

V.5. Dinteles: *690*
V.6. Arquitrabes: *692*
V.7. Frisos: *696*
V.8 Cornisas: *703*
V.9. Molduras arquitectónicas lisas: *718*
V.10. Fragmentos marmóreos decorados: *748*
V.11. Piezas reutilizadas: *757*
CAPÍTULO VI EL MATERIAL DE *CARTHAGO NOVA* EN SU CONTEXTO 759
VI.1. El cerro del Molinete. Un punto emblemático dentro de la ciudad antigua: *759*
VI.2. La línea de costa y las instalaciones del área portuaria: *851*
VI.3. El Augusteum: *866*
VI.4. El Cerro de la Concepción: *872*
VI.5. La arquitectura privada. Las grandes residencias con estructura y decoraciones de tradición itálica: *907*
VI.6. Material de procedencia desconocida: *919*
VI.7. Aproximación a la ubicación original del material arquitectónico a partir de sus diámetros: *919*
CAPÍTULO VII CONCLUSIONES 951
CAPÍTULO VIII BIBLIOGRAFÍA 959
VIII.1. Abreviaturas: *959*
VIII.2. Bibliografía: *960*
VIII.3. Procedencia de las figuras: *1036*
CAPÍTULO IX LÁMINAS 1041
IX.1. Procedencia de las láminas: *1126*
ANEXOS 1129

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar es obligado expresar mi enorme agradecimiento a Sebastán Ramallo, tutor y director de esta Tesis, por la confianza puesta en mi persona, una confianza que para mí ha llegado a convertirse en una gran responsabilidad a sabiendas de la importancia que para él representaba este estudio. Gracias por la ayuda y el apoyo continuo. A cambio, espero y deseo que estas páginas hayan cumplido una mínima parte de las expectativas.

En segundo lugar, debo dar las gracias a los directores del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, Miguel Martín Camino, y del Museo del Teatro Romano, Elena Ruiz Valderas, por permitirme estudiar las colecciones en ellos conservadas. Mi más sincero agradecimiento a Miguel Martínez Andreu y también a Antonio Murcia, conservador del Museo del Teatro Romano, por su continua y desinteresada ayuda; si este trabajo ha llegado a buen término ha sido en parte por su labor para la que nunca tendré suficientes palabras de gratitud. No puedo dejar de acordarme del resto de los trabajadores del Museo Arqueológico Municipal por sus cuidados cuando el frío de la biblioteca se hacía insoportable y por recordarme a los espíritus que habitan en el museo; después de estas palabras el trabajo en la soledad de los fondos se hacía más divertido. Y tampoco del personal del Museo del Teatro Romano que siempre me ha recibido con una sonrisa.

No puedo olvidarme de los doctores Carlos Márquez y Ana María Felipe, de la Universidad de Córdoba, cuyas aportaciones fueron fudamentales para el análisis de algunos de los ejemplares, especialmente necesarias en el momento de flaqueza en el que llegaron.

También debo agradecer la información aportada por los arqueólogos encargados de algunas de las excavaciones cuyo material he estudiado: Juan Antonio, Antolinos, Luis de Miquel, Santiago García, Alejandro Egea, Lorenzo Suárez, Miguel Martínez, María José Madrid…Gracias por permitirme estudiar el material y gracias por la ayuda desinteresada que me habéis prestado. No sabéis lo útil que ha sido toda la información, así como la documentación gráfica que me habéis cedido amablemente. Mi agradecimiento va igualmente para M.I. Escrivà Chover por dejarme consultar su valiosísima Tesis Doctoral, aún inédita, un tesoro que debe ver la luz cuanto antes. Gracias también a Gonzalo por su compañía en las horas de trabajo en el almacén de material. Y gracias a Sole, a Macu y a Escardiel, tres amores que la arqueología me ha permitido conocer y que han compartido, en la distancia, la fascinante pero agotadora labor de realizar una Tesis Doctoral.

Gracias a mis amigos por aguantar que hable continuamente de Cartagena y de "mis niños" que es como yo llamo cariñosamente a lo que para ellos no son más que piedras. Y finalmente debo dar las gracias a mi familia porque sin su apoyo nunca habría podido cumplir este sueño.

Gracias.

Agradecimientos

Esta tesis doctoral se enmarca en el Proyecto de Investigación, Carthago Nova: topografía y urbanística de una urbe mediterránea privilegiada I y II (HAR2011-29330 y HAR2014-57672-P), del Ministerio de Economía y Competitividad, Dirección General de Proyectos de Investigación del Plan Nacional de I+D+i, parcialmente financiado con Fondos FEDER. Igualmente se ha beneficiado de los resultados, materiales y documentación obtenidos en el marco del proyecto del Plan Nacional "Carthago Nova y su territorium: modelos de ocupación en el sureste de Iberia entre época tardorrepublicana y la Antigüedad Tardía (HAR2008-06115), parcialmente financiado con Fondos FEDER.

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

El estudio de las decoraciones arquitectónicas se ha convertido, en los últimos años, en un tema prioritario dentro de la Arqueología Clásica occidental, un hecho que ha quedado patente en la multiplicación de congresos, tesis y trabajos en los que se ha abordado un análisis de este tipo de materiales, bien de forma exclusiva, bien en relación a exámenes más completos, centrados en el estudio arquitectónico de un edificio o un área en concreto. Respecto al ámbito peninsular, las deficiencias iniciales y el retraso en la introducción de la temática se han visto compensadas en los últimos años gracias a una proliferación bibliográfica en la que, poco a poco, empiezan a corregirse algunos de los errores anteriores como el excesivo interés por las piezas más decorativas como son los capiteles, o la preferencia por las ciudades de primer orden como las capitales provinciales.

En el caso de *Carthago Noua,* a pesar de haberse convertido en un enclave de primer orden dentro del solar hispano, todavía no se había abordado un estudio general de los elementos arquitectónicos de la ciudad sino que solo contábamos con estudios parciales en los que se analizaba el material de algún conjunto en concreto como el foro o el teatro, espacios, por otro lado, de una importancia capital dentro de la urbanística romana; o bien un tipo determinado de piezas como el material toscano o los capiteles de aire corintizante. Entre ellos destacan dos obras que se han convertido en una importante referencia a la hora de emprender nuestro estudio. La primera es la tesina defendida en el año 1999 por M.J. Madrid, y dirigida por el Dr. Ramallo, titulada *Los órdenes arquitectónicos en Carthago Noua* que supone un primer intento de sistematización de todo el material de Cartagena, aunque no aborda el estudio de un grupo al que tradicionalmente se le ha dotado de un enorme peso como son los capiteles. Esta se completó con la propuesta de ordenación del material arquitectónico a partir de los ejemplares más significativos realizada por el Dr. Ramallo para el Congreso *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente* celebrado en el año 2004.

De esta forma, el interés de este proyecto radica en el elevado el volumen de material que permanece inédito[1] y cuyo estudio puede aportar datos muy interesantes en

[1] No obstante, gran parte de este material había sido documentado fotográficamente en el marco del proyecto de investigación: MODELOS EDILICIOS Y PROTOTIPOS EN LA MONUMENTALIZACIÓN DE LAS CIUDADES DE HISPANIA: CORDUBA, CARTHAGO NOVA, CAESARAUGUSTA Y BILBILIS (DGICYT: HUM2005-04903- C03-03).

relación con la arquitectura y el urbanismo de la ciudad, pudiendo contribuir a mejorar el conocimiento de ambos fenómenos. Hay que tener en cuenta que los estudios arqueológicos en este enclave se ven afectados por dos graves problemas. Por un lado, los trabajos son, en su mayoría, intervenciones de tipo urbano y de urgencia, es decir, suelen limitarse al estudio de los restos de uno o dos solares por lo que la información que se obtiene suele ser muy parcial. A ello hay que unir el hecho de que el nivel freático suele aparecer a cotas muy superficiales de forma que, en muchas ocasiones, las fases más antiguas no pueden ser correctamente identificadas. Ello hace que la información de la que disponemos sea parcial y limitada a las etapas más recientes, de manera que el estudio tipológico y estilístico de los materiales podría contribuir a una mejor caracterización de las diferentes etapas de desarrollo urbanístico, así como de las estructuras y espacios a los que se asocian. Igualmente permitirá conocer la llegada de influencias externas y, con ello, de posibles relaciones de la ciudad con otros puntos, así como determinar el grado de influencia y pervivencia del sustrato púnico anterior. Por último, estos resultados podrán ponerse en relación con la situación general del ámbito peninsular, pudiendo ver si la realidad de la ciudad de *Carthago Noua* se inserta en la tónica general hispana o por el contrario presenta particularidades. En resumen, el análisis pormenorizado de cada uno de los materiales, y de los tipos en conjunto, así como su relación con el proceso de evolución y desarrollo urbano aportará datos relevantes al respecto del urbanismo y la arquitectura de la ciudad que, debido a la parcialidad de la mayoría de los trabajos arqueológicos, no podrían obtenerse de otra manera más que con el estudio del material arquitectónico.

La realización de este estudio ha permitido dar a conocer y publicar por primera vez gran cantidad de material arquitectónico que permanecía inédito tanto en los fondos del MAMC como en los del MTR, así como en otros puntos de la ciudad, contribuyendo a acrecentar la ya más que demostrada riqueza arqueológica de la ciudad. Las piezas se han analizado en profundidad, lo que ha permitido presentar resultados relacionados con la difusión y evolución de cada uno de los tipos, pudiendo ponerse en relación con la situación general del ámbito peninsular. En segundo lugar, el estudio de este material ha favorecido un mejor conocimiento de la arquitectura de la ciudad, permitiendo la restitución tanto de los espacios públicos como privados. Ello dotará de un discurso mucho más coherente a la hora de musealizar y dar a conocer los distintos hallazgos puestos en valor en una ciudad convertida en referente del turismo cultural.

Capítulo II

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

II.1. Objetivos.

El objetivo general de este trabajo es mejorar el conocimiento que a día de hoy se tiene de la arquitectura y el urbanismo de *Carthago Noua* a través del estudio de su decoración arquitectónica, teniendo para ello en cuenta tanto el material inédito como los ejemplares ya estudiados y publicados, buscando con ello que este sea lo más completo posible. Con este fin se ha realizado un análisis exhaustivo de cada una de las piezas recogidas, así como un examen en conjunto de cada uno de los tipos de material existentes, además del estudio de su relación con el proceso de transformación urbanística que experimentó la ciudad desde su conquista en el año 209 a.C. De esta forma se ha intentado restituir, en lo posible, la arquitectura pública y privada de la ciudad y su evolución a partir de los elementos arquitectónicos conservados. Para alcanzar este fin último ha sido necesario, en primer lugar, superar una serie de objetivos específicos y concretos que pasamos a detallar a continuación.

- El primer objetivo que hemos cumplido ha sido la revisión de las piezas ya publicadas para ver cuáles se conocían, cómo habían sido estudiadas y determinar si se había producido algún avance en la investigación que permitiese modificar la caracterización que de las mismas se efectuó en un primer momento.

- En segundo lugar se ha realizado un estudio en profundidad del material inédito, recogiendo toda la información en una base de datos y un catálogo creados específicamente para este estudio. Ello nos ha permitido caracterizar todos los elementos arquitectónicos, así como determinar su adscripción cronológica.

- A continuación se ha llevado a cabo un examen individualizado de cada uno de los tipos recogidos para conocer su origen, proceso de evolución, difusión, características o particularidades de los mismos, así como determinar la intervención de talleres urbanos o locales en su realización.

- Finalmente se ha analizado la relación de todo el material con el proceso de evolución y trasformación urbanística de la ciudad. Esta información ha sido contrastada con algunas de las propuestas interpretativas formuladas hasta el momento, como la que hace referencia a la existencia de distintas fases de desarrollo edilicio diferenciadas, principalmente, por los factores que las causan, además de por los materiales o la entidad de las nuevas estructuras construidas[2]; así como la teoría que relacionaba el siglo II d.C. con el inicio de una etapa crítica para el desarrollo de *Carthago Noua*[3]. Los resultados de este examen se han completado, siempre que los datos lo han permitido, con la realización de restituciones que, en un futuro, incidan de forma positiva en la musealización de todos los restos puestos en valor a día de hoy, tema de suma relevancia si se tiene en cuenta la importancia de Cartagena como destino turístico cultural.

- Las dificultades encontradas para la consecución de la meta anterior nos ha llevado a plantear, en un estado avanzado de la investigación, un nuevo objetivo que ha implicado la asociación del material descontextualizado con diferentes estructuras arquitectónicas de acuerdo a sus dimensiones.

II.2. Metodología.

Para alcanzar los objetivos recogidos en el apartado anterior, se fijó un plan de trabajo que incluía tres etapas o fases que se han distribuido de forma equitativa a lo largo de los tres años durante los cuales se ha desarrollado esta investigación.

La primera fase ha incluido una revisión bibliográfica que nos ha permitido conocer en qué punto se encuentra la investigación actual a nivel local, nacional y también internacional, ya que ha sido en países como Italia o Alemania, seguidos de Francia y Gran Bretaña, donde más han proliferado este tipo de estudios y de donde proceden las principales obras de referencia. Ello ha posibilitado, igualmente, detectar algunas flaquezas ya que, si bien en los últimos años se ha producido un notable incremento del número de publicaciones en este campo, es todavía mucho el trabajo que queda por hacer, siendo aún evidente un problema que ha estado presente desde los primeros momentos, la mayor atención prestada a algunos tipos de material. Asimismo, hemos podido recopilar aquellas obras clásicas de carácter general en las que se han establecido tipologías de determinados materiales arquitectónicos o realizado estudios estilísticos que ayuden a la correcta caracterización de cada uno de los materiales estudiados y, con ello, al progreso de la investigación. Finalmente, el desarrollo de esta primera fase de trabajo nos ha permitido conocer qué materiales ya habían sido estudiados así como la caracterización que de los mismos se había realizado, pasando a ser recogidos en una base de datos creada a propósito para este proyecto de investigación.

[2] La idea, ya planteada con anterioridad por autores como M.J. Madrid (1997-1998), fue desarrollada en profundidad en Meroño, R. (*inédito*).

[3] Un análisis en profundidad de la problemática en Quevedo, 2013 e *Id.,* 2015.

La segunda etapa se ha centrado en el estudio del material inédito, que supera las trescientas de piezas, lo que supone casi la mitad de los ejemplares estudiados. Es necesario, sin embargo, tratar las cifras ofrecidas con cautela puesto que existen entradas del catálogo que hacen referencia a un número indeterminado de ejemplares imposible de precisar debido a la parquedad de los datos conservados. A ello se debe unir la sospecha de que algunas de las piezas que solo conocemos a través de la bibliografía más antigua podrían conservarse en alguno de los museos de la ciudad aunque no haya constancia de su procedencia originaria, un fenómeno que podría afectar principalmente a los fragmentos de fuste en los que se hace enormemente complicado relacionar las descripciones con las piezas almacenadas. Estos posibles solapamientos se han intentado evitar no incluyendo aquellos ejemplares acerca de los que existiese algún atisbo de duda, pero no puede asegurarse que no se haya producido en algún caso.

Continuando con el método de trabajo seguido, cada uno de los ejemplares ha sido clasificado e identificado dentro de un catálogo que incluye los siguientes campos:

- Codificación: los materiales han sido clasificados según las áreas y zonas de procedencia[4] de cara a facilitar la comprensión de su relación con el proceso de desarrollo urbanístico de la ciudad. Cada uno de estos espacios ha sido identificado con un código, a saber, MO para la zona del Molinete y su entorno, CO para la línea de costa, AU para las piezas encontradas en torno al edificio del *Augusteum*, CC para los ejemplares hallados en el Cerro de la Concepción y las calles aledañas, TR para el material del teatro romano, AP para los ejemplares que pueden relacionarse con construcciones de carácter privado, OT para otras procedencias, y DES para las piezas cuyo origen es desconocido. Tras esta codificación se ha otorgado una numeración correlativa a cada uno de los ejemplares (p.e. MO.1, MO.2…).
- Procedencia: siempre que ha sido posible se ha recogido el lugar del hallazgo, así como el año o la campaña, aunque el volumen de material de procedencia desconocida es más que considerable, constituyendo uno de los grandes problemas a los que hemos tenido que enfrentarnos durante la realización de este trabajo.

[4] Nos estamos refiriendo a procedencia arqueológica, es decir, al lugar de su hallazgo. Siempre que se haya realizado alguna modificación de este criterio será oportunamente indicado.

- Ubicación actual: pudiendo referirse esta al Museo Arqueológico Municipal de Cartagena[5] donde los ejemplares pueden encontrarse expuestos, conservados en el jardín, en los fondos, en el almacén situado en el Polígono Cabezo Beaza o en el Parque de Seguridad[6] de la ciudad; al Museo del Teatro Romano[7], al *Augusteum*, la Iglesia de Santa María o su reutilización en alguna de las restituciones o los monumentos presentes en la ciudad[8]. También aparecen aquellos ejemplares que se han conservado *in situ,* así como otros cuya ubicación actual ha sido imposible de determinar.
- Identificación: dentro de alguna de las categorías tipológicas fijadas en este trabajo que van a ser descritas más adelante (*vid. infra*).
- Descripción: detallada de cada una de las características del ejemplar, incluyendo perfiles, molduras, motivos ornamentales, así como los acabados del mismo y cualquier otra información de relevancia para su completa caracterización.
- Material: la información en este sentido es bastante somera ya que no se han realizado estudios petrológicos que ayuden a confirmar ante qué tipo de materia prima nos encontramos[9].
- Dimensiones: para ofrecer las medidas de los ejemplares no se ha creado una codificación estándar sino que de cada uno de ellos se han tomado los datos que se han considerado más oportunos o los que la posición ocupada por la pieza ha permitido. En muchas ocasiones esta circunstancia ha llevado a que estos datos hayan tenido que ser extraídos de la bibliografía.
- Paralelos: ejemplares con los que la pieza analizada mantiene relaciones tipológicas o estilísticas, recogidos con el objetivo de ofrecer caracterizaciones de tipo cronológico, así como establecer posibles conexiones entre distintos puntos del ámbito romano.
- Cronología: establecida a partir del estudio estilístico de los ejemplares, su relación con otras piezas o paralelos, así como el examen de los contextos siempre que ello sea posible.
- Bibliografía.
- Observaciones.
- Estado de conservación.
- Aparato gráfico: cada uno de las entradas del catálogo va acompañada, siempre que sea posible, de una fotografía. Esta documentación gráfica aparece en la parte final de este trabajo, en los anexos, indicándose siempre las referencias para su consulta.

[5] MAMC desde ahora.

[6] El Parque de Seguridad es un recinto, situado en una de las salidas de la ciudad, en el que se concentran las sedes de la Policia Local, los Bomberos y Protección Civil de Cartagena.

[7] MTR desde ahora.

[8] Este es el caso, por ejemplo, de las piezas situadas decorando la rotonda de la avenida Reina Victoria, el monumento de Luis Cervantes Soto o en el centro cultural Ramón Alonso Luzzy.

[9] En el año 1987 se realizó un estudio de estas características, incluyendo alguno de los ejemplares recogidos en nuestro catálogo, *cfr.* Ramallo y Arana, 1987.

Una vez analizado cada ejemplar de forma independiente, se ha procedido al análisis de conjuntos tipológicos, habiendo sido las categorías fijadas las siguientes:

- Basas:
  - Toscanas, en las que se distinguen los ejemplares de plinto circular (sin elemento de transición, con listel o con caveto como elemento de transición al fuste) y los de plinto cuadrangular (con o sin caveto como elemento de transición al fuste) además de un grupo de piezas toscanas indeterminadas.
  - Áticas, en las que se han diferenciado los ejemplares sin plinto (escocia sin identidad, de perfil recto, de perfil en media caña y de sección parabólica) y las piezas con plinto, además de las asociadas a pilastras y las indeterminadas.
  - Compuestas.
  - Decoradas.
  - Indeterminadas.
- Fustes:
  - Lisos.
  - Acanalados, de bulto redondo o de pilastra.
  - Con acanaladuras helicoidales o torsados, de pequeño o gran tamaño.
  - Decorados.
  - De ladrillo y mampostería.
  - Indeterminados.
- Capiteles:
  - Toscanos, diferenciando entre las piezas con equino en cuarto de círculo y listel, equino en cuarto de círculo y caveto, o equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.
  - Jónicos, pueden dividirse entre el grupo con cuatro caras iguales (con equino decorado con una ova, con tres ovas e indeterminados), el grupo jónico (con equino decorado con ovas y palmetas, con un esquema en doble S, con equino liso e indeterminados) y las piezas adosadas, además de aquellos fragmentos indeterminados.
  - Corintios, incluye piezas corintio-itálicas y corintio-canónicas, junto con ejemplares de pilastra y los indeterminados.
  - Corintizantes.
- Material toscano indeterminado.
- Dinteles.
- Arquitrabes.
- Frisos:
  - Dóricos.
  - Vegetales.
  - Indeterminados.
- Cornisas:
  - Corintias, en las que se han establecido el tipo 1, tipo 2 y tipo 3, además de crearse un grupo para otros ejemplares.
  - Con sofito.
  - Otras.
  - Indeterminadas.

- Pequeñas molduras arquitectónicas: habiéndose establecido 23 perfiles a partir de la combinación de molduras, a los que se suman las piezas con doble molduración, las piezas planas, el grupo de los fragmentos incompletos y el de los ejemplares indeterminados.
- Elementos marmóreos decorados: donde se incluyen aquellos fragmentos decorados cuya naturaleza ha sido imposible de determinar.
- Piezas reutilizadas: se incluyen en este grupo dos piezas que muestran evidencias de haber sido trabajadas después de un primer uso.

El estudio individualizado de los diferentes tipos ha permitido conocer la evolución de cada uno de ellos, su difusión o las particularidades que puedan presentar en esta ciudad con respecto a otros lugares, además de las corrientes de influencia y, con ello, las posibles relaciones del enclave.

Finalmente, el estudio se ha centrado en el análisis de la inserción de este material en el proceso de evolución urbanística de la ciudad y, siempre que ha sido posible, se han realizado propuestas de restitución e hipótesis sobre la ubicación original de los materiales, lo que ha derivado en un mayor conocimiento de la arquitectura tanto pública como privada de la ciudad romana. Este estudio se ha completado con una reseña de la historia de cada uno de los sectores en los que se ha dividido la ciudad para facilitar el estudio de los materiales, así como una serie de apuntes referentes al proceso de excavación de cada una de las zonas, con el objetivo de caracterizar de la mejor forma posible el contexto en el que se insertan las piezas, por un lado, y las circunstancias que condujeron a su hallazgo por otro, ya que son estas últimas las que, en muchas ocasiones, determinan la escasez de información acerca de los contextos de los ejemplares. Ha sido esta última coyuntura la que más problemas ha generado a la hora de analizar la relación entre material arquitectónico y urbanismo, por lo que en muchas ocasiones las propuestas interpretativas no pasan de ser meras hipótesis que solo nuevos hallazgos podrán ayudar a validar o refutar. Esta problemática nos ha llevado a plantear, en un estado avanzado de la investigación, una nueva propuesta interpretativa, basada en la posible asociación de las piezas con determinadas estructuras en base a sus dimensiones y la comparativa de estas con edificaciones bien conocidas.

Capítulo III

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La realización de análisis en profundidad de la decoración arquitectónica ha sido una tarea pendiente dentro del mundo de la investigación que solo en las últimas décadas se ha visto atendida gracias a una multiplicación de los trabajos en este campo, convertido ahora casi en prioritario dentro de la Arqueología Clásica occidental. Y, pese a ello, todavía es mucho el camino que queda por recorrer puesto que existe un conjunto de materiales, aquellos más llamativos como los capiteles, los frisos y las cornisas, que se llevan toda la atención, quedando el resto de piezas relegadas a un segundo plano.

Haciendo un repaso por la historiografía general, las primeras publicaciones centradas en el estudio de las decoraciones arquitectónicas que han sido recogidas en este trabajo datan de la primera mitad del siglo XX. La más antigua es el estudio de V. Chapot (1907) acerca de las columnas torsadas, variante que apenas cuenta con una representación importante dentro del conjunto de obras que se ven a referir. De hecho, solo puede hacerse mención a una obra más en la que se estudie este material de forma exclusiva, en concreto las piezas de origen griego, firmado por J.L. Benson (1959). A ellas tendríamos que sumar trabajos como los de P. Pensabene acerca del teatro de Ferento (1989b), el de J. Atienza (2011) para las ciudades de Segóbriga y Valeria, el de S. Rodero (2002-2003) que recoge algunos elementos conservados en el museo de Ulia, el de C. Márquez (1998) donde se analiza la decoración arquitectónica romana de la ciudad de Córdoba, así como el examen del material reaprovechado en la construcción de la Mezquita de la misma ciudad, a cargo de A. Peña (2010), estudios de carácter general en los que se recoge material de estas características. Algunos años después de la obra de V. Chapot aparecen las publicaciones de P. Gusman (1914) y T. Homolle (1916) centradas en el estudio de las artes decorativas de la *Urbs* desde finales de la República hasta época tardía, y en el análisis del origen del capitel corintio, modalidad que, tal como se ha indicado, tendrá una amplia representación en este tipo de estudios. A principios de la siguiente década C. Albizzati (1920) realizó un estudio de las columnas romanas reutilizadas en la iglesia de San Lorenzo *Maggiore* de Milán; G. Patroni (1921) se centró en el análisis del capitel compuesto, mientras que K. Ronczewski (1923, 1931) amplió el campo de estudio del anterior, incluyendo todas las variantes de capitel y estableciendo, además, algunas de las primeras clasificaciones para grupos como el corintizante, por señalar un ejemplo. Dentro de las últimas producciones de la primera mitad del siglo XX se pueden establecer tres grupos. Por un lado está la obra de V. Ziino (1941) en la que retoma el estudio del capitel compuesto. En segundo lugar destacamos el trabajo de H. Kähler (1939) centrado en el estudio de los capiteles corintios de la cuenca del Rin y, finalmente, una obra en la que se analiza

el material arquitectónico asociado a una estructura o edificio, en este caso el templo de Apolo Sosiano (Colini, 1940).

A mediados de siglo tuvo lugar una interesante proliferación de publicaciones en las que continúa la tendencia vista hasta ahora. Así, las obras de G. Cressedi (1952) y R. Martin (1958) representarían al grupo de trabajos netamente estilísticos, al estudiar el material arquitectónico sin hacer restricciones espaciales, en este caso el origen de los capiteles de hojas lisas y el de las piezas con volutas respectivamente, un tema este último retomado posteriormente por S. Moscati (1964-1965). Igualmente Polacco (1952) podría incluirse en este conjunto, estudiando en su caso el material toscano, mientras que M. Wegner (1957) analizó los sofitos y D.E. Strong centró sus investigaciones en los primeros modelos de capitel compuesto (1960) y corintio (1963), así como también en las las producciones más tardías (1953), analizando en este último trabajo las características de la decoración arquitectónica a finales del periodo adrianeo. M. Napoli (1950), V. Scrinari (1952), F. Benoit (1954), A. Lezine (1955; 1956), G. Belloni (1958), R. Martin y A. Lezine (1959), M. Floriani (1958) y M. Rolland (1963), en cambio, restringen el estudio del material a espacios o áreas concretas como son Pompeya, Aquileia, Marsella, Túnez, Milán, Mahdia, Ostia y *Glanum* respectivamente, así como el museo de Bellas Artes de Hungría (Kiss, 1955). De 1962 datan tres publicaciones en las que se analizan las estructuras, así como los programas ornamentales, del templo de los Dioscuros (Strong y Ward, 1962), del foro de Trajano (Bertoldi, 1962) y, fuera del ámbito itálico, del Arco de Orange (Amy *et al.,* 1962), marcando una tercera línea de investigación caracterizada por incluir los estudios estilísticos dentro de análisis arquitectónicos más completos, centrados en el examen de diferentes construcciones. Posteriormente aparecieron los trabajos de G. Picard (1963) acerca de la formación del arte provincial en *Glanum,* de M. Rolland (1969) centrado en el Mausoleo de la misma ciudad, así como los de P. Broise (1969) y L. Shoe (1965; 1969). El primero realizó un estudio del material toscano presente en la zona de la Alta Saboya, para el que elaboró una sencilla tipología empleando como criterio de distinción las diferentes formas adoptadas por el equino o por las diferentes molduras que conforman la basa, y su combinación: cuarto de círculo, toro o bocel, caveto, gola y escocia, estableciendo formas de perfil simple, doble, triple y múltiple. La importancia de su obra radica en la escasez que sigue existiendo de estudios centrados de forma exclusiva en el orden toscano, por lo que será una referencia de primer orden a la hora de analizar los materiales incluidos dentro de este catálogo, de la misma forma que va a resultar fundamental la primera de las obras de L. Shoe (1965). Y ello es debido a que los principales paralelos con los que comparar las piezas toscanas analizadas se encuentran en los materiales de procedencia itálica que esta autora recoge. La segunda de sus publicaciones (Shoe, 1969) está centrada en el origen, proceso evolutivo y características de las basas áticas, a la vez que recoge algunos apuntes acerca del orden compuesto o doble ático. A. Lezine, por su parte, llevó a cabo un estudio de los capiteles de tradición púnica (1968a), así como una investigación acerca de la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Cartago (1968b). Las piezas recogidas por este autor adquieren un interés especial para este trabajo debido al sustrato púnico presente en la ciudad de *Carthago Noua,* que se combinará con las influencias llegadas desde la península Itálica. Una de las últimas producciones fechada en esta década de

los setenta es el trabajo de H. Bauer (1969) centrado en el estudio de los capiteles pertenecientes al templo de Apolo Palatino.

El amplio interés que iba suscitando este campo de investigación queda patente en la multiplicación de obras y publicaciones que se venía produciendo desde mediados de siglo, y que alcanzará un momento de auge en las décadas finales del mismo. Una obra clave en el estudio de la decoración arquitectónica romana, y en particular de los capiteles, es la de W.D. Heilmeyer (1970) donde sistematiza con un riguroso análisis de los materiales más emblemáticos de este orden, el capitel corintio-canónico o normal y su evolución. En el mismo año apareció publicado el estudio de G. Conti (1970) acerca de la decoración arquitectónica de la *Piazza d'Oro* de Villa Adriana, así como el trabajo de Ch. León (1971) acerca del programa ornamental del foro de Trajano. Poco después, en el año 1973 destacan las publicaciones de M. Montagna acerca de la decoración arquitectónica del templo del Divo Claudio, la de P. Gros sobre las influencias orientales en el material arquitectónico de la *Narbonnense,* así como el estudio de los capiteles de Ostia por parte de P. Pensabene, referencia obligatoria para cualquier estudio de decoración arquitectónica al tratarse de uno de los conjuntos más numerosos y variados provenientes de una misma ciudad. En este libro recogió todas las variantes del capitel al contar todas ellas con representación en la ciudad, acompañándose el estudio de un completo aparato gráfico que resulta fundamental para las comparaciones estilísticas. Dos años más tarde hace acto de presencia el estudio de la decoración arquitectónica de Parma de M.P. Rosignari (1975), monográfico acerca del material arquitectónico de una ciudad que inicia una línea de trabajo seguida en numerosas ciudades como son *Volubilis* (Jodin, 1977), Perugia (Cencioli, 1977-1978), *Aquileia, Trieste* y *Pola* (Cavalieri, 1978), Cherchel (Pensabene, 1979), así como Córdoba (Márquez, 1998), Clunia (Gutiérrez, 2003), *Valentia* (Escrivà, 2005) o el presente trabajo para el caso peninsular. Los trabajos de V. Galliazzo (1977) y H. Bauer y A. Pronti (1978), en cambio, se limitan a un área de actuación más pequeña ya que estudian solo los capiteles asociados al museo de Vicenza o el material arquitectónico del *Horrea Agrippiana* respectivamente. En la misma línea actúan E. Casteel (1976-1977) y M. Cocco (1977), analizando producciones concretas como son los capiteles jónicos de cuatro caras o jónico-itálicos de Ordona, para los que establece una serie de variantes luego recogidas por M.A. Gutiérrez (1992), y los tipos corintio-itálico y "a sofá" de Pompeya respectivamente. Menos específicos son los estudios de M.J. Satrazzulla (1972), P. Gros (1976; 1979), R. Amy junto con el mismo P.Gros (1979), C. Gasparri (1979) o M. Rizzelo (1979), recuperando el grupo de publicaciones en las que el estudio del material arquitectónico se incluye dentro de un análisis más amplio que afecta a una o a un conjunto de construcciones, como son en este caso los espacios religiosos augusteos de Roma, el templo de la Concordia de la misma ciudad, los monumentos funerarios dotados de frisos dóricos de la zona del valle del Liri, los arcos de triunfo de la zona de la Galia o la Maison Carrée de Nîmes.

La riqueza bibliográfica existente desde los años ochenta del siglo pasado nos lleva a clasificar las obras en cuatro grupos o cuatro corrientes que han podido intuirse en lo anteriormente expuesto. En primer lugar se hará referencia a aquellas publicaciones en las que se realizan estudios centrados en un tipo en concreto, un grupo que, tal como se verá, es de los menos numerosos. Avanzando cronológicamente

destacan, en primer lugar, los trabajos de O. Bingöl (1980) acerca de los capiteles jónicos y los de H. von Hesberg (1980; 1981) sobre las cornisas desde época helenística hasta el comienzo del periodo imperial, y el proceso evolutivo del capitel corintio en época tardo republicana respectivamente. En 1980 se data igualmente la aportación de J.N. Bonneville, un estudio acerca de la molduración de los monumentos epigráficos cuya nomenclatura ha sido adaptada universalmente para definir cada uno de los perfiles que componen una cornisa, una basa o un pequeña moldurilla arquitectónica. En 1983 aparece un interesante trabajo de la mano de Roth-Congés centrado en el estudio de los diferentes tipos de acanto existentes, así como las implicaciones cronológicas que el uso de uno u otro tienen. En las décadas finales del siglo J. Ganzert (1983, 1988) estudió los *kymae* jónicos y lésbicos presentes en las principales construcciones romanas, apuntando datos acerca de su origen o su proceso evolutivo, mientras que J.J. Herrmann (1988) se centró en los capiteles jónicos del periodo tardoantiguo, V.W. Gans (1992) en los ejemplares corintios de cronología imperial, y M.W. Jones hizo lo propio con el modelo corintio (1989; 1991; 2009) y el friso dórico (2002; 2016). Las obras de este último autor se alejan del estudio estilístico para analizar problemáticas como la modulación o la proporcionalidad de los edificios y los diferentes elementos arquitectónicos (1989b; 1999; 1999b; 1999c; 2000; 2001; 2009b, 2013; 2015; 2015b), unos datos que resultan fundamentales a la hora de llevar a cabo los intentos de restitución de las construcciones. Más recientes son los trabajos de E. Polito, en los que lleva a cabo el análisis de elementos arquitectónicos como el friso dórico y su asociación con los monumentos de carácter funerario (2010), junto con estudios centrados en diferentes motivos ornamentales como pueden ser los relieves de armas (1996; 1998) o los meandros (2002). Estas publicaciones se acompañan de otros trabajos de carácter más filosófico en las que reflexiona acerca de cuestiones o terminologías estrechamente relacionadas con el arte antiguo (2014). Finalmente cabría citar las obras de Pralong (2002) acerca de los capiteles corintios tardíos, y de S. Batino (2006) en la que lleva a cabo un análisis del origen, influencias y características del capitel jónico de cuatro caras iguales. Como se puede ver a través de las referidas publicaciones, el predominio del capitel es casi absoluto, seguido por los estudios centrados en aquellos elementos más llamativos o decorativos como son las cornisas (Hesberg, 1980; *Id.,* 1981) o las pilastras decoradas, cuyo análisis corrió a cargo de M. Mathea-Förtsch (1999).

Dentro del segundo grupo se van a incluir aquellas obras cuyo objeto de estudio sigue siendo un tipo arquitectónico aunque ahora su campo de actuación se limita a un área en concreto, una ciudad o un museo. En primer lugar hay que destacar la obra de S. de Maria (1981) centrada en el estudio de un capitel de Rimini que, a su vez, da pie al estudio del corintio-itálico para toda la zona del sur de Italia. P. Pensabene (1982) estudió los capiteles de Cherchel, L. Sperti (1983) los del museo arqueológico de Verona y G. Niedu (1985) los de Nora, mientras que N. Ferchiou (1988) hizo lo propio con una pieza procedente de Carthago, L. Fergola (1988) con un ejemplar de *Torre Annunziata* y, más recientemente, C. Márquez con las piezas de Villa Adriana (2015). Se trata de un conjunto de obras que pone de manifiesto lo que se ha indicado al principio, el predominio en estos estudios de las piezas más significativas, de los capiteles y también de las cornisas y los frisos, estos dos últimos estudiados por A.

Olivier (1989) para la zona de Alesia y por Joulia (1988) en la zona de la Narbonense. G. Sauron, por su parte, centró su análisis en los cipos funerarios de la zona del Nimes (1983). A finales de siglo se sitúan los trabajos de J. Dentzer-Feydy (1990), M.L. Bianco (1994) y J. Boube (1996) acerca de los capiteles jónicos de Siria, Padua y *Volubilis* respectivamente, mientras que la aportación más reciente viene de la mano de P. Gros (2004), incluida dentro de las actas del congreso *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente* celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003, y al que se hará de nuevo referencia al hablar del estado de la cuestión en el ámbito hispano y local.

Este tercer apartado incluye aquellas obras centradas en la decoración arquitectónica de una ciudad o, en menor medida, de una construcción en concreto, siguiendo la línea iniciada por M.P. Rosignari en la ciudad de Parma (*vid. supra*). Entre las regiones o enclaves analizados se encuentran Narbona con un trabajo en el que se incide de forma especial en los frisos (Janon, 1986), Arlés (Gros, 1987b), la isla de Cerdeña (Niedu, 1988), el área africana (Ferchiou, 1989; Pensabene, 1986b), Saintes (Tardy, 1989; *Id.,* 1994) o la zona de Campania (Heinrich, 2002), a los que hay que sumar los estudios de M. Milella (2004) para el Foro de Trajano, los de Nuccio (2004) para el templo del Circo Flaminio, los de A. Peña (2007) y C. Márquez (2013) acerca de Villa Adriana, los de McNally (1996) para palacio de Diocleciano en Split, o el estudio del programa ornamental del frente escénico del teatro de Orange (Badie, Moretti, Rosso y Tardy, 2011). A ellos podrían unirse las obras de G. Cavalieri (1985-1987) acerca de la decoración arquitectónica de las plazas forenses, o el catálogo de la Galería Colona publicado en 1990 (Carinci, Keutner, Musso y Picozzi, 1990), así como la más reciente, el estudio de G. Sauron (2007) acerca de los programas ornamentales asociados al culto imperial en las ciudades de Arlés y de Mérida.

Finalmente, se incluye un conjunto de obras en las que el estudio de material arquitectónico viene de la mano de análisis generales de conjuntos como son el Capitolio de *Numlulis* (Ferchiou, 1984), los edificio públicos de la Germania Inferior (Hesberg, 2004), los templos geminados de *Glanum* (Gros, 1981), los mausoleos de Lyon (Fellague, 2006) o los de *Lugdunum* (Fellague, 2009b), el supuesto foro de Lyon (Fellague, 2012), los monumentos funerarios con decoración de *Alba Fucens* (Buonocore, 1982), el templo de Saturno (Pensabene, 1984), el del divo Vespasiano (Angeli, 1992), el de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996), el de la *Venus Genetrix* (Milella, 2010), y el del Divo Claudio (Domingo, Mar y Pensabene, 2013), las termas de L. Licinio Sura (Domingo, 2015b), así como los foros de César (Milella, 2007) y Augusto (La Rocca, 2011; Ungaro, 2004). En este grupo también pueden incluirse las obras de P. Pensabene acerca del teatro de Ferento (1989) o del templo de Roma y Augusto de Ostia (2004), estructura que ha sido nuevamente analizada por E. Polito (2014b).

Al conjunto de publicaciones referidas habría que añadir un segundo grupo de obras cuyo objeto de estudio está íntimamente relacionado con el material arquitectónico y los programas ornamentales. En primer lugar, destacan aquellos trabajos centrados en el análisis de la materia prima empleada en la construcción de estos programas así como sus costes. Tal como se ha indicado, no se quiere hacer un recorrido exhaustivo por el conjunto de obras de esta temática sino ofrecer algunos

títulos en los que, tal como se va a ver, la figura de P. Pensabene es de nuevo una referencia de primer orden. Así, destacan sus estudios acerca del proceso de difusión y el comercio del mármol en la zona occidental del imperio (1972; 1983; 1986; 1993-1995; 2004b; 2007; 2014), de la variedad de mármoles presentes en el foro de Ruscino (Pensabene, Rébé y Rodà, 2012), así como del conjunto de piedras de color y su uso en los programas ornamentales de los edificios de espectáculos (Nuccio y Pensabene, 2014). Una obra clave es el monumental catálogo de la exposición *I marmi colorati della Roma imperiales*, coordinado por Marilda di Nuccio y L. Ungaro (2006), sobre un proyecto ideado por P. Pensabene y L. Lazzarini. Un carácter más localista tienen las aportaciones de F. Demma, quien analizó el fenómeno de la marmorización en la ciudad de Puteoli (2004; 2010), y de D. Fellague, H. Savay-Guerraz, F. Masino y G. Sobrà (2015) centrándose en el estudio de los mármoles empleados en la arquitectura romana de *Lugdunum*. Referido al coste de los programas ornamentales destacan los trabajos de J.A. Domingo (2012) acerca del capitolio de *Volubilis,* así como el estudio conjunto de P. Pensabene, J.A. Domingo y R. Cebrián (2012) para el caso de Segóbriga. La siguiente línea de investigación que queremos destacar es aquella que analiza los talleres y operarios encargados de la realización de los programas ornamentales, cuya correcta identificación resulta fundamental a la hora de caracterizar correctamente los materiales. En este grupo podríamos incluir algunas de las obras de D. Fellague, en este caso centrada en el estudio de los talleres de *Lugdunum* (2009), así como un interesante trabajo de F. Demma (2016) en el que se plantea la cuestión de qué es realmente un taller, qué es lo que entendemos cómo tal y cuál es su funcionamiento. De hecho, van a ser varios los autores, tal como se ha visto para el caso de E. Polito (*vid.supra*) que dedican parte de su investigación hacia temas de carácter reflexivo. Un buen ejemplo de ello podría ser, de nuevo, un trabajo de D. Fellague (2016) en el que expone las dificultades que plantean los estudios de tipo estilístico, especialmente en lo que se refiere a la datación de los ejemplares, así como el trabajo de G. Sauron (1981) centrado en el análisis de aspectos de carácter simbólico relacionados con la corriente artística neoática. El mismo autor trabajó acerca de las connotaciones políticas del arte de los años finales de la república y comienzos del imperio (Sauron, 1993; *Id.,* 2000). Finalmente, hay que hacer referencia al estudio de fenómenos como el expolio y las reutilizaciones, así como las reparaciones identificadas en algunos ejemplares. Ya a principios del siglo pasado C. Albizzati (*vid.supra*) analizó los capiteles reutilizados en una iglesia de Milán, pudiendo añadir la obra de R. Basso (1992), quien estudió el mismo caso a partir de varios capiteles de la ciudad de Florencia.

III.1. El estudio de la decoración arquitectónica en la Península Ibérica.

Para el caso peninsular se va a proceder igual que en el apartado anterior, haciendo un breve repaso por las publicaciones centradas de forma exclusiva o que contienen datos acerca del material de decoración arquitectónica, presentadas de forma diacrónica. Para las últimas décadas del siglo pasado y las primeras de este, en cambio, las obras van a pasar a agruparse de la misma forma que en el apartado anterior, por grupos, según su contenido o la forma de acercarse al material de interés para este estudio. En general, es posible apreciar como la fase de letargo de la temática se prolonga algunos años más que a nivel internacional donde la proliferación de los estudios en este campo tenía lugar desde mediados del siglo pasado. En el solar hispano este momento de auge

comienza a hacerse evidente en las décadas de los setenta y los ochenta, aunque el mayor crecimiento se está experimentando en los últimos años. La tendencia se retrasa todavía más si cabe si se atiende a un nivel más local (*vid. infra*) pudiendo fecharse las primeras monografías o estudios en los que se trata el tema de la decoración arquitectónica, tanto de forma específica como asociado al estudio arquitectónico general de una estructura, a mediados de los años noventa.

Tal como se ha comentado, mientras que en países como Inglaterra, Italia o Francia se producía un notable incremento de la producción bibliográfica en las décadas de los cincuenta y los sesenta del siglo pasado, en España es, sin embargo, es en esos momentos cuando empiezan a aparecer los primeros estudios en los que se analiza material decorativo. Se pueden citar en este contexto el estudio de los frisos conservados en el museo de Barcelona (Balil, 1958) o el de los capiteles corintios peninsulares (Díaz Martos, 1960-1961), siguiendo la tendencia ya apuntada de predilección por las piezas más llamativas y completas. Anteriormente autores como J.Puig i Cadafalch (1934) o R. Thovenot (1940) ya habían publicado algunos estudios acerca de la arquitectura de Cataluña y la Bética respectivamente, obras que según C. Márquez (1993, p.11) "abrieron la investigación referida [el estudio del capitel romano] a la península ibérica". Pero sin duda el punto de inflexión lo marca el artículo de Díaz Martos en la revista *Ampurias* (1960-1961), trabajo que sirve de precedente para la creación de uno de los primeros catálogos a nivel peninsular y en el que también lleva a cabo un análisis estilístico de los ejemplares y una comparación con otras piezas del ámbito romano. También se puede considerar pionero el breve estudio de M.C. Trapote sobre los capiteles de Clunia (1964), publicado como volumen II de las Monografías Clunienses, mientras que García y Bellido analizó algunas piezas procedentes de *Iulobriga* (1956-1961). Los estudios específicos de material arquitectónico están prácticamente ausentes en la siguiente década a excepción de los trabajos realizados por H. Drerup (1972-1974) acerca de dos capiteles corintio-itálicos procedentes de Itálica, por M. Recasens (1979) con los capiteles conservados en el Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, y por A. Balil (1979) acerca de los capiteles figurados de Sagunto y Almenara; predominando aquellas obras en las que el análisis del material arquitectónico se incluye dentro del estudio de un conjunto arquitectónico como fue el caso del *macellum* de *Baelo Claudia* (Didierjean, Ney y Paillet, 1973) o de *Conimbriga* (Alarçao y Etienne, 1977).

El panorama cambia de forma espectacular con la llegada de los años ochenta en los que se produce una multiplicación de los trabajos en este campo gracias a la labor desarrollada por un grupo de investigadores que actualmente son figuras de primer orden en el terreno de la decoración arquitectónica. Este es el caso, por ejemplo, de M.A. Gutiérrez quien cuenta con una dilatada producción a lo largo de la década en la que se incluyen estudios de prácticamente todas las variantes de capitel existentes –jónico (1988), corintio (1982), corintizante (1983) y compuesto (1984)-, estudios que forman parte de su tesis doctoral, centrada en el estudio de los capiteles peninsulares (1992), de la que algunos extractos ya fueron publicados con anterioridad a la edición del volumen completo (1985; 1986b). A todos ellos se une el estudio de varias piezas conservadas en el museo de Soria (1981; 1989) y en los museos de *Barcino* (1986), en línea con lo que un año antes había realizado R. García al analizar tres capiteles

procedentes de la zona de Burgos (1980). Otro de los grandes especialistas en la materia que comienza su producción bibliográfica en esta década es C. Márquez cuyo ámbito de estudio se sitúa en la Bética (1987), destacando las ciudades de Córdoba (1988-1989) y *Astigi,* así como sus estudios sobre Villa Adriana fuera del país, comenzado su relación con estos espacios en un momento más tardío que para la capital de la provincia senatorial. J. Gimeno estudió los materiales de la zona del noreste peninsular en su tesis doctoral (1991), parte de los cuales, en concreto los dóricos y toscanos, fueron publicados con anterioridad (1989). Y si bien esta última publicación adolece de algunos fallos en base, principalmente, a su antigüedad, lo cierto es que sigue estando de plena actualidad debido a la escasez de los trabajos centrados en estos órdenes arquitectónicos. Este mismo autor emprendió un estudio acerca de las influencias orientales en la arquitectura del nordeste peninsular a través del estudio de algunos capiteles conservado en *Tarraco* y *Barcino* (1992). Para la zona de *Augusta Emérita* destacan los estudios de J. de la Barrera, con un trabajo centrado en el análisis de los capiteles romanos de la ciudad (1984), atendiendo, al igual que había hecho M.A. Gutiérrez, a tipos hasta entonces poco estudiados como el corintizante o los capiteles de hojas lisas, que siguió al estudio de varios ejemplares conservados en el Museo de Badajoz (1982). X. Dupré hizo lo propio con las piezas del Arco de Bará (1983-1984), mientras que Díaz Martos amplió su campo de estudio de los capiteles corintios a todo el ámbito peninsular (1985). Junto a estos trabajos, en los que la atención a los capiteles es más que evidente, M. Almagro (1980) analizó un friso dórico procedente de Sagunto, J. Beltrán estudió los motivos de bucráneos y guirnaldas presentes en algunas *arae* de la zona de Andalucía, así como los frisos de roleos de acanto que decoraban algunos de los soportes epigráficos de la misma procedencia (1989), mientras que Arxé y García (1986-1989) se centraron en un conjunto de pequeñas moldurillas procedentes de Mataró. M. Recasens (1984) aprovechó el análisis de los materiales arquitectónicos, en concreto los capiteles de nuevo, para realizar un acercamiento cronológico a los edificios públicos de la ciudad de *Tarraco.* A todas estas obras, hay que sumarle un conjunto de aportaciones en las que el análisis del material arquitectónico no es prioritario sino que se incluye dentro del estudio de otros espacios como son los foros de Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984) o el de *Baelo* (Pelletier, Dardaine y Sillières, 1987). El interés que la problemática iba generando en el mundo de la investigación queda patente en la celebración del congreso *Stadtbild und Ideologie* en 1987, en el que el estudio de la decoración arquitectónica se convirtió en un elemento de importancia capital a la hora de analizar en profundidad las principales ciudades romanas (Ramallo, 2016, p.1), destacando, por su particular importancia para el tema que aquí nos ocupa, las aportaciones de H. von Hesberg y de P. Pensabene.

La gran producción bibliográfica existente desde los años noventa nos lleva, al igual que para el caso anterior, a agruparlas en cuatro conjuntos según se analice el material arquitectónico de forma general, restringido al ámbito de una ciudad, un museo u otro espacio en concreto, la decoración arquitectónica de una ciudad, o bien se estudie la arquitectura y/o el urbanismo de una ciudad incluyendo en este análisis más general un acercamiento a los elementos de decoración arquitectónica. El primero de los grupos es el que cuenta con una menor representación, a diferencia de lo que se ha visto para los años anteriores con los trabajos de M.A. Gutiérrez o Díaz Martos, lo que se

convierte en un indicativo claro del carácter local que han ido adquiriendo este tipo de estudios. Únicamente se pueden citar un trabajo en el que se estudian los frisos dóricos hispanos asociados a contextos funerarios (Gutiérrez, 1990), así como la tesis presentada por J.A. Domingo (2007) centrada en el análisis de los capiteles hispanos de época tardía y altomedieval, estudio innovador debido a la escasez de investigaciones en este campo. Como se ha indicado en el apartado anterior, P. Pensabene ha trabajado en el campo de la materia prima al examinar tanto los mármoles empleados como los talleres encargados de la elaboración de las piezas de la zona de la *Bética* como también de otros puntos del solar hispano (2006). Finalmente se recoge una aportación de C. Márquez (2005) de carácter historiográfico, en la que se analiza la forma en la que se ha tratado el tema de la decoración arquitectónica dentro de la producción bibliográfica de A. García y Bellido.

Esa tendencia al carácter localista de los estudios a la que se ha apuntado hace que el segundo grupo sea el más numeroso, de forma que se expondrán las publicaciones por áreas o ciudades concretas. Es sin duda la zona de la *Betica* y, más en concreto la ciudad de Córdoba, el espacio que ha recibido la mayor atención, gracias a la labor de C. Márquez, así como de algunos de sus discípulos como A.M. Felipe o A. Peña. El primero se ha centrado de una forma prioritaria en el estudio de los capiteles de la ciudad de Córdoba, al menos en sus primeras publicaciones. Este acercamiento se ha realizado de una forma generalizada a todas las piezas conservadas en la ciudad (1992; 1993) pero también a tipos o cronologías concretos como han sido sus estudios de los capiteles corintizantes de época adrianea (1990) o el de las piezas de hojas lisas (1991). Los materiales de la *Colonia Patricia* han sido igualmente examinados por A. Peña quien se ha centrado de forma específica en aquellas piezas reutilizadas en la Mezquita de la ciudad (2003; 2009). El otro gran enclave del sur peninsular cuyos materiales han sido objeto de estudio, al menos desde la década pasada, es *Astigi,* labor que ha quedado principalmente en manos de A.M. Felipe quien ha estudiado los capiteles (2008) y los fustes de la ciudad (2008b), así como los influjos presentes en los talleres marmóreos de la ciudad (2012). Dentro de la Bética han sido estudiadas igualmente las piezas conservadas en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003), las aparecidas en la calle mármoles de Sevilla (Márquez, 2003), así como los elementos procedentes de las ciudades de Itálica (Ahrens, 2002; *Id.,* 2006) y Munigua (Ahrens, 2004).

Centrando ahora la atención en la provincia *Tarraconense* hay que destacar los estudios llevados a cabo por M.L. Cancela acerca de los elementos ornamentales asociados a la arquitectura funeraria (1993), así como las recientes aportaciones de M.I. Escrivà al analizar las basas de la provincia (2005), y J.A. Domingo, centrada en su caso en los capiteles corintios (2005). Este último, en colaboración con A. Garrido y R. Mar, ha examinado algunos de los materiales de Auso, *Barcino* y *Tarraco* con el objetivo de conocer los talleres que habrían elaborado estas piezas, así como los modelos en los que se inspiran (2011). En el caso concreto de la ciudad de *Tarraco* destaca el estudio de los relieves llevado a cabo por E.M. Koppel (1990), así como los trabajos de I. Rodà, P. Pensabene y de nuevo J. Domingo (2012) acerca de algunos de los fustes de granito presentes en la ciudad. Para la zona del interior destaca el estudio de algunas piezas procedentes de Zaragoza (Ariño, Guiral, Sopeña y Lanzarote, 1991; Hernández y

Núnez, 1997), de León (Mañanes, 1990) y del foro de Segóbriga (Trunk, 2008), así como el de los relieves con decoración vegetal de la ciudad de Clunia (Gutiérrez, 1998).

El tercer grupo, caracterizado por incluir obras en las que no solo se estudia un tipo concreto de la decoración arquitectónica sino todo el programa ornamental de una ciudad o un edificio particular es, sin duda, el más numeroso dentro de la historiografía hispana. Empezando de nuevo por la zona de la *Betica* destacan los mismos investigadores que se han visto para el caso anterior. C. Márquez ha centrado sus estudios de forma casi exclusiva en la capital provincial (1994; 1995, 1997; 1998; 1998c; 2002; 2004b) aunque también ha actuado en otros enclaves como *Astigi* (2001) o Carmona (2001b). Igualmente, en la decoración arquitectónica de la primera han trabajado Hesberg (1990; 1996), I. Gutiérrez (2014) o A. Peña, centrado este último en las piezas reutilizadas (2010). En el caso de Écija destacan los trabajos de A.M. Felipe (2006; 2010; 2013) quien también ha investigado en la ciudad de Torreparedones junto con J. de D. Borrego (2014). Finalmente, cabría hacer mención a Regina cuyo programa ornamental ha sido estudiado por J.L. de la Barrera (2002), así como Itálica donde destacan los trabajos de P. León (1988) y S. Rodero (2002) acerca del *Traianeum* de la ciudad, junto con el estudio de O. Rodríguez centrado en los programas de cronología severiana (2004b), y en los capiteles toscanos asociados a la *porticus post scaenam* del teatro (Rodríguez, 2000b).

Desplazándonos hasta la provincia *Tarraconense* destacan los estudios de los programas ornamentales de *Valentia* por parte de M.I. Escrivà (2004; 2006), Sagunto (Chiner, 1990), *Barcino* (Garrido, 2011), Bílbilis (Sáenz y Martín, 2004), y del foro de Segóbriga (Abascal, Cebrián y Trunk, 2004). Una mayor atención se ha prestado a la capital, a *Tarraco,* con estudios llevados a cabo por P. Pensabene (1993; 1996), A. Puliatti (1993) y J. Ruiz de Arbulo, R. Mar, A. Domingo y I. Fiz (2004). En el caso de *Augusta Emérita,* destaca la tesis doctoral de J.L. de la Barrera (2002) en la que analiza todo el material arquitectónico procedente de los foros de la capital de la Lusitania, una temática que cuenta con un buen número de publicaciones y estudios (Álvarez y Nogales, 2003; *Id.,* 2004; Peña, 2009b), así como un interesante estudio centrado en el ámbito privado (Barrera, 2011), completamente novedoso ya que no contaba con precedente alguno. Por último, el estudio de la zona de la meseta norte ha sido prácticamente monopolizado por M.A. Gutiérrez quien, si bien ha realizado algunos estudios acerca del proceso de monumentalización de las ciudades de la zona (2000b; 2015), el grueso de sus trabajos se han centrado a la ciudad de Clunia, así como en alguno de sus edificios más emblemáticos como el llamado "edificio flavio" (2000; 2003; 2004; 2010). Un estudio novedoso es el recientemente publicado por A. Morillo y J. Salido (2011-2012) donde por primera vez se analiza el programa ornamental de un campamento romano. Como se ha podido ver, un número muy importante de las publicaciones se fechan en el año 2004, momento en el que tuvo lugar la publicación de las actas del congreso celebrado en Cartagena un año antes al que ya se ha hecho referencia (*vid. supra*), trabajo que marcó un antes y un después en el estudio de la decoración arquitectónica a nivel hispano, convirtiéndose en un revulsivo que trajo consigo una multiplicación de los trabajos.

Por último, se hará mención a aquellas publicaciones en las que el análisis general de construcciones o espacios incluirá referencias al material arquitectónico en

ellos contenido. Y si para el caso anterior era el año 2004 una fecha de referencia, ahora lo será la de 1992, fecha de publicación del primer volumen de los *Cuadernos de Arquitectura Romana*, centrado en el análisis de los templos hispanos, que sirvió para presentar los primeros análisis estilísticos de sus programas decorativos. Este es el caso de los estudios de los templos de Évora (Hauschild, 1992), Munigua (Hauschild, 1992b), el "llamado de Diana" de Mérida (Álvarez, 1992), el de *Barcino* (Gutiérrez, 1992b), el Santuario de la Encarnación de Caravaca (Ramallo, 1992) o el templo de la calle Claudio Marcelo de Córdoba (Jiménez, 1992), este último posteriormente reestudiado por J.M. Almoguera (2011b). También el llamado templo de Júpiter de la ciudad de Clunia fue estudiado en un momento posterior por M.A. Gutiérrez y E. Subias (2000). Los materiales asociados al capitolio de *Baelo* fueron estudiados por P. Sillières (1994-1995) y este mismo autor junto con J.N. Boneville, M. Fincker, S. Dardaine y M. Labarthe (2000), los de la basílica de la misma ciudad por D. Fellague (2010; 2016b), mientras que los foros de Córdoba fueron analizados por C. Márquez (1998b; 2009), así como por A. Peña, A. Ventura y A. Portillo (2011). Cabe hacer igualmente referencia al estudio de algunos ejemplares pertenecientes al programa ornamental de las termas de la población sevillana de Herrera por parte de M. Buzón e I. Carrasco (2013-2014). R. Mar en solitario (1993) y junto a P. Pensabene (2007; 2010) analizaron los espacios de culto imperial de la ciudad de Tarragona, mientras que para el caso de Segóbriga destacan los trabajo de J.M. Abascal (Abascal, Almagro, Cebrián y Noguera, 2007) y J.M. Álvarez y T. Nogales para Mérida (2003). En cuanto a los espacios teatrales destacan los trabajos de J.A. Domingo para el edificio de *Tarraco* (2003) y el de O. Rodríguez en el caso de Itálica (2004), mientras que M. Díaz, M. García, J.M. Macías y C.A. Pociña (2004) recogieron algunos de los materiales asociados al área termal pública del puerto de *Tarraco.*

Finalmente, no queremos dejar de incluir dos trabajos cuya inserción en los grupos anteriormente definidos resulta completa. En primer lugar, destaca el estudio de A. Gutiérrez e I. Rodà acerca del uso y presencia del mármol de Carrara en la zona del levante y sur peninsular (2012) en línea con lo que se ha expuesto al final del apartado anterior (*vid. supra*). Y es que, tal como ha apuntado S. Ramallo (2016, pp.2-3), en los últimos años se ha producido un gran avance en los estudios centrados en todos los aspectos relacionados con los mármoles de importación, pero también con las piedras locales: canteras, procedencias, marcas de cantería, posición social de los trabajadores, reparaciones, reutilizaciones… En esta nueva tendencia pueden enmarcarse los trabajos de A.M. Canto (1977-1978), así como las obras más recientes de I. Rodà (2004), M. Moreno y M.I. Gutiérrez (2008), R. Mar y P. Pensabene (2010), también junto con R. Cebrián (2012), J. Beltrán, (2013), o S. González, A. Gutiérrez y H. Royo (2015) quienes, además, introducen un área hasta entonces prácticamente olvidada como es el caso de la *Gallaecia*. O. Rodríguez, en varias publicaciones, analiza métodos y procesos relacionados con la labra y la construcción, así como la realización de medidas destinadas a garantizar la mayor durabilidad de los elementos (2002; 2015); unos estudios de carácter técnico que han abierto un nuevo campo a la investigación hasta el momento inexistente y cuyos resultados pueden ayudar a completar la comprensión del material arquitectónico en todas sus dimensiones. Igualmente son cada vez más numerosos los trabajos que abordan los problemas y las limitaciones de los análisis

estilísticos tal como ha hecho J.A. Domingo (2014), así como aquellos en los que se examina la actuación de los diferentes talleres así como los modelos adoptados por estos, pudiendo incluir en este grupo los trabajos de M.A. Gutiérrez (1996-1997; 2011), A. Peña (2005), M.I. Gutiérrez y A.M. Felipe (2009), J. Atienza (2011), M. Cloveria (2011) o A. Portillo (2013) entre otros, además del fenómeno de la reutilización, analizado por autores como J. Conce (1997) o el ya referido A. Peña.

Todas estas aportaciones, resultado en muchas ocasiones de congresos y reuniones científicas en las que se incide de forma especial en esta temática[10], han permitido poder establecer unas líneas básicas en la caracterización y evolución del material arquitectónico hispánico que empiezan a matizar tradicionales afirmaciones como la que postulaba el predominio de los periodos julio-claudio y adrianeo por encima de cualquier otra etapa histórica (Ramallo, 2016, p.3). Son todavía, sin embargo, muchas las incertidumbres que necesitan de solución y que afectan, principalmente, al material tardorrepublicano, cuya caracterización resulta todavía enormemente compleja debido a la escasez de paralelos y a la falta de contextos, pero también a las producciones de enclaves considerados como menores o de segundo orden (Ramallo, 2016, p.4).

III.2. El estudio de la decoración arquitectónica en *Carthago Noua*.

Analizando la bibliografía centrada en el estudio de los elementos de decoración arquitectónica de la ciudad de *Carthago Noua* se puede apreciar que la primera obra de conjunto en la que se realiza un examen en profundidad de los materiales, en este caso de los capiteles corintios, fue elaborada por Sebastián Ramallo en el año 1996. Un año antes, sin embargo, había aparecido una publicación por parte de M.J. Madrid y A. Murcia (1995) centrada en el estudio del pórtico hallado en la calle Morería y que incluye un análisis estilístico del material integrante del mismo. Se trata de un conjunto de basas toscanas cuyo estudio resulta de enorme interés por la originalidad del mismo tanto a nivel local como en el ámbito peninsular, donde únicamente destacaban los trabajos de J.Gimeno (1989; 1991) y Chiner (1990). De hecho, a día de hoy el panorama no ha variado y siguen siendo igualmente escasos los estudios centrados en el material toscano.

Hasta entonces no se contaba más que con datos aislados de hallazgos trasmitidos por los eruditos de la ciudad, así como escuetas referencias en las memorias resultantes de los trabajos de excavación en los que se producía algún hallazgo de estas características. Entre los primeros cabría destacar a Fulgencio Cerezuela, quien escribió hacia 1730, (Rubio, 1978b), González Simancas (1905-1907), Fernández- Villamarzo (1907) o Jiménez de Cisneros (1908) como algunos de los más importantes. El problema que plantean estas fuentes es que la mayoría apenas aportan más datos que la referencia del hallazgo o una escueta identificación de las piezas lo que, unido al hecho de que la mayoría de estos ejemplares se encuentran actualmente en paradero

[10] Podemos incluir en este grupo el XI Coloquio Internacional de Arte Roma Provincial o el XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica, ambos celebrados en Mérida, en 2009 y 2013 respectivamente.

desconocido, dificulta enormemente el estudio de este material. Aun así, todos ellos han sido incluidos en el catálogo que acompaña a este trabajo ya que, a pesar de que la información relativa a muchos de ellos es cuanto menos sucinta, el mencionarlos contribuye a dejar constancia de la riqueza arqueológica de la ciudad de Cartagena. La mayor parte de estos datos fueron recogidos por dos estudiosos posteriores, Antonio Beltrán (1945, 1952) y Pedro San Martín Moro (1985), ambos considerados como los pioneros de la moderna arqueología cartagenera. El objetivo de sus trabajos, sin embargo, no era realizar un estudio exhaustivo de las piezas sino hacer una recopilación de los diferentes hallazgos que se habían ido produciendo en la ciudad hasta la fecha de publicación de los mismos. Beltrán dejó clara esta idea en la primera página de su publicación cuando afirma "Se trata ahora no de hacer el estudio monográfico de los materiales arqueológicos extraídos del suelo de Cartagena […] sino a exponer la fijación, en el plano que se adjunta, de los diversos hallazgos conocidos, con valor topográfico […]" (Beltrán, 1952, p.47). Es por ello que la información que aportan es igualmente muy limitada, restringida en la mayoría de los casos a la simple enunciación de cada una de las piezas o hallazgos identificados; y además debe ser tratada con cautela debido, no solo a la antigüedad de la propia obra, sino a que recoge datos procedentes de esos antiguos eruditos. El mismo objetivo es el que persigue San Martín Moro, reunir en un solo trabajo todos los hallazgos resultados de las excavaciones realizadas en la ciudad entre los años 1954, poco después de la obra de Beltrán, y 1986; de ahí a que la información que trasmite sea igualmente somera.

Junto a los datos de los eruditos y estos trabajos recopilatorios, un tercer grupo de fuentes que nos permiten conocer los hallazgos de material arquitectónico son las memorias derivadas de los trabajos de excavación. Estas se encuentran publicadas por el Servicio de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia en dos colecciones: *Memorias de Arqueología*, y *Jornadas de Patrimonio Histórico* (cuyo nombre ha variado a lo largo de los años). Las excavaciones más antiguas recogidas dentro de la primera colección datan de 1982 aunque su publicación no se realizó hasta el año 1997, labor que se ha continuado hasta 2010 con la aparición de un total de 15 volúmenes entre los que destaca uno dedicado en especial a los trabajos desarrollados en la ciudad de Cartagena[11]. Los 19 volúmenes que componen la segunda colección únicamente recogen trabajos desarrollados en esta población entre los años 1996 y 2007. En estas publicaciones, sin embargo, no se recogen más que someras descripciones del material encontrado, sin entrar en análisis estilísticos o comparativos. Pero como se ha indicado más arriba, afortunadamente a mediados de la década de los noventa aparece de la mano de S.F. Ramallo el primer estudio en profundidad de este tipo de material, en concreto de los capiteles corintios encontrados en la ciudad, que será seguido de numerosas publicaciones relacionadas con la misma temática.

Solo un año después del estudio de los capiteles corintios de S. Ramallo (1996) anteriormente referido, es nuevamente M.J. Madrid (1997) quien aporta nuevos datos referentes al material arquitectónico de la ciudad, en este caso se trata de un estudio de

[11] Excavaciones arqueológicas en Cartagena: 1982-1988, *Memorias de Arqueología,* Murcia, 1997.

los ejemplares asociados al porticado hallado en la Plaza de los Tres Reyes, en el que se incluyen basas toscanas, fustes y una basa ática, constituyendo un precedente de lo que será su Tesis de Licenciatura (Madrid, 1999b) dirigida por el prof. Ramallo. En los años 1997-1998 publicó un nuevo artículo en *Anales de Prehistoria y Arqueología* (Murcia) centrado en el estudio de un conjunto de treinta y tres piezas toscanas conservadas en el Museo Arqueológico de la ciudad. La diferencia con los trabajos anteriores es que las piezas no se estudian en su relación con una estructura en concreto, sino que son los propios materiales la base y el origen del análisis. La publicación sigue la línea marcada por S. Ramallo en su obra del año 1996 al realizar un análisis estilístico y comparativo de las piezas que se completa con el estudio de su inserción en el proceso de desarrollo urbano, arrojando resultados tan interesantes como la confirmación de la precoz romanización de la ciudad en base a la temprana presencia de este tipo de material, solo equiparable en cuanto a su antigüedad con las piezas norteñas de Ampurias y Tarraco; o la presencia de material elaborado en travertino, una circunstancia que rompe con la tendencia general, en la que los ejemplares están labrados sobre material local, caliza o arenisca. Para el estudio de las piezas se ha fijado una tipología propia que bebe, a su vez, de los estudios clásicos de A. Lezine y P. Broise, estableciéndose dos grandes grupos de acuerdo con la forma del plinto –o ábaco en el caso de los capiteles-, con distintas variantes o series. El estudio se completa con la búsqueda de paralelos y ejemplares similares tanto en el ámbito peninsular como, sobre todo, en el área centro-itálica, donde encuentran su mejor referencia los ejemplares analizados. En su Tesis de Licenciatura (Madrid, 1999b) amplió el ámbito de estudio ya que analizó tanto materiales toscanos como diferentes tipos de fustes, así como basas áticas, estableciendo una clasificación para todos ellos que ha sido recuperada y revisada en este trabajo. De esta forma, el material ático quedó dividido en dos grandes grupos –basas áticas sin plinto y basas áticas con plinto- dentro de las cuales se establecieron, a su vez, varias subcategorías. Así, dentro de las piezas sin faja es posible distinguir hasta cuatro variantes de acuerdo con el perfil adoptado por la moldura cóncava o escocia. En el caso de los fustes únicamente se tuvo en cuenta aquellas piezas lisas, las estriadas y los fustes de pilastra, habiendo sido necesario en nuestro caso realizar algunas clasificaciones más que han quedado recogidas en el capítulo V de este trabajo. La línea marcada por estas obras fue continuada por A. Martínez Rodríguez quien elaboró un estudio de todos los capiteles (Martínez Rodríguez, 1998) conocidos hasta el momento, un trabajo que nace de su Tesis de Licenciatura del año 1986, dirigida por la Dra. Muñoz Amilibia, en la que incluye todos los ejemplares romanos y tardo antiguos de la actual Región de Murcia (Martínez Rodríguez, 1998). En su análisis recoge datos referidos a las distintas piezas tales como lugar de procedencia, material, dimensiones, estado de conservación, etc., a los que se suman un breve análisis estilístico de las mismas con el objetivo de poder ofrecer información de tipo cronológico, así como diferentes propuestas interpretativas acerca de su origen o procedencia originaria. Para finales de la década tenemos que hacer referencia a dos trabajos más, ambos obra de S. Ramallo. El primero de ellos (Ramallo, 1999a) es un artículo en el que se estudian y analizan cinco fragmentos de frisos y cornisas conservados en el Museo Arqueológico de la ciudad, y cuyos motivos decorativos encuentran sus mejores referencias en las decoraciones de las grandes construcciones de la *Urbs*. La segunda publicación (Ramallo, 1999b) es un monográfico centrado en el programa ornamental de uno de los edificios más

emblemáticos de la ciudad, el teatro romano, haciendo un hincapié especial en los altares neoáticos que decoraban el *frons pulpiti,* en la placa con relieve de la Rea Silvia y en la escultura del Apolo Citaredo.

El interés que este tipo de estudios estaba generado queda manifiesto en el gran auge que de los mismos produce con la llegada del nuevo siglo. En primer lugar hay que hacer referencia a un interesante trabajo, en este caso obra de J.M. Noguera, en el que lleva a cabo el análisis de un material escaso en la ciudad como son las antefijas (Agostini, Stivaletta, Baliva, Miquel y Noguera, 2001b), un conjunto de diez ejemplares que fue encontrado en el edificio interpretado como *porticus duplex* de la plaza forense, a la que cerraba por su extremo sur hasta su amortización en época flavia. Lo interesante de este trabajo es que deja atrás el estudio estilístico de las piezas, predominante hasta este momento, para introducir un nuevo tipo de práctica como son los estudios arqueométricos, con el objetivo de reconocer la procedencia de la materia prima empleada y, con ello, el lugar de elaboración de las mismas, siguiendo la paura marcada previamente por los trabajos de Ramallo y Arana (1993) en torno a los materiales del santuario de La Encarnación (Caravaca). No obstante, la obra más importante y completa a la que se puede hacer referencia aparece en el año 2004, con el interés añadido de que no se circunscribe al ámbito de la ciudad sino que es extensible a todo el territorio peninsular al tratarse de una publicación derivada del congreso "*La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente"* celebrado en el Aula de Cultura de CajaMurcia de la ciudad un año antes, y a la que ya se ha hecho mención en el apartado anterior. El capítulo referido al material de *Carthago Noua* fue elaborado por el organizador del congreso, S. Ramallo, centrándose en aquellos materiales fechados a partir de la segunda mitad del siglo I a.C. A partir de este momento, la ciudad experimentó el proceso de transformación urbana más espectacular, motivado por la necesidad de adecuar su aspecto físico e infraestructuras al nuevo papel que estaba llamada a desempeñar dentro de Hispania y de todo el Imperio. Fue entonces cuando las enriquecidas élites locales sufragaron con su propio capital algunas de las obras acometidas debido a que, gracias a las inscripciones en las que se recuerdan estas actividades evergéticas, no solo contribuían a engrandecer a la ciudad sino también a acrecentar su propio prestigio. Junto a magistrados y ciudadanos destaca un tercer grupo de personajes que va a tener gran importancia para la ciudad y su proceso de transformación, los patronos y protectores honoríficos, muchos de ellos pertenecientes a la familia imperial o estrechamente relacionada con ella, si bien en este caso no podemos concretar el grado de compromiso adquirido en el proceso de transformación monumental. Una de las principales características de este momento va a ser el inicio de un proceso de "marmorización", con reflejos en la edilicia pública y privada que permitirá que se empiecen a ver materiales procedentes de los rincones más variados del Imperio, de las más importantes canteras del Mediterráneo: *marmor Numidicum, greco scritto, portasanta,* alabastro…pero sobre todo del mármol de Luni (Carrara), formando parte de exquisitos programas decorativos. Hasta la ciudad se van a trasladar los modelos del nuevo lenguaje simbólico de época augustea desarrollados en la propia Roma, siguiendo la idea de la *publica magnificencia* que suponía el traslado a occidente de la nueva imagen de la Urbs (Soler, 2003, p.150). En el capítulo dedicado a *Carthago Noua*, S. Ramallo incluye, en primer lugar, un buen número de ejemplares de capitel de

orden jónico para los que establece una tipología en base a dos grupos con varias series, y que difiere del modelo establecido por M.A. Gutiérrez para el grueso del territorio peninsular. No solo incluye la descripción de las piezas sino un análisis tipológico de las mismas en base a la búsqueda y estudio de los paralelos más inmediatos, lo cual se convierte en una tarea harto complicada si se tiene en cuenta la particularidad y originalidad de los modelos locales. El grueso del estudio, sin embargo, se centra en los capiteles corintios identificados en la ciudad, principalmente en el teatro, pero también en otros puntos como los relacionados con el espacio forense y también piezas de procedencia desconocida. Junto con los capiteles igualmente se tienen en cuenta otros elementos ornamentales como son molduras, frisos y dinteles.

Si se continúa el análisis de las obras publicadas se puede observar no solo que es un tema de pleno interés como demuestra el hecho de que prácticamente desde el año 1999 no han dejado de realizarse estudios de la materia, sino que poco a poco se busca profundizar más si cabe. Así se llega al año 2006 donde el análisis del material arquitectónico va más allá, buscando y estudiando los talleres encargados de la elaboración de las piezas encontradas en la ciudad (Ramallo, 2006). Por otro lado, los trabajos arqueológicos desarrollados en los últimos años han permitido el hallazgo y la recuperación de interesantes conjuntos, o al menos un mejor conocimiento de los mismos, que ha derivado en la aparición de estudios en los que se ha analizado el material asociado a una determinada estructura o edificio, poniéndolo en relación con el proceso de construcción y evolución del mismo. Este es el caso de dos publicaciones en las que han intervenido J.M. Noguera y M.J. Madrid, centradas en el análisis de los materiales de la plaza forense (Noguera, Soler, Madrid y Vizcaíno*,* 2009), espacio del que la mayor parte de la información que disponemos a día de hoy procede del material arquitectónico a él asociado, y la denominada como *Ínsula I* del Molinete (Noguera y Madrid, 2011b). La primera incluye un estudio de todos aquellos materiales relacionados con este espacio de forma directa o con los edificios anexos como es el caso del posible espacio de culto situado en la terraza norte del mismo, la curia o *Augusteum,* entre otros. La escasez de estructuras asociadas a la plaza forense hace que el estudio del material arquitectónico sea esencial a la hora de establecer la cronología del conjunto. La importancia que el estudio de este tipo de material puede tener en el análisis del espacio en el que se integra queda reflejado, además de en este caso, en el de uno de los edificios que componen la *Insula I,* el complejo termal, el cual ha podido ser fechado en época julio-claudia a partir del programa ornamental de la palestra que, junto con los restos escultóricos, el material latericio y la presencia de *clavi coctiles,* permiten datar su construcción en las dos primeras décadas del siglo I d.C. (Madrid, Noguera y Velasco, 2011, p.100). La segunda de las publicaciones referidas (Noguera y Madrid, 2011b) incluye un estudio de los materiales, principalmente capiteles, encontrados asociados al complejo termal de la calle Honda y al denominado como Edificio del Atrio, ambos integrantes de la *Insula I* del Molinete, situada en la ladera sur de este cerro. Se trata de uno de los capítulos contenidos en el catálogo de la exposición presentada en Alcalá de Henares para dar a conocer los resultados de los trabajos de

excavación desarrollados en este punto desde el año 2009[12]. Sin embargo, la publicación incluyó estudios que ampliaban sus fronteras para incluir información procedente de otros puntos de la ciudad y de esta forma aparece un trabajo firmado por S. Ramallo (2011) en el que se realiza una revisión de varias piezas ya conocidas, acerca de las cuales recoge un análisis estilístico en profundidad.

La aportación más reciente debe atribuirse de nuevo a S. Ramallo quien en los años 2011-2012 realizó un estudio de un tipo de capitel jónico escaso a nivel peninsular pero abundante en la ciudad de *Cathago Nova,* los capiteles definidos por M.A. Gutiérrez como con esquema en doble S (Gutiérrez, 1988; *Id.,* 1992), como de aire corintizante por S. Ramallo al combinar elementos decorativos propios de este orden corintizante con una estructura típicamente jónica (Ramallo, 2011-2012) y jonizantes por M. Trunk (Trunk, 2008, pp.25-34). En el artículo, además de un análisis en profundidad de cada uno de los ejemplares, se realiza un proceso de investigación acerca del origen del tipo y las posibles influencias en este proceso.

[12] Noguera, J.M. – Madrid, M.J. (2011): *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena), Madrid.

Capítulo IV

CATÁLOGO

IV.1. Preámbulo.

Una vez revisado el estado de la cuestión, pasaremos a continuación a inventariar y describir todo[13] el material arquitectónico de *Carthago Noua,* se encuentre este conservado o desaparecido en la actualidad. Tal como se ha avanzado en el capítulo centrado en la descripción de la metodología, hemos intentado recopilar la mayor cantidad de información posible acerca de cada una de las piezas, incluyendo su procedencia y ubicación actual, identificación, descripción, material, dimensiones, paralelos, cronología, bibliografía, observaciones, estado de conservación y aparato gráfico, ya que son estos datos los que nos han permitido la caracterización de los ejemplares, así como la propuesta de dataciones. Con ello hemos sido capaces de conocer tanto las características como el proceso de evolución experimentado por la decoración arquitectónica de la ciudad. Sin embargo, la recopilación de datos no ha sido un proceso sencillo debido a la parquedad de la información conservada, especialmente en lo que respecta a las procedencias de las piezas, lo que ha repercutido negativamente en el objetivo final de este estudio, la restitución del urbanismo y la arquitectura del enclave, y de su proceso de monumentalización.

En cuanto a la organización del catálogo, este ha sido estructurado en ocho apartados que suponen una sectorización del espacio de la ciudad[14]. De esta forma, el material ha sido organizado de acuerdo a su procedencia arqueológica, es decir, al lugar de su hallazgo, buscando con ello contar con una mayor perspectiva a la hora de poder plantear la ubicación originaria de las piezas, aunque es cierto que la constatación de la reutilización de material desde un momento tardoantiguo nos ha llevado a ser cautelosos a la hora de fijar adscripciones. Conjuntos como el pórtico hallado en la Plaza de los Tres Reyes, el del Gran Hotel y el complejo comercial construido sobre el teatro se convierten en representantes de un fenómeno que debió de ser generalizado. Así lo parece poner de manifiesto la variedad de tipos existente dentro de algunos materiales como las basas que, salvo en el caso del teatro, no se han conservado más de tres

[13] Existe una parte del material que no ha podido ser recogido, como es el caso de las piezas recientemente halladas en la *Insula II* del Molinete o en la plaza de la Merced, todavía en fase de estudio por parte de sus excavadores, así como los ejemplares procedentes del Barrio Universitario, objeto de estudio de la Tesis Doctoral de M.J. Madrid.

[14] En cada uno de los apartados que componen en capítulo VI se incluye una explicación más detallada de los motivos que nos han llevado a establecer la citada división.

ejemplares que puedan ponerse en relación con un mismo espacio; y la ausencia o escasez de material tan significativo como arquitrabes, frisos, cornisas e, incluso, capiteles corintios. Este último hecho resulta del todo llamativo, máxime si tenemos en cuenta la temprana llegada del modelo oficial medio-augusteo a la ciudad. Tampoco contamos con piezas de grandes dimensiones asociables a un complejo forense o a los espacios de culto imperiales como el que pudo presidir la plaza anterior, un hecho que parece reforzar la teoría anterior. Aunque tampoco debemos olvidar el expolio que sufrió parte del material arqueológico de *Carthago Noua*, destacando episodios como el protagonizado por Vespasiano de Gonzaga en el siglo XVI, o las piezas donadas al MAN en el XIX[15], entre las que se encuentran ejemplares de decoración arquitectónica.

Respecto a los campos con información haremos algunos apuntes. La aproximación a la materia prima empleada en la elaboración de los ejemplares se ha realizado únicamente de forma visual, mediante comparativa con algunos catálogos, ya que el estudio no se ha acompañado de los pertinentes estudios petrológicos. Para la descripción de las dimensiones no se ha fijado un criterio unificado sino que de cada pieza se han tomado las medidas que, la ubicación o la posición ocupada por la misma, nos ha permitido, completando esta información con los datos recogidos de la bibliografía. Definir el estado de conservación ha sido, quizá, el apunte más complejo de dar ya que consideramos se trata de una información muy subjetiva. Es por ello que solo se han fijado dos categorías, bueno o malo, empleando la segunda calificación siempre que el ejemplar se encuentre fracturado o haya sufrido pérdidas volumétricas. También se ha empleado la categoría "desconocido" para aquellas piezas que, en la actualidad, se encuentran desaparecidas. Finalmente, el aparato gráfico ha sido incluido al final del trabajo, centro del Capítulo IX, indicando aquí únicamente la lámina donde la imagen se encuentra.

IV.2. Materiales procedentes del cerro del Molinete (Arx Asdrubalis) y su entorno.

MO.1

Procedencia: Calle Morería Alta.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de dintel moldurado.

Descripción: Fernández-Villamarzo recoge la siguiente descripción:

> […] otro trozo, finamente esculturado, que posee el autor de estos Estudios, cuya gallarda muestra escultural, al parecer cartaginesa, fue encontrada en la Morería Alta, en terreno formado por escombros que debieron rodar desde la parte superior de El Molinete, donde se levantaba la suntuosa morada

[15] Una relación de los ejemplares trasladados al MAN en el siglo XIX aparece recogida en la Gaceta de Madrid del 15 de Mayo de 1871.

> palatina del fundador cartaginés. Es un trozo de tablero de mármol blanco que debió servir de costado al cornisamento de una puerta interior de aquel palacio. (1907, pp.45-46).

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.55.
- Beltrán, 1952, p.62.
- Fernández Villamarzo, 1907, pp.45-46.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.2

Procedencia: Calle de la Pólvora (hoy desaparecida).

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 1, estantes 20G y 21G), número de inventario 187.

Identificación: tres fragmentos de fuste de pilastra o pilar rectangular acanalado, con el extremo moldurado.

Descripción: Beltrán, recogiendo una referencia de Federico Casal, indica que se trata de una pilastra estriada con la parte superior ligeramente moldurada que se encuentra fragmentada en tres trozos. Esta descripción parece corresponder a una pieza recogida en el inventario del MAMC con el número 187 y por M.J. Madrid en su Tesis de Licenciatura bajo la nomenclatura CT-111 (1999b). En ambos se indica, no sin dudas, que su procedencia es la calle Gisbert aunque por sus características se ha considerado que se trata del ejemplar procedente de la hoy desaparecida calle de la Pólvora. Se trata de un fuste de pilastra o un pilar rectangular estriado por sus cuatro caras con el extremo moldurado mediante un astrágalo o bocelete sobre listel. En los lados mayores presenta siete acanaladuras de sección cóncava y extremos redondeados, de 1,9 cm de grosor y 0,5 cm de profundidad, separados por ocho nervaduras planas de 0,4 cm de grosor. En los dos lados laterales o menores solo hay tres acanaladuras de 2,2 cm de grosor y la misma profundidad que las anteriores, separadas igualmente por nervaduras o listeles planos. Las esquinas aparecen ocupadas por molduras con un perfil en media caña.

Material: *bardiglio*.

Dimensiones:

- Altura máx.: 152 cm (presenta una parte del fuste restaurada).
- Altura máx. fragmento superior: 47,5 cm.

- Altura máx. fragmento medio: 36,8 cm.
- Altura máx. fragmento inferior: 56,5 cm.
- Longitud lados mayores: 19 cm.
- Longitud lados menores: 10,9 cm.

Paralelos:

- Fuste de pilastra decorado con acanaladuras procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.862, p.120, lám.5.3) fechado en la primera época imperial.
- Pilares rectangulares de mármol del pórtico de la Casa de Iulia Felix de Pompeya (Adam, 2002, pp.126-127, fig.272) fechada hacia el año 65 d.C.
- Pilares rectangulares de la "sala de los pilares dóricos" de Villa Adriana (Adam, 2002, p.127, fig.273).

Cronología: imperial, entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época flavia.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.75.
- Madrid, 1999b, CT-111.

Observaciones: según M.J. Madrid (1999b) el ejemplar habría sido fabricado en la península Itálica.

Estado de conservación: bueno (restaurado).

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 2.

MO.3

Procedencia: Cerro del Molinete (sector B), 1977.

Ubicación actual: *in situ,* junto a los restos del posible *castellum aquae.*

Identificación: friso dórico con triglifos y metopas.

Descripción: friso dórico con triglifos y metopas. Se ha conservado parte de un triglifo dotado de un único glifo enmarcado por dos bandas planas, sobre tenía lisa y regula con seis gotas de forma cuadrangular. A ambos lados se aprecia parte de dos metopas sin decoración o bien esta se ha perdido como consecuencia del deterioro que ha sufrido el ejemplar.

Material: arenisca local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: tardorrepublicana, anterior al cambio de Era.

Bibliografía:

- Noguera, 2003, pp.26-37, lám.2
- Ramallo, 2004, p.156, fig.4.
- Ramallo, y Ruiz, 1994, p.82.

- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LIV, 1.

MO.4

Procedencia: Cerro del Molinete (sector B), 1977.

Ubicación actual: *in situ,* junto a los restos del posible *castellum aquae.*

Identificación: fragmento de cornisa indeterminada decorada con *kyma* jónico.

Descripción: fragmento de cornisa decorada con un *kyma* jónico de ovas apuntadas rodeadas de esgucio y separadas por lancetas.

Material: arenisca local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Noguera, 2003, pp.26-37, lám.2.
- Ramallo, 2004, p.156, fig.4.
- Ramallo, y Ruiz, 1994, p.82.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LIV, 1.

MO.5

Procedencia: Cerro del Molinete (sector C), 1977.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 37.

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con tres ovas y semipalmetas.

Descripción: se compone de ábaco cuadrangular tripartito (6,5 cm) compuesto de tres listeles lisos cuya longitud aumenta en altura. El equino, desplazado de su posición tradicional hacia abajo, aparece decorado con un *kyma* jónico de tres semiovas –siendo la central mayor que las otras dos- redondeadas, rodeadas de un esgucio muy reducido y separadas por lancetas con terminación apuntada, bajo un listel liso. A ambos lados del equino se desarrollan las volutas conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava y flancos resaltados que finalizan en una protuberancia de forma redondeada. Estas nacen del canal que se encuentra interrumpido por el lóbulo superior

de la semipalmeta de cinco pétalos que brota del enrosque de las mismas y que se inclina hasta tocar el lado inferior del ábaco. El segundo lóbulo sigue la tendencia vertical del anterior, mientras que el tercero se inclina hacia el lado contrario, hasta tocar el listel situado sobre el *kyma* jónico. Las dos hojitas restantes se encuentran junto a las ovas del equino. El collarino está conformado por gruesas perlas separadas por astrágalos. El sumoscapo aparece labrado en el mismo bloque y en él se conserva la terminación de las estrías que decoraban el fuste al que se asociaba este capitel.

Material: caliza local gris.

Dimensiones:

- Altura máx.: 48,5 cm.
- Anchura ábaco: 84 cm.
- Diagonal ábaco: 119 cm.
- Altura sumoscapo: 14 cm.
- Diámetro sumoscapo: 60 cm.

Paralelos:

- Capitel jónico procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.2, pp.19-20, lam.1) fechado a mediados del siglo I a.C.
- Capitel procedente de la Casa de Tigellius en Cagliari (Delbrueck, 1912, p.152, lám.91-4 a través de Martínez Rodríguez, 1998, p.320).
- Capiteles procedentes del templo de la Ermita de la Encarnación (Ramallo, 2004, pp.162-163, lám.12) del siglo I a.C., posiblemente elaborados por los mismos artesanos que la pieza analizada.

Cronología: probablemente la segunda mitad del siglo I a.C., si bien los paralelos más cercanos se fechan hacia la primera mitad de la centuria o, incluso, antes.

Bibliografía:

- Gutiérrez, 1986b, p.68, n.2, lam.1-2.
- Gutiérrez, 1988, n.63.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.319-320, n.1, fig.1-1.
- Noguera, 2003, pp.33-34, lám.3.
- Ramallo, 2004, pp.156-157, fig.5.

Observaciones: la pieza apareció asociada al fuste **MO.6** por lo que debieron formar parte de la misma construcción. El diámetro del fuste (61 cm) y el del sumoscapo del capitel (60 cm) contribuyen a reforzar esta afirmación, además de la materia primera en la que están labrados ambos.

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: láms.XLI, 5-6.

MO.6

Procedencia: Cerro del Molinete (sector C), 1977.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), con el número de inventario 170.

Identificación: fragmento de fuste acanalado.

Descripción: fragmento de fuste que solo ha conservado 18 acanaladuras con una anchura de 7 cm y una profundidad de 1 cm, separadas por listeles lisos de 1 cm de grosor.

Material: caliza local gris.

Dimensiones:

- Altura máx.: 78,7 cm.
- Diámetro: 61 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.870.
- Madrid, 1999b, CT-108.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.319.
- Noguera, 2003, pp.33-34, lám.3.
- Ramallo, 2004, p.157.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 6.

MO.7

Procedencia: Cerro del Molinete, 1977.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), con el número de inventario 22.

Identificación: fragmento de friso con decoración vegetal.

Descripción: fragmento de friso con decoración vegetal en el que, sobre un fondo liso, aparece un tallo grueso atravesado longitudinalmente por varias nervaduras y enlazado mediante un segundo brote. En la zona superior se aprecia un cáliz formado por tres sépalos del que nace un racimo de frutos globulares. En el extremo inferior izquierdo se sitúa el extremo enrollado de un tallo, que finaliza en un grueso abultamiento circular.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28 cm.
- Anchura máx. conservada: 34 cm.
- Grosor medio: 4,8-5 cm.

Paralelos:

- Frutos globulares que decoran un fragmento de pilastra procedente de L'Aquila (Mathea-Förtsch, 1999, n.63) de cronología augustea.
- utos globulares que decoran un fragmento de pilastra procedente de Tívoli (Mathea-Förtsch, 1999, n.241) fechado en época medioaugustea.
- Frutos de un friso procedente de Pompeya (Heinrich, 2002, R5) fechado en torno al cambio de Era.
- Frutos globulares y sarmientos enroscados del friso de la *Maison Carrée* de Nimes (Amy y Gros, 1979).
- Frutos globulares que decoran un fragmento de pilastra procedente de Cherchel (Mathea-Förtsch, 1999, n.43) de época protoaugustea.
- Friso conservado en el Museo Nacional Romano (MNR, I/7, 510, n.XVIII, 7 a través de Ramallo, 2004, p.200).
- Frutos que decoran un relieve procedente de Falerio (Zanker, 1996, p.215, fig.138 a través de Ramallo, 1999b, p.155) fechado a principios del imperio.
- Tallos vegetales que decoran un fragmento de pilastra conservado en los Museos Vaticanos (Mathea-Förtsch, 1999, n.224) del siglo I a.C.
- Sermientos presentes en los sofitos del teatro de Cherchel (Pensabene, 1982, p.140, n.174, lám.43) fechado en época augustea.
- Tallos de las pilastras del edificio de la *Eumachia* de Pompeya (Heinrich, 2002, R4; Ramallo, 1999b, p.156) de época tiberiana.
- Tallos de un friso del Foro de Augusto (Ramallo, 1999b, p.156).
- Tallos de un friso del templo de *Mars Ultor* (Ramallo, 1999b, p.156).
- Lastra procedente del teatro romano de Fiésole (Fuchs, 1986, pp.91-92, lám.31 a través de Ramallo, 1999b, p.155).

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Noguera *et al,* 2009, p.256, lam.11a.
- Ramallo, 2001, pp.154-155.
- Ramallo, 2004, pp.199-200, fig.43.
- Ramallo, y Ruiz, 1994, p.82.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LIV, 2.

MO.8

Procedencia: Cerro del Molinete (sector a-1), 1977.

Ubicación actual: desconocida[16].

Identificación: fragmento de fuste acanalado.

Descripción: fragmento de fuste decorado con acanaladuras de 5,4 cm de anchura y 2,5 cm de profundidad separadas por nervaduras de un centímetro y medio. Solo ha conservado cuatro aristas completas.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx.: 9,2 cm.
- Longitud máx. conservada: 17,5 cm.
- Anchura máx. conservada: 24,2 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, MOL-2.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.9

Procedencia: Cerro del Molinete.

Ubicación actual: desconocida[17].

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 104 cm.
- Diámetro calculado.: 30,4 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, MOL-3.

Observaciones: -

[16] Posiblemente permanezca *in situ* aunque hemos sido incapaces de encontrar el ejemplar.

[17] Posiblemente permanezca *in situ* aunque hemos sido incapaces de encontrar el ejemplar.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.10

Procedencia: Cerro del Molinete (sector a-2), 1977.

Ubicación actual: expuesta en la restauración del templo itálico sito en la cima del cerro del Molinete.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular se levanta una moldura convexa en cuarto de círculo inverso separada del anterior por una estrecha ranura. A continuación, aparece un listel inverso que da paso al imoscapo del fuste liso, labrado en el mismo bloque. El listel apenas aparece destacado por lo que el ejemplar pudo estar recubierto de estuco. Presenta restos de argamasa en el imoscapo.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 54,8 cm.
- Altura imoscapo: 36,4 cm.
- Diámetro imoscapo: 48 cm.
- Altura plinto: 9 cm.
- Diámetro plinto: 61,2 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes del *Capitolium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) fechados a principio del siglo II a.C.

Cronología: entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del I a.C., más probablemente dentro de esta última.

Bibliografía:

- Ramallo, y Ruiz, 1994, p.90.
- Madrid, 1997-1998, MOL-1.
- Madrid, 1999b, MOL-1.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.I, 3.

MO.11

Procedencia: Molinete, 1995[18].

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/810/39.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa[19].

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, formada por una faja lisa (1,8 cm) y un talón, con todas las caras pulidas. En el lateral izquierdo, que no está fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza, se conserva un orificio de sección circular, así como restos del perno de sujeción metálico situado en este punto, siendo este elemento el que nos inclina a catalogar el ejemplar como una posible cornisa. El filete frontal reduce su anchura hacia el lado derecho de la pieza, algo que no parece provocado por la erosión sino que podría relacionase con un error de talla.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 34 cm.
- Altura máx.: 5,6 cm.
- Grosor máx.: 6,7 cm.
- Grosor min.: 1,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

[18] A todos los ejemplares recogidos hasta el momento habría que añadir una importante cantidad de piezas que forman parte del inventario que acompañó a estos trabajos arqueológicos y cuya ubicación actual es desconocida. Para localizarlas se han abierto y revisado todas las cajas existentes en el almacén del MAMC registradas como contenedores de material procedente del cerro del Molinete. Únicamente dejaron de revisarse aquellas cuya condición actual hacía imposible este trabajo, cajas encajonadas que era imposible mover, aquellas que del enorme peso que contenían se habían roto y su contenido había caído en otras cajas, siendo imposible moverlas de su posición actual, etc. A todas ellas hay que sumar dos piezas (un fragmento de placa de revestimiento y un posible arquitrabe) recogidos por J.M. Noguera (Noguera *et al.,* 2009) pero sin indicar su número de inventario arqueológico por lo que no es posible identificar si se trata de alguno de los materiales ya recogidos.

[19] En caso de no indicarse su posible interpretación como moldura de remate superior (cornisa) o inferior (zócalo), los fragmentos de pequeñas moldurillas arquitectónicas lisas han sido descritos como en el primer caso, como si se tratase de una moldura superior.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LIX, 1-2.

MO.12

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/810/40.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta de faja lisa (1,6 cm) y talón. La cara superior está pulida, mientras que la trasera aparece muy afectada por la erosión posterior, siendo imposible determinar el acabado real que presentaba. En la fractura derecha se ha conservado la impronta de un orificio, así como del perno de sujeción metálico que se alojaba en su interior, siendo este elemento el que determina su interpretación como posible cornisa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16,2 cm.
- Altura máx.: 4,9 cm.
- Grosor máx.: 7,9 cm.
- Grosor min.: 5,6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones:

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 3.

MO.13

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/810/42.

Identificación: fragmento de fuste de columna torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: fragmento de tambor de fuste de columna decorado con acanaladuras helicoidales de 2,3 cm de grosor y sección cóncava separadas por aristas vivas. Estas acanaladuras están inclinadas hacia el lado derecho del eje longitudinal. Las caras superior e inferior están alisadas de forma que se corresponden con los límites reales de la pieza. En uno de los extremos se aprecia el final de las acanaladuras, en cuarto de círculo, y una moldura en listel que remata el tambor, por lo que habría que relacionarlo con el extremo inferior o superior de la columna.

Material: alabastro *fiorito*.

Dimensiones:

- Altura máx.: 20,2 cm.
- Diámetro calculado.: 21 cm[20].

Paralelos:

- Fragmentos de fuste estriado procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, p.56, n.276, lám.7; p.57, n.291, lám.7; p.87, n.595, lám.6; Peña, Ventura y Portillo, 2011, fig.3, a) fechados en época imperial, elaborados con material importado.
- Ejemplares procedentes de Atenas (Benson, 1959, tipo 6, 6) y de Cos (Benson, 1959, tipo 6, 11 y 12), aunque presentan un diámetro algo mayor que el ejemplar analizado.

Cronología: imperial, posiblemente desde finales del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 3.

MO.14

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/833/29.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (1,8 cm), listel (0,6 cm), gola recta y listel (0,4 cm), solo conservado este último en el extremo

[20] Esta cifra ha sido obtenida con cierta dificultad debido al perfil estriado de la pieza, siendo imposible obtener una forma adecuada para hacer este cálculo en la zona de la moldura en listel debido a que la pieza se encontraba fracturada en este punto.

derecho de la pieza. Pulidas están las caras superior y trasera. El lateral derecho no está fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,8 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 5,8 cm.
- Grosor min.: 3 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 6.

MO.15

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/833/30.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada lisa compuesta de faja lisa (2,1 cm) y talón. Las caras superior e inferior están pulidas, mientras que la trasera se encuentra fracturada. En el lateral izquierdo se conserva la impronta de un orificio, así como del perno de sujeción metálico que contenía, cuya oxidación ha provocado que se manche toda la zona. La presencia de una grapa en uno de los laterales de la pieza, introducida desde la zona superior de la misma, nos inclina a interpretarla como una moldura superior, con toda la cautela que hay que guardar con este tipo de materiales.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 13 cm.
- Altura máx.: 4,4 cm.
- Grosor máx.: 6,4 cm.
- Grosor min.: 3,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LIX, 3-4.

MO.16

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/842/49.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por bocel, listel (0,5 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Presenta todas sus caras pulidas. El lateral derecho no está fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,6 cm.
- Altura máx.: 8 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor min.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 10), Mérida (Barrera, 2000, nn.400 y 401, lám.136; n.402, lám.137), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.598 y 667), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 5-6, 10), y del foro de *Ruscino* (Pensabene, Rébe y Rodà, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 1.

MO.17

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169F, caja derecha), número de inventario MO95/842/52 siglado sobre la pieza ya que no aparece dentro del inventario general.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada lisa compuesta por faja lisa (1,6 cm), listel (0,5 cm), gola recta y listel (0,5 cm). Están pulidas las caras superior y trasera. En la fractura lateral izquierda se conserva la impronta de un orificio destinado a albergar un perno de sujeción metálico cuya oxidación ha provocado la aparición de concreciones de color rojizo-anaranjado por toda la zona. Esta habría sido introducida desde la cara superior de la pieza siendo este elemento el que lleva a interpretar el ejemplar como una moldura superior o cornisa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,4 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 6 cm.
- Grosor min.: 3,4 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 7.

MO.18

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2722/23 siglado sobre la pieza ya que no aparece dentro del inventario general.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por faja lisa (1,7 cm), listel (0,5 cm), gola recta y listel (0,4 cm). Presenta todas sus caras pulidas aunque, mientras que la inferior está muy afectada por la erosión, la superior está fragmentada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14,3 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor min.: 2,1 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, 260, fig.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 8.

MO.19:

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4101 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2826/09).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento compuesto de moldura con perfil en óvolo cubierta por un *kyma* jónico del que solo se ha conservado parte de una gruesa ova con el extremo redondeado envuelta por un esgucio de sección plana, junto con parte de una lanceta de separación. A continuación aparece un listel plano y una banda de lengüetas lisas de sección cóncava y extremo redondeado. El tercio inferior del fragmento aparece ocupado por un elemento ornamental de carácter vegetal imposible de identificar debido a su pésimo estado de conservación.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 19,6 cm.

Paralelos:

- Lengüetas que decoran el ático del pórtico del foro de Augusto aunque en este caso existe un elemento de separación entre ellas ausente en el fragmento analizado (Ungaro, 2004, fig.8).

Cronología: época imperial temprana, anterior al último cuarto del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, pp.258-259, lám.12e.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 5.

MO.20

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2826/22.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una gola recta y un friso liso. La cara inferior está fragmentada por lo que se desconoce la continuación del motivo que decoraba este ejemplar. Las caras trasera y superior están pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,3 cm.
- Altura máx.: 6,9 cm.
- Grosor máx.: 2,4 cm.
- Grosor min.: 0,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 1.

MO.21

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/2826/23.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (1,7 cm) y talón. La cara superior presenta pulida la mitad más cercana a la zona visible de la pieza, mientras que el resto se encuentra sin trabajar. La cara trasera únicamente esta desbastada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 13,1 cm.
- Altura máx.: 5,6 cm.
- Grosor máx.: 5,8 cm.
- Grosor min.: 2,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 26).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LIX, 5.

MO.22

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2826/25.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa atravesada longitudinalmente por dos regletas con extremos en bisel, aunque la interpretada como inferior no se ha conservado completa. Mientras que la cara trasera está pulimenta, las restantes se encuentran fragmentadas por lo que se desconoce cómo continuaría este motivo decorativo.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,7 cm.
- Altura máx.: 6,8 cm.
- Grosor máx.: 2,3 cm.
- Grosor min.: 1,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 2.

MO.23

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4098 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2829/14).

Identificación: fragmento marmóreo decorado con posible acanto.

Descripción: posible fragmento de hoja de acanto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 6.

MO.24

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2829/18.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de bocel, listel (0,6 cm), gola recta, listel (0,6 cm) y caveto. Todas las caras se encuentran pulidas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,8 cm.
- Altura máx.: 7,3 cm.
- Grosor máx.: 7,2 cm.
- Grosor min.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 10), Mérida (Barrera, 2000, nn.400 y 401, lám.136; n.402, lám.137), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.598 y 667), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 5-6, 10), y del foro de *Ruscino* (Pensabene, Rébe y Rodà, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.260, fig.9[21].

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 2.

MO.25

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC, pasillo 8, estante 161E, caja derecha, número de inventario MO95/2829/20.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (2,5 cm) y talón. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: mármol blanco veteado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 13 cm.
- Altura máx.: 6,1 cm.
- Grosor máx.: 2,7 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 3.

MO.26

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2932/01 (1º fragmento); MAMC (pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/2932/01 (2º fragmento).

[21] En esta publicación aparece recogida con el número de inventario MO95/2829/98 aunque por la descripción de la pieza y la figura que la acompaña puede identificarse con este ejemplar.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica (dos fragmentos).

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica (dos fragmentos) compuesta de cuarto de círculo, listel (0,4 cm), gola recta y listel (0,6 cm). Las caras superior e inferior del fragmento de mayores dimensiones están pulidas, mientras que en la trasera solo se trabajó el extremo derecho. Presenta concreciones de color marrón repartidas por toda la superficie de la pieza. Respecto al segundo fragmento, el de menores dimensiones, las caras superior e inferior se encuentran pulidas, mientras que el lateral izquierdo no está fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza. La cara inferior presenta una concreción de color marrón oscuro, consecuencia del contacto con un objeto metálico después de su rotura ya que esta afecta igualmente a la fractura izquierda.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: fragmento grande: 12,4 cm / fragmento pequeño: 3,7 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 7,1 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70) y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 2-3.

MO.27

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2932/02.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada formada por faja lisa (1,6 cm) y gola recta entre listeles de 0,5 cm el superior y 0,6 cm el inferior. Presenta todas sus caras pulimentadas aunque la inferior está muy afectada a causa de la erosión posterior. En el extremo derecho de la cara superior se aprecia un orificio de

sección semicircular que atraviesa esta cara hasta la zona central donde adquiere mayor profundidad, dando como resultado un orificio de sección circular y desarrollo en forma de L. En su interior conserva los restos de un objeto metálico, así como concreciones de color rojizo-anaranjado y marrón en toda el área circundante, causadas por este objeto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,9 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 6,2 cm.
- Grosor min.: 2,7 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.261, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 1.

MO.28

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2937/22.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de faja lisa (2,9 cm), gola recta, filete (1,3 cm) y talón. La cara superior se encuentra sin trabajar, mientras que la trasera está únicamente desbastada. En esta última aparece un orificio de sección cuadrangular relleno por un material de color blanco desconocido. En la fractura izquierda ha quedado la impronta de un orificio en forma de "L" con restos de un objeto metálico que habría estado alojado en su interior, posiblemente un perno de sujeción, siendo este elemento el que inclina a interpretarlo como una cornisa. A su alrededor aparecen concreciones de color rojizo-anaranjado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 22 cm.
- Altura máx.: 12,7 cm.

- Grosor máx.: 13,5 cm.
- Grosor min.: 3,5 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M7) y de *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 6.

MO.29

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4100 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2955/13).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en ángulo, posible cornisa compuesta de cuarto de círculo, listel (0,5 cm), gola recta, listel (0,9 cm) y talón. Presenta todas sus caras pulidas a excepción de una pequeña zona de la cara trasera donde se aprecían evidencias del uso de la gradina. En el lado derecho de la cara superior se conservan los restos de una grapa metálica.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 23,6 cm.
- Altura máx.: 10,1 cm.
- Grosor máx.: 12,8 cm.
- Grosor min.: 4,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 5.

MO.30

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario MO95/2946/34.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de "cuarto de círculo, listel, gola recta, listel y gola reversa (talón)".

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: aunque desconocemos el perfil real de la pieza, la descripción de las molduras que conformaban el ejemplar permite ponerlo en relación con el perfil 17 definido en este trabajo el cual encuentra similitudes con algunos fragmentos de molduras arquitectónicas lisas procedentes del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22), de *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4) y de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), relación esta última que ya fue destacada por J.M. Noguera quien si pudo ver el ejemplar hoy desaparecido.

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2003, p.261, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.31

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4129 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2950/27).

Identificación: fragmento marmóreo decorado con roseta "a girándola".

Descripción: el ejemplar está decorado con una roseta de la que solo se han conservado tres pétalos carnosos dispuestos "a girándola", con los bordes ligeramente doblados y nervadura central. Estos están situados en torno a un botón central con perforación de forma triangular realizada con trépano. El fondo es plano.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 5,5 cm.
- Longitud máx. conservada: 18 cm.

- Grosor máx.: 3 cm.

Paralelos:

- Pétalos de la roseta que decora un fragmento encontrado en Córdoba (Márquez, 1998, n.636, lám.24) fechado en época tardoaugustea o tiberiana.
- Roseta que decora un friso de Clunia (Gutiérrez, 1998, p.104, lám.I, 2; *Id.,* 2003, n.244).
- Roseta que decorada el friso de la *Maison Carrée* de Nîmes (Amy y Gros, 1979) fechado en época augustea, y que constituye una de las más tempranas aplicaciones de los frisos de roleos a las construcciones públicas monumentales (Gutiérrez, 1998, pp.106-107).
- Roseta del friso del templo de Roma y Augusto de Ostia (Pensabene, 2004, 79, lám.12) fechado en el primer cuarto del siglo I d.C.
- Roseta con perforación triangular del templo de la *Venus Genetrix* del Foro de César (Milella, 2007, 108, fig.118).
- Roseta con perforación en forma de aspa procedente del *Traianeum* de Itálica (Rodero, 2002, 98, lám.7).
- Florones de ábaco con perforación central procedentes de Clunia (Gutiérrez, 2011, lám.III, 4 y 6).
- Rosetas de casetón procedentes de Clunia (Gutiérrez, 2003, n.107; *Id.,* 2010, fig.3 y fig.4, A, B, E y F) fechadas en época flavia.

Cronología: julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, pp.259-260, lám.12f.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXI, 1.

MO.32

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2951/16.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por gola recta y faja lisa separadas por una profunda ranura. La cara superior está muy deteriorada por efecto de la erosión, mientras que la inferior se encuentra fragmentada por lo que se desconoce la continuación del motivo que decoraba esta moldura. La cara trasera está pulida.

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,8 cm.

- Altura máx.: 11,1 cm.
- Grosor máx.: 4 cm.
- Grosor min.: 2,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 4.

MO.33

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/2955/12.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado de pilastra.

Descripción: fragmento compuesto por un toro, listel y caveto. Presenta todas sus caras pulidas aunque en la trasera la superficie trabajada se sitúa en dos planos diferentes. La cara inferior muestra un rebaje posiblemente realizado con la finalidad de facilitar la unión con las lastras marmóreas que configuraban el fuste de la columna. A lo largo de toda la superficie de la pieza aparecen concreciones de color rojizo-anaranjado consecuencia del contacto con un objeto metálico. En la zona inferior de la cara trasera se habrían situado dos pernos de sujeción como evidencia la presencia de la impronta de dos orificios de sección circular, además de las concreciones ya citadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 38,4 cm.
- Altura máx.: 18 cm.
- Grosor máx.: 12 cm.
- Grosor min.: 2,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: posterior a mediados del siglo I a.C., posiblemente augustea o julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el ejemplar puede ponerse en relación con la pieza **DES.114** cuya forma y dimensiones son idénticas.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 7.

MO.34

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4099 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2946/14).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en ángulo, posible cornisa, compuesta de cuarto de círculo, listel (0,5 cm), gola recta, filete (0,9 cm) y talón. Todas sus caras se encuentran pulidas aunque la trasera se presenta muy deteriorada. En la cara superior se conservan restos de dos grapas metálicas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 28,8 cm.
- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 13,3 cm.
- Grosor min.: 4 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22) y de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2003, p.261, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 6.

MO.35

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2955/14.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de bocel, listel (0,6 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Todas las caras se encuentran pulimentadas, presentando la trasera la zona superior rebajada, bien para facilitar su inserción en la construcción de la que formase parte o bien por encontrase afectada por la erosión posterior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,3 cm.
- Altura máx.: 6,4 cm.
- Grosor máx.: 8,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.260, fig.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXX, 1.

MO.36

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/2955/16.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por cuarto de círculo poco pronunciado, listel (0,6 cm), gola recta, listel (0,8 cm) y caveto. Presenta todas sus caras pulidas, encontrándose la inferior muy deteriorada.

Material: *brecchia corallina.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,5 cm.
- Altura máx.: 6,7 cm.
- Grosor máx.: 6,8 cm.
- Grosor min.: 1 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.344, 629, 722, 908 y 1251, fig.16.31, láms.16.2, 5, 13 y 14, 41.1), Mérida (Barrera, 2000, fig.23, 7), *Tarraco* (Escrivá, 2006, lám.XXXV, n.948), *Valentia* (Escrivá, 2006, nn.396-397, lám.XXXV), Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 2), e *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 12).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.260, fig.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 3.

MO.37

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4131 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2955/17).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento marmóreo decorado en el que se han conservado dos lóbulos y parte de un tercero de palmeta, con el extremo redondeado y enmarcados por una moldura de perfil ondulado. A continuación aparece un motivo cordado y un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* formado por tulipanes con pistilo central sobre perfil en caveto. Conserva restos de una grapa metálica.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos:

- Palmeta representada en uno de los *kymae* que decoran las cornisas del templo de la Venux Genetrix del foro de César en Roma (Milella, 2004, fig.18) de cronología protoaugustea.
- Palmeta representada en uno de los *kymae* que decoran las cornisas del templo de Cástor y Polux (Strong y Ward-Perkins, 1962, fig.147) fechado a finales del siglo I a.C.
- Palmeta representada en un fragmento de cornisa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.113, lám.46) fechada en época tardo-augustea o tiberiana.
- Palmeta representada en un fragmento de cornisa procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.154, lám.62) fechado a finales de época julio-claudia.
- Palmeta representada en el *kyma* que decora un arquitrabe procedente de Itálica (Rodríguez, 2004b, fig.4) fechado en época augustea o principios del periodo julio-claudio.
- Palmeta representada en el *kyma* que decora un arquitrabe procedente de Carmona (Márquez, 1991, lám.13) fechado en época augustea o principios del periodo julio-claudio.
- Palmeta representada en un fragmento decorado con un *kyma* vegetal procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.12d).
- Palmeta representada en la escocia de dos basas de Mérida (Barrera, 2000, nn.62 y 63, láms.34.2 y 35) de época flavia (*cfr.* Peña, 2009).

- Palmeta representada en la escocia de una basa de Córdoba (Márquez, 1998, n.153, fig.1.1, lám.1.3) de época julio-claudia.
- Palmeta representada en un capitel de pilastra del tipo liriforme procedente de La Alcudia (Gutiérrez, 1985, n.14; *Id.,* 1992, n.796) fechado a finales del periodo augusteo.
- Fragmento marmóreo decorado procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.53, lám.32.1) y fechado en época tardo-augustea y tiberiana.
- Motivo cordado que decora una basa conservada en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.3) y fechada en un momento imperial temprano.
- Fragmento decorado con un *kyma* lésbico procedente de la *basilica Aemilia* (Ganzert, 1988, n.21).
- *Kyma* lésbico que decora el altar del monumento de M. *Nonius Balbus* de Herculano (Heinrich, 2002, R7) fechado en torno al cambio de Era.
- Fragmento decorado con un *kyma* lésbico procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.78, lám.45).
- Fragmento de sofito procedente de Mérida (Barrera, 2000, nn.192-193, lám.68) y fechado en época flavia (*cfr.* Peña, 2009).

Cronología: augustea y primeros años de época julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.258, lám.12d.

Observaciones: el ejemplar presenta la misma decoración que la pieza **MO.57 y MO.148.**

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LXXXI, 2.

MO.38

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/2955/19.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica de la que se ha conservado una superficie lisa con el extremo inferior en bisel y el inicio de una moldura de sección convexa. El ejemplar se encuentra fragmentado por lo que se desconoce la continuación de los motivos decorativos. En la fractura lateral derecha aparece la impronta de un orificio de sección circular con concreciones de color rojizo-anaranjado causadas por el perno metálico que debió de alojarse en este hueco.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,3 cm.
- Altura máx.: 9,8 cm.

- Grosor máx.: 4,1 cm.
- Grosor min.: 3,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 5.

MO.39

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3020/16.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,5 cm), talón, listel (0,6 cm) y caveto. Las caras superior e inferior se encuentran pulidas, mientras que la trasera está sin trabajar a excepción de una estrecha franja en la zona superior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,1 cm.
- Altura máx.: 6,7 cm.
- Grosor máx.: 6,2 cm.
- Grosor min.: 1,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 7.

MO.40

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3020/17.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica moldurada lisa compuesta de listel (1,5 cm), gola recta, listel (0,7 cm) y caveto. La cara superior presenta evidencias de haber estado pulida, mientras que la trasera y la inferior se encuentran muy machacadas. En la fractura derecha se conserva la impronta de un orificio de sección circular cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,1 cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 4.

MO.41

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3021/06.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica moldurada compuesta, de abajo arriba, de caveto, listel (0,8 cm), gola recta y listel (0,9), sin que se pueda determinar qué tipo de moldura coronaba la pieza al encontrarse fragmentada en este punto. Por similitudes con otras piezas encontradas durante los mismos trabajos arqueológicos pudo tratarse de un cuarto de círculo (perfil 17) o un bocel (perfil 21). Todas las caras se encuentran pulidas, presentando la trasera un saliente en su zona superior que la atraviesa longitudinalmente. En la cara superior, en el lado izquierdo, aparece un orificio de forma rectangular y una profundidad que va aumentando hacia el centro de la cavidad. Aparecen concreciones de color marrón oscuro repartidas por toda la superficie de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,7 cm.
- Altura máx.: 7 cm.
- Grosor máx.: 6,2 cm.
- Grosor min.: 2,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.261, fig.10[22].

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 1.

MO.42

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3021/07.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de filete (0,7 cm) y gola recta siendo imposible determinar la moldura que remataba la pieza en la zona superior ya que se encuentra fragmentada en este punto. Por similitudes con otras piezas encontradas durante los mismos trabajos arqueológicos pudo tratarse de un listel (perfil 3), una faja lisa sobre listel (perfil 8), un cuarto de círculo sobre listel (perfil 11) o un bocel sobre listel (perfil 13). La cara superior se encuentra sin trabajar, mientras que la trasera está pulimentada. Se desconoce qué acabado presentaba la cara inferior ya que está muy afectada por la ulterior erosión. El lateral izquierdo no se encuentra fracturado y parece corresponderse con el límite real de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9 cm.
- Altura máx.: 5,7 cm.
- Grosor máx.: 7,6 cm.
- Grosor min.: 4,5 cm.

[22] En esta publicación la pieza aparece recogida con el número de inventario MO95/3021, habiéndose relacionado con este ejemplar gracias a la descripción de la misma y la figura que la acompaña.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 2.

MO.43

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3021/08.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por un cuarto de círculo, listel (0,7 cm) y caveto. Todas las caras están pulidas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 5,9 cm.
- Altura máx.: 3,7 cm.
- Grosor máx.: 5,8 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30) y de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXV, 4.

MO.44

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3021/12).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta, de abajo arriba, de una faja lisa y una segunda moldura convexa indeterminada ya que el ejemplar se encuentra fracturado en este punto, aunque por similitudes con otros ejemplares podría tratarse de una gola recta. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,4 cm.
- Altura máx.: 3,5 cm.
- Grosor máx.: 1,6 cm.
- Grosor mín.: 1,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 6.

MO.45

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2829/21).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una faja lisa y el arranque de una segunda moldura convexa indeterminada ya que el ejemplar se encuentra fragmentado en este punto. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,7 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 2,3 cm.
- Grosor min.: 1,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 7.

MO.46

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2824/28).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por faja lisa y una segunda moldura de perfil en S. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,5 cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Grosor máx.: 1,4 cm.
- Grosor min.: 1,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIV, 8.

MO.47

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2826/21).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por faja lisa y una segunda moldura de perfil en S. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,2 cm.
- Altura máx.: 6 cm.
- Grosor máx.: 2,6 cm.
- Grosor min.: 2,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 1.

MO.48

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3021/10).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por faja lisa y una segunda moldura de perfil en S. Presenta todas sus caras pulidas.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,5 cm.
- Altura máx.: 6 cm.
- Grosor máx.: 2 cm.
- Grosor min.: 1,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 2.

MO.49

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4132 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/2826).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una faja lisa de sección curva sobre el arranque de un listel.

Material: *breccia corallina.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,6 cm.
- Altura máx.: 5,6 cm.
- Grosor máx.: 2,3 cm.
- Grosor min.: 2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 3.

MO.50

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3021/11.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesto, de abajo arriba, por talón y una moldura desconocida de la que solo se ha conservado el arranque curvo ya que la pieza se encuentra fracturada en este punto. El resto de caras aparecen pulidas. En una de las fracturas laterales se han conservado los restos de un objeto metálico, posiblemente un perno de sujeción, causante de la concreción de color anaranjado que ha manchado la pieza en este punto.

Material: *pavonazzetto.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,7 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 2,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 4.

MO.51

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3021/13.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en la que solo se ha conservado una posible gola recta. El resto de caras aparecen fracturadas aunque presentan evidencias de haber sido trabajadas hasta obtener un perfil redondeado por lo que parece que este fragmento pudo ser reutilizado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ¿reutilizado?

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 3.

MO.52

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4106 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3023/12).

Identificación: fragmento marmóreo decorado con *Scherenkymation.*

Descripción: el ejemplar únicamente ha conservado el extremo de los lóbulos de dos tulipanes, de forma apuntada y separados por una acanaladura central, así como el extremo apuntado de un pistilo.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos:

- *Scherenkymation* presente en dos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.95 y 519, figs.20,10 y 21,26, láms.44,4 y 45,4) fechados en época julio-claudia.

Cronología: julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXI, 3.

MO.53

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3023/06.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa con el extremo superior en bocel, separado del resto de la pieza por una ranura pronunciada. Presenta las caras trasera y delantera pulidas, mientras que la superior y la inferior se encuentran fracturadas.

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,7 cm.
- Altura máx.: 10 cm.
- Grosor máx.: 3,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 5.

MO.54

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3023/07.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta, de abajo arriba, de filete, gola recta, listel y faja lisa, habiendo perdido la zona superior. La cara superior aparece pulida, mientras que la trasera no se conserva al encontrarse la pieza fragmentada en este punto. En ambas fracturas laterales presenta concreciones de color marrón oscuro, posiblemente causadas por el contacto con un objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,9 cm.

- Altura máx.: 8,1 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor min.: 1,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.261, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, incompleto.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 4.

MO.55

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3023/10.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica de la que solo se conserva un perfil en bocel. Se encuentra muy deteriorado por efecto de la erosión.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,1 cm.
- Altura máx.: 3,2 cm.
- Grosor máx.: 5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.56

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4105 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3023/12).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: el ejemplar está decorado con una hoja de acanto de la que solo se ha conservado un lóbulo de tres hojillas apuntadas con nervadura central, así como parte de las restantes nervaduras del acanto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos:

- Hojas que decoran el friso de acantos del templo de *Bellona* (Nuccio, 2004, fig.16) fechado en época augustea.
- Hojas de acanto de un friso procedente de *Tarraco* (Pensabene y Mar, 2010, fig.8; Trillmich, 2004, fig.38).

Cronología: augustea y julio-claudia temprana.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXI, 4.

MO.57

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4103 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3023/14).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento marmóreo decorado en el que se han conservado dos lóbulos y parte de otros dos de palmeta con el extremo redondeado, y un quinto de forma apuntada, situado coronando el elemento vegetal. Este aparece enmarcado por una moldura de perfil ondulado. En el lateral derecho aparece un motivo cordado y un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* formado por tulipanes con pistilo central sobre perfil en caveto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: véase MO.37.

Cronología: augustea y primeros años de época julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.258, lám.12c.

Observaciones: el ejemplar presenta la misma decoración que las piezas **MO.37 y MO.148.**

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LXXXI, 5-6.

MO.58

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3026/10.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,7 cm), gola recta y talón separados por una ranura pronunciada. La pieza habría estado situada en una esquina ya que la decoración se desarrolla tanto en la cara frontal como en uno de los laterales (en este caso el que ha sido considerado como lado derecho). Las caras superior e inferior están pulidas, mientras que en la trasera solo parecen haberse trabajado los extremos longitudinales o bien la erosión posterior solo ha afectado a la zona central. Presenta concreciones de color marrón por toda la superficie de la pieza, siendo especialmente importantes en las fracturas frontales.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,1 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 10 cm.
- Grosor min.: 7,2 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIII, 1.

MO.59

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/3026/11.

Identificación: fragmento de arquitrabe.

Descripción: fragmento de arquitrabe compuesto por dos bandas o *fasciae* separadas por una moldura en bocel. Las caras delantera y trasera están pulidas, mientras que las restantes se encuentran fracturadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,4 cm.
- Altura máx.: 23,1 cm.
- Grosor máx.: 4,8 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de arquitrabe procedente de Córdoba (Márquez, 1998, fig.8, 9).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LIII, 1.

MO.60

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3028/47.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (0,9 cm) y talón. Se desconoce el motivo que decoraba la zona inferior de la pieza ya que se encuentra destruida en este punto. La cara superior está pulimentada, mientras que la inferior y la trasera están fragmentadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,7 cm.
- Altura máx.: 4,25 cm.
- Grosor máx.: 6,75 cm.
- Grosor min.: 3,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial, época julio-claudia**,** ya que la pieza se encontró asociada a un pavimento de esta cronología, anterior a una nueva repavimentación de finales del siglo I d.C. o principio de la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.260, fig.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.61

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3029/13 siglado sobre la pieza[23].

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta, de abajo arriba, de filete (0,7 cm), gola recta y listel, sin que se haya conservado la moldura que coronaría la pieza ya que se encuentra fragmentada en este punto. Por similitudes con otras piezas encontradas durante los mismos trabajos arqueológicos pudo tratarse de un listel (perfil 3), una faja lisa sobre listel (perfil 8), un cuarto de círculo sobre listel (perfil 11) o un bocel sobre listel (perfil 13). La cara superior está pulida, mientras que la inferior y la trasera está muy destruida por efecto de la erosión, siendo imposible determinar si presentarían el mismo acabado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16 cm.
- Altura máx.: 6 cm.
- Grosor máx.: 9,1 cm.
- Grosor min.: 5,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.261, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 5.

MO.62

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3029/17.

[23] En el inventario arqueológico este número se corresponde con un fragmento de cerámica común –tapadera de borde engrosado-.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica de la que únicamente se ha conservado un cuarto de círculo, un listel (0,6 cm) y el arranque de una posible gola recta. Solo la cara superior está sin fracturar, presentándose alisada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 2,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 6.

MO.63

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3029/19.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica formada por una faja lisa (2,5 cm) y talón de tendencia horizontal. Presenta todas sus caras pulidas aunque en la trasera solo la mitad superior ya que la otra parte se encuentra sin trabajar o bien muy afectada por la erosión.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 34,3 cm.
- Altura máx.: 5,9 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.
- Grosor min.: 5,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LIX, 5.

MO.64

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3029/24.

Identificación: cuatro fragmentos de moldura arquitectónica, posible basamento.

Descripción: cuatro fragmentos de moldura arquitectónica, posible basamento, compuesta por talón inverso, filete inverso (0,9 cm), gola recta inversa, listel inverso (0,5 cm) y cuarto de círculo. Tres de los fragmentos presentan un buen estado de conservación contando únicamente con algunas fracturas en la cara frontal. El cuarto, en cambio, ha perdido el cuarto de círculo, el listel y parte de la gola recta. La cara superior está pulida, mientras que la inferior y la trasera están únicamente desbastadas. En las fracturas exteriores aparecen concreciones de color rojizo-anaranjado y marrón, posiblemente resultado del contacto con algún objeto metálico. La ausencia de orificios o elementos metálicos relacionables con la presencia de un perno de sujeción en una pieza de tan grandes dimensiones nos inclina a interpretarla como una moldura de basamento, donde las grapas no eran necesarias para fijar la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 70,5 cm (14 cm, 19 cm, 21,5 cm y 16 cm)
- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 10,7 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4) y el foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: se trata de uno de los fragmentos de mayores dimensiones encontrados hasta el momento.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 7-9 y lám.LXXII, 1-2.

MO.65

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja izquierda), número de inventario MO95/3031/03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa compuesta por bocel, listel (0,5 cm), gola recta, filete (0,7 cm) y talón. Las caras superior y trasera están pulidas, mientras que la inferior, muy afectada por la erosión, presenta un rebaje en el extremo derecho, posiblemente para alojar algún otro elemento decorativo como una placa de revestimiento. En el interior de este rebaje se aprecia un orifico de sección circular para alojar un perno de sujeción. En la fractura izquierda se ha conservado la impronta de otro orifico de similares características en cuyo interior aparecen restos del perno metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 30 cm.
- Altura máx.: 10,1 cm.
- Grosor máx.: 12,4 cm.
- Grosor min.: 4,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 5.

MO.66

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3035/17.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica de la que solo se ha conservado un bocel, listel (0,5 cm) y el arranque de una posible gola recta. El escaso espacio correspondiente a la cara superior que se ha conservado muestra que estaría pulida, mientras que se desconoce el acabado del resto de caras ya que se encuentran fracturadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,2 cm.
- Altura máx.: 4 cm.
- Grosor máx.: 3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 7.

MO.67

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4108 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3109/15).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de bocel, listel, gola recta, filete y talón. Presenta las caras superior y trasera pulidas, conservándose en esta última un orificio central, así como una mancha de óxido consecuencia del contacto con un objeto ferruginoso. La cara inferior únicamente ha sido alisada y, dentro de un rebaje, se conservan dos orificios circulares que habrían alojado sendas grapas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 23 cm.
- Altura máx.: 10 cm.
- Grosor máx.: 13,2 cm.
- Grosor min.: 5,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 6.

MO.68

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3216/49.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa compuesta de cuarto de círculo, listel (0,8 cm), talón y listel. Las caras inferior y trasera se encuentran muy deterioradas por efecto de la erosión, mientras que la superior está pulida. Ésta última presenta un rebaje se sección cuadrangular en uno de cuyos extremos se han conservado restos de un objeto metálico, el responsable de las concreciones de color rojizo-anaranjado situadas en esta zona del ejemplar.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,8 cm.
- Altura máx.: 5,3 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor min.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2009, p.261, fig.10.

Observaciones: este ejemplar une perfectamente con el fragmento **MO.69.**

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXX, 2.

MO.69

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161E, caja derecha), número de inventario MO95/3222/18.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada lisa compuesta de cuarto de círculo, listel (0,8 cm), talón y listel. Las caras inferior y trasera se encuentran muy deterioradas por efecto de la erosión, mientras que la superior está pulida. El lateral derecho no está fracturado sino que se corresponde con el extremo real del fragmento. Cerca de este punto el listel que decora la cara frontal presenta un error de talla, reduciendo sensiblemente su tamaño.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,5 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 7,6 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: este ejemplar une perfectamente con el fragmento **MO.68.**

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXX, 3.

MO.70

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO95/3227/72.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por bocel, filete (0,6 cm), talón y filete (0,5 cm). Las caras trasera y superior han sido pulidas, estando esta última atravesada de forma longitudinal por dos estrías cuyo tamaño se reduce conforme se acercan al lado derecho. En la fractura derecha aparece una gran mancha de color rojizo-anaranjado resultado del contacto con algún objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16,4 cm.
- Altura máx.: 4,6 cm.
- Grosor máx.: 8,2 cm.
- Grosor min.: 4,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXX, 4.

MO.71

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4102 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3231).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: el ejemplar está decorado con una hoja de acanto con la nervadura central muy marcada y la zona de sombra generada entre los lóbulos en forma de gota de agua con el extremo inferior redondeado. En el lateral derecho se aprecian dos posibles tallos o vástagos que podrían ser el resultado de una reutilización.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: láms.LXXXII, 1.

MO.72

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4130 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO95/3500/145).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: el motivo ornamental conservado podría ponerse en relación con parte de los cabellos de la Médusa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos:

- Clípeos decorados con cabeza de Medusa procedentes de Mérida (Barrera, 2000, n.247, lám.97; Mar, 1993, p.141; Nogales, 2007, pp.490-491; Nogales y Álvarez, 2006, fig.5).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXII, 2.

MO.73

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario MO95/3619/01.

Identificación: fragmento de cornisa con sofito.

Descripción: fragmento de cornisa con sofito "[…] rematada en la parte superior por una faja que ha quedado reducida prácticamente a las dimensiones de un filete; a continuación gola recta inversa, rebajo, sofito con sección cóncava, filete banda, gola reversa –talón- faja y caveto".

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Fragmento de cornisa con sofito procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.714, lám.38).

Cronología: anterior al siglo II d.C., augustea o julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera *et al.,* 2003, p. 257, lam.12b.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.74

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4107 (número de inventario dado tras la excavación MO95/3691).

Identificación: fragmento de cornisa con sofito.

Descripción: fragmento de cornisa con sofito compuesta por faja lisa, talón, rebaje, sofito de sección cóncava, filete, filete, listel y caveto. El lateral izquierdo se encuentra fracturado, mientras que el derecho se corresponde con el límite real de la pieza, que se presenta sin trabajar por lo que el ejemplar pudo estar adosado por este punto. Las caras superior y trasera se presentan pulidas, mientras que en la inferior se aprecian marcas de

gradina. En el lateral izquierdo y la cara inferior se conservan sendos orificios circulares cuya función habría sido la de alojar grapas de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 27,2 cm.
- Altura máx.: 15 cm.
- Grosor máx.: 20 cm.
- Grosor mín.: 7 cm.

Paralelos:

- Fragmento de cornisa con sofito procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.714, lám.38).

Cronología: anterior al siglo II d.C., augustea o julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LV, 1 y 3.

MO.75

Procedencia: Molinete, 1995.

Ubicación actual: expuesta en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4123.

Identificación: fragmento de basa de pilastra ática con decoración en relieve.

Descripción: fragmento de basa de pilastra ática con decoración en relieve en dos de sus caras. Se compone de plinto cuadrangular tripartito con dos listeles lisos que enmarcan una moldura con perfil en gola recta quedando separados por dos estrías finas. La basa está formada por dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por sendos listeles. El toro inferior está decorado con un motivo trenzado con cintas de sección cóncava y botón central, mientras que el superior se cubre de hojas imbricadas con extremo apuntado y nervadura central. En la escocia se desarrolla una banda de lengüetas de sección cóncava con los márgenes resaltados y membrana semicircular.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Longitud plinto cara derecha: 23,6 cm.
- Longitud plinto cara izquierda: 25 cm.
- Altura: 10 cm.

Paralelos:

- Hojas imbricadas que decoran una basa procedente de Ostia (Pensabene, 1982, lám.70, 1).
- Hojas imbricadas que decoran dos basas procedentes de Mérida (Barrera, 2000, nn.49 y 62, láms.35 y 80) de época claudio-neroniana, momento de cierta popularización del modelo.
- Basa compuesta procedente del museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.3) fechada en un primer momento imperial.
- Lenguetas que decoran la escocia de una basa ática conservada en el MNR (MNR, I/8*, V,4, p.227 a través de Ramallo, 2004, p.19).
- Lenguetas que decoran las escocias de una basa corintia o doble ática conservada en el MNR (MNR, I/8** VIII, n.78m p.457 a través de Ramallo, 2004, p.19).
- Motivo trenzado que decora las basas jónicas del orden interior del templo de *Mars Ultor* y el basamento del altar (Gros, 1976, lám.XLI; Márquez, 1998, p.115, nota 4; Ramallo, 2004, p.196).
- Basa decorada con lengüetas y un motivo trenzado procedente de Carthago (Ferchiou, 1989, p.45, lám.VII, n.I.II.D.3).
- Motivo trenzado que decora el toro inferior del basamento del *Ara Pacis* (La Rocca, 1986, p.19; Márquez, 1998, p.115, nota 4; Ramallo, 2004, p.196).
- Motivo trenzado que decora los clipeos del foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.7).
- Motivo trenzado que decora algunas de las lastras del Aula del Coloso del Foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.13).
- Motivo trenzado que decora un conjunto de basas conservadas en el Palazzo della Cancellería, en el Antiquario Comunale, el Museo S. Bardino de Florencia, Nápoles y Chatsworth House (Ramallo, 2004, p.196) fechadas en época augustea.
- Motivo trenzado que decora el toro inferior del arco de los *Sergii* en Pola (Ramallo, 2004, p.196).
- Motivo trenzado que decora el toro superior de una basa del teatro de Pola (Ramallo, 2004, p.196).
- Motivo trenzado que decora un arquitrabe procedente de Lyon (Fellague, 2016, fig.2) datado en un momento imperial temprano.
- Clípeos del foro de *Tarraco* (Domingo, Fiz, Mar y Ruiz de Arbulo, 2004, p.142, fig.33) fechados en época flavia.
- Motivo trenzado que decora el foro de Trajano (Milella, 2004, fig.13).
- Motivo trenzado que decora el *Traianeum* de Itálica (León, 1988; Rodero, 2002, lám.4).
- Motivo trenzado que decora un arquitrabe procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.235, lám.21,4) fechado en época julio-claudia.
- Fragmentos informes procedentes de Córdoba decorados con el motivo trenzado (Hesberg, 1996, figs.18a y 18b).

- Basas de mármol que decoran el pórtico norte situado junto al templo A del complejo de Largo Argentina (Wegner, 1965, p.80, lám.26 a través de Ramallo, 2004, p.197).

Cronología: época tardo-augustea o julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera, 2003, p.48, lám.4.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.256-257, lám.12a.
- Ramallo, 2004, pp.195-197, fig.39.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.X, 1 y 2.

MO.76

Procedencia: Molinete, 1998.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO98/44131.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible moldura de basamento.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible moldura de basamento, compuesta de talón inverso y faja lisa (2,2 cm). Las caras inferior y trasera están pulidas, mientras que el lateral derecho parece no estar fracturado por lo que podía corresponderse con el lateral real de la pieza. En la cara trasera aparece una gran concreción de color rojizo intenso y anaranjado, consecuencia del contacto con un objeto metálico. En la cara superior se han conservado los restos de un objeto de estas características.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 5,4 cm.
- Altura máx.: 5,2 cm.
- Grosor máx.: 6,9 cm.
- Grosor min.: 3,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LX, 1.

MO.77

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO99/4415 o 4413, ya que el número se encuentra ilegible actualmente.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento formado por talón inverso y faja lisa (2 cm). La cara inferior está pulida presentando un gran deterioro en la zona izquierda, donde se aprecia una concreción de color rojizo-anaranjado consecuencia del contacto con un objeto metálico. La cara trasera, aunque muy fracturada, conserva una pequeña zona sin alterar que permite apreciar que también estaba pulida. En el lado derecho de la cara superior, también pulida aunque más afectada por la erosión, se conserva un orificio con un objeto metálico, posiblemente un perno se sujeción, que ha sido el causante de la presencia de una concreción de color rojizo-anaranjado en este punto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,2 cm.
- Altura máx.: 5,2 cm.
- Grosor máx.: 8,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LX, 2-3.

MO.78

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169E, caja izquierda), número de inventario MO99/43003/01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica moldurada compuesta de cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, filete (0,7 cm) y talón. El resto de caras se encuentran muy afectadas por la erosión siendo la superior la única que muestra evidencias de que pudo estar pulida. Toda la superficie de la pieza se encuentra cubierta de concreciones de color rojizo-anaranjado, incluyendo la fractura lateral derecha donde estas se concentran en la impronta de un orificio de sección circular que pudo alojar un perno de sujeción metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 30,5 cm.
- Altura máx.: 10,7 cm.
- Grosor máx.: 11,4 cm.
- Grosor min.: 6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y el foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 3.

MO.79

Procedencia: Molinete, 1999 (corte 44).

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 162F, caja derecha), número de inventario MO99/44067.

Identificación: fragmento moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de faja (2,2 cm) y talón. La cara superior está pulida, mientras que la trasera se encuentra muy machacada por efecto de la erosión posterior. En la fractura lateral derecha se ha conservado un orificio de sección circular que habría alojado un perno de sujeción metálico, cuya oxidación ha sido la causante de la concreción de color rojizo anaranjado que se encuentra en la zona.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,4 cm.

- Altura máx.: 6,4 cm.
- Grosor máx.: 6,9 cm.
- Grosor min.: 1,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LX, 4-5.

MO.80

Procedencia: Molinete, 1999 (corte 44).

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, gola recta, cuarto de círculo, listel (0,6) y caveto muy desarrollado. Presenta todas sus caras pulidas. La zona superior de la cara trasera está atravesada longitudinalmente por una superficie saliente.

Material: *brecchia corallina.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,7 cm.
- Altura máx.: 6,4 cm.
- Grosor máx.: 4,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 8.

MO.81

Procedencia: Molinete, 1999 (corte 44).

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: posible fragmento de moldura arquitectónica del que solo se ha conservado una faja lisa (*ca.*3 cm) y el arranque de un posible bocel. La pieza, de gran grosor, se encuentra completamente fracturada por lo que es imposible hacer cualquier otra precisión al respecto.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,4 cm.
- Altura máx.: 8,5 cm.
- Grosor máx.: 11,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 8.

MO.83[24]

Procedencia: Molinete, 1999 (corte 44).

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: el fragmento, con forma triangular, está decorado con motivos de carácter vegetal entre los que se aprecian hojas y tallos de los que nacen frutos, así como una roseta de cuatro pétalos y botón central. El conjunto está rematado por un friso en gola recta que, por la forma de la fractura inferior, continuaría aunque se desconoce el motivo decorativo. La cara posterior está sin trabajar.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,1 cm.
- Altura máx.: 11,4 cm.
- Grosor máx.: 4,1 cm.

Paralelos: -

[24] Falta el ejemplar MO.82 en el catálogo ya que ha sido eliminado a última hora, sin que hayamos querido modificar el resto de numeraciones debido al estado avanzado en el que se encontraba la redacción del trabajo.

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXII, 3.

MO.84

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169G, caja izquierda superior), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta, de abajo arriba, de talón, filete (1 cm) y lo que podría ser la zona inferior de un segundo talón. La zona superior está fragmentada por lo que es imposible determinar que moldura remataba esta cornisa. Las zonas de las caras que han quedado sin fracturar indican que únicamente la trasera estaba pulida, mientras que el resto parecen solo desbastadas. En la fractura lateral derecha se conserva la impronta del orificio destinado a acoger un perno de sujeción metálica del que se han conservado algunos restos.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,1 cm.
- Altura máx.: 15 cm.
- Grosor máx.: 15,7 cm.
- Grosor min.: 4,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones:

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 1.

MO.85

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 165G, caja superior derecha), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa formada por cuarto de círculo, listel y gola recta. La cara superior está pulida, mientras que la trasera se encuentra muy deteriorada habiendo perdido parte de su volumen. El lateral izquierdo no parece fracturado por lo que podría corresponderse con el límite real de la pieza. En la zona izquierda de la cara trasera se aprecia la impronta de un orificio cuya función pudo ser la de alojar un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,9 cm.
- Altura máx.: 4,2 cm.
- Grosor máx.: 6,4 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.86

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 165G, caja derecha superior), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica de la que solo se conserva una faja lisa con los extremos en bisel sobre una superficie lisa de sección convexa. El resto de caras se encuentran fracturadas por lo que se desconoce la continuación del motivo decorativo, mientras que la trasera aparece únicamente desbastada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9 cm.
- Altura máx.: 11,8 cm.
- Grosor máx.: 3,6 cm.
- Grosor min.: 2,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 6.

MO.87

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 165G, caja izquierda superior), número de inventario MO99/44094.

Identificación: fragmento de fuste decorado de pilastra.

Descripción: el ejemplar conserva parte de un marco cuadrangular de sección ondulada en cuyo interior se aprecia un motivo serpenteante de sección cóncava cuyo grosor disminuye hacia la zona inferior, pudiendo tratarse de una cinta. La cara trasera y la interpretada como la inferior están pulidas, mientras que el resto se encuentran fragmentadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,7 cm.
- Longitud min.: 5,9 cm.
- Altura máx.: 16,5 cm.
- Grosor máx.: 4,5 cm.

Paralelos:

- Moldura que enmarca un fragmento de pilastra decorada procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.507, lám.47).

Cronología: desde época tardoaugustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 3.

MO.88

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina B), número de inventario 4109 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos MO99/44005).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, formada por cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, filete (0,9 cm) y talón. En la cara superior presenta un orificio para la inserción de una grapa de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 32,4 cm.
- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 15,1 cm.
- Grosor mín.: 5,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 4.

MO.89

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 162D, caja derecha), número de inventario MO99/44125.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de listel (1,4 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. La cara superior está pulida, mientras que la trasera y la inferior parecen estar sin trabajar o haber sido muy afectadas por la erosión. En el lateral derecho se conserva parte del extremo final real de la pieza, mientras que en la fractura izquierda hay restos de un objeto metálico que pudo estar dispuesto dentro de un orificio de sección circular, por lo que puede interpretarse como un perno de sujeción metálico.

Material: *rosso antico*.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18,5 cm.
- Altura máx.: 5,7 cm.
- Grosor máx.: 10,3 cm.
- Grosor min.: 5,8 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394,

lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 5-6.

MO.90

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 159F, caja derecha), número de inventario MO99/44175.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica formada por un filete inverso (1,8 cm) y talón inverso. Todas las caras están pulidas. Por toda la superficie de la pieza se distribuyen concreciones de color rojizo-anaranjado y oscuro, consecuencia del contacto con algún objeto metálico. Adosada a la cara trasera aparece una gran cantidad de argamasa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,3 cm.
- Altura máx.: 4,6 cm.
- Grosor máx.: 6 cm.
- Grosor min.: 3,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.91

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 159F, caja derecha), número de inventario MO99/44181.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (2,1 cm) y talón. La cara superior está pulida, mientras que la trasera y la inferior se encuentran muy deterioradas por efecto de la erosión.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,3 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 7,7 cm.
- Grosor min.: 5,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LX, 6.

MO.92

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 165G, caja izquierda superior), número de inventario MO99/45000.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta de bocel, listel (1,1 cm), gola recta y filete (0,5 cm). La cara superior parece haber estado pulida a excepción de una franja longitudinal en la zona trasera. Hoy se encuentra muy destruida por lo que se desconoce tanto su entidad como su acabado. En la cara trasera, en cambio, solo aparece pulida una franja longitudinal situada en la zona superior. Al igual que ocurría con la cara superior, el resto de la superficie parece que continuaría en un plano más elevado aunque su estado de conservación impide hacer cualquier otra

precisión al respecto. La cara inferior está pulida y, al igual que en los dos casos anteriores, una franja longitudinal se sitúa en un plano superior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14,7 cm.
- Altura máx.: 8,4 cm.
- Grosor máx.: 8,8 cm.
- Grosor min.: 3,8 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXX, 5.

MO.93

Procedencia: Molinete, 1999.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 165G, caja izquierda superior), número de inventario MO99/45000.

Identificación: fragmento de cornisa con sofito.

Descripción: fragmento de cornisa moldurada compuesta por un elemento indeterminado ya que la pieza se encuentra fracturada en este punto pudiendo tratarse de un cuarto de círculo, listel (0,7 cm), sofito, faja lisa (2,1 cm) y talón incompleto, debido a que el ejemplar también está fracturado en esta zona. La cara trasera está pulida, mientras que la superior solo aparece desbastada. En ella se conserva un orificio de sección circular y desarrollo en L que habría alojado un perno de sujeción metálico, cuya oxidación habría provocado la mancha de color rojizo-anaranjado que aparece en toda la zona.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17 cm.
- Altura máx.: 15,1 cm.
- Grosor máx.: 13,5 cm.
- Grosor min.: 4,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: anterior al siglo II a.C., augustea o julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LV, 3.

MO.94 y MO.95[25]

Procedencia: Plaza San Francisco, solar Banco de Madrid y excavaciones de 1985.

Ubicación actual: MAMC (laboratorio), números de inventario 27 y 3707.

Identificación: dos fragmentos de dintel.

Descripción: fragmentos de dintel moldurado en tres de sus caras con una composición que reproduce la compartimentación típica del entablamento con arquitrabe, friso y cornisa. Dos de estas caras presenta decoración. La primera está decorada con un friso central (9,4 cm) de roleos de acanto que nacen de un cáliz central conformado por una gran hoja con nervadura central en forma de Y invertida y dos laterales más pequeñas, dispuestas de perfil. Del cáliz nacen, hacia ambos lados, tallos cubiertos de forma parcial por una hoja de acanto en la base que conforman una espiral terminada en una inflorescencia de hojas lisas. En uno de los extremos se conserva una flor de seis pétalos polilobulados y pistilo central encerrada en un roleo. El friso está delimitado a ambos lados por un *kyma* lésbico (3,4 cm) del tipo *Bügelkymation,* formado por arquillos trilobulados de sección cóncava, de cuyo interior cuelga una hoja deltoide, y tulipanes representados de forma muy esquemática, sin pistilo central. Ambos motivos, tulipanes y arquillos, están separados por un profundo surco. La composición queda enmarcada por dos listeles lisos (2,3 cm).

La segunda cara decorada se compone de una banda de baquetones semicirculares (4,8 cm) separados por marcados surcos seguida de un friso (6,9 cm) de palmetas de cinco lóbulos atadas en la zona inferior y rodeadas por acantos. Estas se combinan con flores acamapanadas con los lóbulos vueltos hacia el exterior y unidas por hojas de acanto. La zona inferior de la pieza está decorada por un y *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* con tulipanes dotados de pistilo (2,3 cm) y listel liso (1 cm).

[25] Tal como se ha recogido en el capítulo centrado en el análisis de los materiales encontrados en el Cerro del Molinete y su entorno (capítulo VI.1), dentro de este grupo no solo se han incluido los hallazgos producidos en su cima sino también en todo el espacio circundante, abarcando calles como la Plaza San Sebastián, del Aire, Jara, San Miguel, Campos, San Francisco, Plaza San Francisco, San Antonio el Pobre, Caballero –a excepción de los ejemplares hallados durante las labores de excavación del *Augusteum*- y Caridad principalmente, ya que en todas ellas han aparecido tanto estructuras y construcciones ligadas a la plaza forense, cuya cabecera se sitúa a los pies del cerro, como material descontextualizado procedente del foro y su equipamiento básico, por lo que todo este espacio ha sido considerado como parte integrante de un conjunto.

La cara moldurada (cara 3) se compone de filete liso (0,1 cm), talón y listel a modo de cornisa, ángulo entrante, gola recta y filete como el friso, y faja lisa (4,5 cm) que actúa de arquitrabe. La cuarta cara, opuesta a la primera se presenta únicamente desbastada. En una de las fracturas presenta la impronta de una grapa de sujeción. Conserva restos de argamasa.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 46,7 cm. (24,4 cm más 22,3 cm).
- Altura cara 1: 20,5 cm.
- Altura cara 2: 15 cm.
- Altura cara 3: 14 cm.
- Altura cara 4: 22,7 cm.

Paralelos:

- *Kyma* lésbico que decora el Arco de Augusto (Ganzert, 1988, n.5; Milella, 2004, fig.18).
- *Kyma* lésbico que decora la basílica Basílica Aemilia (León, 1971, p.246, lám.105.4 a través de Ramallo, 1999).
- Fragmentos marmóreos procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, figs.12a, 13a y 13b; Márquez, 1998, nn.1 y 37) fechados en época julio-claudia
- Cornisa conservada en el MNR (MNR, I/7, nºIX, 38, p.279 a través de Ramallo, 1999).
- Friso procedente de la Vía Flaminia (Ramallo, 1999, p.215).
- Placa funeraria con decoración en relieve del Museo Capitolino (Ramallo, 1999, p.215).
- Elementos vegetales que decoran el ábaco de los capiteles del arco pártico del Foro Romano (Gros, 1996, p.60, fig.47).
- Fragmento de friso de la Galería Colonna de Roma fechado hacia el segundo o tercer decenio del siglo I d.C. (Ramallo, 1999, p.215).
- Fragmentos de friso procedentes de Córdoba (Hesberg, 19936 fig.19c; Márquez, 1998, n.31; *Id.,* 2004, fig.16) fechados en época julio-claudia.
- Banda con lengüetas alargadas que decora uno de los zócalos que decoran el segundo ático del Arco de Orange (Gros, 1979, lám.19) fechado en el primer cuarto de siglo I d.C. no sin cierta controversia.
- Banda con lengüetas alargadas que decora las pilastras del tetrapilon de Cavaillon (Gros, 1979, lám.24), del primer decenio del siglo I d.C.
- Banda con lengüetas alargadas que decora dos fragmentos de cornisa del "lapidario" de Vienne (Pensabene, 1994, p.296).
- Cornisa de Pola (Cavalieri, 1978, n.115, lám.53).

Cronología: época julio-claudia.

Bibliografía:

- Noguera *et al,* 2003, pp.248, 250, lams.8b y 8c.
- Ramallo, 1999, pp.214-218, 228, fig.3.

- Ramallo, 2004, pp.194-195, fig.38.

Observaciones: -

Estado de conservación: uno de los fragmentos presenta un buen estado de conservación, mientras que el segundo se encuentra más deteriorado.

Aparato gráfico: láms.L, 1-3.

MO.96

Procedencia: Plaza San Francisco, 1985.

Ubicación actual: desconocida[26].

Identificación: fragmento de pilastra ática.

Descripción: fragmento de pilastra de tipo ático compuesta por plinto cuadrangular, dos toros de diferente tamaño y una escocia abierta de sección parabólica enmarcada por filetes. Sobre el toro superior aparece un caveto inverso sobre listel como elemento de transición al fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: ¿época julio-claudia?

Bibliografía:

- Noguera *et al,* 2009, pp.248, 250, lam.8a.
- Ramallo, 2004, p.194.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.X, 3.

MO.97

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentran englobados dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros casi simétricos separados por una estrecha escocia de perfil vertical enmarcada por sendos listeles. El imoscapo ha

[26] Posiblemente haya permanecido *in situ.*

sido labrado en el mismo bloque aunque solo es posible apreciar una pequeña franja debido a que parte ha sido cubierto con el enlucido del fuste que apoya sobre la pieza.

Material: caliza gris.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,4 cm.
- Diámetro imoscapo: *ca.*60 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Paestum (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d) fechada en el siglo II a.C.
- Ejemplar del templo de *Valetudo* de Glanum (Escrivà, 2006, p.547, lám.XXIII) fechada en época augustea.
- Basas procedentes de Écija (Felipe, 2006, p.20, figs.3-6; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3) fechada en época tardorrepublicana-augustea.
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, pp.116-117; n. 418, fig. 1.4, lám. 2.3) aunque en este caso presentan un caveto muy desarrollado sobre el toro superior. Están fechadas en época tardorrepublicana y augustea.
- Basas del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) fechadas en torno al cambio de Era.
- Basas del templo de *Barcino* (Domingo, Garrido y Mar, 2011; Gutiérrez, 1992) del siglo I d.C.
- Basa procedente de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.
- Basas de Conimbriga (Escrivà, 2006, lam.XXIII) de cronología flavia.
- Ejemplares procedentes del África Proconsular (Ferchiou, 1989, n.I.I.B.1.1a, fig.5, n.I.II.B.1.9; Jodin, 1977, pp.311-314, fig.11.2) fechadas entre época tardorrepublicana y julio-claudia.

Cronología: en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Madrid, 1999, CSA-1.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.V, 4.

MO.98

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentran englobados dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros casi simétricos separados por una estrecha escocia de perfil vertical enmarcada por sendos listeles. El imoscapo esta labrado en el mismo bloque aunque la mayor parte ha quedado cubierto por el enlucido del fuste que apoya sobre el ejemplar.

Material: caliza gris.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,4 cm.
- Diámetro imoscapo: *ca.*60 cm.

Paralelos: véase MO.97.

Cronología: en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.V, 5.

MO.99

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentran englobados dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros casi simétricos separados por una estrecha escocia de perfil vertical enmarcada por sendos listeles. El imoscapo esta labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,4 cm.
- Diámetro imoscapo: *ca.*60 cm.

Paralelos: véase MO.97.

Cronología: en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, 266-272.

- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.V, 6.

MO.100

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de fuste liso estucado con decoración pictórica.

Descripción: fragmento de fuste liso estucado con decoración pictórica. Se compone de un estrecha franja de 20-22 cm de color rosado situada en el imoscapo de la pieza, mientras que el resto está pintado con color rojo, quedando ambas secciones separadas por un collarino de perlas blancas de entre 4 y 4.5 cm de longitud separadas por espacios de entre 2,5 y 3,5 cm en los que se representan puntitos o piruetas blancos.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 112 cm.
- Diámetro: 63-65 cm.

Paralelos:

- Restos pictóricos procedentes de Martizay (Fernández, 2008, p.212) del siglo I d.C.
- Restos pictóricos procedentes de la villa de Plassac (Fernández, 2008, p.212) de mediados del siglo I d.C.
- Restos pictóricos procedentes de Aquinum (Fernández, 2008, p.212) del siglo III d.C.
- *Domus* de Les Corts (Fernández, 2008, p.212).
- *Domus* de *G. Iulius Siluanus* de Segóbriga (Fernández, 2008, p.212).

Cronología: finales del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Fernández, 2008, pp.206-214.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIII, 1 y 2.

MO.101

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de fuste liso estucado.

Descripción: fragmento de fuste liso estucado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 112 cm.
- Diámetro: 63-65 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIII, 3.

MO.102

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de fuste liso estucado.

Descripción: fragmento de fuste liso estucado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 118 cm.
- Diámetro: 63-65 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.

- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XIII, 4.

MO.103

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de fuste liso estucado.

Descripción: fragmento de fuste liso estucado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 66 cm.
- Diámetro: 43,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XIII, 5.

MO.104

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de fuste liso estucado.

Descripción: fragmento de fuste liso estucado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 62,5 cm.

- Diámetro: 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp.266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIII, 6.

MO.105

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentra englobado dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de capitel toscano compuesto de ábaco cuadrangular liso, equino con perfil en toro separado del anterior mediante un ángulo entrante, listel, caveto y sumoscapo labrado en el mismo bloque. Está recubierto de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Longitud conservada ábaco: 53,5 cm.
- Altura ábaco: 9 cm.
- Altura máx. conservada: 28,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 45 cm.

Paralelos:

- Capitel procedente de Alconetar (Escrivà, 2006, lám.XXVII) fechado en el siglo I d.C.
- Capitel del *kardo* máximo de Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443) considerado como integrante del toscano imperial, aunque en este caso la forma del equino está más cercana al cuarto de círculo.
- Ejemplar procedente de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.112) fechado en el siglo I d.C.
- Capitel procedente del *decumanus* de Volubilis (Jodin, 1977, p.307, fig.6) fechado a finales del periodo tardorrepublicano y el cambio de Era.

Cronología: en torno al cambio de Era y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp. 266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, se ha perdido más de la mitad del ejemplar.

Aparato gráfico: lám.XL, 1.

MO.106

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentran englobados dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de capitel toscano con ábaco cuadrangular y equino en toro.

Descripción: fragmento de capitel toscano con ábaco cuadrangular, equino en toro y listel. A partir de este punto se encuentra muy deteriorado, siendo imposible reconocer las molduras que componen el ejemplar aunque por paralelos con el resto de piezas asociadas al mismo contexto podría tratarse de un caveto y el arranque del sumoscapo labrado en el mismo bloque. Está recubierto de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Longitud conservada ábaco: 60 cm.
- Altura ábaco: 11,5 cm.
- Altura máx. conservada: 31 cm.
- Diámetro sumoscapo: 45 cm.

Paralelos: véase MO.105.

Cronología: en torno al cambio de Era y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp. 266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XL, 2.

MO.107

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: *in situ* (actualmente se encuentran englobados dentro del espacio museográfico del *Augusteum*).

Identificación: fragmento de capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de capitel toscano con ábaco cuadrangular, equino en toro, listel, caveto y sumoscapo labrado en el mismo bloque. Conserva restos de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones: -

Paralelos: véase MO.105.

Cronología: en torno al cambio de Era y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Miquel y Subías, 1999, p.49.
- Noguera *et al.,* 2009, pp. 266-272.
- Ramallo y Ros, e.p.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XL, 3.

MO.108

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: *Augusteum.*

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 38 cm.
- Diámetro: 68 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIII, 7.

MO.109[27]

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004[28].

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 19), número de inventario BA04-1009-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa atravesada por un ángulo entrante. Las caras frontal y trasera aparecen pulidas, mientras que las restantes se encuentran fragmentadas, por lo que se desconocen las dimensiones reales del ejemplar.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 4,4 cm.
- Altura máx.: 8,5 cm.
- Grosor máx.: 2 cm.
- Grosor mín.: 1,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 7.

MO.110:

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario BA04-1010-201-01.

[27] Queremos expresar desde aquí nuestro agradecimiento a S. García Lorca por la información transmitida acerca de estos trabajos arqueológicos, así como sobre los materiales en ellos descubiertos.

[28] Gracias a la bibliografía publicada y los inventarios de material generados en esta campaña sabemos del hallazgo de una mayor cantidad de material arquitectónico que, a día de hoy, se encuentra en paradero desconocido. Se trata de una basa de tipología desconocida (BAL04-1001-215-01), cuatro fragmentos de fuste liso de travertino (BAL04-1010-210-01, BAL04-1038-220-01, BAL04-2011-220-01 y BAL042031-220-01) y otros tantos fragmentos de molduras arquitectónicas (BAL04-2002-232-01, BAL04-2010-312-01, BAL04-2030-232-01 y un cuarto sin número de inventario, que se encontraba reutilizado dentro del muro UE2028). En el jardín del museo se conserva una importante cantidad de material arqueológico del que se desconoce su procedencia de forma que alguno de los ejemplares en los que se ha indicado una procedencia desconocida podría corresponderse con alguna de las piezas encontradas en esta excavación.

Identificación: capitel jónico, con equino decorado con un esquema en "doble S", jonizante o corintizante.

Descripción: se compone de ábaco moldurado y decorado en la zona superior por un *kyma* jónico compuesto por anchas semiovas apuntadas, rodeadas de su esgucio, y separadas por lancetas apuntadas. A continuación se desarrolla una moldura con perfil en caveto y listel. El equino está decorado por lo que se ha denominado como un "esquema en doble S" o motivo jonizante o corintizante, compuesto por dos cintas de sección cóncava y flancos resaltados que, en el eje del capitel, conforman dos espirales enlazadas por un listel desde donde se desarrollan de forma simétrica y opuesta hasta conformar las volutas con dos pequeñas rosetas circunscritas. A la zona superior de las cintas se adosan sendas semipalmetas flameantes de cuatro pétalos muy estilizados, mientras que de la zona de enrosque de las volutas nace un tallo acabado en cáliz del que brotan cinco hojas de extremos redondeados y engrosados. El collarino está conformado por un astrágalo de gruesas perlas y cuentas lenticulares, bajo el que se desarrolla un listel y el sumoscapo, labrado en el mismo bloque. Los cojinetes laterales aparecen cubiertos por un tallo central del que nacen varios lóbulos compuestos de hojillas apuntadas que generan espacios de sombra en forma de triángulo sobre gota alargada. El balteo se compone por dos hojas de acanto superpuestas. No existe ningún elemento de delimitación entre el balteo y los cojinetes.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 47 cm.
- Altura ábaco: 9 cm.
- Longitud ábaco: 60 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes del segundo orden de la basílica de Segóbriga (Trunk, 2008, pp.28-30) fechados en época augustea.
- Capitel procedente de Jaén y fechado en época augustea (Gutiérrez, 1992, n.919).

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- García, 2006, p.276.
- Noguera *et al.,* 2009, p.225, lám.1a.
- Ramallo, 2011-12, pp.628-630, figs.5 y 6.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: láms.XLIII, 5-6.

MO.111

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC).

Identificación: fragmento de capitel corintio indeterminado.

Descripción: fragmento de capitel corintio del que solo se han conservado de forma parcial las volutas y las hélices superiores. El ábaco presenta una forma circular por lo que pudo haber sido recortado para su reutilización.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 494.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocida.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 3.

MO.112

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario BA04-2001-201-01.

Identificación: capitel jónico con equino indeterminado.

Descripción: las caras frontales únicamente han conservado dos volutas conformadas a partir del enrosque de una cinta plana sin los flancos resalrados. Los cojinetes están decorados con una composición de hojas de agua imbricadas de forma deltoide, extremo apuntado y nervadura central, dispuestas de forma enfrentada en torno al balteo central. Este adquiere forma de tres molduras lisas de extremo redondeado, la central más ancha que las laterales. El sumoscapo presenta un orificio de forma cuadrangular cuya función habría sido la de alojar un perno metálico que garantizase la unión del capitel con un fuste de la columna.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Cojinetes laterales de un capitel jónico procedente de Segóbriga (Gutiérrez, 1992, n.75) fechado en época tardorepublicana y augustea.
- Balteo de un capitel jónico procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.2) fechado a mediados del siglo I a.C

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 6.

MO.113

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 19), número de inventario BA04-2004-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta por listel liso (1,3 cm), gola recta, listel (1 cm), filete (1,6 cm) y gola recta. Las caras superior e inferior aparecen pulidas, mientras que la trasera se encuentra sin trabajar. Presenta restos de argamasa por toda la superficie. En la cara superior se conserva el orificio encargado de alojar una grapa metálica para la sujeción del ejemplar, elemento que nos inclina a interpretarlo como una posible cornisa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 22 cm.
- Altura máx.: 14 cm.
- Grosor máx.: 13,2 cm.
- Grosor mín.: 4,5 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M4).

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- García, 2006, p. 275.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 2.

MO.114

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 19), número de inventario BA04-2010-232-01.

Identificación: fragmento de cornisa indeterminada.

Descripción: fragmento de cornisa en el que aparecen un listel liso (1,8 cm) sobre collarino de gruesas perlas ovaladas y astrágalos, y friso de lengüetas de sección cóncava rematadas en la zona superior por un elemento decorativo vegetal, una posible simplificación de un *kyma* vagetal. Las diferentes partes que lo componen aparecen separadas por orificios generados por el empleo del trépano. El ejemplar se encuentra muy fragmentado a excepción del lateral izquierdo que se corresponde con el límite real de la pieza, presentándose sin trabajar. Aparece una gran cantidad de argamasa sobre la superficie, por lo que debió de ser reutilizado en alguna construcción posterior, así como restos de pintura ocre.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 6.

MO.115

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 19), número de inventario BA04-2011-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta por un listel liso (1,3 cm), caveto y gola recta. Las caras superior y trasera aparecen pulidas, mientras que la inferior se muestra fracturada. En la fractura lateral izquierda, así como en la zona posterior derecha de la cara superior aparecen orificios de sección circular que habrían sido empleados para alojar los pernos de sujeción de la pieza. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,2 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.
- Grosor mín.: 5,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 2.

MO.116

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 19), número de inventario BA04-2028-205-01.

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: el ejemplar presenta una decoración de carácter vegetal de la que se ha conservado parte de dos pétalos de tres lóbulos con el extremo apuntado y ligera nervadura central. Aparece igualmente un segundo elemento imposible de identificar, pudiendo relacionarse con un segundo motivo vegetal o animal, siguiendo de esta forma el modelo implantado en el *Ara Pacis.*

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,4cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Altura mín.: 5,2 cm.
- Grosor máx.: 4 cm.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial, desde mediados del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LXXXII, 4.

MO.117

Procedencia: Balcones Azules-Ignacio García, 2004.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario BAL04-2030-211-01.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros de proporciones prácticamente idénticas y escocia con sección en media caña enmarcada por sendos

listeles simétricos. A continuación aparece un caveto o bien el arranque curvo del imoscapo, ya que el pésimo estado de conservación impide una correcta identificación del mismo. Presenta restos de argamasa. El escaso modelado de los perfiles que componen la pieza indica que podría haber estado cubierta de una capa de estuco que definiese de forma clara estas formas.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 44 cm.
- Diámetro imoscapo: 80 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Saturnia (Shoe, 1969, fig.3b) fechada en el siglo II a.C.
- Basas de la basílica de Cosa (Shoe, 1969, fig.3c, plate 50f) de mediados del siglo II a.C.
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.431, fig.1,5, lám.3,1) fechada en época tardorrepublicana tardía y augustea, aunque en este caso presenta un caveto y un imoscapo mucho más desarrollados.
- Escocia de una basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, lám.3.2) dotada de plinto y fechada en la primera mitad del siglo I d.C.
- Basas procedentes de Sagunto (Madrid, 1999b) de época augustea.
- Ejemplares procedentes del foro de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Madrid, 1999b) de época flavia aunque inspiradas en los modelos augusteos.
- Basa de la tumba de Servilia de Carmona (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Márquez, 2001, lám.1) fechada a principios del siglo I d.C.
- Basa procedente del Santuario de la Encarnación (Escrivà, 2006, lám.XXIV) aunque en este caso la escocia presenta una altura mayor. Se data en época augustea.

Cronología: entre época tardorrepublicana tardía y época augustea.

Bibliografía:

- García, 2005.
- Noguera *et al.,* 2009, p.225.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VI, 4.

MO.118

Procedencia: Honda 17, 2006.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 4362.

Identificación: capitel jónico con equino decorado con un esquema en "doble S", jonizante o corintizante.

Descripción: se compone de ábaco decorado con un *kyma* jónico de semiovas anchas con el extremo apuntado rodeadas de su envoltorio o esgucio, y sin elemento de separación entre ellas. A continuación aparece un listel, moldura con perfil en caveto y un segundo listel. Las caras frontales están decoradas por lo que se ha denominado como un "esquema en doble S" o motivo jonizante o corintizante, formado por dos cintas de sección cóncava que, en el eje del equino forman dos pequeñas espirales unidas por un listel, desde donde se desarrollan de forma simétrica y opuesta hasta conformar las volutas. Estas presentan una roseta cuadripétala inscrita, con pistilo central en forma de botón central y pétalos de forma acorazonada. De la cara superior de cada una de las cintas brota una semipalmeta flameante de cuatro lóbulos, mientras que en la zona inferior, coincidiendo con el enrosque de la voluta, nace un tallo rematado en un cáliz de tres sépalos del que, a su vez, brotan cinco hojillas de extremos apuntados. El centro del equino está ocupado por una flor con pistilo central en forma de piña. Los cojinetes laterales están ocupados por varios tallos acantiformes compuestos de hojas lanceoladas que generan espacios de sombra en forma de triángulos alargados. El balteo de separación se compone de dos hojas de acanto superpuestas, compuestas de cinco lóbulos de hojillas con el extremo apuntado.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30 cm.
- Longitud ábaco: 52 cm.
- Altura ábaco: 9 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes del segundo orden de la basílica de Segóbriga (Trunk, 2008, pp.28-30) fechados en época augustea.
- Capitel procedente de Jaén y fechado en época augustea (Gutiérrez, 1992, n.919).

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Fernández, Zapata y Tercero, 2007.
- Ramallo, 2011-2012, pp.231-232, figs.7 y 8.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIII, 7-8.

MO.119[29]

Procedencia: Arco de la Caridad 8-10-12, 2013.

Ubicación actual: *in situ*[30].

Identificación: fragmento de fuste acanalado.

Descripción: fragmento de fuste acanalado decorado con contracanales.

Material: arenisca.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: información facilitada por el arqueólogo Lorenzo Suárez Escribano.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 1.

MO.120

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1019-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1 cm), gola recta, y talón. Las caras superior y posterior aparecen pulimentadas, mientras que la inferior presenta marcas de gradina.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,1 cm.
- Longitud min.: 14,3 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor min.: 4,3 cm.

[29] Expresamos desde aquí nuestro agradecimiento al arqueólogo Lorenzo Suárez Escribano quien nos ha proporcionado toda la información relativa a este elemento, así como la documentación gráfica del mismo.

[30] El ejemplar se encuentra formando parte de la denominada como Muralla de Tierra, encintado defensivo construido en 1721 bajo el reinado de Felipe V y que actualmente es BIC, de ahí la imposibilidad de extraer este elemento.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 2.

MO.121

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1019-232-02.

Identificación: dos fragmentos de moldura arquitectónica.

Descripción: dos fragmentos de moldura arquitectónica compuestos de faja lisa (3 cm) con el extremo superior biselado y atravesado por una fina acanaladura que se desvanece poco a poco conforme se acerca al lado izquierdo, sin que parezca resultado de la erosión posterior. En el extremo superior derecho, donde la acanaladura está más marcada, la zona superior de la faja adquiere un perfil semicircular. A continuación aparece un rebaje inclinado (0,7 cm) y una segunda faja lisa de sección convexa. Todas las caras aparecen pulimentadas. Presenta concreciones de color rojo, posiblemente por el contacto con algún objeto ferruginoso, así como un orificio de sección circular en el lado derecho cuya función sería la de albergar un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: fragmento pequeño 11,7 cm / fragmento grande 15,2 cm.
- Altura máx.: 9,1 cm.
- Grosor máx.: 2,9 cm.
- Grosor min.: 2,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXV, 8 y lám.LXXVI, 1-2.

MO.122

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1019-232-03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (3 cm) con el extremo superior biselado, rebaje inclinado y una segunda faja lisa de sección convexa. Las caras delantera, trasera e inferior aparecen pulimentadas. Presenta concreciones de color rojo y negro, que pueden ser resultado del contacto con algún objeto metálico. Se aprecia un orificio de sección semicircular en la zona superior de la cara lateral derecha donde habría estado alojado un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 31,7 cm.
- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 2,7 cm.
- Grosor min.: 2,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, erosionado.

Aparato gráfico: lám.LXXVI, 3.

MO.123

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1019-232-04.

Identificación: fragmento de cornisa con sofito.

Descripción: fragmento de cornisa compuesta de filete (1,4 cm), talón, faja lisa (2,2 cm), sofito, filete (1,2 cm), faja lisa (2,2 cm) y talón. La cara trasera está alisada, mientras que la superior se presenta sin tallar.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 22 cm.
- Longitud min.: 14,2 cm.
- Altura máx.: 16,6 cm.
- Grosor máx.: 13,5 cm.
- Grosor min.: 1,5 cm.

Paralelos:

- Fragmento de cornisa con sofito procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.708, fig.14.3) aunque este ejemplar tiene un desarrollo más horizontal.
- Cornisa de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979).

Cronología: anterior al siglo II d.C., augustea o julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LV, 5.

MO.124

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1019-232-05.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible zócalo.

Descripción: fragmento de posible zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa (5,9 cm). Las caras frontal, superior e inferior están pulidas, mientras que la posterior está muy afectada por efecto de la erosión, aunque es posible que estuviese pulida como ocurre en el caso de las piezas de características similares. Presenta concreciones de color amarillo, así como restos de un posible objeto metálico en la cara inferior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 37,1 cm.
- Altura máx.: 11,8 cm.
- Grosor máx.: 9,1 cm.
- Grosor min.: 2,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.125

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1021-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, muy deteriorado, en el que se aprecia un posible listel en la zona superior, así como un posible talón que remata la pieza en la zona inferior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,3 cm.
- Altura máx.: 6,1 cm.
- Grosor máx.: 4 cm.
- Grosor min.: 1,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 3.

MO.126

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1026-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, filete (1,7 cm) y talón. Presenta las caras frontal, superior y trasera pulimentadas, así como concreciones de color oscuro.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,1 cm.
- Altura máx.: 8,3 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor min.: 2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 5.

MO.127

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1031-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en el que, por efecto de la posterior erosión, solo se puede apreciar un posible talón. Presenta la cara posterior pulida, al igual que habrían estado la superior e inferior, de las que solo se han conservado pequeños espacios sin erosionar, de forma que la molduración no habría continuado más allá del fragmento conservado. En la fractura derecha se aprecia un orificio de sección semicircular donde posiblemente habría estado alojado un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 4,9 cm.
- Altura máx.: 8,6 cm.
- Grosor máx.: 4,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVI, 4-5.

MO.128

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1031-232-02.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica del que únicamente se conserva un perfil en bocel ya que se encuentra muy afectado por la erosión. Sobre este podría desarrollarse una moldura lisa en forma de listel, filete o faja tal como parece indicar el

arranque conservado. La cara posterior está pulimentada, mientras que las restantes se encuentran fracturadas. Presenta concreciones de color rojizo en la fractura superior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 7,5 cm.
- Altura máx.: 5,4 cm.
- Grosor máx.: 5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 4.

MO.129

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1031-232-03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por bocel y faja. La pieza se encuentra incompleta y afectada por la erosión posterior por lo que se desconoce su perfil completo.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 5,4 cm.
- Altura máx.: 8,6 cm.
- Grosor máx.: 8,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 5.

MO.130

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1031-232-04.

Identificación: fragmento de arquitrabe.

Descripción: fragmento de arquitrabe formado por dos *fascia* separadas por una moldura en bocel. Presenta concreciones de color rojizo y otras oscuras.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,7 cm.
- Altura máx.: 11,3 cm.
- Grosor máx.: 4 cm.
- Grosor min.: 2,1 cm.

Paralelos:

- Fragmento de arquitrabe procedente de Córdoba (Márquez, 1998, fig.8, 9).

Cronología: altoimperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LIII, 2.

MO.131

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1031-232-05.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesto cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, filete (1,7 cm) y talón. Presenta las caras superior y trasera pulimentadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14,1 cm.
- Altura máx.: 8,3 cm.
- Grosor máx.: 7,1 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXII, 6.

MO.132

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1033-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de cuarto de círculo muy abombado, listel (0,5 cm), gola recta, listel (0,6 cm) y caveto. Presenta un orificio semicircular en la fractura izquierda que acogería un perno se sujeción metálico. Las caras frontal, superior y trasera están pulimentadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18,6 cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Grosor máx.: 5,2 cm.
- Grosor min.: 1,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.344, 629, 722, 908 y 1251, fig.16.31, láms.16.2, 5, 13 y 14, 41.1), Mérida (Barrera, 2000, fig.23, 7), *Tarraco* (Escrivá, 2006, lám.XXXV, n.948), *Valentia* (Escrivá, 2006, nn.396-397, lám.XXXV), de Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 2), y de *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 12).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.133

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1035-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta una faja lisa, listel, gola recta y listel.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,2 cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Grosor máx.: 6,6 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 2.

MO.134

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1036-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por cuarto de círculo, listel (0,7 cm) y gola recta. La cara inferior se encuentra fragmentada aunque presenta indicios de que el perfil continuaría en este punto, sin que se pueda determinar con qué tipo de moldura o decoración. Por similitudes con otras piezas encontradas durante los mismos trabajos arqueológicos podría inscribirse dentro de los perfiles 11, 17, 18 o 19 definidos en este trabajo, aunque nos decantamos por la primera opción. La cara superior está alisada y presenta una concreción de color rojizo de forma alargada que la atraviesa transversalmente y que puede estar ocasionada por el contacto de un objeto ferruginoso.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,8 cm.

- Altura máx.: 5,9 cm.
- Grosor máx.: 6,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.-

Bibliografía: inédito.

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 6.

MO.135

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-01[31].

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de bocel, listel (0,5 cm), gola recta, filete (0,7 cm) y posible talón, ya que la pieza en este punto se encuentra fracturada por lo que se desconoce si la molduración de la pieza continuaría por este punto. El resto de caras se encuentran muy erosionadas y fragmentadas.

Material: *bardiglio.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,2 cm.
- Altura máx.: 11,5 cm.
- Grosor máx.: 4,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVI, 6.

MO.136

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-02.

[31] Existen dos ejemplares con el mismo número de inventario.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo y talón. Presenta la cara inferior pulimentada, mientras que la trasera y la superior están más afectadas por la erosión posterior, sin que haya evidencias que permitan averiguar si contaban con el mismo acabado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,6 cm.
- Altura máx.: 4,4 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXII, 4-5.

MO.137

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta de listel (1,1 cm), gola recta y talón. Todas las caras están pulimentadas, presentando la superior una serie de marcas rectilíneas que la atraviesan longitudinalmente. En la zona superior de la fractura derecha se conserva la mitad de un orificio de sección circular cuya función habría sido la de alojar un perno se sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 26,8 cm.
- Altura máx.: 4,9 cm.
- Grosor máx.: 5,6 cm.
- Grosor min.: 1,7 cm.

Paralelos: -

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: une perfectamente con **MO.142.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: láms.LXIII, 3 y 5.

MO.138

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-04.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa compuesta de bocel, listel (0,5 cm), gola recta, listel (0,7 cm) y caveto. La cara superior está pulimentada, mientras que la trasera presenta una serie de marcas de sección semicircular. En la fractura izquierda presenta medio orificio de sección circular que se prolonga en forma de L hacia la cara trasera de la pieza. Otro orificio del que solo se conserva la impronta habría estado situado en la fractura derecha. Finalmente aparece un tercer orificio, también de sección circular, en la zona izquierda de la cara inferior. La función de este último no está del todo clara, mientras que la de los laterales sería la de alojar pernos de sujeción metálicos, tal como reflejan las concreciones de color rojizo-anaranjado que los rodean.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16,2 cm.
- Altura máx.: 5,3 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 10), Mérida (Barrera, 2000, nn.400 y 401, lám.136; n.402, lám.137), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.598 y 667), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 5-6, 10), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 3-4.

MO.139

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-05.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por talón reverso muy macado y posiblemente faja ya que solo se ha conservado el arranque de esta. La cara superior presenta evidencias de haber estado pulimentada, al igual que la trasera cuya zona inferior se encuentra atravesada longitudinalmente por dos talones superpuestos bajo acanaladura de sección semicircular, y rematados en un posible listel. La pieza presenta gran cantidad de manchas, así como concreciones de color rojizo, posiblemente a consecuencia del contacto con algún objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 30 cm.
- Altura máx.: 10,6 cm.
- Grosor máx.: 5,8 cm.
- Grosor min.: 2,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.140

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-06.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,2 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y talón. Presenta las caras superior y trasera pulimentadas.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,6 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 5,5 cm.

- Grosor min.: 1,8 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: une perfectmaente con **MO.143.**

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIV, 1 y 3.

MO.141

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-07.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, talón, gola recta y filete. Presenta todas sus caras pulimentadas, prolongándose la superior hacia la cara trasera, donde aparece un pequeño resalte en la zona superior.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,4 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 4 cm.
- Grosor min.: 1,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 9.

MO.142

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-08.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1,1 cm), gola recta y talón. Todas las caras están pulimentadas.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18,3 cm.
- Altura máx.: 4,9 cm.
- Grosor máx.: 5,6 cm.
- Grosor min.: 1,7 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: une perfectamente con **MO.137.**

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: láms.LXIII, 4-5.

MO.143

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-09.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,2 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y talón. Presenta las caras superior y trasera pulimentadas. En la cara superior se aprecia un pequeño orificio de sección circular cuya forma y tamaño, sin embargo, no parecen indicar que su función fuese la de alojar un perno de sujeción

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,3 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 5,5 cm.
- Grosor min.: 1,8 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: une perfectamente con **MO.140.**

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIV, 2-3.

MO.144

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1036-232-10.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible zócalo.

Descripción: fragmento de posible zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa (5,9 cm). Presenta las caras delantera, superior y trasera pulidas, mientras que la inferior se encuentra muy deteriorada por efecto de la erosión, aunque en los ejemplares de características similares se presenta pulida por lo que también habría podido ser así en este caso. Presenta un pequeño orificio de sección circular en la zona central de la cara trasera que por su factura parece haber sido realizado de forma intencionada. Se encuentra en una de las zonas más erosionadas de la pieza por lo que, o bien su realización fue posterior a la degradación del fragmento, o bien su profundidad ha permitido que se haya conservado en parte.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 27,4 cm.
- Altura máx.: 10,9 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.
- Grosor min.: 2,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: lám.LX, 7.

MO.145

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1037-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa compuesta de faja lisa (1,9 cm) y talón. Las caras inferior y trasera están pulimentadas, presentando esta última un estrecho rebaje en la zona inferior, mientras que la superior se encuentra muy erosionada y fragmentada. Presenta concreciones de color rojo, posiblemente a consecuencia de haber estado en contacto con algún objeto de hierro. En el lateral izquierdo se aprecia un orificio de sección circular donde habría estado alojado un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 19,7 cm.
- Longitud min.: 17,1 cm.
- Altura máx.: 5,8 cm.
- Grosor máx.: 8,1 cm.
- Grosor min.: 4,1 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: lám.LX, 8.

MO.146

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1037-232-02.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (5 cm min. / 5.7 cm máx.), media caña, óvolo y listel inclinado (0,4 cm). Presenta las caras frontal, trasera e inferior pulimentadas, mientras que la superior está fragmentada, por lo que se desconoce si la molduración de la pieza continuaría por encima de la faja.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14,6 cm.

- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 5,4 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVI, 7.

MO.147

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1037-232-03.

Identificación: fragmento de arquitrabe.

Descripción: fragmento de arquitrabe del que solo se habría conservado una *fascia* lisa y la moldura en bocel que separaba cada una de las bandas. La cara superior está pulimentada, mientras que el resto se encuentran fragmentadas, aunque en el lateral izquierdo se ha conservado un pequeño espacio pulimentado, que puede ponerse en relación con el lateral real del ejemplar. Presenta concreciones de color marrón oscuro, posiblemente consecuencia del contacto con objetos metálicos.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,6 cm.
- Longitud min.: 5,3 cm.
- Altura máx.: 10 cm.
- Grosor máx.: 5,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LIII, 3.

MO.148

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1037-310-01.

Identificación: fragmento marmóreo decorado**.**

Descripción: fragmento marmóreo decorado idéntico a **MO.37** y **MO.57,** del que solo se han conservado parte del motivo cordado y dos pétalos del *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* dispuesto sobre un perfil en caveto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,8 cm.
- Longitud min.: 3,4 cm.
- Altura máx.: 7,6 cm.
- Grosor máx.: 3,9 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos: véase MO.37.

Cronología: augustea y primeros años de época julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXII, 5.

MO.149

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº30), número de inventario AD05-1045-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por un cuarto de círculo, filete (0,5 cm) y talón. Presenta las caras frontal, superior e inferior pulimentadas, mientras que la posterior se encuentra fragmentada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,4 cm.
- Altura máx.: 3,6 cm.
- Grosor máx.: 6,4 cm.
- Grosor min.: 5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 4.

MO.150

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-210-01.

Identificación: fragmento de capitel jónico indeterminado.

Descripción: fragmento de capitel jónico indeterminado del que únicamente se conserva una voluta formada por una cinta de sección en V enrollada sobre sí misma que finaliza en el ojo de la voluta, conformado por una pequeña protuberancia de forma ovalada. Junto a la voluta se ha conservado tres lóbulos completos y parte de un cuarto pertenecientes a una semipalmeta.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura de la voluta: 11,7 cm.
- Grosor de la cinta: 2,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 9.

MO.151

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-215-01.

Identificación: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste.

Descripción: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste, del que se ha conservado un astrágalo y un filete (0,8 cm). Las caras inferior y superior se encuentran pulidas de forma que si la molduración de la pieza continuaba sobre el filete debió de hacerlo en un plano mucho más retrasado, ya que no se ha conservado evidencia alguna de su arranque.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura total: 3,9 cm.
- Diámetro calculado filete inverso: 34,2 cm.
- Diámetro calculado zona inferior toro: 37,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 4.

MO.152

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-215-02.

Identificación: fragmento de fuste de columna torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: fragmento de tambor de fuste decorado con estrías helicoidales de sección cóncava y 2,3 cm de grosor, separadas por aristas vivas. Las estrías están inclinadas hacia el lado izquierdo del eje de simetría. Este ejemplar es uno de los tambores finales de la columna de la que formó parte ya que se aprecia el final de las estrías, en cuarto de círculo, así como la terminación del fuste formada por un listel (0,5 cm) y un astrágalo en bocel. Ambas caras del tambor, superior e inferior, aparecen pulimentadas.

Material: alabastro *fiorito.*

Dimensiones:

- Altura total: 6,3 cm.
- Diámetro calculado zona bocel: 18,4 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de fuste estriado procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, p.56, n.276, lám.7; p.57, n.291, lám.7; p.87, n.595, lám.6; Peña, Ventura y Portillo, 2011, fig.3, a) fechados época imperial y elaborados con material importado.
- Ejemplares procedentes de la Acrópolis de Atenas (Benson, 1959, group 5,1).

Cronología: imperial, posiblemente desde finales del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 4.

MO.153

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-221-01.

Identificación: fragmento de fuste de columna torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: fragmento de fuste estriado con acanaladuras de sección cóncava de 2,3 cm con estría en arista viva, dispuestas de forma helicoidal con inclinación hacia la derecha del eje de simetría. Se han conservado cuatro acanaladuras completas en anchura y parte de una quinta. Una de las caras se corresponde con el límite el tambor, estando pulimentada únicamente en el extremo exterior del diámetro.

Material: alabastro *fiorito.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,1 cm.
- Altura máx.: 7,7 cm.
- Grosor máx.: 7,3 cm.
- Diámetro calculado: 19,2 cm (calculo con posibilidad de error debido a la presencia de las estrías).

Paralelos:

- Fragmentos de fuste estriado procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, p.56, n.276, lám.7; p.57, n.291, lám.7; p.87, n.595, lám.6; Peña, Ventura y Portillo, 2011, fig.3, a) fechados época imperial y elaborados con material importado.

Cronología: imperial, posiblemente desde finales del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 5.

MO.154

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica atravesada por un listel de perfiles biselados. La cara trasera aparece pulimentada, mientras que las demás están

fragmentadas por lo que se desconoce la continuación del motivo que decoraba esta moldura.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,9 cm.
- Altura máx.: 7,4 cm.
- Grosor máx.: 3,3 cm.
- Grosor min.: 2,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVI, 8.

MO.155

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-02.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica con molduración en ambas caras. La primera de ellas presenta filete (1,2 cm), talón, filete (0,7 cm) y posiblemente un segundo talón de mayores dimensiones que el anterior, aunque se encuentra fragmentado por este punto, siendo imposible apreciar la composición completa. La cara opuesta está decorada con una gola recta y un friso liso pulimentado. La interpretada como cara superior está alisada, mientras que la inferior está fragmentada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,4 cm.
- Altura máx.: 8,4 cm.
- Grosor máx.: 3,3 cm.
- Grosor min.: 2,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 8.

MO.156

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Todas las caras estaban pulimentadas aunque la inferior se encuentra muy fragmentada y afectada por la erosión posterior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,1 cm.
- Altura máx.: 6,3 cm.
- Grosor máx.: 5,2 cm.
- Grosor min.: 1,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.344, 629, 722, 908 y 1251, fig.16.31, láms.16.2, 5, 13 y 14, 41.1), Mérida (Barrera, 2000, fig.23, 7), *Tarraco* (Escrivá, 2006, lám.XXXV, n.948), *Valentia* (Escrivá, 2006, nn.396-397, lám.XXXV), Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 2), e *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 12).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 4.

MO.157

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-04.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de óvolo, listel (0,5 cm), gola recta y filete (0,6 cm). La cara inferior aparece pulimentada, mientras que la trasera está muy afectada por la erosión posterior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16 cm.
- Altura máx.: 5,2 cm.
- Grosor máx.: 6 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXX, 6.

MO.158

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-05.

Identificación: fragmento de moldura de arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica formada por una faja lisa (1,4 cm) y talón. Presenta la cara inferior pulimentada, con un resalte en la zona trasera, mientras que la posterior se encuentra afectada por efecto de la erosión. En la zona inferior de la fractura lateral izquierda aparece una concreción de color rojizo, consecuencia del contacto con un objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,6 cm.
- Longitud min.: 10,7 cm.
- Altura máx.: 4,6 cm.
- Grosor máx.: 7,3 cm.
- Grosor min.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).

- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXI, 1.

MO.159

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-06.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de bocel, ranura en ángulo entrante, caveto, gola recta y caveto de menores dimensiones que el primero. La cara trasera y la superior, de sección cóncava, están pulimentadas, mientras que la inferior está fragmentada por lo que se desconoce la molduración completa de la pieza. Presenta concreciones de color oscuro, especialmente concentradas en la fractura inferior, que podrían estar causadas por el contacto con algún objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 15,1 cm.
- Altura máx.: 11,5 cm.
- Grosor máx.: 5,6 cm.
- Grosor min.: 3,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 1.

MO.160

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-07.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento, compuesta por talón inverso y faja lisa inversa (1,6 cm). Las caras inferior y trasera están pulimentadas, mientras que la superior está sin trabajar, situándose en un plano inferior al comienzo del talón inverso que decorada el lado frontal. En la mitad derecha de la cara superior aparece un orificio de sección circular que se prolonga, en sección semicircular, hacia la cara trasera de la pieza, y junto a este, un segundo orificio mucho menos pronunciado. Su función habría sido la de alojar pernos metálicos de sujeción, a tenor de las concreciones de color rojizo-anaranjado que se sitúan en la zona.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,6 cm.
- Longitud min.: 11 cm.
- Altura máx.: 3,8 cm.
- Grosor máx.: 8,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXI, 2.

MO.161

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-08.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesto de cuarto de círculo y listel. La cara superior está alisada, mientras que la trasera se encuentra fragmentada. En las caras inferior y trasera presenta concreciones de color rojizo-anaranjado resultado de su contacto con algún objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11,2 cm.
- Altura máx.: 2,3 cm.
- Grosor máx.: 4,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 7.

MO.162

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-09.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada lisa compuesta de bocel, listel, talón y listel. La cara superior aparece pulimentada a excepción de una pequeña franja en su zona trasera, que aparece rebajada. La cara trasera también está pulimentada, prolongándose la cara inferior por este punto donde se encuentra fragmentada. En la fractura izquierda presenta un orificio en forma de L y sección circular que habría alojado un perno de sujeción metálico como indican las concreciones de color rojizo-anaranjado situadas en este punto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 5,8 cm.
- Grosor min.: 3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXX, 7.

MO.163

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-10.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa atravesada longitudinalmente por una banda ondulada. La cara trasera está pulimentada, mientras que las restantes se encuentran fragmentadas de forma que se desconoce la continuación del motivo que decoraba esta moldura o placa, así como sus dimensiones totales.

Material: *breccia coralina.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,8 cm.
- Altura máx.: 10,4 cm.
- Grosor máx.: 2,3 cm.
- Grosor min.: 2,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 2.

MO.164

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-11.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa de extremos biselados (2 cm) y talón. Presenta las caras trasera, inferior y superior pulimentadas aunque esta última está más afectada por la erosión de forma que se ha conservado el perfil completo.

Material: *greco scritto*.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,8 cm.
- Altura máx.: 6,1 cm.
- Grosor máx.: 1,8 cm.
- Grosor min.: 1,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 3.

MO.165

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-12.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa (3,5 cm). Presenta las caras frontal, inferior, trasera y superior pulimentadas aunque se encuentran muy erosionadas. En el lado izquierdo de la faja frontal presenta restos de un posible objeto metálico que parece no corresponder al ejemplar sino una concreción posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 41,9 cm.
- Altura máx.: 8,9 cm.
- Grosor máx.: 11,5 cm.
- Grosor min.: 5,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: lám.LXI, 3.

MO.166

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-13.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura de moldura arquitectónica compuesta por filete (1,7 cm) y talón. Las caras trasera y superior se encuentran pulimentadas, mientras que la inferior está muy erosionada aunque no parece que la molduración que decoraba el ejemplar continuase en este punto ya que no presenta fractura, a lo que se une su

comparación con otras piezas de similares características encontradas en la misma excavación. En ambas fracturas laterales aparece la impronta de un orificio de sección circular que habría alojado un perno de sujeción metálico como evidencia la presencia de concreciones de color rojizo-anaranjado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 11 cm.
- Altura máx.: 4,2 cm.
- Grosor máx.: 5,3 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXI, 4.

MO.167

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-14.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por bocel, listel (1,4 cm) y caveto que finaliza en un filete orientado en línea con la cara inferior del fragmento, que se sitúa en un plano superior a este elemento sobresaliente. En la cara superior, muy afectada por la erosión, aparecen dos orificios de sección circular que habrían alojado sendos pernos de sujeción metálicos, uno de los cuales se conserva en el orificio situado en el lado izquierdo rodeado de concreciones de color rojizo por efecto de la corrosión de este objeto metálico. La cara posterior y parte de la inferior se encuentran fragmentadas y muy afectadas por la erosión por lo que se desconoce el grosor total de la pieza, así como si esta habría continuado su molduración hacia abajo, en un plano posterior a la molduración conservada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,6 cm.
- Altura máx.: 7,7 cm.
- Grosor máx.: 10,3 cm.
- Grosor min.: 4,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIX, 8.

MO.168

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-15.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por filete (1,5 cm) y talón. Las caras inferior y superior aparecen pulimentadas, mientras que la trasera se encuentra fragmentada por lo que se desconoce el grosor total de la pieza. Presenta concreciones de color rojizo anaranjado en la cara superior, consecuencia del contacto con un objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,8 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 6,6 cm.
- Grosor min.: 2,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXI, 5.

MO.169

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-16.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en el que las fracturas y la erosión posterior impiden reconocer cualquier elemento decorativo. Presenta dos caras pulimentadas y una tercera lisa en la que parece apreciarse una fina estría apenas perceptible que la atravesaría longitudinalmente. El resto de encuentran fragmentadas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.170

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-17.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1 cm), gola recta y talón. Las caras superior y trasera están pulimentadas, al igual que parece haber estado la inferior aunque ahora se encuentra más afectada por la erosión. No aparece fracturada por lo que la molduración que decoraba el ejemplar está completa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,2 cm.
- Altura máx.: 4,5 cm.
- Grosor máx.: 6,3 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, más fragmentado que la pieza **MO.176** con la que une perfectamente.

Aparato gráfico: lám.LXIV, 4.

MO.171

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-18.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta, de abajo a arriba, por caveto, listel y gola recta, habiendo perdido la moldura superior. Por semejanzas con otros ejemplares de la misma procedencia podría tratarse de un listel (perfil 9). Todas las caras están pulimentadas y presenta una concreción de color rojizo-anaranjado en la zona central de la fractura superior, resultado del contacto con un objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,6 cm.
- Altura máx.: 7 cm.
- Grosor máx.: 6,9 cm.
- Grosor min.: 1,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 1.

MO.172

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-19.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de listel (1 cm), gola recta y talón. La cara posterior se encuentra muy afectada por efecto de la erosión, mientras que la superior se presenta pulida. En el lado izquierdo aparece un orificio de sección circular que tendría la función de alojar un perno de sujeción metálico como indica la concreción de color oscuro que aparece alrededor de la perforación.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14,6 cm.
- Longitud min.:12,3 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 5,2 cm.
- Grosor min.: 2,7 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIV, 5.

MO.173

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-20.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta por faja lisa (2,2 cm), cuarto de círculo, filete (0,8 cm), filete (0,6 cm), talón y filete (0,7 cm). La cara superior se encuentra sin trabajar, presentando gran cantidad de oquedades. Mientras que la trasera muestra evidencias de haber sido trabajada, aunque sin llegar a presentarse pulimentada a excepción de la franja inferior. En el lateral derecho presenta los restos de un posible orificio para la introducción de un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16,2 cm.

- Altura máx.: 10,2 cm.
- Grosor máx.: 11 cm.
- Grosor min.: 2,2 cm.

Paralelos: imperial.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXIII, 7.

MO.174

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-21.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento.

Descripción: fragmento de moldura de basamento formado por un talón inverso y un filete inverso (2 cm). Todas las caras se presentan pulimentadas, a excepción de las dos fracturas laterales. En la cara superior aparece un orificio de sección circular y un segundo del que solo se ha conservado la mitad ya que está situado en la fractura lateral izquierda. No se disponen de forma paralela y su función habría sido la de alojar pernos de sujeción, posiblemente metálicos, como parecen indicar las concreciones de color rojizo-anaranjado situadas en torno al orificio conservado incompleto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,2 cm.
- Longitud min.: 4 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 6,5 cm.
- Grosor min.: 3,6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXI, 6.

MO.175

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-22.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por filete (1,7 cm) y talón. Las caras superior y trasera aparecen pulimentadas, mientras que la inferior muestra evidencias de haber estado pulimentada o trabajada al menos, aunque ahora está muy afectada por la erosión. Presenta concreciones de color rojizo anaranjado en la zona inferior izquierda y en la cara superior, consecuencia del contacto con un objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,4 cm.
- Altura máx.: 5 cm.
- Grosor máx.: 7,8 cm.
- Grosor min.: 4,4 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXI, 7.

MO.176

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-23.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1 cm), gola recta y talón. Las caras superior y trasera están pulimentadas, al igual que parece haber estado la inferior aunque ahora se encuentra más afectada por la erosión. No aparece fracturada por lo que la molduración que decoraba el ejemplar no habría continuado, lo que permite disponer de la altura total de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,6 cm.
- Altura máx.: 4,5 cm.
- Grosor máx.: 6,3 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXV, 1.

MO.177

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-24.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1 cm), gola recta y talón. La cara superior está pulimentada, al igual que parecen haber estado la posterior y la inferior que ahora se encuentran más afectadas por la erosión, especialmente la trasera.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,8 cm.
- Altura máx.: 4,5 cm.
- Grosor máx.: 6,3 cm.
- Grosor min.: 3,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXV, 2.

MO.178

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-25.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de óvolo, listel (0,5 cm), gola recta y listel. La cara superior está pulimentada, marcando el final de la pieza. Las caras inferior y trasera, en cambio, están más afectadas por la erosión pero sin llegar a estar fragmentadas por lo que tampoco continuaría la pieza por estos lados de manera que se conserva completa en altura y grosor.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 5 cm.
- Altura máx.: 5,3 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor min.: 2,5 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXX, 8.

MO.179

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-26.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de cuarto de círculo, listel (0,4 cm), gola recta y listel (0,6 cm). La cara superior está pulimentada, mientras que la trasera se encuentra fragmentada. En la cara lateral izquierda se conserva un orificio de sección semicircular que tenía la función de alojar un perno de sujeción metálico como parece indicar la presencia de concreciones de color rojizo-anaranjado por toda la zona.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,9 cm.
- Altura máx.: 3,8 cm.
- Grosor máx.: 4,9 cm.
- Grosor min.: 2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29), y de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 4.

MO.180

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-27.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible basamento, compuesta de filete (1,1 cm.) y talón. Las caras superior e inferior aparecen pulimentadas por lo que se

conserva la altura completa del ejemplar, mientras que la cara posterior está fragmentada por lo que es imposible conocer el grosor total de la pieza. En el lado izquierdo presenta concreciones de color rojizo-anaranjado, así como un posible objeto metálico, causante de las concreciones que se sitúan en la zona.

Material: *bardiglio*.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,2 cm.
- Altura máx.: 3,4 cm.
- Grosor máx.: 6,7 cm.
- Grosor min.: 5,4 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXI, 8.

MO.181

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-28.

Identificación: fragmento de casetón con decoración vegetal.

Descripción: fragmento de casetón en el que solo es posible reconocer parte de una roseta de botón central con posiblemente cinco pétalos ya que solo se han conservado dos completos y parte de un tercero. La separación entre los pétalos no está marcada de forma clara sino que se ha reducido a orificios circulares realizados con trépano. Laaa poca pericia del artesano encargado de su elaboración ha quedado manifiesta en la no creación de ninguna moldura delimitadora del motivo.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos:

- Casetones y rosetas de las cornisas corintias del tipo 2 de este trabajo (*vid.*AU.15, TR.3, TR.4 y DES.100).

- Casetones de las cornisas corintias del tipo 3 de este trabajo (*vid.*TR.5).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy fragmentado y erosionado.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 2.

MO.182

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-232-29.

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento de *kyma* jónico del que se ha conservado una semiova completa con el extremo inferior apuntado rodeada de su esgucio -del que se ha perdido parte del lado izquierdo-, así como la lanceta que la separaría de una segunda ova rodeada de esgucio del que solo se ha conservado la parte superior izquierda. La cara superior se encuentra fragmentada por lo que la composición podría continuar en esta zona, desconociéndose el motivo decorativo empleado. La cara inferior, en cambio, está pulimentada por lo que la composición que decoraba el ejemplar finalizaría en este punto o bien se situaría en un plano más retrasado, teoría que no puede descartarse debido a que la cara posterior de la pieza también se encuentra fragmentada. La separación entre la lanceta y los esgucios está marcada con dos profundos orificios circulares.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 7,2 cm.
- Altura máx.: 4,5 cm.
- Grosor máx.: 5,1 cm.
- Grosor min.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmento de *kyma jónico* procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.99, lám.23) fechado en época julio-claudia.

- Fragmento de *kyma jónico* procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.133, lám.37) fechado en época julio-claudia.

Cronología: época tardoaugustea y julio-claudia

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXII, 6.

MO.183

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-30.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa moldurada compuesta de posible cuarto de círculo ya que la pieza se encuentra muy erosionada en esta zona, listel (0,5 cm), gola recta, filete (1,7 cm) y talón. El ejemplar se encuentra muy deteriorado y fragmentado por lo que se desconoce si el motivo de la molduración continuaría. Las caras trasera y superior aparecen pulimentadas

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,3 cm.
- Altura máx.: 7,7 cm.
- Grosor máx.: 5,7 cm.
- Grosor min.: 3,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.184

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-31.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica formada por listel (1,7 cm), gola recta, filete (0,8 cm) y talón. Todas las caras habrían estado pulimentadas aunque actualmente la pieza se encuentra muy deteriorada y fragmentada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,4 cm.
- Altura máx.: 10,5 cm.
- Grosor máx.: 6 cm.
- Grosor min.: 2,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M7) y de *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 1.

MO.185

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-32.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por filete (1,1 cm), ángulo entrante, talón, rebaje y faja lisa. El fragmento está fracturado en este punto por lo que se desconoce cómo continuaría la composición.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 7,1 cm.
- Altura máx.: 7,3 cm.
- Grosor máx.: 3,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVII, 4.

MO.186

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-33.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1,4 cm), gola recta, listel (0,6 cm) y caveto. Presenta todas sus caras pulimentadas incluido el lateral izquierdo ya que este no se encuentra fracturado sino que se trata del límite real de la pieza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6 cm.
- Altura máx.: 7,2 cm.
- Grosor máx.: 7,2 cm.
- Grosor min.: 2,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 7.

MO.187

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-34.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de filete (1,8 cm) y talón. Presenta todas sus caras pulimentadas aunque está muy afectado por la erosión. Muestra concreciones de color rojizo-anaranjado consecuencia de su contacto con algún objeto metálico, especialmente intensa en la cara superior, donde parece que se ha conservado parte de ese posible objeto ferruginoso.

Material: *breccia corallina.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,2 cm.
- Altura máx.: 5,4 cm.
- Grosor máx.: 6,9 cm.
- Grosor min.: 4,1 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXII, 1.

MO.188

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-35.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (2,5 cm) y talón. La cara trasera no se conserva ya que la pieza está fracturada, mientras que la superior está muy afectada por la erosión posterior, por lo que no se puede determinar si estaría pulida.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,6 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 7,3 cm.
- Grosor min.: 5,2 cm.

Paralelos: imperial.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 2.

MO.189

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-36.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,4 cm), gola recta y posiblemente otro listel, aunque la pieza se encuentra muy afectada por la erosión en este punto. Las caras superior e inferior están pulimentadas, mientras que la posterior está fragmentada, de forma que se desconoce el grosor total del ejemplar.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 8,4 cm.
- Longitud min.: 4,4 cm.
- Altura máx.: 3,8 cm.
- Grosor máx.: 6,1 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 5.

MO.190

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-37.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una gola recta y una faja lisa separadas por una ranura en media caña muy pronunciada. La cara superior se presenta pulida, mientras que de la inferior solo se ha pulido una pequeña franja longitudinal cercana al borde exterior. En ambas presenta un orificio de sección circular dispuesto en el mismo eje cuya función habría sido la de contener un perno de sujeción metálico, parte del cual se ha conservado en el hueco de la cara superior. En la cara trasera, también pulida, se aprecian concreciones de color oscuro, consecuencia del contacto con algún objeto metálico.

Material: *cipollino*.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 10,4 cm.
- Altura máx.: 11,4 cm.
- Grosor máx.: 3,5 cm.
- Grosor min.: 2,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy erosionado.

Aparato gráfico: lám.LXXVII, 5-7.

MO.191

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209A, caja nº29), número de inventario AD05-1046-232-38.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica decorada con talón inverso bajo el que se desarrolla una amplia superficie lisa, situada en un plano más adelantado que la molduración que decora la cara superior. La pieza se encuentra fragmentada por lo que se desconoce si bajo esta superficie lisa se desarrollaría algún otro motivo decorativo. Las caras trasera y delantera se encuentran pulimentadas, presentando en el lado derecho de esta última una concreción de color rojizo-anaranjado resultado del contacto con algún posible objeto metálico.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14 cm.
- Altura máx.: 12,7 cm.
- Grosor máx.: 3,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXVII, 8.

MO.192

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1046-310-01.

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento compuesto de filete liso (1,1 cm) sobre un motivo cordiforme doble, siendo imposible reconocer los elementos que decoraban la zona inferior ya que el ejemplar se encuentra fracturado en este punto. La cara superior está sin alisar y se conserva la impronta de un orificio de sección semicircular y grandes dimensiones que podría haber alojado un perno de sujeción metálico, tal como parece indicar la concreción de color rojizo-anaranjado situada en esta zona.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 6,3 cm.
- Altura máx.: 8,2 cm.
- Grosor máx.: 6,6 cm.
- Grosor min.: 1,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXIII, 1.

MO.193

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1058-232-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel (1,1 cm), gola recta y talón. La cara superior está pulimentada, mientras que la trasera está sin trabajar. Presenta concreciones de color oscuro en el lado derecho de la cara inferior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16 cm.
- Altura máx.: 4,9 cm.
- Grosor máx.: 4,4 cm.
- Grosor min.: 2 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139).

Cronología: imperial, anterior a época trajano-adrianea.

Bibliografía: inédito.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXV, 3.

MO.194

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 13, estante 209E, caja nº28), número de inventario AD05-1058-234-01.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa atravesada longitudinalmente por dos ranuras en ángulo entrante. En la zona inferior del fragmento se aprecia un pequeño rebaje en bisel que podría indicar el inicio de un nuevo motivo decorativo imposible de reconocer debido a que la pieza se encuentra fragmentada en este punto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 7,4 cm.
- Altura máx.: 8,4 cm.
- Altura min.: 6,2 cm.
- Grosor máx.: 3,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial, anterior a época trajano-adrianea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXVIII, 9.

MO.195

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Martín, 2006, p.70.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XIII, 8.

MO.196

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Martín, 2006, p.70.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XIII, 8.

MO.197

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Martín, 2006, p.70.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XIII, 8.

MO.198

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: MAMC (expuesto).

Identificación: fragmento de capitel de pilastra corintio.

Descripción: fragmento de capitel de pilastra corintio correspondiente al ángulo inferior izquierdo, en el que se conserva una hoja de acanto formada por nueve lóbulos trilobulados (cuatro de ellos están dispuestos inclinados hacia abajo, separando los restantes cinco lóbulos orientados hacia arriba) compuestos por tres hojillas con borde afilado. En la zona de unión entre los distintos lóbulos se generan zonas de sombra de en forma de gota de agua alargado con el extremo inferior recto.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 25 cm.
- Altura máx.: 35 cm.
- Grosor máx.: 3,4 cm.

Paralelos:

- Fragmento de capitel de pilastra procedente de Villa Adriana (Márquez, 2015, n.6, lám.3, figs.13-15).
- Acanto que decora un capitel procedente de Pompeya (Heinrich, 2002, S19a) fechado en torno al cambio de Era.

- Acanto integrante de un roleo que decora un fragmento de pilastra de Tívoli (Mathea-Förtsch, 1999, n.241) fechado a principio y mediados de época augustea.

Cronología: segunda mitad del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Martín, 2006, p.77.
- Noguera *et al.*, 2013, p.149.
- Ramallo, 2006, pp.460-464, fig.4.
- Ramallo, 2007, p.654.

Observaciones: han sido reconstruidas las posibles dimensiones totales de la pieza en 90 cm de altura y 80 cm de anchura, pudiendo alcanzar el orden total los 20 pies romanos (Noguera *et al.*, 2013, p.149; Ramallo, 2007, p.654).

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 2.

MO.199

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, número de inventario 6238-R1.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 39,9 cm.
- Altura máx.: 6,8 cm.
- Grosor máx.: 11,4 cm.
- Grosor mín.: 5 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.200

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, número de inventario 6238-R2.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 39,5 cm.
- Altura máx.: 7 cm.
- Grosor máx.: 11,4 cm.
- Grosor mín.: 5 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.201

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, número de inventario 6238-R3.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 52,5 cm.
- Altura máx.: 7 cm.
- Grosor máx.: 11,4 cm.
- Grosor mín.: 5,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.202

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, número de inventario 6238-R4.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,5 cm.
- Altura máx.: 7,1 cm.
- Grosor máx.: 10,5 cm.
- Grosor mín.: 4,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.203

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 6238-R5.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.204

Procedencia: Adarve, 2004-2005.

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 6238-R6.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, zócalo.

Descripción: fragmento de zócalo compuesto de talón inverso y faja inversa lisa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Cronología: I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.LXII, 3.

MO.205

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: restituido en la musealización del Edificio del Atrio, número de inventario MOL-08/31374/200/1.

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular, moldura convexa en cuarto de círculo con un perfil muy abombado cercano al óvolo y listel como elemento de transición al sumoscapo de la columna, labrado en el mismo bloque. En el sumoscapo se ha conservado una marca de cantería, un punto inciso que marca el eje de la pieza para la ejecución de la misma.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Altura total: 26,8 cm.
- Diámetro sumoscapo: 41,5 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes de los Grandes Horrea de Ostia (Pensabene, 1973, nn.53-55) datados en época de Claudio.
- Capitel del peristilo situado junto a las termas "bizantinas" de Ostia (Pensabene, 1973, n.16) fechado en la segunda mitad del siglo I a.C.
- Capitel de la Via della Foce de Ostia (Pensabene, 1973, n.47) del siglo I d.C.
- Ejemplar del África Proconsular (Ferchiou, 1989, III.V.5, fig.13b) datado a principios del siglo I d.C.

- Ejemplares de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.7; Gutiérrez, 1992, nn.10-11) datados en época tardorepublicana y augustea.

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Noguera, Cánovas, Madrid y Martínez, 2016, p.226.
- Noguera y Madrid, 2011b, pp.165-166, fig.38, lám.122, p.287, n.37.
- Noguera y Madrid, 2012, p.235, fig.11.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 1.

MO.206

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: véase MO.205.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones: desconocidas[32].

Paralelos: véase MO.205.

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, pp.165-166, fig.38, lám.122, p.287, n.37.
- Noguera y Madrid, 2012, p.235, fig.11.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 1.

MO.207

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: restituido en la musealización del Edificio del Atrio**.**

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

[32] Suponemos que deben ser muy similares, incluso idénticas, a las del ejemplar MO.205.

Descripción: basa ática sin plinto, compuesta por dos toros casi simétricos de sección semicircular separados por una escocia de perfil recto enmarcada por dos listeles de diferente diámetro. A continuación aparece un caveto que actúa como elemento de transición al fuste liso, labrado en el mismo bloque.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 48 cm.

Paralelos:

- Basa de *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.27, fig.25) fechada en época tardorepublicana.
- Basas de Córdoba (Márquez, 1998, n.418, fig.1.4, lám.2.3) datada en época republicana-tardía y augustea.
- Ejemplares del *macellum* de Baelo Claudia (Didierjean, *et al.*, 1986, figs.108-109) de finales del siglo I e inicios del II d.C., aunque imitan patrones augusteos.
- Basas procedentes del foro de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, lám.XVI.3) de época augustea.
- Ejemplares de la basílica de Volubilis (Jodin, 1977, figs.10-11) de cronología tardorepublicana.

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.38, fig.39, lám.122.
- Noguera y Madrid, 2012, p.234, figs.7 y 10.
- Noguera *et al.*, 2016, p.226.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.V, 7.

MO.208

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: expuesto en el Edificio del Atrio**.**

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto, compuesta por dos toros de sección semicircular y tamaño casi idéntico separados por una escocia de perfil recto enmarcada por dos listeles disimétricos. A continuación aparece un caveto que actúa como elemento de transición al fuste liso, labrado en el mismo bloque.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 48 cm.

Paralelos: véase MO.207.

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.38, fig.39, lám.122.
- Noguera y Madrid, 2012, p.234, fig.7.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.V, 7.

MO.209

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, número de inventario MOL-08/31570/201/1.

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con una ova.

Descripción: presenta ábaco cuadrangular con una triple moldura, con listeles lisos enmarcando un perfil en media caña**.** No presenta canal sino que las volutas, con óculo en forma de protuberancia central, nacen del lóbulo superior de la semipalmeta, horizontal y con el extremo inclinado hacia arriba, con el que toca el extremo inferior del ábaco. En total presentan cuatro lóbulos, todos ellos con un desarrollo horizontal. En el eje del equino aparece una única ova redondeada, rodeada de esgucio y rematada por dos listeles en la zona superior que la separan de una cavidad de forma cuadrangular. Como elemento de transición al sumoscapo de la columna, labrado en el mismo bloque, aparece un collarino formado por perlas gruesas y cuentas discoidales.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura total: 49,5 cm.
- Longitud ábaco: 69,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 52,5 cm.

Paralelos:

- Capitel jónico procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.2, pp.19-20, lam.1) fechado a mediados del siglo I a.C.
- Capiteles procedentes del templo de la Ermita de la Encarnación del siglo I a.C., posiblemente elaborados por los mismos artesanos que las piezas cartageneras (Ramallo, 2004, pp.162-163, lám.12).

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.38,fig.39, lám.122.
- Noguera *et al.*, 2016, p.225.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLI, 7.

MO.210

Procedencia: Honda 11-13, 1982-1983[33].

Ubicación actual: MAMC (jardín), numero de inventario 3697.

Identificación: capitel jónico con equino liso.

Descripción: capitel jónico, con dos caras iguales y cojinetes laterales. Presenta ábaco cuadrangular moldurado en faja lisa y talón, sobre canal de sección cóncava del que nacen las volutas, conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava y márgenes en resalte. El equino, de sección convexa, aparece sin ningún tipo de elemento ornamental y apoya sobre el collarinocon perfil en bocel que sirve como elemento de unión con el sumoscapo de la columna, labrado en el mismo bloque. Los cojinetes laterales, de forma ahusada, son igualmente lisos quedando separados por un balteo formado por tres bastoncillos semicirculares.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura total: 46 cm.
- Altura ábaco.: 12 cm.
- Longitud ábaco: 77 cm.
- Altura equino: 15 cm.
- Altura collarino: 5 cm.
- Altura sumoscapo: 18 cm.
- Diámetro voluta: 17 cm.
- Longitud cojinete: 64 cm.
- Altura balteo: 24 cm.
- Diámetro sumoscapo: 55 cm.

[33] En la memoria publicada tras la realización de estos trabajos se menciona que "Un fragmento de basa y otro más pequeño fueron hallados caídos en el interior del hipocausto de mayores dimensiones" (Martínez, 1997h, p.14), las cuales actualmente se encuentran en paradero desconocido. Tampoco se tiene constancia de su naturaleza por lo que no han sido recogidas en el catálogo.

Paralelos:

- Cara frontal de un capitel jónico liso procedente de Sevilla (Gutiérrez, 1992, n.118) fechado en época tardorrepublicana.

Cronología: augustea o posterior.

Bibliografía:

- Martínez, 1997h.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.321-322, n.4, lám.3.
- Ramallo, 2004, p.204-205, fig.47.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 3.

MO.211

Procedencia: Honda 11-13, 1982-1983.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de capitel jónico con equino liso.

Descripción: fragmento de capitel jónico compuesto de ábaco cuadrangular conformado por una faja lisa y un talón. La única cara frontal conservada ha perdido las volutas y solo presenta parte del equino liso, con perfil convexo en cuarto de círculo, sobre collarino en bocel. Los cojinetes laterales tienen una forma ahusada y no muestran ningún tipo de decoración, mientras que el balteo adquiere la forma de tres bastoncillos lisos de extremo semicircular y perfil convexo.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura ábaco.: 12 cm.
- Longitud conservada ábaco: 24,5 cm.

Paralelos:

- Cara frontal de un capitel jónico liso procedente de Sevilla (Gutiérrez, 1992, n.118) fechado en época tardorrepublicana.

Cronología: augustea o posterior.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 4.

MO.212:

Procedencia: Honda 11-13, 1982-1983.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis, estante 3G), número de inventario 3234.

Identificación: tres frgamentos de elemento marmóreo decorado, clípeo.

Descripción: tres fragmentos pertenecientes a un clípeo de mármol blanco. Se ha conservado parte de la orla exterior decorada mediante hojas con un contorno recortado, similares a las de una encina, y nervadura central marcada. Es posible apreciar un acabado diferente en cada uno de los fragmentos que afecta al acabado de los elementos vegetales, representado con mayor o menor detallismo según el caso. Sobre las hojas aparecen frutos globulares. La corona vegetal está rodeada por varias cintas planas, motivo que pudo aparecer también decorando el elemento que ocupó el espacio central del clípeo a tenor de los extremos conservados. El fondo el liso y del motivo que ocupó el espacio central del clípeo únicamente se ha conservado un elemento que podría ponerse en relación con las puntas de un cabello ondulado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Diámetro: 44 cm.

Paralelos:

- Orla vegetal que decora los clípeos del foro de Mérida (Barrera, 2000, n.247, lám.97; Mar, 1993, p.141; Nogales, 2007, pp.490-491; Nogales y Álvarez, 2006, fig.5).
- Clípeo procedente del templo de Roma y Augusto de Ostia (Polito, 2014b, fig.7) aunque en este caso las hojas de encima han sido representadas con un mayor naturalismo y calidad.

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Madrid *et al.*, 2011, p.100.
- Martínez, 1997h.
- Ramallo, 1989, p.98, Lám. III.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXXXIII, 4.

MO.213

Procedencia: Honda 11-13, 1982-1983.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 3706.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado.

Material: mármol proconesio.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 98,4 cm.
- Altura moldura: 4,2 cm.
- Diámetro: 28,5 cm.
- Diámetro moldura: 33,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-101.
- Martínez, 1983, p.160.
- Martínez, 1997h.
- Ramallo, 1989-1990, p.177.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIII, 9.

MO.214

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: restituido en la musealización de la palestra de las termas de la calle Honda, número de inventario MOL-08/31308/201/01.

Identificación: capitel jónico, con equino decorado con tres ovas.

Descripción: presenta ábaco cuadrangular moldurado en faja lisa y talón, estando el canal de las volutas ausente. Estas están formadas a partir de una cinta plana enroscada sobre sí misma, finalizando en el óculo de la voluta. El equino está decorado por tres ovas apuntadas rodeadas por un esgucio de sección convexa y separadas por una lanceta, habiendo quedado las laterales cubiertas por la semipalmetas. Estas se componen de tres lóbulos inclinados hacia abajo. A continuación aparece el collarino compuesto por perlas esféricas y discos planos, una banda lisa, astrágalo en cuarto de círculo sobre listel y el arranque del fuste liso de la columna, labrado en el mismo bloque. Los cojinetes se presentan decorados con hojas de agua alargadas con nervadura central, mientras que el balteo se compone de un motivo cordado decorado con líneas incisas. Conserva restos de policromía.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura total: 48,2 cm.

- Longitud ábaco: 45,8 cm por 54,7 cm.
- Diámetro sumoscapo: 41,4 cm.

Paralelos:

- Capitel procedente de *Astigi* (Felipe, 2008b, n.2) de cronología augustea.
- Ejemplar procedente de Mérida (Gutiérrez, 1992, n.78) fechado en época tardo-augustea y julio-claudia, aunque en este caso no están presentes las semipalmetas.
- Capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.107, 109 y 110) fechados en época augustea.
- Capitel procedente del África proconsular (Ferchiou, 1989, V, XI, B.1, lám.39d) del tercer cuarto del siglo I d.C., con la diferencia de que en este caso no se ha perdido el canal de las volutas.

Cronología: comienzos del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.39, fig.40, lám.127.
- Noguera y Madrid, 2012, pp.241-244, figs.18-19.
- Noguera *et al.*, 2016, p.227.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIII, 1.

MO.215

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: restituido en la musealización de la palestra de las termas de la calle Honda.

Identificación: capitel jónico, con equino decorado con tres ovas.

Descripción: véase MO.214.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 41,4 cm.

Paralelos: véase MO.214.

Cronología: comienzos del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.39, fig.40, lám.127.
- Noguera y Madrid, 2012, pp.241-244, figs.18-19.
- Noguera *et al.*, 2016, p.227.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIII, 1.

MO.216

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: expuesto en la palestra de las termas de la calle Honda, número de inventario MOL-08/31308/202/1.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel compuesto de dos coronas con ocho hojas de acanto cada una, quedando la superior separada del cuerpo del *kalathos*. Cada hoja se compone de cinco lóbulos con nervadura central marcada y hojillas lanceoladas con extremo redondeado, seis en el par de lóbulos inferiores, tres en los centrales y cinco en el superior. Los diferentes lóbulos están separados por espacios de sombra en forma de gota de agua. Entre las hojas de la *secunda folia* nacen los caulículos ligeramente inclinados, compuestos por tallos decorados con lengüetas que apenas se han conservado y boquilla lisa de sección convexa. De ellos nacen sendos cálices compuestos por dos hojas de acanto separadas por una zona de sombra en forma de triángulo sobre gota alargada que sustentan las hélices y las volutas, ambas de sección cóncava con los flancos resaltados. De la hoja de acanto central de la *secunda folia* nace un pequeño elemento vegetal de forma caliciforme representado de forma muy esquemática y del que, a la vez, nace el tallo de la hoja del ábaco, de sección semicircular. El ábaco, apoyado sobre un listel liso, está moldurado en óvolo decorado con un *kyma* jónico de ovas y lancetas, y caveto con friso de lengüetas. El eje está ocupado por un florón de cinco sépalos de cinco hojillas los dos superiores y tres los inferiores, con un elemento en forma de piña ocupando el espacio central.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura total: 60 cm.
- Altura del ábaco: 7 cm.
- Longitud ábaco: 75,66 cm.
- Diagonal ábaco: 100 cm.
- Altura del *kalathos:* 51,5 cm.
- Altura de la doble corona: 29,12 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40 cm.

Paralelos:

- Capiteles de Ostia (Pensabene, 1973, nn.214, 216-217 y 219) fechados a principio del siglo I d.C.
- Capiteles del edificio de la *Eumachia* de Pompeya (Heinrich, 2002, K.24e) de época tiberiana.

- Ejemplares procedentes de Cherchel (Pensabene, 1982, nn.19-25, 53, 57, 64-65) fechados en las primeras décadas del siglo I d.C. y en época tardo-augustea.
- Capiteles de Mérida (Gutiérrez, 1992, nn.306-321) de época julio-claudia.

Cronología: primeras décadas del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.40, fig.41, láms.126, 129-130.
- Noguera y Madrid, 2012, pp.245-249, figs.22-23.
- Noguera *et al.*, 2016, pp.230-231.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLV, 1.

MO.217

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: expuesto en la palestra de las termas de la calle Honda, número de inventario MOL-08/31308/220/01.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso que conserva el sumoscapo moldurado en un listel sobre apófisis. Presenta una entalladura rectangular en el sumoscapo realizada a *posteriori.*

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura total: 81,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40,7 cm.
- Diámetro imoscapo: 42,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.41, fig.42, lám.133.
- Noguera y Madrid, 2012, p.244-245, figs.20-21.
- Noguera *et al.*, 2016, p.228.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 1.

MO.218

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: palestra de las termas de la calle Honda.

Identificación: fustes de ladrillos.

Descripción: fustes construidos de ladrillos con forma de cuña, estucados y policromados.

Material: ladrillos en forma de cuña.

Dimensiones:

- Diámetro: 44 cm.

Paralelos:

- Fustes de la Casa de Terentius Proculus de Pompeya (Adam, 2002, p.68, fig.371).

Cronología: principio del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, lám.125.
- Noguera y Madrid, 2012, pp.241-243, figs.10, 17 y 24.

Observaciones: los ejemplares se asociaban a basas áticas elaboradas con el mismo material latericio, sin plinto y dotadas de dos toros disimétricos separados por una escocia estrecha delimitada por un único listel situado en la zona inferior.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 1.

MO.219

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario MOL-08/30207/294/01.

Identificación: fragmento de capitel corintizante de pilastra del tipo liriforme.

Descripción: se compone de ábaco moldurado en cuarto de círculo sobre listel, bajo el que se desarrolla la decoración del cuerpo del *kalathos*. De esta se han conservado dos rosetas de cuatro pétalos y pistilo con orificio central realizado a trépano. La flor situada más a la izquierda se inscribe en una voluta configurada a partir de una hoja acantizante de lóbulos ovales. La segunda roseta está rodeada por una cinta o un motivo vegetal que podría configurar un motivo en forma de S como es propio en este tipo de piezas. De la flor del ábaco solo se ha conservado una parte que podría corresponderse con una flor de loto situada en el eje de la pieza. Presenta restos de policromía.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 8,8 cm.
- Anchura máx.: 8 cm.
- Grosor máx.: 2,1 cm.

Paralelos:

- Capiteles de pilastra procedentes de la villa romana del Casale (Pensabene, 2008, pp.86-87, nn.4-5) fechados en el siglo I d.C.
- Capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.555-557) de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C.
- Capitel conservado en el Museo de Nápoles (Heinrich, 2002, S35a) aunque en este caso no está presente la roseta situada en el enrosque de la voluta del acanto.
- Capitel de pilastra procedente de La Alcudia (Gutiérrez, 1992, n796) fechado en época augustea.
- Capitel de Córdoba (Márquez, 1993, n.416) de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C.

Cronología: siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.7.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 1.

MO.220

Procedencia: Molinete (*Insula I*), 2008-2009.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario MOL-08/31692/204/01.

Identificación: fragmento de capitel corintizante de pilastra del tipo de cáliz central.

Descripción: fragmento de capitel corintizante del tipo de cáliz central, correspondiente a la mitad izquierda superior. Presenta ábaco moldurado en faja lisa, ángulo entrante y bisel, sobre el cuerpo del *kalathos,* decorado con una hoja acantizante de lóbulos ovales que se curvan en el extremo superior formando una voluta con roseta circunscrita, de cuatro pétalos y orificio central a trépano. El eje de la pieza está ocupado por una composición vegetal a base de varias hojas carnosas, con tres lóbulos y nervadura central que nacen de un cáliz del que también pudo brotar la flor del ábaco.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 10,2 cm.
- Anchura máx.: 10,3 cm.
- Grosor máx.: 2,7 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.579-580) fechados a finales del siglo I d.C. y principio de la siguiente centuria.

Cronología: siglo I d.C.

Bibliografía:

- Noguera y Madrid, 2011b, n.8.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 2.

MO.221

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1975.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto circular sin elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular se sitúa una moldura convexa en cuarto de círculo inverso separada del anterior mediante una pequeña ranura que no recorre todo el perímetro de la pieza por lo que podría tratarse de un error de labra que se solucionaría mediante la capa de estuco que debía de cubrir la pieza. La unión con el imoscapo, labrado en el mismo bloque, se realiza desde la moldura convexa, sin ningún otro elemento de transición. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 43 cm.
- Altura imoscapo: 20,9 cm.
- Diámetro imoscapo: 41,5 cm.
- Altura plinto: 8,6 cm.
- Diámetro plinto: 52,9 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXIV, 5) fechada entre los siglos III y II a.C.
- Ejemplares procedentes de Cosa (Shoe, 1965, p.116, láms.XXXIV 12 y 16) con plinto cuadrangular, fechadas entre los siglos III y II a.C.

Cronología: desde finales del siglo II a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, p.154, lám.2, PTR-1.

- Madrid: 1999b, PTR-1.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: se halló sobre una zapata de cimentación (PTR-2 en Madrid, 1999b) del pórtico que flanqueaba la calzada identificada en el mismo punto.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.I, 1.

MO.222:

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1975.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática con plinto octogonal sobre el que se desarrollan dos toros inversos disimétricos separados por una escocia de perfil abierto enmarcada por sendos listeles inversos de diferente tamaño. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición al imoscapo del fuste, labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 43,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 40,2 cm.
- Altura imoscapo: 12,5 cm.
- Altura plinto: 8,4 cm.
- Longitud lados plinto: 19,5 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del pórtico exterior occidental del *macellum* de Belo (Didierjean, *et al.*, 1973, nn.XVIII y XXm pp.157-160, figs.115-116) fechadas a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria aunque dotadas de rasgos propios de época augustea.
- Pilastra del mausoleo de Fábara (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de principios del siglo II d.C.

Cronología: augustea y siglo I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, PTR-3.
- Méndez, 1988, p.31.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VII, 8.

MO.223

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1975.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto circular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular, moldura convexa en toro, listel inverso y caveto inverso como elemento de transición hacia el inicio del fuste liso, labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa. El ejemplar se encuentra cortado.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 47 cm.
- Altura imoscapo: 10,8 cm.
- Diámetro imoscapo: 62,8 cm.
- Altura plinto: 12,2 cm.
- Diámetro plinto: 87,2 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, láms.XXXVI 6 y 7) fechadas entre los siglos II y I a.C.
- Basa procedente de Barcelona (Gimeno, 1991, n.9) fechada en el siglo I d.C.

Cronología: siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, PTR-4.
- Madrid: 1999b, PTR-4.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: el ejemplar servía de basamento al fuste **MO.221.**

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.III, 2.

MO.224

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 45,6 cm.
- Diámetro sumoscapo: 65 cm.
- Diámetro imoscapo: 68,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid,1999b, PTR-5.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: el ejemplar apoyaba sobre la basa **MO.222,** cuyo diámetro es inferior al del ejemplar de fuste, lo que indica que no formarían parte de una misma estructura inicial sino que el porticado fue construido en un momento porterior empleando material reutilizado.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 2.

MO.225

Procedencia: Plaza Tres Reyes.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto cuadrangular sobre la que se desarrolla una moldura convexa en cuarto de círculo inverso de perfil rectilíneo, listel inverso y caveto inverso como elemento de transición al imoscapo, labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 43,9 cm.
- Altura imoscapo: 14 cm.
- Diámetro imoscapo: 59,2 cm.
- Altura plinto: 12 cm.
- Longitud plinto: 80,4 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 7) fechadas en el siglo I a.C.
- Basas procedentes del foro augusteo de Ampurias (Gimeno, 1991, nn.5 y 444).
- Ejemplares de Sagunto (Chiner, 1990, B31 y B32, lám.VIII).

Cronología: finales del siglo I a.C. y principios de la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, PTR-6.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.IV, 1.

MO.226

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1975.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana compuesta por un plinto circular, un cuarto de círculo inverso, un listel inverso y el imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 44,7 cm.
- Altura imoscapo: 24,7 cm.
- Diámetro imoscapo: 65,5 cm.
- Altura plinto: 9,6 cm.
- Diámetro plinto: 88,5 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXV, 5) fechada en los siglos III y II a.C.
- Basa procedente de Cosa (Shoe, 1965, p.120, lám.XXXV, 15) datada en el siglo II a.C.
- Ejemplar procedente de Túnez (Ferchiou, 1989, p.26, I.I.A.5).

Cronología: entre finales del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, p.160, fig.6, PTR-7.
- Madrid, 1999b, PTR-7.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.I, 4.

MO.227

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1975.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 4, estante 85 suelo, caja 416, antigua caja 14).

Identificación: fragmento de basa de tipología indeterminada.

Descripción: fragmento de basa de tipología indeterminada de la que solo se ha conservado parte del plinto muy deteriorado, una moldura convexa en óvolo, un listel inverso y el arranque de un caveto o una escocia, ya que la pieza se encuentra fracturada en este punto.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 17,5 cm.
- Altura plinto: 7,3 cm.
- Longitud conservada plinto: 12,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid: 1999b, PTR-8.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XI, 1.

MO.228

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fuste liso con el sumoscapo decorado.

Descripción: fuste liso con el sumoscapo decorado mediante un astrágalo de gruesas perlas y discos lenticulares. El ejemplar se encuentra cortado.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30,1 cm.
- Altura astrágalo: 4,1 cm.
- Diámetro astrágalo: 54,7 cm.
- Altura fuste: 26 cm.
- Diámetro fuste: 49,3 cm.

Paralelos:

- Fragmento de fuste procedente de *Barcino* (Garrido, 2011, n.169; Gimeno, 1991, n.312) fechado en el siglo I d.C.
- Fragmento de fuste del foro augusteo de Ampurias (Aquilué, X., Mar, J., Nolla, J., Ruiz de Arbulo, J. y Sanmartí, E., 1984, pp.80, 84-85, fig.48).

Cronología: augustea y I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, PTR-9.
- Martínez Rodríguez, 1986, pp.58-60, fig.10, lám.6.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 3.

MO.229

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con un extremo cortado en ángulo recto.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 103,7 cm.
- Diámetro: 59,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.

- Madrid, 1999b, PTR-10.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 4.

MO.230

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 20 cm.
- Diámetro: 44,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, PTR-11.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 5.

MO.231

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32 cm.
- Anchura conservada: 34 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, PTR-12.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 6.

MO.232

Procedencia: Plaza Tres Reyes, 1968.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta los dos extremos cortados a bisel.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 67,8 cm.
- Diámetro: 46,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, PTR-13.
- Méndez, 1988, pp.31ss.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 5.

MO.233

Procedencia: Plaza Tres Reyes.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 4, estante 85 suelo, caja 414, antigua 12).

Identificación: fragmento de friso con decoración vegetal.

Descripción: fragmento de friso con decoración vegetal. La zona superior aparece fracturada, desconociéndose el motivo decorativo o la molduración que decorada esta zona. A continuación aparece una franja decorada con un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation,* compuesto por elementos vegetales en forma de tulipán con pistilo apuntado central en el que las hojas laterales parecen unirse hasta conformar un nuevo elemento vegetal en forma de hoja deltoide con el extremo vuelto y nervadura central marcada. Bajo estas, en un plano inferior, se conserva parte de un roleo de acanto formado por lóbulos sencillos, compuestos por tres hojillas de extremo apuntado, y con la nervadura marcada de forma muy suave, llegando a desaparecer en algunos casos. En su interior se inscribe una roseta de la que solo se ha conservado un pétalo bilobulado. En la parte derecha de la composición aparece parte de dos hojas de acanto de similares características a las anteriores. Presenta la cara trasera pulida, mientras que el resto se encuentran fragmentadas a excepción del lateral izquierdo, que aparece decorado con una voluta con el ojo engrosado, elemento cuya presencia podría estar hablándonos de una reutilización.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 22,5 cm.
- Altura máx. conservada: 16 cm.
- Grosor máx.: 6 cm.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial, desde mediados del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LIV, 3.

MO.234

Procedencia: desconocida, M.J. Madrid la identificó como una de las basas aparecidas en el solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 151.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular se desarrolla una moldura convexa en cuarto de círculo inverso de perfil rectilíneo, listel inverso e imoscapo, cuya unión con el listel inferior se realiza mediante una curvatura poco pronunciada. Las diferentes molduras que componen el perfil de la pieza aparecen talladas de forma muy suave lo que indica que posiblemente estuviese recubierta con estuco.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 44,8 cm.
- Altura imoscapo: 21,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 49,1 cm.
- Altura plinto: 9,2 cm.

Paralelos:

- Basa procedente del Esquilino de Roma (Shoe, 1965, p.119, lám.XXXIV 11) fechada entre los siglos III y II a.C.

Cronología: entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.
- Madrid, 1997-98, CT-3.
- Madrid, 1999b, CT-3.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno aunque la pieza se encuentra manchada.

Aparato gráfico: lám.I, 5.

MO.235

Procedencia: desconocida, aunque M.J Madrid lo interpretó como una de las basas procedentes del solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: forma parte de la reconstrucción del pórtico de la calle Morería Baja, número de inventario 153.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa dotada de plinto circular, moldura convexa en cuarto de círculo inverso separada del anterior por una estrecha ranura, y listel inverso como elemento de transición al fuste liso, labrado en el mismo bloque. El ejemplar presenta errores de talla que indican que pudo estar recubierta de estuco.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 40,4 cm.
- Altura imoscapo: 17,7 cm.
- Diámetro imoscapo: 61 cm.
- Altura plinto: 10,8 cm.
- Diámetro plinto: 80,2 cm.

Paralelos:

- Posible relación con modelos griegos (Madrid, 1997-1998, p.157).

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.
- Madrid, 1997-98, CT-7.
- Madrid, 1999b, CT-7.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.I, 6.

MO.236

Procedencia: desconocida, aunque M.J. Madrid la identificó como una de las basas procedentes del solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: MAMC (en jardín).

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular sobre el que se desarrolla una moldura convexa en cuarto de círculo más alto que ancho separada del anterior por una ranura de sección en V. A continuación aparece un listel inverso como elemento de transición al fuste liso. Una de las zonas ha sido recortada intencionadamente, posiblemente de cara a facilitar su reutilización.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,3 cm.
- Altura imoscapo: 6 cm.
- Diámetro imoscapo: 54,8 cm.
- Altura plinto: 8 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de *Satricum*, de Vulci y del *Capitlium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, láms.XXXIV 1 y 5, y XXXVIII 4) fechadas en los siglos III y II a.C. Respecto a las últimas existe cierta controversia en torno a su correcta interpretación como basas o capiteles (Madrid, 1997-1998, p.155).

Cronología: entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.
- Madrid, 1997-98, CT-12.
- Madrid, 1999b, CT-12.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, presenta roturas.

Aparato gráfico: lám.I, 7.

MO.237

Procedencia: M.J. Madrid lo identificó como una de las basas halladas en el solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara) en 1907.

Ubicación actual: Rotonda de Reina Victoria (cedida por el MAMC), número de inventario 164.

Identificación: basa toscana con plinto circular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular ligeramente desproporcionado ya que sobresale con respecto a la moldura convexa en toro que le sigue y del que lo separa una pequeña incisión. Sobre el toro aparece listel inverso y caveto inverso como elemento de transición al fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.:40,8 cm.
- Altura imoscapo: 12,9 cm.
- Diámetro imoscapo: 59,7 cm.
- Altura plinto: 7,8 cm.
- Diámetro plinto: 81,3 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, láms.XXXVI 6 y 7) fechadas entre los siglos II y I a.C.

- Basa procedente de Barcelona (Gimeno, 1991, n.9) fechada en el siglo I d.C.

Cronología: siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.
- Madrid, 1997-98, CT-8.
- Madrid, 1999b, CT-8.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.III, 3.

MO.238

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 25.

Identificación: fragmento de posible capitel de corintizante de pilastra del tipo doble S.

Descripción: presenta el fondo moldurado en faja lisa (6,5 cm), rebaje (1,5 cm), caveto (8,5 cm), rebaje (2,5-2,9 cm) y fondo liso. Sobre este, junto a la fractura lateral izquierda, aparece una palmeta de la que solo se han conservado cuatro lóbulos con el extremo redondeado. Está anudada en la zona inferior por una voluta vegetal con roseta inscrita en el centro, con cinco pétalos de tres hojillas cada uno y botón central perforado. En torno a las fracturas inferior y derecha se conservan tres lóbulos de una semipalmeta flameante, así como un pequeño tallo con las nervaduras marcadas, junto al que aparece el apéndice lateral apuntado de una hoja. La cara trasera está pulimentada a excepción de los bordes superior e inferior. El primero aparece fracturado, mientras que en el inferior se han conservado marcas de talla.

La pieza une perfectamente con el ejemplar **MO.239**, formando ambas un motivo heráldico compuesto por una palmeta de nueve lóbulos en el centro, atada en la zona inferior por un motivo serpenteante en S con una roseta inscrita en cada una de las volutas. Desde este motivo se desarrollan los tallos de los roleos situados de forma simétrica uno a cada uno de los lados de la palmeta central, estando cada uno de estos dos tallos flanqueado por una semipalmeta flameante. Desde los roleos de acanto, con roseta inscrita en la voluta, nacen otros tallos secundarios que, posiblemente, se desarrollasen en vertical, hacía la zona inferior de la composición, desarrollando un motivo serpenteante en S (Ramallo, 1999b, p.152).

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 59-60 cm.
- Anchura máx. conservada: 54-57 cm.

- Grosor borde superior: 8 cm.
- Grosor borde inferior: 6,5-8 cm.

Paralelos:

- Capiteles corintizantes procedentes de Roma y conservados en colecciones de Berlín, Göttinguen y Dresde (Ramallo, 2004, p.199) fechados en época augustea.
- Capiteles del templo de Apolo Sosiano (Ramallo, 2004, p.199; Viscogliosi, 1996, figs.118 y 120-121) de cronología tardorrepublicana-protoaugustea.
- Tallos del friso del templo de *Belona* (Nuccio, 2004, fig.16) de época augustea.
- Tallos de friso de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.78; Pensabene y Mar, 2010, p.225; Ruiz, Mar, Domino y Fiz, 2004, pp.135 y 143-144) fechado en época julio-claudia.
- Elementos ornamentales de un sofito de Mérida (Barrera, 2000, nn.192-193, lám.68).
- Rosetas de las cornisa del templo de la Concordia (Ramallo, 1999b, p.154) fechado en torno al cambio de Era.
- Rosetas que decoran el frontón de una tumba sita en la Vía Appia (Ramallo, 1999b, p.154) y fechada en época augustea.
- Rosetas de los pulvinos de los altares del teatro de Arlés (Ramallo, 1999b, p.154) de la segunda mitad del siglo I a.C.
- Palmetas flameantes representadas en un friso de Herculano (Heinrich, 2002, R2) fechado en torno al cambio de Era.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51[34].
- Jiménez de Cisneros, 1908, p.492.
- Noguera *et al,* 2009, p.238, lam.3a, fig.5.
- Ramallo, 1999b, p.151-153.
- Ramallo, 2004, p.198-199, figs.40 y 42.

Observaciones: los elementos que decoran este ejemplar presentan similitudes con motivos propios de un ambiente greco-helenístico, lo que es indicativo de su procedencia de un taller neoático, bien instalado en la ciudad bien que su presencia en *Carthago Noua* sea debido a que se trate de material importado (Ramallo, 2001, p.153).

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 3.

[34] Aquí Beltrán solo indica el hallazgo de "bajorrelieves de excelente factura".

MO.239

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 24.

Identificación: posible fragmento de capitel de corintizante de pilastra del tipo doble S.

Descripción: posible fragmento de capitel de pilastra corintizante que ha conservado en la esquina superior izquierda, situado sobre una moldura en caveto, un roleo de acanto envuelto con hojas decoradas con incisiones oblicuas que enmarca una flor de cinco pétalos con botón central. Del ángulo generado por la espiral nace un cáliz formado por dos hojas de perfil de cuyo interior nace un tallo. La pieza une perfectamente con el ejemplar **MO.238**.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 32 cm.
- Anchura máx. conservada: 39,5 cm.
- Grosor borde superior: 8 cm.
- Grosor borde inferior: 6,5-8 cm.

Paralelos:

- Dos fragmentos de friso procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, n.16, lám.24, p.137; *Id.,* 2004, fig.16) fechados en época julio-claudia.
- Friso de la *cella* del templo de Roma y Augusto de Ostia (Pensabene, 2004, pp.79-81, láms.11 y 12) fechado en el primer cuarto del siglo I d.C.
- Capitel corintizante procedente del museo de Nápoles (Heinrich, 2002, S12) fechado en torno al cambio de Era.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51[35].
- Noguera *et al,* 2009, p.238, lam.3a, fig.5.
- Ramallo, 2001, p.151-153.
- Ramallo: 2004, p.198-199, figs.41 y 42.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 4.

[35] Aquí Beltrán solo indica el hallazgo de "bajorrelieves de excelente factura".

MO.240

Procedencia: Medieras (antigua General Escaño 4).

Ubicación actual: enterradas *in situ* ya que el dueño del solar se negó a su extracción.

Identificación: basa toscana indeterminada.

Descripción: por el dibujo que incluye Beltrán podría tratarse de una basa toscana compuesta por plinto cuadrangular liso y moldura en toro seguida de listel como elemento de transición al fuste.

Material: desconocido.

Dimensiones: en el dibujo de Beltrán se indica que el imoscapo medía 60 cm de diámetro.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.48.
- Beltrán, 1952, p.53, fig.11.

Observaciones: este ejemplar y **MO.241** estaban separados por un intercolumnio de 1,40 metros, y se asentaban sobre un basamento compuesto de tres escalones, hallado a 1,90 metros de profundidad.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.IV, 6.

MO.241

Procedencia: Medieras (antigua General Escaño 4).

Ubicación actual: enterradas *in situ* ya que el dueño del solar se negó a su extracción.

Identificación: basa toscana indeterminada.

Descripción: por el dibujo que incluye Beltrán podría tratarse de una basa toscana compuesta por plinto cuadrangular liso y moldura en toro seguida de listel como elemento de transición al fuste.

Material: desconocido.

Dimensiones: en el dibujo de Beltrán se indica que el imoscapo medía 60 cm de diámetro.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.48.

- Beltrán, 1952, p.53, fig.11.

Observaciones: véase MO.240.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.IV, 6.

MO.242

Procedencia: plaza de San Sebastián.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 40.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: Antonio Beltrán, recogiendo información de F. Casal, menciona el hallazgo de un "bello capitel corintio, de buena época". Se trata de un capitel corintio-canónico con dos coronas de hojas de acanto del tipo mole formadas por ocho lóbulos de cinco hojillas, de forma lanceolada y perfil ligeramente apuntado. La zona de unión entre las distintas digitaciones genera espacios de sombra con forma de gota alargada. Los acantos de la primera corona están atravesados por una nervadura central en forma de Y invertida, delimitada por dos profundos surcos, posiblemente realizados con el trépano. Por su parte, las hojas de la *secunda folia* surgen entre las de la primera. Los caulículos están inclinados hacia el exterior y el cáliz que de ellos brota está conformado por dos hojas de acanto dispuesto de perfil, del mismo tipo que los de las coronas. Ente ellos, en la zona libre del *kalathos,* se sitúa una hoja de agua lisa de forma ovalada en sustitución del tradicional cáliz de acanto, desde donde nace el tallo de la flor del ábaco. Las hélices son planas y están unidas por un listel de escaso grosor, mientras que las volutas no se han conservado. El ábaco se moldura en óvolo liso y caveto. La pieza ha sido labrada en un único bloque.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 72 cm.
- Altura del ábaco: 8 cm.
- Altura de la *ima folia:* 14 cm.
- Altura de la *secunda folia:* 28 cm.
- Diámetro de la base: 42 cm.

Paralelos:

- Composición del acanto un capitel procedente de Cherchel (Pensabene, 1982, p.20; *Id.,* 2004, fig.21) fechado entre época augustea y el siglo I d.C.
- Composición del acanto de varios capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.213, 215 y 219) datados entre las décadas finales del siglo I a.C. y época julio-claudia.
- Composición del acanto de los capiteles del teatro de Mérida (Barrera, 1984, nn.28-37) fechados a finales del siglo I d.C.

- Composición del acanto de los capiteles de la basílica del foro de Tarragona (Pensabene y Mar, 2010, fig.24) fechados en época de Tiberio.
- Composición del acanto de un capitel corintio procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.66) fechado en época julio-claudia.
- Composición del acanto de un capitel procedente de *Barcino* (Garrido, 2011, n.224) fechado en época julio-claudia.
- Composición del acanto de un capitel de pilastra procedente de *Tarraco* (Pensabene, 1993, p.36, n.4) y fechado en el primer tercio del siglo I d.C.
- Composición del acanto de algunos ejemplares procedentes de Saintes (Tardy, 1989, fig.13) fechados en época julio-claudia.
- Capiteles con volutas planas unidas mediante un fino listel procedente de la Fillera (Gutiérrez, 1992, n.210) fechado en época augustea.
- Capiteles con volutas unidas mediante un fino listel procedentes de Córdoba (Márquez, 1993, nn.46, 59 y 63) fechados en torno a mediados del siglo I d.C.
- Capiteles con volutas unidas mediante un fino listel procedentes de *Barcino* (Garrido, 2011, nn.221-230) fechados en época julio-claudia.
- Capitel de Écija con las volutas unidas mediante un listel (Felipe, 2008b, lám.IV, 17, p.136) fechado entre la segunda mitad del siglo I d.C. y principios del II d.C.
- Capiteles de Ostia con hoja de agua en sustitución del tradicional cáliz de acanto en el centro del *kalathos* (Pensabene, 1973, pp.209-210) fechados en época julio-claudia.
- Capiteles de Mérida con hoja de agua en sustitución del tradicional cáliz de acanto en el centro del *kalathos* (Barrera, 1984: nn.3, 5 y 8) fechados a finales de época julio-claudia.
- Capiteles procedentes de Córdoba con hoja de agua en sustitución del tradicional cáliz de acanto en el centro del *kalathos* (Márquez, 1993, nn.46, 53, 59-65, 75 y 78) fechadas a lo largo del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.
- Ejemplar procedente de Jerez con hoja de agua en sustitución del tradicional cáliz de acanto en el centro del *kalathos* (Gutiérrez, 1992, n.248) fechado a comienzos de época julio-claudia.

Cronología: mediados del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.52.
- Gutiérrez, 1992, n.249.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.327-327, n.10, lám.10.
- Ramallo, 1996, pp.227-229, figs.6 y 7.
- Ramallo, 2004, pp.190-191, fig.33.
- San Martín, 1974, pp.13-14.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha perdido parte de los elementos que decoran el *kalathos*.

Aparato gráfico: lám.XLV, 2.

MO.243

Procedencia: Plaza de San Sebastián.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4044.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza gris local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 100,5 cm.
- Diámetro: 47 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 7.

MO.244

Procedencia: Calle Aire, callejón de la Parra y callejón Estereros, 1964.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 149.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto que apoya sobre un pequeño listel. A continuación aparecen un toro de perfil muy abombado, listel inverso, escocia de sección en media caña, listel inverso con un diámetro ligeramente inferior al anterior y un segundo toro, también con perfil abombado y diámetro ligeramente más reducido que el del toro inferior. Sobre este se desarrolla un listel y una moldura cóncava en caveto como elemento de transición al imoscapo de la columna, del que solo se ha labrado en el mismo bloque una estrecha franja.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 35 cm.
- Altura imoscapo: 3 cm.
- Diámetro imoscapo: 74 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Saturnia (Shoe, 1969, fig.3b) fechada en el siglo II a.C.
- Basas de la basílica de Cosa (Shoe, 1969, fig.3c, plate 50f) de mediados del siglo II a.C.

- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.431, fig.1.5, lám.3.1) fechada en época tardorrepublicana tardía y augustea, aunque en este caso presenta un caveto y un imoscapo mucho más desarrollados.
- Escocia de una basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, lám.3.2) dotada de plinto y fechada en la primera mitad del siglo I d.C.
- Basas procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, B.17, lám.VII) de época augustea.
- Ejemplares procedentes del foro de Conimbriga (Alarçao y Etiènne, p.103, lám.XVI, 9, 10 y 11; Escrivà, 2006, lám.XXIII) de época flavia aunque inspiradas en los modelos augusteos.
- Basa de la tumba de Servilia de Carmona (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Márquez, 2001, lám.1) fechada a principios del siglo I d.C.
- Basa procedente del Santuario de la Encarnación (Escrivà, 2006, lám.XXIV) aunque en este caso la escocia presenta una altura mayor. Se data en época augustea.

Cronología: entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, CT-32.
- San Martín, 1985, p.133.

Observaciones: la pieza apareció dentro de un relleno, asociada a sillares y losas de mármol.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VI, 5.

MO.245

Procedencia: Callejón de la Parra, 1964.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 4, estante 79B, caja 307, antiguo estante 50B, caja n.5).

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento de basa de la que solo se ha conservado un bocel, un listel (2,5 cm) y una moldura cóncava sin que pueda definirse su topología ya que la pieza se encuentra fracturada en este punto. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 18,2 cm.
- Altura máx. conservada: 14,2 cm.
- Grosor máx.: 7,4 cm.
- Grosor mín.: 3,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999, CT-47.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XI, 2.

MO.246

Procedencia: Jara 46-47, 1977.

Ubicación actual: MAMC (expuesto) número de inventario 21.

Identificación: fragmento de friso con decoración vegetal.

Descripción: fragmento de friso con decoración vegetal de fondo liso, sobre el que aparecen dos gruesos vástagos yuxtapuestos atravesados longitudinalmente por tres nervaduras realizadas a partir de finas estrías. En la zona superior aparece un cáliz de cuyo interior brota un racimo de pequeño frutos circulares.

Material: mármol blanco de Luni.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 21 cm.
- Anchura máx. conservada: 34 cm.
- Grosor medio: 9,5 cm.

Paralelos[36]:

- Friso conservado en el Museo Nacional Romano (MNR, I/7, 510, n.XVIII, 7 a través de Ramallo, 2004, p.200).
- Tallos del fragmento de friso procedente de *Tarraco* (Pensabene y Mar, 2010, fig.8) y fechado en época julio-claudia.
- Sermientos presentes en los sofitos del teatro de Cherchel (Pensabene, 1982, p.140, n.174, lám.43) fechado en época augustea.
- Tallos de las pilastras del edificio de la *Eumachia* de Pompeya (Heinrich, 2002, R4; Ramallo, 1999b, p.156) de época tiberiana.
- Tallos de un friso del Foro de Augusto (Ramallo, 1999b, p.156).
- Tallos de un friso del templo de *Mars Ultor* (Ramallo, 1999b, p.156).
- Friso procedente de la *Maison Carrèe* (Amy y Gros, 1969).

Cronología: augustea.

[36] Véase igualmente las referencias recogidas en MO.7.

Bibliografía:

- Noguera, 2003, pp.26-27.
- Noguera *et al,* 2009, p. 256, lam.11b.
- Ramallo, 2001, p.155-156.
- Ramallo, 2004, p.200, fig.44.
- Ramallo, y Ruiz, 1994, p.82.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LIV, 4.

MO.247

Procedencia: Jara 18, 1995.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 4048 (3769).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza gris local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 76 cm.
- Diámetro inferior: 34,2 cm.
- Diámetro superior: 30 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999, CT-82.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.248

Procedencia: Jara 6, 1977.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: basa indeterminada con plinto cuadrangular.

Descripción: basa dotada de un plinto cuadrangular de gran potencia y una moldura de perfil recto y forma circular.

Material: desconocido.

Dimensiones:

- Diámetro superior: 39,5 cm.
- Longitud plinto: 40 cm o 40 x 50 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ruiz, 1998, pp.232-235.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XI, 3.

MO.249

Procedencia: Jara 6, 1977.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: basa indeterminada con plinto circular.

Descripción: basa dotada de plinto circular y parte del fuste liso.

Material: desconocido.

Dimensiones:

- Diámetro superior: 39,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ruiz, 1998, pp.232-235.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XI, 3.

MO.250

Procedencia: Jara 6, 1977.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: basa indeterminada.

Descripción: basa indeterminada.

Material: desconocido.

Dimensiones:

- Altura máx.: 34,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ruiz, 1998, pp.232-235.
- San Martín, 1985, p.136.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.251

Procedencia: Jara.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis, estante 3F), número de inventario 3802.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica lisa compuesta de listel o bocel ya que el ejemplar se encuentra deteriorado en este punto, talón, rebaje, cuarto de círculo y filete.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Longitud: 34 cm.
- Altura: 17 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 2.

MO.252

Procedencia: termas de la calle Honda.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 2).

Identificación: capitel de corintizante de pilastra del tipo doble S.

Descripción: está decorado con el motivo de la doble S, mediante dos cintas planas enroscadas de forma simétrica y opuesta hasta conformar volutas y espirales rematadas por un motivo circular. Entre ambas nace una palmeta de siete o nueve lóbulos, número imposible de determinar ya que el ejemplar se encuentra fargmento en este punto. La zona lateral izquierda inferior del fragmento está decorada con un motivo vegetal, posiblemente una semipalmeta, representada de forma esquemática, mediante lóbulos alargados de extremos redondeados.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Palmetas y ábaco de un capitel de pilastra procedente de La Alcudia de Elche (Gutiérrez, 1992, n.899) fechado en el siglo IV d.C.
- Capitel de pilastra corintizante decorado con el esquema de la doble S procedente de Ostia (Pensabene, 1973, n.648) fechado en los siglos III y IV d.C.
- Palmeta que decora un capitel ostiense (Pensabene, 1973, n.616) datado a finales del siglo II y principio del III d.C.

Cronología: siglos II-IV a.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 5.

MO.253

Procedencia: Plaza de San Sebastián, 1973.

Ubicación actual: desconocido, sin el número de inventario.

Identificación: fragmento de cornisa moldurada.

Descripción: en la imagen parece que se trata de un bloque moldurado, de abajo arriba, mediante dos listeles, un cuarto de círculo y una gola recta, encontrándose el ejemplar deteriorado en este punto.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- San Martín, 1973b, p.47.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 3.

MO.254[37]

Procedencia: Morería (manzana 6, habitación 2), 2004-2005.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de basa toscana con plinto circular y moldura convexa en toro separados por una ranura muy marcada. A continuación aparece un listel inverso como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 35,5 cm.
- Altura imoscapo: 15,5 cm.
- Altura plinto: 9 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de *Satricum* (Shoe, 1965, lám.XXXIV, 1) fechadas en los siglos III y II a.C.
- Ejemplares del *Capitolium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, lám.XXXVIII, 4) fechados a principios del siglo II a.C.

Cronología: siglo I a.C.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.I, 8.

MO.255:

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: tambor de fuste liso.

[37] Queremos expresar desde aquí nuestro agradecimiento a Alejandro Egea por la información aportada acerca del ejemplar que ha permitido su reconocimiento entre los materiales almacenados en el Parque de Seguridad de la ciudad.

Descripción: tambor de fuste liso sin pulir con restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 115 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocida.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.256

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso sin pulir con restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocida.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.257

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso sin pulir con restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocida.

Aparato gráfico: no se incluye.

MO.258

Procedencia: solar del Gran Hotel (calle Aire esquina con calle Jara), 1907.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste[38].

Descripción: capitel toscano compuesto por abaco circular liso, equino en cuarto de círculo con un perfil rectilíneo, collarino en caveto y el sumoscapo del fuste labrado en el mismo bloque aunque reducido a una estrecha franja.

Material: caliza.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

[38] Al no poder estudiar al ejemplar de forma directa, se ha preferido mantener la tradicional interpretación dada por su excavador.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12.
- Beltrán, 1952, p.51, fig.2.
- Jiménez de Cisneros, 1908, p. 491.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocida.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 2.

IV.3. La línea de costa y las instalaciones del área portuaria. Los hallazgos de las calles Carmen, Sagasta, mayor y aledañas.

CO.1

Procedencia: Plaza del Ayuntamiento (antiguas Plaza del Caudillo y Plaza de Santa Catalina), bajo la residencia de D. Alfonso López Murcia.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: "columnas jónicas" (no se indica la cantidad exacta de ejemplares).

Descripción: Fernández-Villamarzo habla del hallazgo de:

> […] hermosas columnas de mármol rojo y orden jónico que fueron encontradas […] con motivo de las excavaciones que se hicieron para fundar los cimientos de la casa de D. Alfonso López Murcia, cuyas columnas median un diámetro de 75 cm. (1907, p.42).

Material: *"mármol rojo"*, posiblemente travertino rojo, material empleado de forma muy frecuente en la ciudad desde época augustea.

Dimensiones: 75 cm de diámetro.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.55.
- Beltrán, 1952, p.62.
- Fernández Villamarzo, 1907, p.42.

Observaciones: en una nota a pie de página Fernández-Villamarzo añade "Muy cerca de ellas, y a igual profundidad, se encontraron muchos fragmentos arqueológicos y bajo los cimientos de la continua casa del Sr. Casciaro se hallaron también varios despedazados restos de hermosos mármoles labrados".

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.2

Procedencia: según Beltrán, calle Mayor 54 aunque actualmente en esta calle no existe tal número.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: tambor de columna.

Descripción: únicamente contamos con la descripción que hizo A. Beltrán de la pieza quien dice que eran "análogos a los citados" refiriéndose a los identificados bajo el solar del Gran Hotel[39]. Presentaba restos de argamasa, posible indicativo de que las piezas fueron reutilizadas.

Material: desconocido.

Dimensiones: 115 cm de altura por 57 cm de diámetro.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.47.
- Beltrán, 1952, p.52.
- Jiménez de Cisneros, 1908, pp.491-492.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.3

Procedencia: M.J. Madrid la pone en relación con la pieza hallada en Calle Bodegones 4, 1944, recogida por Beltrán.

Ubicación actual: MAMC (jardín), con el número de inventario 194.

Identificación: basa toscana con plinto circular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular sobre la que se desarrolla una moldura convexa con perfil en toro muy abombado y caveto enmarcado por listeles, quedando el arranque del imoscapo reducido a un centímetro de altura. El listel no aparece labrado por toda la circunferencia de la pieza lo que se convierte en indicativo de que el ejemplar estuvo recubierto de estuco para arreglar estos pequeños defectos de labra. Presenta restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza local.

[39] Véase en MO.234, MO.235, MO.236 y MO.237 el apartado observaciones.

Dimensiones:

- Altura máx.: 33,3 cm.
- Altura imoscapo: 1 cm.
- Diámetro imoscapo: 69 cm.
- Altura faja circular: 10,5 cm.
- Diámetro faja circular: 95,6 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, láms.XXXVI 6 y 7) fechadas entre los siglos II y I a.C.
- Basa procedente de Barcelona (Gimeno, 1991, n.9) fechada en el siglo I d.C.

Cronología: augustea y principios del I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1944, p.200.
- Beltrán, 1945, p.48.
- Beltrán, 1952, p.53.
- Madrid, 1997-98, CT-11.
- Madrid, 1999b, CT-11.

Observaciones: el hallazgo se completó, según A.Beltrán, con un fuste de 90 cm de diámetro y varias molduras. No han sido recogidos en la base de datos al no haberse encontrado los ejemplares aunque es posible que alguno de los fustes en los que se indica una procedencia desconocida podría ponerse en relación con la pieza encontrada en este solar. Lo que parece claro es la imposibilidad de relacionar esta basa con el ejemplar de fuste mencionado por A.Beltrán ya que supera con creces la medida del imoscapo de la basa.

Estado de conservación: malo, se ha perdido una parte importante del ejemplar.

Aparato gráfico: lám.III, 4.

CO.4

Procedencia: Gobierno Militar (Escalericas-General Ordoñez), 1945.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado.

Descripción: A. Beltrán indica que se trata de un fragmento de fuste sin aportar más datos.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: desconocida.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.63-64.
- Beltrán, 1952, p.72

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.5

Procedencia: Gobierno Militar (Escalericas-General Ordóñez), 1945.

Ubicación actual: MAMC (jardín), con el número de inventario 150.

Identificación: fragmento de capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de capitel toscano con ábaco cuadrangular grueso sobre equino formado con perfil en cuarto de círculo muy desarrollado y listel como elemento de transición al fuste liso, con el sumoscapo labrado en el mismo bloque. En la fractura se conservan restos de yeso y tres tornillos que pudieron ser empleados para su exhibición dentro de la Sala de Exposiciones de la Muralla Bizantina[40], donde se encontraba antes de su traslado al MAMC o bien en las antiguas instalaciones del Museo.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 34,3 cm.
- Altura ábaco cuadrangular: 11,5 cm.
- Longitud ábaco cuadrangular conservado: 69,5 cm.
- Altura sumoscapo: 12,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 54 cm.

Paralelos:

- Capiteles toscanos norteafricanos (Ferchiou, 1989, p.72, III.V.5, fig.13b).
- Capitel de la Vía del Pomerio de Ostia (Pensabene, 1973, n.20) fechado en época augustea.
- Capitel procedente de L'Almoina de Valencia (Escrivà, 2006, n.108) datado en la primera mitad del siglo I d.C.
- Ejemplar procedente de Sagunto (Chiner, 1990, C.1) fechado en época augustea.
- Basa/capitel toscano de *Barcino* (Garrido, 2011, n.1) de época augustea.

Cronología: augustea o principios del siglo I d.C.

[40] SEMB desde ahora.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.63-64.
- Beltrán, 1952, pp.71-72.
- Madrid, 1997-98, CT-13.
- Madrid, 1999b, CT-13.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 3-4.

CO.6

Procedencia: Gobierno Militar (Escalericas-General Ordoñez), 1945.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 195.

Identificación: fragmento de basa toscana con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste[41].

Descripción: fragmento de basa toscana con plinto cuadrangular sobre el que se desarrolla una moldura convexa en óvolo y listel como elemento de transición al fuste liso, cuyo imoscapo ha sido labrado en el mismo bloque. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 34 cm.
- Altura imoscapo: 12,1 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 69 cm.
- Altura plinto cuadrangular: 11,5 cm.
- Longitud plinto cuadrangular calculado: 90,4 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) fechada en época tardorrepublicana.

Cronología: tardorrepublicana, posiblemente anterior a la segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.63-64.
- Beltrán, 1952, pp.71-72.
- Madrid, 1997-98, CT-15.

[41] En este caso la interpretación como basa ha venido derivada del análisis de las dimensiones de todas las piezas (basas, fustes y capiteles) que se han considerado como integrantes del porticado o conjunto de estructuras porticadas de orden toscano situadas en el frente portuario.

- Madrid, 1999b, CT-15.

Observaciones: según A. Beltrán una de las piezas apareció despedazada, pudiendo relacionarse con este ejemplar.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.III, 6.

CO.7

Procedencia: Calle Mayor 1, Edificio Mancomunidad del Taibilla, 1949.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: varios fustes de columna (se desconoce el número exacto).

Descripción: "fustes de columna, unos de color rojo y otros de piedra gris".

Material: los de color rojo podrían estar labrados en travertino rojo, mientras que los grises podrían ser de piedra caliza local, ambos materiales con una gran presencia en la arquitectura de la ciudad.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, pp.62-63.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.8[42]

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957[43].

Ubicación actual: *in situ.*

[42] La inserción de los hallazgos de la calle Morería en el apartado en el que se han recogido los materiales que hemos puesto en relación con las instalaciones del área portuaria de la ciudad romana ha estado motivada por el hecho de que, durante mucho tiempo, se relacionó erróneamente este porticado con una supuesta "fachada marítima de carácter monumental" a la que hizo referencia A. Beltrán. Es por ello que hemos analizado todos los ejemplares de forma conjunta, para presentar de una manera más clara las diferencias entre unas y otras piezas, así como los motivos que nos llevan a rechazar esta interpretación.

[43] En la publicación donde se recogen los resultados de estos trabajos arqueológicos se hace referencia al hallazgo de dos cornisas de mármol blanco acerca de las que no existen más que esta referencia, así como sus dimensiones (10 cm de altura máx. y un grosor entre los 0,8 cm y los 17 cm) por lo que no han sido incluidas en el listado de materiales.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular se desarrolla una moldura convexa en cuarto de círculo inverso un poco más alto que ancho, separada del anterior por una ranura en ángulo entrante, y listel inverso como elemento de transición al inicio del fuste, labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 33,7 cm.
- Altura imoscapo: 7,9 cm.
- Diámetro imoscapo: 66, 2 cm.
- Altura plinto: 13,5 cm.
- Diámetro plinto: 84 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Tarquinia (Shoe, 1965, p.118, p.XXXIV, 10) fechada en los siglos III y II a.C.

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, MOR-1.
- Madrid, 1999, MOR-1.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.II, 1.

CO.9

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular, moldura convexa en cuarto de círculo inverso más alto que ancho y listel inverso como elemento de transición hacia el fuste, labrado en el mismo bloque. Presenta errores de talla por lo que pudo estar recubierto de estuco.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 38 cm.
- Altura imoscapo: 15 cm.
- Diámetro imoscapo: 67,6 cm.
- Altura plinto: 11 cm.
- Diámetro plinto: 85,4 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del Capitolio de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) fechadas a principios del II a.C.

Cronología: entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, MOR-3.
- Madrid, 1999, MOR-3.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.II, 2.

CO.10

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular aparece una moldura convexa en cuarto de círculo inverso y listel inverso que actúa como transición con el fuste, labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 42,6 cm.
- Altura imoscapo: 20 cm.
- Diámetro imoscapo: 67,2 cm.
- Altura plinto: 10,6 cm.
- Diámetro plinto: 84,8 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del Capitolio de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) fechadas a principios del II a.C.
- Basas procedentes de *Satricum* (Shoe, 1965, p.116, lám.XXXIV, 1) fechadas a lo largo de los siglos III y II a.C.

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1997-98, MOR-5.
- Madrid, 1999, MOR-5.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.II, 3.

CO.11

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de material toscano indeterminado.

Descripción: fragmento de basa o capitel toscano del que solo se ha conservado parte de la moldura convexa siendo imposible determinar tanto su perfil como la forma del plinto/ábaco. A continuación aparece un listel y el imoscapo/sumoscapo del fuste labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,6 cm.
- Altura imoscapo/sumoscapo: 11,4 cm.
- Diámetro imoscapo/sumoscapo: 53,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999b, MOR-9.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLIX, 1.

CO.12

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa, así como un orificio de sección cuadrangular en el imoscapo.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 88,2 cm.
- Diámetro superior: 41 cm.
- Diámetro inferior: 40,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999, MOR-10.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 8.

CO.13

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 137,5 cm.
- Diámetro superior: 41,6 cm.
- Diámetro inferior: 46,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999, MOR-11.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIV, 9.

CO.14

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 72,2 cm.
- Diámetro superior: 53 cm.
- Diámetro inferior: 61,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999, MOR-12.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XV, 1.

CO.15

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 95 cm.
- Diámetro superior: 37,5 cm.
- Diámetro inferior: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- Madrid, 1999, MOR-13.
- San Martín, 1962, pp.193-199.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.16

Procedencia: Calle Morería Baja, 1957.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 88,2 cm.
- Diámetro superior: 41 cm.
- Diámetro inferior: 40,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- San Martín, 1962, pp.183-189.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.17

Procedencia: desconocida[44].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3763.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: dotada de plinto circular y moldura convexa con perfil en cuarto de círculo rectilíneo, separados por una estrecha ranura. A continuación aparece un listel inverso y el imoscapo labrado en el mismo bloque, con arranque curvo. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 39 cm.
- Altura imoscapo: 19 cm.
- Diámetro imoscapo: 64,5 cm.
- Altura plinto: 8,3 cm.
- Diámetro plinto: 82,5 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXIV) fechada en los siglos III y II a.C.

Cronología: finales del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-4.

En caso de tratarse de un ejemplar perteneciente al porticado de la calle Morería:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.
- San Martín, 1962, pp.183-189.
- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.II, 4.

CO.18

Procedencia: plaza del Ayuntamiento – Calle Subida de las Monjas, 1969.

[44] M.J. Madrid la relacionó, por sus características y sus dimensiones, con las piezas procedentes de la calle Morería Baja.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: varios fustes de columna (no se indica el número exacto).

Descripción: fustes de columna.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- San Martín, 1985, p.134.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.19

Procedencia: Gobierno Militar, años 70.

Ubicación actual: Patio de Armas del Museo de Artillería.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular separado por un ángulo entrante del equino, con perfil en toro. A continuación aparece un listel, caveto y sumoscapo labrado en el mismo bloque. Presenta un suave pulimento.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 45,4 cm.
- Altura equino: 9,8 cm.
- Longitud equino: 75,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 52,3 cm.

Paralelos:

- Capitel procedente del *decumanus* de Volubilis (Jodin, 1977, p.307, fig.6) fechado a finales del periodo tardorrepublicano y el cambio de Era.
- Capitel del *kardo* máximo de Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443) considerado como integrante del toscano imperial, aunque en este caso la forma del equino está más cercana al cuarto de círculo.
- Ejemplar procedente de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.112) fechado en el siglo I d.C.

- Capiteles procedentes de *Tarraco* (Gimeno, 1989, figs.10 y 16) de cronología augustea e imperial temprana el primero y fechado entre el siglo I y II d.C. el segundo.
- Ejemplar procedente de Numancia (Gutiérrez, 1992, n.23) fechado a finales del siglo I d.C.
- Capitel procedente del templo tardorrepublicano de Mas Castell (Nolla, Palahí y Vivo, 2010, p.40).

Cronología: augustea y siglo I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1997-1998, GOB.MIL-1.
- Madrid, 1999b, GOB.MIL-1.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XL, 4.

CO.20

Procedencia: Gobierno Militar, años 70.

Ubicación actual: Gobierno Militar.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 63,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 65,2 cm.
- Diámetro imoscapo: 68,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, GOB.MIL-2.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.21

Procedencia: desconocida[45].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3759.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular liso, cuyas cuatro esquinas han sido recortadas. A continuación aparece el equino en toro, listel, moldura cóncava en caveto, rebaje y el sumoscapo de la columna, cuya unión con el caveto se realiza en ángulo recto. Presenta restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 60,7 cm.
- Altura equino: 9 cm.
- Longitud equino: 32,5 cm. conservados.
- Altura sumoscapo: 31 cm.
- Diámetro sumoscapo: 56,5 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: en torno al cambio de Era y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.873.
- Madrid, 1997-1998, CT-18.
- Madrid, 1999b, CT-18.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XL, 5.

CO.22

Procedencia: Calle Mayor 35.

Ubicación actual: reutilizada en la reconstrucción del porticado de la calle Morería Baja, número de inventario 3933.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

[45] Según M.J. Madrid podría proceder de la calle Mayor 35.

Dimensiones:

- Altura máx.: 123,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 58,1 cm.
- Diámetro imoscapo: 58,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-58.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XV, 2.

CO.23

Procedencia: Calle Mayor 35.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 155.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular separado por un ángulo entrante del equino, con perfil en toro inverso seguido de listel, caveto y el sumoscapo labrado en el mismo bloque, con un arranque en ángulo recto.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 60,8 cm.
- Altura ábaco: 10 cm.
- Longitud ábaco: 79 cm.
- Altura sumoscapo: 28,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 54 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: en torno al cambio de Era y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1997-1998, CT-19.
- Madrid, 1999b, CT-19.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XL, 6.

CO.24

Procedencia: Calle Mayor 27 (bajo Banco Bilbao), 1977[46].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3932.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa. Presenta un orificio posiblemente realizado intencionadamente para transportar la pieza, así como restos de una grapa de hierro.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 108 cm.
- Diámetro superior: 57,5 cm.
- Diámetro inferior: 59,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-57.

Observaciones: sobre el ejemplar aparece escrita con pintura roja la fecha "16/9/77" que, según M.J. Madrid se corresponde con el día en que las piezas procedentes de esta excavación fueron depositadas en el museo.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XV, 3.

CO.25

Procedencia: Calle Mayor 27 (bajo Banco Bilbao), 1977.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

[46] En el Inventario General de material del MAMC aparece recogido un nuevo fuste (número de inventario 4080) "con extremo biselado" procedente de esta excavación. Se indica que presenta un diámetro de 56 cm, una cifra similar a la que se ha visto para estas piezas, y una altura de 72 cm lo que impide relacionarlos con alguna de las piezas anteriores, salvo que estos datos contuviesen algún tipo de error. Es por ello que se ha preferido no incluir esta pieza en el catálogo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 87,5 cm.
- Diámetro superior: 56,5 cm.
- Diámetro inferior: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-90.

Observaciones: véase CO.24

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XV, 4.

CO.26

Procedencia: Calle Mayor 27 (bajo Banco Bilbao), 1977.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 183.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 65 cm.
- Diámetro superior: 56 cm.
- Diámetro inferior: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-67.

Observaciones: véase CO.24.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XV, 5.

CO.27

Procedencia: Calle Mayor 27 (bajo Banco Bilbao), 1977.

Ubicación actual: rotonda en Reina Victoria.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 132,5 cm.
- Diámetro: 62,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-85.

Observaciones: véase CO.24.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XV, 6.

CO.28

Procedencia: Calle Mayor 27 (bajo Banco Bilbao), 1977.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 86,5 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-91.

Observaciones: váse CO.24.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XV, 7.

CO.29

Procedencia: Calle Cañón 13, 1984.

Ubicación actual: monumento a Luis Cervantes Soto (Asociación de Vecinos del Almarjal).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 194 cm.
- Diámetro: 93,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-100.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XV, 8.

CO.30

Procedencia: Calle Cañón 13, 1984.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado.

Descripción: fragmento de fuste indeterminado.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Méndez y Martínez, 1997.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.31

Procedencia: Calle Cañón 13, 1984.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado.

Descripción: fragmento de fuste indeterminado.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Méndez y Martínez, 1997.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.32

Procedencia: Calle Mayor 17 - Calle Comedias, 1990.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 7, estante 142 suelo, caja 326, antigua 1).

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento que ha conservado un listel inverso y toro inverso. Presenta restos de pintura ocre.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,7 cm.
- Altura máx.: 9,5 cm.
- Grosor máx.: 6,3 cm.
- Grosor mín.: 2,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-49.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XI, 4.

CO.33

Procedencia: Calle Escalericas, 1999.

Ubicación actual: *in situ*.

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular, equino en cuarto de círculo con perfil elíptico, listel e inicio del fuste liso labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 40,1 cm.
- Altura plinto: 12,7 cm.
- Longitud plinto: 74,6 cm.
- Altura imoscapo: 15,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 55,7 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) fechada en los siglos III y II a.C.

Cronología: tardorrepublicana.

Bibliografía:

- Madrid, 1997-1998, ESCALERICAS-1.
- Madrid, 1999b, ESCALERICAS-1.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 5.

CO.34

Procedencia: Calle Escalericas, 1999.

Ubicación actual: *in situ*.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 70,5 cm.
- Diámetro: 62,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, ESCALERICAS-2.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XVI, 1.

CO.35

Procedencia: Bodegones, Escorial y Mayor, 2003[47].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4343.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 98 cm.
- Diámetro: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XVI, 2.

CO.36

Procedencia: Calle Bodegones – Calle Escorial – Calle Mayor, 2003.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4344.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 64 cm.
- Altura mín.: 18 cm.

[47] Según el Inventario General de materiales del museo existe una basa con el n.4342 procedente del mismo solar y que se encuentra expuesta en el jardín del edificio. La ausencia de cualquier otro dato ha hecho imposible su identificación, pudiendo tratarse de alguno de los ejemplares para los que se indica una procedencia desconocida.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XVI, 3.

CO.37

Procedencia: Calle Bodegones – Calle Escorial – Calle Mayor, 2003.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4345.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso, posiblemente cortado a bisel.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 49,7 cm.
- Altura mín.: 27 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.38

Procedencia: Calle Mayor 10 – Calle Andino 2, 2003[48].

Ubicación actual: desconocida, con el número UE123.

Identificación: fragmento de fuste liso.

[48] A partir de las publicaciones donde se recogen los resultados de estos trabajos arqueológicos se desprende el hallazgo de otros ejemplares de fustes y basas de caliza que aparecieron reutilizados en muros tardíos o dentro de rellenos posteriores, por lo que todos ellos se encuentran descontextualizados. Ello unido a la escasa información de la que disponemos ha hecho que estos ejemplares no sean incluidos dentro del listado de piezas. Agradecemos a J.A. Antolinos, director de la excavación, la información aportada. Según el arqueólogo algunas de las piezas fueron llevadas al museo aunque no existe documentación alguna de este traslado, desconociendo tanto la cantidad exacta como la ubicación actual de los ejemplares.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Antolinos, Sánchez y Soler, 2010, p.424.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CO.39

Procedencia: Calle Mayor 35.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste**.**

Descripción: fragmento de capitel toscano con ábaco cuadrangular liso, equino con perfil en toro, listel, caveto y rebaje, habiendo quedado el sumoscapo reducido a una pequeña franja de escaso grosor.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30,2 cm.
- Altura plinto: 8,4 cm.
- Longitud plinto conservado: 30,2 cm.
- Altura sumoscapo: 1,5 cm.
- Diámetro sumoscapo calculado: 54,4 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: siglo I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.873.
- Madrid, 1997-1998, CT-23.
- Madrid, 1999b, CT-23.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XL, 7-8.

IV.4. Materiales del *Augusteum*[49].

AU.1

Procedencia: Calle Caballero.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4150 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB/47).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa, talón, rebaje y listel. Presenta ambos laterales fracturados.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 5.

AU.2

Procedencia: Calle Caballero.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4150 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB/47).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de lo que parece un cuarto de círculo sobre listel ya que en este punto se encuentra muy deteriorado el ejemplar, gola recta, listel y caveto, con un relieve muy plano. El lateral izquierdo se encuentra fracturado, mientras que el derecho podría corresponderse con el extremo real de la pieza.

[49] A pesar de que el edificio interpretado como *porticus duplex* y este espacio aparecieron durante las mismas labores de excavación, los hemos incluido en dos grupos diferentes al no existir relación entre ambas estructuras, habiendo sido el *Augusteum* construido en un momento posterior tal como pone de manifiesto que, para su edificación, fuera necesario amortizar una de las exedras del edificio porticado.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.344, 629, 722, 908 y 1251, fig.16.31, láms.16.2, 5, 13 y 14, 41.1), Mérida (Barrera, 2000, fig.23, 7), *Tarraco* (Escrivá, 2006, lám.XXXV, n.948), *Valentia* (Escrivá, 2006, nn.396-397, lám.XXXV), Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 2), y de *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 12).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 5.

AU.3

Procedencia: Calle Caballero.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4150 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB/47).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel, gola recta y listel, con un relieve muy plano. Presenta ambos laterales fracturados.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70) y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 5.

AU.4

Procedencia: Calle Caballero.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4150 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB/47).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de listel, gola recta y listel.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Fragmento de moldura con remate en banda de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.361).
- Fragmentos de molduras procedentes de *Saitabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV), Córdoba (Márquez, 1998, fig.19, 10), y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, n.28).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 5.

AU.5

Procedencia: Calle Caballero.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4150 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB/47).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa y talón.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.LXII, 5.

AU.6:

Procedencia: Caballero 7-8, 1984.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 188.

Identificación: columna de mampuestos sobre plinto circular y zócalo cuadrangular de caliza.

Descripción: columna formada por un plinto circular de caliza y fuste de mampuestos de andesita trabados mediante *opus caementicium.* Se apoya sobre zapata de cimentación de caliza**.**

Material: caliza y andesita locales.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 120 cm.
- Diámetro: 78,5 cm.
- Altura plinto: 9 cm.
- Altura zapata: 27 cm.
- Longitud zapata: 91 cm x 93,5 cm.

Cronología: en torno al cambio de Era.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-112.
- Martínez, 1997.
- San Martín, 1985, p.139.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno, incompleto.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 2.

AU.7:

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992[50].

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento capitel corintio-canónico.

[50] En algunas publicaciones se indica que los solares excavados fueron los números del 2 al 12 (Miquel y Subías, 1999), mientras que en trabajos posteriores se reduce este espacio teniendo en cuenta únicamente los solares del 2 al 8 (Martínez y Miquel, 2004b, p.485; Noguera *et al.,* 2009, p.272).

Descripción: fragmento de capitel corintio correspondiente a la *ima folia.* Se ha conservado parte de una hoja de acanto con tres lóbulos –uno de ellos se encuentra incompleto- de hojillas planas de forma lanceolada. El lóbulo inferior se compone de cuatro hojillas, mientras que en el superior aparecen cinco. El acanto está dotado de una costilla central con incisiones oblicuas en los márgenes y delimitada por dos profundos surcos. A ambos lados aparecen dos gruesos nervios con un orificio triangular en la zona superior que actúan como elemento de separación entre la costilla central y los lóbulos, ligeramente rehundidos conforme se acercan al centro de la hoja. Hacia el lado derecho del fragmento se conserva parte de dos lóbulos de idénticas características. Las zonas de sombra entre las hojillas presentan forma de triángulo alargado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: véase AU.9.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.229-230, figs.8-11.
- Ramallo, 2004, p.200-203, fig.45.

Observaciones: en un primer momento el ejemplar fue datado en época tardoaugustea o tiberiana, planteándose incluso que fuese anterior al tratarse de un ejemplar labrado en piedra local (Ramallo, 1996, p.230); no obstante, una revisión posterior retrasó esta cronología hasta época flavia, incluso avanzada (Ramallo, 2004, pp.200-203).

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLV, 3.

AU.8

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4149 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB01/1113).

Identificación: fragmento capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio correspondiente a la hoja de acanto que sostiene una de las volutas. Se conserva la zona inferior de esta, conformada a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava con los flancos resaltados. Las hojillas del acanto muestran rasgos similares a los del ejemplar anterior (**AU.7**), con el extremo apuntado y sección plana.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: véase AU.9.

Cronología: finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.229-230, figs.8-11.
- Ramallo, 2004, pp.200-203, fig.45.

Observaciones: véase AU.7.

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLV, 4.

AU.9

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio correspondiente a la voluta y parte del ábaco. La voluta está compuesta a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava con los márgenes muy marcados y apoya sobre una hoja de acanto con tres lóbulos de cinco hojillas apuntadas. Estas cubren ligeramente a la espiral superior. La parte correspondiente al ábaco está moldurada en óvolo y caveto. El primero se presenta liso, únicamente atravesado longitudinalmente por una fina estría, mientras que la moldura cóncava está decorada con lunetas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Capiteles del templo de Vespasiano, del foro de Nerva y del foro de Trajano (Pensabene, 1973, p.217 a través de Ramallo, 2004, p.201).
- Capitel procedente de la *porticus post scaenam* del teatro de Ostia (Pensabene, 1973, n.225, lám.XXI), fechado en época Domicianea.
- Capiteles del teatro de la villa de Domiciano en Castelgandolfo (Ramallo, 2004, p.202).
- Capitel de pilastra procedente de las termas "delle sei colonne" de Ostia (Pensabene, 1973, n.242, lám.XXIII) fechado en época trajanea.
- Capiteles de las termas de "Porta Marina" (Pensabene, 2002b, p.227 través de Ramallo, 2004, p.202).
- Capiteles de la palestra de las termas de Neptuno (Pensabene, 2002b, p.227 través de Ramallo, 2004, p.202).
- Acantos de un capitel procedente de Saintes (Tardy, 1989, fig.20) fechado en época flavia.
- Capiteles atribuidos al templo de Augusto del Foro Provincial de *Tarraco* (Pensabene, 1993, pp.33-34; Gutiérrez, 1992, p.105, nn.437-438 a través de Ramallo, 2004, p.202) fechados en la actualidad en época flavia.
- Capiteles procedentes de Córdoba (Márquez, 1993, p.65, n.92, lám.30 a través de Ramallo, 2004, p.202) fechados en época adrianea.

- Capietles de pilastra procedentes de Mérida (Barrera, 1984, nn.42-43 a través de Ramallo, 2004, p.202) fechados a principio del siglo II d.C.
- Fragmento de cornisa del Templo de Venus, en el Foro de Cesar, vinculada con la restauración Domiciano-trajanea (Ramallo, 2004, p.202).
- Bloque de entablamento conservado en el Museo Nazionale Romano[51] (I/8*, 120 a través de Ramallo, 2004, p.202).
- Capitel de pilastra de Mérida (Barrera, 1984, n.41 a través de Ramallo, 2004, p.202) fechado en época de Trajano.

Cronología: finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.229-230, figs.8-11.
- Ramallo, 2004, pp.200-203, fig.45.

Observaciones: véase AU.7.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLV, 5.

AU.10

Procedencia: Caballero 2-8 o 12, 1991-1992[52].

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina E), número de inventario 4148 (número de inventario dado tras los trabajos arqueológicos CAB01/5030/01).

Identificación: fragmento de capitel corintizante de pilastra del tipo liriforme.

Descripción: el pequeño fragmento conservado está decorado con varios motivos de carácter vegetal entre los que destacan una roseta de pétalos bilobulados de forma acorazonada y botón central, siendo posible apreciar el empleo del trépano en su realización. Esta parece apoyar sobre el enrosque de una cinta o un tallo de sección plana. Se conservan restos de una segunda roseta sobre fondo moldurado que podría corresponderse con el ábaco del capitel.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Anchura máx. conservada: 11,7 cm.
- Altura máx. conservada: 10,3 cm.

[51] MNR desde ahora.

[52] No se conserva dato alguno acerca de la procedencia de este ejemplar aunque se ha puesto en relación con estos trabajos arqueológicos en base a que conserva la misma sigla que el fragmento de capitel corintio AU.8.

Paralelos:

- Capitel corintizante de pilastra conservado en el Museo Nacional de Nápoles (Heinrich, 2002, S37) fechado en torno al cambio de Era.
- Florón del ábaco de un capitel corintizante de pilastra de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.44) fechado a finales del siglo I d.C. y comienzo de la siguiente centuria.
- Roseta que decora el casetón de un fragmento de cornisa procedente de Tarragona (Pensabene, 1996, fig.7d) fechada en época julio-claudia.
- Roseta que decora el casetón de un fragmento de cornisa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.429, fig.10, 1, lám.30, pp.145-146 y 148) fechada en época julio-claudia.
- Roseta que decora el casetón de un fragmento de cornisa procedente de Mérida Barrera, 2000, n.209, láms.76-77) fechada en época época flavia (*cfr.* Peña, 2009).

Cronología: segunda mitad del siglo I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 5.

AU.11

Procedencia: Caballero 3 – San Francisco 15, 2005.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de basa ática indeterminada.

Descripción: fragmento de basa ática de la que solo se conserva parte de los toros y los listeles que enmarcan la escocia, cuyo perfil es imposible de definir a partir de la observación de la fotografía.

Material: arenisca local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VIII, 6.

AU.12

Procedencia: Caballero 3 – San Francisco 15, 2005.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de cornisa corintia con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: fragmento de cornisa formada por sima posiblemente moldurada en listel liso y gola recta decorada con elementos de carácter vegetal cuya naturaleza es imposible de determinar de forma precisa. Los casetones son cuadrangulares y aparecen delimitados por un marco liso, quedando contorneados en tres de sus lados por una doble moldura que, igualmente, rodea a las ménsulas. El fragmento conservado aparece decorado con una flor representada de perfil, con dos pétalos de forma apuntada y pistilo central. La ménsula se encuentra incompleta por lo que es imposible determinar su fisonomía. A continuación aparecen un caveto y un listel lisos, y finalmente un friso de dentículos de forma rectangular sobre un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* con arquillos trilobulados de sección cóncava, sin el estribo superior, y punta de lanza, separados por tulipanes con los extremos curvos.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Dentículos que decoran varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, figs.2, 15c; Márquez, 1998, nn.35, 73 y 429, fig.10, 1 y 6, láms.30 y 34, pp.145-146, 148 y 150) fechados en época julio-claudia.
- Dentículos de las cornisas que decoran el templo de Apolo Sosiano (Gros, 1976, LXII, 2-3; Márquez, 1998, p.146, Viscogliosi, 1996, figs.49 y 123).
- Dentículos de las cornisas que decoran el foro de Augusto (Gros, 1976, LIV; Márquez, 1998, p.146).
- *Kyma* lésbico de las cornisas de la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.12).
- *Kyma* lésbico de las cornisas del arco del Foro de Augusto (Ganzert, 1988, nn.5-7).
- *Kyma* lésbico de las cornisas del Foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.18).
- *Kyma* lésbico que decora varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.12a y13b; Márquez, 1998, nn.1, 37 y 329, láms.18, 19 y 37, pp.131-132, 174 y 176) fechados en época julio-claudia.
- *Kyma* lésbico que decora un fragmento de cornisa procedente de *Astigi* (Márquez, 2001-2002, lám.9) fechada en un momento imperial temprano.

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Fuentes y Martín Camino, 2006, p.105.

Observaciones: junto con **CC.5, TR.1, TR.2,** y **DES.99** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LVI, 1.

AU.13

Procedencia: Caballero 3 – San Francisco 15, 2005.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio correspondiente a una de las volutas. La fotografía ha sido tomada desde la cara inferior por lo que se desconoce si el trozo incluye también parte de la cinta enroscada, de la voluta propiamente dicha, o solo del acanto sobre el que esta apoyaba. Aparecen dos hojas dotadas de nervadura central y hojillas de forma apuntada.

Material: podría tratarse de mármol blanco si se considera como integrante de los capiteles corintios del pórtico de acceso al aula principal de *Augusteum.*

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase AU.9.

Cronología: finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XLV, 6.

AU.14

Procedencia: San Antonio el Pobre 5, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, con el número de inventario SAP05/1003/64.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por un cuarto de círculo, listel (0,3 cm), gola recta y listel (0,5 cm). Presenta todas las caras pulidas, con un pequeño reborde saliente en el extremo inferior de la cara trasera.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12 cm.
- Altura máx.: 3,4 cm.
- Grosor máx.: 3 cm.
- Grosor mín.: 2,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà,

2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 6.

AU.15

Procedencia: San Antonio el Pobre 5, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza, con el número de inventario SAP05/1007/43.

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 2).

Descripción: fragmento de cornisa corintia formada por una sima que, aunque no se ha conservado completa, está conformada por una moldura con perfil en gola recta decorada con una banda de flores de tres pétalos enlazadas mediante un listel y circunscritas, separadas por tulipanes esquemáticos sin pistilo dispuestos de forma inversa. A continuación se desarrolla la corona, separada mediante un listel liso (1 cm) y rebaje (0,8 cm), con un perfil en caveto decorado con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation* formado por arquillos trilobulados de sección plana dotados de hoja deltoide y separados igualmente por tulipanes esquemáticos sin pistilo. Las ménsulas presentan un perfil ondulado y aparecen recubiertas por una hoja de acanto con las nervaduras centrales marcadas. Solo se ha conservado una de las ménsulas por lo que se desconoce si todas presentarían la misma decoración o por el contrario se pudieron combinar elementos vegetales variados. Los casetones son cuadrangulares y no presentan elemento de delimitación alguno. El fondo es plano y están decorados con flores de pétalos bilobulares con el extremo apuntado y separados por una marcada nervadura central. El espacio central presenta forma de botón grueso con orificio. Las metopas se presentan sin decoración alguna. Finalmente se desarrolla una banda de estrígiles o lengüetas con membrana semicircular.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 17,5 cm.
- Altura máx.: 14 cm.
- Grosor máx.: 19,2 cm.

Paralelos:

- Motivo vegetal que decora las arquivoltas externas del arco de Orange (Amy *et al.,* 1962, p.28, fig.9; Ramallo, 2004, p.181) de principios del siglo I a.C.

- *Kyma* lésbico que decora el arco de Augusto del Foro Romano (Ganzert, 1988, n.6) fechado en época protoaugustea.
- *Kyma* lésbico que decora una cornisa procedente de las termas del Oeste de Cherchel (Pensabene, 1982, n.123, lám.39).
- Acantos que decoran las ménsulas de una cornisa procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, figs.3c y 3d; Márquez, 1998, nn.2, fig.10, 5, lám. 29) fechada en época tardo-augustea y julio-claudia.
- Banda de membranas que decora una cornisa procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.62, lám.35) fechada a finales de época julio-claudia.
- Banda de membranas que decora una cornisa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.531, lám.44, p.162).

Cronología: época tardoaugustea y julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: junto con **TR.3, TR.4** y **DES.100** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 2).

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LVII, 1.

IV.5. Materiales hallados en el cerro de la Concepción, el castillo, la iglesia de Santa María la Vieja y las calles aledañas.

CC.1

Procedencia: ladera Este del cerro de la Concepción.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de columna indeterminada.

Descripción: Fernández-Villamarzo únicamente indica "[…] hemos encontrado un trozo de columna de 90 cm […]".

Material: desconocido.

Dimensiones: Fernández-Villamarzo habla de 90 cm sin que indique si se trata de diámetro o de altura conservada, siendo más probable la primera opción ya que el mismo autor señala "Es verosímil que no haya sido transportado al sitio en que se encuentra hoy a causa de su gran tamaño y desconocido destino; […]".

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Fernández-Villamarzo, 1907, p.46.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.2

Procedencia: cerro de la Concepción.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: columna de mármol rojizo.

Descripción: columna de mármol rojizo sin pulimento.

Material: por el color podría tratarse de travertino rojo, material harto frecuente en la arquitectura de la ciudad desde la segunda mitad del siglo I a.C.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.70.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.3

Procedencia: Castillo de la Concepción.

Ubicación actual: ¿MAN? (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada al MAN por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: fragmento de moldura toscana[53].

Descripción: Beltrán indica que se trata de un "trozo de moldura toscana, de mármol blanco".

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud: 22 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

[53] Desconocemos a qué se refiere exactamente A. Beltrán cuando habla de una “moldura toscana” ya que no porporciona más información al respecto.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1952, p.67.

Observaciones: el ejemplar fue recogido en la *Gaceta de Madrid* del 15 de mayo de 1871 que incluye un listado de los objetos donados al Museo Arqueológico Nacional (MAN desde ahora), con el número 176.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.4

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1733.

Ubicación actual: ¿MAN? (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada al MAN por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: fragmento de hoja de acanto perteneciente a capitel corintio.

Descripción: A. Beltrán menciona el hallazgo de un "trozo de gran hoja de acanto, de un capitel corintio".

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.67.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.329, nº13.

Observaciones: el ejemplar fue recogido en la *Gaceta de Madrid* del 15 de mayo de 1871 que incluye un listado de los objetos donados al Museo Arqueológico Nacional (MAN desde ahora), con el número 174.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.5

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1738.

Ubicación actual: MAN (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada a este museo por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: Beltrán lo describe como un "trozo de cornisamento de mármol blanco con parte de los ornamentos que separaban el friso del cimacio". Se trata de una cornisa

corintia compuesta por una sima formada por un perfil en gola recta decorada con un *kyma* de carácter vegetal cuya tipología es imposible determinar, y rematada por un listel liso. A continuación se desarrolla la corona de ménsulas y casetones. Las primeras tienen forma cuadrangular, de 9 cm de lado, perfil ondulado y flancos lisos, y están decoradas con motivos vegetales variados como una hoja lisa con una marcada nervadura central y un elemento palmetiforme con tres lóbulos a cada lado de una nervadura. Los casetones presentan una forma igualmente cuadrada y están rodeados por una doble moldura en tres de sus lados, adorno que también contornea a las ménsulas. El único casetón conservado está decorado con una flor con cuatro pétalos de forma lanceolada y marcada nervadura central en torno a un botón central. Las metopas no presentan decoración. Por debajo se desarrolla un caveto y un friso de dentículos rectangulares sin elemento de unión entre ellos, que sirve de transición hacia la zona inferior, compuesta por una gola recta decorada con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation.* Está formado por arquillos trilobulados de sección cóncava de cuyo interior cuelga una punta de lanza, y separados por un elemento vegetal en forma de tulipán con los extremos ondulados.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 44 cm.
- Altura: 23 cm.
- Grosor: 29 cm.

Paralelos:

- Hoja lisa que decora la ménsula de una cornisa de Córdoba (Márquez, 1998, n.74, fig.9, 4, lám.30, pp.145-147) fechada entre época julio-claudia y flavia.
- Cornisas del arco de los *Sergii* de Pola (Ramallo, 2004, p.178) de época tardoaugustea.
- Cornisas del teatro de Arlés (Ramallo, 2004, p.178; Roth, 1983, fig.23) de finales del siglo I a.C.
- Roseta que decora un fragmento de cornisa procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.6a; Márquez, 1998, n.20BIS, fig.11, 4, lám.31, pp.147-148 y 175) fechada en época julio-claudia.
- Dentículos que decoran varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, figs.2, 15c; Márquez, 1998, nn.35, 73 y 429, fig.10, 1 y 6, láms.30 y 34, pp.145-146, 148 y 150) fechados en época julio-claudia.
- Dentículos de las cornisas que decoran el templo de Apolo Sosiano (Gros, 1976, LXII, 2-3; Márquez, 1998, p.146; Viscogliosi, 1996, figs.49 y 123).
- Dentículos de las cornisas que decoran el foro de Augusto (Gros, 1976, LIV; Márquez, 1998, p.146).
- *Kyma* lésbico de las cornisas de la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.12).
- *Kyma* lésbico de las cornisas del arco del Foro de Augusto (Ganzert, 1988, nn.5-7).
- *Kyma* lésbico de las cornisas del Foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.18).

- *Kyma* lésbico que decora varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.12a y13b; Márquez, 1998, nn.1, 37 y 329, láms.18, 19 y 37, pp.131-132, 174 y 176) fechados en época julio-claudia.
- *Kyma* lésbico que decora un fragmento de cornisa procedente de *Astigi* (Márquez, 2001-2002, lám.9) fechada en un momento imperial temprano.
- Cornisas del teatro de Arlés (Ramallo, 2004, p.178; Roth, 1983, fig.23) fechadas en la segunda mitad del siglo I a.C.

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1952, p.67.
- Ramallo, 2004, pp.176-179, fig.22.
- Ramallo y Ruiz, 2008, p.96.

Observaciones: junto con **AU.12, CC.10, TR.1, TR.2,** y **DES.99** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LVI, 2.

CC.6

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1758.

Ubicación actual: ¿MAN? (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada al MAN por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: sillar ornamentado.

Descripción: Beltrán indica que se trata de un "sillar ornamentado, de planta prismática triangular".

Material: desconocido.

Dimensiones: 72 por 44 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1952, p.67.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.7

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1945.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), con el número de inventario 32.

Identificación: fragmento de friso con decoración vegetal.

Descripción: fragmento de friso enmarcado por dos listeles lisos y decorado con dos roleos cubiertos de hojas de acanto naturalistas de tres lóbulos, con las nervaduras remarcadas mediante finas estrías, que nacen de sendos caulículos con sépalos que, a su vez, brotan de un mismo cáliz. En su interior aparecen inscritas dos rosetas cuadripétalas de forma acorazonada y botón central con perforación.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 84 cm.
- Altura máx. conservada: 57 cm.
- Grosor máx.: 48 cm.

Paralelos:

- Friso vegetal que decora el altar del monumento de M. *Nonius Balbus* de Herculano (Heinrich, 2002, R7) fechado en torno al cambio de Era.
- Fragmento de friso procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.19c; Márquez, 1998, n.31, p.138, lám.26) fechado en época de Claudio.
- Fragmento de friso procedente de Clunia (Gutiérrez, 1998, p.104, lám.I, 2; *Id.,* 2003, n.244) fechado en época de Claudio.

Cronología: finales del periodo julio-claudio.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1945h, p.99.
- Beltrán, 1952, p.67.
- Ramallo, 1999, pp.213-214, n.2, fig.2.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LIV, 5.

CC.8

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1945.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado.

Descripción: "segmento de fuste".

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1945h, p.99.
- Beltrán, 195, p.67.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.9

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1945.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de basa de tipología indeterminada.

Descripción: se trata de una "basa incompleta" en palabras de Beltrán.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.57-59.
- Beltrán, 1945h, p.99.
- Beltrán, 1952, p.67

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.10

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1994.

Ubicación actual: MAMC (lavadero).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: fragmento de cornisa corintia que solo ha conservado una ménsula de forma cuadrangular, con un perfil ligeramente ondulado y los flancos lisos. Está

decorada con un motivo vegetal en forma de palmeta, con tres lóbulos laterales y nervadura central resaltada, en forma de astrágalo con perlas alargadas y cuentas lenticulares. De los casetones únicamente se ha conservado la moldura tripartita que los rodeaba. Baja la corona aparece un caveto y, a continuación, un friso de dentículos rectangulares, más grandes que el espacio de separación entre ellos, y sin elemento de unión. El fragmento está rematado en la zona inferior por un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* formado por arquillos trilobulados cuya sección se desconoce ya que se encuentran muy deteriorados, separados por un elemento vegetal en forma de tulipán con los extremos vueltos. El extremo izquierdo podría corresponderse con el límite real de la pieza, mientras que el resto de caras se encuentran fracturadas. El ejemplar podría haber sido retallado para su reutilización posterior. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 13,5 cm.
- Altura máx.: 30 cm.
- Grosor máx.: 19 cm.

Paralelos: véase CC.5.

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Martín Camino y Roldán, 1999, p.688.

Observaciones: junto con **AU.12, CC.5, TR.1, TR.2** y **DES.99** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).
Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LVI, 3.

CC.11

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1994.

Ubicación actual: MAMC (lavadero).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento marmóreo decorado en el que se conserva parte de un motivo de carácter vegetal compuesto por varios lóbulos. El situado a la derecha presenta una sección cóncava, y dos hojillas apuntadas, mientras que el central presenta una sección convexa y cinco hojillas, igualmente con el extremo apuntado. La separación entre las hojas ha sido realizada mediante el trépano, herramienta cuyo uso queda patente en todo el fragmento. No presenta nervaduras centrales y solo en la zona inferior, situado en el eje de la hoja aparece una zona rehundida. El fondo aparece pulido y está enmarcado por la zona sueprior por una faja sin trabajar. Las caras laterales y la inferior se encuentran fracturadas, la superior aparece sin trabajar, mientras que la superior conserva restos del uso de la gradina. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16 cm.
- Altura máx.: 29,9 cm.
- Grosor máx.: 12 cm.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial, desde mediados del I d.C.

Bibliografía:

- Martín Camino y Roldán, 1999, p.688.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXXIII, 2.

CC.12

Procedencia: Castillo de la Concepción, 1994.

Ubicación actual: MAMC (lavadero).

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: fragmento marmóreo en el que la decoración aparece muy deteriorada, siendo complicado reconocer su naturaleza.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 16 cm.
- Altura máx.: 28 cm.
- Grosor máx.: 9,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Martín Camino y Roldán, 1999, p.688.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: Aparato gráfico: lám.LXXXIII, 3.

CC.13

Procedencia: Plaza de la Puerta de la Villa, 1999 (UE9000).

Ubicación actual: MAMC (expuesto).

Identificación: capitel jónico, con equino decorado con un esquema en "doble S", jonizante o corintizante.

Descripción: el ejemplar ha perdido completamente el ábaco por lo que se desconoce la configuración de este, mientras que las cintas que decoran las caras principales se componen a partir de una cinta de sección cóncava cuyo grosor se estrecha en la zona inferior, quedando ambas espirales unidas mediante un doble listel. De la cara interior de las cintas nacen sendas semipalmetas flameantes compuestas por tres lóbulos cada una, quedando la zona central del equino ocupada por un motivo en forma de Y. Del enrosque de las volutas superiores se desarrolla un pequeño tallo vegetal del que nacen tres hojillas lanceoladas con nervadura central. Los cojinetes aparecen decorados mediante sendas hojas acantizantes dispuestas en horizontal, que nacen de forma opuesta desde el balteo, cuyo esquema decorativo resulta complejo de determinar debido al estado de conservación y al grado de erosión del ejemplar. El collarino se compone de listel y baquetilla, y actúa como elemento de separación entre el capitel y el sumoscapo de la columna, labrado en el mismo bloque.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 34,6 cm.
- Longitud pulvino: 46 cm.
- Diámetro sumoscapo: 42 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes del segundo orden de la basílica de Segóbriga (Trunk, 2008, pp.28-30) fechados en época augustea.
- Capitel procedente de Jaén y fechado en época augustea (Gutiérrez, 1992, n.919).
- Cojinetes laterales de un capitel procedente de Sagunto (Chiner, 1990, p.88) fechado en los siglos II y III d.C.

Cronología: augusteo y julio-claudio.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.205-207, fig.49.
- Ramallo, 2011-2012, p.628, figs.3 y 4.

Observaciones: -

Estado de conservación: deteriorado, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 1-2.

CC.14

Procedencia: Iglesia de Santa María la Vieja.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: basa de tipología indeterminada.

Descripción: Beltrán la describe como una "basa enorme, empotrada en la pared" del templo cristiano.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.59-61.
- Beltrán, 1952, p.69.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.15[54]

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: ¿MAN? (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada al MAN por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: basa de tipología indeterminada.

Descripción: Beltrán, tomando las palabras de Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán, indica que se trata de "una magnífica basa de mármol blanco de gran tamaño, romana, con un metro cuarenta centímetros de lado...Estaba abandonada en las calles de Cartagena."

Material: mármol blanco.

Dimensiones: 140 cm. de lado.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.59-61.
- Beltrán, 1952, p.67.

[54] El ejemplar ha sido incluido dentro del apartado que recoge los materiales hallados en el Cerro de la Concepción por su tradicional vinculación con el supuesto espacio de culto situado en la cima.

Observaciones: el ejemplar fue recogido en la *Gaceta de Madrid* del 15 de mayo de 1871 que incluye un listado de los objetos donados al Museo Arqueológico Nacional (MAN desde ahora), con el número 182.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.16

Procedencia Santa María la Vieja (cripta), 1958.

Ubicación actual: *in situ.*

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa compuesta por un plinto cuadrangular, una moldura convexa en toro con perfil abombado, listel inverso y caveto inverso como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 40,5 cm.
- Altura imoscapo: 16 cm.
- Diámetro imoscapo: 46 cm.
- Altura plinto: 9 cm.
- Longitud plinto: 70 cm.

Paralelos:

- Basas de columna procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 6).
- Basas procedentes de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 14).
- Ejemplares de la Villa de Vegas de la Ortiga (Amo, 1973, lám.XIX 1 y 2).

Cronología: augustea y principios del I d.C.

Bibliografía:

- Martínez Rodríguez, 1998, p.331.
- San Martín, 1973, sin paginar.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.IV, 2.

CC.17

Procedencia Santa María la Vieja (cripta), 1876.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste indeterminado.

Descripción: fragmento de fuste de color rojizo, sin pulimento.

Material: por el color podría tratarse de travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.59-61.
- Beltrán, 1952, p.70.
- Paula, 1886b, pp.142-143.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.331.
- San Martín, 1973, sin paginar.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.18

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Iglesia de Santa María la Vieja.

Identificación: capitel corintizante inacabado.

Descripción: según A. Martínez:

> El acanto se eleva pegado al *kalathos* aproximadamente hasta la mitad de la altura total de la pieza. Cada acanto presenta siete hojitas trilobuladas de contorno dentado que se disponen en torno a una nervadura central en forma de Y invertida. La parte superior es de forma cúbica debido a que no llegó a ser trabajada, únicamente una de las caras presenta tres huecos que no son coetáneos del trabajo de la corona de acantos. Se trata de un capitel inacabado. (1998, pp.331-332).

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 47 cm.
- Altura corona de acanto: 20 cm.
- Anchura máx. zona inacabada: 38 cm.
- Diámetro sumoscapo: 34,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: Beltrán indicó que podía ser un ejemplar de época adrianea y más tarde A. Martínez apuntó a su posible relación con ejemplares corintizantes decorados con el denominado como tipo liriforme, con paralelos fechados en el siglo II d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.69, fig.7.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.331, nº16.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 6.

CC.19

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Iglesia de Santa María la Vieja.

Identificación: fuste liso de columna.

Descripción: fuste liso de columna.

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Altura máx.: 158 cm.
- Diámetro imoscapo: 38,2 cm.
- Diámetro sumoscapo: 35,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.69, fig.7.
- Madrid, 1999b, CATV-4.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.332.
- Soler, 2005, pp.53-55.

Observaciones: -

Aparato gráfico: lám.XVI, 4.

CC.20

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Iglesia de Santa María la Vieja.

Identificación: fragmento de basa ática con plinto.

Descripción: fragmento de basa ática con plinto cuadrangular, sin listel ni caveto como elementos de transición al fuste. En el imoscapo, que se corresponde con la cara superior del toro, se conserva la impronta de un fuste de 89,6 cm de diámetro.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura total: 23,2 cm.
- Diámetro superior: 97,6 cm.
- Altura plinto: 3 cm.
- Longitud plinto: 108,2 cm.

Paralelos:

- Basas del templo de *Mars Ultor* (Peña, 2009, p.250, nota 23) fechadas en época medioaugustea.
- Pieza procedente de Ostia (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de cronología augustea.
- Basas procedentes del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, nn.65 y 66, fig.29).
- Basas del foro provincial de *Tarraco* (Pensabene, 1993, p.67, n.58; Escrivà, 2006, lám.XXIV) de época tiberiana y flavia.
- Ejemplar procedente de *Barcino* (Garrido, 2011, n.56) de la primera mitad del siglo I d.C.
- Basas del *forum adiectum* de Mérida (Barrera, 2000, nn.55 y 462) de época flavia (Peña, 2009, p.568).
- Basa conservada en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.1).
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.2, 9-11) fechadas en los años finales del periodo julio-claudio y en época flavia.
- Basas reutilizadas en la Mezquita de Córdoba (Peña, 2003, fig.1; *Id.,* 2009, p.250, fig.2) fechadas entre los siglos I y II d.C.
- Basa procedente de la calle Mármoles de Sevilla (Márquez, 2003, fig.5, 1).

Cronología: siglo I d.C. y principios del siguiente.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.69, fig.7.
- Madrid, 1999, CATV-1.

Observaciones: -

Estado de conservación: -

Aparato gráfico: lám.VII, 9.

CC.21

Procedencia Gisbert (zona anfiteatro)[55].

Ubicación actual: Iglesia de Santa María la Vieja.

Identificación: fuste liso monolítico.

Descripción: fuste liso monolítico con el sumoscapo moldurado en astrágalo o bocel.

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Altura máx.: 303 cm.
- Altura astrágalo: 8 cm.
- Diámetro: 91 cm.
- Diámetro astrágalo: 97 cm.

Paralelos:

- Fustes monolíticos de *cipollino* de 70 cm de diámetro del *Traianeum* de Itálica (Rodero, 2002, pp.80-81, lám.2)

Cronología: imperial, de principios del siglo II d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.50-55.
- Beltrán, 1952, pp.57-58.
- Casal, 1930, pp.30 y 232.
- Fernández-Villamarzo, 1097, p.43.
- Madrid, 1999b, CATV-3.
- San Martín, 1973, sin paginar.
- Soler, 2005, pp.53-55.

Observaciones: se trata de la columna denominada por la tradición piadosa como De los Mártires.

Estado de conservación: -

Aparato gráfico: lám.XVI, 5.

CC.22

Procedencia: Iglesia de Santa María la Vieja.

Ubicación actual: Iglesia de Santa María la Vieja.

Identificación: fuste liso monolítico.

[55] A pesar de que el ejemplar fue encontrado en la calle Gisbert ha sido incluido dentro de este apartado por encontrarse actualmente dentro del edificio religioso.

Descripción: fuste liso monolítico con entalladuras en las que se han insertado segmentos de tambores de caliza. Se encuentra recrecido mediante un tambor también de caliza de 41 cm de altura. Presenta pintadas contemporáneas**.**

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Altura máx.: 295 cm.
- Diámetro imoscapo: 92-93 cm.

Paralelos:

- Fustes monolíticos de *cipollino* de 70 cm de diámetro del *Traianeum* de Itálica (Rodero, 2002, pp.80-81, lám.2)

Cronología: imperial, de principios del siglo II d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.50-55.
- Beltrán, 1952, pp.57-58.
- Casal, 1930, pp.30 y 232.
- Fernández-Villamarzo, 1097, p.43.
- Madrid, 1999b, CATV-2.
- San Martín, 1973, sin paginar.
- Soler, 2005, pp.53-55.

Observaciones: se trata de la columna denominada por la tradición piadosa como Pretoriana.

Estado de conservación: -

Aparato gráfico: lám.XVI, 6.

CC.23

Procedencia: Nueva 15 (actual Dr. Tapia Martínez), principios del siglo XX.

Ubicación actual: expuesto en el MAMC.

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con una ova.

Descripción: se compone de ábaco en forma de tablero cuadrado liso sobre equino decorado con una única semiova redondeada bajo listel liso, y rodeada de su esgucio. El ejemplar carece de canal por lo que las volutas, conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava con los bordes resaltados, nacen desde su óculo, una protuberancia de forma redondeada. Finalizan en una semipalmeta compuesta de cuatro lóbulos de tendencia horizontal con el extremo apuntado, tocando el extremo del superior el borde inferior del ábaco. Entre las semipalmetas, en el eje del capitel y sobre la voluta del equino aparece una cavidad de sección cuadrangular. Bajo el equino se desarrolla el collarino, formado por perlas gruesas y discos planos, y listel liso que sirve

de elemento de separación con el sumoscapo de la columna. La descripción que del mismo realiza González Simancas es la siguiente:

> […] existe una hermosa columna de mármol rojo ordinario cuyo fuste despiazado está incompleto o queda en su mayor parte enterrado bajo el suelo terrizo. El capitel […] se asemeja bastante a los jónicos, por más que las grandes volutas angulares están dispuestas de un modo algo parecido a los compuestos, y decoradas con unas alas que se extienden sobre el tambor en dirección de los centros de manera que recuerdan los relieves del entablamento de una templo de Biblos de la época romana […] mide 0,5 m de altura por 0,64 de anchura en el ábaco y 0,33 de diámetro inferior y tanto por su buena conservación como por su original composición que lo ornamenta, merece un lugar distinguido en el Museo de la Sociedad Económica, donde sería conveniente su traslado. (González-Simancas, 1905-1907, p.264).

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 50 cm.
- Diámetro sumoscapo: 33 cm.
- Longitud ábaco: 64 cm.

Paralelos:

- Capitel jónico procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.2, pp.19-20, lam.1) fechado a mediados del siglo I a.C.
- Capiteles procedentes del templo de la Ermita de la Encarnación, de finales del siglo I a.C., posiblemente elaborados por los mismos artesanos que las piezas cartageneras (Ramallo, 2004, pp.162-163, lám.12).

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.57, fig.24.
- González Simancas, 1905-1907, p.264, n.164, foto 37.
- Mártinez, 1998, p.320, n.2.
- Ramallo, 2004, p.158-159.

Observaciones: apareció asociado a un fuste del mismo material **(CC.24),** de "mármol rojo" según la descripción que del mismo hizo González Simancas a principios del siglo XX, cuando visitó la ciudad para elaborar el Catálogo Monumental de la Provincia de Murcia. Este autor consideró que la pieza podía ser púnica.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLI, 8.

CC.24

Procedencia: Nueva 15 (actual Dr. Tapia Martínez), principios del siglo XX.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fuste de columna indeterminado.

Descripción: fuste de columna de ″piedra roja" según A. Beltrán.

Material: ″piedra roja", posiblemente travertino rojo.

Dimensiones:

- Lado (¿longitud?): 55 cm.
- Altura: 29 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.66.

Observaciones: la pieza apareció asociada a un capitel jónico elaborado en el mismo material (CC.23).

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

CC.25

Procedencia: Nueva (actual Dr. Tapia Martínez).

Ubicación actual: MAMC (expuesto), con el número de inventario 38.

Identificación: capitel jónico (dos fragmentos) con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con una ova y palmetas simplificadas.

Descripción: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con una ova y palmetas simplificadas. Presenta ábaco en forma de tablero cuadrangular moldurado en tres listeles cuyo tamaño aumenta en altura. A continuación aparece el canal de las volutas, de sección cóncava, que se enrolla a ambos lados para conformar las espirales, acabadas en una pequeña protuberancia de forma circular. Del enrosque nacen las semipalmetas, representadas de forma muy esquemática, quedando reducidas s simples resaltes, que acaban junto a la única ova que decora el equino. Presenta una forma alargada y está rodeada de su envoltorio o esgucio, situada en el eje del capitel. El collarino se compone de perlas muy gruesas y cuentas lenticulares.

Por su parte A. Beltrán indicó que se trataba de un "[…] bello capitel jónico, muy antiguo, que se conserva en el Museo de Cartagena; es de piedra roja, y apareció con una columna del mismo material; tiene 55 cm de lado y 29 cm de altura". Al recoger este hallazgo hace referencia a la pieza descrita por Simancas y procedente del número 15 de la misma calle **(CC.23)** pero si se observa la imagen incluida por este

autor se puede comprobar que no se trata del mismo. De hecho las dimensiones que recoge casan con las de este capitel y no con el descrito por el autor del *Catálogo Monumental.*

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura total: 27 cm.
- Altura ábaco: 8 cm.
- Longitud ábaco: 55 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C y época augustea.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.66, fig.17.
- Gutiérrez, 1992, n.76[56].
- Martínez Rodríguez, 1998, p.321, n.3, lám.2.
- Ramallo, 2004, pp.159-160, fig.8.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLII, 1-2.

CC.26

Procedencia: Concepción 40.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4429.

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino decorado con una ova.

Descripción: se compone de ábaco en forma de tablero cuadrado liso sobre equino decorado con una semiova de grandes dimensiones y situada en el eje del capitel, bajo dos listeles de sección circular. La ova presenta una forma redondeada y está rodeada por esgucio de sección cóncava y márgenes en resalte. A ambos lados aparecen semipalmetas de cuatro lóbulos que, desde las volutas, se desarrollan horizontales, con los extremos ligeramente apuntados, tocando el superior el extremo inferior del ábaco. Las volutas están conformadas a partir del enrosque de dos cintas de sección cóncava con los flancos resaltados y finalizan en una protuberancia circular cuya configuración varía en cada una de las cuatro caras de la pieza En la zona inferior aparece el collarino formado por gruesas perlas y cuentas alargadas, a continuación listel y el sumoscapo de

[56] Aquí la autora indica erróneamente que su procedencia es el número 15 de la calle Nueva, siendo este el lugar donde fue encontrado CC.23.

la columna, con arranque curvo. Presenta gran cantidad de argamasa en una de las caras, lo que indica que pudo estar reutilizado empotrado en alguna construcción posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 49 cm
- Altura ábaco: 6,9 cm.
- Longitud ábaco: 69 cm.
- Altura sumoscapo: 13,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40,5 cm.

Paralelos: véase CC.23.

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: en el mismo solar se encontraron dos fragmentos de fuste **(CC.27 y CC.28)** con un diámetro muy similar al de este pieza por lo que todos ellos pudieron formar parte del mismo conjunto arquitectónico, incluso alguno de la misma columna.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLII, 3-4.

CC.27

Procedencia: Concepción 40.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4430.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. Presenta un orificio de sección cuadrangular rodeado de argamasa. En la zona superior, en posición centrada, aparece un orificio de sección circular de 3,6 cm de diámetro cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción que garantizase la unión con otro de los elementos integrantes de la columna; la basa, el capitel u otro tambor.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 75 cm.
- Diámetro: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: en el mismo solar se encontraron otro fragmento de fuste (CC.28) y un capitel (CC.26) con un diámetro muy similar al de este pieza por lo que todos ellos

pudieron formar parte del mismo conjunto arquitectónico, incluso alguno de la misma columna.

Estado de conservación: muy bueno.

Aparato gráfico: lám.XVII, 1 y 2.

CC.28

Procedencia: Concepción 40.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4431.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso, con restos de argamasa concentrados en un punto concreto de la pieza. En la zona superior, en posición centrada, se ha conservado un perno metálico cuya función habría sido la de asegurar la unión con otro de los elementos integrantes de la columna; la basa, el capitel u otro tambor.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 104 cm.
- Diámetro: 42 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: en el mismo solar se encontraron otro fragmento de fuste (CC.27) y un capitel (CC.26) con un diámetro muy similar al de este pieza por lo que todos ellos pudieron formar parte del mismo conjunto arquitectónico, incluso alguno de la misma columna.

Estado de conservación: muy bueno.

Aparato gráfico: lám.XVII, 3 y 4.

CC.29

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: fragmento de basa toscana compuesta por plinto cuadrangular, moldura convexa en cuarto de círculo inverso de perfil rectlíneo, listel inverso y caveto inverso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32,7 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 60,8 cm.
- Altura plinto: 17 cm.
- Longitud conservada plinto: 66 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, pp.97-98, B.31 y B.32, lám.VIII).
- Basas de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 15).

Cronología: tardorrepublicana – augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-1.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado.

Aparato gráfico: lám.IV, 3.

CC.30:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: fragmento de basa toscana compuesta por plinto cuadrangular, moldura convexa en cuarto de círculo inverso de perfil rectlíneo, listel inverso y caveto inverso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 62 cm.
- Altura plinto: 19,1 cm.
- Longitud plinto: 86,8 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, pp.97-98, B.31 y 32).

Cronología: tardorrepublicana – augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-2.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.IV, 4.

CC.31:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Diámetro calculado: 33,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-4.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 5.

CC.32:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx.: 31 cm.
- Diámetro: 67,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-5.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 6.

CC.33:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx.: 24 cm.
- Diámetro: 73,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-6.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 6.

CC.34:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx.: 35 cm.
- Diámetro: 72,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-7.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 6.

CC.35:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 29,9 cm.
- Anchura máx. conservada: 48,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-8.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: fracturado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 6.

CC.36:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 49,5 cm.
- Anchura máx. conservada: 31,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-9.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XVII, 6.

CC.37:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta un extremo ligeramente rebajado, así como restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 120,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 45 cm.
- Diámetro imoscapo: 41,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-10.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XVIII, 1.

CC.38:

Procedencia: Soledad – Nueva, 1983.

Ubicación actual: SEMB.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta una ranura de forma triangular, así como restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 73,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 56,1 cm.
- Diámetro sumoscapo: 55,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999B, SOLNU-11.
- Martínez, 1985, p.135.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XVIII, 2.

CC.39:

Procedencia: Santa María la Vieja, 1958.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento que conserva parte de lo que parece un plinto, una moldura convexa en toro, un listel y el arranque de una moldura cóncava.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 12,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- San Martín, 1973, sin paginar, fig.11.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica conservada muestra que se trata de un pequeño fragmento.

Aparato gráfico: lám.XI, 5.

IV.6. Material procedente del teatro romano[57].

TR.1

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: expuesta en el Museo del Teatro Romano (sala 1).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: fragmento de cornisa corintia que ha perdido la sima y parte de la corona. Únicamente se ha conservado una ménsula de forma cuadrangular con unos 9 cm de lado y perfil ondulado, con los flancos lisos y resaltados, y decorada con una hoja lisa atravesada por una marcada nervadura central. Del casetón solo ha quedado una pequeña parte que permite intuir una forma también cuadrada y la presencia de una moldura en, al menos, tres de sus lados, sin que sea posible determinar el elemento que decoraba su interior. La metopa se presenta sin decorar. Bajo la corona se desarrollan una moldura cóncava en caveto y un friso de dentículos rectangulares, de 3 cm de ancho por 1,7 cm de alto, separados por espacios de 1 cm de anchura y sin elemento de unión entre los dentículos. El ejemplar está rematado por una gola recta decorada con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* compuesto por arquitos trilobulados de sección plana de cuyo interior cuelga una hoja deltoide, separados por un elemento vegetal en forma de tulipán con los extremos vueltos.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23 cm.
- Grosor máx.: 29 cm.

Paralelos: véase CC.5

Cronología: augustea y julio-claudia.

[57] Toda la información ha sido obtenida del Archivo del Museo del Teatro Romano, sin que se hayan revisado los ejemplares de forma directa, con los problemas que ello conlleva y que serán oportunamente indicados. Desde aquí nuestro agradecimiento a todo el personal de dicho museo por haber puesto todo de su mano para facilitar nuestra labor investigadora. Hacemos extensible esta nota a toda aquella pieza en la que no se realice cualquier otra indicación.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.176-179, fig.21a.

Observaciones: junto con **AU.12, CC.5, CC.10, TR.2** y **DES.99** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).

Estado de conservación: malo, ha perdido la sima y parte de la corona.

Aparato gráfico: lám.LVI, 4.

TR.2

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: expuesta en el MTR (sala 1).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: fragmento de cornisa corintia coronada por una sima con un posible perfil en gola recta decorada con un *kyma* de carácter vegetal aunque el ejemplar se encuentra muy deteriorado en este punto, siendo imposible determinar su tipología. A continuación aparece la corona de ménsulas y casetones. Las primeras tienen forma cuadrangular, perfil ondulado, flancos lisos y resaltados, y están decoradas en su cara inferior por elementos de carácter vegetal de diversas formas: en uno de los casetones aparece una hoja lisa con una marcada nervadura central, mientras que en el segundo aparece una plameta con nervadura central y tres lóbulos a cada lado. Los casetones, también cuadrangulares, están bordeados por una doble moldura en tres de sus lados y por un único listel en el frente exterior. El interior está decorado por una roseta de ocho pétalos y botón central perforado. Las metopas aparecen lisas. Bajo la corona se desarrolla un caveto habiéndose perdido el resto de la molduración desde este punto, donde habrían estado situados el friso de dentículos y la moldura de perfil en gola recta decorada con el *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* al igual que se ha visto para el ejemplar anterior **TR.1.**

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23 cm.
- Grosor máx.: 29 cm.

Paralelos: véase CC.5

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.176-179, fig.21b.

Observaciones: junto con **AU.12, CC.5, CC.10, TR.1** y **DES.99** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).

Estado de conservación: malo, ha perdido la sima y parte de la corona.

Aparato gráfico: lám.LVI, 5.

TR.3

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: expuesta en el MTR (sala 1).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 2).

Descripción: fragmento de cornisa corintia que ha perdido la sima. A continuación aparece la corona decorada con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* con arquillos trilobulados de sección plana que enmarcan una hoja deltoide separados por tulipanes representados de forma esquemática sin pistilos, sobre una moldura con perfil en caveto. Las ménsulas presentan un pésimo estado de conservación aunque se puede intuir que tienen un perfil ondulado con los flancos lisos y que están decoradas con una hoja de acanto. Se desconoce si todas presentarían la misma decoración o por el contrario se pudieron combinar elementos vegetales variados. Los casetones son cuadrados, con el fondo plano, y no aparecen rodeados por moldura alguna. En su interior aparece una roseta sencilla, de cuatro pétalos y botón central. Las metopas aparecen lisas. La moldura inferior está decorada con una banda de lengüetas con membrana semicircular.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 14 cm.
- Grosor máx.: 18 cm.

Paralelos: véase AU.15.

Cronología: época tardoaugustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.179-183, fig.24a.

Observaciones: junto con **AU.15, TR.4** y **DES.100** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 2).

Estado de conservación: malo, ha perdido la sima y parte de la corona.

Aparato gráfico: lám.LVII, 3.

TR.4

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: expuesta en el MTR (sala 1).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 2).

Descripción: fragmento de cornisa corintia conformada por sima con perfil en gola recta rematada por un listel liso, y decorada con una banda de flores de tres pétalos circunscritas, separadas por tulipanes esquemáticos sin pistilo dispuestos de forma inversa. Un listel liso sirve como elemento de transición a la corona, decorada en su

parte superior por un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* con arquillos trilobulados de sección plana que enmarcan una hoja deltoide separados por tulipanes representados de forma esquemática sin pistilos, sobre una moldura con perfil en caveto. Los casetones son cuadrados, con el fondo plano y no aparecen rodeados por moldura alguna. En su interior aparece una roseta sencilla, de cuatro pétalos y botón central. Las ménsulas ofrecen un pésimo estado de conservación aunque se puede intuir que presentan un perfil ondulado con los flancos lisos y que están decoradas con una hoja de acanto. La moldura inferior está decorada con una banda de lengüetas con membrana semicircular.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 14 cm.
- Grosor máx.: 18 cm.

Paralelos: véase AU.15.

Cronología: época tardoaugustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.179-183, fig.24b.

Observaciones: junto con **AU.15, TR.4 y DES.100** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 2).

Estado de conservación: deteriorado.

Aparato gráfico: lám.LVII, 3.

TR.5

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: expuesta en el MTR (sala 1).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 3).

Descripción: fragmento de cornisa corintia conformada por sima con perfil en gola recta decorado con un *kyma* lésbico del tipo *Blattkymation,* con flores en forma de tulipán con nervaduras marcadas y extremos festoneados, y pistilo central de forma deltoide. La corona se compone de listel liso sobre caveto decorado con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* con arquillos trilobulados de sección plana que enmarcan una hoja deltoide separados por tulipanes representados de forma esquemática sin pistilos. Las ménsulas presentan un perfil ondulado con los flancos lisos y están decoradas con una hoja de acanto. Los casetones son cuadrados, con el fondo plano y no aparecen rodeados por moldura alguna, siendo imposible el motivo ornamental que los decora debido al pésimo estado de conservación que presenta. Las metopas no presentan ningún tipo de decoración. Por debajo de la corona ha perdido toda la molduración aunque parece intuirse un friso de lengüetas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 12,5 cm.

Paralelos:

- *Kyma* lésbico del tipo *Blattkymation* de las cornisas del templo de la Concordia (Ramallo, 2004, p.181).
- *Kyma* lésbico del tipo *Blattkymation* de las cornisas de la Basílica Aemilia (Ramallo, 2004, p.181).
- *Kyma* lésbico del tipo *Blattkymation* de las cornisas de la sala del Coloso del foro de Augusto (Ramallo, 2004, p.181).
- *Kyma* lésbico del tipo *Blattkymation* presente en algunos ejemplares de cornisa procedentes de Cherchel (Ramallo, 2004, p.181).
- *Kyma* lésbico que decora dos fragmentos de cornisa conservados en el museo de Lyon-Fourvière (Fellague, 2012, fig.26 e *Id.,*2016, p.207, fig.22) de cronología augustea.
- *Kyma* lésbico que decora un fragmento de cornisa de Mérida (Barrera, 2000, nn.1986, 198-200, 202) de cronología flavia.

Cronología: augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.179-183, fig.27.

Observaciones: -

Estado de conservación: deteriorado.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 1.

TR.6

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), número de inventario CP-1986-1.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico del que se ha conservado la *ima folia,* la segunda corona, los caulículos con los cálices y las hélices, las rosetas de las enjutas, así como la mayor parte del ábaco. El ejemplar presenta acantos naturalistas formados por lóbulos con hojillas de forma lanceolada y extremo redondeado. Los lóbulos están separados por una ancha costilla central atravesada longitudinalmente por una estría en forma de Y invertida. Las zonas de contacto no llegan a solaparse, generándose entre ellos espacios de sombra en forma de gota alargada. Los caulículos, que brotan entre las hojas de la *secunda folia,* están compuestos por un grueso tallo decorado con lengüetas de boquilla lisa de sección convexa, y aparecen inclinados hacia el exterior. De ellos nacen sendos cálices formados por dos acantos de perfil en cuya zona de contacto se genera un espacio de sombra en forma de uno o dos triángulos sobre gota de agua. Las volutas están fracturadas para facilitar la reutilización del ejemplar, mientras que las hélices se

conforman a partir del enrosque de un cinta de sección cóncava con los márgenes en resalte. Están unidas por un fino listel. La zona intermedia entre hélices y volutas está decorada con pequeñas rosetas de cuatro pétalos y protuberancia central. El centro del *kalathos* está ocupado por un tercer cáliz igualmente conformado por dos acantos dispuestos de perfil. El ábaco está moldurado en caveto liso y óvolo decorado con un *kyma* jónico, y ha perdido la mayor parte de las flores de Aracea que decoraban la zona central, conformadas a base de sépalos de hojillas y pistilo central decorado con un elemento serpenteante.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 74,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 54,5 cm.

Paralelos:

- Capiteles del templo de *Mars Ultor* en el foro de Augusto en Roma (Ramallo, 1996, pp.223-225; *Id.,* 2004, p.176) inaugurado en el año 2 a.C.
- Capiteles de la basílica Aemilia de Roma (Heilmeyer, 1970, pp.124-128; Lipps, 2007, pp.147-151; Ramallo, 2004, p.176) recosntruida en el 14 a.C.
- Capiteles augusteos del templo de *Belona* (Nuccio, 2004, figs.7-12).
- Piezas del templo de Roma y Augusto de Ostia (Pensabene, 1973, nn.214 y 216) fechados en los primeros decenios del I d.C.
- Capiteles del templo de la Fortuna Augustea de Pompeya (Heinrich, 2002, K7a) fechados a finales del siglo I a.C. aunque en este caso presentan el ábaco sin decorar.
- Capitel conservado en el Museo Nacional Romano (Ramallo, Ruiz y Murcia, 2009, p.219).
- Ejemplares de la *Maison Carrée* de Nimes (Amy y Gros, 1979, pp.132-145, pls.57-65) inaigurado en el 16 a.C.
- Capiteles del templo de Roma y Augusto de Pola (Pensabene, 1973, p.57) fechado en torno al cambio de Era y principios de la siguiente centuria.
- Fragmento de capitel de pilastra procedente de *Astigi* (Felipe, 2006, fig.17) datado en época augustea.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.206-207.
- Ramallo, 1996, pp.222-227.
- Ramallo, 2004, p.172.
- Ramallo *et al.,* 1993, pp.73-74.
- Ramallo *et al.,* 2009, p.226.

Observaciones: el ejemplar presenta una labra muy cuidada y una modulación precisa, que repite las instrucciones recogidas por Vitruvio (*cfr. Vitr.,* IV, 1, 12) por lo que S. Ramallo (2004, p.172; Ramallo *et al.,* 2009, p.226) ha propuesto que pudo tratarse de la

pieza que actuó de modelo para el resto de capiteles del frente escénico. Aun así es posible identificar de forma clara dos caras perfectamente diferencias por su labra, circunstancia extensible al resto de piezas y especialmente evidente en los capiteles del segundo piso.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 1.

TR.7

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), número de inventario CP-1986-2.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico compuesto por dos coronas de ocho hojas de acanto representadas de forma naturalista que alcanzan la mitad del *kalathos*. Los acantos están atravesados por una costilla central recorrida por una estría en forma de Y invertida y se componen de siete lóbulos formados por un número variado de hojillas de forma lanceolada y extremo redondeado, quedando el superior despegado del cuerpo del capitel. Los diferentes lóbulos no llegan a solaparse y entre ellos se generan espacios de sombra en forma de gota alargada. Los caulículos nacen entre las hojas de la segunda corona y se encuentran inclinados. Están compuestos por un tallo grueso decorado con lengüetas y una boquilla de perfil convexo sin decoración. De ellos nacen dos hojas de acanto dispuestas de perfil y de características similares a las de las coronas, aunque en este caso las zonas de sombra generan espacios con forma de dos triángulos superpuestos a una gota. Su función es la de sustentar las hélices y las volutas. Las primeras nacen del enrosque de una cinta sección cóncava con los márgenes en resalte, quedando trabadas mediante un listel. Las volutas, compuestas igualmente a partir de una cinta de sección cóncava con los márgenes en resalte enroscada, acaban en una espiral situada bajo el ábaco. La zona central del *kalathos* está ocupada por un cáliz de hojas de acanto del que brota el tallo de la flor del ábaco. Esta está moldurada mediante un óvolo decorado con un *kyma* jónico de ovas y lancetas sobre un caveto liso y en la zona central aparece la "flor de aracea", formada por seis sépalos de cinco hojitas cada uno y un motivo central serpenteante. De la zona de unión entre hélices y volutas nace un pequeño tallo rematado en una pequeña roseta de cuatro pétalos. Este ejemplar ha perdido las volutas y parte del cáliz del que estas brotan, así como fragmentos del ábaco y rosetas de las enjutas.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 68 cm.
- Anchura máx. conservada: 54 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, pp.204-205.
- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 2.

TR.8

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), número de inventario CP-1986-3.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico que ha perdido las volutas y parte del cáliz del que estas brotan, así como fragmentos del ábaco y rosetas de las enjutas.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 68 cm.
- Anchura máx. conservada: 54 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, pp.204-205.
- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 3.

TR.9

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 1202-T-10.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico del que se ha conservado parte de la *ima folia,* la segunda corona y las hélices.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67 cm.
- Anchura máx. conservada: 50 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo, San Martín y Ruiz, 2002, p. 271, lám.52.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas en la zona superior.

Aparato gráfico: no se incluye[58].

TR.10

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 1202-T-13.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico del que se ha conservado parte de la *ima* y la *secunda folia,* dos hélices, el arranque dos volutas, el cáliz central con el tallo y la flor de aracea, tres rosetas y parte del ábaco, compuesto por un caveto liso y un óvolo decorado con un *kyma* jónico de semiovas rodeadas de esgucio y lancetas como elemento de separación.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 66 cm.
- Anchura máx. conservada: 47 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

[58] A partir de este momento no se van a incluir las fotografías de cada una de las piezas sino que se remite a las imágenes incluidas en los ejemplares TR.7 y TR.8 ya que reflejan fielmente todas las características de este tipo de materiales.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo et al., 2002, p. 271, lám.52.
- Ramallo et al., 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido muchas pérdidas volumétricas y se encuentra muy deteriorado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.11

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1998 (UE 1522).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 1522-T-3.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico que ha conservado parte de la *ima* y la *secunda folia* y cinco hélices completas y dos fragmentadas, mientras que las volutas y el ábaco han desaparecido. La cara superior está acabada con gradina y conserva varias líneas de replanteo. La labra es algo descuidada, sin prestar una gran atención los detalles, mientras que la cara trasera, no visible, está únicamente esbozada. Y es que las piezas situadas en el segundo piso de la *scaenae frons* se diferencian de los anteriores por mostrar una labra menos delicada, así como zonas sin trabajar debido a la poca o nula visibilidad de estas áreas. Además, el caveto se presenta sin decoración y están ausentes las rosetas situadas en las enjutas, en la zona de unión entre hélices y volutas. Conserva restos de policromía.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 59,5 o 60 cm.
- Diámetro sumoscapo: 43 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha perdido casi la totalidad del ábaco con la flor de aracea, las volutas y parte de las hélices y las coronas de acanto.

Aparato gráfico: no se incluye[59].

TR.12

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1523-T-1.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.13

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 1523-T-2.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico. Ha conservado la *ima* y la *secunda folia,* las hélices, dos rosetas y parte de una tercera, así como un fragmento del ábaco, moldurado en óvolo y caveto. Presenta restos de policromía en color ocre.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 65,3 cm.
- Diámetro sumoscapo: 53,5 cm.

Paralelos: véase TR.6.

[59] Como ejemplar representativo de las piezas del segundo piso se remite a TR.27.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: se le han restituido un fragmento de voluta, así como dos piezas del ábaco.

Estado de conservación: bueno aunque ha sufrido pérdidas volumétricas en la zona superior.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.14

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1523-T-3.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico del que solo se puede apreciar parte de dos acantos de la *ima folia,* uno de la corona superior y parte de un caulículo con su correspondiente cáliz. La parte visible podría corresponderse con la cara que presenta una labra más descuidada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Anchura máx. visible: 64 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado de forma que solo puede observarse parte de las coronas de acanto, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.15

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1523-T-4.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico del que solo se conservan parte del ábaco con la flor de Aracea que ha sido recortada y las rosetas de las enjutas. Hacia el otro lado del paramento en el que se encuentra también es visible, apreciándose parte del cáliz central con el tallo de la flor del ábaco, tambien conservada, y dos hélices unidas.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.16

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1987 (UE 1530).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1530-T-1.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: según el croquis recogido en el inventario el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.17

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE 1565).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1565-T-4.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico del que se ha conservado parte del ábaco con la flor recortada, las hélices y la *secunda folia.* Las volutas han sido recortadas para facilitar su reutilización.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 28 cm.
- Anchura máx. conservada: 50 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación, aunque si es posible evidenciar algunas pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.18

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 1571).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1571-T-1.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico. En el sumoscapo aparece la inscripción NV o IVU.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 54 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.19

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 1571).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1571-T-2.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico. En el sumoscapo aparece la inscripción MR.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 54 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.20

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: ¿*in situ* o utilizada en la restitución del frente escénico?[60], número de inventario 4374-T-11.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico, que ha perdido la mayor parte del ábaco, así como los elementos sobresalientes como la hélices, algunos caulículos y las volutas. Conserva la *prima* y la *secunda* corona de acantos, junto con cuatro hélices, una roseta y una flor del ábaco. La cara superior aparece la inscripción K.VF

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 65,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 50,5 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: ha perdido parte de sus elementos constitutivos, especialmente en una de las caras que se muestra muy deteriorada.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.21

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 4374-T-16.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico, que ha perdido las volutas, dos hélices y algunas de las rosetas de las enjutas, así como parte del ábaco. La cara superior está acabada con gradina y no conserva líneas de replanteo.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 67-68 cm.

[60] La misma pieza aparece como *in situ* y cómo utilizada en la restitución del frente escénico.

- Diámetro sumoscapo: 52,5 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: se conservan fragmentos de las volutas y las hélices perdidas.

Estado de conservación: ha perdido parte de sus elementos constitutivos como las volutas o las hélices.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.22

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-6.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Longitud ábaco: 64 por 68 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.23

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: *in situ,* número de inventario 4374-T-7.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico. Presenta una marca de forma cuadrangular usada para engarzar y levantar el ejemplar con una grúa.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Longitud ábaco: 66 por 68 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.24

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-8.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Longitud ábaco: 57 por 63 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.25

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-9.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Longitud ábaco: 64 por 73 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.26

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE 4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-10.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico que ha perdido las volutas y el ábaco. Presenta la inscripción IIVI en el sumoscapo.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 68 cm.
- Diámetro sumoscapo: 50 cm.
- Longitud ábaco: 63 por 65 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha perdido las volutas y el ábaco.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.27

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 4851).

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), número de inventario 4851-T-1 o 4851-202-1.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico con la cara trasera únicamente esbozada y el ábaco liso. Ha conservado las coronas de acanto, las hélices y el arranque del ábaco. La cara superior ha sido alisada mediante el uso de la gradina y en ella se aprecia un rebaje realizado para facilitar su reutilización. Conserva restos de policromía ocre.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 58 cm.
- Diámetro sumoscapo: 42,6 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 4.

TR.28

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 4908).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 4908-T-1.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico que solo ha conservado la *ima* y la *secunda folia* de acanto, los caulículos, el cáliz central y las hélices, una roseta y parte del arranque del ábaco. Presenta la inscripción LXCVI en el sumoscapo.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 65 cm.
- Diámetro sumoscapo: 52 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha perdido las volutas y el ábaco con la flor de aracea. Además, presenta fisuras y está muy afectado por la erosión.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.29

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1993 (UE 5040).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5040-T-3.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67 cm.
- Anchura máx. conservada: 28 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.30

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1993 (UE 5040).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5040-T-4.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Anchura máx. conservada: 42 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.31

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5041-T-4.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 42 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.32

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5056).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5056-T-75.

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: capitel corintio-canónico, que ha perdido la mayor parte del ábaco, así como los elementos sobresalientes como la hélices, algunos caulículos y las volutas. La cara superior conserva varias líneas de replanteo, también vivibles en la cara inferior donde además se conserva la inscripción A.F, destacada con pintura roja. Conserva restos de policromía de color amarillo-ocre.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 67,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 51 cm.

Paralelos: véase TR.6.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 1996, pp.222-227, figs.1-5.
- Ramallo, 2004, pp.172-176, figs.17-20.
- Ramallo *et al.,* 2009, pp.219-220.

Observaciones: -

Estado de conservación: ha perdido parte de sus elementos constitutivos, especialmente en una de las caras que se muestra muy deteriorada.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.33

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE6574)

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), con el número de inventario CP-6574-5.

Identificación: fragmento de capitel corintio indeterminado[61].

Descripción: fragmento de capitel corintio compuesto por una única corona de acantos formados por cinco lóbulos de hojillas lanceoladas. Los caulículos están inclinados hacia el exterior y presentan el tallo decorado con lengüetas de extremo redondeado. De ellos brotan los cálices de los que a su vez nacen las volutas y las hélices, estrechas, planas y con un desarrollo casi horizontal. El ejemplar debió estar recubierto de estuco, recubrimiento que contribuiría a solventar los errores de talla, así como a realzar la labra de cada uno de los elementos que componen el ejemplar.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 47 cm.
- Diámetro sumoscapo: 57 cm.
- Altura máx. conservada: 48,6 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.214-215.
- Ramallo, 2004, pp.186-187.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 4.

TR.34

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE6582)

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), con el número de inventario CP-6582-3.

Identificación: fragmento de capitel corintio-canónico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-canónico compuesto por dos coronas de acanto que se extienden hasta aproximadamente la mitad del *kalathos*, y que están conformadas por lóbulos de hojillas lanceoladas en cuya zona de unión se generan espacios de sombra en forma de gota alargada, quedando el lóbulo superior despegado del cuerpo del capitel. Entre las hojas de la segunda corona nacen unos pequeños caulículos de los que brotan cálices y desde estos, a su vez, lo hacen las hélices y las volutas, que se presentan muy deterioradas. Las primeras aparecen unidas mediante un listel situado sobre la zona central del *kalathos,* ocupada por un cáliz vegetal. En la

[61] Podría existir una mayor cantidad de fragmentos de las mismas características aunque la falta de datos claros en este sentido nos ha llevado a incluir la única pieza claramente individualizada.

zona de unión entre volutas y hélices se desarrolla un motivo de carácter vegetal con el extremo enroscado. El ábaco, liso, está separado del cuerpo del capitel mediante un motivo cordiforme, y decorado con una roseta en el eje de cada una de las caras. El sumoscapo del fuste liso aparece labrado en el mismo bloque, separado del *kalathos* mediante un astrágalo y un listel. El ejemplar debió estar recubierto de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 85,2 cm.
- Altura ábaco: 10,5 cm.
- Altura sumoscapo: 15 cm.
- Diámetro sumoscapo: 64,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: principio del siglo I d.C.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.218-219.
- Ramallo, 2004, pp.187-188.
- Ramallo, 2009b, pp.118-121.
- Ramallo y Ros, e.p.
- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: el ejemplar se asocia al fuste formado por los tambores **TR.154** y **TR.159.**

Estado de conservación: malo, ha sufrido pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 5.

TR.35

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE6583)

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), con el número de inventario CP-6583.

Identificación: capitel jónico con equino decorado con *kyma* de una ova.

Descripción: se compone de ábaco cuadrangular decorado mediante un *kyma* lésbico en la cara frontal, manteniéndose lisas las restantes. A continuación aparece el canal, liso y de sección cóncava con los márgenes en resalte, de cuyo enrosque nacen las volutas, rematadas en una protuberancia central. El equino está decorado con un *kyma* compuesto por una única ova alargada, rodeada de su correspondiente esgucio. El sumoscapo del fuste liso aparece labrado en el mismo bloque, empleándose como elemento de separación un listel sobre astrágalo. Los cojinetes laterales están decorados con hojas acantiformes dispuestas de forma opuesta rodeadas de acanaladuras y separadas por un balteo en forma de bastoncillo acanalado de extremo semicircular. En la cara superior presenta un orificio rectangular creado con el objetivo de reforzar la unión del ejemplar con el arquitrabe.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 50 cm.
- Altura ábaco: 5 cm.
- Longitud ábaco: 52 cm.
- Altura sumoscapo: 27,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 41 cm.

Paralelos:

- Tres capiteles procedentes de la Alcudia, con el ábaco decorado con un *kyma* lésbico (Gutiérrez, 1992, p.32, nn.79-81) datados en época tardo-augustea y julio-claudia.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.214-215.
- Ramallo, 2004, pp.183-184, fig.28.
- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, fig.45.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha sufrido importantes pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: lám.XLIII, 2-3.

TR.36

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 1202-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Solo se conserva la mitad del ejemplar.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 65 cm.
- Diámetro: 64 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado, ha perdido parte del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye[62].

TR.37

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 1202-T-2.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con el sumoscapo moldurado en astrágalo o bocel. En el imoscapo aparecen inscritas D.III.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 73 cm.
- Diámetro sumoscapo: 55 cm.
- Altura astrágalo: 4 cm.
- Diámetro astrágalo: 58,2 cm.
- Diámetro imoscapo: 58,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno, solo ha sufrido alguna pérdida volumétrica.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.38

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 1202-T-4.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

[62] Únicamente se incluye la imagen de los fragmentos de fuste actualmente expuestos en el MTR (TR.71 y TR.81) a la que remitimos para conocer las características de este tipo de piezas.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 58 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: dividido en dos fragmentos.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.39

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 1202).

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 1202-T-8.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso recortado con un resalte para facilitar su reutilización.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 33 cm.
- Diámetro: 48 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado y recortado.

Aparato gráfico: lám.XVIII, 3.

TR.40

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1998 (UE 1522).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 1522-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso que presenta una superficie bien alisada a excepción de una zona no visible, trabajada únicamente con puntero, que da como resultado una labra tosca. Presenta oquedades naturales rellenas con mortero, así como un rebaje intencionado cuya finalidad se desconoce. En la cara superior se han conservado algunas líneas de replanteo, así como una marca de cantero, todas ellas resaltadas con pintura roja. En el imoscapo aparece la inscripción B·I·L·VI.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 109,5 cm.
- Diámetro superior: 63 cm.
- Diámetro inferior: 63,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.41

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1523-T-6.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 68 cm.
- Anchura máx. visible: 25 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.42

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1987 (UE 1530).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1530-T-8.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 107 cm.
- Diámetro: 60 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, ha perdido parte del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.43

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1987 (UE 1530).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1530-T-9.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta la inscripción B III L VI.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 70 cm.
- Diámetro: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: actualmente permanece empotrado en el muro en el que fue reutilizado lo que dificulta conocer el estado de conservación que presenta actualmente aunque parece haber sufrido recortes intencionados para facilitar esta reutilización.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.44

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1987 (UE 1530).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1530-T-10.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta un orificio en uno de los extremos con restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 83 cm.
- Diámetro: 60 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: actualmente permanece empotrado en el muro en el que fue reutilizado lo que dificulta conocer el estado de conservación que presenta actualmente aunque parece haber sufrido recortes intencionados para facilitar esta reutilización.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.45

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE 1565).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1565-T-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste con el imoscapo moldurado en bocel en el que se aprecian inscritas las letras LXDIII.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 144 cm.
- Diámetro: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.46

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE 1565).

Ubicación actual: reutilizado en la reconstrucción del frente escénico, número de inventario 1565-T-3.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste con el imoscapo moldurado en bocel donde se ha conservado la impronta del encaje del capitel.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 46 cm.
- Diámetro imoscapo: 50 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.47

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE 1602).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 1602-T-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 98 cm.
- Anchura máx. visible: 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: actualmente permanece empotrado en el muro en el que fue reutilizado lo que dificulta conocer el estado de conservación que presenta aunque el estado de la parte visible es bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.48

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1992 (UE 1621).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 1621-T-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, sobre la que presenta numerosas oquedades, tanto naturales como artificiales, empleadas para la realización de injertos. La cara superior conserva varias líneas de replanteo destacadas con pintura roja, así como la inscripción IIII, mientras que en la inferior además de líneas de replanteo y de la leyenda K·III también se aprecian restos de mortero.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 188 cm.
- Diámetro superior: 57,3 cm.
- Diámetro inferior: 61,5/62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.49

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 3634).

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 3634-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el sumoscapo moldurado en bocel.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.
- Diámetro: 31 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.50

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE4341).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 4341.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada y pulida, con varios rebajes y oquedades. La cara inferior está trabajada con gradina y se han conservado algunas líneas de replanteo incisas, así como restos de mortero. La cara superior está fracturada aunque ha conservado parte de la superficie de apoyo, trabajada con gradina, y donde también se aprecian líneas de replanteo resaltadas con pintura roja, parte de una marca de cantería y restos de mortero. Este está igualmente presente por toda la superficie de la pieza, resultado de su reutilización posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 70,5 cm.
- Diámetro superior: 62 cm.
- Diámetro inferior: 62,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: se ha perdido la mitad del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.51

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-6 y ¿4374-T-15?

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con el sumoscapo moldurado en astrágalo. Presenta la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, cuyas marcas se han conservado. En la cara inferior aparece una oquedad central para el replanteo de la pieza, así como la inscripción K·VII, mientras que el sumoscapo se conservan restos del mortero empleado para el agarre del capitel.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 63,5 cm.
- Altura astrágalo: 4 cm.
- Diámetro sumoscapo: 53 cm (57 cm sumando el astrágalo).
- Diámetro imoscapo: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno aunque ha perdido una parte.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.52

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el sumoscapo moldurado en astrágalo.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 44 cm.
- Diámetro sumoscapo: 55 cm.
- Diámetro imoscapo: 59 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.,* 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.53

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la inscripción LIIII.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 52 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.54

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-3.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro: 64 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.55

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-4.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.56

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-5.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro: 63 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.57

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1993 (UE 5040).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5040-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 26 cm.
- Anchura máx. conservada: 59 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación, aunque parece que solo se ha conservado la mitad del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.58

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1993 (UE 5040).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5040-T-5.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Anchura máx. conservada: 62,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.59

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1993 (UE 5040).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5040-T-6.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso, con la inscripción IIII.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Diámetro: 56 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.60

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: reutilizado en el muro UE1522 (en sustitución del ejemplar 1522-T-1 o TR.40), número de inventario 5041-T-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso, con la cara superior fracturada. En la cara inferior se aprecia un orificio central de compás y líneas de replanteo remarcadas con pintura roja.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 76 cm.
- Diámetro: 59,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: se sustituye por UE1522-T-1, que pasa a ser reutilizado en la restitución del frente escénico.

Estado de conservación: fragmentario, ha sufrido algunas pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.61

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 5041-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso, con la superficie pulida. Conserva restos de los ejes de replanteo incisos destacados con pintura roja, así como una marca de cantero que no ha sido posible reconocer.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 76 cm.
- Diámetro: 59,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.62

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 5041-T-3.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con los dos extremos fracturados.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 63 cm.
- Anchura máx. conservada: 53 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: une perfectamente con **TR.64** y posiblemente también con el fragmento **TR.63**.

Estado de conservación: fragmentario.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.63

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5041-T-7.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Anchura máx. conservada: 56 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: une perfectamente con **TR.62** y posiblemente también con el fragmento **TR.64.**

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.64

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5041).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 5041-T-23.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. En la cara inferior se ha conservado líneas de replanteo, así como el numeral II, ambas resaltadas con pintura roja.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Anchura máx. conservada: 54 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: une perfectamente con **TR.62** y posiblemente también con el fragmento **TR.63.**

Estado de conservación: fragmentario.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.65

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5042).

Ubicación actual: utilizado en la restitución del frente escénico, número de inventario 5042-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. En la cara inferior presenta la inscripción L·X·E·II.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 98 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: une con el ejemplar **TR.96.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.66

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5043).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5043-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 96 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.67

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5056).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5056-T-11.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28 cm.
- Diámetro: 60 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.68

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1995 (UE 5140).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 5140-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 72 cm.
- Diámetro: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.69

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE5238).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 5238-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 134 cm.
- Diámetro: 64 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.
- Ramallo, San Martín y Ruiz, 2002b, p.261.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.70

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE5238).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5238-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 32 cm.
- Anchura máx. conservada: 41 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.
- Ramallo *et al.*, 2002b, p.261.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.71

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE 5424).

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), número de inventario 5424-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con dos marcas cuadrangulares, rellena de argamasa una de ellas.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 187 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.210-211.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.
- Ramallo *et al.*, 2002b, p.261.
- Ramallo, *et al.,* 1993, pp.85-86.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XVIII, 4.

TR.72

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE5424).

Ubicación actual: reutilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5424-T-2.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la mitad de su superficie bien trabajada, mientras que la parte restante solo ha sido regularizada mediante el empleo del puntero. En la primera zona aparece una impronta en forma de L con marcas de óxido de hierro en su interior. Conserva varias líneas de replanteo, así como la inscripción L.X.D.II, resaltadas con pintura roja.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 142,5 cm.
- Diámetro superior: 61,4 cm.
- Diámetro inferior: 63 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.73

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5509).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 5509-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. En el imoscapo aparece inscrito LXDIIII.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 54 cm.
- Diámetro: 59,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar continúa empotrado en el muro donde fue reutilizado lo que dificulta conocer su estado real de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.74

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: reutilizada en el muro UE1565 en sustitución del ejemplar 1565-T-3 o **TR.102**, número de inventario 5633-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: junto con **TR.102** y **TR.75** sustituye al fragmento **TR.46** extraído del muro donde había sido reutilizado para emplearse en la restitución del frente escénico.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.75

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: reutilizada en el muro UE1565 en sustitución del ejemplar 1565-T-3 o **TR.102**, número de inventario 5633-T-4.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: junto con **TR.102** y **TR.74** sustituye al fragmento **TR.46** extraído del muro donde había sido reutilizado para emplearse en la restitución del frente escénico.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.76

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 6149).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 6149-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste con el imoscapo moldurado en astrágalo. Conserva la impronta del capitel que se le asociaba con un sumoscapo de 43 cm.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 35,3 cm.
- Diámetro: 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.77

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 6171).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 6171-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con marca de forma cuadrangular. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 45 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado, afectado por la erosión.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.78

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 6171).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 6171-T-2.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 41 cm.
- Diámetro: 52 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado, afectado por la erosión.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.79

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 6171).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 6171-T-3.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 36 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado, afectado por la erosión.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.80

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 6171).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 6171-T-4.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 42 cm.
- Anchura máx. conservada: 60 cm.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado, afectado por la erosión.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.81

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE10500).

Ubicación actual: MTR (expuesto, sala 1), con el número de inventario CP-10500-1[63].

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.210-211.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

[63] Con el mismo número de inventario han sido registrados el fragmento de fuste TR.81 y la basa TR.119.

Aparato gráfico: lám.XVIII, 5.

TR.82

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-8 (antiguo JM[64]-157).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el sumoscapo moldurado en astrágalo. Presenta la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, cuyas marcas se han conservado, así como una franja únicamente desbastada que correspondería a la parte no visible del ejemplar ya que estaría orientada hacia el muro del frente escénico.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 61 cm.
- Diámetro sumoscapo: 56-57 cm. (sin incluir el astrágalo).
- Diámetro imoscapo: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.83

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-9 (antiguo JM-142).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, cuyas marcas se han conservado, y pequeñas oquedades para la realización de injertos. En la cara inferior se conservan restos del mortero empleado para enlazar con el siguiente tambor, así como la inscripción III destacada con pintura roja. Presenta

[64] La sigla hace referencia a "Jardín Museo" ya que, en un primer momento, el material arquitectónico procedente del teatro fue almacenado en este lugar.

igualmente restos de un mortero de cronología moderna o contemporánea, cuya presenta indicaría una reutilización en una estructura posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 98 cm.
- Diámetro sumoscapo: 61,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 63 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.84

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-11 (antiguo T-62).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con el sumoscapo moldurado en astrágalo. Presenta la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, cuyas marcas se han conservado, y pequeñas entalladuras. En la cara inferior se conservan restos del mortero empleado para enlazar con el siguiente tambor.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 87,6 cm.
- Diámetro sumoscapo: 53 cm. (56 cm. sumando el astrágalo).
- Diámetro imoscapo: 58,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.85

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-12 (antiguo TA90E6).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con parte de su superficie pulida y alisada, mientras que la zona no visible solo ha sido desbastada mediante el empleo del puntero. Conserva restos de un pigmento de color amarillo-ocre, así como oquedades empleadas para realizar injertos. La cara superior conserva restos de mortero, mientras que la opuesta, además de mortero, conserva líneas de replanteo incisas remarcadas con pintura roja.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 83 cm.
- Diámetro superior: 63,5 cm.
- Diámetro inferior: 63/64 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.86

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-13 (antiguo JM-123).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada mediante el empleo de la gradina, cuyas marcas se han conservado. Una de las caras presenta restos de mortero, mientras que la otra se encuentra muy deteriorada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 129 cm.
- Diámetro sumoscapo: 61 cm.
- Diámetro imoscapo: 61,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.87

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-14 (antiguo JM-159).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con parte de la superficie alisada, y también zonas donde únicamente se encuentra desbastada, coincidiendo estas con las áreas que no quedaban visibles. Una de las caras se encuentra regularizada mediante el empleo de la gradina y presenta restos de pigmento negro, mientras que la otra presenta restos de mortero.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 108 cm.
- Diámetro sumoscapo: aprox.54 cm.
- Diámetro imoscapo: 56,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.88

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-15 (antiguo JM-148).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con parte de la superficie alisada, y también zonas donde aparece pulida. Una de las caras ha sido regularizada mediante el empleo de la gradina, conservándose también un orificio central de replanteo. Conserva restos de un mortero similar al empleado en los muros de las *tabernae* del mercado tardorromano, por lo que pudo haber sido reutilizado en uno de ellos.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 75 cm.
- Diámetro sumoscapo: 63 cm.
- Diámetro imoscapo: 63,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: presenta una grieta que atraviesa la pieza longitudinalmente.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.89

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-22.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de columna con la superficie alisada y pulida. La cara inferior se encuentra fragmentada, mientras que en la inferior, trabajada con la gradina, conserva restos de mortero.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 65,1 cm.
- Diámetro: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: el fragmento une perfectamente con el ejemplar **TR.92.**

Estado de conservación: presenta una gran cantidad de fisuras.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.90

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-23.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada y pulida en algunas zonas, con oquedades retalladas para la realización de injertos. En la cara superior está fracturada y muy deteriorada, mientras que en la inferior se ha conservado la inscripción LX B III remarcada con pintura roja, así como algunas de las líneas de replanteo y mortero. Presenta igualmente restos de mortero por toda la superficie, consecuencia de su reutilización en alguna estructura posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 108 cm.
- Diámetro superior: 58 cm.
- Diámetro inferior: 61,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.91

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-25.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con parte de la superficie alisada o pulida, y también zonas donde únicamente se encuentra desbastada, coincidiendo estas con las áreas que no quedaban visibles. Una de las caras se encuentra fracturada aunque permite observar que fue regularizada mediante el empleo de la gradina y presenta restos de mortero. La otra se encuentra fragmentada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 69,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 61,6 cm.
- Diámetro imoscapo: 62,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: presenta una gran cantidad de fisuras.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.92

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-26.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de columna con la superficie alisada y pulida. La cara superior se encuentra fragmentada aunque conserva parte de la superficie de apoyo, trabajada con gradina, así como restos de mortero y algunas líneas de replanteo incisas. La otra cara se encuentra fragmentada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 43 cm.
- Diámetro: 62,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: el fragmento une perfectamente con el ejemplar **TR.90.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.93

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-27 (antiguo JM-138, JM-135).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada y pulida, con el sumoscapo moldurado en filete, astrágalo y listel. La cara inferior está fracturada y presenta un rebaje, posiblemente a consecuencia de su reutilización posterior.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 102 cm.
- Diámetro superior: 46 cm. (incluye la moldura en astrágalo).
- Diámetro inferior: 41 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye

TR.94

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-29.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada mediante el uso de la gradina. La cara superior conserva restos de mortero, mientras que la inferior se encuentra fracturada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 83,5 cm.

- Diámetro superior: 61,7 cm.
- Diámetro inferior: 63 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.95

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-31.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada mediante el uso de la gradina. Una de las caras se encuentra fracturada, mientras que en la otra presenta una superficie muy irregular. Cerca de la primera, de la cara de junta, se aprecia una oquedad ovalada que, según la persona encargada del estudio del ejemplar, pudo haber sido realizada con el objetivo de realizar un injerto.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 41 cm.
- Diámetro superior: 62 cm.
- Diámetro inferior: 62,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.96

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-33.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada mediante el uso de la gradina, salvo una pequeña franja donde el empleo del puntero ha dado como resultado una labra más grosera. Presenta dos orificios cuadrangulares para las pinzas de agarre.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 63 cm.
- Diámetro: 60,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: une perfectamente perfectamente con el ejemplar **TR.65.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.97

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-35.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie bien trabajada a excepción de una zona con un acabado más grosero, que puede ponerse en relación con el área no visible. Presenta una entalladura cuadrangular, que ha sido interpretada como un retallado de una oquedad natural con el objetivo de realizar un injerto. Las caras superior e inferior se encuentran fracturadas.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 45 cm.
- Diámetro superior: 58 cm.
- Diámetro inferior: 58,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.98

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-45 (antiguo D-125).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada mediante el uso de la gradina. El sumoscapo se encuentra moldurado en listel, astrágalo, listel y apófisis, mientras que la cara superior, alisada con gradina, conserva un orificio central de compás. La cara inferior se encuentra fracturada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 77 cm.
- Diámetro superior: 38,4 cm.
- Diámetro astrágalo: 45,2 cm.
- Diámetro inferior: 41,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.99

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-47 (antiguo JM-184).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada mediante el uso de la gradina. La cara superior está fracturada aunque conserva restos de la superficie de

apoyo, trabajada con gradina. La cara inferior está alisada mediante el mismo sistema y conserva dos orificios de compás.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 133,7 cm.
- Diámetro superior: 39,8 cm.
- Diámetro inferior: 41,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.100

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-48.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada y pulida. La cara superior está alisada con gradina y presenta restos de mortero, así como un orificio cuadrangular. La inferior se encuentra fracturada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 113,5 cm.
- Diámetro superior: 41,5 cm.
- Diámetro inferior: 44,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.101

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-49.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie alisada a excepción de una franja que ha sido únicamente desbastada. Presenta algunas oquedades naturales que han sido regularizadas para realizar injertos o ser rellenadas con mortero. La cara superior está muy deteriorada, mientras que la inferior está alisada con gradina y conserva restos de mortero, así como un orificio circular que podría haber sido realizado con el compás.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 94 cm.
- Diámetro superior: 45 cm.
- Diámetro inferior: 49,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.102

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: reutilizada en el muro UE1565 en sustitución del ejemplar 1565-T-3 o **TR.46**, número de inventario CP-FE-52.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie trabajada con gradina. Presenta ambas caras fracturadas.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 68 cm.
- Diámetro: 55 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: junto con **TR.74** y **TR.75** sustituye al fragmento **TR.46** extraído del muro donde había sido reutilizado para emplearse en la restitución del frente escénico.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.103

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario CP-12202-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.104

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5616).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 5616-T-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta una entalladura de forma cuadrangular en uno de los extremos.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 62 cm.
- Diámetro: 29,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VI.

TR.105

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1988-1989 (UE 1523).

Ubicación actual: *in situ,* número de inventario 1523-T-5.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla y escocia, habiendo perdido toda la molduración superior[65].

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. visible: 15 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del templo de Saturno (Ramallo, Murcia y Ruiz, 2009, p.215).
- Basas procedentes del templo de los Dioscuros (Ramallo *et al*, 2009, p.215).
- Basas del orden exterior del templo de Apolo Sosiano (Colini, 1945, p.38, fig.33; Viscogliosi, 1996, fig.42) aunque en este caso se presentan decoradas.
- Basas del orden interior del templo de *Mars Ultor* (Pensabene, 1989b, p.116; Ramallo *et al*, 2009, p.215).
- Ejemplar procedente del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, n.59, fig.29) fechado en época augustea aunque en este caso presenta un doble astrágalo como elemento de separación entre las escocias.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-126.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

[65] Acerca de las características de las basas compuestas que decoraban el teatro romano de Cartagena véase TR.106 así como el apartado *"Las basas compuestas"* dentro del Capítulo V.

Estado de conservación: el ejemplar se encuentra embutido en el muro en el que fue reutilizado, siendo imposible determinar su estado de conservación.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.106

Procedencia: Solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta, 1987 (UE 1530).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 1530-T-34.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior aparece alisada, con orificio central de replanteo y restos de mortero sobre el que se asentó el fuste. En uno de los extremos se puede apreciar un pequeño rebaje de sección ovalada y fondo cóncavo. Conserva restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada. Presenta una inscripción en caracteres no latinos.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 62,6 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-126.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.107

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE1565).

Ubicación actual: *in situ,* número de inventario 1565-T-2.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Anchura máx.: 36 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-123.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.
- Ramallo, San Martín y Ruiz, 1993, p.73.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, se ha perdido parte del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.108

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE1602).

Ubicación actual: *in situ,* número de inventario 1602-T-5.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por una escocia fracturada, baquetilla, escocia, listel, toro, astrágalo, listel y caveto. Ha perdido el toro y el listel inferiores, así como parte de la escocia.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Anchura máx. visible: 59 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-124.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: el ejemplar ha perdido la molduración a partir de la escocia inferior hacia abajo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.109

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE1602).

Ubicación actual: *in situ,* número de inventario 1602-T-6.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel, toro, astrágalo, listel y caveto. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Diámetro: 63 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-125.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.110

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE3157).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 3157-T-1.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior se encuentra regularizada, pudiendo apreciarse el empleo de la gradina. Presenta restos de argamasa.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,4 cm.
- Longitud máx.: 61 cm.
- Anchura máx.: 29 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-128.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.111

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE5042).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5042-T-2.

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior muestra evidencias de haber sido trabajada con gradina, con restos de mortero sobre el que se asentó el fuste y pintura roja en los extremos. Conserva restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 25,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 63 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-121.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.
- Ramallo *et al.*, 1993, p.73.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno, aunque ha sufrido algunas pérdidas volumétricas.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.112

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE5043).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5043-T-2.

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada de abajo arriba por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso[66]. En el imoscapo aparece un orificio central, así como dos círculos concéntricos de replanteo, mientras que la superficie se encuentra en parte alisada con gradina y en parte pulida. En el caveto se conserva la inscripción C·I realizada con pintura ocre, mismo pigmento que cubre la superficie moldurada del ejemplar. Presenta restos de argamasa resultado de su reutilización en un paramento perteneciente al mercado de época tardorromana.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 32,2 cm.
- Diámetro: 66 cm.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-122.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.
- Ramallo *et al.*, 1993, p.73.

Observaciones: -

Estado de conservación: ha perdido la molduración de la zona situada por debajo de la escocia inferior.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.113

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5056).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5056-T-68.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior aparece alisada

[66] Acerca de las características de las basas compuestas que decoraban el teatro romano de Cartagena véase TR.106 así como el apartado *"Las basas compuestas"* dentro del capítulo *"Análisis del material decorativo-arquitectónico"*.

mediante el empleo de la gradina y conserva restos del mortero sobre el que se asentó el fuste. La cara inferior está igualmente trabajada con gradina.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,1 cm.
- Longitud máx.: 39,7 cm.
- Anchura máx.: 25 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.114

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1995 (UE5173).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, no se indica el número de inventario actual (antiguo JM-186).

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. Presenta restos de pintura amarilla por toda la superficie. Está retallada y conserva restos de mortero consecuencia de su reutilización en una estructura de cronología contemporánea. En el imoscapo se aprecia igualmente la inscripción LX.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,5 cm.
- Diámetro máx.: 63 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-42.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.115

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1995 (UE5313).

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 5313-211-01.

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel, toro, astrágalo, listel y caveto.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,2 cm.
- Diámetro máx.: 63,5 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-119.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.116

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE 5508).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5508.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior aparece alisada mediante el empleo de la gradina. Presenta algunas zonas con un acabado más descuidado, correspondiente con la parte no visible de la pieza. Conserva algunos escasos restos de pigmento de color amarillo

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 26,6 cm.
- Longitud máx.: 34 cm.
- Anchura máx.: 35 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy fragmentada.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.117

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE5509).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 5509-T-2 (antiguo JM-124).

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada de abajo arriba por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. En la cara superior se conservan los ejes de replanteo del ejemplar, destacados con pintura roja, así como restos del mortero empleado para garantizar su unión con el fuste. Presenta restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 27,4 cm.
- Diámetro: 63 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-127.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.118

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE6150).

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario 6150-212-1 (antigua JM-123).

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto, formada por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel, toro, astrágalo, listel y caveto. Presenta restos de argamasa en el imoscapo donde también se aprecian dos líneas incisas, destacadas con pintura roja, que se cruzan en el eje de la pieza, así como el eje central de replanteo. Conserva restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 26,3 cm[67].
- Diámetro: 63,5 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-120.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.119

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE10500).

Ubicación actual: expuesto en el MTR (sala 1), con el número de inventario CP-10500-1 o 19990/1[68].

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

[67] 26,8 cm de altura máx. según Madrid, 1999b.

[68] Con el mismo número de inventario han sido registrados el fragmento de fuste TR.81 y la basa TR.119, aunque pensamos que en este caso nos encontramos con el ejemplar 19990/1 recogido en algunas publicaciones y que, sin embargo, no aparece en los archivos consultados.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.210-211.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.IX, 1.

TR.120

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-7.

Identificación: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: fragmento de basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. La cara superior aparece alisada, mediante el empleo de la gradina. Presenta un orificio de sección cuadrangular con una grapa metálica alojada en su interior. Conserva restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,3 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: deteriorada, solo se conserva aproximadamente un cuarto del ejemplar.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.121

Procedencia: excavaciones antiguas del teatro romano.

Ubicación actual: utilizada en la restitución del frente escénico, número de inventario CP-FE-28.

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso. En la cara superior conserva el orificio central de replanteo, restos de mortero sobre el que se asentó el fuste y la inscripción I.I. En uno de los extremos es posible apreciar un entalle que rebaja la superficie unos 2 cm. Conserva restos de pintura amarilla por toda la superficie moldurada.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Diámetro imoscapo: 63,4-63,5 cm.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.122

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE10500).

Ubicación actual: expuesto en el MTR (sala 1), con el número de inventario CP-1985-1.

Identificación: basa compuesta o doble ática sin plinto.

Descripción: basa compuesta o doble ática sin plinto formada, de abajo arriba, por toro inverso, listel inverso, escocia, baquetilla, escocia, listel inverso, toro inverso, astrágalo, listel inverso y caveto inverso.

Material: mármol blanco de Carrara.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: véase TR.105.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- AAVV, 2009, pp.210-211.
- Ramallo *et al.*, 2009, p.215-218.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.IX, 2.

TR.123

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1997 (UE3691).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 3691-T-1.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto que apoya sobre un estrecho filete. A continuación se desarrollan dos toros inversos disimétricos que enmarcan una escocia con perfil en media caña rodeada de listeles inversos, el superior ligeramente más pequeño que su homólogo. Sobre este se desarrolla un listel y una moldura cóncava en caveto como elemento de transición al imoscapo de la columna, del que solo se ha labrado en el mismo bloque una estrecha franja. Se encuentra partida en dos fragmentos, uno que corresponde con la mitad de la pieza y el otro con un cuarto.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 31 cm.
- Diámetro imoscapo: 68 cm.
- Altura filete: 1 cm.
- Diámetro filete: 70 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.106, lám.XVI, 9, 10 y 11) de cronología flavia aunque siguiendo los modelos augusteos.
- Ejemplar procedente de Sagunto (Chiner, 1990, B.17, lám.VII) de época augustea.

Cronología: entre época augustea y el siglo I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-118.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VI, 6.

TR.124

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE4341).

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4341-T-1

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática con plinto cuadrangular, dos toros disimétricos y escocia sección parabólica enmarcada por listeles, con caveto como elemento de transición al fuste. Presenta restos de argamasa, consecuencia de su reutilización en un muro de época tardía.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30 cm.
- Diámetro imoscapo: 36,5 cm.
- Altura plinto: 8,5 cm.
- Longitud conservada plinto: 28 cm.

Paralelos:

- Ejemplar norteafricano (Ferchiou, 1989, n.I.II.D.I, pp.44-45, lám.VIIa).
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, p.118, fig.2.4, lám.3.2) fechada en la primera mitad del siglo I d.C.

Cronología: en época augustea y la primera mitad del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-117.
- Ramallo, San Martín y Ruiz, 2004, p.349.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.VII, 10.

TR.125

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1995 (UE4690).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 4690-210-1.

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática con plinto cuadrangular, sobre el que se desarrollan dos toros disimétricos que separan una escocia de sección parabólica enmarcada por sendos listeles. No presenta el imoscapo labrado en el mismo bloque. Está fracturada en dos piezas debido a su reutilización en un brocal de pozo.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:
- Altura máx.: 21,4 cm.
- Diámetro superior: 51 cm.
- Altura plinto: 7,5 cm.
- Longitud plinto: 58,4 cm.

Paralelos:

- Basa procedentes del templo del foro de Ostia (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de época augustea.
- Basas del foro provincial de *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXIV; Pensabene, 1993, p.67, n.58) de época tiberiana y flavia.
- Basas del *forum adiectum* de Mérida (Barrera, 2000, nn.55 y 462) de época flavia (Peña, 2009, p.568).
- Basa conservada en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.1).
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.2, 9-11) fechadas en los años finales del periodo julio-claudio y en época flavia.
- Basas reutilizadas en la Mezquita de Córdoba (Peña, 2003, fig.1; *Id.,* 2009, p.250, fig.2) fechadas entre los siglos I y II d.C.
- Basa procedente de la calle Mármoles de Sevilla (Márquez, 2003, fig.5, 1).
- Basas procedentes del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, nn.65 y 66, fig.29).

Cronología: siglo I d.C. y principios del siguiente.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-39.
- Ramallo y Ruiz, 1998, p.93.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VIII, 1.

TR.126:

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE4374).

Ubicación actual: *in situ*, número de inventario 4374-T-18.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia sin identidad.

Descripción: basa ática sin plinto, con dos toros disimétricos que enmarcan una pequeña escocia limitada a un simple espacio curvo y sin listeles. Una moldura cóncava en caveto actúa como elemento de transición al fuste.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,5 cm.
- Diámetro: 51,5 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de la basílica de Gigthis (Ferchiou, 1989, n.I.II.B.1.4, 33, lám.IIId) de final del periodo republicano.
- Basa procedente de *Paestum* (Shoe, 1965, p.193, lám.LX.2; *Id.,* 1969, pp.191-194, fig.3a, plate 50d) datada en el II a.C.
- Basa procedente de Sicca Veneria (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología republicana.
- Ejemplares de *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.143, pp.155-156; n.148, pp.159-160) datadas en época imperial aunque con rasgos arcaicos.
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.416, fig.1.3, lám.2.1) fechada en el periodo republicano tardío y augusteo.
- Basa procedentes de la tumba de Servilia (Escrivà, 2006, p.547, lám.XXIII) fechada en el siglo I d.C. aunque carece de caveto.

Cronología: en torno a época augustea**.**

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-115.
- Ramallo *et al.*, 2004, p.349.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.V, 8.

TR.127

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1997 (UE4910).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 4910-T-1.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto con dos toros inversos que enmarcan una pequeña escocia de perfil recto entre sendos listeles, un tercer listel inverso y caveto inverso como elemento de transición al imoscapo del fuste, labrado en el mismo bloque. En el imoscapo aparece inscrita la letra A. Presenta una oquedad circular que atraviesa todo el ejemplar y que ha sido puesta en relación con la necesidad que garantizar un buen agarre con el fuste de la columna debido a ocupar una posición elevada (Ramallo *et al*, 2009, p.216).

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,5 cm.
- Diámetro: 46,7 cm.
- Altura imoscapo: 3,3 cm.

Paralelos:

- Ejemplar norteafricano (Ferchiou, 1989, n.I.II.B.1.2, p.33, lám.IIIc) de época tardorrepublicana.
- Basas procedentes de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, pp.32-33, lám.XVI, 3) de época augustea.
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.455, fig.2.1).

Cronología: época tardorrepublicana o augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-116.
- Ramallo *et al*, 2009, pp.215-216.
- Ramallo *et al.,* 2004, p.349.

Observaciones: el hallazgo del ejemplar se completó con la aparición de cinco fragmentos más de basas de las mismas características (Ramallo *et al*, 2009, p.215).

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VI, 1.

TR.128

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE4833).

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 4833-T-1.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular, moldura convexa en cuarto de círculo inverso, listel inverso e imoscapo labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa en el imoscapo.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 29 cm.
- Altura imoscapo: 11 cm.
- Diámetro imoscapo: 53,5 cm.
- Altura plinto: 9,7 cm.
- Diámetro plinto: 69,9 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de *Satricum* (Shoe, 1965, lám.XXXIV, 1) fechadas en los siglos III y II a.C.
- Ejemplares del *Capitolium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, lám.XXXVIII, 4) fehcados a principios del siglo II a.C.

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-2.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.II, 5.

TR.129

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 1996 (UE4627).

Ubicación actual: desconocida, no se indica el número de inventario.

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento de basa con plinto cuadrangular sobre la que se ha conservado una moldura convexa en cuarto de círculo y un listel inverso. Está fracturada en dos piezas.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 17 cm.
- Diámetro: 44 cm.
- Altura plinto: 8,5 cm.
- Longitud plinto: 54 cm.

Paralelos:-

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-21.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: XI, 6.

TR.130

Procedencia: Orcel – Don Gil 25-21, 1986 (UE5090).

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3765.

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: sobre el plinto recortado se suceden toro, listel inverso, escocia de sección parabólica, listel inverso con un diámetro inferior al anterior, y toro, igualmente con un diámetro y una altura menores que el inferior. Sobre el toro aparece un nuevo listel inverso y una moldura cóncava con perfil en caveto, que sirve como elemento de transición al imoscapo de la columna, reducido a una franja de escaso grosor. En la cara

superior, en una posición ligeramente desplazada del centro, se aprecia un orificio, posiblemente realizado para facilitar la inserción de esta pieza con su fuste.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 28,4 cm.
- Altura imoscapo: 2 cm.
- Diámetro imoscapo: 38,7 cm.
- Altura plinto: 7 cm.
- Longitud plinto: 25 cm. conservados.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes del templo de Gigthis (Ferchiou, n.I.II.D.1, pp.44-45, lám.VIIa) de época neroniana.
- Basas del mausoleo de Glanum (Gros, 1981, fig.47.4) de cronología augustea.
- Basas procedentes del pórtico exterior occidental del *macellum* de Belo (Didierjean, *et al.*, 1973, nn.XVIII y XX, pp.157-160, figs.115-116) fechadas a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.
- Basa procedente de la muralla de Barcelona (Gimeno, 1991, n.182, pp.196-198) fechada en el siglo II d.C.
- Basas del pórtico del foro de *Augusta Emerita* (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de cronología cludio-neroniana.

Cronología: augustea y siglo I d.C.

Bibliografía:

- Laíz y Ruiz, 1988, p.425.
- Madrid, 1999b, CT-36.
- Ramallo *et al.*, 1993, p.52.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VIII, 2.

TR.131

Procedencia: Orcel – Don Gil 25-21, 1986 (UE5090).

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 173[69].

Identificación: basa ática con plinto.

[69] M.J. Madrid relacionó este número de inventario con tres de las piezas estudiadas en su Tesis de Licenciatura (1999b, CT-37, CT-75 y CT-102). En el inventario de materiales del MAMC se indica que se trata de un fragmento de basa ática con plinto de travertino procedente del teatro romano, tratándose de este ejemplar.

Descripción: basa ática con plinto recortado sobre la que se suceden dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por dos listeles inversos de diferente altura y diámetro. El imoscapo no ha sido labrado en el mismo ejemplar, habiendo quedado reducido el arranque del fuste a un listel de escaso grosor. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 28,8 cm.
- Diámetro imoscapo: 41 cm.
- Altura plinto: 7,5 cm.
- Longitud lados plinto: 21,8 cm.
- Longitud chaflanes plinto: 14 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del pórtico exterior occidental del *macellum* de Belo (Didierjean, *et al.*, 1973, nn.XVIII y XX, pp.157-160, figs.115-116) fechadas a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.
- Basa procedente de la muralla de Barcelona (Gimeno, 1991, n.182, pp.196-198) fechada en el siglo II d.C.

Cronología: augustea y siglo I d.C.

Bibliografía:

- Laíz y Ruiz, 1988, p.425.
- Madrid, 1999b, CT-37.
- Ramallo et al., 1993, p.52.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VIII, 3.

TR.132

Procedencia: Don Gil 2, 1986.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 6, estante 32F, caja 1164), número de inventario GIL2/AII/137-86.

Identificación: fragmento de basa indeterminada, posible basa ática.

Descripción: fragmento de basa con plinto cuadrangular sobre el que se ha conservado un toro y una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 20 cm.

- Altura plinto: 8 cm.
- Longitud conservada plinto: 10,5 cm.
- Diámetro calculado: 41,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-45.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentada.

Aparato gráfico: lám.XI, 7.

TR.133

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto cuadrangular, moldura convexa con perfil en toro inverso, listel inverso e imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 31,4 cm.
- Altura imoscapo: 11,2 cm.
- Diámetro imoscapo: 48 cm.
- Altura plinto: 9,2 cm.
- Anchura calculada plinto: 61 cm.

Paralelos:

- Ejemplar procedente del norte de África (Jodin, 1977, fig.6), fechado en el siglo I a.C.

Cronología: época tardorrepublicana o protoaugustea, sin llegar a superar el cambio de Era.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-14.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.III, 7.

TR.134

Procedencia: Sepulcro (sector 9000).

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino indeterminado.

Descripción: fragmento de capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino indeterminado, del que solo se ha conservado una voluta.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: desconocidas.

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, p.161, fig.11.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLII, 5.

TR.135

Procedencia: Don Gil 2 (cuadrícula A, nivel II), 1986.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: mármol proconesio.

Dimensiones:

- Altura máx.: 42,6 cm.
- Diámetro: 26,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-99.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.136

Procedencia: Plaza Condesa de Peralta (cuadrícula 3, nivel superficial), 1987.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento de basa indeterminada, posible basa ática, de la que solo se ha conservado una moldura convexa en toro y un listel.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 10,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Berrocal, 1997.
- Madrid, 1999b, CT-48.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XI, 8.

TR.137

Procedencia: excavaciones del teatro romano, campaña de 2001.

Ubicación actual: MAMC (expuesto).

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino indeterminado.

Descripción: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino indeterminado, del que solo se ha conservado parte de dos de las volutas. El ábaco, de forma cuadrangular, se compone de dos listeles lisos que enmarcan una ranura en media caña. Las volutas se componen a partir de una cinta de sección cóncava y flancos resaltados enrollada, adquiriendo el óculo la forma de una protuberancia circular.

Material: arenisca.

Dimensiones: desconocidas.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, p.159, fig.7.
- Ramallo y Ruiz, 2002, p.39.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLII, 6.

TR.138

Procedencia: Cuesta de la Baronesa 7, casa de Don Pedro Ros, principios del siglo XX.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de dintel.

Descripción: Fernández-Villamarzo indicó que:

> En poder del ilustrado presbítero Don Pedro Ros Baños, se hallaba un trozo de dintel de mármol blanco, artísticamente labrado por tres caras, encontrado en el subsuelo de la casa que habitó en la calle Cuesta de la Baronesa, con la particularidad de presentar señales de haber sido calcinado, quizás por un incendio. (Fernández-Villamarzo, 1907, pp.45-46).

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: desconocida.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.49.
- Beltrán, 1952, p.54.
- Fernández-Villamarzo, 1907, pp.45-46.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.139

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: dos fragmentos de capitel corintio.

Descripción: dos fragmentos de capitel corintio.

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.140

Procedencia: excavaciones del teatro romano.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 5633-1.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 31,3 cm.
- Diámetro: 55 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIX, 1.

TR.141

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE3691)

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: capitel jónico indeterminado.

Descripción: fragmento de capitel jónico indeterminado del que solo se ha conservado parte de una voluta.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 10 cm.
- Longitud máx. conservada: 18 cm.
- Grosor máx. conservado: 21 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.142

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE1562)

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: capitel jónico con equino indeterminado

Descripción: fragmento de capitel jónico con equino indeterminado, del que solo se ha conservado parte del ábaco, decorado con un *kyma* lésbico posiblemente del tipo *Scherenkymation,* con tulipanes dotados de pistilo central, así como parte de una voluta y de uno de los cojinetes laterales. Este aparece decorado con una hoja acantiforme de hojillas lanceoladas separadas por espacios de sombra en forma de gota alargada, mientras que el balteo se conforma a partir de una nueva hoja de acanto, ahora dispuesta en vertical, y delimitada en ambos laterales por un motivo cordado.

Material: arenisca local.

Dimensiones: fragmento informe.

Paralelos: -

Cronología: posiblemente augustea.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, p.185, fig.29.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy malo.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 7.

TR.143

Procedencia: excavaciones del teatro romano (UE10643), 2004.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: fragmento de dintel.

Descripción: fragmento de dintel moldurado en tres de sus caras dos de las cuales presentan decoración. La primera está decorada con un friso central (9,4 cm.) de roleos de acanto del que solo se ha conservado parte de dos tallos acabado en una inflorescencia de hojas lisas. Está enmarcado por un *kyma* lésbico (3,4 cm.) del tipo *Bügelkymation,* formado por arquillos trilobulados de sección cóncava, de cuyo interior cuelga una hoja deltoide, y tulipanes representados de forma muy esquemática, sin pistilo central. Ambos motivos, tulipanes y arquillos, están separados por un profundo surco. La segunda cara decorada se compone de una banda de baquetones semicirculares (4,8 cm.) separados por marcados surcos seguida de un friso (6,9 cm.) de palmetas de cinco lóbulos atadas en la zona inferior y rodeadas por acantos. Estas se

combinan con flores acamapanadas con los lóbulos vueltos hacia el exterior y unidas por hojas de acanto. La zona inferior de la pieza está decorada por un y *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* con tulipanes dotados de pistilo (2,3 cm.) y listel liso (1 cm.).

La cara moldurada (cara 3) se compone de filete liso (0,1 cm.), talón, listel, ángulo entrante, gola recta, filete y faja lisa (4,5 cm.). La cuarta cara, opuesta a la primera se presenta únicamente desbastada. En una de las fracturas presenta la impronta de una grapa de sujeción. Conserva restos de argamasa consecuencia de su reutilización.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 27 cm.
- Altura cara decorada I: 20,2 cm.
- Altura cara decorada II: 14,8 cm.
- Altura cara moldurada: 13,8 cm.
- Altura cara desbastada: 22,4 cm.

Paralelos: véase MO.94 y MO.95.

Cronología: época julio-claudia.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: deteriorado.

Aparato gráfico: lám.LII, 1-4.

TR.144

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6574).

Ubicación actual: *in situ*, con número de inventario 6574-2.

Identificación: basa ática con plinto[70].

Descripción: basa ática dotada de escocia muy estrecha. El ejemplar se encuentra muy deterioriado, lo que dificulta el reconocimiento de las diferentes molduras que lo componen**.**

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.
- Diámetro imoscapo: 50,4 cm.

[70] Según se recoge en la bibliografía se habrían conservado todos los ejemplares *in situ* que se han contabilizado en 36 (Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383). Al no poder acceder a una información más precisa se ha creado una única entrada para este conjunto de material.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ros, e.p.
- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275 y 277.
- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, fig.39.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deterioriada.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.145

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ*, con número de inventario 6591-61.

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática compuesta por dos toros disimétricos en altura y diámetro separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que enlaza con el imoscapo del fuste, labrado en el mismo bloque.

Material: arenisca.

Dimensiones: -

- Altura máx. conservada: 40,7 cm.
- Diámetro imoscapo: 40 cm.
- Altura plinto: 7,2 cm.
- Longitud conservada plinto: 10,8 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes del pórtico exterior occidental del *macellum* de Belo (Didierjean, *et al.*, 1973, nn.XVIII y XXm pp.157-160, figs.115-116) fechadas a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria aunque dotadas de rasgos propios de época augustea.
- Pilastra del mausoleo de Fábara (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de principios del siglo II d.C.
- Basa procedente de la muralla de *Barcino* (Garrido, 2011, n.40) fechada en el siglo I d.C.

Cronología: en época augustea y la primera mitad del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Ramallo y Ros, e.p.
- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275 y 277.

- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, fig.39.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.146

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ*, con número de inventario 6591-31.

Identificación: fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con una superficie poco cuidada que indica que debió estar recubierto de estuco.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 81,5 cm.
- Diámetro: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.
- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, fig.39.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.147

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-29.

Identificación: posible tambor de fuste liso.

Descripción: fragmento informa de arenisca muy erosionado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Longitud conservada: 90 cm.
- Anchura conservada: 52 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.148

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-79.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con el sumoscapo moldurado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 48 cm.
- Diámetro: 39 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.149

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-77.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 52,7 cm.
- Diámetro: 49 cm

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.150

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-6.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 73 cm.
- Diámetro: 34 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.151

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6574).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6574-3.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro restituido: 46 cm.

- Altura máx. conservada: 84,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.152

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6574).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6574-4.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con el extremo del sumoscapo moldurado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro: 48 cm.
- Altura máx. conservada: 125 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.

Observaciones: -

Estado de conservación: fragmentado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.153

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6572).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6572.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie rugosa en la que se han conservado marcas de cincel, creadas con el objetivo de garantizar el agarre del recubrimiento del estudo que debió presentar.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro: 50,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.277.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado y fracturado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.154

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6582).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6582-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con un acabado cuidado pero ligeramente rugoso por lo que pudo estar recubierto de una capa de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 134,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 68,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 69,3 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: el ejemplar se asocia al capitel **TR.34** y apoya sobre el fuste **TR.159.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.155

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6576).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6576.

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática dotada de plinto cuadrangular, y dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un nuevo listel que enlaza mediante una marcada curvatura con el arranque del fuste, labrado en el mismo bloque. Conserva restos del estuco que la recubría.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura total: 68 cm.
- Diámetro imoscapo: 52 cm.
- Altura plinto: 16,6 cm.
- Longitud plinto: 84,6 cm.

Paralelos:

- Ejemplar norteafricano (Ferchiou, 1989, n.I.II.D.I, pp.44-45, lám.VIIa).
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, p.118, fig.2.4, lám.3.2) fechada en la primera mitad del siglo I d.C.

Cronología: en época augustea y la primera mitad del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, figs.41 y 42.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.156

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6570).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6570.

Identificación: basa ática con plinto.

Descripción: basa ática dotada de dos toros disimétricos y escocia muy desarrollada con perfil en caveto inverso enmarcada por dos listeles. El arranque del fuste no ha sido labrado en el mismo bloque.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura total: 42 cm.
- Diámetro imoscapo: 45 cm.
- Altura plinto: 14,2 cm.
- Longitud plinto: 65,5 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, fig.3,1) fechada en el siglo I d.C.
- Basa procedente de las termas de San Miquel de *Barcino* (Garrido, 2011, n.56) datada en el siglo II d.C.
- Basa ática procedente de Clunia (Gutiérrez, 2003, n.191) fechada en el siglo I d.C. aunque en este caso combina un caveto con una escocia como elementos de separación entre los toros y el imoscapo labrado en el mismo bloque.
- Basas del Pórtico del Foro de Mérida (Barrera, 2000, n.56, lám.32,2) datadas en el siglo I d.C. aunque en este caso se completa con un caveto sobre el toro superior.

Cronología: siglos I-II d.C.

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, figs.41 y 42.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.157

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6569).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6569.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática dotada de dos toros disimétricos, el superior de perfil abombado y el inferior rectilíneo, escocia de sección recta y el arranque del fuste labrado en el mismo bloque. En un momento posterior se le añade un plinto realizado con argamasa.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura total: 48,6 cm.
- Diámetro imoscapo: 42 cm.
- Altura sumoscapo: 22,6 cm.
- Altura plinto: 8,3 cm.
- Longitud plinto: 63 cm.

Paralelos:

- Basas del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) fechadas en torno al cambio de Era.
- Basa de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.
- Basas procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) fechadas en época augustea y flavia, aunque manteniendo estas últimas las tradiciones anteriores.

- Basas de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2) con rasgos augusteos.
- Ejemplares procedentes del África Proconsular (Jodin, 1977, fig.9) aunque en este caso están dotados de caveto en la zona superior.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, figs.41 y 42.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.158

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6571).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6571.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso estucado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2010b, p.383, figs.40 y 41.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.159

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6582).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6582-2.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con un acabado cuidado pero ligeramente rugoso por lo que pudo estar recubierto de una capa de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 87,4 cm.
- Diámetro sumoscapo: 64,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 67,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: el ejemplar se asocia al capitel **TR.34** y se le apoya el fuste **TR.154.**

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.160

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-69.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con un acabado muy descuidado por lo que debió estar recubierto de estuco.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 80 cm.
- Diámetro sumoscapo: 39 cm.
- Diámetro imoscapo: 41 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.161

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-78.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. En el sumoscapo presenta una ranura cuadrangular cuya función habría sido la de alojar un perno metálico o una cuña de madera.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 113,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 39 cm.
- Diámetro imoscapo: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.162

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-1.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con la superficie poco cuidada.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 134,5 cm.
- Diámetro: 33,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.163

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-2.

Identificación: posible tambor de fuste liso.

Descripción: bloque de arenisca muy erosionado con una suave curvatura.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 73 cm.
- Diámetro: 33 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.164

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-26.

Identificación: posible tambor de fuste liso.

Descripción: posible tambor de columna semiadosada.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 107 cm.
- Diámetro: 42 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.165

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-71.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tsmbor de fuste liso con una labra muy descuidada.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 89 cm.
- Diámetro: 42 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.166

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-70.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con un acabado muy descuidado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 98 cm.
- Diámetro: 44 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.167

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-36.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 65,5 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

TR.168

Procedencia: excavaciones del teatro romano, 1999-2000 (UE6591).

Ubicación actual: *in situ,* con número de inventario 6591-33.

Identificación: tambor de fuste liso (dos fragmentos).

Descripción: dos fragmentos de tambor de fuste liso con un acabado muy descuidado.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 1,58 cm (65 y 93 cm).
- Diámetro: 57 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Ramallo y Ruiz, 2006, p.275.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy erosionado.

Aparato gráfico: no se incluye.

IV.7. Materiales pertenecientes a la arquitectura privada de la ciudad.

AP.1

Procedencia: Gisbert, solar del Nuevo Mercado.

Ubicación actual: *in situ,* fue enterrado de nuevo.

Identificación: columna de fuste acanalado.

Descripción: en su tesis doctoral A. Beltrán indica que se trata de una columna de fuste estriado situada en uno de los cuatro ángulos de una habitación cuadrada.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.45, fig.18.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.2

Procedencia: Gisbert, solar del Nuevo Mercado.

Ubicación actual: *in situ,* fue enterrado de nuevo.

Identificación: columna de fuste acanalado.

Descripción: véase AP.1.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.45, fig.18.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.3

Procedencia: Gisbert, solar del Nuevo Mercado.

Ubicación actual: *in situ,* fue enterrado de nuevo.

Identificación: columna de fuste acanalado.

Descripción: véase AP.1.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.45, fig.18.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.4

Procedencia: Gisbert, solar del Nuevo Mercado.

Ubicación actual: *in situ,* fue enterrado de nuevo.

Identificación: columna de fuste acanalado.

Descripción: véase AP.1.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.45, fig.18.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.5

Procedencia: Gisbert.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de friso.

Descripción: A. Beltrán lo describe como un "[…] hermoso fragmento de friso de color granate, con una escotadura en la zona superior para ser sujeto al muro con una grapa, decoración floral, 10 x 12 cm.".

Material: desconocido, quizá haga referencia a un *rosso antico* cuya presencia en la ciudad está atestiguada asociado a construcciones de carácter privado.

Dimensiones: 10 x 12 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.49-50.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.6

Procedencia: Gisbert.

Ubicación actual: desconocido.

Identificación: fragmento de moldura.

Descripción: Beltrán indica que se trata de un "[…] fragmento de moldura de mármol de color granate de 9 x 4.5 cm".

Material: desconocido, quizá haga referencia a un *rosso antico* cuya presencia en la ciudad está atestiguada.

Dimensiones: 9 x 4,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Paralelos: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.49-50.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.7

Procedencia Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: capitel corintio.

Descripción: en la obra de A. Beltrán donde se recoge este hallazgo no se indican datos acerca del mismo, únicamente que era "primoroso". Al no haberse encontrado la pieza es imposible aportar cualquier otro dato acerca de la misma.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial según A. Beltrán.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.55.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.328-329, nº11.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.8

Procedencia: Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: capitel corintio.

Descripción: véase AP.7.

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: altoimperial según A. Beltrán.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.55.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.328-329, nº11.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.9

Procedencia: Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fuste de columna indeterminado.

Descripción: "[…] fustes de caliza recubiertos de un cemento muy brillante".

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.53, fig.12; 55.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.329.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.10

Procedencia: Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fuste de columna indeterminado.

Descripción: "[…] fustes de caliza recubiertos de un cemento muy brillante".

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.53, fig.12; 55.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.329.

Observaciones*:* -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.11

Procedencia: Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fuste de columna indeterminado.

Descripción: "[…] fustes de caliza recubiertos de un cemento muy brillante".

Material: caliza local.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.53, fig.12; 55.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.329.

Observaciones*:* -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.12

Procedencia: M.J. Madrid la identificó como la basa procedente de Gisbert 14, 1902.

Ubicación actual: MAMC (jardín), el número de inventario 3698.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto formada por dos toros inversos simétricos separados por una escocia de perfil recto enmarcada por listeles inversos que presentan las mismas dimensiones. A continuación se desarrolla un listel inverso, moldura cóncava en caveto inverso y arranque del fuste liso labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32,7 cm.
- Altura imoscapo: 11 cm.
- Diámetro imoscapo: 36 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.416, pp.116 y 118, fig.1.3, lám.2.1) fechada en un momento republicano tardío y augusteo.

- Basa procedente de la arquitectura privada de *Tarraco* (Remolà, 2007, fig.27) fechada en la segunda mitad del siglo I a.C.
- Ejemplares del noreste peninsular (Garrido, 2011, n.38; Gimeno, 1991, n.27, pp.74-75) del siglo I d.C.
- Basa procedente de Sicca Valeria (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología republicana.
- Ejemplares procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.

Cronología segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, pp.53 y 55, fig.12.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.329.
- Madrid, 1999, CT-26.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.V, 9.

AP.13

Procedencia: Gisbert ¿14?, ¿1902?

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de capitel corintizante de pilastra del tipo liriforme.

Descripción: fragmento de capitel corintizante de pilastra en el que:

> La primera corona de hojas de acanto está compuesta por tres hojas con nervaciones a trépano, que se doblan en las puntas. Las volutas vegetales están formadas por dos hojas del mismo tipo aunque más alargadas. La zona central del capitel estaba decorado con el motivo liriforme, compuesto por dos tallos vegetales afrontados y simétricos que terminan en la parte superior en una espiral con una roseta, y del que solo se ha conservado uno. De la hoja central nace otro tallo recto que sostiene la flor del ábaco. Los tres tallos están recogidos mediante un fino ligamento. (Martínez Rodríguez, 1998, p.333).

El capitel presenta escotaduras para ser sujeto a la pared con grapas.

Material: *rosso antico.*

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: A. Martínez fechó la pieza en la primera mitad del siglo II d.C. por sus similitudes con piezas procedentes de Pompeya y Mérida (Barrera, 1984, 52, lám.76), mientras que B. Soler adelantó la datación a finales del I d.C. (Soler, 2005, p.50).

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.55.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.332-333, n.17.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.14

Procedencia: Gisbert ¿14?, ¿1902?

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de capitel corintizante de pilastra del tipo liriforme.

Descripción: fragmento de capitel de pilastra corintizante, decorado con el denominado motivo liriforme del que únicamente se ha conservado un tallo, acabado en un engrosamiento inclinado hacia arriba, que rodea una roseta de cinco pétalos con botón central. En el lateral aparece parte de una hoja acantizante de lóbulos redondeados cuyo extremo se enrosca hasta conformar una voluta. El ábaco se compone, de arriba abajo, de óvolo y caveto lisos. El capitel presenta escotaduras para ser sujeto a la pared con grapas.

Material: *rosso antico.*

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.555-557) de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C.
- Capitel de Córdoba (Márquez, 1993, n.316) de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C.
- Capitel procedente de La Alcudia (Gutiérrez, 1992, n.796) fechado en época fechado en época augustea y julio-claudia.

Cronología: final del siglo I d.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1952, p.55.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.332-333, n.18.
- Soler, 2005, pp.50-51, lám.21.2.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XVLIII, 6.

AP.15

Procedencia: Monroy (antigua calle del Cuerno), 1869.

Ubicación actual: ¿MAN? (A. Beltrán indica que la pieza fue llevada al MAN por Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán).

Identificación: frisos.

Descripción: Beltrán únicamente indica el hallazgo de frisos junto con otros materiales como pinturas murales "[…] estucos, frisos y pinturas […] que se entregaron unos al Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y otros al Museo Arqueológico Nacional de Madrid".

Material: desconocido.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.15 y 55.
- Beltrán, 1952, p.63.
- Ramallo, 2017, p.132.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.16

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,5 cm) y caveto. Presenta las caras superior e inferior pulidas, mientras que la trasera se encuentra sin trabajar. El lateral derecho no se encuentra fragmentado sino que se corresponde con el extremo real de la pieza. Presenta restos de argamasa en la zona izquierda de la cara inferior lo que indica su reutilización en alguna construcción posterior.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 23,6 cm.
- Altura máx.: 3,4 cm.
- Grosor máx.: 3,4 cm.
- Grosor mín.: 2,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30) y de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el ejemplar une perfectamente con AP.18.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXV, 5 y 7.

AP.17

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una moldura con perfil en cuarto de círculo, listel (0,2 cm), gola recta y listel (0,4 cm). Todas las caras están pulidas a excepción de los laterales que se encuentran fragmentados.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 3,3 cm.
- Altura máx.: 3,4 cm.
- Grosor máx.: 3,2 cm.
- Grosor mín.: 1 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 7.

AP.18

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,5 cm) y caveto. Presenta las caras superior e inferior pulidas, mientras que la trasera se encuentra sin trabajar. El lateral derecho no se encuentra fragmentado sino que se corresponde con el extremo real de la pieza. Presenta restos de argamasa en la zona izquierda de la cara inferior lo que indica su reutilización en alguna construcción posterior.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 7,5 cm.
- Altura máx.: 3,4 cm.
- Grosor máx.: 3,4 cm.
- Grosor mín.: 2,2 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30).
- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el ejemplar une perfectamente con AP.16.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: láms.LXV, 6-7.

AP.19

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una moldura con perfil en cuarto de círculo, listel (0,6 cm) y caveto. Las caras superior e inferior aparecen pulidas, mientras que la trasera se encuentra sin trabajar. En la cara superior aparecen dos orificios de sección circular cuya función había sido la de alojar sendos

pernos de sujeción, siendo este elemento el que podría determinar su interpretación como cornisa o elemento ornamental superior.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 22,4 cm.
- Longitud mín.: 19,9 cm.
- Altura máx.: 3,5 cm.
- Grosor máx.: 3,5 cm.
- Grosor mín.: 1,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30) y *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 1-2.

AP.20

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una faja lisa (1,3 cm), gola recta, listel (0,4 cm) y caveto. Solo la cara superior aparece pulida. El lateral derecho no se encuentra fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza. Presenta restos de argamasa en varios puntos de su superficie lo que indica que pudo ser reutilizada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 25 cm.
- Altura máx.: 4 cm.
- Grosor máx.: 5,2 cm.
- Grosor mín.: 2,2 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 8.

AP.21

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,1 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Solo la cara superior se encuentra pulida, la trasera aparece sin trabajar, mientras que la inferior solo ha sido desbastada. El lateral izquierdo no se encuentra fragmentado sino que se corresponde con el límite real de la pieza. En la zona derecha de la cara superior se han conservado restos de una grapa metálica por lo que este ejemplar podría ser interpretado como una cornisa o moldura decorativa superior.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 24,2 cm.
- Altura máx.: 3,9 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor mín.: 2,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 1.

AP.22

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por cuarto de círculo, listel (0,5 cm) y caveto. Las caras superior e inferior están pulidas, mientras que la trasera se presenta sin trabajar.

Material: *giallo antico.*

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,7 cm.
- Altura máx.: 3,6 cm.
- Grosor máx.: 3,7 cm.
- Grosor mín.:1,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30) y de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV).

Cronología: altoimperial¸ en un momento anterior a mediados del siglo II d.C., cuando se produce el abandono de la vivienda de cuyo programa ornamental formaba parte.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 3.

AP.23

Procedencia: Duque 8-10-12, 2004.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4346.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular y moldura convexa en cuarto de círculo inverso separados por una ranura en media caña. Un listel inverso actúa como elemento de transición al imoscapo liso, labrado en el mismo bloque. Presenta algunos errores en la labra que serían subsanados mediante el empleo de un recubrimiento de estuco. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura plinto: 9,5 cm.
- Altura imoscapo: 23 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXIV) fechada en los siglos III y II a.C.

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.II, 6.

AP.24

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1041/232/04.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica en ángulo compuesta por una faja lisa (2 cm), listel (0,8 cm), gola recta y listel (0,7 cm). La cara superior está solo desbastada, mientras que la inferior se encuentra fracturada. El lateral izquierdo no está fracturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza, mientras que en la fractura derecha se conservan los restos de una grapa metálica que habría sido introducida desde el plano superior, de ahí su posible consideración como cornisa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,1 cm.
- Altura máx.:7 cm.
- Grosor máx.: 10,4 cm.
- Grosor mín.: 4,9 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVII, 3.

AP.25

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1050/232/26.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una faja lisa (1,7 cm), listel (0,5 cm), gola recta y listel (0,4 cm). Las caras superior y trasera aparecen pulidas, mientras que la inferior está muy afectada por la posterior erosión. El lateral derecho no está facturado sino que se corresponde con el límite real de la pieza aunque se encuentra muy deteriorado.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 19,6 cm.
- Altura máx.: 5,2 cm.
- Grosor máx.: 5,6 cm.
- Grosor mín.: 1,8 cm.

Paralelos:

- Cornisa que remata el *podium* superior de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, p.41, fig.17).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 7.

AP.26

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 83), con el número de inventario PAL5-7/05/1104/232/101.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible zócalo o moldura de basamento.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por un talón inverso y filete inverso (1,8 cm). Todas las caras aparecen pulidas. En la fractura lateral derecha se conservan restos de una grapa metálica lo que permite interpretar este ejemplar como una moldura de basamento.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18,5 cm.
- Altura máx.: 5,5 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor mín.: 3,9 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.21, 5 y 6).
- Moldura que remata el dintel del *aditus* del teatro de *Augusta Emerita* (Trillmich, 2004, fig.2).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXIII, 6-7.

AP.27

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1105/232/03.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,2 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Todas las caras están pulidas. Presenta restos de argamasa, consecuencia de su reutilización posterior.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18,8 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.

- Grosor máx.: 7,2 cm.
- Grosor mín.: 4,6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el ejemplar une perfectamente perfectamente con la pieza **AP.30.**

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 2 y 4.

AP.28

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1105/232/04.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por una moldura con perfil en cuarto de círculo, filete (0,5 cm) y talón. Las caras superior e inferior aparecen pulidas, mientras que la trasera se encuentra sin trabajar.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12 cm.
- Altura máx.: 4,3 cm.
- Grosor máx.: 5,9 cm.
- Grosor mín.: 2,5 cm.

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVI, 5.

AP.29

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1105/232/05.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (0,8 cm), gola recta, cuarto de círculo, listel (0,5 cm) y caveto.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 9,9 cm.
- Altura máx.: 4,8 cm.
- Grosor máx.: 7 cm.
- Grosor mín.: 3,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

AP.30

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 82), con el número de inventario PAL5-7/05/1105/232/06.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,2 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Todas las caras están pulidas. Presenta restos de argamasa, consecuencia de su reutilización posterior.

Material: mármol de color indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 39,8 cm.
- Altura máx.: 4,7 cm.
- Grosor máx.: 7,2 cm.
- Grosor mín.: 4,6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19),

del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el ejemplar une perfectamente con la pieza AP.27**.**

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 3-4.

AP.31

Procedencia: Palas 5-7, 2005.

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza (caja 83), con el número de inventario PAL5-7/05/1149/232/31.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por listel (1,5 cm), gola recta, listel (0,5 cm) y caveto. Todas las caras están pulidas. En la fractura lateral izquierda conserva la impronta de un orificio de sección circular con entrada desde el plano superior, cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción. Es este elemento el que permite su interpretación como cornisa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 14 cm.
- Altura máx.: 6,7 cm.
- Grosor máx.: 5 cm.
- Grosor mín.: 2,3 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19), del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74), y del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXVIII, 5.

AP.32

Procedencia: Beatas, San Cristóbal y Ciprés.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta por un cuarto de círculo y una gola recta enmarcada por listeles. Conserva restos de argamasa.

Material: *¿giallo antico?*

Dimensiones: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.LXIX, 8.

AP.33

Procedencia: Ciprés 3-5-7, 2007.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: basa o capitel toscano con ábaco/plinto cuadrangular fragmentado, moldura convexa en cuarto de círculo de perfil abombado, listel e imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura imoscapo: 6,4 cm.
- Altura plinto: 8,5 cm.
- Longitud conservada plinto: 50 cm.

Paralelos:

- Capiteles toscanos norteafricanos (Ferchiou, 1989, p.72, III.V.5, fig.13b).
- Capitel de la Vía del Pomerio de Ostia (Pensabene, 1973, n.20) fechado en época augustea.
- Capitel procedente de L'Almoina de Valencia (Escrivà, 2006, n.108) datado en la primera mitad del siglo I d.C.
- Capitel procedente de Sagunto (Chiner, 1990, C.1) fechado en época augustea.
- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) fechada en época tardorrepublicana.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: láms.XLIX, 2-3.

AP.34

Procedencia: *Domus* de la Fortuna, 1990-1991.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: capitel corintizante de pilastra del tipo de cáliz central.

Descripción: capitel de pilastra corintizante del tipo de cáliz central compuesto por ábaco modurado decorado en la zona central con un motivo vegetal. El *kalathos* está decorado con una corona de hojas de acantizante de lóbulos ovales que, en un segundo nivel, se limitan al lateral de la pieza finalizando en un enrosque que conforma una voluta. El centro del cuerpo del capitel está ocupado por una composición vegetal en forma de cáliz de la que brota la flor del ábaco.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Paralelos:

- Capiteles procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.579-580) fechados a finales del siglo I d.C. y principio de la siguiente centuria.
- Capitel corintizante de pilastra procedente de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.44) fechado a finales del siglo I d.C. y principio de la siguiente centuria.
- Capitel corintizante procedente de "Las Casutillas" en Guadalajara (Gutiérrez, 1992, n.865) del siglo II d.C.

Cronología: final del I d.C. y la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Martín Camino y Vidal, 1997, p.279.
- Fernández y Quevedo, 2007-2008, lám.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVIII, 7.

AP.35[71]

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 45 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de la calle Braulio Laportillo de Córdoba (Márquez, 1998, n.410, fig.1,6, lám.2; Id., 2004b, fig.2) fechada en época augustea.
- Ejemplar de Tarraco (Pensabene, 1993, n.58; Id., 1996b, fig.1) labrado en mármol de Luni.
- Basa del pórtico del foro de Tusculum (Dupré, Aquilué, Mateos, Nuñez y Santos, 1998, figs.49 y 50).

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid, Celdrán y Vidal, 2005, pp.142-143, lám.16.

Observaciones: junto a las basas se han conservado varios tambores de fuste acanalado de arenisca estucada que han permitido reconstruir una columnata con el extremo superior del fuste rematado por una moldura en faja.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.36

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

[71] No hemos estudiado de forma directa ninguno de los ejemplares pertenecientes al programa ornamental de la *Domus* de *Saluius* sino que toda la información procede de la bibliografía citada. El material arqueológico procedente de las excavaciones realizadas en este sector de la ciudad, contemplado en el Plan General de Ordenación Urbana, como Plan Especial de Reforma Interior (PERI CA-4) es objeto de la Tesis Doctoral de Mª J. Madrid Balanza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 45 cm.

Paralelos: véase AP.35.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.142-143, lám.16.

Observaciones: véase AP.35.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.37

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 45 cm.

Paralelos: véase AP.35.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.142-143, lám.16.

Observaciones: véase AP.35.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.38

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 45 cm.

Paralelos: véase AP.35.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.142-143, lám.16.

Observaciones: véase AP.35.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.39

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 45 cm.

Paralelos: véase AP.35.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.142-143, lám.16.

Observaciones: véase AP.35.

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.40

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: capitel corintio-canónico [72].

Descripción: capitel corintio compuesto por dos coronas de hojas de acanto carnosas en las que han sido delimitadas tanto la nervadura central como las de los diferentes lóbulos, siendo la inferior más alta que la *secunda folia*. El lóbulo superior aparece despegado del cuerpo del capitel, retorciéndose hacia abajo. Entre los acantos de la segunda corona nacen los caulículos, apenas delimitados, formados por un tallo grueso recubierto de lengüetas y rematados por una orla de sección convexa. De los caulículos brotan las hojas que conforman el cáliz del que, a su vez, nacen las volutas y las espirales, conformadas por el enrosque de una cinta que presenta una ligera sección cóncava y finalizadas en una protuberancia que se proyecta hacia el exterior. En las enjutas se sitúan pequeñas florecillas cuadripétalas con botón central. En el espacio central del *kalathos* se sitúa un tallo de sección convexa del que brota la flor del ábaco, moldurado este último mediante una faja lisa sobre caveto, separados por un listel. Presenta solo dos caras trabajadas de forma completa, quedando en las dos restantes una zona en reserva para permitir el apoyo de una celosía. En la cara superior del ábaco se conserva un hendidura cuya función habría sido la de alojar una cola de milano. En esta cara y en el sumoscapo aparecen líneas de replanteo. Conserva restos de policromía por toda la superficie.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro sumoscapo: 40 cm.

[72] Desconocemos el número exacto de piezas ya que este no aparece indicado en la bibliografía por lo que únicamente hemos recogido aquellos ejemplares acerca de cuya existencia tenemos una seguridad completa.

Paralelos:

- Acantos festoneados de los ejempalres corintio-itálicos, con ejemplos en la zona de la Galia (Fellague, 2009b; Roth, 1983, fig.18) y en el nordeste peninsular (Domingo, 2003, fig.12; Gutiérrez, 1986, n.2), así como una pieza procedente de Córdoba (Márquez, 1993, n.2) aunque en el ejemplar cartagenero no se han definido de forma tan clara los espacios de sombra entre las hojillas.
- Acantos de los capiteles del arco de Augusto del Foro Romano (Heilmeyer, 1970, lám.9, 1).
- Caulículos de dos ejemplares procedentes del *Tarraco* (Gutiérrez, 1992, n.162) y Ampurias (Gutiérrez, 1992, n.184) fechados en época tardorrepublicana y augustea.
- Caulículos de los capiteles del templo tetrástilo de Ostia (Pensabene, 1973, n.198) fechados a finales del siglo II a.C. y principios de la siguiente centuria.
- Capitel conservado en Anacapri (Heinrich, 2002, K5) fechado en la segunda mitad del I a.C.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.143-144, lám.17.
- Ramallo, 2006, pp.453-458, fig.2.
- Ramallo y Ros, e.p.
- Vallalta, 2007.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 1.

AP.41

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza[73].

Identificación: capitel jónico con equino decorado con *kyma* de ovas.

Descripción: capitel jónico cuyas caras principales aparecen decoradas con un equino de sección convexa cubierto de un *kyma* de cinco ovas completas de forma redondeada, dispuestas de forma inversa, y envueltas por un esgucio de sección cóncava, quedando ambos elementos claramente diferenciados. Sobre este se sitúa el canal de las volutas, atravesado por tres listeles. De su enrosque nacen las volutas, se sección cóncava, de las

[73] Durante parte del año 2016 formó parte parte de la exposición "*Los Escipiones. Roma conquista Hispania*" que tuvo lugar en el Museo Arqueológico Regional de Madrid. Bendala, M. (Coord.), *Los Escipiones. Roma conquista Hispania.* Alcalá de Henares: Museo Regional.

que brotan pequeñas semipalmetas que cubren parte del equino. El ábaco esta conformado mediante un tablero cuadrangular, mientras que el collarino lo conforma un astrágalo de perlas gruesas y estrígiles. Los cojinetes laterales están decorados mediante hojas de agua, quedando el balteo sin representar ya que esta zona ha sido rebajada para la integración de una celosía.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 33 cm.
- Diámetro sumoscapo: 42 cm.

Paralelos:

- Capitel jónico procedente de *Astigi* (Felipe, 2006, pp.123-125, figs.9a y 9b; Márquez, 2001, pp.342-343) fechado en torno al cambio de Era.
- Capiteles jónico de *Baelo* (Fellague, 2010, fig.8) datados entre época tardorrepublicana y el periodo julio-claudio.
- Capitel jónico procedente de Jávea (Ramallo, 2011).
- Collarino que decora un capitel jónico de cuatro caras iguales perteneciente al foro augusteo de Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984, pp.80, 85-86, figs.45 y 47) y una segunda pieza procedente de *Barcino* (Gutiérrez, 1992, n.92) fechado en época julio-claudia.

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.143-145, láms.13 y 18.
- Ramallo, 2006, pp.458-460, fig.3.
- Vallalta, 2007.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLIII, 3.

AP.42

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 35 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de la calle Braulio Laportillo de Córdoba (Márquez, 1998, n.410, fig.1,6, lám.2; *Id.,* 2004b, fig.2) fechada en época augustea.
- Ejemplar de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.58; *Id.,* 1996b, fig.1) labrado en mármol de Luni.
- Basa del pórtico del foro de *Tusculum* (Dupré, Aquilué, Mateos, Nuñez y Santos, 1998, figs.49 y 50).

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.145.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.43

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 35 cm.

Paralelos: véase AP.42.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.145.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.44

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta de dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna, labrado en el mismo bloque y decorado con acanaladuras con el extremo en cuarto de círculo, separadas por listeles planos. Presenta la superficie cubierta de enlucido.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 35 cm.

Paralelos: véase AP.42.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.145.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 7.

AP.45

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: capitel corintio-canónico, con número de inventario CA4-12078-1.

Descripción: véase AP.40.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 50 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40 cm.

Paralelos: véase AP.40.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.143-144, lám.17.
- Ramallo, 2006, pp.453-458, fig.2.

- Ramallo y Ros, e.p.
- Vallalta, 2007.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 1.

AP.46

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: capitel corintio-canónico, con número de inventario CA4-12112-2.

Descripción: véase AP.40.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 38,7 cm.
- Diámetro sumoscapo: 32,5 cm.

Paralelos: véase AP.40.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.143-144, lám.17.
- Ramallo, 2006, pp.453-458, fig.2.
- Ramallo y Ros, e.p.
- Vallalta, 2007.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 1.

AP.47

Procedencia: *Domus* de *Saluius.*

Ubicación actual: nave Polígono Cabezo Beaza.

Identificación: capitel corintio-canónico, con número de inventario CA4-12141-1.

Descripción: véase AP.40.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 40,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 31 cm.

Paralelos: véase AP.40.

Cronología: final época tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid *et al.,* 2005, pp.143-144, lám.17.
- Ramallo, 2006, pp.453-458, fig.2.
- Ramallo y Ros, e.p.
- Vallalta, 2007.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XLVII, 1.

IV.8. Otras procedencias.

OT.1

Procedencia: terrera cercana a Torre Ciega.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de capitel corintio-itálico.

Descripción: fragmento de capitel corintio-itálico que fue descrito por A. Martínez de la siguiente manera:

> Se aprecian restos de dos hojas de acanto, una procedente de la primera corona y el nacimiento de otra hoja de la segunda corona de acantos. La hoja de acanto está dividida en cinco lóbulos articulados en hojitas de contorno dentado, la nervadura central formada por dos surcos que llegarían hasta el ápice y las zonas de sombra con forma triangular. Las hojas de la segunda corona nacen encima del collarino, y, por tanto, entre las hojas de la primera corona de acanto. (Martínez Rodríguez, 1998, p.330).

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 14 cm.
- Anchura máx.: conservada: 14 cm.
- Altura hoja primera corona: 11 cm.
- Altura hoja segunda corona: 10 cm.
- Altura collarino: 3 cm.

Cronología: A. Martínez lo fechó en época augustea en base a sus rasgos estilísticos, así como por sus semejanzas con ejemplares procedentes de *Tarraco.*

Bibliografía:

- Martínez Rodríguez, 1998, pp.329-330, n.14, lám.9.

- Ramallo, 2004, p.170.

Observaciones: -

Estado de conservación: "fragmento en mal estado" según la bibliografía.

Aparato gráfico: no se incluye.

OT.2

Procedencia: Cabezo Beaza.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 39.

Identificación: capitel jónico con equino liso.

Descripción: presenta ábaco (9,5 cm) en forma de tablero cuadrangular liso con las esquinas recortadas. A continuación aparece el canal de las volutas conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava y márgenes en resalte. El equino es liso, sin ningún elemento ornamental, y presenta una sección cóncava. Apoya sobre listel liso que sirve como elemento de unión con el sumoscapo, labrado en el mismo bloque. Los cojinetes laterales también son lisos y están separados mediante un balteo en forma de tres bastoncillos lisos. Sobre el ejemplar A. Beltrán recoge "[…] llevamos al Museo un enorme capitel jónico de 0,70 metros de diámetro".

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 46 cm.
- Altura sumoscapo: 18,5 cm.
- Longitud cojinete: 72,5 cm.

Paralelos:

- Cara frontal de un capitel jónico liso procedente de Sevilla (Gutiérrez, 1992, n.118) fechado en época tardorrepublicana.

Cronología: augustea o posterior.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945h, p.98.
- Beltrán, 1952, p.77.
- Martínez Rodríguez, 1998, p.322, n.5, lám.4.
- Ramallo, 2004, pp.203-204, fig.46.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 5.

OT.3

Procedencia: Santa Lucia (muelle de Santiago)[74].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 157.

Identificación: basa ática indeterminada.

Descripción: basa ática que ha perdido toda la molduración situada por debajo de la escocia, cuyo perfil es igualmente imposible de definir al encontrarse fracturada en este punto. A continuación aparece un listel inverso, toro y listel inverso como elemento de unión con imoscapo labrado en el mismo bloque. Presenta tres orificios de forma ovalada en el imoscapo.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 34,1 cm.
- Altura imoscapo: 12 cm.
- Diámetro imoscapo: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- González-Simancas, 1905-1907, p.231.
- Madrid, 1999b, CT-46.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VIII, 7.

OT.4

Procedencia: El Albujón (Oficina de Hidroeléctrica).

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 159.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia sin identidad.

Descripción: basa ática sin plinto formada por un toro de perfil rectilíneo y escocia de perfil recto sin listeles que la enmarquen, actuando únicamente como elemento separador de las molduras convexas. A continuación aparece un segundo toro con un perfil similar al anterior y con un diámetro ligeramente más reducido, y un listel inverso

[74] M.J. Madrid en su Tesis de Licenciatura puso en relación esta pieza con la basa que, según González-Simancas- fue encontrada en el muelle de Santiago "[…] que corresponde ala situación que llaman muelle de S.Tiago […]. Hallarónse en este mismo lugar alguna vassa y pedestales de columnas […] (1905-1907, p.231).

que sirve como elemento de transición al imoscapo de la columna, labrado en la misma pieza. Sobre este aparece, en posición centrada, un orificio cuya función habría sido la de acoger un perno de sujeción que garantizase la unión entre esta pieza y el fuste.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 37,7 cm.
- Altura imoscapo: 20 cm.
- Diámetro imoscapo: 33 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes del noreste peninsular (Domingo *et al.,* 2011, pp.851-856; Garrido, 2011, nn.23-24; Gimeno, 1991, nn.143, 144 y 145; 155-157, lám. 12 y 35; Ruiz *et al.,* 2004, p.130) fechados en torno a época augustea y el siglo I d.C.
- Basas procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, n.7, 24 y 93, Lám.VI) de cronología altoimperial.
- Basa procedente de Cáparra (Escrivà, 2006, p.547, lám.XXIII) fechada en época flavia.
- Basas de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2) aunque en este caso están dotadas de listeles que enmarcan la escocia.
- Ejemplares norteafricanos (Ferchiou, 1989, n.I.II.B.1.4, 33, lám.IIId) fechados entre finales de la republica y principios de época imperial.

Cronología: en torno a época augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-25.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.V, 2.

OT.5

Procedencia: Playa Honda.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4449.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de capitel toscano del que solo se ha conservado el sumoscapo labrado en el mismo bloque y parte de un caveto.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura sumoscapo: 13,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el fragmento pudo completarse con el ejemplar **OT.7.**

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLI, 1.

OT.6

Procedencia: Playa Honda.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4450.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular, toro, listel, caveto, rebaje y sumoscapo labrado en el mismo bloque. La pieza se encuentra facturada en este punto siendo imposible determinar su altura total.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura ábaco: 7,4 cm.
- Longitud conservada ábaco: 50,5 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: cambio de Era y siglo I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLI, 2.

OT.7

Procedencia: Playa Honda.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4451.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular, toro, listel y caveto. Se desconoce si el sumoscapo estaría labrado en el mismo bloque aunque parece que la pieza está fragmentada en este punto, de forma que sí pudo estar dotada de este elemento. En el jardín del museo se conserva un fragmento de capitel toscano de las mismas características del que solo quedan parte del caveto y un sumoscapo liso, pudiendo haber pertenecido ambos fragmentos de un mismo ejemplar.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura ábaco: 7,3 cm.
- Longitud ábaco: 51,5 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: cambio de Era y siglo I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: el fragmento pudo completarse con el ejemplar **OT.5.**

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLI, 3.

OT.8:

Procedencia: Playa Honda.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4452.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 49,5 cm.
- Diámetro: 39,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XIX, 2.

OT.9:

Procedencia: Anfiteatro, 1967-1968.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 4).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en astrágalo sobre listel y arranque del fuste en suave curvatura.

Material: traverino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 7,3 cm.
- Diámetro astrágalo: 16,4 cm.
- Diámetro fuste: 14,7 cm.

Paralelos: -

Cronología: desde la segunda mitad del siglo I a.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-106.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 3.

IV.9. Materiales de procedencia desconocida.

DES.1

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 152.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto circular y moldura convexa en cuarto de círculo inverso separadas por una estrecha ranura apenas perceptible. A continuación aparece un pequeño listel inverso como elemento de transición al imoscapo de la columna.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 31 cm.
- Altura imoscapo: 15,9 cm.
- Diámetro imoscapo: 57 cm.
- Altura plinto: 8,5 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de *Satricum* (Shoe, 1965, lám.XXXIV, 1) fechada en los siglos III y II a.C.
- Basas procedentes de Vulci (Shoe, 1965, lám.XXXIV, 5) fechadas en los siglos III y II a.C.
- Ejemplares del *Capitolium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, lám.XXXVIII, 4) fechadas a principios del siglo II a.C.

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, pp.59-61.
- Beltrán, 1952, p.69.
- Madrid, 1997-98, CT-1.
- Madrid, 1999b, CT-1

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.II, 7.

DES.2

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3746.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: sobre el plinto circular se desarrollan una moldura convexa en cuarto de círculo inverso abombado, listel inverso y el imoscapo de la columna labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 25 cm.
- Altura imoscapo: 9,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 51,5 cm.
- Altura plinto: 5,8 cm.
- Diámetro plinto: 65,9 cm.

Paralelos:

- Posible relación con modelos griegos (Madrid, 1997-1998, p.157).

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Beltrán y San Martín, 1982, p.872.

- Madrid, 1999b, CT-6.
- Ramallo, 1987, pp.89-90.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.II, 8.

DES.3

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 156.

Identificación: basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento de basa toscana con plinto circular y cuarto de círculo inverso separados por una estrecha ranura, listel inverso e imoscapo labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 39 cm.
- Altura imoscapo: 18,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 69,2 cm.
- Altura plinto: 9,5 cm.
- Diámetro plinto: 84 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Tarquinia (Shoe, 1965, lám.XXXIV, 10).

Cronología: final del siglo II y I a.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-5.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.III, 1.

DES.

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: basa o capitel toscano con ábaco/plinto circular y moldura convexa en cuarto de círculo de perfil rectilíneo separados por un rebaje de 1,5 cm. A continuación aparece un listel tallado de forma muy suave y el sumsocapo/imoscapo, con unión en ángulo recto. Presenta igualmente concreciones de color rojizo en esta zona, consecuencia del contacto con un objeto metálico de hierro. En la cara de apoyo aparece un pequeño orificio circular dispuesto en posición central cuyo reducido tamaño nos lleva a descartar como su función la de alojar un perno metálico.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura ábaco/plinto: 9,7 cm.
- Altura sumoscapo/imoscapo: 27 cm.
- Diámetro sumoscapo/imoscapo: 60,5 cm

Paralelos:

- Capitel procedente del peristilo de la casa nº1 de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.14), fechado a principios del siglo I a.C., aunque en este caso está dotado de doble listel en el sumoscapo.
- Capiteles de Ostia (Pensabene, 1973, nn.2 y 16) del siglo II a.C. y I a.C. respectivamente.

Cronología: tardorepublicana.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: se trata del ejemplar recuperado por la Guardia Civil en el año 2014 tal como se puede apreciar en las imágenes del suceso recogidas en prensa[75].

Estado de conservación: malo, fragmentada.

Aparato gráfico: lám.XLIX, 5-6.

DES.5

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: basa o capitel toscano con ábaco/plinto circular y moldura convexa en cuarto de círculo separadas por una ranura en ángulo entrante. A continuación aparece un listel y el sumoscapo/imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

[75] http://labitacoradejenri.blogspot.com.es/2014/05/la-guardia-civil-recupera-en-cartagena.html y http://www.laopiniondemurcia.es/cartagena/2014/05/16/recuperan-canones-siglo-xviii-restos/559539.html (páginas consultadas el 24 de Abril de 2016).

Dimensiones:

- Altura sumoscapo/imoscapo: 10,8 cm.
- Altura ábaco/plinto: 8 cm.

Paralelos:

- Basas procedentes de *Satricum*, de Vulci y del *Capitlium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, láms.XXXIV 1 y 5, y XXXVIII 4) fechadas en los siglos III y II a.C. Respecto a las últimas existe cierta controversia en torno a su correcta interpretación como basas o capiteles (Madrid, 1997-1998, p.155).

Cronología: tardorrepublicana.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLIX, 7.

DES.6

Procedencia: desconocida

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 165.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia sin identidad.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros inversos disimétricos separados por una escocia sin definición, limitada a un simple espacio curvo. Sobre el toro inverso superior aparece un listel y el arranque del imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32 cm.
- Altura imoscapo: 16 cm.
- Diámetro imoscapo: 30 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes del noreste peninsular (Domingo *et al.,* 2011, pp.851-856; Gimeno, 1991, nn.143, 144 y 145; 155-157, lám. 12 y 35; Escrivà, 2006, lám.XXIII; Ruiz *et al.,* 2004, p.130) fechados en torno a época augustea.
- Basas procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, n.7, 24 y 93, Lám.VI) fechadas antes del cambio de Era.
- Basa de *Ilici* (Escrivà, 2006, lám.XXIII) datada en la segunda mitad del siglo I a.C.
- Ejemplares procedentes de la Basílica de Gigthis (Ferchiou, 1989, n.I.II.B.1.4, 33, lám.IIId).

- Basas de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2) aunque en este caso están dotadas de listeles que enmarcan la escocia.

Cronología: en torno a época augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-24.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.V, 3.

DES.7

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 190.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto formada por dos toros simétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por dos listeles idénticos. A continuación aparece un listel y caveto imoscapo, rebaje y el imoscapo de la columna labrado en el mismo bloque.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 40 cm.
- Altura imoscapo: 13,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 57,3 cm.

Paralelos:

- Ejemplares norteafricanos (Ferchiou, 1989, I.II.B.1.2, p.33, lám.IIIc).
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1995, pp.85-86, lám.9; *Id.,* 1998, n.410, fig.1.6, lám.2) fechada en época tardorrepublicana y augustea, aunque carece de caveto.
- Basa del teatro de *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea, en la que el caveto tampoco está presente.

Cronología: tardorrepublicana y augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-31.

Observaciones:

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VII, 3.

DES.8

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3753.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto formada por dos toros casi simétricos de perfil abombado separados por una escocia de perfil recto enmarcada por dos listeles inversos de dimensiones muy similares. Sobre el toro superior aparece un nuevo listel inverso que sirve como elemento de enlace con el fuste liso de la columna, labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30 cm.
- Altura imoscapo: 8 cm.
- Diámetro imoscapo: 54,5 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de *Paestum* (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d) fechada en el siglo II a.C.
- Basas procedentes de Écija (Felipe, 2006, p.20, figs.3-6; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3) fechada en época tardorrepublicana-augustea.
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1995, p.85, lám.8, fig.3; *Id.,* 1998, pp.116-117; n. 418, fig. 1.4, lám. 2.3) aunque en este caso presentan un caveto muy desarrollado sobre el toro superior. Están fechadas en época tardorrepublicana y augustea.
- Basas del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) fechadas en torno al cambio de Era.
- Basas del templo de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011; Gutiérrez, 1992) del siglo I d.C.
- Basa de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.
- Basas procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) fechadas en época augustea y flavia, aunque manteniendo estas últimas las tradiciones anteriores.
- Ejemplares procedentes del África Proconsular (Jodin, 1977, fig.9).

Cronología: en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-27.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VI, 1.

DES.9

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Casa de la Cultura (cedido por el MAMC)[76].

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto formada por dos toros casi simétricos separados por una escocia con perfil en madia caña enmarcada por sendos listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel y una moldura cóncava con perfil en caveto que sirve como elemento de unión con el imoscapo del fuste, labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 36,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 73,2 cm.

Paralelos: véase MO.244.
Cronología: entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-33.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VI, 7.

DES.10

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto, compuesta por dos toros con una altura y diámetros prácticamente idénticos, separados por una escocia de sección en media caña enmarcada por los listeles igualmente simétricos. Sobre el toro superior aparece un listel inverso y una moldura cóncava con perfil en caveto inverso. Tras un rebaje aparece el sumoscapo, reducido a 3 cm de altura. Presenta restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza local.

[76] M.J. Madrid (1999b) recogió que el número de inventario del ejemplar era el 168. Sin embargo, este se corresponde con un ejemplar de basa indeterminada de 47 cm de altura y 30 de diámetro, donado en 1977 por P. de la Cova, recogido en el catálogo como DES.87.

Dimensiones: la posición que ocupa el ejemplar en la actualidad impide tomar cualquier medida.

Paralelos:

- Basa procedente de Saturnia (Shoe, 1969, fig.3b) fechada en el siglo II a.C.
- Basas de la basílica de Cosa (Shoe, 1969, fig.3c, plate 50f) de mediados del siglo II a.C.
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.431, fig.1,5, lám.3,1) fechada en época tardorrepublicana tardía y augustea, aunque en este caso presenta un caveto y un imoscapo mucho más desarrollados.
- Escocia de una basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, lám.3.2) dotada de plinto y fechada en la primera mitad del siglo I d.C.
- Basas procedentes de Sagunto (Madrid, 1999b) de época augustea.
- Ejemplares procedentes del foro de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Madrid, 1999b) de época flavia aunque inspiradas en los modelos augusteos.
- Basa de la tumba de Servilia de Carmona (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Márquez, 2001, lám.1) fechada a principios del siglo I d.C.
- Basa procedente del Santuario de la Encarnación (Escrivà, 2006, lám.XXIV) aunque en este caso la escocia presenta una altura mayor. Se data en época augustea.

Cronología: entre época tardorrepublicana tardía y época augustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VI, 8.

DES.11

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: basa ática sin plinto formada por dos toros inversos casi simétricos y escocia de perfil recto. Sobre el toro inverso superior se desarrolla un listel inverso y el arranque del fuste liso de la columna en curvatura.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo: 54,8 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de *Paestum* (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d) fechada en el siglo II a.C.

- Basas procedentes de Écija (Felipe, 2006, p.20, figs.3-6; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3) fechada en época tardorrepublicana-augustea.
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1995, p.85, lám.8, fig.3; *Id.,* 1998, pp.116-117; n. 418, fig. 1.4, lám. 2.3) aunque en este caso presentan un caveto muy desarrollado sobre el toro superior. Están fechadas en época tardorrepublicana y augustea.
- Basas del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) fechadas en torno al cambio de Era.
- Basas del templo de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011; Gutiérrez, 1992) del siglo I d.C.
- Basa de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.
- Basas procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) fechadas en época augustea y flavia, aunque manteniendo estas últimas las tradiciones anteriores.
- Ejemplares procedentes del África Proconsular (Jodin, 1977, fig.9).

Cronología: augustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VI, 2.

DES.12

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: basa ática sin plinto con dos toros casi simétricos separados por una escocia de perfil en media caña enmarcada por listeles, listel inverso, caveto inverso, rebaje e inicio del fuste liso labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones: la posición que ocupa el ejemplar en la actualidad impide tomar cualquier medida.

Paralelos:

- Basa procedente de Saturnia (Shoe, 1969, fig.3b) fechada en el siglo II a.C.
- Basas de la basílica de Cosa (Shoe, 1969, fig.3c, plate 50f) de mediados del siglo II a.C.
- Basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.431, fig.1,5, lám.3,1) fechada en época tardorrepublicana tardía y augustea, aunque en este caso presenta un caveto y un imoscapo mucho más desarrollados.
- Escocia de una basa procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.415, lám.3.2) dotada de plinto y fechada en la primera mitad del siglo I d.C.
- Basas procedentes de Sagunto (Madrid, 1999b) de época augustea.

- Ejemplares procedentes del foro de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Madrid, 1999b) de época flavia aunque inspiradas en los modelos augusteos.
- Basa de la tumba de Servilia de Carmona (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Márquez, 2001, lám.1) fechada a principios del siglo I d.C.
- Basa procedente del Santuario de la Encarnación (Escrivà, 2006, lám.XXIV) aunque en este caso la escocia presenta una altura mayor. Se data en época augustea.

Cronología: entre época tardorrepublicana tardía y época augustea.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VII, 1.

DES.13

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida[77].

Identificación: basa de tipología indeterminada.

Descripción: Beltrán indica que se trata de "una basa de grandes dimensiones [...], pero no es de mármol blanco aunque desde luego procede de Cartagena".

Material: desconocido, no mármol blanco.

Dimensiones: desconocidas.

Cronología: -

Bibliografía:

- Beltrán, 1945, p.59-61.
- Beltrán, 1952, p.69.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.14

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: expuesta en la Oficina de Turismo de San José (cedida por el MAMC), número de inventario 169.

[77] Fue vista a mediados del siglo pasado en el Patio Romano del MAN, con el número de inventario 1726.

Identificación: basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: basa ática sin plinto compuesta por dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por dos listeles. A continuación aparece un tercer listel seguido del imoscapo del fuste, labrado en el mismo bloque. Presenta un orificio circular cuya función habría sido la de garantizar su unión con el fuste.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 37,8 cm.
- Altura imoscapo: 20,2 cm.
- Diámetro imoscapo: 25,2 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Sagunto (Chiner, 1990, B.13, pp.26 y 93, lám.VI; B.14-16, pp.26 y 91, lám.VII).
- Ejemplares norteafricanos de Útica y Assuras (Ferchiou, 1989, n.I.II.C.1.2, p.36, fig.6B, lám.IVc; n.I.II.C.1.3, p.36, fig.6c, lám.IVd; n.I.II.C.1.5, p.37, lám.Va) de cronología tardorrepublicana.
- Basas del noreste peninsular (Gimeno, 1991, nn.166, 167 y 169).
- Ejemplar procentes de Córdoba (Márquez, 1998, n.455, fig.2.1).

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-30.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.VII, 4.

DES.15

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 192.

Identificación: basa toscana con plinto circular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: sobre la faja se desarrolla una moldura convexa con perfil en toro abombado separada del anterior mediante una ranura en ángulo entrante. A continuación aparece un pequeño listel y una moldura cóncava en caveto inverso como elemento de transición al fuste, con el imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 57 cm.
- Altura imoscapo: 20 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 71 cm.
- Altura plinto: 14,8 cm.
- Diámetro plinto: 90 cm.

Paralelos:

- Ejemplares procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, láms.XXXVI 6 y 7) fechadas entre los siglos II y I a.C.
- Basa procedente de Barcelona (Gimeno, 1991, n.9) fechada en el siglo I d.C.

Cronología: siglo I a.C.y el cambio de Era.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-9.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.III, 5.

DES.16

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC), número de inventario 160.

Identificación: basa toscana con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elementos de transición al fuste.

Descripción: basa toscana con plinto cuadrangular separado mediante una ranura pronunciada de una moldura convexa de perfil en cuarto de círculo de sección rectilínea. A continuación aparecen un listel inverso, un caveto inverso y el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 23,1 cm.
- Altura imoscapo: 3,4 cm.
- Diámetro imoscapo: 38,2 cm.
- Altura plinto: 5,7 cm.
- Longitud conservada plinto: 26 cm.
- Longitud calculada plinto: 56 cm.

Paralelos:

- Basas de columna procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 6).

- Basas procedentes de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 14).
- Ejemplares de la Villa de Vegas de la Ortiga (Amo, 1973, lám.XIX 1 y 2) fechadas en el primer cuarto del siglo I d.C.

Cronología: en torno al cambio de Era y principios de la siguiente centuria.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-22.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que ha perdido parte del plinto.

Aparato gráfico: lám.IV, 5.

DES.17

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: fragmento de basa ática sin plinto compuesta por dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. A continuación aparece un tercer listel y el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque. Presenta un orificio circular en la zona del imoscapo, en posición centrada, cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción para garantizar su unión con el fuste de la columna.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 24,5 cm.
- Altura imoscapo: 11 cm.
- Diámetro imoscapo: 38 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Sagunto (Chiner, 1990, B.13, pp.26 y 93, lám.VI).
- Ejemplares norteafricanos (Ferchiou, 1989, n.I.II.C.1.2, p.36, fig.6B, lám.IVc; n.I.II.C.1.3, p.36, fig.6c, lám.IVd; n.I.II.C.1.5, p.37, lám.Va).
- Basas del noreste peninsular (Gimeno, 1991, nn.54, 56 y 57).

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-28.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.VII, 5.

DES.18

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC), número de inventario 3756.

Identificación: fragmento de basa ática con plinto.

Descripción: fragmento de basa ática con plinto compuesta por dos toros disimétricos separados por una escocia enmarcada por listeles. Tras un tercer listel aparece el imoscapo del fuste que ha quedado reducido a una estrecha franja de 0,3 cm de altura. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 26,8 cm.
- Altura imoscapo: 0,3 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 56,2 cm.
- Altura plinto: 5,4 cm.
- Longitud conservada plinto: 28,9 cm.
- Longitud calculada plinto: 81,6 cm.

Paralelos:

- Ejemplar procedente de Sádaba (Escrivà, 2006, lám.XXIV) de época flavia.
- Basas procedentes del noreste peninsular (Gimeno, 1991, nn.156 y 197).
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.2.12 y fig.3.1) fechadas en el siglo I d.C.

Cronología: I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-35.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica refleja que el ejemplar se encontraba deteriorado.

Aparato gráfico: lám.VIII, 4.

DES.19

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste.

Descripción: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste del que se ha conservado un listel, una moldura en caveto y el arranque del fuste..

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 40 cm.
- Altura fuste: 31 cm.
- Diámetro calculado: 61,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-53.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 5.

DES.20

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste.

Descripción: fragmento de imoscapo / sumoscapo de fuste del que se ha conservado una moldura convexa estrecha, un listel, una moldura en caveto y el arranque del fuste. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,5 cm.
- Altura fuste: 17 cm.
- Diámetro calculado: 46,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-54.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 6.

DES.21

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 186.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 71 cm.
- Altura mín.: 64 cm.
- Diámetro superior: 45,5 cm.
- Diámetro inferior: 47,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-70.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 4.

DES.22

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 109,8 cm.
- Diámetro: 54 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999, CT-92.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 5.

DES.23

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3752.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso, del que solo se ha conservado la mitad, fragmentada a su vez en dos partes. Según M.J. Madrid la pieza estaba dividida en tres fragmentos de forma que uno de ellos se encuentra en paradero desconocido en la actualidad. La misma autora recogió la presencia de un orificio rectangular de 12 por 8 cm de lado y anchura creciente en profundidad en el eje del tambor, lo que no se ha podido comprobar debido a que en la actualidad el ejemplar sirve de soporte a un capitel labrado en el mismo material.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 47,5 cm.
- Diámetro: *ca.* 100 cm.[78]

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-69.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 6.

DES.24

Procedencia: desconocida[79].

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3761.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 91 cm.[80]

[78] Lo fragmentado de la pieza impide tomar las medidas con una precisión mayor.

[79] M.J. Madrid (1999b) puso al ejemplar en relación con la *valva regia* del teatro romano en base al material empleado en su elaboración, el acabado pulido del ejemplar y sus dimensiones.

[80] Lo fragmentado de la pieza impide tomar las medidas con una precisión mayor.

- Diámetro sumoscapo: 67 cm.
- Diámetro imoscapo: 70,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-72.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 7.

DES.25

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 3762.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 46,5 cm.
- Diámetro sumoscapo: 64,3 cm.
- Diámetro imoscapo: 68 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-73.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XIX, 8.

DES.26

Procedencia: desconocida[81].

Ubicación actual: MAMC (jardín), con el número de inventario 3935.

Identificación: tambor de fuste liso.

[81] M.J. Madrid (1999b) propuso su posible interpretación con uno de los tres fustes "recubiertos de un cemento muy brillante" hallados en el número 14 de la calle Gisbert. En este caso, la imposibilidad de confirmar esta relación nos lleva a ser cautos y recoger esta pieza como de procedencia desconocida.

Descripción: tambor de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 99,4 cm.
- Diámetro sumoscapo: 34 cm.
- Diámetro imoscapo: 34,6 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-60.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XX, 1.

DES.27

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 39,8 cm.
- Diámetro sumoscapo: 26,8 cm.
- Diámetro imoscapo: 29,6 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-95.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XX, 2.

DES.28

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 175.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el sumoscapo moldurado en bocel. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 94,6 cm.
- Diámetro superior: 44 cm.
- Altura astrágalo: 4,5 cm.
- Diámetro astrágalo: 48,4 cm.
- Diámetro inferior: 49,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-103.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XX, 3.

DES.29

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario ¿173?[82]

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el sumoscapo moldurado en bocel y listel. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 120,4 cm.
- Diámetro superior: 44,4 cm.
- Altura astrágalo: 6,4 cm.
- Diámetro astrágalo: 48,4 cm.
- Altura listel: 4,7 cm.
- Diámetro listel: 45 cm.
- Diámetro inferior: 42,8 cm.

Cronología: -

[82] Véase nota 69.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-102.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XX, 4.

DES.30:

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 179.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 127,6 cm.
- Diámetro sumoscapo: 44,5 cm.
- Diámetro imoscapo: 45,7 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-55.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XX, 5.

DES.31

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.
- Diámetro: 37,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-83.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XX, 6.

DES.32

Procedencia: desconocida[83].

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso con restos de argamasa. Presenta la superficie manchada con un elemento de color negro desconocido. La parte superior aparece sin trabajar o piqueteada *a posteriori.*

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 62,5 cm.
- Diámetro: 66 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-88.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXI, 1.

DES.33

Procedencia: desconocida[84].

Ubicación actual: reutilizado en la reconstrucción del pórtico de la calle Morería Baja, número de inventario 181.

Identificación: fragmento de fuste liso.

[83] M.J. Madrid (1999b) propuso la posible procedencia del ejemplar del pórtico de la calle Morería Baja en base a sus características y dimensiones.

[84] M.J. Madrid (1999b) propuso la procedencia de este ejemplar y del siguiente (DES.34) del pórtico hallado en la calle Morería Baja debido a sus similitudes métricas que permitieron, incluso, su uso en la restitución de esta construcción.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 111 cm.
- Diámetro superior: 60,8 cm.
- Diámetro inferior: 66,9 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-64.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXI, 2.

DES.34

Procedencia: desconocida[85].

Ubicación actual: reutilizado en la reconstrucción del pórtico de la calle Morería Baja, número de inventario 172.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 57,8 cm.
- Diámetro superior: 60,1 cm.
- Diámetro inferior: 60,2 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-65.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXI, 3.

[85] *Vid.* nota 84.

DES.35

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 3755.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 71 cm.
- Diámetro: 33 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-71.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXI, 4.

DES.36

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx.: 57 cm.
- Diámetro superior: 30,8 cm.
- Diámetro inferior: 35,4 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-84.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XXI, 5.

DES.37

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa. El perfil del sumoscapo ha sido ligeramente moldurado.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 74,4 cm.
- Diámetro superior: 44 cm.
- Diámetro inferior: 49,8 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-94.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que es bueno.

Aparato gráfico: lám.XXI, 6.

DES.38

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 109-110 cm.[86]

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

[86] Lo fragmentado de la pieza impide tomar las medidas con una precisión mayor.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXI, 7.

DES.39

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 101-102 cm.[87]

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXI, 8.

DES.40

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Altura máx.: 110 cm.
- Altura mín.: 47,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 1.

[87] El ejemplar ha sufrido pérdidas volumétricas que impiden una medición más precisa.

DES.41

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso (cuatro fragmentos).

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 51 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 2.

DES.42

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 59,2 cm.
- Altura mín.: 30 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: podría tratarse del ejemplar identificado por M.J Madrid como CT-96.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 3.

DES.43

Procedencia: Obras Aquagest.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4047.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 40 cm.
- Diámetro: 64 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 4.

DES.44

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 46 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 5.

DES.45

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso que parece haber sido cortado. Presenta restos de argamasa, así como un orificio de sección cuadrangular que pudo haber sido realizado intencionadamente para facilitar el agarre de la pieza. Junto a el aparecen dos fragmentos similares que pudieron pertenecer a un mismo ejemplar.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 96,5 cm.
- Altura mín.: 68 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 6.

DES.46

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa y concreciones de color rojizo, consecuencia del contacto con un objeto metálico. En una de las fracturas se ha conservado un pequeño clavo de hierro oxidado. Presenta un orificio de sección cuadrangular.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 157 cm.[88]
- Altura mín.: 131 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXII, 7 y 8.

DES.47

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

[88] Lo fragmentado de la pieza impide tomar las medidas con una precisión mayor.

Descripción: fragmento de fuste liso recortado, presentando una cara recta. En la zona superior se conserva parte del sumoscapo de la columna, moldurado en toro o cuarto de círculo.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Altura máx.: 132 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 1.

DES.48

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 70,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 2.

DES.49

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 100,4 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 3.

DES.50

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4475.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 89,6 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 4.

DES.51

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 105,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 5.

DES.52

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 90,4 cm.
- Altura mín.: 30,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.53

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 143,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIII, 6.

DES.54

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 60,6 cm.
- Diámetro: 57 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIV, 1.

DES.55

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 75 cm.
- Diámetro: 35,3 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXIV, 2.

DES.56

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 114,5 cm.

- Diámetro: 40,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXIV, 3.

DES.57

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 146,8 cm.
- Altura mín.: 47,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIV, 4.

DES.58

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 4474.

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso, con gran cantidad de manchas de color oscuro cubriendo la superficie. En la zona superior, en posición concentrada, se ha conservado un orificio de sección oval de 6 por 6,6 cm de diámetro, cuya función habría sido la de alojar un perno metálico que asegurase la unión con otro de los elementos integrantes de la columna, la basa, el capitel u otro tambor. En uno de los lados de la cara superior aparecen dos grapas metálicas de hierro oxidadas.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 119,4 cm.

- Diámetro: 43,3 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIV, 5.

DES.59

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 101,5 cm.
- Altura mín.: 70,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.60

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 40,6 cm.
- Diámetro: 34,9 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXV, 1.

DES.61

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 30 cm.
- Diámetro: 27,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XXV, 2.

DES.62

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 75 cm[89].

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXV, 3.

[89] Lo fragmentado de la pieza impide tomar las medidas con una precisión mayor.

DES.63

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Diámetro: 39 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXV, 4.

DES.64

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta un orificio de sección cuadrangular situado en posición central en una de sus caras planas.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 61,3 cm.
- Diámetro: 29 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXV, 5.

DES.65

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 44 cm.
- Diámetro: 41,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXVI, 1.

DES.66

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: tambor de fuste liso.

Descripción: tambor de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 90,5 cm.
- Diámetro: 77 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVI, 2.

DES.67

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 70 cm.

- Altura min. conservada: 50 cm.
- Diámetro: *ca.* 48 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVI, 3.

DES.68

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 96,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVI, 4.

DES.69

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 140,8 cm.
- Altura mín.: 73,4 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.70

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta una de sus caras planas recortada.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,3 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVI, 5.

DES.71

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta una gran cantidad de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 99 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXVII, 1.

DES.72

Procedencia: desconocida[90].

Ubicación actual: MAMC, pasillo 8, estante 162F, caja izquierda.

Identificación: fragmento de fuste acanalado.

Descripción: fragmento de tambor de columna decorado con acanaladuras de sección convexa separadas por aristas rematadas en listel de 1,5 cm. Una de las caras aparece alisada, mientras que la otra se encuentra fragmentada. En el lado derecho de la pieza no se aprecia la arista ni su impronta en el punto en el que debería hacerlo siguiendo la composición del resto del fragmento lo que podría indicar una retalla para darle un nuevo uso al ejemplar.

Material: arenisca local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,2 cm.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.73

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 177.

Identificación: fragmento de fuste acanalado.

Descripción: fragmento de fuste acanalado en el que se han conservado 12 acanaladuras de 5,7 cm de anchura y 2,6 cm de profundidad, separadas por listeles planos de 3 cm de anchura. Una parte del ejemplar permanece lisa. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 90 cm.
- Diámetro: 46,2 cm.

[90] En la caja donde se conserva actualmente se indica su procedencia de los sondeos realizados en la zona del Molinete, 1995-1996 aunque esta podría estar equivocada o cambiada de lugar, ya que sobre la pieza no aparece siglado alguno.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-109.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 5.

DES.74

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Casa de la Cultura (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 94,7 cm.
- Diámetro superior: 36,5 cm.
- Diámetro inferior: 37,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-76.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXVII, 2.

DES.75

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Casa de la Cultura (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 87,7 cm.
- Diámetro superior: 54,7 cm.
- Diámetro inferior: 55,6 cm.

Cronología: -

Paralelos: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-77.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVII, 3.

DES.76

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Casa de la Cultura (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 107 cm.
- Diámetro superior: 41,2 cm.
- Diámetro inferior: 42 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-78.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVII, 3.

DES.77

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Casa de la Cultura (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 89,5 cm.
- Diámetro superior: 71 cm.

- Diámetro inferior: 65 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-79.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVII, 3.

DES.78

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: expuesta en la Oficina de Turismo las Puertas de San José (cedida por el MAMC).

Identificación: tres fragmentos de fuste acanalado.

Descripción: tres fragmentos de fuste decorado por 15 acanaladuras (14 en el superior) de 4,4 cm de anchura y 2,8 cm de profundidad separadas por nervaduras de 1,2 cm de grosor. Conserva restos de estuco rojizo. La cara trasera se encuentra sin trabajar.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx.: 131,8 cm (45,5 cm el fragmento superior, 45 cm el intermedio y 41,3 com. el inferior).
- Diámetro: 30,5 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-110.

Observaciones: el ejemplar fue recuperado de una terrera por P. de la Cova quien lo entregó al museo.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 8.

DES.79

Procedencia: desconocida[91].

[91] Según M.J. Madrid (1999b) este ejemplar también podría proceder del solar número 27 de la calle Mayor de donde también proceden CO.24, CO.25, CO.26, CO.27 y CO.28, aunque la imposibilidad de confirmar la relación nos hace ser cautos y asignar una procedencia desconocida al fragmento. En todo

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC), número de inventario 3764.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa en el sumoscapo, así como grapas de hierro.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 125 cm.
- Diámetro superior: 57,9 cm.
- Diámetro inferior: 60,9 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-74.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que es bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 1.

DES.80

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida (hasta, al menos, principios del año 2009 estuvo expuesta en el jardín del MAMC), número de inventario 173[92].

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 82 cm.
- Diámetro superior: 42,9 cm.
- Diámetro inferior: 43,3 cm.

Cronología: -

caso, sus dimensiones son similares a las de los fuste hallados en el citado solar e interpretados como integrantes de una construcción porticada de orden toscano, situada en el área portuaria de la ciudad.

[92] Véase nota 69.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-75.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que es bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 2.

DES.81

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedido por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 46 cm.
- Diámetro: 64,3 cm.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-87.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 3.

DES.82

Procedencia: desconocida, cimentación de una vivienda, final del siglo XVIII.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: columna con fuste torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: se trata de una columna "[…] bordada con una faja espiral a guisa de la famosa de Trajano […]".

Material: desconocido.

Dimensiones: Fernández-Villamarzo recoge el testimonio de Vargas Ponce quien indica que el ejemplar media de largo (altura) tres varas castellanas. Una vara castellana equivalía a 0,835905 metros de forma que la pieza alcanzaría los 2,50 metros de longitud.

Cronología: -

Bibliografía:

- Fernández-Villamarzo, 1907, p.43.

Observaciones: igualmente se indica el hallazgo de "basas y otras piedras labradas" en el mismo solar. Estas no han sido recogidas en la base de datos más que en esta observación al no disponer de más datos aparte de esta escueta referencia a su presencia.

Estado de conservación: destruido.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.83

Procedencia: desconocida[93].

Ubicación actual: expuesto en el *Augusteum* (vitrina D), número de inventario 4128.

Identificación: fragmento de fuste de columna torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: fragmento de fuste de columna decorado con acanaladuras helicoidales de 2,3 cm de grosor y sección cóncava separadas por aristas vivas. Estas acanaladuras están inclinadas hacia el lado derecho del eje longitudinal. En uno de los extremos se aprecia el final de las acanaladuras, en cuarto de círculo, y un listel y bocel que actúan como elemento de remate del tambor, por lo que habría que relacionarlo con el extremo inferior o superior de la columna. En este caso nos decantamos porque pudierea tratarse del extremo superior debido a la presencia de un orificio central en la superficie de apoyo conservada, en la que se aprecian evidencias del uso de la gradina.

Material: *alabastro fiorito.*

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 16,6 cm.
- Diámetro base: 19,6 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de fuste estriado procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, p.56, n.276, lám.7; p.57, n.291, lám.7; p.87, n.595, lám.6; Peña, Ventura y Portillo, 2011, fig.3, a) fechados época imperial y elaborados con material importado.
- Ejemplares procedentes de la Acrópolis de Atenas (Benson, 1959, group 5,1).

Cronología: imperial, posiblemente desde finales del I d.C.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

[93] El ejemplar posiblemente proceda del área del cerro del Molinete debido a su similitud con otras piezas procedentes de los sondeos realizados en el año 1995 y de la segunda campaña de excavación desempeñada en la curia (2004-2005).

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 6.

DES.84

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 101 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 4.

DES.85

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 92,5 cm.
- Diámetro: *ca.* 90 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 5.

DES.86

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 158.

Identificación: capitel toscano con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular liso fragmentado en tres de sus esquinas, sobre toro de perfil rectilíneo, listel, moldura cóncava en caveto, rebaje y sumoscapo del fuste labrado en la misma pieza. Presenta restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 38,1 cm.
- Altura ábaco: 7 cm.
- Longitud ábaco: 49,7 cm máx. conservados.
- Altura sumoscapo: 14,6 cm.
- Diámetro sumoscapo: 38,5 cm.

Paralelos: véase CO.19.

Cronología: cambio de Era y principios del I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1997-1998, CT-17.
- Madrid, 1999b, CT-17.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLI, 4.

DES.87

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 168.

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano con ábaco cuadrangular liso sobre equino con perfil en cuarto de círculo, listel y moldura cóncava en caveto como elemento de unión con el sumoscapo del fuste labrado en la misma pieza.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 44,3 cm.

- Altura ábaco: 9,2 cm.
- Longitud ábaco: 53,6 cm.
- Altura sumoscapo: 25 cm.
- Diámetro sumoscapo: 30 cm.

Paralelos:

- Capitel del foro de Sagunto (Chiner, 1990, pp.15 y 77, C1, lám.I) de cronología augustea.
- Capitel perteneciente a la Casa n.1 de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.13; *Id.,* 1991, n.444) fechado en el siglo I d.C.
- Ejemplar procedente de *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.441) fechado entre época tardorepublicana y julio-claudia.
- Basa/capitel toscano de *Barcino* (Garrido, 2011, n.4) datado en el siglo I d.C.

Cronología: augustea y I d.C.

Bibliografía:

- Madrid, 1997-1998, CT-16.
- Madrid, 1999b, CT-16.

Observaciones: fue donado por P. de la Cova el día 21 de marzo de 1977.

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 7.

DES.88

Procedencia: desconocida[94].

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 33.

Identificación: fragmento de capitel jónico-itálico, con volutas en diagonal.

Descripción: fragmento de capitel jónico-itálico, con volutas en diagonal, compuesto por un ábaco tripartito (10 cm) formado por dos listeles lisos que enmarcan un perfil en talón igualmente liso sobre las volutas, dispuestas de forma diagonal.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 30 cm.

Cronología: A. Martínez fechó el ejemplar en el siglo I a.C.

[94] Podría tratarse de uno de los fragmentos de capitel hallados durante las labores de construcción del Gran Hotel que fueron destrozados por los albañiles según recoge Jiménez de Cisneros (1908, p.494).

Bibliografía:

- Martínez Rodríguez, 1998, p.323, n.7, lám.6.
- Ramallo, 2004, pp.160-161, fig.10.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLII, 7.

DES.89

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 34.

Identificación: fragmento marmóreo decorado.

Descripción: elemento moldurado decorado con una franja central dotada de motivos de carácter vegetal entre los que destacan un capullo rodeado de una moldura que adquiere una forma deltoide con apéndice inferior y hojas de agua. Las que aparecen en primera línea, junto a los motivos anteriores, presentan una marcada nervadura central, mientras que de las restantes, situadas en un segundo plano, solo se aprecia el extremo apuntado. Esta banda está rematada por la zona superior mediante tres listeles cuyo tamaño aumenta en altura, mientras que en el lado inferior aparece un único listel.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27 cm.

Paralelos:

- Equino de capitel de pilastra decorado con un motivo similar al *kyma* lésbico de tipo naturalista procedente de Ostia (Pensabene, 1973, n.775) aunque en este caso solo se han representado las hojas de agua.
- Capitel de pilastra procedente de Mérida (Gutiérrez, 1992, n.907) fechado en el siglo II d.C.

Cronología: I-II d.C.

Bibliografía:

- Martínez Rodríguez, 1998, pp.326-327, n.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LXXX, 4.

DES.90:

Procedencia: desconocida (fue encontrado en una escombrera en el centro de la ciudad).

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 36 y 2975[95].

Identificación: capitel corintio-canónico.

Descripción: presenta ábaco (6 cm) recortado en el que se ha conservado una decoración de posible estrígiles. No se ha conservado la *ima folia,* mientras que de la segunda corona de acanto solo se aprecia parte de los lóbulos superiores. A. Martínez Rodríguez indicó que se trataba de acanto del tipo mole, compuetso por hojillas separadas por zonas de sombra con forma de gota alargada. Entre ellas nacen los caulículos de forma cónica, con el tallo formado por tres lengüetas y orla tosca, con cuatro oquedades realizas mediante el empleo del trépano. Las hélices apenas se han conservado aunque los pocos restos indican que podían haber presentado una sección plana, mientras que no se ha conservado ninguna de las volutas.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 30 cm.
- Diámetro inferior conservado: 40 cm.

Paralelos:

- Capiteles del templo de Antonino y Faustina, y de *Tarraco* (Martínez Rodríguez, 1998, pp.330-331)

Cronología: A. Martínez Rodríguez lo fechó en la segunda mitad del siglo II d.C. en base a los paralelos ya que el ejemplar se encuentra muy deteriorado para realizar un estudio.

Bibliografía:

- Martínez Rodríguez, 1998, pp.330-331, n.15, lám.10
- Ramallo, 2004, p.193, fig.36.

Observaciones: el ejemplar fue reutilizado como pila bautismal. En la ficha que se incluye en el inventario de materiales del museo se indica que entregado por D. Pedro de la Cova aunque el arqueólogo Miguel Martínez Andreu cree que se trata de un dato equivocado.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLVI, 6.

[95] Los datos referentes a esta pieza han sido recogidos en dos fichas diferentes del inventario de materiales del MAMC.

DES.91

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 35.

Identificación: capitel jónico de pilastra.

Descripción: capitel jónico de pilastra que ha perdido el ábaco. El equino está decorado con una ova ligeramente apuntada situada en el eje del capitel y rodeada por un esgucio de sección cóncava y márgenes resaltados. A ambos lados se desarrollan dos volutas formadas por un enrosque de una cinta de sección cóncava y márgenes en resalte acabadas en una pequeña protuberancia circular. Las caras laterales aparecen sin trabajar. Las semipalmetas han quedado reducidas a dos tallos cortos.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 45 cm.
- Altura máx. conservada: 19 cm.

Paralelos:

- Capiteles procedentes de Túnez, Gigthis (Lezine, 1955, figs.39 y 41-43) y Cherchel (Pensabene, 1982, n.149).

Cronología: A. Martínez lo fechó en época augustea en base a la datación de otros ejemplares dotados de equino decorado con una única ova, en línea con lo expuesto por S. Ramallo, mientras que M.A. Gutiérrez retrasó esta datación hasta el siglo III d.C.

Bibliografía:

- Gutiérrez, 1992, n.114.
- Martínez Rodríguez, 1998, pp.322-323, n.6, lám.5.
- Ramallo, 2004, p.160, fig.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLIV, 8.

DES.92

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín), número de inventario 154.

Identificación: material toscano indeterminado[96].

[96] M.J. Madrid lo interpretó en su tesina como basa.

Descripción: basa o capitel toscano con plinto/ábaco cuadrangular liso con una de sus esquinas fracturadas. A continuación aparece una moldura convexa en toro, listel, caveto e imoscapo liso labrado en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx.: 38,5 cm.
- Altura plinto/ábaco: 12 cm.
- Longitud plinto/ábaco: 85,7 cm.
- Altura imoscapo/sumoscapo: 6,5 cm.
- Diámetro imoscapo/sumoscapo: 59,5 cm.

Paralelos:

- Basas de columna procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 6).
- Basas procedentes de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 14).
- Basas de la Villa de Vegas de la Ortiga (Amo, 1973, lám.XIX 1 y 2).
- Capitel procedente del *decumanus* de Volubilis (Jodin, 1977, p.307, fig.6) fechado a finales del periodo tardorrepublicano y el cambio de Era.
- Capitel del *kardo* máximo de Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443) considerado como integrante del toscano imperial, aunque en este caso la forma del equino está más cercana al cuarto de círculo.
- Capitel procedente de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.112) fechado en el siglo I d.C.
- Capiteles procedentes de *Tarraco* (Gimeno, 1989, figs.10 y 16) de cronología augustea e imperial temprana el primero y fechado entre el siglo I y II d.C. el segundo.
- Capitel procedente de Numancia (Gutiérrez, 1992, n.23) fechado a finales del siglo I d.C.

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999, CT-114.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XLIX, 8.

DES.93

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: basa o capitel toscano con plinto/ábaco cuadrangular moldurado, compuesto por un pequeño bocel y dos listeles separados por una ranura de sección

cuadrangular. A continuación aparece la moldura convexa cuarto de círculo, listel y el imoscapo/sumoscapo de la columna labrado en el mismo bloque. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Longitud ábaco/plinto: 67 cm.
- Altura sumoscapo/imoscapo: 16 cm.

Paralelos: véase AP.33.

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.L, 1.

DES.94

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: material toscano indeterminado

Descripción: basa o capitel toscano con plinto/ábaco cuadrangular, listel inverso (3 cm), caveto inverso, rebaje y sumoscapo/imoscapo en el mismo bloque.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura ábaco/plinto: 7,4 cm.
- Altura sumoscapo/imoscapo: 23,5 cm.

Paralelos:

- Capiteles procentes de la zona norteafricana (Lezine, 1955, lám.IV, 1-5, lám.V, 4-5).

Cronología: -

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.L, 2.

DES.95

Procedencia: desconocida, Fernández-Villamarzo indica que estaba conservado en la sede de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de friso.

Descripción: Fernández-Villamarzo lo describe como un "trozo de friso de piedra roja".

Material: "piedra roja" posiblemente travertino rojo, material empleado de forma muy frecuente en la ciudad desde época augustea.

Dimensiones: 70 cm de altura según la descripción que recoge este autor.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Fernández-Villamarzo, 1907, pp.40 y 43.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.96

Procedencia: desconocida, formaba parte de la colección de la Sociedad Económica de Amigos del País desde, al menos, finales del siglo XIX.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 23.

Identificación: fragmento de friso de forma triangular.

Descripción: fragmento de friso de forma triangular decorado con gruesos roleos cubiertos de hojas de acanto y enlazados entre sí por tallos serpenteantes más finos rematados en florescencias. En el interior de cada roleo o voluta se circunscriben rosetas de formas variadas: la situada en el extremo izquierdo aparece incompleta y se compone de hojas carnosas con forma de corazón, con las nervaduras marcadas y botón central con punteado. La segunda se compone de seis pétalos globulares con extremo apuntado, mientras que la tercera parece contar únicamente con dos grandes pétalos divididos a su vez en tres lóbulos de diversas hojillas cada uno. Carece de pistilo central. La última de las flores es la más sencilla, compuesta de cinco pétalos en forma de corazón, con un acabado mucho menos naturalistas que los pétalos de la primera roseta, y botón central. El motivo aparece enmarcado por un listel liso que en la zona superior aumenta de tamaño conforme se acerca al lado izquierdo del ejemplar.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 95 cm.

- Altura máx. conservada: 42,5 cm.
- Altura mín.: 15 cm.
- Grosor máx.: 5 cm.

Paralelos:

- Friso que decoraba el sepulcro de los *Platorini* (Ramallo, 1999, pp.121-213).
- Friso procedente de Aquilea (Cavalieri-Manase, 1978, n.41, pp.73-74, lám.16,2) fechado en época tardoaugustea-tiberiana.
- Friso procedente de Narbona (Janon, 1986, nn.56-66 2 a través de Ramallo, 1999, p.213) fechado entre el cambio de Era y el año 20 d.C.
- Friso procedente de un monumento funerario de Arlés (Ramallo, 1999, p.213) fechado a mediados del I d.C.
- Relieves con decoración vegetal conservados en la iglesia de San Constanzo de Perugia (Ramallo, 1999, p.213) fechados en época tiberiana.
- Friso conservado en la Galería Colonna de Roma (Ramallo, 1999, p.213).
- Fragmento de friso procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.19b; Márquez, 1998, n.32, p.198, lám.25, fig.9.3) datado en época julio-claudia temprana.

Cronología: época julio-claudia temprana, posiblemente anterior al gobierno de Claudio.

Bibliografía:

- González Simancas, 1905-1907, n.174, 274, foto 43.
- Ramallo, 1999, pp.218-219, frag.1, fig.1.
- Soler, 2005, p.40, lám.9.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LV, 1.

DES.97

Procedencia: casco urbano de Cartagena.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 26.

Identificación: fragmento de sima de cornisa indeterminada.

Descripción: fragmento de sima de cornisa compuesta por un listel plano decorado con un *kyma* jónico de semiovas apuntadas envueltas por un esgucio, existiendo una importante separación entre ambos elementos, y lancetas. A continuación se desarrolla un friso con perfil en caveto y decoración de palmetas de cinco lóbulos dispuestas boca arriba y boca debajo de forma alterna, anudadas en la zona inferior, y enlazadas unas con otras mediante una cinta ondulada con surco central. En la zona inferior se desarrolla un astrágalo de perlas gruesas y cuentas lenticulares.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 45 cm.
- Altura máx. conservada: 19 cm.
- Grosor máx.: 21 cm.

Paralelos:

– *Kymae* jónico que decora las cornisas del foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.8).
– *Kyma* jónico que decora las cornisas del templo de los Dioscuros (Ramallo, 1999, p.218).
– *Kyma* jónico que decora las cornisas del templo de la Concordia (Ramallo, 1999, p.218).
– *Kyma* jónico que decora algunos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.15c; Márquez, 1998, n.73, fig.10.6, lám.30) y fechados en época tardo-augustea y julio-claudia.
– Cornisa procedente del Museo Chiaramonti (Ramallo, 1999, pp.220-221) fechada en la primera mitad del siglo I d.C.
– Cornisa procedente de la basílica Aemilia (Ramallo, 1999, p.221).

Cronología: época julio-claudia.

Bibliografía:

- González Simancas, 1905-07, p.274, n.175, foto 41,2.
- Ramallo, 1999, pp.220-221, frag.5, fig.6.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 4.

DES.98

Procedencia: casco urbano de Cartagena.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 28.

Identificación: fragmento de cornisa.

Descripción: fragmento de cornisa compuesta, de abajo arriba, por un friso de lengüetas con membrana semicircular (4 cm), listel liso, friso de dentículos de forma cuadrangular sin elemento de unión entre ambos (1,5 cm), listel liso y *kyma* jónico de ovas completas apuntadas envueltas en su esgucio y lancetas como elemento de separación (4 cm). A continuación aparece un nuevo listel liso (1,5 cm) y un astrágalo de perlas alargadas y cuentas en forma de casquete hemisférico, unidos por finos hilos de mármol (2 cm). El ejemplar se encuentra fragmentado por encima del listel liso que corona el astrágalo, desconociéndose la continuación del programa ornamental del ejemplar, aunque por similitudes con un ejemplar conservado en el MAN y cuya procedencia podría ser la misma ciudad de Cartagena, podría tratarse de un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation.*

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 24 cm.
- Altura máx. conservada: 17 cm.
- Grosor máx.: 21 cm.
- Grosor mín.: 8 cm.

Paralelos:

- Astrágalo que decora un fragmento de cornisa conservado en el MNR (MNR, I/7, n.IX,2, p.245 a través de Ramallo, 1999, p.218) fechada en época augustea.
- Astrágalo que decora un fragmento de basamento procedente de Roma (MNR, I/7, n.XIII, 4, p.394 a través de Ramallo, 1999, p.218) fechado a finales del I a.C.
- Astrágalo que decora un fragmento de arquitrabe procedente de Roma (MNR, I/8, n.VIII, 50, pp.411-412 a través de Ramallo, 1999, p.218).
- Templo de Apolo *in circo* (Viscogliosi, 1996, lám.76) fechado en época augustea.
- Arco de Augusto (León, 1971, láms.106,3 y 124,1 a través de Ramallo, 2004, p.212).
- Astrágalo que decora las cornisas del teatro de Arlés (Ramallo, 1999, p.219; Roth, 1983, fig.11).
- Astrágalo que decora las cornisas del teatro de Lyón (Ramallo, 1999, p.219).
- Astrágalo que decora los capiteles de las pilastras del arco de triunfo de Carpentras (Gros, 1979, fig.27, p.82) fechado en torno al cambio de Era.
- Astrágalo que decora un fragmento de arquitrabe procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.1291, fig.6.1, lám.20) de época augustea.
- *Kyma* jónico que decora las cornisas del foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.8).
- *Kyma* jónico que decora las cornisas del templo de los Dioscuros (Ramallo, 1999, p.218).
- *Kyma* jónico que decora las cornisas del templo de la Concordia (Ramallo, 1999, p.218).
- *Kyma* jónico que decora algunos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.15c; Márquez, 1998, n.73, fig.10.6, lám.30) y fechados en época tardo-augustea y julio-claudia.
- Dentículos que decoran varios fragmentos de cornisa emeritenses (Barrera, 2000, nn.205-207, láms.80 y 81) fechados en época flavia (*cfr.* Peña, 2009).
- Dentículos que decoran varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, nn.15c; Márquez, 1998, nn.73-74, 131 y 746, figs.9-10, láms.29-30, pp.145-147) fechados entre época tardo-augustea y julio-claudia.
- Estrígiles que decoran algunos fragmentos de cornisa procedentes de Mérida (Barrera, 2000, nn.204-207, láms.78.2-80) fechados en época flavia (*cfr.* Peña, 2009).
- Fragmento de cornisa conservado en el MAN de Madrid (Ramallo, 1999, pp.219-220).

- Fragmento de cornisa procedente de Parma (Rosignani, 1975, 46 a y b, lám.III y IV a través de Ramallo, 1999, p.220).
- Cornisa procedente de Aesernia-Venafrum (Ramallo, 1999, p.220).
- Cornisa procedente de Cherchel (Pensabene, 1982, n.133, lám.40).
- Cornisa procedente de Ostia (Pensabene, 1982, n.138, lám.65.7).

Cronología: augustea-tardía y principios del periodo julio-claudio.

Bibliografía:

- Ramallo, 1999, pp.218-219, frag.4, fig.4.

Observaciones: el ejemplar presenta importantes similitudes con un fragmento de cornisa hoy conservado en el MAN (Ramallo, 1999, fig.5; *Id.,* 2004, fig.52) y que podría proceder de la ciudad de Cartagena.

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.LVIII, 5.

DES.99

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (expuesto), número de inventario 31.

Identificación: fragmento angular de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 1).

Descripción: fragmento angular de cornisa corintia de la que solo se han conservado dos casetones, así como parte de la sima. Esta presenta un perfil en gola recta y está decorada con un friso de hojas de acanto. Los casetones son cuadrangulares y están delimitados por una doble moldura apenas conservada. Uno de ellos está decorado con un roseta de cuatro pétalos, sencilla y sin pistilo central, mientras que en el segundo parece un motivo circular con un triángulo inscrito.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx. conservada: 39 cm.
- Altura máx. conservada: 12,5 cm.
- Grosor máx.: 29 cm.

Paralelos: véase AU.12.

Cronología: época augustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, p.177, fig.23.

Observaciones: junto con **AU.12, CC.5, CC.10, TR.1 y TR.2** parece conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 1).

Estado de conservación: malo, ha perdido las ménsulas y toda la molduración inferior.

Aparato gráfico: lám.LVI, 6.

DES.100

Procedencia: desconocida, procedente de la Colección Arqueológica de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Ubicación actual: MAMC (expuesto).

Identificación: fragmento de cornisa corintia, con ménsulas y casetones (tipo 2).

Descripción: fragmento de cornisa corintia compuesta por una sima conformada por un listel liso sobre banda de flores de tres pétalos circunscritas, separadas por tulipanes esquematizados sin pistilo dispuestos de forma inversa. A continuación aparece un listel liso y *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation*, formado por arquillos trilobulados de sección plana, dotados de hoja deltoide y separados igualmente por tulipanes esquemáticos sin pistilo. Las ménsulas presentan un perfil ondulado y aparecen recubiertas por una hoja de acanto con las nervaduras centrales marcadas. Los casetones son cuadrangulares y no presentan elemento de delimitación alguno. El fondo es plano y están decorados con flores con cinco pétalos y botón central que, en uno de los casos, aparece perforado. Las metopas aparecen lisas. Finalmente se desarrolla una banda de estrígiles o lengüetas con membrana semicircular.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 14 cm.
- Grosor máx.: 18 cm.

Paralelos: véase AU.15.

Cronología: época tardoaugustea y julio-claudia.

Bibliografía:

- Ramallo, 2004, pp.180-183, fig.25.

Observaciones: junto con **AU.15, TR.3 y TR.4** conforman un mismo tipo de cornisa (tipo 2).

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.LVII, 2.

DES.101

Procedencia: desconocida, en la caja se indica su procedencia de los sondeos realizados en la zona del Molinete.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 169G, caja izquierda superior).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta, de abajo arriba, de talón y filete (1,2 cm) ya que la moldura superior se ha perdido, pudiendo tratarse de una faja

lisa, un cuarto de círculo o un bocel. Por debajo del talón la pieza se encuentra fracturada por lo que se desconoce la continuación del motivo decorativo. La parte conservada de la cara superior indica que esta estaba pulida. El lateral derecho no se encuentra fracturado por lo que podría corresponderse con el límite real de la pieza.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 18 cm.
- Altura máx.: 7,3 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.102

Procedencia: ¿Molinete?

Ubicación actual: MAMC, pasillo 8, estante 158D, caja derecha, número de inventario MO/10017.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de cuarto de círculo, listel (0,6 cm), gola recta, filete (1,7 cm) y talón. Las caras superior y trasera se encuentran muy afectadas por la erosión posterior.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 27,9 cm.
- Altura máx.: 7,8 cm.
- Grosor máx.: 8 cm.
- Grosor min.: 2,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4), y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.103

Procedencia: procedencia desconocida, en la caja se indica su procedencia de los sondeos realizados en la zona del Molinete.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta de bocel, filete (1,2 cm) y talón. Las caras superior y trasera se encuentran muy deterioradas y fracturadas por efecto de la erosión, especialmente esta última. En la zona izquierda de la cara superior aparece un orificio de sección circular cuya función debió ser la de alojar un perno de sujeción.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 22,8 cm.
- Altura máx.: 11,4 cm.
- Grosor máx.: 9 cm.
- Grosor min.: 3,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.104

Procedencia: procedencia desconocida, en la caja se indica su procedencia de los sondeos realizados en la zona del Molinete.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 161D, caja derecha).

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica compuesta de faja lisa (1,7 cm), listel (0,7 cm), gola recta, listel (0,7 cm) y caveto. Todas las caras aparecen pulidas.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 12,6 cm.
- Altura máx.: 9 cm.
- Grosor máx.: 8,7 cm.
- Grosor min.: 2,1 cm.

Paralelos:

- Fragmento de moldura arquitectónica procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.721, fig.19, 14), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.390 y 392, lám.XXXV), Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 5), e *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 1).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.LXXI, 1.

DES.105

Procedencia: procedencia desconocida, en la caja se indica su procedencia de los sondeos realizados en la zona del Molinete.

Ubicación actual: MAMC (fondos, pasillo 8, estante 159C, sin caja), número de inventario ilegible.

Identificación: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa.

Descripción: fragmento de moldura arquitectónica, posible cornisa, compuesta por un cuarto de círculo, listel (0,4 cm), gola recta, listel (0,6 cm) y caveto. En la superior se aprecia la impronta de tres orificios de sección circular, el más cercano a la derecha posiblemente en forma de "L", que habrían alojado pernos de sujeción. Los laterales no están fracturados sino que parecen corresponderse con los límites reales de la pieza, por lo que se ha conservado su longitud completa. El izquierdo es plano, mientras que el derecho continúa el volumen de la molduración de la cara frontal por lo que el ejemplar por ese lado estaría exento, sin adosarse a ninguna otra pieza.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Longitud máx.: 58,3 cm.
- Altura máx.: 7,8 cm.
- Grosor máx.: 9,8 cm.
- Grosor min.: 5,7 cm.

Paralelos:

- Fragmentos de molduras arquitectónicas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 10), Mérida (Barrera, 2000, nn.400 y 401, lám.136; n.402, lám.137), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.598 y 667), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 5-6, 10), y el foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.106

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa de pilastra ática.

Descripción: basa de pilastra de tipo ático labrada en tres de las cuatro caras de un bloque cuadrangular de travertino. Está conformada por dos toros casi simétricos separados por una amplia escocia enmarcada por listeles inversos. Sobre el toro superior aparece un nuevo listel inverso que sirve como elemento de enlace hacia el fuste cuyo arranque se produce con una suave curvatura. La cara trasera se encuentra sin trabajar

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 57 cm.
- Altura imoscapo: 30,6 cm.
- Longitud/anchura imoscapo: 79 por 76 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea o julio-claudia temprana.

Bibliografía: inédito.

Observaciones:

- Soler, 2005, p.147, lám.16.

Estado de conservación: bueno, aunque una de las caras se encuentra muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.X, 4.

DES.107

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa de pilastra ática.

Descripción: basa de pilastra de tipo ático labrada sobre las tres caras de un bloque pétreo. Está conformada por dos toros disimétricos separados por una estrecha escocia enmarcada por listeles. Sobre el toro superior se desarrolla un tercer listel y un caveto que actúa como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque. En la cara inferior del ejemplar se conserva un pequeño reborde cuadrangular a modo de plinto. La cara trasera, sin trabajar, conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 37,4 cm.
- Altura imoscapo: 13 cm.
- Anchura/longitud imoscapo: 46 cm por 47,5 cm.
- Anchura/longitud cara de apoyo: 65,5 cm por 57,5 cm.

Paralelos:

- La escocia estrecha puede ponerse en relación con la que decora las basas áticas británicas (Shoe, 1969, p.200, pl.53, b).

Cronología: finales de época tardorrepublicana y el cambio de Era.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.X, 5.

DES.108

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: basa de pilastra ática.

Descripción: basa de pilastra de tipo ático labrada en dos caras y parte de una tercera de un bloque cuadrangular de travertino. Ha perdido casi toda la molduración situada por debajo del listel de enmarque superior de la moldura cóncava aunque la impronta conservada parace indicar que se compondría de dos toros disimétricos separados por un escocia estrecha. Sobre el toro superior se levanta un nuevo listel inverso y una moldura cóncava de perfil en caveto que actúa como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx.: 39,5 cm.
- Anchura/longitud cara de apoyo: 60 cm por 69 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones:

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.X, 6.

DES.109

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (jardín).

Identificación: capitel jónico con cuatro caras iguales, volutas en diagonal y equino indeterminado.

Descripción: capitel jónico del que solo se ha conservado parte del ábaco moldurado, así como de las volutas cuya disposición permite ponerlo en relación con un ejemplar de cuatro caras. El equino aparece decorado con sendas semipalmetas representadas de forma muy esquemática ya que han quedado reducidas a dos simples resaltes, mientras que no existe rasgo alguno del típico *kymatia* de ovas, quedando el espacio central ocupado por un espacio alargado de extremos ondulados rebajado y delimitado por profundas incisiones. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx.: 24 cm.
- Anchura/ longitud ábaco: 55 cm por 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: segunda mitad del siglo I a.C y época augustea.

Bibliografía: inédito.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XLII, 8.

DES.110

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Conserva restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 50,6 cm.
- Altura mín. conservada: 37,6 cm.
- Diámetro superior: 36 cm.
- Diámetro inferior: 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-93.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 6.

DES.111

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 3766.

Identificación: fragmento de basa ática sin plinto y escocia de perfil en media caña.

Descripción: fragmento compuesto por dos toros disimétricos y escocia de sección en media caña enmarcada por listeles. A continuación aparece un caveto y el imoscapo labrado en el mismo bloque aunque reducido a una estrecha franja de 1,5 cm. La cara superior del imoscapo aparece atravesada por una incisión en forma de línea recta. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 32,5 cm.
- Altura imoscapo: 1,5 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 89,2 cm.

Paralelos: véase MO.244.

Cronología: entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-34.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VII, 2.

DES.112

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis, estante 6G), número de inventario 191.

Identificación: fragmento de basa ática con plinto.

Descripción: fragmento compuesto por dos toros de diferente diámetro y altura separados por una escocia de sección parabólica delimitada por un solo listel en el lado inferior. El plinto cuadrangular apoya sobre un pedestal con el extremo moldurado. Conserva un vástago de hierro en la zona central de la cara de apoyo del toro superior ya que el arranque del fuste no ha sido labrado en el mismo bloque.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 25 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 23 cm.
- Altura plinto: 16 cm.
- Longitud conservada plinto: 32,8 cm.

Paralelos:

- Basa procedente del foro de Gigthis (Ferchiou, 1989, I.II.B.2.1. fig.4c, lám.IVb) de cronología altoimperial.

Cronología: imperial.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-38.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.VIII, 5.

DES.113

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis, estante 4H), número de inventario 3831.

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento de basa con plinto cuadrangular sobre el que se desarrolla una moldura en talón, un toro, listel y el imoscapo labrado en el mismo bloque. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx.: 27,2 cm.
- Altura imoscapo: 3,8 cm.
- Longitud imoscapo conservada: 18 cm.
- Grosor fragmento conservado: 21 cm.
- Longitud fragmento conservada: 33 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-43.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XII, 1.

DES.114

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis).

Identificación: fragmento de fuste indeterminado de pilastra.

Descripción: fragmento compuesto por un toro, listel y caveto. Presenta todas sus caras pulidas y recubiertas de argamasa.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx.: 18,6 cm.
- Grosor fragmento conservado: 11,5 cm.
- Longitud fragmento conservada: 26 cm.

Paralelos: -

Cronología: posterior a mediados del siglo I a.C., posiblemente augustea o julio-claudia.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-44.

Observaciones: el ejemplar puede ponerse en relación con la pieza **MO.33** cuya forma y dimensiones son idénticas.

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVIII, 8.

DES.115

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, almacén de la necrópolis, estante 5F), número de inventario 166 y 3838.

Identificación: fragmento de capitel toscano con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste.

Descripción: fragmento compuesto por ábaco cuadrangular con una triple moldura que apoya sobre una faja lisa, moldura convexa en cuarto de círculo, listel y caveto como elemento de transición al fuste cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 25 cm.
- Altura sumoscapo: 5,6 cm.
- Diámetro sumoscapo calculado: 29 cm.

Paralelos:

- Capiteles toscanos procedentes del templo de Hércules de Ostia (Pensabene, 1973, nn.8-10, lám.I) fechados en la primera mitad del siglo I a.C.

Cronología: tardorrepublicana – protoaugustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-51.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 8.

DES.116

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida[97].

Identificación: fragmento de basa indetermianda.

Descripción: fragmento compuesto por un cuarto de círculo sobre listel, moldura cóncava en caveto e imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

[97] La pieza debe encontrarse conservada en los fondos del MAMC aunque hemos sido incapaces de encontrarla.

Dimensiones:

- Altura máx.: 21 cm.
- Altura imoscapo: 4 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 71,8 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-52.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que el fragmento se encuentra muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XII, 2.

DES.117

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida[98], número de inventario 3840.

Identificación: fragmento de fuste de columna torsado o decorado con acanaladuras helicoidales.

Descripción: ejemplar decorado por 21 acanaladuras torsadas de sección cóncava de 1,5 cm de anchura por 0,5 de profundidad, separadas por 20 aristas vivas. Presenta restos de argamasa.

Material: caliza local.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 31,5 cm.
- Diámetro: 19,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: ¿imperial?

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-113.

Observaciones: -

[98] La pieza debe encontrarse conservada en los fondos del MAMC aunque hemos sido incapaces de encontrarla.

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica muestra que se encuentra fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XXXVII, 7.

DES.118

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 176.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido con una marca cuadrangular en uno de los extremos. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 102,8 cm.
- Altura min. conservada: 87 cm.
- Diámetro superior: 42 cm.
- Diámetro inferior: 44,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-56.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.119

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 3934.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido con una marcas cuadrangulares y semiciruclares distribuidas por la superficie.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 130,7 cm.
- Altura min. conservada: 123,5 cm.
- Diámetro superior: 61,6 cm.
- Diámetro inferior: 62,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-59.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.120

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 184.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido solo en algunas zonas de su superficie.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 133,7 cm.
- Altura min. conservada: 123 cm.
- Diámetro superior: 39,3 cm.
- Diámetro inferior: 42,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-61.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.121

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 180.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 91,5 cm.

- Diámetro superior: 44,6 cm.
- Diámetro inferior: 46,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-62.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy deteriorado.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.122

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 3742.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido. Presenta restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 86,1 cm.
- Altura min. conservada: 71,4 cm.
- Diámetro superior: 61,6 cm.
- Diámetro inferior: 63,1 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-63.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.123

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos), número de inventario 178.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido. En una de las caras de apoyo presenta la inscripción LX.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 107,2 cm.
- Altura min. conservada: 91 cm.
- Diámetro superior: 56,3 cm.
- Diámetro inferior: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-66.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.124

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MTR (fondos).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso pulido.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 58,2 cm.
- Diámetro calculado: 62,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-86.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.125

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de basa toscana con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste

Descripción: fragmento compuesto de plinto cuadrangular, moldura convexa en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque-presenta restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 17,5 cm.
- Diámetro calculado imoscapo: 43,6 cm.
- Altura plinto: 8,7 cm.
- Longitud calculada plinto: 57,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-10.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido. La documentación gráfica conservada muestra que el ejemplar se encontraba muy deteriorado en el momento en que fue estudiado.

Aparato gráfico: lám.III, 8.

DES.126

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, cuarto de la necrópolis, estante 4H), número de inventario 3830.

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: fragmento que ha conservado un plinto cuadrangular, una moldura convexa en toro, listel inverso y el arranque de una moldura cóncava indeterminada. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro imoscapo calculado: 33,5 cm.
- Altura plinto: 8,5 cm.
- Longitud plinto: 43 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-20.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fragmentado.

Aparato gráfico: lám.XII, 3.

DES.127

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, cuarto de la necrópolis, suelo), número de inventario 3873.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 74,6 cm.
- Diámetro superior: 26,3 cm.
- Diámetro inferior: 29,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-80.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.128

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos, cuarto de la necrópolis, suelo), número de inventario 3872.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en bocel sobre listel. Presenta un orificio cuadrangular en las superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 75 cm.
- Diámetro bocel: 34,4 cm.
- Diámetro inferior: 29,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-105.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 7.

DES.129

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa toscana con plinto circular sin elemento de transición al fuste.

Descripción: el ejemplar ha conservado el plinto de forma circular y una moldura convexa con perfil en cuarto de círculo inverso rectilíneo sin apenas delimitación entre ambos. A continuación aparece el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque, sin que exista ningún elemento de unión entre este y el cuarto de círculo inverso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura imoscapo: 26 cm.
- Altura plinto: 10 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXIV, 5) fechada entre los siglos III y II a.C.
- Ejemplares procedentes de Cosa (Shoe, 1965, p.116, láms.XXXIV 12 y 16) con plinto cuadrangular, fechadas entre los siglos III y II a.C.

Cronología: desde finales del siglo II a.C.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.I, 2.

DES.130

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa toscana indeterminada con plinto circular.

Descripción: fragmento de basa toscana que ha conservado parte del plinto circular y una moldura convexa en cuarto de círculo de perfil rectilíneo, así como el arranque de un posible listel.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 21 cm.
- Altura plinto: 10 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.IV, 7.

DES.131

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de material toscano indeterminado.

Descripción: fragmento de basa o capitel toscano con ábaco/plinto circular, moldura convexa en cuarto de círculo de perfil rectilíneo y listel como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque. Presenta toda la superficie cubierta de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 34 cm.
- Altura sumoscapo/imoscapo: 11 cm.

Paralelos:

- Basa procedente del Esquilino de Roma (Shoe, 1965, p.119, lám.XXXIV 11) fechada entre los siglos III y II a.C.
- Basas procedentes del Capitolio de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) fechadas a principios del II a.C.

Cronología: tardorrepublicana.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorada.

Aparato gráfico: lám.L, 3.

DES.132

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: MAMC (fondos).

Identificación: fragmento de basa indetermianda.

Descripción: fragmento de basa de la que se ha conservado, a arriba abajo, el imoscapo labrado en el mismo bloque, un caveto inverso, listel, moldura convexa en toro y el arranque de un nuevo elemento indeterminado.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 26,5 cm.
- Longitud lados imoscapo: 33 por 19 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XII, 4.

DES.133

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de material toscano indeterminado.

Descripción: fragmento de basa o capitel toscano con ábaco/plinto circular, moldura convexa en cuarto de círculo de perfil rectilíneo y listel como elemento de transición al fuste liso labrado en el mismo bloque. El listel apenas aparece marcado como consecuencia de la erosión posterior pero también como indicativo del empleo del estuco para realzar y perfeccionar los diferentes perfiles. Conserva restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 30 cm.
- Altura sumoscapo/imoscapo: 13 cm.
- Altura ábaco/plinto: 9 cm.

Paralelos:

- Basa procedente del Esquilino de Roma (Shoe, 1965, p.119, lám.XXXIV 11) fechada entre los siglos III y II a.C.
- Basas procedentes del Capitolio de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) fechadas a principios del II a.C.

Cronología: tardorrepublicana.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturada.

Aparato gráfico: lám.L, 4.

DES.134

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa ática sin plinto y escocia de perfil recto.

Descripción: fragmento de basa ática sin plinto aunque cuenta con un pequeño listel que adquiere la función de este elemento. Se compone de dos toros disimétricos que separan una pequeña escocia de sección recta enmarcada por listeles. El imoscapo del fuste aparece labrado en el mismo bloque.

Material: travertino.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 45 cm.
- Altura imoscapo: 27 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de *Paestum* (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d) fechada en el siglo II a.C.
- Basas procedentes de Écija (Felipe, 2006, p.20, figs.3-6; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3) fechada en época tardorrepublicana-augustea.
- Basas procedentes de Córdoba (Márquez, 1995, p.85, lám.8, fig.3; *Id.,* 1998, pp.116-117; n. 418, fig. 1.4, lám. 2.3) aunque en este caso presentan un caveto muy desarrollado sobre el toro superior. Están fechadas en época tardorrepublicana y augustea.
- Basas del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) fechadas en torno al cambio de Era.

- Basas del templo de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011; Gutiérrez, 1992) del siglo I d.C.
- Basa de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII) de cronología augustea.
- Basas procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) fechadas en época augustea y flavia, aunque manteniendo estas últimas las tradiciones anteriores.
- Basas de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2) con rasgos augusteos.
- Ejemplares procedentes del África Proconsular (Jodin, 1977, fig.9).

Cronología: segunda mitad del I a.C. y augustea.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturada.

Aparato gráfico: lám.VI, 3.

DES.135

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en bocel seguido de apófisis en suave curvatura.

Material: mármol blanco.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 66,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: imperial.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, fracturado.

Aparato gráfico: lám.XXVIII, 8.

DES.136

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en bocel seguido de apófisis en suave curvatura. Está cortado en bisel.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 48,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo, muy deteriorado.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 1.

DES.137

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta una oquedad de forma cuadrangular de 34 cm de altura por 8 de anchura que puede ponerse en relación con el engarce de una celosía. Conserva restos de argamasa por toda la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 2.

DES.138

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 64,2 cm.

- Diámetro superior: 34,2 cm.
- Diámetro inferior: 34,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-97.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: no se incluye.

DES.139

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

Descripción: capitel toscano compuesto de ábaco cuadrangular liso, equino con perfil en cuarto de círculo muy abombado y listel como elemento de transición al fuste cuyo sumoscapo ha sido labrado en el mismo bloque. En la cara superior del ábaco aparece un orificio cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Longitud ábaco: 52 cm x 43 cm.
- Altura máx. conservada: 33 cm.

Paralelos:

- Capitel de la Vía del Pomerio de Ostia (Pensabene, 1973, n.20) fechado en época augustea.
- Capitel procedente de L'Almoina de Valencia (Escrivà, 2006, n.108) datado en la primera mitad del siglo I d.C.
- Basa/capitel toscano de *Barcino* (Garrido, 2011, n.1) de época augustea.

Cronología: augustea o principios del siglo I d.C.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 6.

DES.140

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: basa o capitel toscano con ábaco/plinto cuadrangular liso, ranura entrante, moldura convexa con perfil en toro, listel e imoscapo/sumoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: mármol del Cabezo Gordo.

Dimensiones:

- Altura ábaco/plinto: 9 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.L, 5.

DES.141

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: material toscano indeterminado.

Descripción: fragmento de basa o capitel toscano con ábaco/plinto cuadrangular liso, moldura convexa con perfil en toro e imoscapo/sumoscapo labrado en el mismo bloque, sin elemento de transición entre ambos. Presenta argamasa por toda la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 49,5 cm.
- Longitud ábaco/plinto: 57 cm x 63 cm.
- Altura ábaco/plinto: 14 cm.
- Altura imoscapo/sumoscapo: 20 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.L, 6.

DES.142

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: el ejemplar ha conservado una moldura convexa con perfil en cuarto de círculo inverso, un listel y el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28,8 cm.
- Altura imoscapo: 16 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 85 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-50.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XII, 5.

DES.143

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de basa indeterminada.

Descripción: el ejemplar ha conservado un moldura con perfil en caveto, así como el imoscapo labrado en el mismo bloque.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 28 cm.
- Altura imoscapo: 16 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XII, 6.

DES.144

Procedencia: Obras Aquagest.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 4045.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 57 cm.
- Diámetro: 56 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 3.

DES.145

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa por toda la superficie.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 20 cm.
- Altura mín. conservada: 15 cm.
- Diámetro: 45,4 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-98.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXXIX, 4.

DES.146

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC), número de inventario 185.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 72 cm.
- Diámetro superior: 56,9 cm.
- Diámetro inferior: 59,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-68.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 5.

DES.147

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 3874.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por toda la superficie. Presenta una entalladura que recorre todo el fragmento en posición vertical, de 5,5 cm de anchura y 2 de profundidad que permitida adosar una celosía al ejemplar.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 59 cm.
- Diámetro superior: 23,5 cm.
- Diámetro inferior: 24,2 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-81.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 6.

DES.148

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 182.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en bocel sobre listel y apófisis en suave curvatura. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 75 cm.
- Diámetro: 29,6 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-104.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXIX, 7.

DES.149

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con el extremo moldurado en bocel sobre listel y apófisis en suave curvatura.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 40,9 cm.
- Diámetro: 40,9 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-107.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXX, 1.

DES.150

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie sin pulir.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 18 cm.
- Diámetro: 42 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 2.

DES.151

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie sin pulir.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 32 cm.
- Diámetro: 67 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 3.

DES.152

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie sin pulir.

Material: arenisca.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 87 cm.
- Diámetro: 30 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 4.

DES.153

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa en la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 61 cm.
- Diámetro: 35 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 5.

DES.154

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 89 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 6.

DES.155

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida. Presenta un orificio que ha sido rellenado con el mismo material.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 58 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 7

DES.156

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 20 cm.
- Diámetro: 48 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXX, 8.

DES.157

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa en la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 63 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 1.

DES.158

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Presenta restos de argamasa en la superficie. Parece que podría presentar un entalle pero la posición adoptada por el ejemplar impide poder confirmar su presencia.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67 cm.
- Diámetro: 73 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 2.

DES.159

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.
- Altura mín. conservada: 27 cm.
- Diámetro: 41 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 3.

DES.160

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67 cm.
- Diámetro: 48 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 4.

DES.161

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67,5 cm.
- Diámetro: 70 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 5.

DES.162

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 86,5 cm.
- Diámetro: 48,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 6.

DES.163

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 115 cm.
- Diámetro: 36 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXI, 7.

DES.164

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 89 cm.
- Diámetro: 28 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 1.

DES.165

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: arenisca.

- Dimensiones:
- Altura máx. conservada: 116 cm.
- Diámetro: 38 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 2.

DES.166

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 3.

DES.167

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 24,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 4.

DES.168

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por toda la superficie.

Material: *cipollino.*

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 95 cm.

Paralelos:

- Fustes monolíticos de *cipollino* de 70 cm de diámetro del *Traianeum* de Itálica (Rodero, 2002, pp.80-81, lám.2)

Cronología: imperial, de principios del siglo II d.C.

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 5.

DES.169

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 40 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 6.

DES.170

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 18 cm.
- Diámetro: 39,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 7.

DES.171

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. La superficie de apoyo del ejemplar ha sido rebajada hasta configurar un orificio de grandes dimensiones.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 23 cm.
- Diámetro: 38 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 8.

DES.172

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.
- Altura mín. conservada: 17,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXII, 9.

DES.173

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 34 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 1.

DES.174

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: -

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 2.

DES.175

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: -

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 3.

DES.176

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. El ejemplar parece haber sido recortado para su posterior reutilización.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 52 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 4.

DES.177

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 90 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 5.

DES.178

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 6.

DES.179

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 44,5 cm.
- Diámetro: 47 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 7.

DES.180

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 32 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 8.

DES.181

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 45 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIII, 9.

DES.182

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 52 cm.
- Diámetro: 48 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 1.

DES.183

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: posible basa indeterminada.

Descripción: posible basa indeterminada de la que solo se ha conservado parte de una moldura convexa. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones: -

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XII, 7.

DES.184

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 20 cm.
- Diámetro: 47,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: muy malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 2.

DES.185

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 62 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 3.

DES.186

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Diámetro: 44 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 4.

DES.187

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: indeterminado.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 44,5 cm.
- Diámetro: 37,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 5.

DES.188

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 83 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXIV, 6.

DES.189

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 38 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 1.

DES.190

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie pulida. En una de las caras de apoyo presenta un orificio de sección cuadrangular.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 46,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 2.

DES.191

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 90 cm.
- Diámetro: 47 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 3.

DES.192

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con la superficie cubierta de estuco. Conserva restos de argamasa.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 60 cm.
- Diámetro: 49,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 4.

DES.193

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 88 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: bueno.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 5.

DES.194

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel. Conserva restos de argamasa.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 55 cm.
- Altura mín. conservada: 24 cm.
- Diámetro: 46 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 6.

DES.195

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 50 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 7.

DES.196

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 56 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXV, 8.

DES.197

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por la superficie.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 44 cm.
- Diámetro: 68 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 1.

DES.198

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso cortado a bisel con restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 54 cm.

- Altura mín. conservada: 17 cm.
- Diámetro: 48 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 2.

DES.199

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 47 cm.
- Diámetro: 54,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 3.

DES.200

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: Parque de Seguridad (cedida por el MAMC).

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso con restos de argamasa por la superficie.

Material: caliza.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 43,5 cm.
- Diámetro: 58,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía: inédita.

Observaciones: -

Estado de conservación: malo.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 4.

DES.201

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida.

Identificación: fragmento de fuste liso.

Descripción: fragmento de fuste liso recubierto por una pátina blanquecina. En una de las caras de apoyo presenta un entalle cuandrangular para la inserción de perno de sujeción. Presenta toda la superficie rodeada de una ranura dispuesta de forma horizontal, posiblemente realizada con posterioridad para su reutilziación.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 67,1 cm.
- Altura mín. conservada: 54,5 cm.
- Diámetro: 38,5 cm.

Paralelos: -

Cronología: -

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-89.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.XXXVI, 5.

DES.202

Procedencia: desconocida.

Ubicación actual: desconocida, número de inventario 3743.

Identificación: fragmento de basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica.

Descripción: el fragmento ha conservado dos toros disimétricos que separan una escocia de sección parabólica enmarcada por sendos listeles. Sobre el toro superior aparece un tercer listel inverso que sirve de elemento de transición al imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque.

Material: travertino rojo.

Dimensiones:

- Altura máx. conservada: 23,3 cm.
- Altura imoscapo: 6 cm.
- Diámetro imoscapo calculado: 39,8 cm.

Paralelos:

- Basa procedente de Sagunto (Chiner, 1990, B.13, pp.26 y 93, lám.VI).
- Ejemplares norteafricanos (Ferchiou, 1989, n.I.II.C.1.2, p.36, fig.6B, lám.IVc; n.I.II.C.1.3, p.36, fig.6c, lám.IVd; n.I.II.C.1.5, p.37, lám.Va).
- Basas del noreste peninsular (Gimeno, 1991, nn.54, 56 y 57).

Cronología: augustea.

Bibliografía:

- Madrid, 1999b, CT-29.

Observaciones: -

Estado de conservación: desconocido.

Aparato gráfico: lám.VII, 6.



UNIVERSIDAD DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO

La decoración arquitectónica de *Carthago Noua*

Volumen II

Rocío Meroño Molina

2017

Capítulo V

ESTUDIO ESTILÍSTICO

En el siguiente apartado se va a llevar a cabo un análisis estilístico exhaustivo de cada una de las piezas recogidas en el catálogo incluido en el capítulo IV, trabajo que servirá, a la vez, para realizar un estudio general de los diferentes tipos existentes dentro del campo de la decoración arquitectónica. La primera vez que se haga referencia a un orden o un tipo en concreto se incluirá una definición del mismo, así como una serie de datos relativos a su origen, las posibles variantes de la forma originaria y a su proceso evolutivo. Para ello se tendrá siempre presente la información recogida por Vitruvio dentro de sus *Diez libros de Arquitectura*[99] al tratarse de la única obra clásica en la que se reúnen una serie de preceptos e indicaciones que debían ser tenidas en cuenta, al menos en teoría, a la hora de llevar a cabo una construcción de forma armoniosa pero también utilitaria. No deben olvidarse, sin embargo, los problemas que implican la lectura de esta obra y los datos en ella contenidos ya que parece que las palabras de Vitruvio hacen referencia más a una imagen idealizada de la arquitectura y sus elementos constitutivos que a la configuración real de los mismos. Dentro del material arquitectónico de *Carthago Noua* van a ser numerosos los ejemplos en los que los preceptos recogidos por este autor y considerados como canónicos no se respeten. Un análisis detallado de esta problemática ha sido desarrollado por A. Jiménez (1975; 1980) quien plantea, por un lado, si realmente los datos de Vitruvio son válidos para hacer extensibles a toda la arquitectura romana y, en caso afirmativo, si efectivamente han llegado a la actualidad tal como fueron escritos o han sido profundamente modificados como consecuencia de la intervención de tratadistas desde el Renacimiento, junto con los problemas planteados por la traducción de los conceptos técnicos. Respecto a lo primero, su postura es clara, considerando esta información como una simple descripción idealizada de la arquitectura romana[100], teoría igualmente defendida por M.W. Jones (2000) quien basa su postura en el análisis de un conjunto de

[99] Han sido dos las ediciones consultadas (Alianza Editorial, 1995. Traducción por José Luis Oliver Domingo e introducción por Delfín Rodríguez Ruiz; y Editorial Gredos 367, 2008. Introducción, traducción y notas de Francisco Manzanero Cano) las cuales serán oportunamente indicadas.

[100] A. Jiménez (1975, p.265) define su postura de esta forma "El sistema romano de composición presenta multitud de variantes no conformes con la codificación vitruviana, que solo representa una opción entre las numerosas posibilidades que el mundo clásico ofrecia para diseñar y articular elementos arquitectónicos". Se puede citar a este respecto el caso de las basas toscanas ya que, según los postulados de Vitruvio, estarían dotadas de plinto circular, una forma, sin embargo, harto escasa a excepción de la ciudad objeto de análisis donde constituyen un grupo de gran importancia.

edificaciones de la ciudad de Roma y alrededores. De esta forma, todos aquellos elementos que no se encuadren dentro de los parámetros marcados por Vitruvio no deben ser considerados como "aberraciones o síntomas de provincialismo" en palabras del propio A. Jiménez (1975, p.254), sino elementos que se amoldan a esquemas proporcionales diferentes a los ofrecidos por el tratadista romano[101]. En este grupo podría incluirse lo que A. peña (2007, p.280) define como "órdenes híbridos", formas y modelos cuyas normas no habrían sido recogidas por el autor clásico. En este mismo sentido apuntan las conclusiones de las investigaciones desarrolladas por M.W. Jones quien, tal como se ha avanzado, ha comparado las normas vitruvianas con las medidas de diversas edificaciones reales. En el caso de los capiteles corintios, por ejemplo, los ejemplares analizados parecen poner de manifiesto que la única proporción de las recomendadas por Vitruvio que se mantiene es la paridad entre los diámetros inferior del capitel y superior del fuste (Jones, 1991, p.91)[102]. La postura opuesta está representada por M.J. Madrid (1999) quien, siguiendo los postulados de P. Broise (1969, p.22), considera el alejamiento de los cánones y proporciones vitruvianas como resultado de una reinterpretación local del orden. Por encima de ambos planteamientos lo que es innegable es que la obra de Vitruvio resulta fundamental para contar con unas referencias que permitan conocer, entender e interpretar mejor cada uno de los ejemplares que se van a estudiar.

El análisis estilístico de los diferentes materiales no puede realizarse de forma aislada sino que es necesario tener en cuenta, por un lado, el estado de la cuestión y, fundamentalmente, el contexto general en el que se insertan las piezas. Para ello se han revisado una serie de publicaciones que son fundamentales a la hora de abordar un estudio de estas características, trabajos centrados en el análisis de los diferentes tipos de material arquitectónico, así como aquellos en los que se analizan los programas ornamentales de áreas, ciudades o edificios de forma específica. Entre ellas van a tener un peso especial los trabajos a nivel peninsular puesto que, aunque es imposible entender las diferentes corrientes estilísticas sin una aproximación al punto desde donde emergen, a la *Urbs* y la península Itálica, lo cierto es que es dentro del marco peninsular, en un ámbito provincial, donde los materiales de *Carthago Noua* se insertan, un aspecto que debe ser tenido en cuenta a la hora de la correcta

[101] A. Jiménez (1975) propone la existencia de dos grandes grupos de elementos y sistemas de proporciones que se alejan de la norma vitruviana. Por un lado están aquellos sin relación con el mundo griego, con un origen exótico o resultado de "invenciones insolitas" tal como indica el autor, mientras que por el otro encontramos los modelos procedentes del mundo helenístico cuya difusión se produce bien de forma directa bien a través del proceso de romanización que afectó a todo el Mediterráneo occidental. Todas estas formas habrían desaparecido con el desarrollo de la arquitectura oficial en época imperial (pp.265-266).

[102] Este análisis ha permitido, igualmente, la identificación de dos normas denominadas como "cross-section rule" y "diagonal rule". La primera implica la equivalencia de dimensiones como la altura del capitel, la diagonal del ábaco, el diámetro del sumoscapo del capitel y el de la apófisis del fuste. La segunda parece formularse en un momento más tardío y tener un uso más limitado (Jones, 1991; *Id.,* 2009). Su aplicación, sin embargo, no imposibilitó introducir variaciones en el resto de dimensiones o de los elementos cosntitutivos del capitel corintio, generando así las diferencias apreciables entre las diferentes piezas (Jones, 2009, p.98).

caracterización de las piezas. Para realizar el estudio dentro del marco geográfico indicado se han tomado como referencia aquellas publicaciones centradas en análisis del material arquitectónico de áreas y ciudades hispanas como *Corduba*, *Emerita* y *Tarraco* -las grandes capitales de provincia- *Astigi*, *Barcino, Valentia,* Clunia, Segóbriga o Itálica aunque ello no es indicativo de que se hayan obviado el resto. Los motivos de la preponderancia de estos enclaves son dos. El primero es su ubicación dentro del solar peninsular o su diferente estatus jurídico, dos factores que van a incidir de forma decisiva en el desarrollo urbano y monumental de la ciudad, así como en sus programas decorativos. En el caso de las primeras, su especial condición como cabeza territorial otorga unas características propias a su material arquitectónico, siendo asimismo posible apreciar notables diferencias entre sus programas decorativos. Por ejemplo, en el caso de Mérida, a pesar de estar presentes los esquemas del nuevo lenguaje augusteo desarrollado en la *Urbs*[103], se aprecia una mayor pervivencia de los rasgos de tipo arcaico o del uso de la materia prima local, fenómeno especialmente frecuente en aquellos espacios norteños o del interior peninsular, como muy bien han quedado reflejados en el material arquitectónico de *Barcino*, Clunia o Segóbriga. La ciudad de *Astigi,* por otro lado, ofrece un interesante panorama en cuanto a su papel de centro receptor de los influjos procedentes de la capital de la *Baetica*. Finalmente se ha hecho referencia a la ciudad de Itálica, enclave cuyo proceso de monumentalización va a ser posterior al del resto de ciudades, lo cual ofrece un interesante panorama prácticamente ausente en el resto de localidades. Existe una segunda motivación de carácter práctico y es que se trata de aquellas ciudades que, a día de hoy, cuentan con los catálogos más completos o actualizados.

Igualmente se han tenido en cuenta los estudios y sistematizaciones a nivel local con el objetivo de continuar con los fundamentos ya fijados. Así, a la hora de estudiar los materiales toscanos y áticos se ha seguido la clasificación fijada por M.J. Madrid en su Tesis de Licenciatura[104] (1999b), mientras que para los capiteles jónicos se ha tenido en cuenta la categorización fijada por S. Ramallo (2004). El estudio de toda la bibliografía a la que se ha hecho referencia ha permitido elaborar un pequeño esbozo del proceso evolutivo de cada uno de los tipos tanto a nivel general como dentro del solar hispano, esquema cuya comparación con la situación de *Carthago Noua* resulta enormemente interesante ya que pone de manifiesto la pronta asimilación de las nuevas modas surgidas en la capital, así como la originalidad de alguno de de los materiales existentes. Las principales categorías se han fijado en base a criterios de tipo funcional, pudiendo distinguir entre basas, fustes, capiteles, dinteles, arquitrabes, frisos, cornisas, pequeñas moldurillas arquitectónicas lisas, fragmentos decorados y un apartado en el que se incluyen todos aquellos elementos toscanos cuya naturaleza ha sido imposible de

[103] Quizá uno de los principales exponentes seán los clípeos que decoran el ático del pórtico del Foro Municipal ya que reproducen sistemáticamente el modelo desarrollado en el foro de Augusto (Barrera, 2000, n.247, lám.97; Mar, 1993, p.141; Nogales, 2007, pp.490-491; Nogales y Álvarez, 2006, fig.5)

[104] Queremos expresar nuestro agradecimiento a M.J. Madrid por habernos permitido consultar su Tesis de Licenciatura inédita, así como habernos ayudado a resolver algunas de las cuestiones que han surgido durante la realización de este trabajo.

definir con precisión. Dentro de cada uno de ellos se han establecido subgrupos o variantes de acuerdo con aspectos estilísticos, distinguiendo principalmente los distintos tipos de órdenes. Y aunque en algunas ocasiones se dan algunos pequeños apuntes de carácter interpretativo será en el siguiente capítulo[105] donde se observe este aspecto en profundidad.

En total han sido 776 las piezas estudiadas que se distribuyen de la siguiente forma:

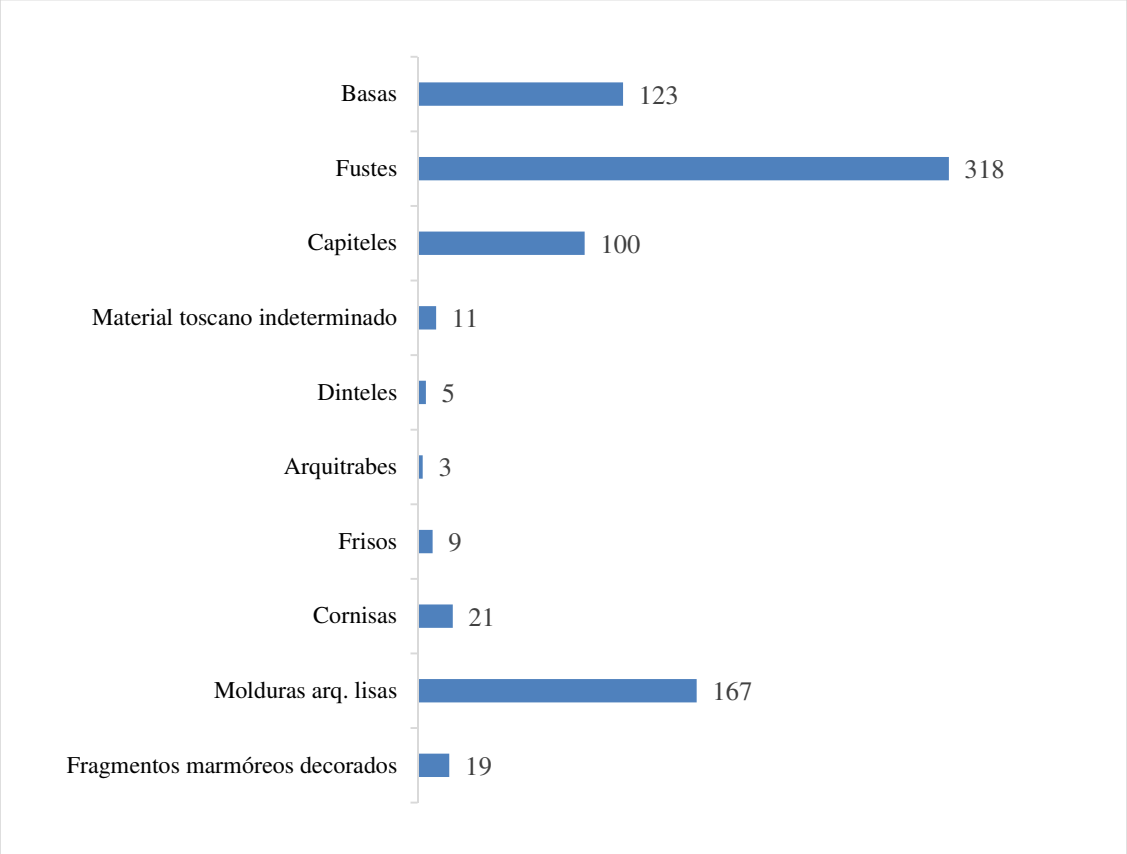


Figura 1: gráfico en el que se ha representado la totalidad de las piezas estudiadas distribuida por grupos funcionales.

El predominio es absoluto para los fragmentos y los tambores de fuste, material que, sin embargo, apenas aporta conclusiones a nivel estilístico si no es en relación con el resto de elementos de conformaban la columna. En segundo lugar encontramos los pequeños fragmentos de moldurillas lisas para las que se pueden hacer unas consideraciones similares a las expuestas para el caso de los fustes. Basas y capiteles también se han encontrado en un buen número, mientras que son harto escasos los materiales pertenecientes al entablamento de los edificios, con solo nueve fragmentos de frisos, cinco interpretables como dinteles –de los cuales dos se encuentran en paradero

[105] *Capítulo VI: El material arquitectónico de* Carthago Noua *en su contexto.*

desconocido-, y tres de arquitrabe siendo estos últimos, además, sumamente pobres en relación con los que se encuentran en ciudades como Córdoba e Itálica por citar solo dos ejemplos hispanos. Ello ha complicado en gran medida la consecución de uno de los objetivos que se habían planteado al iniciar este trabajo y que era el de elaborar, en la medida de lo posible, restituciones de los alzados de las principales estructuras, habiendo tenido que conformarnos en muchas ocasiones con limitarnos a intentar inferir una procedencia publica o privada para las piezas a partir de la comparativa de sus dimensiones con las de piezas procedentes de espacios de naturaleza conocida.

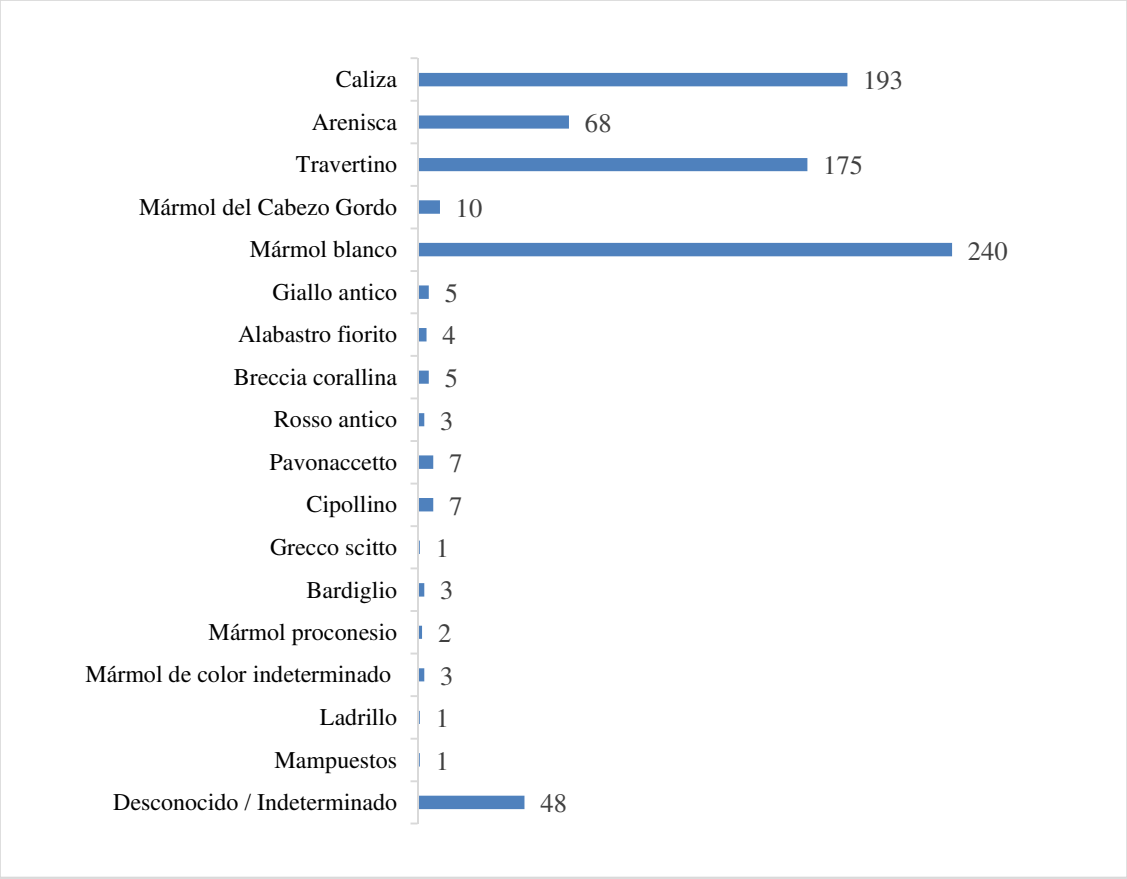


Figura 2: gráfico en el que se ha representado la totalidad de las piezas estudiadas distribuida por el tipo de material empleado.

En cuanto a las materias primas empleadas, si tomamos como referencia el número de piezas, la predominante es el mármol blanco -debido sobre todo al elevado número de molduras labradas sobre este material - en sus diferentes versiones, sin que estas hayan sido especificadas ya que este estudio no se ha acompañado de los análisis petrológicos que habrían desentrañado esta cuestión. En segundo lugar, se encuentra la caliza local, con un uso mayoritario frente a la otra piedra presente en las canteras situadas en los alrededores de la ciudad, la arenisca. Como material autóctono suntuario encontramos el mármol del Cabezo Gordo y el travertino rojo de Mula, siendo la presencia de este último mayoritaria. A ellos sumamos la mampostería, utilizada para la elevación de un fuste de grandes dimensiones, y el ladrillo, usado igualmente en la construcción de algunas de las columnas que decoraban la palestra del complejo termal

de la calle Honda. En cambio, si se toma como base el volumen de materia, son la caliza y el travertino las piedras más utilizadas en la ciudad, usadas en la labra de algunas de las piezas de mayores dimensiones como los fustes, además de en basas y capiteles. El volumen del mármol blanco sería, desde este punto de vista, más reducido, ya que se empleó de forma preferente en la elaboración de las moldurillas arquitectónicas de pequeño tamaño. Finalmente incluimos un tercer gráfico en el que ha quedado plasmada la relación entre tipos y materia prima a nivel general, fenómeno que será estudiado en detalle a lo largo de las siguientes páginas.

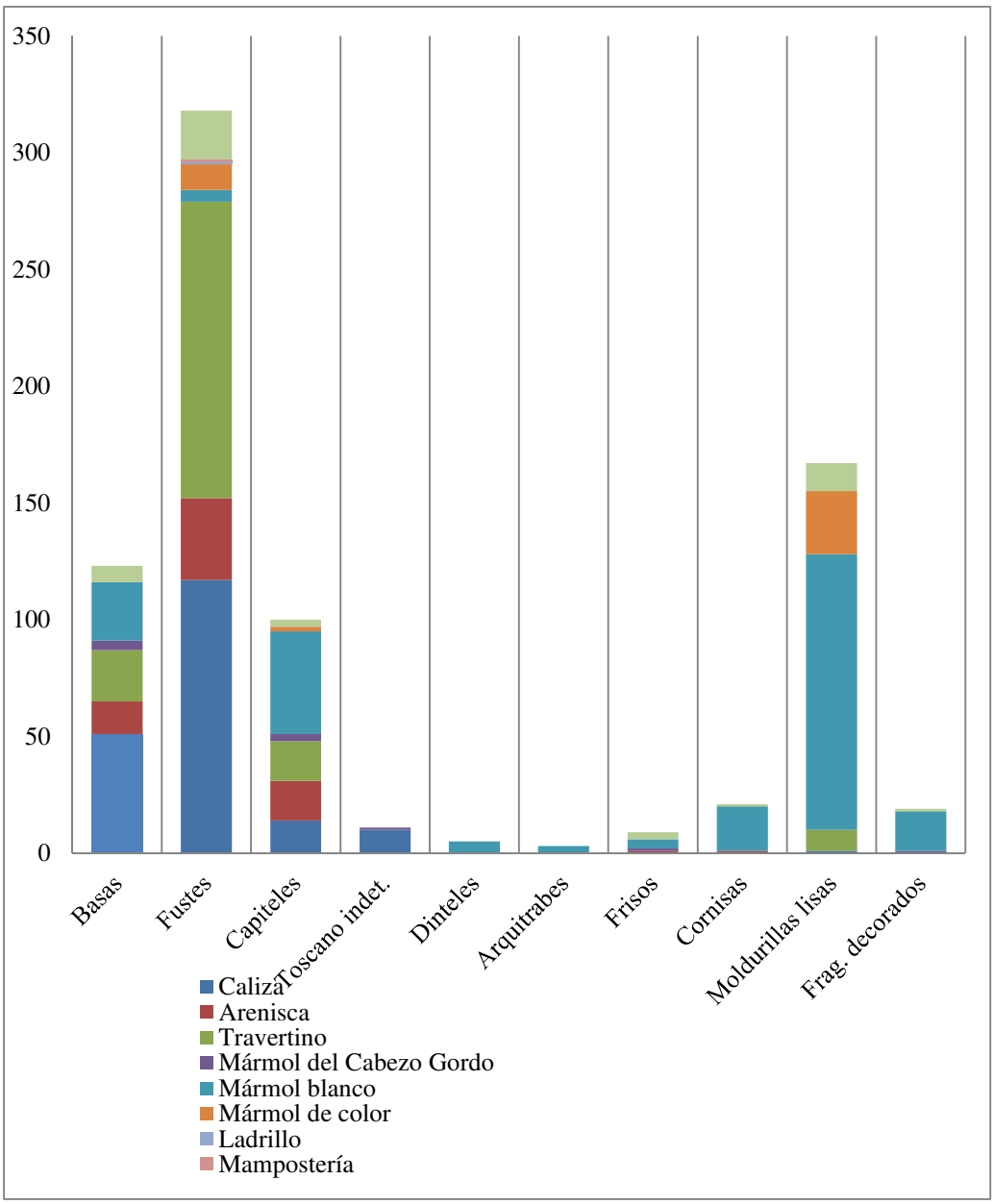


Figura 3: gráfico en el que se ha representado la relación entre los diferentes tipos de elementos y el material empleado.

V.1. Basas.

Para el estudio de las basas[106] presentes en *Carthago Noua* se han establecido varias categorías de acuerdo con los tipos identificados en la ciudad. Estas son toscanas, áticas, compuestas, decoradas e indeterminadas, con diferentes variantes dentro de cada una de ellas.

V.1.1. Basas toscanas.

El orden toscano es una creación plenamente romana[107] derivada del dórico en sus formas etrusco-itálicas[108]. A lo largo de los siglos V y IV a.C. aparecieron precedentes del nuevo orden en *Paestum* y Etruria, en la zona meridional de la Península Itálica (Gutiérrez, 1992, p.17), pero no fue hasta un momento más tardío, en torno a los siglos III a.C. y II a.C., cuando tuvo lugar la conformación definitiva del tipo, dentro de un proceso estrechamente relacionado con la construcción de edificios de carácter sacro en los que los modelos helénicos se combinaron con las formas itálicas (Crema, 1959, p.45; Pensabene, 1973, pp.201-202). Existe una segunda corriente de pensamiento que considera, en cambio, que las influencias externas -griegas, púnicas o fenicias- no tuvieron cabida en la conformación del nuevo orden (Lezine, 1955, pp.13-29). Para el caso peninsular tampoco hay consenso en cuanto a los posibles influjos estilísticos del toscano ya que, mientras que M.A. Gutiérrez (1986, p.121; 1992, p.23) defiende una importante incidencia de las formas norteafricanas y galas, J. Gimeno (1989, pp.135-136) relaciona los ejemplares del noreste con modelos puramente itálicos y helenísticos. En nuestra opinión, no se puede hablar de un único foco de influencias incidiendo sobre las formas toscanas peninsulares sino de todo un conjunto de corrientes de diferente origen que tendrán una mayor o menor incidencia según el lugar, siempre en estrecha relación con el devenir histórico de cada enclave.

Su empleo, predominante en las construcciones republicanas, quedará relegado a un segundo lugar a comienzos del Imperio cuando haya una clara preferencia por otros órdenes, especialmente el corintio. En el caso de *Carthago Noua* aparece formando parte de las construcciones ejecutadas durante la primera etapa de monumentalización urbanística que experimentó la ciudad, iniciada a finales del siglo II a.C y la siguiente

[106] El elemento aparece definido en el diccionario de la RAE como la "pieza inferior sobre la que se apoya el fuste de la columna en todos los órdenes arquitectónicos excepto el dórico".

[107] J. Vignola, ed.1858, pp.8 y 10.

[108] Según la propuesta de P. Broise (1969, p.22), el dórico habría llegado a la Magna Grecia en torno al siglo VIII a.C. para, a partir de este momento, experimentar un proceso de difusisión doble. De esta forma, el modelo habría llegado por vía marítima hasta la zona de la Galia y por vía terrestre hacia el área etrusca donde sufrió un proceso de transformación. Sería esta última, la forma etrsuco-itálica, la que se habría impuesto permitiendo la conformación del orden toscano. De esta forma, el orden toscano habría surgido como una variante de uno de los ordenes tradicionales, el dórico, una circunstancia que provocó su rechado por parte de Vitruvio "Vitruvio "Hay, por lo demás, otros tipos de capiteles que se colocan sobre las mismas columnas, denominados con vocablos varios […] y sus simetrías se han acomodado al refinamiento de las novedades escultóricas" (*Vitr.,* IV, 1, 12, nota del traductor 878. Edición de Gredos 367).

centuria, junto con algún ejemplar que puede fecharse en torno al cambio de Era y principios del siglo I d.C., una datación que posiblemente deba relacioanrse con la larga duración de un proyecto previamente concebido (Madrid, 1997-1998, p.176). En el noreste peninsular, donde las novedades penetran con una mayor lentitud[109], su uso se mantiene a lo largo de todo el siglo I d.C., con interesantes ejemplos en *Tarraco* (Gimeno, 1989, pp.123-131), en el mausoleo de Fábara en donde J. Gimeno (1989, pp.123-133) identifica una fase avanzada en el desarrollo de este orden que denominó como "toscano monumental de época imperial", o en la ciudad de Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.115-116, 131-134, 143-150), ya en plena meseta castellana.

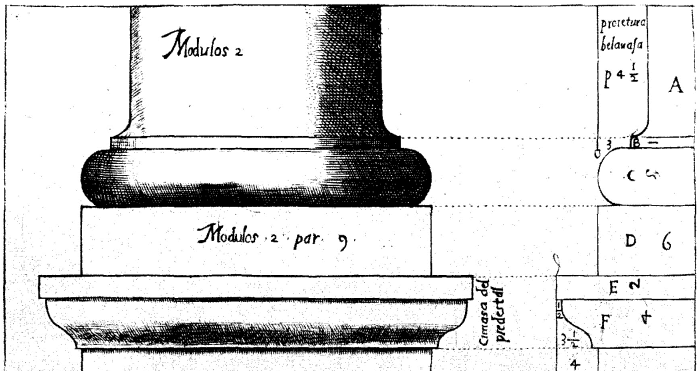


Figura 4: basa toscana y su modulación según J.Vignola.

Para M.A. Gutiérrez (1992, p.26; 2014, p.1545) el orden fue predominante en las construcciones privadas y de carácter funerario aunque también estuvo presente en edificios de carácter público como el *Serapeum* de Ampurias (Gimeno, 1989, pp.112-114), la basílica de Clunia (Gutiérrez, 2003, n.31), la denominada como taberna nº11 (Gutiérrez, 2003, nn.47-48), los conjuntos termales Arcos I, Arcos II y las termas del foro de la misma ciudad (Gutiérrez, 2003, nn. 115-116, 131-134 y 140), además de en los pórticos traseros de algunos teatros como el de Itálica (Rodríguez, 2004, p.256). De hecho, autores como J. Gimeno (1989, p.137), M.J. Madrid y A. Murcia (Madrid, 1997, p.171; Madrid y Murcia, 1995, p.175), S. Ramallo (2004, p.209), O. Rodríguez (2004, p.256) o A. Felipe (2006, p.118) resaltan su utilización en espacios públicos y porticados. En el caso de *Carthago Noua,* si bien los contextos son escasos, parece evidenciarse un doble uso con piezas que integraron un conjunto de instalaciones públicas situadas en las áreas portuaria y artesanal de la ciudad, así como en el espacio que cerraba la plaza forense por el lado meridional, junto con otros ejemplares que

[109] *Carthago Noua* fue uno de los enclaves pioneros en la llegada de los nuevos modelos y formas arquitectónicas emanados desde la *Urbs*¸ siendo una de las primeras ciudades hispanas en las que se adoptó a gran escala el mármol de Luni y el modelo de capitel corintio-canónico fijado en el Templo de *Mars Ultor* del Foro de Augusto en Roma. Realidad que contrasta con la de la zona norte de la *Tarraconense* donde las modas anteriores –modelos de época cesariana, predominio de materias primas locales…-perviven hasta un momento avanzado. Sobre el proceso en *Carthago Noua* véase principalmente Ramallo, 2004. Sobre el contraste con el resto de espacios de la *Tarraconense* Domingo, 2005 y Domingo, *et al.*, 2011.

pudieron formar parte de viviendas fechadas en época tardorrepublicana y la primera mitad del siglo I d.C.

Centrándonos en la basa toscana propiamente dicha, Vitruvio indica que esta se compone de dos partes principales, el plinto y el toro. El primero de ellos es de forma circular con un diámetro que, según aconseja el autor, debe sobresalir un cuarto del módulo[110] fijado por el imoscapo[111]. Faja y toro han de presentar una altura idéntica, equivalente a la mitad del módulo (*Vitr.*, IV, 7, 2-3), propuesta que, si bien no de forma exacta, parece haber sido recogida por un número considerable de los ejemplares de plinto circular analizados en este estudio[112]. Según P. Broise (1969, p.17) la forma propia de la moldura convexa del toscano clásico es elíptica, perfil que Polacco (1952, p.63) definió como *a bacile*, diferenciándola así del toscano provincial, variante desarrollada desde época del II Triunvirato y augustea. Este perfil *a bacile* será propio de los ejemplares más antiguos ya que desde el siglo III a.C. la moldura convexa empezará a variar su sección por influencia de los ejemplares de corte helenístico, imponiéndose definitivamente una forma redondeada (Polacco, 1952, p.66). Es también desde este momento cuando se añade una nueva moldura a las basas toscanas, un listel que actúa como elemento de transición hacia el fuste (Shoe, 1965, p.116). A partir del siglo I a.C. los perfiles se hacen más complejos con la introducción de un nuevo elemento, un caveto, rasgo de modernidad (Felipe, 2008b, p.117), cuya aparición se enmarca dentro de un proceso general de crecimiento en altura mediante la adición de nuevas molduras que finaliza en la conformación del "toscano monumental de época imperial" definido por J. Gimeno (1989, pp.123-133) que aparece representado en varios ejemplares de Tarragona, en el Mausoleo de Fábara y en Clunia. Todas estas novedades hacen acto de presencia en el solar hispano en un momento más avanzado, siendo un rasgo propio de los ambientes provinciales la mayor pervivencia de las formas arcaicas, fenómeno que en el solar hispano resulta especialmente evidente en las zonas norteñas y de interior (Escrivà, 2005, p.115).

V.1.1.1. Basas toscanas en Hispania.

Como referencias a nivel peninsular para el estudio de las basas toscanas destacan los catálogos que recogen los materiales de Sagunto (Chiner, 1990), *Barcino* (Garrido, 2011), el noreste peninsular (Gimeno, 1989; *Id.,* 1991), y Clunia (Gutiérrez, 2003). Todas las piezas de esta última ciudad están labradas en piedra local y presentan unas características similares, siendo un rasgo distintivo de muchas de las piezas clunienses la ausencia de plinto (Gutiérrez, 2003, nn.115, 131-134, 143-147, 166-167, 171), un

[110] J. Vignola definió al módulo como "[…] un tamaño arbitrario que se usa para construir los Órdenes, y es constantemente el semidiámetro inferior de la columna (ed.1858, p.9).

[111] En la columna toscana este es igual a una séptima parte de la altura total de la columna (*Vitr.,* IV, 7, 2-3). También en J. Vignola, ed.1858, p.10.

[112] Se trata, en concreto, de las basas MO.10, MO.226, MO.235, MO.236, MO.254, CO.8, CO.9, CO.10 y TR.128, piezas que podríamos considerar como canónicas de acuerdo con los preceptos de Vitruvio, tanto por su forma como por sus dimensiones.

fenómeno que no se ha identificado en el conjunto de las basas toscanas de *Carthago Noua.* En cuanto a su procedencia, un número muy elevado de ejemplares pertenecen a edificios de carácter privado (Gutiérrez, 2003, nn.143-148, 152, 166-167, 173) cuya cronología, gracias a los paralelos de Sagunto, se ha situado en la segunda mitad o finales del siglo I d.C., momento de mayor actividad edilicia en la ciudad (Gutiérrez, 2003, pp.225-226). Los materiales emporitanos, por su parte, están igualmente labrados en materia prima local y es posible identificar tanto ejemplares en los que la moldura convexa adquiere un perfil de *a bacile* (Gimeno, 1989, pp.111-112, fig.5) como piezas en los que esta ha adquirido un perfil redondeado o en toro (Gimeno, 1989, p.119, fig.12). Unas y otras se insertan dentro de conjuntos de carácter público aunque, al igual que en el caso de Clunia, el orden toscano no está ausente en los ambientes privados (Gimeno, 1989, pp.120-122). Las cronologías de todas ellas se fijan entre época augustea y el siglo I d.C., en línea con lo expuesto para el caso de Clunia.

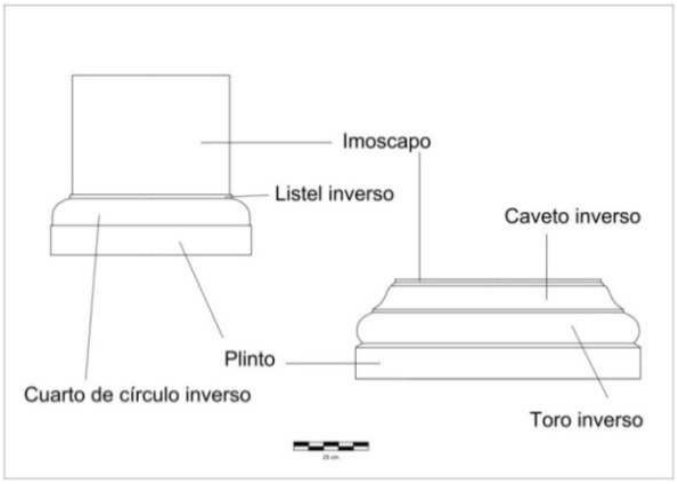


Figura 5: nomenclatura empleada en la descripción de las basas toscanas.

Los referidos materiales de Clunia y Ampurias sirven para ilustrar aspectos de carácter general en relación con el orden toscano peninsular. La mayoría de las piezas, tal como se visto, pueden situarse cronológicamente a lo largo de todo el siglo I d.C., desde los ejemplares augusteos emporitanos hasta las piezas más tardías de Clunia. Un panorama que puede hacerse extensible a todo el ámbito peninsular. De esta forma, el momento de mayor auge del modelo se sitúa en época julio-claudia, siendo durante los años finales del siglo I d.C. cuando los perfiles se hagan más complejos. Los ejemplares más antiguos se han localizado principalmente en la mitad norte peninsular, destacando los centros de *Tarraco*, Ampurias (Gimeno, 1989) y Girona (Nolla *et al.,* 2010) aunque, a tenor de los resultados de este estudio, es posible que se debiera incorporar *Carthago Noua* como uno de los primitivos núcleos en los que se desarrollan estas manifestaciones artísticas. Y es que, el grueso de los materiales de Cartagena se fecha entre época tardorrepublicana y el cambio de Era, con algunos pocos ejemplares cuya cronología podría retrasarse hasta principios del I d.C. en base a sus perfiles más complejos. A partir de este momento empezará a ser sustituido por otros órdenes, principalmente el corintio, provocando la desaparición de los elementos toscanos en la ciudad, sin que se haya encontrado ningún ejemplar fechable con certeza en época julio-claudia, aunque es cierto que la práctica ausencia de contextos dificulta en gran medida

la datación del material. Tipológicamente es posible ver ciertas diferencias entre los materiales norteños y los del mediodía peninsular ya que, mientras que los primeros guardan más similitudes con los modelos griegos, en el caso de las piezas de *Carthago Noua,* y en general del sur peninsular, los paralelos se encuentran preferentemente en la península Itálica, en la zona de Etruria y el Lacio -Cosa, *Minturnae*, Vulci, *Satricum* o la propia Roma- aunque incorporando influencias de tradición púnica tal como se ha identificado en el caso de Belo (Gutiérrez, 1986b, p.139; Mar y Pensabene, 2013, pp.24-27)[113].

V.1.1.2. Basas toscanas de *Cathago Noua*.

El grueso del material toscano de *Carthago Noua* fue identificado como basa[114] y clasificado por M.J. Madrid en dos grupos principales (1997-1998; 1999b), los materiales con faja circular y los que presentan el plinto de forma cuadrangular, catalogación que ha sido recuperada en este estudio por continuar siendo válida para los materiales analizados. A ellas se ha añadido un tercer grupo de piezas indeterminadas en la que se incluyen aquellos ejemples en los que un pésimo estado de conservación ha impedido su correcta clasificación.

V.1.1.2.1. Basas toscanas con plinto circular.

El conjunto de basas toscanas con plinto circular de Cartagena es uno de los mayores identificados a nivel peninsular (Madrid, 1997-1998, p.170) ya que se trata de una tipología con una escasa representación en el resto del ámbito hispano, lo que ha llevado a plantear la posibilidad de que el encargado de la elaboración de estas piezas fuese un taller local que habría aprendido las técnicas de su oficio de manos de los trabajadores itálicos que llegaron a la ciudad acompañando a los inmigrantes del mismo origen (Madrid, 1997-1998, p.172). Su relación con los modelos centro-itálicos es evidente a la vez que, en el caso de las piezas dotadas de listel como único elemento de transición al fuste, los ejemplares parecen amoldarse a los patrones metrológicos propugnados por Vitruvio. Las piezas fueron clasificadas por M.J. Madrid (1997-1998; 1999b) dentro del denominado como Grupo 1, en el que fijó tres variantes de acuerdo con el elemento de transición existente entre la moldura convexa y el imoscapo.

V.1.1.2.1.1. Sin elemento de transición al fuste.

Definido por M.J. Madrid como el tipo 1 dentro del referido Grupo 1, solo existen en la actualidad dos ejemplares de estas características (**MO.221** y **DES.129**), una pieza integrante del pórtico tardío identificado en la Plaza de los Tres Reyes que ya fue

[113] Esta dicotomía puede ser puesta en relación, entre otros factores, con la doble vía de difusión del dórico propuesta por P. Broise (1969) ya que, según esta interpretación, el modelo griego habría podido llegar sin apenas variaciones a la zona de la Galia, punto que, a la vez, habría actuado de foco emisor hacia los enclaves más cercanos, como la zona norte de la península Ibérica. *Vid.* nota 108.

[114] Cuando no haya criterios que permitan cambiarla se mantendrá la interpretación tradicional dada por sus excavadores o en anteriores estudios.

estudiada por M.J. Madrid[115], y un segundo fragmento de procedencia desconocida hoy conservado en el Parque de Seguridad de la ciudad. Ambas presentan la particularidad de no incluir ningún elemento de transición entre la moldura convexa y el imoscapo del fuste, un perfil atípico que no fue recogido por Broise en su estudio de los materiales toscanos de la Alta Saboya (Broise, 1969) ni por M.A. Gutiérrez al analizar los capiteles toscanos hispanos (Gutiérrez, 1992). A nivel peninsular únicamente en Ampurias aparece un ejemplar toscano, en este caso un capitel fechado a principios del siglo I d.C., dotado de esta característica (Gimeno, 1989, pp.120-121, fig.14). La introducción del listel con esta funcionalidad se produce en torno al siglo III a.C. (Shoe, 1965, p.116) pudiendo relacionar su ausencia con las producciones más antiguas. De esta forma, los paralelos se encuentran, tal como identificó M.J. Madrid, en modelos itálicos de los siglos III y II a.C., en concreto en ejemplares procedentes de Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXIV, 5) y de Cosa (Shoe, 1965, p.116, láms.XXXIV 12 y 16) aunque estas últimas presentan el plinto cuadrangular. El perfil de la moldura convexa debe ponerse en relación con formas más avanzadas en las que ya se ha perdido el perfil elíptico o *a bacile,* proceso que se inicia hacia el siglo IV a.C. y se prolonga hasta el siglo I a.C. (Polacco, 1952, p.66), presentando en ambos casos secciones casi rectilíneas. Otros rasgos propios de las piezas tardorrepublicanas apreciables en los ejemplares analizados son el empleo de materia prima local estucada para corregir los errores de talla y el acabado descuidado de la pieza, así como la labra del imoscapo en el mismo bloque.

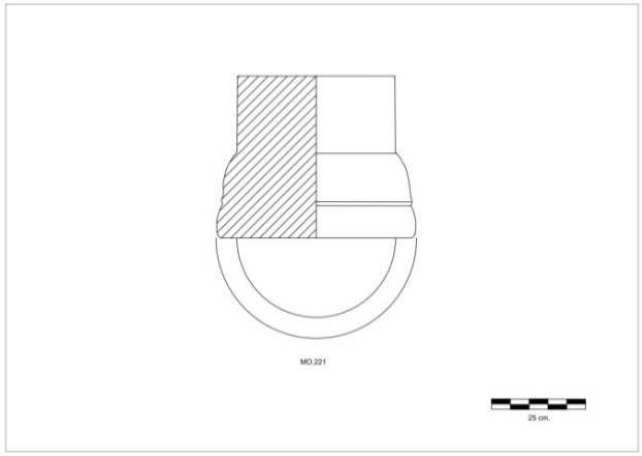


Figura 6: perfil de basa toscana con plinto circular sin elemento de transición al fuste (MO.221).

Todas estas características apuntan a una datación temprana que, de acuerdo con el proceso de desarrollo urbanístico de la ciudad, podría situarse en torno a finales del siglo II a.C., cuando dio comienzo la primera de las dos grandes fases de desarrollo urbanístico que experimentó la ciudad (*cfr.* Meroño, *inédito*, pp.96-144). La falta de un contexto al que asociar las piezas, fenómeno por otro lado harto frecuente en el caso de los materiales estudiados, impide resolver la cuestión cronológica de una forma más precisa.

[115] PTR-1 en Madrid 1997-1998 y 1999b.

BASAS TOSCANAS CON PLINTO CIRCULAR SIN ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.221	PTR-1	43,5 cm	Caliza	Desde finales del II a.C.
DES.129	-	-	Caliza	Desde finales del II a.C.

Figura 7: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas incluidas dentro del grupo con plinto circular sin elemento de transición al fuste.

V.1.1.2.1.2. Con listel como elemento de transición al fuste.

Los ejemplares incluidos dentro de este grupo podrían constituir el siguiente nivel evolutivo al incorporar un elemento de transición entre la moldura convexa y el imoscapo del fuste[116]. Se trata de una composición que recuerda al tipo A de P. Broise (1969) aunque en este caso el plinto –o ábaco ya que aparece recogido como forma típica del capitel toscano- es cuadrangular. El mismo perfil aparece recogido por M.A. Gutiérrez (1992) en su tipo 2, caracterizado por presentar ábaco cuadrangular y liso, equino en cuarto de círculo y collarino formado por listeles. Son quince los ejemplares que se pueden incluir dentro de este grupo, trece de ellos estudiados por M.J. Madrid con anterioridad (1997-1998; 1999b[117]) a los que se unen un fragmento de basa hallada en las excavaciones de la Morería (**MO.254**) y un ejemplar procedente de la calle Duque 8-12 **(AP.23)**.

Las piezas presentan toda una serie de rasgos comunes entre los que se encuentran la labra del imoscapo en el mismo bloque, el empleo de materia prima local y la posible utilización de un recubrimiento de estuco con el objetivo de regularizar superficies y corregir errores de talla, una técnica evidente en el caso de ejemplares como **MO.10** donde el listel de transición al fuste aparece apenas pronunciado. Las mayores diferencias entre unas y otras se encuentran en el perfil de la moldura, convexa que oscila desde formas con una tendencia rectilínea **(MO.10, MO.234, MO.236** y **CO.9)** hasta otras más redondeadas **(MO.226, CO.8, CO.17, AP.23, DES.1 y DES.3),**

[116] No podemos, sin embargo, descartar de forma fehaciente que los ejemplares del grupo anterior no contasen con alguna molduración que actuase como elemento de transición entre la basa propiamente dicha y el imoscapo del fuste, pudiendo este haber sido representado únicamente en el recubrimiento. Las diferencias de acabados entre la piedra y la capa de estuco está atestiguada en algunos capiteles de Mérida en los que, mientras que sobre el bloque de la piedra únicamente se labraron dos coronas de acanto, el estuco reproduce tres de estos elementos (Álvarez, 1992; Barrera, 1984, pp.72-73; *Id.,* 2000, n.3, lám.2-7, fig.10). En la misma ciudad de *Carthago Noua,* en una de las basas asociadas a la *porticus post scaenam* (**TR.157**), se ha empleado el recubrimeinto de argamasa para incluir un elemento hasta ese momento ausente en la piedra como era el plinto. En los capiteles de la basílica de *Baelo,* si bien no existen diferencias estructurales entre la labra de la piedra y el estuco, si queda patente la enorme calidad técnica con que esta capa era dotada, sin que pueda ser considerada como un simple recubrimiento (Fellague, 2010, p.276).

[117] Se trata de los ejemplares MOL-1, PTR-7, CT-3, CT-7, CT-12, MOR-1, MOR-2, MOR-3, CT-2, CT-4, CT-1, CT-5, CT-6 y CT-10. En las tablas de materiales incluidas en el Capítulo IX se recogen las equivalencias entre la nomenclatura dada en este trabajo, la atribuida por M.J. Madrid en caso de haber sido estudiados y los números de inventario de excavación y del museo.

existiendo algunos ejemplares donde esta es abombada, habiendo comenzado la transición hacia una moldura en toro **(MO.235, MO.254, CO.10, TR.128** y **DES.2).** La ranura que separa la faja de la moldura convexa es estrecha y generalmente adquiere un perfil en V aunque en algunas ocasiones llega a ganar peso, adquiriendo un mayor grosor y una sección más redondeada **(AP.23** y **MO.254).** El imoscapo es otro de los elementos diferenciables, adquiriendo una altura distinta según el ejemplar analizado. Los paralelos más próximos para todas ellas se encuentran de nuevo en la península Itálica, en concreto en los ejemplares que decoraban el *Capitolium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5) y en piezas procedentes de Tarquinia (Shoe, 1965, p.118, p.XXXIV, 10), *Satricum* (Shoe, 1965, p.116, lám.XXXIV, 1), Vulci (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXV, 5) y Cosa (Shoe, 1965, p.120, lám.XXXV, 15), con una datación en torno a los siglos III y II a.C. Para el caso de algunas de las basas, como **MO.226**, también es posible establecer similitudes con los perfiles de algunos ejemplares procedentes del norte de África (Ferchiou, 1989, p.26, I.I.A.5) aunque están dotadas de un plinto cuadrangular.

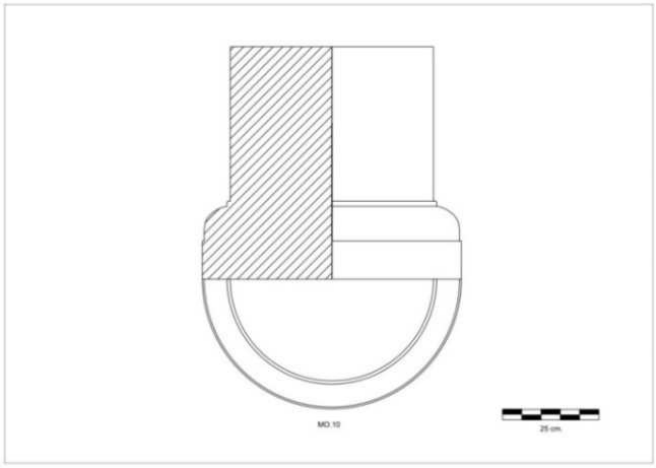


Figura 8: perfil de basa toscana con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste (MO.10).

Los paralelos para este tipo de piezas son, cuanto menos, escasos, estando prácticamente ausentes en el solar peninsular a excepción de algunos elementos norteños, lo que dificulta en gran medida el poder ofrecer unas dataciones precisas para los materiales, situación que se ve agravada por la ausencia de contextos. Como criterios cronológicos indicar que el empleo del listel como elemento de transición aparece desde el siglo III a.C., momento en el que también tiene lugar el abandono de las formas *a bacile* en las molduras convexas que ahora adoptan perfiles más redondeados aunque sin llegar al semicírculo del toro. El empleo de la materia primera local estucada o la labra del imoscapo en el mismo bloque son rasgos propios de los materiales de cronología tardorrepublicana, pudiendo fecharse los ejemplares incluidos dentro de este grupo en torno a finales del siglo II a.C. y la siguiente centuria, siendo más probable que se sitúen en este último momento, sin que sea posible una mayor precisión.

BASAS TOSCANAS CON PLINTO CIRCULAR Y LISTEL COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.10	MOL-1	48 cm	Caliza	Finales del II a.C. – primera mitad I a.C.
MO.226	PTR-7	65,5 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
MO.234	151/CT-3	49,1 cm	Caliza	Finales del II a.C. – primera mitad I a.C.
MO.235	153/CT-7	61 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
MO.236	CT-12	54,8 cm	Caliza	Finales del II a.C. – primera mitad I a.C.
MO.254	-	-	Caliza	Siglo I a.C.
CO.8	MOR-1	66,2 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
CO.9	MOR-3	67,6 cm	Caliza	Finales del II a.C. – primera mitad I a.C.
CO.10	MOR-5	67,2 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
CO.17	3763/CT-4	64,5 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
TR.128	4833-T-1/CT-2	53,5 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
AP.23	4346	-	Caliza	Final del II – I a.C.
DES.1	152/CT-1	57 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
DES.2	3746/CT-6	51,5 cm	Caliza	Final del II – I a.C.
DES.3	156/CT-5	69,2 cm	Caliza	Final del II – I a.C.

Figura 9: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas incluidas dentro del grupo con plinto circular y listel como elemento de transición al fuste.

V.1.1.2.1.3. Con listel y caveto como elementos de transición al fuste.

La forma más compleja dentro de las basas toscanas con plinto circular la representan los ejemplares que incorporan una moldura cóncava con perfil en caveto inverso sobre el listel, actuando este como elemento de transición hacia el fuste, que aparece labrado en el mismo bloque. El perfil es recogido por P. Broise en el grupo DB (1969) para los capiteles de la zona de la Alta Saboya, y también por M.A. Gutiérrez (1992) aunque en este último caso el collarino adquiere más la forma de una gola recta que de un caveto.

Tres de los ejemplares que integran el grupo ya fueron estudiados por M.J. Madrid (1997-1998; 1999b[118]), y a ellos se ha unido un nueva pieza de procedencia desconocida **(DES.15)**. En tres de los ejemplares (**MO.223, MO.235 y DES.15)** el imoscapo aparece labrado en el mismo bloque, mientras que en la restante **(CO.3)** este ha quedado reducido a una estrecha franja de solo 1 cm de altura, por lo que podría ser considerado como un modelo más avanzado en el que empiezan a abandonarse los rasgos propios de las producciones tardorrepublicanas. Así las tres primeras han sido

[118] PTR-4, CT-8 y CT-11.

fechadas entre el siglo I a.C. y el cambio de Era, mientras que el horizonte cronológico dentro del cual se ha enmarcado la última comienza a finales del I a.C., momento en el que empieza a desaparecer la labra en el mismo bloque de basa y la zona inferior del fuste. Todas ellas están elaboradas con materia prima local que debió presentarse recubierta de estuco tal como parecen evidenciar tanto los errores de labra, que debieron ser solventados mediante este recubrimiento, como la superficie rugosa de las piezas, necesaria para garantizar su agarre.

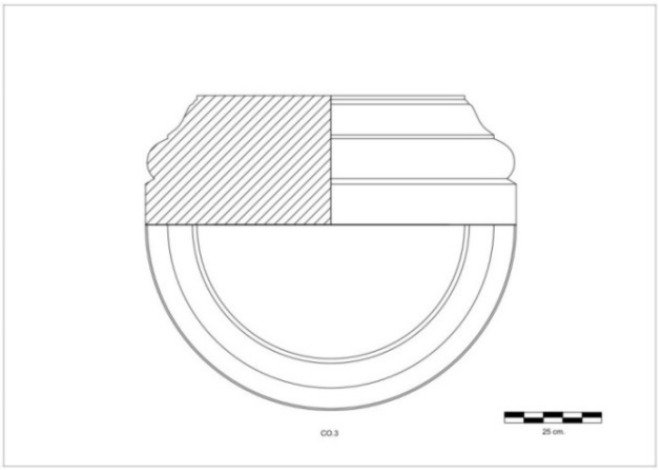


Figura 10: perfil de basa toscana con plinto circular, listel y caveto como elementos de transición al fuste (CO.3).

En cuanto a las referencias, basas de características similares se encuentran en Roma, fechadas en los siglos II y I a.C. (Shoe, 1965, p.124, láms.XXXVI 6 y 7), y también en el noreste peninsular, en Barcelona y en Clunia más concretamente. En la primera ciudad hispana destaca una pieza que J. Gimeno dató en el siglo I d.C. (1991, n.9) aunque con una forma que recordaba a la de los modelos republicanos (Madrid, 1997-1998, p.161). También los materiales clunienses con caveto han sido fechados a finales del siglo I d.C. e, incluso, en un momento más tardío (Gutiérrez, 2003, pp.225-226, nn.31, 47-48, 148, 152 y 182) aunque no hay que olvidar el carácter pionero del proceso de romanización de la ciudad objeto de estudio, en claro contraste con el norte de la *Tarraconense* donde las tradiciones tardorrepublicanas tendrán una mayor pervivencia (Domingo *et al.*, 2011, p.851) por lo que no parece apropiado retrasar hasta un momento tan tardío la datación de los ejemplares analizados. Aun así sus características formales apuntan a una cronología más moderna que la de las piezas incluidas en los grupos anteriores. El perfil de la moldura convexa en toro sugiere una datación igual o posterior al siglo I a.C. (Polacco, 1952, p.66), mientras que el recrecimiento en altura mediante la adición de molduras puede ponerse en relación con el "toscano imperial" al que se ha hecho referencia con anterioridad (Gimeno, 1989, pp.123-131).

BASAS TOSCANAS CON PLINTO CIRCULAR Y CAVETO SOBRE LISTEL COMO ELEMENTOS DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.223	PTR-4	62,8 cm	Caliza	I a.C. – cambio de Era

MO.237	164/CT-8	59,7 cm	Caliza	I a.C. – cambio de Era
CO.3	194/CT-11	69 cm	Caliza	Fin I a.C. – ppio. I d.C.
DES.15	192	72 cm	Caliza	I a.C. – cambio de Era

Figura 11: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas incluidas dentro del grupo con plinto circular y caveto sobre listel como elemento de transición al fuste.

V.1.1.2.2. Basas toscanas con plinto cuadrangular.

Los ejemplares incluidos dentro de este segundo grupo son los que han planteado una mayor dificultad a la hora de su correcta identificación como basa o capitel (Felipe, 2008b, p.117; Gimeno, 1989; Madrid, 1997-1998, p.150). Aun así no debe descartarse la posibilidad de que se elaborasen capiteles dotados de ábaco circular tal como expuso P. Gros (Madrid, 1997-98, p.172). De hecho, varios ejemplares procedentes del *kardo maximo* y de la denominada como casa n.1 de Ampurias (Gimeno, 1989, pp.119 y 122, figs.11 y 14), así como algunas piezas de Ostia (Pensabene, 1973, nn.2 y 16) presentan esta característica.

La principal variación que encontramos dentro de las piezas dotadas de plinto cuadrangular es la presencia o no de una moldura cóncava en caveto, clasificación ya fijada por M.J. Madrid dentro de su tesina (1999b) y que de nuevo es recuperada. Por lo general, han sido consideradas como un material más moderno que las piezas con plinto circular, datándose entre finales del siglo I a.C. y principios de la siguiente centuria.

V.1.1.2.2.1. Sin caveto como elemento de transición al fuste.

Dentro de este grupo se incluyen tres ejemplares **(CO.6, TR.133** y **DES.125)** los cuales ya fueron estudiados por M.J. Madrid (1997-1998; 1999b[119]), información que aquí es recogida puesto que todas las piezas se encuentran en la actualidad en paradero desconocido. Fueron incluidos en el primer tipo dentro del Grupo 2 (Madrid, 1997-1998; *Id.,* 1999b), conjunto caracterizado por incluir piezas dotadas de faja cuadrangular sobre la que descansa una moldura convexa con perfil en cuarto de círculo o toro según el ejemplar, y un listel como elemento de transición al fuste de la columna. Se trata de una composición que recuerda a los tipos A y B de P. Broise (1969), I y III de P. Pensabene (1982), y también al 3 y al 4 de M.A. Gutiérrez (1992)[120].

El primero de los ejemplares **(CO.6)** fue identificado por M.J. Madrid como una basa (Madrid, 1997-1998, p.164), interpretación que aquí se ratifica en base al estudio del conjunto de los materiales procedentes de solares cercanos al frente portuario de la ciudad romana[121]. Y es que, aunque el conjunto de material toscano presenta diferencias en cuanto a sus perfiles, lo cierto es que en todos ellos se mantiene un patrón métrico, situándose el diámetro de unas piezas en torno a los 69 cm y el de las restantes entre 52

[119] CT-15 y CT-14.

[120] La diferencia entre unos y otros se encuentra en el perfil adoptado por la moldura convexa, en cuarto de círculo en el caso de A, I y 3, y en toro en los restantes.

[121] Esta idea ha sido ampliamente desarrollada en el apartado *"La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"* del Capítulo VI.

y 54 cm, mientras que el tamaño de los fustes oscila dentro de estos valores. Es por ello que se han interpretado las primeras como basas, mientras que las segundas deben ser vistas como capiteles. Si atendemos a los datos recogidos por Vitruvio (*Vitr.,* IV, 7, 2-3), este indica que la proporción entre ambas dimensiones debe ser igual a un sumoscapo una cuarta parte más pequeño que el imoscapo, de forma que a una basa con un imoscapo de 69 cm le corresponde un capitel con un diámetro de 51,75 cm en el sumoscapo, mientras que a una pieza superior con 53 cm de diámetro le corresponde una basa de 70 cm de diámetro en el imoscapo, parámetros que se ajustan de forma casi exacta en los materiales de *Carthago Noua*. En este caso, además, su interpretación como basa podría quedar reforzada por el perfil que presenta la moldura convexa, en óvolo o *a bacile,* la propia de la basa toscana clásica. Se trata de un rasgo de corte arcaico que pone a este ejemplar en relación con las producciones más antiguas de la zona itálica, fechadas entre los siglos III y II a.C. En el caso del segundo ejemplar **(TR.133)** su interpretación como basa estuvo determinada por sus similitudes con otras piezas procedentes del norte de África (Jodin, 1977, fig.6) fechadas en el siglo I a.C.

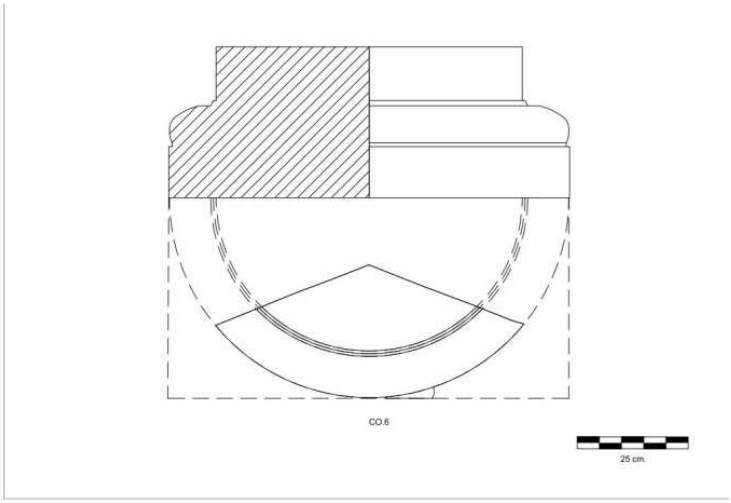


Figura 12: perfil de basa toscana con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste (CO.6).

Todos los ejemplares están realizados en caliza local y presentan el imoscapo labrado en el mismo bloque, rasgos que las sitúan en época tardorrepublicana. En el caso de la primera pieza (**CO.6**), la forma elíptica de la moldura convexa puede ponerse en relación con las producciones más antiguas aunque posteriores al siglo III a.C. debido a la presencia de un listel como elemento de transición al imoscapo. Los paralelos apuntan en el mismo sentido, hacia los siglos III y II a.C. Sin embargo, el propio devenir histórico de la ciudad impide una datación anterior a finales del siglo II a.C. La ausencia de un contexto claro con el que relacionar el ejemplar no hace sino complicar esta cuestión, de forma que no se puede más que proponer una cronología tardorrepublicana, posiblemente sin que se supere la mitad del siglo I a.C. En el caso del segundo ejemplar **(TR.133)** la forma en toro de la moldura convexa permite avanzar su cronología hasta el siglo I a.C. y época protoaugustea, sin superar el cambio de Era.

Acerca del ejemplar **DES.125** no se van a realizar más apreciaciones que las incluidas en el catálogo debido a que la documentación gráfica conservada tampoco

permite hacer otras evaluaciones más allá de resaltar el pésimo estado de conservación que parece mostrar el ejemplar.

BASAS TOSCANAS CON PLINTO CUADRANGULAR SIN CAVETO COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
CO.6	195/CT-15	69 cm	Caliza	Tardorrepublicana
TR.133	CT-14	48 cm	Caliza	Tardorrep. – protoaugustea
DES.125	CT-10	43,6	Caliza	-

Figura 13: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas incluidas dentro del grupo con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste.

V.1.1.2.2.2. Con caveto como elemento de transición al fuste.

Cinco son los ejemplares clasificables dentro de este grupo **(MO.223, CC.16, CC.29, CC.30 y DES.16),** cuatro de ellos previamente estudiados por M.J. Madrid en su tesina (1999b) donde fueron incluidos en el tipo 2 del Grupo 2, conformado por piezas con faja cuadrangular sobre la que descansa una moldura convexa con perfil en cuarto de círculo o toro, un listel y una moldura en caveto como elemento de transición al imoscapo del fuste. La forma puede ponerse en relación con los tipos AC y BC definidos por P. Broise (1969) para los capiteles toscanos de la Alta Saboya mientras que en suelo hispano M.A. Gutiérrez (1992) definió una forma similar en una de las variantes del tipo 3, inspirada a su vez en el tipo IV de Pensabene (1982) aunque en este caso es un perfil en gola el que hace la función del collarino en lugar del caveto que aparece en los ejemplares que se van a analizar. Su caracterización como forma típica del capitel toscano en zonas como la Alta Saboya o el norte de África planteó serios problemas a la primera autora a la hora de identificar los ejemplares como basa o capitel, cuestión que resolvió a partir del su comparación con piezas con las que existiesen semejanzas tipológicas. En el caso de **MO.223,** además, se tuvo en cuenta el lugar de su hallazgo ya que parecía haberse encontrado *in situ.* Sin embargo, se trata de una circunstancia que debe ser tratada con cautela ya que el pórtico al que se asociaba es una construcción tardía[122] en la que se reutilizó material antiguo. Lo que es innegable es su similitud con varias basas procedentes tanto de la península Itálica (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 7) como de Ampurias (Gimeno, 1991, nn.5 y 444) y Sagunto (Chiner, 1990, B31 y B32, lám.VIII), todas ellas fechadas a finales del siglo I a.C. y comienzo de la siguiente centuria. En cuanto a su perfil, ya se ha indicado como la forma en cuarto de círculo de la moldura convexa remite a un marco cronológico que se inicia en el siglo IV a.C. para mantenerse hasta la primera centuria antes de nuestra Era, cuando será sustituido por formas más redondeadas, cercanas al toro o bocel (Polacco, 1952, p.66). La moldura en caveto, en cambio, no hace acto de presencia hasta la segunda mitad del siglo I a.C. aunque la mayoría de los ejemplares peninsulares dotados del mismo se fechan en el siglo I d.C. (*cfr.* Garrido, 2011, Gimeno, 1989 y Gutiérrez,

[122] "*VI.1.5.4. El conjunto de la Plaza Tres Reyes".*

2003). Por todo ello se propone una datación de finales del I a.C. y principios de la siguiente centuria, sin llegar a un momento tan tardío como en el que se fechan los materiales norteños referidos.

En **CC.16** y **DES.16** el perfil de la moldura convexa ha completado el proceso de redondeamiento que estos materiales inician desde el siglo IV a.C. (Gimeno, 1991, p.52; Polacco, 1952, p.63) hasta adquirir una forma abombada, más cercana al toro, lo que permite adelantar su cronología hasta un momento avanzado del siglo I a.C. (Polacco, 1952, p.66). El empleo de una moldura con perfil en caveto como elemento de transición al fuste es otro rasgo de modernidad que lleva a proponer una datación de finales del I a.C. y principios de la siguiente centuria. En el caso de **DES.16,** además, el arranque del fuste ha quedado reducido a una estrecha franja de 3,5 cm, lo que permite situarla en una fase evolutiva más avanzada. Su interpretación como basas estuvo motivada por las similitudes con varios ejemplares procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 6) y de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 14). En cuanto a **CC.16,** el ejemplar encuentra paralelos tanto con las citadas basas como con capiteles toscanos dotados de moldura en toro y caveto[123] aunque la imposibilidad de encontrar una respuesta satisfactoria en uno u otro sentido nos ha llevado a mantener la tradicional interpretación dada por P. San Martín quien se basó para ello en la posición ocupada por el ejemplar, al mismo nivel que un pavimento de *signinum* decorado con teselas blancas.

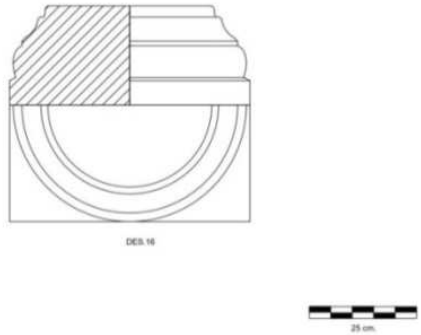


Figura 14: perfil de basa toscana con plinto cuadrangular, listel y caveto como elementos de transición al fuste (DES.14).

La tercera de las piezas (**CC.29**) presenta la particularidad de que el arranque del fuste no ha sido labrado en el mismo bloque, un rasgo inusual en las producciones tardorrepublicanas y protoaugusteas (Noguera y Madrid, 2011, p.145). De hecho los ejemplares hispanos cuyos perfiles presentan ciertas similitudes con el de la basa analizada, procedentes de Sagunto (Chiner, 1990, pp.97-98, B.31 y B.32, lám.VIII) y de las termas augusteas de Conimbriga (Etienne y Alarçao, 1977, p.46, lám.XV, 15), si conservan la labra del fuste en el mismo bloque. A pesar de ello, rasgos como la materia prima empleada o la forma de la moldura convexa en cuarto de círculo permiten fechar

[123] Véase los paralelos referidos en CO.19.

el ejemplar en un momento tardorrepublicano o augusteo. Muy similar en su composición es el ejemplar **CC.30,** hallado en el mismo contexto que el anterior e igualmente interpretado como una basa. M.J. Madrid (1997-1998, p.168) propuso la pertenencia de ambos ejemplares a un mismo ambiente ya que las diferencias entre ambas son mínimas, pudiendo encontrarse las mayores divergencias en la longitud del plinto aunque, teniendo en cuenta que en la primera de las piezas este no se ha conservado completo, no debe ser un dato que invalide esta propuesta.

BASAS TOSCANAS CON PLINTO CUADRANGULAR Y CAVETO SOBRE LISTEL COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.225	PTR-6	59,2 cm	Caliza	Fin I a.C. – pp. I d.C.
CC.16	-	46 cm	Caliza	Augustea – pp. I d.C.
CC.29	SOLNU-1	60,8 cm	Caliza	Tardorrep. - augustea
CC.30	SOLNU-2	62 cm	Caliza	Tardorrep. - augustea
DES.16	160/CT-22	38,2 cm	Caliza	Era – pp.I d.C.

Figura 15: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas incluidas dentro del grupo con plinto cuadrangular y caveto sobre listel como elemento de transición al fuste.

V.1.1.2.3. Basas toscanas indeterminadas.

En este grupo se incluyen dos ejemplares (**MO.240 y MO.241)** que fueron enterrados poco después de su descubrimiento ya que el dueño del solar se negó a su extracción según recoge A. Beltrán (1945, p.48; 1952, p.53). Es por ello que la descripción de las mismas ha sido realizada a partir de la ilustración incluida por este autor en su obra (1952, fig.11). En ella han quedado plasmadas dos basas -sin que este autor dudase en cuanto a su interpretación ya que, según indica, aparecieron *in situ*- dotadas de plinto cuadrangular, moldura convexa en toro sin que se pueda conocer la tendencia de su perfil, y un listel como elemento de transición al fuste. Por sus características, podrían ser puestas en relación con los ejemplares incluidos dentro del grupo de "basas toscanas con plinto cuadrangular y listel como elemento de transición al fuste" al que se ha hecho referencia con anterioridad (*vid. supra*) y al que remitimos para conocer las consideraciones hechas al respecto. A ellas habría que unir un tercer ejemplar (**DES.130**) de la que solo se ha conservado el plinto circular, una moldura convexa con perfil en cuarto de círculo y un listel que podría constituir el final de la pieza. De esta forma, el imoscapo no habría sido labrado en el mismo bloque, siendo el único ejemplar de faja circular en el que se daría esta circunstancia. El estado de conservación del ejemplar, sin embargo, no es bueno de ahí que hayamos preferido incluir el fragmento dentro del grupo de las basas toscanas indeterminadas.

BASAS TOSCANAS INDETERMINADAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.240	-	60 cm	Caliza	-
MO.241	-	60 cm	Caliza	-
DES.130	-	-	Caliza	-

Figura 16: tabla en la que se recogen todas las basas toscanas indeterminadas.

V.1.1.3. Conclusiones.

En total han sido 32 los ejemplares de basas toscanas estudiados, lo que representa un 26% del total de basas estudiadas y un 4,1% del material incluido en el catálogo. El análisis del conjunto de los materiales toscanos permite extraer dos conclusiones. En primer lugar queda patente el peso de un tipo de material cuya presencia en el solar peninsular es, en cambio, escasa a excepción de la zona noreste cuyos ejemplares fueron recogidos y analizados por J. Gimeno (1989; 1991) y también por M.A. Gutiérrez para el caso de Clunia (2003). Igualmente Sagunto conserva un interesante conjunto de material toscano que fue estudiado por Chiner (1990). Las principales referencias con las que comparar las piezas analizadas, en cambio, no se encuentran en el territorio peninsular sino en el ámbito itálico principalmente, y también en la zona del norte de África, lo que pone de manifiesto la pronta romanización del enclave que, rápidamente, adoptó los modelos arquitectónicos plenamente romanos[124]. Ello permite relacionar las piezas con un taller local, con un grupo de artesanos autóctonos que pudieron conocer las modas imperantes en la península Itálica gracias a los nuevos inmigrantes que, desde finales del siglo II a.C., empiezan a llegar a la ciudad, y que combinaron estos nuevos conocimientos con el propio bagaje cultural y estilístico en el que el peso de lo púnico debió ser más que notable. A continuación se incluye una gráfica en la que se muestra la distribución de los ejemplares toscanos por las tipologías establecidas:

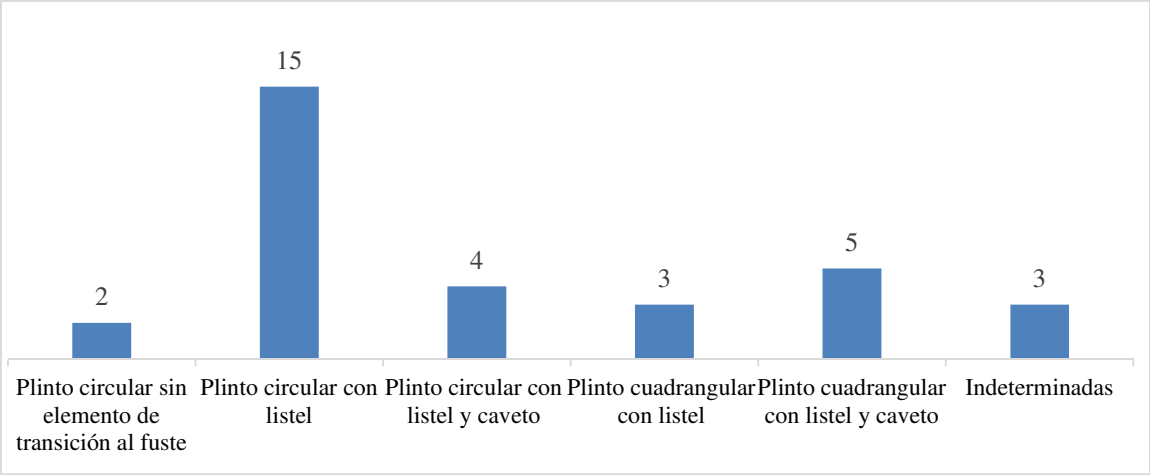


Figura 17: gráfico en el que se han representado las basas toscanas distribuidas por tipologías.

[124] Tras los trabajos de Shoe (1965), Jodin (1977), Ferchiou (1989), Gimeno (1989; 1991) y Chiner (1990) apenas han aparecido publicaciones en las que se recojan basas toscanas hasta el reciente estudio de M.A. Gutiérrez para Clunia (2003), así como la tesina y tesis doctoral defendidas por M.I. Escrivà[124] (2005; 2006) en la que se analizan las basas de la provincia *Tarraconensis* y la decoración arquitectónica de *Valentia* respectivamente. A ellas se unen algunas pequeñas referencias como las recogidas por A. Felipe para el caso de *Astigi* (2006) o A. Garrido en *Barcino* (2011) sin que se entre, en este último caso, en la labor de definir con precisión la naturaleza de cada una de las piezas. Esta circunstancia ha llevado a que apenas hayan podido aportarse nuevos datos a los ya recogidos por M.J. Madrid (1997-1998; 1999b), especialmente en lo que se refiere a los paralelos y las referencias.

Respecto al material empleado en su elaboración, todas las basas están realizadas en caliza local, posiblemente recubierta de estuco como es propio de la arquitectura tardorrepublicana y como parecen indicar los errores de labra, así como las superficies rugosas de las piezas. Lo que no podemos afirmar es si este recubrimiento respetaría la labra originaria o bien incluiría nuevos elementos no existentes en la piedra, siendo por ello imposible determinar si el primero de los grupos, el de las piezas sin elemento de transición entre la basa y el arranque del fuste, presentaría realmente esta característica.

V.1.2. Basas áticas.

El origen de la basa ática se remonta hasta el siglo IV a.C., momento en el que tuvo lugar la aparición de diferentes formas en algunas ciudades griegas como Samos o Éfeso (Shoe, 1989, pp.186-188). Será el modelo de la primera ciudad el que llegue a Atenas, donde fue transformado hasta dar lugar al tipo ático cuyo modelo canónico aparece decorando el Erecteion (Shoe, 1969, pp.188-190). Tras un breve periodo de convivencia de los distintos modelos griegos fue este último, el ático, el que se impuso y el que fue difundido al resto de territorios. Con su llegada a la península Itálica en el siglo II a.C. (Barrera, 2000, p.137) romanos y etruscos empezaron un nuevo proceso de cambio que dio como resultado la aparición del modelo ático-itálico en la zona norte de la península[125]. Este se caracteriza por presentar los toros simétricos o de dimensiones muy similares, una escocia que todavía no ha adquirido el característico perfil parabólico, el imoscapo labrado en el mismo bloque y la ausencia del plinto (Álvarez y Nogales, 2004, p.300; Domingo *et al.,* 2008, p.599; *Id.,* 2011, pp.851-856; Felipe, 2008b, p.120; Garrido, 2011, p.201; Goudineau, 1979, Gutiérrez, 1992b; *Id.,* 2011, p.818; Rodríguez, 2000, p.130). En la zona itálica, además, es frecuente que se complete en altura mediante una moldura en caveto (Gutiérrez, 1992b; Márquez, 2001-2002, p.343).

La nueva forma estuvo en uso hasta final del periodo republicano cuando fue sustituida por el modelo ático canónico (Domingo *et al.,* 2011, 854-856), que pervivió a lo largo de época augustea y parte del siglo I d.C. (Amy y Gros, 1979, p.123; Márquez, 2001, p.251; Ramallo, 1992, p.56; Shoe, 1969, pp.186-193; Rodríguez, 2004, p.193). Este se caracteriza por presentar dos toros de perfil disimétrico separados por una escocia de sección parabólica[126] enmarcada por listeles (Garrido, 2011, p.206; Gutiérrez, 2004; Jodin, 1977; Márquez, 1998, p.117; Rodríguez, 2000, p.130). La faja o plinto no aparece hasta época tardorrepublicana y protoaugustea, momento en el que se fechan los ejemplares del Templo Rectangular del Foro Boario (Escrivà, 2006, p.555; Shoe, 1965, fig.LXII.2), consolidándose su presencia en torno a los años 20-15 a.C. (Escrivà, 2006, p.555; Garrido, 2011, p.201; Gros y Amy 1979, p.123; Goudineau,

[125] Según O. Rodríguez (2004, p.139) el elemento que distingue al modelo griego del romano es la mayor profundidad de la escocia en estos últimos ejemplares.

[126] La sección parabólica de la escocia parece consolidarse en época medio-augustea (Domingo, 2003) aunque ya está presente en algunos ejemplares más antiguos como son varias basas procedentes de *Tusculum, Tarraco* y Córdoba fechadas a finales del periodo republicano.

1979, Jodin, 1977, p.98; Márquez, 1998, p.116; Pensabene, 1982, p.147; Shoe, 1965, p.198; Strong y Ward-Perkins, 1962, pp.19-20)[127]. Sin embargo, en los ámbitos provinciales este elemento llegará algo más tarde, siendo posible encontrar piezas asociadas a contextos de época tardo-augustea y julio-claudia que todavía carecen de plinto (Domingo *et al.,* 2008, p.599, nota 19; Dupré, 1994, p.158, fig.65; Escrivà, 2005, p.115; *Id.,* 2006, p.555; Garrido, 2011, p.201), como es el caso de las basas procedentes de la basílica de Clunia (Gutiérrez, 2003), del templo de *Barcino* (Garrido, 2011, p.201), del de Diana en Mérida (Barrera, 2000, pp.23-25), del arco de Berà (Dupré, 2004, p.158) o las de la basílica del Foro Municipal de *Tarraco* (Domingo *et al.,* 2008, p.599). En algunos casos, el plinto es sustituido por un pequeño disco circular o *scamillus* situado en la base del ejemplar, tradición que parece limitarse a la zona occidental y meridional de la península (Escrivà, 2006, p.556)[128]. La escocia irá ganando peso, mudando desde una simple ranura de separación entre las molduras convexas (Escrivà, 2006, p.556; Garrido, 2011, p.202; Márquez, 1998, p.117; Ramallo, 1992, p.56; Shoe, 1965, p.193) hasta adquirir una forma parabólica propia del modelo desde época augustea (Barrera, 2002, p.59; Garrido, 2011, p.202; Gutiérrez, 2003, pp.188-189; Márquez, 1998, p.117; Rodríguez, 2000, p.130, Shoe, 1969, pp.192-193). Respecto a los toros, en los primeros ejemplares son prácticamente idénticos, siendo el inferior el que ganará en tamaño desde el cambio de Era hasta consolidarse esta tendencia en época imperial avanzada (Barrera, 2002, p.59; Rodríguez, 2000, p.130; *Id.,* 2004, p.193). Finalmente la labra de basa y arranque del fuste en un mismo bloque es un rasgo de arcaísmo (Garrido, 2011, p.202; Strong y Ward-Perkins, 1960, p.20) que en el caso del territorio peninsular llegó a prolongarse, si bien de forma minoritaria, hasta época flavia[129] (Garrido, 2011, p.202; Márquez, 1998, p.117).

Vitruvio hace referencia a las basas áticas al hablar del orden jónico aunque lo cierto es que estas aparecen acompañando igualmente a capiteles corintios y también toscanos. De hecho P. Broise (1969, p.17) la incluye dentro de la tipología que elabora para los materiales toscanos de la Alta Saboya definiéndola como la propia del toscano provincial, suborden con una interesante representación en la posible *porticus duplex* de *Carthago Noua* que tradicionalmente se data en época del II Triunvirato y augustea

[127] Existen diferentes opiniones acerca del momento de introducción de este elemento. En este trabajo se ha seguido la propuesta planteada por L. Shoe y recogida por Amy y Gros, C. Márquez y P. Pensabene que apunta a su empleo desde época tardorrepublicana con una consolidación entorno a los años 20-15 a.C. para Roma y la zona itálica aunque las basas de espacios como el templo de Apolo Palatino o el de *la Magna Mater* carecen de este elemento. Para Jodin, en cambio, su introducción se produce en época medio-augustea (1987, p.98), mientras que Goudineau sitúa su presencia en Narbona desde finales del periodo augusteo y comienzos de época tiberiana (1979). Según C. Márquez (1998c) el elemento se hace canónico en la arquitectura pública postaugustea (pp.130 y 132).

[128] El reciente hallazgo de una basa de tipo ático-itálico dotada de este elemento en la ciudad de Huesca (Asensio y Justes, 2014) podría contribuir a matizar la tradicional área de dispersión propuesta para este elemento a nivel peninsular.

[129] Existen casos, sin embargo, en los que la presencia de este elemento no ha sido puesto en relación con un criterío cronológico-estilístico sino con una funcionalidad estructural como es el caso del templo romano de Vic (Domingo *et al.,* 2008, p.599).

(Broise, 1969, p.20)[130]. Volviendo a Vitruvio, el autor refiere que la basa ática se caracteriza por estar formada por dos molduras convexas de perfil en toro entre las que se sitúa una moldura cóncava o escocia, que en un momento avanzado en la formación del tipo quedará enmarcada por sendos listeles. La altura total de la pieza debe ser igual a la mitad del diámetro del imoscapo del fuste[131], medida que quedará divida en dos partes, dos tercios para el plinto y el resto para la basa propiamente dicha. Esta, a su vez, se divide en cuatro partes, una de las cuales corresponde al toro superior. Las tres restantes se dividen en dos porciones iguales, una para la escocia con sus listeles y la otra para el toro inferior (*Vitr.,* III, 5, 2). Se trata de unas referencias que, a diferencia de lo que se ha visto para algunos ejempares toscanos, apenas parecen haberse puesto en práctica, siendo prácticamente imposible reconocer la aplicación de este canon en ninguno de los ejemplares analizados.



Figura 18: basa ática y su modulación según J.Vignola.

V.1.2.1. Basas áticas en *Hispania.*

En la península Ibérica, el modelo ático está presente desde época tardorrepublicana (Álvarez y Nogales, 2004, p.300; Borrego y Felipe, 2014, p.100; Gutiérrez, 2004, p.275; Márquez, 1997, p.251; *Id.,* 1998, p.117; Shoe, 1969, pp.200-201), insertándose las primeras producciones dentro de la variante itálica. Las primeras basas de Córdoba, fechadas en época tardorrepublicana y augustea, se caracterizan por presentar el imoscapo labrado en el mismo bloque y una escocia con escaso desarrollo situada entre dos molduras convexas con perfil en toro y dimensiones idénticas. El plinto está ausente y las piezas están realizadas con materia prima local (Márquez, 1998, p.117, nn.410, 416, 418, 431, 496, láms.2 y 3; Peña, 2010, p.119, nn.6 y 47, lám.3). Similares en cuanto a su composición son las primeras producciones emeritenses, pertenecientes al Templo de Diana y a la *porticus post scaenam* del teatro, piezas que, si bien presentan una cronología tardo-augustea, se enmarcan dentro de los modelos propios de la arquitectura romana de época tardorrepublicana y augustea (Álvarez y Nogales, 2004,

[130] El toscano provincial va a ser el modelo más empleado en los pórticos y espacios monumentales hispanos de época tardorrepublicana (Gimenos, 1989, pp.101-103).

[131] J. Vignola, ed.1858, p.10.

p.300; De la Barrera, 2000, p.23 n.1, 137-138) También en la calle Sagasta de la misma ciudad se han encontrado ejemplares del tipo ático-itálico, con una datación que en este caso se retrasa hasta época flavia (Peña, 2009, p.568). En el caso de Clunia aparecen igualmente piezas "arcaicas" en las que las dos molduras convexas tienen dimensiones similares, la escocia ha sido sustituida por una simple ranura que no puede ser considerada como tal (Gutiérrez, 2003, nn.190-197), y el plinto todavía está ausente (Gutiérrez, 2003, nn.3-4, 27-30, 98, 184), con una cronología que se extiende hasta época de Claudio. Como particularidades destaca la sustitución de la escocia por una moldura cóncava con perfil en caveto (Gutiérrez, 2003, nn.141, 151, 168-170) en ejemplares datados a finales del I d.C., o la incorporación de una moldura con el mismo perfil como elemento de enlace con el imoscapo del fuste (Gutiérrez, 2003, nn.27-30, 50, 98, 135, 185-186) rasgo, por otro lado, frecuente en las producciones itálicas (Gutiérrez, 1992b; Márquez, 2001-2002, p.343). Las piezas no se asocian a ningún tipo de edificio en concreto sino que aparecen tanto en construcciones religiosas (Gutiérrez, 2003, nn.3-4) como públicas (Gutiérrez, 2003, 2003: nn.27-30, 50-53, 98, 113-114, 135, 139, 141), e incluso en arquitecturas de tipo doméstico (Gutiérrez, 2003, nn.151, 168-170). Todas están labradas sobre caliza local, habiéndose hallado restos de estuco en solo tres de ellas (Gutiérrez, 2003, nn.27-29). Ejemplares de similares características aparecen igualmente en el templo de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011, pp.851-854; Gutiérrez, 1992); en el teatro de *Tarraco* (Domingo *et al.,* 2011, pp.854-856; Ruiz *et al.,* 2004, p.130) y también en la basílica jurídica del foro colonial de la misma ciudad (Domingo *et al.,* 2011, pp.856-858; Ruiz *et al.,* 2004, p.135), convirtiéndose por ello en un modelo con una elevada representación en el solar hispano. Las basas del templo de la Encarnación de Caravaca presentan escocias de sección recta dotadas de una anchura considerable que permite ponerlas en relación con los modelos norteafricanos (Ramallo, 1992, p.56). El plinto está igualmente ausente aunque en su lugar aparece un pequeño resalte que realiza las funciones de base (Ramallo, 1992, p.56).

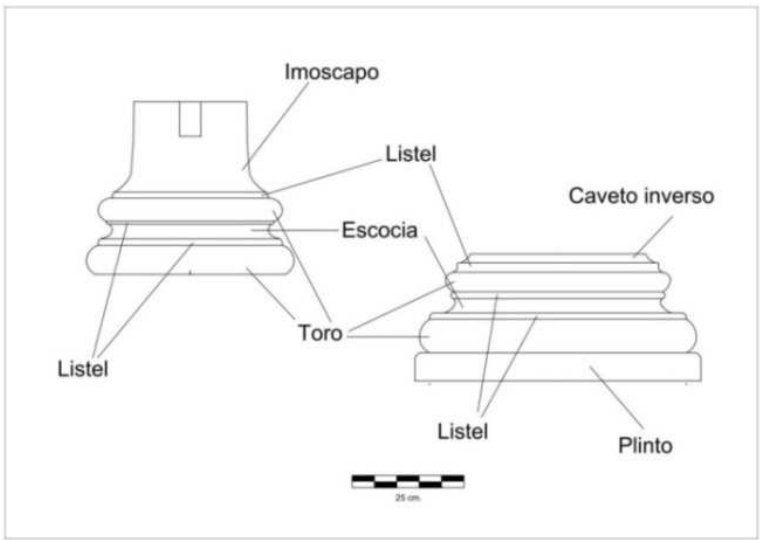


Figura 19: nomenclatura empleada en la descripción de las basas áticas.

No será hasta época julio-claudia cuando se consolide el modelo canónico (Gutiérrez, 2004, p.279; *Id.,* 2011, p.822) aunque en algunos enclaves el uso de las

primeras se prolongó durante algunos años más, hasta época flavia (Borrego y Felipe, 2014, p.100; Gutiérrez, 2003, p.189; Márquez, 1998, p.117), una tendencia propia de los ambientes provinciales donde, además, se verá como la introducción de novedades tendrá lugar en un momento avanzado, pudiendo detectarse una mayor pervivencia de las formas arcaicas (Escrivà, 2055, p.115; Ramallo, 1992, p.56; Shoe, 1965, p.161). Un buen ejemplo de ello es el caso de la labra en el mismo bloque de basa e imoscapo (Domingo *et al.,* 2011, pp.858-859), presente en ejemplares de cronología avanzada como son las basas del teatro de Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.50 y 51, p.193) y las del templo de Auso (Domingo *et al.,* 2011, pp.858-859), fechado en época julio-claudia. La aparición del plinto se retrasa hasta un momento similar, siendo posible encontrar piezas asociadas a contextos de época julio-claudia que todavía carecen de este elemento, como es el caso de las basas procedentes de la basílica de Clunia, fechadas en época de Claudio (Gutiérrez, 1993, nn.27-29).

De este modo, el grueso de las basas áticas canónicas hispanas se sitúan cronológicamente a lo largo de los siglos I y II d.C. (Peña 2002, p.250). En Córdoba los cambios empiezan a aparecer ya durante la primera mitad del siglo I d.C., momento en el que se fechan las primeras piezas dotadas de plinto en las que también el toro inferior comienza a ganar en altura y diámetro a su homólogo (Márquez, 1998, pp.117-118; n.415, lám.3), en un proceso que culmina a finales del periodo julio-claudio y época flavia con la conformación definitiva del modelo (Márquez, 1998, p.118, n.55, lám.3). Las piezas más tardías, cuya cronología podría situarse entre la segunda mitad del siglo II d.C. y la primera del III d.C., muestran perfiles inclinados, una importante diferencia de dimensiones entre ambos toros o la adopción de una forma de "plato invertido" por parte del inferior (Peña, 2010, p.120, nn.21, 27-28, 60, 100, 113 y 117), así como una gran desarrollo de la escocia (Peña, 2010, p.120, nn.3, 25, 65, 83-84, 94 y 98, lám.9). En Mérida, el modelo ático canónico no aparece hasta época claudio-neroniana o, incluso, flavia[132], representado por los ejemplares pertenecientes al "Pórtico del Foro", dotados de plinto cuadrangular y toros disimétricos separados por un moldura cóncava de sección parabólica (De la Barrera, 2000, pp.36-37, nn.55-57, 39, n.67; Peña, 2009, p.568). En Clunia, las piezas del edificio termal denominado como Arcos I (Gutiérrez, 2003, nn.113-114), de las Termas del Foro (Gutiérrez, 2003, nn.139-141) y de algunas residencias de Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.151, 168-170) presentan un rasgo propio al combinar un caveto junto a la escocia.

V.1.2.2. Basas áticas de *Carthago Noua.*

Al igual que en el caso de las basas toscanas, al abordar el estudio de los materiales áticos se ha recuperado la clasificación realizada por M.J. Madrid dentro de su tesina (1999b) puesto que sigue siendo viable para categorizar los materiales, añadiendo un nuevo grupo de piezas en las que es imposible determinar su adscripción debido a su pésimo estado de conservación.

[132] Las últimas investigaciones abogan por retrasar la cronología del material arquitectónico asociado a esta construcción hasta época flavia (*cfr.* Peña, 2009).

V.1.2.2.1. Basas áticas sin plinto.

Forma que puede ponerse en relación con el modelo definido como *"base-trochlée"* por Jodin (1977, p.120) y el tipo 3 fijado por P.Pensabene (1989b) para los ejemplares del teatro de Ferento, habiéndose identificado hasta cuatro variantes de acuerdo con el perfil adoptado por la escocia. De esta forma aparecen piezas muy sencillas donde la escocia no es más que una simple ranura de separación entre los toros junto con otras en las que la sección de la moldura cóncava ha evolucionado, pasando a adquirir un perfil vertical o una forma de media caña, hasta la típica sección parabólica propia de este tipo de piezas. Así, mientras que en los materiales del primer subgrupo la escocia no es más que un elemento de separación entre las dos molduras convexas, en el resto ésta adquiere entidad propia, pasando a estar enmarcada por sendos listeles. Ello no es distintivo, sin embargo, de una clara diferenciación cronológica sino que todas ellas se van a enmarcar en parámetros similares, que van desde los años finales de la república hasta principios de la siguiente centuria.

V.1.2.2.1.1. Con escocia sin identidad.

Representan el perfil más sencillo dentro de las basas áticas sin plinto aquellas piezas en las que la escocia no es más que una simple ranura que permite separar las dos molduras convexas. Los ejemplares incluidos dentro de este grupo pueden ponerse en relación con el tipo 1 definido por M.I. Escrivà (Escrivà, 2006, pp.545-546) que agrupa aquellas basas en las que la escocia presenta una altura menor que la del toro superior. En concreto se vinculan con las variantes 1.1.A., 1.1.C. y 1.2.A., diferenciadas en base a las dimensiones del toro y la existencia o no de listeles que enmarquen a la escocia (Escrivà, 2006, p.545, fig.8), y en los que, en líneas generales, se encuadran las producciones hispanas más antiguas.

Dentro de este grupo se han incluido tres piezas **(TR.126, OT.4 y DES.6)** las cuales ya fueron estudiadas por M.J Madrid en su tesina (1999b[133]). La primera de ellas se encuentra en paradero desconocido por lo que toda la información que se ofrece ha sido obtenida a partir de la bibliografía citada en el catálogo. Se trata de un ejemplar dotado de dos toros disimétricos aunque con una mínima diferencia entre ambos, una escocia estrecha sin enmarcar y una moldura cóncava en caveto como elemento de transición al fuste, elemento que la pone en relación con los modelos itálicos. Labrada en travertino rojo, fue fechada en época augustea, una cronología que se mantiene ante la imposibilidad de observar el ejemplar de forma directa. Únicamente se puede precisar que en la misma dirección apunta el material empleado, el travertino rojo, cuyo uso en la ciudad comienza con el proceso de monumentalización que experimenta la ciudad tras su promoción colonial (Ramallo, 2011-2012, p.637), así como la indefinición de la escocia o el empleo del caveto como elemento de transición al fuste. Los paralelos aportan unos parámetros cronológicos amplios que oscilan desde época tardorrepublicana en el caso del ejemplar de Sicca Veneria (Escrivà, 2006, lám.XXIII) hasta el siglo I d.C. en el que se data la basa de Carmona (Escrivà, 2006, p.547,

[133] CT-115, CT-25 y CT.24.

lám.XXIII), ejemplar posiblemente más tardío que el cartagenero ya que ha perdido un rasgo de corte arcaico como es el caveto.

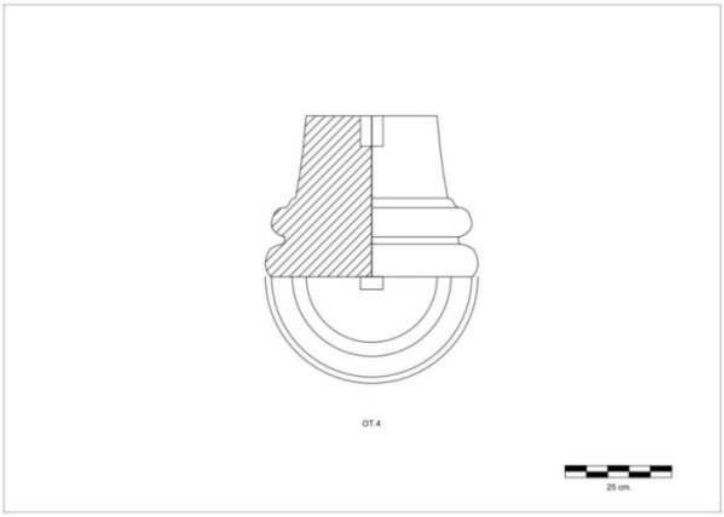


Figura 20: perfil de basa ática sin plinto y escocia sin identidad (OT.4).

Las otras dos basas **(OT.4** y **DES.6)** sí que han podido ser reestudiadas al encontrarse actualmente conservadas en el jardín del MAMC. Sus características son muy similares, estando compuestas por dos toros disimétricos con una mínima diferencia en las dimensiones de sus diámetros, separados por una moldura convexa sin listeles que la enmarquen. Sobre el segundo toro aparece un listel que sirve como elemento de transición a un fuste liso cuyo arranque está labrado en la misma pieza. La primera presenta similitudes con varios ejemplares procedentes del norte y levante peninsular, con el grueso de las basas de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2) aunque en este caso están dotadas de listeles que enmarcan la escocia, así como con una basa procedente de Cáparra que ha sido datada en época flavia aunque manteniendo rasgos de la tradición anterior (Escrivà, 2006, p.547). En el caso de la segunda, además de la relación con los citados ejemplares de la mitad norte y el levante peninsular, también se aprecian similitudes con varias piezas de procedencia norteafricana, datadas entre la segunda mitad del I a.C. y época augustea.

Todos ellos pueden ser considerados como modelos intermedios entre las formas arcaicas y el modelo canónico puesto que los toros ya han iniciado el proceso de cambio hacia perfiles disimétricos lo que, unido al material sobre el que está labrada la pieza, el travertino rojo, permite fecharlas en torno a finales del periodo republicano y época augustea principalmente. Algunos de estos rasgos, como la casi simetría de los toros o la presencia de una moldura en caveto en el caso de **TR.126**, permite interpretarlas dentro de la denominada por J. Gimeno como "corriente provincial" (Escrivà, 2006, pp.548-550). Además, se pueden establecer dos grupos diferentes desde un punto de vista tipológico –no tanto así cronológico- entre el primer ejemplar, dotado de una moldura en caveto como elemento de transición al fuste, y las dos segundas, una diferencia que quizá podría extenderse al plano de la funcionalidad. Y es que existe una notable

discordancia entre las dimensiones de todas ellas que podrá indicar su pertenencia a espacios de diferente naturaleza. En este sentido apunta el lugar del hallazgo de una de ellas **(OT.4),** en el Albujón[134], población situada a las afueras de la actual ciudad por lo que su presencia en este punto pudo ser consecuencia de su pertenencia a alguna de las residencias privadas situadas en las inmediaciones de la urbe romana.

BASAS ÁTICAS SIN PLINTO Y ESCOCIA SIN IDENTIDAD				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
TR.126	4374-T-18/CT-115	51,5 cm	Travertino	Augustea
OT.4	159/CT-25	33 cm	Travertino	Augustea
DES.6	165/CT-24	30 cm	Travertino	Augustea

Figura 21: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo sin plinto y escocia sin identidad.

V.1.2.2.1.2. Con escocia de perfil recto.

Perfil que, al igual que en el caso anterior, puede ponerse en relación con el tipo 1 de M.I. Escrivà (2006, pp.545-550), más concretamente con las variantes 1.1.C y 1.2.C que se caracterizan por presentar dos listeles enmarcando la escocia. Se trata de un modelo desarrollado en el propio territorio peninsular que se data en torno a época augustea (Escrivà, 2006, p.575), contexto en el que se enmarcan los ejemplares analizados. Las basas incluidas dentro de este grupo se encuentran, al igual que se verá para el siguiente, en una fase intermedia dentro del proceso de transición hacia la forma ática canónica, en la que la escocia ya está dotada de entidad propia al quedar enmarcada por listeles, y el imoscapo va reduciendo su tamaño. Los toros son disimétricos aunque las diferencias de tamaño entre uno y otro son todavía mínimas y el material empleado para su elaboración es la caliza en la mayoría de los casos. Como representantes de la forma se han incluido tres ejemplares procedentes de la posible *porticus duplex* **(MO.97, MO.98 y MO.99),** dos piezas procedentes del Edificio del Atrio (**MO.207 y MO.208),** dos halladas durante las excavaciones del teatro romano **(TR.127** y **TR.157)** la primera de las cuales ya fue estudiada por M.J. Madrid (1999b)[135], un ejemplar que la misma autora identificó como procedente de la calle Gisbert **(AP.12**)[136] y finalmente tres basas de procedencia desconocida (**DES.8, DES.11** y **DES.134**), un total de once piezas.

En los tres primeros ejemplares (**MO.97, MO.98 y MO.99**) los toros, muy abombados, han iniciado el proceso de diferenciación métrica aunque todavía el diámetro de uno y otro son bastante similares. Sin embargo, el plinto sigue ausente y parece que todas ellas presentan el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque aunque este resulta difícil de identificar debido a que ha quedado cubierto por la capa de estuco que recubre el fuste. Un perfil similar al de las basas analizadas puede

[134] En el Archivo del MAMC no se conservan más datos acerca de cualquier otro aspecto relacionado con el hallazgo del ejemplar.

[135] CT-116.

[136] CT-26.

reconocerse en un ejemplar procedente de *Paestum* (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d) fechado en torno a la primera mitad y mediados del siglo II a.C. aunque en este caso están ausentes los listeles que enmarcan la escocia; en dos basas procedentes de Lyon (Amy y Gros, 1979, p.125, fig.52) y en un ejemplar de *Glanum* (Escrivà, 2006, lám.XXIII). M.J. Madrid identificó igualmente su relación con algunas piezas procedentes del norte de África (Ferchiou, 1989, n.I..I.B.1.1a, fig.5, n.I.II.B.1.9; Jodin, 1977, pp.311-314, fig.11.2). En territorio hispano son numerosos los ejemplares que repiten las formas de las basas analizadas pudiendo recoger aquí algunas piezas procedentes de Écija (Felipe, 2006, p.120, figs.3-5; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3) y de Córdoba (Márquez, 1998, pp.116-117; nn.418, fig. 1.4, lám. 2.3). Fuera del territorio de la Bética, los modelos más cercanos se encuentran en el templo de Diana de Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) y en el de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011; Gutiérrez, 1992) de finales del siglo I a.C. y de la primera centuria de nuestra Era respectivamente, así como en el teatro de *Tarraco* (Fiz, Mar, Domingo y Ruiz, 2004) de época protoaugustea, y en Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII)[137]. Los ejemplares más tardíos aparecen decorando el foro de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1997, lám.XVI; Escrivà, 2006, lám.XXIII) si bien estos son copias de los modelos augusteos. Rasgos de los ejemplares, así como paralelos abogan por una datación temprana, más cercana a la de las basas andaluzas y las de la capital de la *Tarraconense*, en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era.

En el caso de **DES.8 y DES.11** si es posible identificar de forma clara la presencia del imoscapo labrado en el mismo bloque cuyo arranque presenta una forma curva, perfil que podría relacionarse igualmente con un caveto. Ante la imposibilidad de analizar de forma clara las características de los ejemplares **MO.97, MO.98 y MO.99** cuya comparación permitiría dar una respuesta clara en este sentido, remitimos a las consideraciones y a los paralelos recogidos anteriormente, pudiendo hacer extensiva a estas piezas la datación propuesta para los tres ejemplares anteriores. En el caso de **DES.8** la materia prima empleada, el travertino rojo, permite relacionarla con un contexto claramente augusteo, misma datación a la que apuntan los paralelos fijados para el ejemplar. La misma piedra ha sido empleada en la elaboración de **DES.134,** dotada de dos toros disimétricos que enmarcan una estrecha escocia rematada por listeles a ambos lados, y un tercer listel que actúa como elemento de transición al fuste, labrado en el mismo bloque con una elevada altura, rasgos que permiten relacionarla con varios ejemplares procedentes de *Paestum* (Shoe, 1969, fig.3a, plate 50d), Écija (Felipe, 2006, p.20, figs.3-6; Márquez, 2001-2002, p.343, lám.3), Córdoba (Márquez, 1995, p.85, lám.8, fig.3; *Id.,* 1998, pp.116-117; n. 418, fig. 1.4, lám. 2.3), de la basílica de *Baelo* (Fellague, 2010, figs.1-2), del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, pp.300-302) y del de *Barcino* (Domingo *et al.,* 2011; Gutiérrez, 1992), de Sagunto (Escrivà, 2006, lám.XXIII), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII) y el África

[137] Véase Nünnerich-Asmus, 1997 para una completa relación de las basas de tipo ático-itálico identificadas en el solar peninsular hasta el momento de su publicación, con indicaciones cronológicas de las mismas matizadas en bibliografía específica posterior.

Proconsular (Jodin, 1977, fig.9), todas ellas fechadas, en líneas generales, en torno a época tardorrepublicana y augustea.

En cuanto a los ejemplares hallados en las excavaciones del teatro romano, la primera de las piezas (**TR.127**) presenta una estrecha escocia enmarcada por sendos listeles, dos toros con un diámetro muy similar siendo el superior más ancho, y un caveto como elemento de transición al fuste cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque. Se trata de un rasgo de antigüedad que permite datar el ejemplar en torno a época tardorrepublicana y augustea. Los paralelos, entre los que se encuentran piezas procedentes de la zona norteafricana (Ferchiou, 1989, n.I.II.B.1.2, p.33, lám.IIIc), de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, pp.32-33, lám.XVI, 3) y de Córdoba (Márquez, 1998, n.455, fig.2.1) se fechan en un momento similar. El caveto ha desaparecido en **TR.157,** ejemplar labrado en arenisca que ha sido asociado al pórtico trasero del edificio de espectáculos. En este caso los paralelos presentan una amplia cronología que se extiende hasta época flavia, momento en el que se fechan varias piezas procedentes de Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXIII). Estas últimas, sin embargo, mantienen los rasgos propios de la tradición augustea, momento en el que datamos nuestra pieza.

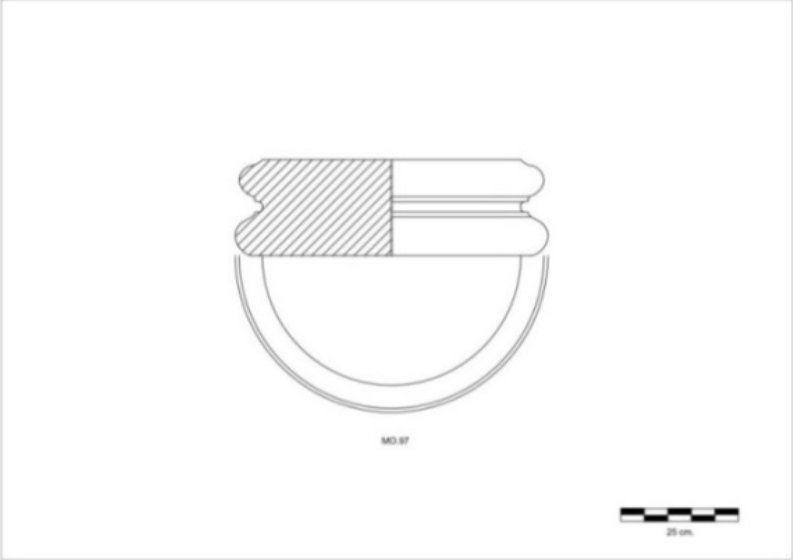


Figura 22: perfil de basa ática sin plinto y escocia de perfil recto (MO.97).

Junto con **TR.127,** el perfil más complejo lo presentan los ejemplares procedentes del Edificio del Atrio (**MO.207 y MO.208)** y **AP.12** al estar dotadas de un caveto como elemento de transición al imoscapo labrado en el mismo bloque, un rasgo de corte arcaico que las vincula con las producciones itálicas. Las primeras están dotadas de sendos toros con un perfil semicircular que ha permitido ponerlas en relación con varios ejemplares procedentes de *Tarraco* fechados época tardorrepublicana (Gimeno, 1991, n.27, fig.25), de Córdoba con una cronología republicana-tardía y augustea (Márquez, 1998, n.418, fig.1.4, lám.2.3), y del *macellum* de Baelo Claudia de finales del siglo I e inicios del II d.C. (Didierjean, *et al.*, 1986, figs.108-109), así como varios ejemplares procedentes del foro de Conimbriga de época augustea (Alarçao y Etienne, 1977, lám.XVI.3), y de la basílica de Volubilis de cronología tardorrepublicana (Jodin, 1977, fig.10-11). En este caso se les ha otorgado una cronología

tardorrepublicana, en torno a la segunda mitad del siglo I a.C., en base, además de sus características, a su asociación con capiteles toscanos, esquema propio del denominado como toscano provincial que se fecha en torno a época del II Triunvirato (Broise, 1969, p.20). En el caso de **AP.12**, si bien sigue inserto dentro de las formas ático-itálicas, en este caso su perfil permite ponerla en relación con una basa de cronología augustea procedente de Sicca Veneria (Escrivà, 2006, lám.XXIII), así como con un ejemplar de Córdoba fechado en un momento republicano tardío y augusteo (Márquez, 1998, n.416, pp.116 y 118, fig.1.3, lám.2.1). En la segunda mitad del siglo I a.C. se fecha una pieza de *Tarraco* cuyas similitudes con la basa analizada son más que evidentes (Remolà, 2007, fig.7), lo que lleva a datar el ejemplar en un momento similar.

La mayoría de los ejemplares incluidos en este grupo están labrados en caliza local **(MO.97, MO.98, MO.99, AP.12 y DES.11)**, tres lo hacen en mármol del Cabezo Gordo (**MO.207, MO.208, TR.127),** mientras que en **DES.8** y **DES.134** se emplea el travertino rojo. El segundo es un material local, procedente de las canteras situadas en el campo de Cartagena (Ramallo y Arana, 1987, pp.52-59) cuyo uso está atestiguado en la posible *porticus duplex*, con una datación de la segunda mitad del siglo I a.C., en un momento anterior a la edificación de las grandes construcciones representativas la monumentalización augustea y julio-claudia, como son el teatro romano o la plaza forense con el templo de culto que la preside. La construcción de estos espacios supuso la llegada a la ciudad de una amplia variedad de piedras ornamentales, mármoles de las más variadas procedencias, entre los que destaca el blanco de Carrara, cuyo uso, sin embargo, está atestiguado en la ciudad en un momento anterior, tal como evidencia su uso en el pavimento de la vivienda protoaugustea de la calle Soledad (Soler, 2005). Si bien la falta de contextos impide contar con más datos en este sentido, es posible que el empleo del mármol del Cabezo Gordo fuese la solución para participar en la nueva moda de un grupo de individuos cuyos recursos económicos no les permitían acceder a materiales de mayor categoría.

BASAS ÁTICAS SIN PLINTO Y ESCOCIA DE PERFIL RECTO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.97	CSA-1	*ca.* 60 cm	Caliza	Fin. I a.C. – cambio de Era
MO.98	-	*ca.* 60 cm	Caliza	Fin. I a.C. – cambio de Era
MO.99	-	*ca.* 60 cm	Caliza	Fin. I a.C. – cambio de Era
MO.207	-	-	Mármol del Cabezo Gordo	Segunda mitad I a.C.
MO.208	-	-	Mármol del Cabezo Gordo	Segunda mitad I a.C.
TR.127	4910-T-1/ CT-116	46,7 cm	Mármol del Cabezo Gordo	Tardorrep. - augustea
TR.157	6569	42 cm	Arenisca	Augustea
AP.12	3698/CT-26	36 cm	Caliza	Segunda mitad I a.C. - augustea

DES.8	3753/CT-27	54,5 cm	Travertino	Augustea
DES.11	-	54,8 cm	Caliza	Fin. I a.C. – cambio de Era
DES.134	-	-	Travertino	Segunda mitad I a.C. - augustea

Figura 23: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo sin plinto y escocia de perfil recto.

V.1.2.2.1.3. Con escocia de perfil en media caña.

En tercer lugar hay que hacer referencia a aquellos ejemplares en los que la escocia, ya con identidad propia, cambia el perfil recto por un curvo que se acerca cada vez más a la sección parabólica canónica. En este caso los ejemplares podrían situarse en un estadio evolutivo intermedio entre los tipos 1 y 2 de M.I. Escrivà (2006, pp.545-560) ya que el tamaño de la escocia empieza a ganar peso. Las mayores similitudes se encuentran con los subtipos 1.2.C. y 2.2.B cuyos representantes se sitúan cronológicamente en torno a época augustea. Dentro de este grupo se incluyen cuatro ejemplares que ya habían sido estudiados (**MO.244, TR.123, DES.9 y DES.111**[138]) a los que se suman otras tres piezas inéditas, **MO.117**, **DES.10 y DES.12.** Todos ellos presentan una serie de rasgos comunes como son la presencia de dos toros de proporciones prácticamente idénticas y perfil abombado separados por una escocia con sección en media caña enmarcada por sendos listeles disimétricos aunque de proporciones todavía muy similares. A continuación aparece un nuevo listel y una moldura en caveto que, en el caso de **MO.117**, resulta compleja de identificar debido al pésimo estado de conservación que presenta el ejemplar. En **MO.244 y DES.9,** además, el perfil se completa con un pequeño listel bajo el toro inferior, tradición propia de la zona sur peninsular (Escrivà, 2006, p.552). Su forma recuerda a la que presenta un ejemplar procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.431, fig.1,5, lám.3,1) fechado en época tardorrepublicana tardía y augustea, aunque en este caso el caveto y el imoscapo aparecen mucho más desarrollados. Semejanzas se aprecian también con basas procedentes de Sagunto y del foro de Conimbriga fechados en época augustea (Escrivà, 2006, lám.XXIII), así como varios ejemplares procedentes de la tumba de Servilia y del museo de Carmona (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Márquez, 2001, lám.1). Fuera de territorio hispano se encuentran ejemplares similares a las basas analizadas en Saturnia (Shoe, 1969, fig.3b) aunque en este caso la escocia no está enmarcada por listeles; en la basílica de Cosa (Shoe, 1969, fig.3c, plate 50f) donde solo aparece un listel; y en *Glanum* (Amy y Gros, 1979, p.125, fig.52; Escrivà, 2006, lám.XXIII). En ninguno de los casos, sin embargo, los toros presentan un perfil tan abombado como el de las basas analizadas. Tanto las características de las piezas como los paralelos referidos llevan a datarlas en época tardorrepublicana y augustea.

El diferente tamaño de los toros, así como la forma de la escocia que ha pasado de ser una simple ranura de separación a convertirse en una moldura con entidad propia son rasgos propios de un momento avanzado en la formación del tipo ático. Sin

[138] CT-32, CT-118, CT-33 y CT-34.

embargo, la asimetría entre los dos toros es mínima, mientras que la escocia todavía no ha llegado a adquirir la definitiva forma parabólica. De acuerdo con M.A. Gutiérrez (2003, pp.188-189) este perfil podría entenderse como un estadio más avanzado en la conformación del tipo ático canónico. Sin embargo, es una apreciación que debe ser tratada con cautela en el caso de los ejemplares que se están analizando ya que, si bien es posible encontrar piezas en las que representan las diferentes fases del esquema propuesto por esta autora, las cronologías no invitan a concebirlas como formas que se suceden en el tiempo sino que todas ellas parecen moverse dentro del mismo cuadro cronológico que abarcaría desde la segunda mitad del siglo I a.C. hasta época augustea. De este forma el grupo de piezas que se podrían considerar como más antiguas por sus características –pequeña escocia sin perfil definido e imoscapo de altura considerable- están labradas en travertino rojo lo que lleva a relacionarlas con un contexto claramente augusteo (véase **TR.57, OT.4 y DES.6).**

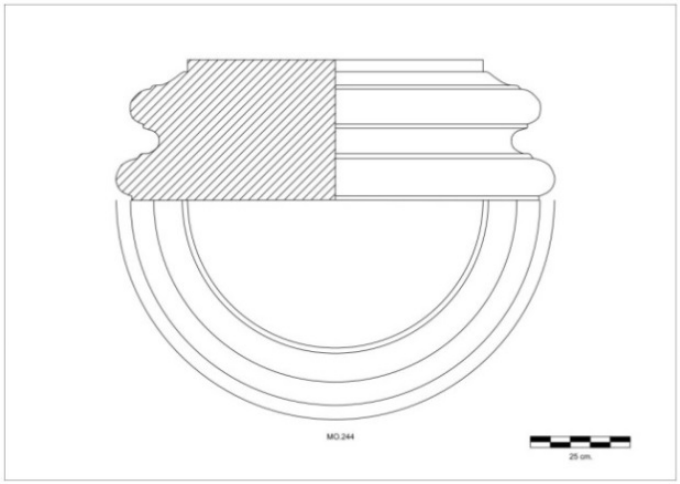


Figura 24: perfil de basa ática sin plinto y escocia con perfil en media caña (MO.244).

BASAS ÁTICAS SIN PLINTO Y ESCOCIA DE PERFIL EN MADIA CAÑA				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.117	BAL04-2030-211-01	80 cm	Caliza	Tardorrep. - augustea
MO.244	149/CT-32	74 cm	Caliza	Segunda mitad I a.C. – augustea
TR.123	3691-T-1/CT-118	60 cm	Travertino	Augustea – I d.C.
DES.9	CT-33	73,2 cm	Caliza	Segunda mitad I a.C. – augustea
DES.10	-	-	Caliza	Tardorrep. - augustea
DES.12	-	-	Caliza	Tardorrep. - augustea
DES.111	3766/CT-34	89,2 cm.	Caliza	Segunda mitad I a.C. – augustea

Figura 25: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo sin plinto y escocia de perfil en media caña.

V.1.2.2.1.4. Con escocia de sección parabólica.

Dentro de este grupo se incluyen doce ejemplares (**AP.35, AP.36, AP.37, AP.38, AP.39, AP.42, AP.43, AP.44, DES.7, DES.14, DES.17** y **DES.202**[139]) caracterizados por presentar dos toros disimétricos separados por una escocia de sección parabólica enmarcada por listeles. Los primeros (**AP.35, AP.36, AP.37, AP.38, AP.39, AP.42, AP.43** y **AP.44**), pertenecientes al peristilo de la denominada como *Domus* de *Saluius,* se componen de dos toros disimétricos separados por una escocia de perfil canónico que queda enmarcada por sendos listeles. Un tercer listel, situado sobre el toro superior, actúa como elemento de transición hacia el fuste de la columna cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque. Este presenta un rasgo muy común en las piezas ático-itálicas y es su asociación con un fuste decorado con acanaladuras cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque tal como puede observarse en algunos ejemplares procedentes de la calle Braulio Laportillo de Córdoba (Márquez, 1998, n.410, fig.1,6, lám.2; *Id.,* 2004b, fig.2), de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.58; *Id.,* 1996b, fig.1) y del pórtico del foro de *Tusculum* (Dupré, Aquilué, Mateos, Nuñez y Santos, 1998, figs.49 y 50), datados en torno a finales del periodo tardorrepublicano y época augustea, cronología que podemos hacer extensible a nuestro ejemplar. Las piezas están labradas en arenisca y conservan restos del estuco que cubría la superficie, una técnica que debió de ser usada en los materiales labrados en piedra local pero que, de momento, solo se ha podido documentar en las piezas de arenisca.

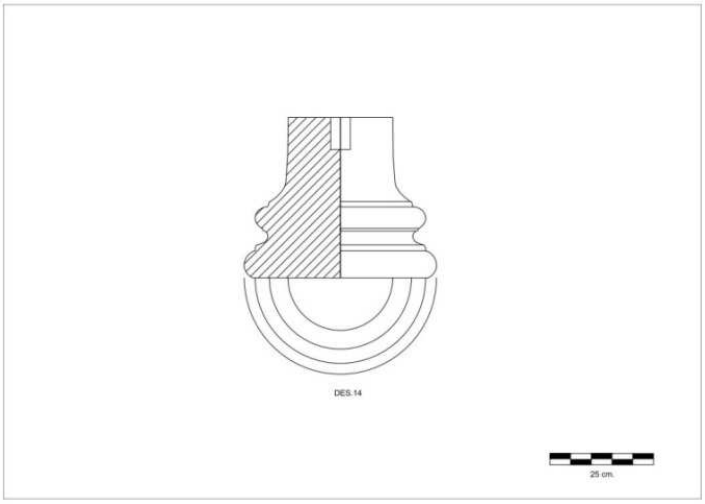


Figura 26: perfil de basa ática sin plinto y escocia de sección parabólica (DES.14).

En **DES.7** la escocia adquiere un perfil inverso que permite ponerla en relación con la citada basa procedente de Córdoba fechada en época tardorrepublicana y augustea (Márquez, 1995, pp.85-86, lám.9; *Id.,* 1998, n.410, fig.1.6, lám.2) que, sin embargo, carece del caveto que completa el perfil del ejemplar analizado. Así mismo es posible apreciar similitudes con varios ejemplares procedentes del noreste peninsular (Escrivà, 2006, lám.XXIII; Gimeno, 1991, nn.31-33) y la zona septentrional del

[139] Esta última fue recogida por M.J. Madrid (1999b) como CT-29.

continente africano (Ferchiou, 1989, I.II.B.1.2, p.33, lám.IIIc), área cuyos materiales están estrechamente relacionados con los de la ciudad de *Carthago Noua*. El empleo del caveto como elemento de transición hacia el fuste es un rasgo de antigüedad que lleva a datar la basa en un momento similar al de sus paralelos, en torno a época tardorrepublicana y augustea.

Los ejemplares restantes (**DES.14, DES.17** y **DES.134)** carecen de caveto, en línea con lo que se ha visto para las piezas de la *Domus* de *Saluius,* siendo numerosos los casos peninsulares con una forma similar, quizá con un imoscapo más reducido. Así las basas analizadas presentan similitudes con varias piezas procedentes del noreste peninsular (Gimeno, 1991, nn.54, 56, 57, 166, 167 y 169), de Sagunto (Chiner, 1990, B.13, pp.26 y 93, lám.VI; B.14-16, pp.26 y 91, lám.VII) y de Córdoba (Márquez, 1998, n.455, fig.2.1), así como del norte de África (Ferchiou, 1989, n.I.II.C.1.2, p.36, fig.6B, lám.IVc; n.I.II.C.1.3, p.36, fig.6c, lám.IVd; n.I.II.C.1.5, p.37, lám.Va) todos ellos fechados en época augustea, datación que debe hacerse extensible a los ejemplares analizados. En este sentido apunta la materia primera empleada, el travertino rojo.

BASAS ÁTICAS SIN PLINTO Y ESCOCIA DE SECCIÓN PARABÓLICA				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
AP.35	-	45 cm	Arenisca	Tardorrep. - augustea
AP.36	-	45 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.37	-	45 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.38	-	45 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.39	-	45 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.42	-	35 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.43	-	35 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.44	-	35 cm	Arenisca	Tardorrep. - augustea
DES.7	190/CT-31	57,3 cm	Mármol del Cabezo Gordo	Tardorrep. – augustea
DES.14	169/CT-30	25,2 cm	Travertino	Augustea
DES.17	CT-28	38,1 cm	Travertino	Augustea
DES.202	3743/CT-29	39,8 cm	Travertino	Augustea

Figura 27: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo sin plinto y escocia de sección parabólica.

V.1.2.2.2. Basas áticas con plinto.

El segundo conjunto reune las basas áticas con plinto o basas áticas canónicas. Las piezas incluidas dentro de este grupo pueden ponerse en relación con los ejemplares del tipo 2.C.Pl de M.I. Escrivà (2006, p.550) si bien en el caso de las piezas que se van a analizar no siempre se respeta la superioridad de la escocia frente al primer toro que caracteriza al material valenciano; así como con el tipo 4 definido en los ejemplares del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b). Se han recogido once ejemplares (**MO.222, CC.20, TR.124, TR.125, TR.130, TR.131, TR.145, TR.155, TR.156, DES.18** y

DES.112) -algunos de los cuales ya habían sido estudiados con anterioridad por M.J. Madrid (1999b)[140]-. Cuatro de ellos, **MO.222, TR.130, TR.131** y **TR.145,** comparten una serie de rasgos comunes como son la presencia de dos toros disimétricos, escocia de sección parabólica enmarcada por listeles inversos, en algunos casos caveto sobre el toro superior, y el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque. En los tres primeros este ha quedado reducido a una estrecha franja, mientras que en **TR.145** presenta una elevada altura. Las piezas reúnen, por lo tanto, las características propias del modelo ático canónico aunque todavía conservan algunos rasgos de arcaísmo como es el empleo del caveto y la labra del imoscapo en el mismo bloque, lo que llevó a M.J. Madrid (1999b) a ponerlas en relación con el tipo C de las basas del África proconsular de Ferchiou (1989, pp.40-44) que, por sus características, podrían atribuirse a una fase previa a la conformación definitiva del tipo ático canónico. Los paralelos, en cambio, apuntan a una datación tardía. Así, un ejemplar procedente de *Barcino* se fecha en el siglo I d.C. (Garrido, 2011, n.40) y las basas del pórtico exterior occidental del *macellum* de Belo lo hacen a finales de esta centuria y principios de la siguiente (Didierjean, *et al.*, 1986, nn.XVIII y XX, pp.157-160, figs.115-116), mientras que las pilastras del mausoleo de Fábara han sido datadas en pleno siglo II d.C. (Escrivà, 2006, lám.XXIV). Aun así, el estudio generalizado de estas tres piezas invita a datarlas en un momento anterior, entre época augustea, cuando según C. Márquez (1998, pp.116-117) comienza el uso de este tipo de perfiles, y julio-claudia, periodo en el que se produce su generalización. Este arco temporal coincide, además, con el momento de auge en la ciudad del travertino rojo (Ramallo y Arana, 1987, p.100), piedra en la que están labradas todas ellas a excepción de **TR.145** que lo hace en caliza. **TR.124** también presenta la misma combinación de rasgos de tipo "arcaico" con elementos propios del modelo ático canónico como son el tamaño disimétrico de los toros o la presencia de plinto, lo que permite su asociación con una datación temprana, en torno a época augustea y la primera mitad del siglo I d.C. Incluimos igualmente en el grupo de piezas con rasgos de corte arcaico al ejemplar **TR.155** en el que el arranque del fuste ha sido labrado en el mismo bloque, lo que nos lleva igualmente a proponer una datación temprana. En el mismo arco cronológico se inserta un ejemplar procedente de Córdoba que presenta similitudes con las piezas analizadas (Márquez, 1998, n.415, p.118, fig.2.4, lám.3.2).

CC.20, actualmente conservada en la Iglesia de Santa María la Vieja, presenta la particularidad de no contar con ningún elemento de transición hacia el fuste, siendo la cara superior del toro el punto de apoyo de la columna cuya impronta ha quedado marcada, rasgo que unido a la presencia de plinto y la materia prima permiten ponerla en relación con las denominadas por J. Gimeno (1991, p.162) como basas áticas de tradición imperial. Piezas similares al ejemplar de Cartagena decoraban el templo de *Mars Ultor* (Peña, 2009, p.250, nota 23), el del foro de Ostia (Escrivà, 2006, lám.XXIV) y el teatro de Ferento, estas últimas fechadas en el siglo II d.C. (Pensabene, 1989b, nn.65 y 66, fig.29). En territorio peninsular destacan las basas del foro provincial de *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXIV; Pensabene, 1993, p.67, n.58), las del *forum*

[140] PTR-3, CATV-1, CT-117, CT-39, CT-36, CT-37 y CT-35.

adiectum de Mérida (Barrera, 2000, nn.55 y 462), un ejemplar conservado en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.1), otro procedente de la excavación de la calle Mármoles de Sevilla (Márquez, 2003, fig.5, 1), así como numerosos ejemplares procedentes de la capital de la Bética fechados en los años finales del periodo julio-claudio y en época flavia (Márquez, 1998, fig.2, 9-11 y fig.3, 1, p.118), además de algunas piezas reutilizadas en la mezquita de la misma ciudad (Peña, 2003, fig.1; *Id.,* 2009, p.250, fig.2). Características y paralelos llevan a proponer una datación en el siglo I d.C. o principios del siguiente para este ejemplar que podría representar el estadio más avanzado dentro de la basa ática canónica. Dentro del mismo grupo se incluye igualmente el ejemplar **TR.156** cuya particularidad reside en la amplitud de la escocia que llega a adquirir la forma de un caveto. Piezas similares han sido encontradas en Córdoba (Márquez, 1998, fig.3,1) y *Barcino* (Garrido, 2011, n.56), fechadas en el siglo I d.C. y II d.C. respecticamente. La forma de la escocia encuentra semejanzas con la de varios ejemplares procedentes de Clunia (Gutiérrez, 2003, n.191) y del Pórtico del Foro de Mérida (Barrera, 2000, n.56, lám.32,2), ambas datadas en el I d.C. aunque estas conservan rasgos de corte arcaico como es la presencia de un caveto sobre el toro superior o la labra del imoscapo en el mismo bloque. Nuestra pieza debió ser contemporánea o posterior a estos ejemplares, por lo que la hemos datado en un momento avanzado del siglo I d.C. y la siguiente centuria.

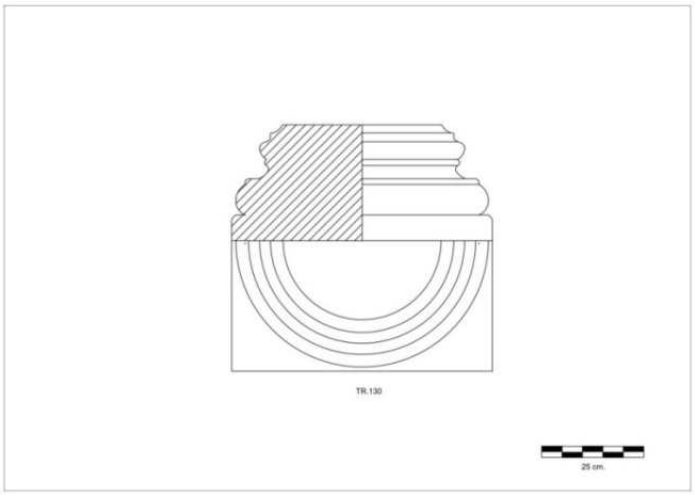


Figura 28: perfil de basa ática con plinto (TR.130).

Una configuración similar presentan los ejemplares **DES.18 y TR.125**. En la actualidad ambas se encuentran en paradero desconocido lo que impide hacer cualquier precisión al respecto, más allá de hacer referencia al estudio de las mismas anteriormente realizado por M.J. Madrid quien sí pudo examinarlas de forma directa. Lo mismo ocurre con la pieza **DES.112,** ya que no ha podido ser localizado en la actualidad por lo que ha sido necesario recurrir a la bibliografía para su estudio. Se trata de una pieza de pequeñas dimensiones dotada de ciertas particularidades como es la presencia de un único listel enmarcando la escocia y la molduración del plinto mediante una gola recta y una faja lisa. Todos estos rasgos, unidos al material empleado en su elaboración, el mármol blanco, llevaron a M.J. Madrid (1999b) a ponerlo en relación con un espacio interior en el que no habría desempeñado ninguna otra función más que la decorativa.

BASAS ÁTICAS CON PLINTO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.222	PTR-3	40,2 cm	Travertino	Augustea y I d.C.
CC.20	CATV-1	97,6 cm	Mármol blanco	I d.C. y principios del II d.C.
TR.124	4341-T-1/CT-117	36,5 cm	Travertino	Augustea – primera mitad I d.C.
TR.125	4690-210-1/CT-39	51 cm	Mármol blanco	I d.C. y principios del II d.C.
TR.130	3765/5090-T-2/ CT-36	38,7 cm	Travertino	Augustea y I d.C.
TR.131	¿173?/5090-T-1/ CT-37	41 cm	Travertino	Augustea y I d.C.
TR.144	-	40 cm	Arenisca	-
TR.145	-	40 cm	Arenisca	Augustea – primera mitad I d.C.
TR.155	-	52 cm	Arenisca	Augustea – primera mitad I d.C.
TR.156	-	45 cm	Arenisca	I-II d.C.
DES.18	3756/CT-35	56,2 cm	Travertino	I d.C.
DES.112	191/CT-38	23 cm	Mármol blanco	Imperial

Figura 29: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo con plinto cuadrangular.

V.1.2.2.3. Basas áticas de pilastra.

Cuatro son los ejemplares de basa adosada que se integran dentro del modelo ático (**MO.96, DES.106, DES.107** y **DES.108**). Para el primero, una de las basas de pilastra que pudieron flanquear los accesos a las *tabernae* que cerraban la plaza forense por su lado sur, ha sido propuesta una datación julio-claudia. La pieza se encuentra en paradero desconocido actualmente por lo que ha sido necesario recurrir al aparato gráfico conservado que muestra un ejemplar compuesto por plinto cuadrangular, dos toros de diferente tamaño y una escocia abierta de sección parabólica enmarcada por filetes. Sobre el toro superior aparece un caveto inverso sobre listel como elemento de transición al fuste liso.

En el jardín del MAMC se conservan tres ejemplares de procedencia desconocida. El primero de ellos (**DES.106**) es un bloque de forma cuadrangular labrado en tres de sus caras lo que indica que estuvo adosado solo por la restante. La pilastra se compone de dos toros casi simétricos separados por una amplia escocia enmarcada por listeles inversos, actuando un tercer listel como elemento de enlace hacia el imoscapo. La forma del ejemplar, así como la materia prima empleada, el travertino rojo, llevan a datarla en un momento contemporáneo o posterior a época augustea. La misma piedra ha sido usada para la elaboración de **DES.108,** una basa de pilastra ática

labrada en dos de las caras y parte de la tercera de un bloque cuadrangular. Ha perdido la molduración por debajo del listel superior de enmarque de la escocia aunque la impronta indica que debió componerse de dos toros disimétricos separados por una moldura cóncava de escaso desarrollo, en línea con las basas áticas británicas, aunque en este caso la disimetría de los toros es mínima (Shoe, 1969, p.200, pl.53, b). Sobre el toro superior aparece un caveto que sirve como elemento de enlace hacia el imoscapo, rasgo que según P. Pensabene (1979) enlaza con las producciones tardorrepublicanas, pudiendo relacionar la pieza con una tradición anterior a la de **DES.106.** Muy similar en su forma es **DES.107,** dotada igualmente de una escocia estrecha entre dos toros disimétricos y un caveto como elemento de transición al fuste, pudiendo fecharse en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era. Todas ellas carecen de plinto, rasgo que refuerza la cronología temprana de las mismas.

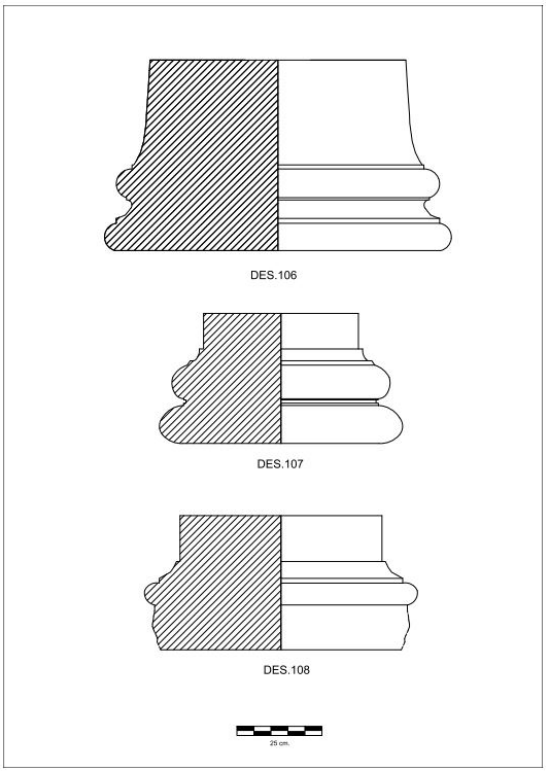


Figura 31: perfiles de algunas de las basas de pilastra procedentes de *Carthago Noua* (DES.106, DES.107 y DES.108).

BASAS ÁTICAS DE PILASTRA				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Tipología**	**Material**	**Cronología**
MO.96	-	Ática	Travertino	¿julio-claudia?
DES.106	-	Ática	Travertino	Augustea o julio-claudia temprana
DES.107	-	Ática	Caliza	Fin I a.C. - Era
DES.108	-	Ática	Travertino	Augustea

Figura 32: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo sin plinto y escocia sin identidad.

V.1.2.2.4. Basas áticas indeterminadas.

Finalmente, se recogen tres ejemplares que no han podido ser clasificados dentro de ninguno de los grupos anteriores debido a su pésimo estado de conservación. La primera de ellas **(OT.3)** solo ha conservado la parte superior del ejemplar desde el listel inverso superior que enmarcaba una escocia cuyo perfil es desconocido. El segundo ejemplar **(AU.11)** se conoce únicamente a través de una fotografía conservada en el Archivo del MAMC, siendo su paradero actual desconocido. El fragmento fue encontrado asociado a los estratos de derrumbe y expolio del edificio del *Augusteum* aunque no existen datos que permitan su asociación con el programa ornamental de este edificio.

BASAS ÁTICAS INDETERMINADAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
AU.11	CAB.5	-	Arenisca	-
OT.3	157/CT-46	-	Caliza	**-**

Figura 33: tabla en la que se recogen todas las basas áticas incluidas dentro del grupo de piezas indeterminadas.

V.1.2.3. Conclusiones.

De las 123 basas incluidas dentro del catálogo que acompaña este trabajo, 51 se insertan dentro del tipo ático, lo que supone un 38,6% de las basas estudiadas, y un 6,6% del total del material analizado. El estudio del material ático de *Carthago Noua* pone de manifiesto la amplia variabilidad tipológica presente en la ciudad, con producciones del tipo itálico y representantes del modelo canónico en todas sus variantes, tanto con piezas que recogen todas las novedades del tipo como aquellas en las que estas se combinan con aspectos de corte arcaico como la labra del imoscapo del fuste en el mismo bloque y la inclusión de un caveto entre este y el toro superior. A diferencia de lo que ocurría en el caso anterior, las referencias no solo se encuentran en la zona de la península Itálica (Shoe, 1969), en el norte de África (Ferchiou, 1989; Jodin, 1977), en el noreste hispano (Domingo *et al.,* 2011; Gimeno, 1989, *Id.,* 1991; Ruiz *et al.,* 2004) y en la zona de Sagunto (Chiner, 1990). Ahora los horizontes se amplían y es posible encontrar ejemplares similares a las basas de Cartagena en prácticamente todos los puntos de la geografía española, especialmente en el área de la Bética: Carmona (Márquez, 2001), Écija (Felipe, 2006; Márquez, 2001-2002), Ulia (Rodero, 2002-2003) y en la capital (Márquez, 1995; *Id.,* 1998).

A partir de la imagen se aprecia la superioridad de las producciones sin plinto, especialmente aquellas dotadas de escocia de sección parabólica, seguidas de aquellas con un perfil recto. La cronología de estos ejemplares sin faja de apoyo se sitúa entre finales del siglo I a.C. y época augustea, pudiendo ponerse en relación con el proceso de desarrollo urbanístico que tendrá lugar en estos años. Para la obra cumbre de esta monumentalización augustea, el teatro, se prefirió, sin embargo, el orden doble ático o compuesto aunque su uso quedó limitado al frente escénico del mismo, empleándose el ático normal para el resto de espacios porticados que rodeaban al edificio. A lo largo de las dos centurias posteriores al cambio de Era el modelo seguirá presente aunque ahora en su versión canónica dotada de plinto. El uso de la forma ática puede atestiguarse tanto en construcciones de carácter público, como la posible *porticus duplex* o los

pórticados externos del teatro romano, como privadas, tal como se identifica en los peristilos de algunas de las viviendas identificadas en el denominado como Barrio Universitario (Madrid, 2004; *Id.,* 2005b), o como parece intuirse a partir de las reducidas dimensiones del ejemplar **OT.4.**

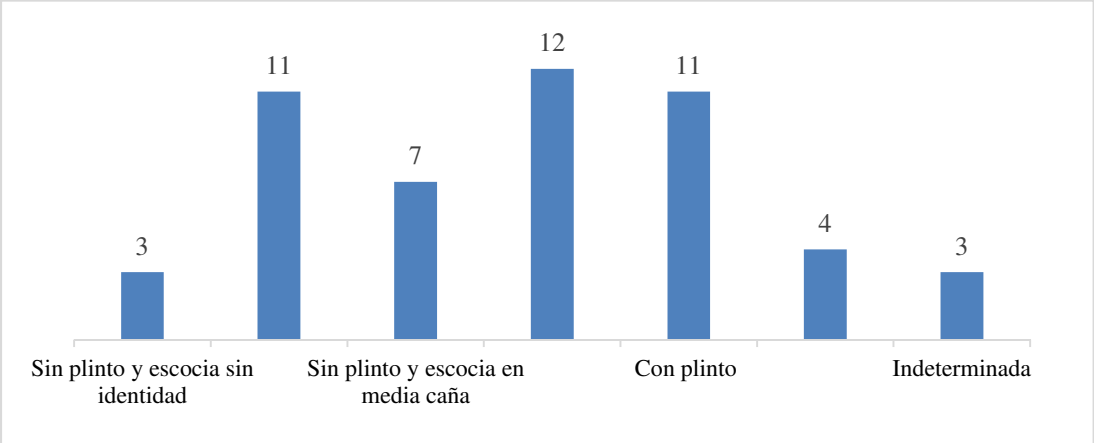


Figura 34: gráfico en el que se han representado las basas áticas distribuidas por tipologías.

Respecto al material empleado en su elaboración, serán mayoritarios el travertino rojo y la arenisca, seguidos de la caliza y el mármol del Cabezo Gordo y, con una representación más reducida, el mármol blanco.

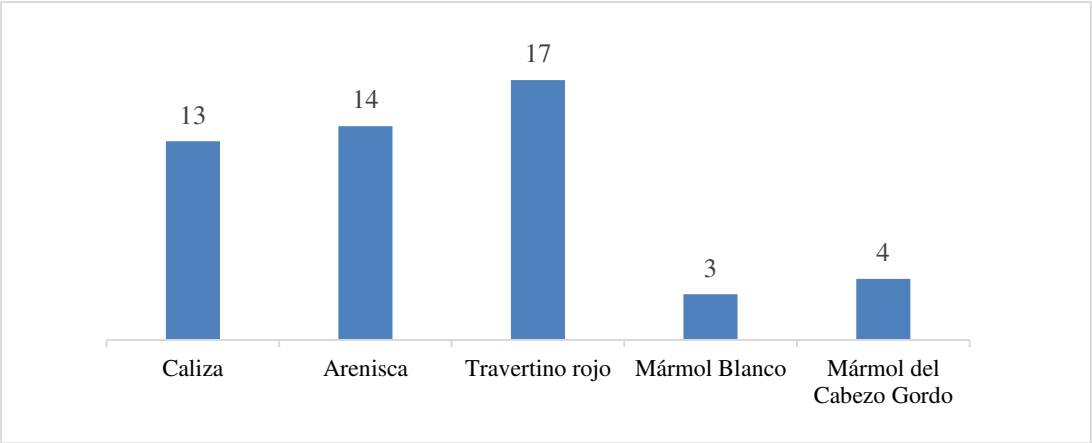


Figura 35: gráfico en el que se han representado las basas áticas distribuidas por materias primas.

V.1.3. Basas compuestas.

Se trata de una variante compleja del tipo ático caracterizada por presentar una doble escocia separada por un filete o un astrágalo. Es por ello que también es denominada como basa doble ática, jónica doble o con doble escocia, además de corintia por su asociación exclusiva a este tipo de capiteles (Madrid, 1999b; Márquez, 2003, p.132; Ramallo *et al*, 2009, p.215). El modelo cuenta con una gran representación a lo largo de todo el periodo imperial (Angeli, 1992, p.83; Márquez, 2003, p.135; Shoe, 1969, p.194) aunque su presencia en Roma está atestiguada ya desde un momento avanzado de época republicana tal como puede verse en los templos A de Largo Argentina, en el norte del Foro Olitorio o en el de la *via delle Botteghe Oscure* (Márquez, 1998, p.118; *Id.,* 2003,

p.135; *Id.,* 2006, p.309; Pensabene, 1989b, p.116; Ramallo *et al*, 2009, p.215; Shoe, 1969, pp.186 y 194, fig.4c-e; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.7). En cuanto a su origen, existen diferentes teorías y así, mientras que para L. Shoe (1965, p.193) tuvieron una gran incidencia los influjos orientales y áticos, para P. Gros (1976) se trata de una creación plenamente occidental (Márquez, 2006, p.310). A diferencia de los anteriores tipos, la basa compuesta no fue recogida por Vitruvio en sus *Diez libros de Arquitectura* de forma que el canon para su perfecta ejecución fue obtenido a partir de las basas que decoran el Panteón de Agripa (Rodero, 2002, p.77). Este es el siguiente:

> Está caracterizada por tener una altura equivalente a la mitad del módulo: esta altura se divide en cuatro partes, una para el plinto y tres subdivisas en cinco partes, de las cuales una es para el toro superior, una y cuarto para el toro inferior y el resto se distribuye entre dos partes que contienen una escocia, un astrágalo y dos filetes cada una. (Rodero, 2002, pp.77-78).

La basa compuesta está presente en los principales edificios augusteos de la *Urbs* (Márquez, 1998, p.118; *Id.,* 2003, p.135, nota 32; *Id.,* 2006, p.309), así como en las construcciones flavias, trajaneas y adrianeas –Foro de Nerva, Templo del Divo Vespasiano, el Anfiteatro Flavio, el Arco de Tito, Villa Adriana…- (Angeli, 1992, fig.67; Márquez, 2003, p.135; Pensabene, 2014, figs.19 y 26; Ramallo *et al*, 2009, p.215; Rodero, 2002, pp.78-79). Fuera del territorio itálico, sin embargo, aparece únicamente en aquellas ciudades o espacios de notable prestigio (Ramallo *et al*, 2009, p.215). A nivel peninsular su presencia es, cuanto menos, limitada especialmente para la primera mitad del siglo I d.C., aumentando su número a finales de siglo y comienzos del siguiente, con ejemplares en *Tarraco, Valentia,* Itálica y Sevilla.

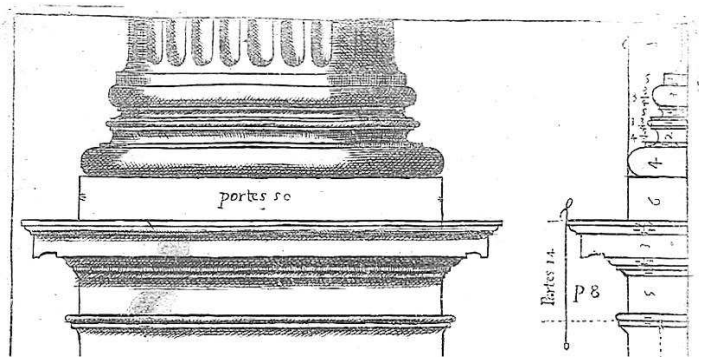


Figura 36: basa compuesta y su modulación según J.Vignola.

Las primeras producciones se caracterizan por presentar un único elemento de separación entre las molduras cóncavas centrales, un astrágalo, cuyo número se duplica desde época julio-claudia[141] (Escrivà, 2006, p.561; Márquez, 1998, p.118; Rodero, 2002, p.78). Entre las primeras se pueden incluir algunos ejemplares procedentes de Córdoba fechados en el siglo I d.C. (Márquez, 1998, p.106 n.1037, p.118, p.215 fig.3.3,

[141] Los ejemplares del frente escénico del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, nn.59 y 60) han sido datados en un momento temprano, en época augustea, aunque disponen de dos pequeños astrágalos como elemento de separación entre las escocias. Las de la Basílica de Byrsa, en cambio, solo presentan un astrágalo a pesar de su cronología tardía, de época de Antonino Pio (Márquez, 2003, p.137).

p.251 lam.3 n.1037). En cambio, las piezas de Tarragona (Gimeno, 1991, p.96, n.162; Pensabene, 1994, n.60), *Valentia* (Escrivà, 2005, pp.119-123), Itálica (Rodero, 2002, p.78) o Sevilla (Márquez, 2003, p.135, figs.3.2, 3.3, 4.1, 4.2, 5.2, 5.3, 5.4 y 5.5) contienen dos astrágalos de separación entre las escocias, habiéndose fechado en torno al siglo II d.C.

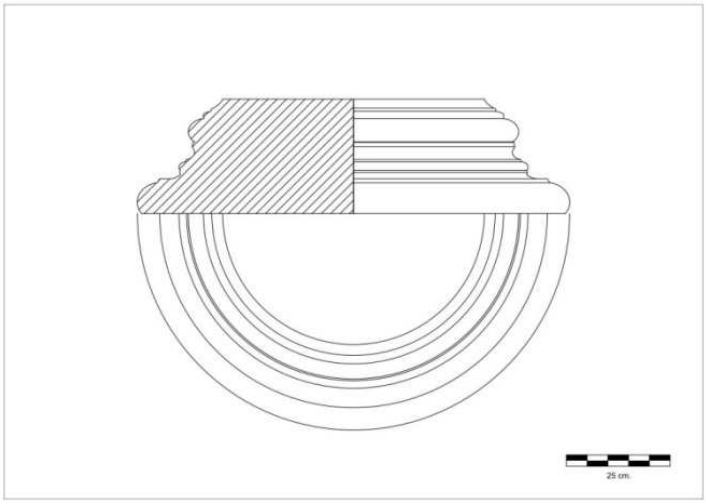


Figura 37: perfil de basa compuesta o doble ática.

Otro rasgo propio de las primeras producciones será la ausencia de plinto tal como se ve en los templos de Apolo Sosiano (Colini, 1945, p.38, fig.33; Viscogliosi, 1996, fig.42), en el de la *Magna Mater* (Pensabene, 1989b, p.116) y en varios ejemplares procedentes del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, nn.59-60, fig.29) datados en época augustea, así como en las basas del teatro de Cartagena, de la misma cronología. El elemento, sin embargo, no es desconocido en estos primeros momentos, y de esta forma las basas del templo de Augusto y Roma de Ostia (Pensabene, 2004, láms.2 y 3) o las del templo de la *via delle Botteghe Oscure* (Márquez, 2006) si apoyan sobre una faja lisa al igual que un ejemplar procedente de Córdoba datado en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.1037, fig.3.3, lám.3.4), imponiéndose su presencia como canónica desde este momento (Pensabene, 1989b, p.116). Algunas piezas se completan en altura con una moldura convexa en caveto como elemento de transición hasta el fuste, perfil que según P. Pensabene (1979) permite enlazar estos ejemplares con la tradición tardorrepublicana.

En el caso de *Carthago Noua* son dieciocho los ejemplares que se han incluido dentro de este grupo, todos ellos pertenecientes al frente escénico del teatro. Sin embargo, en un estudio realizado en el año 2009 se recoge que son dieciséis los materiales de este tipo (Ramallo *et al*, 2009, p.215). La diferencia de los datos puede estar motivada por el hecho de que todos los elementos de decoración arquitectónica pertenecientes al teatro romano han sido estudiados a través de la documentación conservada en el archivo del MTR, así como de la bibliografía publicada ya que la mayoría se encuentran formando parte de la reconstrucción que del mismo se realizó para su puesta en valor o expuestos en el espacio museográfico. De ahí a que se trate de información que deba ser tratada con todas las reservas. A pesar de ello, el hecho de que sea uno de los edificios más intensamente estudiados hace que adía de hoy esté

disponible una voluminosa cantidad de publicaciones que, sin duda, contribuye a llenar los vacíos dejados en este estudio. Sean dieciséis o dieciocho los ejemplares conservados, todos ellos comparten una serie de rasgos como son la ausencia de plinto o la existencia de un único astrágalo como elemento de separación entre las dos escocias, características que permiten ponerlos en relación con las producciones augusteas, una datación que entra en concoordancia con los contextos del edificio de espectáculos cuya construcción se ha fechado en torno a los años 5 y 1 a.C. Todos los ejemplares están labrados en mármol blanco de Carrara y poseen una altura media de 27 cm, así como un diámetro superior de 62-63 cm a excepción de una de las piezas en la que se alcanzan los 32 cm de altura y los 66 de diámetro superior (**TR.112**), y que ha sido puesta en relación con una de las antas de las *valvae* (Ramallo *et al*, 2009, p.215). Basas similares a las analizadas aparecen en los principales edificios augusteos de la capital: el templo de Saturno, el de los Dioscuros o en el interior del consagrado a *Mars Ultor* (Pensabene, 1989b, p.116; Ramallo *et al*, 2009, p.215). Dimensiones algo inferiores presenta un ejemplar procedente del teatro de Ferento fechado en época augustea (Pensabene, 1989b, n.59, fig.29) en el que el plinto también está ausente, aunque en este caso las escocias quedan separadas por un elemento doble.

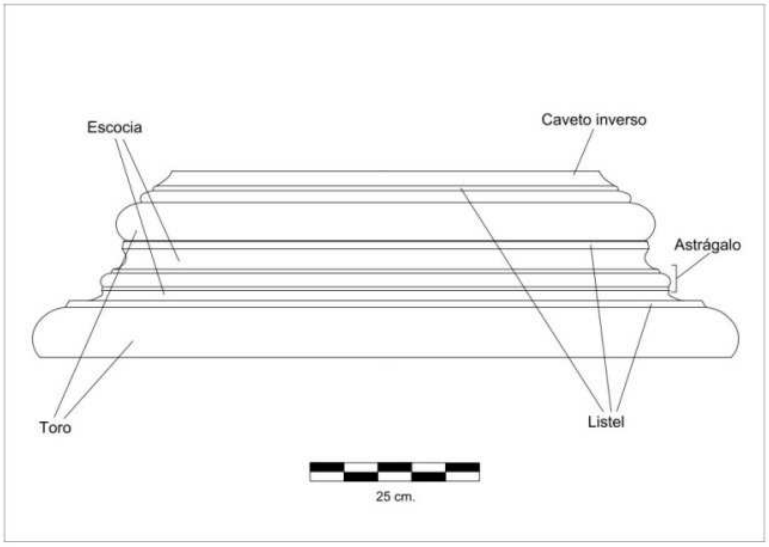


Figura 38: nomenclatura empleada en la descripción de la basa compuesta.

BASAS COMPUESTAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro imoscapo**	**Material**	**Cronología**
TR.105	1523-T-5/ CT-126	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.106	1530-T-34	62,6 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.107	1565-T-2/ CT-123	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.108	1602-T-5/ CT-124	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.109	1602-T-6/ CT-125	63 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.110	3157-T-1/	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea

	CT-128			
TR.111	5042-T-2/ CT-121	63 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.112	5043-T-2/ CT-122	66 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.113	5056-T-68	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.114	5173-T-1/ CT-42	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.115	5313-211-1/ CT-119	63,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.116	5508	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.117	5509-T-2/ CT-127	66 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.118	6150-212-1/ CT-120	63,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.119	CP-10500-1 o CP-19990/1	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.120	CP-FE-7	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.121	CP-FE-28	63,4-63,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.122	-	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea

Figura 39: tabla en la que se recogen todas las basas compuestas incluidas dentro del catálogo.

V.1.4. Basas decoradas.

La aplicación de motivos ornamentales sobre las basas puede remontarse hasta finales del siglo V a.C. constituyendo una de sus primeras manifestaciones las basas del *Erecteion* de Atenas cuyo toro superior está decorado con un motivo trenzado (Shoe, 1969, fig.2f, plate 50a). Pero no será hasta época helenística, momento en el que pueden datarse las antas del templo de Apolo en Dídima (Shoe, 1969, plate 50c), cuando se produzca la difusión y consolidación del tipo (Ramallo, 2004, p.195). En el mundo romano su aparición se produce en época augustea, etapa en la que tiene lugar una transformación de los motivos ornamentales griegos siendo los elementos de carácter vegetal los que adquieran un mayor protagonismo (Márquez, 1998, p.115; Ramallo, 2004, p.195). Su presencia se va a limitar a aquellos enclaves que mantuvieron una relación directa con la *Urbs* entre las destacan Ostia, Pompeya, Puteoli, Lyon, Cherchel o Mauritania; y *Tarraco,* Córdoba o Mérida, además de Cartagena, en el ámbito peninsular (Demma, 2008, p.34; Fellague, 2009; Márquez, 1998, p.115; Pensabene, 1983; Rodero, 2002-2003, p.102). Se trata, por lo tanto, de piezas excepcionales cuyo uso en un primer momento fue exclusivo en construcciones de especial significancia como espacios de representación o ambientes de carácter sacro (Rodero, 2002-2003, p.104) tal como se encuentran en el teatro de Marcelo (Nuccio y Pensabene, 2014, fig.18), el templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, figs.42 y 60-62) o en Mérida, asociadas al Templo de Diana (De la Barrera, 2000, p.38, n.63). En un momento más avanzado, a finales del periodo augusteo y en época julio-claudia, su uso se extiende hacia edificaciones de la más variada tipología (Ramallo, 2004, p.196) y, de esta forma, aparecen varios ejemplares de diversas características decorando Villa Adriana (Márquez, 2013, p.181) o un edificio de espectáculos en Lyon (Fellague, 2009, p.536, fig.1).

En la ciudad de *Carthago Noua* únicamente se ha encontrado un ejemplar de estas características (**MO.75)**, una semicolumna de tipo ático decorada con una serie de motivos de origen helenístico que pueden ponerse en relación con las principales manifestaciones del nuevo lenguaje augusteo (Noguera *et al.,* 2009, p.257; Rodero, 2002-2003, p.103). El primero de los elementos que decora toro superior es una corona de hojas imbricadas, motivo ampliamente difundido durante los primeros años del imperio (Márquez, 1998, p.116, nota 6; Ramallo, 2004, p.196; Rodero, 2002-2003, p.103). Así, por ejemplo, aparece decorando un ejemplar procedente de Ostia, aunque en este caso se trata de una pieza exenta dotada de plinto (Pensabene, 1982, lám.70, 1), y también el toro inferior de un ejemplar de Puteoli datado en época augustea (Demma, 2008, p.34). En Hispania, en la capital de la Bética, se conserva una pieza ática con plinto cuyo toro inferior está decorado con el motivo de las hojas imbricadas aunque en este caso aparece representado con una mayor complejidad ya que las hojas no son completamente lisas sino que están dotadas de pequeños lóbulos, y sobre estas aparecen representados frutos globulares (Márquez, 1998, n.153, fig.1,1, lám.1,3), al modo que lo hace en el toro superior de otra pieza procedente de Lyon, completándose el inferior con una corona de hojas de encina (Fellague, 2009, p.536, fig.1). Mayores similitudes pueden apreciarse con dos ejemplares emeritenses de doble escocia fechados en época claudio-neroniana, o incluso en un momento posterior (*cfr.*Peña, 2009), donde uno de los toros ha sido decorado con hojas sencillas (Barrera, 2000, nn.49 y 62, láms.35 y 80) similares a las representadas en la pieza analizada.

La banda de lengüetas que decora la escocia es, en palabras de S. Ramallo (2004, p.196), uno de los motivos más empleados en los perfiles curvos debido a su fácil adaptabilidad a la forma, siendo especialmente frecuente su aparición en el caso de las cornisas. En la pieza analizada la lengüeta está dotada de un reborde o membrana semicircular, motivo que empieza a emplearse desde época medio y tardo augustea (Strong, 1962, p.18). Dos ejemplares conservados en el MNR, una basa ática y otra corintia, decoran sus escocias con este elemento, habiendo sido datadas en época augustea (MNR, I/8*, V,4, p.227 y MNR, I/8** VIII, n.78m p.457 a través de Ramallo, 2004, p.196). La misma cronología se ha atribuido a un ejemplar procedente de Carthago (Ferchiou, 1989, p.45, lám.VII, n.I.II.D.3) y a la basa de Puteoli (Demma, 2008, p.34), mientras que la pieza de Mérida anteriormente mencionada, en la que también aparece este motivo ornamental, se fecha a finales del periodo julio-claudio (Barrera, 2000, n.62, lám.35).

En el toro inferior se desarrolla una trenza de dos cabos conformada a partir del enrosque de dos cintas de sección cóncava, uno de los motivos que cuenta con una mayor representación tanto en territorio itálico como en ambientes provinciales, y también en la zona de Grecia, donde es empleado desde un momento muy temprano. Así, en su versión más compleja con la combinación de varios cabos, aparece decorando las basas del *Erecteion* de Atenas (Shoe, 1969, fig.2f, plate 50a) y las del templo de Sardis (Shoe, 1969, fig.1.e, plate 50b). En Roma se encuentra en algunos de los espacios más representativos de la renovación augustea como son las basas jónicas del orden interior del templo de *Mars Ultor* o el toro inferior del basamento *Ara Pacis* (Gros, 1976, lám.XLI; La Rocca, 1986; Márquez, 1998, p.115, nota 4; Ramallo, 2004, p.196; Rodero, 2002-2003, p.103), y también en los clípeos y lastras que decoraban el foro de

Augusto y el Aula del Coloso (Ungaro, 2004, figs.6, 7 y 13). Una cronología augustea se ha atribuido igualmente a un conjunto de basas conservadas en el Palazzo della Cancellería, en el Antiquario Comunale, el Museo S. Bardino de Florencia, Nápoles y Chatsworth House con las que S. Ramallo (2004, p.196) relacionó el ejemplar analizado. Algo posteriores, de la segunda mitad del siglo I d.C., serían el arco de los *Sergii* y el gran teatro de Pola donde igualmente está representado el motivo de la trenza (Ramallo, 2004, p.196), así como los clípeos del foro de *Tarraco* datados en época flavia (Ruiz *et al.,* 2004, p.142, fig.33). La recuperación del motivo se produce en época trajanea, momento en el que tiene lugar una vuelta a los elementos decorativos augusteos en todos los ámbitos artísticos, aunque adaptados a los gustos del momento. De esta forma, la trenza aparece decorando el foro de Trajano, aunque en este caso se complejiza mediante el empleo de un doble cabo (Milella, 2004, fig.13), y también está presente en el programa ornamental del *Traianeum* (León, 1988; Rodero, 2002, lám.4). Dentro del solar hispano destaca su presenta en Córdoba donde aparece decorando el toro inferior de una basa de pilastra fechada en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.79, lám.1,1) pero también en otro tipo de soportes (Hesberg, 1996, figs.8b, 18a y 18b; Márquez, 1998, n.235, lám.21,4).

En cuanto al conjunto de la basa analizada, las mayores similitudes las encuentra en las basas de mármol que decoran el pórtico norte situado junto al templo A del complejo de Largo Argentina, donde se produce la misma sucesión de motivos ornamentales (Wegner, 1965, p.80, lám.26 a través de Ramallo, 2004, p.197). A nivel hispano, en el museo de Ulia se conserva otro ejemplar de tipo compuesto en el que se repiten diferentes motivos presentes en nuestra pieza como son la banda de hojas imbricadas, un friso de lengüetas y la trenza continua de dos cabos (Rodero, 2002-2003, lám.3).

BASAS DECORADAS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.75	4123	Mármol blanco	Tardoaugustea o julio-claudia

Figura 40: tabla en la que se recogen todas las basas decoradas.

V.1.5. Basas indeterminadas.

Dentro de este grupo se han incluido aquellos ejemplares cuya tipología ha sido imposible reconocer debido al pésimo estado de conservación que presentan, un conjunto de veintiún fragmentos o referencias que no van a ser comentados en profundidad debido a la vaguedad de la información que puede ofrecerse. A ellos hay que sumar el ejemplar **DES.113,** hoy en paradero desconocido, cuya inclusión en este grupo no ha sido motivada por la imposibilidad de reconocer su tipología sino debido a la complicación para relacionarlo con ninguno de los modelos tradicionales que han sido analizados.

BASAS INDETERMINADAS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.227	PTR-8	Travertino	-
MO.245	CT-47	Travertino	-
MO.248	-	-	-
MO.249	-	-	-

MO.250	-	-	-
CO.32	-	Mármol blanco	-
CC.9	-	-	-
CC.14	-	-	-
CC.15	-	Mármol blanco	-
CC.39	-	Mármol blanco	-
TR.129	CT-21	Caliza	-
TR.132	GIL2-AII-137-86/CT-45	-	-
TR.136	CT-48	Travertino	-
DES.13	1726	-	-
DES.113	CT-43	Caliza	-
DES.116	CT-52	Caliza	-
DES.126	CT-20	Travertino	-
DES.132	-	Caliza	-
DES.142	CT-50	Caliza	-
DES.143	-	Caliza	-
DES.183	-	Travertino	-

Figura 41: tabla en la que se recogen todas las basas indeterminadas.

V.1.6. Conclusiones.

A continuación, se recogen una serie de datos y gráficas para resumir lo que se ha expuesto con anterioridad.

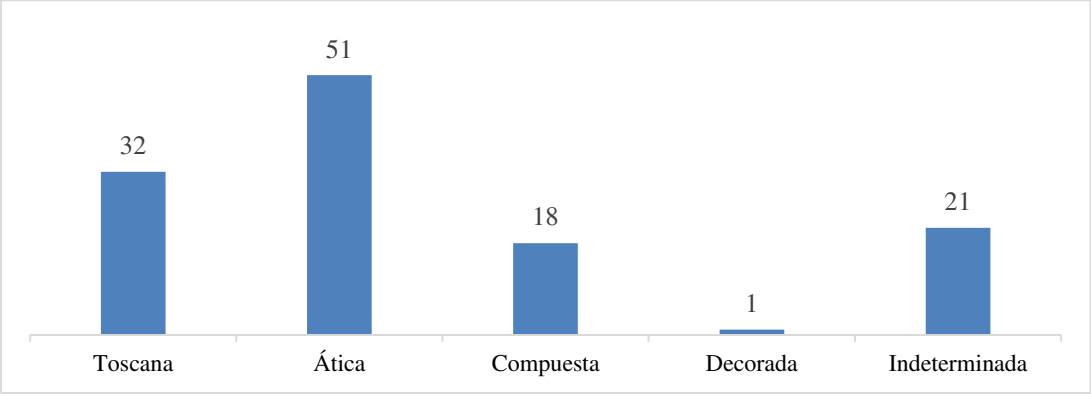


Figura 42: gráfico en el que se han representado todas las basas estudiadas según su tipología.

Respecto a la tipología de los ejemplares estudiados, no hay un predominio claro entre las producciones toscanas o áticas sino que ambos se presentan en una proporción casi idéntica, algo por encima de las piezas compuestas cuya presencia se limita a la decoración del frente escénico del teatro romano, es decir, solo aparece en una de las obras cumbre de la renovación augustea en cuya construcción tuvo un enorme peso e influencia la familia imperial o miembros cercanos a esta, lo que se convierte en una muestra más de la presencia del orden compuesto solo en espacios de gran significancia. La lectura principal de las proporciones de los materiales restantes es la precocidad del proceso de romanización de la ciudad ya que el grueso de las basas se fecha en un momento temprano, desde finales del siglo II a.C. para algunas de las piezas toscanas, hasta principios del periodo imperial, con solo algunas producciones cuya datación se ha retrasado hasta finales del I d.C. e, incluso, en un momento posterior.

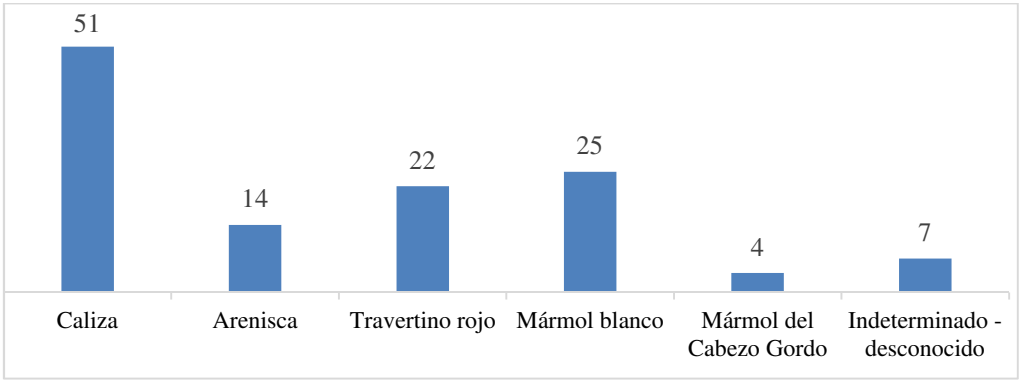


Figura 43: gráfico en el que se han representado todas las basas estudiadas según el material empleado en su elaboración.

En el caso de la materia prima empleada si hay un predominio claro de la caliza que enlaza con la lectura de la gráfica anterior en relación con la precocidad de la romanización de la ciudad y es que, si bien el uso de la materia prima local no va a desaparecer en ningún momento, desde época augustea, y en correspondencia con el proceso de monumentalización urbana que comienza en este momento, empiezan introducirse nuevas materias como el travertino rojo o las piedras marmóreas de importación que van a emplearse en las principales construcciones de las ciudad.

V.2. Fustes.

El fuste[142] es el elemento sustentante que permite la trasmisión del peso desde entablamento hasta la zona inferior. En época romana a esta funcionalidad de tipo tectónico se le suma una segunda de carácter ornamental al convertirse en un elemento más susceptible de ser decorado (Márquez, 1998, pp.118-119), contribuyendo con ello a acrecentar el valor estético de la columna. De hecho, C. Márquez (1998, p.119) describe a los fustes decorados como "piezas claves en la interpretación <<lujosa>> de un concepto de vida y en la trasmisión a un ámbito muchas veces doméstico de los proyectos que cambiaron la fisonomía de Roma en época augustea".

En líneas generales, se trata de un tipo de material, a excepción de las piezas decoradas, que apenas aporta datos cronológicos o interpretativos si no es en relación con las basas y los capiteles que los acompañan, lo que ha llevado a que sean escasos los estudios centrados de forma exclusiva en esta tipología. Como referencias se pueden citar las obras de V. Chapot (1907) o de J.L. Benson (1959) en las que se analizan los fustes decorados con acanaladuras helicoidales, o el examen de un conjunto de piezas procedentes de *Tarraco* (Rodà, Pensabene y Domingo, 2012) por citar solo algunos ejemplos. De esta forma, en los siguientes apartados únicamente se va a hacer una descripción de los distintos modelos existentes y que cuentan con alguna representación en la ciudad *Carthago Noua* aunque siempre teniendo en cuenta los ejemplares procedentes de otros enclaves tanto hispanos como de fuera de la península con el objetivo de proporcionar una serie de características comparables y asimilables a las

[142] Este es definido en el diccionario de la RAE como la "parte de una columna que media entre el capitel y la basa".

piezas analizadas y, con ello, poder caracterizar de la mejor forma posible un material que apenas transmite información *per se*. En lo que respecta a la historiografía local de Cartagena ha sido M.J. Madrid la única especialista en realizar un estudio específico de estos materiales en su Tesis de Licenciatura (1999b), una clasificación que se ha respetado al considerarla apropiada para el propósito de este trabajo, aunque ha sido completada al incluir los fustes acanalados helicoidales o torsados tanto de grandes dimensiones como en su versión reducida.

Si se atiende a Vitruvio, este autor proporciona algunas pistas acerca de las características y dimensiones del fuste en general. Así, los diámetros inferior y superior debían ser diferentes ya que "cuando se mira a una columna de abajo arriba, su altura engaña a la vista y por ello debe subsanarse este error aumentando el diámetro de la columna" (*Vitr.,* III, 3). La modificación de esta medida se realizaba en relación a la altura total de la columna de forma que cuando estas midan menos de 15 pies, el diámetro del sumoscapo será igual a cinco sextas partes del diámetro del imoscapo. Si la altura de la columna se sitúa entre los 15 y los 20 pies, entonces el diámetro del imoscapo se dividirá en seis partes y media, de las cuales cinco y media se corresponderán con el diámetro del sumoscapo. Así las partes en que se divide el diámetro de la zona inferior de la columna aumentan de media en media conforme la columna es mayor, tomándose de estas cada vez media parte más para calcular las dimensiones del sumoscapo (*Vitr.,* III, 3). Esta reducción del fuste no se solía realizar de forma progresiva sino que lo frecuente era que el diámetro inferior se mantuviese constante hasta aproximadamente la mitad del fuste[143], aunque también se han encontrado ejemplares –en Itálica por ejemplo- en los que el sistema empleado ha sido el primero, la reducción lineal (Rodero, 2002, p.80). Respecto a la altura del fuste, los estudios de M.W. Jones (1989, p.38) en varios edificios de Roma y alrededores pusieron de manifiesto el empleo de un ratio de proporcionalidad de 5:6 con respecto a la altura total de la columnata corintia, norma que, sin embargo, solo parece cumplirse en aquellos ejemplares dotados de basa con plinto. No obstante, es probable que en ocasiones se recurriese al empleo de este canon a pesar de estar la faja ausente en las basas, tal como podría haber ocurrido en el frente escénico del teatro de *Tarraco* (Domingo, 2003). Para el caso de las columnas de orden jónico, la relación entre la altura del fuste y la de la columna parece ser de 9:10 o de 10:11 (Jones, 1989, p.57, nota 56), mientras que las recomendaciones de Vitruvio son de 8,5 módulos. Estas indicaciones difieren en el caso del fuste asociado a columnas de orden toscano cuya altura total, incluyendo capitel y basa, debe ser igual a un tercio de la anchura del templo etrusco, mientras que para los ejemplares provinciales P.Broise (1969, p.20) recoge una altura igual a 16 módulos. El imoscapo tendrá un diámetro igual a una séptima parte de esta altura total, mientras que el sumoscapo se contrae una cuarta parte con respecto al anterior. El diámetro de la zona inferior del fuste servirá, igualmente, para calcular la altura de este, que debe ser igual a seis veces esta medida (*Vitr.,* IV, 7, 2-3).

[143] J. Vignola, ed.1858, p.10.

Han sido 301 los ejemplares de fuste incluidos dentro del catálogo, lo que supone un 38,8% del total del material estudiado.

V.2.1. Fustes lisos.

Es la tipología predominante dentro del conjunto de los fustes de *Carthago Noua* aunque las superficies rugosas de los ejemplares, especialmente en el caso de aquellos labrados en materias primas locales, lleva a considerar su recubrimiento mediante estuco. M.J. Madrid ya apuntó esta posibilidad en su Tesis de Licenciatura (1999b, p.240) donde, siguiendo a Vitruvio, indica que los fustes de las columnas debían ir siempre decorados con acanaladuras. La solución a este problema parece estar en el uso del estuco para representar de forma ficticia estos elementos, recurso atestiguado igualmente en algunos ejemplares identificados en Clunia (Gutiérrez, 2003, p.13, n.5) y Mérida (Barrera, 2000, p.26, n.9). En nuestro caso no podemos afirmar si el acabado definido por el estuco incluía acanaladuras o no puesto que solo han sido cinco los ejemplares (**MO.100, MO.101, MO.102, MO.103** y **MO.104**) en los que se ha conservado parte de este recubrimiento, todos ellos con un acabado liso, aunque resulta llamativo el escaso número de piezas acanaladas con respecto a los ejemplares lisos. Un elemento más a favor del recubrimiento de las piezas de caliza es el hecho de que las oquedades y defectos presentes en la piedra de forma natural no fueron corregidos mediante la adicción de injertos del mismo material (véase **DES22, DES.34** y **DES.161** entre otros) tal como si está atestiguado en ejemplares como **DES.155** o varios de los fustes del frente escénico del teatro romano (**TR.40, TR.47, TR83, TR.85** y **TR.90** entre otros).



Figura 44: injerto empleado para la regularización de superficies en los fustes de travertino de *Carthago Noua.*

En el caso de los fustes de travertino los acabados son variados, descartándose el empleo de recubrimiento alguno en aquellas piezas alisadas o pulidas, superficies en las que la adhesión del estuco resultaría complicada. Lo mismo ocurre con los escasos ejemplares labrados en mármol, blanco (**CC.31** o **DES.135**) o de color (**MO.213, CC.9, CC.21** o **CC.22**), en los que el acabado de los mismos permite descartar el empleo de cualquier tipo de recubrimiento. En el extremo opuesto se encuentran los ejemplares de travertino rojo **CC.27** y **CC.28** en los que los orificios naturales de la roca fueron rellenados con argamasa lo que haría necesario ocultar esta técnica reparadora mediante la aplicación de un recubrimiento que se habría adherido sin dificultad a la superficie

rugosa de las piezas. Respecto a los fustes asociados a la *scaenae frons* del teatro es posible apreciar diferentes acabados dentro de un mismo ejemplar, circunstancia que en este caso ha sido puesta en relación con la mayor o menor visibilidad del ejemplar.

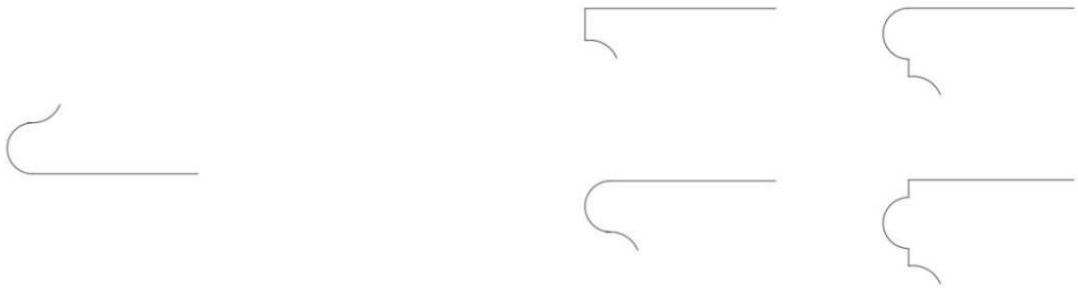


Figura 45: diferentes acabados de imoscapo y sumoscapo presentes en los fustes lisos de *Carthago Noua.*

Respecto a sus rasgos distintivos P. Broise (1969, p.16) indica que el fuste liso debe finalizar en su parte inferior en apófisis y listel, mientras que por la zona superior debe contar con listel y astrágalo. La forma para el imoscapo considerada como canónica por este autor no aparece representada en ninguno de los ejemplares lisos conservados en la ciudad, siendo el perfil preferente el astrágalo o bocel que aparece en algunos ejemplares procedentes del teatro romano como **TR.45, TR.46** o **TR.76.** En cuanto a la zona superior son cuatro las terminaciones identificadas en las piezas analizadas. La más sencilla aparece en **MO.217** y se trata de un listel seguido de apófisis, mientras que el perfil en bocel es el más recurrente, estando presente en numerosos ejemplares (**CC.21, TR.37, TR.49, TR.51, TR.52, TR.82, TR.84, DES.28** y **DES.116**). Las formas más complejas aparecen en **DES.29** donde el astrágalo se completa con un listel, como indica P. Broise que debe ser canónicamente, y en **TR.93** donde este perfil queda enmarcado por dos listeles.

Han sido numerosos los tambores y fragmentos de fuste liso identificados en las excavaciones desarrolladas en la ciudad de *Carthago Noua,* siendo 278 las referencias recogidas en nuestro catálogo, lo que supone un 87,4% del total de fustes estudiados[144]. De todos ellos se van a destacar cinco ejemplares por sus características. El primero (**MO.100)** es uno de los fustes integrantes de la perístasis de la posible *porticus duplex* que ha conservado decoración pictórica sobre el estucado. El motivo empleado es conocido como "serie de astrágalo de perlas entre dos piruetas" (Fernández, 2008, p.211) composición poco frecuente en la pintura romana que ha sido interpretado como una transposición a un soporte diferente de un motivo propio de la decoración pétrea

[144] Somos conscientes de que este estudio se encuentra incompleto ya que son numerosas las menciones en algunas publicaciones que han sido imposibles de incluir debido a su brevedad o imprecisión. Este es el caso, por citar un ejemplo, de los fustes encontrados en el denominado como Monte Sacro acerca de los que únicamente se conoce su hallazgo sin más datos al respecto (López, Berrocal y Fernández-Henarejos, 2006).

(Fernández, 2008, p.211). Los restos de pintura sobre elementos arquitectónicos conservados en territorio hispano fueron recogidos por L. Abad[145] poniéndose de manifiesto su asociación a construcciones de carácter pagano o cristiano que pueden fecharse entre los siglos I y IV d.C. y su pésimo estado de conservación (Fernández, 2008, p.208) de ahí a que el ejemplar analizado se convierta en una pieza excepcional. Respecto a la composición de perlas y piruetas, uno de los primeros ejemplares donde aparece procede de Glanum y ha sido fechado en torno a los años 40-35 a.C. (Fernández, 2008, p.211) aunque más similares a los motivos que decoran el nuestro fuste son algunos restos pictóricos procedentes de Martizay, de la villa de Plassac y de Aquinum, todos ellos fechados entre mediados del siglo I d.C. y el III d.C. (Fernández, 2008, p.212). En base a estas referencias, la relación de los fustes con el denominado como "orden toscano provincial" y los contextos arqueológicos, A. Fernández (2008, p.212) fechó el ejemplar a finales del siglo I a.C., convirtiéndose en una de las muestras más antiguas junto con el ejemplar de *Glanum.*

La segunda de las piezas (**MO.228**) presenta el sumoscapo decorado con un collarino de perlas gruesas y discos lenticulares, lo que permitió a S. Ramallo (2011-2012) ponerlo en relación con el capitel **MO.118,** el único del conjunto de capiteles jónicos de travertino decorados con el "esquema de volutas en S" que no presentaba el collarino labrado en el mismo bloque. Una decoración similar aparece en un fragmento de fuste procedente de *Barcino* (Garrido, 2011, n.169; Gimeno, 1991, n.312) fechado en el siglo I d.C. y en otro ejemplar del foro augusteo de Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984, pp.80, 84-85, fig.48), asociado este último a un capitel jónico de cuatro caras iguales. Respecto a **CC.21** y **CC.22,** se trata de dos ejemplares de grandes dimensiones, con un diámetro de *ca.*90 cm, labrados en *cipollino* y monolíticos, característica esta última que permita retrasar su datación hasta principios del siglo II d.C. (Márquez, 2003, p.138; Soler, 2005, p.54). Quizá en este grupo podría incluirse el fragmento **DES.168,** labrado con el mismo material aunque con unas dimensiones más reducidas que en los casos anteriores, y muy deteriorado como para poder confirmar la configuración monolítica del mismo. El empleo de este tipo de fustes está plenamente documentado en la arquitectura religiosa romana, con ejemplos en el templo de Venus y Roma o el Panteón, en los que la materia prima empleada fue el granito que se combinó con el mármol blanco de basas y capiteles (Márquez, 2003, p.138; Rodero, 2002, p.81). La misma mezcla de materiales está documentada en suelo hispano a través de los hallazgos de la calle Mármoles de Sevilla (Márquez, 2003) y en la ciudad de *Astigi,* en la que se conserva un importante conjunto de fustes monolíticos de granito de grandes dimensiones (Felipe, 2008). En el templo de Antonino y Faustina, y en el *Traineum* de Itálica los fustes monolíticos están labrados con el mismo material que los ejemplares analizados, el *cipollino,* habiéndose identificado igualmente su combinación con capiteles y basas de mármol blanco (Adam, 2002, p.27; Rodero, 2002, pp.80-81, lám.2). No se ha encontrado, por el momento, ningún ejemplar que, por sus dimensiones, pudiera asociarse con los fragmentos de fuste. Únicamente cabe hacer referencia a la basa de mármol blanco **CC.20,** fechada en un momento similar al de los fustes. Y si

[145] Abad, L. (1982). *La pintura romana en España.* Alicante: Universidad de Alicante.

bien parece que la asociación de los fustes monolíticos con estructuras de carácter religioso es mayoritaria, tambien están presentes en otras tipologías arquitectónicas como la Basílica Ulpia (Felipe, 2008, p.137, nota 40). No se trata del único fuste monolítico recogido en el catálogo ya que existe una tercera pieza (**CC.19**), también de *cipollino,* con un diámetro de entre 35,6 y 38,2 cm, cifras más cercanas a las del ejemplar de procedencia desconocida (**DES.168**); así como un pequeño fuste de mármol proconesio de solo 28,5 cm de diámetro (**MO.213**). El último de ellos, **DES.116,** es un fragmento de travertino con el extremo moldurado de dimensiones muy reducidas, con un diámetro de menos de 15 cm, lo que permite ponerlo en relación con la decoración de un espacio cerrado, sin realizar función tectónica alguna. Fue hallado en una de las campañas de excavación del anfiteatro aunque el desconocimiento actual del programa ornamental de este edificio impide plantear cualquier hipótesis en cuando a su ubicación originaria.

En cuanto al material usado en su talla, la piedra predominante es el travertino rojo seguida de la caliza, mientras que el resto de materias primas son minoritarias. No parece existir una relación clara entre material y dimensiones y así, por ejemplo, labradas en caliza aparecen piezas de grandes dimensiones como **MO.224** o **CO.38** junto con otras en las que apenas se superan los 30 cm de diámetro (**MO.9, MO.247** o **DES.35** entre otras).

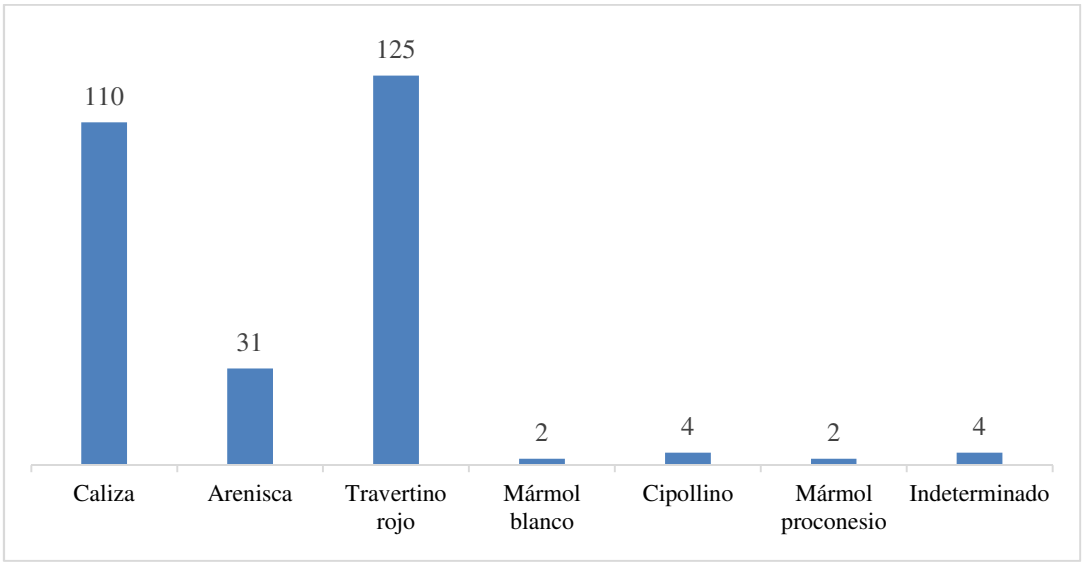


Figura 46: gráfico en el que se han representado todos los fustes lisos estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

Parece que el principal sistema empleado para la unión de los diferentes tambores fue la aplicación de una lechada de argamasa tal como puede apreciarse en **DES.146,** así como en algunos de los tambores del frente escénico del teatro ya que son escasos los pernos metálicos identificados en los ejemplares analizados. Únicamente en los ejemplares **CC.27** y **CC.28** se han conservado el orificio para el engarce y el propio perno metálico respectivamente. Podría pensarse que su función habría sido la de garantizar la sujeción de la parte alta de la columna (Felipe, 2006, p.117). Sin embargo, en el capitel encontrado en el mismo solar, con un diámetro en el sumoscapo que

permite ponerlos en relación con una misma columnata, no presenta evidencia alguna de contar con este sistema de engarce[146].



Figura 47: diferentes sistemas de engarce de los tambores de los fustes: perno (1) y argamasa (2).

En el ejemplar **DES.23** se conserva un orificio en una de las caras de apoyo, en este caso de forma cuadrangular, que podría ponerse en relación con el empleo de unas castañuelas metálicas que permitiesen la colocación del tambor, con un diámetro cercano a los 100 cm, del mismo modo que aparecen en los fustes monolíticos del denominado como "Campo de Diocleciano" de Palmira (Adam, 2002, p.51, lám.105) o en los tambores de los fustes del frente escénico del teatro de Sagunto (Hernández, López, Pascual y Aranegui, 1993, p.36). Un orificio también cuadrangular aparece en una de las superficies de apoyo del ejemplar **DES.64** y en la pieza **DES.128** aunque en este caso lo reducido del diámetro de los fustes nos lleva a descartar esta teoría. Tampoco conocemos la función de los metálicos alojados en los ejemplares **CC.28** y **DES.46.**



Figura 48: algunas de las marcas y elementos sin identificar presentes en los fustes analizados.

[146] De nuevo hacemos referencia al empleo de este sistema de engarce en los ejemplares del teatro de Itálica, tanto en la zona superior como en la inferior de las columnas (Rodríguez, 2004, p.257).

En el caso de **DES.74, DES.137** y **DES.147** los orificios cuadrangulares dispuestos en vertical sobre la superficie deben ponerse en relación con la presencia de una cancela metálica, posiblemente pertenecientes a arquitecturas de carácter privado en base a lo reducido de sus diámetros. En **DES.201** el entalle se dispone de forma horizontal sobre la superficie por lo que fue interpretado como un rebaje realizado *a posteriori,* para la reutilización del ejemplar. En la bibliografía también se hace referencia a la presencia de un perno metálico de sujeción cuyas características desconocemos ya que el ejemplar se encuentra en paradero desconocido.



Figura 49: oquedades realizadas para el engarce de cancelas.

Un rasgo exclusivo de los ejemplares del frente escénico del teatro que pone de manifiesto el cuidado puesto en la correcta factura del edificio de espectáculos es la presencia de marcas de replanteo e inscripciones creadas con el objetivo último de facilitar el montaje de todo el material empleado en la construcción del espacio. Las primeras se componen de una serie de líneas y orificios guía marcados y pintados sobre las diferentes superficies de apoyo de las piezas (Ramallo *et al.,* 2009, pp.220-221) al modo que aparecen en algunas piezas procedentes del teatro de Itálica (Rodríguez, 1997, pp.222-223, fig.6; *Id.,* 2004, pp.192-193), mientras que las segundas están formadas por la combinación de una letra capital y varios numerales, y aparecen tanto en la cara de junta superior como inferior de los fustes. Dos son las interpretaciones que tradicionalmente se han dado para este tipo de inscripciones, la indicación del o los artesanos encargados de trabajar la pieza, o como marcadores de posición (Ramallo y Ros, e.p.), indicando de forma precisa la ubicación exacta que debía ocupar cada pieza dentro del conjunto[147] (Adam, 2002, p.54; Márquez, 2013, pp.186-188). Los investigadores del edificio de espectáculos parecen decantarse, no sin ciertas reservas, por esta segunda teoría, hipótesis que podría verse reforzada por el hecho de que las

[147] Una misma interpretación ha sido atribuida a las inscripciones que aparecen en un fragmento de fuste hallado recientemente en la ciudad de Huesca y puesto en relación con una construcción de carácter público en base a sus dimensiones (Asensio y Justes, 2014).

firmas de los canteros sobre las piezas trabajadas aparecen en un momento más tardío, en torno al siglo II d.C. (Márquez, 2013, pp.187-188; Pensabene, 1973, pp.194-195)[148].

Lo que no hemos podido identificar es alguna de las técnicas preventivas desarrolladas en los fustes de Itálica (Rodríguez, 2002; *Id.,* 2015), circunstancia que puede estar motivada por las características del subsuelo de la ciudad que haría innecesaria la aplicación de cualquiera de estos sistemas. Además, estas suelen presentarse de forma exclusiva en ejemplares monolíticos labrados en mármoles como el *cipollino,* el *portasanta,* el africano, el *pavonazzetto* y el alabastro fiorito (Rodríguez, 2015, p.366) estando presente en los fustes analizados solo el primero de ellos, aunque con una representación casi testimonial.

Respecto a la datación de las piezas, ya se ha hecho referencia a la parquedad de la información que este tipo de material puede aportar si no es en relación con otros elementos arquitectónicos o con sus contextos por lo que resulta imposible, en la mayoría de los casos, realizar cualquier precisión de tipo cronológico. La materia prima empleada en su elaboración tampoco se convierte en un indicativo válido puesto que en un contexto claramente augusteo o posterior como son los pórticos laterales y trasero del teatro se mantiene el empleo de la arenisca local. Solo en el caso de los grandes ejemplares monolíticos de *cipollino* (**CC.19, CC.21** y **CC.22**) hemos podido hacer una apreciación cronológica más exacta ya que el comercio de este tipo de piezas así como su uso en las construcciones religiosas se sitúa en época de Trajano y, sobre todo, de Adriano (Márquez, 2003, p.138).

En cuanto a la procedencia de los ejemplares, solo se pueden relacionar con un contexto claro los ejemplares procedentes de la *porticus duplex* (**MO.100** a **MO.104**), los del frente escénico del teatro romano (**TR.36** a **TR.103** y posiblemente también de **DES.118** a **DES.127**) y el pórtico trasero del mismo edificio (**TR.146** a **TR.154** y **TR.158** a **TR.168**), así como el ejemplar de travertino rojo asociado a la palestra de las termas de la calle Honda (**MO.217**). Los primeros presentan un diámetro que oscila entre los 63 y 65 cm, mientras que en los segundos esta cifra varía según se trate de ejemplares pertenecientes al primer o al segundo piso del frente escénico. Los fustes del primer piso presentan unas dimensiones que fluctúan entre los 55 y los 65 cm, mientras que en los del piso superior esta cifra se rebaja hasta los 40 y 50 cm aproximadamente. Como ya se ha indicado, las piezas presentan un grado de labra diferente según su ubicación, así en aquellas situadas en los lugares más visibles las superficies se

[148] Para un desarrollo en profundidad del tema véase, además de la bibliografía citada en el texto, Bermúdez, J.M. (2013). Diseño y replanteo de capiteles en talleres adrianeos. En R. Hidalgo y P. León (Coords.), *Roma, Tibur, Baetica: investigaciones adrianeas* (pp.319-350). Sevilla: Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla; Gutiérrez, M.I. (2005). Líneas guía para la elaboración de los elementos arquitectónicos en el templo de culto imperial de la provincia Baetica. *ROMVLA 4*, 115-136; Márquez, C. (2010). Materiale architettonico nei depositi di villa Adriana. En M. Sapelli (Ed.), *Villa Adriana una storia mai finita* (pp.96-104). Milán.; Nogales, T. (2007) Técnica en Augusta Emérita: observaciones y notas. *Ciencia y tecnología en el mundo antiguo, Monografías Emeritenses 10,* 299-330; Rodríguez, O. (2008). El proceso de edificación del teatro romano de Itálica. *Anejos de AEspA L,* 209-227.

encuentran completamente pulidas, mientras que otras únicamente se regularizado con ayuda de un puntero (Ramallo *et al.,* 2009, p.218)[149]. En el caso de las piezas integrantes de las columnatas del pórtico trasero del pórtico, sus dimensiones varían igualmente según su ubicación en la galería interior, la exterior o la situada sobre la cripta. Finalmente, el ejemplar de la palestra de las termas es algo menor que los anteriores, con un diámetro de 40,7 cm en la zona superior y 42,3 cm en la inferior. Por otro lado, no existen en la actualidad ejemplares que puedan asociarse de forma directa con construcciones de carácter privado, a excepción de los fustes asociados al peristilo de la *Domus* de *Saluius*[150]*,* aunque se puede intuir esta relación para el ejemplar **OT.8** ya que fue hallado junto con varios capiteles toscanos en una población situada en las inmediaciones de la ciudad de Cartagena, en la costa del Mar Menor, pudiendo haber pertenecido a una *uilla* situada en el entorno del enclave romano. Los fragmentos de los que no existe duda acerca de su procedencia son **CO.29**, **CC.21, CC.22 y DES.23,** cuyas dimensiones de más de 90 cm de diámetro solo permiten relacionarlos con construcciones públicas, posiblemente de carácter religioso, relación que se refuerza en el caso de **CC.21** y **CC.22** por el material empleado en su elaboración, el mármol *cipollino*, así como su configuración monolítica que, si bien no se relaciona de forma exclusiva con este tipo de espacios, si que va a ser mayoritaria su presencia en edificios de culto.

La escasez de contextos que puede inferirse de lo hasta ahora expuesto frente al elevado volumen de material nos llevó a buscar una nueva línea de trabajo basada en la comparación de las dimensiones de nuestros ejemplares con la de piezas asociadas a otras construcciones conocidas lo que nos permitiría, al menos, esclarecer la posible pertenencia de los diferentes tambores y fragmentos de fuste a instalaciones de carácter público o privado[151]. Uno de los resultados más interesantes derivados del estudio de la metrología del material arquitectónico se ha producido en relación a los ejemplares encontrados en el entorno de la zona portuaria de la ciudad romana que coincide con las actuales calles Mayor y del Carmen. Y es que el estudio de las dimensiones de todos los fragmentos de fuste hallados en esta área ha permitido identificar la existencia de un conjunto de instalaciones porticadas de orden toscano con unas dimensiones similares que, muy posiblemente, habrían alojado actividades propias de estos espacios. Todos los materiales toscanos, aún con algunas diferencias tipológicas, repiten la misma metrología, las basas muestran un imoscapo de *ca.* 69 cm, mientras que en los capiteles

[149] Al igual que se ha indicado para el caso de las basas, contrastar la información publicada acerca del material asociado al teatro romano con los datos que se han recopilado del Archivo del MTR ha resultado compleja debido a la imposibilidad de estudiar cada una de las piezas de forma directa, de ahí a que en este caso remitamos a la información publicada por sus excavadores, sin duda mucho más fiable que la aquí recogida.

[150] Estos no han sido incluidos en el catálogo debido al desconocimiento del número de piezas halladas que no aparece indicado en la bibliografía.

[151] Esta hipótesis interpretativa va a ser ampliamente desarrollada en capítulo VI de este trabajo.

esta cifra se reduce a los 54 cm. Los fustes, todos ellos labrados en caliza local, presentan unos diámetros que se enmarcan dentro de estos parámetros[152].

FUSTES LISOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro**	**Material**
MO.9	MOL-3	30,4 cm	Caliza
MO.100	-	63 cm - 65 cm	Arenisca
MO.101	-	63 cm - 65 cm	Arenisca
MO.102	-	63 cm - 65 cm	Arenisca
MO.103	-	43 cm - 45 cm	Arenisca
MO.104	-	43 cm - 45 cm	Arenisca
MO.108	-	65 cm	Travertino
MO.195	-	-	Caliza
MO.196	-	-	Caliza
MO.197	-	-	Caliza
MO.213	3706	28,5 cm	Mármol proconesio
MO.217	MO-08/31308/220/01	40,7 – 42,3 cm	Travertino
MO.224	PTR-5	65 cm – 68,6 cm	Caliza
MO.228	PTR-9	49,3 cm - 54,7 cm	Travertino
MO.229	PTR-10	59,5 cm	Caliza
MO.230	PTR-11	44,8 cm	Caliza
MO.231	PTR-12	-	Caliza
MO.232	PTR-13	46,5 cm	Caliza
MO.243	4044	47 cm	Caliza
MO.247	4048 (3769) / CT-82	30 cm - 34,2 cm	Caliza
MO.255	-	57 cm	Caliza
MO.256	-	57 cm	Caliza
MO.257	-	57 cm	Caliza
CO.12	MOR-10	40,5 cm - 41 cm	Caliza
CO.13	MOR-11	41,6 cm – 46,7 cm	Caliza
CO.14	MOR-12	53 cm – 61,2 cm	Caliza
CO.15	MOR-13	37,5 cm – 40 cm	Caliza
CO.16	-	40,5 cm – 41 cm	Travertino
CO.20	-	65,2 cm -68,4 cm	Caliza
CO.22	3393 / CT-58	58,1 cm – 58,2 cm	Caliza
CO.24	3932 / CT-57	57,5 cm – 59,5 cm	Caliza
CO.25	CT-90	56,5 cm – 58 cm	Caliza
CO.26	183 / CT-67	56 cm - 62 cm	Caliza
CO.27	CT-85	62,5 cm	Caliza
CO.28	CT-91	57 cm	Caliza
CO.29	CT-100	93,3 cm	Travertino
CO.34	ESCALERICAS-2	62,3 cm	Caliza
CO.35	4343	58 cm	Caliza
CO.36	4344	-	Caliza
CO.37	4345	-	Caliza

[152] VI.2. *"La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

CO.38	-	62 cm	Caliza
CC.19	CATV-4	35,6 cm – 38,2 cm	*Cipollino*
CC.21	CATV-3	91 cm	*Cipollino*
CC.22	CATV-2	92-93 cm	*Cipollino*
CC.27	4430	40 cm	Travertino
CC.28	4431	42 cm	Travertino
CC.31	-	33,2 cm	Mármol blanco
CC.32	-	67,5 cm	Arenisca
CC.33	-	73,5 cm	Arenisca
CC.34	-	72,1 cm	Arenisca
CC.35	-	-	Caliza
CC.36	-	-	Caliza
CC.37	-	41,5 cm – 45 cm	Caliza
CC.38	-	55,5 cm – 56,1 cm	Caliza
TR.36	1202-T-1	64 cm	Travertino
TR.37	1202-T-2	55 cm - 58,5 cm	Travertino
TR.38	1202-T-4	57 cm	Travertino
TR.39	1202-T-8	48 cm	Travertino
TR.40	1522-T-1	63 cm – 63,5 cm	Travertino
TR.41	1523-T-6	-	Travertino
TR.42	1530-T-8	60 cm	Travertino
TR.43	1530-T-9	58 cm	Travertino
TR.44	1530-T-10	60 cm	Travertino
TR.45	1565-T-1	58 cm	Travertino
TR.46	1565-T-3	46 cm – 60 cm	Travertino
TR.47	1602-T-1	-	Travertino
TR.48	1621-T-1	57,3 cm – 61,5-62 cm	Travertino
TR.49	3634-T-1	31 cm	Travertino
TR.50	4341	62 cm – 62,6 cm	Travertino
TR.51	4374-T-15/CP-FE-6	53 cm – 57 cm	Travertino
TR.52	4374-T-1	55 cm – 59 cm	Travertino
TR.53	4374-T-2	57 cm	Travertino
TR.54	4374-T-3	64 cm	Travertino
TR.55	4374-T-4	58 cm	Travertino
TR.56	4374-T-5	63 cm	Travertino
TR.57	5040-T-2	-	Travertino
TR.58	5040-T-5	-	Travertino
TR.59	5040-T-6	56 cm	Travertino
TR.60	5041-T-1	59,5 cm	Travertino
TR.61	5041-T-2	59,6 cm	Travertino
TR.62	5041-T-3	-	Travertino
TR.63	5041-T-7	-	Travertino
TR.64	5041-T-23	62 cm	Travertino
TR.65	5042-T-1	62 cm	Travertino
TR.66	5043-T-1	62 cm	Travertino
TR.67	5056-T-11	60 cm	Travertino
TR.68	5140-T-1	58 cm	Travertino
TR.69	5238-T-1	64 cm	Travertino

TR.70	5238-T-2	-	Travertino
TR.71	5424-T-1	62 cm	Travertino
TR.72	5424-T-2	61,4 cm – 63 cm	Travertino
TR.73	5509-T-1	59,5 cm	Travertino
TR.75	5633-2	-	Travertino
TR.75	5633-4	-	Travertino
TR.76	6149-T-1	43 cm	Travertino
TR.77	6171-T-1	62 cm	Travertino
TR.78	6171-T-2	52 cm	Travertino
TR.79	6171-T-3	62 cm	Travertino
TR.80	6171-T-4	-	Travertino
TR.81	CP-10500-1	-	Travertino
TR.82	CP-FE-8	56-57 cm – 58 cm	Travertino
TR.83	CP-FE-9	61,3 cm – 63 cm	Travertino
TR.84	CP-FE-11	53 cm – 58,4 cm	Travertino
TR.85	CP-FE-12/TA90E3	63,5 cm – 64 cm	Travertino
TR.86	CP-FE-13	61 cm – 61,7 cm	Travertino
TR.87	CP-FE-14	54 cm – 56,5 cm	Travertino
TR.88	CP-FE-15	63 cm – 63,4 cm	Travertino
TR.89	CP-FE-22	62 cm	Travertino
TR.90	CP-FE-23	58 cm - 61,5 cm	Travertino
TR.91	CP-FE-25	61,6 cm – 62,8 cm	Travertino
TR.92	CP-FE-26	62,8 cm	Travertino
TR.93	CP-FE-27	41 cm. – 46 cm	Travertino
TR.94	CP-FE-29	61,7 cm – 63 cm	Travertino
TR.95	CP-FE-31	62 cm – 62,1 cm	Travertino
TR.96	CP-FE-33	60,5 cm	Travertino
TR.97	CP-FE-35	58 cm – 58,5 cm	Travertino
TR.98	CP-FE-45	38,4 cm – 41,8 cm	Travertino
TR.99	CP-FE-47	39,8 cm – 41,6 cm	Travertino
TR.100	CP-FE-48	41,5 cm – 44,5 cm	Travertino
TR.101	CP-FE-49	45 cm – 49,5 cm	Travertino
TR.102	CP-FE-52	55 cm	Travertino
TR.103	CP-12202	-	Travertino
TR.104	5616-T-1	29,5 cm	Caliza
TR.135	CT-99	26,6 cm	Mármol proconesio
TR.140	5633-1	55 cm	Travertino
TR.146	6591-31	46 cm	Arenisca
TR.147	6591-33	-	Arenisca
TR.148	6591-7	39 cm	Arenisca
TR.149	6591-77	49 cm	Arenisca
TR.150	6591-6	34 cm	Arenisca
TR.151	6574-3	46 cm	Arenisca
TR.152	6574-4	48 cm	Arenisca
TR.153	6572	50,7 cm	Arenisca
TR.154	6582-1	68,5 cm – 69,3 cm	Arenisca
TR.158	6571	40 cm	Arenisca
TR.159	6582-2	64,5 cm – 67,5 cm	Arenisca

TR.160	6591-69	39 cm – 41 cm	Arenisca
TR.161	6591-78	39 cm – 46 cm	Arenisca
TR.162	6591-1	33,5 cm	Arenisca
TR.163	6591-2	33 cm	Arenisca
TR.164	6591-26	42 cm	Arenisca
TR.165	6591-71	42 cm	Arenisca
TR.166	6591-70	44 cm	Arenisca
TR.167	6591-36	57 cm	Arenisca
TR.168	6591-33	57 cm	Arenisca
OT.8	4452	39,5 cm	Caliza
OT.9	CT-106	14,7 cm	Travertino
DES.21	186 / CT-70	45,5 cm – 47,5 cm	Caliza
DES.22	CT-92	54 cm	Caliza
DES.23	3752 / CT-69	100 cm	Travertino
DES.24	3761 / CT-72	67 cm – 70,5 cm	Travertino
DES.25	3762 / CT-73	64,3 cm – 68 cm	Caliza
DES.26	3935 / CT-60	34 cm – 34,6 cm	Caliza
DES.27	CT-95	26,8 cm – 29,6 cm	Travertino
DES.28	175 / CT-103	44 cm. – 49,5 cm	Travertino
DES.29	¿173? / CT-102	42,8 cm – 44,4 cm	Travertino
DES.30	179 / CT-55	44,5 cm – 45,7 cm	Caliza
DES.31	CT-83	37,5 cm	Travertino
DES.32	CT-88	66 cm	Caliza
DES.33	181 / CT-64	60,8 cm – 66,9 cm	Caliza
DES.34	172 / CT-65	60,1-60,2 cm	Caliza
DES.35	3755 / CT-71	33 cm	Caliza
DES.36	CT-84	30,8 cm – 35,4 cm	Travertino
DES.37	CT-94	44 cm – 49,8 cm	Caliza
DES.38	-	-	Caliza
DES.39	-	-	Caliza
DES.40	-	-	Indeterminado
DES.41	-	-	Caliza
DES.42	¿CT-96?	-	Caliza
DES.43	4047	64 cm	Caliza
DES.44	-	-	Caliza
DES.45	-	-	Caliza
DES.46	-	-	Caliza
DES.47	-	-	Indeterminado
DES.48	-	-	Travertino
DES.49	-	-	Caliza
DES.50	4475	-	Caliza
DES.51	-	-	Caliza
DES.52	-	-	Arenisca
DES.53	-	-	Caliza
DES.54	-	57 cm	Caliza
DES.55	-	35,3 cm	Caliza
DES.56	-	40,5 cm	Caliza
DES.57	-	-	Caliza

DES.58	4474	43,3 cm	Travertino
DES.59	-	-	Caliza
DES.60	-	34,9 cm	Travertino
DES.61	-	27,5 cm	Caliza
DES.62	-	-	Travertino
DES.63	-	39 cm	Caliza
DES.64	-	29 cm	Caliza
DES.65	-	41,5 cm	Travertino
DES.66	-	77 cm	Travertino
DES.67	-	-	Caliza
DES.68	-	-	Travertino
DES.69	-	-	Caliza
DES.70	-	-	Travertino
DES.71	-	-	Caliza
DES.74	CT-76	36,5 cm – 37,5 cm	Caliza
DES.75	CT-77	54,7 cm – 55,6 cm	Caliza
DES.76	CT-78	41,2 cm – 42 cm	Caliza
DES.77	CT-79	65,7 cm	Caliza
DES.79	3764 / CT-74	57,9 cm – 60,9 cm	Caliza
DES.80	CT-75	42,9 cm – 43,3 cm	Travertino
DES.81	CT-87	64,3 cm	Travertino
DES.84	-	-	Caliza
DES.85	-	90 cm	Caliza
DES.110	CT-93	36 cm – 43 cm	Caliza
DES.118	176/CT-56	42 cm – 44,2 cm	Travertino
DES.119	3934/CT-59	61,6 cm – 62,4 cm	Travertino
DES.120	184 / CT-61	39,3 cm – 42,6 cm	Travertino
DES.121	180 / CT-62	44,6 cm - 46,6 cm	Travertino
DES.122	3742 / CT-63	61,6 cm – 63,1 cm	Travertino
DES.123	178/CT-66	53,3 cm – 62 cm	Travertino
DES.124	CT-86	62,4 cm	Travertino
DES.127	CT-80	26,3 cm – 29,5 cm	Travertino
DES.128	CT-105	29,6 cm	Caliza
DES.135	-	-	Mármol blanco
DES.136	-	-	Travertino
DES.137	-	-	Caliza
DES.138	CT-97	34,2 cm – 34,6 cm	Travertino
DES.144	4045	56 cm	Caliza
DES.145	CT-98	45,4 cm	Travertino
DES.146	185 / CT-68	56,6 cm – 56,9 cm	Caliza
DES.147	3874 / CT-81	23,5 cm – 24,2 cm	Caliza
DES.148	182 / CT-104	29,6 cm	Travertino
DES.149	CT-107	40,9 cm	Travertino
DES.150	-	42 cm	Travertino
DES.151	-	67 cm	Travertino
DES.152	-	30 cm	Arenisca
DES.153	-	35 cm	Caliza
DES.154	-	-	Caliza

DES.155	-	-	Travertino
DES.156	-	48 cm	Travertino
DES.157	-	-	Caliza
DES.158	-	73 cm	Caliza
DES.159	-	41 cm	Caliza
DES.160	-	48 cm	Caliza
DES.161	-	70 cm	Caliza
DES.162	-	48,5 cm	Caliza
DES.163	-	36 cm	Indeterminado
DES.164	-	28 cm	Caliza
DES.165	-	38 cm	Arenisca
DES.166	-	-	Caliza
DES.167	-	-	Travertino
DES.168	-	-	*Cipollino*
DES.169	-	-	Caliza
DES.170	-	38,5 cm	Travertino
DES.171	-	38 cm	Travertino
DES.172	-	-	Caliza
DES.173	-	-	Travertino
DES.174	-	-	Caliza
DES.175	-	-	Caliza
DES.176	-	-	Travertino
DES.177	-	-	Caliza
DES.178	-	-	Caliza
DES.179	-	47 cm	Travertino
DES.180	-	-	Travertino
DES.181	-	-	Caliza
DES.182	-	48 cm	Caliza
DES.184	-	47,5 cm	Travertino
DES.185	-	-	Travertino
DES.186	-	44 cm	Travertino
DES.187	-	44,5 cm	Indeterminado
DES.188	-	-	Caliza
DES.189	-	-	Travertino
DES.190	-	-	Caliza
DES.191	-	47 cm	Caliza
DES.192	-	49,5 cm	Caliza
DES.193	-	-	Travertino
DES.194	-	46 cm	Caliza
DES.195	-	-	Caliza
DES.196	-	-	Caliza
DES.197	-	68 cm	Travertino
DES.198	-	48 cm	Caliza
DES.199	-	54,5 cm	Caliza
DES.200	-	58,5 cm	Caliza
DES.201	CT-89	38,5 cm	Travertino

Figura 50: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de fuste liso recogidos en el catálogo.

V.2.2. Fustes acanalados.

Dentro de los ejemplares acanalados es posible distinguir entre las piezas asociadas al orden dórico y aquellas que se relacionan con el jónico y el corintio. Los primeros son, por lo general, robustos y están decorados con 20 acanaladuras separadas por aristas vivas (Márquez, 1998, p.119)[153]. Su presencia en el ámbito romano es bastante limitada, reducida a piezas de cronología republicana ya que rápidamente fue sustituido por fustes más estilizados (Felipe, 2008b, p.122; Márquez, 1998, p.119). En lo que respecta al segundo modelo, se diferencia del fuste dórico por el número de acanaladuras que lo recorre, entre las 20 y las 24, además de por el elemento de separación entre ellas, que en este caso suelen ser listeles, y la mayor esbeltez de las piezas (Márquez, 1998, p.119).

Frente a la gran cantidad de ejemplares lisos recogidos en el catálogo, solo son diez los fustes estriados de bulto redondo que han sido estudiados -un 3,2% del total-, de los cuales uno se encuentra actualmente en paradero desconocido (**MO.8**), mientras que los restantes se conservan distribuidos en diferentes puntos de la ciudad[154]. Ya se ha apuntado en el apartado anterior la posibilidad de que la diferencia de proporción entre un tipo y otro no fuese tan elevada, sino que, en la mayoría de ocasiones, la decoración acanalada pudo no haberse labrado sobre la roca y sí sobre el recubrimiento de estuco que las superficies rugosas de algunos de los ejemplares lisos permiten adivinar. El estado de conservación de las piezas es malo en líneas generales, siendo imposible determinar el número exacto de acanaladuras a excepción de la pieza **DES.78** dotada de 15 surcos. Cifra que, si se atiende a la información recogida por M.I. Escrivà (2006, p.566)[155], podría ponerse en relación con las piezas más antiguas.

En este caso es la arenisca local el material predominante con cuatro ejemplares, seguida de la caliza y el travertino de los que solo se conserva un ejemplar de cada uno. El empleo del mármol en este tipo de piezas, especialmente *marmora* de importación,

[153] Vitruvio recogió en su obra las dimensiones consideradas como canónicas para este tipo de piezas: "Divídase la fachada del templo dórico, […], de la siguiente manera: si va a ser un templo tetrástilo, en veintisiete partes; si va a ser hexástilo, en cuarenta y dos partes: una de estas partes quedará fijada como módulo, en griego *embates,* y, según la definición del módulo, se llevarán a cabo las distribuciones de todo el edificio, siguiendo unos cálculos exactos. El diámetro de la columna tendrá dos módulos y la altura, incluyendo el capitel, catorce módulos" (*Vitr.,* IV, 3, 3). En el mismo capítulo describe la decoración estriada del fuste, así como el procedimiento más adecuado para su correcta ejecución "Es conveniente que las columnas tengan veinte estrías. Si van a ser planas tengan señalados veinte ángulos. Si, por el contrario, van a excavarse las estrías debe procederse así: trácese un cuadrado, con lados iguales, equivalente al intervalo o distancia de las estrías; en medio del cuadrado colóquese la punta del compás y trácese una línea circular que toque los cuatro ángulos del cuadrado y se excavará un canal exactamente igual al arco que quede entre la circunferencia y el cuadrado dibujado. Así la columna dórica poseerá una perfecta solución de su peculiar estriado" (*Vitr.,* IV, 3, 3).

[154] Cinco de los ejemplares se encuentran enterrados en el mismo punto donde fueron encontrados, dos están expuestos en el MAMC, otro se encuentra almacenado en los fondos de dicho museo y el último ha sido cedido para decorar una de las oficinas de turismo de la ciudad.

[155] M.I. Escrivà puntualiza el carácter temprano de los ejemplares dotados de 16 acanaladuras, mientras que relaciona los ejemplares de 20 con las formas provinciales y los de 24 con los modelos imperiales (2006, p.566), idea que más tarde ha sido recogida por Garrido, 2011, p.209.

ha sido puesto en relación con construcciones dotadas de un significado especial. Su presencia es mayoritaria en las construcciones de carácter religioso, aunque tampoco está ausente en otros espacios públicos (Márquez, 1998, p.120) como, por ejemplo, el frente escénico de algunos teatros, siendo el de Cartagena un buen ejemplo de ello, empleándose el travertino rojo procedente del Cerro de la Almagra (Mula), aunque en este caso se trata de piezas lisas por lo que esta consideración podría hacerse extensiva a todos los fustes en general. Al programa ornamental del teatro de Ferento pertenecen varios ejemplares acanalados (Pensabene, 1989b, nn.81-86, tavs.103 y 104) y también lisos (Pensabene, 1989b, nn.87-92, tav.105) labrados tanto en mármol lunense como en piedras de color.

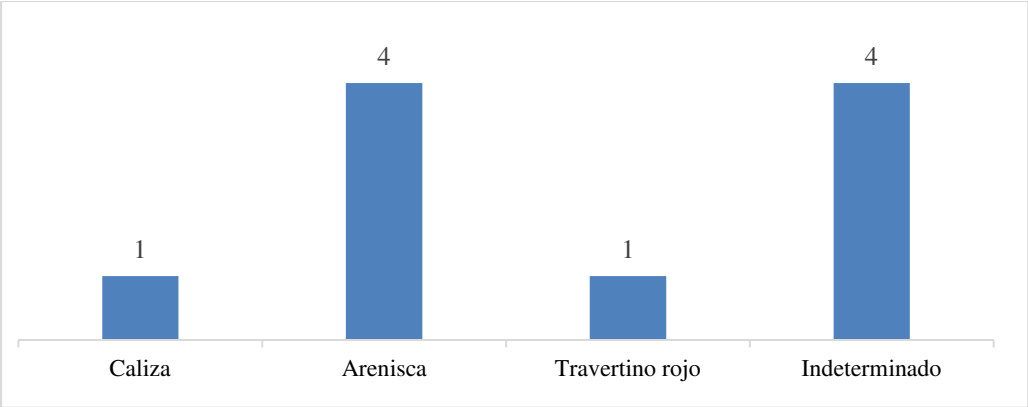


Figura 51: gráfico en el que se han representado todos los fustes acanalados estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

En el caso de los ejemplares de Córdoba es posible apreciar una evolución desde las formas más antiguas, fechadas en época tardorrepublicana y augustea, y caracterizadas por estar labradas en materia prima local recubierta de estuco (Márquez, 1998, nn.411, 1039 y 1040, 119, láms.4 y 5), mientras que los fustes posteriores al cambio de Era ya aparecen labrados en mármol (Márquez, 1998, p.120, nn.353, 498, 508, 541, 730, 749, 1043 y 1044; Peña, 2010, p.125, nn.75, 126, 166 y 170). En otras ciudades, en cambio, es posible observar como las piezas con una cronología tardo-augustea siguen empleando materia prima local estucada como es el caso de los fustes del templo de Diana de Mérida (Barrera, 2000, n.2, fig.7), o los ejemplares hallados en la calle Romelo Leal y la calle Sagasta de la misma ciudad (Barrera, 2000, pp.25-25 n.8, lám.9, fig.12; p.27 n.14, lám.16, fig.13) donde las piezas marmóreas solo aparecen desde un momento tardío, en torno a los gobiernos de Claudio y Nerón (Barrera, 2000, p.40, nn.69-71). La ciudad de Clunia parece seguir la tendencia planteada para Mérida y así aparecen elaborados en caliza local los fustes del teatro fechados en época tiberiana (Gutiérrez, 2003, nn.54-68) y también los de las termas del Foro (Gutiérrez, 2003, n.142). En líneas generales, se puede ver como no hay una tendencia propia para este tipo de piezas sino que la materia prima empleada en su elaboración va a estar en línea con las características del proceso evolutivo de la propia ciudad. De esta forma, parece evidente que es en las ciudades del sur –entre las que debe incluirse a Cartagena- donde primero llegan las novedades arquitectónicas (Márquez, 1998, pp.115-126; Noguera, 2003, pp.47-48; Ramallo y Ruiz, 1998), sin que ello esté relacionado con su situación

jurídica puesto que en el caso de Mérida[156], capital de provincia al igual que Córdoba, la introducción del mármol es más tardía. Y posterior parece ser en el caso de una ciudad norteña como Clunia donde los modelos de la renovación augustea no hacen acto de presencia hasta época de Claudio, coincidiendo con el momento de mayor auge de la ciudad. Respecto a su relación con un tipo concreto de construcciones, no hay datos claros para realizar ninguna afirmación al respecto ya que fustes acanalados han aparecido asociados tanto a espacios públicos- Templo de Diana, teatro y termas del Foro de Clunia- como privados.

Un rasgo específico de los fustes acanalados es la presencia de contracanales en el tercio inferior, realizados mediante la aplicación de una moldura convexa entre los filetes planos de separación con lo que se consiguen efectos de luces y sombras (Márquez, 1998, p.122) además de tener una segunda funcionalidad práctica que es la de evitar el desgaste (Garrido, 2011, p.213, nota.136)[157]. Originario en el mundo helenístico del siglo III a.C., será en la mitad occidental del Imperio donde tenga una mayor representación desde época augustea para alcanzar su mayor monumentalidad en época flavia (Domingo, 2003, p.151; Garrido, 2011, p.213; León, 1988, p.58; Márquez, 1998, p.123; Rodero, 2002; *Id.,* 2002-2003, p.106), momento en el que el tipo quedó relegado a ambientes privados y a pórticos asociados a construcciones de carácter profano como foros, basílicas o termas (Domingo, 2015b, p.63; Garrido, 2011, p.213; Márquez, 1994, p.261; *Id.,* 1998, p.123; Pensabene, 1993, p.62) aunque algunos fragmentos hallados en Carmona ponen de manifiesto su utilización también en construcciones de carácter funerario (Márquez, 2001b, p.254, lám.4). Solo uno de los fustes estudiados presenta esta característica, un tambor de arenisca correspondiente al tercio inferior de la columna (**MO.119**). El fragmento se encuentra muy deteriorado como consecuencia, ya no solo de la materia prima empleada, sino de su reutilización como refuerzo de la denominada como Muralla de Tierra, encintado defensivo construido en 1721 bajo el reinado de Felipe V y que actualmente es BIC, lo que ha imposibilitado la extracción este elemento. Desde época tardorrepublicana y, sobre todo, augustea, se añade un nuevo tipo de decoración a estas piezas. Se trata de la incorporación de elementos ornamentales tales como ovas, lengüetas, digitaciones[158] o incluso un astrágalo de perlas y carretes en la zona superior de la pieza, en el punto de contacto con el collarino del capitel. Ninguno de estos elementos ha podido ser identificado en los fragmentos estudiados.

[156] Sobre el proceso evolutivo y urbanístico de la ciudad de Mérida véase Trillmich, 2004. Para el caso de Córdoba remitimos a Márquez, 2004b y Gutiérrez 2004 y 2011 para Clunia.

[157] De hecho, en Roma parece usarse especialmente en aquellas construcciones públicas muy transitadas (Domingo, 2003, p.150).

[158] Mientras que para C. Márquez y M.A. Gutiérrez el origen de este esquema ornamental se encuentra en el mundo helenístico (Gutiérrez, 2004, p.279; Márquez, 1998, p.119), A. Garrido y J.A. Domingo lo consideran como una tendencia originaria del norte de Italia (Garrido, 2011, nn.113-116, 134; Domingo, *et al.*, 2011). En el solar hispano encontramos ejemplares decorados con digitaciones en la zona del sumoscapo en Córdoba (Márquez, 1998, n.1040), en Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.54-55 y 154; *Id.,* 2004, p.279), y en *Barcino* (Garrido, 2011, nn.113-116) completándose estos últimos con un astrágalo de perlas y carretes.

V.2.2.1. Fustes acanalados de pilastra.

La pilastra es material arquitectónico cuyo uso fue predominante en espacios de interior, actuando generalmente como elementos separadores de los distintos paneles marmóreos que componían la decoración parietal de las estancias (Márquez, 1998, p.124). Pero también va a estar presente en el exterior, usada principalmente para resaltar nichos y vanos de acceso, o simplemente como elemento ornamental. De esta forma se han encontrado flanqueando la entrada a las diferentes estancias interpretadas como *tabernae* que habrían cerrado la plaza forense de la ciudad de *Carthago Noua* por su lado meridional (véase **MO.96**) o decorando el muro exterior de la *cella* del *Traianeum* de Itálica (Rodero, 2002, p.83).

Su funcionalidad fue principalmente decorativa, especialmente aquellos ejemplares enriquecidos con motivos figurados y vegetales, por lo que su uso quedaba reservado a espacios de marcada importancia, tanto públicos como privados (Gutiérrez, 2003, p.191; Márquez, 1998, p.124). Sin embargo, en ocasiones, la pilastra ganó peso hasta llegar a convertirse en un elemento sustentante más, con capacidad tectónica, tal como parece evidenciarse en los citados ejemplares del *Traianeum* de Itálica donde destaca un ejemplar acanalado (Rodero, 2002, p.83). El mismo tipo de decoración puede apreciarse en el único fuste de pilastra que se ha conservado en la ciudad de *Carthago Noua* (**MO.2**), siendo sus dimensiones mucho más reducidas por lo que se propone su interpretación como un elemento con una funcionalidad meramente ornamental en un espacio de interior. Piezas de similares características han sido encontradas en Córdoba, donde destaca un ejemplar igualmente dotado de siete acanaladuras separadas por listeles planos (Márquez, 1998, n.862, p.120, lám.5,3). Labrado en mármol blanco, ha sido fechado en época imperial, en concreto en su primera fase, datación que se podría hacer extensible a la pieza analizada ya que el empleo del mármol como materia prima lo sitúa en un momento posterior a la promoción colonial de la ciudad. En época tardo-augustea y tiberiana ha sido fechado un segundo ejemplar acanalado de mármol blanco procedente de la calle Holguín de Mérida (Barrera, 2000, n.23), mientras que en Clunia destaca un fragmento labrado en arenisca local y decorado con acanaladuras de 3 cm de grosor que ha sido fechado durante la primera mitad del siglo I d.C. (Gutiérrez, 2003, n.43). El ejemplar analizado emplea, al igual que en los dos primeros casos, el mármol como materia prima aunque en este caso se trata de una piedra de color gris que hemos interpretado como *bardiglio,* material que en la ciudad ha sido documentado en pavimentos fechados desde un momento protoaugusteo hasta época flavia, cronología en la que puede insertarse la pieza. La principal diferencia respecto a los paralelos, sin embargo, es la particularidad de que la pieza se encuentra estriada por sus cuatro caras lo que lleva a determinar que no habría estado adosado a muro alguno. Ello nos lleva a plantear una segunda propuesta interpretativa y es que, debido a esta circunstancia, parece más correcto interpretar al ejemplar como un pilar cuadrangular, como los de la villa de Iulia Felix de Pompeya, en el *caldarium* de las termas de los *Cisarii* de Ostia o en la "sala de los pilares dóricos" de Villa Adriana (Adam, 2002, pp.126-127).

FUSTES ACANALADOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro**	**Material**
MO.2	-	-	*Bardiglio*
MO.6	170/CT-108	61 cm	Caliza

MO.8	MOL-2	-	Arenisca
MO.119	-	-	Arenisca
AP.1	-	-	Desconocido
AP.2	-	-	Desconocido
AP.3	-	-	Desconocido
AP.4	-	-	Desconocido
DES.72	-	-	Arenisca
DES.73	CT-109	46,2 cm	Travertino
DES.78	CT-110	30,5 cm	Arenisca

Figura 52: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de fuste acanalado incluidos en el catálogo.

V.2.3. Fustes con acanaladuras helicoidales o torsados.

Una variante dentro de los fustes acanalados es aquella en el que las estrías se disponen de forma helicoidal, piezas que se convierten en el máximo exponente del refinamiento y del lujo (Márquez, 1998, p.122). Su empleo comienza ya desde época augustea para hacerse mayoritario durante el periodo imperial y mantenerse a lo largo de los siglos IV y V d.C. (Márquez, 1998, p.122), estando presentes tanto en edificios de entretenimiento y en el interior de otras construcciones de carácter público como en arquitecturas privadas (Márquez, 1998, p.122). En Córdoba se han encontrado varios ejemplares de estas características reutilizados en el interior de la Mezquita (Peña, 2010, nn.129, 132, 142, 160 y 174) y elaborados con mármoles blancos y de colores, con un diámetro que oscila entre los 35 y los 42 cm, y una altura situada entre los 2,50 y los tres metros. También se han conservado fustes con acanaladuras helicoidales en Segóbriga (Atienza, 2011, figs.9-10) y Valeria (Atienza, 2011, fig.5), algunos de los cuales presentan la particularidad de aplicar decoraciones en relieve a los listeles de separación entre los canales. Fuera del solar hispano aparecen fustes con acanaladuras helicoidales de mármol *pavonazzetto* formando parte del programa ornamental del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, nn.84-86) con un diámetro similar a las piezas procedentes de Córdoba y una altura situada en los 3,5 metros. En el caso de *Carthago Noua* no se conserva en la actualidad ningún ejemplar de estas características, y únicamente existe una escueta referencia recogida por Fernández-Villamarzo en la que se menciona el hallazgo de un fuste torsado (**DES.82**), así como que éste fue destruido y empleado a modo de relleno de nivelación para una de las reconstrucciones que experimentó la actual calle Alameda de San Antón, posiblemente la iniciada en el año 1787, fecha que coincide con el descubrimiento. En su obra este autor indicó:

> […] tampoco conocemos la procedencia o destino de una gran columna encontrada en la cimentación de una casa en últimos del siglo XVIII, sobre la que dijo Vargas Ponce: << un vecino de (Cartagena) me ha confesado que se hallaron en los solares de su casa principal, que edificaba entonces, multitud de trozos de estaturas, basas y otras piedras labradas con que el robusteció sus cimientos. Con ellos, se encontró, todavía no hace cuatro años, una linda columna, de largo tres varas castellanas, bordada con una faja espiral a guisa de la famosa de Trajano ¿y qué fue de ella? Lo que no se puede escribir sin indignación: picado aquel resalte, sin registrarlo tan siquiera, y aserrada en trozos, iguala hoy la alameda, sirviendo de rulos en su piso>>. (Fernández-Villamarzo, 1907, p.43).

No se hace referencia al material con el que estaba labrado, aunque bien pudo ser mármol de acuerdo con la categoría que adquirieron este tipo de piezas. Así ocurre con los ejemplares reutilizados en la Mezquita y con los ejemplares del teatro de Ferento, labrados en *pavonazzetto*. Sobre sus dimensiones se menciona un largo –que entendemos por altura máxima conservada- de tres varas castellanas. Una vara castellana equivalía a 0,835 metros de forma que la pieza alcanzaría los 2,50 metros de longitud, una dimensión que se sitúan en la línea de lo que se ha visto para los ejemplares reutilizados en la Mezquita. Sobre su ubicación original poco se puede precisar más allá de hipotetizar con que debió tratarse de un lugar con abundancia de restos ya que igualmente se documentó el hallazgo de "basas y otras piedras labradas" en el mismo punto.

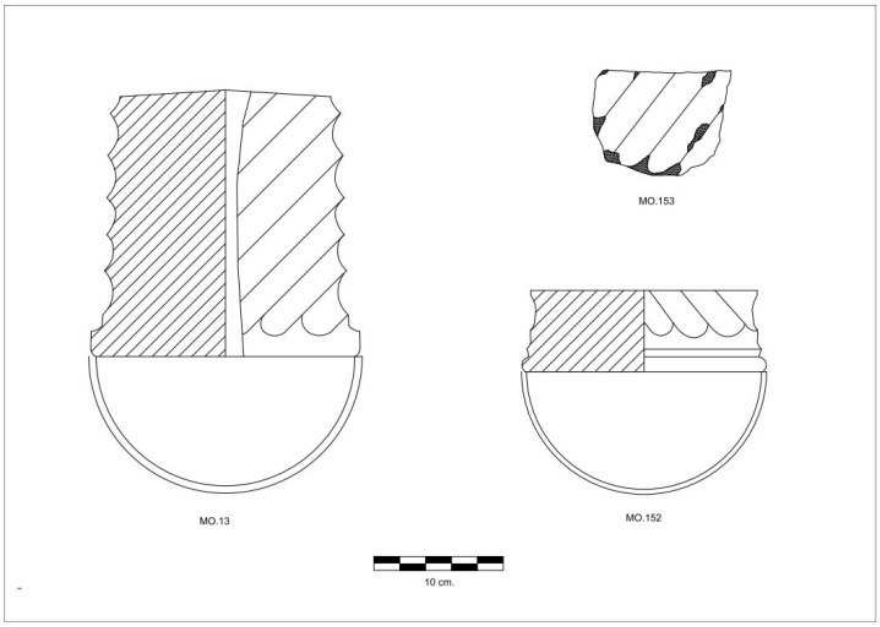


Figura 53: ilustración en la que han sido representados algunos de los pequeños fustes torsados encontrados en *Carthago Noua* (MO.12, MO.152 y MO.153).

Junto con los ejemplares de grandes dimensiones existe un segundo grupo de piezas cuyas pequeñas medidas les hacen perder toda su funcionalidad tectónica pasando a convertirse en elementos meramente ornamentales cuyo uso es predominante en espacios interiores, flanqueando nichos o remarcando diversos espacios. Se trata de piezas labradas en mármoles de importación y dotadas de un importante valor como elemento de prestigio (Márquez, 1998, p.121). Con una amplia representación en la zona oriental del imperio (Benson, 1959; Chapot, 1907), en la mitad occidental, en cambio, su presencia es mucho más reducida y predominante en los espacios teatrales pero también en ambientes de carácter sacro (Rodero, 2002-2003, p.106) y en construcciones de carácter privado (Chapot, 1907, p.54; Rodero, 2002-2003, p.105), enmarcándose en un "proceso de ennoblecimiento y luxuria de las domus" tal como ha resaltado C. Márquez (1998, p.121). En el caso del solar hispano se limita a aparecer en ciudades como Córdoba o *Carthago Noua,* enclaves con una estrecha relación con la *Urbs* que debe entenderse como la causa de su presencia. Se trata de un grupo

enormemente difícil de datar de forma precisa (Benson, 1959, p.260) aunque por lo general suele situarse en época imperial.

Uno de los fragmentos analizados (**MO.13**) ha conservado parte del extremo del tambor lo que permite clasificarlo dentro del tipo 6 de Benson, caracterizado por presentar los extremos rematados por un listel. Piezas similares han sido encontradas en Atenas (Benson, 1959, tipo 6, 6) y en Cos (Benson, 1959, tipo 6, 11 y 12) aunque presentan un diámetro algo mayor que el del ejemplar analizado. Dentro del solar hispano destacan los ejemplares procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, p.56, n.276, lám.7; p.57, n.291, lám.7; p.87, n.595, lám.6; Peña, Ventura y Portillo, 2011, fig.3, a; Rodero, 2002-2003, lám.4) fechados época imperial y elaborados con material importado. La segunda de las piezas (**MO.152)** presenta el extremo del tambor moldurado mediante un listel bajo bocelete o astrágalo, forma que se inserta dentro del tipo 5 de Benson (1959, group 5,1), representado por un conjunto de piezas procedentes de la Acrópolis de Atenas (Benson, 1959, fig.A, 4, Pl.47, a) que presentan un diámetro inferior a los 20 cm. En el mismo grupo puede incluirse un tercer ejemplar (**DES.83)** que podría corresponder con la zona superior del fuste ya que en la cara de apoyo se ha conservado un orificio circular cuya función habría sido la de alojar un perno de sujeción que garantizase la unión con el capitel (Felipe, 2006, p.117). En la misma dirección apunta la molduración del extremo ya que, según P. Broise (1969, p.16), esta es más compleja en la zona superior del fuste. El último de los fragmentos (**MO.153)** es una pieza informe lo que impide su clasificación en alguno de los grupos definidos por Benson. Los ejemplares de pequeñas dimensiones procedentes de Córdoba han sido datados, sin una precisión mayor, en época imperial, mientras que las piezas mayores nos ofrecen una cronología más amplia, desde los fustes augusteos del teatro de Ferento hasta los ejemplares del teatro de Segóbriga, de finales del siglo I d.C. Quizá una datación similar a la de los últimos ejemplares sea la más apropiada para las piezas analizadas en base a la materia prima empleada. Y es que, aunque el alabastro aparece ya representado en la arquitectura de la ciudad en un momento protoaugusteo, formando parte del pavimento identificado en la calle Soledad, todavía lo hace de forma muy limitada como consecuencia de su elevado coste y las dificultades en su adquisición (Soler, 2003, p.11), por lo que su utilización en mayores cantidades debió producirse en un momento más tardío. En el caso de los pavimentos, su uso no se documenta de nuevo hasta época flavia, formando parte ahora del *sectile* que decoraba la vivienda de la calle Saura, por lo que quizá podríamos considerar un momento similar para la datación de los fragmentos de fuste, a finales del siglo I d.C.[159] Los contextos no ayudan a la clarificación de esta cuestión ya que todos los fragmentos fueron encontrados descontextualizados, asociados a estratos de derrumbe y expolio. A pesar de ello, todos parecen proceder de construcciones de carácter público, en concreto al edificio interpretado como curia, donde pudieron ser empleadas para resaltar alguno de los nichos que decoraban la estancia principal.

[159] En otras ciudades hispanas como *Celsa* o *Bilbilis,* la intrudcción de esta piedra se produce en época neroniana y durante la segunda mitad del siglo I d.C. respectivamente (Cisneros, 2014).

A todos ellos habría que añadir el fragmento **DES.117,** hoy en paradero desconocido. Al igual que las piezas anteriormente comentadas, tiene unas dimensiones reducidas, con un diámetro de 19,4 cm, aunque en este caso las estrías presentan un menor grosor además de estar labrado en materia prima local. Se trata de una circunstancia llamativa ya que, siguiendo a autores como J.L. Benson o C. Márquez, se puede inferir que en este tipo de piezas es casi normativo el empleo de materias primas de mayor calidad y prestigio, lo que podría permitir interpretar el ejemplar como obra de un taller local que copia algunos materiales suntuosos llegados a la ciudad.

FUSTES CON ACANALADURAS HELICOIDALES O TORSADOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro**	**Material**
MO.13	MO95-810-42	21 cm	*Alabastro fiorito*
MO.152	AD05-1046-215-02	18-19 cm	*Alabastro fiorito*
MO.153	AD05-1046-221-01	-	*Alabastro fiorito*
DES.82	-	-	Desconocido
DES.83	4128	-	*Alabastro fiorito*
DES.117	3840/CT-113	19,4 cm	Caliza

Figura 54: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de fuste torsado estudiados.

V.2.4. Fustes decorados.

Los fustes decorados con motivos de carácter vegetal constituyen la manifestación más suntuosa dentro de las diferentes variantes presentadas, quedando su uso relegado a espacios "de gran significación" (Gutiérrez, 2003, p.191; Márquez, 1998, p.124)[160]. Dentro de este grupo podría incluirse el pequeño fragmento **MO.87**, de mármol blanco, en el que se ha conservado parte de un marco, así como una cinta serpenteante que pudo aparecer asociada a una guirnalda tal como aparecen en el interior del *Ara Pacis,* en el Aula del Colosso del Foro de Augusto (Ungaro, 2004, p.30, fig.1), en un panel decorativo conservado en el Museo de Pola (Mathea-Förtsch, 1999, beilage 1, 1) y en un segundo ejemplar procedente de Mérida (Nogales y Álvarez, 2006, fig.7 a y b), o en un fragmento de friso Córdoba (Márquez, 1998, n.903, lám.27); también colgando de un tirso o candelabro, propuesta esta última que nos parece más acertada debido al desarrollo vertical que debió presentar el motivo ornamental de la pilastra, al modo en que aparecen en algunos fustes de Cherchel fechados entre mediados y final de época augustea (Mathea-Förtsch, 1999, nn.30 y 45), o en un fragmento de Tívoli datado, en este caso, en época adrianea (Demma, 2009, p.78). Respecto a la cinta, si bien no muestra el elevado grado de detallismo y realismo con el que ha sido representada en el *Ara Pacis,* si que recoge el movimiento que puede verse en este caso. Y es que las cintas que decoran las guirnaldas este monumento marcan el inicio de una nueva tendencia decorativa que viene a sustituir a la caída lacia, casi sin vida, que caracteriza a las producciones tardorrepublicanas (Hesberg, 1981b), tendencia que ha sido recogida

[160] Dentro del solar hispano contamos con varios ejemplares de estas características en las ciudades de Córdoba y Clunia. Los primeros, decorados con motivos de carácter vegetal que se inspiran en los modelos de las pilastras angulares del *Ara Pacis,* están labrados en mármol (Márquez, 1998, nn.142, 145 y 328, láms.8, 9,4 y 10; fig.4,3), mientras que en el ejemplar cluniense se emplea caliza local (Gutiérrez, 2003, n.40).

en el citado ejemplar de Córdoba. La pieza analizada debe ser posterior a este momento, posiblemente obra de un artesano local que, si bien fue capaz de dar movimiento a la banda, no lo fue tanto para imprimir el detallismo que se aprecia en los ejemplares del *Ara Pacis*. En el ejemplar de Tívoli la superficie de la cinta ha sido dotada de una textura que no está presente en el ejemplar analizado, una circunstancia que puede ponerse en relación con la datación más tardía del ejemplar, así como con la mayor maestría de las manos encargadas de su ejecución.

FUSTES DECORADOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.87	-	Mármol blanco	Desde época tardoaugustea

Figura 55: tabla en la que se recogen todos los fustes decorados incluidos en el catálogo.

V.2.5. Fustes de ladrillo y mampostería.

Junto con los fustes monolíticos y aquellos compuestos a base de grandes tambores, existió un tercer grupo de piezas levantadas mediante la unión de mampuestos o ladrillos. Uno de los primeros ejemplares de estas características pertenece a la basílica de Pompeya (Ohr, 1991), edificio construido durante las décadas finales del siglo II a.C., y dotado de columnas acanaladas formadas por un apilamiento regular de planchas de ladrillo con una forma variada. Así, el núcleo central tiene forma circular y está rodeado de piezas en forma de pétalo que se completan con pequeños fragmentos de forma romboidal entre ellos (Adam, 2002, p.168, fig.370). Las columnas de la basílica de Pompeya marcaron un precedente que sería posteriormente repetido tanto en la misma ciudad como fuera, existiendo en la propia *Carthago Noua* diversos ejemplares. En algunas ciudades, incluso, parece una práctica bastante común como en *Conimbriga,* que cuenta con amplios conjuntos en los que se emplea este material en la elevación de las columnas, tanto en residencias de carácter privado como en el porticado del templo (Alarçao y Etienne, 1977).

En ladrillo han sido elaborados los fustes asociados a la palestra de las termas de la calle Honda (**MO.218)** compuestos a partir de piezas en forma de cuña recubiertos de estuco y policromados, similares en características y dimensiones a los pertenecientes a la casa de *Terentius Proculus* de Pompeya (Adam, 2002, p.168, fig.371). Se asociaban a basas áticas sencillas, sin plinto y la escocia apenas marcada, elaboradas con el mismo material latericio, así como a capiteles jónicos (**MO.214** y **MO.215)** que han sido fechados a principios del siglo I d.C., datación que puede hacerse extensible a los fustes analizados. El uso del ladrillo para la construcción de las columnatas de las palestras de las termas pudo convertirse en una moda en la ciudad de *Carthago Noua* ya que el mismo esquema se repite en el complejo termal asociado a una de las *uillas* situadas en el territorio circundante[161].

Junto con los anteriores existe un ejemplar hoy conservado en el jardín del MAMC (**AU.6)** que está elaborado a base de mampuestos de andesita local trabados

[161] Se trata en concreto del complejo termal perteneciente a la denominada como Villa del Paturro de Portmán. Desde aquí agradecemos a los arqueólogos Alicia Fernández y Lorenzo Suárez la información transmitida acerca de estos elementos.

mediante *opus caementicium,* aunque las improntas conservadas indican que pudo completarse en altura mediante hileras de ladrillo, al modo de la columnata situada detrás de las termas del Foro de Pompeya en la que los mampuestos aparecían dispuestos en un *opus reticulatum* (Adam, 2002, p.169, fig.375). Apoya sobre un plinto circular de caliza y, a su vez, sobre una zapata de cimentación labrada en el mismo material. Por los contextos asociados, hemos datado el ejemplar en torno al cambio de Era.

FUSTES DE LADRILLO O MAMPUESTOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro**	**Material**
MO.218	-	-	Ladrillo
AU.6	CT-112	78,5 cm	Mampuestos (caliza y andesita)

Figura 56: tabla en la que se recogen todos los fustes de ladrillo o mampuestos incluidos en el catálogo.

V.2.6. Fustes indeterminados.

Dieciocho de los fustes recogidos en el catálogo han sido clasificados como indeterminados ya que se desconoce característica alguna de ellos debido a que, en su mayoría, se encuentran en la actualidad en paradero desconocido. A ellos se suma el ejemplar **MO.151** que hemos interpretado como parte del extremo moldurado de un fuste liso de travertino de pequeñas dimensiones, en línea con lo que puede verse para el ejemplar **DES.29**.

FUSTES INDETERMINADOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro**	**Material**
MO.151	AD05-1046-215-01	-	Travertino rojo
CO.1	.	.	“Mármol rojo” ¿travertino rojo?
CO.2	-	57 cm	Desconocido
CO.4	-	-	Desconocido
CO.7	-	-	“Unos de color rojo y otros de piedra gris"
CO.18	-	-	Desconocido
CO.30	-	-	Desconocido
CO.31	-	-	Desconocido
CC.1	-	-	Desconocido
CC.2	-	-	Desconocido ¿travertino rojo?
CC.8	-	-	Desconocido
CC.17	-	46 cm	Desconocido ¿travertino rojo?
CC.24	-	-	Desconocido ¿travertino rojo?
AP.9	-	-	Caliza
AP.10	-	-	Caliza
AP.11	-	-	Caliza
DES.19	4833-T-1/CT-53	61,2	Caliza
DES.20	CT-54	46,2	Caliza

Figura 57: tabla en la que se recogen todos los fustes incluidos en el grupo de los indeterminados.

V.2.6.1. Fustes indeterminados de pilastra.

Dentro de este apartado recogemos dos fragmentos marmóreos que podrían corresponderse con el extremo superior de una pilastra (**MO.33** y **DES.114**). Ambos

ejemplares, con unas dimensiones prácticamente idénticas, se componen de una moldura convexa en toro sobre litel y un caveto que actua como elemento de transición hacia un fuste cuya naturaleza desconocemos. Su interpretación como elemento situado a una elevada altura podría ratificarse por la presencia, en una de las piezas, de pernos metálicos que habrían garantizado la sujeción del ejemplar.

FUSTES INDETERMINADOS		
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**
MO.33	MO95/2955/12	Mármol blanco
DES.114	-	Mármol blanco

Figura 58: tabla en la que se recogen todos los fustes de pilastra incluidos en el grupo de los indeterminados.

V.2.7. Conclusiones.

A continuación se incluyen sendos gráficos que resumen lo expuesto hasta ahora en cuanto a las características de los 318 ejemplares analizados, así como en lo referente a las materias primas empleadas. El gráfico recogido en la figura 59 pone de manifiesto la superioridad de los fustes lisos que suponen el 87,4% del total de los ejemplaress analizados, muy por encima del grupo de los indeterminados que representan el 6,3% del total, y los acanalados, con una representación del 3,5%. Quizá el motivo haya que buscarlo en el menor coste, tanto económico como de esfuerzo, que implicaba dejar la columna lisa (Escrivà, 2006, p.570) quedando la decoración acanalada únicamente representada en el recubrimiento de estuco que debieron de presentar muchos de los ejemplares lisos tal como parecen indicar las superficies rugosas que estos presentan. No podemos, por ello, calcular la verdadera proporción entre unos y otros dentro de la arquitectura de *Carthago Noua* ya que en los únicos ejemplares en los que se ha conservado parte del recubrimiento este se presenta liso. Con los ejemplares de travertino y mármol, en cambio, esta hipótesis no se sostiene en base a las superficies alisadas de las piezas. Para el caso de las columnas de pilastra es imposible realizar una apreciación de este tipo debido a que la muestra no resulta significativa. Se trata de un ejemplar monolítico, labrado en *bardiglio,* con las acanaladuras realizadas directamente sobre la piedra y una superficie pulida, descartándose el empleo de recubrimiento alguno.

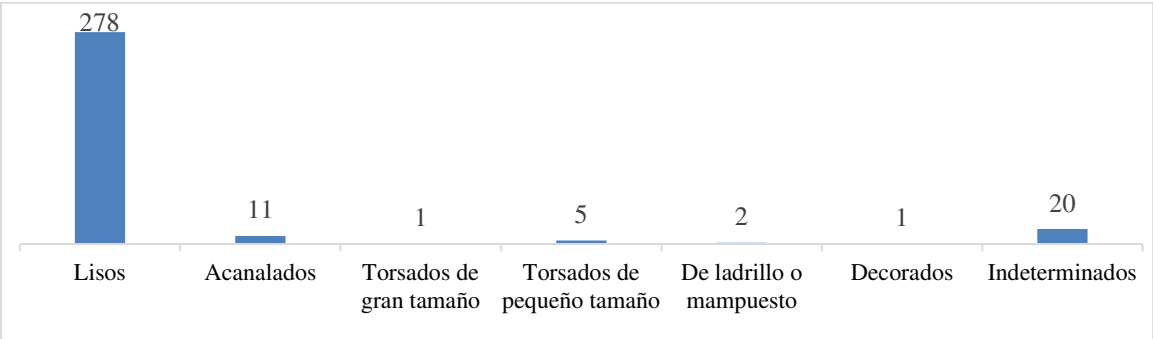


Figura 59: gráfico en el que se han representado todos los fustes estudiados según su tipología.

Respecto a la materia prima, el travertino rojo es el material predominante seguido de la caliza, mientras que los restantes tienen una presencia casi testimonial. El

uso del travertino rojo da comienzo en *Carthago Noua* a partir de época augustea, coincidiendo con el proceso de marmorización y monumentalización que experimenta la ciudad en este momento, apunte que podría ayudar a datar de forma relativa un material que apenas puede transmitir por sí misma información de tipo cronológico. Lo mismo ocurre con los mármoles blancos y de color, mientras que el uso de las piedras locales, en cambio, debemos descartarlo como indicador cronológico debido al mantenimiento de su uso a lo largo de todo el periodo imperial, presente en construcción tan importantes como los pórticos asociados al teatro romano.

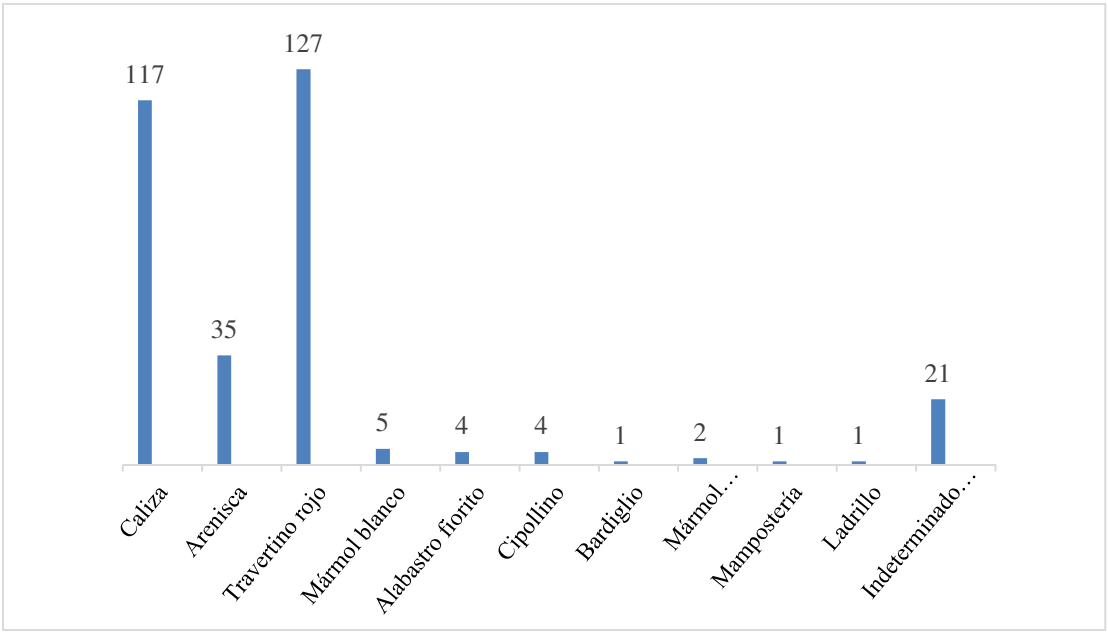


Figura 60: gráfico en el que se han representado todos los fustes estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

V.3. Capiteles.

A la hora de estudiar el conjunto de capiteles[162] de *Carthago Noua* hemos fijado varias categorías de acuerdo con los tipos identificados en la ciudad: toscanos, jónicos, corintios y corintizantes.

V.3.1. Capiteles toscanos.

El capitel toscano se compone de ábaco, equino y collarino. El primero se presenta generalmente liso, adoptando la forma de un tablero cuadrangular -aunque en ocasiones puede exhibir molduración en los extremos (Gutiérrez, 1992, pp.22-23)- que desde época augustea empieza a reducir su tamaño (Escrivà, 2006, p.572). El equino suele ser la parte predominante dentro del conjunto del capitel (Gutiérrez, 1992, p.25) a pesar de que, según Vitruvio, las tres partes que lo integraban debían de tener la misma altura y,

[162] El elemento aparece definido en el diccionario de la RAE como la "parte superior de una columna o de una pilastra, que la corona con forma de moldura y ornamentación, según el orden arquitectónico a que corresponde".

de hecho, son pocos los ejemplares en los que se pueden reconocer las proporciones recomendadas[163] (Madrid, 1997-1998, p.152). También es la parte que presenta una mayor variabilidad formal por lo que ha sido el principal elemento empleado a la hora de establecer tipologías. El collarino es la parte inferior y está compuesto por una o varias molduras en sustitución de los anillos del dórico, aunque no siempre está presente ya que existen numerosos ejemplares en los que el *hypotraquelium* comunica directamente con el sumoscapo de la columna (Broise, 1969, p.16; Gutiérrez, 1992, p.25). A pesar de existir diferentes variedades establecidas, principalmente, en base al perfil adoptado por el equino, lo cierto es que fue el tipo que menos transformaciones experimentó a lo largo del tiempo (Gutiérrez, 1992, p.22), más allá de un crecimiento en altura por la incorporación de diferentes molduras y una reducción del tamaño del ábaco. Así es posible ver el paso desde las primeras formas en las que la moldura convexa aparece sola o bien combinada con un simple listel como elemento de transición al fuste hasta los perfiles que J. Gimeno (1989, pp.123-133) encuadra dentro del "toscano imperial monumental" con una buena representación en el Mausoleo de Fábara o en varios ejemplares de pilastra procedentes de la ciudad de Tarragona. Los ejemplares suelen pueden presentarse lisos, fórmula más común, aunque también están documentadas las piezas decoradas tal como se puede ver en algunos capiteles de Ostia (Pensabene, 1973) o de la *uilla* de Trajano de Arcinazzo (Pensabene, 2014, fig.23).

Respecto a sus dimensiones, Vitruvio (*Vitr.,* IV, 7, 2-3) indicó que el capitel toscano debía tener una altura equivalente a la mitad del diámetro del imoscapo de la columna que será una cuarta parte más grande que el del sumoscapo. Esta altura queda dividida en tres partes iguales que se corresponden con el ábaco, el equino y el collarino, los mismos elementos que constituían el capitel dórico aunque presentando en este caso diferentes proporciones (Broise, 1969, p.15). El ábaco debe presentar una anchura/longitud igual al diámetro del fuste en el imoscapo sin que se realice especificación alguna acerca de su forma aunque, según los comentarios a esta obra realizados por P. Gros, el hecho de que se refiera al ábaco como *plinto* es indicativo de su apariencia (Gros, 1992, p.187; Madrid, 1997-1998, p.150)[164]. A este respecto es interesante mencionar lo complicado que resulta en muchas ocasiones distinguir claramente si se trata una basa o por contrario un capitel toscano (Escrivà, 2006, p.142; Felipe, 2008b, p.117; Garrido, 2011, p.193; Gimeno, 1989; Madrid, 1997-1998), una situación que solo parece resolverse de forma incontestable cuando las primeras aparecen *in situ.* Sin embargo, hay que tener cuidado con esta afirmación debido a que es frecuente la reutilización de unos y otras de forma indiferente, fenómeno evidente en

[163] M.J. Madrid considera este fenómeno resultado de una reinterpretación local del orden (1997), idea que no se rechaza de ningún modo ya que es evidente la influencia del sustrato y las corrientes locales en el material toscano de *Carthago Noua.* Sin embargo, se recomienda tener igualmente en cuenta las palabras de A. Jiménez (1975) recogidas al comienzo de este capítulo, en las que relaciona la información trasmitida por Vitruvio con una versión idealizada de la arquitectura más que con una real.

[164] Véase en Madrid, 1997-1998, pp.150 y 172 la problemática acerca de la forma del ábaco en el capitel toscano.

el norte de África (Jodin, 1977, p.122) y también en la ciudad de *Carthago Noua*[165]. Y aunque según P. Gros el ábaco debió de ser cuadrado, lo cierto es que son numerosos, incluso mayoritarios, los ejemplares de basas en las que el plinto presenta esta forma y de ahí lo complejo que resulta distinguir si se trata de uno u otro elemento, especialmente en el caso de aquellos ejemplares descontextualizados (Arhens, 2007, p.51, nota 337). A.M. Felipe (2006, p.117) aporta una pista en este sentido indicando que la molduración de los capiteles presenta una mayor complejidad que en el caso de las basas.

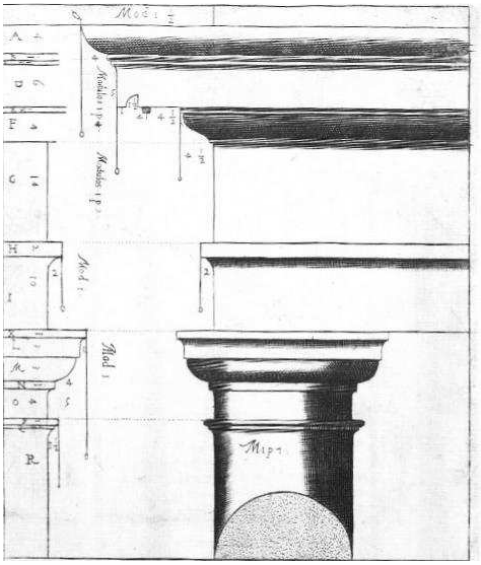


Figura 61: entablamento y capitel toscano según J.Vignola.

En cuanto al material, la gran mayoría de los ejemplares están elaborados en piedra local y recubiertos de estuco como es característico de la arquitectura de los años de la República en los que este orden es predominante (Gutiérrez, 1992, p.26). Las piezas de Cartagena no han conservado restos de esta capa aunque son varias las trazas que indicarían su uso como superficies rugosas, errores de talla o modelados muy suaves que no llegan a definir con precisión las formas de las molduras. Se han encontrado, además, dos ejemplares elaborados en travertino que podrían ponerse en relación con el proceso de marmorización que experimentó la ciudad tras la promoción colonial de la misma y en época augustea. Se trata de una particularidad que encuentra paralelos en la ciudad de Ostia donde se han identificado capiteles toscanos (Pensabene, 1973, nn.48-55) realizados con este material y fechados en época julio-claudia.

V.3.1.1. Capiteles toscanos en *Hispania.*

Analizando el proceso de evolución cronológica y estilística de las piezas hispanas, los primeros ejemplares, datados en época tardorrepublicana y augustea, se caracterizan por presentar un ábaco cuadrado y liso, equino de perfil oblicuo o con escaso abombamiento, y listeles horizontales entre este y el sumoscapo que recuerdan a los

[165] Véase el caso de CO.33.

anillos del dórico, piezas que se incluyen dentro del denominado como tipo 1 de M.A. Gutiérrez (1992) y el tipo 3 de M.I. Escrivà (2006), relacionados a su vez con el VI fijado por P. Pensabene (1982) para los ejemplares norteafricanos[166]. Se trata de piezas con una marcada influencia del orden dórico por lo que no pueden ser considerados como plenamente toscanos (Escrivà, 2006, p.575; Gutiérrez, 1992, p.22) y cuya representación en la península es limitada, con escasos ejemplos distribuidos por Ampurias (Aquilué *et al.*, 1984, pp.24-25, fig.29; Gimeno, 1989, figs.1 y 3; Gutiérrez, 1992, nn.2-7), Sagunto (Chiner, 1990, p.15, C3, lám.I.3; Gutiérrez, 1992, n.8), *Valentia* (Escrivà, 2006, n.106), Córdoba (Márquez, 1993, n.1) y Jerez (Gutiérrez, 1992, nn.1), con claro predominio de la mitad norte peninsular. Fuera del solar hispano su presencia se remonta a un momento anterior, con algunos capiteles datables en los siglos VII y VI a.C. (Escrivà, 2006, p.575; Gimeno, 1991, p.379), mientras que las piezas de *Vulci,* de Ostia o del Santuario de Juno Gabina se fechan a lo largo de los siglos III y I a.C. (Escrivà, 2006, pp.575, 579; Gutiérrez, 1992, p.22).

Algunas de las primeras piezas hispanas se insertan también dentro del tipo 2 de M.A. Gutiérrez (1992) y 4 de M.I. Escrivà (2006) que a su vez se corresponde con los tipos A de P. Broise (1969), el I de P. Pensabene (1982) y el grupo de "chapiteaux à échine en quart de rondo u en arc en cercle" de Lezine (1955). Los primeros ejemplares se remontan al siglo IV a.C. (Escrivà, 2006, p.575), mientras que, en la zona itálica, los capiteles del templo de Apolo en Pompeya o los del Templo B de Cosa se fechan en torno a la mitad del II a.C. (Escrivà, 2006, p.575). En el solar hispano piezas de estas características han sido identificadas en Tarragona (Gimeno, 1989, fig.8; *Id.,* 1991, n.439; Gutiérrez, 1992, n.9) y Ampurias (Gimeno, 1991, n.436; Gutiérrez, 1992, nn.10-11), ciudades donde los ejemplares toscanos empiezan a aparecer desde el mismo momento de la conquista y que serán los principales núcleos de implantación y difusión del orden por todo el ámbito del noreste peninsular (Gimeno, 1989, p.134). También en *Barcino* se ha identificado una pieza de orden toscano de este tipo (Garrido, 2011, n.1) sin que haya podido determinarse de forma clara si se trata de una basa o de un capitel. M.I. Escrivà, por otro lado, incluye igualmente su tipo 2 (2006) -4 para M.A. Gutiérrez (1992)- como una de las formas primitivas en los capiteles toscanos hispanos, con ejemplares que se datan entre finales del siglo II a.C. y principios de la siguiente centuria (Escrivà, 2006, p.576).

M.A. Gutiérrez sitúa el momento de mayor difusión del toscano en época julio-claudia, con ejemplares presentes en un amplio número de ciudades hispanas como Tarragona (Gutiérrez, 1992, nn.12-13), Ampurias (Gutiérrez, 1992, n.22), *Barcino* (Garrido, 2011, nn.4-11), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.108, 110 y 436), Sagunto (Chiner, 1990, C1, lám.I.1, lám.I.4; Gutiérrez, 1992, nn.20 y 34), Mérida (Gutiérrez, 1992, nn.25-26, 35-37), Belo (Gutiérrez, 1992, nn.30-31) y un largo etcétera (Gutiérrez, 1992, nn.14-19, 23-24, 26, 28-29, 32-33). El ábaco, de forma cuadrada, puede presentarse liso o moldurado, mientras que el equino muestra una amplia variedad tipológica que se

[166] Una asociación completa de las diferentes tipologías de capiteles toscanos disponibles en la actualidad en Escrivá, 2006, p.574, fig.18.

complicará conforme se acerque el final de la centuria (Escrivà, 2006, p.577; Gutiérrez, 1992, pp.24-26). Y así, desde época flavia, las formas más sencillas desaparecen (Escrivà, 2006, p.577) imponiéndose como uno de los perfiles más característicos el que emplea el caveto como collarino (Gimeno, 1989, pp.118-123), modelo propio de ambientes provinciales (Escrivà, 2005, p.40; Garrido, 2011, p.194) que se convierte en precedente de un proceso que supondrá el desarrollo en altura de los ejemplares mediante la introducción de molduras, la separación de los elementos por bandas y la inclusión de un toro o bocel que señale el collarino, forma que J. Gimeno (1989, pp.123-131) denomina como "toscano monumental de época imperial" o "toscano avanzado". Será ahora en la zona sur de la península donde se concentren el grueso de los ejemplares (Gutiérrez, 1986b, p.123) en claro contraste con los primeros momentos en los que era la mitad norte la que contaba con un mayor peso.

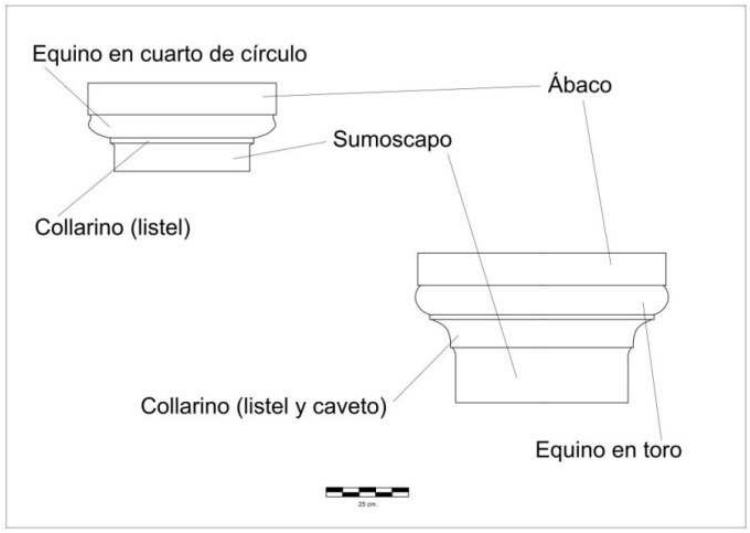


Figura 62: nomenclatura empleada en la descripción de los capiteles toscanos.

El comienzo del siglo II d.C. marca el inicio de la decadencia de este orden dentro del ámbito peninsular, con una representación muy reducida que se limita a los ejemplares del Templete de Alcántara fechado en época trajanea (Gutiérrez, 1992, nn.38-39) y los del Mausoleo de Fábara de finales de siglo (Gimeno, 1989, pp.131-133, fig.21; Gutiérrez, 1992, nn.42-49), aunque pervivirá hasta bien avanzado el bajo Imperio como demuestran unas pocas piezas datadas en el siglo IV d.C. e identificados en Alcalá de Guadaira (Gutiérrez, 1992, n.59), Orense (Gutiérrez, 1992, n.60) y Oviedo (Gutiérrez, 1992, n.61). Estos ejemplares tardíos son clasificables dentro de los tipos 5 y, sobre todo, 6 de M.A. Gutiérrez (1992, p.23), estando el último de ellos ausente de la clasificación posterior fijada por M.I. Escrivá (2006).

V.3.1.2. Capiteles toscanos en *Carthago Noua.*

En el caso de las piezas incluidas en nuestro catálogo, no se ha identificado una variabilidad formal tan amplia como la presentada para todo el ámbito peninsular de forma que solo se han fijado tres categorías de acuerdo con la forma del equino, así como la moldura empleada para separar el capitel del fuste, teniendo siempre presentes las clasificaciones que se han presentado de forma somera en el apartado anterior.

V.3.1.2.1. Con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

La forma fue recogida por M.J. Madrid (1997-1998; 1999b) dentro de la primera variante de su Grupo 2, caracterizada por incluir ejemplares toscanos con ábaco/plinto cuadrangular, equino de perfil redondeado, tanto en cuarto de círculo como en toro, y listel como elemento de transición al fuste de la columna. M.A. Gutiérrez (1992) y M.I. Escrivá (2006) definieron ambos perfiles como dos grupos diferenciados, incluyendo los ejemplares con equino en cuarto de círculo en sus tipos 2 y 4 respectivamente, tipología que puede equipararse al tipo A de P. Broise (1969), al 1 de P. Pensabene (1982) y al grupo de "chapiteaux à echine en quart de rond u en arc en cercle" de Lezine (1955) tal como se ha indicado con anterioridad. Se trata de una forma sencilla, sin otra moldura más que un simple listel que M.I. Escrivá (2006) individualizó dentro de la variante 4.A de su citado grupo 4. Tanto ella como P. Broise han considerado a este perfil como el más característico del capitel toscano y también como el que presenta una mayor difusión (Broise, 1969, p.17; Escrivá, 2006, p.579). Aunque, tal como se ha indicado, alguna de las primeras producciones puede datarse en el siglo IV a.C. (Escrivá, 2006, p.575), su presencia en el ámbito itálico no se atestigua hasta mediados del siglo II a.C. (Escrivá, 2006, p.575) y hasta mediados de la centuria siguiente para el caso hispano (Escrivá, 2006, p.576). En época julio-claudia parece alcanzar un momento de esplendor con ejemplares presentes en *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.440; Gutiérrez, 1992, nn.12), Ampurias (Gimeno, 1991, nn. 446 y 448), Sagunto (Chiner, 1990, C.2 y C.3) y *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.108 y 436), y también en enclaves situados fuera del ámbito peninsular (Lezine, 1955, lám.VI, fig.7; Pensabene, 1973, nn.18, 20 y 53; *Id.,* 1982, nn.130-131), mientras que desde época flavia su uso parece quedar restringido a espacios de carácter privado (Escrivà, 2006, p.577).

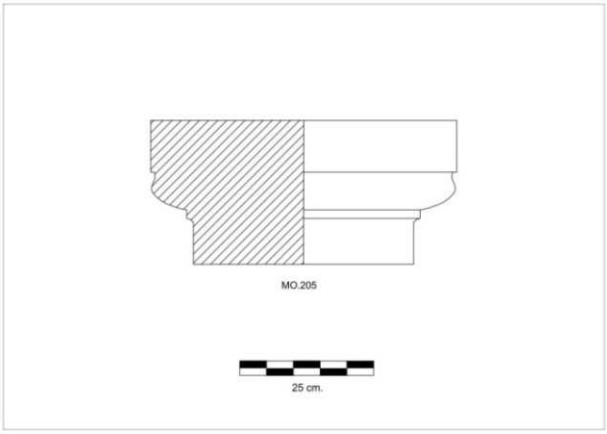


Figura 63: perfil de capitel toscano con equino en cuarto de círculo y listel como collarino (MO.205).

Cinco son los ejemplares recogidos en el catálogo que pueden incluirse dentro de este grupo (**MO.205, MO.206, CO.5, CO.33** y **DES.139**). Los dos primeros (**MO.205 y MO.206)** integraban las columnatas del atrio del Edificio del mismo nombre y su datación ha sido establecida no solo en base a sus características sino al hecho de que se encontrasen asociados a basas áticas, estructura típica el denominado como toscano provincial que se desarrolla en época del II Triunvirato y augustea con el

objetivo de dotar a las columnas de una mayor esbeltez (Broise, 1969, p.20). Capiteles similares a los analizados se han encontrado en los Grandes Horrea de Ostia, datados en época de Claudio (Pensabene, 1973, nn.53-55), en el pórtico situado cerca de las termas "bizantinas" (Pensabene, 1973, n.16) y en la Via della Foce de la misma ciudad (Pensabene, 1973, n.47) datándose en torno a la segunda mitad del siglo I a.C. y el I d.C. respectivamente; en el África Proconsular (Ferchiou, 1989, III.V.5, fig.13b), y en la ciudad de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.7; Gutiérrez, 1992, nn.10-11) en este último caso con una cronología tardorrepublicana y augustea, datación extensible a las piezas analizadas.

Con las construcciones situadas en el área portuaria de la ciudad se han relacionado las dos piezas siguientes. La primera (**CO.5)** presenta un ábaco grueso y un equino muy desarrollado, de tendencia casi rectilínea, rasgos que permiten ponerlo en relación con varios ejemplares procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, n.20), *Barcino* (Garrido, 2011, n.1), *Valentia* (Escrivà, 2006, n.108) y Sagunto (Chiner, 1990, C.1) datados entre época augustea y principios de la siguiente centuria. Para el ejemplar analizado se propone una cronología similar, quizá más cercana al cambio de Era en base a la potencia del ábaco. La segunda pieza (**CO.33)** se diferencia por el perfil de la moldura en cuarto de círculo, elíptico, similar a la forma *a bacile* definida por Polacco como propia de las basas de orden toscano (Polacco, 1952, p.66). De hecho el ejemplar presenta similitudes tipológicas con una basa procedente de *Vulci* (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) aunque en este caso su interpretación como capitel ha venido determinada por el análisis métrico de todo el material toscano asociado al área portuaria de la ciudad[167]. El uso de este perfil unido al grosor del equino, así como la ausencia de paralelos claros lleva a datar el ejemplar en época tardorrepublicana, sin poder realizar una mayor precisión.

Muy similar al perfil de **CO.5** es el de una pieza de procedencia desconocida (**DES.139**) labrada en arenisca y compuesta de un ábaco liso, equino con perfil en cuarto de círculo abombado y listel como elemento de transición al fuste, cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque. En este caso su interpretación como capitel ha venido determinada por el orificio que conserva en la cara superior del ábaco que habría sido empleado para engarzar un perno que garantizase la seguridad del ejemplar.

CAPITELES TOSCANOS CON EQUINO EN CUARTO DE CÍRCULO Y LISTEL COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.205	-	41,5 cm	Mármol del Cabezo Gordo	Segunda mitad del I a.C.
MO.206	-	-	Mármol del Cabezo Gordo	Segunda mitad del I a.C.
CO.5	150/CT-13	54 cm	Caliza	Augustea o ppio. I d.C.

[167] *Vid.* VI.2. "*La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

CO.33	ESC.-1	55,7 cm	Caliza	Tardorrepublicana
DES.139	-	-	Arenisca	Augustea o ppio. I d.C.

Figura 64: tabla en la que se recogen todos los capiteles toscanos con equino en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste.

V.3.1.2.2. Con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste.

Las apreciaciones tipológicas realizadas en el apartado anterior acerca de los ejemplares dotados de equino en cuarto de círculo son válidas para este nuevo grupo[168], debiendo añadir que en este caso las piezas se completan con una segunda moldura cóncava de perfil en caveto que actúa como elemento de transición al fuste, forma recogida por P. Broise como tipo AC (1969) y por M.I. Escrivà como el 4.B (2006). Al igual que en el caso anterior, su presencia en el mundo romano está atestiguada ya desde el siglo II a.C. (Escrivà, 2006, pp.575 y 579), mientras que en solar hispano aparece en un momento algo posterior, en torno a finales de la centuria (Escrivà, 2006, p.576). El proceso evolutivo de ambas variantes se desarrolla de forma paralela, alcanzando también esta forma su momento de auge en época julio-claudia y concentrándose de forma mayoritaria en la mitad norte peninsular, *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.441; Gutiérrez, 1992, n.13), Ampurias (Gimeno, 1991, nn.443-444), *Barcino* (Garrido, 2011, n.4), Sagunto (Chiner, 1990, C.1), Cáparra (Rodríguez, 2004, p.260) y *Valentia* (Escrivà, 2006, n.110). En el caso de *Carthago Noua* solo tres ejemplares pueden incluirse en este grupo (**MO.258, DES.87** y **DES.115**).

La primera de las piezas (**MO.258**) fue hallada durante las labores de construcción del Gran Hotel. El ejemplar, hoy en paradero desconocido, presenta la particularidad de contar con un ábaco de forma circular, un rasgo de corte arcaico que contrasta con la forma del collarino en caveto, propia de las producciones más recientes. Su interpretación como capitel fue dada en base a sus dimensiones ya que dentro del conjunto de material toscano encontrado durante los mismos trabajos arqueológicos era la pieza de menor diámetro, correspondiéndose por ello con la zona superior del porticado allí encontrado. Sin embargo, el hecho de que lo hayamos interpretado como una columnata realizada con material reutilizado nos lleva a cuestionar esta interpretación tradicional. De esta forma la pieza pudo ser, en origen, una basa cuyas dimensiones se adaptaban a las requeridas para la nueva construcción. Incluso el ábaco pudo ser en un primer momento cuadrangular, forma que se relaciona de más claramente con un collarino en caveto, y recortado posteriormente para igualarlo a las basas elegidas para erigir el nuevo conjunto. Las incógnitas en torno a la pieza son, como puede verse, muchas pero el hecho de que hoy se encuentre en paradero desconocido impide darles una respuesta satisfactoria siendo por ello por lo que se ha mantenido la tradicional interpretación dada para el ejemplar por Jiménez Cisneros.

[168] A excepción de la clasificación fijada por M.J. Madrid donde este grupo formaría ya parte de la segunda variante, caracterizada por presentar un perfil complejo dotado de una moldura en caveto como elemento de transición al fuste.

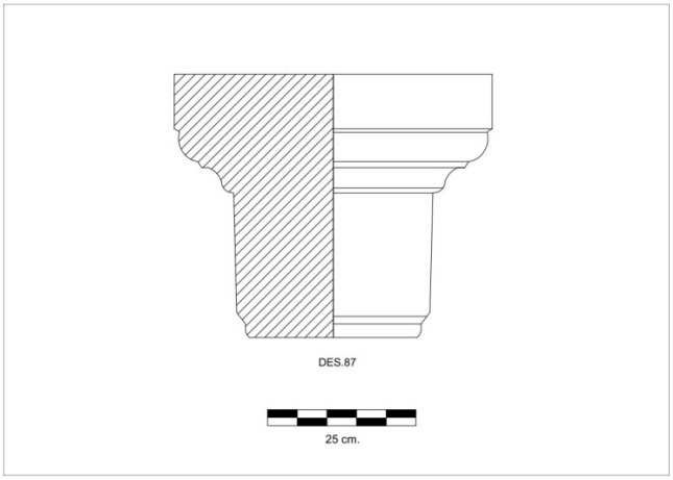


Figura 65: perfil de capitel toscano con equino en cuarto de círculo y caveto como collarino (DES.87).

El segundo (**DES.87**) es un capitel dotado de un perfil similar a las piezas procedentes del foro de Sagunto de cronología augustea (Chiner, 1990, pp.15 y 77, C1, lám.I), de la Casa n.1 de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.13; *Id.,* 1991, n.444) y de *Barcino* (Garrido, 2011, n.4) ambos fechados en el siglo I d.C., y de la ciudad de *Tarraco* (Gimeno, 1991, n.441) fechado este último entre época tardorrepublicana y julio-claudia. En el caso de la pieza analizada se propone por una cronología más cercana a la del capitel de Sagunto en base a la materia prima empleada, el travertino rojo. Tal como se ha indicado más arriba se trata de un rasgo solo paralelizable en la ciudad de Ostia (Pensabene, 1973, nn.5, 7, 12-14). El fragmento **DES.115** fue estudiado con anterioridad por M.J. Madrid (1999b) quien lo interpretó como un capitel en base a sus similitudes con los ejemplares procedentes del templo de Hércules, con una datación de principios del siglo I a.C. Si bien la presencia del caveto se relaciona con las producciones augusteas y del siglo I d.C., la gran potencia del ábaco lleva a datarlo en un momento temprano, en torno a época tardorrepublicana y protoaugustea.

CAPITELES TOSCANOS CAPITEL TOSCANO CON EQUINO EN CUARTO DE CÍRCULO Y CAVETO COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.258	-	-	Caliza	-
DES.87	168 /CT-16	30 cm	Caliza	Augustea - I d.C.
DES.115	166 y 3838/CT-51	29 cm	Caliza	Tardorrep. - protoaugustea

Figura 66: tabla en la que se recogen todos los capiteles toscanos con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste.

V.3.1.2.3. Con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

Tipología en la que se enmarca el grueso de los capiteles toscanos incluidos en el catálogo, con once ejemplares que representan el 11% del total de capiteles analizados. Al igual que el grupo anterior, se incluye dentro de la segunda variante de los materiales toscanos con ábaco/plinto cuadrangular establecida por M.J. Madrid en su tesina (1999b), ya que esta autora no estableció diferencias en cuanto al perfil adoptado por el equino. Lezine (1955) recogió este grupo de piezas dentro del tipo "chapiteaux dont

l'echine est un tore", P. Pensabene dentro del tipo III (1982), P. Broise en el grupo B (1969), M.A. Gutiérrez dentro del tipo 3 (1992) y M.I. Escrivà en el tipo 7 (2006). Únicamente esta última y P. Broise fijaron un grupo especial para los ejemplares dotados de caveto además de toro, el grupo 7.B la primera y el BC el segundo, a los que podría unirse el tipo 2 de E. Garrido (2011) para los ejemplares de *Barcino,* aunque en este se incluyen tanto ejemplares con perfil en cuarto de círculo como piezas dotadas de toro. Se trata, según M.I. Escrivà, de una de las últimas tipologías en aparecer en solar hispano[169], en época altoimperial, aunque en la península Itálica y la zona norteafricana está presente ya desde época republicana (Escrivà, 2006, p.580; Jodin, 1977, p.307, fig.6; Lezine, 1955, p.15).

Como se ha comentado, son once los ejemplares que pueden incluirse dentro de este grupo (**MO.105, MO.106, MO.107, CO.19, CO.21, CO.23, CO.39, OT.5, OT.6, OT.7, DES.86**), todos ellos dotados de perfiles muy similares, pudiendo establecerse las mayores diferencias en el caso de **CO.19** en el que el toro adquiere una forma más abombada. La altura del sumoscapo también es otro elemento diferenciador, pudiendo fijarse tres grupos en los que el sumoscapo de las piezas presenta una altura media de 29,75 cm en el primero de los casos (**CO.21 y CO.23),** 14,05 cm en el segundo (**OT.5 y DES.86)** y solo 1,5 cm en el tercero (**CO.39).** Los tres primeros ejemplares (**MO.105, MO.106** y **MO.107**) formaron parte de una de las perístasis interiores de la posible *porticus duplex* y están elaborados en arenisca local recubierta de estuco. Su perfil permite ponerlos en relación con varios ejemplares procedentes del noreste y levante peninsular fechados en el siglo I d.C. (Escrivà, 2006, n.112; Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443), así como una pieza procedente del *decumanus* de Volubilis, datada entre finales del periodo tardorrepublicano y el cambio de Era (Jodin, 1977, p.307, fig.6)**.** En este caso es necesario tener en cuenta, asimismo, su asociación con basas de tipo ático, integrando el denominado como toscano provincial que se desarrolla entre época del II Triunvirato y el periodo augusteo (Broise, 1969, p.20). Ello, unido a la propia dinámica de la ciudad, lleva a relacionar los capiteles analizados con el ejemplar norteafricano atribuyéndole una cronología cercana al cambio de Era o principios de la siguiente centuria, en línea para lo que ha visto en el caso de las basas asociadas al mismo espacio (**MO.97, MO.98** y **MO.99**).

El segundo grupo de piezas (**CO.19, CO.21, CO.23** y **CO.39)** ha sido puesto en relación, en base al lugar de su hallazgo, con las instalaciones situadas en el área portuaria de la ciudad. En este caso su interpretación como capiteles ha venido determinada, además de sus similitudes con los ejemplares citados en el caso anterior, así como con varias piezas procedentes de *Tarraco* (Gimeno, 1989, figs.10 y 16), Numancia (Gutiérrez, 1992, n.23) y del templo tardorrepublicano de Mas Castell (Nolla *et al.,* 2010, p.40), por el análisis de las dimensiones y las relaciones métricas de todos los ejemplares procedentes del mismo entorno[170]. La cronología de los citados paralelos

[169] En el solar hispano aparece en Numancia (Gutiérrez, 1992, nn.23-24), *Valentia* (Escrivà, 2005, n.112), *Barcino* (Garrido, 2011, nn.5-6 y 8), Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443), *Valeria* (Escrivà, 2005, nn.T48-T49) y en el teatro de Itálica (Rodríguez, 2004, p.259).

[170] *Vid.* VI.2. *"La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

es muy amplia, con ejemplares datados a finales del siglo I a.C. y otros cuya cronología se prolonga a finales del I d.C. e, incluso, la siguiente centuria. En este caso se propone una datación en torno al cambio de Era y el siglo posterior, posiblemente en sus primeros momentos.

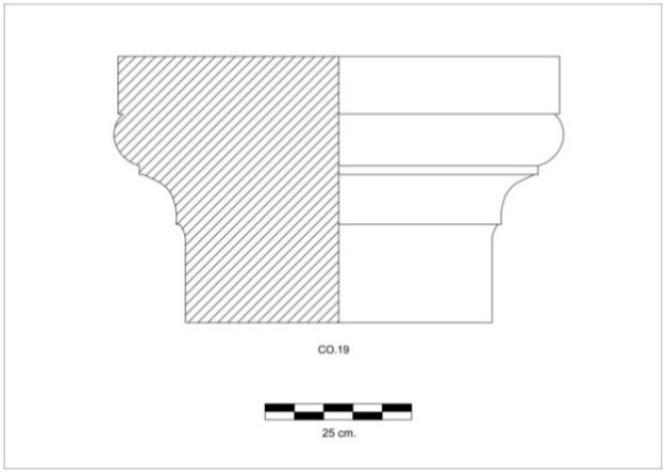


Figura 67: perfil de capitel toscano con equino en toro y caveto como collarino (CO.19).

Los tres fragmentos siguientes (**OT.5, OT.6** y **OT.7**), que podrían corresponderse con solo dos ejemplares, fueron encontrados en una localidad situada a las afueras de Cartagena por lo que pudieron haber formado parte de una de las residencias situadas en el entorno de la urbe romana. En el grupo de piezas pertenecientes a residencias privadas podría incluirse igualmente el ejemplar **DES.86** con un sumoscapo de solo 38,5 cm de diámetro. Sus similitudes con los citados ejemplares del *kardo* máximo de Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443) y del *decumanus* de Volubilis (Jodin, 1977, p.307, fig.6) han permitido su datación en torno al cambio de Era y principios del I d.C.

CAPITELES TOSCANOS CAPITEL TOSCANO CON EQUINO EN TORO Y CAVETO COMO ELEMENTO DE TRANSICIÓN AL FUSTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.105	-	45 cm	Arenisca	Cambio de Era – I d.C.
MO.106	-	45 cm	Arenisca	Cambio de Era – I d.C.
MO.107	-	-	Arenisca	Cambio de Era – I d.C.
CO.19	GOM-MIL-1	52,3 cm	Travertino	Augustea – I d.C.
CO.21	3759/CT-18	56,5 cm	Caliza	Cambio de Era – I d.C.
CO.23	155/CT-19	54 cm	Caliza	Cambio de Era – I d.C.
CO.39	CT-23	54,4 cm	Caliza	I d.C.
OT.5	4449	40 cm	Caliza	I d.C.
OT.6	4450	-	Caliza	I d.C.
OT.7	4451	-	Caliza	I d.C.
DES.86	158 /CT-17	38,5 cm	Caliza	Cambio de Era – ppio. I d.C.

Figura 68: tabla en la que se recogen todos los capiteles toscanos con equino en toro y caveto como elemento de transición al fuste.

V.3.1.3. Conclusiones.

El orden toscano cuenta con una interesante representación dentro del conjunto de capiteles estudiados en este trabajo. En total son 19 piezas que se insertan en tres grupos diferentes establecidos de acuerdo a la forma del equino y las molduras empleadas como elementos de transición al fuste de la columna. El predominio de las piezas complejas es absoluto, destacando aquellas en las que el equino adquiere un perfil en toro o bocel cuyo número supera en gran medida a aquellas en las que este elemento tiene forma de cuarto de círculo. La situación contrasta con el panorama peninsular donde es el segundo perfil el que cuenta con una mayor representación, habiendo resultado compleja la búsqueda de paralelos para las piezas con toro. Ello está causado igualmente por un segundo factor, que es la escasez de publicaciones en las que se recoja material toscano, de forma que los trabajos de M.A. Gutérrez (1992) y M.J. Madrid (1997-1998; 1999b), junto con la reciente aportación de M.I. Escrivà (2006), resultan fundamentales a la hora de acercarse al estudio de estas piezas. Un segundo rasgo que caracteriza al conjunto de los capiteles toscanos analizados es la inexistencia de tipologías presentes en otros espacios del solar peninsular como son aquellas piezas dotadas de equino en gola recta, en talón o de forma troncocónica además de los ejemplares compuestos del "toscano imperial" identificados en el noreste peninsular. La causa puede estar, en línea con lo propuesto para los casos de Valencia y Barcelona, en la rápida sustitución por otros órdenes (Escrivá, 2006, p.584; Garrido, 2011) especialmente el corintio que aparece en la ciudad ya desde finales del siglo I a.C.

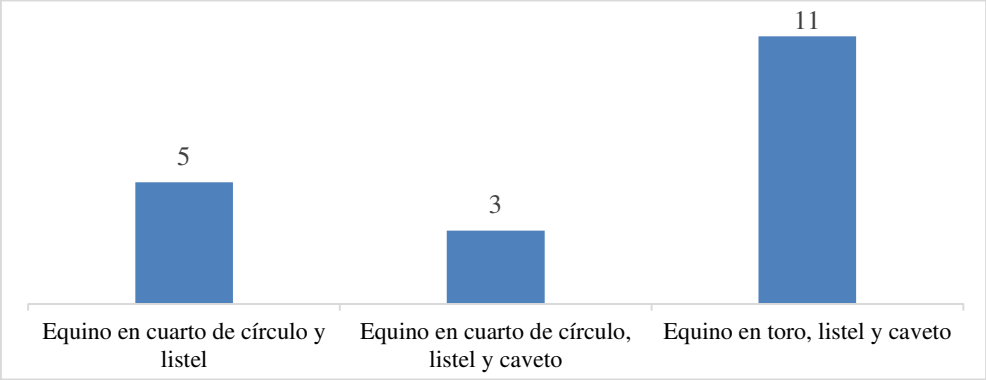


Figura 69: gráfico en el que se han representado todos los capiteles toscanos estudiados según su tipología.

En cuanto a la materia prima empleada no se repite la uniformidad que se ha visto para el caso de las basas, sino que, aunque la caliza sigue siendo mayoritaria, hacen acto de presencia otros materiales como la arenisca, el mármol local del Cabezo Gordo y el travertino, materia esta última cuyo uso en el orden toscano únicamente ha podido identificarse en Ostia y en *Carthago Noua.* Al igual que se ha mencionado al hablar de las basas y los fustes, es probable que los ejemplares de caliza y arenisca presentasen un recubrimiento de estuco tal como parecen indicar las superficies rugosas y el acabado descuidado de alguno de los ejemplares.

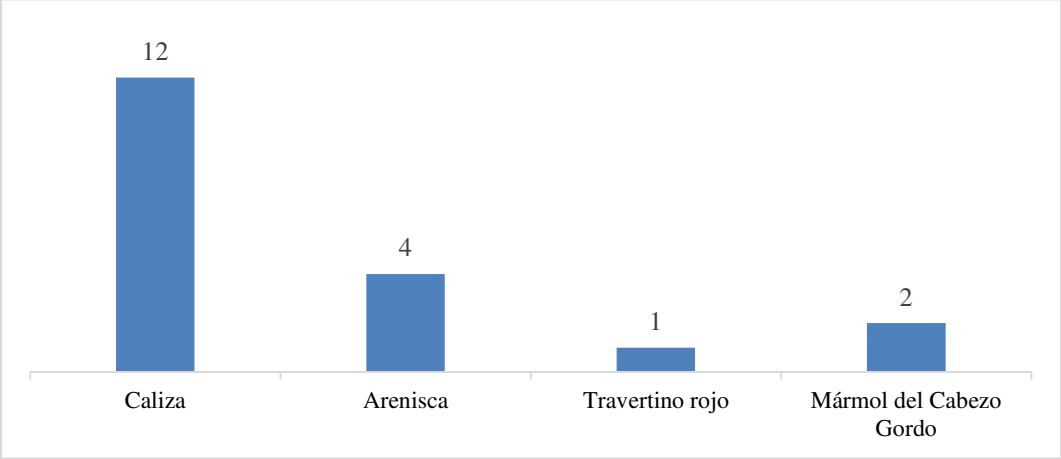


Figura 70: gráfico en el que se han representado todos los capiteles toscanos estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

V.3.2. Capiteles jónicos.

El capitel jónico aparece por primera vez en la Grecia del siglo VI a.C., siendo los primeros ejemplares documentados los del *Artemision* de Éfeso fechado a mediados de este siglo, y los del templo de Ceres en *Paestum* de finales de la misma centuria. Se trata, en realidad, de precedentes de un orden cuyo modelo canónico quedó fijado algo más tarde, en el siglo V a.C., en los Propileos de la Acrópolis de Atenas diseñados por *Menesikles* (Garrido, 2011, p.215; Gutiérrez, 1988, p.65; *Id.*, 1992, p.27; Pensabene, 1973, p.202). Existen diferentes teorías en cuanto a su origen que fueron clasificadas por M.A. Gutiérrez (1992, p.27) dentro de dos líneas o tendencias, ya que mientras unas se centran especialmente en aspectos de tipo formal o evolutivo, otras hacen referencia a aspectos de carácter mítico y simbólico, entre las que incluye la transmitida por Vitruvio (*Vitr.*, IV, 1, 7)[171].

Dentro del orden jónico se han identificado dos grandes grupos de capiteles (Pensabene, 1973, pp.202-203), o dos concepciones diferentes dentro del mismo orden tal como prefiere denominarlo M.A. Gutiérrez (1992, p.28), que aparecen ya desde el siglo V a.C., prácticamente desde el momento mismo de conformación del modelo. Vitruvio, sin embargo, solo hace referencia a uno de ellos, una modalidad que puede

[171] "Posteriormente levantaron un templo a la diosa Diana, intentando buscar un aspecto nuevo, de un nuevo estilo; pero, teniendo en cuenta los mismos principios, los adecuaron a la esbeltez y delicadeza femeninas; en principio, levantaron las columnas con un diámetro que equivalía a una octava parte de su altura, para que tuviera un aspecto más elevado. Colocaron debajo de la columna una basa, como si fuera su calzado y colocaron en el capitel unas volutas colgantes a derecha y a izquierda, como los rizos ensortijados de su propia cabellera; adornaron sus frentes o fachadas con cimacios y festones, colocándolos como si fueran los cabellos y, a lo largo de todo el fuste, excavaron unas estrías, imitando los pliegues de las estolas que llevan las mujeres; así lograron una doble estructura en la columna, mediante dos claras diferencias: una, de aspecto viril y sin ninguna clase de adorno (dórica) y la otra imitando los adornos femeninos (jónica)".

definirse como canónica y que está caracterizada por presentar solo dos caras iguales (*Vitr.,* III, 5, 8). Los perfiles de estas se componen de ábaco, canal de las volutas y volutas, y equino. El primero estaba decorado con un *kyma* lésbico en los primeros momentos, tal como quedó fijado en el tipo ideal establecido por Hermógenes que predominó en época helenística (Gutiérrez, 1992, p.28). Desde su adopción en el mundo romano, sin embargo, se simplificará, pasando a convertirse en un escueto tablero liso (Bingöl, 1980, pp.43-80; Gutiérrez, 1992, p.28). Bajo el ábaco se sitúa el canal que se enrolla en ambos extremos dando lugar a las volutas. En los primeros ejemplares este canal es convexo y presenta un reborde, pasando a adoptar una forma más rectilínea en los modelos posteriores hasta convertirse en una simple moldura en resalte o incluso desaparecer completamente (Gutiérrez, 1992, p.28). Las volutas también experimentaron este mismo proceso de simplificación pasando de una sección convexa a la cóncava propia del modelo hermogeniano hasta perder todo reborde. Se originan en los extremos del canal y en los casos es los que este no está presente se desarrollan a partir de una cinta situada sobre las ovas laterales del equino. En ocasiones aparecen decoradas por una roseta que puede ocupar solo el ojo de la voluta o toda la espiral completa. En el ángulo que conforman volutas y canal se sitúan las palmetas que presentan una variada forma en lo que se refiere al número de lóbulos, su forma o su disposición, pudiendo en ocasiones no aparecer. Se superponen así al equino decorado con un *kyma* de ovas y elementos de separación tales como saetas o lancetas, con un tratamiento diferente según el ejemplar que se analice. Su número puede variar desde las cinco ovas que establece Hermógenes como canónicas hasta tres o solo una, propio de los modelos más tardíos, años en los que también aparecerán ejemplares en los que el equino sea completamente liso. Las caras laterales presentan una decoración diferente, con dos cojinetes en los que se desarrollan distintos motivos ornamentales, alcanzando su mayor profusión en época romana, a diferencia de lo que ocurría con las otras caras. Ambos cojinetes aparecen separados por un balteo que puede presentar igualmente diferentes elementos decorativos y que, en ocasiones, queda enmarcado por dos delimitadores (Gutiérrez, 1988, pp.66-67, 98-101; *Id.,* 1992, pp.28, 55-56). Este modelo fue adoptado por el mundo romano en su versión tardo-helenística hacia el siglo II a.C., con una pervivencia que se prolongó hasta época imperial (Garrido, 2011, p.215; Gutiérrez, 1988, p.66; *Id.,* 1992, p.28; Márquez, 1993, p.182; Pensabene, 1973, pp.202-203).

La segunda variante está caracterizada por presentar las cuatro caras iguales y las volutas dispuestas en diagonal. Su origen se encuentra en el Peloponeso a finales del siglo V a.C., constituyendo los capiteles del templo de Apolo en *Bassae* una de las primeras manifestaciones del modelo (Garrido, 2011, pp.215-216; Gutiérrez, 1992, p.28; Pensabene, 1973, p.202). Desde el Peloponeso se habría trasladado primero a la Magna Grecia y luego al resto de la península Itálica donde está presente ya desde el siglo IV a.C., en un momento anterior al de la llegada del modelo canónico, al que superó para convertirse en una de las formas más empleadas en la cuenca mediterránea durante las dos centurias siguientes. Paralelo a este proceso de difusión se produjo la proliferación de diversas modalidades formales entre las que destaca la denominada como jónico-itálica cuyo origen se sitúa a lo largo de los siglos IV y III a.C. en la zona de Sicilia. Con una amplia representación en Pompeya, Palestrina, Sicilia o Útica,

alcanzó su momento de mayor esplendor a finales del siglo II a.C. y principios de la siguiente centuria (Gutiérrez, 1988, p.84, *Id.,* 1992, p.28; Pensabene, 1973, pp.202-203; Ramallo, 2004, pp.164-170), con una pervivencia que se prolonga hasta época augustea y, en algunas ocasiones, durante parte del periodo julio-claudio (Ramallo, 1992, p.63). No todos los autores, sin embargo, aceptan esta procedencia peloponésica, existiendo quienes abogan por un origen minorasiático, etrusco o propiamente itálico (*cfr.* Ramallo, 2004, p.164).

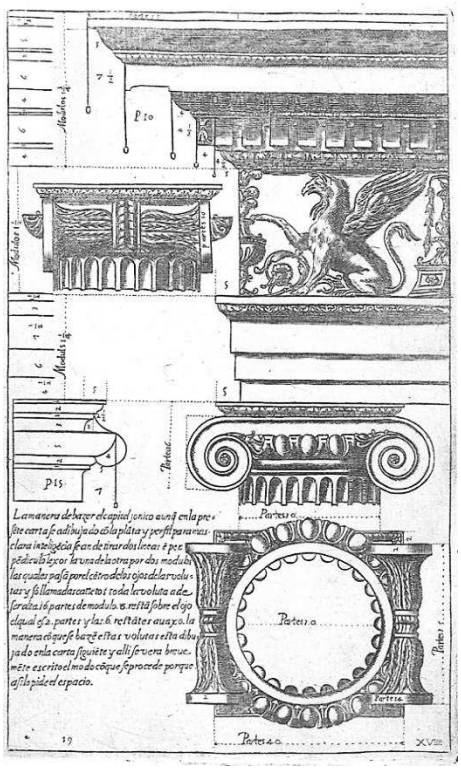


Figura 71: entablamento y capitel jónico según J.Vignola.

No hay datos que indiquen una asociación directa del orden jónico con algún tipo de edificio en concreto ya que se han identificado ejemplares formando parte de las más variadas construcciones, tales como templos, basílicas e, incluso, residencias privadas (Gutiérrez, 1988, p.112; *Id.,* 1992, p.56). En cuanto al material empleado, M.A. Gutiérrez (1988, p.112; *Id.,* 1992, p.56) propugnó por un predominio de la materia prima local en ocasiones revestida de estuco, circunstancia que puede apreciarse en las piezas procedentes de Zaragoza (Beltrán y Paz, 2014, p.105), Tarragona (Gutiérrez, 1992, nn.64-66, 70-73), Ampurias (Aquilué *et al.,*1984, pp.80, 85-86, figs.45 y 47) o *Baelo* (León, 2008) entre otros. La tendencia, sin embargo, no ha quedado reflejada en Cartagena donde la mayoría de los ejemplares jónicos están labrados en travertino rojo (Ramallo, 2004; *Id.,* 2011-12), o en Córdoba, ciudad que ha aportado un número considerable de capiteles jónicos elaborados en mármol (Márquez, 1993, nn.3-7, 9-19, 22-26, 28, 30-34). Las piezas procedentes de esta última ciudad, en cambio, son algo más tardías que los ejemplares recogidos en nuestro catálogo, habiéndose fechado entre la segunda mitad del siglo I d.C. y el IV d.C. Fuera del territorio hispano aparecen capiteles jónicos labrados en travertino en Ostia (Pensabene, 1973, nn.112-115) pero, al

igual que ocurre con las piezas anteriores, son algo más tardíos que los ejemplares analizados, fechándose a principios del siglo II d.C.

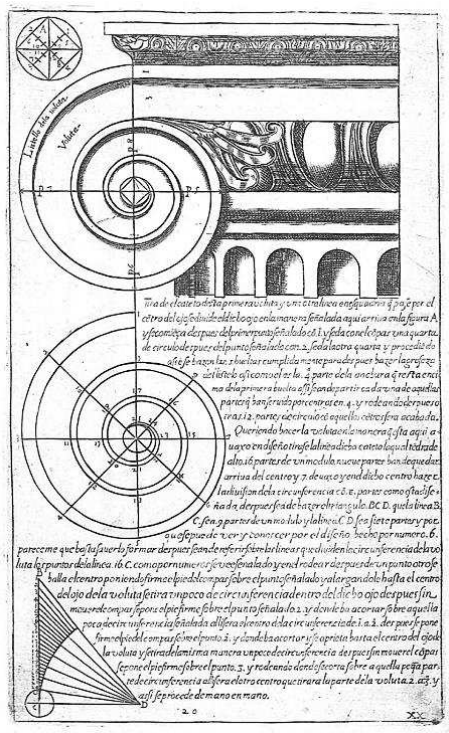


Figura 72: el capitel jónico y sus proporciones según J.Vignola.

V.3.2.1. Capiteles jónicos en *Hispania*.

Si se atiende a la evolución general que presenta este tipo de piezas en territorio peninsular, los primeros ejemplares deben situarse cronológicamente a finales del periodo republicano y época augustea. Las piezas de este primer momento presentan una amplísima variedad tipológica con materiales en los que se aprecian influencias tardo-helenísticas, junto con otros en los que el influjo itálico es notable. A estas se suman piezas de marcada tradición púnica (Gutiérrez, 1988, p.111; *Id.,* 1992, p.55; Mar y Pensabene, 2013, pp.24-27) entre las que habría que incluir las producciones de *Carthago Noua* de cuatro caras iguales que S. Ramallo (2004, p.168) ha relacionado con la tradición púnica siciliana, así como los ejemplares canónicos decorados con un esquema en doble S (Pensabene, 2016, pp.235-236). Los ejemplares más antiguos proceden de Ampurias (Aquilué *et al.,*1984, pp.80, 85-86, figs.45 y 47), Tarragona, Mataró, Zaragoza (Beltrán y Paz, 2014, p.105; Gutiérrez, 1988, nn.1, 3-6 y 8-12; *Id.,* 1992, nn.62, 64-68 y 70-74), Segóbriga (Gutiérrez, 1988, n.13; *Id.,* 1992, n.75; Trunk, 2008, nn.14-22 y 29), Córdoba (Gutiérrez, 1988, n.7; *Id.,* 1992, n.69; Márquez, 1993, n.2) y Cartagena, con un claro predominio de los territorios norteños, en línea con lo expuesto respecto al orden toscano. Por lo general, las piezas hispanas tardorrepublicanas suelen presentar las ovas de forma redondeada, mientras que el collarino se compone de perlas gruesas y cuentas ovaladas (Márquez, 1993, p.20). Por su parte, el denominado como esquema en doble S para M.A. Gutiérrez (1992, p.46), jonizante para M. Trunk (2008) o jónico de aire corintizante según S. Ramallo (2011-

2012) se hace más complejo desde época augustea, cuando la cinta que enlazaba espirales y volutas se complete con semipalmetas verticales que, en ocasiones, llegan a sustituirla.

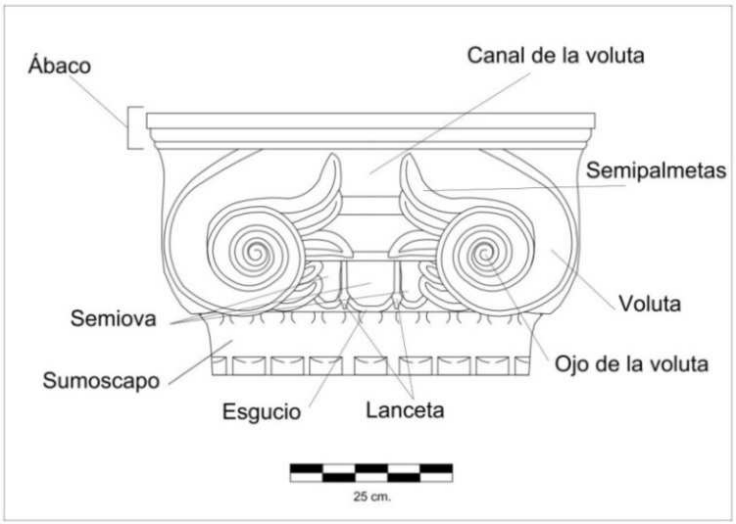


Figura 73: nomenclatura empleada en la descripción del capitel jónico.

A partir de época julio-claudia se produce una mayor homogeneización de las formas, predominando las piezas con *kyma* de tres ovas enmarcadas por anchas molduras y separadas por lancetas que, en un momento avanzado, llegan a unir sus apéndices con la zona inferior del esgucio (Gutiérrez, 1988, p.111; *Id,* 1992, p.55). Capiteles fechados en este momento se han localizado en Mérida, La Alcudia, Bílbilis y Belo (Gutiérrez, 1988, nn.15-19, *Id.,* 1992: nn.78-90; Sáenz y Martín, 2004, figs.20a y 20b), todos ellos con *kyma* de tres semiovas, aunque el número de piezas de orden jónico es bastante reducido, estando casi ausente en núcleos como Córdoba (Márquez, 1993, p.182). En Cartagena son tres los ejemplares que han sido fechados en este momento, en torno a época augustea y julio-claudia, piezas todas ellas clasificables dentro del grupo con equino decorado con un esquema en doble S, de aire corintizante o jonizante. Desde mediados de la centuria se aprecia un cambio a nivel general en cuanto al tratamiento de los *kymae* ya que, aunque sigue predominando la representación de tres ovas, las molduras o esgucios se hacen más largos y las flechas sustituyen a las lancetas como elemento de separación (Garrido, 2011, p.298; Strong, 1953, fig.1; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.22). Además, el empleo del trépano imprime notables efectos de claroscuro en el modelado de las piezas. Sin embargo, estas novedades no van a llegar todavía al territorio peninsular, donde aparecen piezas con una gran riqueza compositiva que apenas encuentra paralelos en el resto del mundo romano (Gutiérrez, 1992, p.54). Se han fechado en este momento los ejemplares procedentes de Barcelona, Lancia, Astorga o Clunia (Garrido, 2011, nn.194 y 202; Gutiérrez, 1988, nn.20-23; *Id.,* 1992, nn.91-94, *Id.,* 2003, n.163). En líneas generales se puede ver como el jónico será un orden minoritario durante el siglo I d.C., eclipsado por el corintio.

Durante el siglo II d.C. se mantienen las tradiciones del siglo precedente, por lo menos durante la primera mitad, siendo predominantes los capiteles con *kyma* de tres ovas. Otras características propias del momento son la ausencia del canal de las volutas

y las semipalmetas, dentro de una corriente de simplificación que experimentan todos los órdenes, y la presencia de rosetas ocupando el espacio de las volutas que se presentan yuxtapuestas al equino, tendencia que ya aparece en algunas producciones clunienses anteriores (Gutiérrez, 2003, n.203) y en los ejemplares de Cartagena decorados con esquema en doble S. De Mérida, Itálica, Estepona, Linares, Jávea, Xátiva, Murviedro, Sagunto, Tarragona (Gutiérrez, 1988, nn.24-32; *Id.,* 1992, nn.95-97, 99-107) y Córdoba (Gutiérrez, 1992, n.98; Márquez, 1993, nn.6, 13-15, 18, 20-21, 23) proceden los ejemplares peninsulares fechados en este siglo II d.C., pudiendo apreciarse un cambio en cuanto a la dispersión de las piezas ya que, mientras que en los siglos anteriores habían sido mayoritarios los ejemplares procedentes de la *Tarraconense,* es ahora la *Baetica* la provincia que gana un mayor peso (Gutiérrez, 1988, pp.112-113; *Id.,* 1992, p.56). De hecho, en la capital provincial la segunda centuria de nuestra Era supone el inicio de un periodo de auge del jónico que se mantuvo hasta el siglo IV d.C. (Márquez, 1993, pp.182-183).

Durante el siglo III d.C. continua el proceso de simplificación de los elementos que configuran el capitel jónico, tendencia que desembocará en la desaparición de algunas partes como, por ejemplo, el canal de la voluta. Los ejemplares son más imperfectos, irregulares y desproporcionados, siendo posible, asimismo, apreciar una marcada influencia de los modelos norteafricanos que queda reflejada, además de en esa desaparición del canal, en la presencia de rosetas en las volutas o la forma troncocónica que adopta el *hypotraquelium* (Pensabene, 1979, p.74). Esta tendencia continúa durante la siguiente centuria, cuando se produce la pérdida de la organicidad de los diferentes elementos que componen el capitel jónico: el ábaco, reducido a un pequeño tablero, apoya directamente sobre el equino al haber desaparecido el canal, aparece una marcada desproporción entre el equino y las volutas, el *kyma* suele estar decorado con una sola ova, se produce una contaminación con elementos propios de otros órdenes… (Gutiérrez, 1986b, p.92). Los ejemplares peninsulares fechados en un momento tardío proceden de Tarragona (Gutiérrez, 1986b, p.137) y Córdoba (Márquez, 1993, nn.25, 28-30, 32 y 34, láms.8-14), con piezas que avanzan desde el naturalismo propio de época severa hacia la simplificación y la abstracción propia del siglo IV d.C. Las ovas van aumentando su tamaño hasta convertirse en figuras geométricas, en simples triángulos planos rodeados de una moldura en forma de zig-zag y gruesas lancetas como elementos de separación. El cambio no solo se aprecia en la propia estructura y decoración de las piezas sino también en los influjos recibidos. Piezas tan tardías están ausentes en la ciudad objeto de estudio, en *Carthago Noua.* Tradicionalmente estos momentos se habían puesto en relación con un periodo de crisis originado en el agotamiento de los recursos argentíferos, una teoría que está siendo matizada en la actualidad en base al reestudio de contextos, aunque es cierto que la datación de los materiales recogidos en el catálogo no se prolonga más allá del siglo II d.C., estando ausentes los modelos típicos de los siglos III y IV d.C.

En líneas generales, el empleo del orden jónico en la península fue bastante limitado, situándose su momento de apogeo en época tardorrepublicana, augustea y julio-claudia, y empezando a ser sustituido desde este momento por otros órdenes, especialmente el corintio, en un proceso generalizado en todo el imperio. En algunas ciudades como Córdoba, sin embargo, esta tendencia se ve alterada y la práctica

ausencia de piezas de orden jónico a lo largo del siglo I d.C. se ve compensada con el renacimiento y auge del jónico de factura local que tiene lugar durante la siguiente centuria (Márquez, 1993, pp.182-183; *Id.,* 1998, pp.125-126). Un estudio reciente indica que también la ciudad de *Barcino* se desvía de la tendencia general al conservar ejemplares jónicos datados a lo largo de toda la época imperial (Garrido, 2011, p.222). Este panorama cambia de nuevo en el Bajo Imperio, cuando se produce un renacer del orden jónico que, sin embargo, no se va a ver reflejado en la Península Ibérica (Gutiérrez, 1988: p.112; *Id.,* 1992, p.56; Pensabene, 1973, pp.241-242, 249-250). En la ciudad de Cartagena, en cambio, fue uno de los órdenes predominantes junto con el corintio o, al menos, en este sentido apuntan los ejemplares conservados, con una cronología que los sitúa desde el último tercio del siglo I a.C. hasta época julio-claudia.

V.3.2.2. Capiteles jónicos de *Carthago Noua.*

Para el análisis de los ejemplares se ha seguido la clasificación establecida por S. Ramallo en el año 2004 que diferenciaba, en primer lugar, entre las piezas de solo dos o cuatro caras iguales, estableciendo a continuación una serie de variantes de acuerdo con el motivo que decoraba el equino de los capiteles.

V.3.2.2.1. Capiteles jónicos con cuatro caras iguales y volutas en diagonal.

Este grupo se integra dentro del "tipo 1" definido por M.A. Gutiérrez (1988, 1992) en su estudio de los capiteles hispanos, en el que se incluyen las piezas de tradición itálica. Es interesante señalar la problemática existente en torno a la consideración de estas piezas ya que para investigadores como S. Ramallo (2004, pp.156-163) el grupo de los capiteles jónicos de tradición itálica presentan como principal rasgo diferenciador la presencia de cuatro caras iguales y la disposición en diagonal de las volutas. M.A. Gutiérrez (1992, pp.39-43), en cambio, considera como tal solo aquellos cuyas formas y elementos ornamentales muestran cierta relación con los modelos itálicos por lo que también incluye en el grupo piezas con solo dos caras iguales y cojinetes laterales. Es por ello que dentro de este estudio se ha preferido denominar el grupo como "capiteles jónicos de cuatro caras iguales y volutas en diagonal" sin hacer especificaciones en cuanto a las influencias o la procedencia de las formas[172].

[172] A modo de breve apunte se indica que, además de los ejemplares de Cartagena, piezas de cuatro caras iguales han sido encontradas en el solar hispano en Ampurias, Tarragona (Gutiérrez, 1988, nn.1-3; *Id.,* 1992, nn.62-64) y *Barcino* (Garrido, 2011, nn.194-199), presentando una cronología que va desde época tardorrepublicana hasta el siglo I d.C. En la mitad sur peninsular destacan las producciones de Cartagena y también las piezas procedentes del Santuario de la Encarnación. Estas últimas presentan un grueso ábaco atravesado longitudinalmente por una acanaladura que descansa sobre el canal de las volutas y este, a su vez, sobre un equino decorado con un *kyma* de tres ovas dotadas de esgucio y separadas por saetas. Las volutas son planas y de su enrosque nacen semipalmetas de tres lóbulos en posición horizontal. Sus similitudes con las producciones de Cartagena son, cuanto menos, evidentes, siendo posible rastrear la existencia de un único artesano o taller encargado de la realización tanto de unas como de otras (Ramallo, 1992, p.60; *Id*, 2004, pp.162-163). De nuevo se puede ver cómo, al igual que ocurría con los ejemplares toscanos, es la zona norte la pionera en adoptar las nuevas formas, tendencia que, sin embargo, se invierte en los años posteriores, siendo los enclaves de la zona sur los primeros en acoger los nuevos modelos oficiales.

Los capiteles de cuatro caras iguales de *Carthago Noua* están presentes desde la segunda mitad del siglo I a.C., pudiendo identificarse dos grandes variantes que ya fueron individualizadas por S. Ramallo (2004) y que aquí serán retomadas. La primera incluye aquellas piezas en las que el equino se decora con un *kyma* jónico de tres semiovas y palmetas, decoración equivalente al tipo 3 establecido por M.A. Gutiérrez (1988, 1992) para los capiteles de solo dos caras iguales. Una ova completa en el eje de cada frente es el rasgo más característico de la segunda variante que puede ponerse en relación con el tipo 4 de M.A. Gutiérrez (1988, 1992). Dentro de este grupo es posible establecer, asimismo, dos categorías o sub-variantes, estando una de ellas determinada por la simplificación de los elementos vegetales que decoran el equino.

V.3.2.2.1.1. Con equino decorado con tres ovas y palmetas.

Únicamente se puede incluir un ejemplar (**MO.5**) dentro de este grupo, pieza cuyas características formales permiten ponerla en relación con las producciones más antiguas. Así, la forma redondeada de las ovas remite a un momento temprano, al igual que las gruesas perlas que conforman el collarino o la forma apuntada de los lóbulos de las semipalmetas. El empleo de lancetas como elemento de separación en el *kyma* jónico también es propio de un momento anterior a mediados del I d.C., cuando será sustituido por un nuevo componente en forma de flecha. En la misma dirección apunta la materia prima empleada, la caliza local ya que, aunque el empleo de los materiales locales va a continuar en los años posteriores, el grueso de las piezas realizadas con piedra local se sitúa cronológicamente en un momento anterior o contemporáneo a época augustea. De mediados del siglo I a.C. es un ejemplar procedente de Córdoba muy parecido a la pieza objeto de análisis, con la salvedad de que en ese caso se trata de un capitel jónico (Gutiérrez, 1988, n.7; *Id.,*1992, n.69; Márquez, 1993, n.2, pp.19-20, lám.1) aunque ello no fue impedimento para que M.A. Gutiérrez lo clasificase como una pieza jónico-itálica (Gutiérrez, 1992, pp.39 y 42). C. Márquez, en cambio, rechaza cualquier tipo de relación con los ejemplares de la Magna Grecia, vinculándolo en cambio con los modelos tardohelenísticos que se difunden por Roma desde el siglo II a.C. (Gutiérrez, 1988, p.66; *Id.,* 1992, p.28; Márquez, 1993, p.182; Pensabene, 1973, p.202). Con ello, el ejemplar aparece muy relacionado con los modelos itálicos tardorrepublicanos, representados por las piezas de Aquileia (Scrinari, 1952, n.4 a través de Márquez, 1993, p.181) u Ostia entre otros (Márquez, 1993, p.181; Pensabene, 1973, p.38, n.106). No aparecen a nivel peninsular otros ejemplares que puedan equipararse a estas dos piezas a excepción de los capiteles del templo de la Ermita de la Encarnación aunque es probable que estos derivasen del modelo de *Carthago Noua*, pudiendo incluso haber sido realizados por el mismo artesano o taller (Ramallo, 1992, p.60; *Id.,* 2004, pp.162-163). A pesar de las diferencias formales, características como la forma de las ovas, de las perlas del collarino o de las semipalmetas permiten ponerlos en relación con las primeras producciones hispanas. Cronológicamente se sitúan en época tardorrepublicana y augustea, y se caracterizan por presentar una amplísima variedad tipológica (Gutiérrez, 1988, p.111; *Id.,* 1992, p.55; Mar y Pensabene, 2013, pp.24-25), lo cual ayuda a comprender la dificultad para encontrar ejemplares similares.

CAPITELES JÓNICOS CON CUATRO CARAS IGUALES, VOLUTAS EN DIAGONAL Y EQUINO DECORADO CON TRES OVAS Y SEMIPALMETAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.5	37	60 cm	Caliza	Segunda mitad I a.C.

Figura 74: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos de cuatro caras iguales y equino decorado con tres ovas.

V.3.2.2.1.2. Con equino decorado con una ova y palmetas.

Similares al anterior son las piezas incluidas dentro de este segundo grupo (**MO.209, CC.23 y CC.26**), estableciéndose las principales diferencias en cuanto al número de ovas que decoran el equino, ya que en este caso ha quedado reducido a una, y al material empleado en su elaboración puesto que la caliza local ha sido sustituida por el travertino rojo. La configuración de los elementos constituyentes del capitel, en cambio, mantienen los rasgos esenciales que se han visto para el caso anterior, con una ova gruesa y de forma redondeada, collarino de perlas también gruesas y semipalmetas de extremo apuntado que se curvan hacia arriba adquiriendo la forma de "ala de un ave", características propias de los primeros ejemplares hispanos (Gutiérrez, 1986b; *Id.,* 1992, pp.55-56) por lo que se remite a lo expuesto en el apartado anterior. En este caso se debe tener en cuenta la materia prima empleada, el travertino rojo, cuyo uso comienza en la ciudad a mediados del siglo I a.C., lo que permite situar ambos ejemplares en un momento más avanzado, en torno a la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea. Las diferentes dimensiones de los ejemplares impiden poder establecer una misma procedencia para todos ellos, decantándonos por considerarlos como obra de un mismo taller local cuyo ámbito de influencia podría haberse extendido a toda el área circundante, tal como parecen indicar las similitudes entre estos ejemplares y los procedentes del templo de la Encarnación de Caravaca (Ramallo, 2004, pp.162-163).

Es posible identificar una sub-variante dentro de este segundo grupo representada por un ejemplar (**CC.25**) compuesto por los mismos elementos que los capiteles anteriores, pero con un acabado final diferente, marcado por un fuerte esquematismo, con las semipalmetas reducidas a simples resaltes. La inexistencia de piezas con las que poder comparar el ejemplar hace complicado poder otorgarle una datación precisa, aunque el mantenimiento de rasgos como la ova redondeada o el collarino formado por perlas gruesas separadas por discos lenticulares lleva a fecharlo en un momento temprano, similar al de los ejemplares anteriores.

CAPITELES JÓNICOS CON CUATRO CARAS IGUALES, VOLUTAS EN DIAGONAL Y EQUINO DECORADO CON UNA OVA				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.209	-	52,5 cm	Travertino	2º mitad I a.C. y época augustea
CC.23	-	33 cm	Travertino	2º mitad I a.C. y época augustea
CC.25	38	40 cm	Travertino	2º mitad I a.C. y época augustea
CC.26	4429	40,5 cm	Travertino	2º mitad I a.C. y época augustea

Figura 75: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos de cuatro caras iguales y equino decorado con una ova.

V.3.2.2.1.3. Con equino indeterminado.

Dentro de este apartado se incluyen cuatro pequeños fragmentos (**TR.134, TR.137, DES.88** y **DES.109)** de los que solo se han conservado alguna de las volutas angulares, así como parte del ábaco moldurado en el segundo de los casos.

CAPITELES JÓNICOS CON CUATRO CARAS, VOLUTAS EN DIAGONAL Y EQUINO INDETERMINADO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
TR.134	-	-	Travertino	-
TR.137	-	-	Arenisca	Augustea
DES.88	33	-	Travertino	I a.C.
DES.109	-	-	Travertino	-

Figura 76: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos de cuatro caras iguales y equino indeterminado.

V.3.2.2.2. Capiteles jónicos con dos caras iguales[173].

Las tipologías fijadas por M.A. Gutiérrez (1988, 1992) para el grupo de capiteles jónicos de dos caras iguales se basan, principalmente, en la decoración del equino, habiéndose establecido igualmente clasificaciones para los motivos que ornamentan los perfiles laterales, los cojinetes, el balteo y las delimitaciones en caso de que estas estén presentes. Un dato curioso que destacó esta misma autora respecto a los capiteles peninsulares es la independencia en cuanto a la calidad técnica entre caras frontales y laterales, siendo las primeras las que presentan tallas y elaboraciones menos cuidadas. Entre los motivos que se pueden apuntar se encuentran la distinta visibilidad entre unas y otras, o el patente proceso de simplificación y esquematización que experimentan las caras frontales desde época helenística, haciendo que los esfuerzos se concentren en los lados del capitel (Gutiérrez, 1988, pp.109-110; *Id.,* 1992, pp.53-54). Lo que no ha podido determinarse es si en los capiteles peninsulares, al igual que se detecta en la mitad oriental del imperio, la decoración de las piezas, especialmente la de las caras laterales, guarda relación alguna con los atributos de las divinidades del templo en los que se situaban debido tanto al reducido número de piezas estudiado como a la falta de contextos en la mayoría de las ocasiones (Gutiérrez, 1988, p.110; *Id.,* 1992, p.54).

En el caso de *Carthago Noua* los capiteles jónicos de dos caras iguales hacen acto de presencia a lo largo de un amplio periodo cronológico que abarca finales el siglo I a.C. hasta época julio-claudia. Sin duda fue el tipo de capitel que menos respetó los modelos canónicos que se pueden ver en las ciudades itálicas. Y es que si bien fueron artesanos itálicos los encargados de su elaboración, por lo menos de aquellos ejemplares más antiguos, a la marcada impronta helenística que estos trajeron se le unió el fuerte sustrato púnico que existía en la ciudad, dando lugar a soluciones de gran originalidad (Mar y Pensabene, 2013, pp.24-27).

[173] Cuando se haga referencia a un capitel jónico, nos referimos al modelo con solo dos caras iguales. En el caso de tratarse de piezas dotadas de cuatro caras iguales y volutas en diagonal, esta circunstancia seráoportunamente indicada.

V.3.2.2.2.1. Con equino decorado con *kyma* de ovas.

Grupo que se correspondere con los tipos 2, 3 y 4 definidos por M.A. Gutiérrez, que incluyen capiteles jónicos dotados de equino decorado con cinco ovas, con tres y con una. En el caso de *Carthago Noua* solo se han conservado en la actualidad cuatro ejemplares que pueden incluirse dentro de este grupo, un capitel jónico de arenisca (**TR.35**) con equino decorado con una única ova, forma que refleja una importante relación con los ejemplares norteafricanos (Gutiérrez, 1988, pp.94-95; *Id.,* 1992, p.45) -y que en el solar hispano aparece igualmente representada en Tarragona, Mérida y Córdoba (Gutiérrez, 1988, nn.14, 34-35; *Id.,* 1992, nn.73, 110 y 112; Márquez, 1993, nn.30 y 34)- y tres piezas en las que aumenta el número de ovas del *kyma*.

Uno de los rasgos más característicos del primer ejemplar (**TR.35**) es la presencia de decoración en una de las caras del ábaco, tendencia que contó con una amplia representación en los capiteles jónicos de Asia Menor fechados entre los siglos III y I a.C. (Bingöl, 1980; Ramallo, 2004, p.184). En este caso se trata de un friso de carácter vegetal, siendo imposible determinar su relación con alguno de los tipos de *kymatia* lésbicos identificados debido al pésimo estado de conservación de la pieza. Siguiendo a S. Ramallo, se deben destacar las similitudes del ábaco de este ejemplar con un conjunto de capiteles procedentes de La Alcudia (Gutiérrez, 1992, p.32, nn.79-81) cuyo ábaco está decorado con un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* que ha sido datado en época tardo-augustea y julio-claudia. También en los ejemplares asociados a la Basílica Aemilia aparece un *kyma* de estas características decorando el ábaco de los capiteles jónicos fechados a finales del siglo I a.C. (Lipps, 2007, pp.144-147, fig.1). Más frecuente es el empleo de un *kyma* jónico como elemento ornamental del ábaco, tal como aparece en algunos ejemplares augusteos procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.107-109) o en una pieza procedente del teatro de Ferento, datada en torno a las mismas fechas (Pensabene, 1989b, pp.107-108, n.40). La decoración de los cojinetes laterales combina dos de los tipos definidos por M.A. Gutiérrez (1992), las hojas acantifomes dispuestas en horizontal y las acanaladuras, composición para la que no se han encontrado paralelos con los que poder confrontar al ejemplar analizado. Una circunstancia que puede ponerse en relación con la enorme variabilidad tipológica de los primeros capiteles jónicos peninsulares y, que, por lo tanto, contribuye a reforzar la datación temprana hacia la que apuntaban otros rasgos como la presencia de decoración en el ábaco. La hoja acantiforme sin combinar con otro elemento ornamental, en cambio, sí que cuenta con mayores referencias tanto dentro del ámbito peninsular como fuera de este ya que se trata de uno de los motivos con mayor representación desde época helenística (Gutiérrez, 1992, p.51). Y así se puede hacer referencia a los ejemplares procedentes de Tarragona (Gutiérrez, 1992, nn.71 y 115), *Barcino* (Garrido, 2011, nn.200-201), Mérida (Barrera, 1985, p.63, n.103; Gutiérrez, 1992, n.78) o Córdoba (Gutiérrez, 1992, n.115; Márquez, 1993, nn.13 y 24), mientras que fuera del solar hispano se podrían señalar los ejemplares procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, n.116) o Cherchel (Pensabene, 1982, n.195). Las acanaladuras, en cambio, cuentan con una menor representación, pudiendo únicamente hacer referencia a un ejemplar conservado en el Museo de Side (Bingöl, 1980, p.17, n.190) y a una segunda pieza procedente de Tarragona (Gutiérrez, 1973, n.73).

S. Ramallo (2004, p.184) relacionó este ejemplar con un pequeño fragmento de capitel jónico de arenisca (**TR.142**) encontrado también en las excavaciones del teatro romano que presentaba, al igual que en el caso anterior, el único cojinete lateral conservado decorado con una hoja acantizante y el ábaco con un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation,* además de estar labrados en el mismo material, la arenisca local. Las diferencias entre ambos son tan o más acusadas que las similitudes ya que, por ejemplo, aunque ambos decoran sus cojinetes con el motivo de la hoja acantizante, la composición y el acabado final de los diferentes elementos vegetales guarda notables diferencias, al igual que es posible apreciar para el caso de la decoración del ábaco. Ello no debe utilizarse, sin embargo, como un criterio definitivo para no relacionar ambos elementos con el mismo ambiente, con el porticado posterior del teatro, ya que el análisis de los elementos arquitectónicos asociados a este espacio muestra grandes diferencias entre los materiales del mismo grupo, fenómeno especialmente evidente en el caso de las basas. En este caso la ausencia de alguna de las caras frontales ha llevado a clasificarlo dentro del grupo de los capiteles jónico indeterminados.

Los dos siguientes ejemplares **(MO.214 y MO.215),** igualmente labrados en arenisca por artesanos locales, presentan el equino decorado con un *kyma* de tres ovas, motivo equiparable al tipo 3 de M.A. Gutiérrez (1998; 1992). Se trata del grupo que cuenta con una mayor representación a nivel peninsular, con ejemplares que se distribuyen a lo largo de toda la geografía española: Tarragona, Zaragoza, Segóbriga, Mérida, Elche, Bílbilis, Belo, Clunia, Barcelona o Linares entre otros (Gutiérrez, 1988, nn.10, 16-19 y 25; *Id.,* 1992, nn.70, 71, 72, 74, 75, 78-94, 106 y 107), y que se fechan desde época tardorrepublicana hasta el siglo II d.C. Las piezas analizadas presentan similitudes con varios capiteles procedentes de *Astigi* de cronología augustea (Felipe, 2008b, n.2), de Mérida fechado en época tardo-augustea y julio-claudia (Gutiérrez, 1992, n.78), de Ostia fechados en época augustea (Pensabene, 1973, nn.107, 109 y 110), y del África proconsular, datado en el tercer cuarto del siglo I d.C. (Ferchiou, 1989, V, XI, B.1, lám.39d). Hacia una datación temprana apuntan rasgos como la forma de las ovas o el collarino de perlas gruesas y astrágalos, así como la labra del imoscapo en el mismo bloque por lo que en este caso se ha optado por una datación más cercana a la de los ejemplares de *Astigi* y de Ostia, de principios del siglo I d.C.

En **AP.41** el número de ovas del *kyma* aumenta hasta cinco, pudiendo integrarse dentro del tipo 2 de M.A. Gutiérrez (1992), una forma con escasa representación, generalmente en ejemplares tardíos (Gutiérrez, 1992, nn.95 y 101-102), lo que ha llevado a ponerlos en relación con las producciones grecohelenísticas (Ramallo, 2006, p.459). Las ovas se presentan completas, dispuestas de forma inversa, con un perfil redondeado y una separación neta de su cascarón o esgucio. El acabado final del capitel, su composición, recuerda a la que presenta un ejemplar de *Tarraco* (Gutiérrez, 1992, n.72) datado en época tardorrepunlicana y augustea, aunque las semejanzas terminan aquí, careciendo este último de collarino y palmetas, a la vez que presenta solo la mitad de las ovas. El collarino, formado por perlas gruesas y estrígiles, puede ponerse en relación con las producciones más tempranas, encontrando similitudes con los astrágalos de varios ejemplares procedentes de Córdoba, datados en la primera mitad del siglo I a.C. (Márquez, 1993, n.6), y de Barcelona, con una cronología julio-claudia este último (Gutiérrez, 1992, n.92). En este caso nos decantamos por una datación más cercana a la de la pieza procedente de Córdoba, datación que viene avalada por el

contexto al que se asocia la pieza, mientras que la presencia de un elemento de estas características en una pieza del norte peninsular debe entenderse como una pervivencia de las formas arcaicas. En líneas generales, el capitel analizado puede equipararse a un ejemplar procedente de *Astigi* fechado en torno al cambio de Era (Felipe, 2006, pp.123-125, figs.9a y 9b; Márquez, 2001, pp.342-343), de Jávea (Ramallo, 2011), así como a los capiteles jónico de *Baelo,* datados entre época tardorrepublicana y el periodo julio-claudio (Fellague, 2010, fig.8).

CAPITELES JÓNICO CON EQUINO DECORADO CON *KYMA* DE OVAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.214	-	41,4 cm	Arenisca	Ppio. I d.C.
MO.215	-	41,4 cm	Arenisca	Ppio. I d.C.
TR.35	CP-6583	41 cm	Arenisca	Augustea
AP.41	-	-	Arenisca	Augustea

Figura 77: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos canónicos dotados de equino decorado con ovas.

V.3.2.2.2.2. Con equino con esquema en doble S, jonizante o de aire corintizante.

Este tipo de piezas presentan una configuración completamente diferente a lo que se ha visto hasta ahora ya que el *kyma* jónico del equino ha sido sustituido por un motivo en doble S tal como lo definió M.A. Gutiérrez (1992), esquema denominado por otros investigadores como jónico de aire corintizante (Ramallo, 2011-2012) o jonizante (Trunk, 2008) ya que combina elementos del orden jónico con los del corintizante. Se compone de dos tallos alargados, simétricos y opuestos, que se curvan en ambos extremos adoptando la forma de voluta el superior, mientras que el inferior se convierte en una pequeña espiral que se presenta enlazada a la opuesta, un esquema decorativo más propio del orden corintizante (Gutiérrez, 1992, p.46) pero que en este caso incluye elementos propios del jónico como son los cojinetes laterales.

El motivo de la doble S compuesto por una cinta serpentiforme con los extremos en espiral se encuentra ya presente en algunos capiteles procedentes de Olimpia y Delfos fechados a finales del siglo V a.C. (Ramallo, 2011-2012, p.635; Ronczewski, 1923, pp.147-158), en estelas funerarias y también representado en algunos vasos griegos (Pensabene, 1973, pp.220-221), aunque alcanzará su auge después de que sea retomado en época augustea, adaptándose desde entonces a los más variados soportes (Ramallo, 2011-2012, p.635), siendo mayoritario en las piezas de orden corintizante. Una de las primeras representaciones del modelo se encuentra en los capiteles del Arco de Susa, fechado en torno a los años 9 y 8 a.C., y se mantuvo hasta el siglo III d.C. (Ramallo, 1994, pp.206-207; *Id.,* 2011-2012, p.635), momento en el que se datan varios capiteles de Ostia en los que el motivo se ha representado de forma simplificada (Pensabene, 1973, nn.638-649). Dentro del solar hispano se debe hacer referencia a las piezas procedentes de Tarragona (Gimeno, 1991, pp.770-772, nn.1217-1218; Gutiérrez, 1992, nn.65 y 66), La Fillera (Gutiérrez, 1992, n.108), Astorga (Gutiérrez, 1988, n.32; *Id.,* 1992, n.109), Segóbriga (Trunk, 2008: nn.14-16) y Cartagena, la ciudad que alberga el conjunto más importante de capiteles de estas características (Ramallo, 2011-2012).

A excepción de los ejemplares de la basílica de Segóbriga, el resto de piezas no tienen en común con los capiteles de *Carthago Noua* más que estar decorados con el motivo de "volutas adaptadas al esquema de doble S", siendo el resultado final notablemente diferente. S. Ramallo (2011-2012, p.635) ya apuntó esta circunstancia, remarcando la complejidad que implica la búsqueda de paralelos para estas piezas, a la vez que puso de manifiesto el posible origen suritálico y siciliota para este esquema decorativo. P. Pensabene (2016, pp.235-236), por su parte, relaciona este esquema decorativo con las tardiciones púnicas.

El primero de los ejemplares incluidos dentro de este grupo **(MO.110)** fue encontrado en el año 2004, descontextualizado en un solar del casco urbano de la ciudad. Presenta el ábaco decorado mediante un *kyma* jónico compuesto por anchas semiovas apuntadas, rodeadas de su esgucio, y separadas por lancetas apuntadas, rasgo presente en los capiteles de Asia Menor fechados entre los siglos III y I a.C. y también en algunas piezas augusteas procedentes del teatro de Ferento (Pensabene, 1989b, pp.107-108, n.40) y de Ostia (Pensabene, 1973, nn.107-109). Otro de los rasgos característicos del ejemplar analizado es la presencia de una roseta decorando el ojo de las volutas. Se trata de una flor cuadripétala sencilla, un rasgo que en el solar peninsular se relaciona con los modelos del siglo II d.C. (Gutiérrez, 1992; Márquez, 1993, nn.7, 9 y 11) aunque existen ejemplares anteriores como, por ejemplo, algunos capiteles procedentes de Clunia fechados a finales de la primera centuria de nuestra Era (Gutiérrez, 2008, n.203). Los cojinetes laterales están decorados con dos hojas de acanto superpuestas, motivo que se incluye dentro del "tipo III" establecido por M.A. Gutiérrez en su estudio de los capiteles hispanos (1988, 1992) y al que ya se ha hecho referencia al hablar de los capiteles jónico con el equino decorado con *kyma* de ovas. Finalmente, el collarino está compuesto por un astrágalo de perlas gruesas y discos lenticulares, configuración que remite a un momento temprano, de finales del siglo I a.C. y época augustea (Márquez, 1993, n.2, p.20). Atendiendo al motivo que decora el ejemplar, este podría datarse desde época augustea hasta el siglo III d.C. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el orden jónico alcanza su auge en la ciudad de Cartagena entre el último tercio del siglo I a.C y la primera mitad de la siguiente centuria (Ramallo, 2011-2012, p.637), momento en el que podría fecharse el capitel. En la misma dirección apunta la materia prima empleada, el travertino, cuyo uso comienza en la ciudad tras la promoción colonial de la misma que se produce a mediados del siglo I a.C. (Ramallo, 2011-2012, p.637). Por todo ello se propone una datación augustea y julio-claudia para el ejemplar analizado.

Una misma cronología se ha atribuido a un segundo ejemplar (**MO.118**) de similares características que fue encontrado en un solar muy cercano al anterior, por lo que no debería descartarse su pertenecía a un mismo espacio o complejo. Las dimensiones de ambos son similares a excepción de su altura, una diferencia que estaría motivada por el hecho de que la primera de las piezas tiene labrado en el mismo bloque el collarino y el sumoscapo, elementos que están ausentes en la segunda. El último ejemplar se encontró asociado a una vivienda de cronología altoimperial situada en una de las zonas más nobles de la ciudad, en las inmediaciones de la plaza forense, situación que nos lleva a dudar de esta interpretación, siendo más probable que se tratase de un espacio público. Entre los rasgos compartidos por ambos capiteles se encuentran la

materia prima empleada o la presencia de un ábaco macizo y cuadrado decorado con un *kyma* jónico, lo que ha llevado a S. Ramallo (2011-2012, p.633) a plantear que ambos –y en general todas las piezas jónicas de la ciudad- fueran obra de un mismo taller o al menos de un grupo de artesanos con una formación similar y que se inspiraron en los mismos modelos. Es en la cara frontal donde aparecen las mayores diferencias ya que en este caso el espacio central está ocupado por un florón con pistilo central en forma de piña. Las palmetas que nacen del enrosque de las volutas se alejan de la forma canónica augustea de lóbulos redondeados para acercarse más al motivo de la flor de loto o de cálices superpuestos que aparece en algunos *kymae* lésbicos y *anthemiones* como el que decora o la escocia de una basa procedente de Lyon (Fellague, 200, p.536, fig.1) o un fragmento marmóreo procedente de Córdoba fechado en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.38, fig.18,2, lám.41, pp.160 ss; *Id.,* 2004, fig.12), aunque su uso va a ser frecuente en Roma y la zona del Lacio desde el periodo tardorrepublicano (Márquez, 1998, p.160, nota 336). Las semipalmetas, aunque aparecen igualmente en su versión flameante, han sido representadas de forma más descuidada, sin que haya apenas delimitaciones entre cada uno de sus lóbulos. El collarino no aparece labrado en el mismo bloque, pudiendo haber sido realizado en este caso en el fuste sobre el que se apoyó la pieza. En este sentido S. Ramallo (2011-2012, p.636) relacionó el ejemplar con un fragmento de fuste del mismo material encontrado en la excavación de la Plaza del Rey (**MO.228**) que aparece rematado por un collarino de características muy similares al del resto de las piezas de la serie. El último ejemplar (**CC.13**) presenta un mayor grado de deterioro y erosión, lo que impide conocer de forma precisa todas sus características. La composición de las caras principales no es muy diferente a la de los casos anteriores, estando presentes las dos cintas simétricas y opuestas que se enroscan hasta conformar las volutas y las espirales, unidas mediante un listel.

Con una ejecución y acabado diferentes, todos ellos comparten la presencia de semipalmetas flameantes que nacen de la cara interior de las cintas, así como el motivo vegetal que brota del enrosque de las volutas superiores. Las mayores diferencias las encontramos en la roseta que decora el ojo de la voluta de las dos piezas anteriores y que aquí está ausente, y en el collarino que en este último caso se presenta liso. Un buen paralelo para el ejemplar analizado, además de los capiteles de la basílica de Segóbriga, lo constituye un ejemplar procedente de Jaén datado en época augustea (Gutiérrez, 1992, n.919) aunque en este caso el motivo central ha sido sustituido por una forma antropomorfa.

CAPITELES JÓNICO CON EQUINO DECORADO CON UN ESQUEMA EN DOBLE S, JONIZANTES, O JÓNICOS DE AIRE CORINTIZANTE				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.110	BA04-1010-201-01	-	Travertino	Augustea y julio-claudia
MO.118	4362	-	Travertino	Augustea y julio-claudia
CC.13	-	42 cm	Travertino	Augustea y julio-claudia

Figura 78: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos decorados con un esquema "en doble S".

V.3.2.2.2.3. Con equino liso.

Finalmente hay que hacer referencia al capitel dotado de equino liso, modelo que tuvo un especial desarrollo en un momento tardío, durante los siglos III y IV d.C. dentro de ese proceso de simplificación general que experimentaron todos los órdenes arquitectónicos (Gutiérrez, 1988, pp.97-98; *Id.,* 1992, p.47). Ello no supone, sin embargo, que no existiese desde un momento más antiguo, de hecho son numerosos los ejemplares lisos con una cronología anterior. En territorio hispano se conservan dos capiteles procedentes de Sevilla fechados en época tardorrepublicana (Gutiérrez, 1988, n.41, pp.81-82; *Id.,* 1992, nn.118-119), y otra pieza de Sagunto que ha sido datada en época augustea (Gutiérrez, 1988, n.40). Del siglo IV es otro ejemplar procedente de Sagunto (Chiner, 1990, p.80), mientras que los capiteles ostienses se enmarcan cronológicamente entre el III y el IV d.C. (Pensabene, 1973, nn.186-197). Los ejemplares analizados (**MO.210** y **OT.2**) deben encuadrarse en este marco cronológico, siendo el periodo augusteo el termino *post quem* en base a la materia prima empleada, el travertino rojo. Otro dato a favor de la datación temprana de las piezas analizadas es la similitud con uno de los capiteles de Sevilla de cronología tardorrepublicana (Gutiérrez, 1992, n.118). Finalmente debemos apuntar a la imposibilidad de que los ejemplares aparecieran recubiertos de una capa de estuco que podría cambiar completamente su acabado final en base a la superficie pulida de las piezas que indica que se habrían presentado tal cual, sin recubrimiento alguno que modificase su imagen lisa.

CAPITELES JÓNICOS CON EQUINO LISO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.210	3697	55 cm	Travertino	Augustea o posterior
MO.211	-	-	Travertino	Augustea o posterior
OT.2	39	-	Travertino	Augustea o posterior

Figura 79: tabla en la que se recogen todos los capiteles jónicos dotados de equino liso.

V.3.2.2.2.4. Las caras laterales. Cojinetes, balteos y delimitaciones.

Apenas se ha prestado atención al estudio de las caras laterales a pesar de que, tal como se ha indicado, parece que fue esta zona en la que los artesanos pusieron más mimo a la hora de desempeñar su trabajo. De nuevo se recurre al estudio de M.A Gutiérrez (1988, 1992), autora que fijó cinco categorías, entre las que destacan las hojas de agua ya que, con sus diferentes variantes -pueden presentarse aisladas, en fila o combinadas con algún otro elemento vegetal- constituye el esquema con una mayor representación en los capiteles jónicos peninsulares[174]. A este se unen las hojas imbricadas con terminación apuntada y nervadura central marcada mediante una incisión, un motivo bastante frecuente dentro del mundo romano, con representación en piezas de Ostia, Roma, Perugia, Éfeso, Afrodisias o Cherchel (Gutiérrez, 1988, p.104; *Id.,* 1992, p.51). Frecuente va a ser también el uso de hojas de acanto, generalmente dispuestas de forma

[174] M.A. Gutiérrez relacionó este esquema decorativo con los tipos VIII, X y XV de Bingöl (Bingöl, 1980) cuyas principales referencias se encuentran en Magnesia, Priene y Afrodisias (Gutiérrez, 1988, p.102; *Id.,* pp.50-51).

horizontal, o las hojas de agua combinadas con el modelo imbricado al que ya se ha hecho mención, que conforman el penúltimo de los tipos definidos por M.A. Gutiérrez (1988, 1992). El origen de este último motivo ornamental se encuentra en los ambientes helenísticos del Mediterráneo Oriental por lo que es en esta zona donde se encuentran los primeros ejemplares con este tipo de decoración, en concreto en los capiteles del Templo de Afrodita en Afrodisias, continuando su uso en los años posteriores ,como demuestran los ejemplares identificados en Pérgamo, Éfeso y Cherchel (Gutiérrez, 1992, p.52; Pensabene, 1982; Ramallo, 2004, 185), mientras que en la península Ibérica solo se ha identificado en un ejemplar procedente de La Alcudia (Gutiérrez, 1988, p.106, nn.16; *Id.,* 1992, p.52, nn.79-81).

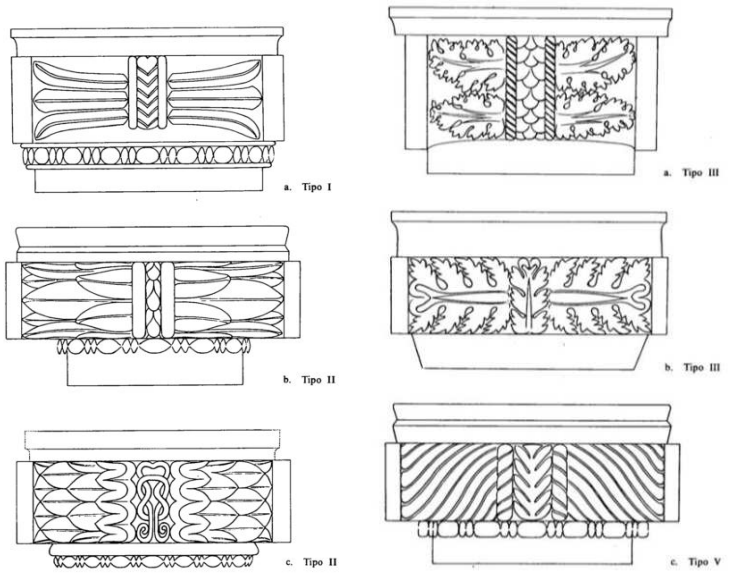


Figura 80: diferentes tipos de decoración de los cojinetes laterales definidos por M.A. Gutiérrez.

El último grupo lo constituyen las piezas cuyos cojinetes están decorados por una serie de acanaladuras (Gutiérrez, 1988, pp.106-107; *Id.,* 1992, p.52), grupo igualmente escaso dentro del conjunto de capiteles jónicos peninsulares. El elemento predominante en los ejemplares analizados es el acanto, que se encuentra presente en seis de los capiteles (**MO.110, MO.118, CC.13, TR.35** y **TR.141),** aunque el acabado final de las hojas es diferente en cada uno de ellos, existiendo un caso (**TR.35)** en el que se combina con otro de los grupos identificados por M.A. Gutiérrez (1986; 1992), las acanaladuras. En **MO.105, MO.214, MO.215** y **AP.41** el motivo elegido es el de las hojas de agua, mientras que en los ejemplares lisos (**MO.210, MO.211 y OT.2**) los cojinetes se presentan de la misma forma, sin elemento ornamental alguno.

En cuanto al elemento delimitador de los cojinetes, siete fueron las categorías establecidas (Gutiérrez, 1988; *Id.,* 1992) entre las que se incluyen bandas y bastoncillos semicirculares, hojas imbricadas, hojas lanceoladas, hojas de acanto, pequeños capullos, hojas lanceoladas rematadas en su zona superior por una hoja de hiedra, y el nudo de Hércules. El primer motivo tiene un origen ático y presenta diversas modalidades, con un número variado de bastoncillos que va desde uno a tres que pueden presentarse lisos o decorados (Gutiérrez, 1988, p.107; *Id.,* 1992, pp.52-53). Un mismo origen tiene el segundo modelo, el de las hojas imbricadas, cuyo uso comienza ya en los capiteles

arcaicos y clásicos hasta alcanzar una importante representación en el mundo romano –Ostia, Cherchel…- que, sin embargo, no parece reflejarse a nivel peninsular (Gutiérrez, 1988, p.107; *Id.,* 1992, p.53). Cada uno de los modelos se combina indistintamente con los tipos de cojinetes aunque algunas composiciones se repiten con más frecuencia. En ocasiones estos balteos pueden estar separados de los cojinetes por una delimitación. Los modelos predominantes en los capiteles son bandas semicirculares lisas o incisas o un esquema que combina una amplia banda semicircular incisa delimitada por dos bandas lisas a cada lado (Gutiérrez, 1988, p.109; *Id.,* 1992, pp.52-53). Es de nuevo el acanto el motivo predominante en las piezas incluidas en el catálogo, en la forma de dos hojas en posición vertical superpuestas tal como se ve en **MO.110, MO.118** y en **TR.141.** En los dos primeros se presenta sin ningún elemento de delimitación, mientras que en el tercero queda enmarcado por dos bastoncillos de extremos semicirculares. Lo mismo pudo haber ocurrido con la pieza **TR.35** aunque en este caso solo se ha conservado el listel siendo imposible determinar si también habría estado presente el acanto. En **MO.214 y MO.215** es una banda semicircular decorada con incisiones el elemento delimitador de los cojinetes mientas que en los ejemplares de equino liso el balteo adquiere la forma de tres listeles de extremos semicirculares.

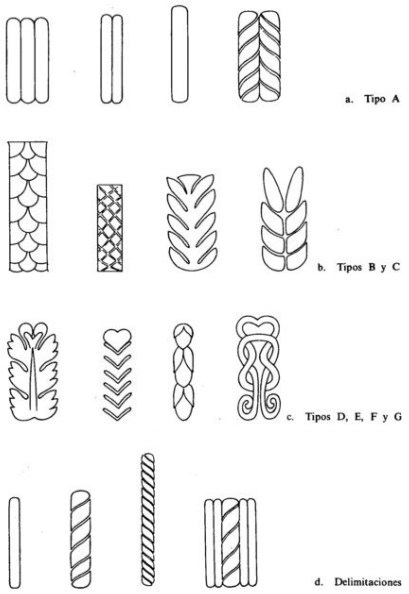


Figura 81: diferentes modelos de balteo y delimintación establecidos por M.A. Gutiérrez.

V.3.2.2.2.5. Con equino indeterminado.

Dos son los ejemplares que pueden incluirse dentro de este grupo, **MO.112 y TR.142**. Este último fragmento ya ha sido mencionado al hacer referencia al ejemplar **TR.35** debido a las posibles similitudes entre ambos, unas similitudes que no han podido ser observadas al encontrarse el primero en paradero desconocido. Por otro lado, del ejemplar **MO.112** solo se han conservado los cojinetes laterales decorados con un conjunto de hojas imbricadas, motivo incluido por M.A. Gutiérrez dentro de su estudio de los capiteles peninsulares como tipo 2 (1988; 1992). Dentro del solar hispano aparece decorando capiteles procedentes de Segobriga, Bílbilis, Valencia y la Fillera (Gutiérrez, 1992, nn.75, 82-83, 96, 104 y 108; Trunk, 2008, figs.26b y 27b) con una cronología que

abarca desde época tardorrepublicana hasta el siglo III d.C. Es el primero de todos, el ejemplar procedente de Segóbriga (Gutiérrez, 1992, n.75), el que presenta las mayores similitudes con el ejemplar analizado. La forma del balteo, en cambio, es similar a la que decora un capitel jónico procedente de Córdoba fechado a mediados del siglo I a.C. (Márquez, 1993, n.2). Los paraleos, así como el material empleado en su elaboración, apuntan a una datación temprana tal como ya indicó S. Ramallo (2004, p.184) quien fechó el ejemplar en época augustea.

CAPITELES JÓNICOS CON EQUINO INDETERMINADO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.112	-	-	Travertino	-
TR.142	-	-	Arenisca	Augustea

Figura 82: tabla en la que se recogen los capiteles jónicos con equino indeterminado incluidos en el catálogo.

V.3.2.2.3. Capiteles jónicos de pilastra.

Dentro de los capiteles de pilastra se va a ver la misma variedad formal que en el caso de las piezas exentas, apareciendo representados tanto los órdenes tradicionales –toscano, jónico y corintio- como todos los esquemas del corintizante, así como formas propias como es el tipo denominado "à sofá"[175] (Gutiérrez, 1992, p.62; Pensabene, 1973, p.212). Dentro del grupo de los capiteles jónicos debemos incluir el ejemplar **DES.91** dotado de equino decorado con una única ova, volutas de sección cóncava y palmetas esquematizadas, un motivo ornamental para el que apenas a se han encontrado paralelos salvo en algunos ejemplares norteafricanos (Gutiérrez, 1992, n.114; Lezine, 1955, figs.39 y 41-43, Pensabene, 1982, n.149), una influencia que en el orden jónico fue determinante y de ahí las dificultades que se han encontrado a la hora de fijar paralelos. En cuanto a su cronología M.A. Gutiérrez propuso una datación del siglo III d.C. en base tanto a los paralelos como al grado de esquematismo y abstracción que presenta el ejemplar y que es propio de las producciones más tardías. A. Martínez (1998, pp.322-323) primero y S. Ramallo (2004, p.160) después propusieron dataciones más tempranas, en torno a época augustea y el siglo I d.C., entendiendo la singularidad del ejemplar como resultado de la combinación de los diferentes influjos que afectaron al orden jónico en estos primeros momentos imperiales. En este caso no se ha podido aportar nada más a lo ya expuesto, decantándonos en este caso por la propuesta de los segundos.

[175] M.A. Gutiérrez (1992, p.62) le otorga entidad propia al tipo al considerarlo como una forma nueva que nace de la misma tradición que el corintio-itálico, mientras que para P.Pensabene (1973, p.212) no es más que otra de las variaciones del corintizante. Aunque con algunas variantes, este tipo de capiteles de pilastra se caracterizan por presentar una decoración vegetal de tradición helenística, con una hoja de acanto en el centro rodeada de dos rosetones que nacen de sendos tallos ondulados. En los extremos de la composición se sitúan dos zarcillos en forma de S alargada, con la zona superior acabada en espiral en forma de voluta, siendo este el esquema más repetido desde su llegada a la península Itálica en época republicana.

CAPITELES JÓNICOS DE PILASTRA			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
DES.91	35	Mármol del Cabezo Gordo	Augusteo y ppio. I d.C.

Figura 83: tabla en la que se recogen los capiteles jónicos de pilastra incluidos en el catálogo.

V.3.2.2.4. Capiteles jónicos indeterminados.

Dentro de este grupo se han incluido otros dos fragmentos cuyo pésimo estado de conservación impide, incluso, determinar si se trata de ejemplares con dos o cuatro caras iguales. El primero de ellos **(MO.150)** únicamente ha conservado una voluta finalizada en una pequeña protuberancia central de forma ovalada junto con parte de los lóbulos de una palmeta. No presenta ningún elemento que permita extraer alguna conclusión cronológica a partir de su estudio más allá de hacer referencia a la materia prima empleada, el travertino rojo, de forma que el periodo augusteo podría ser un buen término *post quem* para su datación. Similares son las apreciaciones que se pueden realizar para el segundo ejemplar (**TR.141**) del que solo se ha conservado parte de una voluta.

CAPITELES JÓNICOS INDETERMINADOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.150	AD05-1046-210-01	-	Travertino	-
TR.141	-	-	Travertino	-

Figura 84: tabla en la que se recogen los capiteles jónicos indeterminados incluidos en el catálogo.

V.3.2.3. Conclusiones.

Los ejemplares jónicos constituyen un grupo importante dentro del conjunto de los capiteles presentes en la ciudad de *Carthago Noua*, con un total de 24 referencias entre piezas completas y fragmentos, lo que supone un 24% del total de los capiteles incluidos dentro de este estudio. Las piezas se han dividido, en un primer nivel, entre aquellas dotadas de solo dos o cuatro caras iguales y los ejemplares de pilastra, pasando a continuación a establecerse subcategorías de acuerdo con el motivo ornamental del equino. En líneas generales, el material conservado parece indicar que no hay un predominio claro de una forma sobre otra, con una presencia muy similar de las producciones de cuatro caras iguales y de las de solo dos, con una cierta ventaja de esta última. En cuanto a su cronología, aunque en ocasiones el estado de conservación del ejemplar o su propia naturaleza hace complicado poder otorgar una datación relativamente precisa, el grueso de los capiteles jónicos de *Carthago Noua* parece fecharse entre el siglo I a.C. y época julio-claudia, en línea con lo que se ha visto para el grueso del territorio peninsular. Se trata de piezas paras las que, en la mayoría de los casos, ha resultado enormemente compleja la búsqueda de paralelos lo que nos lleva a ponerlas en relación con un taller local que habría aunado y redefinido en sus productos los diferentes influjos presentes en la ciudad. Su trabajo parece demostrado en el caso de los capiteles de cuatro caras iguales y equino decorado con una única ova ya que las tres piezas estudiadas presentan unas similitudes evidentes, siendo complicado ponerlas en relación con un mismo espacio debido a sus diferentes dimensiones. El lugar de su hallazgo, en cambio, si invita a considerar esta segunda propuesta ya que todas ellas aparecieron en calles situadas muy cercanas entre sí. Este taller pudo haber tenido un

radio de actividad mayor en base al enorme parecido existente entre estas producciones y los capiteles que decoran algunos espacios del entorno inmediato de *Cathago Noua* como es el Santuario de la Encarnación de Caravaca (Ramallo, 2004, pp.162-163).

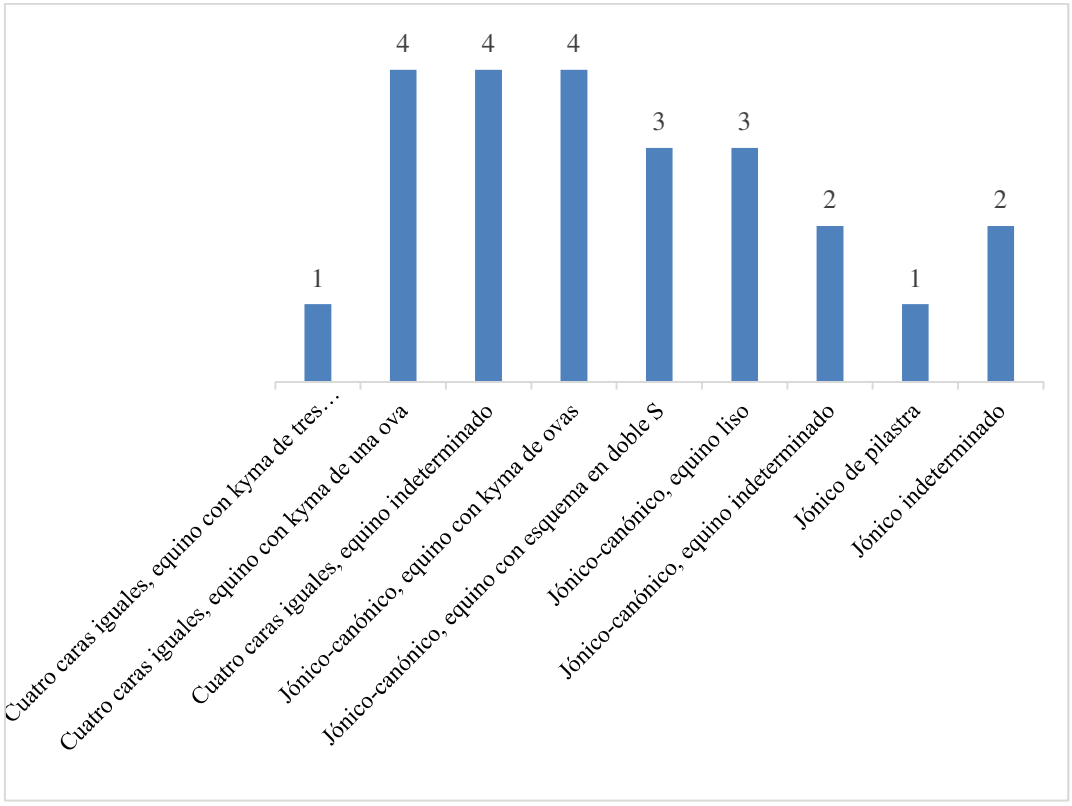


Figura 85: gráfico en el que se han representado los capiteles jónicos estudiados según su tipología.

Respecto a la materia prima empleada, el predominio del travertino rojo es absoluto, estando el resto de materiales prácticamente ausentes. La realidad contrasta con la que se ha visto para el caso del material toscano donde la caliza era la piedra predominante, y también con lo que se va a ver para el caso del material corintio, con un porcentaje muy elevado de piezas labradas en mármol blanco. De esta forma se produce una asociación casi directa entre orden y materia prima en el caso de los capiteles, toscano con la caliza, jónico con el travertino y mármol blanco con el corintio.

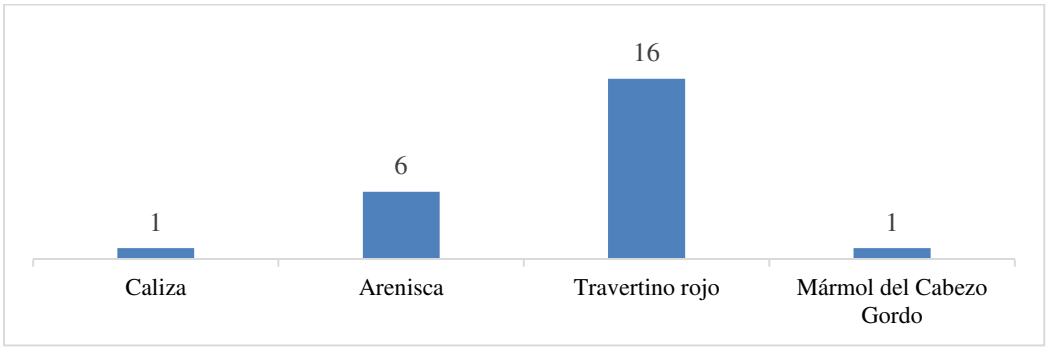


Figura 86: gráfico en el que se han representado los capiteles jónicos estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

V.3.3. Capiteles corintios.

El orden corintio tiene su origen en la Grecia de los siglos V y IV a.C.[176] (Domingo, 2003, p.132; Escrivà, 2006, p.162; Gutiérrez, 1992, p.57; Hesberg, 1981, p.19; Jones, 1991, p.110; Pensabene, 1973, p.203). Es en los templos de Apolo en *Bassae*, datado a finales del V a.C., o el de Atenea en Tegea[177], de mediados de la siguiente centuria, donde aparecen los primeros ejemplares decorados con elementos vegetales que más tarde serán característicos de este orden (Domingo, 2005, p.18). Su configuración fue resultado de un proceso lento que se realizó de forma paulatina hasta el siglo II a.C. cuando aparecen en Roma los primeros capiteles que pueden ser considerados como canónicos[178], decorando el templo de Hércules Víctor, fechado en torno al 120 a.C., el denominado como templo B de Largo Argentina, levantado en el año 101 a.C. o el templo tetrástilo de Ostia (Domingo, 2003, p.131; Escrivà, 2006, p.162; Gutiérrez,

[176] El motivo más característico del orden corintio, el acanto, aparece ya decorando algunas estelas funerarias, así como producciones cerámicas áticas desde finales del siglo V a.C. Por otro lado, un precedente del orden, los capiteles decorados con volutas dispuestas en S, aparecen en Olimpia desde un momento similar (Domingo, 2005, pp.17-18).

[177] En estas primeras producciones no es posible, todavía, reconocer el juego de proporciones que M.W. Jones ha propuesto como canónico del orden corintio, entre las que destacan las denominadas como "cross-section rule" y la "diagonal rule" (1991; 2009). Los primeros ejemplares en los que puede identificarse la aplicación de estas normas son aquellos pertenecientes al Tholos de Epidauros –aunque en este caso se desconoce si fue un acto deliberado o una casualidad- pero, sobre todo, en las piezas posteriores al año 360 a.C., momento en el que se fija el inicio del modelo canónico en cuanto a metrología se refiere. A partir de esta fecha empiezan a elaborarse capiteles en los que ya es posible reconocer la aplicación de alguno de los canónes identificados por este autor en varias construcciones de la ciudad de Roma y alrededores, toda vez que continúan estando presentes aquellas piezas en cuyas dimensiones no se identifica el mantenimiento de estas proporciones. El juego métrico desarrollado en los capiteles del Tholos de Epidauros pudo convertirse en la referencia adoptada por los artesanos romanos, repitiéndose sus proporciones en varios ejemplares corintio-itálicos de los siglos III, II y I a.C. aunque no fue hasta época tardoaugustea y tiberiana cuando las normas quedaron fijadas, difundiéndose desde este momento al resto de provincias (Jones, 1991, pp.109-122; *Id.,* 2009, pp.96-97). Mantenidas las citadas normas, el resto de medidas y de elementos constitutivos del capitel podían sufrir variaciones que son las que proporcionarían acabados diferentes a las distintas piezas (Jones, 2009, p.98).

[178] El capitel corintio adoptado por Roma fue el modelo griego normalizado que aparece en el último tercio del siglo IV a.C. decorando el monumento de Lisícrates en Atenas. Su llegada fue consecuencia de la aparición de una corriente que admiraba los valores artísticos de la Grecia clásica y que busca recuperarlos mediante la adquisición de obras de arte y la llegada de artistas de origen griego (Domingo, 2003, p.132; *Id.,* 2005, p.18). Se trata, en palabras de E. Polito (2014), de una reflexión artística apoyada desde el poder político ya que los dos conceptos que se enfrentaron en este momento, eclecticismo y clasicismo –u orientalismo y aticismo-, representaban, a su vez, a las dos concepciones políticas que se opusieron en los años finales de la república. Así, la corriente asiática o helenística se había personificado en Marco Antonio, mientras que Augusto encarnó los ideales clasicistas que, a la vez, habían experimentado un renacimiento en la Grecia del II a.C. como una forma de recuperar el pasado independiente de las *poleis.* De esta forma los años finales de la República y los primeros del Imperio pueden ser considerados como una etapa de experimentación artística que derivó en la formación de los modelos oficiales de época medio y tardo augustea. Para Hesberg (1981, p.20), en cambio, el capitel corintio romano no deriva direcmente del modelo griego sino que su aparición fue resultado de la combinación de diferentes motivos e influjos.

1992, p.57; Hesberg, 1981, p.20; Pensabene, 1973, pp.203-204). Pocos años después, en época de Sila, tuvo lugar la consolidación del nuevo orden, coincidiendo con el traslado de parte de los materiales del templo de Zeus Olímpico de Atenas para decorar el templo de Júpiter Capitolino. Fue el momento de mayor difusión del corintio en Roma donde, a partir de este momento, se produjo la fijación de unas proporciones canónicas, un proceso de enriquecimiento ornamental, así como la difusión al resto de territorios conquistados, hasta convertirse en el orden preferente desde mediados del siglo I a.C. (Domingo, 2003, p.131; Escrivà, 2006, p.162; Gutiérrez, 1992, p.57; Hesberg, 1981, p.19; Pensabene, 1973). La versión transmitida por Vitruvio (*Vitr.,* IV, 1, 8-10) acerca del origen de este orden es, en cambio, mucho más poética, relacionando su aparición con unas prácticas funerarias desarrolladas en la ciudad de Corinto[179].

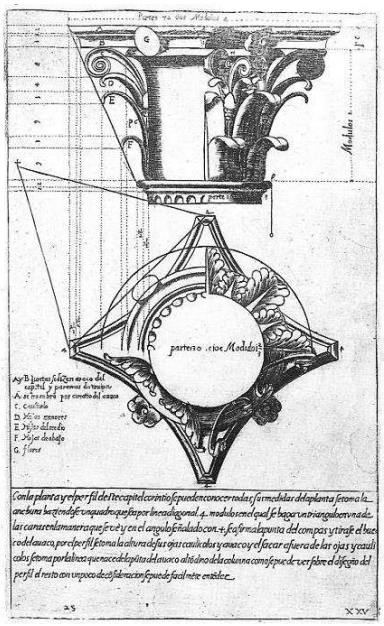


Figura 87: capitel corintio según J.Vignola.

[179] "El tercer orden, llamado corintio, imita la delicadeza de una muchacha, pues las muchachas, debido a su juventud, poseen una configuración conformada por miembros delicados y mediante sus adornos logran efectos muy hermosos. Dicen que el descubrimiento del capitel corintio fue así: una muchacha de Corinto, ya de cierta edad para contraer matrimonio, falleció a causa de una enfermedad. Después de sus exequias, su nodriza recogió unas copas que le gustaban mucho a la muchacha cuando vivía y las puso todas juntas en un canastillo de mimbre, que llevó a su sepulcro; las colocó encima y con el fin de que se mantuvieran en buen estado durante mucho tiempo, las cubrió con unas tejas. Casualmente colocó el canastillo sobre la raíz de un acanto. Con el tiempo, las raíces del acanto, oprimidas por el peso, esparcieron en derredor sus hojas y sus pequeños tallos, al llegar la primavera; sus tallos crecían en torno al canastillo y por los lados salían al exterior bajo el peso de las tejas, lo que obligó a que fueran formando unas curvaturas o volutas en sus extremos. Calímaco, llamado catatechnos por los atenienses, gracias a la exquisitez y primor de sus tallas de arte marmóreas, al pasar delante de este sepulcro observó el canastillo y la delicadeza de las hojas que crecían a su alrededor. Quedó gratamente sorprendido por esta original forma de las hojas y levantó unas columnas en Corinto, imitando este modelo; fijó sus proporciones y dividió las medidas del orden corintio".

Tras su llegada a la península Itálica, el orden corintio experimentó un proceso de deformación y reestructuración de sus componentes a lo largo de los siglos III y II a.C. que desembocó en la formación de distintas variantes que convivirán con el modelo que será considerado como canónico[180]. Entre ellas destacó por su mayor difusión la denominada como "corintio-itálica"[181] (Pensabene, 1973, p.202), corriente en la que se insertan algunos de los ejemplares más antiguos, situándose su momento de mayor difusión a finales del siglo II a.C. y comienzo de la siguiente centuria (Barrera, 1984, p.70; Gutiérrez, 1986b, pp.26-28; *Id.,* 1992, p.59). Para la zona de la Galia y el norte de África el momento de aparición del modelo se ha fijado a mediados del siglo I a.C. (Gutiérrez, 1986b, p.28) con un periodo de uso muy reducido, especialmente en el primer caso, que contrasta con la situación hispana donde los rasgos propios del corintio-itálico se van a mantener a lo largo de todo el siglo I d.C., especialmente en la zona centro y norte (Domingo, 2003, p.134; Garrido, 2011, pp.234-235). Entre sus características formales se encuentran la presencia de dos coronas de acanto, la primera de ellas muy elevada, del tipo tardo-helenístico o acanto *frisée* (Roth, 1983, pp.105 y 117, fig.15a) compuestas por lóbulos de tres hojas de perfil ondulado o festoneado entre las que se generan zonas de sombra de forma geométrica, junto con la ausencia de caulículos, así como una gran profusión decorativa (Domingo, Garrido y Mar, 2008, p.599; Garrido, 2011, p.223; Gutiérrez, 1982, p.26; *Id.,* 1992, p.60; María, 1981, p.566; Pensabene, 1973, p.203), tal como aparecen en el templo de los Dioscuros, en el Tetrástilo de Ostia y en un ejemplar conservado en el Palacio de los Conservadores (Hesberg, 1981, figs.3-6).

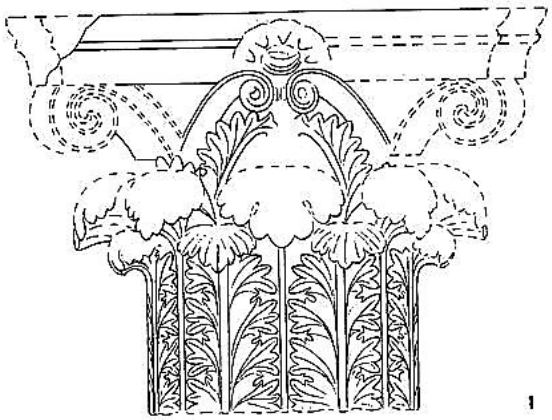


Figura 88: capitel corintio-itálico según M.A. Gutiérrez.

[180] Durante la primera mitad del siglo I a.C. y hasta época de César, el número de capiteles corintios en Roma es muy reducido debido a la escasez de construcciónes emprendidas (Domingo, 2003, p.133). Solo en la zona norte de la península Itálica se identifica una mayor actividad, siendo en este punto donde tiene lugar un proceso de experimentación que dará como resultado la aparición de diversas variantes entre la que se encuentra la denominada "corintio-itálica".

[181] Acerca de la discusión sobre el origen de esta variante véase Gutiérrez, 1992 donde se recogen como principales referencias las opiniones de Cocco, De María y Torelli.

La forma de las zonas de sombra, generadas entre los diferentes lóbulos del acanto, se convierte en un buen elemento de datación relativa para los capiteles de orden corintio. Así, los modelos más antiguos, de tradición republicana, presentan hojas simétricas entre las que se generan zonas de sombra con formas geométricas, generalmente uno o dos triángulos sobre un circulo[182]. El acanto simétrico, que es como se denomina a las formas más arcaicas, va a ser propio de las construcciones itálicas y de algunas provincias fechadas en la segunda mitad del siglo I a.C., para desaparecer poco tiempo después, en torno al cambio de Era (Gutiérrez, 2015, p.156; Gutiérrez y Subías, 2000, p.151; Roth, 1983, pp.106-108, fig.2b). Desde época augustea este modelo se combina con la nueva tradición de carácter naturalista en la que predominan las hojas asimétricas y las zonas de sombra en forma de gota de agua, las únicas presentes en las producciones de época imperial[183] (Garrido, 2011, p.228; Gutiérrez y Subías, 2000, p.151; Roth, 1983, pp.106, 109-110, fig.2c). La nueva forma, cuya aparición hay que relacionarla con el contacto con las provincias de Asia Menor (Roth, 1983, p.110) y con las mejoras en la técnica del trabajo del mármol, tuvo una rápida difusión en las provincias occidentales del imperio, estando presente en algunos casos incluso en un momento anterior a su utilización en la propia Roma[184]. En torno a la penúltima década del siglo I a.C., tuvo lugar la llegada del acanto naturalista a la zona meridional de la Galia (Domingo, 2005, p.34; Roth, 1983, pp.113-116), mientras que en el solar peninsular su aparición se ha fijado en torno a los años 15 y 10 a.C. (Dupré, 1994, p.217; Domingo, 2003, p.139; Garrido, 2011, pp.240-241).

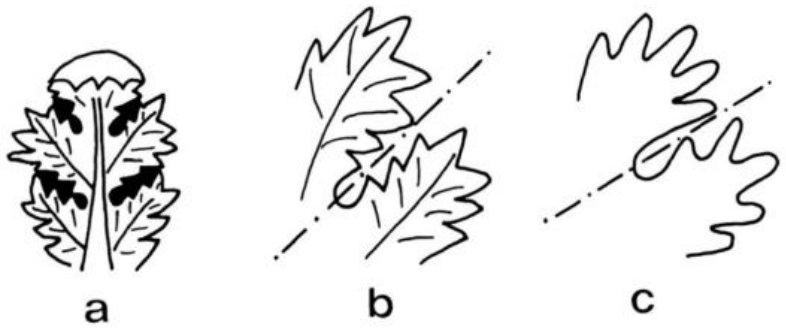


Figura 89: principales tipos de acanto, el simétrico (b) y el disimétrico o naturalista (c) según A. Roth.

[182] La apertura del triángulo superior es un rasgo propio del ultimo decenio del I a.C. en los modelos romanos (Pensabene, 1973, pp.207-208).

[183] Es en el templo del *Divo Iulio* donde tienen lugar los primeros ensayos. El edificio está dotado de capiteles con acantos de contacto simétrico pero con zonas de sombra en forma de gota alargada. En las piezas del templo de Apolo Sosiano estos espacios se presentan todavía más estilizados (Domingo, 2005, pp.33-34). En suelo hispano, un capitel corintio recientemente descubierto en Huesca parece reflejar una configuración similar, con zonas de sombra en forma de gotas de agua que se combinan con otras triangulares (Asensio y Justes, 2014, figs.29 y 30).

[184] Este es el caso de la Cisalpina donde el contacto disimétrico del acanto se documenta ya desde los años 30-25 a.C. (Domingo, 2003, pp.137-138; *Id.,* 2005, p.33).

Durante el periodo del II Triunvirato[185] se produce la consolidación de la forma denominada como normal o canónica, ya desvinculada de las formas griegas (Domingo, 2003, p.133; *Id.,* 2005, p.20). Los primeros modelos presentan una gran variedad de tendencias y modificaciones sobre la estructura básica, en una suerte de formación del orden (Amy y Gros, 1979, p.132; Gutiérrez, 2015, p.156) cuyo esquema definitivo quedó implantado en época medio y tardo-augustea. Es característico de estos primeros ejemplares el empleo de un acanto adherido al cuerpo del capitel, con hojitas de sección ligeramente angular y apuntada[186] (Domingo, 2005, p.25) en cuya zona de unión se generan zonas de sombra en forma de círculo pegado a un triángulo con el vértice superior abierto, un perfil que A. Roth (1973) definió como *"a harpons"* (129-130). Este se combina con la presencia de pequeñas rosetas[187] en la zona situada entre las volutas y hélices, elemento de uso obligado en las piezas producidas entre los años 30 y 20 a.C., para desaparecer poco después, mientras que en el ámbito provincial se va a prolongar algunos años más, hasta el I d.C. (Garrido, 2011, pp.239-240; Gutiérrez, 1986b, p.31; *Id.,* 1992, p.30; *Id.,* 2015, p.156; Trunk, 2008, p.21). En la *Urbs* aparece en la arquitectura oficial del momento, en los templos del *Diuo Iulio*, el de Apolo Palatino o el de Saturno, todos ellos inaugurados en el último tercio del siglo I a.C., mientras que en el norte de la península Itálica se encuentra decorando los arcos de Rimini y Aosta, con una datación similar (Amy y Gros, 1979, p.132; Garrido, 2011, p.240). En provincias como la *Galia* e *Hispania* su uso se mantiene hasta el periodo augusteo (Mar, Ruiz de Arbulo, Vivó, Domingo y Lamuá, 2009). Los nuevos capiteles están realizados en mármol, en un momento inicial en el trabajo de este material que explica el esquematismo presente en estas primeras producciones debido a la falta de artesanos formados (Domingo, 2003, p.135; *Id.,* 2005, p.21) que, hasta ese momento, habían trabajado la materia prima local estucada (Domingo, 2003, p.136).

Estos primeros ensayos quedarán rápidamente superados por el nuevo estilo de capitel corintio fijado en los ejemplares del templo de *Mars Ultor*[188] (Barrera, 1984,

[185] Bajo la denominación estilo del II Triunvirato se hace referencia a una nueva concepción estilística que aparece en Roma en época de César y se desarrolla hasta un momento medio-augusteo. Tendrá una gran difusión en las provincias occidentales donde, además, se observa una mayor pervivencia de las nuevas formas impuestas que, en el caso de Hispania, se mantendrá hasta finales del periodo augusteo. Esta continuidad de elementos arcaicos, junto con la aparición de imitaciones y variaciones de carácter local, dificultan en gran medida la datación de los ejemplares (*cfr.* Amy y Gros, 1979, p.132, nota 134 acerca de los principales estudios).

[186] J.A. Domingo (2003, p.137) ha datado el cambio del perfil de los acantos hacia el año 12 a.C. en Roma, mientras que en Hispania este momento se produce en un momento más avanzado (Pensabene, 1983, pp.207-208).

[187] M.A. Gutiérrez (1986, p.31) recogió las diferentes teorías en torno al origen y procedencia de este elemento ornamental ya que, mientras que algunos autores lo han considerado como una moda de origen itálico, un segundo grupo de investigadores prefiere relacionarlo con las formas griegas. *Cfr.* Dreup, 1972 y Picard, 1963.

[188] Entre ambos modelos ha situado J.A. Domingo (2005) los capiteles del templo de Apolo Sosiano, con un tratamiento más naturalista del acanto, gracias a la mayor pericia de los artesanos encargados de su elaboración (pp.21, 25-26) aunque sin que aparezcan todavía todos los elementos constituyentes del modelo oficial de época medio-augustea. *Cfr.* Viscogliosi, 1996. Existe, además, un conjunto de piezas en

p.70; Domingo, 2005, pp.22 y 25; Garrido, 2011, p.244; Hesberg, pp.19-20) cuya formación se inserta dentro del proceso de renovación iniciado en el Principado de Augusto[189]. Entre los rasgos del modelo canónico fijado en época augustea hay que señalar, en primer lugar, la presencia de dos coronas de hojas de acanto, la *ima folia* y la *secunda folia,* que ocupan aproximadamente la mitad del *kalathos* o cuerpo del capitel*,* quedando ligeramente despegadas de este. El acanto, atravesado por una nervadura central, queda dividido en varios lóbulos de cinco hojillas ligeramente lanceoladas y de sección cóncava[190], generándose espacios de sombra en forma de gota de agua ovalada con el extremo inferior redondeado[191]. Strong y Ward-Perkins (1960, p.22) señalan como rasgo propio de época augustea que las hojillas superiores de cada lóbulo queden cubiertas por la inferior del lóbulo que se encuentra por encima, tendencia que parece invertirse desde época julio-claudia (Pensabene, 1973, p.208)[192]. J.A. Domingo (2005, pp.26 y 47, nota 85), en cambio, valora ambas opciones como propias de las producciones augusteas, siendo el primer modelo propio de las hojas de la corona

---

las que parece evidenciarse la combinación de ambos estilos, con acantos naturalistas y rosetas en las enjutas (Domingo, 2003) tal como ocurre en los capiteles del frente escénico del teatro de *Carthago Noua* o los que decoran el Arco de Bará, fechados los segundos en el último cuarto del I a.C.

[189] La elección del capitel corintio como representante del nuevo estilo augusteo no se produjo al azar sino que todos su elementos tienen una marcada simbología que hace referencia al retorno de la paz y la Edad de Oro, a la fecundidad de la tierra y al dios Apolo, divinidad protectora de Augusto, a quien se evoca a través de los acantos (*cfr.*Domingo, 2003; *Id.,* 2005).

[190] La sección de las hojillas es un importante rasgo diferenciador entre las producciones de talleres imperiales, con perfiles cóncavos, y los capiteles elaborados por talleres locales en los que predominan las secciones planas. La excepción la constituyen los ejemplares del teatro de Clunia y del mausoleo de los Atilios ya que, a pesar de haber sido realizados por un taller local, presentan hojillas de sección cóncava (Domingo, 2005, pp.50-51). También un capitel procedente de Huesca (Asensio y Justes, 2014) presenta una sección cóncava en las hojillas, una circunstancia que ha sido puesta en relación con su realización por parte de un taller no local, sino provincial, conocedor de los modelos oficiales cuyos rasgos imprimió en los acantos, siendo más conservador en la realización de los restantes elementos.

[191] La forma de la zona inferior del espacio de sombra debe ponerse más en relación con las producciones y tendencias estilísticas locales que con un proceso evolutivo del motivo propiamente dicho. Así, tal como destaca J.A. Domingo (2005, p.40), mientras que en Mérida la forma rectilínea aparece ya desde época augustea, en Córdoba los perfiles redondeados siguen estando presentes incluso en época flavia.

[192] En la península Itálica esta tipo de superposición aparece desde principios de época julio-claudia, retrasándose hasta el periodo flavio su presencia en la zona septentrional, mientras que en el norte de África está presente en todos los capiteles de mármol de Carrara datados en los primeros decenios del I d.C. (Domingo, 2005, pp.49-50; Pensabene, 1982). En *Hispania* es Cartagena la ciudad pionera en adoptar esta forma siguiendo el esquema de superposición augusteo, mismo que aparece en *Tarraco* pero solo en aquellos ejemplares de mármol elaborados por talleres imperiales, sin adopción por parte de los artesanos locales. Y es que parece que su empleo fue exclusivo de los primeros, de los talleres imperiales, tal como apunta su ausencia en ciudades como Clunia y otros enclaves del interior de la *Tarraconense.* En Córdoba está presente en la mayoría de piezas marmóreas pudiendo haber llegado a la ciudad traído por el taller imperial que trabajó en el *Forum Adiectum,* mientras que en Mérida solo aparece en un capitel de la primera mitad del I d.C. (Domingo, 2005, pp.48-49). En la segunda mitad del siglo II d.C. su uso parece generalizarse a toda la zona occidental del imperio, estando presente en toda la península Itálica o en el norte de África además de en territorio hispano (Domingo, 2005, p.88).

inferior y el restante de la segunda corona, tal como aparecen en el templo de *Mars Ultor*. El resultado es una decoración vegetal muy natural (Garrido, 2011, p.245; Gutiérrez, 1992, p.72; Pensabene, 1973, pp.208-209; Roth, 1983). Entre las hojas de la corona superior nacen los caulículos, dispuestos de forma vertical o ligeramente curvados[193], acanalados, y terminados en una orla de sección convexa. De cada uno de ellos brota un cáliz de acanto igual al de las coronas inferiores (Garrido, 2011, p.245; Gutiérrez, 1992, p.72; Pensabene, 1973, p.209). Del cáliz de los caulículos nacen las volutas y hélices, conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava con los márgenes en resalte. Las hélices pueden aparecer unidas por un fino listel, el puntecillo tal como los denomina M. Recasens (1979, p.120), aunque su presencia será mayoritaria en ejemplares de cronología avanzada (Garrido, 2011, p.232 y 245; Gutiérrez, 1992, p.72; Pensabene, 1973, p.209). En la zona central del *kalathos* aparece otro cáliz conformado por dos acantos de perfil, de cuyo interior emerge el tallo de la flor del ábaco, de sección circular y lisa. Esta presenta forma de margarita con pétalos gruesos y motivo central serpenteante (Gutiérrez, 1992, p.72; Pensabene, 1973, pp.209-210). En algunos casos el cáliz central puede ser sustituido por otro motivo como una palmeta o una hoja de agua lisa, con representación en ejemplares en Ostia, Pola, *Barcino,* Mérida o Córdoba, además de en Cartagena. El ábaco se moldura en óvolo y caveto, pudiendo aparecer decorado o no (Gutiérrez, 1992, p.72; Pensabene, 1973, pp.209-210). Dentro de las decoraciones típicas para esta zona aparecen los estrígiles con membrana vegetal (Pensabene, 1996, p.200). Las piezas aparecen, por lo general, labradas en un único bloque[194] (Domingo, 2005, p.59).

En los años finales del periodo julio-claudio se produce el crecimiento de las coronas de acanto que acabarán por superar la mitad del *kalathos,* mientras que las

[193] La tendencia vertical del caulículo aparece desde mediados del siglo I d.C. aunque será en época flavia cuando se consolide (Garrido, 2011, pp.245 y 247, Gutiérrez, 1992, p.132; Pensabene, 1973, p.209). La zona norte de Italia parece constituir una excepción con ejemplares dotados de caulículos verticales en la ciudad de Aquileia desde principios del I d.C. (Domingo, 2005, p.54). En suelo hispano, en las ciudades de Clunia y *Barcino* aparecen ejemplares dotados de caulículos verticales en época julio-claudia, mientras que en *Tarraco* esta circunstancia no ha podido documentarse en producciones anteriores a comienzos del II d.C. Para el resto de provincias no es posible fijar una fecha exacta para la elaboración de piezas con caulículos dispuestos de forma vertical, siendo las capitales las primeras en adoptar esta novedad (Domingo, 2005, pp.52-53).

[194] Se trata de un rasgo que generalmente se asocia a las producciones anteriores o contemporáneas a época augustea como el foro de César, el templo de la *Magna Mater* o el de Apolo Sosiano entre otros (*cfr.* Domingo, 2005, p.59, nota 145), aunque no desaparecerá de forma completa después de este momento. En *Tarraco,* en las producciones de finales del periodo augusteo, es posible encontrar ambas variedades, con capiteles labrados en un mismo bloque y piezas formadas por varias unidades, mientras que en Clunia los capiteles formados por más de una pieza están presentes todavía en época de Tiberio (Domingo, 2005, pp.5-60). Las piezas labradas en dos bloques presentan una amplia cronología que se extiende desde principios del siglo I a.C. tal como se ve en los ejemplares del Templo B de Largo Argentina o en algunas producciones ostienses, hasta los del templo de los Dioscuros, de época tardoaugustea (Garrido, 2011, pp.237-238). Strong y Ward-Perkins establecieron una distinción entre las piezas labradas en mármol y las elaboradas con materia prima local, siendo más duradero el fenómeno en estas últimas (1962, pp.12-13), aunque un grupo importante de especialistas como C. Márquez, A. Felipe o E. Garrido se decantan por no emplear esta circunstancia como un criterio de datación fiable.

zonas de sombra entre las hojillas, en forma de gota de agua cada vez más alargada, adquieren una posición vertical, apareciendo el extremo inferior cada vez más lineal (Domingo, 2005, p.46; Garrido, 2011, p.245; Gutiérrez, 1992, p.132; Pensabene, 1973, p.208). Los caulículos, ahora tratados con una mayor profundidad, se rematan por una corona de sépalos en sustitución de la orla lisa de sección convexa[195] (Domingo, 2005, p.54; Garrido, 2011, p.245 y 247; Gutiérrez, 1992, p.132; Pensabene, 1973, p.208), a la vez que se hace cada vez más frecuente la introducción de un listel como elemento de unión entre las hélices (Garrido, 2011, p.232; Gutiérrez, 1992, pp.132-133; Pensabene, 1973, pp.207-210).

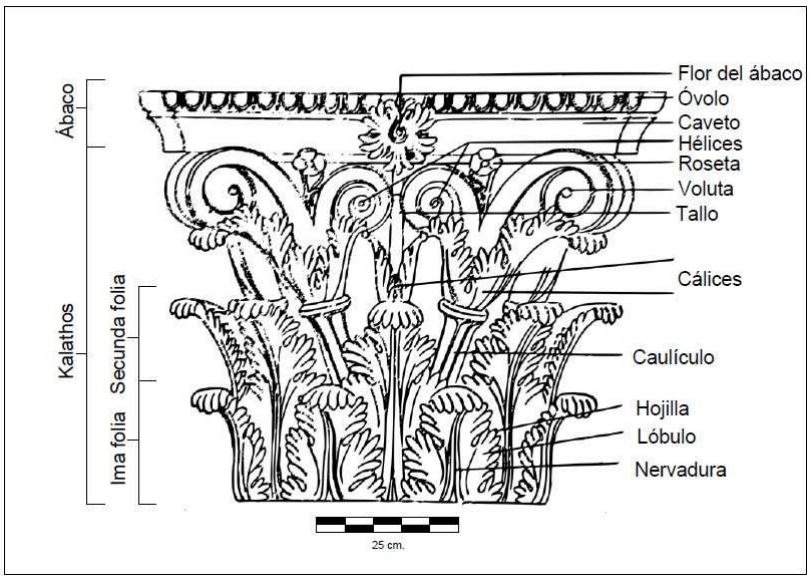


Figura 90: capitel corintio y sus partes.

Vitruvio, por su parte, se encargó de recoger las proporciones de los distintos elementos que componen el capitel corintio:

> Exceptuando los capiteles, las columnas corintias poseen las mismas proporciones que las columnas jónicas; pero la altura de sus capiteles consigue como resultado una mayor elevación y esbeltez de las columnas, porque la altura del capitel jónico es una tercera parte del diámetro de la columna, mientras que la del capitel corintio es igual al diámetro del fuste de la columna. Como posee, en

[195] En la península Itálica aparecen una gran variedad de soluciones, especialmente en la mitad norte (Domingo, 2005, p.56). Una situación similar parece producirse en Clunia en donde un taller local crea capiteles con caulículos dotados de extremos decorados con ovas o espacios triangulares que se combinan con los tradicionales sépalos (Gutiérrez, 1996-1997) y, en general, en todo el interior de la *Tarraconense*. En *Barcino* las coronas de sépalos no llegan hasta época flavia habiendo predominado hasta entonces la ausencia de este elemento tal como es propio de la tradición arcaica o corintio-itálica, mientras que en la capital provincial hacen acto de presencia en las piezas del Foro Municipal (Domingo, 2005, pp.54-55). En la *Lusitania* también se da una enorme variabilidad en cuanto a la coronación de los caulículos se refiere, siendo la capital la primera en adoptar el modelo oficial de los sépalos, convirtiéndose en el único presente desde época de Nerón. Una situación similar puede extrapolarse a la provincia restante, mientras que en Córdoba el motivo predominante es un anillo liso (Domingo, 2005, p.56).

> consecuencia, añadidas dos partes del diámetro de la columna, el capitel corintio consigue, con su mayor elevación, que la columna entera ofrezca un aspecto más esbelto y grácil. Los restantes elementos, que se superponen sobre las columnas, quedan dispuestos en las columnas corintias o bien guardando la proporción de las columnas dóricas, o bien de las jónicas, debido a que el orden corintio no poseía una disposición propia y exclusiva de la cornisa y del resto de adornos, sino que los modillones quedaban colocados en las cornisas y las gotas en los arquitrabes como en el estilo dórico; o bien se reparten los frisos adornados con esculturas, molduras y cornisas siguiendo las normas del orden jónico. De este modo, como resultante de los dos órdenes, se genera un tercer orden, interponiendo un nuevo capitel. (*Vitr.,* IV, 1, 1-3).

Continúa de la siguiente manera:

> Así se consigue la proporción de su capitel: su altura, incluyendo el ábaco, ha de ser equivalente al diámetro del imoscapo; la anchura del ábaco debe calcularse de modo que midan dos veces la altura del capitel las dos diagonales desde un ángulo hasta el otro; de esta forma, su superficie poseerá unos frentes proporcionados, con la misma anchura. Su parte frontal quede aplastada hacia adentro desde los ángulos extremos del ábaco, en una novena parte de su longitud. La parte inferior del capitel tenga una anchura igual al diámetro del sumoscapo, sin contar con el anillo ni con el astrágalo. La anchura del ábaco sea una séptima parte de la altura del capitel. Dejando a un lado la anchura del ábaco, divídase lo restante en tres partes: una parte será para las hojas inferiores; la segunda parte para las hojas intermedias y la tercera para los tallos, de una misma altura, de donde surgen las hojas que sobresalen con el fin de recibir las volutas que salen de los tallos hasta los ángulos extremos; y además, unas espirales más pequeñas, dentro de la parte intermedia del ábaco; escúlpanse unas flores por la parte de abajo. En los cuatro lados fórmense unas flores iguales a la anchura del ábaco. De esta forma con tales proporciones, los capiteles corintios poseerán una adecuada composición. (*Vitr.,* IV, 1, 11-12).

A partir de la segunda mitad del siglo I d.C. la forma canónica experimentará una serie de transformaciones que afectarán tanto a los distintos elementos que conforman la composición como en la forma de ejecutarlos, pasando desde los efectos de claroscuro propios de las piezas flavias por el barroquismo y la sobrecarga de época antoniniana hasta la simplificación de elementos de los siglos III y IV a.C. (Gutiérrez, 1986b). De esta forma, desde época flavia se impone un nuevo estilo, resultado de la culminación de un proceso de cambio iniciado ya en época augustea que afectó principalmente al tratamiento de los distintos elementos ornamentales (Gutiérrez, 1986b) y cuyos rasgos definitorios quedan recogidos en las piezas que decoran el Foro Transitorio, el de Vespasiano y otras obras edificadas en época de Domiciano (Angeli, 1992, figs.70-77; Gutiérrez, 1992, p.137; Pensabene, 1973, pp.217-218).

Las nuevas formas se definen por la pérdida del realismo y el naturalismo augusteo que será sustituido por piezas con contornos menos plásticos y un dibujo más neto (Gutiérrez, 1986b). Las hojas de acanto se aplanan y se pegan al cuerpo del capitel, a la vez que quedan atravesadas por nervaduras muy marcadas. Las de la *secunda folia* no son completas, sino que finalizan en contacto con la primera corona. Los espacios de sombra se disponen de forma vertical, estilizándose y consolidándose la representación

rectilínea del extremo inferior[196]. Los caulículos se decoran con profundas acanaladuras, finalizando en la corona de sépalos que empezó a aparecer durante el periodo julio-claudio, ahora conformada por una profunda incisión en forma de Y inversa (Garrido, 2011, p.245 y 247). Las nuevas formas se consiguen mediante el empleo del trépano que tiene como resultado la creación de intensos efectos de sombras y claro-oscuros (Gutiérrez, 1986b; Pensabene, 1973, pp.217-218 y 226-227). Es cierto que el uso de este instrumento está documentado ya desde época augustea, cuando empiece a usarse para separar los diferentes lóbulos (Escrivà, 2006, p.169) pero su generalización no se produjo hasta la segunda mitad del siglo I d.C. y época flavia predominantemente (Garrido, 2011, p.234).

De nuevo se puede hacer referencia a una renovación estilística en época trajanea, a principios del siglo II d.C.[197] Los nuevos capiteles se caracterizan por la reducción de los efectos de luces y sombras, y la pérdida de sobrecarga de elementos vegetales propia de la fase anterior, produciéndose una recuperación de los elementos plenamente augusteos. Las hojas de acanto vuelven a despegarse del *kalathos,* estando ahora atravesadas por acanaladuras mucho menos pronunciadas, al igual que ocurre con las nervaduras que cubren los caulículos[198]. Las hojitas en las que se dividen los lóbulos, entre cuatro y cinco, presentan una forma alargada y sección cóncava[199]. Sin embargo,

[196] La forma se consolida en la península Itálica en época flavia a excepción de la zona norte donde, en ciudades como Aquileia, aparece ya desde principios del siglo I d.C. En el norte de África el nuevo modelo convive con las tradiciones anteriores, apareciendo capiteles en los que la zona de sombra, con el extremo inferior redondeado, se disponen de forma inclinada (Domingo, 2005, pp.46-47). En *Tarraco* se produce una situación similar, al encontrarnos una pieza con el límite inferior redondeado y dos en el que este se presenta recto. La diferencias entre uno y otros parece encontrarse en el taller encargado de su elaboración ya que, mientras que el primero fue elaborado por un taller local, los segundo pudieron ser obra del mismo taller imperial que trabajó en Villa Adriana. En un ejemplar de Valencia también aparece el extremo inferior de forma redondeado (Domingo, 2005, pp.66-67). De lo expuesto por A.J. Domingo (2005) se desprende que la variabilidad fue muy amplia de forma que no parece un indicador cronológico claro sino que parece ir vinculado de forma más clara con los talleres o las tradiciones estilísticas predominantes en cada enclave (*cfr.* Domingo, 2005, p.68, nota 158). De esta forma, en la zona occidental del imperio parecen son predominantes los extremos redondeados (Domingo, 2005, p.85).

[197] En la península Ibérica el gran cambio no se produce hasta época adrianea, estando las producciones de comienzos del II d.C. vinculadas con el estilo flavio (Domingo, 2005, p.65).

[198] La forma canónica de los caulículos, impuesta en los capiteles del foro de Trajano, del Panteón o de villa Adriana, presenta forma de cono, con el extremo superior mucho más ancho que el inferior, así como el cuerpo decorado con lengüetas separadas por profundos surcos (Domingo, 2005, p.74). En el resto de la península Itálica los acabados van a ser más variados especialmente en lo que respecta a la corona superior, pudiendo presentarse el caulículo dispuesto de forma vertical o ligeramente inclinada (Domingo, 2005, p.76). En territorio hispano estos pueden presentarse ligeramente inclinados o en una posición completamente vertical, decorados con acanaladuras más o menos profundas o con el tronco liso, y coronados por una amplia variedad de motivos: sépalos, semiovas incisiones en forma de Y… (Domingo, 2005, pp.73, 75-76; Pensabene, 1973, p.226). *Cfr.* Domingo, 2005, p.76, nota 82.

[199] En este momento, y en los años posteriores, continúa la dicotomía en cuanto a la sección de las hojillas, con aquellas cóncavas en los ejemplares elaborados por talleres imperiales y planas en las piezas obra de talleres locales. Respecto a los primeros, la forma puede ser angular tal como aparece en el

solo se produce una recuperación de los elementos augusteos no del estilo puesto que los nuevos ejemplares presentan una notable influencia de elementos de origen asiático y oriental, alejándose del naturalismo implantado en época augustea. Ello es resultado de un cambio en la forma de ejecución de las piezas y sus diferentes componentes, que ahora se muestran amanerados, abstractos y recargados (Gutiérrez, 1986b; Pensabene, 1973, pp.225-226). Muy poco después, en época adrianea, se consolida ese alejamiento del naturalismo augusteo, con piezas decoradas de forma barroca, sobrecargada y efectista (Gutiérrez, 1986b). Esta nueva tendencia tendrá, sin embargo, una escasa trayectoria ya que desde la segunda mitad del siglo II d.C. se produce un proceso de simplificación del capitel y sus elementos constitutivos que supuso el abandono de la cohesión formal y la disolución de los elementos vegetales iniciada desde época flavia (Domingo, 2005, p.85; Pensabene, 1973, pp.238-239). Se abandona el uso del trépano por lo que desaparecen los efectos de claro-oscuro, generándose piezas cada vez de peor calidad[200]. Poco a poco se va ampliando el espacio de separación entre ambas coronas de acanto[201] que, además, desde el siglo IV d.C. quedarán reducidas a una sola. Disminuye el número de hojillas por lóbulo[202], los caulículos se hacen más pequeños y se trabajan menos, quedando a veces reducidos a simples incisiones[203], y pueden

---

Panteón o bien redondeada como en los ejemplares de villa Adriana, siendo esta última la más frecuente en los capiteles hispanos (Domingo, 2005, pp.70-71, 89, 115).

[200] Como excepción recoger que en época severiana se produce una breve vuelta al trabajo del trépano y la búsqueda de efecto de claroscuro mediante la realización de cortes enérgicos y profundos en la superficie de los acantos. Este fenómeno, que ha sido denominado como "renacimiento flavio", es contemporáneo a la corriente que mantiene los modelos de época antoniniana (Rodríguez, 2004, p.200, nota 117).

[201] Desde el siglo III d.C. son tres los tipos de acanto predominantes: el denominado como acanto "mole", el acanto espinoso y el dentellado, los dos últimos con un origen oriental (Domingo, 2005, pp.101-102, *cfr.* notas 283 y 284). Respecto a los capiteles dotados del primer tipo, en las termas de Caracalla los espacios de sombra se presentan en una posición completamente vertical y con el extremo inferior de forma rectilínea, de forma muy similar a como aparecen en los ejemplares de Ostia aunque en este caso conviven con los ejemplares dotado de espacios de sombra con el extremo inferior redondeado, incluso dentro de un mismo capitel. En el norte de la península Itálica se aprecia una tendencia similar a la de Ostia mientras en el norte de África predomina el extremo rectilíneo. En el solar hispano se aprecia esta misma dicotomía. Así, mientras que en *Tarraco* predominan los espacios de sombra dispuestos de forma inclinada y con el extremo inferior redondeado, en la zona de Zaragoza aparece un ejemplar con rasgos idénticos a los de las temas de Caracalla. En las provincias hispanas restantes los espacios se sombra se presentan en posición vertical pero con el extremo inferior redondeado (Domingo, 2005, pp.108-112).

[202] Este cambio se produce más tempranamente en aquellos espacios sometidos a una menor influencia de los talleres imperiales (Domingo, 2005, p.89).

[203] Los capiteles del templo de Antonio y Faustina, arquetípicos del momento, presentan los caulículos completamente verticales y en forma de cono, con el cuerpo decorado con unas ligeras incisiones. En Ostia aparecen tanto decorados con un número variable de incisiones, que no llegan hasta el final del caulículo, o bien completamente lisos. Hacia el norte de la península Itálica, en cambio, las acanaladuras si alcanzan la zona inferior del caulículo, mientras que la corona superior se cubre de semiovas. En el norte de África los caulículos aparecen ligeramente inclinados, predominando los ejemplares sin decoración. En suelo hispano se mantiene esta misma diversidad en lo que respecta a la decoración del cuerpo y la zona superior de los caulículos (Domingo, 2005, pp.89-91).

desaparecer algunos elementos propios del orden como el cáliz central o el tallo de la flor del ábaco, presentando esta última una enorme variabilidad formal en caso de estar presente (Gutiérrez, 1986b, pp.135-136; *Id.,* 1992, pp.56-59). Además, se produce una vuelta al empleo de piedra local como materia prima, siendo también muy frecuente la reutilización de piezas.

Durante el siglo IV d.C. se produce la aparición de un nuevo modelo definido como "corintio-asiático", de tradición oriental. Su origen hay que situarlo en Asia Menor donde ya aparece configurado con sus rasgos característicos, entre los que destaca el empleo de un nuevo tipo de acanto, el acanto espinoso, desde el siglo II d.C. (Felipe, 2008b, p.145; Gutiérrez, 1986b, pp.133-134; *Id.,* 1992, pp.147-148 y 151-152). El momento de mayor auge de este nuevo modelo tiene lugar en época severiana, primero en la ciudad de *Leptis Magna* desde donde se extendió al resto de la cuenca mediterránea a través de la Escuela de Afrodisias (Felipe, 2008b, p.145; Gutiérrez, 1986b, p.134; *Id.,* 1992, p.147). Se trata de piezas alejadas estilísticamente de las formas clásicas que anticipan los rasgos propios de los ejemplares bizantinos (Pensabene, 1973, p.249). En la península existen piezas enmarcables dentro de este grupo en Córdoba e Itálica, ejemplares que parecían presentar importantes similitudes con el resto de capiteles identificados en la cuenca mediterránea, lo que permitió plantear la existencia de un único taller encargado de abastecer a toda el área (Gutiérrez, 1986b, p.134; *Id.,* 1992, p.148). Una teoría, sin embargo, que ha sido superada gracias a los trabajos de P. Pensabene quien demostró la existencia de talleres occidentales (Pensabene, 1973, p.237) e incluso locales dentro del solar hispano, como parece evidenciar la presencia de capiteles en los que se emplean como materia prima mármoles blancos hispanos (Rodríguez, 2004b, p.370; Peña, 2010, p.139). Este tipo de piezas han sido mencionadas de forma sucinta ya que el periodo cronológico en el que se enmarca este estudio no va más allá del siglo III d.C., aunque se ha considerado apropiado hacer una breve mención con el objetivo de plantear el proceso evolutivo del orden corintio de la forma más completa posible.

V.3.3.1. Capiteles corintios en *Hispania.*

Las producciones hispanas más antiguas se enmarcan dentro del modelo corintio-itálico, con ejemplares presentes en Tarragona, Barcelona y Lérida en la zona norte (Barrera, 1984, p.70; Domingo, 2005; Escrivà, 2006, p.568; Garrido, 2011, p.223; Gutiérrez, 1992, nn.129-145), así como en Jerez, Málaga, Córdoba e Itálica (Barrera, 1984, p.70; Gutiérrez, 1992, nn.146-151). Dentro de las piezas hispanas aparecen algunos ejemplares dotados de rasgos propios como pueden ser la labra de hojas de acanto similares a palmetas o palmetas propiamente dichas, un cambio en la morfología típica de las hojillas, un gran desarrollo de las volutas o, incluso, la introducción de elementos formales propios de la forma canónica, resultado ello de la existencia de dos corrientes de influencia, de procedencia itálica por un lado y de los ejemplares de la Galia por otro, cuyo influjo será mayor en los capiteles del norte peninsular, que guardan cierta relación con los medelos de Arlés o Glanum (Barrera, 1984, pp.70-71; Domingo, 2003, p.135; Gutiérrez, 1992, pp.130-131; Márquez, 1993, p.185). A veces ambas corrientes llegan a convivir, como parece evidenciarse en el caso de los capiteles corintio-itálicos de *Barcino* (Garrido, 2011, p.226). Y es que fueron estas zonas, el norte de la península

Itálica y la provincia *Narbonnense,* los centros desde los que el modelo se difundió hacia el solar peninsular (Gutiérrez, 1986b, p.28). Así, el norte y el sur generan capiteles diferentes, siendo uno de los elementos que presenta mayores diferencias el acanto, ya que, mientras que en los modelos norteños aparecen tipos rígidos, las piezas elaboradas en las ciudades del sur se dotan de elementos vegetales exuberantes y naturalistas, toda vez que incorporan rasgos propios del modelo canónico, en una suerte de forma mixta entre ambos modelos (Gutiérrez, 1986b, p.28; *Id.,* 2015, p.156). Las piezas más antiguas se enmarcan, en líneas generales, en época tardorrepublicana y augustea, con algunos ejemplares más tardíos como son los procedentes del templo de Auso, fechados en época julio-claudia (Domingo, *et al.*, 2011, pp.858-859; Pensabene, 1973, p.203).

También en el centro y norte peninsular se van a concentrar las producciones encuadrables dentro del denominado como Estilo del II Triunvirato o que presentan algunos rasgos propios de este modelo. Este es el caso de los referidos capiteles del templo de *Barcino*, en los que los caracteres definitorios de este estilo se combinan con elementos del corintio-itálico como son la poca altura de la *secunda folia* o la forma geométrica y plana de los acantos (Domingo, *et al.*, 2011, pp.851-854; Garrido, 2011, p.229). Estos son de tipo simétrico aunque en algunos ejemplares empiezan a aparecer las primeras formas disimétricas que serán las características de los modelos imperiales (Garrido, 2011, p.228; Roth, 1983, p.113). Algunos de sus rasgos como los caulículos gruesos, cortos y decorados con acanaladuras, y las volutas y hélices estrechas, de sección cóncava y márgenes en resalte, han llevado a ser considerados por M.A. Gutiérrez como piezas de transición entre el tipo corintio-itálico y el canónico (Gutiérrez, 1992b; *Id.,* 2014, p.1545; *Id.,* 2015, p.156). Las piezas del foro y la basílica de Segóbriga (Trunk, 2008, nn.1-11, figs.5-15), cuya construcción se inicia en época augustea, se enmarcan dentro de las mismas corrientes estilísticas (Trunk, 2008, p.10), presentando dos coronas de acanto de tipo arcaizante, así como las rosetas típicas del II Triunvirato (Trunk, 2008, pp.20-24). Los capiteles del teatro de *Tarraco* reflejan un estadio evolutivo más avanzado como evidencia la pérdida de las rosetas situadas en las enjutas o la mayor presencia de acantos de tipo naturalista, aunque todavía representados de una forma esquemática y con escaso relieve (Domingo, 2005, pp.26-28; Domingo, *et al.*, 2011, pp.854-856; Mar *et al.,* 2009, pp.181-182; Ruiz *et al.,* 2004, pp.129-130). En los capiteles del Arco de Berà, datados entre los años 15 y 5 a.C., se mantiene esta multiplicidad de tendencias, al combinarse el empleo de acantos de tipo naturalista con las rosetas en las enjutas (Domingo, 2005, p.28; Dupré, 1994, p.275). Avanzando hacia el sur de la *Tarraconense* nos encontramos con las producciones saguntinas en las que la adopción de acanto naturalista tiene lugar en época augustea, aunque todavía permanecerán algunos años más rasgos arcaicos como la forma apuntada de las hojillas (Chiner, 1990; Domingo, 2005, p.29). La pervivencia de las modas es siempre mayor en los ámbitos provinciales y de esta forma, en el solar peninsular, el influjo de esta corriente estilística se va a prolongar hasta el siglo I d.C. (Trunk, 2008, p.21), siendo la combinación de ambas tradiciones, arcaica o corintio-itálica y del II Triunvirato, una característica frecuente en las producciones peninsulares, especialmente de la mitad septentrional (Domingo, 2014, p.177; Garrido, 2011, pp.244-245; Gutiérrez, 1992, p.130; *Id.,* 2014, p.1545; Ramallo, 2016; Trunk, 2008, p.23).

La llegada del modelo canónico fijado en los capiteles de *Mars Ultor* se retrasa, en general, hasta época julio-claudia (Domingo, 2005, p.39; Garrido, 2011, p.244; Gutiérrez, 1992, p.130) siendo *Carthago Noua* una de las ciudades pioneras en su adopción[204], mientras que en el resto de ciudades hispanas, especialmente las norteñas, los modelos antiguos tendrán una mayor pervivencia, llegando a convivir ambos patrones (Garrido, 2011, p.235) tal como se ha visto para los capiteles del Arco de Berà o en las piezas de Sagunto. Una tendencia similar se observa con la introducción del mármol, siendo las ciudades de la *Hispania* meridional las primeras en usarlo como materia prima para los nuevos programas ornamentales, toda vez que ciudades como Mérida, Clunia o *Barcino* siguen empleando material local en un momento avanzado (*cfr.* Barrera, 2000; Garrido, 2011; Gutiérrez, 2003). Los capiteles augusteos y julio-claudios procedentes de Córdoba (Márquez, 1993, nn.38-39, 41-45, 47, 51-54; *Id.,* 1998: nn.384, 679 y 893; Peña, 2010, nn.10, 19, 74, 77, 99, 116, 159 y 173, 140-144, láms.23-37) repiten algunos de los rasgos de los ejemplares de *Mars Ultor.* Los acantos están formados por lóbulos de hojillas carnosas de tamaño desigual cuyas puntas se tocan sin que haya superposición, generando espacios de sombra de forma oval y triangular. Las coronas ocupan una altura considerable dentro del cuerpo del capitel, destacando especialmente la altura de la *secunda folia,* mientras que los caulículos, estriados y con boquilla lisa, adquieren un gran desarrollo. En la zona central del *kalathos* aparecen dos elementos decorativos, el típico cáliz o una hoja de agua que puede presentarse lisa o acanalada. La mayoría están labrados en mármol blanco (Márquez, 1993, nn.38-39, 41-45, 47, 51-53) aunque también existen ejemplares de caliza (Márquez, 1993, n.54). De finales del principado son varias piezas (Márquez, 1998, 386, 435, 436 y 592) realizadas todas ellas con mármol blanco de Luni y dotadas de lóbulos más naturales que en los casos anteriores, con extremos que se ondulan levemente, zonas de sombra entre las hojillas en forma, ahora sí, de gota de agua y una factura muy cuidada (Márquez, 1998, p.127).

En Mérida, el modelo corintio oficial no llega hasta época medio-augustea, momento en el que se han datado recientemente los capiteles del templo de Diana (Álvarez, 1992; Barrera, 1984, pp.72-73; *Id.,* 2000, n.3, lám.2-7, fig.10; Peña, 2009, p.561) cuya principal particularidad es la de presentar tres coronas de acanto en lugar de dos, estando realizada la tercera únicamente con estuco. No es la única novedad en lo que se refiere a los elementos decorativos ya que los capiteles de Mérida se cargan de

[204] Véase nota 109. En líneas generales, será la *Tarraconense* la provincia que más lentamente adopte todas las novedades estilísticas, con la excepción de la ciudad de *Carthago Noua.* La rápida adopción de los modelos romanos oficiales, junto con la presencia de otras corrientes de influencia que otorgan un carácter singular a algunas de sus producciones, hay que ponerlas en relación con el carácter cosmopolita de la ciudad, con su condición de enclave marítimo y bien conectado con todo el ámbito mediteráneo, tal como ha propuesto D. Fellague (2009, p.539) para el caso de Lyon. Junto con los ejemplares de Cartagena, destacan por su naturalismo las pilastras que decoraban la *cella* de la basílica de Segóbriga, posiblemente obra de artesanos itálicos, realizadas en mármol de Luni (Cebrián, 2012, pp.374-375), piezas que igualmente contrastan con el grueso de la producción de la provincia donde, a excepción de algunos ejemplares, como los que decoran el Arco de Berà (Dupré, 1986) o los del templo de Vic (Domingo *et al.,* 2008), presentan un menor grado de naturalismo.

cornucopias con frutos y cintas vegetales, en una suerte de *horror vacui* que da como resultado unas piezas recargadas y barrocas. Estos ejemplares han sido considerados como integrantes de una *"*corriente provinciana*"* que si bien se inspira en los modelos oficiales, incluye numerosas particularidades que los alejan de estos (Barrera, 1984, p.79). Más cercanos a los esquemas augusteos son los ejemplares procedentes de Pancaliente los cuales *"*copian sistemáticamente la decoración arquitectónica del *Forum Augusti*" (Barrera, 1984, pp.77-79), aun manteniendo algunos elementos propios como es la sustitución del cáliz central por una hoja de agua. Las primeras piezas de Clunia, pertenecientes al Templo de Júpiter y a la Basílica, se corresponden con capiteles que, aunque han sido fechados en época tiberiana, estilísticamente se insertan dentro de la tradición itálica de época primo-augustea, al conservar rasgos de tipo arcaizante que se combinan con elementos de carácter oficial como el motivo de la serpentina en la flor del ábaco o el acanto naturalista, y también con rasgos locales como la presencia de una tercera hojilla en los cálices de los caulículos (Gutiérrez, 2000b, p.85; *Id.,* 2003, pp.189-190; *Id.,* 2011, p.819; *Id.,* 2014, p.1545; Gutiérrez y Subías, 2000, pp.150-152). En cambio, las piezas del frente escénico del teatro (Gutiérrez, 2003, nn.70-96), a pesar de datarse en un mismo momento, se enmarcan ya de forma más clara dentro de las producciones oficiales tardo-augusteas y tiberianas[205], abandonando aunque no completamente aquellos rasgos de marcado carácter provinciano que se han visto para el resto de piezas (Gutiérrez, 2000b, p.86; *Id.,* 2003, pp.191-193; *Id.,* 2014, p.1545). Lo expuesto permite ver de forma clara la existencia de dos corrientes netamente diferenciadas, con piezas que siguen los esquemas clasicistas, "unas pautas completamente canónicas", cuyo uso va a ser muy puntual (Gutiérrez, 2000b, pp.90-92; *Id.,* 2003, pp.206-207, nn.207-209), junto con aquellas que reflejan un marcado carácter provincial (Gutiérrez, 2004, p.281) alcanzando esta última línea su momento de mayor apogeo en época flavia, momento en el que tuvo lugar la formación de un taller propio que recoge las tradiciones del suroeste de la Galia y de la zona del Rin (Gutiérrez, 2000b, pp.90-92; *Id.,* 2003, pp.207-212, nn.46, 165, 172, 211-225, 227-228, 232, *Id.*, 2014, p.1546).

Los casos anteriormente expuestos ilustran de forma clara un fenómeno característico del capitel corintio hispano, siendo posible encontrar tres ramas o corrientes estilísticas netamente diferenciadas. Por un lado, existe un grupo de piezas en las que perviven elementos arcaicos; por otro, ejemplares en los que se han adoptado todas las novedades propias de la renovación augustea, a los que se une un tercer grupo de capiteles con una marcada impronta local. Esta diferenciación estilística puede hacerse extensible al plano geográfico, lo que supone la posibilidad de considerar la existencia de dos espacios diferenciados. Por un lado estaría la zona centro-norte en la

[205] Las piezas han sido consideradas obra de un taller provincial, de ahí la mejora técnica que parece apreciarse en la labra de las piezas (Gutiérrez, 2003, pp.191-194). Una situación similar parece tener lugar en la ciudad de *Tarraco,* en la que la aparición del acanto naturalista que aparece en los capiteles del Foro Municipal está relacionada con la llegada de un taller imperial que pudo trasladarse a la ciudad para participar en las obras del espacio de culto consagrado a Augusto, haciendo con ello a los talleres locales participes de las modas oficiales (Domingo, 2005, pp.40-41).

que los elementos arcaicos tienen una mayor pervivencia. En la otra mitad, en cambio, hay una mayor permeabilidad a las novedades, adoptando rápidamente las nuevas modas de época augustea entre las que se encuentran el empleo del mármol como materia prima[206]. En Córdoba, desde finales del periodo julio-claudio, aparece un conjunto de capiteles con un marcado carácter local (Peña, 2010, nn.11, 20, 25, 27, 29, 44, 47, 52, 63, 66-67, 69, 101, 113-115, 119, 130, 132, 135, 137-138, 140, 158, 161, 164, 167, 175-176 y 181, 141-142, láms. 27-31) en los que la acusada esquematización de sus elementos constituyentes hace enormemente compleja tanto su datación como la búsqueda de paralelos. Y es que a partir de este momento la difusión de talleres locales, como el que se ha referido para el caso de Clunia, que imprimen un estilo propio y original a las piezas hará enormemente complejo el estudio de las mismas[207].

Desde mediados de siglo se van produciendo una serie de transformaciones que anticipan el nuevo estilo flavio. En el caso de Córdoba, en los momentos finales del periodo julio-claudio, las piezas de tradición oficial experimentan una serie de transformaciones en sus caracteres que se manifiesta en una tendencia a la verticalidad de los elementos, una mayor profusión decorativa y una acusada pérdida del naturalismo de las piezas anteriores (Márquez, 1993, nn.55-57 y 59-66; Peña, 2010, nn.17, 23, 31, 55, 65, 70, 84, 86, 103, 106, 118, 124, 143, 144, 160 y 166, 140-144, láms.24-26). En los capiteles de Mérida, el cambio se inicia en las piezas de cronología claudio-neroniana[208] en las que cada vez se van marcando más las incisiones, contribuyendo a crear mayores efectos de claro-oscuro, a la vez que empiezan a aparecer finos hilos marmóreos uniendo los diferentes elementos ornamentales, y algunas piezas emplean ya el acanto espinoso, en forma de hojas de encina, con un carácter efectista y menos naturalista que los otros modelos. La zona central del capitel no siempre aparece ocupada por un cáliz sino que se desarrollan otras soluciones como las hojas de agua, y la flor del ábaco es sustituida por el motivo de la piña, elemento exclusivo de estos ejemplares (Barrera, 1984, p.75). Ya en época flavia se han fechado los capiteles procedentes del teatro (Barrera, 1984, nn.28-37, 82-86) elaborados, ahora sí, en mármol. Las dos coronas de acanto ocupan más de la mitad del cuerpo de la pieza y se componen de lóbulos de hojas apuntadas, con una incisión central en forma de Y inversa enmarcada por dos profundos surcos realizados a trépano, herramienta cuyo uso queda igualmente reflejado en los caulículos. Las hélices se unen mediante un fino listel, mientras que las volutas sostienen un ábaco moldurado sin decoración. Será en los años finales del siglo I d.C. cuando se produzca un proceso de cierta homogeneización

[206] La gran excepción la constituyen los ejemplares del *macellum* de *Baelo Claudia* ya que, a pesar de estar datado a finales del I d.C., los capiteles conservan rasgos propios del estilo corintio-itálico como es la ausencia de caulículos (Didierjean *at al.,* 1986, pp.78-103).

[207] Se recoge aquí una interesante reflexión de P. Pensabene (1994) acerca de este tema, de la creación de los talleres locales, ya que considera que su presencia es resultado de un proceso evolutivo que implicó su aparición no como un producto directamente derivado de las factorías romanas, sino que existieron toda una serie de niveles intermedios entre unos y otros, siendo estos los causantes de las diferencias entre los distintos modelos provinciales (Ruiz *et al.,* 2004, pp.121-122).

[208] Véase nota 132.

en los capiteles corintios hispanos gracias al abandono de los rasgos de tipo arcaico que seguía conservando el material procedente de la zona norte, lo que provocará la desaparición de las grandes desigualdades a nivel estilístico entre el norte y el sur (Garrido, 2011, p.236; Gutiérrez, 1986b; *Id.,* 1992, pp.137-138). Lo que no desaparecen son las corrientes de carácter provincial que irán ganando cada vez un mayor peso tal como puede verse en los ejemplares de los conjuntos termales Arcos I y II, y el llamado Edificio Flavio de Clunia (Gutiérrez, 2000b, p.89; *Id.,* 2010, pp.65-66).

Las nuevas modas del siglo II d.C. son recogidas en las capitales de provincia pero también en otras ciudades del sur peninsular (Gutiérrez, 1986b; *Id.,* 1992, nn.431-458), donde conviven con las piezas de tradición augustea-julioclaudia y flavia, especialmente durante los primeros años (Domingo, 2005, p.65; Gutiérrez, 1986b; *Id.,* 1992, p.139). Los capiteles de Mérida datados en época trajanea presentan acantos con lóbulos de hojitas lanceoladas, individualizadas y abiertas en abanico, reduciendo su tamaño las superiores. Los caulículos decoran el tronco con lengüetas, mientras que la boquilla se cubre de motivos variados: sogueado, serpentina, sépalos invertidos… Las hélices y volutas se aplanan progresivamente y el ábaco aparece decorado únicamente por unos ligeros baquetones (Barrera, 1984, pp.87-88). Una tendencia similar puede verse en las producciones procedentes de Córdoba de cronología adrianea (Márquez, 1993, nn.79-95, 98-101; Peña, 2010, nn.7, 12, 14-15, 28, 53, 88, 127, 134, 152 y 196, 142-144, láms.32-34) en las que las superficies del acanto se aplanan salvo en la zona superior, un aplastamiento de los elementos que conforman el capitel que queda realzado gracias a los intensos contrastes de luces y sombras que genera el modelado de la pieza (Márquez, 1993, pp.191-192). Las zonas de sombra generadas entre las hojillas, separadas por surcos estrechos y profundos, consolidan la tendencia vertical ya iniciada en momentos anteriores. Junto a ellas existe un segundo grupo de material obra de los talleres locales (Peña, 2010, nn.4, 12, 18, 38, 62, 64, 68, 79, 85, 96, 120-121, 134, 135-136, 145-146 y 149, 142-144, láms.35-37) que presentan como rasgo más característico una labra esquemática. Los capiteles adrianeos de otra ciudad andaluza como es *Astigi,* en cambio, han perdido todo efecto de claroscuro, en favor de una talla suave pero nítida (Felipe, 2013, pp.387-389). Las piezas han sido labradas en dos bloques en aras de facilitar el transporte de las mismas (Felipe, 2013, p.392), una tradición que se viene fechando en torno al siglo I d.C. para caer en desuso en la centuria siguiente aunque sin poder llegar a convertirse en un indicativo cronológico preciso (Garrido, 2011, p.238; Gutiérrez y Subías, 2000, p.151; Márquez, 1998, p.126, nota 89; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.13; Tardy, 1989, p.158) ya que, además del caso hispano, son varios los ejemplares tardíos en los que se produce este fenómeno (Felipe, 2013, p.393)[209]. Aún en este momento, a pesar del proceso de homogeneización que se observa desde finales del I d.C., el mantenimiento de las tradiciones anteriores fue mayor en los enclaves norteños y de interior, independientemente de su estatus jurídico, siendo un buen ejemplo de ello dos piezas procedentes de Mérida (Barrera, 1984, nn.51 y 52) en las que el uso del trépano y los contrastes de luces y sombras son evidentes en las zonas generadas entre las hojillas o en la decoración del borde de los caulículos. Las

[209] Véase nota 194.

producciones de *Valentia*, en cambio, no recogen rasgos de la tradición flavia anterior, sino que muestran ya elementos propios de época antoniniana (Escrivà, 2006, pp.587-588, n.116).

Desde mediados del siglo II d.C. se inicia un proceso de simplificación del capitel corintio y sus elementos constituyentes que se consolidará en los siglos venideros. De esta forma los ejemplares post-adrianeos procedentes de Córdoba presentan las hélices limitadas a una simple espiral, mientras que el espacio central del *kalathos* reduce su tamaño, toda vez que desaparecen los efectos de claro-oscuro y se consolida la tendencia vertical de los elementos constitutivos del capitel (Márquez, 1993, pp.192-193). Desde el siglo III d.C. la abstracción es la nota dominante, con piezas alejadas de la normativa oficial que, además, se emplean de forma mayoritaria en ambientes privados (Márquez, 1993, pp.194-195). En la zona del levante peninsular se repite la tendencia vista para el caso de Córdoba y las producciones de finales del siglo II d.C. pierden la naturalidad que hasta entonces exhibían los capiteles (Escrivà, 2006, p.588, n.120), mientras que durante la siguiente centuria se consolida la decadencia del orden, ahora sustituido por las formas lisas o las piezas de orden corintizante (Escrivà, 2006, pp.588-589). Los capiteles del teatro de Itálica, fechados en época severiana, recogen algunas de las novedades del momento como la reducción del número de hojillas, la forma de las acanaladuras de los acantos de la segunda corona o la composición de los caulículos aunque todavía mantienen rasgos de la tradicióna anterior, reconocibles principalmente en la configuración de volutas y hélices, y en la forma de la flor del ábaco (Rodríguez, 2000, pp.132-136; *Id.,* 2004, pp.197-200).

V.3.3.2. Capiteles corintios en *Carthago Noua.*

El orden corintio ha sido el grupo al que más atención ha prestado la historiografía local, destacando los trabajos de S. Ramallo (*cfr.* 1996; 2003; 2004; 2009) alguno de ellos centrado de forma exclusiva en este tipo de piezas. También A. Martínez Rodríguez analizó algunos ejemplares dentro de su estudio de los capiteles romanos de la ciudad (1998), al igual que M.J. Madrid y J.M. Noguera (2011b) al estudiar los programas ornamentales del Edificio del Atrio y el complejo termal de la calle Honda.

V.3.3.2.1. Corintio-itálico.

Dentro de este grupo se incluye únicamente un fragmento de capitel (**OT.1)** que, en la actualidad, se encuentra en paradero desconocido, de forma que para su estudio ha sido necesario recurrir a la descripción que del mismo realizó A. Martínez Rodríguez (1998, pp.329-330, n.14) quien sí tuvo la oportunidad de observarlo de forma directa. La pieza, elaborada en caliza local, fue fechada en época augustea en base a sus similitudes con varios ejemplares de *Tarraco* (Martínez Rodríguez, 1998, p.330).

CAPITELES CORINTIO ITÁLICOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
OT.1	**-**	**-**	Arenisca	Augustea

Figura 91: tabla en la que se recogen los capiteles corintio-itálicos incluidos en el catálogo.

V.3.3.2.2. Corintio-canónico o normal.

El grueso de los capiteles corintios de Cartagena se inserta dentro de este grupo, un total de 42 piezas. La mayoría de los capiteles corintios de *Carthago Noua* forman parte del programa ornamental del teatro romano, así como de una residencia identificada en el denominado Barrio Universitario, mientras que un grupo pequeño de fragmentos pudo integrar al pórtico de acceso al *Augusteum.* Las piezas restantes se encuentran descontextualizadas, siendo imposible determinar su procedencia originaria.

Empezaremos haciendo referencia a los ejemplares asociados al peristilo de la *Domus* de *Saluius* (**AP.40, AP.45, AP.46** y **AP.47**) ya que son aquellos que muestran un mayor conjunto de rasgos de corte arcaico. Las piezas, labradas en arenisca policromada, se componen de dos coronas de acanto, más alta la primera que la segunda, de contornos festoneados y extremo superior despegado del *kalathos* para replegarse sobre sí mismo, una forma que enlaza con la de las producciones corintio-itálicas. Los espacios de sombra en la zona de contacto de los lóbulos, a diferencia de otros ejemplares de Roma (Hesberg, 1981, figs.3-6), la Galia (Fellague, 2009b; Roth, 1983, fig.18) y del nordeste peninsular (Domingo, 2003, fig.12; Gutiérrez, 1986, n.2), no aparecen tan marcados, siendo el relieve de los elementos vegetales más plano que en los paralelos citados. No podemos, sin embargo, clasificarlo como una pieza de tipo itálico ya que presenta algunos rasgos avanzados como es el mayor número de hojillas en los lóbulos o la presencia de caulículos. Estos han sido representados, sin embargo, de forma muy superficial, apareciendo encajados entre las hojas de la segunda corona, sin llegar a delimitarse su volumen, tal como aparecen en dos ejemplares procedentes del *Tarraco* (Gutiérrez, 1992, n.162) y Ampurias (Gutiérrez, 1992, n.184) fechados en época tardorrepublicana y augustea, así como en un capitel conservado en el Antiquario Comunal de Roma (Hesberg, 1981, fig.1) y en una pieza procedente del templo tetrástilo de Ostia (Pensabene, 1973, n.198). También propias de una tardición posterior son las rosetas de las enjutas, elemento ornamental característico de los capiteles del II Triunvirato. La zona central del *kalathos* está ocupada por el tallo, de sección semicircular, de la flor del ábaco, al modo en que aparece en algunas piezas del norte peninsular fechadas en torno a época julio-claudia (Gutiérrez, 1992, nn.270 y 283), aunque en nuestro caso el vástago queda cubierto por el enrosque de las hélices. Estas están conformadas a partir del enrosque de cintas de sección ligeramente cóncava que finalizan en un motivo espiraliforme que se proyecta hacia el exterior. De nuevo los paralelos para este motivo los encontramos en las producciones corintio-itálicas del nordeste peninsular, en varias piezas de cronología tardorrepublicana procedentes de *Barcino* (Gutiérrez, 1992, nn.130, 133 y 136) en las que, sin embargo, las hélices están ausentes. Podríamos considerar, entonces, la pieza analizada como una "forma mixta" tal como las denomina M.A. Gutiérrez (1992; 2015, p.156), en la que se combinan rasgos propios de la tradición itálica con las formas y los elementos del modelo canónico como la presencia de caulículos o las rosetas de las enjutas, al modo que aparece en algunos ejemplares del noreste peninsular y también de Málaga, Itálica o Jérez. Esta circunstancia lleva a considerar a las piezas, tal como apuntó S. Ramallo (2006, p.457), obra de un taller local formado por artesanos centroitálicos y campanos. El elemento vegetal que decora el espacio entre las hélices y las volutas se convierte en un buen indicio cronológico que marca un término *post quem* para la datación del

capitel, que debe ser posterior a la aparición de este motivo que se fija en torno a los años 30 y 20 a.C., mientras que en el ámbito provincial su uso se va a prolongar algunos años más, hasta el I d.C. De esta forma, y de acuerdo con los contextos asociados, las piezas han sido datadas en torno a finales del periodo tardorrepublicano y época augustea.

En cuanto a los ejemplares integrantes del frente escénico del teatro romano, han sido 27 los ejemplares recogidos en este trabajo aunque anteriormente S. Ramallo (2004, p.172) indicó que fueron algunos más los hallados. La causa del baile de cifras es la misma que se expuso en el caso de las basas, explicación a la que remitimos[210]. Los ejemplares se insertan dentro de las corrientes oficiales de época medio y tardo-augustea (Ramallo, 1996, p.222; *Id.,* 2004, pp.172 y 176; Ramallo *et al.,* 2009, p.219) tal como evidencia la existencia de dos coronas de acanto de gran naturalismo y plasticidad que aparecen ligeramente despegadas del cuerpo del capitel y que se prolongan en altura hasta ocupar la mitad del mismo. Los lóbulos se componen de un número variado de hojillas de forma lanceolada y extremo redondeado en cuya zona de contacto se generan espacios de sombra en forma de gota de agua inclinada con el extremo inferior redondeado. Las nervaduras de la hoja han sido marcadas con mayor o menos realismo según la cara en la que se encuentren, ya que existe una diferencia de labra en base al grado de visibilidad o bien motivada por la intervención de más de un artesano[211] (Ramallo, 2004, p.172). En el caso de los ejemplares del segundo piso sí debió ser su mayor o menor visibilidad lo que determinó el acabado final de las piezas ya que presentan parte de la obra sin terminar, debiendo corresponder esta al espacio que no iba a ser visible para el público (Ramallo, 2004, p.173; Ramallo *et al.,* 2009, p.219). El nervio central aparece liso, al igual que en los capiteles de la *Basilica Aemilia* (Lipps, 2007), en una pieza adosada perteneciente al templo de Roma y Augusto de Ostia (Pensabene, 2004, p.74, lám.6) y en un capitel recientemente descubeirto en Huesca (Asensio y Justes, 2014, fig.28). Los caulículos, con tallos dotados de lengüetas y orla lisa, se presentan ligeramente inclinados como es propio de las primeras producciones, mientras que las volutas y hélices están conformadas a partir del enrosque de una cinta de sección cóncava con los márgenes en resalte, finalizando en una protuberancia de forma espiraliforme que se proyecta ligeramente al exterior. El ábaco aparece moldurado en caveto y óvolo, moldura que en los ejemplares del primer piso se decora con un *kyma* jónico de ovas. Estos rasgos se combinan con un conjunto de atributos de corte arcaico como son las pequeñas rosetas que decoran las enjutas que solo aparecen en los ejemplares del primer piso, la forma de la zona de sombra generada en el solape de los lóbulos de los acantos del cáliz central con uno o dos triángulos que se superponen a una gota alargada, o el enrosque final de las cintas de las volutas

[210] *Vid.* el apartado V.1.3. *"Basas compuestas"*.

[211] Esta circunstancia se repite en espacios de notable importancia como es foro de Augusto en Roma aunque será más frecuente en los ambientes de carácter provincial (Ramallo, 2004, pp.174-176; Ramallo *et al.,* 2009, p.219; Ungaro, 2004). De esta forma parece evidenciarse en un capitel descubierto recientemente en la ciudad de Huesca (Asensio y Justes, 2014, p.36), especialmente llamativo en el caso de los caulículos.

proyectado hacia el exterior (Ramallo, 1996, p.226). El listel que aparece uniendo las espirales interiores es, en cambio, un rasgo de modernidad que se consolidará desde mediados del I d.C. Las características de los ejemplares llevan a un momento claramente augusteo que en este caso se confirma gracias al contexto al que se asocian, al teatro romano, levantado entre los años 5 y 1 a.C. Respecto a los paralelismos, las piezas del teatro de *Carthago Noua* encuentran las mejores referencias en la arquitectura oficial romana de época augustea, en la que destacan los capiteles del templo de *Mars Ultor,* el de *Belona* (Nuccio, 2004, figs.7-12)*,* los de la basílica Aemilia (Heilmeyer, 1970, pp.124-128; Lipps, 2007, pp.147-151), los del templo de Roma y Augusto en Ostia (Pensabene, 1973, nn.214 y 216), los del templo de la Fortuna Augustea de Pompeya (Heinrich, 2002, K7a), los de la *Maison Carrée* de Nimes (Amy y Gros, 1979, pp.132-145, pls.57-65), los del templo de Roma y Augusto de Pola (Pensabene, 1973, p.57), así como un ejemplar conservado en el MNR (Ramallo *et al.,* 2009, p.219). En suelo hispano, un capitel de *Astigi* (Felipe, 2006, fig.17) muestra un acanto con un tratamiento similar al de los ejemplares analizados. Por otro lado, la roseta que decora las enjutas aparecía en las piezas representantes del estilo del II Triunvirato entre las que se encuentran los capiteles de los templos de Saturno, Apolo Palatino y el *Diuo Iulio*, junto con los de los arcos de Rimini y Aosta, todos ellos datados en el último tercio del siglo I a.C. (Amy y Gros, 1979, p.132; Garrido, 2011, p.240), así como en varios ejemplares procedentes de Saintes (Tardy, 1989, figs.1-5). Todos los ejemplares están labrados en mármol blanco de Luni, lo que constituye una de las primeras manifestaciones de su uso a nivel peninsular (Domingo, 2005, p.30; Ramallo, 2004, p.176), y en un solo bloque (Ramallo, 2004, p.172; Ramallo *et al.,* 2009, p.219). Al igual que se ha visto para el caso de los fustes, en el sumoscapo de las piezas aparecen incisas y pintadas un conjunto de letras que, a diferencia del caso anterior, sí que podrían corresponderse con las iniciales de los operarios encargados de la labra (Ramallo, 2004, p.173; Ramallo *et al.,* 2009, p.219), posiblemente individuos procedentes de la misma Roma o de la zona itálica[212] (Ramallo, 2004, p.176). No se va a analizar en mayor profundidad este conjunto de piezas puesto que, a día de hoy, se trata del edificio que ha generado una mayor producción bibliográfica a la que se remite (*cfr.* Ramallo, 1996, *Id.,* 1999b; *Id.,* 2004; *Id.,* 2006; *Id.,* 2009b; Ramallo y Ruiz, 1998; Ramallo *et al.,* 2009; Ramallo *et al.*, 1993; Soler, 2014).

A los ejemplares de mármol blanco se une un capitel corintio encontrado igualmente durante las labores de excavación del teatro, aunque en este caso ha sido labrado en caliza local (**TR.34**). El ejemplar viene a repetir algunas de las características de las piezas marmóreas como la forma de las hojillas y de la zona de contacto entre los acantos que conforman los cálices de los caulículos, el listel de unión entre las hélices o la introducción de un motivo ornamental en la zona de las enjutas, aunque en este caso adquiere la forma de un tallo vegetal de extremo enrollado y estría central, similar al motivo que decora un capitel procedente de Huesca, fechado en época tardoaugustea

[212] Los pórticos laterales y traseros, decorados con elementos de arenisca local, debieron ser obra de un taller local que pudo aprender las técnicas de trabajo de los encargados de realizar el material de las zonas más nobles del edificio.

(Asensio y Justes, 2014)[213]. No se trata de la única similitud con la referida pieza ya que ambas comparten la presencia de un motivo cordado separando el *kalathos* del ábaco. Se trata del único ejemplar corintio que, hasta el momento, repite tanto el motivo decorativo como su posición ya que en los ejemplares julio-claudios y flavios de Saintes este se sitúa en la zona superior del ábaco (Tardy, 1989, figs.13, 15-16, 25, 44, 46, 48 y 50). En un capitel jónico conservado en el Museo Arqueológico de Florencia aparece decorando el collarino (Pensabene, 1989b, n.52), mientras que las mayores similitudes pueden establecerse con los modelos compuestos de Saintes nuevamente, en los queaparece bajo el *kyma* jónico del ábaco. A ellos se unen otros rasgos que permitirían datar el ejemplar en un momento algo más tardío como la mayor profundidad de la labra de las nervaduras centrales de los acanto, la sustitución del cáliz central por una hoja de agua, la superficie lisa de volutas y hélices, y la tendencia vertical de los caulículos, lo que permite situar al ejemplar en una fase intermedia entre las producciones augusteas del teatro y el capitel julio-claudio procedente de la plaza San Sebastián **(MO.242)** del que se hablará más adelante. No se han encontrado ejemplares con los que se pueden establecer paralelismos claros, lo que lleva a pensar que se trata de un producto local cuyo creador tuvo conocimiento de las modas oficiales a través de los capiteles del frente escénico.

Posterior a los capiteles marmóreos del teatro es el ejemplar hallado en las termas de la calle Honda (**MO.216)** ya que, si bien parece inspirarse en estas piezas, contiene una serie de rasgos que permiten situarlo en un momento más tardío, además de poder ser considerado como obra de un taller local (Noguera y Madrid, 2011b, p.177) o regional (Noguera y Madrid, 2012, pp.248-250) en base a las diferencias técnicas con las piezas hasta ahora comentadas. Los acantos siguen la línea marcada por la arquitectura oficial medio-augustea al estar dotados de formas disimétricas con espacios de sombra en forma de gota alargada en la zona de contacto de los diferentes lóbulos. Sin embargo, los perfiles están más rizados y las nervaduras más marcadas que en el caso de los capiteles del teatro, sin llegar todavía a alcanzar la profundidad que se observa en el capitel de la plaza San Sebastián (**MO.242**). El resultado es el de un elemento vegetal frío y menos natural que en los casos citados, lo cual pudo estar motivado por la capacidad técnica de la mano ejecutora, siendo posible adivinar la intervención de artesanos locales que, ahora sí, empiezan a trabajar el mármol. Los caulículos han empezado a ganar verticalidad a la vez que han desaparecido los elementos que los relacionaban con las modas del II Triunvirato, las rosetas de las enjutas. Se han establecido paralelismos con varios ejemplares procedentes de Mérida de época julio-claudia (Gutiérrez, 1992, nn.306-321), de Cherchel fechados en las primeras décadas del siglo I d.C. y en época tardo-augustea (Pensabene, 1982, nn.19-25, 53, 57, 64-65); del edificio de la *Eumachia* de Pompeya (Heinrich, 2002, K24e) y de Ostia (Pensabene, 1973, nn.214, 216-217 y 219) fechados a principios del siglo I d.C., habiendo sido la datación de los últimos la considerada para el ejemplar cartagenero.

[213] El motivo que decora el capitel norteño, similar al que aparece en el ejemplar analizado, ha sido puesto en relación con una simiplificación del que decora las enjutas de las piezas del templo de los Dioscuros (Asensio y Justes, 2014, p.40, nota 63).

En un momento más avanzado del siglo I d.C., en torno a época tardoaugustea y julio-claudia, podría fecharse el capitel corintio hallado en la plaza San Sebastián (**MO.242**). El ejemplar todavía puede insertarse dentro del grupo de capiteles corintio-canónicos medio y tardo-augusteos. Las coronas de acanto ocupan aproximadamente la mitad del *kalathos* y el tipo empleado es el conocido como "en feuilles d'olivier" (Roth, 1983, fig.1c), con un contacto disimétrico entre los diferentes lóbulos que genera espacios de sombra en forma de gota de agua con el extremo inferior redondeado. Estas se presentan muy alargadas y en una posición casi vertical lo que permite relacionarlas con las producciones de mediados del I d.C. La nervadura central queda remarcada por dos profundos surcos, tendencia que comienza en este momento pero que se consolida en época flavia. Una composición similar puede verse en un capitel procedente de Cherchel, en el que parece clara la intención de imitar modelos metropolitanos (Pensabene, 2004, p.428, fig.21), varias piezas procedentes de Ostia, datadas entre el final del siglo I a.C. y época julio-claudia (Pensabene, 1973, nn.213, 215 y 219), y de Saintes (Tardy, 1989, fig.13) también julio-claudias. Dentro del solar hispánico se podrían reseñar los capiteles del teatro de Mérida fechados a finales del siglo I d.C. (Barrera, 1984, nn.28-37), un ejemplar de Córdoba de época julio-claudia (Márquez, 1993, n.66), un capitel de *Barcino* fechado también en época julio-claudia (Garrido, 2011, n.224), los de la basílica del foro de Tarragona fechados en época de Tiberio (Pensabene y Mar, 2010, fig.24), o un ejemplar de pilastra procedente de la misma ciudad y fechado en el primer tercio del siglo I d.C. (Pensabene, 1993, p.36, n.4). Las volutas son planas y están unidas en la zona superior por un fino listel, un rasgo propio de los ejemplares de las producciones de los siglos I y II d.C. Son numerosos los capiteles hispanos en los que se repite esta circunstancia, pudiendo hacer referencia a un ejemplar procedente de la Fillera de época augustea (Gutiérrez, 1992, n.210) o varias piezas procedentes de Córdoba (Márquez, 1993, nn.46, 59 y 63) y *Barcino* (Garrido, 2011, nn.221-230) fechadas en torno a mediados del siglo I d.C. Algo posterior, de la segunda mitad del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria, es un ejemplar procedente de Écija (Felipe, 2008b, lám.IV, 17, p.136), así como dos piezas pertenecientes al teatro romano de Regina (Barrera, 2002, nn.1 y 2, figs.2 y 3). El espacio central del *kalathos* no está ocupado por el tradicional cáliz sino por una hoja de agua, un rasgo especialmente común en los ejemplares de Ostia (Pensabene, 1973, pp.209-210) aunque también está presente en varios capiteles de Mérida (Barrera, 1984, nn.3, 5 y 8), todos ellos fechados a finales del periodo julio-claudio. En Córdoba aparece en algunas piezas fechadas a lo largo del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria (Márquez, 1993, nn.46, 53, 59-65, 75 y 78). Una pieza procedente de Jerez que emplea el mismo recurso decorativo ha sido fechada a comienzos de época julio-claudia (Gutiérrez, 1992, n.248), por lo que se ve que los paralelos ofrecen un arco cronológico muy amplio. En este caso se ha considerado que una datación en torno a mediados del siglo I d.C. podría ser la más correcta para el ejemplar analizado.

Algo posteriores pudieron ser los ejemplares hallados en las excavaciones del *Augusteum* y que, posiblemente, integraron el porticado de acceso al edificio. El grueso de los fragmentos, sin embargo, se encuentra en paradero desconocido (**AU.7** y **AU.9**), mientras que el único ejemplar conservado a día de hoy (**AU.8**) no ha podido ser estudiado de forma directa lo que hace enormemente complejo la caracterización de las

piezas, siendo necesario recurrir a la información ya publicada. De esta forma S. Ramallo, quien sí pudo estudiar el fragmento de forma directa, indicó:

> En su conjunto […] reproducen todas las innovaciones desarrolladas en Roma por los talleres de época flavia, y que vemos ya configurados en los conjuntos arquitectónicos de prestigio como el templo de Vespasiano, el foro de Nerva y unos años más tarde en el Foro de Trajano. […] Además de los capiteles romanos, que marcan las pautas del nuevo estilo, un ejemplar del templo situado en la *porticus post scaenam* del teatro de Ostia, fechado en época Domicianea […] nos proporciona un buen paralelo formal. (2004, pp.200-201).

Según este autor, los capiteles del *Augusteum* se insertan estilísticamente dentro de las nuevas corrientes que, si bien comienzan a gestarse ya desde época medio-augustea, será en los años de la dinastía flavia cuando se consoliden (Gutiérrez, 1992, p.137; Pensabene, 1973, pp.217-218). La forma de los acantos que decoran el ejemplar analizado puede ponerse en relación con los que adornan los capiteles corintios del teatro de la villa de Domiciano en Castelgandolfo, con un capitel de pilastra de las termas "delle sei colonne", con los ejemplares de las termas de "Porta Marina" o de la palestra de las termas de Neptuno (Ramallo, 2004, p.202), así como un ejemplar procedente de Saintes (Tardy, 1989, fig.20). Las líneas oblicuas que decoran la nervadura o costilla central, enmarcada por acanaladuras muy marcadas, aparecen ya en época julio-claudia pero su consolidación no se produjo hasta el gobierno de Domiciano (Ramallo, 2004, p.201). En Ostia se encuentran en varios capiteles datados desde la primera mitad del siglo I d.C. el más antiguo (Pensabene, 1973, n.222) hasta finales de la centuria (Pensabene, 1973, nn.225-226 y 234). Aun así, la silueta de las hojillas de los lóbulos del fragmento analizado todavía conserva reminiscencias de los modelos julio-claudios (Ramallo, 2004, p.200). En territorio hispano las mayores similitudes pueden establecerse con los capiteles atribuidos al templo de Augusto del Foro Provincial de *Tarraco,* así como otras piezas procedentes de las restantes capitales de provincia (Ramallo, 2004, p.201) aunque en este caso carecen de las nervaduras oblicuas que recorren la costilla central del ejemplar analizado. Respecto a la decoración del ábaco indicó:

> […] se puede comparar con la que decora un fragmeno de cornisa del Templo de Venus, en el Foro de Cesar, vinculada con la restauración Domiciano-trajanea […] así como un bloque de entablamento conservado en el Museo Nazionale Romano (I/8*, 120) […]. No obstante, desde el punto de vista formal, el paralelo más estrecho se encuentra sobre una serie de basas decoradas fechadas en época flavia. Asímismo, en *Augusta Emerita,* un capitel de pilastra fechado en época de Trajano, muestra sobre el ábaco y bajo un *kyma* jónico una interpretación del motivo próxima a la de Cartagena. (Ramallo, 2004, p.201).

De esta forma los ejemplares han sido datados en torno a época flavia y finales del siglo I d.C., sin que se pueda contrastar esta información de forma más precisa. A los tres fragmentos anteriores podría unirse una cuarta pieza (**AU.13**), también en paradero desconocido, que fue hallada en el año 2005 en un solar cercano al lugar donde habían sido encontrados anteriormente los otros ejemplares. Las características del fragmento reflejadas en la documentación gráfica conservada llevan a ponerlo en relación con las piezas restantes, pudiendo atribuirle un mismo origen y datación.

El último de los ejemplares corintios **(DES.90)**, de procedencia desconocida, fue fechado por A. Martínez Rodríguez (1998, pp.330-331) en la segunda mitad del siglo II d.C., en base a sus similitudes con otras piezas procedentes del templo de Antonino y Faustina, y de Tarragona. El pésimo estado de conservación de la pieza, reutilizada como pila bautismal, impide un mayor acercamiento que permita rebatir la datación realizada por el arqueólogo. De hecho, algunos de los rasgos observables como es la sección plana de las hélices, la posición vertical de los caulículos y el remate de estos en una orla de sépalos individualizados mediante el empleo del trépano apuntan hacia un momento avanzado, desde época flavia en adelante.

CAPITELES CORINTIO-CANÓNICOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.216	MOL-08/31308/202/1	40 cm	Mármol blanco	Principios I d.C.
MO.242	40	42 cm	Mármol blanco	Mediados I d.C.
AU.7	-	-	Mármol blanco	Fin I d.C.
AU.8	4149 CAB01/1113	-	Mármol blanco	Fin I d.C.
AU.9	-	-	Mármol blanco	Fin I d.C.
AU.13	CAB 5	-	Mármol blanco	Fin I d.C.
CC.4	-	-	Desconocido	-
TR.6	CP-1986-1	79 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.7	CP-1986-2	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.8	CP-1986-3	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.9	1202-T-10	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.10	1202-T-13	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.11	1522-T-3	43 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.12	1523-T-1	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.13	1523-T-2	53,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.14	1523-T-3	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.15	1523-T-4	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.16	1530-T-1	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.17	1565-T-4	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.18	1571-T-1	54 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.19	1571-T-2	54 cm	Mármol blanco de	Augustea

			Carrara	
TR.20	4374-T-11	50,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.21	4374-T-16	52,5 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.22	4374-T-6	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.23	4374-T-7	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.24	4374-T-8	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.25	4374-T-9	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.26	4374-T-10	50 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.27	4851-T-1 o 4851-202-1	42,6 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.28	4908-T-1	52 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.29	5040-T-3	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.30	5040-T-4	-	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.31	5041-T-4	42 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.32	5056-T-75	51 cm	Mármol blanco de Carrara	Augustea
TR.34	CP-6582	89 cm	Arenisca	Mediados I d.C.
TR.139	2015-1	-	Caliza	-
AP.40	-	-	Arenisca	Tardorrep. - augustea
AP.45	CA4-12078-7	40 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.46	CA4-12112-2	32,5 cm	Arenisca	Tardorrep. – augustea
AP.47	CA4-12141-1	31 cm	Arenisca	Tardorrep. - augustea
DES.90	2975	-	Mármol blanco	¿II d.C.?

Figura 92: tabla en la que se recogen los capiteles corintio-canónicos incluidos en el catálogo.

V.3.3.2.3. De pilastra.

De todos los capiteles de pilastra presentes en la ciudad solo uno de ellos se integra dentro del grupo de las piezas corintias[214]. Se trata del capitel **MO.198** cuyo estudio resulta complejo debido a lo reducido del fragmento conservado. El elemento vegetal

[214] Desconocemos el esquema decorativo que se desarrollaba en el ejemplar, habiendo sido clasificado en el grupo de las piezas corintias debido a las características del acanto, único elemento ornamental conservado.

empleado es el acanto tradicional, representado de forma naturalista con una serie de nervaduras que contribuyen a acrecentar la sensación de realismo de un elemento que queda despegado del cuerpo del capitel, creando con ello suaves juegos de luces y sombras aunque el resultado final es el de un elemento aplanado, una forma muy similar a la que decorada un capitel de pilastra procedente de Pompeya fechado a comienzos del Imperio (Heinrich, 2002, S19a). La forma de las hojillas permite ponerla en relación con el modelo "en feuilles d'olivier" usado desde época augustea en adelante (Roth, 1983, p.105, fig.1c). Los espacios generados entre cada uno de los lóbulos adquieren forma de gota de agua alargada y dispuesta de forma vertical, con el extremo inferior casi rectilíneo, lo cual remite hacia un momento más avanzado. Ya se vio cómo la forma en gota se impone como canónica a partir de los capiteles del templo de *Mars Ultor* de época medio-augustea, ganando verticalidad y profundidad en los años posteriores (Gutiérrez, 1992; Pensabene, 1973, pp.207-210). De hecho, las características del acanto recuerdan al que decora un fragmento de capitel de pilastra procedente de Villa Adriana (Márquez, 2015, n.6, lám.3, figs.13-15) aunque en este caso el trabajo del trépano es mucho más evidente en el contorno de los lóbulos además de que el resultado final es el de un elemento más plano que en el caso del ejemplar analizado. De esta forma, fijar una datación precisa para la pieza resulta harto complicada, decantándonos por un momento posterior al cambio de Era en el que se fecha el ejemplar campano pero anterior al de las piezas de Villa Adriana, incluso anterior al estilo flavio, ya que no aparecen no grandes efectos de claro-oscuro ni se evidencia el empleo del trépano. La ciudada labra y la elegancia de la talla nos lleva a ponerlo en relación con una producción obra de un taller imperial, procedente de la misma Roma o de la península Itálica, cuya actuación se encuentra intimanente relacionada con aquellas cosntrucciones vinculadas con el culto imperial (Ramallo, 2006, p.464). Así parece producirse en el edificio de la curia al que se asocia el ejemplar, presidido por una escultura del emperador representado de forma *capite uelato,* o en el teatro, cuyo programa ornamental se encuentra cargado de un marcado simbolismo.

CAPITELES CORINTIOS DE PILASTRA			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.198	-	Mármol blanco	Segunda mitad I d.C.

Figura 93: tabla en la que se recogen los capiteles corintios de pilastra incluidos en el catálogo.

V.3.3.2.4. Indeterminados.

Dentro de este grupo se incluye otro ejemplar procedente de las excavaciones del teatro romano (**TR.33)**, en concreto del porticado trasero, labrado en arenisca. El capitel presenta un pésimo estado de conservación, habiendo perdido toda la corona de acanto inferior[215], las volutas y la flor del ábaco. Lo degradado del ejemplar impide poder

[215] S. Ramallo (2004, p.186) propuso su interpretación como capitel corintizante en base a sus similitudes con piezas dotadas de una única corona de acanto repartidas principalmente en la zona del Mediterráneo oriental y datadas desde época augustea.. En este caso, sin embargo, consideramos el ejemplar como una pieza canónica, compuesta por dos coronas de acanto, en base a la desproporción existente entre la altura y la anchura del ejemplar que debió compensarse con la presencia de la *ima folia.*

establecer una relación directa con la pieza **TR.34** con la que pudo compartir rasgos como la sección plana de las hélices y las volutas, o la forma de los acantos de los cálices. Sin embargo, existen una serie de elementos que están ausentes, y no a causa de la erosión, como es el motivo cordado sito bajo el ábaco o la decoración de las enjutas. De esta forma no existen datos que impidan relacionar ambas piezas con un mismo ambiente, aunque de ser así ambas debieron ocupar espacios claramente diferenciados, lo que habría motivado la diferencia de acabados entre uno y otro. Respecto a **MO.111** es poco lo que se puede decir ya que la documentación gráfica conservada indica que se trata de un pequeño fragmento muy deteriorado en el que solo se han conservado de forma parcial las hélices y las volutas del ejemplar. En este grupo habría que añadir dos ejemplares más (**AP.7 y AP.8)** que solo se conocen a través de una escueta referencia de A. Beltrán en la que indica que se trata de dos capiteles "primorosos" que habrían pertenecido al programa ornamental de una *domus* de cronología altoimperial (Beltrán, 1952, p.55).

CAPITELES CORINTIOS INDETERMINADOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumoscapo**	**Material**	**Cronología**
MO.111	-	-	Mármol blanco	-
TR.33	CP-6574	46 cm	Arenisca	-
AP.7	-	-	Desconocido	-
AP.8	-	-	Desconocido	-

Figura 94: tabla en la que se recogen los capiteles corintio indeterminados incluidos en el catálogo.

V.3.3.3. Conclusiones.

El orden corintio parece el más representado dentro de los materiales arquitectónicos de *Carthago Noua,* aunque no se trata de una apreciación real ya que ello es debido, principalmente, al elevado número de ejemplares asociados al teatro. Es por ello que su uso parece más limitado, más selectivo, que en el caso de los órdenes restantes. Y es que, a diferencia de lo que ocurría con los grupos anteriores, son mayoritarios los ejemplares que han aparecido asociados a contextos claros, lo que permite apuntar su clara vinculación con espacios de elevada categoría como son el teatro, obra cumbre del reformismo augusteo, el *Augusteum* o la curia. También aparece en otro espacio dotado de una elevada carga ideológica como fue la palestra de las termas de la calle Honda, aunque en este caso no se aplicó a todo el conjunto sino al punto donde se concentraba el principal monumento escultórico que pudo decorar este espacio. Ello no es indicativo, sin embargo, de que no aparezca vinculado a construcciones de carácter privado tal como ocurre en la *Domus* de *Saluius* donde, en combinación con el jónico, se encuentra decorando el porticado del peristilo. En cuanto a la tipología de los ejemplares conservados, es claro el predominio de las formas definidas como canónicas. El modelo itálico apenas está presente, al igual que ocurre en otros enclaves como Córdoba (Márquez, 1993, p.185), siendo su espacio de mayor desarrollo el norte peninsular, en concreto en la ciudad de *Barcino* donde llegó, incluso, a aparecer un taller especializado en estas producciones (*cfr.*Garrido, 2011).

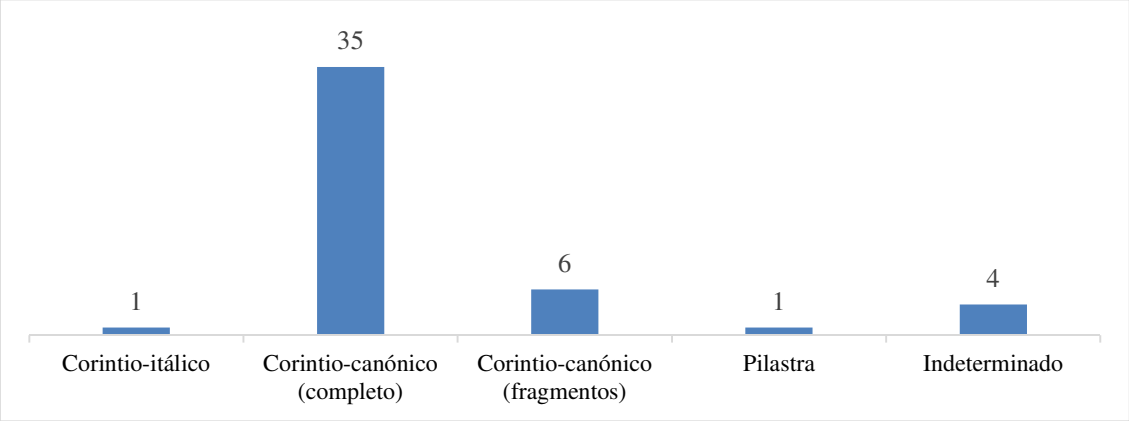


Figura 95: gráfica en la que se han representado los capiteles corintios según su tipología.

El material predominante es el mármol blanco de Luni, idea que enlaza con lo anteriormente expuesto en relación a la vinculación casi directa del orden con ambientes de especial relevancia política o ideológica, aunque también está presente la materia prima local, casi siempre asociada a producciones realizadas por talleres locales. De esta forma la arenisca se empleó en la realización de los capiteles de la *Domus* de *Saluius* y también en las piezas asociacias al pórtico trasero del teatro. Una circunstancia esta última que resulta llamativa y que pudo estar motivada por la menor importancia concedida a estos ambientes, o bien por su construcción en un momento posterior al del interior del edificio. De esta forma, las aportaciones económicas no debieron ser tan generosas, quedando el trabajo en manos de artesanos locales que copiaron el modelo del frente escénico, aunque adaptado al material cuyo trabajo controlaban, la materia prima local.

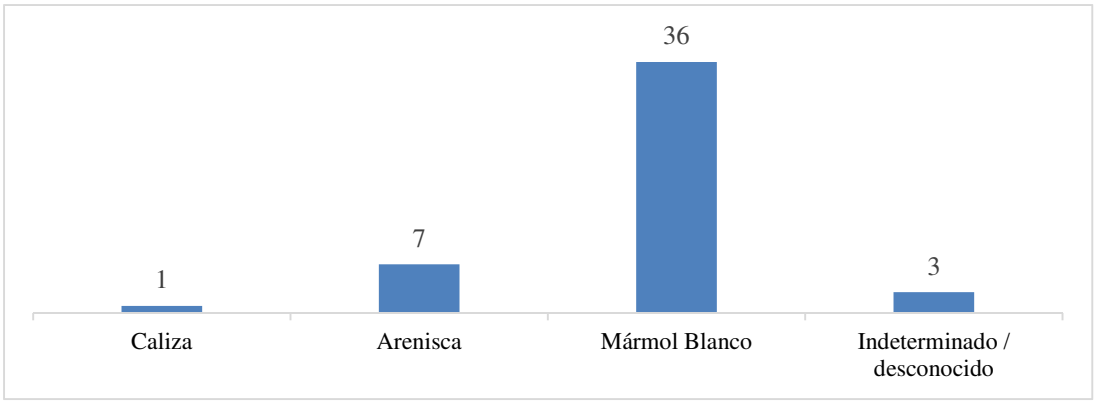


Figura 96: gráfica en la que se han representado los capiteles corintios según la materia prima empleada en su elaboración.

V.3.4 Capiteles corintizantes.

El orden corintizante se caracteriza por estar dotado de una serie de elementos de carácter vegetal que se combinan de forma variada, sin que exista un modelo canónico (Pensabene, 1973, p.212). Los primeros ejemplares aparecen en época augustea, inspirados en los elementos ornamentales presentes en la arquitectura ficticia que decora las pinturas del II Estilo, pero fue durante los años del Alto Imperio cuando el tipo alcanzó su máxima difusión para empezar a desaparecer en el III d.C. (Gutiérrez, 1992,

p.184). Tal como se ha referido, no existe un único esquema compositivo, sino que son varios los modelos que han podido identificarse y que aparecen decorando tanto piezas con *kalathos* redondo como, sobre todo, capiteles de pilastra y placas decorativas pertenecientes a espacios interiores, peristilos y residencias privadas (Gutiérrez, 1992, pp.183-184; Ronczewski, 1923, pp.3-6). Entre las composiciones más repetidas a nivel peninsular[216] se encuentran el motivo liriforme, el de cáliz central y el de la doble S, esquema este último que se ha visto igualmente para el caso de los capiteles jónicos. El primero de ellos, el motivo de la lira según M.A. Gutiérrez (1992, pp.206-208) y P. Pensabene (1973, nn.554-570) o esquema C de Ronczewski (1923, p.113), tiene un origen griego, con precedentes en las estelas de los siglos V y IV a.C., pero también se inspira en las terracotas itálicas (Gutiérrez, 1992, p.206; Pensabene, 1973, p.220). Se caracteriza por presentar dos tallos simétricos y enfrentados, situados a ambos lados de una hoja central que, lisos o recubiertos de otros elementos vegetales, finalizan en una espiral con roseta inscrita en el centro (Gutiérrez, 1992, p.206; Pensabene, 1973, p.220). Este esquema principal puede presentar numerosas variantes que sustituyen los dos tallos por uno solo ramificado en la zona superior, espirales, dos semipalmetas o cuatro rosetas yuxtapuestas (Gutiérrez, 1992, p.206). Su uso se mantiene durante época augustea, julio-claudia y flavia, para simplificarse y estilizarse desde época de los Severos (Pensabene, 1973, p.220).

En cuanto al proceso evolutivo general, el orden corintizante refleja las pautas estilísticas generales que afectan al resto de órdenes, especialmente al corintio. Así, por ejemplo, en las piezas de época flavia es posible adivinar el uso del trépano para definir los perfiles (Pensabene, 1973, p.230), mientras que en los ejemplares más tardíos es patente ese proceso de simplificación al que se ha hecho mención al hablar del orden corintio. A nivel hispano, el siglo II d.C. supone el momento del mayor auge del corintizante, con ejemplares encuadrables en todas las categorías definidas por M.A. Gutiérrez y una gran variedad tipológica en los elementos vegetales (Gutiérrez, 1992, p.184). Su presencia queda reducida al tercio sur peninsular, destacando ciudades como Córdoba donde los ejemplares, pertenecientes a la variante liriforme, se sitúan cronológicamente entre época flavia y el siglo III d.C. (Márquez, 1993, p.200, nn.316-321), mientras que en los enclaves norteños el orden está prácticamente ausente.

Tres son los ejemplares que pueden incluirse dentro del grupo de los capiteles decorados con el motivo liriforme (**MO.219, AP.13** y **AP.14**). El fragmento **MO.219** presenta la particularidad de estar dotado de cuatro rosetas en la zona superior en lugar de las dos tradicionales que se observan en ejemplares de la villa romana del Cassale fechados en el siglo I d.C. (Pensabene, 2008, pp.86-87, nn.4-5), de Ostia de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C. (Pensabene, 1973, nn.555-557), en un capitel conservado en el Museo de Nápoles fechado en torno al cambio de Era (Heinrich, 2002, S35b), en otro procedente de La Alcudia fechado en época augustea (Gutiérrez, 1992,

[216] En el caso de Ostia se ha definido un mayor número de esquemas compositivos (*cfr.* Pensabene, 1973), mientras que para la península a los modelos señalados habría que añadir los tipos de volutas entrelazadas, con influjo del orden compuesto, así como una serie de piezas que no son encuadrables en ninguna de las categorías fijadas (Gutiérrez, 1992, pp.212-215).

n.796), así como en una pieza de Córdoba de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C. (Márquez, 1993, n.416). En este caso sus excavadores se han decantado por una datación del I d.C., cronología que aquí se recoge. Los dos ejemplares restantes **(AP.13 y AP.14),** asociados tradicionalmente a construcciones de carácter privado, se encuentran en la actualidad en paradero desconocido por lo que para su estudio ha sido necesario recurrir a la información recogida por A. Martínez Rodríguez (1998) quien sí pudo analizar las piezas, fechándolas durante la primera mitad del siglo II d.C. en base a sus similitudes con capiteles procedentes de Pompeya y de Mérida (nn.17-18, pp.332-333). B. Soler, en cambio, adelantó esta propuesta hasta finales del siglo I d.C. (2005, pp.50-51), una datación más cercana a los paralelos que hemos planteado, procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.555-557) y Córdoba (Márquez, 1993, n.416). En cuanto a la materia prima empleada en su labra, A. Beltrán (1952, p.55) indicó que habían sido tallados sobre "ricos mármoles", identificándose estos con el *rosso antico,* piedra cuya llegada a la ciudad parece situarse en un momento flavio (Soler, 2005, p.58)**.** Dentro del grupo de los liriformes incluimos el pequeño fragmento **AU.10** que conserva varios elementos vegetales entre los que se puede reconocer de forma completa la composición de una roseta de pétalos en forma de corazón y botón central, dispuesta sobre el enrosque de una cinta o tallo. El motivo vegetal encuentra similitudes con la flor que aparece decorando sendos fragmentos de cornisa encontrados en Tarragona (Pensabene, 1996, fig.7d) y Córdoba (Márquez, 1998, n.429, fig.10, 1, lám.30, pp.145-146 y 148), ambos fechados en época julio-claudia. Las mayores similitudes se encuentran, sin embargo, con un ejemplar procedente de la capital de la *Lusitania* fechado en época claudio-neroniana (Barrera, 2000, n.209, láms.76-77) o, incluso, flavia (*cfr.*Peña, 2000)[217]. Una referencia que, unida a la constatación del empleo del trépano en la realización del ejemplar, ha llevado a datarlo durante la segunda mitad del siglo I d.C. Respecto a su interpretación como capitel adosado debemos destacar sus similitudes con el florón del ábaco de un capitel corintizante de pilastra de la capital de la *Tarraconense* fechado a finales del siglo I d.C. y comienzos de la siguiente centuria (Pensabene, 1993, n.44) pero, sobre todo, con una pieza conservada en el Museo Nacional de Nápoles (Heinrich, 2002, S37) en el que los motivos vegetales, los del *kalathos* y los del ábaco, paracen disponerse de una forma similar a como lo hacen en la pieza analizada, sin apenas separación entre todos ellos.

El motivo con cáliz central (Gutiérrez, 1992, pp.209-210; Pensabene, 1973, pp.219-220) o forma B de Ronczewski (1923, p.135) presenta el eje del capitel ocupado por un motivo vertical enmarcado por volutas angulares y apoyado sobre una corona. El elemento central más empleado es un cáliz –de ahí su nombre- formado por dos acantos de perfil que se separan y se curvan hacia la zona superior, lisos o compuestos por lóbulos, aunque en ocasiones el cáliz puede ser sustituido por una palmeta (Gutiérrez, 1992, p.209; Pensabene, 1973, pp.219-220). De su interior nace la flor del ábaco. Hemos incluido dos piezas dentro de este grupo, los fragmentos **MO.220** y **AP.34.** El primero encuentra sus mejores referencias en la ciudad de Ostia, donde aparecen dos piezas que han sido datadas a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria

[217] Véase nota 132.

(Pensabene, 1973, nn.579-580). Acerca del ejemplar **AP.34** son pocas las consideraciones que podemos hacer al haber sido estudiado únicamente a través de la documentación gráfica conservada. Únicamente recoger que el ejemplar se encontró reutilizado en un pavimento de *sectile* perteneciente a la habitación 1 de la *domus* de la Fortuna, suelo que fue construido en el siglo II d.C. lo que marca un término *ante quem* para la datación del ejemplar que no se contradice con la cronología propuesta a partir de sus similitudes con varios ejemplares procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.579-580), *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.44) y Guadalajara (Gutiérrez, 1992, n.865) fechados a finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria.

Finalmente se va a hacer referencia al ya mencionado motivo en doble S para P. Pensabene (1973, pp.220-221) y M.A. Gutiérrez (1992, pp.210-212), y tipos D y E de Ronczewski (1923, p.154), composición con un origen griego, presente en vasos, estelas funerarias y capiteles de terracota desde el IV a.C. (Gutiérrez, 1992, p.211; Pensabene, 1973, pp.220-221). El esquema característico se compone de dos tallos alargados, simétricos, opuestos y dispuestos en horizontal o vertical, rematados en una espiral a ambos lados, quedando las interiores unidas. Entre ambas volutas pasa el tallo de la flor del ábaco. Como variantes citar la posibilidad de que las volutas sean sustituidas por una semipalmeta o una hoja acantizante, o bien que se sitúe una roseta en el centro de la espiral (Gutiérrez, 1992, p.210; Pensabene, 1973, pp.220-221). El modelo, sin embargo, no solo habría sido representado sobre capiteles, sino que se adaptó a todo tipo de soportes y de esta forma aparece decorando los zócalos del templo de Apolo en Didyma (Ramallo, 1999b, p.152) o los ya referidos capiteles jónicos. Dentro de este grupo incluimos el ejemplar **MO.252,** decorado con dos cintas de sección plana que se enroscan hasta conformar volutas y espirales rematadas en un motivo circular de grandes dimensiones. Estas se disponen en el centro del capitel, simétricas y opuestas, enmarcando una palmeta de lóbulos angulosos. En el lateral izquierdo se conserva parte de un motivo vegetal representado de forma esquematizada, con lóbulos alargados de extremo redondeados. Su conformación recuerda a la de las palmetas que decoran varios capiteles de pilastra procedentes de La Alcudia de Elche (Gutiérrez, 1992, n.899) y de Ostia (Pensabene, 1973, n.648), y fechados en los siglos III y IV d.C. En la misma dirección apunta la talla plana y el esquematismo de los diferentes elementos que decoran el ejemplar, con un acabado que recuerda al de los capiteles tardíos de la villa de Els Munts (Domingo, 2006, TAR10-12, p.54) fechados entre los siglos II y III d.C. De esta forma se propone una datación tardía para el ejemplar analizado, situada entre el siglo II y el IV d.C. Los dos fragmentos **MO.238** y **MO.239** fueron puestos en relación con este esquema decorativo por S.Ramallo (2004, p.199) al vincularlos con algunos capiteles corintizantes procedentes de Roma y fechados en época de Augusto, así como un ejemplar del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, fig.118 y 120-121) y del museo de Nápoles (Heinrich, 2002, S12). El motivo de la palmeta es uno de los elementos ornamentales más frecuentemente empleados, con un uso en el tiempo que se prolonga desde época tardorrepublicana (Ramallo, 1999b, p.97) hasta el gobierno de Trajano cuando el motivo vuelve a ser retomado aunque ahora adaptado a los gustos de la época (Strong, 1953). En el ejemplar analizado, la escasez del relieve y la cuidada ejecución, junto con la frialdad y la naturalidad con la que ha sido representado permite ponerlo en relación con los modelos augusteos. El esquema compuesto por palmetas

unidas mediante roleos vegetales aparece decorando varios sofitos procedentes del templo de Apolo Sosiano (Gros, 1976, lám.LII; Viscogliosi, 1996, fig.46) y del teatro de Cherchel (Pensabene, 1982, p.140, n.172, lám.43), así como en un fragmento de arquitrabe procedente del Foro Romano (Ramallo, 1999b, p.154) y un friso del Foro de Augusto (Ramallo, 1999b, p.154). El tallo conservado en el extremo derecho del fragmento es grueso, carnoso y ha sido representado con nervaduras marcadas, rasgos propios de las producciones augusteas y julio-claudias que aparecen reflejados en el friso del templo de *Belona* de época augustea (Nuccio, 2004, fig.16), y también en un fragmento de *Tarraco* fechado en época julio-claudia (Pensabene, 1993, n.78; Pensabene y Mar, 2010, p.225; Ruiz *et al.*, 2004, pp.135 y 143-144). La roseta, por otro lado, guarda similitudes con las flores que decoran un fragmento de sofito procedente de Mérida (Barrera, 2000, n.191, láms.65 y 66) en el que también aparecen representadas semipalmetas flameantes similares a las del ejemplar analizado. Fuera de territorio hispano, S. Ramallo (1999b, p.154) destacó sus similitudes con las rosetas que decoran las cornisas del templo de la Concordia, las de una tumba situada en la Vía Appia y las de los pulvinos de los altares del teatro de Arlés. En el caso del segundo fragmento se pueden observar parte de unos tallos con rasgos similares a los del ejemplar anterior, mientras que la hoja de acanto puede equipararse a la que decora dos fragmentos procedentes de Córdoba fechados en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.16, lám.24, p.137; *Id.,* 2004, fig.16), y también en el friso que decora el templo de Roma y Augusto de Ostia (Pensabene, 2004, pp.79-81, láms.11 y 12). Según S. Ramallo (1999b), estas piezas y los ejemplares **MO.7** y **MO.246** pudieron haber sido obra de un mismo taller de corte neoático cuyas obras habrían sido importadas a la ciudad, contribuyendo de forma determinante en la difusión del nuevo lenguaje augusteo.

Respecto a los ejemplares de bulto redondo, solo un capitel ha sido incluido en este grupo, una pieza inacabada de mármol blanco (**CC.18**) que fue estudiada por A. Martínez Rodríguez (1998, pp.331-332) a cuya información se remite. Según el investigador, el tipo de acanto labrado puede fecharse en época adrianea, con paralelos en varias piezas corintizantes de villa Adriana, Letrán (Ronczewski, 1923, pp.153 y 155, fig.2), Ostia (Pensabene, 1973, n.558) y Mérida (Barrera, 1984, n.64). Por otro lado, la forma del acanto, con perfiles angulosos, recuerda a la que aparece en algunos capiteles corintios ostienses del siglo II d.C. (Pensabene, 1973, nn.278-279, 303) y varias piezas procedentes de Córdoba datadas en el mismo momento (Márquez, 1993, nn.80-81, 90, 92) aunque en estos casos si ha sido trabajada en su totalidad. En el capitel analizado el hecho de que se encuentre inacabado lleva a tomar estas relaciones con todas las reservas puesto que resulta imposible determinar si la corona de acanto se encuentra ya terminada o por el contrario todavía falta terminar de definir detalles como los nervios centrales. Tampoco es posible determinar si el ejemplar se habría completado con el esquema de la lira, como indicó A. Martínez en base a los paralelos, o se trataría un ejemplar corintio normal. De esta forma, lo correcto habría sido incluirlo en el apartado de los capiteles corintios indeterminados.

CAPITELES CORINTIZANTES			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.219	MOL-08/30207/294/01	Mármol blanco	I d.C.
MO.220	MOL-08/31692/204/01	Mármol blanco	I d.C.

MO.238	24	Mármol blanco	Augusteo
MO.239	25	Mármol blanco	Augusteo
MO.252	-	Mármol blanco	II-IV d.C.
AU.10	CAB01-5030-01	Mármol blanco	2º mitad I d.C.
CC.18	-	Mármol blanco	-
AP.13	-	*Rosso antico*	-
AP.14	-	*Rosso antico*	-
AP.34	-	Mármol blanco	Anterior al II d.C.

Figura 97: tabla en la que se recogen los posibles capiteles corintizantes incluidos en el catálogo.

V.3.5. Conclusiones.

Han sido 100 los ejemplares de capitel incluidos dentro de este trabajo entre los cuales el predominio del corintio parece absoluto, aunque, como se ha expuesto con anterioridad, se trata del único modelo encontrado en contextos cerrados, como la *Domus* de *Saluius* y, sobre todo, el teatro, que han aportado un número considerable de piezas. De hecho, si todos los ejemplares asociados a estos ambientes se consideran como un único ejemplar, los porcentajes ofrecidos cambiarían completamente nuestra visión de conjunto, siendo mayoritaria la presencia del toscano y el jónico.

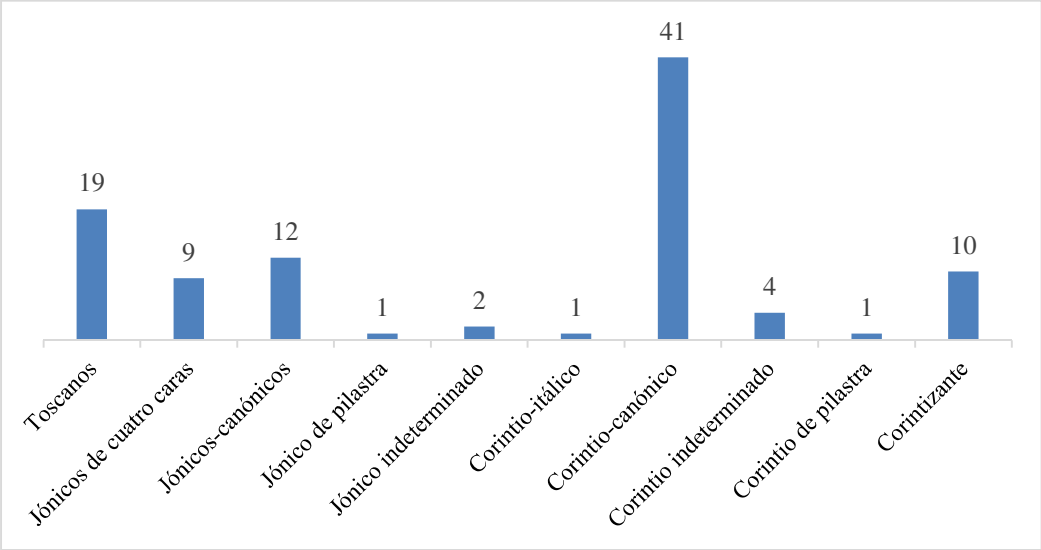


Figura 98: gráfica en la que se han representado todos los capiteles estudiados según su tipología.

De esta forma, quizá sería posible cambiar la tradicional visión que considera a *Carthago Noua* como uno de los principales exponentes del corintio normal a nivel hispano, para concederle una mayor importancia a los órdenes restantes. De hecho, si se analizan los contextos a los que se asocia el modelo corintio, se aprecia como su uso fue mayoritario en aquellos espacios públicos de especial relevancia como el teatro, la palestra de las termas del conjunto de la calle Honda, el *Augusteum* o la curia. Sin embargo, su vinculación con construcciones de carácter privado ha quedado igualmente demostrada a partir de los hallazgos realizados en la denominada como *Domus* de *Saluius*. Las mayores diferencias entre unos y otros parecen encontrarse en la materia prima empleada ya que en los primeros casos destaca el uso del mármol. La excepción la constituyen los pórticos traseros del edificio de espectáculos cuyo programa

ornamental fue realizado completamente en arenisca. Un análisis pormenorizado de los diferentes ejemplares conservados permite identificar las tendencias estilísticas que aparecen en el conjunto de los capiteles hispanos. Por un lado, encontramos aquellas producciones que siguen los cánones marcados por la arquitectura medio y tardo-augustea oficial, y que pudieron ser obra de artesanos o talleres directamente venidos desde la zona itálica, tal como se evidencia en el conjunto del teatro. La pervivencia de tradiciones arcaicas no es tan notable como en los territorios norteños, siendo *Barcino* uno de los principales referentes, pero también está presente en detalles como la roseta que decora las enjutas o la utilización de acantos con un contacto simétrico[218]. Junto a esta corriente oficial existe una segunda de carácter local en la que las piezas, ya obra de artesanos autóctonos, intenta copiar los primeros modelos, aunque sin llegar a reflejar nunca el virtuosismo de aquellos, tal como evidencian, por ejemplo, las piezas de los pórticos del teatro o el de la palestra de las termas. Más amplio debió de ser el uso de los modelos toscano y jónico. El primero cuenta con ejemplares que se han podido datar desde época tardorrepublicana, lo que habla de una pronta romanización del enclave vinculada con las emigraciones que tienen lugar desde finales del II a.C., auspiciadas por la riqueza minera de la ciudad. En cuanto al segundo, es el grupo en el que se ha identificado una mayor variabilidad formal, en línea con lo expuesto para el conjunto del territorio hispano, con tipos como el dotado de equino decorado con el esquema en doble S cuya representación es bastante limitada fuera de *Carthago Noua.* Se trata del orden que más problemas ha dado a la hora de buscar paralelos lo que nos lleva a vincularlos con un grupo de artesanos locales influenciados por las corrientes artísticas autóctonas por encima de las itálicas. Por otro lado, formas como los tipos compuesto[219] o el mixto[220], y los capiteles de hojas lisas[221], no hacen acto de presencia en la ciudad,

[218] Un reciente hallazgo en la plaza de la Merced –comunmente conocida como plaza del Lago- podría haber sacado a la luz un ejemplar relacionado con la tradición itálica que supondría una de las primeras manifestaciones de esta corriente en la ciudad. Los trabajos se encuentran en la actualidad en fase de estudio por lo que es todavía poca la información que podemos aportar en este sentido.

[219] El tipo compuesto es una creación romana, acerca de cuyo origen existen diversas teorías (*cfr.*Gutiérrez, 1992 y Pensabene, 1973), que aparece en torno a época tardorrepublicana y protoaugustea, aunque alcanzará su momento de auge bajo la dinastía de los Flavios, cuando tuvo lugar la fijación de una forma canónica. Esta incluye la presencia de la mitad inferior del capitel corintio-canónico, con dos coronas de acantos que se disponen sobre un collarino de perlas y astrágalos, y tallos vegetales rematados en una flor en sustitución de los tradicionales caulículos del corintio. Sobre estos se sitúa la parte correspondiente al capitel jónico, siendo el elegido el modelo de cuatro caras iguales con volutas en diagonal y un *kyma* de ovas. Sus elementos constituyentes están sometidos a las mismas modificaciones y variaciones estilísticas que afectan al resto de órdenes y así, hacia los siglos III y IV d.C., experimentará un proceso de simplificación (Gutiérrez, 1984; *Id.,* 1992; Pensabene, 1973, pp.210-211, 229 y 240-241). Su uso en la península fue limitado, con un cierto predominio de la zona de la Bética aunque también está presente en las capitales de las dos provincias restantes (Gutiérrez, 1984; *Id.,* 1992, p.174). Acerca del capitel compuesto véase Gutiérrez, 1984 y 1992; Pensabene, 1973 y Strong, 1960b.

[220] Modelo también denominado como "composite inversé" por J.L. Paillet (Fellague, 2010, p.275) para los ejemplares de *Baelo,* enclave en el que el tipo cuenta con una importante representación. Al igual que el modelo compuesto, combina elementos procedentes del corintio y del jónico, aunque sin llegar a conformar un esquema característico sino que, al igual que ocurre con el corintizante, mezcla una gran

mientras que la aparición del corintizante se asocia de forma exclusiva con las piezas de pilastra.

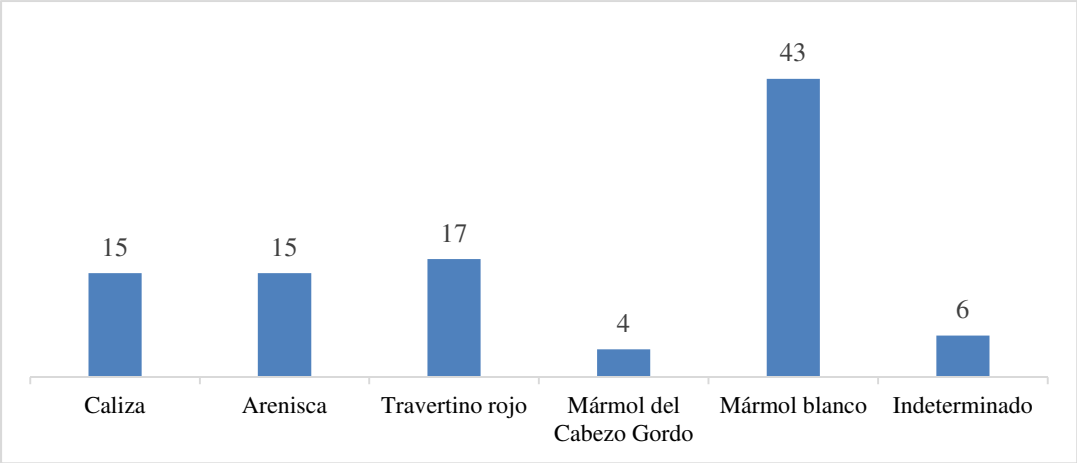


Figura 99: gráfica en la que se han representado todos los capiteles estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

En cuanto a la materia prima empleada en su elaboración, parece existir un claro predominio del mármol blanco sobre el travertino, la caliza y la arenisca, aunque de nuevo se trata de una distorsión de la realidad causada por el elevado conjunto de piezas asociadas al frente escénico del teatro. Es posible ver una cierta asociación entre tipologías y material, y de esta forma todas las piezas toscanas están realizadas en caliza a excepción de un ejemplar. El travertino rojo se asocia con el orden jónico de forma mayoritaria, mientras que el mármol blanco lo hace con el corintio[222], encontrándose igualmente representaciones de ambos modelos en piedra local.

---

variedad de elementos decorativos lo que permitió a M.A. Gutiérrez establecer diferentes variedades dentro de los ejemplares hispanos (Gutiérrez, 1992, pp.180-181).

[221] El capitel de hojas lisas es una creación plenamente romana cuyo origen se ha situado en torno al siglo I a.C., como una derivación del corintio aunque también cuenta con representaciones en los grupos corintizante y compuesto, lo que ha llevado a que en ocasiones sea considerado como una variante de estos. El modelo, convertido en una forma autónoma solo desde el siglo IV a.C., tendrá un uso limitado, casi siempre relacionado con contrucciones privadas, debido a su coste más reducido, o públicas de escasa importancia o consecuencia de una remodelación tardía (Gutiérrez, 1992; Hernández *et al.*, 1993, p.40; Pensabene, 1973, pp.239-240) tal como parece identificarse en el teatro de Sagunto (Hernández *et al.*, 1993, p.41). Acerca del capitel de hojas lisas véase Cressedi, 1952 para su origen y desarrollo, y Pensabene, 1973 para los ejemplares ostienses. Para el caso hispano *cfr.* Márquez, 1991 y Gutiérrez, 1992. En el caso de *Carthago Noua* no hemos encontrado ninguna pieza de estas características aunque los ejemplares del segundo orden del frente escénico del teatro presentan una zona en la que las hojas se encuentran sin trabajar como consecuencia de su menor visibilidad por parte del público, con lo que ponemos de manifiesto que algunas producciones lisas no deben ser interpretadas como tal sino que realmente nos encontramos ante ejemplares semielaborados.

[222] Igualmente han sido encontrados algunos fragmentos de capitel corintio labrados en travertino rojo aunque la escasez de información acerca de los mismos nos ha llevado a no incluirlos en el catálogo (Soler, 2005, p.40, lám.10).

V.4. Material toscano indeterminado.

En este apartado se recoge un grupo de piezas toscanas cuya interpretación como basas o capiteles ha sido imposible de discernir. En primer lugar se incluye **CO.11,** actualmente en paradero desconocido, y del que solo se conservaba parte de la moldura convexa, un listel y el inicio del fuste labrado en el mismo bloque.

AP.33 es un ejemplar compuesto por un ábaco/equino de reducido tamaño, moldura convexa en cuarto de círculo de perfil abombado, listel y caveto como elemento de transición al fuste labrado en el mismo bloque, aunque de un tamaño reducido, rasgo que, en conjunción con la también reducida dimensión de la altura del ábaco/equino, sitúa en un momento avanzado, posiblemente posterior a época augustea. En cuanto a su interpretación como capitel presenta similitudes con el ejemplar **CO.5** y, al igual que este, con varios ejemplares procedentes del norte de África (Ferchiou, 1989, p.72, III.V.5, fig.13b), de Ostia (Pensabene, 1973, n.20), de la L'Almoina de Valencia (Escrivà, 2006, n.108) y de Sagunto (Chiner, 1990, C.1) fechados entre época augustea y el primera mitad del siglo I d.C. Igualmente presenta similitudes con un ejemplar de basa procedente de *Vulci* (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) fechado en época tardorrepublicana. Un segundo punto a favor de su interpretación como basa es la inexistencia en el imoscapo del orificio del perno, elemento generalmente asociado a los capiteles ya que por su posición precisaban de una mayor sujeción (Felipe, 2006, p.117). Algunas basas áticas de *Carthago Noua,* en cambio, sí presentan un orificio de engarce en el imoscapo (*cfr.* **TR.127 y OT.4**)[223]. En el caso de la primera, los investigadores del teatro romano (2009, p.216) interpretaron este fenómeno como consecuencia de su posición elevada, lo que haría necesaria una mayor seguridad, en línea con lo expuesto para los capiteles toscanos.

DES.4 presenta la particularidad de que el ábaco es circular, una forma poco común para los capiteles, que encuentra algunos pocos paralelos en la zona del noreste hispano. En un primer momento valoramos su interpretación como tal en base a la existencia en la cara de apoyo de un orificio circular que podría haber alojado un perno o grapa metálica para garantizar el engarce de la pieza con el fuste y reforzar su unión. Sin embargo, las dimensiones del orificio son bastante reducidas en comparación con el diámetro de la pieza por lo que quizá la oquedad haya sido realizada *a posteriori* como consecuencia de una reutilización del ejemplar con una funcionalidad diferente, fenómeno tal como se ha visto frecuente en la ciudad analizada y en el norte de África. La misma forma en el ábaco/plinto aparece en la pieza **DES.5** que guarda importantes similitudes con varios ejemplares procedentes de *Satricum*, de Vulci y del *Capitlium* de *Minturnae* (Shoe, 1965, láms.XXXIV 1 y 5, y XXXVIII 4) acerca de los que tampoco existe un consenso claro en cuanto a su correcta interpretación como basas o capiteles (Madrid, 1997-1998, p.155).

[223] En el teatro de Itálica está igualmente documentada la presencia de pernos en las basas de la *porticus post scaenam* para facilicitar el engarce entre estas y los tambores que conformaban el fuste (Rodríguez, 2004, p.257).

El ejemplar **DES.92** presenta igualmente similitudes tanto con basas como con capiteles. Entre las primeras hay que destacar las piezas procedentes de Roma (Shoe, 1965, p.124, lám.XXXVI, 6), de las termas augusteas de Conimbriga (Alarçao y Etienne, 1977, p.46, lám.XV, 14) y de la Villa de Vegas de la Ortiga (Amo, 1973, lám.XIX 1 y 2). Entre los segundos destaca un número importante de piezas procedentes del *decumanus* de Volubilis (Jodin, 1977, p.307, fig.6), del *kardo* máximo de Ampurias (Gimeno, 1991, pp.399-400, n.443), de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.112), de *Tarraco* (Gimeno, 1989, figs.10 y 16) y de Numancia (Gutiérrez, 1992, n.23). **DES.93** presenta la particularidad de mostrar el plinto o ábaco moldurado, siendo el único ejemplar de estas características identificado hasta el momento en *Carthago Noua.* Fuera de la ciudad objeto de estudio aparecen capiteles toscanos con el ábaco moldurado en Jávea (Gutiérrez, 1992, nn.53-56) y en Ostia (Pensabene, 1973, nn.24-38) aunque la decoración de estas piezas consiste en la sucesión de listeles de diferente tamaño. En cuanto al perfil de la moldura convexa, este es bastante similar al del ejemplar **AP.33** por lo que se remite a las consideraciones anteriormente realizadas. En cuanto a **DES.94,** la pieza se encuentra actualmente expuesta como si se tratase de una basa lo que impide determinar si junto a la moldura en caveto aparecería una segunda con un perfil convexo o por el contrario se trataría del ábaco/plinto. En caso de que se confirmase la segunda posibilidad, se trataría del único ejemplar toscano carente de moldura convexa, un perfil que podría equipararse al grupo "chapiteaux à échine en cavet" de Lezine (1955), al tipo C de P. Broise (1969) y a la forma 1.A. de M.I. Escrivá (2006), que habría hecho su aparición desde época augustea hasta época flavia, cuando comienza a ser sustituido por formas más complejas (Escrivà, 2006, p.577). Se trata de una tipología de difícil datación y que, de confirmarse que realmente nos encontrásemos ante un capitel de estas características, sería el primer ejemplar identificado en todo el ámbito hispano (Escrivà, 2006, p.578). Tanto en este caso como en el anterior no aparece orificio alguno sobre el imoscapo/sumoscapo, elemento que suele relacionarse con los elementos superiores o capiteles, con la finalidad de alojar una grapa metálica que reforzase la sujeción (Felipe, 2006, p.117).

En el caso de **DES.131** y **DES.133** las mayores similitudes se encuentran con los ejemplares itálicos, en concreto con varias basas procedentes del Esquilino de Roma (Shoe, 1965, p.119, lám.XXXIV 11) y del Capitolio de *Minturnae* (Shoe, 1965, p.118, lám.XXXVIII 4 y 5), lo que podría llevarnos a proponer una misma interpretación para nuestros ejemplares. En mármol del Cabezo Gordo está labrado el ejemplar **DES.140,** compuesto por un ábaco/plinto cuadrangular liso, moldura convexa con perfil en toro y un listel como elemento de transición al imoscapo/sumoscapo del fuste que ha sido labrado en el mismo bloque. Se trata de un rasgo propio de las producciones de época tardorrepublicana en la que también se inserta la sencillez del elemento que actúa como enlace con el fuste, sin la presencia de la moldura en caveto que empieza a decorar al material toscano desde finales del siglo I a.C. La moldura convexa, en cambio, si ha finalizado el proceso de redondeo iniciado desde el III a.C., pudiendo datarse la introducción del toro en torno a la primera centuria antes del cambio de Era. En cuanto a la materia prima empleada, el mármol local, no permite realizar ninguna apreciación cronológica puesto que su uso está atestiguado tanto en producciones tardorrepublicanas (p.e. **MO.205**) como en piezas más tardías como es el caso del friso **CC.7,** datado a

finales del periodo julio-claudio. En cuanto a su correcta interpretación como basa o capitel, el ejemplar carece del orificio encargado alojar el perno de sujeción metálico que suele aparecer en los segundos, de cara a facilitar su agarre y, con ello, la seguridad (Felipe, 2006, p.117)[224]. Como basa presenta similitudes con el grupo de piezas toscanas dotadas de plinto cuadrangular sin caveto como elemento de transición al fuste, más concretamente con el ejemplar **TR.133** dotado de moldura convexa en toro. El ejemplar presenta igualmente notables semejanzas con una pieza procedente del norte de África fechada en el siglo I a.C. (Jodin, 1977, fig.6), habiéndose datado en época tardorrepublicana o protoaugustea, sin llegar a superar el cambio de Era. En cuanto a su posible interpretación como capitel, no se ha identificado en la ciudad una pieza de estas características ya que los ejemplares en los que el collarino en caveto está ausente presentan el equino en forma de cuarto de círculo. Las formas más cercanas serían las de **CO.33, MO.205** y **MO.206**, las dos últimas labradas en el mismo material, ya que el cuarto de círculo presenta una forma abombada. El primero ha sido puesto en relación con una basa procedente de Vulci (Shoe, 1965, p.113, lám.XXXI, 4) fechada en los siglos III y II a.C., habiendo sido datado en época tardorrepublicana. Los segundos, datados en la segunda mitad del siglo I a.C. por su relación con basas áticas, presentan las mayores similitudes con varias piezas procedentes de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.7; Gutiérrez, 1992, nn.10-11) datadas en época tardorrepublicana y augustea, así como con los capiteles procedentes de los Grandes Horrea de Ostia de época de Claudio (Pensabene, 1973, nn.53-55).

En el caso de **DES.141** se presenta la particularidad de que la moldura convexa enlaza directamente con el fuste cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque. Se trata de una particularidad que hasta el momento solo se ha puesto en relación con las basas toscanas más antiguas (**MO.221** y **DES.129**), dotadas de plinto circular y moldura convexa de perfil en cuarto de círculo. En este caso resulta llamativa la relación de un rasgo de antigüedad, como es la ausencia de este elemento, con un perfil avanzado como es el toro, lo que permitiría plantearnos la posibilidad de que el elemento de enlace con el fuste hubiese sido realizado solo con el estuco que recubre el ejemplar. La disimetría entre los perfiles labrados en la piedra y los reproducidos por el estuco está documentada en piezas tan singulares como los capiteles corintios de la fachada occidental del templo de Diana en Mérida (Álvarez, 1992; Barrera, 1984, pp.72-73; *Id.,* 2000, n.3, lám.2-7, fig.10) en los que la tercera corona de acanto ha sido únicamente realizada con el recubrimiento.

MATERIAL TOSCANO INDETERMINADO				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Diámetro sumo/imoscapo**	**Material**	**Cronología**
CO.11	MOR-9	53,4 cm	Caliza	-
AP.33	-	-	Caliza	Tardorrepublicana -

[224] Aun así, la presencia o no de una mortaja para alojar un perno de sujeción no debe ser un criterio definitivo a la hora de interpretar una pieza como basa o capitel ya que se ha constatado la existencia de basas dotadas de orificios para la inserción de estos elementos de agarre, no solo en el imoscapo sino también en la superficie inferior (Asensio y Justes, 2014, fig.18).

				augustea
DES.4	-	60,5 cm	Caliza	Tardorrepublicana
DES.5	-	-	Caliza	Tardorrepublicana
DES.92	154	59,5 cm	Caliza	-
DES.93	-	-	Caliza	-
DES.94	-	-	Caliza	-
DES.131	-	-	Caliza	Tardorrepublicana
DES.133	-	-	Caliza	Tardorrepublicana
DES.140	-	-	Mármol del Cabezo Gordo	-
DES.141	-	-	Caliza	-

Figura 100: tabla en la que se recoge todo el material toscano que no ha podido ser idertificado correctamente como basa o capitel.

V.5. Dinteles[225].

Han sido tres los fragmentos de dintel[226] recogidos en el catálogo (**MO.94, MO.95 y TR.143),** todos ellos idénticos por lo que debieron ser obra de un mismo artesano o taller. Están compuestos por dos caras opuestas decoradas y una tercera solo moldurada mediante un listel liso, talón, rebaje, filete, ángulo entrante, talón, filete y faja lisa. Respecto a la primera cara decorada, el *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation* con los arquillos trilobulados de sección cóncava más anchos que altos separados por tulipanes esquemáticos representados sin pistilo central recuerda a los que decoran el arco de Augusto (Ganzert, 1988, n.5; Milella, 2004, fig.18), considerado como el "punto final" del desarrollo del *kyma* helenístico[227] (Ganzert, 1988, pp.117-120). El motivo del dintel cartagenero aparece igualmente decorando las cornisas de la Basílica Emilia (Ganzert, 1988, fig.12) y las de los templos de *Mars Ultor* y de Augusto y Roma de Ostia, de cronología tiberiana este último (Ramallo, 1997, p.97). S. Ramallo señaló, asimismo, sus similitudes con un fragmento de cornisa de procedencia desconocida hoy conservado en MNR (MNR, I/7, nºIX, 38, p.279 a través de Ramallo, 1999). En

[225] El dintel es definido por la RAE como la "pieza horizontal superior de puertas, ventanas y otros huecos, apoyada en sus extremos sobre las jambas y destinada a soportar cargas".

[226] A diferencia de lo que ocurría en el caso de basas, fustes y capiteles, la información recogida por Vitruvio acerca de este tipo de material es muy limitada, indicando únicamente que la altura de los dinteles situados sobre las puertas de los templos "[…] será la misma que la anchura de las jambas, en su parte más alta" (*Vitr.,* IV, 6, 2) sin que se recoja alguna otra aportación de interés a la hora de analizar estas piezas.

[227] El empleo de los motivos de la palmeta y la flor de loto en el interior de los arquillos trilobulados del *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation* tiene lugar en un momento anterior a la conformación del tipo canónico –con la hojilla deltoide en su lugar- que se impone en época medio-augustea y cuyas primeras manifestaciones se encuentran en el templo de *Mars Ultor* y en el Arco de Augusto del Foro Romano (Ganzert, 1988, pp.117-120; Ramallo, 1999b, pp.96-97). Existe una segunda variante anterior al arquetipo augusteo en la que los protagonistas de la composición vuelven a ser de nuevo los elementos vegetales, permitiendo relacionar a ambas con los modelos tardohelenísticos y protoaugusteos (Ganzert, 1988, pp.117-120; Ramallo, 1999b, p.97). Estos modelos romanos serán más tarde copiados en las provincias (Barrera, 2000, p.155).

territorio hispano aparece en varios fragmentos marmóreos procedentes de Córdoba (Hesberg, 1996, figs.12a, 13a y 13b; Márquez, 1998, nn.1 y 37) fechados en época julio-claudia.

Los acantos que componen el friso[228] central han perdido la carnosidad y el naturalismo de las primeras producciones augusteas, toda vez que la labra se ha hecho más profunda y los tallos han comenzado a cubrirse de hojas y otros elementos vegetales, rasgos de las producciones de cronología tardoaugustea y tiberiana. S. Ramallo destacó sus semejanzas con los elementos vegetales que decoran el ábaco de los capiteles del arco pártico del Foro Romano (Gros, 1996, p.60, fig.47), así como con un fragmento de friso de la Galería Colonna de Roma fechado hacia el segundo o tercer decenio del siglo I d.C. (Ramallo, 1999, p.215). Dentro del solar peninsular es posible establecer paralelismos con varios fragmentos procedentes de Córdoba fechados en los primeros momentos del imperio y época julio-claudia (Hesberg, 1996, fig.19c; Márquez, 1998, n.31; *Id.,* 2004, fig.16). Uno de ellos (Márquez, 1998, n.31) presenta una roseta muy similar a la del ejemplar analizado, identificándose ésta igualmente en dos fragmentos de friso procedentes de la misma ciudad (Hesberg, 1996, fig.19g; Márquez, 1998, n.61; Pensabene, 2004b, lám.20) y de Tarragona (Pensabene y Mar, 2010, fig.8; Ruiz *et al.,* 2004, fig.38), aunque en este caso están labrados con una mayor profundidad como consecuencia de una datación más tardía.

La banda de baquetones que decora la segunda cara es un elemento poco representado dentro de la decoración arquitectónica ya que existe una preferencia por el empleo de lengüetas (Ramallo, 1999, p.217), motivo resultante del rebaje de estos. Así parece evidenciarse en las arquivoltas del arco de Orange (Gros, 1979, lám.19) y en el tetrapylon de Cavaillon (Gros, 1979, lám.24) ambos fechados en el primer cuarto del siglo I d.C. Dentro de suelo peninsular también puede advertirse una cierta preferencia por el motivo de los estrígiles con membrana tal como puede verse en algunos ejemplares de cornisa procedentes de Mérida (Barrera, 2000, nn.204-207, láms.78.2-81).

De nuevo en el Arco de Orange, en uno de los zócalos que decoran el segundo ático, aparece un *anthemion* de palmetas y flores dispuestas de forma alterna similar al que decora la pieza analizada (Gros, 1979, lám.19), constituyendo una de las primeras manifestaciones de un motivo ornamental que alcanzó su momento de auge en época flavia (León, 1971, pp.130 ss a través de Gros, 1979, pp.74-75). El esquema decorativo vuelve a aparecer un una cornisa de Pola fechada en época julio-claudia (Cavalieri, 1978, n.115, lám.53), en la escocia de una basa de Pola (Fellague, 200, p.536, fig.1), y también en un fragmento de arquitrabe conservado en el MNR (MNR, I/7, n.XIV, 4,

[228] El empleo de frisos decorados con roleos de acanto encuentra su origen en el mundo clásico y helenístico, convirtiéndose más adelante en uno de los motivos más empleados por los romanos para decorar monumentos funerarios (Gutiérrez, 2003, p.195; Sauron, 1983) y también construcciones de carácter público desde época augustea (Gutiérrez, 2003, p.195; Janón, 1986, pp.15-16 y 21-22; Sauron, 1983, pp.59-61). Convertido en una de las formas ornamentales más populares a lo largo de los siglos I y II d.C., fue durante el periodo julio-claudio cuando alcanzó su momento de mayor esplendor, difundiéndose rápidamente por el ámbito provincial (Gutiérrez, 2003, p.195; Janón, 1986, pp. 21-22).

p.419 a través de Ramallo, 1999, p.217) y en una de las molduras que decoran el templo de Vespasiano (Angeli, 1992, figs.30b, 93 y 105), ambas fechadas ya en época flavia, además de en los relieves de amorcillos del templo de la *Venus Genetrix* datados en época trajanea (Milella, 2010, fig.2).

La decoración del ejemplar analizado finaliza con un nuevo *kyma* lésbico, en este caso de tipo *Scherenkymation,* con tulipanes dotados de pistilo, un recurso ornamental ampliamente utilizado desde época augustea (Ganzert, 1988, p.120) como puede apreciarse en el foro de Augusto (Ganzert, 1988, n.17), en el templo de los Dioscuros (Ganzert, 1988, n.18) o en la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.21), aunque en todos ellos la labra muestra una mayor profunidad que en el caso que se está analizando. El mismo tipo de *kyma* vegetal aparece decorando otras piezas cartageneras como dos fragmentos marmóreos decorados encontrados en la zona del Molinete (**MO.37** y **MO.57).**

En líneas generales, los motivos que decoran los fragmentos encuentran sus principales referencias en la decoración arquitectónica de época augustea, aunque presentan una serie de rasgos y caracteres propios (Ramallo, 2004, p.195), una relación con la arquitectura oficial de Roma igualmente identificable en determinadas producciones procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, n.40, lám.24) que han llevado a C. Márquez (1998, p.137) a plantear la "intervención de talleres urbanos que trabajaron en Roma o en centros de su directa influencia" quienes habrían sido los encargados de realizar estas piezas.

A ellos se deben unir otros dos ejemplares que actualmente se encuentran en paradero desconocido (**MO.1 y TR.138)** y que, según se recoge, habrían estado labrados en mármol blanco. El primero fue encontrado en la ladera occidental del cerro del Molinete, mientras que el segundo se halló en las inmediaciones del teatro romano.

DINTELES				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Rasgos específicos**	**Material**	**Cronología**
MO.1	-	"Moldurado"	Mármol blanco	-
MO.94	27	Decoración vegetal	Mármol blanco	Julio-claudia
MO.95	3707	Decoración vegetal	Mármol blanco	Julio-claudia
TR.138	-	"Artísticamente labrado"	Mármol blanco	-
TR.143	-	Decoración vegetal	Mármol blanco	Julio-claudia

Figura 101: tabla en la que se han recogido todos los fragmentos de dintel estudiados con algunas de sus características.

V.6. Arquitrabes.

El arquitrabe[229] es el elemento inferior que componía el entablamento tripartito de las construcciones. Su estructura podía ser de dos tipos, por un lado monolítica, esto es,

[229] Definido por la RAE como la "parte inferior del entablamento, la cual descansa inmediatamente sobre el capitel de la columna". Se conocen las características de este elemento en relación con cada uno de los órdenes clásicos gracias a la descripción que del mismo realiza Vitruvio. Así, sobre los arquitrabes

conformada a partir de un único bloque pétreo, tal como aparece en el templo de Évora (Hauschild, 1992, fig.7), o bien estar compuesta por diferentes placas[230], como en los templos de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2005, pp.165-166; Barrera, 2000, pp.24-25) o el de culto imperial de *Barcino* (Garrido, 2011, n.262). Tanto en unos como en otros la estructura se divide en varias partes denominadas *fasciae* que se presentan separadas por diferentes molduras[231]. Los ejemplares más sencillos se componen de solo una franja lisa dispuesta sin inclinación (Dupré, 1994, pp.226-227; Escrivá, 2006, pp.594-595) y rematada mediante un simple listel como aparece en *Valentia* (Escrivà, 2006, n.135), listel sobre caveto como en los arquitrabes del templo de culto imperial de *Barcino* de época protoaugustea (Garrido, 2011, n.262) o los del templo C de Baelo ya claudio-neronianos (Escrivà, 2006, p.595), o bien mediante un perfil en talón enmarcado por listeles tal como aparece en el Arco de Berá (Dupré, 2004, p.166, fig.78), forma esta última propia de las producciones imperiales (Garrido, 2011, p.264; Márquez, 1998, p.130). Si bien no constituyen la forma más repetida, la cronología de los ejemplares es muy amplia, con representaciones en *Valentia* fechadas en época tardorrepublicana hasta el siglo II d.C. (Escrivà, 2006, lám.XXXI).

Hacia época protoaugustea el número de *fasciae* aumenta hasta dos (Domingo, 2003, p.150; Domingo *et al.,* 2008, p.600; Escrivà, 2006, p.595; Garrido, 2011, p.263; Mar *et al.,* 2009, p.184; Pensabene, 1972, p.137; Strong, 1963, p.81) presentando los arquitrabes una enorme variabilidad tipológica de acuerdo con la mayor o menor altura de cada una de las líneas o su grado de inclinación[232], el motivo de separación empleado

---

asociados a templos dóricos, este autor indica que "[…] la altura del arquitrabe, contando con la tenía y con las gotas, será de un módulo; […]" (*Vitr.,* IV, 3, 4), mientras que, acerca de su relación con columnas de orden jónico, aporta la siguiente información "[…] si la columna tiene una altura entre doce y quince pies, la altura del arquitrabe debe ser la mitad del ancho del imoscapo; si su altura es entre quince y veinte pies, divídase la altura de la columna en trece partes y daremos al arquitrabe una de estas partes; si es de veinte a veinticinco pies, divídase la altura de la columna en doce partes y media y el arquitrabe tendrá una altura de una parte; si la altura es de veinticinco a treinta pies, divídase en doce partes y tenga el arquitrabe una de estas doce partes. Así deben resultar las diversas alturas de los arquitrabes en proporción a la altura de las columnas" (*Vitr.,* III, 5, 8). Respecto a su anchura añade "[…], en su parte inferior que va a quedar inmediatamente sobre el capitel, coincidirá con el ancho del sumoscapo, debajo del capitel; la parte más alta del arquitrabe coincidirá con el grosor del imoscapo" (*Vitr.,* III, 5, 9). Estas indicaciones son adecuadas para elementos que formen parte de construcciones de carácter religioso, mientras que en los edificios públicos son otras las reglas que deben aplicarse. Así, por ejemplo, en el caso del frente escénico de los teatros se indica que "los arquitrabes y adornos medirán una quinta parte de su altura" (*Vitr.,* V, 6, 6) estén situados en el primer, el segundo o el tercer piso si lo hubiere.

[230] Este último modelo cuyo origen se remonta al siglo V a.C. presenta, sin embargo, un uso poco frecuente en el mundo helenístico y romano (Garrido, 2011, p.262; Gimeno, 1991, p.482).

[231] Las indicaciones del Vitruvio acerca de las dimensiones de este elemento son las siguientes "[…] exceptuando el cimacio, lo que quede debe dividirse en doce partes: tres partes serán para la faja más baja, cuatro para la intermedia y cinco partes para la faja superior" (*Vitr.,* III, 5, 10).

[232] La disposición de las *fasciae* en talud es propia de las piezas más antiguas (Amy y Gros, 197, p.147) pero también de las producciones provinciales, especialmente en el ámbito funerario.

entre las bandas, o el perfil de la coronación[233]. El talón va a ser la forma favorita, pudiendo presentarse liso o decorado, siendo predominante en este último caso el empleo de un *kyma* del tipo *Bügelkymation* aunque existe una enorme variabilidad en cuanto a los motivos ornamentales, especialmente patente en los materiales procedentes de Córdoba donde también se desarrollan *kymae* del tipo *Scherenkymation* o *Herzblattkymation,* incluso *kymae* jónicos de ovas y lancetas o un friso de elementos vegetales (Márquez, 1998, pp.129-137). Los arquitrabes del teatro de *Tarraco,* fechados en torno al cambio de Era, representan la composición más sencilla, con solo dos *fascia* dotadas de un remate liso (Domingo, 2003, p.150, nn.190-191; Domingo, *et al.*, 2011, pp.854-856; Mar *et al.,* 2009, p.184; Ruiz *et al.,* 2004, pp.130). Las formas se fueron complejizando a lo largo de época augustea y julio-claudia, momento en el que se fechan el grueso de los materiales hispanos de dos bandas (Domingo, *et al.*, 2011, pp.858-859; Garrido, 2011, p.263). Así lo reflejan los arquitrabes de Córdoba (Márquez, 1998, n.1282), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.136-137), Ampurias, Edeta o del *Traianeum* de Itálica (Escrivà, 2006, lám.XXXI). Un poco antes, a finales del I a.C., tiene lugar la aparición en la *Urbs* de los arquitrabes de tres *fasciae* como forma de volver a las tradiciones propias del clasicismo griego (Domingo, 2003, p.150; Domingo *et al.,* 2008, p.600; Garrido, 2011, pp.263 y 165; Mar *et al.,* 2009, p.184; Strong, 1963, p.81). El nuevo modelo canónico de época augustea quedó fijado en los templos de *Mars Ultor* y el de la *Magna Mater* (Domingo, 2003, p.150; Garrido, 2011, p.264; Gros, 1976, p.216), y se caracteriza por presentar la corona decorada con un *kyma* del tipo *Bügelkymation* y un astrágalo de perlas alargadas y cuentas como elemento de separación entre las diferentes bandas (Amy y Gros, 1979, p.149; Domingo, 2003, p.150; Garrido, 2011, p.265; Márquez, 1998, p.136; Pensabene, 1982, p.137).

La nueva forma es recogida en Hispania[234] en ciudades como Córdoba donde aparecen fragmentos fechados en época tardoaugustea rematados por una moldura de perfil en talón decorada con un *Bügelkymation* y con un astrágalo de perlas muy alargadas como elemento de separación entre las diferentes bandas (Márquez, 1998, pp.130-131, nn.119 y 120, 130, lám.18, fig.5). También en Mérida se encuentran tanto fragmentos sin decoración (Barrera, 2000, nn.39-41, 146-152, 155-156, 158-185) como piezas ornadas con un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation* en el talón superior y otro del tipo *Scherenkymation* entre los perfiles de separación de las bandas, con una datación más tardía que la de los ejemplares de la capital de la Bética[235](Barrera, 2000, n.154). Desde época tardo-adrianea y, sobre todo, durante el periodo severo se produce una vuelta a la división bipartita (Domingo *et al.,* 2008, p.600, nota 22; Peña, 2009b, p.540; Strong, 1963, p.81).

---

[233] Véase Escrivà, 2006, pp-595-597 y lám.XXXI acerca del proceso evolutivo y las referencias cronológicas de los arquitrabes de dos *fasciae.*

[234] En líneas generales, la adopción de la nueva forma en suelo hispano se produce en un momento más tardío, siendo posible encontrar ejemplares de dos bandas a lo largo de todo el periodo julio-claudio (Domingo *et al.,* 2008, p.600).

[235] Véase Escrivà, 2006, pp-597-599 y lám.XXXII acerca del proceso evolutivo y las referencias cronológicas de los arquitrabes de tres *fasciae.*

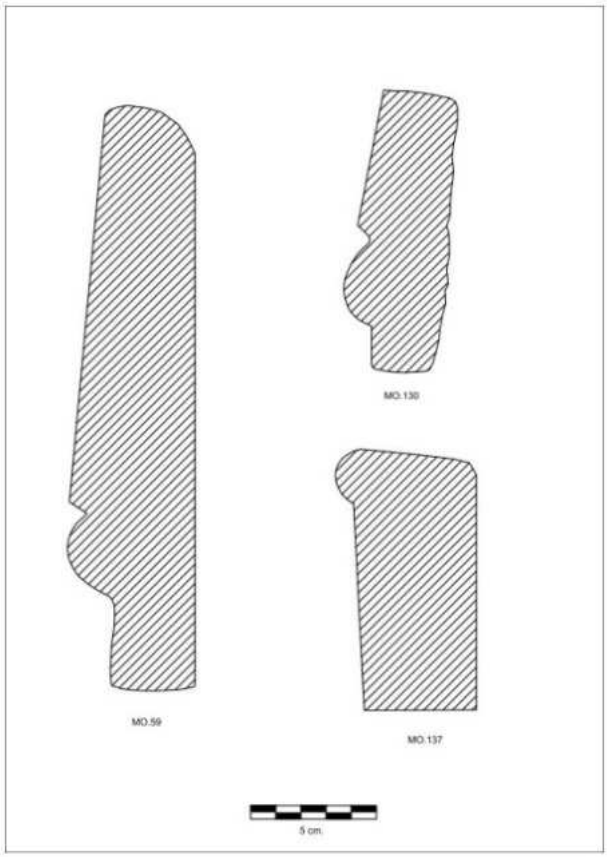


Figura 102: fragmentos de arquitrabe identificados en *Carthago Noua* (MO.59, MO.130 y MO.147).

No nos hemos querido extender ni profundizar más en el tema de los arquitrabes puesto que solo se han identificado como tal tres pequeños fragmentos **(MO.59, MO.130** y **MO.147)** procedentes de los estratos de derrumbe, abandono y sedimentación natural situados sobre las estructuras de la plaza forense. Su interpretación ha estado determinada por la ubicación de las diferentes bandas o *fasciae* en disntintos planos, así como por sus similitudes con varios fragmentos procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.8, 9). El primero de ellos (**MO.59)** ha conservado parte de dos bandas, retranqueada la inferior, separadas por una moldura de perfil en bocel lisa. El ejemplar se encuentra fracturado por lo que resulta imposible determinar si trataría de un modelo con dos o tres *fasciae*. La ausencia de decoración en el elemento de separación tampoco ayuda en cuanto a la datación del ejemplar puesto que se trata de un rasgo con una amplia durabilidad que va desde época tardorrepublicana (Márquez, 1998, p.137) hasta el siglo II d.C. Solo el material empleado en la labra, el mármol blanco, nos aporta un término para la datación del ejemplar, que debe ser contemporáneo o posterior a época augustea. Las mismas consideraciones se pueden realizar para los dos ejemplares restantes, aunque en el caso de **MO.147** solo se ha conservado una de las bandas. Estos dos últimos fragmentos aparecieron asociados a los estratos de derrumbe y abandono de la curia, edificio que recientemente ha sido datado en época trajano-adrianea pero que pudo levantarse sobre una construcción anterior de cronología julio-claudia. No existen criterios que permitan una mayor precisión a la

hora de fechar los tres ejemplares analizados por lo que una datación altoimperial podría ser la más correcta en este caso.

ARQUITRABES			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.59	MO95/3026/11	Mármol blanco	Altomperial
MO.130	AD05-1031-232-04	Mármol blanco	Altomperial
MO.147	AD05-1037-232-03	Mármol blanco	Altomperial

Figura 103: tabla en la que se han recogido todos los fragmentos de arquitrabe estudiados con algunas de sus características.

V.7. Frisos.

Han sido nueve los fragmentos de friso[236] incluidos dentro del catálogo, entre los que se pueden identificar dos grupos, los frisos dóricos y los frisos con decoración vegetal, siendo mayoritario este último[237].

V.7.1. Frisos dóricos.

El friso dórico aparece plenamente configurado desde el siglo VII a.C., con una vigencia que se prolonga hasta el IV d.C., aunque su momento de mayor esplendor se sitúa entre el periodo del II Triunvirato y época julio-claudia (Cebrián, 2001, p.336; Garrido, 2011, p.275; Joulia, 1988, pp.182-183). Dentro del solar peninsular su presencia se ha situado entre mediados del siglo I a.C. y la primera mitad de la siguiente centuria, siendo la época tardoaugustea el momento de mayor auge del modelo (Beltrán y Ordóñez, 2004, p.249; Gutiérrez, 1990, p.205). El grueso de los ejemplares hispanos parece asociarse a construcciones de carácter funerario[238] tal como se ve para el caso de

[236] El friso aparece definido en el diccionario de la RAE como la "parte del entablamento en los órdenes clásicos que media entre el arquitrabe y la cornisa, en ocasiones ornamentado con triglifos, metopas y otros elementos". Respecto a la información recogida por Vitruvio, este únicamente indica, al hablar del templo jónico, que "el friso, colocado sobre el arquitrabe, será una cuarta parte menor que éste; […]" (*Vitr.,* III, 5, 10).

[237] No se han incluido en este trabajo los frisos con epigrafía, como los que pudieron formar parte del frente escénico del teatro, hallados en el foso del *hyposcaenium* (Ramallo, 2015, pp.535 y 537-538), o un fragmento de placa marmórea, encontrada durante las labores de excavación de las termas del foro, en la que se hace referencia a la diosa *Tutela* (*vid.* Fernández, Ramallo y Suárez, 2016) que, originariamente, pudo formar parte de un friso.

[238] En un primer momento algunos fragmentos fueron puestos en relación con otro tipo de construcciones como espacios templares en el caso de Sagunto o edificios de espectáculos para las piezas de *Barcino,* teoría ampliamente superada en la actualidad (Beltrán y Ordóñez, 2004, p.242). El friso dórico aparece decorando monumentos funerarios distribuidos por toda la zona media de la península Itálica–a excepción del área etrusca- con algunas ramificaciones por la zona meridional y el valle del Po, y fechados entre los siglos III a.C. y II d.C. (Almagro-Gorbea, 1980, p.129; Beltrán y Ordóñez, 2004, p.243; Torelli, 968, pp.32 y 45-48). El momento de auge del tipo se produce, sin embargo, en torno al siglo I a.C., coincidiendo con la construcción de los espacios funerarios de la que ha sido denominada como "burguesía tardorrepublicana" (Beltrán y Ordóñez, 2004, p.243; Polito, 2010). Su difusión se relaciona con las colonizaciones y asentamientos de carácter militar que serían las que explicarían su presencia en en la zona itálica septentrional, en la *Narbonnense* y también por todo el norte y levante peninsular,

Barcino y otros enclaves de la meseta norte y el levante peninsular (Almagro-Gorbea, 1980; Cebrián, 2001; Garrido, 2011, nn.272-277; Gutiérrez, 1990, p.212) a los que habría que unir un fragmento procedente de *Castulo y* el reciente hallazgo de El Guijo que supone el primer ejemplar de friso dórico de la *Baetica* (Beltrán y Ordóñez, 2004), estando ausente este tipo de material en la *Lusitania.* Se trata, por lo tanto, de un tipo harto escaso a nivel peninsular para el que M.Gutiérrez (1990) estableció una sistematización siguiendo los criterios fijados por Jouliá para los ejemplares de la *Narbonnense* (1988), que se basa en los motivos ornamentales de las metopas[239]. A pesar de las diferencias entre unos y otros, los diversos ejemplares presentan una serie de rasgos comunes como son la presencia de tres glifos salvo en las esquinas, la ausencia de régula o la introducción de elementos ornamentales en los cuadrados de las metopas entre los que predomina la cabeza de bóvido, motivo ampliamente representado en las construcciones funerarias itálicas (Beltrán y Ordóñez, 2004; p.239; Cebrián, 2001, p.335) pero también de la zona de la *Narbonnense* y otros puntos de la Galia (Fellague, 2009b).

En el ejemplar analizado (**MO.3**), sin embargo, únicamente se ha representado un glifo de los tres canónicos sin que se trate de un fragmento angular por lo que podría ser entendido como una interpretación local del orden. El lugar del hallazgo invita a ponerlo en relación con una construcción de carácter religioso, descartándose la vinculación con un monumento funerario. Y es que, aunque su presencia es mayoritaria en las construcciones de este tipo, no se asocia de forma exclusiva con estas obras (Gutiérrez, 1990, p.212) y así aparece decorando el entablamento externo del teatro de Arlés (Roth, 1983, fig.39), el arco augusteo de Aosta, fechado en el último cuarto del siglo I a.C. (Gros, 1979, lám.2; *Id.,* 1996, pp.61-62, fig.48), o el tripórtico que rodea al templo del santuario de *Fregellae,* datado en el siglo II a.C. (Coarelli, 1986; Gros, 1996). En este caso los triglifos sí son canónicos pero las metopas podrían equiparse a las del fragmento analizado al carecer de decoración. Por otro lado, el empleo de la arenisca como materia prima invita a considerar la pieza como una producción temprana, cuando es mayoritario el uso de la piedra local, aunque esta no va a desaparecer de la arquitectura posterior pudiendo citar como ejemplo la presencia de capiteles de arenisca (**TR.33** y **TR.35**) formando parte de los espacios porticados anexos al teatro. El lugar del hallazgo apunta en una misma dirección, hacia una datación tardorrepublicana, momento en el que se fecha el complejo religioso identificado en la misma zona, suponiendo que el fragmento perteneciese a alguna de

---

relacionándose en este último caso con las deducciones de César y Augusto (Almagro-Gorbea, 1980, pp.129-131; Beltrán y Ordóñez, 2004, pp.243-244; Cebrián, 2001, p.336).

[239] Se distinguen las piezas que alternan rosetas y bóvidos (tipo 1), las que matienen el motivo anterior pero situando las rosetas sobre páteras (tipo 2), los ejemplares con metopa decorada con un motivo circular liso interpretado como una pátera con umbo (tipo 3) y las que emplean máscaras teatrales (tipo 4). A ellos habría que unir un nuevo tipo representado por el reciente hallazgo de la Bética en el que la cabeza de bóvido se combina con motivos de carácter litúrgico y cultual cuya presencia podría estar relacinada con el desarrollo de un sacerdocio por parte del difunto (Beltrán y Ordóñez, 2004, p.241).

las estructuras que integran el complejo. Los restos estructurales, así como los fragmentos arquitectónicos que se han podido datar de una forma precisa, se sitúan cronológicamente entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad de la siguiente centuria, de forma que si atendemos al resto de fragmentos hallados en el solar peninsular, datados entre época cesariana y la primera mitad del siglo I d.C. (Almagro-Gorbea, 1980; Beltrán y Ordóñez, 2004, p.249; Cebrián, 2004; Gutiérrez, 1990), el ejemplar analizado podría suponer una de sus manifestaciones más antiguas, que no habría seguido el modelo asociado a construcciones de carácter funerario, sino la forma vinculada con espacios de carácter religioso, como el citado santuario de *Fregellae*. Igualmente debemos valorar la posibilidad de que existiesen motivos ornamentales en las metopas, aunque estos solo hubiesen sido representados en un recubrimiento de estuco. La presencia de esta capa solo ha sido documentada, por el momento, en el ejemplar de Sagunto (Almagro-Gorbea, 1980; Beltrán y Ordóñez, 2004, p.236), aunque en este caso los motivos ornamentales de las metopas si fueron labrados en la piedra. Son muchas las interrogantes que quedan por resolver en torno al friso dórico de *Carthago Noua,* aunque de lo que no cabe duda es de su originalidad, tratándose del único ejemplar de estas características hasta ahora encontrado en suelo hispano.

V.7.2. Frisos con decoración vegetal.

Es el grupo que cuenta con una mayor representación, en línea con la tendencia propia de este tipo de producciones[240] (Escrivà, 2006, p.606). Sin embargo, la mayoría de ejemplares analizados se encuentran muy fragmentados lo que impide realizar una clasificación tipológica como la elaborada, por ejemplo, por E. Garrido (2011) para la ciudad de *Barcino*[241]. El primero de los fragmentos (**MO.7)** presenta un relieve reducido en el que apenas se distinguen juegos de luces y sombras, rasgo que, unido a la frialdad de la composición y a la elevada calidad de la talla, remite a las producciones augusteas, en las que se encuentran las principales referencias para los elementos que decoran el ejemplar analizado. Así, por ejemplo, el racimo de frutos globulares aparece decorando numerosos frisos y pilastras de cronología augustea procedentes de L'Aquila (Mathea-Förtsch, 1999, n.63), Tívoli (Mathea-Förtsch, 1999, n.241), Pompeya (Heinrich, 2002, R5), en el friso de la *Maison Carrée* de Nîmes (Amy y Gros, 1979, PL.70b), en varios ejemplares conservados en el Museo Nacional Romano (MNR, I/7, 510, n.XVIII, 7 a través de Ramallo, 2004, p.200) y en el Metropolitan de Nueva York (Mathea-Förtsch, 1999, n.96), y en un fragmento de pilastra de Cherchel (de Mathea-Förtsch, 1999, n.43), entre otros. Hacia la misma datación apunta la composición de los tallos vegetales, gruesos y carnosos, y con nervaduras marcadas, características que se repiten en los sarmientos que decoran los sofitos del teatro de Cherchel (Pensabene, 1982, p.140, n.174, lám.43), en las pilastras del edificio de la *Eumachia* de Pompeya (Heinrich,

[240] Encontramos excepciones en puntos como el noreste peninsular donde su presencia parece limitarse a un momento contemporáneo y posterior a época flavia (Escrivà, 2006, p.606; Gimeno, 1991, pp.1117-1118).

[241] A. Garrido distingue entre los frisos vegetales decorados con roleos de acanto, con hiedra o con parras, limitándonos aquí a su distinción de los ejemplares dóricos.

2002, R4; Ramallo, 1999b, p.156) y en un friso del foro de Augusto (Ramallo, 1999b, p.156) además de, nuevamente, el friso de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979) donde han sido representados tres sarmientos con el extremo enrollado y finalizado en una protuberancia de forma circular. En Hispania, tallos con una composición similar aparecen en algunas producciones procedentes de las capitales de provincia como *Tarraco* (Pensabene y Mar, 2010, fig.8), aunque en este caso la profundidad de la labra y los efectos de claroscuro son mucho más intensos, a consecuencia de su datación en época julio-claudia (Pensabene, 1993, n.78; Pensabene y Mar, 2010, p.225; Ruiz *et al*, 2004, pp.135 y 143-144). Lo mismo ocurre en un fragmento de friso procedente de Córdoba (Herberg, 1993, fig.19f; Márquez, 1998, n.60, p.140, lám.27) en el que la labra profunda, los efectos de claroscuro y el empleo del trépano remiten a una cronología posterior al del ejemplar analizado. La pieza presenta importantes similitudes estilísticas con la pieza **MO.246** por lo que remitimos a algunos de los aspectos hasta ahoraí comentados. Según S. Ramallo, ambos ejemplares (**MO.7 y MO.246**), junto con los capiteles de pilastra **MO.238** y **MO.239**, pudieron haber sido obra de un mismo taller neoático cuyas obras habrían sido importadas a la ciudad, contribuyendo de forma determinante en la difusión del nuevo lenguaje augusteo (1999b, p.156).

En un momento posterior ha sido datado el ejemplar **DES.96** que aparece decorado con una composición denominada como "voluta-pedúnculo" (Gutiérrez, 1998, pp.106-108; *Id.,* 2003, p.195; Janon, 1986, pp.15-16) caracterizada por presentar una guirnalda formada por un tallo principal ondulado del que nacen otros secundarios que se enrollan y rematan en flores y rosetas de forma variada. Su origen se encuentra en el mundo clásico y helenístico desde donde fue adoptado por los romanos, adecuándolo a sus gustos y necesidades. Desde el siglo I a.C. empieza a sustituir al friso dórico como motivo principal de ornato de los monumentos funerarios (*cfr.* Sauron, 1983) para más tarde, en época augustea, empezar a ser igualmente utilizado en edificios públicos. La composición fue usada de forma preferente a lo largo de los siglos I y II d.C., siendo especialmente popular en los ambientes provinciales (Gutiérrez, 1998, pp.106-108; *Id.,* 2003, pp.195-196; Janon, 1986, pp.15-16 y 21-22; Sauron, 1983, pp.59-61) donde se desarrollaron modelos estilísticamente vinculados a las producciones de Roma (Márquez, 1998, p.137; Ramallo, 1999, pp.212-213). La labra de la pieza es fría y presenta un escaso relieve al igual que en los dos ejemplares anteriores, un rasgo que es propio de las producciones de época augustea. A un momento algo posterior remite el grado de vegetalización que han experimentado los tallos, apareciendo rodeados de otros vástagos y sarmientos entrelazados, y que pueden entenderse como estadio inicial de un proceso que alcanzará su culmen en época flavia (Márquez, 1998, p.139; Ramallo, 1999, p.214). Los paralelismos con frisos itálicos destacados por S. Ramallo apuntan en el mismo sentido, a una datación tardoaugustea-tiberiana (Ramallo, 1999, pp.212-213). Dentro del solar peninsular, un fragmento procedente de Córdoba aparece decorado por un motivo similar. (Hesberg, 1996, fig.19b; Márquez, 1998, n.32, p.198, lám.25, fig.9.3). Presenta un relieve reducido y una fase temprana del proceso de vegetalización de los tallos, habiendo sido fechado en época julio-claudia temprana.

CC.7 representa una fase más avanzada del modelo "voluta-pedúnculo" tal como evidencia la mayor profundidad de la labra, que ha perdido la perfección técnica

de los modelos augusteos y julio-claudios tempranos, y también el avanzado estado del proceso de vegetalización que se había iniciado en el anterior friso. Así, los tallos, que brotan de sucesivos cálices dotados de sépalos, están completamente cubiertos por hojillas en las que ya no se aprecia el carácter naturalista de las primeras representaciones. Las rosetas, por otro lado, han sufrido un proceso de simplificación, convertidas en pequeñas flores cuadripétalas sencillas dotadas de botón perforado, estando igualmente ausente la heterogeneidad de los modelos anteriores en los que en cada voluta se representaba una flor distinta. El empleo del trépano, en cambio, todavía no parece estar presente en la labra del ejemplar lo que nos llevaría a fecharlo en un momento anterior a época flavia o en una fase temprana de esta. El mismo motivo aparece representado en diversos frisos de procedencia itálica como el que decora el altar del monumento de M. *Nonius Balbus* de Herculano (Heinrich, 2002, R7), pero también la ciudad de Córdoba cuenta con una pieza datada en época de Claudio que encuentra importantes similitudes con el ejemplar analizado debido a la elevada densidad de elementos vegetales, así como al mayor relieve que presenta su talla (Hesberg, 1996, fig.19c; Márquez, 1998, n.31, p.138, lám.26). En Clunia se encuentra otro fragmento de friso decorado con una composición muy similar a la de la pieza analizada (Gutiérrez, 1998, p.104, lám.I, 2; *Id.,* 2003, n.244). S. Ramallo destacó, igualmente, sus semejanzas con un ejemplar conservado en el MNR que ha sido fechado en época julio-claudia (MNR, I/7, n.XIV, 27, p.434 a través de Ramallo, 1999, p.214).

El ejemplar más problemático en cuanto a su datación ha sido **MO.233.** El *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* que decora el ejemplar alcanza su auge en época flavia (Angeli, 1992, p.154) aunque va a aparecer decorando algunas construcciones anteriores como, por ejemplo, la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.21). Sin llegar a ser una referencia clara, la composición que decora el ejemplar analizado puede equipararse a los motivos que aparecen en el templo de Cástor y Pólux (Ganzert, 1988, n.18) y la citada Basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.21), ambos representados con un mayor grado de perfección y naturalismo que en la pieza analizada. En Córdoba aparece decorando dos fragmentos de cornisa (Márquez, 1998, nn.101 y 519, fig.20, lám.44, p.162) fechados en época julio-claudia. Las hojas de acanto de los roleos del friso inferior están representadas de una forma muy sencilla, con lóbulos planos en los que abren tres hojillas apuntadas que han sido definidas mediante el empleo del trépano, único elemento que aporta cierto relieve al friso. No sabemos si en este caso estarían presentes otros tallos secundarios y vástagos que se entrelazarían con el tallo de acanto principal pero lo que sí parece evidenciarse es que este estaría completamente cubierto de hojas, tendencia que se inicia a finales del periodo julio-claudio y se consolidará en los años siguientes (Márquez, 1998, p.139; Ramallo, 1999, p.214). Podríamos establecer ciertas similitudes con un fragmento de friso cordobés (Márquez, 1998, n.60, lám.27, fig.140) fechado en época flavia que, al igual que los ejemplares anteriores, habría sido representado con un mayor detallismo. Son dos las propuestas que ofrecemos acerca del ejemplar cartagenero. Por un lado podríamos estar asistiendo al proceso de simplificación que se produce en todos los ámbitos artísticos del siglo II d.C., cuando se consolide el alejamiento del naturalismo propio de época augustea y el aplanamiento de la mayoría de los elementos (Gutiérrez, 1992, p.47; Márquez, 1993, pp.191-192). Sin embargo, resulta interesante destacar las similitudes entre los lóbulos que decoran este

friso y los elementos vegetales que aparecen en los fragmentos **MO.116** y **CC.11**, ambos compuestos por hojillas sencillas de extremo apuntado, separadas por surcos realizados con trépano, cuya composición recuerda a las patas de un ave acuática, especialmente en el caso del friso donde las hojas se presentan más alargadas y planas. Si bien no podemos considerar ambos ejemplares como procedentes de una misma pieza ya que parece evidenciarse la intervención de artesanos diferentes, lo que es innegable es la relación entre los estilos y el acabado de unos motivos para los que apenas hemos podido encontrar paralelos, lo que podría convetirse en indicativo de la presencia de un taller local cuyo rasgo distintigo sería la forma apuntada de las hojillas de los dos fragmentos comentados. Lo cierto es que las muestras son escasas por lo que solo el hallazgo de nuevas piezas podría confirmar la presencia de un grupo de artesanos autóctonos que imprimieron su propio sello en la forma de labrar los elementos vegetales.

V.7.3. Frisos indeterminados.

Se incluye dentro de este grupo un conjunto de piezas (**AP.5, AP.15 y DES.95**) que en la actualidad se encuentran en paradero desconocido. La información de la que disponemos es muy limitada, haciéndose únicamente una referencia vaga a la materia prima empleada, una piedra de "color granate" en el primero de los casos y de "color rojo" en el último, una gama cromática que podría relacionarse con el *rosso antico* o el travertino rojo, piedras bien documentadas en la arquitectura de la ciudad.

FRISOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Rasgos específicos**	**Material**	**Cronología**
MO.3	-	Friso dórico	Arenisca	Tardorrepublicana
MO.7	22	Friso vegetal	Mármol blanco	Augustea
MO.233	-	Friso vegetal	Mármol blanco	Altoimperial, desde mediados del I d.C.
MO.246	21	Friso vegetal	Mármol blanco	Augustea
CC.7	-	Friso vegetal	Mármol del Cabezo Gordo	Fin. julio-claudia
AP.5	-	Indeterminado	*¿Rosso antico?*	-
AP.15	-	Indeterminado	Indeterminado	-
DES.95	-	Indeterminado	"Piedra roja"	-
DES.96	23	Friso vegetal	Mármol blanco	Ppio. julio-claudia

Figura 104: tabla en la que se han recogido todos los fragmentos de friso estudiados con algunas de sus características.

V.7.4. Conclusiones.

La pieza que hemos datado en un momento más antiguo se inserta dentro del grupo de los frisos dóricos, material cuya representación en la ciudad se limita a este único ejemplar, en claro contraste con la situación de la zona norte y el levante peninsular en donde se concentra el grueso de los frisos dóricos hispanos. Se trata, además, de un modelo alejado de la norma canónica al presentar un único glifo entre las bandas, mientras que las metopas aparecen lisas, siendo predominante en el resto de piezas hispanas el motivo de la cabeza de bóvido, lo que nos ha llevado a entenderlo

como una reinterpretación local del tema. En cuanto a la llegada del modelo a la ciudad, es cierto que *Carthago Noua* se encuentra dentro del núcleo de espacios afectados por las deducciones de época cesariana y augustea, con las que tradicionalmente se ha venido relacionando la aparición de este tipo de frisos, aunque tampoco debemos descartar la importancia que los elementos de origen griego y oriental tuvieron en la ciudad[242]. De hecho esta segunda propuesta, la que aboga por un origen griego y no itálico, podría ayudar a comprender las diferencias con respecto a los restantes frisos dóricos encontrados en el solar peninsular, así como su no vinculación con un monumento sepulcral. El grueso de los ejemplares, en cambio, está decorado con motivos de carácter vegetal con una cronología que abarcaría el periodo augusteo y toda la etapa julio-claudia, con piezas dotadas del modelado exquisito que caracteriza al relieve augusteo, junto con aquellas en las que se impone la exuberancia vegetal y las imperfecciones de carácter técnico. Las diferencias entre unas y otras pueden estar motivadas, además de por un diferencia cronológica, por la mayor o menor pericia del artesano encargado de su ejecución, pudiendo considerar a las primeras obra de talleres itálicos. Más compleja de determinar es la datación del fragmento **MO.233,** que bien pudo ser obra de un taller local, cuyos rasgos definitorios a la hora de labrar los elementos de carácter vegetal habrían quedado reflejados igualmente en los motivos que decoran las piezas **MO.116** y **CC.11.**

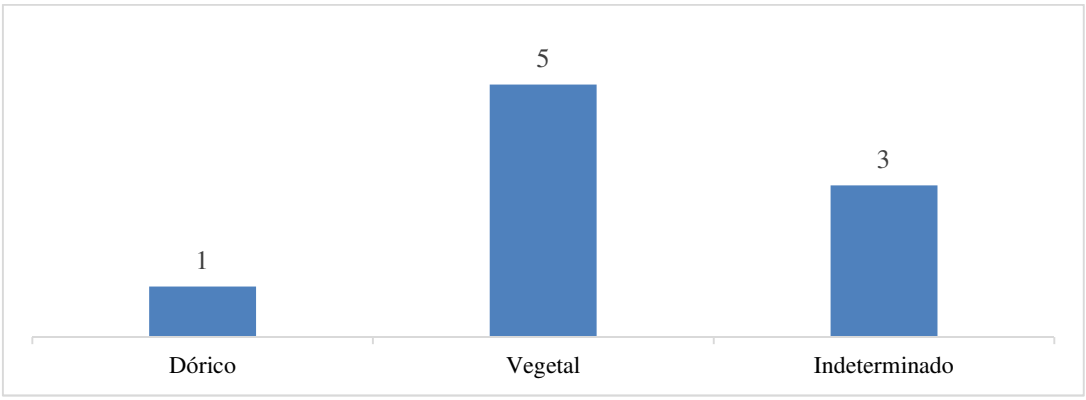


Figura 105: gráfica en la que se han representado todos los fragmentos de friso estudiados de acuerdo con su tipología.

En cuanto a la materia prima, la piedra predominante es el mármol blanco aunque también está representado el mármol local del Cabezo Gordo en las composiciones vegetales, en un fragmento que hemos relacionado con la producción de un artesano local. En el caso del friso dórico ha sido la arenisca la materia usada, mientras que en los fragmentos indeterminados resulta compleja su correcta identificación en base a la escasez de la información transmitida.

[242] Véase VI.1 *"El cerro del Molinete: un punto emblemático dentro de la ciudad antigua"* donde esta idea ha sido desarrollada con mayor profundidad.

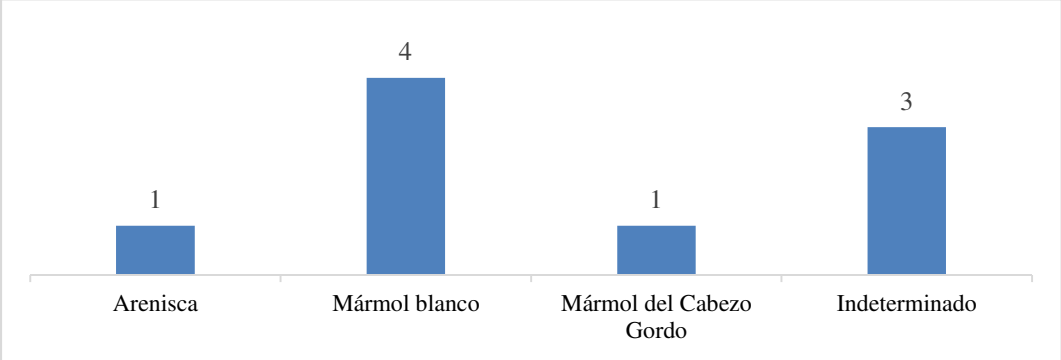


Figura 106: gráfico en el que se han representado todos los fragmentos de friso estudiados según la materia prima empleada en su elaboración.

V.8 Cornisas.

La cornisa[243] es el elemento decorativo empleado en la zona superior de una construcción o estructura como un pedestal o un monumento funerario. Han sido veintiuno los fragmentos recogidos en el catálogo[244], de los cuales doce se incluyen dentro del grupo de cornisas con ménsulas y casetones o corintias, y cuatro en el de piezas lisas dotadas de sofito, mientras que en el caso de las restantes ha sido imposible determinar la tipología al tratarse de ejemplares desaparecidos a día de hoy o muy deteriorados.

V.8.1. Cornisas con ménsulas y casetones o cornisas corintias.

El elemento principal que caracteriza a estas piezas es la presencia de una corona decorada con ménsulas y casetones. El origen de ambos elementos se encuentra en el mundo helenístico y son el resultado de la evolución del perfil de los soportes cuadrados de las cornisas o *Blockkonsolen*[245]. Los primeros modelos aparecen ya en el siglo II a.C.

[243] La cornisa es definida en el diccionario de la RAE como un "conjunto compuesto de molduras que sirve de remate de una construcción", con una segunda acepción que indica que es la "parte superior del entablamento de un pedestal, edificio o habitación". Vitruvio habló de este elemento en relación a las diferentes construcciones a las que podía asociarse y acerca de la decoración del frente escénico de los teatros indicó que el coronamiento del primer piso "junto con su cimacio y su cornisa, medirá la mitad del pedestal inferior" (*Vitr.,* V, 6, 6). Respecto a las cornisas que decoraban los templos jónicos apuntó "La cornisa junto con el cimacio, exceptuando la sima, mida lo mismo que la faja intermedia del arquitrabe; el resalto o saliente de la cornisa, junto con el dentículo, debe medir lo mismo que la altura que queda desde el friso hasta la parte superior del cimacio de la cornisa; […] Las simas, en griego *epaietidas,* sobre las cornisas deben tener de altura una octava parte de la altura de la corona" (*Vitr.,* III, 5, 11-12).

[244] Según la información transmitida por S. Ramallo, entre los materiales hallados durante las excavaciones del *Augusteum* apareció una placa marmórea decorada con esvásticas que pudo formar parte de una cornisa. El ejemplar se encuentra en la actualidad desaparecido, tras perderse después de su exposición en el Museo Arqueológico de Murcia. El motivo de la esvástica cuenta con una amplia representación en la arquitectura augustea, estando presente en construcciones como el *Ara Pacis,* el templo de *Mars Ultor* o el arco de Augusto del Foro Romano (*vid.* Polito, 2003).

[245] H. von Hesberg (1981, p.95) define este tipo de cornisa como aquella sin decoración en la que las ménsulas presentan forma de paralelepípedo. Fragmentos de este tipo han sido encontrados en el edificio denominado como "monument a doble colonnade", en Mont-Auxois (Olivier, 1989, pp.46-50, figs.3-4).

aunque su consolidación se produjo entre el periodo del II Triunvirato y época augustea (Hesberg, 1981, p.21). En un primer momento su uso se limitó a espacios interiores como parece indicar su elevada representación en las pinturas del II Estilo, para después salir al exterior, asociándose de forma preferente al capitel corintio (Gutiérrez, 1992b, p.100). Estas primeras producciones presentan formas geométricas y esquemáticas, especialmente en lo que respecta a la decoración de las piezas, circunstancia que puede verse de forma clara en las cornisas del templo de *Barcino* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.851-854; Gutiérrez, 1992) o en las del teatro de *Tarraco* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.854-856; Garrido, 2011, nn.314-327, pp.292-297; Mar *et al.,* 2009, p.184; Ruiz *et al.,* 2004, p.130).

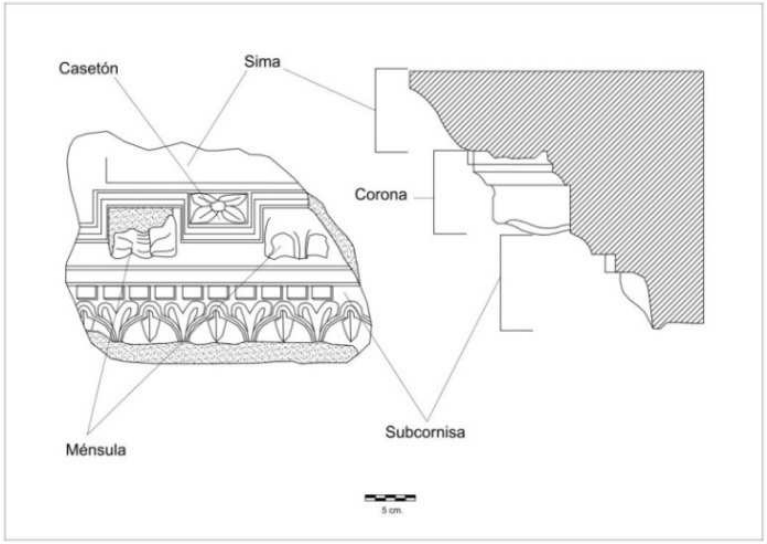


Figura 107: nomenclatura empleada en la descripción de las cornisas[246].

Respecto a las diferentes partes que componen la cornisa corintia destacaremos, en primer lugar, la zona superior o sima. Esta evolucionó desde las formas más sencillas, existiendo algunos ejemplares en los que, incluso, está ausente como ocurre en el teatro de *Tarraco* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.854-856; Mar *et al.,* 2009, p.184). Desde época augustea se impone como canónico el perfil en gola recta coronado por listel (Amy y Gros, 1979, p.159; Domingo *et al.,* 2008, p.600; Mar *et al.,* 2009, p.184;

Se trata de un tipo de material con una escasa representación en la Galia (Olivier, 1989, p.50) donde, además de los ejemplares señalados, puede encontrarse en el ático del arco de Germánico en Saintes, en el mausoleo de L'Ile du Comte y en la puerta de Saint-André d'Autun, manteniéndose en uso hasta el primer cuarto del siglo I d.C. (Olivier, 1989, p.50). En la península Itálica, en cambio, supone una tipología ampliamente utilizada durante la primera centuria antes del cambio de Era. En la penísnula Ibérica las cornisas con dentículos parecen concentrarse en la mitad norte peninsular, con ejemplares en *Barcino,* datados en el siglo I d.C. (Garrido, 2011, nn.310-313), y en el teatro de *Tarraco* (Domingo, 2003, nn.170-183).

[246] Para las cornisas de Alesia A. Olivier (1989, p.45) prefiere emplear los términos de registro superior para la zona de la sima, registro medio para la zona de la corona con las ménsulas y casetones, y registro inferior para la subcornisa.

Márquez, 1998, p.145; Strong, 1963) tal como aparece en las cornisas de los templos de Saturno, la Concordia, Apolo Sosiano (Amy y Gros, 1979, fig.54), en la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, pp.156-168, fig.54, pls.27 y 38) o en las piezas procedentes del foro colonial de *Tarraco* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.856-858). Con el paso del tiempo la molduración de la zona se hizo más compleja, añadiendo nuevos perfiles que actúan como elementos de transición hacia la corona, a la vez que la gola recta deja de ser lisa, decorándose principalmente con un *kyma* lésbico, una tradición que en el caso de la *Narbonnense* parece adelantarse tal como puede desprenderse de los fragmentos conservados de las cornisas de los templos de *Glanum* (Amy y Gros, 1979, p.166).

Respecto a los elementos que conforman la corona, las primeras ménsulas son sencillas, estrechas y se caracterizan por la ausencia del típico motivo vegetal que, más tarde, decora su cara inferior. Las piezas fechadas entre época tardorrepublicana y protoaugustea, y hasta un momento tardo-augusteo para el caso peninsular, presentan una forma en S con una ligera curvatura posterior y el frente recto (Márquez, 1998, p.146) tal como aparecen en los templos de Saturno, en el de la *Magna Mater* o en la *Regia* (Amy y Gros, 1979, p.161, figs.54-55). Una fase más avanzada del proceso de curvatura de las ménsulas lo representan las que decoran las cornisas del Arco de Rimini, las de la *Maison Carrée* o las de los templos de Apolo Sosiano y *Mars Ultor* (Amy y Gros, 1979, p.161, fig.55) dotadas estas últimas de un engrosamiento central. La última etapa estaría representada por las ménsulas con perfil en S con doble voluta de sección cóncava, decorada la frontal con balteo en el centro, tal como aparecen representadas en varias piezas procedentes del templo de la Concordia de Roma (Amy y Gros, 1979, p.161, fig.55), y en el de Júpiter de Clunia (Gutiérrez, 2011, nn.9-21). Este tipo de decoración parece desaparecer a partir de época flavia, cuando las volutas queden unidas por una cinta plana y lisa. La simplificación afecta igualmente a la forma de la ménsula que adquiere a partir de ahora una base plana (Márquez, 1998, p.147). Sencillos son también los casetones más antiguos, simples espacios cuadrangulares delimitados por molduras en solo tres de sus lados. El interior se decora con rosetas de las formas más variadas, entre las que destacan las flores *"a girándola"* de época tardorrepublicana que se combinarán con modelos vegetales propios de época augustea y julio-claudia[247]. Desde época medio-augustea ménsulas y casetones ganarán peso hasta adquirir unas dimensiones similares, quedando rodeados por una moldura de coronamiento con perfil en gola recta o cuarto de círculo, que se desarrolla creando meandros entre ambos elementos. Los acantos y otros motivos vegetales inundan la zona inferior de las ménsulas, mientras que en los casetones, ahora delimitados por sus cuatro lados, se hace mayoritaria la presencia de flores de cinco pétalos y botón central. El espacio intermedio que se genera entre ménsula y ménsula, bajo el casetón, la metopa, puede quedar libre o aparecer decorada (Olivier, 1989, p.45).

En la subcornisa destaca una fila de dentículos que, en las piezas de época tardo-augustea y tiberiana, aparecen separados por espacios profundos sin relleno (Amy y

[247] A. Olivier (1989, p.46) recoge cuatro posibles variantes para la decoración de esta zona: liso, con decoración en relieve, con decoración inscrita y con decoración en relieve que no sobresalga por encima de la moldura de coronamiento.

Gros, 1979, p.160; Márquez, 1998, p.146). Más tarde empezarán a unirse en la zona superior mediante diversas soluciones entre las que destaca la forma denominada como "*occhiali"* cuyo uso comienza en época flavia (Garrido, 2011, p.298; Strong, 1953, fig.1). Igualmente existen ejemplares en los que este elemento, los dentículos, está completamente ausente como es el caso de las cornisas del templo de *Barcino* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.851-854; Garrido, 2011, nn.314-327, pp.292-297; Gutiérrez, 1992b), las de los templos geminados de *Glanum* y el teatro de Arlés, las del templo de Vienne o las del mausoleo de Aquileia, todas ellas datadas en los últimos años del siglo I a.C. (Cavalieri-Manase, 1978, lám.19.2; Garrido, 2011, p.293; Gros, 1981, pp.128-143). En torno al cambio de Era la cornisa se enriquece con la introducción de un elemento de separación entre ambas partes, corona y subcornisa, en forma de moldura en caveto decorada con un *kyma* jónico, perfil que se completará con un astrágalo de perlas de extremos apuntados y cuentas planas, unidas mediante hilos marmóreos, cuyo uso se inicia a finales del siglo I d.C. En líneas generales, los primeros modelos son sencillos, realizados mediante la combinación de líneas rectas y volúmenes cuadrangulares, y una decoración somera como consecuencia de la escasa experiencia por parte de los artesanos en el trabajo del mármol, del mismo modo que se ha visto para el caso de los capiteles corintios, y solo desde el último cuarto del siglo I a.C. se retoma la aplicación de motivos ornamentales (Domingo, 2003, p.145).

Se van a ver a continuación una serie de ejemplos que ilustran de forma clara el proceso evolutivo de los ejemplares hispanos. Las cornisas del templo de Júpiter del foro de Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.13-21, pp.180 y 182; *Id.,* 2004, 276-277), fechado en la primera mitad del siglo I d.C., representan el modelo de cornisa de cronología imperial dotada de ménsulas con un perfil en S con doble voluta de sección cóncava y márgenes en resalte, con el ojo decorado con un motivo de aspa sencillo, mientras que la zona inferior está cubierta por elementos vegetales de formas variadas. Los casetones solo están delimitados en tres de sus lados y aparecen decorados por motivos vegetales variados, como las rosetas *"à girándola"* o flores de seis pétalos con botón central. La subcornisa está conformada a partir de un friso de dentículos de forma casi cúbica sin elementos de unión entre ellos sobre una moldura en talón enmarcada por sendos listeles. Se trata de piezas que muestran ya formas propias de un momento avanzado –ménsulas de perfil ondulado con doble voluta, con los laterales cóncavos y flancos en resalte- pero en las que todavía se conservan elementos arcaicos, como es el hecho de que los casetones solo estén delimitados en tres de sus lados o que los dentículos aparezcan sin unirse. El valor de los ejemplares de Clunia viene determinado, principalmente, por la escasez de piezas completas de cronología medio y tardo-augustea conservadas en suelo peninsular (Gutiérrez, 2004, p.277), pudiendo sumarse a estas algunos ejemplares procedentes del teatro de *Tarraco* (Domingo, *et al.*, 2011, pp.854-856; Ruiz *et al.,* 2004), del templo de Diana en Mérida (Álvarez y Nogales, 2004, p.306), de la ciudad de Córdoba (Márquez, 1998, pp.145-155) o del templo de Barcelona (Garrido, 2011, nn.314-327; Gutiérrez, 1992b), consideradas estas últimas como representantes de una fase previa a la conformación del tipo canónico que se produce en época augustea (Garrido, 2011, p.293). De época tiberiana son los ejemplares procedentes del teatro de Clunia en los que es posible apreciar una particularidad, como es que las ménsulas presentan la forma de un bloque cuadrangular,

por lo que han sido relacionadas con las producciones más antiguas, con el tipo *Blockkonsolen* del que nace la cornisa corintia (Gutiérrez, 2004, p.280). Esta peculiaridad está igualmente presente en algunos ejemplares procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.20, 20BIS, 25, 52 y 910, pp.147-148, lám.31, fig.11). En los ejemplares de la calle Sagasta de Mérida (Barrera, 2000, n.209), la sima ya aparece decorada con una banda de lengüetas. Los casetones han sido delimitados por todos los lados y la subcornisa muestra ya la composición tripartita típica desde época flavia formada por una hilera de dentículos entre un *kyma* jónico y un lésbico continuo en la zona inferior. Los fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba fechados en torno al periodo flavio y época trajanea presentan la sima decorada mediante diversos tipos de *kyma* lésbico (Márquez, 1998: nn.6, 14 y 28, 150-151, 154, láms.34 y 36, figs.12 y 13). Las ménsulas son mayoritariamente curvas, con perfil en S, y mayor o menor ondulación según el ejemplar analizado, mientras que la decoración de la subcornisa se complica mediante la combinación de un friso de dentículos más anchos que altos unidos por una moldura con sección en cuarto de círculo (Márquez, 1998, nn.20BIS y 910, 147, lám.31, fig.11) con un *kyma* jónico de ovas o un astrágalo (Márquez, 1998, n.28, 150, lám.34, fig.12). Dentro del estilo flavio se enmarcan igualmente las cornisas del *macellum* de Clunia (Gutiérrez, 2003, nn.103-112, 221-225), fechado a finales del siglo I d.C. Presentan la sima decorada con una reelaboración local de un *kyma* lésbico invertido, mientras que las ménsulas son similares a las de las cornisas del templo de Júpiter, aunque en este caso el lateral de la cinta es liso, y como decoración inferior se emplea un acanto naturalista de siete lóbulos. Entre ellas se desarrollan casetones propiamente dichos, rodeados por un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* simple en los cuatro lados. La subcornisa se compone de un astrágalo de perlas apuntadas y discos planos, enlazados por finos hilos marmóreos, que se sitúa sobre la fila de dentículos, unidos en la zona superior. Como elemento de remate inferior se emplea un *kyma* jónico de semiovas y saetas sobre moldura con perfil en óvolo (Gutiérrez, 2004, pp.287-289). El esquema compositivo de la zona inferior de la cornisa supone una adaptación local del tipo imperante en época flavia y trajanea, con una composición tripartita con *kyma* jónico sobre los dentículos y *kyma* lésbico como elemento inferior (Gutiérrez, 2003, p.224). El resultado final es el de piezas recargadas en las que es posible observar un cierto *horror vacui* que lleva a la casi completa ocultación del fondo mediante la incorporación de diferentes elementos ornamentales y vegetales. También una pieza procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.6, pp.151-152, lám.34) refleja esa suerte de miedo al vacío al presentar la sima decorada con *kymae* lésbicos de formas variadas, mientras que en la subcornisa se superponen tres bandas de elementos vegetales separadas por astrágalos: un *anthemion* de palmetas y cálices superpuestos, una representación abstracta de un *Bügelkymation* y un friso de palmetas y lóbulos.

En el caso de *Carthago Noua* han sido doce los fragmentos de cornisa corintia identificados, entre los que pueden establecerse tres grupos principales de acuerdo a los motivos ornamentales que se combinan en cada una de ellas.

V.8.1.1. Tipo 1.

Se incluyen dentro de este grupo cinco fragmentos de cornisa corintia de variada procedencia (**AU.12, CC.5, CC.10, TR.1, TR.2** y **DES.99)** aunque las similitudes

estilísticas entre todas ellas han llevado a relacionarlas con un mismo edificio, en este caso el teatro, sin que haya sido posible determinar la ubicación exacta de las mismas. La sima de la cornisa está moldurada mediante un fino listel sobre una gola recta, perfil que se impone en época augustea (Amy y Gros, 1979, p.159; Márquez, 1998, p.145; Strong, 1963) siendo imposible determinar la tipología del friso vegetal que lo decora debido a su pésimo estado de conservación. A continuación aparece la corona de ménsulas y casetones, presentando las primeras una forma curva muy suave y frente plano, equiparable a las que decoran las cornisas del templo de Saturno o la *Regia,* en Roma, aunque con un desarrollo menor. Este rasgo, propio de las producciones itálicas de cronología tardorrepublicana y protoaugustea, se mantiene en las piezas hispánicas hasta época tardo-augustea (Márquez, 1998, p.146). La tendencia a decorar la zona inferior de la ménsula con un elemento vegetal se puede fechar desde finales del siglo I a.C., existiendo en este caso dos motivos diferentes que se dispondrían de forma alterna, un elemento en forma de palmeta y una hoja lisa atravesada longitudinalmente por una nervadura central con los flancos resaltados. En Mérida se ha conservado un fragmento de cornisa de época claudio-neroniana[248] cuyas ménsulas alternan un acanto con una hoja de agua lisa (Barrera, 2000, n.209) aunque el tratamiento y el acabado final que se le ha dado a estos elementos es muy diferente al que se ve en el ejemplar analizado. Mayores similitudes pueden establecerse con el motivo que decora la ménsula de una cornisa procedente de Córdoba fechada entre época julio-claudia y flavia (Márquez, 1998, n.74, fig.9, 4, lám.30, pp.145-147). S. Ramallo destacó asimismo sus semejanzas con las cornisas que decoran el arco de los *Sergii* de Pola, de época tardoaugustea, así como las del teatro de Arlés con las que se puede establecer la mayor relación (Roth, 1983, fig.23) aunque en éstas, ménsulas y casetones aparecen bordeados por un *kyma* jónico. Ambos elementos presentan unas dimensiones prácticamente idénticas, tendencia que se puede situar en época medio-augustea. A un mismo momento remite la forma de los primeros ya que, aunque se trata de casetones sencillos, con el fondo liso, ya aparecen rodeados de una moldura por todos sus lados. Si se analizan los cuatro fragmentos conservados en la actualidad, se observa como cada uno de ellos está decorado con una roseta de diferentes características. En el caso de **AU.12** se trata de una flor dispuesta de perfil que recuerda a la que decora un fragmento de friso procedente de Córdoba (Hesberg, 1996, fig.19c; Márquez, n.31, lám.26, p.138) y que C. Márquez relacionó con el modo "*a girándola",* propio de época tardorrepublicana pero que se mantendrá en momentos posteriores combinado con otros elementos vegetales. En **CC.5** aparece una roseta de cuatro pétalos de forma lanceolada con nervadura central y pistilo en forma de botón. Representadas de una forma menos estilizada, se encuentran rosetas similares en un fragmento de cornisa procedente de Córdoba fechada en época julio-claudia (Hesberg, 1996, fig.6a; Márquez, 1998, n.20BIS, fig.11, 4, lám.31, pp.147-148 y 175), y en las cornisas del teatro de Arlés (Roth, 1983, fig.23). En el caso de **TR.2** la roseta conservada presenta ocho pétalos y pistilo en forma de botón perforado, sin que hayamos podido encontrar paralelos. Las metopas aparecen completamente lisas.

[248] Véase nota 132.

Bajo la corona aparece un listel y una moldura en caveto lisa, sin que este todavía presente el *kyma* jónico que empezó a emplearse en torno al cambio de Era. Los dentículos han sido representados de forma cuadrangular sin que exista elemento de unión alguno entre ellos, de la misma forma que aparecen en varios fragmentos de cornisa de Córdoba fechados en época julio-claudia (Hesberg, 1996, figs.2, 15c; Márquez, 1998, nn.35, 73 y 429, fig.10, 1 y 6, láms.30 y 34, pp.145-146, 148 y 150). Fuera del solar hispano los encontramos representados con un tratamiento similar en el templo de Apolo Sosiano y en el foro de Augusto (Gros, 1976, LXII, 2-3 y LIV; Márquez, 1998, p.146; Viscogliosi, 1996, figs.49 y 123). Finalmente, bajo la fila de dentículos, se desarrolla un *kyma* lésbico del tipo *Bügelkymation,* con arquitos trilobulados de sección cóncava y tulipanes sin pistilo con los extremos curvos que adquieren la forma de un cáliz vegetal. Una composición similar aparece decorando la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.12), el arco de Augusto del Foro Romano (Ganzert, 1988, nn.5-7) y en el foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.18). En suelo hispano se encuentra decorando varios fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba fechados en época julio-claudia (Hesberg, 1996, fig.12a y13b; Márquez, 1998, nn.1, 37 y 329, láms.18, 19 y 37, pp.131-132, 174 y 176), así como una pieza de *Astigi* fechada en un momento imperial temprano (Márquez, 2001-2002, lám.9). Las características formales de los diferentes ejemplares llevan a datarlos en torno a época augustea y julio-claudia.



Figura 108: perfiles de algunos de los tipos de cornisa corintia identificados en *Carthago Noua.*

V.8.1.2. Tipo 2.

Dentro de este grupo se incluyen cuatro fragmentos (**AU.15, TR.3, TR.4** y **DES.100**) que, al igual que en el caso anterior, presentan una variada procedencia pero pueden ponerse en relación con una misma estructura. La sima aparece decorada mediante un *kyma* vegetal, rasgo que remite a un momento más avanzado que el grupo anterior, al insertarse dentro de la corriente de complicación de esta parte de la cornisa bien mediante la adición de nuevas molduras bien mediante la labra de motivos ornamentales. El esquema representado, sin embargo, no repite los modelos empleados en las construcciones oficiales desde época medio-augustea sino que, en palabras de S.

Ramallo (2004, p.181), encuentra una mayor relación con las decoraciones de algunas terracotas arquitectónicas, así como los motivos representados en los estucos que decoraron espacios privados y construcciones funerarias, entendiendo esta composición como "un intento de transposición al mármol de un motivo típico del estuco". No obstante, una composición similar aparece decorando las arquivoltas externas del arco de Orange, habiéndose interpretado como una degradación del friso de palmetas y flores de loto (Amy *et al.,* 1962, p.28, fig.9; Ramallo, 2004, p.181).

En la corona se desarrolla un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* aunque en este caso la sección de los arquillos es plana a la vez que los efectos de claroscuro se han intensificado. Las principales referencias se siguen encontrando en las grandes construcciones de la metrópoli como el arco de Augusto del Foro Romano (Ganzert, 1988, n.6) y también en una cornisa de Cherchel (Pensabene, 1982, n.123, lám.39). Ménsulas y casetones, en cambio, remiten a un momento temprano. Las primeras son similares a las del tipo anterior ya que, si bien se ha incrementado la profundidad de la curva, el frente continúa siendo plano. El empleo de hojas de acanto adosadas a su cara inferior es un recurso empleado ya desde un momento protoaugusteo tal como aparecen en el arco de Augusto de Rimini fechado en el 27 a.C. (Ramallo, 2004, p.182). Una composición similar a la de los acantos de la cornisa analizada se encuentra en un fragmento procedente de Córdoba que ha sido fechado en época tardo-augustea y julio-claudia (Hesberg, 1996, figs.3c y 3d; Márquez, 1998, nn.2, fig.10, 5, lám. 29). Los casetones, de forma cuadrangular, son muy sencillos, con el fondo plano y sin ningún elemento de delimitación, mientras que las rosetas han sido representadas mediante cinco pétalos lisos y botón central que, en el caso de **DES.100,** presenta una perforación. En las metopas no se ha incorporado ningún tipo de decoración. La subcornisa aparece ocupada por una banda de lengüetas con membrana, motivo harto frecuente, tal como se comentó al hablar de la basa de pilastra decorada (**MO.75),** por su fácil adaptabilidad a todo tipo de perfiles y soportes. El detalle de la membrana semicircular empieza a emplearse desde desde época medio y tardo augustea (Strong, 1962, p.18) y, de esta forma, aparece representada en un conjunto de cornisas procedentes de Mérida y fechadas a finales del periodo julio-claudio (Barrera, 2000, n.62, lám.35), así como en un fragmento procedente de la capital de la *Bética* (Márquez, 1998, n.531, lám.44, p.162). En líneas generales, si bien los motivos que decoran el ejemplar analizado encuentran sus referencias en las grandes construcciones augusteas, el esquematismo o incluso la dejadez con la que han sido representados algunos elementos como los casetones, las rosetas o el *kyma* vegetal de la sima, ha llevado a S. Ramallo (2004, p.183) a plantear la posibilidad de que se tratase de obra de "operarios de segunda categoría que interpretarían los motivos sobre un material ajeno y de diferentes características petrológicas"[249]. Los rasgos estilísticos y paralelos permiten datar los ejemplares en torno a época tardoaugustea y julio-claudia.

[249] En este sentido es interesante recoger una reflexión de O. Rodríguez (2004, p.206) acerca de las cornisas del teatro de Itálica para las que relaciona la diferente calidad de los acabados con la altura elevada a la que estaban situadas más que con la mayor o menor habilidad de los artesanos.

V.8.1.3. Tipo 3.

Grupo en el que se incluye un único fragmento (**TR.5)** procedente de las excavaciones del teatro romano. El ejemplar mantiene la misma estructura y decoración que las piezas del tipo 2 con la salvedad de que la sima ha sido decorada con un *kyma* lésbico del tipo *Blattkymation,* esquema compositivo con poca representación debido a la preferencia por las otras versiones del *kyma* vegetal. Aparece decorando las cornisas del templo de la Concordia, de la Basílica Aemilia, de la sala del Coloso del foro de Augusto o en algunos ejemplares procedentes de Cherchel (Ramallo, 2004, p.181) aunque la frialdad con la que ha sido representado en la cornisa cartagenera llevó a S. Ramallo (2004, p.181) a considerarlo obra de un taller local, al igual que los ejemplares del grupo anterior. También con un mayor detallismo, y más altura, ha sido representado en dos fragmentos de cornisa conservados en el museo de Lyon-Fourvière, de cronología augustea (Fellague, 2012, pp.237-238; fig.26; *Id.,* 2016, p.207, fig.22). En el solar hispano aparece decorando varias cornisas procedentes de Mérida de cronología flavia (Barrera, 2000, nn.1986, 198-200, 202), época de auge de este motivo vegetal, en las que las hojas han sido representadas de forma más sencilla, sin remarcar las nervaduras, y con los bordes trabajados mediante el uso del trépano. El ejemplar analizado debió de ser anterior en base a la ausencia de este instrumento, así como por el mayor detalle con el que han sido representados los motivos vegetales, pudiendo datarse en torno a época tardoaugustea y julio-claudia. El *Bügelkymation* que decora la zona superior de la corona, así como la forma de la ménsula y el acanto que la decora guardan importantes paralelismos con los motivos que decoran los fragmentos del tipo 2 por lo que remitimos a las consideraciones arriba señaladas.

V.8.1.4. Otros fragmentos.

Se incluye dentro de este apartado un conjunto de piezas pertenecientes a cornisas corintias cuyo pésimo estado de conservación impide su clasificación en alguno de los tres tipos anteriormente presentados o la creación de una nueva categoría. El primero de ellos **(MO.181)** se corresponde con un fragmento de casetón sin delimitar decorado con una roseta de la que solo se han conservado dos pétalos completos y parte de un tercero. La separación entre estos no ha sido definida de forma clara sino que ha quedado reducida a unos orificios circulares elaborados con trépano. La forma del ejemplar, con la ausencia de moldura de enmarque en el casetón, permite plantear la posible relación del fragmento con los tipos 2 y 3 de cornisas corintias definidos en este trabajo ya que presentan esta misma singularidad, posible resultado de una escasa capacidad técnica del artesano encargado de su elaboración. Ello, unido, a la materia prima empleada lleva a datar el ejemplar en un momento similar sin poder realizar una precisión mayor.

V.8.2. Cornisas con sofito.

La principal diferencia con el tipo anterior será la ausencia de las ménsulas y los casetones que decoraban la corona, elementos que son sustituidos por un sofito que se presenta, por lo general, liso. Las piezas procedentes de Córdoba son sencillas, sin ornamentación, lo que las sitúa en un momento anterior al siglo II d.C. Se componen de listel y moldura con perfil en talón en la zona superior y sofito con curvatura en el interior (Márquez, 1998, nn.62, 422, 453, 668, 706, 708, 714-715, pp.155-156, lám.38,

fig.14, 15 y 33). Los ejemplares emeritenses (Barrera, 2000, nn.196-202, pp.156-158, láms.70-73, fig.22), en cambio, presentan una mayor complejidad ornamental al estar conformadas por listel liso, *kyma* lésbico continuo de tradición augustea y julio-claudia, sofito sin decoración, fila de dentículos, *kyma* jónico entre listeles y un segundo *kyma* lésbico vegetalizado. La consolidación de la tendencia decorativa se manifiesta en un fragmento de cornisa procedente de *Barcino* y fechado en época flavia (Garrido, 2011, n.328) en el que todas las molduras que componen el ejemplar aparecen decoradas, incluyendo el sofito.



Figura 109: perfiles de las cornisas con sofito identificadas en *Carthago Noua* (MO.73, MO.74 y MO.93).

Los cuatro ejemplares analizados (**MO.73**, **MO.74, MO.93, y MO.123)** siguen la línea de los fragmentos procedentes de Córdoba al no mostrar ningún tipo de decoración. **MO.73** se encuentra en la actualidad en paradero desconocido aunque se conocen sus características a través de la bibliografía. Se compone de una faja de coronamiento que ha quedado reducida a un simple listel, rasgo propio de los perfiles de época augustea (Amy y Gros, 1979, p.120), seguida de un talón, una combinación propia de un momento anterior a época trajanea, cuando tenga lugar la complicación de los perfiles (Amy y Gros, 1979, p.119 ss, fig.50; Shoe, 1965, 143 ss), tal como recoge de nuevo C. Márquez (1998, p.156, nota 308) para el caso del Arco de Tito y el foro de Trajano. El sofito, enmarcado por listeles, presenta una sección cóncava, forma que igualmente apunta a una cronología temprana al tratarse de un "síntoma de antigüedad", tal como lo define el mismo autor (1998, p.155). El ejemplar se completa con un segundo filete sobre talón, un listel y un caveto. De esta forma se propone una datación anterior al siglo II d.C. Las mismas apreciaciones pueden realizarse en el caso de **MO.93** ya que, si bien el ejemplar ha perdido casi toda la molduración superior, se ha conservado, por el contrario, el sofito que mantiene la forma curva del caso anterior. Lo mismo ocurre en el caso de **MO.74** y **MO.93**, fragmentos que presentan la misma sucesión de molduras, una estrecha faja lisa como remate superior, talón, sofito curvo enmarcado por listeles, doble filete, listel y caveto. Sus dimensiones, en cambio, si son algo diferentes, presentándose las mayores diferencias en el grosor, ya que mientras en

MO.74 los valores del grosor máximo y el mínimo se sitúan entre 20 y 7 cm respectivamente, en **MO.123** estas cifras se reducen hasta los 13,5 y los 1,5 cm.

V.8.3. Otras cornisas.

Destaca dentro de este grupo un fragmento de cornisa de mármol blanco (**DES.98)** que no puede ser incluido dentro de ninguno de los grupos anteriormente definidos. Analizando cada uno de los elementos que componen el ejemplar aparece, en primer lugar, un astrágalo de perlas alargadas y cuentas de forma hemisférica, elemento ornamental propio de época augustea (Márquez, 1998, p.136; Ramallo, 1999, p.218) que cuenta con una elevada representación tanto en la península Itálica como en ambientes provinciales. En la *Urbs* se encuentra decorando varios elementos de cronología augustea conservados en el MNR (MNR, I/7, n.IX,2, p.245, MNR, I/7, n.XIII, 4, p.394 y MNR, I/8, n.VIII, 50, pp.411-412 a través de Ramallo, 1999, p.218) además de en el templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, fig.76) y en el Arco de Augusto (León, 1971, láms.106,3 y 124,1 a través de Márquez, 2001-2002, p.345). En territorio galo puede encontrarse decorando las cornisas de los teatros de Arlés y Lyon (Ramallo, 1999, p.219; Roth, 1983, fig.11) y también en los capiteles de las pilastras que componen el arco de triunfo de Carpentras fechado en torno al cambio de Era (Gros, 1979, fig.27, p.82). Algo posterior, de época julio-claudia, es un fragmento de cornisa procedente de Carthago (Ferchiou, 1989, n.XVIII.I.T.2 y 3, 358-360, lám.XCIX, a y b, tipo F.6.2; Ramallo, 1999, p.219). Dentro de suelo hispano, el modelo de astrágalo está presente en Córdoba, donde se encuentra empleado como elemento de separación entre las diferentes *fascia* que conforman un fragmento arquitrabe (Márquez, 1998, n.1291, fig.6.1, lám.20, pp.132 y 136). Un motivo muy similar aparece decorando un fragmento de cornisa procedente de *Astigi* (Márquez, 2001-2002, lám.7, p.345) fechada en época augustea y julio-claudia. A un momento posterior, en cambio, apunta la presencia de finos hilos marmóreos uniendo cada uno de los elementos que conforman el astrágalo. Se trata de un elemento que se consolidó en época tardo-flavia pero que ya hace acto de presencia en producciones anteriores como, por ejemplo, un fragmento de arquitrabe procedente de la capital de la Bética fechado en época tardo-augustea y julio-claudia (Hesberg, 1996, n.17a; Márquez, 1998, p.154, fig.7, lám.22, p.136).

El segundo elemento que se debe analizar es el *kyma* jónico de ovas casi completas, con el extremo apuntado y rodeadas de esgucio, que se encuentran separadas por lancetas, motivo que remite a una cronología tardoaugustea y julio-claudia. De hecho, es en este momento cuando tiene lugar la introducción de este elemento, del *kyma* jónico, como constituyente de las cornisas (Strong, 1963, p.120). El empleo de lancetas como elemento de separación entre las ovas apunta hacia una datación similar, previa a la tradición flavia en la son sustituidas por saetas o flechas (Garrido, 2011, p.298; Strong, 1953, fig.1; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.22). Los referentes se encuentran en los *kymae* jónicos que decoran las cornisas del foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.8), del templo de los Dioscuros y el de la Concordia (Ramallo, 1999, p.218), así como algunos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba y fechados en época tardo-augustea y julio-claudia (Hesberg, 1996, fig.15c; Márquez, 1998, n.73, fig.10.6, lám.30). Los dentículos presentan una forma casi cuadrada y no existe elemento de

unión entre ambos, morfología que remite a las producciones augusteas. En Mérida aparece en algunos fragmentos de cornisa (Barrera, 2000, nn.205-207, láms.80 y 81) fechados en época claudio-neroniana[250], mientras que las piezas procedentes de Córdoba se datan en época tardo-augustea y julio-claudia (Hesberg, 1996, nn.15c; Márquez, 1998, nn.73-74, 131 y 746, figs.9-10, láms.29-30, pp.145-147). Finalmente, el motivo de lengüetas decoradas con membrana semicircular cuenta con una importante representación en casi todo tipo de soportes (Ramallo, 1999, p.219). Las producciones más antiguas se datan en época augustea, con manifestaciones en cornisas del templo de Apolo (Colini, 1940, p.29 a través de Ramallo, 1999, p.219) o en la escocia de una basa decorada procedente de Mérida (Barrera, 2000, nn.62-63, láms.34, 2 y 35), mientras que será en época medio y tardo augustea cuando haga acto de presencia el reborde semicircular de la base (Strong, 1962, p.18) que decora al ejemplar analizado. En territorio hispano el motivo se repite de nuevo en algunos ejemplares procedentes de Mérida fechados en época claudio-neroniana (Barrera, 2000, nn.204-207, láms.78, 2-80) o flavia (*cfr.*Peña, 2009)[251]. En líneas generales, los motivos que decoran el fragmento analizado encuentran las mejores correspondencias con las decoraciones de edificios públicos de Roma o de su entorno más inmediato fechados en época augustea (Ramallo, 1999, p.220; *Id.,* 2004, p.212), por lo que se propone una datación augustea-tardía y de principios del periodo julio-claudio para el fragmento analizado. Sin embargo, las mayores similitudes se encuentran con un fragmento de cornisa conservado en el MAN (Ramallo, 1999, fig.5) ya que el ejemplar podría proceder de la misma Cartagena.

El fragmento **MO.253** lo conocemos únicamente a través de la documentación gráfica, en la que se aprecia un gran bloque moldurado, sin decoración, reutilizado en un muro, siendo imposible poder precisar algún dato más acerca de las características de la pieza.

V.8.4. Cornisas indeterminadas.

Finalmente se han incluido dentro de este grupo aquellas piezas en las que resulta imposible reconocer el perfil completo del ejemplar debido a su estado de conservación. En primer lugar destaca un fragmento de arenisca (**MO.4)** que permanece *in situ,* al aire libre, lo que ha supuesto la práctica desaparición del motivo ornamental siendo necesario recurrir a la documentación gráfica para su análisis. Las imágenes conservadas muestran un *kyma* jónico dotado de ovas de forma redondeada y ligeramente despegadas del esgucio que las rodea, sin quedar el espacio generado entre ellos profundamente marcado, y lancetas como elemento de separación, rasgos que permiten datar el ejemplar en un momento temprano, augusteo. Por otro lado, la introducción del *kyma* jónico como elemento constituyente de las cornisas se remonta a un momento similar, en época augustea y julio-claudia (Strong, 1963, p.120). El fragmento **MO.114** únicamente ha conservado parte de un collarino de perlas ovaladas de grandes dimensiones separadas por un tipo de astrágalo para que el que no hemos

[250] Véase nota 132.

[251] Véase nota 132.

encontrado referencias. A continuación aparece un listel y, bajo este, un friso de lengüetas de sección cóncava y flancos resaltados. La particularidad de la pieza reside en que la membrana semicircular que suele aparecer asociada a este motivo ha quedado cubierta con lo que podría reinterpretarse como una simplificación de un *kyma* vegetal. Se trata de un esquema decorativo para el que no hemos encontrado paralelos por lo que quizá nos encontremos ante un rasgo distintivo de un artesano o taller local. Hacia la producción autóctona del ejemplar apunta igualmente la escasa calidad técnica con la que este elemento ha sido ejecutado, evidente en el mal uso del trépano para definir los volúmenes. En cuanto a su cronología, la ausencia de paralelos dificulta poder ofrecer una datación precisa más allá de situarlo en época imperial en base a la materia prima empleada, quizá en un momento avanzado por el uso del trépano.

Finalmente cabría hacer referencia al ejemplar **DES.97**, correspondiente a la sima de una cornisa. Se compone, en primer lugar, de un *kyma* jónico que, si bien se encuentra muy deteriorado, se puede determinar que está conformado por conjunto de semiovas de extremo apuntado rodeadas por un envoltorio o esgucio que queda nítidamente diferenciado de las anteriores, forma que remite a una cronología tardoaugustea y julio-claudia. El empleo de lancetas como elemento de separación entre las ovas apunta hacia una datación similar, previa a la tradición flavia en la son sustituidas por saetas o flechas (Garrido, 2011, p.298; Strong, 1953, fig.1; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.22). Las principales referencias para el ejemplar analizado se encuentran en los *kymae* jónicos que decoran las cornisas del foro de Augusto (Ungaro, 2004, fig.8), las del templo de los Dioscuros y las del de la Concordia (Ramallo, 1999, p.218). A nivel peninsular se podría hacer referencia a algunos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba y fechados en época tardo-augustea y julio-claudia (Hesberg, 1996, fig.15c; Márquez, 1998, n.73, fig.10.6, lám.30). Bajo el *kyma* jónico se desarrolla un *anthemion* de palmetas dispuestas de forma alterna. El motivo de la palmeta, de origen griego (Ramallo, 1999b, p.153), cuenta con una amplia tradición ornamental en el mundo romano que puede remontarse al periodo tardorrepublicano (Ramallo, 1999b, p.97). Pero fue en época augustea, y gracias a su recuperación por los talleres neoáticos[252], cuando tuvo lugar su consolidación (Ramallo, 1999b, p.153). En este caso, su forma recuerda a la representada en algunos capiteles procedentes de villa Adriana (Márquez, 2015, nn.5 y 8, figs.11, 12, 18 y 19) aunque en la pieza analizada el número de lóbulos es menor. Por la zona inferior, el friso vegetal está enmarcado por un astrágalo de perlas gruesas separadas por cuentas lenticulares, forma relacionable con las producciones más tempranas. Un buen paralelo se encuentra en un fragmento de arquitrabe procedente de Córdoba fechado en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.417, fig.6.6, lám.21.2).

[252] El estilo neoático se desarrolló a lo largo de todo el siglo I a.C. auspiciado por unos talleres que recuperan las iconografías clásicas, pero también arcaicas y helenísticas, para los grandes coleccionistas, principalmente romanos, pero sin llegar a crear copias exactas sino que las adaptaban a los gustos de la época, dotándolas de un tratamiento uniforme de las superficies (Polito, 2014, p.133).

CORNISAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Rasgos específicos**	**Material**	**Cronología**
MO.4	-	Cornisa con *kyma* jónico	Arenisca	Augustea
MO.73	MO95/3619/01	Cornisa con sofito	Mármol blanco	Anterior al II d.C.
MO.74	4107 MO95/3691	Cornisa con sofito	Mármol blanco	Anterior al II d.C.
MO.93	MO99/45000	Cornisa con sofito	Mármol blanco	Anterior al II d.C.
MO.114	BA04-2010-232-01	Cornisa indeterminada	Mármol blanco	Imperial
MO.123	AD05-1019-232-04	Cornisa con sofito	Mármol blanco	Anterior al II d.C.
MO.181	AD05-1046-232-28	Casetón con roseta	Mármol blanco	Imperial
MO.253	-	Cornisa moldurada	Desconocido	-
AU.12	-	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
AU.15	SAP05/1007/43	Cornisa corintia (tipo 2)	Mármol blanco	Tardoaugustea julio-claudia
CC.5	-	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
CC.10	-	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
TR.1	-	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
TR.2	-	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
TR.3	-	Cornisa corintia (tipo 2)	Mármol blanco	Tardoaugustea julio-claudia
TR.4	-	Cornisa corintia (tipo 2)	Mármol blanco	Tardoaugustea julio-claudia
TR.5	-	Cornisa corintia (tipo 3)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
DES.97	26	Sima de cornisa	Mármol blanco	Julio-claudia
DES.98	28	-	Mármol blanco	Tardoaugustea julio-claudia
DES.99	31	Cornisa corintia (tipo 1)	Mármol blanco	Augustea julio-claudia
DES.100	-	Cornisa corintia (tipo 2)	Mármol blanco	Tardoaugustea julio-claudia

Figura 110: tabla en la que se han recogido todos los fragmentos de cornisa estudiados con algunas de sus características.

V.8.5. Conclusiones.

El grupo más numeroso dentro de las cornisas analizadas es el corintio, el de la cornisa dotada de ménsulas y casetones, con doce representantes de los cuales diez han podido agruparse en tres categorías de acuerdo a sus elementos constituyentes y a sus esquemas

decorativos. Aunque su procedencia es variada, todas ellas han sido puestas en relación con el programa ornamental del teatro sin que haya sido posible determinar la ubicación exacta de cada una de ellas dentro del conjunto.

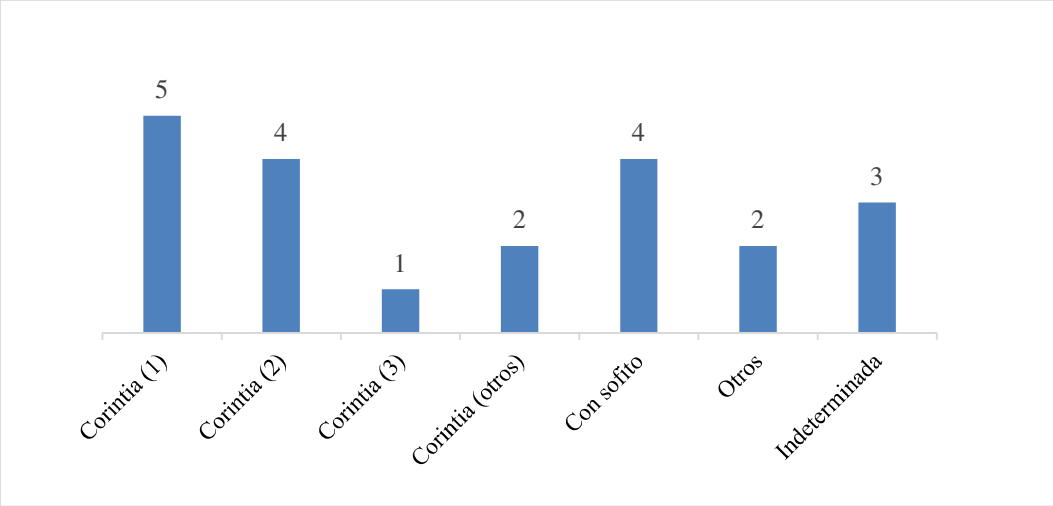


Figura 111: gráfica en la que se han representado todos los fragmentos de cornisa estudiados de acuerdo con su tipología.

De los tres tipos definidos, es posible encontrar importantes diferencias a nivel técnico entre el primer grupo y los dos restantes, ya que estos últimos se caracterizan por presentar esquemas decorativos más pobres, evidente en el caso de los casetones que se presentan sin delimitar, y labrados con una pericia menor, tal como se ve en el caso de las rosetas o en el *kyma* vegetal que decora la sima, en el que el listel que une los tallos que rodean a las flores no siempre es representado, incluso dentro de la misma pieza. Además, mientras que las cornisas del tipo 1 repiten los motivos decorativos presentes en la arquitectura oficial romana, para los restantes grupos la búsqueda de semejanzas ha sido más compleja, pudiendo plantear la posibilidad de estas últimas fuesne obra de un taller local. La actividad de un grupo de artesanos locales parece igualmente evidente en el caso del ejemplar **MO.114** que decora sus lengüetas de una forma para la que no hemos podido definir referencias. Por otro lado, los ejemplares con sofito debieron pertenecer, por el lugar de su hallazgo, a alguno de los espacios que conformaban la plaza forense, siendo imposible una mayor precisión puesto que todas ellas proceden bien de los sondeos del año 1995, bien de los estratos de derrumbe y expolio de la curia. En cuanto a la materia prima empleada, todas ellas están labradas en mármol blanco a excepción del ejemplar decorado con *kyma* jónico que lo hace en arenisca y una pieza actualmente en paradero desconocido de la que se desconoce la piedra empleada en su labra.

V.9. Molduras arquitectónicas lisas.

Las pequeñas molduras[253] arquitectónicas sin decoración son el segundo tipo de material de la que se ha conservado una mayor cantidad de fragmentos, por detrás de los fustes. Y, al igual que ocurria con aquellos, es poca la información se pueden aportar debido a que apenas se cuenta con referencias para su análisis puesto que apenas ha sido tratada en la bibliografía específica. La causa de este mínimo interés hay que buscarla en lo complejo que resulta su estudio; en primer lugar porque, al carecer de decoración, es imposible realizar cualquier precisión de tipo cronológico más allá de una aproximación relativa en base a la materia prima empleada. En palabras de C. Márquez (1998, p.158) constituyen "uno de los más complicados elementos por sus reducidas dimensiones y su variada tipología", especialmente en el caso de las piezas sin decoración ya que "es imposible realizar un acercamiento cronológico" a las mismas más allá de apuntar una datación relativa en base a la materia prima empleada. Ello, unido a que en el caso de Cartagena la mayoría de las piezas carecen de un contexto claro, impide asociarlas de forma directa con edificios concretos. Igualmente resulta complicado en muchas ocasiones poder determinar si realmente se trata de molduras de remate superior o inferior. La presencia de orificios que alojasen grapas o pernos de sujeción puede ser un elemento ilustrativo en este sentido, mientras que en aquellas piezas donde están ausentes es imposible hacer una mayor precisión. En este caso se ha preferido no hacer ninguna afirmación, interpretándolas únicamente como molduras arquitectónicas. La mayoría presentan unas dimensiones reducidas por lo que pudieron adornar una multitud de monumentos, como coronación de cornisas y zócalos, o bien flanqueando nichos y vanos abiertos en los muros (Escrivà, 2006, p.623; Márquez, 1998, p.158). Son numerosos los perfiles que se han encontrado en las piezas recogidas en el catálogo, habiéndose elaborado una pequeña clasificación tipológica en base a las diferentes molduras que se combinan. Para el estudio y descripción de cada uno de estos elementos se ha utilizado la clasificación fijada por J.N. Bonneville (1980).

V.9.1. Perfil 1.

Está compuesto por una faja lisa y un talón. Son 31 los ejemplares que muestran esta composición, pudiendo identificarse dos grupos diferenciados por el tamaño de las piezas y la materia prima empleada en su labra. El primero está representado por un conjunto de nueve fragmentos, dos de los cuales se encuentran *in situ* integrando el zócalo del aula principal de la curia. Otros cuatro se encontraron de la misma forma aunque fueron extraídos durante las labores de excavación, y los tres restantes proceden de los estratos de derrumbe, abandono y expolio del mismo edificio. Por sus características, también debieron formar parte del programa ornamental de este espacio aunque ocupando cada uno una zona diferente debido al acabado de cada una de ellas. Así, mientras que **MO.124** y **MO.144** presentan una faja inversa gruesa y un talón inverso de tendencia vertical, en las restantes (**MO.165**, **MO.199, MO.200, MO.201, MO.202, MO.203 y MO.204**) la tendencia de la moldura superior es mucho más

[253] La moldura aparece definida en el diccionario de la RAE como la "parte saliente de perfil uniforme, que sirve para adornar o reforzar obras de arquitectura, carpintería y otras artes".

horizontal, siendo más gruesos que los anteriores. Todas ellas están labradas en travertino rojo y suponen un caso excepcional dentro de este tipo de material ya que el hecho de que parte de ellas hayan aparecido dentro de su contexto permite no solo ponerlas en relación con el programa ornamental de esta construcción sino también poder interpretarlas como molduras inferiores o de zócalo. De las restantes, diez fueron igualmente encontradas dentro de los niveles de derrumbe, abandono y expolio de la curia (**MO.145, MO.158, MO.160, MO.166, MO.168, MO.174, MO.175, MO.180, MO.187 y MO.188**), otras diez en las diferentes campañas desarrolladas en el cerro del Molinete entre los años 1995 y 1999 (**MO,11, MO.12, MO.15, MO.21, MO.63, MO.76, MO.77, MO.79, MO.90 y MO.91**), una en la calle Caballero (**AU.5**), y la última en la calle Palas (**AP.26**) dentro de un vertedero de época altoimperial que se superpone a un *balnea* perteneciente a una *domus* de época augustea. Acerca de las primeras, ocho están labradas en mármol blanco, convirtiéndose en la materia prima mayoritaria, mientras que las tres restantes lo hacen en mármol de color. En cuanto a sus dimensiones, todas ellas son de pequeño tamaño por lo que posiblemente pudieron enmarcar nichos o decorar diferentes pedestales, de ahí los diferentes acabados en cada una de ellas. La altura máxima oscila entre los 3,4 y los 5,8 cm, mientras que el grosor máximo lo hace entre los 5,3 y los 8,4 cm, situándose la altura de la faja lisa entre los 1,4 y los 2 cm A partir de los orificios conservados o los restos de grapas una de ellas ha sido interpretada como una moldura de remate superior (**MO.145**) y cuatro como molduras inferiores (**MO.160, MO.166, MO.174 y MO.180),** quedando las restantes sin una definición.

En líneas generales, el perfil 1 lo componen piezas de pequeño tamaño –a excepción de los zócalos de travertino rojo- que en ningún caso llegan a superar los 6,5 cm de altura máxima, situándose la media en los 5 cm. El grosor máximo es algo más variable con una oscilación que va desde los 8,5 cm en las piezas de mayores dimensiones hasta los 5,3 centímetros. En el material empleado es predominante el mármol blanco aunque tampoco están ausentes los *marmora* de importación. Ello marca un término relativo para la datación de las piezas, que debe ser contemporánea o posterior a la gran reforma urbanística que experimentó la ciudad tras su promoción colonial y época augustea, cuando tuvo lugar un proceso de marmorización que afectó a todas las estructuras de la ciudad, tanto públicas como privadas. La excepción la componen las nuevas piezas de travertino –dos de ellas todavía *in situ*- ya que no solo presentan unas dimensiones mayores sino que está clara su interpretación como integrantes de un zócalo. En la siguiente tabla se recogen todos los materiales incluidos en el grupo con su procedencia, el tipo de materia prima, su interpretación como moldura superior (cornisa), moldura inferior o zócalo (basamento) o simplemente como moldura arquitectónica, así como sus dimensiones máximas expresadas en centímetros.

PERFIL 1					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.11	MO95/810/39	Mármol blanco	Cornisa	5,6	6,7
MO.12	MO95/810/40	Mármol blanco	Cornisa	4,9	7,9
MO.15	MO95/833/30	Mármol blanco	Cornisa	4,4	6,4

MO.21	MO95/2826/23	Mármol blanco	-	5,6	5,8
MO.63	MO95/3029/19	Mármol blanco	-	5,9	8
MO.76	MO98/44131	Mármol blanco	Zócalo	5,2	6,9
MO.77	MO99/4415 o 4413	Mármol blanco	Zócalo	5,2	8,5
MO.79	MO99/44067	Mármol blanco	Cornisa	6,4	6,9
MO.90	MO99/44175	Mármol blanco	-	4,6	6
MO.91	MO99/44181	Mármol blanco	-	5,5	7,7
MO.124	AD05-1019-232-05	Travertino rojo	Zócalo	11,8	9,1
MO.144	AD05-1036-232-10	Travertino rojo	Zócalo	10,9	8
MO.145	AD05-1037-232-01	Mármol blanco	Cornisa	5,8	8,1
MO.158	AD05-1046-232-05	Mármol blanco	-	4,6	7,3
MO.160	AD05-1046-232-07	Mármol blanco	Zócalo	3,8	8,5
MO.165	AD05-1046-232-12	Travertino rojo	Zócalo	8,9	11,5
MO.166	AD05-1046-232-13	Mármol blanco	Zócalo	4,2	5,3
MO.168	AD05-1046-232-15	Mármol blanco	-	5,5	6,6
MO.174	AD05-1046-232-21	Mármol blanco	Zócalo	4,8	6,5
MO.175	AD05-1046-232-22	Mármol blanco	-	5	7,8
MO.180	AD05-1046-232-27	*Bardiglio*	Zócalo	3,4	5,4
MO.187	AD05-1046-232-34	*Breccia corallina*	-	5,4	6,9
MO.188	AD05-1046-232-35	Mármol blanco	-	5,5	7,3
MO.199	6238-R1	Travertino rojo	Zócalo	6,8	11,4
MO.200	6238-R2	Travertino rojo	Zócalo	7	11,4
MO.201	6238-R3	Travertino rojo	Zócalo	7	11,4
MO.202	6238-R4	Travertino rojo	Zócalo	7,1	10,5
MO.203	6238-R5	Travertino rojo	Zócalo	-	-
MO.204	6238-R6	Travertino rojo	Zócalo	-	-
AU.5	4150 / CAB/47	Mármol blanco	-	-	-
AP.26	PAL5-7/05/1104/232/101	Mármol blanco	Zócalo	5,5	7

Figura 112: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 1.

V.9.2. Perfil 2.

El segundo de los perfiles está representado por un único ejemplar compuesto por un cuarto de círculo y un talón.

PERFIL 2					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.136	AD05-1036-232-02	Mármol blanco	-	4,4	5,9

Figura 113: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 2.

V.9.3. Perfil 3.

Este grupo incluye un solo ejemplar formado por una moldura en gola recta enmarcada por sendos listeles[254], perfil similar al que presentan varios ejemplares procedentes de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.361, lám.XXXV), *Saitabi* (Escrivà, 2006, lám.XXXV), Córdoba (Márquez, 1998, fig.19, 10) y el Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, n.28).

PERFIL 3					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
AU.4	4150 / CAB/47	Mármol blanco	-	-	-

Figura 114: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 3.

V.9.4. Perfil 4.

Dentro de este grupo se incluye un único ejemplar formado por listel, talón, rebaje y listel, y labrado en un mármol de color que no hemos podido precisar.

PERFIL 4					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
AU.1	4150 / CAB/47	Mármol de color indeterminado	-	-	-

Figura 115: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 4.

V.9.5. Perfil 5.

Compuesto por un listel liso, una gola recta y un talón. Esta combinación de molduras, igualmente identificada en Mérida (Barrera, 2000, n.479, lám.139), es uno de los grupos más numerosos, junto con el 1, el 5 y el 18, al incluir 11 ejemplares. También es uno de los conjuntos más homogéneos –de hecho existen varios fragmentos que unen perfectamente entre sí, de forma que en realidad se estaría hablando de nueve piezas- aunque aun así es posible identificar diferencias en el acabado final de las mismas, unas diferencias que en ocasiones pueden estar causadas por los estragos causados por la erosión posterior. Las mayores desigualdades se encuentran en los ejemplares **MO.137** y **MO.142** donde tanto el listel superior como la gola recta han experimentado un importante crecimiento en detrimento de la moldura inferior. Las dimensiones también se mantienen dentro de parámetros similares, con una altura máxima situada entre los 4,5 y los 5 centímetros, mientras que el grosor máximo oscila entre los 7 en el ejemplar de mayores dimensiones y los 4,4 en la menor de las piezas. La excepción la constituye el ejemplar **MO.58** ya que se trata de un fragmento angular, con molduración en dos de sus lados. El grueso de las piezas está labrado en mármol blanco, existiendo cuatro

[254] El ejemplar no ha podido estudiarse de forma directa por lo que la información acerca de su perfil debe ser tratada con cautela. Esta nota puede hacerse extensible a los fragmentos **AU.1, AU.2, AU.3** y **AU.5.**

ejemplares (**MO.137, MO.140, MO.142 y MO.143**) en los que se duda si se trata de un mármol blanco o un *giallo antico*. Respecto a su interpretación, los restos de grapas y orificios han permitido interpretar dos fragmentos como cornisas (**MO.137** y **MO.172**), mientras que no existe dato alguno con el que trabajar en el resto de piezas.

PERFIL 5					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.58	MO95/3026/10	Mármol blanco	-	5	10
MO.120	AD05-1019-232-01	Mármol blanco	-	5	7
MO.137	AD05-1036-232-03	*Giallo antico*	Cornisa	4,9	5,6
MO.140	AD05-1036-232-06	*Giallo antico*	-	4,7	5,5
MO.142	AD05-1036-232-08	*Giallo antico*	Cornisa	4,9	5,6
MO.143	AD05-1036-232-09	*Giallo antico*	-	4,7	5,5
MO.170	AD05-1046-232-17	Mármol blanco	-	4,5	6,3
MO.172	AD05-1046-232-19	Mármol blanco	Cornisa	5	5,2
MO.176	AD05-1046-232-23	Mármol blanco	-	4,5	6,3
MO.177	AD05-1046-232-24	Mármol blanco	-	4,5	6,3
MO.193	AD05-1058-232-01	Mármol blanco	-	4,9	4,4

Figura 116: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 5.

V.9.6. Perfil 6.

Las piezas incluidas dentro del perfil 6 se componen de cuarto de círculo o bocel, listel y un caveto como remate inferior, forma que aparece igualmente representada en piezas procedentes del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M30) y de *Valentia* (Escrivà, 2006, n.371, lám.XXXV). Son seis ejemplares en total, entre los que se pueden diferenciar tres grupos. El primero de ellos lo define **MO.43,** con bocel en la zona superior, así como un listel y caveto muy pronunciados, labrado en mármol blanco, mientras que la segunda variante incluye igualmente un único ejemplar (**MO.85)** caracterizado por presentar un cuarto de círculo como moldura de remate superior. Finalmente existen cuatro piezas de menores dimensiones que las anteriores, con un cuarto de círculo con mucho desarrollo en la zona superior. Todas ellas proceden de las excavaciones desarrolladas en los solares 8, 10 y 12 de la calle Duque, en concreto de la UE200 que se corresponde con el derrumbe de la decoración parietal de una estancia perteneciente a una vivienda de época altoimperial, de forma que en esta caso si se puede conocer tanto el contexto original como su cronología. Una de las piezas **(AP.19)** ha sido interpretada como una moldura superior o cornisa, siendo posible que todas ellas ocupasen la misma posición dentro del programa ornamental de la estancia. Sus dimensiones son idénticas, con diferencias milimétricas que bien pueden ser resultado de la erosión posterior.

PERFIL 6					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**

MO.43	MO95/3021/08	Mármol blanco	-	3,7	5,8
MO.85	MO99/44094	Mármol blanco	Cornisa	4,2	6,4
AP.16	-	¿Mármol blanco o *giallo antico?*	¿Cornisa?	3,4	3,4
AP.18	-	¿Mármol blanco o *giallo antico?*	¿Cornisa?	3,4	3,4
AP.19	-	¿Mármol blanco o *giallo antico?*	Cornisa	3,5	3,5
AP.22	-	¿Mármol blanco o *giallo antico?*	¿Cornisa?	3,6	3,7

Figura 117: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 6.

V.9.7. Perfil 7.

Las piezas incluidas dentro de este grupo se componen de cuarto de círculo, filete y talón, presentando notables diferencias en cuanto a su acabado que permiten establecer dos grupos. El primero se compone de una única pieza (**MO.149**) en la que la molduración aparece representada de forma vertical, sin que haya grandes diferencias entre el grosor máximo y el mínimo. Está labrada en mármol blanco y se desconoce si se trata de una moldura superior o inferior. En el segundo grupo (**AP.28**) las diferentes molduras han sido talladas en profundidad, con un importante rebaje entre el filete y el talón inferior que, además, se presenta con un marcado desarrollo horizontal. De esta forma las diferencias entre el grosor máximo y mínimo son notables. El material en el que está labrada es desconocido, pudiendo tratarse de un *giallo antico* o de algún mármol hispano que no se ha podido determinar.

PERFIL 7					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.149	AD05-1045-232-01	Mármol blanco	-	3,6	6,4
AP.28	PAL5-7/05/1105/232/04	Indeterminado	-	4,6	5,9

Figura 118: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 7.

V.9.8. Perfil 8.

En este caso son cuatro las molduras que se combinan para configurar el perfil de estas piezas, en concreto una faja lisa como remate superior y una gola recta entre sendos listeles. Son siete los fragmentos incluidos en los que apenas se aprecian diferencias, al menos en lo que respecta a las distintas molduras. Así la altura de la faja lisa oscila entre los 1,6 centímetros y los 2 cm en la pieza de mayores dimensiones. Con respecto a la gola recta es posible diferenciar tres tendencias. Por un lado, en los ejemplares **MO.14**, **MO.17** y **MO.133,** la tendencia de esta moldura es más horizontal que en las restantes piezas. **MO.18** y **MO.27** muestran un marcado contraste entre la parte cóncava y la convexa de la gola, siendo la curvatura mucho más suavizada en los dos restantes (**AP.24** y **AP.25**). Todas están labradas en mármol blanco y presentan unas dimensiones

similares que sitúan la altura máxima entre los 4,8 y los 5,5 centímetros, mientras que el grosor lo hace entre los 5,6 y 6,2 centímetros. Únicamente escapa a esta uniformidad el ejemplar **AP.24** que alcanza los 7 y 10,4 cm respectivamente. La conservación de restos de grapas u orificios ha permitido identificas tres de las piezas como cornisas (**MO.17, MO.27** y **AP.24**), mientras que el resto han quedado como molduras arquitectónicas, sin poder hacer mayor precisión.

PERFIL 8					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.14	MO95/833/29	Mármol blanco	-	4,8	5,8
MO.17	MO95/842/52	Mármol blanco	Cornisa	4,8	6
MO.18	MO95/2722/23	Mármol blanco	-	4,8	5,9
MO.27	MO95/2932/02	Mármol blanco	Cornisa	5,5	6,2
MO.133	AD05-1035-232-01	Mármol blanco	-	6,3	6,6
AP.24	PAL5-7/05/1041/232/04	Mármol blanco	Cornisa	7	10,4
AP.25	PAL5-7/05/1050/232/26	Mármol blanco	-	5,2	5,6

Figura 119: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 8.

V.9.9. Perfil 9.

Gola recta enmarcada entre sendos listeles y un caveto como remate inferior es el perfil característico de este tipo de piezas, habiendo sido ocho los fragmentos identificados –de los cuales dos unen perfectamente-. La misma combinación de molduras ha sido identificada en otros fragmentos arquitectónicos procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 18), *Valentia* (Escrivà, 2005, nn.375, 378-279, 380-381, 389 y 394, lám.XXXV), Sagunto (Escrivà, 2005, lám.XXXV, DI.5, DI.26 y DI.31), del conjunto termal Arcos II de Clunia (Gutiérrez, 2003, p.259, 1), del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M11 y RUS 1914 00 M19) y del Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.27, 74). Las diferencias en cuanto al acabado de los fragmentos analizados son importantes siendo el único nexo de unión la misma combinación de molduras. Así se encuentran piezas de gran tamaño como **MO.89,** con un grosor máximo de 10,3 cm y una altura de 5,7 cm, junto con otras mucho más reducidas como **AP.20 y AP.21** con alturas de 3,9 y 4 centímetros respectivamente. La altura del listel superior se sitúa en 0,8 centímetros en la pieza de menores dimensiones, alcanzado los 1,4 cm en las más grandes, siendo las dimensiones del inferior mucho más homogéneas.

PERFIL 9					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.40	MO95/3020/17	Mármol blanco	-	6,3	8
MO.89	MO99/44125	*Rosso antico*	Cornisa	5,7	10,3
MO.186	AD05-1046-232-33	Mármol blanco	-	7,2	7,2

AP.20	-	Mármol blanco	-	4	5,2
AP.21	-	Mármol blanco	Cornisa	3,9	5,9
AP.27	PAL5-7/05/1105/232/03	Mármol de color	-	4,7	7,2
AP.30	PAL5-7/05/1105/232/06	Mármol de color	-	4,7	7,2
AP.31	PAL5-7/05/1149/232/31	Mármol blanco	-	6,7	5

Figura 120: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 9.

V.9.10. Perfil 10.

Las piezas incluidas en este grupo se componen de faja lisa, gola recta, listel y talón, siendo únicamente dos los fragmentos identificados. Dos piezas cuyo acabado es notablemente diferente presentando las molduras de **MO.28** una mayor profundidad. La misma combinación se repite en un fragmento procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M7), así como en una pieza encontrada en *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 2).

PERFIL 10					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.28	MO95/2937/22	Mármol blanco	Cornisa	12,7	13,5
MO.184	AD05-1046-232-31	Mármol blanco	-	10,5	6

Figura 121: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 10.

V.9.11. Perfil 11.

Los ejemplares incluidos en este grupo se caracterizan por presentar una combinación de molduras que incluyen un cuarto de círculo y una gola recta enmarcada por listeles, perfil que cuenta con una amplia representación en molduras procedentes de otros ámbitos y ciudades como Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, nn.30-32, 34, 36, 38-39), Conimbriga (Escrivà, 2006, lám.XXXV, PL.XV.7), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.372-373, lám.XXXV), *Saetabis* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, n.9), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.860-879), el Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.26, 66, 68 y 70) y el foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M29). El acabado de cada uno de los ejemplares analizados es, sin embargo, muy diferente. La redondez de la moldura superior no se encuentra muy marcada a excepción del ejemplar **MO.179**, llegando en algunos casos a aparecer prácticamente plana, circunstancia especialmente evidente en **MO.26**. La tendencia de la gola recta es, por lo general, vertical a excepción del ejemplar **MO.26**, marcándose más o menos la curvatura en cada uno de los fragmentos.

PERFIL 11					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx.**	**Grosor máx.**

				(cm)	(cm)
MO.26	MO95/2932/01	Mármol blanco	-	5	7,1
MO.179	AD05-1046-232-26	Mármol blanco	Cornisa	3,8	4,9
MO.189	AD05-1046-232-36	Mármol blanco	-	3,8	6,1
AU.3	4150 / CAB/47	Mármol de color	-	-	-
AU.14	SAP05/1003/64	Mármol blanco	-	3,4	3
AP.17	-	Mármol blanco	-	3,4	3,2
AP.32	-	*¿Giallo antico?*	-	-	-

Figura 122: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 11.

V.9.12. Perfil 12.

La piezaincluida en este grupo, labrada en *giallo antico,* se compone de cuarto de círculo, talón, gola recta y listel realizados con una talla suave y plana.

PERFIL 12					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.141	AD05-1036-232-07	*Giallo antico*	-	5	4

Figura 123: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 12.

V.9.13. Perfil 13.

La combinación de bocel, listel, gola recta y un segundo listel es el perfil que caracteriza a las piezas incluidas en este grupo, combinación que puede encontrarse igualmente decorando fragmentos arquitectónicos procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 8), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 9), *Sagunto* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, D.12), el foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M28) y el Teatro Greco de Villa Adriana (Peña, 2007, nn.29 y 30). Todos los ejemplares están labrados en mármol blanco y presentan unas dimensiones similares, con una altura máxima que oscila entre los 4,6 cm y los 6,4 centímetros, a excepción del ejemplar **MO.92** que alcanza los 8,4 cm. Este fragmento, interpretado como una cornisa, muestra además un acabado diferente en cuanto a la forma de la gola, con un importante predominio dentro del perfil. En el grosor máximo es posible advertir las mayores diferencias, con dos piezas donde este se sitúa en los 6 cm, otras dos donde se alcanzan los 7, y las tres restantes en donde oscila entre los 8,2 y los 8,8 centímetros.

PERFIL 13					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.35	MO95/2955/14	Mármol blanco	-	6,4	8,3
MO.68	MO95/3216/49	Mármol blanco	Cornisa	5,3	7
MO.69	MO95/3222/18	Mármol blanco	Cornisa	5,3	7
MO.70	MO95/3227/72	Mármol blanco	-	4,6	8,2

MO.92	MO99/45000	Mármol blanco	Cornisa	8,4	8,8
MO.157	AD05-1046-232-04	Mármol blanco	-	5,2	6
MO.162	AD05-1046-232-09	Mármol blanco	Cornisa	4,8	5,8
MO.178	AD05-1046-232-25	Mármol blanco	-	5,3	5,9

Figura 124: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 13.

V.9.14. Perfil 14.

La pieza incluida dentro de este grupo se compone de una faja lisa sobre listel, gola recta, listel y caveto, esquema que aparece en otros fragmentos procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, n.721, fig.19, 14), *Valentia* (Escrivà, 2006, nn.390 y 392, lám.XXXV), la Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 5) e *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 1).

PERFIL 14					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
DES.104	-	Indeterminado	-	9	8,7

Figura 125: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 14.

V.9.15. Perfil 15.

El perfil del ejemplar que se incluye dentro de este grupo se compone de listel, gola recta, doble filete y talón como remate inferior, misma combinación de molduras que aparece decorando un fragmento de moldura arquitectónica procedente del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M4). Es una de las piezas de mayores dimensiones de todo el conjunto de molduras arquitectónicas lisas, con una altura máxima que alcanza los 14 cm y un grosor situado en los 13,2 cm, que podría interpretarse como una moldura de remate superior o cornisa.

PERFIL 15					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.113	BA04-2004-232-01	Mármol blanco	Cornisa	14	13,2

Figura 126: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 15.

V.9.16. Perfil 16.

Listel sobre gola recta, cuarto de círculo, listel y caveto como remate inferior son las molduras que conforman este perfil, representado por un único ejemplar (**AP.29).**

PERFIL 16					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**

AP.29	PAL5-7/05/1105/232/05	Mármol blanco	-	4,8	7

Figura 127: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 16.

V.9.17. Perfil 17.

Este perfil se compone de cuarto de círculo, gola recta enmarcada por listeles y caveto, con una ejecución diferente en cada uno de los cuatro ejemplares que se han incluido en este grupo. En **MO.156** el relieve es mucho más plano, de forma que la diferencia entre el grosor máximo y el mínimo es menor que en los fragmentos **MO.36** y **MO.132** donde las molduras han sido representadas con una mayor profundidad. En el caso de **MO.132,** además, el perfil del cuarto de círculo superior se presenta mucho más abombado. Una misma combinación de molduras aparece decorando varios fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, nn.344, 629, 722, 908 y 1251, fig.16.31, láms.16.2, 5, 13 y 14, 41.1), Mérida (Barrera, 2000, fig.23, 7), *Tarraco* (Escrivá, 2006, lám.XXXV, n.948), *Valentia* (Escrivá, 2006, nn.396-397, lám.XXXV), la Villa Torre Llauder (Ribas, 1972, fig.13, 2) e *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 12).

PERFIL 17					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.36	MO95/2955/16	*Breccia corallina*	-	6,7	6,8
MO.132	AD05-1033-232-01	Mármol blanco	Cornisa	6,3	5,2
MO.156	AD05-1046-232-03	Mármol blanco	-	6,3	5,2
AU.2	4150 / CAB/47	Mármol de color indeterminado	-	-	-

Figura 128: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 17.

V.9.18. Perfil 18.

Se caracteriza por la combinación de un cuarto de círculo, gola recta entre listel y filete, y un talón, con un acabado muy diferente en cada uno de los diez ejemplares que se han incluido dentro de este grupo. Una de las piezas más espectaculares (**MO.64)** está labrada en mármol blanco y presenta una gran longitud –dividida en cuatro fragmentos- en los que no se ha encontrado ningún resto de grapa ni del orificio donde pudo alojarse, lo que ha permitido plantear su interpretación como moldura inferior o zócalo. A este grupo se podría añadir el ejemplar **MO.30** que solo se conoce por su mención en la bibliografía donde aparece descrita con una combinación de molduras igual a la que decora este ejemplar, un perfil que aparece igualmente en algunos fragmentos de moldurillas procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.17, 9 y 10), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 4) y del foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22).

PERFIL 18					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura**	**Grosor**

				máx. (cm)	máx. (cm)
MO.29	4100 / MO95/2955/13)	Mármol blanco	Zócalo	10,1	12,8
MO.30	MO95/2946/34	Mármol blanco	-	-	-
MO.34	4099 / MO95/2946/14	Mármol blanco	-	10,4	13,3
MO.64	MO95/3029/24	Mármol blanco	Zócalo	10,4	10,7
MO.78	MO99/43003/01	Mármol blanco	-	10,7	11,4
MO.88	4109 / MO99/44005	Indeterminado	-	7,8	8
MO.126	AD05-1026-232-01	Mármol blanco	-	8,3	7
MO.131	AD05-1031-232-05	Mármol blanco	-	8,3	7,1
MO.183	AD05-1046-232-30	Mármol blanco	Cornisa	7,7	5,7
DES.102	-	Indeterminado	-	7,8	8

Figura 129: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 18.

V.9.19. Perfil 19.

Dentro de este grupo se incluye una única pieza decorada por la siguiente sucesión de molduras: cuarto de círculo, listel, talón, listel y caveto, labrada en mármol blanco.

PERFIL 19					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.39	MO95/3020/16	Mármol blanco	-	6,7	6,2

Figura 130: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 19.

V.9.20. Perfil 20.

El único ejemplar incluido en este grupo presenta un perfil conformado a partir de un cuarto de círculo, gola recta, talón, listel y caveto, y está labrado en *breccia corallina.*

PERFIL 20					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.80	MO99/44094	*Breccia corallina*	-	6,4	4,4

Figura 131: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 20.

V.9.21. Perfil 21.

Incluye piezas conformadas por un bocel, listel, gola recta, listel y caveto como remate inferior. La misma combinación de molduras aparece decorando varios fragmentos de moldura arquitectónica procedentes de Córdoba (Márquez, 1998, fig.16, 7 y 10), Mérida (Barrera, 2000, nn.400 y 401, lám.136; n.402, lám.137), *Tarraco* (Escrivà, 2006, lám.XXXV, nn.598 y 667), *Iluro* (Arxé y García, 1986-1989, fig.2, 5-6, 10) y el

foro de *Ruscino* (Pensabene *et al.*, 2012, RUS 1914 00 M22). Son cuatro los ejemplares que se han incluido dentro de este grupo, dos de los cuales proceden de los sondeos del Molinete de 1995 (**MO.16 y MO.24)**, uno de las excavaciones de la calle Adarve de 2005 (**MO.138)** y la restante de procedencia desconocida (**DES.105)** ya que la sigla con la que estaba marcada se encuentra ilegible. Los primeros presentan un perfil muy similar en cuanto a la labra y a la proporción de las molduras, siendo sus dimensiones igualmente parecidas. Se desconoce el material de la última de las piezas, interpretada como una moldura superior.

PERFIL 21					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.16	MO95/842/49	Mármol blanco	-	8	7
MO.24	MO95/2829/18	Mármol blanco	-	7,3	7,2
MO.138	AD05-1036-232-04	Mármol blanco	Cornisa	5,3	5,9
DES.105	-	Indeterminado	Cornisa	7,8	9,8

Figura 132: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 21.

V.9.22. Perfil 22.

Dos piezas han sido incluidas dentro de este grupo, con un perfil compuesto por bocel, gola recta enmarcada por listeles y talón. Ambas han sido interpretadas como una moldura superior o cornisa.

PERFIL 22					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.65	MO95/3031/03	Mármol blanco	Cornisa	10,1	12,4
MO.67	4108 / MO95/3109/15	Mármol blanco	Cornisa	10	13,2

Figura 133: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 22.

V.9.23. Perfil 23.

Compuesto por la combinación de listel, cuarto de círculo, doble filete, talón muy desarrollado y caveto, únicamente aparece representado en un fragmento de moldura superior o cornisa **(MO.173).**

PERFIL 23					
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Interpretación**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.173	AD05-1046-232-20	Mármol blanco	Cornisa	10,2	11

Figura 134: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del definido como perfil 23.

V.9.24. Piezas con doble moldura.

Se trata de dos ejemplares (**MO.139 y MO.155**) que presentan perfiles moldurados en dos de sus caras opuestas, sin que haya sido posible determinar la funcionalidad de las piezas.

PIEZAS CON DOBLE MOLDURA				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor máx. (cm)**
MO.139	AD05-1036-232-05	Mármol blanco	10,6	2,3 – 5,8
MO.155	AD05-1046-232-02	Mármol blanco	8,4	2,3 – 3,3

Figura 135: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del grupo de piezas con doble moldura.

V.9.25. Piezas planas.

Dentro de este apartado de han incluido 28 piezas caracterizadas por presentar un formato plano, con una altura mucho mayor que su grosor, que no debieron utilizarse como remates superiores o inferiores –cornisas o zócalos- sino como molduras que pudieron enmarcar vanos o dividir paneles decorativos. Los perfiles y dimensiones de todas ellas son muy diferentes a excepción de los fragmentos **MO.20, MO.32** y **MO.190** en los que se repite la misma combinación de molduras. También **MO.121 y MO.122** repiten el mismo esquema decorativo aunque el segundo no presenta la acanaladura que atraviesa la faja superior, la talla está menos definida y es menos grueso, por lo que posiblemente habría estado en un lugar con menor visibilidad, que haría innecesario un acabado final tan perfecto como en el caso anterior.

PIEZAS PLANAS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor (cm)**
MO.20	MO95/2826/22	*Pavonacceto*	6,9	0,9 - 2,4
MO.22	MO95/2826/25	Mármol blanco	6,8	1,9 - 2,3
MO.25	MO95/2829/20	Mármol blanco veteado	6,1	2,5 - 2,7
MO.32	MO95/2951/16	*Cipollino*	11,1	2,7 – 4
MO.38	MO95/2955/19	Mármol blanco	9,8	3,4 – 4,1
MO.44	4132 - MO95/3021/12	*Pavonacceto*	3,5	1,3 – 1,6
MO.45	4132 - MO95/2829/21	*Pavonacceto*	4,7	1,6 – 2,3
MO.46	4132 - MO95/2824/28	*Pavonacceto*	6,3	1,1 – 1,4
MO.47	4132 - MO95/2826/21	*Pavonacceto*	6	2,1 – 2,3
MO.48	4132 - MO95/3021/10	*Pavonacceto*	6	1,2 – 1,6
MO.49	4132 - MO95/2826	*Breccia corallina*	5,6	2 – 2,3
MO.50	MO95/3021/11	*Pavonacceto*	4,7	2,3
MO.53	MO95/3023/06	*Cipollino*	10	3,5
MO.86	MO99/44094	Mármol blanco	11,8	2,8 – 3,6
MO.109	BA04-1009-232-01	Mármol blanco	8,5	1,6 – 2
MO.121	AD05-1019-232-02	Mármol blanco	9,1	2,6 – 2,9

MO.122	AD05-1019-232-03	Mármol blanco	10,4	2,7 – 2,8
MO.127	AD05-1031-232-01	Mármol blanco	8,6	4,7
MO.135	AD05-1036-232-01	*Bardiglio*	11,5	4,3
MO.146	AD05-1037-232-02	Mármol blanco	10,4	2,5 – 5,4
MO.154	AD05-1046-232-01	Mármol blanco	7,4	2,2 – 3,3
MO.159	AD05-1046-232-06	Mármol blanco	11,5	3,5 – 5,6
MO.163	AD05-1046-232-10	*Breccia corallina*	10,4	2,1 – 2,3
MO.164	AD05-1046-232-11	*Greco scritto*	6,1	1,3 – 1,8
MO.185	AD05-1046-232-32	Mármol blanco	7,3	3,8
MO.190	AD05-1046-232-37	*Cipollino*	11,4	2,6 – 3,5
MO.191	AD05-1046-232-38	Mármol blanco	12,7	3,2
MO.194	AD05-1058-234-01	Mármol blanco	8,4	3,2 – 6,2

Figura 136: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del grupo de piezas con perfil plano.

V.9.26. Fragmentos incompletos.

Se han incluido en este grupo aquellos ejemplares fracturados cuya adscripción en alguno de los 23 perfiles definidos resulta compleja. El primero de ellos (**MO.41**) ha perdido el remate superior, habiendo conservado a continuación un listel sobre gola recta, listel y caveto. Podría tratarse de un ejemplar con un perfil compuesto por cinco molduras. En ese caso podría relacionarse con el perfil 17, completándose en altura con un cuarto de círculo, o con el 21, siendo en este caso la moldura que remataba la pieza un bocel. De dos ejemplares (**MO.42** y **MO.61**) se ha conservado una gola recta sobre listel, siendo imposible reconocer el perfil que coronaba el conjunto. Por sus reducidas dimensiones debió tratarse de una única moldura, pudiendo ser un segundo listel siguiendo el paralelo del perfil 3. Ambos fragmentos son bastante similares, quizá la mayor diferencia se encuentra en la menor profundidad de la talla en la segunda pieza. En el caso de **MO.84** se ha conservado parte de una moldura convexa sobre filete y talón, un perfil que podría completarse en la zona superior con un listel (perfil 9), un cuarto de círculo sobre listel (perfil 18) o un bocel sobre listel (perfil 22). Tres de los fragmentos restantes son muy pequeños, correspondiéndose con un cuarto de círculo sobre listel (**MO.62**), bocel sobre listel (**MO.66**) o bocel solo (**MO.55**) siendo complicado poder buscar una posible reconstrucción a partir de trozos tan reducidos.

De la calle Adarve proceden ocho ejemplares también labrados en mármol blanco cuyo estado de conservación es bastante malo lo que hace complicado en algunas ocasiones poder plantear hipótesis para la reconstrucción del perfil. Uno de los fragmentos (**MO.134)** se compone de cuarto de círculo, listel y gola recta, habiéndose perdido las molduras que remataban el perfil por la zona inferior. Esta podría haber sido un segundo listel siguiendo el paralelo del perfil 10 aunque es posible que realmente se combinasen más de una moldura de acuerdo con la altura máxima de la pieza. Así se puede hacer referencia a su posible relación con el perfil 17, que se completa con un listel sobre caveto, o el 18, que cambia el caveto por un talón. En el caso del ejemplar **MO.171** se ha conservado una gola recta, un listel y un caveto, habiéndose perdido el remate superior que pudo corresponderse con un listel por similitudes con el perfil 8. Finalmente se recoge el ejemplar **MO.251** del que resulta imposible determinar si la

moldura de remate superior es un filete, un cuarto de círculo o un bocel debido a su pésimo estado de conservación. A continuación se desarrollan un talón, un rebaje, un cuarto de círculo y un filete, combinación que no puede ponerse en relación con ninguno de los veintitrés grupos establecidos con anterioridad, constituyendo un nuevo perfil al que no se le ha otorgado un apartado propio debido a la imposibilidad de reconocer la moldura superior. La segunda particularidad de la pieza la representa la materia prima, caliza, siendo el único ejemplar dentro del grupo de las molduras arquitectónicas lisas que no está labrado sobre mármol o travertino.

FRAGMENTOS INCOMPLETOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor (cm)**
MO.41	MO95/3021/06	Mármol blanco	7	2,4 – 6,2
MO.42	MO95/3021/07	Mármol blanco	5,7	4,5 – 7,6
MO.51	MO95/3021/13	Mármol blanco	-	-
MO.54	MO95/3023/07	Mármol blanco	8,1	1,9 – 5,9
MO.55	MO95/3023/10	Mármol blanco	3,2	5
MO.60	MO95/3028/47	Mármol blanco	4,25	3,1 - 6,75
MO.61	MO95/3029/13	Mármol blanco	6	5,9 – 9,1
MO.62	MO95/3029/17	Mármol blanco	5,5	2,9
MO.66	MO95/3035/17	Mármol blanco	4	3
MO.81	MO99/44094	Indeterminado	8,5	11,8
MO.84	MO99/44094	Mármol blanco	15	4,7 – 15,7
MO.115	BA04-2011-232-01	Mármol blanco	4,7	5,1 – 8
MO.125	AD05-1021-232-01	Mármol blanco	6,1	1,7 – 4
MO.128	AD05-1031-232-02	Mármol blanco	5,4	5
MO.129	AD05-1031-232-03	Mármol blanco	8,6	8,2
MO.134	AD05-1036-232-01	Mármol blanco	5,9	6,6
MO.161	AD05-1046-232-08	Mármol blanco	2,3	4,8
MO.167	AD05-1046-232-14	Mármol blanco	7,7	4,9 – 10,3
MO.169	AD05-1046-232-16	Mármol blanco	-	-
MO.171	AD05-1046-232-18	Mármol blanco	7	4,6 – 6,9
MO.251	-	Caliza	-	-
DES.101	-	Indeterminado	7,3	8
DES.103	-	Mármol blanco	11,4	3,8 - 9

Figura 137: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del grupo de piezas incompletas.

V.9.27. Fragmentos indeterminados.

Finalmente se recogen aquellas piezas que actualmente se encuentran en paradero desconocido. Acerca de la primera (**CC.3)** A. Beltrán indicó que se trataba de una moldura toscana de mármol blanco, mientras que de **AP.6** indicó que estaba labrada en "mármol granate" (1945, pp.49-50).

FRAGMENTOS INDETERMINADOS				
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Altura máx. (cm)**	**Grosor (cm)**
CC.3	-	Mármol blanco	-	-
AP.6	-	"mármol granate"	-	-

Figura 138: tabla en la que se recogen todos los fragmentos de moldura arquitectónica lisa insertos dentro del grupo de piezas indeterminadas.

V.9.28. Conclusiones.

Tal como se ha comentado con anterioridad, se trata de uno de los grupos más difíciles de estudiar debido a la poca información que este tipo de piezas trasmiten por sí mismas, a lo que se une el hecho de que la mayoría de los ejemplares analizados se encuentran descontextualizados, lo que dificulta todavía más si cabe esta cuestión. En cuanto a su cronología, no puede precisarse más que una datación imperial en base a la materia prima empleada, el mármol, tanto blanco como en su versión a color. El grupo dominante es el perfil 1, caracterizado por presentar una silueta compuesta por un talón sobre o bajo una faja lisa, ya que se han conservado 31 fragmentos. Se trata, además, del único grupo en el que sí ha podido determinarse de forma precisa la ubicación original de parte de las piezas gracias a que seis de ellas fueron encontradas *in situ* formando parte del zócalo que decoraba el aula principal de la curia. A continuación estarían los perfiles 5 con once fragmentos, el 18 con diez fragmentos, el 13 y el 9 con ochos fragmentos cada uno, el 8 y el 11 con siete, y el 6 con seis piezas. Los restantes tendrían una presencia casi testimonial, con un número de fragmentos representantes situado entre uno y cuatro. Un grupo igualmente numeroso es el de las piezas planas con 28 fragmentos que pueden integrarse dentro de este conjunto.

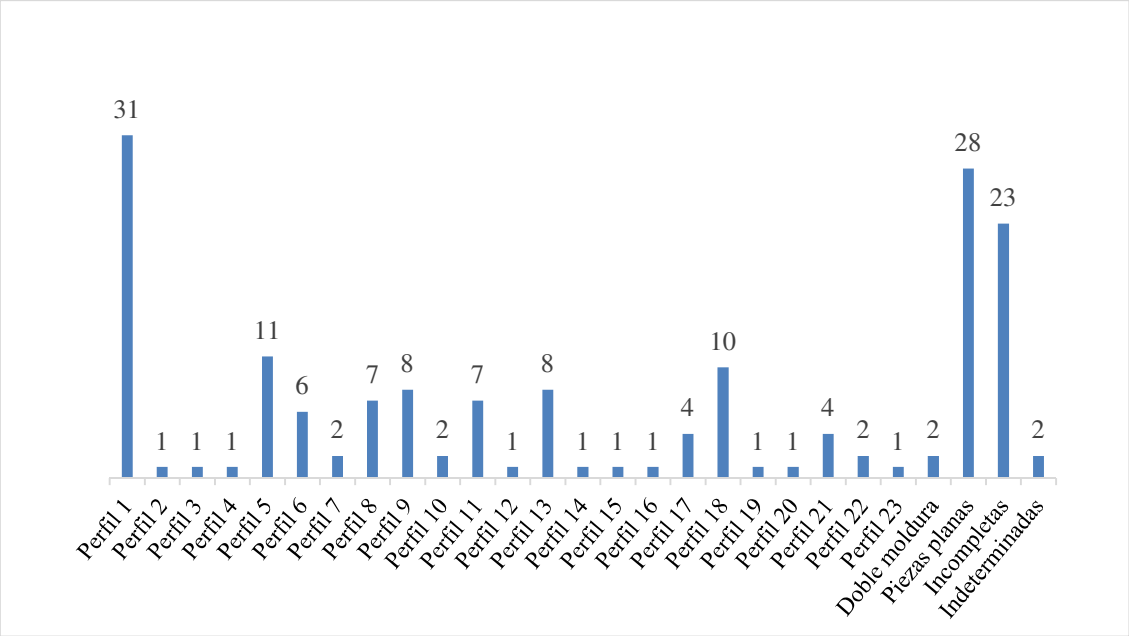


Figura 139: gráfico en el que se han representado todos los fragmentos de moldurillas arquitectónicas lisas estudiados según su perfil.

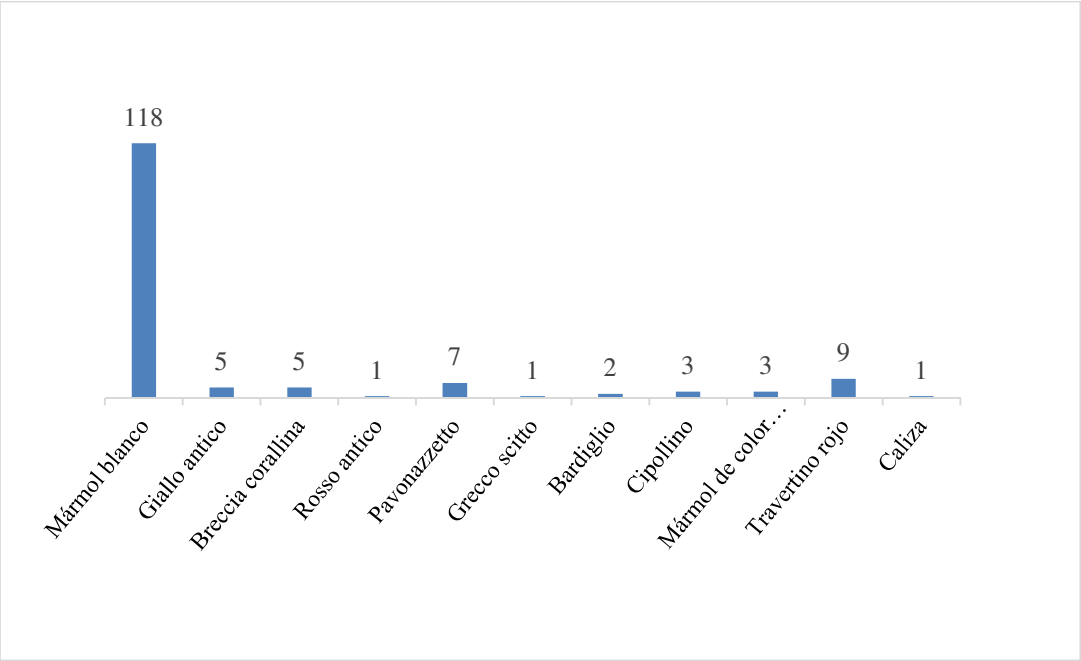


Figura 140: gráfico en el que se han representado todos los fragmentos de moldurillas arquitectónicas lisas estudiados según el material empleado en su elaboración.

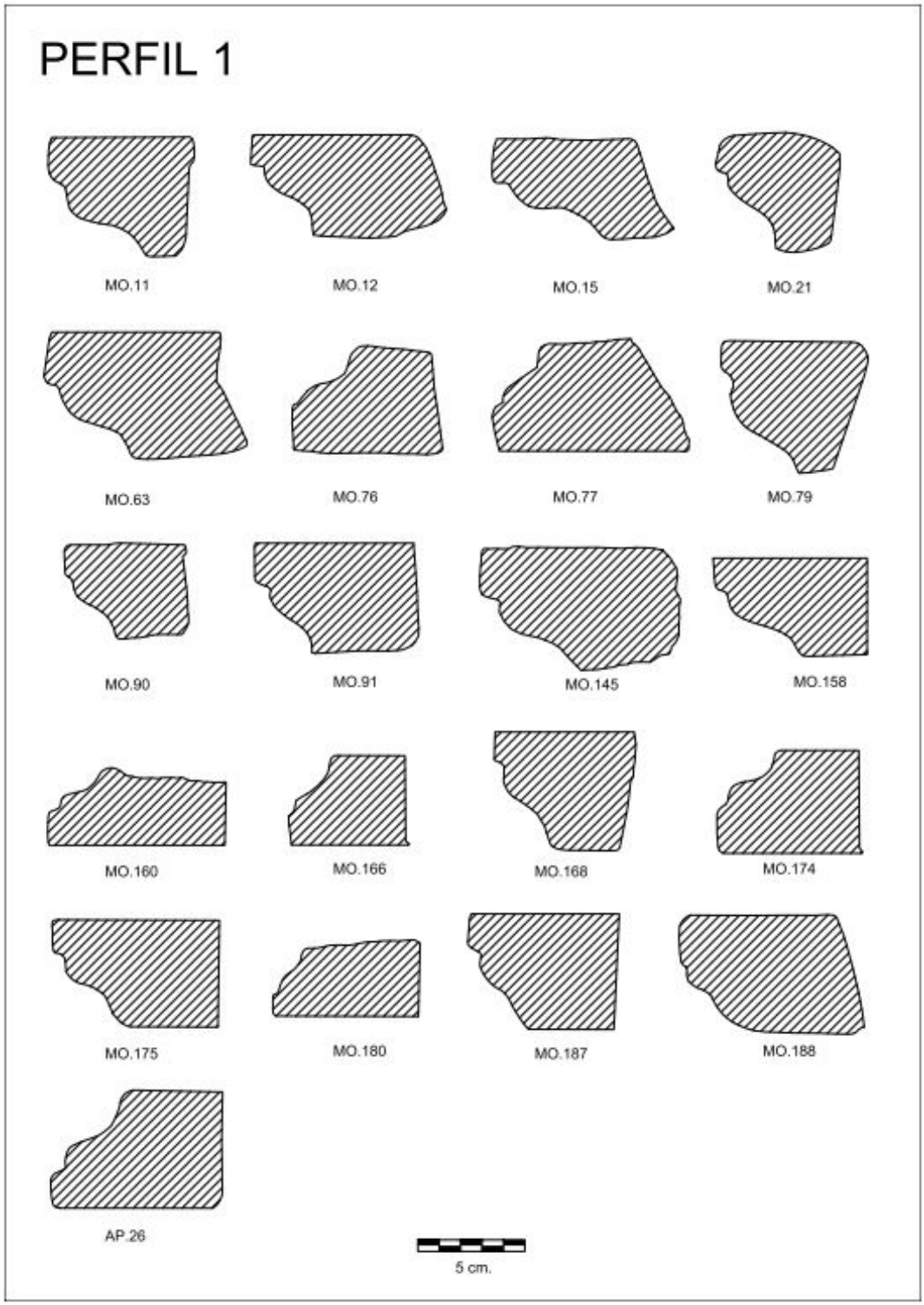


Figura 141: ejemplares incluidos dentro del perfil 1.

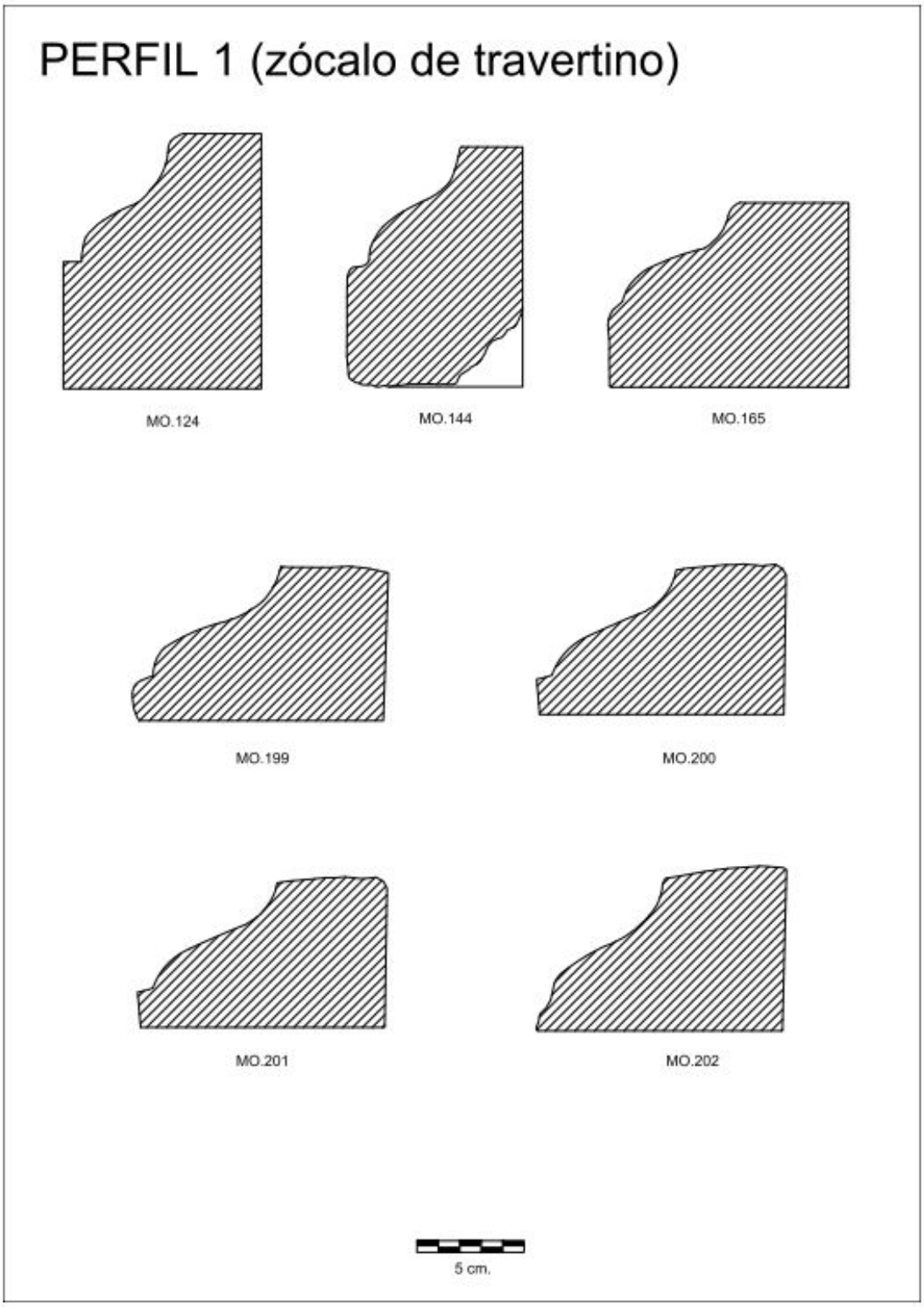


Figura 142: ejemplares de travertino incluidos dentro del perfil 1.

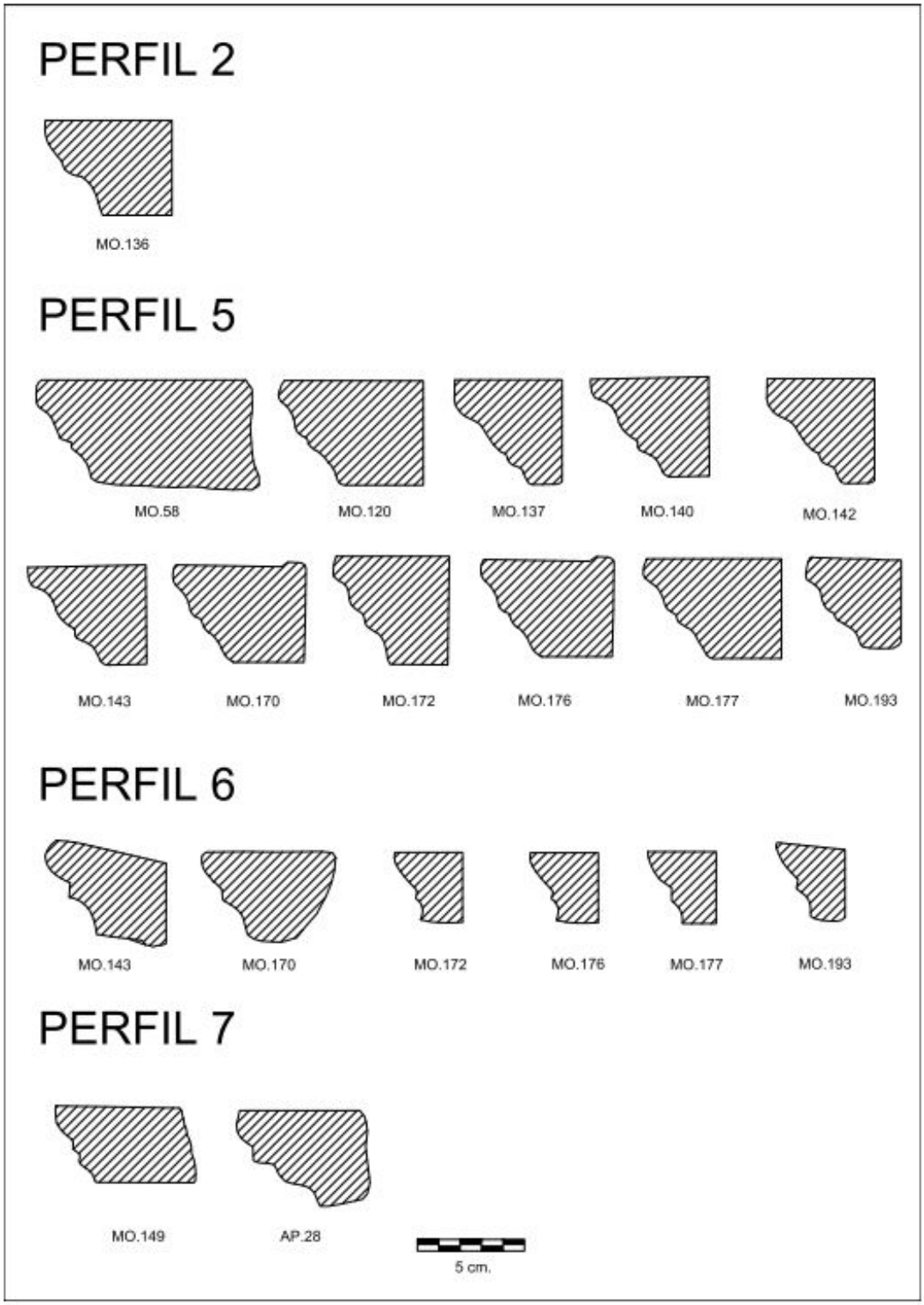


Figura 143: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 2, 5, 6 y 7.

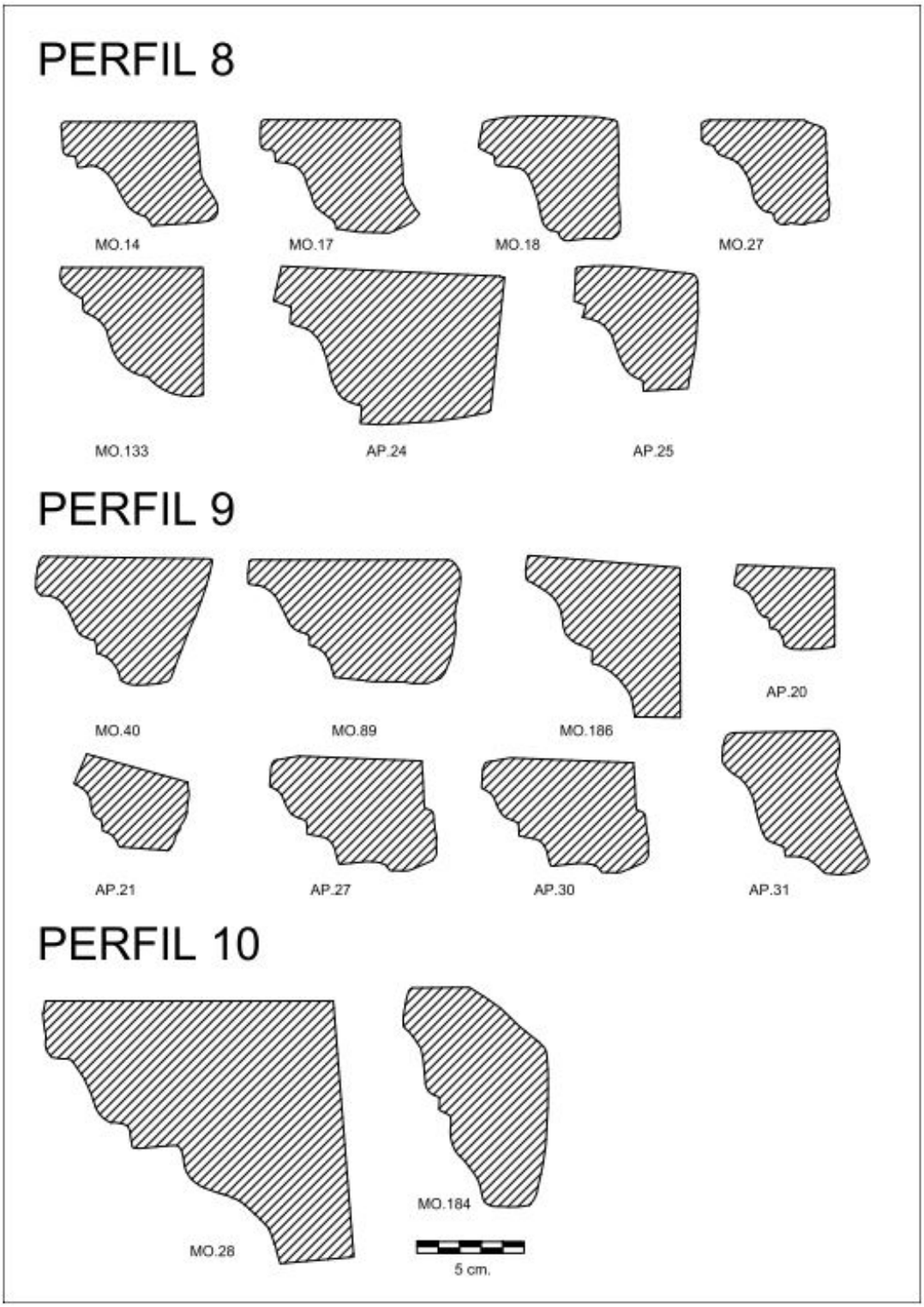


Figura 144: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 8, 9 y 10.

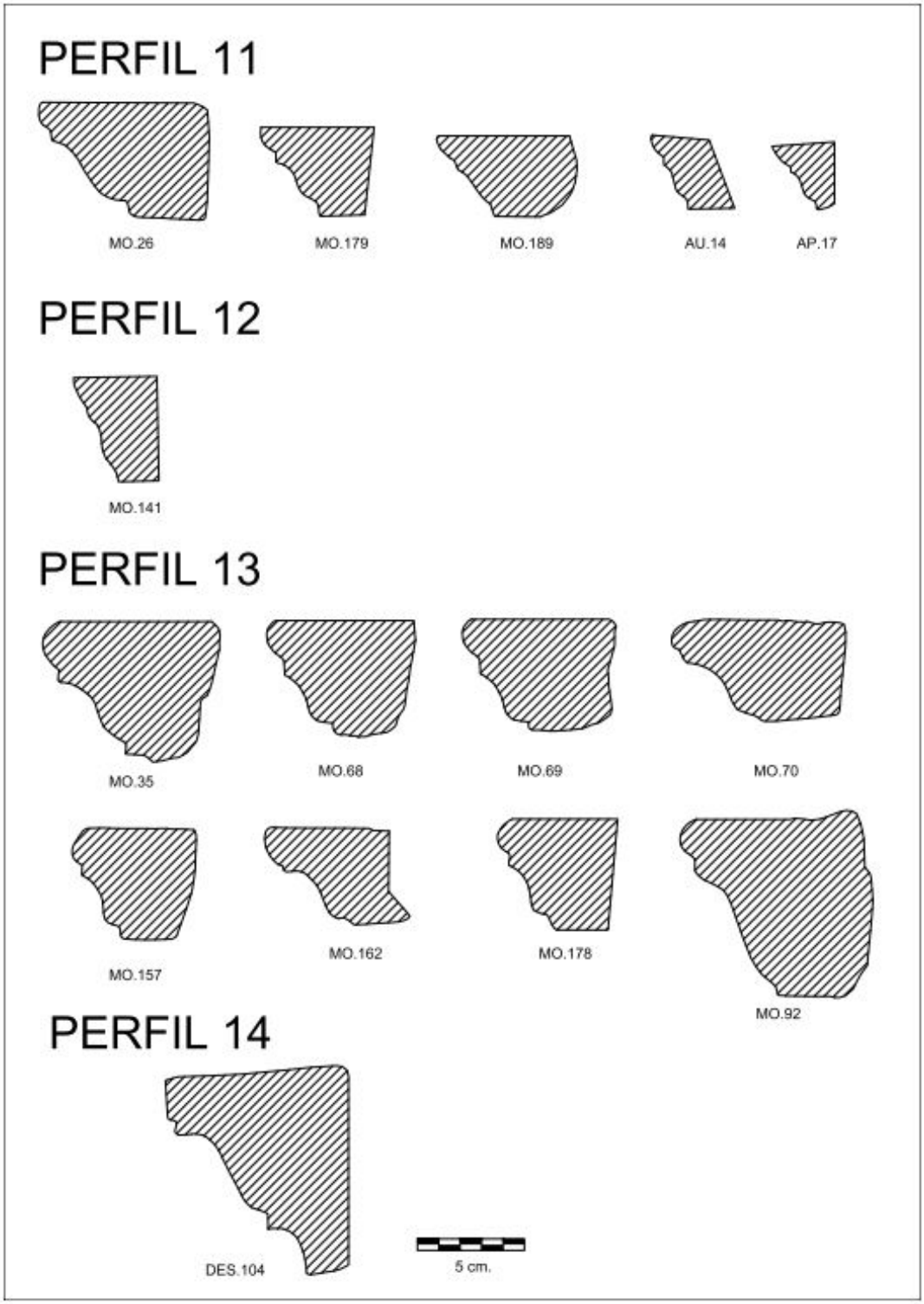


Figura 145: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 11, 12, 13 y 14.

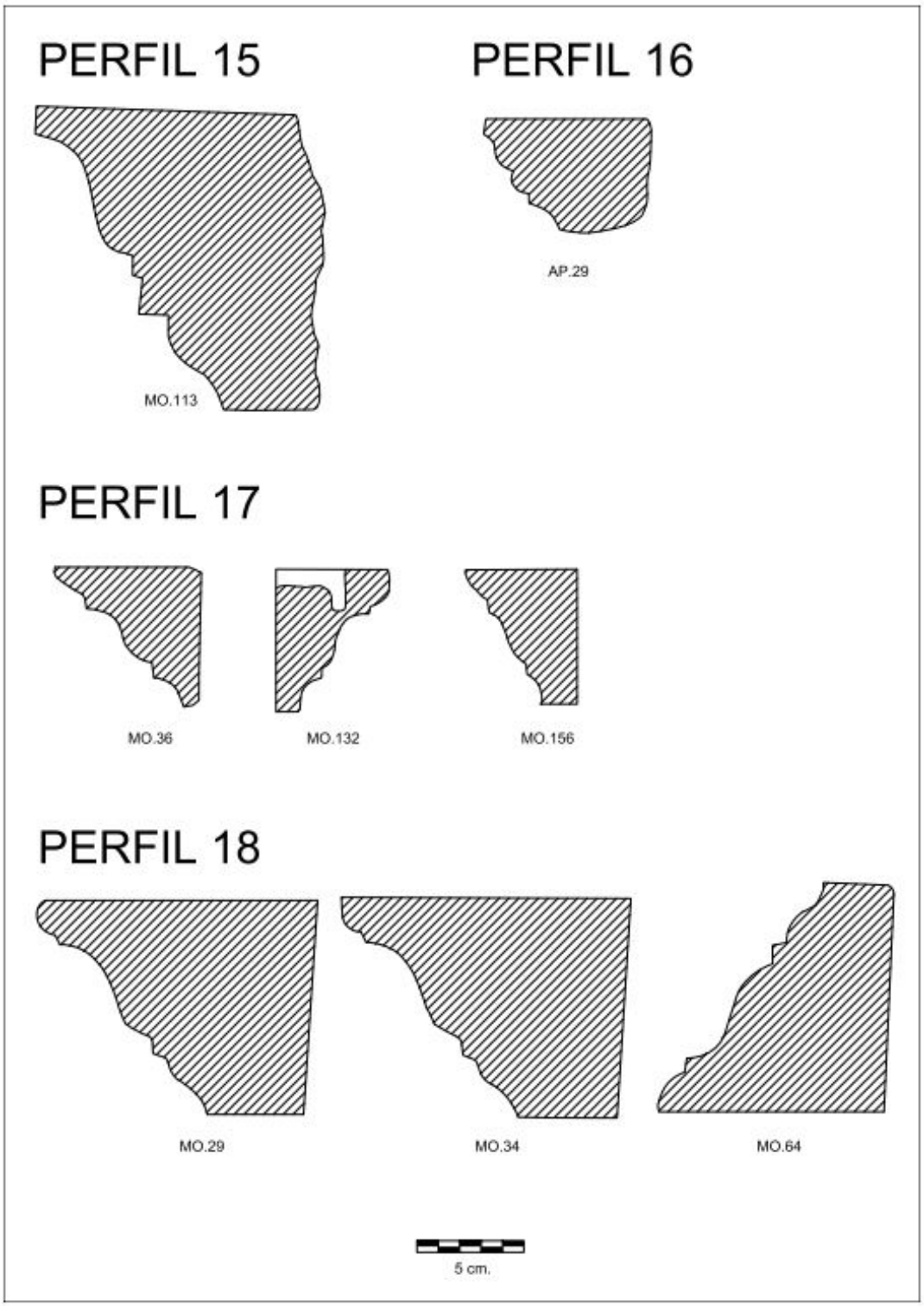


Figura 146: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 15, 16. 17 y 18.

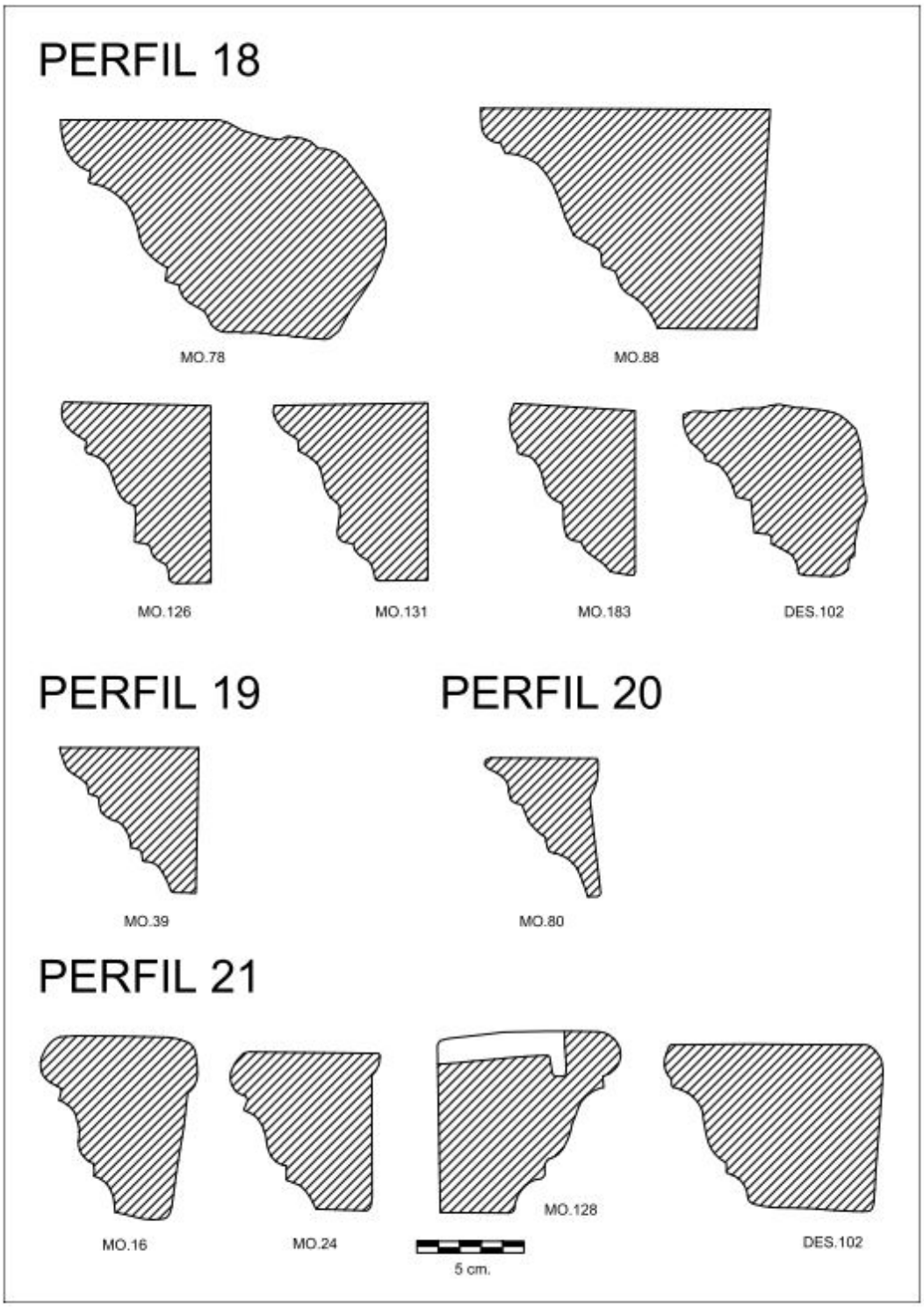


Figura 147: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 18, 19, 20 y 21.

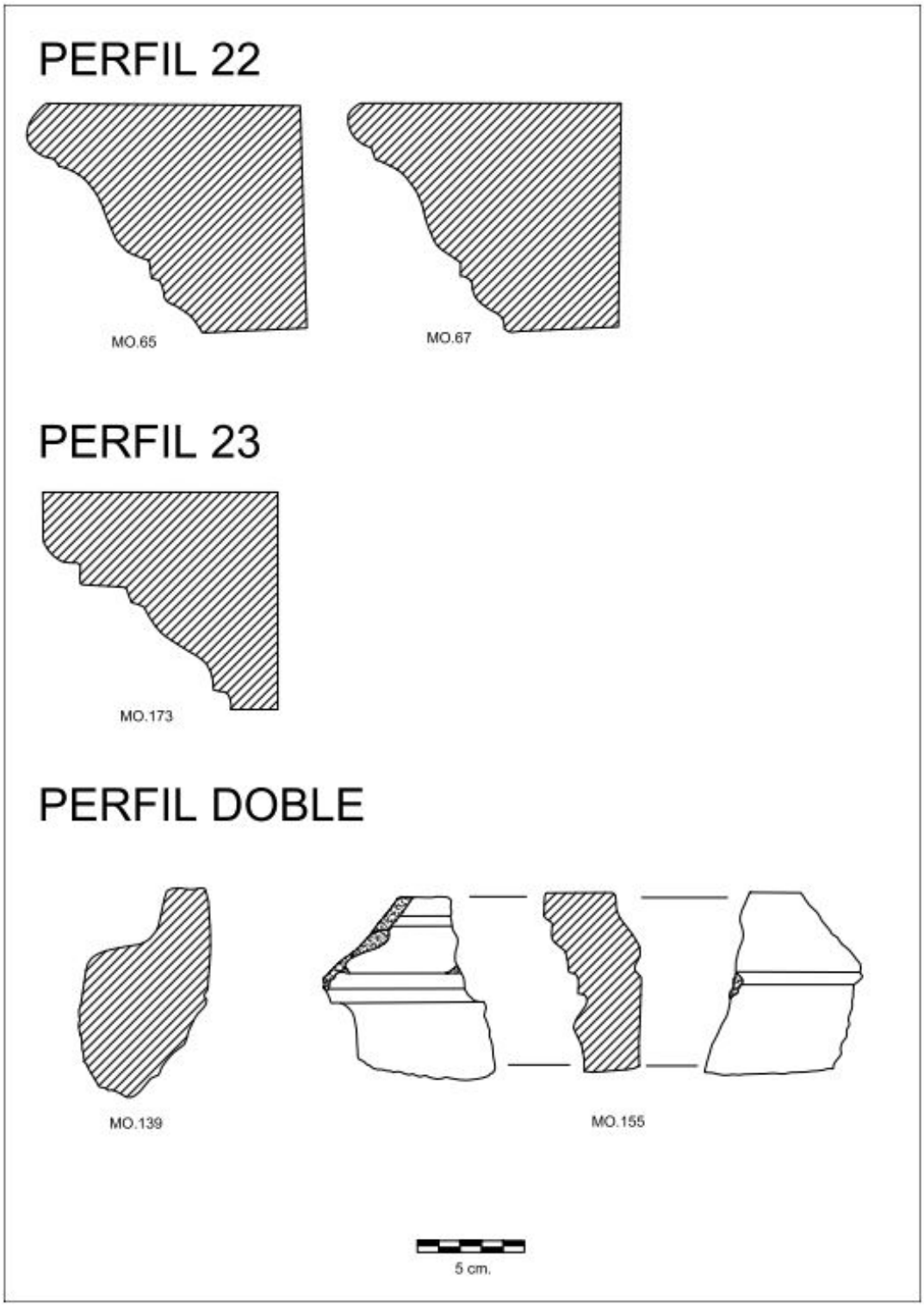


Figura 148: ejemplares incluidos dentro de los perfiles 22 y 23, y piezas con perfil doble.

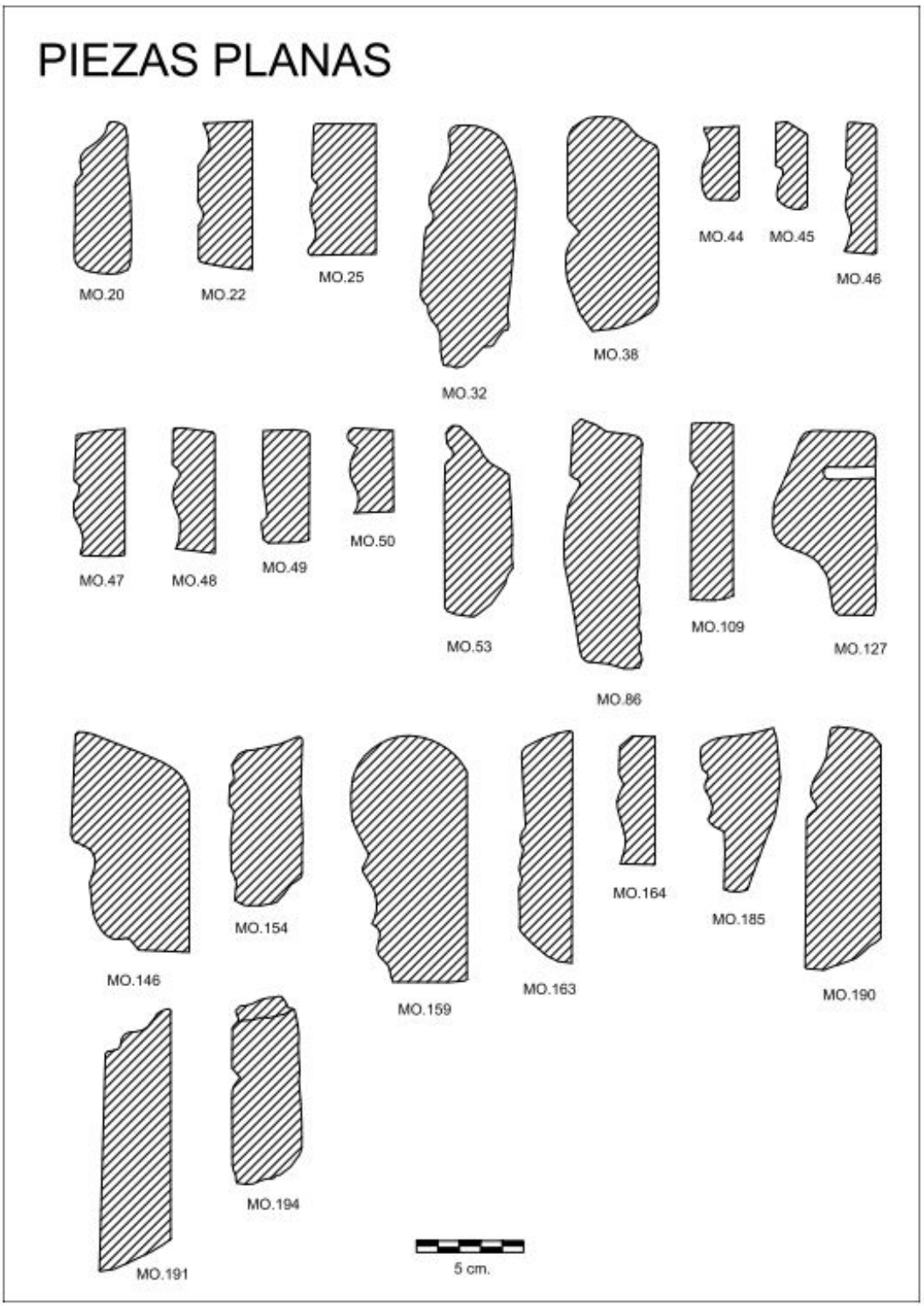


Figura 149: ejemplares planos (I).

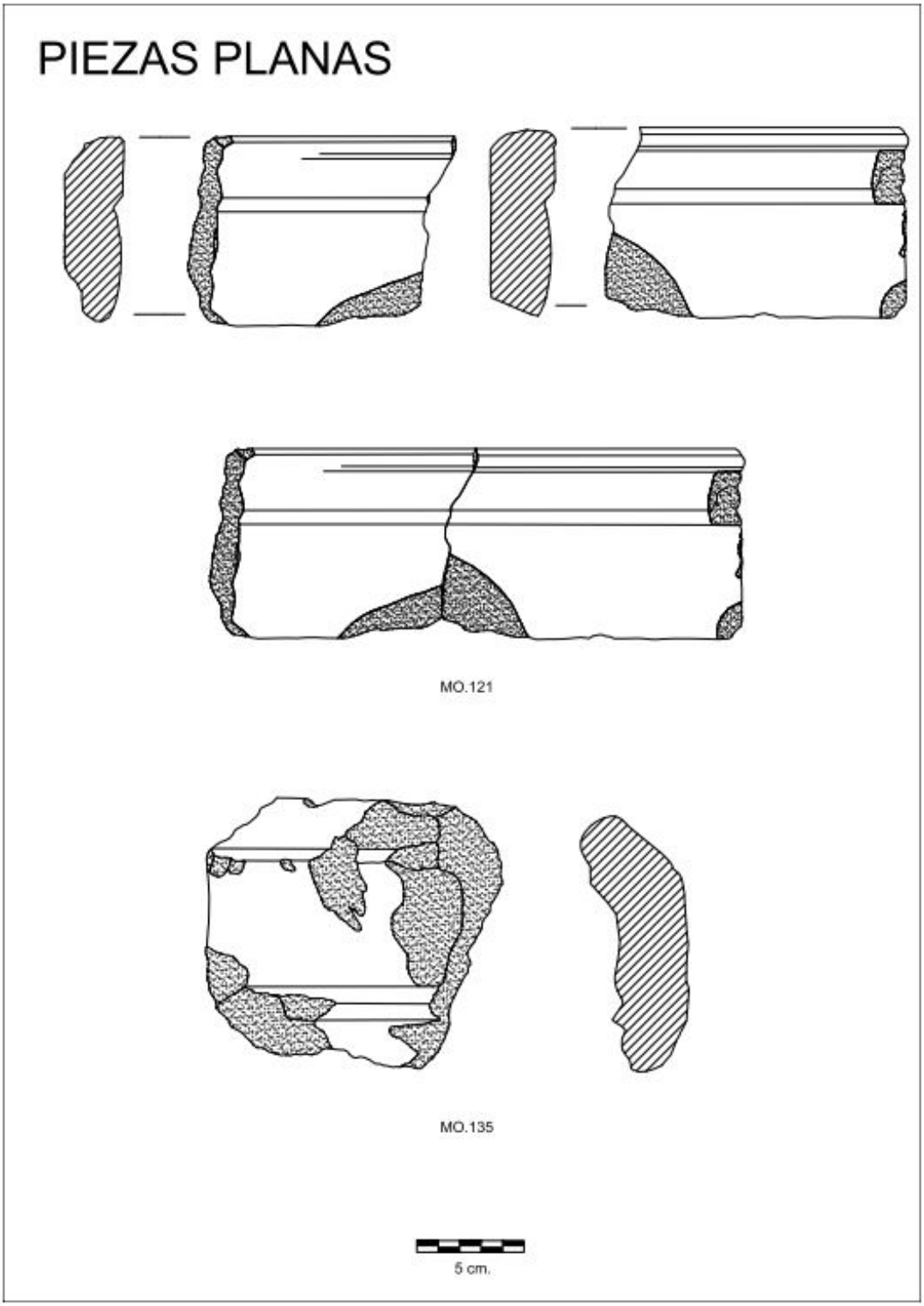


Figura 150: ejemplares planos (II).

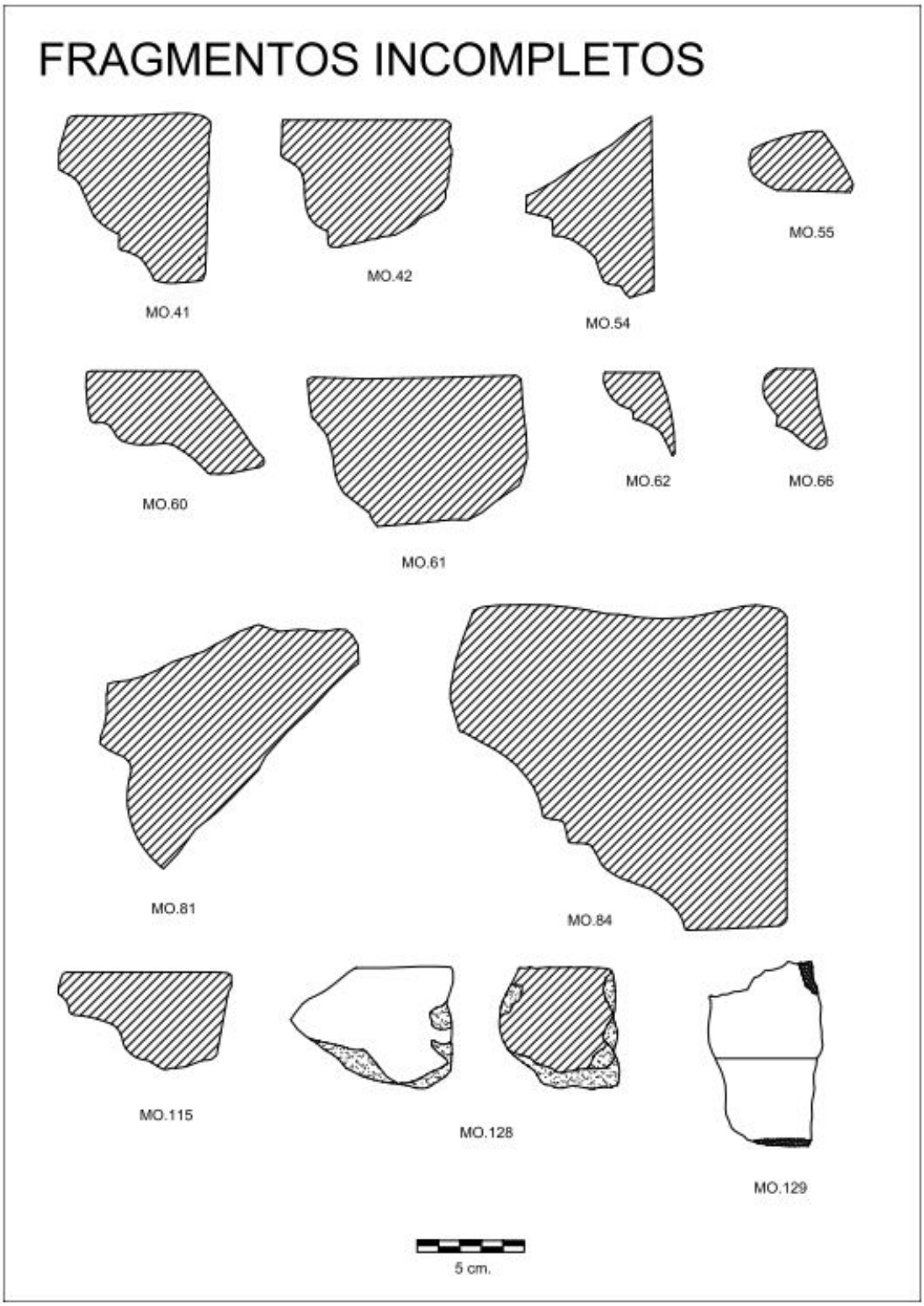


Figura 151: ejemplares incompletos (I).

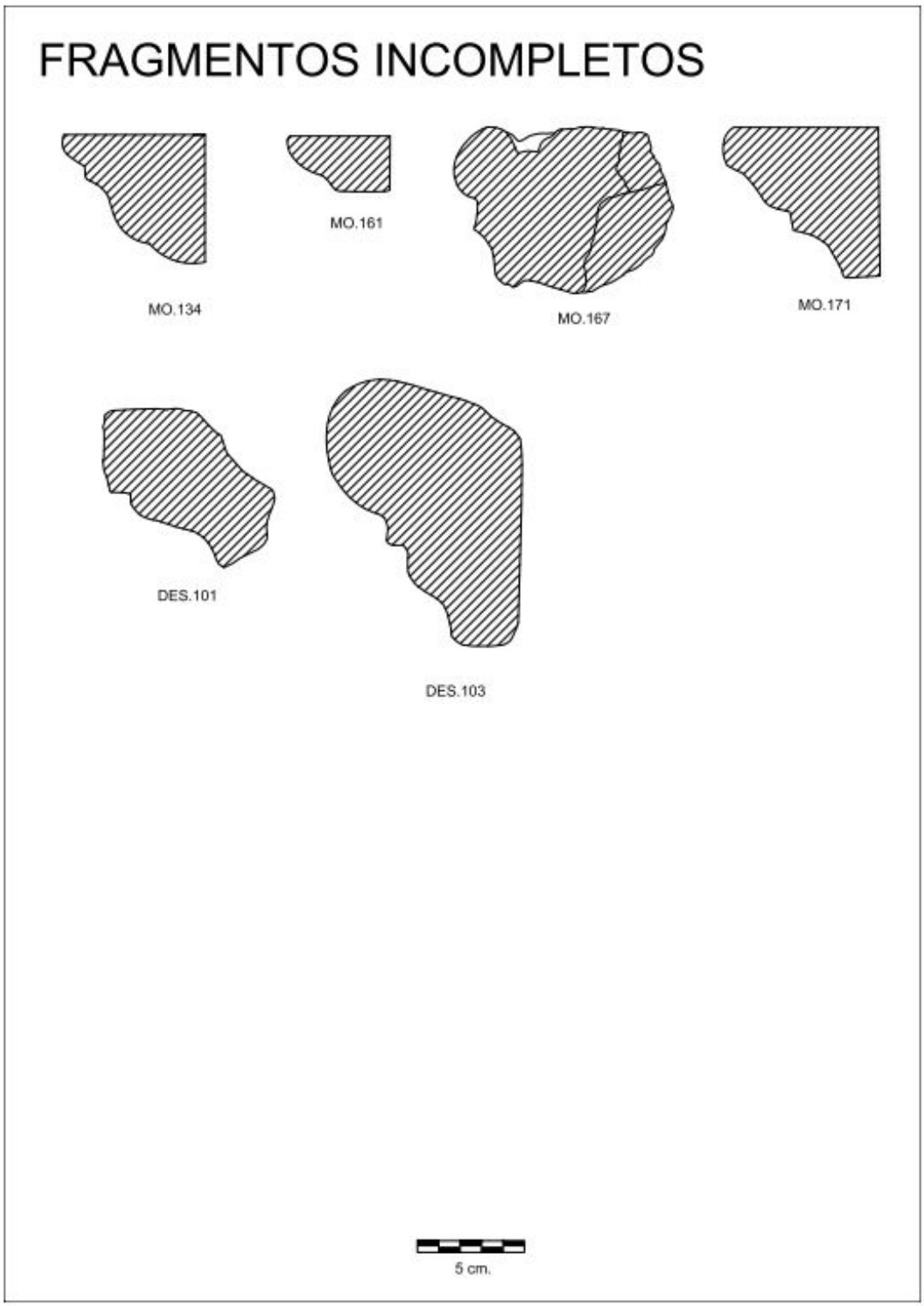


Figura 152: ejemplares incompletos (II).

V.10. Fragmentos marmóreos decorados.

En este grupo se incluyen un conjunto de fragmentos cuyo pésimo estado de conservación o sus reducidas dimensiones no han permitido la correcta identificación de su naturaleza. Se trata, no obstante, de diecinueve piezas de marcada importancia ya que se encuentran dotadas de decoración.

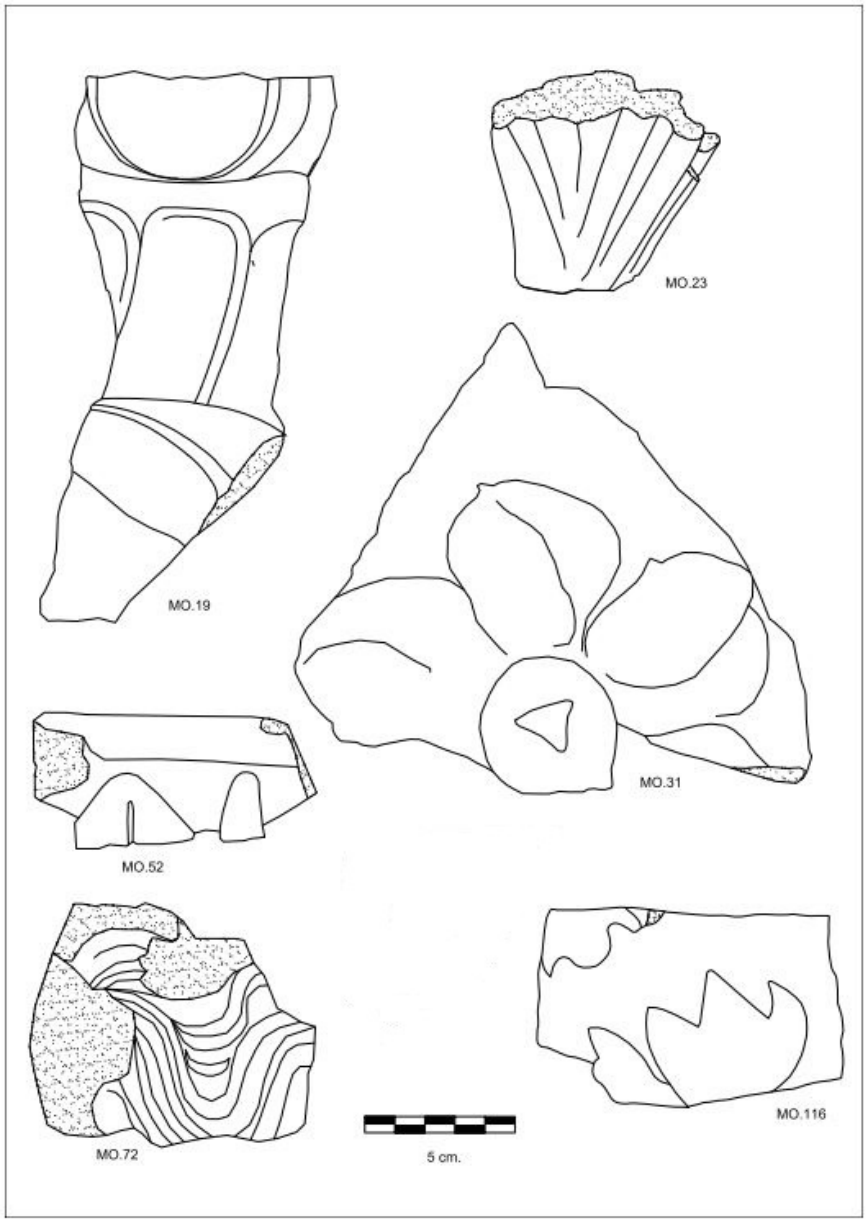


Figura 153: fragmentos marmóreos decorados I (MO.19, MO.23, MO.31, MO.52, MO.72 y MO.116).

El fragmento **MO.19** se compone de un *kyma* jónico conformado por una gruesa ova de forma redondeada que se encuentra incompleta debido a la fractura de la pieza, por lo que se desconoce si pudo tratarse de una ova completa o una semiova. Este desconocimiento de la forma completa de los ejemplares hace enormemente compleja la

búsqueda de referencias. El esgucio que la rodea no lo hace de forma completa sino que la ova queda libre por la zona inferior. Presenta una sección plana, no existiendo una delimitación profunda entre ambos. Como elemento de separación parece emplearse una lanceta aunque ya habría empezado el proceso de soldadura con el esgucio previo a la implantación del motivo de la flecha propio de época flavia (Garrido, 2011, p.298; Strong, 1953, fig.1; Strong y Ward-Perkins, 1962, p.22). La talla es todavía delicada, sin un relieve profundo ni indicios del empleo del trépano por lo que el ejemplar debe datarse en un momento anterior al último cuarto y finales del siglo I d.C. A continuación aparece un friso de lengüetas sencillas, sin que se haya representado el reborde que empieza a emplearse desde en época medio y tardo augustea (Strong, 1962, p.18). Una composición similar presentan las lengüetas que decoran el ático del pórtico del foro de Augusto aunque en este caso existe un elemento de separación entre ellas ausente en el fragmento analizado (Ungaro, 2004, fig.8). Finalmente cabría tener en cuenta la materia primea empleada, el mármol, cuyo uso en *Carthago Noua* puede datarse desde los años finales del I a.C. lo que marca un término *post quem* para la datación de la pieza que podría situarse en época imperial temprana, anterior al último cuarto del siglo I d.C.

El fragmento **MO.31** aparece decorado con una roseta de la que solo se han conservado, incompletos dos de ellos, tres pétalos carnosos dispuestos "a girándola" en torno a un botón central con perforación de forma triangular realizada con trépano. El ejemplar muestra un marcado naturalismo, con unas hojas perfectamente ejecutadas que, unidas a la propia forma de la flor, permiten ponerlo en relación con las primeras producciones imperiales. Rosetas dotadas de pétalos similares se han encontrado en Córdoba (Márquez, 1998, n.636, lám.24) y también en Clunia (Gutiérrez, 1998, p.104, lám.I, 2; *Id.,* 2003, n.244) aunque en este segundo caso la materia prima empleada es la piedra local. Fuera del solar hispano aparecen motivos afines en Ostia, en la *cella* del templo de Roma y Augusto (Pensabene, 2004, pp.79-81, láms.11 y 12), y en el friso de la *Maison Carrée* (Amy y Gros, 1979, pl.17), producciones que se fechan en torno a época augustea y el primer cuarto del siglo I d.C. Las características de la roseta, así como las citadas referencias remiten a un momento imperial temprano, a época augustea, aunque la perforación triangular central obliga a retrasar la datación del ejemplar hasta época julio-claudia tal como apuntó J.M. Noguera (2009, pp.259-260), momento en el que comienza el empleo del trépano para la creación de relieves más profundos y la búsqueda de efectos de claroscuro. El mismo elemento triangular que decora el pistilo central aparece en el templo de la *Venus Genetrix* del Foro de César y se relaciona con la reconstrucción de época trajanea (Milella, 2007, 108, fig.118). Una cronología algo posterior, adrianea, se ha atribuido a un fragmento de cornisa perteneciente al *Traianeum* de Itálica dotada de casetones decorados con rosetas con el botón central perforado (Rodero, 2002, 98, lám.7) aunque en este caso adquiere más la forma de un aspa que el triángulo que se aprecia en el ejemplar analizado. Una perforación cuadrangular decora el pistilo central de algunos florones de ábaco –aunque no se descarta que pudiera pertenecer originariamente a una cornisa (Gutiérrez, 2011, p.822)- de varios capiteles procedentes de Clunia (Gutiérrez, 2011, lám.III, 4 y 6) cuya datación se ha fijado entre época tiberiana y el gobierno de Claudio. Procedentes de la misma ciudad son un conjunto de cornisas en las que las rosetas que decoran los

casetones presentan este elemento (Gutiérrez, 2003, n.107; *Id.,* 2010, fig.3 y fig.4, A, B, E y F), todas ellas fechadas entre finales del periodo julio-claudio y época trajanea (Gutiérrez, 2003, pp.221-22). En base a las referencias, así como a las propias características del ejemplar se propone una datación julio-claudia para el fragmento. En cuanto a su naturaleza, descartamos su interpretación como florón de ábaco de capitel de bulto redondo debido a la ausencia de curvatuva. Igualmente difícil nos parece relacionarlo con la decoración del ábaco de un capitel de pilastra debido a la ausencia de la característica molduración que aparece en esta zona.

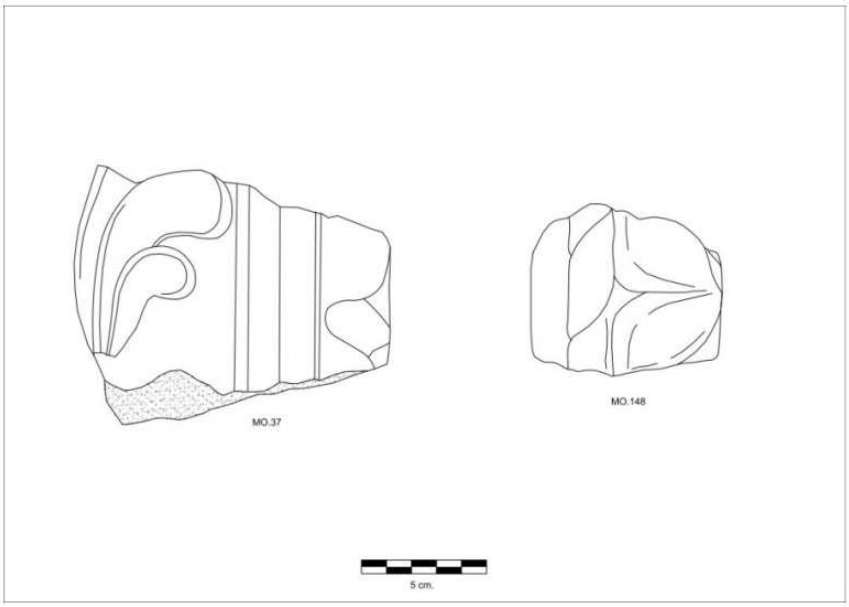


Figura 154: fragmentos marmóreos decorados II (MO.37 y MO.148).

Los ejemplares **MO.37, MO.57** y **MO.148** forman parte de una misma composición, posiblemente una pilastra decorada aunque no contamos con datos suficientes para validar esta propuesta. El análisis de los tres fragmentos permite identificar la presencia de varios espacios cuadrangulares decorados, al menos uno de ellos, con una palmeta, y delimitados en el único lateral conservado por un motivo sogueado y un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation.* Por sus características, la palmeta puede ponerse en relación con las primeras producciones ya que, aunque el motivo vuelve a ser retomado desde época trajano-adrianea (Strong, 1953), el escaso relieve y la naturalidad con la que está representado encuentra una mayor semejanza con las elaboraciones más antiguas (Gutiérrez, 1985, p.101). Su uso va a ser especialmente frecuente en sustitución de la hojilla deltoide que cuelga de los arquillos trilobulados del *kyma* lésbico tipo *Bügelkymation* antes de la conformación canónica del motivo que tuvo lugar en época medio-augustea (Ganzert, 1988, pp.117-120; Ramallo, 1999b, p.97). De esta forma aparece decorando los *kymae* de las cornisas del templo de la *Venus Genetrix* del foro de César en Roma (Milella, 2004, fig.18), el de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, p.51, fig.49) y el de Cástor y Pólux (Strong y Ward-Perkins, 1962, fig.147), construcciones datadas, en líneas generales, en un momento protoaugusteo. En territorio hispano aparece en un fragmento de cornisa procedente de Córdoba que ha sido fechada en época tardo-augustea o tiberiana (Márquez, 1998, n.113, lám.46), en otro procedente de Mérida fechado en época julio-claudia (Barrera,

2000, n.154, lám.62), y también en sendos arquitrabes procedentes de Itálica (Rodríguez, 2004b, fig.4) y de Carmona (Márquez, 1991, lám.13) datados en época augustea o principios del periodo julio-claudio. En la propia ciudad de *Carthago Noua* aparece decorando la zona superior de los tres altares que decoraban el *frons pulpiti* del teatro romano (Ramallo, 1999b). Se trata de unas piezas con un interés especial ya que en ellas aparecen representadas las tres modalidades del *kyma Bügelkymation,* las dos protoaugusteas con motivos vegetales y el modelo canónico fijado en época medio-augustea, convirtiéndose además en una de sus primeras manifestaciones (Ramallo, 1999b, pp.95-96). El sofito va a ser otro de los soportes preferidos para el desarrollo de composiciones en las que este elemento tenga un marcado protagonismo y así aparece decorando un sofito procedente del teatro de Cherchel (Pensabene, 1982, p.140, n.172, lám.43), junto con los del templo de Apolo Sosiano (Gros, 1976, lám.LII; Viscogliosi, 1996, fig.46) y los de la Basílica Aemilia (Gusman, 1914, lám.6 a través de Ramallo, 1999b, p.154). Pero la palmeta ha sido representada en los más variados soportes (Ramallo, 2004, p.199) y de esta forma puede encontrarse decorando la escocia de dos basas de semicolumna procedentes de Mérida donde se disponen de forma alterna unidas por una cinta para conformar un *anthemion* de carácter vegetal (Barrera, 2000, nn.62 y 63, láms.34.2 y 35), y también en la moldura cóncava de una basa de Lyon donde el motivo de la palmeta se combina con las flores de loto (Fellague, 200, p.536, fig.1). Labradas en mármol blanco, ambas han sido fechadas en época claudio-neroniana[255] las primeras, y entre época julio-claudia y el siglo II d.C. la última. A ellas hay que unir un cuarto ejemplar procedente de Córdoba (Márquez, 1998, n.153, fig.1.1, lám.1.3) y un capitel de pilastra procedente de La Alcudia que ha sido fechado a finales de época augustea (Gutiérrez, 1985, n.14; *Id.,* 1992, n.796). En época tardo-augustea y tiberiana ha sido fechado un fragmento decorado con palmeta procedente de la calle Holguín de Mérida (Barrera, 2000, n.53, lám.32.1). La durabilidad del tipo queda puesta de manifiesto en su presencia en un conjunto de capiteles procedentes de villa Adriana ya que es a principios del siglo II d.C. cuando el motivo vuelve a recuperarse aunque ahora adaptado a los gustos estéticos de la época (Márquez, 2015, nn.2, 5, 8, 9 y 14, figs.3, 4, 11, 12, 18-22, 31 y 32; Strong, 1953). En Mérida la palmeta aparece decorando una serie de capiteles corintizantes ya desde época flavia (Barrera, 1984, nn.67-69, 73-74), mientras que en Córdoba se encuentra acompañando al "esquema de volutas en doble S" sobre un capitel de pilastra (Márquez, 1998, n.619, lám.17.3).

El motivo sogueado tiene su origen en el siglo II a.C., con una de sus primeras manifestaciones en la puerta occidental del ágora de Éfeso (Rodero, 2002-2003, p.103). Ya en el ámbito romano se puede encontrar decorando las basas del templo de Apolo Palatino (Gros, 1976, p.227, lám.LX), mientras que en el solar hispano aparece decorando una basa conservada en el museo de Ulia (Rodero, 2002-2003, lám.3) de cronología imperial temprana. El *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation* que decora el ejemplar alcanza su auge en época flavia (Angeli, 1992, p.154) aunque va a aparecer decorando algunas construcciones anteriores como, por ejemplo, la basílica Aemilia (Ganzert, 1988, n.21), con un esquema con el que la pieza analizada encuentra

[255] Véase nota 132.

similitudes, o el altar del monumento de M. *Nonius Balbus* de Herculano (Heinrich, 2002, R7). También en Córdoba se encuentra un ejemplar, fechado en época julio-claudia, decorado con un *kyma* lésbico similar al del fragmento analizado aunque en este caso la separación entre el tulipán y el pistilo ha sido representada de una forma mucho más pronunciada (Márquez, 1998, n.78, lám.45).

Poco es lo que se puede precisar acerca del ejemplar **MO.52** debido al reducido tamaño del fragmento conservado en el que se aprecia parte de un *kyma* lésbico del tipo *Scherenkymation.* El material empleado y el suave modelado de la talla podrían situarlo en un momento imperial temprano, en línea con la datación propuesta para dos fragmentos de cornisa procedentes de Córdoba con los que guarda relación (Márquez, 1998, nn.95 y 519, figs.20,10 y 21,26, láms.44,4 y 45,4), fechados en época julio-claudia. El fragmento **MO.56** está decorado con hoja de acanto de la que únicamente se ha conservado un lóbulo de tres hojillas apuntadas con nervadura central, representado de una forma muy cuidada, con un relieve que apenas sobresale del fondo. Ello, unido a la sencillez del elemento vegetal, permite ponerlo en relación con las producciones augusteas y julio-claudias más tempranas. Así pueden apreciarse ciertas similitudes con los acantos que decoran el friso del templo de *Belona* (Nuccio, 2004, fig.16) aunque en este caso las hojillas no presentan una terminación tan apuntada como las del ejemplar analizado a la vez que el relieve muestra una mayor profundidad, dando como resultado un ejemplar más naturalista. Un relieve más profundo presentan las hojas de acanto que se superponen a los roleos que decoran un friso procedente de *Tarraco* (Pensabene y Mar, 2010, fig.8; Trillmich, 2004, fig.38) en el que los elementos vegetales adquieren una imagen más realista que la de la pieza estudiada.

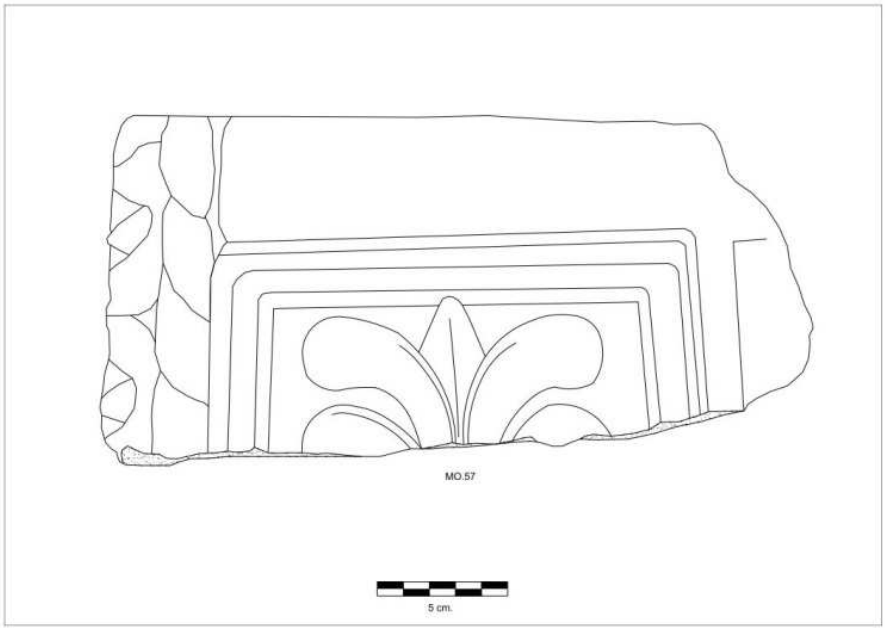


Figura 155: fragmentos marmóreos decorados III (MO.57).

MO.71 únicamente ha conservado parte de una hoja de acanto representada de forma naturalista, con las nervaduras central y de los diferentes lóbulos labradas, y la zona de contacto entre estos en forma de gota de agua inclianda con el extremo inferior

redondeado, lo que nos lleva a datarlo en un momento imperial temprano. Lo reducido del fragmento hace complejo poder determinar su naturaleza, labor que se complica debido al hecho de que pudo ser reutilizado. En este sentido apuntan los dos tallos vegetales representados en el lateral que no se encuentra fracturado, elementos que hemos interpretado como tal ya que no se disponen de forma que pudieran corresponderse con los flancos resaltados de una voluta. Por la disposición del acanto, este podría relacionarse con motivo caliciforme del que partirían roleos y otros tallos secundarios, al modo que aparece en los paneles inferiores del *Ara Pacis,* en el friso del templo de la *Venus Genetrix* (Milella, 2010), así como en varios fragmentos procedentes del sur de la península Itálica: Nápoles (Heinrich, 2002, R8, R13, R14, R15 y R16), Pompeya (Heinrich, 2002, R4, R5, R11 y R14), Herculano (Heinrich, 2002, R7) o Cumas (Heinrich, 2002, R9), fechados en torno al cambio de Era y comienzos de la etapa imperial.

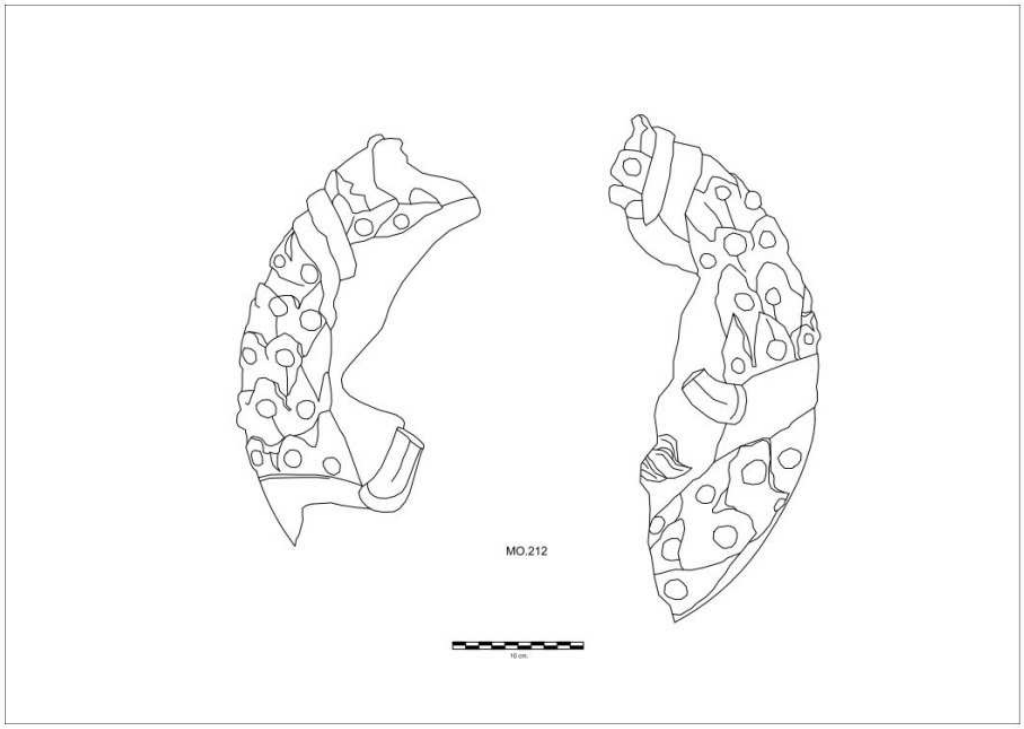


Figura 156: fragmentos marmóreos decorados IV (MO.212).

En **MO.72** parecen estar representados los cabellos de la Medusa, ser mitológico con la cabeza llena de serpientes en lugar de pelo y la capacidad de convertir en piedra con la mirada. Era hija de Forcis y Ceto, y hermana de Esteno y Euríale, siendo la única de las tres gorgonas que no era inmortal. Se trata de un modelo iconográfico frecuentemente representado en las plazas forenses, espacio al que pudo pertenecer el fragmento analizado, siendo preferente su uso en los clípeos. El empleo de este elemento circular como motivo ornamental de los áticos de los foros comienza en el ático del foro de Augusto de Roma (Mar, 1993, p.140; Márquez, 1998c, p.127, nota 57; Portillo, 2013, pp.35-36; Trillmich, 2004, p.327), siendo rápidamente adoptado por otras ciudades como Pola, Aquileia, Narbona, o *Tarraco* (Mar, 1993, figs.21-22; Pensabene, 1993, nn.85-88), Córdoba (Márquez, 1998; *Id.,* 2004), Mérida (Barrera,

2000; Nogales, 2007) e Itálica (Peña, 2007) para el caso hispano, en una suerte de transposición a todo el ámbito romano del mensaje de exaltación del culto imperial (Márquez, 1998c, p.127; Nogales, 2007, p.491). El motivo empleado en los primeros fue la cabeza de Júpiter Amón como elemento protector, combinándose en otras ciudades con la cabeza de Medusa también dotada de una funcionalidad apotropaica. En Mérida el esquema decorativo del foro de Augusto fue seguido con una elevada precisión, al alternarse los motivos circulares con las cariátides (Mar, 1993, p.141; Nogales, 2007, pp.490-491). En *Tarraco,* en cambio, estas pudieron haber sido sustituidas por lastras marmóreas decoradas con candelabros (Mar, 1993, pp.141-143) aunque los últimos hallazgos apuntan a que las esculturas femeninas podrían haber estado presentes, sin que se haya llegado a una resolución satisfactoria en este tema (Macias, J.M., Menchón, J.J., Muñoz, A. y Teixell, I., 2007, pp.779-780). No se trata de la única representación de la Medusa en la ciudad de *Carthago Noua* ya que el motivo ha sido empleado igualmente para la decoración del único pavimento de *opus tessellatum* dotado de un motivo central policromado hallado en la ciudad hasta el momento (Suárez y Fernández, 2006; *Id.,* 2008). En este sentido resulta interesante señalar el hallago en el año 1892, durante las labores de excavación del conjunto termal de la calle Honda, de tres fragmentos de mármol blanco pertenecientes a un clípeo (**MO.212)**. La orla exterior está decorada por un conjunto de hojas cuyo perfil recuerada a las de encina, sobre las que aparecen frutos de forma globular. Estos elementos vegetales estarían rodeados de una cinta lisa que también parece ocupar parte del motivo central del clípeo, dispuesto sobre un fondo liso. El esquema repite el modelo desarrollado en los clípeos del foro de Mérida (Barrera, 2000, n.247, lám.97; Mar, 1993, p.141; Nogales, 2007, pp.490-491; Nogales y Álvarez, 2006, fig.5) y también en un ejemplar procedente del templo de Roma y Augusto de Ostia (Polito, 2014b, fig.7) aunque en este caso las hojas de encina y su fruto no han sido representados con el realismo y la calidad que aparecen en los dos anteriores. Del motivo que ocupaba el espacio central, además de las referidas cintas, solo se ha conservado el extremo de lo que podrían interpretarse como cabello ondulado perteneciente a la Medusa siguiendo los paralelos emeritenses. En cuanto a la posibilidad de relacionar ambas piezas, todos los fragmentos fueron encontrados en ladera meridional del cerro del Molinete, a unos *ca* 300 metros de distancia de separación entre unos y otro, a la vez que las dimensiones son bastante similares. Estas son reducidas, con un diámetro máximo de la circunferencia de *ca.*40 cm, por lo que quizá resulte más apropiado ponerlo en relación con un espacio de interior.

El pequeño ejemplar **MO.83,** cuya naturaleza desconocemos, está decorado con varios motivos globulares que podrían interpretarse como frutos, y una roseta cuadripétala sencilla, con pistilo en forma de protuberancia circular. El esquema compositivo podría ponerse en relación con los grandes paneles vegetales que decoran el *Ara Pacis* y que rápidamente fueron difundidos por todo el imperio como forma de propagar, con ellos, el mensaje político que estos representan (Márquez, 1998, pp.139-140). En este caso, sin embargo, no se aprecia la frialdad ni la perfección técnica del relieve augusteo sino que los diferentes elementos vegetales han sido representados de forma sencilla y sin apenas relieve por lo que quizá nos encontremos ante la obra de un

artista local que habría conocido las modas oficiales imperantes. En un mismo sentido apunta la imposibilidad de haber encontrado unos paralelos claros.

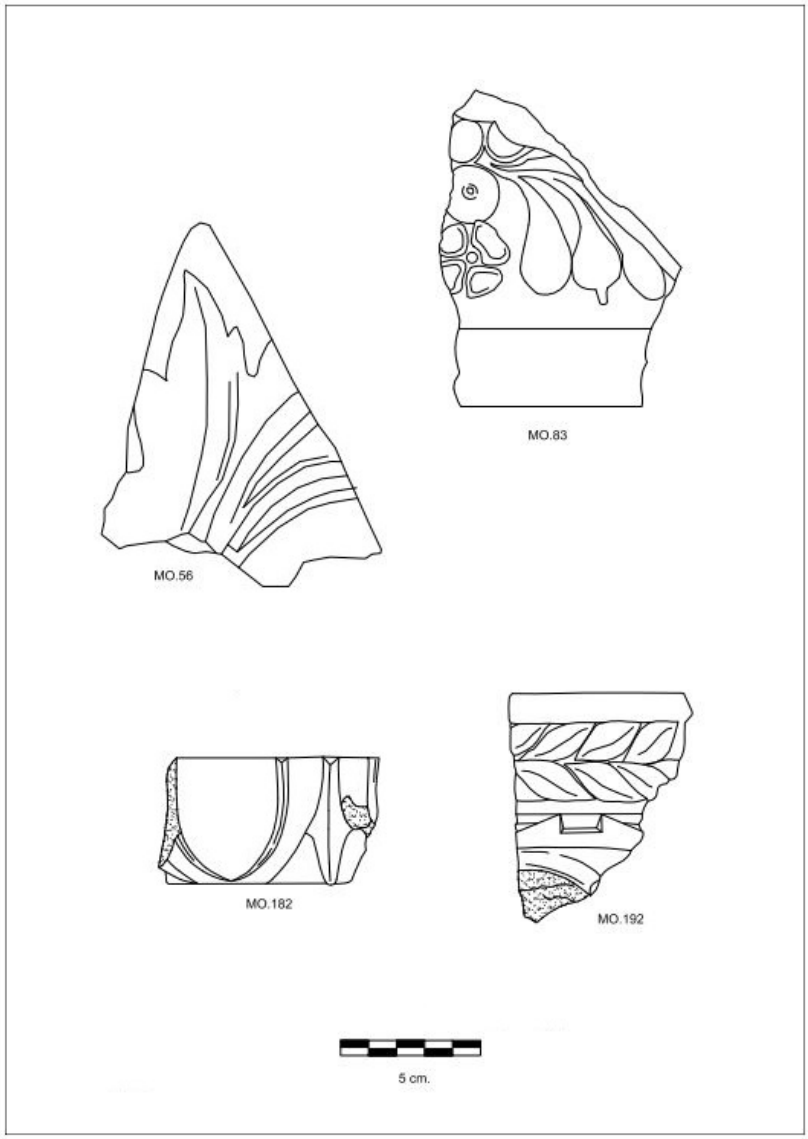


Figura 157: fragmentos marmóreos decorados V (MO.56, MO.83, MO.182 y MO.192).

Acerca de la pieza **MO.116** ya realizamos algunos apuntes al comentar las similitudes existentes entre el acabado de los lóbulos de la roseta representada y el de los acantos que decoran el fragmento de friso **MO.233.** En este caso, sin embargo, el relieve del motivo no se presenta tan aplanado, lo cual podría ser consecuencia de la presencia de varios artesanos integrando el mismo taller, cada uno de ellos con diferentes niveles de habilidad, de la propia forma del lóbulo o bien de una diferenciación cronológica. El segundo elemento representado resulta complejo de identificar aunque descartamos que se trate de una nueva roseta ya que no muestra el acabado apuntado que caracteriza a los lóbulos de la primera. De esta forma podría tratarse de otro elemento vegetal, incluso un fruto, o bien podríamos plantear la presencia de un animal al modo que aparecen representados en el ya citado *Ara Pacis.*

Aquí, junto a los llamativos cisnes, han sido labrados serpientes, insectos e incluso ranas. Lo conservado, sin embargo, es muy reducido como para poder ofrecer una lectura clara del mismo. La misma composición del elemento vegetal aparece en un fragmento de placa decorada (**CC.11**) para la que tampoco hemos encontrado paralelos claros, lo que, unido a la baja calidad técnica que muestra el ejemplar, parece confirmar su relación con un taller de carácter local. Ambos fragmentos han sido fechados en un momento altoimperial debido a la materia prima empleada en su labra, prosiblemente a mediados o en la segunda mitad del I d.C. como evidencia el uso del trépano en su labra.

El fragmento **MO.182** está decorado con un *kyma* jónico con una composición similar a la que se ha visto en el caso de **MO.19** por lo que se remite a las consideraciones allí expresadas. La mayor diferencia puede encontrarse en la forma de la ova, más apuntada que en el citado caso. El elemento de separación todavía no ha adquirido la forma de flecha o saeta propia del estilo flavio pero las aletas ya empiezan a unirse a los esgucios, netamente separados de la ova. Todos estos rasgos nos permiten datarlo en un momento avanzado, en torno a época tardoaugustea y julioclaudia.

Al analizar el fragmento **MO.192** nos encontramos con el mismo problema que con **MO.116** ya que lo reducido de la pieza hace compleja la identificación de cada uno de los elementos que componen el ejemplar. De forma clara solo puede reconocerse un motivo cordado doble, del mismo modo que ha sido representado en un fragmento de consola cordobés datado en época julio-claudia (Márquez, 1998, n.883, fig.23, lám.50, 1-3). Ya se ha hecho referencia a este motivo ornamental al hablar de las piezas **MO.37, MO.57** y **MO.148** por lo que remitidos a las consideraciones ya apuntadas.

En paradero desconocido se encuentra **CC.6** del que solo se puede indicar que se trataba de un sillar ornamentado tal como recogió A. Beltrán (1945, pp.57-59; 1952, p.67). Finalmente haremos referencia a **DES.89,** un ejemplar moldurado dotado de una franja central decorada mediante un *kyma* de carácter naturalista compuesto por dos elementos de vegetales, hojas de agua representadas con mayor o menor realismo según la posición que ocupan en la composición y un capullo rodeado de moldura de forma deltoide con apéndice inferior. Las hojas de agua, similares a las del ejemplar analizado, aparecen decorando los equinos de varios capitales de pilastra procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, n.775) y de Mérida (Gutiérrez, 1992, n.907) fechado este último en el siglo II d.C., sin que se hayan encontrado paralelos para el segundo elemento vegetal.

ELEMENTOS MARMÓREOS DECORADOS			
Id.	**Nº museo / Otros**	**Material**	**Cronología**
MO.19	4101 / MO95/2826/09	Mármol blanco	Imperial temprana
MO.23	4098 / MO95/2829/14	Mármol blanco	Imperial
MO.31	4129 / MO95/2950/27	Mármol blanco	Julio-claudia
MO.37	4131 / MO95/2955/17	Mármol blanco	Augustea y pp.julio-claudia
MO.52	4106 / MO95/3023/12	Mármol blanco	Julio-claudia

MO.56	4105 / MO95/3023/12	Mármol blanco	Augustea y julio-claudia
MO.57	4103 / MO95/3023/14	Mármol blanco	Augustea y pp.julio-claudia
MO.71	4102 / MO95/3231	Mármol blanco	Julio-claudia
MO.72	4130 / MO95/3500/145	Mármol blanco	Imperial
MO.83	MO99/44094	Mármol blanco	Imperial
MO.116	BA04-2028-205-01	Mármol blanco	Altoimperial, desde mediados del I d.C.
MO.148	AD05-1037-310-01	Mármol blanco	Augustea pp.julio-claudia
MO.182	AD05-1046-232-29	Mármol blanco	Tardoaugustea y julio-claudia
MO.192	AD05-1046-310-01	Mármol blanco	Imperial
MO.212	-	Mármol blanco	Imperial
CC.6	-	Desconocido	-
CC.11	-	Mármol blanco	Altoimperial, desde mediados del I d.C.
CC.12	-	Mármol blanco	-
DES.89	34	Mármol del Cabezo Gordo	I – II d.C.

Figura 158: tabla en la que se recogen todos los fragmentos marmóreos decorados incluidos en el catálogo.

V.11. Piezas reutilizadas.

Entre los materiales estudiados existen dos piezas que muestran evidencias de haber sido reutilizadas. Es el caso de los fragmentos **MO.71** y **MO.233.** El primero, que hemos interpretado como un acanto caliciforme perteneciente a un friso o una pilastra, presenta en el lateral dos tallos o vástagos que debieron ser realizados con posterioridad a la ruptura del primer elemento. En el segundo caso, la disposición de los dos planos decorados es incompatible con su pertenencia a un mismo elemento arquitectónico que pone de nuevo de manifiesto la realización de esta práctica.



Figura 159: fragmentos con evidencia de una resutilización posterior.

La reutilización de material arquitectónico está ampliamente documentada en la ciudad aunque siempre dándole a las piezas un nuevo uso como material cosntructivo, fenómeno especialmente evidente en el teatro romano donde basas, fustes y capiteles

fueron empleados en la construcción de los espacios tardorromanos y bizantinos. Lo mismo ocurre con otros ejemplares como el fuste **MO.119** utilizado en la construcción de la Muralla de Tierra moderna, con **CC.13** usado en una construcción de la misma cronología, y con el capitel **CC.23** y su fuste **CC.24,** reutilzados en el patio de una vivenda. Con una misma funcionalidad fueron reutlizados los materiales, basas y fustes, hallados en el porticado tardío de la Plaza de los Tres Reyes y en el solar del Gran Hotel tal como parecen indicar las diferencias métricas entre unos y otros. De esta forma, nuestros materiales ponen de manifiesto la aplicación de un tercer tipo de reutilización, basado en el uso de material desechado por diferentes motivos para la labra de nuevos elementos arquitectónicos.

Capítulo VI

LOS ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE *CARTHAGO NOVA* EN SU CONTEXTO

VI.1. El cerro del Molinete. Un punto emblemático dentro de la ciudad antigua.

El hoy conocido como cerro del Molinete ha sido un lugar dotado de un significado especial para todos aquellos grupos de población que, desde los tiempos más remotos, han ocupado este enclave del sureste peninsular.



Figura 160: imagen actual del Parque Arqueológico del Molinete.

VI.1.1. Historia del cerro y su ocupación.

En un momento anterior a la ocupación bárquida ya hay evidencias de la presencia humana en esta colina, tal como lo demuestra el hallazgo tanto de material cerámico

descontextualizado como de algunas estructuras[256]. No se trata de los únicos hallazgos fechables en un momento tan antiguo, ya que han sido numerosas las evidencias que las distintas actuaciones han sacado a la luz, contribuyendo a confirmar la hipótesis de que en realidad fue un asentamiento con una entidad mayor de la que siempre se había considerado[257] (Ramallo y Ruiz, 2009, p.531). Y, aunque son muchos los avances que se han producido en este sentido, igualmente numerosas son las incógnitas que quedan sin resolver en torno a la identificación de esta población. Prestigiosos historiadores como Schulten o Hübner los relacionaron con los habitantes de la legendaria *Mastia*[258]

[256] Se trata de varias habitaciones sencillas, levantadas con muros de piedra trabada con barro y pavimentos de tierra apisonada, que aparecieron asociadas a estructuras circulares interpretadas como hornos metalúrgicos (Ramallo y Ruiz, 2009, pp.528-529; Ruiz, 2011, p.51). Estas aparecieron en el que fue denominado como sector A durante los trabajos arqueológicos desarrollados en los años 1977-1978 "Situado en "[…] la zona alta: muralla del siglo XVI al norte y dos subsectores: A-1 al oeste con construcciones ibéricas; A-2 al este con construcciones romanas: […]" (San Martín, 1985, p.136). Algunas de las construcciones ibéricas han sido más tarde interpretadas como pertenecientes a la nueva muralla romana levantada en época tardorrepublicana (Noguera, Madrid y Martínez, 2012-2013, lám.4).

[257] Los restos atribuibles a un asentamiento anterior a la fundación de Asdrúbal se distribuyen por todo el espacio correspondiente a la antigua península, tanto en zonas altas –el citado cerro del Molinete o el de la Concepción- como bajas, tal como demostraron los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en la calle Palas 5-7 (Antolinos, 2006). Sobre el enclave prepúnico véase Beltrán, A. (1945). Cuestiones sobre las acuñaciones ibéricas en relación con Cartagena. *BASE 1-2,* 223; *Id.,* (1947). Breves notas sobre la cerámica ibérica pintada del museo de Cartagena. *III CASE,* 159; Guillermo, M., García, C., Murcia, A.J. y Madrid, M.J. (1999). Aportación al estudio del poblamiento del siglo IV a.C. en el entorno de Cartagena: el yacimiento de La Mota (Sierra de la Atalaya). En *XXIV CNA (Cartagena 1997), vol.3* (pp.243-252). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; Martín Camino, M. (1996). Relaciones entre la Cartagena prebárquida y la Magna Grecia y Sicilia antes de la Primera Guerra Púnica: consideraciones a partir de algunas marcas de ánforas (I). *Cuadernos de Arqueología Marítima 4,* 11-38 acerca de la dinámica comercial previa a la conquista cartaginesa de la ciudad y su integración dentro de los principales circuitos comerciales mediterráneos a partir del estudio de las marcas sobre diversos contenedores anfóricos; Ros, MªM. (1986), Los orígenes del mundo ibérico. El sustrato cultural de los siglos VII-VI a. de C. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.III,* (pp.255-290). Murcia: Ediciones Mediterráneo; *Id.* (1989): *La pervivencia del elemento indígena. La ciudad romana de Carthago Noua: fuentes y materiales para su estudio vol.1.* Murcia: Universidad de Murcia, donde se analizan diferentes contextos arqueológicos con presencia de cerámica ibérica; Ruiz, E. (1999). Las cerámicas campanienses del s.III a.C. en Cartagena: el Cerro del Molinete. En *XXIV CNA (Cartagena, 1997).* (pp.33-42). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; y Veny, C. (1986). La Mastia de los textos clásicos. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.III,* (pp.236-254). Murcia: Ediciones Mediterráneo. Como se puede apreciar, es todavía poca la documentación específica publicada acerca de una etapa histórica tan antigua en la ciudad. Sobre los trabajos de excavación en los que se han encontrado materiales y estructuras fechables en esta etapa véase Antolinos, 2006; Martín Camino y Marín, 1990; *Id.,* 1993; Ramallo *et al.*, 2002; Roldán y Martín Camino, 1996; San Martín, 1985, p.21. Además, se recogen algunas referencias en obras de conjunto o de distinta temática como Marín, 1997-98; Ramallo, 2011; Ramallo y Martín Camino, 2015.; Ramallo y Ruiz, 2009; Ruiz, 2011; y Ruiz y Madrid, 2002.

[258] *Mastia* aparece mencionada en la *Ora Marítima* de Avieno en los siguientes términos "Después, el puerto Namnatio se arquea desde la profunda llanura marina, próximo a la ciudadela de los masienos y al fondo de esta ensenada se alza con sus altas murallas la ciudad Masiena (*Costas Marinas,* 449-452). También Polibio recoge una población con este nombre cuando se refiere al segundo tratado romano-cartaginés del año 348 a.C., siendo este el límite que Roma no podía traspasar en la Península "Al cabo Hermoso añaden Mastia y Tarseya, más allá de cuyos lugares prohíben a los romanos coger botín y

mencionada en las fuentes literarias (Ramallo, 2011, pp.56-57; Ruiz y Madrid, 2002, p.20), aunque las últimas propuestas abogan por la existencia de un modelo de organización social diferente al mundo plenamente ibérico, con una marcada influencia púnica (Ramallo, 2011, p.57). Los distintos materiales cerámicos[259] ponen de manifiesto cómo el área donde hoy se asienta la moderna Cartagena estaba incluida dentro de los principales circuitos comerciales mediterráneos mucho antes de la ocupación púnica, una actividad comercial sostenida por la explotación del territorio circundante que, muy posiblemente, este primer asentamiento compartió con el poblado ibérico identificado en Los Nietos[260] (Noguera, 2003, pp. 20-21).



Figura 161: habitaciones de cronología púnica identificadas en la calle Saura.

Parece que fue a partir de la ocupación bárquida del enclave[261] cuando esta colina alcanzó todo su esplendor y es que, si se atiende a las palabras de Polibio, fue este punto

---

fundar ciudades […] que los romanos no recojan botín más allá del cabo Hermoso, de Mastia ni de Tarseya, que no comercien en tales regiones ni funden ciudades" (*Hist.,*III, 24, 2-4).

[259] Piezas procedentes del Estrecho, de la zona de Sicilia, de la Magna Grecia o del norte de África hacen acto de presencia en un enclave que pudo estar relacionado con el mundo púnico desde principios del siglo III a.C. o incluso antes (Noguera, Madrid y Velasco, 2011-2012, p.480; Ruiz y Madrid, 2002, p.21).

[260] Sobre este asentamiento véase Cruz, M.L. (1986). Una necrópolis ibérica del sureste: Los Nietos (Cartagena). En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.III* (pp.513-536). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; García, C. (1990). Notas sobre la necrópolis ibérica de Los Nietos. *Verdolay 2,* 161-171; *Id.* (1995). El departamento B de la Loma del Escorial (Los Nietos, Cartagena). *Verdolay 7,* 259-269; García, C. y García, J.M. (1992). Cerámica ática del poblado ibérico de La Loma del Escorial (Los Nietos, Cartagena). *AEspA 65,* 3-32; García, C. y Ruiz, E. (1995-1996). El poblado ibérico de la Loma del Escorial (Los Nietos) durante el s.III a.C. *AnMurcia 11-12,* 129-149.

[261] Sobre la ciudad púnica véase, además de las obras recogidas en la bibliografía general, Beltrán, A. (1986). Cartagena púnica. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.43-68). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; Sanmartín, J. (1986). La nueva capital: el contexto púnico de Qart-Hadast. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.71-106). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; Mas, J. (1986). Infraestructura y desarrollo económico de la Qart-Hadast ibérica. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.153-254). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico; Mas, J. y Martín Camino, M. (1986). El arte fenicio-púnico. Su tránsito de la Qart-Hadast norteafricana a la ibérica. En J. Mas (Dir.), *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.281-392). Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico.

el elegido por el general cartaginés para ubicar su palacio-fortaleza "Hay otra colina frente a ésta[262], de disposición similar, en la cual se edificaron magníficos palacios reales, construidos, según se dice, por Asdrúbal, quien aspiraba a un poder monárquico" (*Hist.,* X, 10), siendo esta la causa de su denominación como *Ars Asdrubalis*. Se trata de una información ampliamente recogida en la historiografía local[263], siendo todavía algunos los autores que siguen defendiendo la presencia de estas estructuras en el cerro del Molinete (*cfr.* Negueruela, 2015). Sin embargo, a día de hoy no existen otros datos arqueológicos que permitan aceptar la existencia de esta colosal construcción y, de hecho, ya en el año 1948 A. Beltrán propuso que los "magníficos palacios reales" no estarían situados sobre esta elevación sino en la colina hoy conocida como cerro de la Concepción[264]. Lo que si ha podido documentarse es la presencia de otras estructuras de cronología púnica entre las que destacan un tramo de la muralla de casamatas que protegió la ciudad[265], numerosos muros de aterrazamiento levantados con el objetivo de sistematizar el espacio susceptible de ser ocupado (Ramallo y Ruiz, 2009, pp.534-535; Roldán y Miquel, 2002; Ruiz, 2011), cisternas (Noguera, Madrid y Martínez, 2011-2012; Ramallo y Ros, 2012) canales de desagüe (Miquel y Roldán, 2002; Egea, 2001-02) e incluso calles (Miquel y Roldán, 2002), hallazgos que en conjunto hablan de una intensa ocupación del espacio y del desarrollo de un urbanismo de corte helenístico, dispuesto de forma escalonada gracias a la construcción de muros de aterrazamiento y a la realización de recortes en la roca (Noguera, 2003, p.26). Los hallazgos más espectaculares, sin embargo, parecen situarse en la ladera meridional del cerro. Aquí, uno de los sondeos realizados en el año 1995 puso al descubierto estructuras

[262] Aquí el autor hace referencia al citado cerro de la Concepción.

[263] "[…] la historia antigua […] nos informa de que Asdrúbal hizo fabricar sobre el monte llamado hoy El Molinete, un soberbio palacio fortificado, a modo de diadela (arce) dotándolo de todos los atributos de la realeza que parecía ambicionar; […]" (Fernández-Villamarzo, 1907, p.40).

[264] Su teoría se basó en el hecho de que Polibio se pudo haber equivocado a la hora de orientarse debido a que la salida del sol solo se produce exactamente por el este durante los equinoccios, por lo que lo que el autor de Megalópolis indicó como el norte posiblemente era en realidad el nordeste (Beltrán, 1948d, p.196). La hipótesis de Beltrán ha sido recogida por numerosos especialistas actuales ya que contribuye a explicar la inexistencia de restos o evidencias de una construcción que debió de ser monumental. Además, por su características orográficas, el cerro de la Concepción se muestra como un espacio mucho más apropiado para la edificación de una estructura de estas características cuyas huellas, además, hubieran sido muy difíciles de borrar salvo por la construcción sobre sus restos de un edificio de similar naturaleza y entidad. Así ocurre en esta colina donde actualmente se encuentran los restos de una alcazaba medieval.

[265] . Fue en el año 2010 y gracias a unas lluvias torrenciales cuando se encontró este nuevo lienzo defensivo que, algunos años después de la conquista romana, fue amortizado con la edificación de una nueva muralla de cronología republicana. Su hallazgo ha permitido completar la información disponible acerca de esta construcción que provenía del único tramo conocido hasta entonces, situado en el cerro de San José. Sobre este nuevo tramo de muralla de casamatas véase Noguera *et al.*, 2011-2012; y Marín 1997-98; Martín Camino y Marín, 1990; *Id.,* 1993 para el tramo identificado en el cerro de San José. Acerca del nuevo encintado republicano véase Noguera, Madrid y Martínez, 2012-2013; sobre las estructuras defensivas de la ciudad antigua en general Díaz, 2008; Ruiz y Madrid, 2002.

pertenecientes a un posible santuario[266], así como un muro de *opus africanum* de casi tres metros de alzado intacto (Roldán y Miquel, 2002, p.279) que, actuando a modo de muro de aterrazamiento, delimita dos estancias dispuestas en diferente cota cuya funcionalidad es desconocida.



Figura 162: muralla de casamatas identificada en el cerro del Molinete (a) y en el cerro de San José (b).

Tras la conquista de la ciudad en el 209 a.C., y durante los primeros años de presencia romana, la actividad edilicia fue muy limitada, quedando reducida a la reparación de estructuras, la realización de obras de saneamiento y la construcción de edificaciones sencillas. La ciudad siguió desempeñando la misma función que hasta entonces, actuando como base militar, plaza fuerte y principal base naval de la marina romana, en definitiva, como un *taller de guerra* en palabras de Polibio[267], de ahí la no necesidad de llevar a cabo un proceso de transformación urbanística[268]. Se sanearon las zonas más bajas de la ciudad, siempre expuestas a las inundaciones y la acumulación de aguas, se construyó un canal artificial[269] que permitiese la comunicación del agua de la laguna interior con el mar abierto, y se lanzaron vertidos de escombros en las zonas

[266] Interpretación que se basa en la presencia de dos "chimeneas" o "altares de fuego" como los denominaron sus excavadores (Roldán y Miquel, 2002, p.279) que alcanzan los dos metros de altura, junto con un cisterna subterránea, que pudo ser empleada en rituales de agua, y una gran número de vasitos votivos.

[267] "Todo el mundo se afanaba en preparativos bélicos; cualquiera que la hubiera observado se habría visto forzado a considerar la ciudad, según el dicho de Jenofonte, como un taller de guerra" (*Hist.* X, 20, 7-8).

[268] No hay que olvidar puntualizar lo complejo que resulta en la mayoría de los casos fijar una adscripción cronológica para los restos más antiguos, resultando prácticamente imposible determinar el grado de continuidad o ruptura entre ambas etapas, púnica y romana (Ramallo y Ruiz, 2010, p.97).

[269] Evidencias arqueologías de esta obra de ingeniería han sido halladas en los sondeos llevados a cabo en las calles Morería Baja, Cantarerías y Santa Florentina (Martínez, 2004, p.20; Ramallo y Martínez, 2010, p.150) o la calle Carmen y en la calle De la Palma (Roldán, 1997). En todos ellos los niveles marinos compuestos de limos, malacofauna y algas aparecen cubiertos por estratos arcillosos combinados con material cerámico.

costeras[270] para ampliar el espacio susceptible de ser ocupado. Así se preparaba el terreno para un proceso de transformación a nivel edilicio que comenzó a finales del siglo II a.C.

Finalizada la Segunda Guerra Púnica y otros conflictos bélicos en solar hispano[271], la ciudad puede potenciar la vertiente económica, fomentando con ello un proceso de crecimiento demográfico en el que tuvieron un gran peso los inmigrantes de origen itálico. La transformación urbanística del enclave, sufragada, en gran parte, con dinero público (Ramallo y Ruiz, 2010b, p.99), tenía un objetivo claro que no era otro que el de adaptarse a la nueva realidad de la ciudad, una nueva realidad en la que *Carthago Noua* se había convertido en uno de los principales núcleos comerciales dentro del ámbito peninsular. Con ello la ciudad no solo se adaptaba administrativa y organizativamente a su nueva condición romana sino que lo hacía a todos los niveles posibles. Sin duda uno de los elementos más característicos de este proceso de trasformación fue la introducción de formas y materiales plenamente itálicos, con paralelos en las ciudades de Etruria y el Lacio (Madrid, 1997-98, p.170). Así, el orden toscano, las pinturas del I Estilo o los pavimentos de *signinum* decorados con teselas blancas hacen su aparición en la ciudad. Serán artesanos venidos de la propia península Itálica los encargados de materializar las nuevas obras (Fernández y Quevedo, 2007-2008, p.279). El cerro del Molinete, como punto emblemático dentro de la ciudad, fue una de las zonas con una mayor densidad de ocupación y donde se han hallado restos pertenecientes a estructuras de muy variada tipología: edificios públicos y religiosos, estructuras de carácter económico, residencias privadas, calzadas, cisternas…

La cima del cerro se convirtió en un espacio de carácter sacro con la construcción de un complejo religioso compuesto por varios templos. El primero de ellos ha sido fechado en el último cuarto del siglo II a.C. en base a que no es mencionado en la descripción de Polibio, quien debió de visitar la ciudad en torno al año 133 a.C. (Roldán y Miquel, 2002, p.279), una cronología avalada por los materiales asociados a la construcción (Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.92-96)[272]. Al noroeste se sitúa la *aedicula*

[270] Este vertido de tierras ha sido identificado en la calle Carmen números 55-57 y Sagasta 44-46-48 (Madrid, 2008b).

[271] Se hace referencia a conflictos como la revuelta en la Citerior entre los años 197 y 195 a.C., la rebelión de la Lusitania y las guerras Celtíberas.

[272] Aunque quizá este templo no esté ausente en el texto polibiano y es que si se tiene en cuenta el posible error de orientación al que se ha hecho mención, la colina que el autor de Megalópolis asocia con Esculapio podría corresponderse con el actual Molinete (Ramallo y Ruiz, 1994b, p.100) "La colina más alta está al Este de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio" (*Hist.*X, 10). Una segunda propuesta de interpretación relacionó este templo con el dios Serapis, siguiendo el paralelo de la isla de Delos, enclave con el que, según S. Ramallo (2011, p.75) existen importantes paralelismos que bien podrían ser el resultado de una más que estrecha relación, a tenor de la gran cantidad de materia de procedencia oriental encontrado en la ciudad. En la citada isla, el espacio consagrado a esta divinidad se asocia a un segundo templo dedicado a Atargatis. Serapis no fue una divinidad extraña en la ciudad, quedando atestiguado su culto a partir de tres inscripciones, una de ellas hallada en el citado cerro, en concreto en la ladera meridional (Abascal y Ramallo, 1997, pp.164-165, n.37; *Id*., pp.165-166, n.38; Abascal, 2011). Esta segunda propuesta, sin embargo, podría descartarse en

dedicado a Atargatis, compuesto de aula principal y sala con piscina. La presencia de un edificio consagrado a una divinidad extranjera como *Atargatis* en un recinto sagrado situado en un lugar destacado de la ciudad, pone de manifiesto el sincretismo religioso de un enclave en el que su condición de emporio comercial posibilitaba la presencia de individuos procedentes de todos los rincones del Mediterráneo[273]. El conjunto pudo estar compuesto por un tercer templo del que únicamente se habrían conservado elementos de carácter ornamental (**MO.3, MO.4, MO.5** y **MO.6),** acerca de los que se hablará en el apartado centrado en las construcciones de carácter sacro de la cima.

En la ladera occidental, en un punto cercano a la zona costera y de playas, se situó un conjunto de instalaciones de carácter artesanal y de almacenamiento, ubicado muy posiblemente fuera del encintado defensivo que protegía la ciudad, como es común en este tipo de construcciones[274]. Los hallazgos se sitúan a los pies de la ladera oeste del cerro, en un punto conocido como "Morería", donde actualmente se encuentran dos calles con el mismo nombre, las vías Morería Alta y Morería Baja. Los restos más antiguos son muy escasos y de difícil interpretación debido a que sufrieron un importante proceso de degradación con la construcción de un barrio, también de carácter artesanal, en época augustea. Así, únicamente cabría mencionar el hallazgo varias estancias, en una de las cuales se encontró un horno circular y escorias de hierro, junto con piletas y canalizaciones, sin que haya sido posible identificar la actividad artesanal en ellas desarrollada (Egea, Miquel, Martínez y Hernández, 2006, pp.16-19; Meroño, 2014, p.118; Ramallo, 2011, p.66). El complejo pudo completarse con un

---

base a los hallazgos que se han producido entre los años 2015 y 2016 en la zona baja del cerro, en concreto en la denominada como *Insula II.* Se trata de una estructura de carácter religioso situada en un punto cercano al lugar donde se produjo el hallazgo de la inscripción mencionada, de forma que el edificio ha sido puesto en relación con el *Serapeum-Isaeum* de la ciudad. Todavía es poco lo que se sabe acerca de estos nuevos trabajos que, actualmente, se encuentran en fase de estudio por lo que se remite a la consulta de futuras publicaciones (http://www.um.es/molinete/?page_id=2831 consultada el día 1/04/2017).

[273] La veneración a divinidades externas al panteón tradicional romano está ampliamente atestiguada en la ciudad, tal como ha quedado reflejado en documentos epigráficos en los que se recuerda al Heracles Gaditano (Abascal y Ramallo, 1997, pp.160-161, nº.35) o a *Atargatis* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.443-444, nº.205). Estos convivieron con dioses típicamente romanos como la *Victoria Augusta* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.167-169: nº.39), *Fortuna* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.115-116, nº.12), *Mercurio* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.161-164, nº.36), el *Genio Castelli* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.150-154, nº.33), el *Genio Opidi* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.153-159, nº.34) o los *Lares Augustales* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.161-164, nº.36). Sin embargo, resulta especialmente llamativo que dentro del recinto amurallado de la ciudad no se ha hallado ningún espacio relacionado de forma clara con alguna divinidad tradicional del panteón romano. Solo un pequeño *sacellum* de escasa entidad y calidad, situado en las afueras, fue consagrado a con una divinidad plenamente romana como es *Júpiter Stator* (Abascal y Ramallo, 1997, pp.441-443, nº.204). Sobre esta construcción véase Amante, Martín Camino, Pérez, González y Martínez (1995). El *sacellum* dedicado a *Iuppiter Stator* en Cartagena. *Antigüedad y Cristianismo 12,* 533-562.

[274] Y es que, según la legislación romana – legislación que, por otro lado, no siempre era cumplida- los espacios de producción debían situarse en las afueras de la ciudad o bien en las zonas más periféricas del espacio *intramoenia,* normalmente en puntos cercanos a las puertas o vías de comunicación.

espacio porticado identificado en la citada calle Morería Baja en los años 50 de siglo pasado, del que se han conservado varias basas toscanas sobre plinto circular y tambores de fuste. Asimismo, es interesante señalar el hallazgo de varios recortes en la roca con formas circulares y ovaladas, situados también en la ladera oeste del cerro que fueron interpretados como silos o apoyos para el transporte y la organización de los cargamentos que llegaban al puerto de la ciudad (Roldán y Miquel, 2002, pp.278 y 281-282). Esta zona baja del Molinete no perdió su funcionalidad de tipo artesanal-comercial debido a que, por su ubicación cercana a la zona de playas y a una de las salidas de la ciudad, era un punto idóneo para la instalación de estructuras de este tipo. Con la transformación que experimentó la ciudad en época augustea todo el espacio fue convertido en un complejo de carácter artesanal, formado por un conjunto de estancias cerradas y espacios abiertos en los que pudieron desarrollarse distintas actividades económicas. Son varias las propuestas que abarcan desde la posible combinación de producción de púrpura y transformación de pescado hasta el encurtido de pieles y el trabajo de tintorería[275].

La actuación urbanística iniciada tras la promoción colonial de la ciudad supuso una nueva resistematización del espacio que quedó reflejada en la construcción de muros de aterrazamiento y nuevas vías de comunicación (Roldán y Miquel, 1999)[276]. Entre los

[275] Esta última teoría se muestra como la más plausible a partir del hallazgo de toda una serie de instrumentos propios de estas actividades como son un ánfora llena de pequeños moluscos y conchas machacadas, piletas con restos de conchas marinas en su interior, cisternas, así como una sala calefactada que sería usada para convertir los restos animales en cebo o grasa, junto con restos de asta y pezuñas. Igualmente se encontraron sobre el terreno varias improntas de postes, las cuales se podrían corresponder con la estructura móvil de hierro usada como secadero. Todo el conjunto se completaba con salas dotadas de suelos de *signinum,* ladrillo y rebancos, interpretadas como áreas de trabajo; así como estancias dotadas de una mayor riqueza ornamental que podrían ponerse en relación con las oficinas o zonas de atención a los clientes (Egea *et al.,* 2006). Además del trabajo de las pieles y la tintorería, los artesanos que trabajaron a los pies del Molinete se dedicaron a la fabricación de vidrio, como indica el hallazgo de un taller conformado por banco para las piezas, pileta para el enfriado, crisol y un vertedero. Parece tratarse de una actividad de carácter secundario ya que solo se manufacturarían objetos de vidrio a partir de los bloques o lingotes que se hacían en los talleres primarios o de producción, lo cual explica su cercanía con las instalaciones portuarias, para la fácil recepción de la materia prima (Fernández, 2009, pp.151-152).

[276] Algunas de ellas se sitúan dentro del barrio de carácter artesanal al que se ha hecho mención más arriba, separando los distintos espacios y permitiendo la circulación de las personas, los animales y los distintos medios de transporte que cada día transitarían la zona en sus quehaceres diarios. En la actual calle San Fernando, en el solar sito en la esquina con calle Tahona, se halló un pequeño tramo de *decumanus* construido con losas irregulares de piedra caliza. Por su ubicación se ha determinado que su función pudo ser la de unir este complejo con las playas situadas a los pies de la ladera norte del cerro. Lo reducido del hallazgo impide, sin embargo, hacer cualquier mayor precisión al respecto aunque los materiales asociados a los rellenos de colmatación sugieren un abandono de la misma a lo largo del siglo II d.C. (Fernández y Nadal, 2008, pp.280-281). Dentro del barrio artesanal han sido varias las vías identificadas, como los *kardines* del solar ubicado entre las calles Tahona, San Estaban, Doncellas y Morería Alta (Egea *et al.,* 2006, pp.19-20; Fernández y Nadal, 2008, p.281) o el de la calle Morería Baja (San Martín, 1985, p.133), al que se ha hecho mención al hablar de las estructuras de época tardorrepublicana. Hasta esta vía principal, que pudo tener continuidad en la actual calle Puertas de Murcia, llegaban calles secundarias o *decumani* que en algunos casos mantienen el mismo sistema

nuevos espacios destaca la construcción de un edificio de carácter público, situado tras las *tabernae* que cerraban la plaza forense por el lado corto meridional, que ha sido interpretado como una posible *porticus duplex.* Algo más tarde, durante la primera mitad del siglo I d.C., se construyó un pequeño establecimiento termal (Madrid, *et al.,* 2011, p.100) que, en un primer momento, fue interpretado como un conjunto de carácter privado. Sin embargo, el hallazgo de un fragmento epigráfico sobre placa de mármol con la leyenda *loco [dato] d(ecreto) d(ecurionum) [d(ono) d(edit)]* destacó su carácter público (Madrid *et al.,* 2011, pp.91 y 109). Estas termas de la calle Honda experimentaron una serie de transformaciones a finales del siglo I e inicios del II d.C., previas a su definitivo abandono, que tuvo lugar entre mediados y finales del siglo III d.C. (Madrid *et al.,* 2011, pp.111-112). Los hallazgos arqueológicos muestran un elevado grado de monumentalización del edificio, con una rica decoración a base de mármoles, esculturas e inscripciones conmemorativas que recogen la línea marcada por el nuevo lenguaje augusteo, y que tienen por objetivo manifestar las ideas de bienestar y abundancia logradas con el nuevo orden político y social establecido por el *Princeps* (Madrid *et al.,* 2011, p.94).

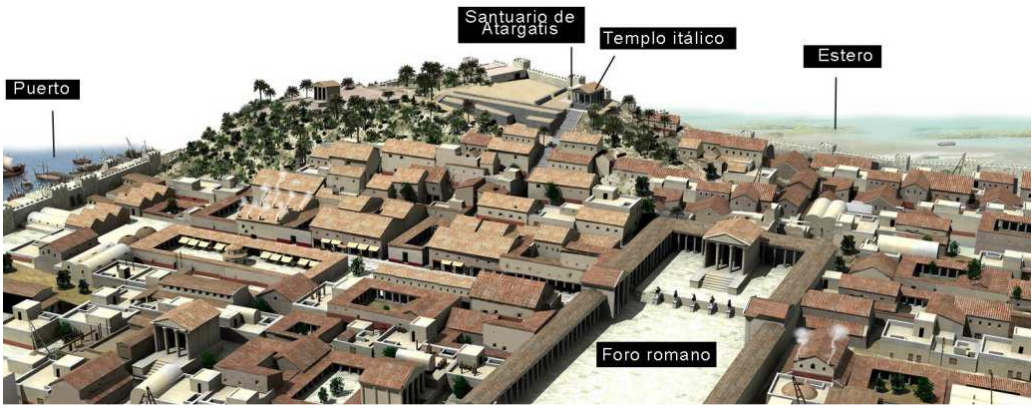


Figura 163: reconstrucción virtual de las principales construcciones situadas en el cerro y su entorno.

Las construcciones de mayor envergadura y riqueza se situaron a los pies de la ladera sureste del cerro, donde se levantó la plaza forense con todo su equipamiento

constructivo –losas poligonales de caliza gris-, mientras que en otros se trata de simples caminos de tierra (Egea *et al.,* 2006, pp.19-22). Trasladándose a la ladera opuesta del cerro, al espacio ocupado por la plaza forense de la ciudad, también han sido varios los tramos de calzada identificados. Bajo las actuales calles Adarve y Maestro Francés se encontraron dos tramos de vía construidas con losas poligonales de caliza gris que se cortaban de forma ortogonal. El *decumanus*, dotado de canalización inferior, acera y porticado (Miquel, 2004, p.56), flanqueaba el edificio de la curia por su extremo norte hasta introducirse dentro de la plaza forense en un primer momento ya que más adelante fue amortizada y cubierta con un pavimento perteneciente a la plaza forense (Roldán y Miquel, 1999, p.27; *Id.*, 2002, p. 263; Miquel, 2004, p.56). Un poco más hacia el oeste, en la zona trasera de las termas de la calle Honda y el denominado como Edificio de Atrio, se conservan 60 metros pertenecientes otro *decumanus* al que enlaza una segunda vía, en este caso un *kardo,* que flanquea el edificio de banquetes por su lado derecho (Noguera, Madrid y Quiñonero, 2011, pp.69-76).

básico. Los distintos hallazgos han permitido reconstruir un espacio rectangular perfectamente adaptado a la topografía mediante la creación de distintas terrazas a las que, además, se dotó de una especialización funcional según su altitud (Noguera, Soler, Madrid y Vizcaíno, 2009, p.251). Es todavía mucho, sin embargo, lo que queda por conocer de una de las zonas principales de la colonia romana debido a que parte de los restos se encuentran cubiertos por construcciones modernas que impiden el desarrollo de trabajos de excavación sistemáticos, a lo que se une el hecho de que el foro ha sufrido el expolio continuo de sus materiales desde época tardorromana. Ello ha provocado una enorme dispersión de los restos arquitectónicos y ornamentales que pueden ponerse en relación con la plaza pública, siendo encontrados en excavaciones desarrolladas en distintos puntos de la ciudad, bajo las actuales calles Honda, Jara, Balcones Azules y del Aire entre otras (Andreu y Vidal, 2005; Antolinos, 2003; Antolinos y Soler, 2010; Beltrán, 1952; García, 2005). En un momento más avanzado, las actuaciones urbanísticas parecen centrarse casi de forma exclusiva en construcciones de carácter privado (Noguera, 2003, pp.55-56), idea que, sin embargo, habría que matizar a tenor de la cronología que aportan complejos como el *Augusteum,* cuyos materiales decorativos lo sitúan cronológicamente en época flavia. Una misma cronología se ha dado recientemente al denominado como Edificio del Atrio, una de las construcciones más interesantes debido a su funcionalidad, ya que ha sido puesto en relación con una sala de banquetes perteneciente a una congregación religiosa de carácter oriental (Noguera, Madrid y Soto, 2011, p.130). En el caso del Molinete estas nuevas viviendas del II d.C. se sitúan la ladera suroriental, empleando para su decoración pinturas del IV Estilo (Noguera, 2003, pp. 55-56). La ladera norte, en cambio, es todavía una completa desconocida, aunque su ubicación cercana a las zonas costeras y a la laguna interior permite plantear la presencia en este punto de instalaciones de carácter artesanal e incluso pesquero, similares a las identificadas en los solares 8-10-12 de la calle Serreta[277] (Martín Camino y Roldán, 1997g).

A partir del siglo III d.C.[278] la ciudad redujo su tamaño, quedando la mitad oriental ocupada con enterramientos y cementerios que demuestran el carácter extraurbano de la

[277] En este solar se excavaron cuatro estancias construidas mediante zócalos de piedra arenisca de tamaño irregular sobre los que se levantaba un alzado de adobes, y pavimentos compuestos por una fina capa de tierra apisonada. Las habitaciones fueron interpretadas como integrantes de un conjunto de carácter doméstico-artesanal cuyos propietarios llevarían a cabo una importante actividad pesquera a tenor de hallazgos como dos puntas de arpones, pesas para las redes y restos de ictiofauna.

[278] Sobre la ciudad de *Carthago Noua* en un momento posterior al siglo III d.C. véase Berrocal, M.C. y Laíz, M.D. (1991). Un vertedero tardío en Cartagena, Calle Duque 33. *Antigüedad y cristianismo 8,* 321-340; González, A. (1986). La provincia bizantina de Hispania. Carthago Spartaria, capital administrativa. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.43-67). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Más, J. (1986). La Carthaginense en el pórtico del medievo. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.19-40). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Ramallo, S.F., Berrocal, M.C. y Ruiz, E. (1996). Contextos cerámicos de los siglos V-VIII en Cartagena. *AEspA 69, nº173-174,* 135-190; Ramallo, S.F., Laíz, M.D. y Berrocal, M.C. (1998). "Carthago Spartaria": la ciudad entre los siglos V y VII, *Arqueología, paleontología y etnografía 4,* 461-467; y Ramallo, S.F. y Méndez, R. (1986). Fortificaciones tardorromanas y de época bizantina en el sureste. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.81-98). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

zona. Así, los trabajos desarrollados desde el año 2002 en la ladera noroccidental del cerro de Despeñaperros, dentro del denominado como PERI CA-4/ Barrio Universitario, pusieron al descubierto más de 90 inhumaciones en fosa fechadas en época tardorromana y bizantina (Madrid, 2004, p.63)[279] cuyo abandono se sitúa en torno al siglo VII d.C., sin que haya evidencias de una nueva ocupación de esta zona hasta época moderna.

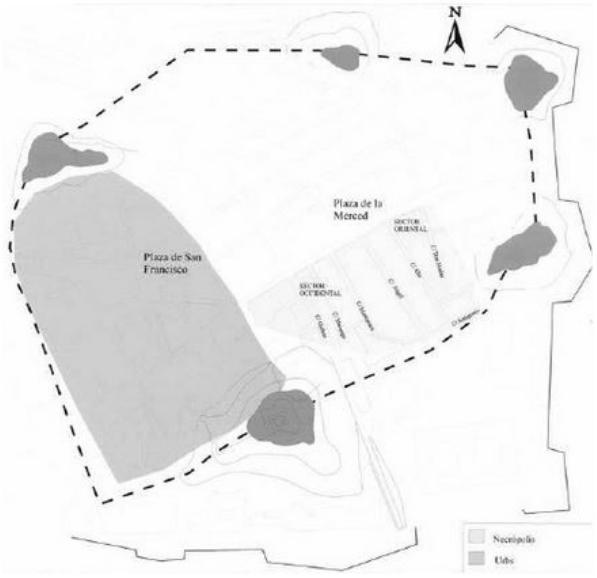


Figura 164: plano de *Carthago Noua* con indicación de la zona de hábitat –con sombreado gris- y la de enterramiento en época tardía.

Los grandes edificios públicos que se asentaban en la ladera del Molinete son abandonados y sus materiales extraídos para ser reutilizados en las sencillas construcciones que se levantan a partir de este momento[280]. Como consecuencia,

[279] Sobre el proceso de ocupación del espacio oriental de la ciudad con cementerios y necrópolis véase Berrocal, M.C., López, C. y Soler, B. (2002). Aproximación a un nuevo espacio de necrópolis en Carthago-Spartaria. *Mastia 1,* 219-234; Berrocal, M.C., López, M.C., Fernández-Henarejos, D., Martínez, M.A., y Miquel, L. (2005). Una nueva necrópolis tardía en "Carthago Spartaria". En *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografía (Valencia, 8, 9 i 10 de maig de 2003),* (pp.385-390). Barcelona: Institut d'Estudis Catalans; Madrid, M.J. y Vizcaíno, J. (2006). La necrópolis tardoantigua del sector oriental de Cartagena. *Anales de Arqueología cordobesa 17, 2,* 195-224; *Id.* (2006b). Nuevos elementos de ajuar en la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (I). *Mastia 5,* 85-130; *Id.* (2007). Nuevos elementos de ajuar en la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (II). *Mastia 6,* 37-90; *Id.* (2007b). Collares de época bizantina procedentes de la necrópolis oriental de "Carthago Spartaria". *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia 10,* 173-196; *Id.* (2008). Nuevos elementos de ajuar en la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (III). *Mastia 7,* 57-66; Vizcaíno, J. y Madrid, M.J. (2006). Ajuar simbólico de la Necrópolis tardoantigua del sector oriental de Cartagena. *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía 23,* 437-466.

[280] Sobre el proceso de reutilización de material en las construcciones tardías en *Carthago Noua* véase Vizcaíno, J. (2002). Reutilización de material en la edilicia tardo antigua. El caso de Cartagena. *Mastia 1,* 205-218. Sobre el fenómeno en general *cfr.* Peña, 2003; *Id.,* 2009 e *Id.,* 2010.

muchos de los restos arquitectónicos y ornamentales de estas estructuras quedaron dispersos y descontextualizados, lo que hace enormemente complicado la correcta adscripción de muchos de los ejemplares analizados en este trabajo. Los elementos atribuibles a este momento tardío son fragmentarios y muy escasos, apareciendo casi siempre de forma aislada o en contextos como simples fosas o vertederos de desechos (Roldán y Miquel, 2002, p.285), mientras que las estructuras murarias aparecen con poca frecuencia y, en su mayoría, aprovechan las construcciones altoimperiales. Se trata de hallazgos que ponen de manifiesto un abandono progresivo y una cierta degradación del que hasta ese momento había sido uno de los cerros más densamente ocupados (Martínez, 2003, p.27). El abandono de la colina se consolidó en época islámica[281], momento en el que la población se asentó en torno al cerro de la Concepción, en cuya cima se alzaba una alcazaba datada a finales del siglo XII.



Figura 165: reconstrucción virtual de la Medina de la ciudad.

La conquista de la ciudad por Alfonso X el Sabio en 1245 supone el inicio de un tímido proceso de recuperación del Molinete que pasa a convertirse en el barrio morisco

[281] Sobre la Cartagena islámica y medieval véase Carmona, A. (1986). Sociedad y económica en la Cartagena andalusí. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.343-367). Murcia: Ediciones Mediterráneo; García, J. (1986). Castillos musulmanes que dominaban la vía Cartagena-Murcia. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.397-410). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Grandal, A. (1986). El plano de Cartagena al final de la Edad Media. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.19-71). Murcia: Ediciones Mediterráneo; *Id.,* (1996): La Edad Media. En *Manual de Historia de Cartagena* (pp.161-298). Murcia; Guillermo, M. (2001). *Catalogación de materiales y yacimientos islámicos de Cartagena y la costa de la Región de Murcia. Seminario Intervenciones sobre el Patrimonio arqueológico: de la excavación al museo.* Murcia; *Id.,* (2001b). Patrimonio medieval. *Patrimonio de Cartagena III,* Cartagena, 222-229; *Id.,* (2014) entre otros para época islámica; Molina, A.L. (1986). Repoblación de Cartagena a finales de la Edad Media. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.173-185). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Molina, E. (1986). Aproximación al estudio de la Cartagena islámica. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.195-318). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Navarro, J. (1986). Arquitectura y artesanía en la costa de Tudmir. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.413-485). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Pocklington, R. (1986). Toponimia islámica del campo de Cartagena. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.V* (pp.321-340). Murcia: Ediciones Mediterráneo; y Torres, J. y Molina, A.L. (1986). El sureste hispánico en la baja Edad Media. Incorporación de Cartagena a la Corona de Castilla. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.19-71). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

de la ciudad[282] (Roldán y Miquel, 2002, p.286). Pero fue a partir del siglo XVI cuando este emblemático cerro recupere todo su esplendor[283]. El proceso de reurbanización comenzó con la construcción de algunas viviendas en la ladera sur, así como varios molinos de viento en la cima, de donde proviene el nombre actual de la elevación. Sin embargo, fue la construcción del convento de San Francisco en sus inmediaciones, en donde a día de hoy se sitúa una plaza del mismo nombre, el revulsivo definitivo que auspició que el cerro recuperase su riqueza urbanística. Así, en el censo del año 1595 se refleja como un barrio densamente poblado y de fuerte personalidad (Roldán y Miquel, 2002, p.286). Fue también en este siglo XVI cuando Felipe II ordenó la construcción de un nuevo encintado defensivo que venía a sustituir a las antiguas murallas de época de Carlos I, conocidas como "del Deán", proyecto defensivo que abarcaba esta colina y la de la Concepción y que nunca llegó a ejecutarse en su totalidad[284].

---

[282] Solo en la ladera norte y oeste aparecen evidencias de una ocupación que se habría materializado toponímicamente bajo el nombre "Morería" que actualmente recibe esta zona de Cartagena, tal como recoge F. Casal (1930, p.351) "[…] fue el paraje destinado a viviendas de moriscos […]. De tales vecinos, tomó aquel lugar el nombre de la Morería." Los arqueólogos que realizaron los sondeos del año 1995 (Roldán y Miquel, 2002, p.285) apuntan a la existencia de un posible barrio de pequeñas casas dispuestas de forma escalonada a lo largo de la pendiente del cerro, en una zona resguardada ante los probables ataques de piratas.

[283] Sobre la ciudad de Cartagena en época moderna véase Andrés, J.L., (1986). El paisaje urbano bajo los Austrias. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VII* (pp.97-120). Murcia: Ediciones Mediterráneo; *Id.,* (2000). Morfología urbana de Cartagena en el siglo XVIII. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VIII* (pp.95-120). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Colao, A. (1982). *Cartagena en los siglos XVI y XVII;* Grandal, A. (1996). Los siglos XVI y XVII. *Historia de Cartagena,* 78-80; Guillamón, F.J. (1986). Cartagena en la primera Edad Moderna. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VII* (pp.19-28). Murcia: Ediciones Mediterráneo*;* Hernández, E. (1986). Arte y arquitectura en Cartagena durante los siglos XVI y XVII. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VII* (pp.383-430). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Manera, E. (1986). El puerto de Cartagena y el desarrollo de la Marina en los siglos XV y XVI. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.307-338). Murcia: Ediciones Mediterráneo*; Id.,* (1986b). Importancia del papel de Cartagena como factor de apoyo en el Mediterráneo de la Marina de los Austrias. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.469-488). Murcia: Ediciones Mediterráneo*;* Montojo, V. (1986). Cartagena en la época de los Reyes Católicos (1474-1516). *Murgetana 71,* 49-71; *Id.,* (1986b). Cartagena en la transición de la Edad Media a la Edad Moderna. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.187-286). Murcia: Ediciones Mediterráneo*; Id.,* (1986b). Las alternativas de la vida económica. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.143-208). Murcia: Ediciones Mediterráneo*; Id.,* (1986c). La sociedad cartagenera bajo los Austrias. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.241-326). Murcia: Ediciones Mediterráneo*; Id.,* (1986d). De las atarazanas al arsenal. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.547-558). Murcia: Ediciones Mediterráneo; *Id.,* (1987). *Cartagena en la época de Carlos V. Crecimiento demográfico, transformaciones económicas y conflictividad social.* Murcia: Academia Alfonso X el Sabio; *Id.,* (1993). *El siglo de Oro en Cartagena (1480-1640). Evolución económica y social de una ciudad portuaria del sureste español y su comarca.* Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio; Torres, R. (1986). Evolución de la población de Cartagena durante la época de los Austrias (siglos XVI-XVII). En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VII* (pp.31-94). Murcia: Ediciones Mediterráneo *Id.,* (1998). *Ciudad y población. El desarrollo demográfico de Cartagena durante la edad moderna.* Cartagena entre otros.

[284] Sobre las murallas modernas véase Gómez, A. (2003). Las murallas de los Austrias en Cartagena (1500-1700). Fuentes documentales y testimonios materiales (cerro del Molinete, calles Adarve y San Antonio el Pobre y Monte Sacro). En J.M. Noguera (Ed.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del*



Figura 166: molinos conservados en el Parque Arqueológico del Molinete.



Figura 167: restos de la muralla "del Deán" conservados en el Parque Arqueológico del Molinete.

Durante la siguiente centuria se mantuvo un elevado nivel de ocupación que solo se vio afectado de forma puntual, en momentos de crisis demográficas o epidemias. De este momento datan construcciones de carácter defensivo asociadas a la muralla de Felipe II, así como unos almacenes de pólvora que dieron nombre a otra de las calles del

---

Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I (pp.269-305). Murcia: Universidad de Murcia; Gómez, A. y Munuera, D. (2002). El sistema defensivo de los Austrias. En J.A. Martínez y A. Iniesta (Coords.), *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía* (pp.122-170). Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura; Martínez, J.A., Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Martínez, I. (2014). Las defensas de la Cartagena renacentista. Evidencias arqueológicas recientes de las murallas de Carlos I y Felipe II. *AnMurcia 30*, 179-206; Miquel, L. De y Roldán, B. (2001). Nuevos hallazgos de fortificaciones de la edad moderna en el casco urbano de Cartagena. En *Actas de las II Jornadas sobre fortificaciones modernas y contemporáneas. Mediterráneo occidental (1500-1936) (Cartagena, 1999)* (pp.467-471). Cartagena; Montojo, V. (1986). Configuración del sistema defensivo de la Cartagena moderna. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.VI* (pp.491-544). Murcia: Ediciones Mediterráneo; Rubio, J.M. (1991). *La muralla de Carlos III en Cartagena*. Murcia: Real Academia de Alfonso X el Sabio; y Suárez, L. (2005). La muralla de Lorenzo Possi (Cartagena s.XVII). *AnMurcia 21,* 197-205.

cerro[285]. Resulta interesante hacer un paréntesis y reflexionar acerca de la importancia de la toponimia asociada al Molinete, ya que los distintos nombres de sus calles o zonas parecen fosilizar algunos de los hitos constructivos y urbanísticos de la misma. Ya el propio nombre de Molinete es significativo y fácilmente relacionable con algunas de las construcciones que un día albergó. Al igual que ocurre con las calles de la Pólvora o la zona de la Morería, no es difícil averiguar qué construcciones pudieron ocupar en algún momento el lugar donde más tarde se situaron las calles Adarve[286], del Pocico[287], el callejón del Aljibe[288]o la calle de la Tahona[289]. Otras recibieron el nombre de santos – San Esteban[290], San Pedro[291], San Antonio[292]- por la costumbre generalizada en el siglo XVIII de poner estampas de santos en las calles (Roldán y Miquel, 2002, p.288) o por la presencia en ella de construcciones a ellos consagradas.



Figura 168: restos de la muralla de Felipe II conservados en el Parque Arqueológico del Molinete.

[285] "En la célebre Casa del Rey de Cartagena, fabricábase en el siglo XVI la mejor pólvora que se hacía en España, y era depositada en grandes almacenes construidos al efecto en torreones de fuerte y resistente fábrica de mampostería" (Casal, 1930, p.419).

[286] "Llamábase calle del Adarve, por estar formado por todo un lienzo de la muralla que bajaba de la Puerta de San Ginés y subía hacia el Molinete [la muralla de Felipe II]" (Casal, 1930, p.75).

[287] "[…] existían por el siglo XVI núcleos de pequeños edificios levantados en las proximidades de un pozo de poca profundidad […]" (Casal, 1930, p.414).

[288] "Proviene su nombre de un aljibe o cisterna grande y antigua hallada a últimos del siglo XVIII, al hacer los cimientos para construir un pequeño edificio" (Casal, 1930: 83).

[289] […] un italiano llamado Tomás de Rubasquino, estableció un horno de pan cocer y una tahona, y de esto tomó la calle el nombre que lleva." (Casal, 1930, p.517).

[290] "[…] levantó el edificio y colocó en un nicho hecho en la fachada, una estampa de San Esteban […]" (Casal, 1930, p.498).

[291] "Su nombre […] lo tomó de una estampa de San Pedro, colocado a fines del siglo XVIII en la fachada de la cada número 6" (Casal, 1930, p.508).

[292] "[…] por haberse edificado en ella un pequeña ermita bajo la advocación de San Antonio, abogado de la Ciudad nombrado entonces, […]" (Casal, 1930, p.478).

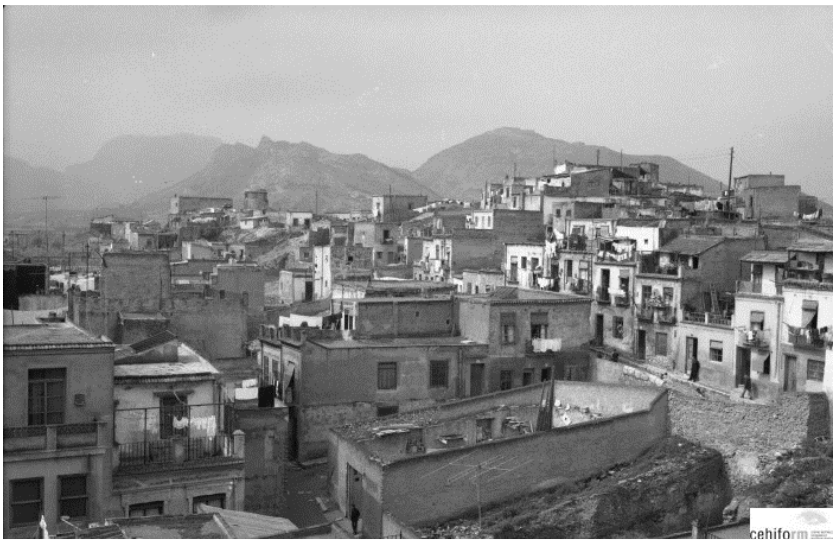


Figura 169: fotografía del cerro tomada a principios del siglo XX.

Volviendo al proceso de ocupación del cerro, no será hasta esta nueva centuria cuando se vuelvan a urbanizar la cima y la ladera norte del cerro debido a la complejidad para construir en estos puntos, especialmente en la ladera septentrional donde la pendiente se vuelve mucho más escarpada y abrupta. Los trabajos arqueológicos han puesto de manifiesto la presencia de una gran cantidad de viviendas, mucho más modestas conforme se elevan en altura que se fueron situando sobre la colina con poco orden y desconcierto, abriéndose entre ellas calles estrechas y tortuosas. Es también ahora cuando empiezan a aparecer los primeros prostíbulos, cuyo número se multiplicará durante todo el siglo XIX, hasta convertir al Molinete en el verdadero "barrio chino" de la ciudad. Así, con el comienzo de la Edad Contemporánea[293], el que fuera otrora el cerro que acogió las construcciones más emblemáticas, pasaba a convertirse en una zona marginal en la que proliferaban prostíbulos, bares y cabarets. Pronto aparecieron proyectos que tenían por objetivo la regeneración de la zona pero que, sin embargo, se vieron truncados con la Guerra Cantonal de 1873. Después de una serie de avatares y, gracias a la labor de arqueólogos y ciudadanos que creyeron en el potencial del Molinete, la colina ha vuelto a recuperar su antiguo esplendor. Recientemente se ha creado un Parque Arqueológico en el que quedan englobados tanto restos antiguos como los modernos molinos y los tramos de encintado murario. Además, las zonas aledañas como las actuales calle San Fernando o la Serreta, o la Plaza San Francisco han sido y siguen experimentado un proceso de regeneración que ha incluido la demolición de parte de las antiguas estructuras y la construcción de nuevos edificios –siempre respetando las fachadas originales- que están favoreciendo la vuelta de la población al Casco Histórico de la ciudad. Por otro lado, la ladera

[293] Sobre la Cartagena contemporánea véase Egea, P.M. (1999). *Cartagena urbana I. Cartagena: imagen y memoria; Id.,* (1999b). *Cartagena urbana II. Cartagena: imagen y memoria; Id.,* (1999c). *Transformaciones económicas. Cartagena: imagen y memoria; Id.,* (1999d). *Política, mentalidad y cambio social. Cartagena: imagen y memoria;* Pérez, F.J. (1986). *Cartagena, 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura).* Murcia: Editora Regional de Murcia, entre otros.

meridional sigue siendo objeto de estudios arqueológicos, lo que permitirá en un futuro ampliar este capítulo con nuevos y sorprendentes hallazgos que siguen ocultos más de 2000 años después en la colina más famosa de las cinco que rodeaban a la antigua *Carthago Noua.*

VI.1.2. El descubrimiento de la colina.

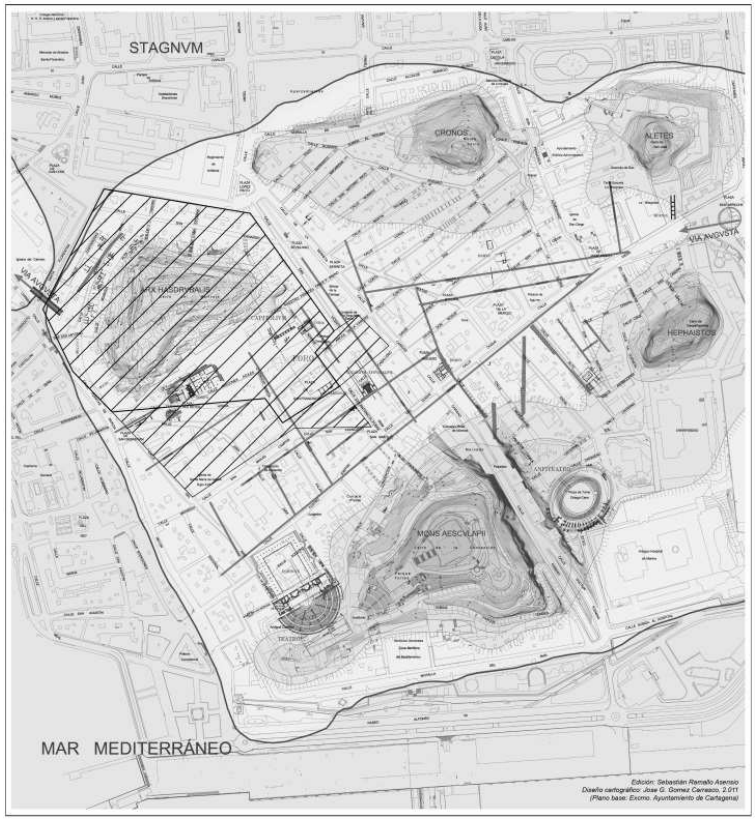


Figura 170: indicación del área tratada en este apartado.

A la hora de hablar de los distintos hallazgos y los trabajos arqueológicos que se han desarrollado en el área del Molinete, es importante señalar que no solo se ha tenido en cuenta la zona de la cima sino también sus laderas y todo el espacio circundante ya que se ha considerado como parte integrante de un conjunto[294]. Así, el área tratada en este capítulo quedaría delimitada entre las actuales calles de San Vicente por el este, Del Parque y San Fernando[295] por el lado nororiental, las calles Santa Florentina y Puertas de Murcia por el lado oeste, y la calle Honda por el sur, incluyendo en este punto la plaza San Francisco ya que la constatación de la existencia de la plaza forense en este

[294] Son muy numerosos los hallazgos arqueológicos que se han producido en este punto de la ciudad, aunque solo destacaremos en este caso aquellos relacionados de forma directa con el contenido y objetivos de este trabajo.

[295] Estas calles coinciden con la antigua línea de costa de la laguna salada o Almarjal como parecen indicar las recientes excavaciones acometidas en las calles del Parque números 25-27 y San Fernando (Fernández y Nadal, 2007).

punto obliga a unirlo irremediablemente con los hallazgos de la ladera sur del cerro donde se identificó la estructura templaría que presidiría la plaza pública. Únicamente se ha desgajado de este bloque el porticado identificado en la calle Morería Baja, sita en la falda de la ladera occidental de la colina, ya que, por su tradicional interpretación –hoy ya superada- se ha considerado más correcta su relación con las estructuras del área portuaria de la ciudad que van a ser tratadas en el siguiente capítulo[296].

Las primeras noticias acerca de hallazgos arqueológicos en el cerro y su entorno se remontan a finales del siglo XVI, existiendo un vacío en la documentación literaria desde la descripción de Polibio hasta ese momento. Estas tempranas referencias coinciden en el tiempo con la construcción del nuevo encintado defensivo levantado en época de Felipe II[297], cuyo proyecto fue obra del príncipe italiano Vespasiano Gonzaga y del ingeniero militar Juan Bautista Antonelli. Las obras sacaron a la luz material arqueológico, tal como lo indica Jerónimo Hurtado en su *Descripción de Cartagena,* escrita en el año 1589[298]. Habrá que esperar dos centurias más para que aparezcan nuevos datos acerca del potencial arqueológico del cerro, que llegaron de la mano de José de Vargas Ponce. Nacido en Cádiz, estuvo destinado algunos años en la zona del Levante y Murcia a finales del siglo XVIII, momento en el que el grado de urbanización del cerro era todavía limitado lo que permitía la observación directa de los restos, tal como recogió en su obra *Descripción de Cartagena*[299]. Del siglo XVIII son también las referencias a hallazgos casuales de restos epigráficos que trasmiten Ascensio de Morales, el padre Leandro Soler o Antonio Valcárcel Pio de Saboya, Conde de Lumiares; o las recogidas en los Libros de Actas del Municipio, en donde se refiere el saqueo de material arqueológico procedente de este y otros puntos de la ciudad (Martín Camino, 2011). Más recientes son las referencias de Fernández Villamarzo quien, en su obra de 1907 *Estudios gráfico-históricos de Cartagena desde los tiempos prehistóricos hasta la expulsión de los árabes,* recogió el hallazgo de un dintel de mármol (**MO.1**) al que atribuyó una procedencia cartaginesa, de acuerdo con la idea de que en su cima se encontraba el palacio de Asdrúbal. El ejemplar volvió a ser mencionado por Antonio Beltrán en sus trabajos de 1945 y 1952 (*vid. infra*), sin incluir valoración alguna acerca de su posible origen. Poco es lo que se puede apuntar acerca de una pieza que

[296] *Vid.* VI.2. "*La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

[297] Véase nota 284.

[298] "Halláronse cuando se hacía esta fortificación muchas ruinas de edificios antiguos y muchos entierros y piedras con epitafios y títulos, que se ve ser de romanos, y aun dicen que algunos tesoros de monedas de plata oro de aquel tiempo de romanos*"* (Hurtado, J. recogido en Vicent y Portillo, 1889, pp.35-324).

[299] "Y era el último en figura harto semejante al primero y casi al occidente el que en el día existió en su cumbre en los tiempos bajos se llama Molinete, y donde Asdrúbal el mayor edificó para sí con grandeza regia un soberbio palacio. Quizá restos suyos un cubo muy antiguo que todavía subsiste. Y hace bien poco se demolió, según nuestro abandono ordinario, el compañero para hacer ruines habitaciones. Ambos y la pared que los unía formaban tirantes de caduca fábrica, sin que presente la historia otro objeto más adecuado a que atribuirla. Por su cercanía, y en dirección hacia el castillo, va una espaciosa mina que atajada a trozos y no examinada como debiera ser, sirve de comunes en aquellas empinadas casas" (De Vargas, J. recogido en Rubio, 1978, p.68).

actualmente se encuentra desaparecida, aunque parece poco probable su interpretación como elemento decorativo de cronología púnica ya que todavía no existen datos arqueológicos fiables que sitúen la magna construcción de Asdrúbal en la cima de esta colina[300]. Sin embargo, la imposibilidad de observar la pieza en la actualidad hace casi imposible hacer una correcta lectura de la misma. En la misma calle se practicó en el año 1995 una cata -el sondeo número 27-, en el que apenas se encontraron restos más allá de la roca base del monte nivelada y algunos recortes artificiales en los que era difícil identificar las distintas fases constructivas (Roldán y Miquel, 1995, p.193). En la UE2722, un relleno de tierra grisácea situado en el centro de un estructura indeterminada cuya cronología se ha fijado en torno a los siglos XVII y XVIII (Roldán y Miquel, 1995, pp.195-196), se encontró un fragmento de moldurilla lisa (**MO.18**) de mármol blanco perteneciente al perfil 8 definido en este trabajo, cuya procedencia originaria resulta igualmente complicada de determinar.



Figura 171: fotografía que muestra la realización de demoliciones en el cerro del Moliente.

Nuevos hallazgos fueron reseñados por autores como Manuel González Simancas, Teniente Coronel de Infantería, docente y arqueólogo, que vino a Cartagena con el objetivo de elaborar el *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*; o Federico Casal en *Historia de las calles de Cartagena*. A este segundo autor hace referencia A. Beltrán (1952, p.75) cuando habla del hallazgo, en la calle de la Pólvora, de tres fragmentos de pilastra acanalada, con la parte superior ligeramente moldurada, que actualmente se conservan en los fondos del MAMC (**MO.2**). El empleo del *bardiglio* como materia prima los sitúa en un momento posterior a mediados del siglo I a.C., a la vez que permite relacionar este ejemplar con un espacio de cierta importancia,

[300] Ya se ha hecho referencia a que las únicas evidencias que pueden ponerse en relación con construcciones de época púnica son varios hornos metalúrgicos, un conjunto de sencillas estancias (Ramallo y Ruiz, 2009, p.529; Ruiz, 2011, p.51), un tramo de la muralla de casamatas, así como los restos de un posible santuario situado en la ladera meridional (Roldán y Miquel, 2002, p.279) además de muros de aterrazamiento, cisternas y desagües.

teoría que se ve reforzada por la propia naturaleza de la pieza (Márquez, 1998, p.124). En cuanto a su procedencia originaria no existen datos que permitan establecer una relación clara, aunque la cercanía del lugar del hallazgo con las instalaciones del área forense permite teorizar con su pertenencia a uno de estos espacios, probablemente en un segundo orden o nivel, o flanqueando algún nicho o espacio que se quisiese resaltar, debido a sus reducidas dimensiones. Tampoco puede descartarse su pertenencia a un espacio privado, en línea de nuevo con su tamaño. De hecho, en los archivos del museo se ha recogido erróneamente una procedencia de la calle Gisbert, espacio que en época romana estuvo ocupado por un barrio de carácter residencial y de donde procede un gran número de hallazgos relacionados con este tipo de construcciones.

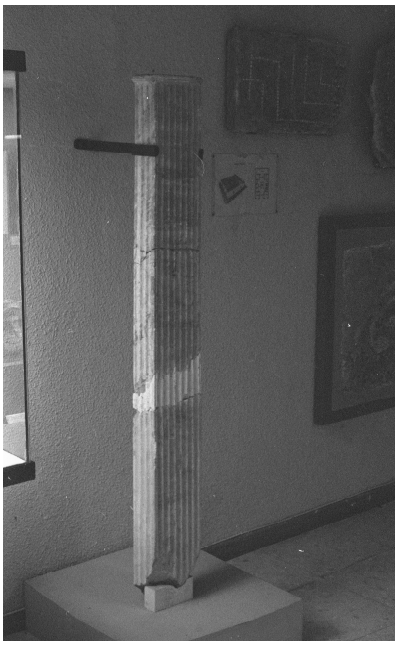


Figura 172: pilastra MO.2 cuando todavía se encontraba expuesta en el MAMC.

Fue el ya mencionado Antonio Beltrán, uno de los pioneros de la moderna arqueología cartagenera, el encargado de elaborar un primer *corpus* con los distintos hallazgos que se habían producido en la ciudad desde el siglo XVI, trabajo que formó parte de su tesis doctoral, defendida en el año 1945. Unos años después, en 1952, un resumen de la misma se publicó en forma de artículo bajo el título de *El plano arqueológico de Cartagena.* El objetivo de ambas era recopilar en un mismo archivo el conocimiento que, hasta ese momento, se tenía de los restos arqueológicos de la ciudad, limitándose a ser un simple compendio de datos, sin incluir aspectos de tipo interpretativo. En las fechas en las que Beltrán publicaba sus trabajos, el cerro del Molinete continuaba siendo una de las zonas más deprimidas de la ciudad, una suerte de "barrio chino". Ya desde la segunda mitad de la centuria anterior se habían presentado algunos proyectos de renovación de la zona que, sin embargo, habían quedado aparcados como consecuencia de la destrucción que sufrió la ciudad con la guerra Cantonal de 1873. A estos siguieron numerosos planes que planteaban ya no solo la demolición de las construcciones y la reestructuración de la zona, sino incluso la destrucción de la propia elevación (Martín Camino, 2011, p.33). La sociedad y los medios demandaban cada vez más la regeneración de este espacio, una rehabilitación

que por fin se hizo efectiva desde el año 1965 en el que se iniciaron las primeras expropiaciones y demoliciones, en un proceso que se prolongó hasta 1973.

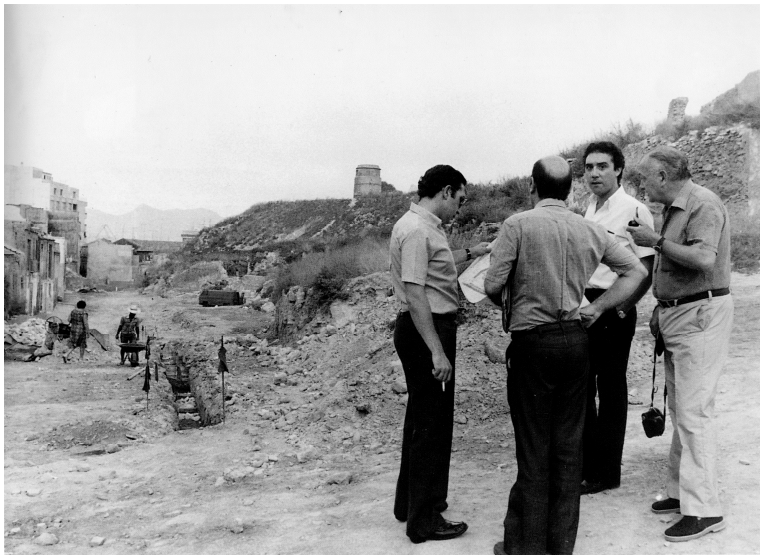


Figura 173: fotografía de los primeros trabajos arqueológicos desarrollados en el cerro de Molinete.

En ese mismo año se planteó por primera vez la posibilidad de llevar a cabo la excavación y la puesta en valor de los restos arqueológicos presentes en la cima, labor que fue auspiciada y dirigida por el entonces director del MAMC, Pedro San Martín Moro (San Martín, 1973; *Id.,* 1973d). Y así, el día 21 de junio de 1974 comenzaron los trabajos de demolición total del barrio (Roldán, 2003, p.86). Los primeros trabajos arqueológicos se desarrollaron entre los años 1977 y 1978, divididos en dos fases, una primera de prospección mediante la realización de una serie de catas, y una segunda de limpieza y retirada de escombros en aras de facilitar las futuras intervenciones. Para llevar a cabo esta primera exploración se recurrió a la sectorización del cerro en tres áreas, siendo una de las más fructíferas el denominado como Sector A[301] donde aparecieron el basamento de un templo, un pavimento de *opus signinum* y piletas, entre otros hallazgos[302] (San Martín,, 1985, p.136). Para la temática de este trabajo, en cambio, son más interesantes los hallazgos que se produjeron en el Sector B[303] "[…] elementos arquitectónicos como un friso dórico y una cornisa […]" (Beltrán y San Martín, 1985, p.870), recogidos en el catálogo como **MO.3** y **MO.4** respectivamente. También en el sector C[304] se realizaron hallazgos relacionados con la temática de este trabajo "[…] un capitel jónico y un fuste estriado" (Beltrán y San Martín, 1985, p.870), recogidos con las siglas **MO.5** y **MO.6**. Procedentes de esta misma campaña son un

[301] Véase nota 256.

[302] Se trata de los restos pertenecientes a las dos estructuras religiosas situadas en la cima a los que ya se ha hecho referencia, y que de nuevo van a ser mencionados en el apartado VI.1.3. *"El complejo religioso de la cima"*.

[303] Situado "[…] junto al molino-ermita de San Cristóbal […]" (San Martín 1985, p.136).

[304] Situado "[…] en la ladera sur." (San Martín, 1985, p.136).

fragmento de friso de mármol blanco (**MO.7),** así como dos tambores de fuste de columna, uno de ellos estriado (**MO.8**) y el segundo liso (**MO.9**). De todos ellos se desconoce cualquier aspecto relacionado con su hallazgo lo que dificulta la interpretación de los mismos.

El primero, el friso, presenta una cronología claramente augustea, tanto por el material empleado como por los motivos ornamentales que lo decoran, y las características de la labra. Relacionarlo con alguna construcción en concreto se presenta como una tarea más complicada aunque quizá no nos equivoquemos si lo consideramos como integrante de alguna de las construcciones asociadas a la plaza forense, posiblemente de carácter sacro tal como apuntó S. Ramallo (2004, p.200) quien, por sus dimensiones, propuso su relación con el recubrimiento marmóreo de un altar o pedestal. Respecto a los fustes, el estriado (**MO.8**) está labrado en la arenisca local, lo que permitiría hipotetizar con su relación con el friso (**MO.3**) y la cornisa (**MO.4**) encontrados junto a los restos de un posible *castellum aquae,* ya que habían sido labrados con el mismo material. El liso (**MO.9**) emplea también materia prima local, en este caso la arenisca gris, por lo que la misma relación podría plantearse con la basa encontrada en las inmediaciones del templo itálico (**MO.10**). Sin embargo, los 30,4 cm de diámetro que presenta impiden ponerlo en relación con la referida basa, dotada de un imoscapo con un diámetro de 48 cm, cifra a la que, según las indicaciones recogidas por Vitruvio, le corresponde un diámetro superior un cuarto más pequeño, es decir, de 36 cm. De esta forma y, en caso de haberse respetado los postulados del tratadista romano, el fuste asociado a esta basa debió presentar un diámetro máximo de 48 cm y un mínimo de 36, cifras superiores a los de la pieza analizada.



Figura 174: fragmentos de friso dórico y cornisa hallados en el sector B del Molinete.

En el entorno del cerro sí que habían tenido lugar algunos trabajos en los años anteriores y así, por ejemplo, en 1957 se produjo el descubrimiento y la excavación de la columnata de la calle Morería Baja (Beltrán y San Martín, 1985, p.872; San Martín, 1962; *Id.,* 1985, p.133), mientras que, una década después, en 1968, de nuevo P. San Martín Moro excavó el conjunto arqueológico situado bajo la Plaza de los Tres Reyes (Beltrán y San Martín, 1985, p.872; San Martín, 1985, p.134), en el que se identificaron un pórtico tardío construido con material reutilizado y una calzada, así como otras

estructuras –dos pequeñas piscinas- que más tarde pudieron ponerse en relación con un complejo termal[305].



Figura 175: capitel jónico y fragmento de fuste hallados en el sector C del Molinete.

Volviendo a la cima del cerro, en la década de los 80 del pasado siglo fueron dos las campañas de trabajo desarrolladas, ambas basadas en la realización de catas, sin que todavía se hubiesen llevado a cabo trabajos de excavación en extensión. La primera de ellas, iniciada en 1985, incluyó labores de desescombro, limpieza, realización de catas y consolidación de los restos sin que se sepa nada más, ya que no se realizó ninguna publicación de resultados sino que únicamente se presentaron algunos informes al MAMC los cuales actualmente se encuentran en paradero desconocido. En 1989 se realizaron nuevos sondeos, esta vez centrados en la zona de la cima, en concreto en el área en torno a la muralla del Deán, con el objetivo de retirar el material moderno para llegar a los niveles inferiores y facilitar así el desarrollo de futuras intervenciones (Martín Camino, Andreu, Ortiz y Conesa, 1993, p.112). En la ladera meridional, entre los años 1982 y 1983, el derribo de dos inmuebles puso al descubierto los restos del conjunto termal de la calle Honda, un hallazgo que no fue casual ya que los resultados de los trabajos realizados por P. San Martín bajo la Plaza de los Tres Reyes hacían sospechar de la continuidad de los vestigios en este solar, situado justamente enfrente de la citada plaza. Dos años más tarde, aprovechando un proyecto de reforma de la Plaza San Francisco, se llevó a cabo una intervención de urgencia cuyos resultados serían, a la postre, fundamentales para la identificación de uno de los ambientes más emblemáticos de la colonia romana, el foro, cuya ubicación era objeto de controversias. Estos trabajos pusieron al descubierto un conjunto de *tabernae* de cierta entidad que fueron fechadas en época altoimperial gracias al hallazgo de un fragmento de *sigillata marmorata.* Su excavadora, Mª.C. Berrocal (1997, p.70), ya apuntó a su posible relación con la plaza forense y su ubicación en este punto desde el mismo momento de su aparición, hipótesis que se confirmó más tarde, a raíz de los monumentales hallazgos que empezaron a vislumbrase con los sondeos practicados en el año 1995 (*vid .infra*). Aceptada su

[305] Se trata de las termas de la calle Honda, hoy integradas dentro del Barrio del Foro Romano.

relación con la plaza pública, más problemática es su correcta identificación ya que, mientras que en un primer momento fueron interpretadas como espacios para el comercio de productos de lujo, otros especialistas han propuesto un posible uso como espacios de autorrepresentación de las élites locales (Noguera *et al.,* 2009, pp.249-250). Entre los elementos de decoración arquitectónica asociados a estos espacios se encuentran una basa de pilastra ática (**MO.96**) que actualmente solo se conoce a través de su mención en la bibliografía, además de por la documentación gráfica conservada (Noguera *et al.,* 2009, pp.248 y 250, lám.8a; Ramallo, 2004, p.194). El ejemplar, datado en época julio-claudia, habría estado situado flanqueando el vano de acceso a uno de estos espacios, una ubicación propia para este tipo de piezas cuya función principal fue la de separar paneles de decoración parietal, y resaltar nichos y vanos de acceso de espacios de especial relevancia (Márquez, 1998, p.124) como lo pudieron ser estas *tabernae,* de acuerdo con la propuesta interpretativa de J.M. Noguera. La segunda pieza que se vinculó con estos espacios es un dintel (Noguera *et al.,* 2009, pp.248 y 250, láms.8b y 8c; Ramallo, 1999, pp.214-218 y 228, fig.3; *Id.,* 2004, pp.194-195, fig.38) partido en dos fragmentos que se presenta moldurado y decorado en dos de sus caras con motivos que permiten datarlo en el mismo momento que la basa de pilastra (**MO.94** y **MO.95**). Sin embargo, el hallazgo de un tercer fragmento de idénticas características en las excavaciones del teatro romano (**TR.143**) permite poner en duda esta tradicional relación, si bien en este último caso tampoco puede concretarse su procedencia debido a que fue encontrado reutilizado en un muro bizantino. En general, los años 80 fueron muy fructíferos para la arqueología cartagenera, realizándose gran cantidad de trabajos y estudios en diferentes puntos de la ciudad, ya no solo en el entorno del Molinete.



Figura 176: hallazgo de una columna perteneciente al Edificio del Atrio durante los trabajos de 1995.

Esta tendencia a la alza continuó y los trabajos se multiplicaron durante los siguientes diez años, destacando como novedad que, por primera vez, se llevaron a cabo trabajos de excavación en extensión sobre la colina. Durante el año 1993 se

desarrollaron dos campañas. Una de ellas se centró en la zona denominada como Sector B[306] en los años 70, permitiendo el descubrimiento de una estructura que ha sido identificada como el *castellum aquae*[307] de la ciudad romana cuya ubicación anteriormente se había propuesto en otra de las elevaciones, el cerro de la Concepción (Ramallo, 1989, pp.102-103). La segunda intervención se desarrolló en la cima del cerro, siendo su objeto de estudio los dos espacios de carácter religioso, el templo de planta itálica y el *sacellum* de Atargatis, excavados en parte por P.San Martín y J. García del Toro, y reestudiados e interpretados por Sebastián Ramallo y Elena Ruiz (1994). No fue, sin embargo, hasta el año 1995 cuando se desarrolló la primera intervención de carácter unitario que buscaba estudiar el cerro en su totalidad mediante la realización de 40 sondeos -de los cuales los dos últimos se llevaron a cabo en 1996- en aquellas zonas que habían quedado fuera de las investigaciones de P. San Martín en los años 70.



Figura 177: restos del edificio hallado en la Manzana 17 del PERI del Molinete, hoy interpretados como la curia de la ciudad.

El objetivo final de los trabajos, en palabras de sus directores técnicos Blanca Roldán y Luis De Miquel (2002, p.254), era el de "[…] hacer una valoración más exhaustiva de la entidad y el grado de conservación de los restos arqueológicos y arquitectónicos […] y que debían por tanto ser preservados en las remociones urbanísticas a realizar en la zona". El proyecto inicial planteaba únicamente la

[306] Véase nota 303.

[307] Formado por una gran piscina y dos piletas de captación y almacenamiento de agua, su interpretación como tal vino determinada por su ubicación, muy cercana a una de las termas de la ciudad, y por sus grandes dimensiones, así como por el hecho de estar conectado a otros elementos de carácter hídrico situados en el mismo cerro y sus alrededores, como un posible *castellum dividicula* situado en la zona del foro, cercano a la tribuna que presidia la terraza central (Egea, 2003, pp.207-211).

realización de 27 sondeos que, finalmente, fueron ampliados a 40 en base a la riqueza y el potencial de los hallazgos que se habían producido en la vertiente meridional inferior de la colina, que fue denominada como Sector 3[308] (2002, p.255). Estos trabajos permitieron sacar a la luz gran cantidad de material arquitectónico, principalmente pequeñas molduras lisas de mármol cuya interpretación, sin embargo, resulta enormemente compleja. Y es que la mayoría de las piezas aparecieron en estratos de abandono y colmatación, lo que, unido a la visión tan parcial que ofrecen los sondeos, hace harto complicado relacionar estas piezas con algún espacio en concreto. A todo ello habría que sumar el expolio que sufrieron las construcciones, provocando que la mayoría de los materiales se encuentren descontextualizados. Las dos campañas posteriores, las de 1998 y 1999, tenían por objetivo ampliar la información obtenida en los trabajos anteriores mediante la realización, ahora sí, de excavaciones en extensión. Ambas pusieron al descubierto nuevos elementos de decoración arquitectónica que, al igual que ocurre con los materiales del año 1995, resultan muy complicados de interpretar debido elevado grado de alteración que presentan los contextos, pero también por la propia naturaleza de las piezas.

Todos estos trabajos sirvieron no solo para ampliar el conocimiento arqueológico de la zona sino, sobre todo, para concienciar a la sociedad cartagenera de la riqueza que albergaba, lo que derivó en la aparición de distintos movimientos sociales que reivindicaban la defensa y protección del cerro, para lo cual se llevaron a cabo recogidas de firmas, se crearon plataformas y se buscó en apoyo de las distintas instituciones implicadas (Martín Camino, 2011; Ramallo, 2017[309]). Finalmente, en el año 2001, se aprobó el Plan Especial de Reforma Interior del Molinete (PERI CA-2). Su objetivo no era otro que el de "reordenar desde el punto de vista urbano una zona de 5,5 ha., ubicada en pleno corazón de la ciudad y muy degradada social, cultural y urbanísticamente" (Roldán, 2003, p.110). Se proyectó la creación de un Parque Arqueológico, que hoy es, en parte, una realidad, de más de 20.000 metros cuadrados de extensión, limitando el área urbanizable donde, además, no podrán superarse las tres alturas en los edificios, buscando con ello la perfecta visualización de la colina desde todos los puntos de la ciudad. Solo un año después de la aprobación de esta plan de protección tuvo lugar una nueva campaña arqueológica, esta vez centrada en la denominada como Manzana 17 dentro del PERI del Molinete, que incluía los solares situados entre las calles San Vicente al este, Cuesta del Maestro Francés al norte, Adarve al este y el edificio de Correos al sur (Miquel, 2003). La actuación estuvo motivada por la futura construcción de un Centro de Salud, en un punto en el que uno de

[308] El Sector 3 estaba localizado en el área meridional, entre las calles Balcones Azules y Aurora, y entre Adarve y Honda (Roldán y Miquel, 2002, pp.250-251).

[309] En esta obra se recoge un completo estudio de la historia de las investigaciones arqueológicas en Cartagena, así como sus principales hitos y la opinión de la sociedad ante la labor del arqueólogo y los diferentes hallazgos, información que no hemos recogido en su totalidad al superar ampliamente los objetivos de este estudio.

los sondeos realizados en el año 1995, el sondeo 8[310], había puesto al descubierto lo que podían ser los restos de un edificio de carácter monumental. El estudio de estos vestigios se completó en una segunda campaña desarrollada entre los años 2004 y 2005, y sus resultados han permitido la identificación de las estructuras con la curia de la colonia. Por los mismos años se desarrolló un segundo proyecto de investigación, esta vez en la ladera opuesta del cerro, en la zona denominada como Morería, donde se identificó el barrio de carácter artesanal (Egea *et al.,* 2006) al que se ha hecho mención al hablar del proceso de ocupación del cerro. Los trabajos de excavación sacaron a la luz un fragmento de basa toscana con plinto circular (**MO.254**), de la que se hablará en profundidad al analizar el material arquitectónico aparecido en la cercana calle de la Morería[311].



Figura 178: estado actual del Molinete, con la cubierta que protege los restos conservados.

Los trabajos más recientes, amén de las excavaciones que en la actualidad se están llevando a cabo[312], fueron desarrollados a lo largo de los años 2008 y 2012. Se trata de la primera fase[313] de un proyecto arqueológico que incluyó tanto la excavación

[310] Cata de 5 por 5 metros de lado y 4,10 m. de profundidad. Se situaba dentro del sector 4, en la zona más suroriental del área de actuación, lindando con la calle del Adarve (Roldán y Miquel, 2002, p.251).

[311] Véase VI.2.3. *"El pórtico de la calle Morería"*. El estudio del ejemplar se ha incluido en este apartado debido a la cercanía del porticado toscano de la calle Morería Baja, cuya comparación se hace necesaria en base a la cercanía de los hallazgos.

[312] Con actualidad nos referimos al año 2016, cuando tuvo lugar la redacción de este apartado.

[313] La segunda fase es la que se ha desarrollado entre los años 2013-2015 centrada en la zona oriental del Edificio del Atrio y la denominada *Insula II.*

y el estudio de los materiales como la puesta en valor de los mismos, que se han materializado en el Parque Arqueológico del Molinete en el que se incluye el denominado como Barrio del Foro Romano. El primero engloba toda la zona alta del cerro, incluyendo en su interior restos de la más variada cronología: un tramo de la muralla púnica de *Qart Hadast,* otro de la muralla tardorrepublicana que se superpuso a la anterior, el *sacellum* de Atargatis y el templo de planta itálica, dos de los molinos construidos en época moderna y un lienzo y un adarve de la muralla de Felipe II. El proyecto fue financiado con cargo al Plan E del Gobierno de España. Por su parte, el Barrio del Foro Romano es el nombre comercial que se le ha dado a las denominadas por los arqueólogos como *Insula I* e *Insula II,* situadas a los pies de la ladera sur y que albergan en su interior las termas de la calle Honda, el Edificio del Atrio y el recientemente excavado *Serapeum-Isaeum.* Este Proyecto Integral del Parque Arqueológico del Molinete tenía como principal objetivo ampliar la información disponible hasta entonces sobre las estructuras que integraban la manzana y despejar algunos aspectos acerca de las mismas todavía algo dudosos, todo ello con la finalidad última garantizar la elaboración de un buen proyecto de musealización y puesta en valor de los restos (Noguera *et al.*, 2010, p.255).

En el entorno del cerro, en la falda meridional, los trabajos más recientes han tenido lugar en el solar de la calle Balcones Azules esquina con Ignacio García, donde se encontró una gran cantidad de material reutilizado. Entre este destacan dos capiteles, uno de ellos (**MO.110**) labrado en travertino rojo y decorado con lo que se ha denominado como "esquema en doble S", "jonizante" o "de aire corintizante". El ejemplar, reutilizado dentro de un muro de cronología tardorromana, ha sido datado entre época augustea y julio-claudia. No se trata de la única pieza de estas características ya que, de hecho, Cartagena alberga uno de los conjuntos más importantes de capiteles decorados con el motivo de la doble S. Muy cerca de este punto, en el solar número 17 de la calle Honda, apareció una segunda pieza (**MO.118**) de similares características, integrante del programa ornamental de la denominada "estancia I", que se consideró perteneciente una vivienda de ápoca altoimperial, aunque creemos que, por su ubicación así como por las dimensiones del capitel que se le asociaba, que, en realidad, pudo tratarse de un espacio de carácter público. Las similitudes estilísticas y metrológicas de ambos ejemplares, así como el lugar de su hallazgo, invitan a concebirlos como integrantes de una misma construcción. Los hallazgos de Balcones Azules se completaron con un segundo capitel jónico de travertino rojo (**MO.112**) datado en un momento similar al anterior del que, sin embargo, desconocemos sus dimensiones al encontrarse en la actualidad en paradero desconocido; varios fragmentos de molduras arquitectónicas lisas de mármol blanco (**MO.109, MO.113** y **MO.115**), un fragmento marmóreo decorado con motivos vegetales (**MO.116**), un fragmento de cornisa (**MO.114**) y una basa (**MO.117**) datada entre época tardorrepublicana tardía y época augustea. Sus grandes dimensiones, con un diámetro en el imoscapo de 80 cm, nos llevan a proponer su relación con un espacio de

carácter público cuya naturaleza desconocemos[314]. Todos ellos fueron encontrados reutilizados o asociados a construcciones o estratos de cronología bajoimperial-tardorromana, moderna y contemporánea por lo que, a excepción del primer capitel (**MO.110**) resulta imposible establecer su procedencia originaria de forma precisa.

La completa comprensión de todos estos hallazgos pasa por su relación con los descubrimientos que se han producido en las calles circundantes –Plaza San Sebastián, calle del Aire, Jara, San Miguel, Campos, San Francisco, San Antonio el Pobre, Caballero y Caridad principalmente- en las que se han encontrado tanto estructuras y construcciones ligadas a la plaza forense, como material descontextualizado procedente de estos espacios[315]. En la citada Plaza San Sebastián se produjo el hallazgo de varios paramentos (Beltrán y San Martín, 1985, p.873; San Martín, 1973b, pp.47-50; *Id.,* 1985, pp.135), así como "un gran fragmento de cornisa" (San Martín, 1973b, p.47), recogida en el catálogo como (**MO.253**). Hallada reutilizada en un muro tardío, solo la conocemos a través de la documentación gráfica conservada, en la que se muestra un bloque cuadrangular moldurado. Sin embargo, el elemento más interesante aparecido en este punto fue un capitel de orden corintio (**MO.242**). Se trata de un modelo canónico o normal, labrado en mármol blanco y fechado a mediados del siglo I d.C. en base a sus características. Nada se sabe de su procedencia originaria, aunque sus rasgos y dimensiones invitan a ponerlo en relación con el orden interno de alguna estructura pública de situada en la zona occidental de la ciudad[316]. El inventario de material del mismo museo recoge el hallazgo de un fuste de caliza gris (**MO.243**) en el mismo solar, sin que se indiquen más datos a excepción de que el fragmento conservado tenía unas dimensiones de 97 cm de altura y 47 cm de diámetro. Se descarta una relación entre ambas piezas ya que no se ha documentado en la ciudad construcción alguna en la que una misma columna combine materiales de distinta calidad como es la caliza local y el mármol blanco. En cambio sí está ampliamente documentada la combinación de *marmora* de diferente colorido, además del travertino rojo, para crear ricos juegos cromáticos, tal como se puede ver en la columnata que decora el frente escénico del edificio teatral o en la palestra del edificio termal de la calle Honda. Los diámetros de ambos ejemplares, en cambio, se mantienen dentro de unos parámetros similares, 42 cm en el sumoscapo del capitel y 47 en el fuste.

Las intervenciones llevadas a cabo en la calle del Aire han sido muy numerosas, con hallazgos de la más variada naturaleza entre los que destaca la aparición en 1964, según recoge P. San Martín, de una gran basa ática de caliza (**MO.244**) asociada a sillares y losas de mármol en el solar situado en la confluencia con los callejones

[314] Véase VI.7 "*Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

[315] Hasta este momento la descripción de los hallazgos acaecidos en el cerro y su entorno más inmediato se ha realizado de forma cronológica. A partir de este momento los datos se presentan ordenados siguiendo el callejero de la ciudad.

[316] Véase VI.7 "*Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

Estereros y de la Parra (Beltrán y San Martín, 1985, p.872; San Martín, 1985, p.133), sin que haya posibilidad de relacionar el ejemplar con alguna construcción en concreto. Por sus dimensiones, la basa debió formar parte de una construcción de carácter público[317], datada entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea, en la que también debió estar integrada **DES.9** en base a sus grandes similitudes formales y metrológicas. Estos trabajos arqueológicos pudieron sacar a la luz más elementos de carácter ornamental ya que M.J. Madrid recogió en su Tesis de Licenciatura (1999b) el hallazgo de un fragmento de basa indeterminada de travertino rojo (**MO.245**) en el callejón de la Parra, aunque no se indica la fecha en la que se encontró la pieza. Se trata de un fragmento muy pequeño en el que resulta imposible reconocer la tipología del ejemplar, siendo con ello harto complicado poder realizar cualquier propuesta en relación a su ubicación original.



Figura 179: fotografía de la excavación del solar del Gran Hotel en la que puede apreciarse el porticado.

Uno de los hallazgos más interesantes tuvo lugar en el solar sito entre la citada calle Aire y la calle Jara, donde hoy se alza el Gran Hotel. Durante la primera década del siglo XX se iniciaron los trabajos de construcción de este edificio, labor que, tras la demolición de la casa de Don Celestino Martínez, puso al descubierto gran cantidad de material arqueológico. Destaca la presencia de un pórtico angular del que se conservaban seis zapatas de cimentación realizadas con enormes sillares de caliza, sobre los que se levantaban cuatro basas toscanas con plinto circular (**MO.234, MO.235, MO.236** y **MO.237**) labradas en "caliza negra" (Beltrán, 1945, pp.46-48, fig.12), tres fragmentos de tambor de 0,57 metros de diámetro (**MO.255, MO.256** y **MO.257**) y capiteles "todos ellos de tipo toscano" (Beltrán, 1952, p.51, figs.2 y 15) de los que solo uno (**MO.258**) pudo encontrarse completo (Jiménez de Cisneros, 1908, p.491). A ello

[317] Véase VI.7 "*Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros*".

hay que sumar una gran cantidad de material escultórico en mármol blanco -bajorrelieves[318], fragmentos de escultura de togados, de personajes con vestimenta militar, cabezas dos animales, un león y un caballo-, varios soportes epigráficos y fragmentos de capiteles de diferente tipología, que se interpretaron como procedentes del área forense cuya ubicación se fijó en este punto a tenor de estos hallazgos (Jiménez de Cisneros, 1908, p.492 y 494).



Figura 180: fragmento de capitel de pilastra encontrado durante las labores de construcción del Gran Hotel.

Los restos continuaban en el solar contiguo –sito en la Plaza San Sebastián- donde apareció un nuevo tramo de vía que fue interpretada como parte del *Decumanus Maximus*[319] de la ciudad debido a sus grandes dimensiones (Berrocal y Conesa, 1996a, pp.224-225; Antolinos, 2011, pp.64-65), así como de varias estancias a las que se le atribuyó una funcionalidad de tipo comercial, como almacenes o *tabernae* (Berrocal y Conesa, 1996a, pp.224-225). Los restos fueron relacionados con unas estructuras anteriormente aparecidas en el callejón de Bretau y las de la cercana plaza de los Tres Reyes[320], planteándose la existencia de un conjunto de estructuras de carácter comercial. Los materiales identificados en el solar del Gran Hotel presentan una elevada complejidad a la hora de su correcta interpretación. Y es que mientras tres de las basas toscanas (**MO.234, MO.235** y **MO.236**) han sido fechadas entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del I a.C., la cuarta (**MO.237**) parece ser algo más moderna,

[318] Estos han sido puestos en relación con un fragmento de capitel corintizante de pilastra hallado en este solar. De una segunda pieza de similares características y conservada actualmente en el MAMC se desconoce su procedencia aunque las semejanzas estilísticas entre ambas llevaron a S. Ramallo (2004) a considerar que ambas podían tener un mismo origen o, incluso, formar parte de la misma pieza (pp.199-200).

[319] A día de hoy está completamente desechada la idea de que este tramo de calzada formase parte del *Decumanus Maximus* de la ciudad, y ahora son los hallazgos realizados en la Plaza de la Merced y la calle San Diego los que se relacionan con esta calle.

[320] Esta relación fue descartada en estudios posteriores (Madrid, 1999b) y nuevamente planteada en el año 2003 (Murcia y Madrid, 2003, p.259).

pudiendo situarla cronológicamente en torno al cambio de Era en base a su perfil más complejo. Además de esta disparidad cronológica, hay que señalar que ninguno de los ejemplares presenta un perfil similar sino que la forma del cuarto de círculo varía entre unas y otras, desde la sección rectilínea de la pieza **MO.234** hasta la adopción de un perfil casi en toro que se ve en **MO.235**. Tampoco concuerdan las dimensiones de todas ellas, pasando de un ejemplar donde el imoscapo presenta un diámetro de 49,1 cm a otro en el que se alcanzan los 61 cm, una diferencia de más de 10 cm. Por todo ello parece posible determinar que, al igual que ocurre con el porticado de la Plaza de los Tres Reyes (*vid. infra*), se trata de una construcción que emplea material reutilizado procedente de otros edificios.

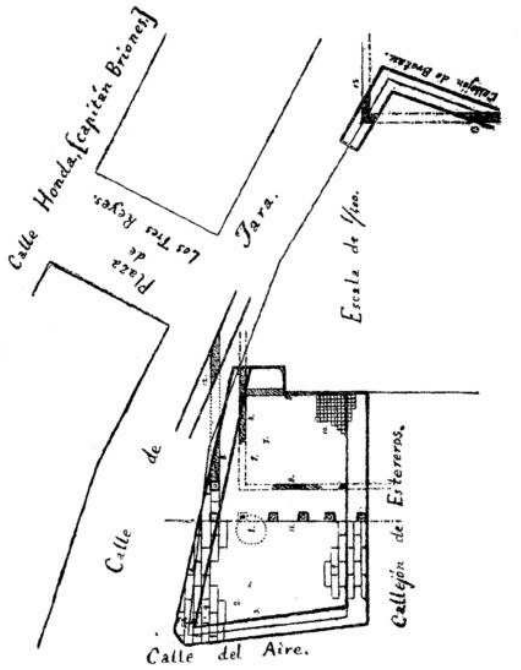


Figura 181: plano de los hallazgos del Gran Hotel realizado por Jiménez de Cisneros.

En cuanto a su ubicación originaria, las dimensiones de **MO.234, MO.236** y **MO.237** nos impiden establecer una asociación precisa, encontrándose dentro de ese grupo de piezas que no podemos relacionar con garantías con espacios públicos o privados, mientras que en el caso de **MO.235** si parece apropiada su consideración como integrante de un espacio público[321]. Los tres fragmentos de tambor liso de caliza de 57 cm de diámetro (**MO.255, MO.256** y **MO.257**) solo pueden ponerse en relación con dos de las basas (**MO.235** y **MO.237**) ya que en los dos ejemplares restantes el diámetro del imoscapo –que se corresponde con el diámetro mayor del fuste- no llega a alcanzar ni los 55 cm. El único capitel toscano recuperado de forma íntegra (**MO.258**) parece apuntar igualmente al carácter reutlizado de la columnata ya que, tal como se ha

[321] Véase VI.7 "*Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros*".

apuntado al realizar el análisis estilístico de la pieza[322], dudamos incluso de que la forma circular del ábaco será originaria por su relación con otros rasgos tan avanzados como son el collarino en caveto o la reducida altura del sumoscapo. Junto con el material toscano fueron hallados dos fragmentos de un posible capitel de pilastra (**MO.238** y **MO.239**) de cronología augustea, así como dos fragmentos de capiteles exentos: una voluta jónica, que podría corresponderse con el ejemplar recogido en el catálogo como **DES.88,** y un fragmento de capitel corintio de mármol blanco (**MO.111**). La disparidad cronológica de los distintos materiales podría ser resultado de su traslado desde otros puntos de la ciudad en un momento tardío para su reutilización, fenómeno perfectamente documentado en el caso del material asociado al frente escénico del teatro.

Continuando con los hallazgos de la calle Jara, en los solares 46 y 47 se encontró un fragmento de friso (**MO.246**) de cronología augustea, decorado con una serie de motivos relacionables con construcciones de carácter religioso, por lo que este ejemplar pudo llegar hasta este punto procedente del templo que presidió la plaza forense (Ramallo, 1999b, p.156; *Id.,* 2004, p.200). En el número 18 se encontró un fuste de caliza gris (**MO.247**), recogido en el en inventario de materiales del MAMC dos veces por error con los números de inventario 3769 y 4048, y que hoy se encuentra en paradero desconocido[323]. El ejemplar presenta unas dimensiones muy reducidas que nos permiten proponer su vinculación con una construcción de carácter privado. En el solar número 6 los trabajos de 1977 sacaron a la luz una habitación con pavimento de *opus sectile,* junto con una gran balsa o piscina rodeada de basas, una tubería de plomo, y varios muros con umbrales y jambas (San Martín, 1985, p.136). Las basas, conocidas únicamente a través de la documentación gráfica, muestran un pésimo estado de conservación y una variada tipología que, sin embargo, no se adapta a los cánones tradicionales. La primera (**MO.248**) está dotada de un plinto cuadrangular de gran potencia sobre el que se levanta una moldura de forma circular y paredes rectas. En la segunda (**MO.249**) el plinto adquiere una forma redonda y desde este arranca el fuste, sin otra moldura ni elemento de transición entre ambos. Finalmente está **MO.250** de la que solo se indica que se trataba de una basa reutilizada en un muro tardío. Todos estos restos se han interpretado como integrantes de una residencia cuyas estructuras se extendían igualmente bajo el solar número 12 de la misma calle[324]. Finalmente hay que

[322] *Vid.* V.3.1.2.2. *"Con equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste".*

[323] Quizá alguna de las piezas conservadas en el jardín del MAMC y recogidas como material de procedencia desconocida, pueda tratarse de esta pieza pero la falta de datos impide establecer cualquier tipo de relación.

[324] Pedro San Martín las relacionó erróneamente con vestigios identificados en las calles Palas y Cuatro Santos (San Martín, 1985, p.136). Las excavaciones en el solar número 12, desarrolladas en el año 1992, pusieron al descubierto dos estancias de dimensiones indeterminadas pavimentadas con tierra apisonada de color grisáceo, lo que llevó a su interpretación como zona de servicio de la *domus* excavada por Pedro San Martín. El hallazgo se completó con restos pertenecientes a una segunda vivienda, con un patio y cuatro estancias, también interpretadas como áreas de servicio de una lujosa residencia. El momento de construcción de ambas viviendas debe situarse en época tardorrepublicana o preferentemente augustea,

mencionar que en el inventario de materiales del MAMC aparece reseñado el hallazgo de un fragmento de cornisa[325] de caliza (**MO.251**), compuesta por una moldura indeterminada debido a su pésimo estado de conservación, un talón, rebaje, cuarto de círculo y filete. Avanzando hacia el sur, en el solar sito en la confluencia entre esta calle y la de San Miguel, apareció un muro de mampostería (San Martín, 1985, p.134) similar a los identificados en otros solares de la misma calle a principios de la década de los setenta, uno de ellos haciendo esquina con la calle Aire (San Martín, 1985, pp.134 y 135). En este punto también se encontraron varios elementos de mármol de naturaleza desconocida que bien pudieron tratarse de elementos de decoración arquitectónica[326].

Todos estos elementos permitieron plantear, una vez descartada la hipótesis de que se tratase de la plaza forense, la existencia de un espacio de grandes dimensiones, de *ca.* 110 por 120 metros cuadrados que se extendería por todo al área actualmente ocupada por las calle Jara, Aire y San Miguel, prologándose hasta la calle Medieras, donde se encontraron dos basas de columna (**MO.240 y MO.241**) (Beltrán, 1952, p.53, fig.11) cuyas dimensiones permiten vincularlas con un porticado de carácter público[327]. Las primeras solo se conocen a partir de la descripción y la ilustración que A. Beltrán incluyó en su Tesis Doctoral (1945, p.48) y en uno de sus artículos (1952, p.53, fig.11) donde aparecen dos basas toscanas con plinto cuadrangular y moldura en toro seguida de listel inverso como elemento de transición hacia el fuste, material que, en el caso de *Carthago Noua,* se data en época tardorrepublicana y protoaugustea. Se trataría, entonces, de un espacio de carácter funcional y comercial, un "foro marítimo" como fue denominado, de forma incorrecta, por Berrocal y Conesa (1996a, p.225), dispuesto en una zona de la ciudad muy apropiada para la realización de este tipo de actividades económicas, dada su cercanía a las instalaciones portuarias. Esta teoría, sin embargo, no ha vuelto a ser planteada ni recogida desde su formulación en el año 1996. Aunque son numerosos, los hallazgos que se han planteado son de escasa entidad como para atribuirlos a una construcción que debió de tener mucha importancia en una ciudad con un volumen comercial tan elevado. A ello se debe unir el aspecto cronológico ya que, mientras que tres de las basas identificadas en el solar del Gran Hotel (**MO.235, MO.236** y **MO.237)** se fechan en un momento antiguo, entre finales del siglo II a.C. y la siguiente centuria, el resto de elementos deben situarse en torno al cambio de Era y el siglo I d.C., enmarcándose dentro del proceso urbanístico iniciado tras la promoción colonial de la ciudad. A todo ello hay que añadir que, el hallazgo de un gran número de

---

manteniéndose en uso hasta su abandono en el siglo II d.C. (Ruiz 1998, pp.232-235), en torno a los años 180 y 210 a.C. (Quevedo, 2013, pp.250-251).

[325] En el catálogo ha sido incluida como un fragmento de moldura arquitectónica lisa al ser imposible determinar si se trata de una cornisa o un zócalo.

[326] Estos no han sido incluidos en el catálogo ya que únicamente existe su mención en el inventario del MAMC, con el número 1325 y la única indicación que fue encontrado en un solar situado en la confluencia de las calles San Miguel y Aire.

[327] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

ambientes interpretados como integrantes de residencias de carácter privado, pone de manifiesto de que no existió un conjunto de carácter unitario, sino que toda la zona debió de estar ocupada por estructuras de la más variada tipología, comerciales y artesanales dada su cercanía a la instalaciones portuarias de la ciudad pero también de carácter residencial, ocupando una posición privilegiada dentro del entramado urbano de *Carthago Noua.* Y es que, aunque parece que desde finales del siglo I a.C. se produce una cierta especialización funcional de los espacios, lo cierto es que han sido numerosas las estructuras halladas en toda esta zona e interpretadas como viviendas - Aire 34 y 36, Jara 6 y 12, Jara 26 entre otros. Algunas de ellas, incluso, llegaron a situarse en un punto inmediato a las instalaciones portuarias de la ciudad como es el caso de la identificada en el solar sito en la confluencia de las calles Mayor y Medieras (Fernández, Zapata y Nadal, 2007). Quizá la solución pase por entender este espacio no como el resultado de un proyecto unitario sino de la trasformación y adaptación impuesta por las necesidades surgidas en cada momento. Así, no todo el espacio estuvo ocupado con ambientes de carácter funcional sino que parte se reservó para la construcción de viviendas. En cuanto a la columnata toscana del Gran Hotel, parece que tampoco esta puede entenderse como integrante de un conjunto unitario sino que debió construirse en un momento posterior, aprovechando material reutilizado. En este sentido apuntan tanto los perfiles y la tipología de las piezas, especialmente evidente en el caso de **MO.238** que se completa en altura con un caveto inverso, como sus dimensiones, completamente dispares entre unos y otros ejemplares. Lo que parece evidente es la dificultad de interpretar unos restos procedentes, en su mayoría, de trabajos arqueológicos antiguos, así como de hallazgos casuales, de los que apenas existe información, y aún menos planimetrías, que contribuyan a facilitar la comprensión de los mismos, especialmente compleja cuando se trata de estudios parciales, en los que la investigación se limita al espacio de uno o dos solares urbanos.

VI.1.3. El complejo religioso de la cima del Molinete.

El auge económico que la ciudad experimentó a finales del siglo II a.C. trajo consigo un importante aumento demográfico en el que los inmigrantes de origen itálico representaron un importante porcentaje. Nueva población que generó unas demandas religiosas hasta entonces inexistentes que se satisficieron, en parte, mediante la construcción de un complejo religioso en uno de los puntos más importantes de la ciudad, en la cima del cerro del Molinete. Este contaba con dos espacios sacros, habiéndose planteado la posibilidad de que existiese un tercero del que solo se habrían conservado elementos de su decoración arquitectónica.

El primero de los edificios es un templo de tipo itálico con planta rectangular de *ca.* 11 por 17 metros de lado (Ramallo y Ruiz, 1994b, p.83). Inicialmente se planeó que su construcción debió de ser posterior al 133 a.C., año en que Polibio visitó la ciudad, ya que este no lo incluyó en su descripción (Roldán y Miquel, 2002, p.279), una cronología refrendada por la arqueología a partir del estudio de los contextos cerámicos asociados a la construcción (Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.92-96). El templo se levanta sobre una plataforma orientada NW-SE y construida con sillares de arenisca de grandes dimensiones en cuyo interior esconde el recorte realizado en la roca. Del *podium,* de perfil escalonado, solo se han conservado cinco hileras de bloques de basalto aunque

pudo superar el metro y medio de altura, pudiendo haber estado rematado por una moldura en talón como es propio de las construcciones tardorrepublicanas[328] (Mar y Ruiz de Arbulo, 1986, p.386).



Figura 182: imagen actual del templo con la restauración realizada para su musealización.



Figura 183: imagen actual de la escalinata donde se aprecia el recurso empleado para señalar su ubicación.

[328] De hecho son *Hispania,* junto con la *Galia* y el norte de África, las provincias donde los remates superior e inferior del *podium* de los templos mantienen el perfil en talón durante más tiempo, hasta época tardorrepublicana (Domingo *et al.*, 2011, pp.851-854) o incluso augustea (Álvarez, 1992; Álvarez y Nogales, 2004, pp.296-298; Gutiérrez, 1992b). En el ámbito itálico, sin embargo, el cambio del talón por el perfil en gola recta de tradición helenística se produce ya desde finales del siglo II a.C., imponiéndose el nuevo modelo a la forma etrusca tradicional tras un periodo de convivencia como se aprecia en los templos A de Pietrabbondante y de Vastogirardi (Mar y Ruiz de Arbulo, 1986, p.368; Shoe, 1965, p.32). Como ejemplos de la pervivencia del modelo a nivel hispano contamos con las molduras del *podium* del templo de *Barcino,* fechado a finales del I a.C., aunque con marcados rasgos de tipo arcaico (Domingo *et al.,* 2011, p.854) que lo han puesto en relación con el estilo del II Triunvirato (Gutiérrez, 1992b), o el de Diana en Mérida (Álvarez, 1992; Álvarez y Nogales, 2004), ambas más modernas que el templo de Cartagena. El empleo del mármol desde época del II Triunvirato en Roma y más tardío en las provincias provocó la sustitución de estas formas sencillas por otras mucho más complejas (Gutiérrez, 1992b) que, en la zona de la Galia, aparecen ya desde el cambio de Era (Domingo *et al.,* 2008, p.600; Gros, 1979, p.64).

La fachada, abierta en el lado sureste, ha sido reconstruida como una portada hexástila de orden toscano en base a los paralelos ya que no se ha conservado ningún elemento de decoración arquitectónica a excepción de una basa toscana (**MO.10**) encontrada en los alrededores de esta construcción y cuyas características permiten situarla cronológicamente en torno a finales del siglo II a.C. y, sobre todo, durante la siguiente centuria. Sin embargo, las pequeñas dimensiones del ejemplar, con solo 48 cm de diámetro en la zona del imoscapo, hacen complicado considerarlo integrante de una construcción de carácter público, asociándose estas dimensiones de forma preferente con las residencias[329]. En el apartado VI de este capítulo hemos recogido como es cierto que las dimensiones que presenta la basa son bastante similares a las que, según Vitruvio, deberían ser canónicas para un edificio de estas características. Sin embargo, en caso de cumplirse este precepto sería el único que se habría respetado puesto que es imposible conciliar las seis columnas propuestas con los interejes propios de los porticados toscanos. En cambio, una columnata hexástila de orden jónico con un diámetro de *ca.* 60 cm, como los que presentan el capitel **MO.5** y el fuste **MO.6,** encontrados igualmente en la cima del cerro, y un ritmo eustilo parece más apropiada para las dimensiones totales del templo. En contra de esta propuesta, sin embargo, se encuentra la datación de ambos elementos, estructura y capitel, ya que, mientras que la primera ha sido fechada en torno a finales del siglo II a.C., el capitel lo hace durante la segunda mitad de la siguiente centuria, pudiendo vincular ambas solo en el caso de considerar al capitel como resultado de una reforma posterior. En cuanto a la basa toscana, es cierto que su hallazgo en los alrededores del templo parece un elemento a favor de su consideración como integrante del programa ornamental del edificio religioso, máxime si se tiene en cuenta que no parece haber sido reutilizada en una construcción posterior, único motivo que podría haber causado su traslado hasta este punto desde su procedencia originaria en algún otro lugar. Sin embargo, también en la cima del cerro se han encontrado otras estructuras romanas de naturaleza indeterminada cuya cronología parece similar a la de la pieza. La posibilidad de relacionar todas las piezas de caliza, basa, fuste y capitel, es inviable desde todos los puntos de vista ya que difieren en cuanto a cronología, dimensiones y estilos. Más posibilidades habían de relacionar con la basa un fragmento de fuste liso de caliza (**MO.9**) aunque los diámetros de uno y otro abogan por negar esta relación. Y es que, si se atiende a las indicaciones trasmitidas por Vitruvio, a un imoscapo de 48 cm. le corresponde un diámetro superior un cuatro más pequeño, de *ca.* 36 cm, siendo esta cifra inferior en el fragmento de fuste. Una última propuesta pasaría por considerar a **MO.10** no como una basa sino como un capitel ya que, aunque su presencia es minoritaria, está constatada la existencia de capiteles toscanos de plinto circular, como los que decoran el peristilo de la *domus* nº1 de Ampurias (Gimeno, 1989, fig.11). De esta forma, las basas asociadas a un capitel de 48 cm de diámetro, presentarían un imoscapo de 64 cm, una cifra que si se puede relacionar de forma más clara con un edificio público, en concreto con los templos republicanos, aunque los ejemplos recogidos en el apartado VI son todos de orden

[329] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

jónico. En este caso, los interejes propuestos por Vitruvio como canónicos, solo podrían respetarse en el caso de considerar al templo como tetrástilo. La entrada al edificio estaba precedida por una escalinata de 9,20 metros de anchura de la que solo se ha conservado su impronta recortada en la roca (Ramallo, 2011, p.74; Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.83-85).

Hacia el oeste, separados unos 8 metros de esta estructura, se encontraron dos sillares de arenisca que pueden ser interpretados como parte del muro perimetral de un posible *temenos* donde se insertaría todo el conjunto de carácter sacro formado por este edificio y el *sacellum* de Atargatis que le acompañaba. Su interior está subdividido en dos espacios, una sala con piscina y una *aedicula* de pequeñas dimensiones. Esta última está pavimentada con un *signinum* rojizo decorado con un epígrafe (Abascal y Ramallo, 1997, pp.443-444, n.205) realizado con pequeñas teselas blancas. Aunque no se ha conservado completa, ha permitido identificar la divinidad a la que estaba consagrado, *Atargatis*, también conocida como la *Dea Syria* por los romanos (Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.85-86). Lo excepcional de la inscripción reside en que es el único ejemplo donde el nombre de la divinidad ha sido transliterado al latín, siendo lo común que aparezca escrito con caracteres griegos (Ramallo, 2011, p.74). A su lado quedaba un espacio en reserva, sin pavimentar, que posiblemente estaría ocupado por un altar para sacrificios o el pedestal de una escultura de la divinidad.



Figura 184: detalle del pavimento y la inscripción que decoran el aula principal del Sacellum.

La segunda de las estancias está situada al norte y en su interior aparecen pequeñas banquetas revestidas de *opus signinum* y separadas por una pequeña pileta que presenta refuerzos de media caña en los ángulos (Ramallo y Ruiz, 1994b, p.86). Medias cañas se han identificado igualmente en el límite entre el pavimento de la estancia y la piscina, cuyo fondo está situado a una cota inferior que el de la pileta sita entre las banquetas por lo que parece que el agua se vertería desde aquí hacia la piscina, posiblemente a través de una tubería de plomo[330]. La cronología de este segundo espacio ha venido determinada, además de por los contextos cerámicos asociados a la estructura, por la tipología del pavimento del aula principal que apunta a una construcción en los años finales del siglo II a.C. o comienzos de la centuria siguiente (Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.92-96). Una segunda propuesta considera que este *sacellum*

[330] Hacia el norte de este edificio, dentro de una zanja, se identificó una formación de ánforas Mañá C2 que podrían tener algún tipo de relación con el *sacellum* (Ramallo y Ruiz, 1994b, pp.86-87).

podría ser anterior, construido en época púnica y reformado tras la conquista romana de la ciudad (Noguera *et al.*, 2011-12, p.501).



Figura 185: estado actual de los restos del *sacellum*.

El conjunto sacro pudo completarse con un tercer edificio ya que, si bien en la zona occidental de la cima del cerro se ha identificado únicamente un posible *castellum aquae*, el hallazgo de un friso dórico (**MO.3**) y una cornisa decorada con un *kyma* jónico (**MO.4**) cuyo descubridor, Pedro San Martín (1985, p.136), no dudó en poner en relación con los "restos caídos de un templo romano", permitió plantear la posibilidad de que existiese un tercer espacio completando el complejo religioso. El primero es el único ejemplar de friso existente en la ciudad que puede ser catalogado como dórico, siendo su presencia igualmente reducida a nivel peninsular, a excepción del área noreste. Sin embargo, las diferencias con el resto de piezas hispanas son más que notables, ya no solo por las propias características formales del ejemplar sino por su funcionalidad, ya que los fragmentos restantes se asocian a construcciones de carácter funerario. De esta forma, podríamos plantearnos el relacionar la presencia de un friso dórico en *Carthago Noua* con un origen griego[331]. Aun así, en el ámbito itálico está documentada igualmente la presencia de un friso dórico asociado a una construcción de carácter religioso, en este caso en el santuario de *Fregellae* (Coarelli, 1986). En relación a la cornisa, las características del *kyma* jónico apuntan a una cronología temprana, augustea, aunque hay que mencionar que su estado de conservación es bastante deficiente ya que ha pasado más de treinta años a la intemperie con la degradación que ello conlleva, máxime si se tiene en cuenta que está labrada en arenisca. En cuanto a la posible relación de ambos elementos, es cierto que una cornisa decorada al modo del ejemplar analizado no tendría cabida en el entablamento dórico canónico pero lo que se está viendo en este caso es una reinterpretación local del tema por lo que no se puede rechazar de forma tajante una vinculación de ambos elementos y su pertenecía a un

[331] En este sentido es interesante hacer referencia no solo a la veneración de divinidades orientales en la ciudad sino a la presencia de contingentes de población de origen griego. Como ejemplos citar algunos *cognonomines* recogidos en la epigrafía como Apalo, Nicephor o Zeno (Abascal y Ramallo, 1997, n.36, n.79 y n.62).

mismo edificio. Con el posible tercer espacio sagrado J.M. Noguera (2003, pp.26-37) ha relacionado los otros dos elementos ornamentales hallados en la colina. Se trata del capitel jónico de cuatro caras iguales **(MO.5)** asociado a un fragmento de fuste estriado **(MO.6)** que, por sus características y dimensiones, debieron pertenecer a la misma columna o, por lo menos, al mismo porticado. El orden jónico aparece representado en *Carthago Noua* dentro de los dos procesos de transformación urbanística que experimentó la ciudad[332]. En la primera de ellas fueron los propios artesanos itálicos los encargados de elaborar las piezas que decoraban los distintos espacios que se iban edificando en la ciudad lo que no fue, sin embargo, garante del respeto de las formas originarias ya que la influencia helénica unida a la fuerte tradición púnica provocaron una reinterpretación de los modelos que contribuye muy negativamente en la correcta datación de las piezas, por la complejidad de encontrar paralelos estilísticos. El uso capitel jónico de cuatro caras iguales (Ramallo, 2004, pp.163-170) se generaliza en la ciudad especialmente desde mediados del siglo I a.C., una datación que parece algo tardía para la propuesta cronológica realizada para las dos estructuras religiosas conservadas, aunque la construcción del complejo pudo ser un proyecto de larga duración en el que convivieron espacios de diferente cronología. S. Ramallo (2004, pp.157-158), por su parte, no descarta que el capitel pudiese formar parte de la decoración de un primer templo que presidía la plaza forense, aunque sin olvidar que la distancia que separa esta construcción del posible lugar del hallazgo puede ser un punto en contra de este planteamiento. No hay que dejar de señalar la parcialidad de los restos ya que a la escasez de elementos ornamentales y su pésimo estado de conservación en algunos casos –como ocurre con el friso y la cornisa de arenisca- se unen la imposibilidad de hacer una completa reconstrucción de las estructuras debido al poco alzado conservado, lo que hace enormemente complejo dar una respuesta clara y fiable a las incógnitas planteadas.

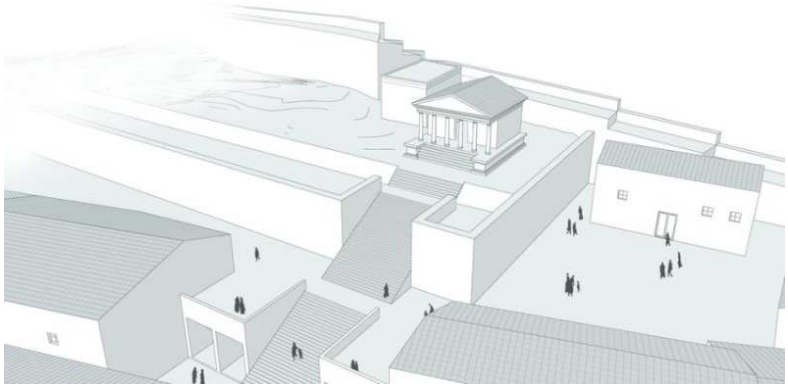


Figura 186: reconstrucción virtual del urbanismo del cerro del Molinete, con el templo itálico y el *sacellum* en la cima.

[332] Acerca de las fases de desarrollo urbanístico de *Carthago Noua* véase Meroño, *inédito* e *Id.,* 2014.

VI.1.4. La terraza media. Las excavaciones de la calle Aurora.

En la terraza media del Molinete, en la hoy desaparecida calle Aurora, fueron llevadas a cabo dos campañas de excavaciones entre los años 1998 y 1999 que tuvieron por finalidad completar el estudio de los datos obtenidos en dos de las catas practicadas años antes, la número 39 y la 40. En el primer sondeo fueron encontrados un pavimento de *opus signinum,* restos de pintura mural y de cornisas de estuco moldurada, así como un *lararium,* configurando un conjunto de decoración parietal de gran calidad y riqueza, uno de los mayores conservados *in situ* según A. Fernández (2003, p.164). Estos fueron puestos en relación con una posible construcción de época julio-claudia que alcanzó su apogeo durante la dinastía flavia, momento en el que se fechan las pinturas atribuibles al IV Estilo, para después ser abandonada a finales de esta centuria o principios del siglo III d.C. Sobre su identidad, su ubicación detrás del templo que presidía la plaza forense invita a relacionarlo con un edificio de carácter público aunque la presencia de un *lararium* en su interior permitió plantear que posiblemente se tratase de una sala de representación perteneciente a una vivienda situada en una de las zonas más nobles de la ciudad (Fernández, 2003, p.193; Gamboa, 1999). La única pieza estudiada ha sido un fragmento de moldurilla lisa (**MO.76**) de mármol blanco encuadrable dentro del perfil 1, uno de los más numerosos. En cuanto a la materia prima empleada, esta indica una cronología relativa de época imperial, datación que mantiene la línea marcada por el resto de material encontrado.

Los hallazgos del segundo sondeo fueron, en cambio, menos espectaculares, limitándose a un muro de época romana que se superponía a otro anterior, posiblemente de filiación púnica, y que delimitaba una estructura de planta cuadrangular. Sin embargo, los ejemplares de interés para este estudio encontrados fueron más numerosos. Entre ellos se hallan trece fragmentos de moldurillas lisas (**MO.77, MO.78, MO.79, MO.80, MO.81, MO.84, MO.85, MO.86, MO.88, MO.89, MO.90, MO.91** y **MO.92**) de variada tipología y material, una cornisa con sofito (**MO.93**), un fragmento marmóreo decorado (**MO.83**) y parte de una posible pilastra decorada (**MO.87**). Las primeras pueden ser datadas en época imperial en base a la materia prima empleada, mientras que la cornisa con sofito puede fecharse en términos similares, con un término *ante quem* del siglo II d.C. en base a la forma arcaica del sofito. En cuanto al fragmento decorado, no hemos podido encontrar paralelos claros, lo que nos ha llevado a considerarlo la obra de un artista o un taller local lo cual contribuiría, además, a explicar la poca calidad técnica que evidencia la talla. Lo que no hay duda es que la persona encargada de su elaboración debió conocer las modas oficiales imperantes desde época medio-augustea, puesto que la combinación de motivos vegetales y frutales permite vincularlo con la tradición de los grandes paneles alegóricos y simbólicos surgida a partir de la decoración del *Ara Pacis.* Respecto al fragmento de fuste, únicamente se ha conservado parte de un motivo espiraliforme que hemos interpretado como una cinta o ínfula que pudo colgar de un *tyrso* o candelabro debido al desarrollo vertical que requiere este tipo de soporte. Lo reducido del fragmento, junto con la ausencia de paralelos claros, sin embargo, impiden confirmar esta propuesta por lo que no puede descartarse su interpretación como friso o placa decorativa donde la cinta habría aparecido asociada a una guirnalda, al modo de los relieves interiores del *Ara Pacis.* Se trate de uno u otro elemento, lo cierto es que el motivo sigue la tendencia marcada por

la decoración del interior del altar romano, con cintas dotadas de un gran movimiento que se alejan de la tradición republicana (Hesberg, 1981b). Lo que no se repite es la perfección de la labra del modelo, por lo que de nuevo podríamos encontrarnos ante una producción local.

VI.1.5. La ladera meridional.

Es en este punto, a los pies del cerro del Molinete, donde se han identificado los restos más espectaculares, entre los que se incluyen la plaza forense con el templo que la presidía y el resto de equipamientos básicos, un espacio religioso dedicado a una divinidad o divinidades de carácter oriental, un edificio de banquetes y un complejo termal.

VI.1.5.1. La plaza forense. Centro político, administrativo y religioso de la colonia.

De todas las estructuras y ambientes edificados en la zona occidental de la ciudad destaca, por su significado dentro del conjunto del entramado urbano, la plaza forense[333]. Y, sin embargo, sigue siendo una gran desconocida a día de hoy, debido a

[333] Aunque se trata de uno de los espacios más conocidos dentro de la urbanística romana, resulta interesante dar unos breves apuntes acerca de sus características, funcionalidad y simbología. En primer lugar es necesario recordar que no se trata de un único edificio sino de un conjunto de diferentes espacios dispuestos de forma coherente y ordenada en torno a una plaza central (Gros, 1996, p.207) lo que hace extremadamente sencillo que existan importantes modificaciones sobre lo que se podría denominar como un esquema básico o arquetípico. En líneas generales se presenta como una plaza porticada de forma rectangular presidida por un espacio sacro en uno de sus lados cortos y una basílica en el extremo opuesto, forma que P. Gros (1996, p.207) denominó como "foro tripartito", completándose con otros espacios como son la curia, el tribunal, la *carcel,* el *aerarium* o el *tabularium.* Este modelo aparece definido en la península Itálica en los siglos II y I a.C. (Jiménez, 2004, pp.386-387; Mar y Ruiz de Arbulo, 1986, pp.372-373), desarrollándose a lo largo de época augustea y julio-claudia (Palol, 1987, pp.160-162; Jiménez, 1987b, pp.113-119). Este "foro tripartito" fue la forma preferida en la zona occidental de imperio, con representación en suelo hispano en los complejos de Clunia (Palol, 1987), *Baelo* (Pelletier, Dardaine y Sillieres, 1987), Valeria (Fuentes, 1987) y en el foro colonial de *Tarraco* (Dupré, 2004c; Ruiz de Arbulo, 2009, p.167), aunque lo más frecuente fue que este esquema básico sufriese modificaciones (Gros, 1996, p.224; Jiménez, 1987, pp.113-119). Así pueden citarse los casos de Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984; Aquilué, 2012; Mar y Ruiz de Arbulo, 1986, pp.372-373; Sanmartí, 1987) y *Baelo* (Pelletier *et al.*, 1987) donde el templo queda disociado del resto de la plaza al rodearse de su propio *temenos,* Sagunto (Aranegui, 1987), *Bílbilis* (Martín, 1987) o Cáparra (Cerrillo, 2009) donde la basílica se ha desplazado hasta uno de los lados largos, o el caso del foro republicano de Córdoba (Márquez, 2009, p.107) y la zona porticada aledaña al templo de Diana emeritense (Dupré, 2004b) en los que los diferentes espacios que integran el foro han quedado físicamente independizados mediante la prolongación de las calzadas que rodean la plaza. En la propia Cartagena parece que se dio esta circunstancia, y es que los sondeos practicados en la zona del templo forense han puesto de manifiesto la presencia de un *decumanus* que atravesaría la plaza justo por este punto, separando la zona profana del mismo del espacio consagrado a la divinidad. Todos estos cambios impiden hablar, según J.L. Jiménez (1987, p.177), de la existencia de un modelo forense propio del occidente del imperio, sino que lo que se va a ver son variaciones de una idea, del modelo creado en el foro de Augusto en Roma (Rodá, 2009, p.70), por la acción de tres factores principales que son la topografía, la retícula urbana preexistente y la funcionalidad (Jiménez, 1987b, pp.174-175). En lo que sí coinciden todos ellos es en presentar una mayor monumentalidad que los complejos tardorrepublicanos (Jiménez, 2004, pp.387-392). Y a pesar de todas

diversos factores que se han conjugado para hacer que tanto la tipología como la cronología del conjunto no hayan podido ser analizadas ni comprendidas en su totalidad.

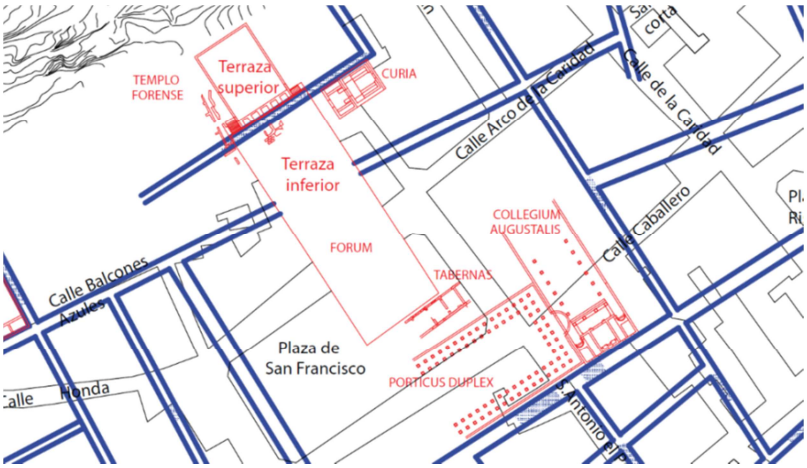


Figura 187: planimetría de la plaza forense de *Carthago Noua* y sus equipamientos básicos.

En primer lugar, hay que hacer mención al expolio que sus materiales ornamentales y constructivos sufrieron desde el momento mismo de su abandono, pasando a convertirse en una cantera de extracción para la construcción de edificios a lo largo de los siglos V, VI y VII d.C. Esta circunstancia ha dado lugar a que piezas que, casi con toda seguridad pero sin confirmación real, debieron formar parte del aparato ornamental de la plaza y su equipamiento básico hayan sido encontradas en distintos puntos de la ciudad, tal como se ha podido ver al revisar las diferentes excavaciones que se han llevado a cabo en el entorno del cerro (*vid. supra*). En segundo lugar, no hay que

---

estas diferencias que hacen que cada foro sea único, lo cierto es que en todos ellos es posible apreciar un cierto proceso evolutivo común que permite establecer una notable distinción entre los foros republicanos, herederos de los modelos centritálicos del II y el I a.C. (Jiménez, 2004, pp.386-387) y cuyo principal exponente a nivel peninsular es el de Ampurias (Mar y Ruiz de Arbulo, 1986, p.386), y los imperiales. En estos últimos son rasgos comunes el relegar a un segundo plano las funciones de carácter comercial (Jiménez, 1987, p.64) mediante la amortización o expulsión de las *tabernae* tal como se puede ver en Conimbriga (Jiménez, 1987, p.80-81), Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984; Aquilué, 2012; Mar y Ruiz de Arbulo, 1990; Sanmartí, 1987) o en *Baelo* (Pelletier *et al.*, 1987), así como la consagración de los espacios sacros al culto imperial en lugar a la Triada Capitolina. Y es que foro y teatro se convertirán, desde este momento, en un "espacio privilegiado para la exaltación de la imagen del emperador y su familia" (Rodá, 2009, p.69) pero también de las élites locales quienes vieron en el culto imperial una de las mejores formas para garantizar su propia promoción personal (Rodá, 2009, p.70). Ambos espacios, foro y teatro, se convierten así en los principales escenarios en los que desarrollar una "escenografía del poder" (Jiménez, 2004, p.382), quedando desde ahora asociados gracias a la liturgia imperial (Jiménez, 2004, p.381). Por todo ello P. Gros (1996, p.207) definió al foro como un "lugar de memoria" por encima de cualquier apreciación de carácter funcional. Y es que según este autor se trata del espacio donde "se concentran los símbolos de la dignidad municipal y donde las sucesivas generaciones toman conciencia de su pertenencia a una comunidad, sea cual sea su estatuto jurídico".

olvidar que la ciudad, especialmente la zona donde se situaron estas construcciones[334], no ha sido abandonada, por lo que actuaciones posteriores dañaron enormemente los restos que pudieron haberse conservado, especialmente los cimientos, pozos y aljibes de las viviendas construidas desde el siglo XVII. A ello hay que añadir que parte de los materiales encontrados a lo largo de los siglos XVIII, XIX y principios del XX solo se conoce a partir de las descripciones que hicieron los eruditos encargados de sus estudios, unos estudios que son bastante escuetos y nada científicos, dejándose arrastrar muchas veces por el deseo de contribuir a vanagloriar la grandeza de la ciudad. Algunas piezas, en cambio, sí que han llegado hasta día de hoy, aunque la falta de datos en torno al lugar de su hallazgo o su contexto dificulta enormemente la correcta interpretación de las mismas.

Después de un intenso debate en torno a su ubicación[335], en el año 1985 fueron descubiertas, bajo la actual plaza de San Francisco, varias *tabernae* que se relacionaron con el cierre meridional de la plaza. Se trata de varias estancias de planta rectangular con unas dimensiones similares a las de otros edificios de idéntica naturaleza excavados en Ampurias (Aquilué *et al.,* 1984, p.27), Clunia (Palol, 1987, p.157) o Sagunto (Aranegui *et al.,* 1987, p.86). El acceso a una de ellas contaba con un umbral formado por tres grandes losas de travertino rojo, mismo material que se habría empleado en la decoración de las jambas, mientras que el pavimento estaba realizado con losas de travertino y un mármol veteado de color gris y verde. El empleo de estos materiales apuntaban a una cronología augustea o posterior, datación que confirmó el hallazgo de un fragmento de *sigillata marmorata* que las situaba en época altoimperial. En un primer momento fueron interpretadas como espacios para el comercio de productos de lujo en base a la rica decoración que presentaban los ambientes ya que, además de los mármoles de diferentes colores, se encontraron dos fragmentos pertenecientes a un dintel decorado de mármol blanco (**MO.94** y **MO.95**) y una basa de pilastra (**MO.96**). El primero, fechado en época julio-claudia, fue considerado como integrante del programa ornamental de estos espacios en base a sus características y dimensiones. Y, si bien el lugar del hallazgo invita a considerarlo de esta forma ya que, de hecho, uno de los fragmentos se encontró asociado a estas estructuras, debemos añadir que en la actualidad existe un tercer fragmento de idénticas características (**TR.143**), hallado durante las labores de excavación del teatro romano reutilizado en un muro de cronología bizantina. El hecho de haberse encontrado de esta forma no aporta dato

[334] *Vid.* el apartado VI.1.1. *"Historia del cerro y su ocupación"* acerca del abandono de la mitad oriental de la ciudad desde el siglo III d.C.

[335] Se propusieron como posibles ubicaciones para la plaza forense de la ciudad la zona donde hoy se encuentra el edificio del Gran Hotel en base a los hallazgos que se produjeron a principios del siglo XX y que fueron recogidos por Fernández-Villamarzo (*vid.* VI.1.2. *"El descubrimiento de la colina"* dentro de este mismo capítulo). Por su parte A. Beltrán (1952, p.71) propuso su localización entre las actuales plazas de Risueño y Merced por su "natural situación". Sin embargo, fueron los trabajos arqueológicos desarrollados en el año 1985 en la Plaza San Francisco los que confirmaron que este importante espacio se habría levantado en este punto de la ciudad, contribuyendo con ello a confirmar la teoría ya planteada años atrás por Schulten (1948, p.258).

alguno que contribuya a clarificar la ubicación originaria de estas piezas, lo que, unido a la ya referida dispersión de los materiales asociados a la plaza forense y sus espacios en época tardía, impide ofrecer datos en contra de la interpretación tradicional dada para este dintel de mármol blanco. Lo que es cierto es que los motivos que decoran los tres fragmentos encuentran sus mejores paralelos en la arquitectura oficial de época augustea y principios del siglo I d.C., lo que refuerza la idea de su asociación con espacios de marcada importancia dentro del entramado urbano. Acerca de la basa de pilastra (**MO.96**) no existe duda alguna en cuanto a su pertenencia a estos espacios ya que se encontró *in situ,* flanqueando el acceso de una de las *tabernae*. Aunque la pieza no ha podido estudiarse más que a través de la documentación gráfica conservada, los rasgos del ejemplar permiten ponerla en relación con las producciones áticas canónicas que, en el solar hispano, se fechan en torno a los siglos I y II d.C. J.M. Noguera ha propuesto recientemente su vinculación espacios de autorrepresentación de las élites locales (Noguera *et al.,* 2009, pp.249-250), en línea con la tendencia general que se observa en los espacios forenses construidos desde época augustea, en los que las funciones de carácter comercial pierden importancia, provocando la salida, física o simbólica, de las estancias en las que se desempeñaban estas actividades (Jiménez, 1987, pp.174-175).

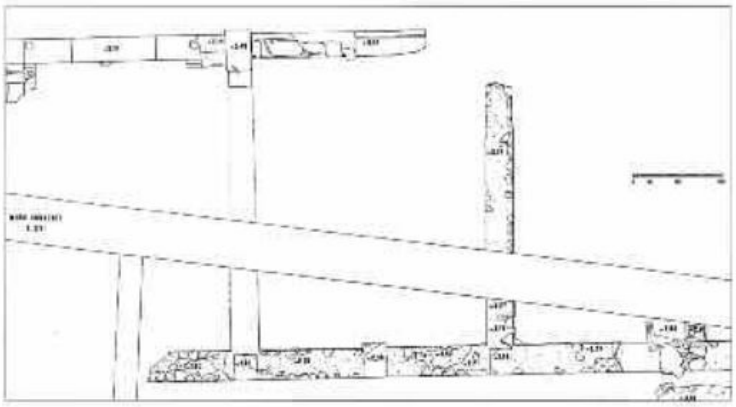


Figura 188: planimetría de las *tabernae* que cerraban el foro por el lado meridional.

Los lados largos de la plaza estarían bordeados por un doble porticado, en el que quizá pudo integrarse una basílica de la que sin embargo, todavía no está confirmada su existencia. Todo el conjunto definía un espacio rectangular que pudo extenderse hasta los 120 por 60 metros o, lo que es lo mismo, *ca.* 400 por 200 pies romanos[336] (Berrocal y Miquel, 1999, p.191), quedando perfectamente integrado en la nueva retícula urbana[337]. Para ello se llevó a cabo la división de todo el espacio interno en distintas

[336] Las medidas aquí ofrecidas para el foro de *Carthago Noua* deben ser tomadas con mucha cautela ya que son todavía muchas incógnitas las que quedan por resolver en relación a este espaci,o debido tanto a la falta de excavaciones sistemáticas como al deficiente estado de conservación de los restos.

[337] Foros hispanos con dimensiones similares se encuentran en *Barcino* (Granados, 1987) y en Clunia (Palol, 1987, pp.155-156). Las plazas de Sagunto (Aranegui *et al.,* 1987, pp.94), *Baelo* (Pelletier *et al*, 1987, p.165), *Bílbilis* (Martín, 1987, p.103), Conimbriga (Jiménez, 1987, pp.78-80) o *Pollentia* (Arribas y Tarradell, 1987, pp.124-125) presentan unas dimensiones mucho más reducidas, en línea con la entidad e

terrazas a las que además se les dotó de un significado particular[338]. Así, cada uno de los niveles tenía una funcionalidad concreta y, mientras que la superior se relacionaba con la esfera sagrada, la siguiente presentaba un marcado carácter político y civil, aunque no se descarta la utilización del espacio central de la plaza para la realización de ceremonias relacionadas con el culto imperial (Ramallo, 2007, p.651).



Figura 189: fotografía que muestra los restos de la tribuna que ocupaba la terraza inferior del foro de *Carthago Noua*, así como el muro con contrafuertes que delimitaba la terraza superior.

La primera de las terrazas del foro de *Carthago Noua* estaba situada al norte, donde apoyaba sobre la ladera sur del cerro del Molinete, elevándose dos metros por encima del siguiente nivel. A continuación aparecía un nuevo espacio pavimentado con losas de *bardiglio* (Noguera *et al.,* 2009, p.234) del que no se ha conservado nada más que el preparado inferior. Este enlosado parece responder a una reforma posterior ya que amortiza una calzada que atravesaba la plaza forense en dirección este-oeste, pasando por delante del *podium* del templo (Roldán y Miquel, 1996b, pp.58-59). En la zona central se han identificado los restos de lo que parece ser una tribuna, que estaría

importancia del enclave en el que se situaban. Y es que según indica Vitruvio, las dimensiones de estas plazas "[…] es menester que se correspondan con el número de personas; no sea que su recinto quede exiguo para su función o que, por falta de gente, dé la impresión de ser un foro exagerado" (*Vitr.,* V, 1, 2). Este continúa indicando que "La anchura en concreto se determinará de tal modo que después de dividir en tres partes su longitud, se le den dos de esas partes. Así, en efecto, su forma será rectangular […]" (*Vitr.,* V, 1, 2). La plaza cartagenera parece querer seguir el canon vitruviano aunque su anchura es algo más reducida por la necesidad de adaptar su estructura a las características topográficas del terreno.

[338] Son varios los complejos peninsulares en los que se produce una compartimentación no solo de carácter funcional sino también espacial mediante su distribución en diferentes cotas. Quizá uno de los ejemplos más paradigmáticos es el Foro Provincial de *Tarraco* (Cortés, 1987; Dupré, 1987; Dupré, 2004c) aunque también en *Valeria* (Fuentes, 1987, p.69) y Munigua (Jiménez, 1987, p.71) se puede apreciar una división espacial y funcional en terrazas situadas a diferente altura. En todos ellos, incluyendo al espacio cartagenero, esta circunstancia es consecuencia de las características físicas del terreno donde se asienta, superficies con elevaciones y pendientes que se superan mediante el tallado de la roca madre, el vertido de rellenos y la construcción de terrazas y critóporticos para salvar el desnivel.

flanqueada por dos basamentos y un posible artilugio hídrico en el lado oriental (Ramallo, 2011, p.86), así como un una inscripción de *litterae aureae* en la que se recordaba a uno o varios de los evergetas que sufragaron parte de la construcción de la plaza forense, en este caso el *IIuirquinquennalis C. Laetilius M f. Apalus* (Noguera y Abascal, 2003). Esta segunda terraza ha sido interpretada como un espacio de carácter público y profano, en contraposición con la superior, de marcada naturaleza sacra, actuando la divinidad a la que estuviese consagrado a modo de protectora de los asuntos civiles que se trataban en el espacio inmediatamente inferior (Noguera *et al.,* 2009, p.237). Un gran muro de *caementicium* revestido de sillares al que se adosan toda una serie de contrafuertes, a los que en un primer momento se les atribuyó una funcionalidad escenográfica, serviría como elemento de separación con la zona más baja de la plaza.

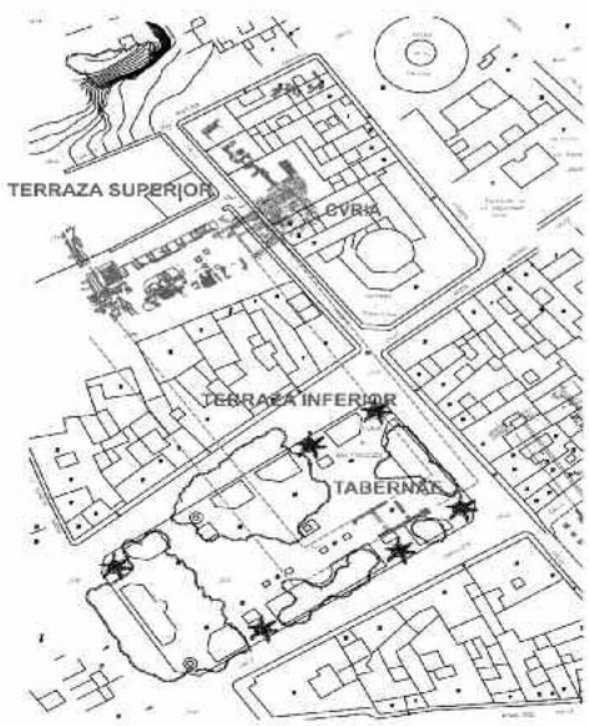


Figura 190: planimetría con representación de las diferentes terrazas que conformaban el foro de *Carthago Noua.*

La construcción del foro se ha situado en época augusteo-tiberiana, con una segunda fase de desarrollo que se puede situar en época flavia, cuando se ha detectado la amortización de la *porticus duplex* para la construcción del *Augusteum.* Recientes trabajos apuntaron a que podría haber existido una tercera fase de remodelación en época adriano-trajanea, momento en el que se habría construido, o al menos reformado, el aula principal de la curia. En la ejecución de todo el conjunto es posible detectar la intervención de arquitectos, artistas y artesanos llegados desde la propia Italia (Noguera *et al.,* 2009, pp.218-219), tal como parecen evidenciar las técnicas constructivas empleadas, los órdenes arquitectónicos o los rasgos estilísticos de algunos de sus elementos decorativos. Estos técnicos utilizaron no solo materiales locales, calizas y areniscas principalmente, sino también otras materias primas de carácter suntuario,

procedentes de todas las canteras del imperio, entre los que destaca el mármol de Carrara-Luni. Su uso se enmarca dentro del proceso de marmorización que afectó tanto a la edilicia pública como a la privada con una finalidad ideológica y propagandista, la de mostrar la adhesión de la élite política y social de la ciudad al nuevo régimen imperial, proceso que no es exclusivo de la ciudad sino está patente en toda *Hispania* (Noguera *et al.,* 2009, p.218; Soler, 2005b). El foro de *Carthago Noua* estuvo en uso hasta el siglo II d.C., e incluso posiblemente las primeras décadas del III d.C., momento en el que han sido fechados algunos de los últimos epígrafes. Lo que sigue siendo objeto de debate es si pudo ubicarse sobre un espacio previamente ocupado por otra construcción de carácter público de época púnica, el *ágora* de la que habla Estabón, o, incluso, una primera plaza de época tardorrepublicana cuya existencia podría derivarse del hallazgo de un pavimento de *signinum* con la inscripción *CRO* en teselas blancas en esta zona (Ramallo, 1991-1992, p.201).

VI.1.5.1.1. El programa ornamental de la plaza forense.

A lo largo de todo el espacio susceptible de ser ocupado se dispusieron diferentes esculturas en las que estaban representados miembros de la familia imperial y allegados, muchos en calidad de patronos de la ciudad, así como miembros de la élite local y divinidades. De ellas, sin embargo, apenas se han conservado algunos fragmentos descontextualizados que, no obstante, sirven para poner de manifiesto la elevada calidad técnica de las mismas. Igualmente se han conservado algunos de los epígrafes situados en los pedestales (Abascal y Ramallo, 1997, pp.170-217, nnº.41-51), entre los que se han establecido dos grupos. El primero está caracterizado por presentar un tamaño reducido, en forma de bloques más o menos paralelepipédicos realizados en calizas locales de color gris, que pueden ser fechados en época augustea. Más tardíos, datados entre época flavia y la severa, son los componentes del segundo grupo, caracterizados por presentar un mayor tamaño y estar labrados en un solo bloque con coronamiento, zona media y zócalo, sobre materiales tanto locales como de importación. Las inscripciones, con una cronología que abarca desde el siglo I d.C. hasta principios del III d.C., no solo se situaban en los pedestales de las esculturas sino que estas se dispersaron por toda la plaza forense, apareciendo tanto en el pavimento como en los revestimientos de los paramentos porticados, de la tribuna o de alguno de los edificios.

En lo que se refiere al resto del programa ornamental, se ha visto como muchas de las piezas han aparecido descontextualizadas en solares del entorno. A ello se une la complejidad de la interpretación de los materiales hallados en la zona debido a su carácter fragmentario, a la escasez de información procedente de los trabajos de excavación, así como la imposibilidad de fijar una cronología concreta para el material más abundante, las molduras arquitectónicas lisas de pequeño tamaño. De lo que no cabe duda alguna es de la elevada riqueza y calidad que refleja el material, que sigue la estela de los programas desarrollados en Roma y en las grandes capitales del Imperio. Esta plaza, junto con los edificios que la rodean y sus elementos decorativos, va a ser uno de los principales ejemplos arquitectónicos del respeto y la fidelidad de los ciudadanos de *Carthago Noua* por la casa imperial, paso previo de la instauración del culto al emperador, siendo esta ciudad una de las pioneras en su introducción, tal como evidencian algunos restos epigráficos y numismáticos (Ramallo, 2007). También la

propia estructura de la plaza contribuía a la finalidad monumental, ideológica y simbólica de todo el conjunto, puesto que el hecho establecerse los edificios en diferentes cotas o terrazas supone una clara distinción jerárquica entre ellos, con un predominio del templo sobre las construcciones de carácter civil, reflejo asimismo, de la superioridad de los dioses, de la esfera divina, sobre los hombres (Noguera *et al.,* 2009, p.251).

VI.1.5.1.2. El templo capitolino.

Situado sobre una plataforma sobreelevada que presidía la plaza forense por el lado norte, se encontraba la que debió ser una de las principales construcciones religiosas de *Carthago Noua.* Edificación de la que, sin embargo, apenas se han conservado restos que permitan la restitución de la misma, así como la identificación de la divinidad o divinidades a las que habría estado consagrada al encontrarse muy arrasada como consecuencia de la actividad edilicia desarrollada en la zona desde el siglo XVII. Los primeros restos de este templo fueron puestos al descubierto durante la realización de los sondeos del año 1995 entre las desaparecidas calles Pocico y Sambazart, trabajos que sacaron a la luz un aterrazamiento monumental (Roldán y Miquel, 1999, p.57) cuya ubicación parecía corresponderse con uno de los lados cortos del foro, en el eje opuesto de las *tabernae* que una década antes habían ido excavadas en la plaza San Francisco, una disposición canónica para este tipo de espacios.



Figura 191: plataforma sobre la que se levantaba el templo, con los contrafuertes adosados al muro de aterrazamiento y una de las escalinatas de acceso.

De los dos muros conservados, uno está levantado mediante un *opus quadratum* de grandes sillares almohadillados, mientras que el segundo se compone de un relleno de *caementicium* revestido con un *opus vittatum.* Este último paramento es el que configura el frente de la plataforma que mira hacia el centro de la plaza, y a él se adosan un conjunto de muros secundarios que generan varios espacios de planta rectangular que fueron interpretados como estancias de carácter sacro, a modo de pequeñas capillitas, aunque también se planteó que pudiese tratarse de una segunda fila de *tabernae,* creando una simetría con las identificadas en el lado meridional (Roldán y Miquel, 1999, pp.59-61; *Id.*, 2002, p.265). Hoy día están superadas estas primeras hipótesis, habiendo pasado a ser considerados como simples elementos tectónicos, desempeñando una función de contrafuertes (Noguera *et al.,* 2009, p.234). Lo que sí es posible afirmar

es que estas pequeñas habitaciones habrían estado cerradas ya que se encontraron umbrales sobre los cuales había quedado marcada la impronta de los goznes de una puerta o una reja. El interior también estaba trabajado, presentando pavimentos de argamasa y estuco rojo sobre las paredes y, además, en una de las estancias se identificó un trabajo de talla semicircular en una de las esquinas cercanas al muro del podio, cuya funcionalidad podía ser la de sustentar una columna decorativa o bien un altillo o segundo piso, ya que el hallazgo de restos de vigas de madera apuntan a esta posibilidad. Son todos estos aspectos lo que permitieron plantear en un primer momento un uso práctico para estas pequeñas salas. Quizá lo más probable es que se combinaran ambas funcionalidades, otorgando un uso específico a unos espacios que se habían creado como resultado de la construcción de un elemento de carácter tectónico.



Figura 192: escalianta occidental de acceso a la terraza superior.

A ambos lados de estos contrafuertes se situaban dos escalinatas[339] de las cuales ha sido la situada al oeste la mejor conservada y la que ha permitido conocer sus características. Estaban formadas por dos *antae* de *caementicium* revestido de sillares de arenisca que delimitaban el espacio con peldaños. Estos estaban construidos con un núcleo de *caementicium* recubierto con losas de caliza gris, mismo material empleado en la primera hilada vertical de las *antae,* actuando a modo de jamba. Tanto en estos sillares como en las losas de los peldaños se han identificado toda una serie de oquedades que han sido puestas en relación con la existencia de barandillas y de una verja que limitarían el acceso por ellas, ya que únicamente sacerdotes y personal de servicio tendrían vía libre para pasar por ellas (Roldán y Miquel, 1999, p.59; *Id.*, 2002, p.265).

[339] A nivel hispano, la solución más frecuente para acceder a estos espacios sobreelevados es la presencia de una única escalinata situada en posición central como se ve en *Bílbilis* (Martín, 1987) o en *Pollentia* (Arribas y Tarradell, 1987). Pero, igual que se ha visto para el caso de los foros, son muchas las variaciones y las posibilidades que impiden establecer un modelo canónico. Así en el caso del foro augusteo de *Conimbriga* la escalinata de acceso se desplaza lateralmente desde el eje de simetría (Jiménez. 1987b), mientras que en el templo de Júpiter de Clunia se sitúan en los laterales (Palol, 1987).

Del templo propiamente dicho apenas se han conservado elementos arquitectónicos que permitan componer su planta y su alzado. Es por ello que las restituciones se han planteado en base a paralelos, sin que sea posible validar o refutar cualquiera de las dos hipótesis con las que se trabaja. La primera de ellas aboga por la existencia de un único edificio religioso de grandes dimensiones, hexástilo y tripartito en el interior. Son varios los templos forenses hexástilos existentes en territorio peninsular como pueden los de *Bílbilis* (Jiménez, 1987; Martín, 1987; Rodá, 2009, p.78) o el templo de Diana en Mérida (Álvarez, 1992; Dupré, 2004, pp.40-43; Jiménez, 1987), ambos de orden corintio, construidos en época augustea o julio-claudia y consagrados al culto imperial. Sin embargo, ninguno de ellos presenta una distribución interior tripartita como la que se ha abogado para Cartagena, circunstancia que, en cambio, sí que da en el templo forense de *Pollentia* (Arribas y Tarradell, 1987), fechado durante el primer cuarto del siglo I a.C., y el de Sagunto, cuya cronología se sitúa en el siglo II a.C. (Aranegui *et al.,* 1987, pp.74-75). Como se desprende de estos datos, parece que la división interna se asocia a las construcciones más antiguas, de época tardorrepublicana. La segunda se inspira en el ejemplo de la ciudad de *Baelo Claudia* (Pelletier *et al.*, 1987), planteando la posibilidad de que en realidad existiesen tres edificios separados entre sí (Ramallo, 2007, p.650; Roldán y Miquel, 1999, p.66), y situados detrás de un espacio donde estaría el altar o altares para los sacrificios (Roldán y Miquel, 1999, p.61). Los templos de *Baelo,* aún consagrados a la triada Capitolina, son más recientes que los anteriores ejemplares mencionados en los que se veneraba a las mismas divinidades, fechándose en torno al cambio de Era.

Al hablar acerca de la restitución de este espacio es interesante hacer mención a una emisión monetal de la que se hablará en profundidad en el apartado centrado en el estudio del *Augusteum*[340]. En el anverso aparece representado un templo tetrástilo, con columnas compuestas por basas áticas y capiteles corintios, y la inscripción *AVGVSTO* sobre el arquitrabe. Su representación en la moneda, así como su dedicación a la figura del emperador, máxime si se tiene en cuenta que *Carthago Noua* fue uno de los enclaves pioneros en la introducción del culto imperial, indica que debió ser una construcción de considerable importancia. Sin embargo, no se han encontrado restos que puedan identificarse con este edificio que bien pudo ser el espacio que presidió el foro. Tampoco puede descartarse su relación con la Triada Capitolina a la que están dedicados un gran número de templos situados en las cabeceras de los espacios forenses. Ejemplos no faltan en uno y otro sentido dentro del ámbito peninsular. Ya se ha visto como los edificios de Sagunto o *Pollentia* estarían consagrados a las tres divinidades principales del panteón romano. Se trata, en general, de las construcciones más antiguas, fechadas en torno a los siglos II y I a.C. Y es que la presencia de espacios religiosos consagrados a estas tres divinidades es casi canónica en las plazas construidas en época tardorrepublicana y el cambio de Era (Roldán y Miquel, 1999, p.61), cronología esta última en la que parecen insertarse los tres templos de *Baelo.* Acerca del templo del foro de Ampurias, datado en un momento protoaugusteo (Aquilué, 2012; Mar y Ruiz de Arbulo, 1990; Sanmartí, 1987), se desconoce a qué divinidad estaría

[340] VI.3. *"El* Augusteum".

consagrado, debatiéndose las propuestas entre la Triada Capitolina, Júpiter o incluso César (Aquilué, 2012; Mar y Ruiz de Arbulo, 1990). Con una cronología no muy alejada del edificio emporitano se encuentra el templo de *Barcino,* de época augustea o tardo-augustea, ya consagrado al culto imperial (Domingo *et al.*, 2011; Granados, 1987; Gutiérrez, 1992b), advocación que se repite en las construcciones de *Tarraco* (Cortés, 1987; Dupré, 1987; *id.,* 2004c; Jiménez, 1987), Córdoba (Dupré, 2004a; Jiménez, 1992; Márquez, 2009), Mérida (Álvarez, 1992; Dupré, 2004b; Jiménez, 1987), *Conimbriga* (Jiménez, 1987) o *Bílbilis* (Jiménez, 1987; Martín, 1987), todas ellas fechadas en época augustea y julio-claudia principalmente, y también flavia. Un elemento interesante a tener en cuenta es el hallazgo en el convento de San Francisco, situado antiguamente en plaza del mismo nombre, de una inscripción en la que se indica que el liberto *C. Plotius Princeps* habría sufragado con su propio dinero la construcción de "*cryptam et porticum"* o un criptopórtico (Abascal y Ramallo, 1997, pp.132-135, n.24), un tipo de estructura que Etiénne puso en relación con los templos forenses consagrados al culto imperial (Berrocal y Miquel, 1999).

VI.1.5.1.2.1. El programa ornamental del templo.

Respecto a la decoración arquitectónica del edificio, tampoco hay materiales que se puedan relacionar de forma directa, aunque existe una gran cantidad de piezas que fueron encontradas en los distintos sondeos realizados en el área donde se ubica la plataform, cuya pertenencia a este espacio puede plantearse[341]. Son, en concreto, las piezas procedentes de las catas 28, 29, 30, 31, 32, 34 y 35. De las primeras se hablará más adelante cuando se haga mención a la estructura de naturaleza desconocida situada junto a este edificio[342]. El segundo corte, el sondeo 29, fue una ampliación del 5 situado entre la acera meridional de la calle Sambazart y la manzana definida entre esta calle y la del Pocico (Roldán y Miquel, 2002, p.210). La monumentalidad de los restos encontrados motivó la ampliación de la cata inicial, así como la realización de nuevos sondeos en toda el área circundante. Los ejemplares analizados proceden de los estratos UE2932, UE2937, UE2946, UE2950, UE2951 y UE2955 que pasamos a describir a continuación:

- **UE2932:** relleno de colmatación compuesto a base de arenisca disgregada que cubre y nivela las estructuras de época moderna, a la vez que las separa de las contemporáneas. El estrato contenía gran cantidad de material ornamental y arquitectónico romano, que habría llegado a este punto a consecuencia de arrastres desde la zona superior del *podium* o plataforma (Roldán y Miquel, *inédito*, p.213). Dos han sido las piezas estudiadas, dos fragmentos de moldurillas arquitectónicas lisas de mármol blanco (**MO.26** y **MO.27**) que se insertan dentro de los perfiles 11 y 8 respectivamente.

[341] Somos conscientes de la dificultad de relacionar todos los ejemplares con esta construcción debido a lo removidos que se encontraban los estratos, pero han sido incluidos en este apartado debido a que por la situación de los sondeos bien pudieron haber formado parte del programa ornamental del templo situado en la terraza superior.

[342] Véase el apartado VI.1.5.1.6. *"Estructuras sin identificar"*.

- **UE2937**: relleno que colmata uno de los espacios adosados al muro de la plataforma del templo, compuesto por restos de cornisas y estucos en rojo. Del interés de este trabajo es solo una pieza, otra pequeña moldura arquitectónica labrada en mármol blanco (**MO.28**) que se inserta dentro del perfil 10.

- **UE2955**: relleno de arenisca que conforma la correa de cimentación de una de las estancias situadas delante del podio o plataforma, en cuyo interior contenía gran cantidad de material marmóreo de gran calidad (Roldán y Miquel, *inédito*, p.213). Procedentes de este estrato se han estudiado cuatro fragmentos de moldurillas lisas (**MO.29, MO.35, MO.36** y **MO.38**), un extremo moldurado de pilastra (**MO.33**) y un fragmento marmóreo decorado (**MO.37**), todos ellos labrados en mármol blanco a excepción de **MO.36** que lo hace en *breccia corallina.* Las moldurillas se insertan dentro de los perfiles 18, 13 y 17, mientras que **MO.38** ha sido incluida dentro del grupo de las piezas planas, por lo que pudo aparecer rodeando un nicho o vano, o bien separando diferentes paneles de la decoración parietal. Respecto al fuste de pilastra, este pudo desempeñar una función similar, remarcando y delimitando alguno espacio de estas características. No se trata del único ejemplar ya que se ha incluido un segundo fragmento idéntico (**DES.114**) en cuanto a sus dimensiones y su forma por lo que se ha considerado su pertenencia a un mismo espacio, un ambiente de marcada significancia como es propio de este tipo de materiales. Ambos ejemplares han sido datados en un momento posterior a mediados del siglo I a.C., posiblemente en época augustea o julio-claudia, misma datación que se ha atribuido al fragmento marmóreo decorado (**MO.37**). En este último caso existen mayores dudas en cuanto a su posible pertenencia a este espacio puesto que se han encontrado otros dos fragmentos idénticos (**MO.57** y **MO.148**) y, si bien el primero apareció en otro de los estratos de colmatación sitos delante de la terraza sobre la que se levantaba el templo, el segundo fue encontrado durante las labores de excavación de la curia, asociado a un estrato que apoyaba directamente sobre el pavimento, situándose bajo el estrato de derrumbe del mismo edificio. Lo cierto es que tanto los trabajos arqueológicos de 1995 como los más recientes llevados a cabo en la curia presentan problemas a la hora de la interpretación de los restos, en el primer caso por la visión tan parcial que ofrecen los sondeos y en el segundo debido a lo alterado que se encontraba el contexto como consecuencia del expolio tardío y la labor constructiva moderna y contemporánea. A todo ello hay que sumarle la enorme cercanía entre ambos espacios, factores que en conjunto han contribuido al posible movimiento de los materiales, haciendo enormemente complejo su adscripción a una u otra construcción. Finalmente indicar que, si bien las piezas asociadas al programa ornamental del aula de la curia apuntan a su datación en época trajano-adrianea, este espacio se construyó sobre una edificación anterior tardoaugustea o julio-claudia, de forma que la datación de los fragmentos tampoco se convierte en un criterio definitivo a la hora de inferir la procedencia originaria de estos tres fragmentos decorados.

Acerca de los restantes estratos de este corte 29 no existe documentación de su naturaleza, aunque su ubicación delante de la plataforma del templo permite de nuevo hipotetizar con la posible relación de los materiales con este espacio. Se trata de cuatro

fragmentos de moldurillas lisas, tres de ellas labradas en mármol blanco y clasificables dentro del perfil 18 (**MO.29, MO.30** y **MO.34**), una pieza plana (**MO.32**), y un fragmento marmóreo decorado con un roseta "à girándola" (**MO.31**). Esta última es una pieza de grandes dimensiones que, a pesar de sus similitudes con las rosetas que decoran los clípeos con cabeza de Medusa del Pórtico del Foro del Mérida (Nogales y Álvarez, 2006, fig.5), no pueden ponerse en relación con los otros dos elementos que, igualmente, guardan notables similitudes con los citados clípeos. Se trata de un fragmento muy plano en el que el motivo vegetal se desarrolla sobre un fondo liso, lo cual nos lleva a descartar su interpretación como florón de un capitel de pilastra, quedando abierta la cuestión de la naturaleza del ejemplar. Respecto a las piezas que pueden considerarse como integrantes de un clípeo tenemos, en primer lugar, un fragmento de cabello (**MO.72**) que, por paralelos, pudo pertenecer a este ser mitológico, encontrado en el sondeo 35. La segunda pieza (**MO.212**) se corresponde con la orla exterior de un clípeo y está decorada con una cenefa de hojas similares a las de encina, con frutos globulares y una cinta que envuelve el conjunto vegetal, en línea, de nuevo, con los clípeos de la capital de la *Lusitania.* Este último ejemplar fue encontrado durante las excavaciones del complejo termal de la calle Honda, situado a unos escasos 300 metros del lugar donde aparecieron las primeras piezas. El equipo de excavadores que ha trabajado en el complejo termal no rechaza su pertenencia al programa ornamental del edificio (Madrid *et al.,* 2011, p.100), mientras que S. Ramallo (2004, p.204) lo identifica como procedente de otra construccione. En este caso preferimos seguir la segunda de las propuestas en base a la asociación preferente de este tipo de piezas con los espacios de culto (Portillo, 2013, pp.35-37), de forma que consideramos los dos fragmentos como integrantes del mismo elemento ornamental, de un clípeo que, por sus reducidas dimensiones, debió de ocupar un espacio interior más que integrar el ático de un porticado externo. Se trata de una cuestión que solo nuevos hallazgos podrán resolver de forma satisfactoria pero que, en caso de confirmarse, supondría la constatación de que en uno de los ambientes integrantes del foro de *Carthago Noua* se repitió el esquema implantado en el foro de Augusto en Roma y copiado, en *Hispania,* en las capitales de provincia y en Itálica. La calidad de la labra, sin embargo, permite vincular el ejemplar con un taller local.

Dentro del sondeo 30, ampliación al sur de los sondeos 5 y 28, situado sobre la confluencia de las calle del Pocico y Sambazart, los ejemplares estudiados proceden de ocho unidades estratigráficas que son UE3020, UE3021, UE3023, UE3026, UE3028, UE3029, UE3031, y UE3035.

- **UE3020:** conformaba, junto con la **UE3026** y la **UE3029,** un estrato arcilloso de gran potencia que fue interpretado como el relleno de sedimentación natural formado durante el largo periodo de vacío ocupacional de la zona que se prolongó desde el abandono de las estructuras de época altoimperial hasta época moderna. En su interior fueron encontrados siete fragmentos de moldurillas de mármol blanco encuadrables en los perfiles 19, 9, 5, 1 y 18, además de dos piezas incompletas (**MO.39, MO.40, MO.58, MO.61, MO.62, MO.63** y **MO.64**), así como un fragmento de arquitrabe (**MO.59**) de reducidas dimensiones.

- **UEs 3021 y 3023:** rellenos de colmatación de las estructuras altoimperiales formados por la sedimentación natural y por arrastres desde la plataforma superior. En total fueron hallados diez fragmentos de moldurillas arquitectónicas lisas (**MO.41, MO.42, MO.43, MO.44, MO.48, MO.50, MO.51, MO.53, MO.54** y **MO.55**) de variada tipología y materia prima, junto con tres fragmentos de mármol blanco decorados (**MO.52, MO.56** y **MO.57**). Los dos primeros solo han conservado una pequeña parte de los motivos de carácter vegetal que los decoraban, elementos que han permitido datarlos en época imperial temprana.

- **UE3031**: un pozo circular de sillarejo fechado entre los siglos XVII y XVIII, aunque reutiliza material romano en su fábrica entre el que destaca un fragmento de moldura lisa (**MO.65**) clasificada dentro del perfil 22.

- **UE3028:** es el estrato más interesante de los aquí analizados ya que se trata de la preparación del pavimento más antiguo del *temenos* o terraza inferior, fechado posiblemente en época julio-claudia, anterior, por lo tanto, a la repavimentación de *bardiglio* que pudo tener lugar en época flavia o trajaneo-adriana, de forma que estas piezas sí que se encuentran asociadas a un contexto claro. Se trata de en concreto de un único ejemplar, una pequeña moldura arquitectónica (**MO.60**) de mármol blanco incompleta.

- **UE3035:** apoya sobre el anterior y es otra de las capas de nivelación del pavimento. Aquí también fue encontrada una única pieza (**MO.66**), un segundo fragmento de moldura arquitectónica de mármol blanco cuyo perfil se encuentra incompleto.

Del sondeo número 31 destacaremos únicamente la **UE3109** de donde procede un fragmento de moldura arquitectónica de mármol blanco (**MO.67**) encuadrable en el perfil 22. En la cata número 32, ampliación al este del corte número 29 que tenía por objetivo conocer la longitud exacta del *podium* y determinar la posible existencia de una segunda escalinata simétrica a la ya conocida, los materiales analizados proceden de las unidades 3216, 3222, 3227 y 3231.

- **UEs 3216 y 3227:** niveles de colmatación natural que suceden al abandono de las estructuras, documentando el vacío ocupacional de la zona entre época tardorromana y el siglo XVII. De ellos proceden dos fragmentos de moldurillas lisas (**MO.68** y **MO.70**) de mármol blanco pertenecientes al perfil 13.

- **UE3222:** vertedero moderno en el que fue encontrada la moldurilla **MO.69** que debió proceder del mismo espacio que las dos anteriores ya no solo porque están labradas con el mismo material y presentan la misma sucesión de molduras sino porque, además, une perfectamente con **MO.68**.

- **UE3231:** de la que procede un fragmento decorado por una hoja de acanto (**MO.71**) que, por sus características, pudo constituir parte del motivo caliciforme el que nacen los tallos en los frisos y paneles con decoración de roleos de acanto. Lo interesante de la pieza, sin embargo, es la presencia de dos nuevos tallos en uno de los laterales, dos labras diferentes que no pudieron convivir en un mismo elemento ornamental por

su disposición, lo que indica que la pieza pudo ser relabrada previamente a una segunda utilización.

Son un total de 43 piezas -46 si se tienen en cuenta los tres fragmentos decorados sobre de cuya procedencia se planteaban ciertas dudas- algunas de las cuales pudieron pertenecer al espacio de culto que presidía la plaza forense y que, tipológicamente, se distribuyen de la siguiente forma: 2 extremos moldurados de pilastra, 1 posible fragmento de arquitrabe, 34 moldurillas arquitectónicas lisas y 6 piezas marmóreas decoradas. La materia prima predominante es el mármol blanco, aunque también aparecen algunos *marmora* de colores como el *pavonaceto* o la *breccia corallina,* piedras cuya calidad se adecua a la categoría de un espacio de estas características. Además, permiten proponer una datación relativa posterior al cambio de Era, cronología que, en el caso de los ejemplares decorados, puede fijarse con precisión en un momento imperial temprano. En el caso del material procedente de las UEs 3028 y 3035 es posible fijar una fecha *ante quem* para su datación en época trajano-adrianea, sin que se observen diferencias notables con respecto a las piezas identificadas en los estratos superiores. Entre los perfiles de las moldurillas lisas existe una interesante variedad siendo los más numerosos, después de las piezas incompletas, los perfiles 13 y 18, así como las piezas planas.

A todos ellos habría que sumar un interesante ejemplar de basa ática de pilastra con decoración en relieve (**MO.75**), procedente de los trabajos del año 1998, aunque sin una mayor especificación respecto a lugar del hallazgo, que tradicionalmente se ha puesto en relación con esta estructura. La pieza está labrada en mármol blanco y decorada con motivos que encuentran sus referentes en las grandes producciones de la *Urbs*. Estos paralelos, junto con las propias características de la pieza, permiten datarla en un momento augusteo tardío y época julio-claudia, en línea con el resto de materiales que han podido ser fechados. La basa, que pudo formar parte del programa ornamental de un pequeño edículo sito dentro de un espacio de carácter sacro, es una pieza excepcional dentro de los materiales incluidos en el catálogo, ya que aparece de forma casi exclusiva en aquellas ciudades que mantuvieron una relación especial y directa con la *Urbs* durante época augustea y el periodo julio-claudio

Con estos datos, y la ausencia de otros restos arquitectónicos, es imposible realizar una reconstrucción fiable del mismo, si bien los materiales que se le asocian ponen de manifiesto la importancia de un espacio en el que se emplearon mármoles de importación y elementos decorativos de gran calidad técnica, que enlazan con las tradiciones vigentes en la *Urbs,* enmarcadas dentro del nuevo lenguaje simbólico fijado en época medio-augustea.

VI.1.5.1.3. El edificio de la calle Adarve. La curia de *Carthago Noua.*

Al igual que ocurrió en el caso del templo forense, los primeros hallazgos que pueden ponerse en relación con este edificio se produjeron en el año 1995. En concreto, fue el sondeo número 8 el que sacó a la luz las primeras estructuras, situadas en la ladera

sudoriental de la colina (Roldán y Miquel, 2002, p.258). Durante el desarrollo de estos primeros trabajos se puso al descubierto un tramo de *decumanus*[343] cuya fecha de realización no pudo ser determinada con precisión debido a la ausencia de datos sobre sus niveles constructivos (Noguera *et al.*, 2013, p.142). Recientemente se ha propuesto que se trate de una de las calzadas presentes en la ciudad desde época tardorrepublicana y que, por lo tanto, sea anterior tanto a la plataforma situada en la cabecera norte del foro como al edificio de la curia, cuyo muro de cierre norte se superpone al trazado de la calle (Noguera *et al.,* 2013, p.142). Otro tramo de la misma calzada apareció en el sondeo número 30[344], situado al oeste del anterior, de forma que esta se desarrollaría en dirección este-oeste, atravesando toda la ladera meridional del cerro (Roldán y Miquel, 2002, p.263) y pasando por delante de las escaleras que daban acceso al templo capitolino (Miquel, 2004, p.56). Al norte del primer tramo de calzada se identificaron varias estancias de escasa entidad que fueron interpretadas como posibles *tabernae* o espacios de carácter público o semipúblico debido a su ubicación en torno a la plaza forense (De Miquel, *inédito*). Cabe preguntarse si podría tratarse de edificios como el *aerarium* o el *tablinum,* generalmente asociados a las sedes de los curiales tal como se ve en varios enclaves del ámbito peninsular como Torreparedones (Ventura, Morena y Moreno, 2013, fig.23) o *Arucci/Turobriga* (Bermejo y Campos, 2013, figs. 2 y 5), aunque el estado de conservación de los restos hizo muy complicado poder plantear cualquier hipótesis relacionada con su identificación. Flanqueándola por el lado sur, aparecía una construcción de carácter monumental de la que solo pudo identificarse parte del muro de fachada (Roldán y Miquel, 2002, pp.272-273). A pesar de lo arrasadas que se encontraban las estructuras, sus dimensiones y características constructivas apuntaban a que se trataba de un edificio de cierta importancia, máxime si se tiene en cuenta que estaba situado en un punto principal dentro del entramado urbano de la ciudad, cercano a donde se ubicaba la plaza forense, posiblemente formando parte la misma.

La excavación arqueológica de los restos se llevó a cabo a lo largo de dos campañas, la primera de las cuales se desarrolló entre los años 2002 y 2003[345]. En ella se trabajó sobre los restos puestos al descubierto varios años atrás, siendo sus objetivos principales los de localizar e identificar las estructuras que cerraban el foro por su lado oriental (Ruiz y Miquel, 2003, p.267). Entre los resultados de la intervención destacan, en primer lugar, la definición del trazado del *decumanus* que bordeaba al edificio monumental por el norte, calle cuya construcción se fijó en un momento anterior a la de la plataforma que la flanquea por el lado norte, ya que parte de su bordillo o acera fue

[343] Se trata de la vía, ya mencionada con anterioridad, que atravesaba la plaza forense por delante de la plataforma donde se alzaba el edificio templar.

[344] Ya se ha hecho referencia a esta cata al hablar del material que, por el lugar de su hallazgo, pudo pertenecer al templo que presidía el foro.

[345] La actuación se centró en la denominada como Manzana 17 dentro del PERI del Molinete, que incluía los solares situados entre las calles San Vicente al este, Cuesta del Maestro Francés al norte, Adarve al este y el edificio de Correos al sur (De Miquel, *inédito*), espacio donde estaba prevista la construcción del nuevo Centro de Salud de la zona Casco Antiguo.

rebajado para la construcción del vano de acceso a una de las seis estancias situadas entre las escaleras de acceso al *podium* (Roldán y Miquel, 1999, p.27; *Id.*, 2002, p.263; Miquel, 2004, p.56). También se pudo identificar una segunda calle, en este caso un *kardo,* que se cortaba de forma ortogonal con la primera vía (Miquel, 2004, p.56). Pero, sin duda, los resultados más espectaculares fueron aquellos relacionados con el edificio de carácter monumental, cuya interpretación pasaba por ponerlo en relación con alguno de los equipamientos básicos de los espacios forenses (Miquel, *inédito*). En este caso fue interpretada como la curia[346]*,* tipología arquitectónica cuya correcta identificación en ocasiones plantea problemas debido a su similitud con los espacios templares (Martín Camino, 2006, p.63) y, de hecho, si se atiende a la primera reconstrucción que se hizo del edificio de Cartagena, este podría presentar unas proporciones de 3:2, más propias de las construcciones religiosas (Ramallo, 2007, p.653). En este caso, sin embargo, eran varios los indicios que apuntaban a su posible interpretación como la curia de la colonia como son, en primer lugar, el tipo de pavimento que decoraba la estancia, un *sectile* compuesto por diferentes tapices que parece indicar una distribución de los espacios, junto con la presencia de nichos o *armaria* en los muros, y el hallazgo que bisagras de hueso (Ruiz y Miquel, 2003, p.272) que, si bien en un primer momento fueron interpretadas como parte integrante de los asientos de los magistrados, hoy se relacionan con la presencia en la estancia de *armaria,* del mismo modo que aparecen en la curia de *Valeria* (Fuentes y Escobar, 2013, p.228). A todo ello hay que sumarle el privilegiado espacio que ocupaba dentro del entramado de la ciudad, pero también de la propia plaza forense, ya que estaba ubicada a los pies del templo, en una posición con un marcado carácter simbólico en la que las decisiones de los humanos quedaban protegidas por la

[346] Tipología arquitectónica sobre la que Vitruvio aporta algunos datos en torno a su arquitectura y ubicación "El erario, la cárcel y la curia deben quedar contiguos al foro, de manera que el conjunto de sus proporciones esté en consonancia con el mismo foro. En primer lugar y de un modo especial debe construirse la curia en sintonía con la categoría del municipio o de la ciudad. Si la curia va a ser cuadrada, su altura será igual a su anchura más la mitad; si va a ser alargada, súmese la altura y la anchura y la mitad del total resultante será lo que mida de alta hasta el artesonado. Además, las paredes del interior deben rodearse con cornisas de madera tallada con delicadeza, o bien de estuco, aproximadamente hacia la mitad de su altura. Si no se procede como hemos indicado, al elevarse las voces de los querellantes no podrán ser escuchadas ni comprendidas por el auditorio. Pero si las paredes quedan ceñidas por medio de unas cornisas, la voz se mantendrá en la parte baja antes de que se pierda en las alturas y perfectamente podrá ser comprendida" (*Vitr.,* V, 2). Se trata de un espacio generalmente dotado de planta cuadrangular y grandes dimensiones ya que su función es la de actuar como sala de reuniones para los magistrados de la ciudad, para el *ordo decurionum.* De ahí a que se tratase de una de las tipologías arquitectónicas más importantes tal como refleja el propio Vitruvio "[…] maxime quidem curia in primis est facienda ad dignitatem minicipii siui ciuitatis" (*Vitr.,* V, 2, 1). Podían contar con un graderío de madera para permitir el asiento de los asistentes o bien con sillas independientes cuya ubicación quedaba definida por la distribución de la decoración del pavimento.Y, aunque son muchos los factores que apuntan a su interpretación como curia, lo cierto es que similitudes con otras construcciones permiten plantear una cierta duda en cuanto a esta versión. Se ha propuesto que pudo ser un espacio de usos diversos bien aula de culto imperial bien *schola* de una agrupación colegial en base a sus semejanzas tipológicas con espacios de *Ilipa* o Astorga entre otros (Noguera *et al.,* 2013, p.151; Rodríguez *et al.,* 2013, pp.303-304).

divinidad[347] (Noguera *et al.,* 2009, p.237; Noguera *et al.,* 2013, pp.140-141). De la estructura del edificio únicamente fueron encontrados los muros de cierre norte y este, mientras del resto de paramentos no se tiene datos. El situado al sur no ha podido ser excavado, y el muro de cierre oeste, el que podría ser la fachada principal del edificio, quedó destruido durante la construcción de una muralla en el siglo XVI (Martín Camino, 2006, pp.68-69).



Figura 193: curia de *Carthago Noua.*

La segunda fase de trabajo se desarrolló durante los dos años posteriores, siendo su principal objetivo "el de acomodar la conservación de los restos arqueológicos a los criterios fijados en el proyecto de construcción del Centro de Salud, donde se acordaba su integración" (Martín Camino, 2006, p.63), además de profundizar en el estudio de las estructuras. Un estudio que, sin embargo, no se vio exento de problemas debido, principalmente, a que los restos habían sido gravemente dañados durante los trabajos de construcción del nuevo encintado murario con el que se dotó a la ciudad en época de Felipe II (Martín Camino, 2006, p.63). Esta destrucción que se sumó a la propia del edificio tras su abandono, además del expolio generalizado que sufrió durante los siglos posteriores para la extracción de los ricos materiales que ornamentaban el espacio.

Pese a estas dificultades, la curia de *Carthago Noua* fue reconstruida como un edificio de planta rectangular, con una superficie total de 270 metros. En su interior quedaban independizados dos ambientes, un *atrium* de acceso y un aula, compartimentación interna igualmente identificada en otras sedes peninsulares como las de Segóbriga (Abascal, Cebrián y Mar, 2013, figs.27, 28 y 29), *Augusta Emerita* (Ayerbe, Barrientos y Palma, 2013, fig.10) o Torreparedones (Ventura *et al.,* 2013, fig.23). La primera de las estancias fue interpretada como un vestíbulo de acceso al aula principal, un espacio de planta cuadrada de entre 10 y 11 metros de lado (Martín

[347] Es una disposición que Balty calificó de "canónica" (Ventura *et al.*, 2013, p.240) y que se repite en la mayoría de los edificios peninsulares como los de Sagunto (Aranegui y Jiménez, 2013, fig.1), *Arucci/Turobriga* (Bermejo y Campos, 2013, fig.1) o Torreparedones (Ventura *et al.,* 2013, figs.3 y 4).

Camino, 2006, p.69), reconstruidos en base a la posición del *decumanus* y de un muro de cronología desconocida que parece actuar a modo estructura de contención relacionada con el trazado de la propia calle (Noguera *et al.,* 2013, p.145). Nada se conserva de los muros de cierre de esta estancia, aunque sí lo han hecho cuatro lienzos de mampostería interpretados como posibles cimientos que actuarían a modo de tirantes (Noguera *et al.,* 2013, p.145). Ha sido reconstruido como un espacio al aire libre, porticado en tres de sus lados (Martín Camino, 2006, p.69), a excepción del punto donde se situaba el ingreso al aula, zona en la que aparecieron dos zapatas de cimentación construidas en *opus camenticium* revestido de lastras de caliza (Noguera *et al.,* 2013, p.145). Se ha propuesto que se tratase de pedestales de estatuas, en base a los paralelos con otros edificios como los de Timgad y Nîmes (Ramallo, 2007, pp.652-653), o *Augusta Emerita,* donde pudieron sostener esculturas ecuestres (Ayerbe *et al.,* 2013, pp.315-316). Todo el patio pudo estar pavimentado, tal como parece indicar el hallazgo de un posible nivel preparatorio de cal (Noguera *et al.,* 2013, p.145). Los mayores problemas aparecieron a la hora de reconstruir el acceso a este *atrium,* que probablemente se situase en el muro de cierre occidental destruido en época moderna. Menos factible es su ubicación en el lado norte, orientado hacia el *decumanus*, puesto que su cota está bastante más elevada que la del vestíbulo (Noguera *et al.,* 2013, p.142). Aunque también la explanada situada a los pies de la cabecera del foro y delante del muro de cierre oeste parece situarse a una cota superior (Martín Camino, 2006, p.69), sin que quede apenas espacio entre ambos para la construcción de escaleras, rampas o algún otro sistema de enlace (Noguera *et al.,* 2013, p.146). Este hecho, unido a otras evidencias, como que algunos de los referidos tirantes se prolonguen hacia el suroeste por debajo de la nivelación de la explanada inferior del foro, la existencia de enlucido en los paramentos internos de estos muros o la ausencia de vanos y suelos relacionados con un corredor porticado, han permitido plantear recientemente una nueva teoría. Y es que todos estos restos podrían haber correspondido a un edificio anterior, de época augustea y julio-claudia, mientras que el aula sería posterior, de finales del siglo I d.C. (Noguera *et al.,* 2013, pp.146, 150-151). Según esta propuesta, habría existido un primer edificio, este supuesto patio porticado de cuya funcionalidad nada se sabe, que quedó amortizado algunos años después con la construcción de la curia, a la que quizás se habría accedido directamente desde la plaza forense, sin más vestíbulo que el flanqueado por las dos zapatas de cimentación. Se trata de una hipótesis planteada en el año 2013 que, a su vez, genera nuevas incógnitas como si el espacio en el que se habrían reunido hasta este momento los magistrados de la ciudad era esa primera estructura o bien las sesiones tuvieron lugar dentro de otra construcción (Noguera *et al.,* 2013, p.135). Solo nuevos trabajos de excavación podrán dar respuesta a estos interrogantes, aunque no se trataría de un caso excepcional ya que en el ámbito peninsular existen algunos otros casos en los que la sede de los curiales amortiza estructuras anteriores con el objetivo de asentarse en un espacio privilegiado (Ayerbe *et al.,* 2013, p.317).

Respecto al aula principal, cuya cronología en época trajano-adrianea ha sido propuesta a partir del programa decorativo de la estancia, presenta una planta casi cuadrangular. A ella pertenecen los únicos muros perimetrales conservados, cuya especial construcción –con doble paramento- podría estar relacionada con la asociación

de estructuras de diferente cronología (Noguera *et al.,* 2013, p.147), o bien simplemente por la necesidad de contar con paramentos gruesos en los que abrir los nichos interiores. El cálculo de las dimensiones de la estancia se ha realizado no solo en base al hallazgo de estos dos muros de cierre, sino gracias a la reconstrucción del pavimento de la estancia y sus paralelos, que apuntan a una sala con un espacio interno de entre 76 y 91 metros cuadrados[348]. Se ha propuesto que la sala de *Carthago Noua* pudo albergar entre 80 y 90 *sellae curules* (Noguera *et al.,* 2013, pp.152, 157), cifra de senadores que se inserta dentro de la media -entre 80 y 100 magistrados- (Noguera *et al.,* 2013, p.156, nota 26). El muro de cierre occidental, que coincidiría con la fachada del edificio, presenta una técnica constructiva bastante pobre por lo que se ha planteado que no existiese una fachada con un vano cerrado con una puerta de doble batiente tal como se planteó en un primer momento (Martín Camino, 2006, p.69), sino que simplemente podría haber existido un gran vano adintelado, de la misma anchura que la propia sala, y con un umbral de acceso de losas de caliza.

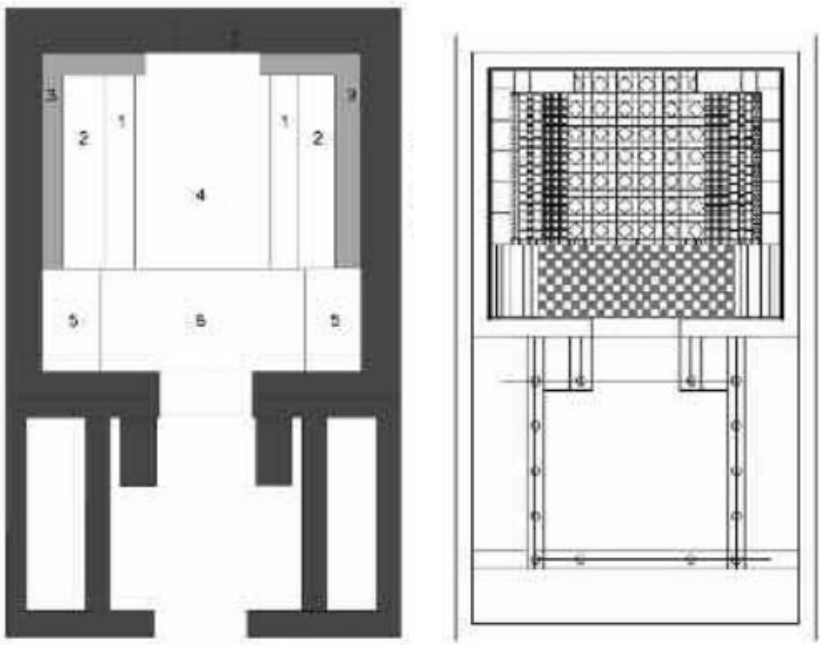


Figura 194: planta (a) y reconstrucción del pavimento (b) de la curia.

En cuanto a la cronología del edificio, tradicionalmente se fijó su construcción entre época augustea y julio-claudia, más concretamente durante los gobiernos de los emperadores Tiberio y Calígula en base, principalmente, a un primer estudio del programa ornamental del edificio y a las importantes similitudes que presenta con los de otras estructuras de la propia ciudad, como el teatro (Martín Camino, 2006, p.80;

[348] Una superficie similar presenta el aula de las curias de *Augusta Emerita* con 94 metros cuadrados (Ayerbe *et al.,* p.316), situándose en la media de los edificios hispanos que abarcan desde los 56 metros cuadrados de Torreparedones (Ventura *et al.,* 2013, p.243) y los 59 de *Ilipa* (Rodríguez, Rodríguez y Fernández, 2013, p.295) hasta las grandes salas de Cáparra y Segóbriga, con 126,69 (Cerrillo, 2013, p.335) y *ca.* 120 metros cuadrados (Abascal *et al,*, 2013, p.196) respectivamente.

Martínez y Miquel, 2004b, p.497) o la *porticus duplex* (Soler, 2004, p.458). Sin embargo, ha sido un nuevo estudio del mismo programa ornamental el que aboga por retrasar esta datación hasta finales del siglo I d.C. y principios de la centuria siguiente[349] (Noguera *et al.,* 2013, pp.135, 150-151).



Figura 195: restos de la muralla moderna cuya construcción destruyó parte de la curia.

Inmediatamente después del abandono del edificio, este sufrió el expolio de sus materiales más nobles como parece indicar el hallazgo de un paquete de material marmóreo caído y amontonado que fue el que permitió la conservación de la zona del *sectile* que ocupaba (Miquel, *inédito*). Poco después tuvieron lugar los primeros derrumbes que se materializan en capas de tierra rojiza por la descomposición de los adobes en las que se mezclan otros materiales constructivos y decorativos y, sobre estos, paquetes de colmatación compuestos de arenisca y arcilla. Todo este proceso se ha situado cronológicamente en el segundo cuarto del siglo III d.C. (Martín Camino, 2006, p.79), aunque recientes investigaciones lo adelantan a la segunda mitad del siglo II d.C. (Quevedo y García, 2008), una fecha precoz en relación con el resto de estructuras asociadas al foro (Noguera *et al.*, 2013, p.141). La curia de *Carthago Noua* sufrió

[349] A nivel peninsular, las sedes de los curiales suelen fecharse en torno a época flavia y los años posteriores, siendo su construcción consecuencia del proceso de municipalización auspiciado por esta dinastía, como ocurre en el caso de Cáparra (Cerrillo, 2013, p.339), aunque también hay casos en los que su edificación se relaciona preferentemente con una etapa de auge y desarrollo como en el caso de *Augusta Emerita* (Ayerbe *et al.*, 2013, pp.311-312), *Arucci/Turobriga* (Bermejo y Campos, 2013, p.259) o *Valentia* (Escrivá *et al.,* 2013, pp.56-57). *Carthago Noua,* en cambio, recibió el privilegio de disponer de un *ordo decurionum* mucho antes, a mediados del siglo I a.C. (Abascal, 2002), por lo que, en caso de aceptar la última propuesta cronológica, debió de existir algún otro espacio donde los magistrados de la ciudad se reunirían y del que nada se sabe actualmente. Ampliando de nuevo el interés a todo el ámbito peninsular, son también numerosas las ciudades en las que se edificaron estas sedes en un momento anterior, coincidiendo con la promoción jurídica de las mismas, por ejemplo en el caso de Segóbriga (Abascal *et al*, 2013, pp.197-198) o *Ilipa* (Rodríguez *et al.*, 2013, pp.304-305), cuyas construcciones se sitúan poco después de la municipalización de época augustea. El caso de Cartagena no debió de ser diferente y desde el mismo momento de su *deductio* debió de ser dotada de un edificio en el que los magistrados pudieran llevar a cabo sus labores de gobierno.

nuevos expolios en época tardorromana, momento en el que también se han identificado algunas ocupaciones y reestructuraciones que llevaron consigo la construcción de nuevos muros y fosas-vertederos principalmente (Martín Camino, 2006, p.80). Todo este espacio no volvió a ser ocupado hasta el siglo XVI cuando fue elegido para edificar las nuevas construcciones defensivas de la ciudad moderna. Este proceso afectó gravemente a las estructuras romanas ya que fue necesario abrir una gran zanja para situar la cimentación de la nueva muralla, obra que se completó con un foso de unos 2,5 metros de profundidad máxima y entre 14 y 15 de longitud que arrasó todos los restos que encontró a su paso (Martín Camino, 2006, p.66). Los efectos de esta construcción fueron todavía más negativos ya que vinieron acompañados del expolio de una gran cantidad de material arqueológico perteneciente tanto a este edificio como a otros espacios de la ciudad[350].

VI.1.5.1.3.1. El programa ornamental de la curia.

Uno de los aspectos más espectaculares de esta construcción es la decoración del aula principal, o curia propiamente dicha de acuerdo con la interpretación más reciente, mediante el empleo de un revestimiento marmóreo en paredes y suelos. Algunos fragmentos de la decoración parietal se han conservado *in situ,* en concreto en el muro de cierre noroccidental de la sala, donde se encontraron varias losas de mármol brechado blanco y negro (Fuentes, Otero y Piñeiro, 2006, p.188). Estos apoyaban sobre un rodapié de travertino rojo[351] compuesto por talón inverso sobre faja lisa, que quedaba separado del anterior mediante una serie de listeles niveladores elaborados en el mismo material. En concreto fueron seis los fragmentos de este zócalo que se encontraron *in situ* (**MO.199, MO.200, MO.201, MO.202, MO.203** y **MO.204**), de los cuales solo se extrajeron los cuatro primeros ya que los dos restantes no son ornamentos independientes sino que se trata, en realidad, de plataformas que se introducen debajo del muro de sustentación (Fuentes *et al.,* 2006, pp.191-192). A estos seis ejemplares habría que unir tres más (**MO.124, MO.144** y **MO.165**), todos ellos procedentes de estratos de expolio y fosas fechados desde época tardía, aunque sus similitudes con las piezas conservadas *in situ* no dejan lugar a dudas de su procedencia originaria. Las mayores diferencias se encuentran en el acabado de **MO.124** y **MO.144** ya que la combinación de molduras presenta una tendencia más vertical, diferencia que podría

[350] Fernández Villamarzo indicó en su obra "[…] personaje que investido de una alta dignidad [D. Vespasiano de Gonzaga príncipe del Imperio y duque de Traiecto, virrey del reino de Valencia] en el reinado de D. Felipe II, tuvo la poca aprensión de despojar a Cartagena de gran número de preciosidades arqueológicas que en su tiempo se hallaban entre un montón de ruinas en el sitio que aun lleva el nombre de Antiguones, […]. Al marcharse de Cartagena el príncipe Gonzaga cargó un buque de << bellísimas imágenes de piedra, para honrar con el desecho de esta ciudad su principado>>" (Fernández Villamarzo, 1907, pp.40-41 tomando esta última frase del *Discurso de la Ciudad de Cartagena* de F. Cascales). Vespasiano de Gonzaga, a quien hacía referencia Cascales, fue nombrado por Felipe II Capitán General de los Reinos de Valencia y Murcia con el objetivo de organizar y dirigir la construcción de las nuevas defensas que se edificaron en este momento, cargo que aprovechó, según estos autores, para trasladar parte del material arqueológico de Cartagena a sus residencias italianas (Martín Camino, 2006, pp.64-65).

[351] En las primera publicaciones fue interpretado como pórfido rojo (Ruiz y Miquel, 2003, p.272).

ponerse en relación con la diferente posición que ocuparían dentro del conjunto. Junto con las lastras marmóreas encontradas *in situ,* fueron hallados, en un punto cercano al muro de cierre norte del edificio, fragmentos de gran tamaño de caliza brechada, probablemente brecha de Scyros, y *bardiglio* de Carrara (Soler, 2004, p.462). En base a estas evidencias, la decoración parietal de la estancia ha sido reconstruida como un placado marmóreo en el que se combinarían diferentes materiales con el objetivo de crear ricos juegos cromáticos, siguiendo los modelos de otros edificios como los de Pompeya, Ostia o el *Augusteum* de Herculano (Soler, 2004, p.462), así como las sedes de Segóbriga (Abascal *et al.,*, 2013, p.196), Torreparedones (Ventura *et al.,* 2013, p.244) o *Arucci/Turobriga* (Bermejo y Campos, 2013, pp.265-266). En base a estos mismos paralelos se ha determinado que este recubrimiento, incluyendo zócalo, placado y coronamiento, pudo haber alcanzado los 1,50-1,70 metros de altura, incluso más, de acuerdo con la gran cantidad de material encontrado durante las campañas de excavación (Noguera *et al.,* 2013, p.148). En el caso de Torreparedones, el placado marmóreo que recubría las paredes se completaba en altura con estucos y pintura mural (Ventura *et al.,* p.244), materiales que también se han encontrado en las sedes de *Arucci/Turobriga* (Bermejo y Campos, 2013, pp.265-266), *Valeria* (Fuentes y Escobar, 2013, pp.225-228) e *Ilipa* (Rodríguez *et al.*, 2013, p.299). En el caso de *Carthago Noua,* en cambio, no se han encontrado restos pictóricos por lo que se desconoce como como se completaría en altura la decoración marmórea. Tampoco han aparecido elementos ornamentales fabricados en bronce presentes en la curia de *Valeria* o el foro de *Segobriga* (Fuentes y Escobar, 2013, pp.225-228).



Figura 196: restos conservados del pavimento del aula y del vestíbulo.

Respecto al pavimento, este se encuentra encuadrado por una banda de losas de mármol del Cabezo Gordo que, en el extremo que coincidía con el pavimento de *sectile* principal, fueron rebajadas unos 20 centímetros con el objetivo de recoger las piezas que conformaban este suelo (Martínez y De Miquel, 200, p. 496; Soler, 2004, p.459), aspecto que parece evidenciar una concepción unitaria del edificio y su programa ornamental, sin añadidos ni reformas posteriores, salvo algunos elementos puntuales. Esta banda se disponía en forma de "U", quedando libre la zona de contacto con el pavimento que decoraba el vestíbulo, un *sectile* en damero blanco y negro (Noguera *et*

al., 2013, p.148). El *sectile* central quedó conformado por tres cenefas (Martínez y Miquel, 2004b, p.495) de las cuales las dos laterales podrían haberse dispuesto de forma simétrica en torno al tapiz central, con el objetivo de evocar la posición del graderío (Soler, 2004, p.461). La primera de las cenefas -para cuya reconstrucción B. Soler empleó la sistematización realizada por F. Guidobaldi- es una franja de 1,20 metros de grosor constituida por un motivo Q listeleado de *giallo antico* y *bardiglio* que se combina con un motivo cuadrado reticular de cuadros de caliza blanca y listeles de caliza negra. A continuación se desarrolla una segunda franja, en este caso de 80 centímetros, decorada con un motivo cuadrado reticular elaborado con los mismos materiales que en el caso anterior (Martínez y Miquel, 2004b, p.495; Soler, 2004, p.459). El tapiz que decora la zona central de la estancia es el más rico de todos, no solo por la compleja composición que presenta sino por el empleo de materiales mucho más nobles, procedentes en su mayoría de canteras imperiales. Está conformado por una composición de modulo cuadrado reticular de tres pies romanos en el cual se repite un motivo decorativo Q2 R Q[352] en el que se combinan materiales como el *giallo antico,* el *pavonazzetto,* la brecha de Scyros o el mármol de *portasanta* (Noguera *et al.*, 2013, p.148, nota 7). Son las similitudes con los pavimentos del edificio de los Augustales de Miseno, el de las tres exedras de Villa Adriana o del Capitolio de Brescia los que abogan por retrasar la cronología del edificio de Cartagena hasta finales del siglo I d.C. o comienzos del siguiente (Noguera *et al.,* 2013, p.148)[353]. Toda la decoración de la estancia formaba parte del proyecto inicial de construcción del edificio, si bien se ha podido apreciar la existencia de algunas reparaciones de acuerdo con el hallazgo de losetas hexagonales de caliza blanca, así como una gran cantidad de fragmentos de mármol informes (Soler, 2004, p.461). Aun así, la mayoría de ellos aparecieron formando parte de rellenos posteriores por lo que, teniendo en cuenta lo alterada que se encontraba la zona por el expolio tardío y la construcciones posteriores, no es posible confirmar de forma absoluta su pertenencia a este espacio (Martínez y Miquel, 2004b, p.496).

Entre el resto de elementos decorativos de la curia de *Carthago Noua* destaca, en primer lugar, una bella escultura que guarda grandes similitudes con el Augusto de la Vía Labicana, y sobre la que no se entrará en más detalles por no ser su estudio objeto de este trabajo[354]. Los materiales estudiados incluyen fustes de variada tipología, un fragmento de capitel de pilastra y otro de una pieza jónica, fragmentos de arquitrabe y cornisa, y una gran cantidad de pequeñas moldurillas lisas. Entre los primeros se encuentran tres fragmentos de fuste liso (**MO.195, MO.196** y **MO.197**) de caliza que se han conservado *in situ.* Acerca de ellos nada más que se sabe que, por la posición en la que se encontraron, pudieron ser depositados de forma intencionada por los saqueadores para acceder al pavimento de *sectile* del aula (Miquel, *inédito*). Entre los materiales

[352] Estas siglas se corresponden con una composición formada por un cuadro mayor con cuadro inscrito diagonalmente, un rectángulo y un cuadro simple, dentro de la sistematización elaborada por F. Guidobaldi y matizada para el ámbito hispano por Pérez Olmedo (Soler, 2004).

[353] Para un análisis en profundidad del pavimento que decoraba la estancia véase Soler, 2010.

[354] Véase Ruiz y Miquel, 2003; Noguera y Ruiz, 2006.

analizados no se ha encontrado ningún ejemplar que pueda ponerse en relación con una columnata de estas características, ya que únicamente se podría hacer referencia a **MO.151,** interpretado como un astrágalo de fuste, aunque está labrado en travertino rojo, por lo que no existe dato alguno que permita considerar a los fragmentos como integrantes del programa ornamental de este edificio[355]. El fragmento de astrágalo fue encontrado dentro de la UE1046, fosa que rompía el pavimento de *sectile* de la curia en la que se ha encontrado una gran cantidad de material arquitectónico que podría ponerse en relación con el edificio (**MO.154** a **MO.192**). Las piezas más numerosas son las pequeñas moldurillas lisas con un total de 36 ejemplares –varias de ellas forman parte del zócalo de travertino rojo anteriormente mencionado- que se enmarcan en varios de los perfiles definidos dentro de este trabajo, entre los que destacan el 1 y las piezas planas. El material predominante en todos ellos es el mármol blanco, aunque también están representadas piezas de color como la *breccia corallina* o el *giallo antico*. Además de estos elementos, se encontraron dos fragmentos marmóreos decorados (**MO.182** y **MO.192**), así como parte de una cornisa corintia (**MO.181**). El fragmento de cornisa se corresponde con parte de un casetón de fondo plano y sin delimitar, decorado con una roseta que ha sido datado en época imperial temprana. De hecho, es bastante similar a los casetones que decoran la corona de las cornisas incluidas en los tipos 2 y 3 definidos en este trabajo, por lo que no debe descartarse su pertenencia de una pieza de estas características. Lo que parece menos probable es su relación con el programa ornamental del aula, aceptando la última propuesta cronológica, datado en un momento más tardío. Lo mismo ocurre con **MO.182** cuyos rasgos permiten vincularlo con una producción más antigua, tardoaugustea o julio-claudia. Poco es lo que se puede aportar acerca de la pieza **MO.192** ya que lo reducido del fragmento impide establecer la naturaleza del ejemplar.



Figura 197: togado *capite uelato* hallado durante las exavaciones de la curia.

[355] Agradecemos desde aquí la información transmitida acerca de estos ejemplares por D. Luis de Miquel Santed y M. Martín Camino.

También hay que hacer referencia al hallazgo de dos fragmentos de fuste torsado de pequeño tamaño labrados en alabastro *fiorito* (**MO.152** y **MO.153**), que se suman a otros dos fragmentos idénticos hallados en el sondeo número 8 practicado en el año 1995 (**MO.13**) y de procedencia desconocida el segundo (**DES.83**). Todos ellos están decorados con acanaladuras dispuestas de forma helicoidal de 2,3 cm. de grosor separadas por aristas vivas. Las piezas de este tipo suelen ser propias de residencias privadas o bien edificios de espectáculos (Márquez, 1998, p.121), aunque en este caso, a pesar de haberse encontrado formando parte de estratos de colmatación o mediante la realización de sondeos, creemos más acertado ponerlas en relación con el edificio de la curia, en concreto con los nichos que debieron decorar el interior del espacio. Así, estos habrían estado flanqueados por un número par de pequeñas columnillas con estrías helicoidales cuya dirección variaría según se encontrasen a un lado u otro de la hornacina. Los fustes estarían conformados por un imoscapo moldurado en listel con un diámetro aproximado de 20-21 cm, mientras que la molduración del sumoscapo habría sido más compleja al incorporarse un pequeño bocel. Si aplicamos los modelos proporcionales del M.W. Jones (1989), tomando como referencia un módulo igual a 21 cm, la altura de las columnas completas pudo elevarse hasta los 201,6 y 210 cm, correspondiéndole al fuste una altura de 168 y 175 cm respectivamente.

	Esquema A	**Esquema B**	**Esquema C**
Módulo	**21 cm**	**21 cm**	**21 cm**
Altura capitel	23,3 cm	24,5 cm	23,1 cm
Altura basa	11,7 cm	10,5 cm	10,5 cm
Altura fuste	175 cm	175 cm	168 cm
Altura columna	210 cm	210 cm	201,6 cm

Figura 198: tabla en la que se recogen los resultados de aplicar esquemas de proporcionaldiad de M.W. Jones sobre los fragmentos de fuste torsado de pequeñas dimensiones.

Desconocemos cualquier otra medida asociada a estas pequeñas columnillas que nos permita comprobar la aplicación de un sistema u otro, o definir con mayor precisión las dimensiones de las columnas a las que estos fragmentos de fuste se asociaban. Una referencia se encuentra en los edículos del interior del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, pp.92-94) que se encuentran enmarcados por sendos fustes acanalados de mármol de color con un diámetro en el sumoscapo de 24,5 cm y uno inferior de 32 cm, y una altura ligeramente superior a la que hemos obtenido al aplicar los sistemas proporcionales a las dimensiones de nuestros fragmentos. Y, aunque no hay una relación clara entre sus dimensiones y la aplicación de alguno de los citados esquemas, pueden convertirse en un referente a tener en cuenta a la hora de proponer un alzado para los fragmentos conservados. En cuanto a su cronología, hemos propuesto una datación de la segunda mitad del siglo I d.C. en base, principalmente, a la materia prima empleada en su labra ya que, aunque el alabastro *fiorito* aparece en la ciudad ya desde un momento protoaugusteo, lo hace de forma reducida y parcial, y no es hasta época flavia cuando aprece generalizarse su uso, tal como se desprende del análisis de los pavimentos de *sectile* presentes en la ciudad (Soler, 2005). Los paralelos cordobeses han sido datados en un momento imperial, sin mayor precisión, mientras que las piezas torsadas de grandes dimensiones hispanas se sitúan cronológicamente a finales de la misma centuria, como ocurre con los ejemplares asociados al teatro de Segóbriga.

Finalmente, se encontró un fragmento de voluta perteneciente a un capitel jónico (**MO.150**) labrado en travertino rojo, material que aporta una cronología relativa contemporánea o posterior a época augustea. No se trata del único capitel encontrado ya que, derrumbado en la zona del aula, se encontró un fragmento de capitel de pilastra corintio (**MO.198**) cuya relación con el programa ornamental de este espacio sí parece clara, pudiendo haber sido su función la de separar los dos ambientes que conformaban la sala, el vestíbulo y la zona de reunión de los magistrados (Martín Camino, 2006, p.77). Se propuso una datación de finales del siglo I d.C. para la pieza por paralelos con edificios de prestigio del área centro-itálica (Ramallo, 2007, p.654), una datación que no hemos sido capaces de matizar ya que los paralelos muestran una amplia cronología, habiéndonos decantado por situar el ejemplar en la segunda mitad del I d.C. en base a algunos rasgos avanzados como la disposición y forma de las zonas de sombra generadas entre los lóbulos. La pieza, sin embargo, no recoge los rasgos del nuevo estilo flavio, tal como evidencia la ausencia del trabajo del trépano y de los fuertes contrastes de luces y sombras que caracterizan a las piezas de este momento.

El resto de materiales proceden de las UEs 1019, 1021, 1026, 1031, 1033, 1035, 1036, 1037, 1045 y 1058 que pasaremos a describir a continuación:

- **UE1019:** vertido de escombros situado junto a la muralla del siglo XVI en el que se encontraron cuatro fragmentos de moldurillas lisas (**MO.120, MO.121, MO.122** y **MO.124**) –una de ellas es uno de los zócalos de travertino ya mencionados- y un fragmento de cornisa con sofito (**MO.123**). Menos el zócalo, todos están labrados en mármol blanco y han sido datados en época imperial sin mayor precisión salvo en el caso de la cornisa en la que se ha podido fijar un término *ante quem* del siglo II d.C. en base a la sección cóncava del sofito.
- **UE1021:** estrato de limos adosado a la muralla de época de Felipe II en cuyo interior se encontró una nueva moldurilla de mármol blanco (**MO.125**).
- **UE1026:** interpretada como la posible fase de abandono del *decumanus* que flanqueaba el edificio de la curia por el norte, de la que procede otra moldurilla de mármol blanco (**MO.126**) que se inserta dentro del perfil 18 definido en este trabajo.
- **UE1031:** estrato de abandono y derrumbe del edificio en cuyo interior se encontraron cuatro fragmentos de moldurilla de mármol blanco (**MO.127, MO.128, MO.129** y **MO.131**), así como un trozo de arquitrabe (**MO.130**) labrado en el mismo material.
- **UE1033:** localizada en un punto donde habría tenido que continuar el *decumanus* que había desaparecido como consecuencia del expolio que se produjo en el siglo XVI para la construcción del encintado murario de época de Felipe II. En su interior se encontró una solamoldurilla (**MO.132**) insertable en el perfil 18.
- **UE1035**: estrato de expolio generado con las obras para la construcción de la muralla del siglo XVI del que procede **MO.133,** una moldurilla lisa de mármol blanco insertable, en este caso, en el perfil 8.
- **UE1036**: estrato de expolio moderno que en este caso afectó al pavimento de *opus sectile* que decoraba el edificio. En su interior se encontraron once fragmentos de moldurilla lisa labrados tanto en mármol blanco como en piedras de color de variada tipología (**MO.134. MO.135, MO.136, MO.137, MO.138, MO.139, MO.140, MO.141, MO.142, MO.143** y **MO.144**).

- **UE1037**: derrumbe que apoyaba directamente sobre el pavimento de la curia, situándose bajo el estrato UE1031 al que se ha hecho mención anteriormente, en el que se encontraron dos moldurillas lisas de mármol blanco (**MO.145** y **MO.146**), un fragmento de arquitrabe del mismo material (**MO.147**), así como el fragmento decorado **MO.148** mencionado al hablar del programa ornamental del templo forense.
- **UE1045:** de la que procede la moldurilla (**MO.149**) labrada en mármol blanco.
- **UE1058:** nivel de suelo del supuesto atrio que solo se ha conservado en la zona meridional y occidental de la estancia, por lo que en este caso las dos moldurillas encontradas (**MO.193** y **MO.194**) pueden vincularse con ese edificio anterior que se amortizó con la construcción de la curia.

Como integrantes de la decoración de este edificio podrían recogerse, igualmente, las piezas procedentes del sondeo 8 realizado en el año 1995 que, como ya se ha indicado, fue el corte que sacó a la luz estas estructuras. Este incluye los estratos UE810, UE833 y UE842, interpretados como la colmatación de los restos derruidos tras su abandono el primero, el derrumbe y destrucción de las construcciones altoimperiales el segundo, y un relleno de vertedero tardío el último. En ellos se encontraron moldurillas lisas (**MO.11, MO.12**, **MO.14, MO.15, MO.16** y **MO.17**) labradas en mármol blanco cuya procedencia originaria resulta compleja de determinar. Al lado del sondeo 8 se realizó una nueva cata, el corte 28, en la que se encontraron materiales de interés para este estudio en las UEs 2824, 2826 y 2829. De la primera únicamente conocemos el hallazgo de una moldurilla de *pavonaceto* (**MO.46**), mientras que la segunda fue interpretada como un relleno de que cubría los escalones superiores de la escalinata de acceso a la construcción religiosa situada sobre el *podium*. En su interior aparecieron cinco molduras arquitectónicas lisas (**MO.20, MO.21, MO.22, MO.47** y **MO.49**) labradas en diferentes mármoles y un fragmento decorado (**MO.19**) de mármol blanco. Este estrato constituye un buen ejemplo de la complejidad que supone intentar relacionar estos elementos ornamentales con construcciones concretas debido a lo revueltos que se encontraban los diferentes niveles y el material. En este caso el corte se situaba entre el templo forense, la curia y las estructuras situadas al norte de esta, siendo imposible poder establecer relaciones fiables. Lo mismo ocurre con UE2829, otro relleno que igualmente cubre parte de los escalones del podio del templo en el que se encontraron dos moldurillas de mármol blanco (**MO.24** y **MO.25**), una de *pavonazzetto* (**MO.45**), y un fragmento del mismo material decorado con una hoja de acanto (**MO.23**); así como en el corte 36 del que proceden dos fragmentos de cornisa con sofito (**MO.73** y **MO.74**). Como en el resto de piezas de este grupo, el sofito presenta una sección curva que permite fijar su cronología en un momento anterior al siglo II d.C.

VI.1.5.1.4. La supuesta *porticus duplex.*

Al sur de la fila de *tabernae* que cerraba la plaza forense, se encontraron los restos de una estructura de grandes dimensiones de la que, sin embargo, apenas se ha conservado parte del muro perimetral, así como una línea de columnas, rasgos que dejaban entrever que se trataba de un edificio público de grandes dimensiones (Miquel y Subías, 1999,

p.49). Fueron las excavaciones realizadas en los solares 2-12 de la calle Caballero[356] las que sacaron a la luz los primeros vestigios de una construcción sobre la que apenas se tenían datos para su interpretación, por lo que durante el desarrollo de esta primera campaña fue denominado simplemente como "edificio A" (Miquel y Subías, 1999, p.49). Nuevos trabajos realizados casi una década más tarde, esta vez en el espacio ocupado por los números 3 de la calle Caballero y 15 de la Plaza San Francisco (Fuentes y Martín Camino, 2006) permitieron ampliar el conocimiento acerca de esta estructura que, a día de hoy, ha sido interpretada como una posible *porticus duplex,* una galería con un doble porticado interno (Noguera, 2002, pp.67-70, figs.2-7; *Id.,* 2004, p.78; Noguera y Ruiz, 2006, pp.225-226; Noguera *et al.,* 2009, p.266). Se trata de un edificio de planta rectangular dotado de exedras en los lados cortos este y oeste, que estaría adosado por su lado oriental al *Augusteum*. En cuanto a sus dimensiones internas, estas son difíciles de precisar debido a lo reducido del espacio excavado, continuando los restos por debajo de los solares contiguos, de forma que solo ha podido realizarse una aproximación a la extensión real del edificio (Fuentes y Martín Camino, 2006). Como elementos que han ayudado a definir el tamaño total del edificio se encuentran las *tabernae* al norte y un tramo de calzada al sur, así como el muro perimetral que se ha conservado al este, mientras que el cierre occidental ha sido más complicado de definir. El edificio podría haberse extendido hasta la prolongación del *kardo* identificado en el solar número 8 de la calle San Francisco, que cerraría el foro por el lado oeste (Noguera *et al.,* 2009, p.270), pero no existen datos que puedan confirmar esta hipótesis. El acceso se realizaba a partir de un vano, dotado de un umbral de caliza y un escalón, que pudo estar cerrado tal como parece indicar la presencia de orificios en las jambas que se han interpretado como goznes (Fuentes, 2006; Fuentes y Martín Camino, 2006).

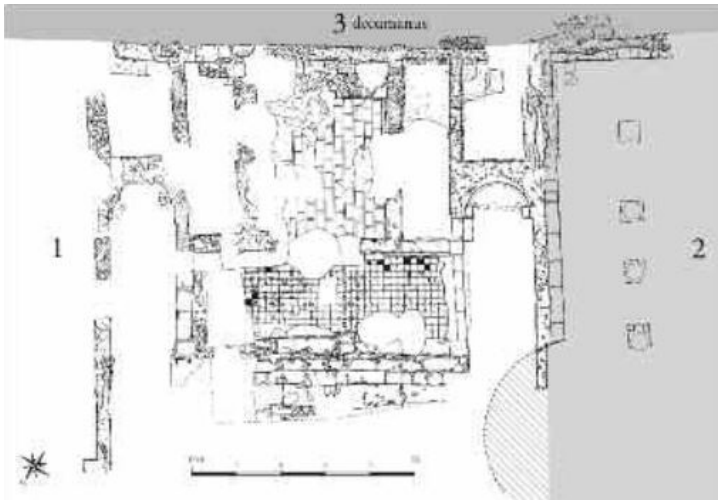


Figura 199: planta del *Augusteum* y de la supuesta *porticus duplex,* indicada con el número 2.

El edificio ha sido interpretado como una *porticus duplex*¸ espacio dotado de una doble perístasis interna de orden toscano provincial de la que se han conservado varias

[356] En publicaciones posteriores se indica que fueron los solares del 2 al 8 (Martínez y Miquel, 2004b, p.485; Noguera *et al.,* 2009, p.272).

zapatas de cimentación construidas con arenisca, tres basas áticas sin plinto (**MO.97, MO.98** y **MO.99**), cinco fragmento de fuste liso de arenisca estucado (**MO.100, MO.101, MO.102, MO.103** y **MO.104**) y tres fragmentos de capitel toscano (**MO.105, MO.106** y **MO.107**). Las primeras son de tipo ático sin plinto y escocia de perfil recto, con posible moldura en caveto sobre el toro superior, y el imoscapo reducido a una estrecha franja labrada en el mismo bloque, rasgos que han permitido datarlas en torno a finales del siglo I a.C. y el cambio de Era. Una datación similar se ha propuesto para los capiteles de arenisca estucados, compuestos de equino con perfil en toro sobre caveto y el sumoscapo del fuste labrado en el mismo bloque. La combinación de ambos elementos, basa ática y capitel toscano, es un esquema propio del denominado como toscano provincial, que se fecha entre época del II Triunvirato y augustea. Los fustes son lisos y están labrados en arenisca estucada y decorada, ornamentación que solo se ha conservado en el ejemplar **MO.100.** Los motivos empleados han sido datados por A. Fernández a finales del siglo I a.C., en línea con la propuesta para basas y capiteles. En cuanto a la altura total de las columnas, P. Broise (1969, p.20) indica que, aunque existe una enorme variabilidad, la altura total del orden toscano provincial equivale a 16 módulos, algo más que la altura total atribuida por Vitruvio al orden toscano (*Vitr.* IV, 3, 1-4), lo que contribuye a acrecentar la sensación de esbeltez de los ejemplares. Sin embargo, en el otro edificio donde se han identificado columnas de orden toscano provincial, el Edificio del Atrio, la reconstrucción de los elementos conservados ha permitido restituir un alzado equivalente a la aplicación del sistema de proporcionalidad vitruviano para el orden jónico. En este caso el diámetro de las basas es de *ca.*60 cm, dimensión que tomaremos a la hora de intentar reconstruir el alzado de la columnata. De acuerdo con la propuesta vitruviana para el orden toscano, conjunto de proporciones que, por otro lado, parece cumplirse en cuanto a la relación entre el imoscapo y el sumoscapo de la columnata, el alzado total de esta podría haber alcanzado los 4,20 metros, quedando para el fuste 3,60 metros de altura. Si, en cambio, se aplicó el canon recogido por P. Broise para los ejemplares de la Alta Saboya, las columnas pudieron alcanzar los 4,80 cm, mientras que si el patrón empleado fue el mismo que en el Edificio del Atrio, el alzado pudo extenderse hasta los 5,10 metros de altura. Los alzados conservados, así como los fragmenntos de fuste hallado no contradicen ninguna de las propuestas. Junto con estas piezas, conservadas en el espacio museístico del *Augusteum,* se encuentra en tambor de fuste liso de travertino rojo (**MO.108**) cuya procedencia es desconocida. El material empleado permite plantear su posible relación con el frente escénico del teatro romano. El diámetro mayor identificado entre las piezas asociadas a este espacio es de 66 cm, correspondientes al imoscapo de una de las basas que pudo siturase en la *ualua regia* (**TR.112**), siendo la diferencia entre ambas dimensiones mínima. Aún así, el travertino rojo fue un material ampliamente urilizado en la arquitectura imperial de *Carthago Noua,* por lo que resulta arriesgado hacer una atribución únicamente a partir de estos elementos. La estructura se completaría con una cubierta de madera, tal como evidencian los sillares con mechinales que fueron hallados en los depósitos de derrumbe, aunque esta techumbre pudo cubrir solamente a los pasillos laterales. Así, el espacio central pudo quedar al descubierto, siguiendo la línea de algunas construcciones presentes en Roma (Noguera *et al.,* 2009, p.268), pero también de la misma ciudad ya que la *porticus post scaenam* del teatro estaba dotada con una doble perístasis (Ramallo, 2004, pp.183-188).

Otros elementos asociados a esta construcción son dos pequeños fragmentos de placas epigráficas de carácter conmemorativo fechadas en el I d.C. que no han podido ser transcritas, así como un conjunto de diez antefijas de terracota halladas en los niveles de abandono del cercano edificio del *Augusteum* (Noguera *et al.,* 2009, p.271). Pueden ser divididas en dos grupos de acuerdo con los motivos que las decoran. El primero incluye siete piezas en las que aparecen representadas máscaras teatrales situadas sobre macollas de hojas de acanto (Noguera *et al.,* 2009, pp.271-272, lám.15c-g), mientras que las tres restantes están decoradas con una Victoria con trofeo flanqueada por capricornio[357] (Noguera *et al.,* 2009, pp.271-272, lám.15a-b). Se trata de representaciones que permiten fechar los ejemplares en época augustea-tardía o tiberiana (Noguera, 2002, pp.78-83; Noguera *et al.,* 2009, p.272), habiendo sido obra de talleres situados en la propia Roma (Noguera *et al.,* 2001, pp.85-101; *Id.,* 2009, p.272). La datación de los elementos arquitectónicos anteriormente referidos es algo anterior lo que permite plantar dos cuestiones. Bien que las antefijas fueron incluidas dentro del proyecto inicial, combinándose con elementos arquitectónicos de carácter arcaico, bien que fueron resultado de una reforma posterior, como parece más plausible. Lo que queda completamente descartado es su relación con el edificio del *Augusteum,* tal como se había planteado en un principio (Noguera, 2002, pp.78-83), ya que la cronología de este espacio ha sido retrasada hasta época flavia[358]. De esta forma, su construcción pudo tener lugar en un momento posterior a la promoción jurídica de la ciudad del año 54 a.C. (Noguera *et al.,* 2009, p.270), cronología que parece avalada por las características de las basas áticas y el empleo del orden toscano en los capiteles. En este momento, o en época de Tiberio, el edificio pudo ser objeto de una restauración que implicó la incorporación a su programa ornamental de una serie de antefijas adornadas con modelos propios del nuevo lenguaje augusteo (Noguera *et al.,* 2009, p.271-272). Su abandono definitivo tuvo lugar algo más tarde, en la primera mitad del siglo III d.C., fecha común para la mayor parte de los edificios públicos de la ciudad.

VI.1.5.1.5. Las termas de foro[359].

Las excavaciones realizadas entre los años 2010 y 2011 en los solares 8, 10 y 12 de la calle Arco de la Caridad (Suárez, 2011) pusieron al descubierto un conjunto de estancias que, tanto por sus características como por su ubicación, fueron identificadas como

[357] A pesar de no tener una comunicación directa con la plaza forense, es posible que el edificio supusiese un complemento a este y sus funciones, especialmente las relacionadas con el culto imperial, ya que aunque en el momento de su construcción no estaba establecido el culto al Príncipe si lo estaba a su genio o *numen.* Esta propuesta, ofrecida por J.M. Noguera, nace de la constatación de la relación con este espacio de las antefijas decoradas con representaciones de carácter simbólico relacionadas con el nuevo lenguaje augusteo (Noguera *et al.,* 2009, pp.271-272).

[358] Véase el apartado VI.3. *"El* Augusteum *¿espacio de culto o sede del colegio sacerdotal?".*

[359] En una reciente publicación se ha atribuido este nombre al complejo identificado en la calle Honda (Noguera y Madrid, 2012, p.229) aunque nosotros hemos preferido seguir empleándolo para referirnos a este segundo edificio que, por el lugar de su hallazgo, parace tener una mayor relación con la plaza pública.

integrantes de un conjunto termal de grandes dimensiones[360]. Una instalación que habría estado situada en el lado oriental del foro, al sur de la curia y al norte del *Augusteum,* aunque no se ha podido determinar si tendría una conexión directa con la plaza pública. Hacia el lado oriental del complejo, en el solar número 10 de la calle de la Caridad, se identificó un tramo de *kardo* (Martín Camino y Roldán, 1997) que podría estar marcando uno de los límites del edificio. De hecho, no se pudo identificar ninguna estructura en concreto en el lado oeste de la calle pero si aparecieron restos de pintura mural, así como un *oscillum* de mármol blanco con representación en relieve de la pierna de un personaje en movimiento (Martín Camino y Roldán, 1997, p.166). Este fue interpretado como un fauno o saritillo integrante de una escena de tipo báquico, decoración propia de los peristilos de las residencias privadas pero también presente en construcciones públicas (Noguera, 1991, pp.110-114). La dirección del *kardo* de la calle de la Caridad no es perpendicular a la plaza forense de forma que el edificio tuvo que presentar una planta trapezoidal (Suárez, 2011, p.122, fig.2), con un área interna de *ca.* 3400 metros cuadrados (Suárez, 2011, p.123), por lo que es la mayor construcción de este tipo identificada en la ciudad, con una superficie mucho mayor que la del complejo termal de la calle Honda.

Durante esta primera campaña solo fueron excavadas dieciséis salas, entre las que destaca el hallazgo del *caldarium,* así como otros elementos propios de este tipo de construcciones como son las *pilae* que conformaban el sistema de *hypocaustum* o el *praefurnium* de la instalación. Como elementos ornamentales se encontraron restos de pintura mural formando parte de los derrumbes de varias estancias pero también *in situ*. Su estudio ha permitido clasificarlas dentro del estilo provincial, lo que las sitúa en época trajano-adrianea, una datación en línea con la última propuesta planteada para el caso de la curia. Posiblemente los restos de pintura identificados en los estratos de colmatación cercanos a la calzada de la calle de la Caridad pudieron igualmente haber pertenecido a alguna de las estancias que componían el complejo termal. También se han encontrado restos de inscripciones, así como fragmentos de las numerosas

[360] El complejo termal se enmarca dentro de las construcciones provinciales augusteas y julio-claudias cuyo precedente se encuentra en las Termas de Agripa, edificadas en el Campo de Marte a finales del siglo I a.C. (Gros, 1996, pp.394-397). Se trata del primer complejo de baños situado en un lugar de relevancia dentro del entramado urbano que, además, marcará el esquema lineal como modelo arquetípico para estas construcciones hasta la creación de los grandes complejos imperiales, caracterizados por la multiplicación del número de salas (Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, 2000, p.60). Hasta este momento los baños habían seguido el modelo implantado en la zona tirrénica, con algunos ejemplares distribuidos por la zona del Lacio y Campania (Nolla, 2000, pp.55-56), que rápidamente fue sustituido por una fórmula mucho más eficaz desarrollada en las termas de Stabia. Este modelo "pompeyano-campano" (Fernández Ochoa *et al.,* 2000, p.60) se impondrá como el canónico desde el siglo I a.C., difundiéndose en el ámbito provincial desde finales de la República. Estos baños republicanos se caracterizaban por ser pequeños y austeros, y presentar una decoración sencilla, rasgos que parecen haberse superado en el caso de las termas cartageneras, tanto en este complejo como, sobre todo, el identificado en la calle Honda, dotado de un interesante programa ornamental que se enmarca dentro de las tradiciones del lenguaje simbólico augusteo. Otras innovaciones presentes en los baños de *Carthago Noua* es el empleo del hipocausto como sistema de calefacción, en sustitución del empleo de braseros, y la introducción de nuevas salas como el *frigidarium* y la palestra.

esculturas que decorarían el espacio, a las que podría añadirse un Hermes encontrado a principios del siglo XX en el solar situado en la confluencia de las calles de la Caridad y Arco de la Caridad (Beltrán, 1948d; *Id.,* 1952, p.71 Martín Camino y Roldán, 1997, p.173). La técnica y los materiales constructivos, en cambio, aportan una cronología de época augustea para su construcción, de forma que las citadas pinturas murales debieron incluirse durante una reforma posterior.

La publicación donde se recoge este hallazgo (Suárez, 2011) no hace referencia a la aparición de ningún elemento arquitectónico de interés para este trabajo por lo que se recurrió a su excavador, Lorenzo Suárez, para obtener esta información. Este confirmó que se había encontrado un fragmento de fuste de arenisca estriado y decorado con contracanales en el tercio inferior (**MO.119**), el único ejemplar encontrado en la ciudad hasta el momento que presenta esta tipología. El motivo ornamental marca una cronología claramente imperial, ya que su uso da comienzo en época augustea para mantenerse en los años posteriores, alcanzando en época flavia una mayor monumentalidad. Y, aunque han aparecido ejemplares formando parte de ambientes de carácter privado y también funerario, se vincula de forma preferente con pórticos (Márquez, 1995, p.86; *Id.,* 1998c, p.117). Formaba parte de la denominada como Muralla de Tierra, cerco murario construido en el primer cuarto del siglo XVIII a base de tongadas de tierra apisonada y grandes piedras o material reutilizado hincado en vertical como refuerzo. El encintado es actualmente un BIC por lo que no pudo procederse a la extracción de una pieza cuya procedencia originaria es completamente desconocida, sin que haya evidencia alguna que la relacione con esta construcción.



Figura 200: propuesta de restitución del complejo termal del foro.

VI.1.5.1.6. Estructuras sin identificar.

Junto a todos los edificios hasta ahora analizados, que pudieron formar parte del equipamiento básico de la plaza forense de *Carthago Noua,* es interesante señalar el hallazgo de otros restos cuya identificación, sin embargo, todavía no ha sido posible. Situado en el lado occidental de la plataforma sobre la que se alzaba el templo que presidía la plaza, se identificó un nuevo edificio del que solo se habían conservado dos estancias paralelas, dispuestas de forma escalonada para adaptarse a la irregularidad del terreno, y dotadas de un pavimento de *opus signinum.* En opinión de sus excavadores debió de tratarse de una construcción de cierta envergadura pero de la que se desconoce su funcionalidad (Roldán y Miquel, 2002, p.268). Los sondeos que pusieron al descubierto estos restos fueron el 28, al que ya se ha hecho referencia al hablar de la curia, y el 36, siendo imposible determinar si los materiales en ellos encontrados pertenecieron a estas estancias, al templo forense o a la curia.

VI.1.5.2. El Edificio del Atrio.

Fuera de la plaza forense, hacia el lado occidental de la ciudad y sobre la ladera meridional del cerro, se sigue trabajando en un conjunto de ambientes que, si bien no tenían un enlace directo con el foro, si debieron de estar estrechamente relacionados con este. En el área más cercana al edificio situado en el lado oeste del templo capitolino ha terminado recientemente la primera campaña de excavación en extensión, encontrándose actualmente en fase de estudio. Habrá que esperar hasta las primeras publicaciones para conocer más a fondo sus resultados, aunque ya se han ido desvelando algunos datos e imágenes a través de su página de Facebook[361], así como de su página web[362]. Se trata de un templo interpretado como *Serapeum-Isaeum* cuya existencia era ya conocida desde mediados de los años noventa del siglo pasado gracias al hallazgo de un muro de *opus quadratum* que fue puesto en relación con el muro de cierre de un *temenos*. Del edificio de culto propiamente dicho, solo se conocía hasta ahora parte del núcleo de *caementicium* del podio, revestido con placas de caliza azulada. Su interpretación como tal ha estado motivada por el hallazgo en el año 1974 de un bloque de caliza con una inscripción en la que se mencionaba a estas dos divinidades al referir la construcción de un recinto de culto cerrado por un muro en un terreno propiedad del dedicante.

A continuación de este área sacra aparece uno de las construcciones más interesantes de las presentes en la ciudad debido a su interpretación como edificio con salas de banquetes vinculado a una congregación religiosa de carácter oriental, pero también por el buen estado de conservación en el que se ha encontrado, con alzados que superan los 2,50 metros (Roldán y Miquel, 2002, p.259). Su interpretación como edificio de banquetes se ha realizado en base, principalmente, a semejanzas con otras estructuras como el edificio de atrio situado dentro del témenos del santuario de

[361] https://www.facebook.com/BarrioDelForoRomano/?fref=ts.

[362] http://www.um.es/molinete/

Hércules Víctor en Ostia, la Casa de los *Triclinia* en la misma ciudad y, sobre todo, un espacio similar presente en la isla de Delos (Noguera *et al.*, 2011) con la que *Carthago Noua* pudo mantener estrechas relaciones (Noguera *et al.*, 2011, p.130; Ramallo, 2011, p.75). En este caso, además de sus similitudes con otros ambientes con una funcionalidad análoga, existen otros indicios que confirman esta interpretación como es la elevada altura del zócalo blanco de la decoración parietal de una de las salas mayores que, más que a una moda, parece corresponder a la presencia de tarimas que no se han conservado sobre las que se dispondrían los *triclinia*. El edificio debió tener un carácter privado en base a sus reducidas dimensiones puesto que cada habitación tiene capacidad para unas 12 o 15 personas, incluyendo al personal de servicio. Por su parte, la relación con un culto de origen oriental ha sido establecida en base al hallazgo de una inscripción en caracteres griegos realizada en una de las paredes que, según el estudio realizado por A. Stylow, se trataría de un proverbio griego. Ello pone en relación a los usuarios con individuos cultos que conocían la lengua, o incluso con población originaria del Mediterráneo oriental que llegaron a la ciudad movidos por un interés de tipo comercial.



Figura 201: vista superior del Edificio del Atrio.

Los primeros restos pertenecientes a este edificio salieron a la luz durante la realización de los sondeos del año 1995, en concreto en las catas número 1 y su ampliación, la número 33. En ellas se produjo el hallazgo de "[…] un potente edificio de época altoimperial romana, con muros de gran porte y dos columnas […]" (Roldán y Miquel, 2002, pp.259-260). Aunque en un primer momento estos hallazgos fueron puestos en relación con "[…] un espacio abierto (palestra) del conjunto balneal" (Roldán y Miquel, 2002, p.260), la descripción de los mismos lleva a relacionarlos con el espacio aledaño, el Edificio del Atrio, en concreto con el patio central. Y es que se indica que el suelo era "[…] una capa de argamasa bastante mediocre […]" que posiblemente fuese la preparación de "[…] la pavimentación original de losetas de mármol", mientras que hoy se sabe que el suelo de la palestra de las termas se constituye mediante un *opus spicatum* de ladrillo. Igualmente se indica la presencia de dos columnas cuyas basas áticas se encontraron *in situ,* mientras que los fustes únicamente se habían inclinado, algo imposible en el caso de los fustes de las columnas

que decoran la palestra ya que estaban constituidos en su mayoría por ladrillos en forma de cuña. La información recogida en estos sondeos fue muy parcial, impidiendo cualquier tipo de conclusión interpretativa hasta la excavación en extensión de los restos que se produjo en una primera campaña desarrollada entre los años 2008 y 2009, y que se ha completado con una segunda fase de trabajo que se ha extendido hasta el año 2015, encontrándose en la actualidad en fase de estudio de los resultados.



Figura 202: paramento del edificio donde es posible observar la elevada altura conservada.

El Edificio del Atrio es una construcción de planta rectangular con una superficie de 1.200 metros cuadrados. El nombre comercial del mismo viene dado por su estructura ya que las distintas estancias que lo componen se articulan en torno a un *atrium* central tetrástilo, también de planta cuadrangular, dotado de un pozo. Contaba con un segundo piso identificado gracias al hallazgo de fragmentos de *signinum* mezclados con adobes y madera de la techumbre que se correspondería con el pavimento de las estancias superiores, pero, sobre todo, por la presencia de una caja de escalera construida con piedra para los primeros peldaños y madera en la zona superior. La existencia de este segundo piso no respondía únicamente al deseo de contar un mayor espacio sino que fue una forma de adaptar la construcción a la estructura aterrazada del cerro ya que, mientras que el *decumanus* que flanquea la fachada principal se encuentra a la misma cota que el nivel de circulación del primer piso, la cazada situada en la parte trasera está elevada hasta situarse al mismo nivel que lo estuvo la segunda planta.

Los paramentos[363] del piso inferior estaban levantados con mampuestos dispuestos en tongadas horizontales unidos por una capa fina de mortero y reforzados por tirantes de madera de los que hoy se han conservado sus restos carbonizados o la impronta de su presencia, un sistema constructivo poco frecuente en *Hispania* que, además de en *Carthago Noua,* se ha documentado en Segóbriga (Noguera *et al.*, 2011b,

[363] Estos presentan un grosor variable según la zona donde se encuentren. Así, mientras que los muros de cierre occidental, sur y este presentan un grosor de *ca.* 60 cm, el muro norte alcanzó los 0,80 metros ya que a su vez actúa como muro de aterrazamiento. Las paredes internas son las más delgadas, con solo 45 cm de espesor.

p.125). El acceso a la planta baja se realizaba a través de un vano que comunicaba la vía identificada en la Plaza de los Tres Reyes[364] con las *fauces,* pasillo de más de 15 metros de largo que desembocaba en el atrio. El resto de estancias también comunicaban con este patio, disponiéndose dos a oriente, dos a occidente y una más en el lado norte. Los trabajos desarrollados en las dos habitaciones situadas al oeste del patio[365] han puesto de manifiesto que se trata de estancias de planta rectangular con tres columnas centrales para sustentar la segunda planta, a las que se accedía a través de grandes vanos con umbrales de caliza en los que se han conservado las improntas de los anclajes y pestillos de las puertas. La sala situada al norte estaba abierta al patio central mediante un vano adintelado sustentado por una columna. A ambos lados de las fauces se situaban seis estancias más de planta rectangular, agrupadas de tres en tres, que comunicaban con las dos habitaciones laterales situadas más al sur. En las del lado occidental, las laterales son algo mayores que la central, mientras que en el lado opuesto su tamaño va en aumento conforme se acercan al lado este del edificio. A diferencia de las salas más grandes que habrían alojado los banquetes, estas seis fueron interpretadas como zonas de servicio debido a la inexistencia de elemento decorativo alguno. La techumbre del primer piso se sustentaba sobre un armazón compuesto por una viga dispuesta en sentido longitudinal que apoyaba sobre las columnas centrales de las estancias de mayores dimensiones. Sobre esta se disponía un entramado de tablas de madera unidas por grapas metálicas y una capa de mortero fina, que servía de base a los pavimentos de las estancias de la segunda planta. La mayoría eran de *opus signinum* salvo en una de las salas, que habría estado dotada de un mosaico, tal como evidencian los restos de teselas blancas y negras halladas entre los derrumbes. Los muros del segundo piso eran mucho más ligeros, estando fabricados en adobe, mientras que la cubierta del edificio era a dos aguas, conformada a partir de un armazón de madera de forma triangular sobre el que apoyaban *tegulas* e *ímbrices.*



Figura 203: reconstrucción virtual del edificio en la que también se puede observar la palestra del complejo termal.

[364] Los hallazgos de este solar van a ser analizados en el apartado VI.1.5.4. *"El conjunto de la Plaza Tres Reyes".*

[365] Las situadas en el lado oriental del patio acaban de ser excavadas, dentro de una segunda fase de trabajo, de forma que los resultados obtenidos permitirán ampliar la información hasta ahora aportada.

La construcción del edificio se situó, en un primer momento, en el último cuarto del siglo I a.C. a partir del estudio de sus columnas (Noguera y Madrid, 2012, p.231; Noguera *et al.*, 2011b, p.121), aunque recientemente esta datación se ha retrasado hasta época flavia (Noguera *et al.,* 2016, p.123). Los materiales recogidos en el catálogo son dos capiteles toscanos (**MO.205** y **MO.206**), dos basas (**MO.207** y **MO.208**) y un capitel de orden jónico (**MO.209**), piezas que aparecieron acompañadas de nuemerosos fragmentos de fuste que no hemos recogido debido a la parquedad de la información que aparece en la bibliografía. Los primeros capiteles presentan un ábaco liso sobre moldura convexa de perfil en cuarto de círculo muy abombado y un listel como elemento de transición al fuste, cuyo arranque ha sido labrado en el mismo bloque, rasgos que han permitido datarlos en la segunda mitad del siglo I a.C. Estos formaban parte de la columnata del patio central, en combinación con las basas de tipo ático sin plinto, con dos toros de tamaño casi idéntico separados por una escocia de perfil recto enmarcada por listeles, y un caveto que actúa como elemento de transición al fuste liso, labrado en el mismo bloque. Se trata de material reutilizado, quizá perteneciente a las estructuras de cronología cesariano-augustea que fueron amotizadas para la construcción del edificio. En cuanto a la altura de las columnas, la integración de los elementos conservados permite restituir un alzado de *ca.* 4,08 metros, lo que pone de manifiesto que no se recurrió al sistema de proporcionalidades propuesto por Vitruvio ni tampoco el recogido por P. Broise (1969, p.20) para los ejemplares del toscano provincial de la Alta Saboya, sino que parece relacionarse más con las proporciones dadas por el tratadista romano para el orden jónico.

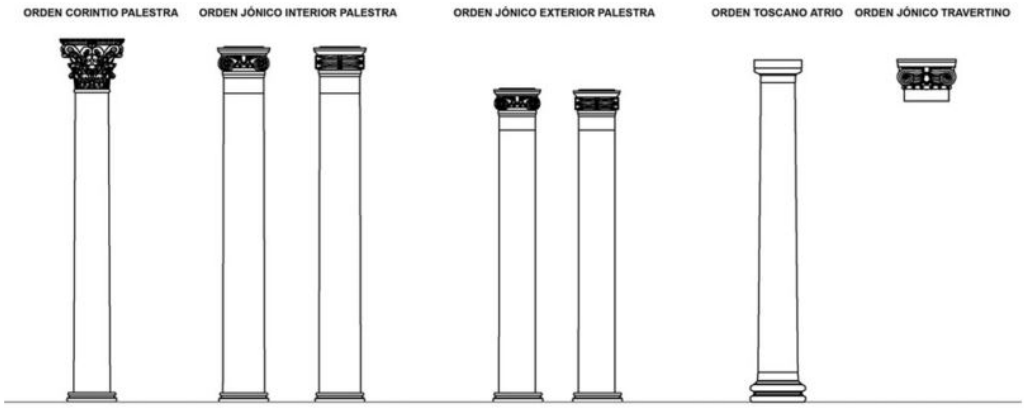


Figura 204: reconstrucción de las columnatas del atrio del edificio, así como de la plastra del complejo termal de la calle Honda.

A los ejemplares que formaban la columnata del atrio del edificio, se une un capitel jónico de cuatro caras iguales (**MO.209**), dotado de ábaco moldurado, equino decorado con una ova y palmetas en forma de "ala de ave", rasgos que permiten datarlo en torno al final del siglo I a.C. No se trata de la única pieza de estas características hallada en la ciudad, sino que son tres los ejemplares (**MO.209, CC.23** y **CC.25**) que comparten una serie de rasgos que nos llevan a considerarlos como obra de un mismo taller. En cuanto a poder plantear su pertenencia a un mismo espacio, resulta más complejo en base a los diámetros del sumoscapo, de 52,5, 33 y 40,5 cm respectivamente. Sin embargo, son mayores las similitudes ya que todos ellos miden *ca.*

50 cm de altura, mientras que la longitud del ábaco se sitúa en torno a los 69 cm –a excepción de **CC.23** donde solo alcanza los 64, reducción que podría estar motivada por las roturas que presenta en las esquinas del tablero-. A todo ello hay que sumar la procedencia de los dos últimos ejemplares, en dos solares muy cercanos, situados a los pies del cerro de la Concepción. De esta forma, las tres piezas podrían haber formado parte de una misma estructura, situada en un punto cercano a donde se levantó el teatro, estando motivada la diferencia de diámetro entre unas y otras por la posición ocupada dentro del conjunto. Definir la naturaleza de esta estructura resulta algo más complejo, en primer lugar porque no hay una asociación clara entre el orden jónico y alguna tipología arquitectónica en concreto. Las dimensiones de los dos últimos ejemplares invitan a relacionarlos con instalaciones de carácter privado, incluso el ejemplar de mayor tamaño también podría integrarse en una construcción de estas características, con paralelos en algunas residencias de Córdoba[366]. Igualmente el lugar del hallazgo de las dos últimas piezas apunta en este sentido, al estar situado en un punto cercano a la zona residencial de la ciudad romana. En cuanto a la posible altura que pudieron alcanzar las columnas, son de nuevo los dos ejemplares de menores dimensiones los que mejor se adaptan a la altura de un espacio de carácter privado, con un alzado que podría haber oscilado entre los 3,2 y los 4,1 metros de altura. A modo de conclusión, consideramos los tres ejemplares de capitel como obra de un mismo taller en base a sus similitudes estilísticas. En cuanto a su procedencia, **CC.23** y **CC.25** debieron formar parte de un mismo conjunto, posiblemente una instalación de carácter privado, mientras que existen más dudas en cuanto a la vinculación del ejemplar encontrado en el Edificio del Atrio.

Dentro de la decoración del edificio destacan las pinturas murales que ornamentaban las diferentes estancias, habiéndose encontrado una cantidad ingente de fragmentos, algunos *in situ,* y la mayoría formando parte de los estratos de derrumbe. La pintura mural del Edificio del Atrio sigue siendo estudiada en la actualidad gracias a la aparición de nuevos restos en las salas orientales que han sido excavadas recientemente. Ello unido a que el estudio de este tipo de elemento ornamental no es el objetivo de este trabajo nos lleva a remitir a la bibliografía más especializada[367].

---

[366] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

[367] Sobre los ciclos pictóricos del Edificio del Atrio véase Noguera, Fernández y Madrid, 2009. Sobre los restos de pintura mural identificados en el cerro del Molinete véase Gamboa, 1999 y Fernández, 2003. Para saber más sobre la pintura de *Carthago Noua* en general Fernández, A. (1999). Pinturas murales del I Estilo pompeyano en Cartagena. *AEspA 72, 179-180,* 259-264; *Id.* (2002). *El programa pictórico de los edificios públicos y privados del área de "Carthago Noua" y su entorno*. Murcia: Universidad de Murcia; *Id*. (2004). Representación de arquitectura ficticia en las ciudades romanas de Carthago Noua y Valencia. En S.F. Ramallo (Ed. Científico)*, La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.519-534). Murcia: Editum; *Id*., 2008; e *Id.* (2011). La pintura mural romana de Carthago Noua. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.), *Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del Molinete, Cartagena,* (pp.153-164). Murcia: Tres Fronteras. Acerca de construcciones en concreto Fernández, A. (2001). El programa pictórico de la Casa de la Fortuna. En E. Ruiz (Coord.), *La casa romana en Carthago Noua* (pp.131-138). Murcia: Tablinum; e *Id.* (2010). La decoración pictórica

Posteriormente el edificio sufrió toda una serie de trasformaciones, fechadas unas en época antonina y otras a principios del siglo III d.C., que afectaron tanto a la propia estructura de la construcción como a su programa ornamental. Cambios que, sin embargo, no alteraron la funcionalidad del edificio. Así, se construyeron toda una serie de tabiques interiores que compartimentaron las salas ya existentes, tanto las mayores como las de servicio. Algunas de estas últimas perdieron su comunicación interna con el resto de estancias, pasando a convertirse en *tabernae* únicamente abiertas al *decumanus* que flanqueaba el edificio por su fachada meridional. En el interior de las primeras se levantaron grandes pilares para reforzar la sujeción de la techumbre, disponiéndose bien junto a las columnas existentes, bien sustituyéndolas. Algunos vanos se cegaron, como el que comunicaba el atrio con la estancia del fondo, mientras que otros se abrieron y, así, dentro de la misma estancia se construyó un nuevo acceso entre las dos habitaciones que se habían generado tras la construcción de un nuevo tabique interno. También se construyó un nuevo un *impluvium* a modo de pileta y, delante del muro norte del atrio, se levantó un *lararium* compuesto por un alto podio de mampostería estucada y pintada sobre el que se alzó un templete con dos pilastras laterales de mármol, el nicho pintado en blanco y tímpano triangular coronando la estructura (Noguera *et al.*, 20011b, pp.138-140). A mediados del III d.C. nuevos cambios afectarán, esta vez sí, a la funcionalidad del edificio, que ahora se convierte en un conjunto de viviendas unifamiliares dispuestas en torno a un patio central (Noguera *et al.*, 20011b, p.121). El abandono definitivo de esta construcción se produjo a finales del siglo III d.C. o principios de la siguiente centuria, cuando un incendio provocó el colapso del mismo.



Figura 205: vista del atrio del edificio antes de su puesta en valor.

del teatro romano de Carthago Noua. Pintura versus marmol. En *Atti del X Congresso internazionale dell'AIPMA (Association internationale pour la peinture murale antique), Napoli, 17-21 settembre 2007* (pp.707-716). Napoles: Università degli studi di Napoli para los ciclos del teatro.

VI.1.5.3. Las termas de la calle Honda o Termas del Puerto[368].

Situado a los pies de la ladera meridional del cerro, es el establecimiento termal mejor conocido de la ciudad, y el único a día de hoy puesto en valor. La situación dentro de la trama urbana tanto de este complejo como de las termas del foro resulta enormemente apropiada para su funcionalidad ya que, al encontrarse a los pies de una elevación –las termas del foro se sitúan cercanas al *Mons Saturnus* romano, el actual Monte Sacro-, facilitaría enormemente el suministro hídrico (Ramallo y Ros, 2012, p.91). Las termas de la actual calle Honda estaban situadas en una de las principales vías de la ciudad, encargada de conectar la plaza forense con la zona portuaria, por lo que debía de tratarse de un establecimiento muy frecuentado tanto por habitantes como por visitantes (Madrid *et al.,* 2011, p.91).



Figura 206: vista superior del complejo termal.

Los primeros restos del complejo fueron hallados en el año 1968 por Pedro San Martín Moro (San Martín, 1985, p.134) bajo la actual plaza de los Tres Reyes, donde fueron excavados un *praefurnium,* junto con una piscina recubierta de *opus signinum,* restos que hoy se encuentran musealizados dentro del conjunto del denominado como *Decumanus* debido a la existencia de una vía porticada en el mismo espacio. Sin embargo, no fue hasta quince años después cuando se emprendieron nuevas labores de excavación, centrándose ahora en el solar situado justo enfrente, en los números 11 y 13 de la calle Honda (Martínez, 1997h; San Martín, 1985, p.137), donde se buscaba encontrar la continuidad de los restos ya aparecidos. En tres de las salas excavadas fueron encontrados elementos arquitectónicos relacionables con un sistema de *hypocaustum,* principalmente *pilae*, así como parte del pavimento de *signinum* que

[368] Nombre que se le viene dando en las últimas publicaciones sobre el tema (*cfr.* Madrid *et al.*, 2015). En un trabajo anterior (Noguera y Madrid, 2012, p.229) también fueron denominadas como Termas del Foro aunque en este trabajo hemos preferido usar esta nomenclatura para referirnos al complejo termal identificado en la calle Caridad, en el entorno inmediato de la plaza pública.

conformaba el nivel de circulación de las estancias. La de mayores dimensiones fue más tarde interpretada como el *tepidarium* o zona templada, mientras que los dos restantes se han puesto en relación con salas calientes o *caldaria.* En la zona norte del solar apareció una cuarta estancia de grandes dimensiones, con un pavimento compuesto por grandes losas de mármol policromado, sumidero central y piscina, que hoy se pone en relación con el *frigidarium* del conjunto. Finalmente, cabe mencionar el hallazgo de un nuevo *praefurnium* que se suma al que ya había sido descubierto en los años 60. Entre los restos arquitectónicos y ornamentales desenterrados durante la realización de estos trabajos destacan dos fragmentos de capitel jónico liso (**MO.210** y **MO.211**), un fragmento de fuste de mármol veteado de color blanco y negro (**MO.213**), los fragmentos de la orla del clípeo al que se ha hecho referencia al hablar del programa ornamental del templo forense (**MO.212**), y dos fragmentos de basa de naturaleza indeterminada[369]. Fueron, sin embargo, los trabajos desarrollados a lo largo de los años 2008 y 2009 los que han permitido conocer el complejo con mayor profundidad (Madrid *et al.*, 2011).



Figura 207: hallazgo en el año 1995 de una de las columnas que integraban la palestra.

El edificio presenta una planta rectangular que incluye en su interior una palestra, un *frigidairum* con un *alveus*, un *tepidarium,* dos *caldaria* y una *sudatio,* así como dos *praefurnium* encargados de la calefacción de todo el conjunto. Hacia el lado occidental de las mismas se ha encontrado lo que parece el inicio de una *natatio,* aunque la existencia de una edificación protegida en este punto impide la realización de cualquier tipo de trabajo arqueológico que permitiese confirmar su existencia, así como averiguar si el conjunto termal se ampliaría por este punto. La distribución interna de sus estancias ha permitido su clasificación dentro del Tipo I de Krencher, con recorrido retrógrado y planta lineal o axial (Krencher *et al.,* 1929), muy común en los establecimientos termales de Hispania (Madrid *et al.*, 2011, p.99). El acceso se realizaba

[369] Su excavador, Miguel Martínez Andreu, no recuerda la naturaleza de estos ejemplares por lo que no debe descartarse que alguna de las basas recogidas como de procedencia desconocida pueda tratarse de estas piezas.

a través de la palestra excavada durante la campaña de 2008-2009, un espacio que pudo haber perdido su carácter funcional, tal como parecen indicar tanto la ausencia de una *natatio* como la sustitución del tradicional pavimento de mortero o albero por un *opus spicatum.* Ambos hechos se convierten en indicativos de que este espacio no estuvo destinado a la realización de actividades deportivas, sino que únicamente se construyó para convertirse en un acceso de carácter monumental que, además, pudo desempeñar una segunda función como espacio de autorrepresentación de las élites urbanas (Madrid *et al.*, 2011). Presenta planta trapezoidal y está rodeada por un pórtico de una sola fila de columnas en tres lados –este, sur y oeste-, y doble en la zona norte que sustenta una cubierta a dos aguas. El pórtico occidental, el que coincide con las estancias de baños, es el más estrecho de los cuatro, ya que no era frecuente su presencia en este punto. En los tres restantes las columnas apoyaban sobre zapatas de cimentación de piedra caliza que, además, servirán para nivelar el terreno ya que contaba con una pendiente pronunciada, con una diferencia de casi medio metro entre la cota superior y la inferior. Esta inclinación, sin embargo, resultaba harto beneficiosa para la correcta evacuación de las aguas hasta la cloaca situada en el *decumanus*[370] que flanqueaba la fachada del edificio. Los pórticos este y oeste estaban formados por siete columnas de unos 3,75 metros de altura aproximadamente, alcanzando los 4,30 metros los cuatro ejemplares situados en la columnata sur. Para salvar el desnivel entre unas y otras, se empleó un ático de vigas de madera y ladrillo revestido con un friso de cubos y esvásticas.



Figura 208: vista actual de la palestra.

Desde la zona norte de la palestra se accedía a un pequeño *apoditerium* que inmediatamente comunicaba con la sala de baños fríos o *frigidarium,* presentado esta última una planta rectangular y un pavimento a base de lastras marmóreas. Estaba dotada de una pequeña piscina o *alveus,* también recubierta de *marmora,* a la que se accedía por medio de tres escalones. Al sur se situaba una nueva sala de planta

[370] Se trata de la misma vía que flanqueaba al Edificio del Atrio por su fachada meridional.

rectangular, en este caso el *tepidarium,* de la que se había conservado parte de la *suspensura,* así como del pavimento de *opus signinum.* A continuación, de nuevo hacia el sur, aparece la sala de baños calientes o *caldarium,* que ha conservado una gran cantidad de las *pilae* de sustentación del suelo. En sus lados sur y este estaba rodeada de un pasillo de servicio dotado de un *praefurnium* que garantizaba la calefacción de la sala. El *frigidarium* contaba con un segundo vano, situado al este de la sala, que comunicaba con una pequeña sala de planta rectangular en la que se han hallado restos de placas de mármol reutilizadas. En un primer momento fue interpretada como una *sudatio* o *laconicum,* teoría que ha sido descartada debido a la enorme distancia entre esta estancia y los hornos del complejo termal, a pesar de estar situada junto a la sala templada como fija Vitruvio en su libro[371] (*Vitr.,* V, 10, 5). Sería la estancia situada más al sur, junto al *caldarium* y el pasillo con *praefurnium*, la sala de baños de vapor o sauna. Tal como se ha mencionado, el hallazgo de un muro de 0,80 metros de grosor en el lado occidental se ha puesto en relación con la posible *natatio* del complejo. Sin embargo, se trata de una ubicación que resulta cuanto menos extraña, al situarse fuera del recorrido, por lo que otras hipótesis barajadas es que se tratase de un depósito de agua para abastecer las piscinas, como complemento al *castellum aquae* de la cima del cerro, o incluso una zona de servicio con letrinas (Madrid *et al.*, 2011, pp.91-98).



Figura 209: reconstrucción virtual del edificio.

Sus reducidas dimensiones, con una superficie interna que no llega a los 1200 metros cuadrados (Madrid *et al.,* 2011, p.93), llevó a plantear la posibilidad de que, en realidad, se tratase de un edificio, no ya de carácter privado, pero si semipúblico que, además, podía tener algún tipo de relación con la congregación encargada del gobierno del edificio adyacente –el Edificio del Atrio-. Esta teoría, sin embargo, quedó rápidamente descartada tras el hallazgo de una inscripción en la que puede leerse *loco [dato] d(ecreto) d(ecurionum) [d(ono) d(edit)]*. Se trata, por lo tanto, de la confirmación de que el *ordo* de la ciudad debía dar su consentimiento para llevar a cabo cualquier transformación en el edificio, en este caso, la colocación de una escultura, poniendo así

[371] "El <<lacónico>> y los sudaderos deben estar anejos a la sala de baño templado".

de manifiesto el carácter público de la construcción (Madrid *et al.,* 2011, pp.91 y 109). Con ello se confirmaban las primeras interpretaciones generadas tras los trabajos arqueológicos de los años 80, cuando los restos se pusieron en relación con unas termas públicas (Martínez, 1997h, p.14).

El complejo termal de la calle Honda ha sido fechado principalmente en base a sus elementos constructivos –material latericio y *clavi coctiles* para la creación de la *concameratio*- y también decorativos, como son los distintos restos arquitectónicos y escultóricos que adornaban aquellos espacios más significativos, como la palestra. Todos ellos apuntan a las primeras décadas del siglo I d.C., por lo que la construcción del establecimiento balnear se ha situado en época julio-claudia[372] (Madrid *et al.*, 2011, p.100). El análisis de los elementos de decoración arquitectónica apunta en el mismo sentido, con basas sin plinto de tipo ático todavía no conformado definitivamente, capiteles jónicos canónicos y corintios con rasgos que los sitúan en las primeras décadas del siglo I d.C., así como la combinación de materia prima local estucada con mármoles de importación. A finales de esta centuria y principios de la siguiente el edificio experimentó toda una serie de transformaciones, que incluyeron reparaciones en los distintos espacios calefactados, especialmente en las *suspensura*, así como la renovación de pavimentos y del porticado de la palestra (Madrid *et al.*, 2011, p.111). Y respecto a su abandono, aunque en un primer momento se planteó que pudo tener lugar en el siglo IV d.C. (Martínez, 1997h, p.13), los resultados de la nueva campaña de excavaciones permitieron adelantar esta fecha hasta mediados o finales del III d.C., gracias al hallazgo de *sigillata* africana C en los rellenos de abandono y colmatación (Madrid *et al.*, 2011, pp.111-112).

VI.1.5.3.1. El programa ornamental de las termas.

Dentro del conjunto destaca el rico programa arquitectónico, escultórico y epigráfico, con piezas de gran calidad elaboradas en *marmora* de diferentes colores y procedencias, convirtiéndose en un claro ejemplo de la "trasposición a un ambiente provincial del nuevo lenguaje augusteo cuya finalidad era la de ensalzar la paz del *Princeps* y reforzar la idea de abundancia y bienestar derivada del nuevo orden político y social" (Madrid *et al.,* 2011, p.94). Respecto a la columnata que decoraba la palestra, los pórticos occidental, meridional y oriental estaban formados por capiteles de orden jónico, fustes de ladrillo y basas áticas sin plinto. Los capiteles (**MO.214** y **MO.215**) son de tipo jónico, dotados de dos caras iguales con equino decorado con tres ovas, y con cojinetes laterales cubiertos con hojas de agua, una serie de rasgos que, junto con las similitudes con varias piezas procedentes de *Astigi,* Mérida, Ostia o el norte de África, han permitido datarlos en torno a comienzos del siglo I d.C. En cambio, características como la materia prima empleada o el uso del estuco policromado para cubrir la pieza remiten a un momento tardorrepublicano, aunque en ambientes provinciales su uso pervive algunos años más después del cambio de Era. Estas piezas apoyaban sobre fustes

[372] Una cronología similar se baraja para el complejo de Arcóbriga, cuya planta presenta importantes similitudes con las termas de Cartagena (Fernández Ochoa *et al.*, 2000).

elaborados con ladrillos de forma triangular (**MO.218**), estucados y policromados con colores ocre, rojo y negro.



Figura 210: detalle de uno de los fustes que integraban el porticado de la palestra.

El material cerámico fue igualmente utilizado para la elaboración de las basas, piezas de tipo ático sin plinto, dotadas de dos toros casi simétricos y escocia de sección recta enmarcada por dos listeles, unos rasgos que permiten datarlas en época tardorrepublicana y durante los primeros años del gobierno augusteo fuera de la *Urbs*. Se ha propuesto una altura total de 3,74 metros que se correspondería con 8,5 veces el diámetro inferior del fuste, es decir, con la propuesta de Vitruvio para los porticados de orden jónico (Madrid *et al.,* 2011, p.94). El pórtico norte es el que presenta las mayores diferencias ya que, mientras que las dos columnas laterales de la perístasis externa son de iguales características a las anteriores, las dos centrales son de orden corintio, empleando materias primas mucho más lujosas como son el travertino rojo y el mármol de Carrara. El uso de estos materiales nos marca un término *post quem* para la datación de las piezas, ya que deben de ser contemporáneas o posteriores al proceso de monumentalización que experimenta la ciudad en época augustea, cuando se produce la llegada a la ciudad de este tipo de *marmora.* En concreto, se ha hallado un capitel de orden corintio-canónico o normal (**MO.216**) que, si bien sigue los cánones marcados por las piezas del templo de *Mars Ultor,* presenta una serie de características que permiten situarlo en un momento más tardío, además de poder ser considerado como obra de un taller local (Noguera y Madrid, 2011b, p.177), dando como resultado una pieza con una labra fría y menos natural que puede fecharse a principios del siglo I d.C. Junto con el capitel se encontró un tambor de fuste de columna liso de travertino rojo (**MO.217**), con un diámetro idéntico al del sumoscapo del capitel, por lo que ambas formaban parte de la misma columna. Este habría apoyado, posiblemente, sobre una basa de tipo ático de la que, sin embargo, no se ha encontrado resto alguno (Madrid *et al.,* 2011, p.94). Por su parte, la columnata interior del lado norte debió repetir el esquema visto para los otros frentes[373], con basas y fustes de material cerámico

[373] Aunque con unas dimensiones mayores al presentar los elementos conservados un diámetro de 50 cm (Noguera y Madrid, 2012, p.241).

coronadas por capiteles del orden jónico, aunque no se ha conservado ningún fragmento de estos últimos (Madrid *et al.,* 2011, p.94). Para las columnas corintias se ha reconstruido una altura de diez módulos, esto es, unos 4,30 metros. Para salvar la diferencia entre unas columnas y otras debió construirse un ático de madera y ladrillos sobre el que pudo aplicarse decoración pictórica (Madrid *et al.,* 2011, p.94). Otros elementos ornamentales hallados en el conjunto termal han sido placas de mármol de diversa procedencia usadas como decoración parietal, un pie de *labrum* de mármol blanco, placas de bronce, *lapis specularis* y rejas también de bronce, pertenecientes estos dos últimos elementos a las ventanas del edifico (Madrid *et al*, 2011, p.101). Pero, sobre todos ellos, destaca una cornucopia de mármol[374] de Carrara que debió pertenecer a una escultura de grandes dimensiones situada dentro del pórtico norte, a tenor del lugar donde se produjo el hallazgo, posiblemente delante de la columna central de la perístasis interior, bien como un simple elemento ornamental bien formando parte de una especie de *sacrum* o capilla destinada al culto, modelo constatado en otros complejos termales (Madrid *et al*, 2011, p.109).



Figura 211: cornucopia.

Junto a todos ellos elementos, debemos hacer referencia a los materiales encontrados durante las labores de excavación de los años 80, los dos fragmentos de capitel (**MO.210** y **MO.211**) y el fuste liso de mármol proconesio (**MO.213**). Los primeros se corresponden con sendos capiteles de tipo jónico, dotados de equino y

[374] Su decoración es exquisita, compuesta por un cesto decorado con flores y frutos, representados con un elevado grado de detallismo, y bajorrelieve en la zona del cuerno, con el dorso sin decoración, solo pulimentado, y lateral derecho solo desbastado debido a que era este punto el que apoyaba en la escultura. Fechada en época augustea o principios del gobierno de Tiberio (Madrid *et al*, 2011, p.101) contiene una elevada carga simbólica relacionada con la *Pax Augustea*, representando la fertilidad, la abundancia y el bienestar, atributos propios de Ceres, Concordia, *Pietas,* la Fortuna augusta o también de algún miembro de la familia imperial, divinizado o no (Madrid *et al*, 2011, p.108). La interpretación más plausible es que se trata de una representación de Livia como Fortuna o *Abundantia*, un tema de gran importancia durante época tiberiana como muestra de devoción y reconocimiento de prosperidad emanada de la matriarca de la casa Julio-Claudia (Madrid *et al*, 2011, p.108). Sobre este elemento véase Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2009). ...apparetque beata pleno/Copia cornu. Una excepcional cornucopia marmórea de *Carthago Noua*. *Verdolay 12,* 75-95.

cojinetes laterales lisos. Se trata de una tipología difícil de datar ya que, aunque el grueso de los ejemplares se fecha entre los siglos III y IV d.C., existen piezas anteriores como un capitel procedente de Sevilla que ha sido datado en época tardorrepublicana. Es por ello que se ha propuesto una datación augustea o posterior para los ejemplares, en base a la materia prima empleada en su elaboración, sin que haya podido hacerse de forma más precisa. Ninguno de ellos, ni el fuste, ha sido incluido en las reconstrucciones que del programa ornamental de esta edificio se han realizado por lo que se desconoce su procedencia originaria, aunque las dimensiones teóricas que hemos obtenido al aplicar los postulados vitruvianos permiten vincular ambos ejemplares con un porticado de carácter público[375]. En el caso del fuste, la materia prima empleada en la labra nos lleva a relacionarlo con la decoración de un espacio de cierta categoría, posiblemente en un ambiente interior debido a sus reducidas dimensiones, con solo 28,5 cm de diámetro. También del complejo termal procede un capitel de pilastra de tipo corintizante (**MO.252**) decorado con el motivo de la doble S, aunque representado de una forma muy esquematizada. Labrado en mármol blanco, la simplicidad de los elementos vegetales representados, así como los paralelos, han permitido datarlo entre los siglos II y IV a.C., siendo igualmente desconocida su procedencia originaria puesto que tampoco ha sido incluido en las reconstrucciones del programa ornamental de las termas. Otros dos fragmentos de capitel de pilastra fueron encontrados durante los trabajos de excavación de los años 2008-2009, en este caso en los estratos de colmatación del *decumanus* y de la ocupación tardía identificada en una de las estancias del Edificio del Atrio. La primera de las piezas (**MO.219**) está decorada con el denominado como motivo liriforme, mientras que la segunda (**MO.220**) emplea el esquema del cáliz central, habiendo sido ambas fechadas en el siglo I d.C.

VI.1.5.4. El conjunto de la Plaza Tres Reyes.

El solar en cuestión se encuentra sito a escasos metros al sur del complejo termal identificado en la calle Honda, interpretándose parte de los hallazgos realizados como integrantes del conjunto de baños. Estos fueron descubiertos de forma casual en el año 1967 y excavados bajo la supervisión del director del MAMC, Pedro San Martín (Miquel y Madrid, 2003, p.74; Murcia y Madrid, 2003, p.231). Posteriormente, se realizaron algunas intervenciones puntuales encaminadas a, por un lado, completar la información obtenida con los primeros trabajos arqueológicos, y también a la limpieza, consolidación y la mejora de la exposición museográfica de los restos (Miquel y Madrid, 2003, p.75). Junto con el *prefurnium* y la pileta revestida de *signinum* a los que se ha hecho mención al hablar del conjunto termal de la calle Honda (*vid. supra*), se identificaron varias estructuras de época bajo-imperial (Murcia y Madrid, 2003, p.231), entre las que destaca un pórtico construido con material reutilizado que se puede datar en un momento más antiguo.

[375] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.



Figura 212: vista superior de la calzada durante las labores de excavación.

Nada se sabe día de hoy de la procedencia original de unas piezas que, en su mayoría, debieron de pertenecer a construcciones edificadas durante la primera fase de desarrollo y transformación urbana que se inició a finales del siglo II a.C. o bien a proyectos de larga duración concebidos en este mismo momento. En concreto, se encontraron tres zapatas de cimentación cuya distribución no sigue el ritmo propio de este tipo de construcciones ya que los intercolumnios son algo mayores que los siete diámetros del imoscapo de las columnas que se suponen para los porticados toscanos (Murcia y Madrid, 2003, p.253, fig.5). De las basas encontradas, cuatro son de orden toscano y están labradas en piedra caliza, aunque existen importantes diferencias tipológicas entre ellas. Tres presentan el plinto circular pero mientras una de ellas no emplea elemento alguno de transición entre la moldura convexa y el sumoscapo del fuste labrado en el mismo bloque (**MO.221**), las dos restantes se completan con caveto y listel sobre el toro (**MO.223**) o solo un listel sobre el cuarto de círculo (**MO.226**). La restante basa toscana está dotada de plinto cuadrangular (**MO.225**), moldura convexa en cuarto de círculo, listel, y caveto como elemento de transición al fuste. De esta forma, **MO.221** ha sido datada desde finales del siglo II a.C., **MO.223** entre finales del siglo I a.C. y el cambio de Era, **MO.225** a finales del I a.C. y principios de la siguiente centuria, y **MO.226** entre final del II a.C. y la primera mitad del siglo I a.C. No solo las dataciones son discordantes sino también las dimensiones, que oscilan desde los 52,9 cm de diámetro de **MO.221** hasta los 88,5 de **MO.226**. De esta forma, no pueden considerarse como originarias del porticado sino material reutilizado[376]. En cuanto a su procedencia, aunque no existe dato alguno que permita ponerlas en relación con alguna de las estructuras conocidas en la ciudad, si que es posible inferir su relación con

[376] A.J. Murcia y M.J. Madrid (2003) si han cosiderado pertenecientes al porticado originario los ejemplares MO.223, CO.3, DES.15 y el fuste MO.224, en base a sus similitudes tipológicas. Las dimensiones, en cambio, son más variables, con imoscapos de entre 62,8 cm el más pequeño y 72 el mayor, siendo también diferentes los diámetros del plinto. De hecho, en este caso hemos preferido relacionar una de las piezas, CO.3, con las instalaciones del área portuaria de la ciudad. *Vid.* VI.2 *"La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

espacios de carácter público o privado en base a sus diámetros[377]. Así, **MO.221** podría considerarse como integrante de una residencia, mientras que las grandes dimensiones de **MO.223** y **MO.226** invitan a relacionarlas con porticados asociados a construcciones de carácter público. A ellas se unen una basa ática con plinto de travertino rojo (**MO.222**) fechada entre época augustea y el siglo I d.C., y un fragmento del mismo material (**MO.227**), posiblemente perteneciente a otro ejemplar ático.

Esta columnata tardía se superponía a un porticado anterior, de cronología desconocida, del que pudieron formar parte las tres zapatas identificadas. Sobre estas se han conservado improntas circulares de 72-73 cm de diámetro que debieron ser causadas por los elementos originales, correspondiéndose posiblemente con el encaje que "suele marcarse en la parte inferior de estas piezas y que está relacionada con su perfecta colocación en el pórtico" (Murcia y Madrid, 2003, p.256). Junto con las basas se encontraron seis fragmentos de fuste liso (**MO.224, MO.228, MO.229, MO.230, MO.231** y **MO.232**) de diferentes dimensiones. Entre ellos destaca **MO.228,** no solo por estar labrado en un material diferente, el travertino rojo, sino porque conserva una decoración a base de un astrágalo de gruesas perlas y discos lenticulares en el sumoscapo, motivos que han permitirlo datarlo entre época augustea y el siglo I d.C. Este hecho permitió a S. Ramallo (2011-2012) ponerlo en relación con el referido capitel **MO.118** hallado en la calle Honda número 17, el único ejemplar jónico decorado con el "esquema de volutas en S" que no presenta el collarino labrado en el mismo bloque.



Figura 213: imagen actual de la calzada con el porticado.

Tras el pórtico, hacia el sur del solar, se abrían un conjunto de estancias que fueron interpretadas como pertenecientes a dos *tabernae* (Murcia y Madrid, 2003, p.257) contemporáneas a la primera columnata, conformando así un conjunto compuesto por espacios de carácter comercial precedidos por una galería porticada abierta a la calle (Murcia y Madrid, 2003, p.357). Al igual que el pórtico y la calzada, las *tabernae* fueron transformadas en época bajo-imperial, cuando el acceso de una de

[377] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

las estancias fue cegado con un muro levantado con material reutilizado (Murcia y Madrid, 2003, p.259). Estos ambientes, en un primer momento, fueron puestos en relación con los hallazgos que se habían producido en calles aledañas –Jara, Aire, Callejón de Bretau- haciéndolo integrante de ese complejo de carácter público y funcional al que se ha hecho mención con anterioridad[378], cuya existencia se propuso en el año 1996 y que se habría edificado en época imperial, en el siglo I d.C. Sin embargo, y como ya se ha apuntado, la parcialidad de los restos unida a la variada cronología y tipologías propuestas invitan a descartar esta idea, a excepción de la posible relación con los hallazgos del Gran Hotel, con un porticado igualmente formado por material toscano reutilizado (Murcia y Madrid, 2003, p.259). Y, al igual que ocurría en este solar, también en la excavación de la Plaza de los Tres Reyes apareció material marmóreo posiblemente procedente de los espacios de carácter público situados en el entorno. En este caso se trata de un fragmento de friso con decoración de carácter vegetal (**MO.233**) muy sencilla, con una labra muy plana, para el que se han propuesto dos interpretaciones. Por un lado podría tratarse de un ejemplar tardío, afectado por el proceso de simplificación que experimentan todos los ordenes y elementos ornamentales desde el siglo II d.C. Por otro, y en base a las similitudes estilísticas con otros fragmentos marmóreos (**MO.116** y **CC.11**), la pieza podría ser obra de un taller local con un estilo particular que es el que habría quedado reflejado en la forma apuntada de las hojillas de los acantos. Al igual que las basas y fustes, la presencia del ejemplar en este punto pudo ser resultado de una reutilización, circunstancia que dificulta más aún la correcta caracterización y datación del fragmento.

VI.1.6. Los materiales descontextualizados. Problemas de análisis e interpretación.

Como se ha podido ver a lo largo de este capítulo, la mayor parte de los hallazgos que se han producido en el área del cerro del Molinete presentan una compleja interpretación. En primer lugar muchos de ellos proceden de excavaciones antiguas lo que supone, ya no solo que la recogida de información no era tan completa y precisa como en la actualidad, sino que en la mayoría de ocasiones apenas contamos con más datos que las escuetas referencias en algunas obras posteriores. En otros casos el contexto a las piezas se encuentra tan alterado por el expolio y la actividad edilicia posterior que resulta muy complejo el análisis de las piezas. Véase por ejemplo el caso del edificio de la curia, donde la mayor parte de los elementos de decoración arquitectónica aparecen formando parte de estratos generados como consecuencia del expolio de época tardía y de la construcción del nuevo encintado defensivo de época moderna, de forma que resulta complejo incluso asegurar su pertenencia a este edificio. Este es uno de los casos donde el haber podido disponer de contextos claros habría convertido a los elementos ornamentales en piezas claves para resolver una hipótesis tan interesante como el hecho de si se trata de un edificio compuesto de atrio y aula, y fechado en época julio-claudia como se venía considerando hasta ahora, o por el contrario nos encontramos con dos construcciones superpuestas de diferente cronología.

[378] *Vid.* el apartado VI.1.2. "*El descubrimiento de la colina*".

El problema se agrava ya que, además, la mayoría de los ejemplares son piezas molduradas lisas lo que impide hacer cualquier precisión cronológica al respecto más allá de una aproximación relativa en base a la materia prima empleada en su elaboración. De hecho han sido muchas las piezas de estas características encontradas en el entorno del cerro, en su mayoría aparecidas durante la realización de los sondeos practicados desde el año 1995, lo que supone que la información a ellos asociada es muy parcial y limitada. La continua actividad edilicia es otro de los problemas al que nos enfrentamos a la hora de estudiar la totalidad de los restos encontrados ya que el estado de conservación en el que se han encontrado algunas estructuras como pueden ser los edificios sacros de la cima o la construcción religiosa que presidía la plaza forense, sin apenas alzado, impide realizar una reconstrucción de los mismos. Además, en ninguno de ellos se han encontrado elementos decorativos asociados que permitan observar similitudes y plantear correspondencias con las piezas analizadas a lo largo de este trabajo.

Todo ello hace que el estudio de estos elementos sea enormemente complejo, teniendo que conformarnos con los datos derivados del análisis de los aspectos estilísticos para su interpretación, la cual queda coja al no poder ponerse en relación con unos contextos claros. Uno de los objetivos que se había planteado este estudio era el de realizar restituciones o, al menos, aproximaciones a los programas ornamentales de las diferentes estructuras, públicas o privadas, existentes en la ciudad, una finalidad que en el caso de los edificios asociados al Molinete ha resultado prácticamente imposible a excepción de las estructuras situadas en la falda suroccidental en las que el actual equipo de investigación ha hecho en magnífico trabajo de restitución.

VI.2. La línea de costa y las instalaciones del área portuaria.

En la costa occidental de la ciudad romana habrían estado situadas las instalaciones portuarias, entre las que se propuso la existencia de una impresionante fachada de carácter monumental y orden toscano. Esta supuesta construcción no estaría relacionada de forma directa con la gran bahía que se abría al sur de la ciudad sino que lo hacía con un pequeño espacio interior que fue conocido desde el siglo XVI como Mar de Mandarache, un topónimo de origen árabe cuyo significado es "puerto" (Ramallo, Murcia y Vizcaíno, 2010, p.216). La ubicación de estas instalaciones en la zona tuvo que ver con la orografía del terreno ya que, según Polibio, la ciudad "en su parte meridional[379] presenta un acceso más plano desde el mar" (*Hist.,* X, 10). En la costa sur, en cambio, se desarrollan las últimas estribaciones del cerro de la Concepción lo que da como resultado un paisaje escarpado y de difícil acceso, aunque es probable que en ella se abriesen numerosas calas que habrían podido servir como pequeños embarcaderos.

[379] En realidad Polibio hace referencia a la parte occidental de la ciudad, dado el error que cometió a la hora de orientar los principales hitos geográficos de la ciudad. Véase nota 264.

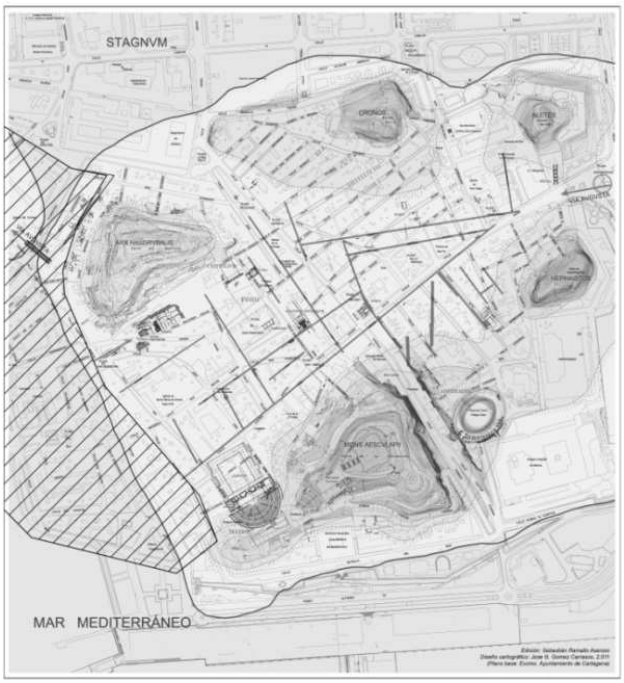


Figura 214: indicación del área tratada en este apartado.

VI.2.1. Las excavaciones en las calles Carmen, Sagasta, Puertas de Murcia, Mayor y aledañas.

Definir el punto exacto donde se ubicaba el puerto de la ciudad antigua había sido una tarea compleja motivada, principalmente, por la escasez de restos arqueológicos que pudiesen relacionarse con unas instalaciones adecuadas a la categoría del enclave. Así, la principal hipótesis que se había planteado situaba la línea de costa en torno a las actuales calles Carmen, Sagasta, Puertas de Murcia, Mayor y Bodegones, en base a la presencia o no de estratos que indicasen la existencia de niveles marinos y que, por lo tanto, se convirtiesen en indicativos de la presencia de zonas sumergidas en época antigua.

Los primeros datos sobre los que existen referencias fueron recogidos por P. San Martín. Se trata de los hallazgos que tuvieron lugar en el año 1974 en la calle Mayor 35 donde, además de varias basas y fustes (**CO.22, CO.23, CO.39** y **¿CO.21?**), se halló un muro de sillería de arenisca que su descubridor relacionó con un "posible muelle" (San Martín, 1985, p.135). Algunos años después, en 1984 se excavaron dos solares de la zona. El primero fue el número 28 de la calle Sagasta donde solo se encontraron algunos fragmentos cerámicos dispersos, por lo que se determinó que esta zona no habría estado ocupada en época romana (Méndez y Martínez, 1997c). En el segundo, en la calle del Cañón 13, además de algunos fragmentos cerámicos sueltos, fueron encontrados tres fustes (**CO.29, CO.30** y **CO.31)** reutilizados en las cimentaciones de varias construcciones modernas (Méndez y Martínez, 1997). En la actualidad únicamente existen datos fiables acerca de una de estas piezas, identificada por M.J. Madrid (1999b) como el ejemplar que forma parte del monumento a Luis Cervantes Soto (**CO.29**). Se trata de un fuste de travertino rojo de grandes dimensiones por lo que debió pertenecer a una construcción de cierta envergadura, posiblemente un espacio templar en base a su

diámetro, que se vincula de forma preferente con edificios religiosos de orden corintio de tamaño medio como se ve en algunas construcciones de Córdoba, Évora o Ampurias[380]. Han sido varios los fustes con un diámetro superior a 90 cm encontrados en la ciudad, una cifra que C. Márquez (1998, p.180) relaciona, sin lugar a dudas, con espacios de carácter público. Dos de ellos **(DES.23** y **DES.85)** tienen una procedencia desconocida por lo que no existe dato alguno para conocer su ubicación original, aunque en el caso del primero podría proponerse su relación con el ejemplar **CO.29** a partir de la materia prima empleada en su labra y las dimensiones de ambos fragmentos. Los otros dos **(CC.21** y **CC.22)** tradicionalmente han sido puestos en relación con el anfiteatro, una procedencia que parece complicada de aceptar, siendo más probable su pertenencia a un edificio público, posiblemente también de carácter religioso, tal como parecen apuntar sus diemnsiones, la materia prima empleada en la labra o su carácter monolítico[381]. Acerca de los otros dos fustes hallados en la calle Cañón (**CO.30** y **CO.31**) solo se puede precisar que presentaban un tamaño diferente entre ellos y también con respecto al anterior, y que podrían ser lisos de acuerdo con las fotografías que acompañan la publicación. Un año más tarde se excavaron varios solares de la calle del Carmen, en concreto los números 20 y 22 por un lado, y los solares 48, 50 y 52 por otro. En el primero no apareció resto alguno por lo que hubo de tratarse de una zona deshabitada hasta época moderna (Méndez, 1997c), mientras que el segundo fue puesto en relación con "el antiguo istmo que unía la zona urbana […] con la zona rústica […]" (Méndez, 1997d).

En la Plaza Castellini, la excavación desarrollada en el año 1986 sacó a la luz restos fechados en su mayoría de época moderna, por lo que se determinó que esta zona habría correspondido con el área sumergida en época antigua que, a partir del siglo XV, inició un proceso de colmatación (Ruiz, 1997c). En el mismo año se excavaron los números 51 y 53 de la calle Sagasta, en donde la aparición del nivel freático impidió acceder a los restos más antiguos (Roldán, 1997b), y el número 38 de la calle Mayor. En este último se encontró un muro de época romana que puso de manifiesto que se trataba de una zona de tierra emergida (Ruiz, 1997b). Hacia el sur de la misma calle, en los números 5 y 7, los trabajos del año 1988 sacaron a la luz una zona de confluencia entre tierra emergida y sumergida, ya que en la franja más cercana a la calle Mayor se encontraron varios sillares de arenisca que bien habían podido formar parte de un frente portuario, mientras que el resto del solar estaba ocupado por depósitos marinos colmatados a partir de época medieval y moderna. Del año 1990 datan los trabajos llevados a cabo en el número 17 de la misma calle, en el que fue encontrada una plataforma relacionada con la realización de actividades de carácter marítimo fechada en un momento tardío (Berrocal y Conesa, 1996b). El hallazgo podría ponerse en relación con un mantenimiento de la funcionalidad del espacio, contribuyendo así a confirmar la situación en este punto de las instalaciones de carácter portuario. Más

[380] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

[381] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

recientes han sido los trabajos desarrollados en la calle Medieras número 2 donde los restos encontrados se han interpretado como integrantes de una *fullonica* o tintorería (Berrocal y López, 2001). Ello se convirtió en indicativo de que se trataría de una zona emergida en época romana, por lo que la línea de costa debió situarse más al oeste, hacia las actuales calles Mayor y Real.



Figura 215: recreación de la ciudad de *Carthago Noua* en el siglo I d.C. en la que han sido representadas las instalaciones portuarias en la costa occidental de la ciudad.

En la calle Mayor 41, solar excavado en 2001, salieron a la luz los restos correspondientes a un taller de vidrio cuya cronología se situó hacia los siglos II y III d.C. (Antolinos, López y Soler, 2002; Antolinos y Soler, 2010b). En el número 10 de la misma calle, los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el año 2003 pusieron de manifiesto la ocupación de la zona en época tardorrepublicana e imperial, aunque no se pudo llegar a determinar la funcionalidad de los muros encontrados (Antolinos, 2004a; Antolinos, Sánchez y Soler, 2010). Uno de los últimos trabajos en esta vía data del año 2010, centrados en los solares 21 y 23, bajo la denominada casa Llagostera, donde se realizaron una serie de sondeos preventivos de cara a la construcción de una nueva edificación. En las calles del Carmen y Sagasta, las actuaciones más recientes se centraron en el solar número 7 de la calle del Carmen y 10 de Sagasta, donde los restos más antiguos fueron obtenidos mediante la realización de un sondeo geotécnico, con los problemas interpretativos que ello conlleva. Por ello fueron dos las propuestas derivadas del hallazgo de un fragmento de mortero. La primera lo puso en relación con la existencia de un pequeño asentamiento, posiblemente relacionado con el tráfico marítimo, que habría sido amortizado en el siglo I a.C. y después colmatado. La segunda de las teorías relaciona este mortero con un vertido realizado con el objetivo de colmatar terreno sumergido para así ampliar el espacio susceptible de ser ocupado (Alonso, 2006). En el año 2008 se trabajó en los solares 55-57 de la calle del Carmen, durante la restauración de la casa Dorda, donde sí pudieron identificarse claramente esos vertidos de carácter antrópico (Madrid, 2008b). El acondicionamiento de la línea de costa pudo haber sido realizado de forma simultánea a la construcción del canal artificial que menciona Polibio, cuya función habría sido la de comunicar las aguas del mar con la laguna interior, evitando así su estancamiento y permitiendo, además, la

entrada de embarcaciones de poco calado. Evidencias arqueológicas de la construcción de este conducto han sido encontradas en los sondeos llevados a cabo en las calles Morería Baja, Cantarerías y Santa Florentina (Martínez, 2004, p.20; Ramallo y Martínez, 2010, p.150), y en los solares 48-50-54 de la calle Carmen y 11 de la calle De la Palma (Roldán, 1997), donde, sobre los niveles marinos, han aparecido estratos arcillosos con material cerámico asociado. Continuando con los hallazgos susceptibles de ser relacionados con la línea de costa romana, la calle Bodegones fue objeto de estudios arqueológicos en los años 2002 y 2006. En primer lugar se trabajó en el solar número 5, donde los restos de época antigua se corresponden con niveles marinos (Antolinos, 2003d). La intervención más reciente se centró en el solar situado en la confluencia de esta vía con la calle Comedias, con idénticos resultados (Antolinos y Soler, 2007). También en el año 2003 se trabajó en esta zona, si bien más hacia el este, hacia la calle Mayor, habiéndose identificado numerosos restos arquitectónicos **(CO.35, CO.36** y **CO.37**).



Figura 216: imagen publicada en los medios de comunicación del dique hallado en el solar de la casa Llagostera.

Las labores de excavación en la zona han sido retomadas en el año 2016, de nuevo bajo la citada casa Llagostera, donde se ha sacado a la luz un paramento de más de 20 metros de sillares de arenisca, similar al descrito por P. San Martín en el solar número 35 de la calle Mayor, coronados por otros de caliza y reforzado con una segunda estructura de mampostería[382]. El hallazgo parece ser la confirmación de lo que los datos presentados permitían entrever, la ubicación del puerto de *Carthago Noua* en la zona oeste de la ciudad antigua, con una línea de costa que habría discurrido por las aceras izquierdas de las actuales calles Carmen, Puertas de Murcia, Bodegones y Mayor (Berrocal y Conesa, 1996, p.228), con una dirección noroeste-sureste hasta los solares 5-7 de la última calle donde habría cambiado a una orientación oeste-este (Antolinos y Soler, 2007, p.148). La zona habría estado ocupada por más de medio kilómetro de

[382] Esta información ha sido obtenida a partir de la información publicada en los medios de comunicación ya que todavía no existe la publicación científica de los mismos, por lo que debe ser tratada con toda cautela.

playas, constituyendo un espacio apropiado por su orografía para la realización de actividades de carácter portuario y comercial.

En época púnica este espacio estuvo desocupado debido a su condición de colector natural ya que las diferentes avenidas habían creado un banco de arena que dificultaba la navegación. Los nuevos vertidos antrópicos no solo ampliaron el espacio susceptible de ser ocupado en un momento de presión demográfica, sino que permitieron la creación de una plataforma artificial que sería la que habría acogido estas instalaciones. Respecto a su ubicación en un espacio *extra* o *intra moenia* existen numerosas dudas debido a que han sido pocos los tramos de la muralla tardorrepublicana identificados, lo que impide conocer de forma completa su trazado. Junto con los paramentos encontrados en los cerros de la Concepción y el Molinete[383] (Noguera *et al.*, 2011-2012), han sido varios los hallazgos que se han puesto en relación con este encintado murario (Díaz, 2008). La referencia más antigua fue recogida por A. Beltrán (1952, p.62[384]) quien situó en la actual calle Príncipe de Vergara el hallazgo de "[…] varios sillares labrados, formando un muro, y uno de ellos con un relieve, figurando un falo de 45 cm. de longitud, como los que con carácter apotropaico se encuentran en diversas murallas y recintos". Muy cerca de este punto, en la calle del Cañón, se encontró un tramo de muro de *opus quadratum* de *ca.* 1,85 cm. de espesor que recientes publicaciones han puesto en relación con la muralla tardorrepublicana (Matallana, Zapata y Nadal, 2007, p.143). Finalmente en la calle Mayor esquina con calle Medieras se encontró un muro de similares características a las del anterior (Matallana *et al.*, 2007, pp.142-143), por lo que igualmente ha sido relacionado con este nuevo recinto que pudo amortizar las defensas púnicas. En época augustea, la monumentalización del área cercana a estas instalaciones portuarias[385] pudo motivar la construcción de nuevos espacios donde realizar las actividades comerciales y de intercambio, ubicados en el actual barrio de Santa Lucía (Berrocal, 1999). Evidencias de esta construcción se han encontrado bajo el edificio del Hospital de Marina donde tuvo lugar el hallazgo de toda una serie de estratos de carácter antrópico, cuyos materiales cerámicos aportan una cronología entre finales de época julio-claudia y el inicio de la dinastía flavia, depositados con el objetivo de crear un acceso hacia la ciudad desde la costa. Es probable que también se pueda relacionar con esta instalación un cantil construido con grandes sillares de caliza gris descrito por Simancas (Berrocal, 1999; *Id.*, 2002, pp.355-357, 363; Pérez y Berrocal, 1997b, p.293; *Id.*, 1998, p.245).

[383] Acerca de la muralla republicana de *Carthago Noua* véase Díaz, 2008; Noguera *et al.,* 2011-2012; y Ruiz y Madrid, 2002.

[384] Son numerosos los ejemplos de encintados murarios decorados con motivos de este tipo como, por ejemplo, el que flanquea la puerta del sector sur de la muralla de la ciudad romana de Ampurias, fechada en torno al siglo II a.C.

[385] *Vid.* VI.1. *"El cerro del Molinete (Arx Asdrubalis): un punto emblemático dentro de la ciudad antigua"*.

VI.2.2. Las instalaciones del área portuaria.

En el año 1952 A. Beltrán propuso la existencia de una fachada monumental que recorrería toda la línea de costa:

> Es curioso señalar que a lo largo de la calle Mayor, es decir, de la playa y orilla del puerto antiguo[386], se han encontrado constantemente restos de columnatas, a escasa distancia unos de otros, lo que nos fuerza a suponer la existencia de un pórtico o la sucesión de una serie de conjuntos monumentales, puesto que no parece viable que todos sean caídos del contiguo Monte de la Concepción, ya que las ruinas de la calle Escaño[387] se hallaron <<in situ>>. (Beltrán, 1952, p.63).

Tal como se recoge en la ficha de los ejemplares procedentes de la citada calle Escaño **(MO.240** y **MO.241)**, sus características podrían presentar similitudes con la mayor parte de las piezas que van a ser presentadas como integrantes de esa construcción a la que se refiere A. Beltrán, basas toscanas con plinto cuadrangular, moldura convexa en toro inverso, y listel como elemento de transición al fuste liso. Sin embargo, ambos ejemplares se conocen únicamente a través de una ilustración realizada por el mismo autor (Beltrán, 1952, fig.11) ya que fueron enterradas de nuevo tras su estudio, por lo que se trata de unos datos que deben ser tratados con mucha cautela. En el dibujo no aparece representado el imoscapo del fuste labrado en el mismo bloque, una característica que si aparece en el resto de piezas a excepción de uno de los ejemplares (**CO.3**), donde este elemento ha quedado reducido a una franja de 1,5 cm de grosor. En cuanto a sus dimensiones, si se aceptan por buenas las recogidas en la publicación, se alejan de los parámetros que van a ser expuestos a continuación, situándose en un término medio entre el diámetro predominante en los capiteles y en las basas. Aunque en el capítulo anterior fueron mencionadas al hacer referencia a esa posible plaza de carácter funcional y comercial situada en un punto cercano a las instalaciones portuarias, ya se han planteado las razones que llevan a rechazar la existencia de una construcción de tales características. Es por ello que no puede descartarse algún tipo de relación con las edificaciones situadas en el área marítima de la ciudad, si bien no como integrantes de esa construcción de carácter monumental a la que hizo referencia A. Beltrán sino de alguna estructura similar en cuanto a tipología y funcionalidad. De hecho, tal como se irá viendo, las diferencias en las características formales de las piezas abogan por plantear la existencia de diversas estructuras porticadas de orden toscano, por encima de una única línea de fachada. La construcción

[386] A partir de estas palabras es posible apreciar como ya desde un momento antiguo en la historiografía de la ciudad se suponía la existencia de la línea de costa en este punto aunque sin que pudiera haber sido definida con mayor precisión.

[387] Ya se hizo referencia a estos hallazgos aunque indicando el actual nombre de la calle, Medieras, en el apartado anterior. Se trata de dos basas de columna (Beltrán, 1952, p.53, fig.11), así como varios muros de mampostería y sillería (San Martín, 1985, p.133) que en el año 1996 se pusieron en relación con lo que se denominó como "foro marítimo", espacio de carácter funcional y comercial dispuesto en una zona de la ciudad muy apropiada para la realización de este tipo de actividades económicas, dada su cercanía a las instalaciones portuarias de la ciudad (Berrocal y Conesa, 1996a, p.225). Teoría que, como se ha mencionado, no ha vuelto a ser planteada con posterioridad.

de las nuevas instalaciones estuvo motivada por el aumento del volumen de intercambios económicos desde finales del siglo II a.C., cuando *Carthago Noua* se convirtió en uno de los principales puertos comerciales del Mediterráneo (Ramallo y Martínez, 2010, p.155).

Desplazándonos en un sentido sur-norte cabría citar, en primer lugar, los hallazgos del Gobierno Militar y la calle Escalericas. Los primeros elementos fueron encontrados en el año 1945, durante la realización de unas obras en el patio del primer edificio. Se trata de "fragmentos de columnas […] dos basas toscanas (una despedazada), un fragmento de fuste […]" (Beltrán, 1952, p.71-72) "[…] todo en piedra gris muy frecuente en las construcciones y lápidas romanas" (Beltrán, 1945b, p.199). Nada se sabe del fuste **(CO.4)** más allá de esta escueta referencia, mientras que ambas basas fueron identificadas por M.J. Madrid (1999b) entre los ejemplares conservados en el MAMC **(CO.5** y **CO.6).** Se trata de dos basas toscanas con plinto cuadrangular de idéntica altura, siendo mayores las diferencias en lo que respecta a su longitud, 69,5 cm en la primera y 90,4 cm en la segunda, aunque en el primer caso la faja se encuentra fracturada por lo que esta cifra debió ser mayor. La configuración formal de las mismas es similar, compuestas por una moldura convexa en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste, aunque en el segundo de los ejemplares el cuarto de círculo presenta un perfil elíptico, enlazando con las formas más antiguas del orden toscano. El imoscapo está labrado en el mismo bloque, con una altura que se sitúa entre los 12 y los 12,5 cm, mientras que el diámetro oscila de los 54 cm en la primera a los 69 en la segunda. Su pertenencia a un mismo complejo podría proponerse en caso de que realmente no se trate de dos basas sino de un capitel y una basa. Si se atiende a las indicaciones transmitidas por Vitruvio para el orden toscano, a un imoscapo de 69 cm le correspondería un sumoscapo de *ca.* 51-52 cm, una cifra no muy alejada de los 54 cm de diámetro que presenta una de las piezas. La segunda hipótesis pasa por considerar ambos ejemplares como no integrantes de un mismo conjunto arquitectónic,o aunque la anterior propuesta resulta cuanto menos sugerente en relación con las dimensiones y características del resto de piezas que van a ser analizadas a continuación. De hecho, si se vuelven a retomar las palabras del tratadista, la columna toscana se compone de siete veces el diámetro del imoscapo, de forma que en este caso se pudieron alcanzar los 4,83 metros de altura. De estos, seis partes corresponden con la altura del fuste, 4,14 metros en este caso, y el restante se reparte entre el capitel y la basa, cuya altura debe ser idéntica. Esta última recomendación se repite en el caso de entender ambos elementos como integrantes de una misma columnata, presentando unas alturas de 21,9 cm la basa y 21,8 cm el capitel. De esta forma los dos ejemplares toscanos del Gobierno Militar pudieron formar parte de una misma columna o columnata, actuando uno de ellos como basa y el otro como capitel. El desconocimiento de cualquier dato acerca del fuste impide establecer una relación entre ellos aunque es muy probable que este elemento también formase parte del citado porticado. En la década de los setenta del siglo pasado se produjo el hallazgo de dos nuevos elementos arquitectónicos en el mismo edificio. Se trata, en primer lugar, de un fuste liso de caliza **(CO.20)** con un diámetro máximo de 68,4 cm y un mínimo de 65,2 cm, características que permiten ponerlo en relación con los materiales de 1945. La segunda pieza es un capitel toscano con ábaco cuadrangular **(CO.19),** aunque en este caso presenta la particularidad de estar labrado en travertino

rojo, siendo uno de los pocos ejemplares de orden toscano en los que se emplea este material. De hecho, en *Carthago Noua* solo existe una pieza más **(DES.87)** de procedencia desconocida que, tanto por sus características como por sus dimensiones, no puede ponerse en relación con el ejemplar que se está analizando. En cambio, el diámetro del sumoscapo es muy similar al del capitel hallado en 1945, aunque la materia prima empleada hace complejo establecer una correspondencia entre ambos. No debe descartarse una combinación de materiales para destacar aquellas partes más nobles o, incluso, un añadido posterior, ya que la pieza, tanto por sus características como por el material en el que está labrado, puede fecharse en un momento más reciente. Respecto a lo primero cabe hacer mención a los hallazgos que, según A. Beltrán (1952, pp.62-63), se produjeron en el solar número 1 de la calle Mayor ″fustes de columna, unos de color rojo y otros de piedra gris", descripción que podría reflejar una combinación de estos materiales, aunque también simplemente piezas descontextualizadas. De hecho, hasta la actualidad no se ha documentado ningún conjunto en el que se combinen ambos materiales, mientras que la mezcla del travertino con el mármol blanco y otros tipos de *marmora* si se ha puesto de manifiesto. Lo que parece claro, teniendo presente el conjunto de material toscano analizado, es la relación del ejemplar con un espacio de carácter público en base a sus dimensiones[388].

Más recientes son los hallazgos de la calle Escalericas, resultado de una excavación arqueológica desarrollada en el año 1999 tras la que permanecieron *in situ,* de forma que no han podido ser observados más que a partir de la documentación gráfica conservada. En concreto fueron encontrados un fuste liso de caliza **(CO.34)** con unas dimensiones que se enmarcan dentro de los parámetros que se están viendo hasta el momento; y una basa/capitel de orden toscano **(CO.33)**. Su configuración es similar a la de las piezas halladas en el año 1945 en el Gobierno Militar, con plinto cuadrangular, moldura en cuarto de círculo, listel como elemento de transición al fuste, y el imoscapo labrado en el mismo bloque. El ábaco o plinto presenta una longitud de 74,6 cm y una altura de 12,7 cm, dimensiones que no se alejan de las de las piezas halladas en los años cuarenta, mientras que su altura total si es algo mayor, llegando a alcanzar los 40 cm. El diámetro del imoscapo/sumoscapo es de 55,7 cm por lo que nos inclinamos a interpretarlo como un capitel. Cuando M.J. Madrid estudió el ejemplar (1997-1998; 1999b) lo interpretó como una basa, debido al hecho de que fue encontrado dispuesto como tal. Sin embargo, ya se ha hecho referencia a la cautela que debe prestarse en estos casos debido a lo frecuente de la reutilización de basas y capiteles de forma indistinta. Además, cuando se estudió el ejemplar el número de piezas con las que poder trabajar era mucho más reducido, resultando del todo imposible el análisis métrico que se ha realizado en este caso. Muy cerca de este punto, en el solar del Palacete Riquelme, edificio que hoy alberga el Museo del Teatro Romano, fueron halladas varias zapatas de cimentación de arenisca datadas hacia mediados del siglo I a.C. (Ramallo y Martínez, 2010, p.150; Ramallo y Vizcaíno, 2011, p.230). Basas, fustes o capiteles relacionables con los materiales que se están estudiando estaban ausentes, aunque la presencia de

[388] *Cf* Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

estos basamentos bien puede ponerse en relación con la existencia de una estructura porticada. Su ubicación permite, asimismo, plantear su posible relación con las construcciones de los solares anteriores.

Entre las actuales calles Bodegones, Mayor y Escorial fueron encontrados en el año 2003 tres fragmentos de fuste de caliza (**CO.35, CO.36** y **CO.37**) y una basa toscana realizada en el mismo material. Los tres primeros se encuentran actualmente expuestos en el jardín del MAMC con una disposición que ha hecho imposible medir el diámetro de dos de ellos. Ello, unido a la ausencia de cualquier dato relacionado con las circunstancias del hallazgo, impide contar con una base fiable que permita confirmar su relación con una misma estructura, más allá del material empleado en su construcción. Sin embargo, el único diámetro que se conoce con certeza es el del ejemplar **CO.35,** que se sitúa en los 58 cm, cifra que puede ponerse en relación con los ejemplares vistos para el Gobierno Militar y la calle Escalericas[389]. En el solar número 4 de la calle Bodegones se produjo el hallazgo de una basa toscana que, según A. Beltrán (1952, p.53), era "análoga a las descritas", en referencia a las piezas procedentes del Gran Hotel (**MO.234, MO.235, MO.236** y **MO.237**). M.J. Madrid (1999b) identificó esta pieza en los fondos del MAMC, una basa toscana de plinto circular, con toro y caveto enmarcado entre listeles (**CO.3**), tipología que nada tiene que ver con los casos analizados hasta el momento, en los que el plinto presentaba una forma cuadrangular y el caveto estaba ausente. Este elemento permite ponerlo en relación con los ejemplares más recientes, con una datación en torno a época augustea y principios del I d.C. Como datos a favor de su pertenencia a un mismo complejo está el diámetro del imoscapo, de 69 cm, además del material empleado, por lo que quizá podría entenderse como resultado de la larga duración de un proyecto iniciado algunos años antes.

M.J. Madrid (1999b) recogió en su Tesis de Licenciatura el hallazgo de un fragmento de basa en el solar número 17 de la calle Mayor, un fragmento de basa indeterminada de mármol blanco (**CO.32**). Los restos pertenecientes a la fase más antigua de esta excavación, anteriores al siglo V d.C., no pudieron ser interpretados de forma clara, habiéndose puesto en relación con una construcción de carácter hidráulico, aunque con importantes dudas debido a las características técnicas de los paramentos (Berrocal y Conesa, 1996b, pp.234-236). Con todo ello es poco lo que se puede decir de este elemento, más allá de fijar un término *post quem* de datación en base al material empleado, el mármol[390], que llegó a la ciudad acompañando al proceso de monumentalización iniciado tras la promoción jurídica. Su relación con las instalaciones de carácter portuario y comercial parece poco probable por lo que debe tratarse de material descontextualizado cuya procedencia original es imposible de determinar. Del solar número 27 de la misma calle fueron recuperados cinco fragmentos de fuste liso de caliza, de los cuales solo tres han sido identificados entre las piezas conservadas en el

[389] Acerca de la basa no existe más que su referencia dentro del Inventario de Materiales del MAMC, por lo que es posible que se trate de alguna de las basas expuestas en el jardín o conservadas en el Parque de Seguridad para las que se ha indicado una procedencia desconocida.

[390] Sobre el proceso véase Soler, 2005b.

jardín del MAMC (**CO.24. CO.25** y **CO.26**), de forma que el resto los conocemos gracias al estudio que de los mismos realizó M.J. Madrid (1999b) en su tesina. Uno de ellos está en paradero desconocido **(CO.28),** mientras que el restante se encuentra en la actualidad decorando una de las rotondas situadas en el casco urbano **(CO.27)**. Todos ellos están labrados en caliza local y presentan unas dimensiones similares, con un diámetro que oscila entre los 56 y los 62,2 cm, por lo que debieron pertenecer a una misma construcción. Las cifras, además, pueden enmarcarse dentro de los parámetros hasta ahora propuestos para el material asociado a las instalaciones portuarias. Avanzando hacia el norte se encuentra el solar número 35 donde aparecieron un fragmento de fuste **(CO.22)** y dos capiteles toscanos **(CO.23** y **CO.39)**, labrados en caliza gris. Los capiteles presentan perfiles casi idénticos, con ábaco cuadrangular, toro y caveto como elemento de transición al fuste, con el sumoscapo labrado en el mismo bloque. Al igual que ocurría con el ejemplar de la calle Bodegones 4, la presencia del caveto proporciona una cronología más reciente que para el grueso de las piezas que se están analizando, en torno al cambio de Era y el siglo I d.C. Material y diámetro, en cambio, siguen manteniéndose dentro de la norma, con sumoscapos de 54 y 56,5 cm. La altura total si es bastante mayor que la de los ejemplares del Gobierno Militar, circunstancia que se produce no solo por la incorporación de una nueva moldura, el caveto, sino por el gran crecimiento del altura del sumoscapo. El fuste liso también está labrado en caliza, presentando un diámetro de 58 cm, lo que permite ponerlo en relación con los ejemplares anteriores. Del mismo solar podría proceder el ejemplar **CO.21,** con importantes similitudes tipológicas y metrológicas con **CO.19**, encontrándose las mayores diferencias en el material con el que están labradas. Finalmente cabría mencionar los hallazgos del solar número 54 de la misma calle, número que, si bien es mencionado por A. Beltrán, hoy no se encuentra en el callejero. Según este autor fue hallado un "[…] tambor de columna análogo a los citados […]" (Beltrán, 1952, p.52) haciendo referencias a las piezas halladas en el Gran Hotel, de 57 cm de diámetro y labradas en piedra caliza[391]. La pieza **(CO.2)** se encuentra desaparecida en la actualidad por lo que no existen más datos que los transmitidos por este autor. Cabría hacer hincapié, de nuevo, en el diámetro de la pieza, similar al resto de ejemplares que se están viendo, aunque D. Jiménez de Cisneros (1908, pp.491-492) relacionó la pieza con las halladas en el solar del Gran Hotel.

Son todos estos hallazgos los que, por su procedencia, podrían ponerse en relación con ese frente portuario toscano de carácter monumental al que hacía referencia Antonio Beltrán. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a tipología y la cronología de basas y capiteles, impidiendo hablar de una construcción unitaria. De hecho, es posible apreciar una distribución de las formas ya que, mientras las basas y capiteles más antiguos y sencillos se concentran en la zona del Gobierno Militar y la calle Escalericas, las piezas que pueden fecharse en un momento más tardío aparecen al principio de la calle Mayor y en la calle Bodegones**.** La única excepción la constituye el ejemplar **CO.19,** el capitel labrado en travertino rojo. En relación a los fustes todos ellos son lisos y están labrados en caliza local, presentado asimismo unas dimensiones

[391] Véase en MO.234, MO.235, MO.236 y MO.237 el apartado observaciones.

similares, que oscilan entre los 68,4 cm del imoscapo de **CO.20**, y los 57 cm del sumoscapo de **CO.26**. Las diferencias entre unas dimensiones y otras son resultado de la reducción de los fustes en la zona superior que, en el caso del orden toscano, es igual a un imoscapo un cuarto más grande que el sumoscapo. Así, a un diámetro inferior de 68,4 cm le correspondería un sumoscapo de 51,3 cm, una cifra que parece adaptarse al patrón que se está comentando. Todo ello lleva a rechazar la existencia de una única fachada de carácter monumental, proponiendo en su lugar la presencia de varias construcciones porticadas de orden toscano que formaron parte de un mismo proyecto, lo que explicaría el patrón métrico que se repite en todas ellas, pero cuya ejecución de prolongó a lo largo del tiempo, de ahí las diferencias tipológicas y cronológicas entre los grupos de basas y capiteles. Las primeras construcciones pudieron iniciarse desde finales de la segunda centuria antes de nuestra Era, cuando el crecimiento de la actividad comercial hizo necesaria una remodelación de las instalaciones portuarias, continuando en los años siguientes. La falta de contextos hace necesario, igualmente, plantear una segunda hipótesis, que sería aquella que consideraría no relacionar entre sí a las piezas, lo cual parece poco lógico si se tiene en cuenta ya no solo el lugar de su hallazgo sino las concordancias en cuanto a sus dimensiones, medidas que no se repiten en ningún otro de los capiteles o las basas toscanas estudiados. Solo nuevos hallazgos podrán contribuir a resolver esta cuestión de forma satisfactoria.

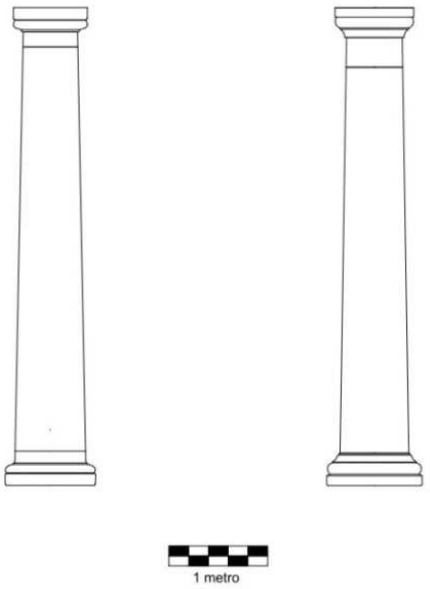


Figura 217: restitución de los dos conjuntos toscanos identificados como integrantes de las instalaciones del área portuaria de la ciudad romana.

El frente de este complejo portuario debió estar compuesto por un paramento de sillares de arenisca (Ramallo y Martínez, 2010, p.149) cuya función habría sido la de delimitar esta área de la línea de playa (Lorenzo, 1997; Ramallo y Martínez, 2010, p.150). No hay datos que permitan establecer una cronología clara para estos hallazgos salvo para el caso del solar número 10 de la calle Mayor, cuyos restos han sido fechados en época tardorrepublicana gracias a la secuencia estratigráfica. Hacia el sur debió de situarse un dique portuario de *pilae* que solo se conoce gracias a una inscripción reutilizada en la torre del castillo del cerro de la Concepción. Fechada a finales del II

a.C. y principios del siglo I a.C., en ella se recuerda la construcción de *pilae et fundamenta ex caemento* que podrían relacionarse con las arcadas de sujeción de un dique de *opus caementicium* (Abascal y Ramallo, 199, p.69-77, n.1; Ramallo y Martínez, 2010, p.149; Ramallo y Vizcaíno, 2011, p.227).

Además de las piezas hasta ahora mencionadas, existe otro paquete de material cuya interpretación resulta enormemente compleja, especialmente si se tiene en cuenta que solo se conoce a través de la bibliografía. En primer lugar destacan los hallazgos de la actual Plaza del Ayuntamiento **(CO.1)** donde, según A. Beltrán, fueron encontradas varias columnas jónicas de "mármol rojo" con lo que podría estar hablando del travertino rojo, material harto frecuente en la arquitectura de la ciudad. Tanto sus dimensiones como el material en el que pudieron estar labrados permite ponerlos en relación con alguna construcción de cierta envergadura como, por ejemplo, el teatro, situado en un punto cercano. Sin embargo, el máximo diámetro identificado en los fustes asociados al frente escénico es de 64 cm, sin que haya posibilidad de considerar una cifra mayor ya que la basa de mayores dimensiones hallada hasta el momento, y posiblemente asociada a la *ualua regia,* presenta 66 cm de diámetro en el imoscapo (**TR.112**). También en la plaza del Ayuntamiento, en concreto bajo el edificio que hoy alberga la Mancomunidad de Canales del Taibilla, fueron encontrados "fustes de columna, unos de color rojo y otros de piedra gris" **(CO.7)**, pudiendo hacer referencia a piezas de travertino rojo y caliza gris. Igualmente compleja es la interpretación de los materiales hallados en el número 10 de la calle Mayor. Las publicaciones donde se recogen los resultados de estos trabajos mencionan el hallazgo de fustes y basas de caliza descontextualizados, ya que aparecieron reutilizados en construcciones tardías o bien formando parte de rellenos. Únicamente se ha recogido uno de los fustes **(CO.38)** ya que es el único del que, a través de la bibliografía, han podido conocerse algunos datos como el material, la caliza local, o su diámetro, 62 cm. Rasgos todos ellos que permiten ponerlo en relación con el restos de fustes identificados en la zona, aunque al no poder observar la pieza es imposible hacer cualquier precisión al respecto. El ejemplar se encontró, además, descontextualizado por lo que tampoco el lugar del hallazgo es un indicativo de su procedencia originaria.

VI.2.3. El pórtico de la calle Morería.

El hallazgo de los restos se produjo de forma casual en el año 1957 durante la realización de la excavación previa a la pavimentación de la calle Morería Baja, situada en la falda occidental del cerro del Molinete (San Martín, 1962, p.193). En concreto, fueron una basa situada sobre su correspondiente cimentación los elementos encontrados que motivaron la paralización de las obras, así como la realización de una intervención arqueológica "ante la posibilidad de descubrir nuevos elementos arquitectónicos que permitieran determinar el tipo de construcción a que correspondía" (San Martín, 1962, p.193). Durante estos trabajos se puso al descubierto una columnata con una orientación norte-sur y 24,30 metros de longitud[392], compuesta por nueve

[392] En otras publicaciones se habla de 23,50 metros (San Martín, 1962, p.196) e incluso de 27 (Beltrán y San Martín, 1985, p.872).

zapatas de cimentación de las cuales solo seis se mantenían en su posición original[393] (Madrid y Murcia, 1995). Presentaban una forma cuadrangular y estaban elaboradas en piedra caliza. Su altura es diferente, incluso en ocasiones se llegan a superponer dos basamentos, todo con el objetivo de nivelar un terreno con una pendiente marcada. Sobre estos cubos calizos se levantaban los zócalos, habiéndose hallado solo siete, de los cuales cuatro presentaban forma cuadrangular y tres rectangular. Sobre tres de estos elementos se encontraron basas *in situ* (**CO.8, CO.9** y **CO.10**). Pertenecientes al orden toscano, están elaboradas en piedra caliza local y presentan plinto circular con un diámetro que oscila entre los 84 cm y los 85,4 cm para la mayor, mientras que las alturas se sitúan entre los 33,70 cm y los 42,60 cm. Sobre el plinto aparece una moldura convexa en cuarto de círculo y listel como elemento de transición al fuste, labrado en el mismo bloque. En cuanto a los imoscapos, su altura varía desde 7,9 cm hasta 20 cm, mientras que el diámetro oscila entre los 66,2 y los 67,6 cm. Todas las piezas muestran errores de talla y modelados suaves que indican que pudieron estar cubiertas de estuco lo que, unido a la erosión a consecuencia del paso del tiempo, pudieron ser los causantes de las pequeñas diferencias en sus dimensiones. Las mayores desigualdades se encuentran en las alturas del imoscapo, aunque en este caso la razón puede encontarse en la necesidad de nivelar el porticado y adaptarlo a la pendiente del terreno. Si se atiende a los datos que transmite Vitruvio acerca de la modulación del orden toscano, los diámetros del imoscapo de las basas indican que estas pudieron formar parte de columnas con una altura total de *ca.* 4,65-4,75 metros, correspondiendo a los fustes una altura de entre 3,97 y 4,05 metros y un diámetro superior situado entre 49,65 y 50,7 cm. De los fustes encontrados **(CO.12, CO.13, CO.14, CO.15** y **CO.16)** solo uno de ellos pudo asociarse a estas basas **(CO.14)** ya que presenta un diámetro mínimo de 53 cm y un máximo de 61,2 cm. Los tres restantes presentan unas dimensiones inferiores a los 50 cm, mientras que el cuarto pudo estar labrado en travertino, ya que su excavador indicó que estaba realizado en caliza roja (San Martín, 1962, p.196). Se desconocen las dimensiones de este último elemento ya que solo se indica que "no corresponden estos fustes a las basas aparecidas, dado su menor diámetro" (San Martín, 1962, p.196). P. San Martín (1962) recogió igualmente el hallazgo de un fragmento de elemento toscano **(CO.11)** que se encontraba muy deteriorado, de forma que fue imposible determinar su tipología. Lo que sí pudo conocerse es el diámetro de su imoscapo o sumoscapo, 53,4 cm, una cifra que permite relacionarlo con uno de los capiteles que completó esta columnata, o bien una de las basas asociadas a los fustes de módulo menor. Existe una cuarta basa **(CO.17),** de similares características a las anteriores, que M.J. Madrid (1999b) puso en relación con las piezas de la calle Morería Baja. Sus dimensiones son, igualmente, similares, con un plinto de 8,3 cm de altura y 82,5 cm de diámetro, mientras que el diámetro superior es de 64,5 cm, pudiendo relacionarse la escasa diferencia con el empleo del estuco y la erosión posterior. Además de los materiales asociados al porticado, la excavación del solar puso al descubierto otros elementos de decoración

[393] En la publicación realizada por su excavador solo se hace referencia a la presencia de ocho zapatas de cimentación aunque en el dibujo que incluye se aprecia la presencia de nueve (San Martín, 1962, p.195, fig.2), cifra que ha sido recogida en estudios posteriores (Madrid y Murcia, 1995).

arquitectónica como son "dos fragmentos de mármol blanco, moldurados, que parecen corresponder a una cornisa o pedestal. Dimensiones: 0,10 m de altura, 0,17 y 0,08 de ancho" (San Martín, 1962, p.196), cuya situación actualmente es desconocida.

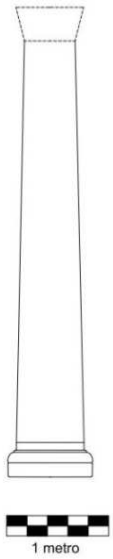


Figura 218: restitución del volumen de las columnas de la Morería Baja en base a las indicaciones dadas por Vitruvio.

Sus características y dimensiones no permiten negar de forma rotunda su relación con las anteriores estructuras puesto que, como se ha visto, en ellas tiene cabida material toscano de diversa tipología. Sin embargo, el estudio estilístico de los ejemplares permite datarlos en un momento más antiguo, en torno a finales del siglo II a.C. y principios de la siguiente centuria. En este caso los ejemplares aparecieron asociados a un tramo de calzada con una longitud conservada de *ca.* 3 metros, sin zona peatonal y con gran cantidad de huellas de rodada (Madrid y Murcia, 1995). Esta vía se inserta dentro de una zona cercana a la zona de playas y al área portuaria que estuvo ocupada por instalaciones de carácter artesanal desde época republicana. En cuanto a su dirección, esta parece encaminarse hacia el punto donde Schulten (*FAH III*, 106) situó la *porta ad stagnum et mare uersa* a la que hace mención en su obra Tito Livio (*Liv.,* XXVIII, 36, 7), uno de los accesos a la ciudad. A pesar de todos estos datos, la falta de un contexto claro impide determinar con exactitud a qué tipo de construcción pudo pertenecer esta columnata, habiéndose propuesto que se tratase de un porticado asociado a la vía o bien integrante de un conjunto de carácter comercial, una situación que parece harto probable a tenor de los paralelos presentes en el noreste hispano (Gimeno, 1989) y el lugar del hallazgo. La cronología del conjunto no ha podido ser determinada de forma precisa, más allá de su relación con el primer proceso de monumentalización urbana, previo a la gran reforma augustea, a tenor de los materiales empleados y el estudio estilístico de las piezas que se sitúa en torno a finales del siglo II a.C. y la siguiente centuria. El abandono de la misma habría tenido lugar en un momento anterior a los siglos IV-V a.C. (Madrid y Murcia, 1995). La inclusión de estos hallazgos en el presente apartado y no dentro de las estructuras asociadas al cerro del Molinete donde parece integrarse, en concreto a las situadas en la ladera occidental, viene determinada

por el hecho de que durante mucho tiempo se relacionó erróneamente este porticado con las instalaciones portuarias de la ciudad.



Figura 219: vista general del porticado durante las labores de restitución.

En los trabajos de excavación más recientes, desarrollados en la zona a lo largo de los años 2004 y 2005, apareció un fragmento de basa toscana (**MO.254**) que en este caso se ha incluido dentro de los materiales hallados en el entorno del cerro del Molinete, puesto que en ningún momento se ha propuesto su relación con ese frente marítimo con el que si se vincularon los hallazgos más antiguos. Tipología, cronología y dimensiones impiden relacionar ambos hallazgos ya que este último ejemplar está dotado de una moldura convexa con perfil en toro sobre el plinto circular, mientras que las piezas restantes (**CO.8, CO.9** y **CO.10**) presentan una moldura en cuarto de círculo. Esta circunstancia ha llevado a datar el ejemplar en un momento más tardío, en torno al siglo I a.C., sin que la búsqueda de paralelos haya contribuido a clarificar la cuestión de las cronologías debido a la dificultad de encontrar ejemplares similares para las piezas de faja circular.

VI.3. El Augusteum.

Cerca de la plaza forense, en el lado oriental de la *porticus duplex,* se levantó el edificio hoy conocido como *Augusteum,* principal arquitectura relacionada con el culto imperial en *Carthago Noua.*

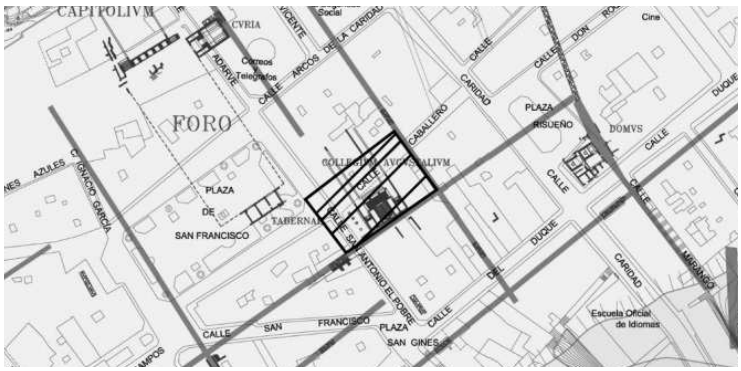


Figura 220: indicación del área tratada en este apartado.

Tradicionalmente ha sido interpretado como la sede de los augustales, del *collegium* sacerdotal encargado de la administración y la organización de las manifestaciones cultuales dirigidas al emperador y su familia (Noguera y Abascal, 2003, p.31). Sin embargo, no se ha descartado la idea de que realmente se esté ante el templo de culto que aparece representado en una de las emisiones monetales de la ceca de la ciudad. Se trata, en concreto, de la emisión XVI, acuñada en época de Tiberio, en cuyo reverso aparece un templo dotado de un pórtico tetrástilo, con basas áticas y capiteles corintios, y con la leyenda AVGVSTO sobre el arquitrabe (Arias, 2004, p.120; Llorens, 1994, pp.71-74). Es la representación iconográfica de un espacio de culto dedicado al emperador cuya manifestación arqueológica, sin embargo, no ha sido identificada de forma clara ya que también se ha propuesto que el templo representado se corresponda en realidad con el edificio de culto que presidió la plaza forense. Quizá sea esta última propuesta la más acertada en base a criterios cronológicos y es que la emisión de la ceca de la ciudad se viene fechando en época tiberiana, incluso se ha planteado la posibilidad de que fuese anterior, de época augustea -lo que convertiría a este espacio en una de las primeras manifestaciones de culto al emperador en occidente, estando todavía vivo (Ramallo, 2007), anterior incluso a la construcción del edificio de *Tarraco*-. Sea como fuere, ambas dataciones son previas a época flavia, momento en el que se fecha el edificio analizado por criterios estilísticos y estratigráficos, de forma que su imagen no podría aparecer en una emisión monetal más antigua. El nombre que se ha dado al edificio tampoco aclara esta cuestión ya que bajo el apelativo de *Augusteum* se esconden una serie de manifestaciones arquitectónicas variadas que tienen como elemento común el actuar como espacios de culto a la familia imperial (Mayer, 1998, p.63). La interpretación como sede colegial se realizó en base tanto a la riqueza del programa ornamental como a sus similitudes con otras construcciones de similar entidad (Ramallo, 2007), además de por su ubicación dentro del entramado urbano, que sugería una funcionalidad de carácter público. En el mismo sentido apuntaba la propia configuración arquitectónica de la estructura, con la combinación de tres elementos propios de las edificaciones de carácter religioso o cultual como son un pronaos, un *podium* y la reclusión del conjunto (Miquel y Subías, 1999, p.52).



Figura 221: acuñación donde aparece representado el citado templo tetrástilo.

Los restos relacionados con el edificio han sido excavados en varios solares de la calle Caballero, aunque todavía no se ha podido realizar un estudio completo del mismo, de forma que son todavía muchas las incógnitas existentes en torno a las

dimensiones reales de la estructura o su programa decorativo. Los primeros trabajos que sacaron a la luz estructuras relacionadas con el *Augusteum* tuvieron lugar en el año 1984, en concreto en los solares 7 y 8[394] donde apareció un muro sillería y sillarejo de caliza con un grosor importante del que solo se habían conservado las primeras hiladas (Martínez, 1997, pp.264-265; San Martín, 1985, p.139). Junto a este se encontró una columna construida con mampuestos de andesita trabados mediante *opus caementicium,* con plinto circular y una zapata de cimentación cuadrangular realizada en caliza **(AU.6)**, por lo que el ejemplar permanecía en su posición original. Los hallazgos se completaron, entre otros elementos, con un lecho de cenizas que llevó a sus excavadores a plantear que pudo ser un incendio la causa de la destrucción del edificio (Martínez, 1997, pp.264-265). Entre los años 1991 y 1992 se excavó todo el espacio ocupado por los solares del número 2 al 12[395], donde se encontraron dos edificios que fueron denominados por sus excavadores como "Edificio A" y "Edificio B" (Miquel y Subías, 1999). El primero ha sido interpretado como la citada *porticus duplex* [396], mientras que los restos del segundo son los que integraban el *Augusteum.* Los hallazgos se corresponden con un gran espacio abierto dotado de un pavimento enlosado del que solo se había conservado la impronta en el mortero de preparación (Miquel y Subías, 1999, p.50). Al fondo del patio se identificó una gran estancia porticada, sobreelevada con respecto a la anterior, y dotada de un pavimento "en damero" de losetas cuadradas blancas y negras. A ambos lados se abrían cuatro estancias más de las cuales las dos situadas en el extremo estaban rematadas por ninfeos semicirculares abiertos hacia el exterior (Miquel y Subías, 1999). Además de las dos estructuras mencionadas, se identificó una tercera construcción, el "Edificio C", situada al lado oeste del *Augusteum,* del que no pudo realizarse ninguna interpretación debido a la escasa entidad de los restos (Miquel y Subías, 1999, p.50). Analizando la ubicación de los solares dentro del entramado urbano, quizá este tercer edificio pueda ponerse en relación con la columna de mampuestos descubierta en la década de los 80, ya que no parece tener relación con el programa decorativo de ninguna de las otras dos estructuras. Los trabajos volvieron a retomarse una década más tarde, esta vez localizados en el solar número 3, donde se encontró un muro muy arrasado, así como el preparado de una potente pavimentación. Por su ubicación, los hallazgos fueron puestos en relación con el muro de cierre occidental del edificio, así como con la pavimentación del espacio abierto (Martínez y Miquel, 2004, p.55) de la que ya se habían encontrado algunos restos en la anterior campaña. Estos elementos estaban cubiertos por un potente relleno de colmatación formado por los derrumbes del edificio (Martínez y Miquel, 2004, p.55). Las últimas investigaciones se han realizado en el solar número 3, durante el año 2005 (Fuentes y Martín Camino, 2006).

[394] Según San Martín (1985, p.139) fueron los solares número 7 y 9.

[395] En publicaciones posteriores se indican que fueron los solares del 2 al 8 (Martínez y Miquel, 2004b, p.485; Noguera *et al.,* 2009, p.272).

[396] Véase el apartado VI.1.5.1.4. "La *porticus duplex"*.

La propuesta de restitución del edificio contempla una planta a modo de *templum* (Noguera *et al.,* 2009, p.272) compuesta por un aula principal flanqueada por varias habitaciones laterales. La estancia central presenta una planta rectangular que queda dividida en dos ambientes mediante un muro de mampostería dotado de nicho central flanqueado por dos pilastras adosadas. El espacio situado detrás de la exedra, de menores dimensiones, pudo haberse utilizado como una estancia de uso privado (Ramallo, 2007, pp.655-657). La sala estaba precedida por pórtico que pudo ser tetrástilo o hexástilo, como se apuntó tras la realización de la campaña de 1991-1992, a partir del hallazgo de los basamentos o el hueco dejado por estos tras su expolio (Miquel y Subías, 1999, p.50). Estaba elevado por encima del nivel de circulación del patio por lo que contaba con una escalinata central para poder acceder al edificio (Martínez y Miquel, 2004b, p.489). A ambos lados de la estancia principal se abren dos salas pavimentadas con mortero hidráulico, sin que exista comunicación directa con la primera. Junto a estas se abren otras dos habitaciones que comunican con la calzada que flanqueaba el edificio por su fachada meridional, *decumanus* identificado en la calle San Antonio el Pobre (Florido, Trojan y Sánchez, 2007; Martín Camino y Roldán, 1997d). En su cara exterior, la que miraba hacia el patio que precedía al edificio, se encontraban dos grandes ábsides enmarcados por columnillas -de las que no tenemos más datos que esta mención- que pudieron albergar esculturas o bien alguna fuente de carácter monumental. Se desconoce la funcionalidad tanto de estos ambientes como de los anteriores. El conjunto estaba precedido por un espacio abierto o patio cuyos laterales estarían porticados, actuando al modo de *deambulacros*. Se desconocen las dimensiones totales de esta zona ya que todavía no ha sido encontrado el muro de cierre norte. En este, o en la zona todavía sin descubrir del paramento occidental, debió situarse el acceso al *Augusteum,* en un punto cercano al foro, ya que hasta el momento no se ha excavado ningún elemento que pueda relacionarse con este paso (Miquel y Subías, 1999, p.50; Martínez y Miquel, 2004b, p. 485) al igual que no existen evidencias que permitan restituir los porticados que rodeaban este espacio.

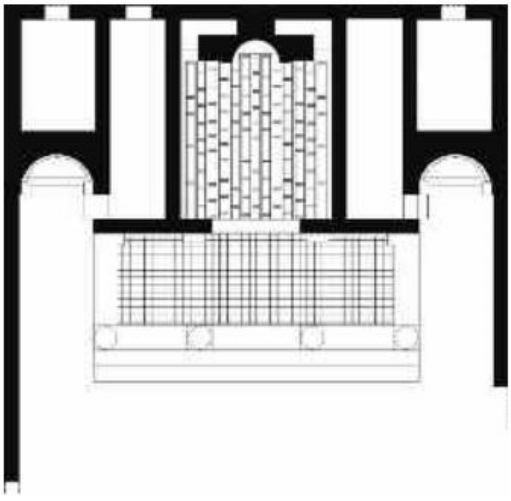


Figura 222: planta del *Augusteum.*

El edificio ha sido fechado en época flavia, a finales del siglo I d.C., en base a las características de los capiteles que se le asocian, así como por el empleo de determinados materiales como el mármol *greco scritto* y la andesita en los muros de mampostería (Ramallo, 2007). Su construcción supuso, además, la amortización de parte de la estructura adyacente, de la *porticus duplex,* que perdió la exedra situada en el muro oriental. Se mantuvo en uso hasta el segundo tercio del III d.C., momento en el que se reconoce una destrucción violenta del mismo causada por el incendio cuyas trazas fueron identificadas durante los trabajos de 1984 (Martínez, 1997, pp.264-265). Pero antes de este momento, a finales del siglo II d.C. o inicios de la siguiente centuria, sufrió una serie de reformas que afectaron a las zonas porticadas del patio. Así, las paredes fueron cubiertas con un grueso revestimiento de argamasa enlucida sobre el que se aplicó una decoración parietal perteneciente al IV Estilo provincial en la que se imita un placado marmóreo. Estas trasformaciones han sido consideradas un indicativo del deterioro de la vida política, económica y social que experimenta la ciudad desde el siglo II d.C., cuando las élites sean incapaces de sufragar grandes obras, tal y como se había hecho durante los siglos anteriores (Noguera *et al.,* 2009, p.276-277).

VI.3.1. El programa ornamental del *Augusteum.*

El programa ornamental del *Augusteum* es uno de los peores conocidos debido a la escasez de hallazgos de material decorativo, consecuencia del expolio que debió sufrir el grueso de las piezas. De la sala principal únicamente se conservaron las improntas de las losetas que habrían conformado un *opus sectile* en el que se emplearon ricos mármoles de importación como el *greco scritto*, el *portasanta* o el *pavonazzetto* a tenor de los fragmentos de placado encontrados en los estratos de abandono y colmatación (Martínez y Miquel, 2004b, p.489). En las paredes la decoración era similar, compuesta por un rodapié de *portasanta* coronado por una moldura de *rosso antico* y, sobre esta, ortostatos de *greco scritto,* mismo material que se empleó para decorar el frente de la tribuna que presidía la estancia (Noguera *et al.,* 2009, p.274). En el caso del pórtico de acceso se empleó un *sectile* bicromo compuesto por losas blancas y negras dispuestas en damero (Martínez y Miquel, 2004b, p.488). En el centro del eje del pavimento aparece un espacio cuadrangular de tres pies romanos de lado que pudo corresponderse con algún motivo ornamental expoliado (Noguera y Abascal, 2003) o bien con la disposición de un ara (Martínez y Miquel, 2004b, p.488).

En la actualidad, expuestos dentro del propio edificio, se conservan cinco piezas de las que no se indica dato alguno más que su procedencia de la calle Caballero, desconociéndose tanto el lugar donde fueron encontradas como el año y, menos aún, el contexto al que se asociaban. Se trata de cinco fragmentos de moldurillas lisas **(AU.1, AU.2, AU.3, AU.4** y **AU.5)** de perfil y material variado, todas posteriores al cambio de Era por el empleo de mármol blanco y de importación, por lo que no se descarta su pertenencia al programa ornamental de este edificio.

Durante los trabajos de 1991-1992 fueron encontrados tres fragmentos de capitel corintio **(AU.7, AU.8** y **AU.9)** correspondientes a la *ima folia* de la pieza, a la hoja de acanto que sustentaba una de las volutas y a la parte del ábaco que apoyaba sobre esta respectivamente. Dos de estas piezas se encuentran, actualmente, en paradero desconocido, por lo que ha sido necesario recurrir para su estudio a la descripción que

de las mismas ha quedado recogida en la bibliografía. La tercera si ha podido ser estudiada de forma directa, encontrándose expuesta dentro del mismo edificio. Se trata de tres fragmentos de capitel corintio labrados con materia prima local, y dotados de una serie de rasgos que los relacionan con los talleres flavios. En un primer momento se propuso una cronología tardo-augustea o tiberiana, sin descartar la posibilidad de que fuesen, incluso, más antiguos (Ramallo, 1996, p.230) aunque en la actualidad se aboga por retrasar esta datación hasta finales del siglo I d.C. e inicios de la siguiente centuria en base a sus rasgos estilísticos (Ramallo, 2004, p.202). Todos ellos han sido puestos en relación con los capiteles de orden corintio que pudieron decorar el pórtico de acceso al aula principal (Miquel y Subías, 1999, Ramallo, 2004, p.202) a pesar de que se desconoce dato alguno acerca del hallazgo debido a que todavía no se ha publicado la memoria acerca de los trabajos de excavación desarrollados. En la misma vitrina en la que se conserva uno de los fragmentos, existe una segunda pieza, en este caso una roseta, posiblemente integrante de un capitel corintizante de pilastra **(AU.10)** Tampoco se sabe nada acerca del hallazgo de esta pieza aunque el hecho de que ambas compartan el mismo siglado nos lleva a considerarlas como procedentes de la misma campaña de excavaciones. Las características del ejemplar nos han permitido datarla durante segunda mitad del siglo I d.C. por lo que podría plantearse su pertenecía al programa ornamental del edificio.

Las excavaciones del año 2005 sacaron a la luz un fragmento de basa ática de arenisca muy deteriorada **(AU.11),** un nuevo fragmento de capitel corintio, en ese caso correspondiente a una voluta **(AU.13),** así como un fragmento cornisa decorada **(AU.12)**, piezas que en la actualidad se encuentran en paradero desconocido por lo que solo las conocemos a través de los documentos gráficos conservados en el Archivo del MAMC. El fragmento de acanto parece presentar importantes similitudes con una de las piezas halladas en los años 1991 y 1992, en concreto con la correspondiente a la voluta superior y parte del ábaco. La fotografía ha sido tomada a la parte inferior, en concreto al acanto sobre el que esta apoyaba, pudiendo identificarse la forma apuntada de las hojillas y la marcada nervadura central. Esta información debe ser tratada con toda cautela al derivar únicamente de la observación de una imagen aunque, por los rasgos que en ella se aprecian, el ejemplar podría corresponderse igualmente a uno de los capiteles corintios del pórtico de acceso. De la basa ática es poco lo que se puede decir ya que se encuentra muy deteriorada. Únicamente cabría hipotetizar con el empleo de este material asociado a los capiteles corintios del pórtico aunque no existen datos en la actualidad que sustenten esta teoría y, de hecho, la combinación de arenisca con un mármol local no está actualmente documentada en ningún programa ornamental de la ciudad, de la forma que si lo hacen los *marmora* de colores de diversa procedencia. En cuanto a la cornisa, su tipología permite ponerla en relación con varios fragmentos hallados durante las excavaciones del teatro romano (**TR.1** y **TR.2**), una pieza expuesta en el MAMC cuya procedencia originaria es desconocida (**DES.99**), así como un segmento conservado en el MAN (**CC.5**). Todas ellas han sido fechadas entre época augustea y julio-claudia, siendo las dimensiones, así como las características de todas ellas muy similares lo que permite plantear su pertenencia a un mismo espacio, un espacio que no debió ser el *Augusteum* cuya datación es posterior a la de estos ejemplares.

Por su cercanía con el lugar donde se encuentra este edificio se van a incluir en este apartado dos piezas procedentes del número 5 de la calle San Antonio el Pobre, solar excavado en el año 2005. Estos trabajos sacaron a la luz varias estancias de carácter doméstico situadas en torno a un *decumanus* de más de 5 metros de longitud conservada. Han sido muy pocos los restos de las habitaciones preservados a excepción de la línea de fachada y dos tabiques internos que conservaban restos de estuco y parte del pavimento de *signinum*. Todo el conjunto ha sido fechado entre finales del siglo I a.C. y principios de la siguiente centuria, por lo que se inserta dentro del proceso de remodelación urbana posterior a la concesión del estatuto de colonia a la ciudad (Martín y Roldán, 1997b, p.51; San Martín, 1985, p.140). Los materiales procedentes de esta campaña que se han analizado han sido un pequeño fragmento de moldurilla lisa **(AU.14)** de mármol blanco y una cornisa de tipo corintio **(AU.15).** Los rasgos del ejemplar permiten datarla entre época tardoaugustea y julio-claudia, lo que impide ponerla en relación con el programa ornamental del *Augusteum.* Al igual que en el caso anterior, es con los fragmentos de cornisa hallados durante los trabajos de excavación del teatro romano, **TR.3** y **TR.4** en este caso, con los que encuentra las mayores similitudes, lo que nos permite proponer la pertenencia de todas estas piezas y de **DES.100** a un mismo espacio, posiblemente el teatro romano.

VI.4. El Cerro de la Concepción.

El cerro de la Concepción es la más alta de las cinco colinas situadas en la península ocupada por la ciudad romana. Está situada al sur, en una posición estratégica desde la que domina la bahía del puerto. Acerca de esta elevación Polibio indicó que "[…] está al Este de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio" (*Hist.,* X, 10), hecho que motivó que en la antigüedad fuese conocida como *Mons Aesculapii.* Todavía no ha visto la luz resto estructural alguno que pueda ponerse en relación con esta construcción religiosa por lo que de nuevo se hace referencia a la propuesta de A. Beltrán según la cual este autor se pudo equivocar a la hora de orientarse y, con ello, de situar los accidentes geográficos que observó[397]. El proceso de ocupación de este cerro se conoce, principalmente, gracias a las labores de excavación desarrolladas en el teatro romano[398], sito en la ladera noroeste de la colina. Algunos de los materiales cerámicos encontrados en la zona se corresponden con producciones fechadas desde finales del siglo V a.C. hasta el III a.C. (Ramallo, 2011, p.54-55; Ramallo y Ruiz, 2009, p.528; Ruiz, 2011, p.51), relacionables, por lo tanto, con una

[397] *Vid.* nota 264. En relación con esta posible advocación religiosa es interesante reseñar el hallazgo de un ara de mármol de Carrara con decoración en relieve que autores como A. Beltrán (1947-1948, pp.215-216) pusieron en relación con una divinidad salutífera, de ahí a que en la actualidad sea conocida como el Altar de la Salud de Cartagena. Más recientemente, J.M. Noguera no solo ha cuestionado el lugar de su hallazgo, sino la interpretación de los motivos que decoran el bloque pétreo, relacionándolos con el culto imperial. La pieza, hoy conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona, había sido tradiconalmente considerada como porcedente del Monte Sacro (Beltrán, 1947-1948, p.213), aunque en el año 2004 J.M. Noguera propuso que pudo haber sido hallada en el citado cerro de la Concepción o en el del Molinete en el siglo XVI, durante las labores de fortificación modernas de ambas colinas (Noguera, 2004, p.183).

[398] Estas van a ser brevemente descritas en el apartado VI.4.3. "*El teatro romano de* Carthago Noua".

ocupación anterior a la conquista cartaginesa del espacio, que también se habría identificado en el cerro del Molinete[399]. De hecho, los hallazgos más antiguos apuntan a que el espacio ocupado en estos primeros momentos se habría limitado a la mitad occidental de la ciudad y, sobre todo, a las zonas altas de estos cerros, los actuales Molinete y de la Concepción[400], ya que el área situada entre ambos podría haber estado ocupada por un terreno pantanoso solo desecado de forma definitiva hacia la segunda mitad del siglo I a.C. (Martínez, 2004, p.17). Con la conquista del año 209 a.C. la densidad de ocupación del cerro no descendió, siendo numerosos los hallazgos que pueden fecharse en un momento anterior a la gran resistematización del espacio que tuvo lugar coincidiendo con la construcción del teatro.



Figura 223: el "Altar de la Salud" de Cartagena.

[399] Véase VI.1.1. "*Historia del cerro y su ocupación*".

[400] Como evidencias de la presencia humana en época cartaginesa se puede referir el hallazgo, en la ladera occidental, de dos tramos de una gran cimentación realizada con sillares de arenisca trabados con arcilla que habrían formado parte de la muralla de casamatas que defendió el recinto urbano (Ramallo *et al.*, 2008, p.97; Ramallo y Ruiz, 2009, p.532; Ruiz, 2011, p.51; Ruiz, Murcia, Ramallo y Guillermo, 2013, pp.58 y 63-68). Trasladándonos hacia la falda noreste, apareció una calle construida mediante una fina capa de barro grisáceo sobre la roca regularizada que fue interpretada como una vía secundaria ya que, en líneas generales, las principales calzadas púnicas utilizarían los guijarros y cantos para su construcción (Ramallo y Ruiz, 2009, p.538). En el interior del foso de *velum* del teatro se excavó una estructura con pavimento de *signinum* que ha sido interpretada como un ambiente de carácter doméstico (Ruiz *et al.,* 2013, p.58). Su presencia, junto con el conjunto de cisternas de tipo a *bagnarola* que aparecen distribuidas por todo el cerro (Antolinos, 2010, p.448), se convierte en un claro indicativo del elevado grado de ocupación de la zona. De esta forma, gran parte del espacio pudo estar ocupado por estructuras de carácter doméstico-artesanal dispuestas de forma aterrazada y separadas por calles que permitían el acceso a las diferentes plataformas (Ruiz *et al.,* 2013, pp.68-69). Esta colina pudo estar dotada, además, de una especial significancia ya que en la cima, donde más tarde se construyó la *porticus in summa gradatione*, se ha hallado una gruta artificial a la que se asocian tres altares de adobe recubiertos de enlucido blanco y una gran cantidad de material de carácter litúrgico que ha permitido su interpretación como espacio de culto (Murcia, Ramallo, Guillermo y Ruiz, 2013, pp.71-75). Su datación ha resultado compleja, aunque la elevada presencia de producciones cerámicas procedentes del ámbito púnico, junto con la escasez de piezas itálicas, ha permitido fijar su construcción en el último tercio del siglo III a.C. (Murcia *et al.,* 2013, p.77; Ramallo y Ruiz, 2009, p.539), con algunas reparaciones posteriores hasta su abandono definitivo en época augustea (Murcia *et al.,* 2013, p.99). En cuanto a la divinidad a la que estaría vinculado, no se ha ofrecido todavía una solución en este sentido, aunque de lo que están seguros sus excavadores es del mantenimiento de su uso tras la conquista de la ciudad, una prueba más del sincretismo practicado por la religión romana (Murcia *et al.,* 2013, p.100).

Como ya se ha apuntado, Polibio indicó que "en su cima se levanta un templo a Asclepio" (*Hist.,* X, 10), una información que fue recogida por numerosos eruditos posteriores como el Licenciado Cascales[401] (1597) o Fernández-Villamarzo[402] (1907, p.46). Con este espacio religioso relacionó el segundo autor las columnas jónicas halladas en la plaza del Ayuntamiento (**CO.1**) a las que ya se ha hecho mención en el apartado centrado en los hallazgos realizados en torno a la antigua línea de costa[403], al indicar que debieron pertenecer "[…] al gran templo pagano (el primero de todos los de la ciudad cartaginesa) situado en la meseta del monte de la Concepción […] desde cuyo sitio debieron rodar sus despedazados fragmentos sobre la antigua basílica cristiana […]" (Fernández-Villamarzo, 1907, p.42). También A. Beltrán recogió algunas piezas que relacionó con la decoración del templo, en concreto, una basa (**CC.15**) que había sido descrita por J. de la Rada y J. Malibrán como "[…] una magnífica basa de mármol blanco de gran tamaño, romana, con un metro cuarenta centímetros de lado…Estaba abandonada en las calles de Cartagena" (Beltrán, 1945, pp.59-61; *Id.,* 1952, p.69). Sin embargo, no existe en la actualidad resto alguno que pueda ponerse en relación con este espacio. Lo que sí ha podido excavarse ha sido un nuevo tramo de encintado murario de cronología republicana que se superpone y amortiza al paramento cartaginés[404] (Murcia, Ruiz y Ramallo, 2013, p.104).



Figura 224: indicación del área tratada en este apartado.

[401] "Otro collado que está más al Oriente se llamava Esculapio, por el templo en que allí era venerado".

[402] "El templo de Esculapio, que figuraba en la meseta del Oeste del monte de la Concepción, conjunto de arte y grandeza"

[403] VI.2. "*La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

[404] El tramo conservado muestra unas características constructivas notablemente diferentes al identificado en el cerro del Molinete (Noguera *et al.,* 2012-2013), estando compuesto en este caso por dos paramentos de mampuestos de pequeño y mediano tamaño trabados con barro y adosados a un núcleo central (Murcia, Ruiz y Ramallo, 2013, pp.104 y 126-127).

En líneas generales, durante los primeros años de dominación romana se aprecia una continuidad con respecto a la fase anterior en lo que a nivel edilicio respecta (Ramallo y Ruiz, 2009, pp.537-538; Ruiz *et al.,* 2013, p.68), manteniéndose una ocupación aterrazada del espacio, con las viviendas y las calles adaptadas a la configuración topográfica del terreno.



Figura 225: vista aérea del cerro de la Concepción con el castillo en la cima.

Sin embargo, desde las décadas finales del siglo I a.C. todas estas construcciones fueron amortizadas para la edificación de la obra cumbre del urbanismo augusteo, el teatro, espacio con una funcionalidad lúdica pero también propagandística, ya que su programa ornamental recoge fielmente los nuevos dictámenes del lenguaje augusteo. El edificio, inaugurado entre los años 5 y 1 a.C., estaba dedicado a Cayo y Lucio Césares, nietos e hijos adoptivos de Augusto, quienes estaban llamados a ser sus sucesores y quienes, posiblemente sufragaron parte de la obra, junto con su padre Agrippa, patrono de la ciudad, y las élites locales. A lo largo de las siguientes centurias el edificio sufrió toda una serie de transformaciones hasta que a mediados o finales del II d.C. fue destruido por un incendio (Ramallo *et al.,* 2009, p.206). Su uso como marco arquitectónico para actividades de carácter lúdico, no obstante, se prolongó algunos años más, acogiendo desde el siglo III d.C. un mayor número de espectáculos como consecuencia del abandono del anfiteatro (Ramallo *et al.,* 2009, p.206).

Una vez desaparecido el edificio de espectáculos, el espacio donde este se asentaba fue ocupado por un complejo de carácter comercial que reutiliza parte de las estructuras, así como de los materiales del teatro, para su construcción (Ramallo y Ruiz, 1998, p.43). Se compone de dos cuerpos, separados por una calle que se superpone a los *itinera* originales del teatro. Fue construido a mediados del siglo V d.C. y se mantuvo en uso hasta finales de la centuria o principios de la siguiente (Ramallo y Ruiz, 1998, p.47), convirtiéndose en un claro indicativo de la recuperación de la actividad comercial, ahora dirigida al norte de África y el Mediterráneo oriental.



Figura 226: cimentación del mercado tardorromano donde se observa la reutilización de material arquitectónico procedente del teatro romano.

Sobre el mercado tardorromano se levantó, a mediados del siglo VI d.C., un barrio bizantino (AAVV, 2009, p.76; Ramallo y Ruiz, 1998, p.40), compuesto por sencillas unidades domésticas, dotadas de varias estancias y un patio central con piletas o rebancos (Ramallo y Ruiz, 1998, p.40), elementos que denotan el carácter artesanal de las mismas. Las viviendas estaban adaptadas a los recortes del terreno realizados para la creación del graderío del teatro, generándose entre ellas espacios estrechos y tortuosos pavimentados con tierra. Los estudios arqueológicos han permitido tomar como válida la información recogida por San Isidoro quien habla de la destrucción violenta de este barrio por obra de las tropas visigodas del rey Suintila, un hecho que habría tenido lugar durante el primer cuarto del siglo VII d.C. (Ramallo y Ruiz, 1998, p.40). A partir de este momento, y hasta mediados de la siguiente centuria, este espacio quedó vacío, un abandono reflejado arqueológicamente en la existencia de potentes estratos de colmatación (AAVV, 2009, p.73).



Figura 227: recreación virtual del barrio bizantino erigido sobre las ruinas del teatro romano.

La siguiente etapa que se puede reseñar coincide con la ocupación musulmana de la ciudad, cuando Cartagena pasó a ser conocida como *Qartayanna al-Halfa,* la "Cartago del esparto". Este periodo, especialmente desde el siglo X, coincide con una cierta recuperación de la urbe gracias a la actividad económica y militar, aunque sin

llegar a alcanzar el esplendor de época pasadas, hecho que queda patente en la escasa extensión del espacio ocupado, concentrándose la población de forma casi exclusiva en las zonas más altas de este cerro (Ramallo y Ruiz, 1998, pp.34-35). Las excavaciones han sacado a la luz una madina formada por residencias que responden a la tipología andalusí canónica (AAVV, 2009, p.73; Ramallo y Ruiz, 1998, p.36), con planta cuadrangular, y una pequeña entrada que comunica con un zaguán acodado que, a su vez, da paso al patio en torno al que se abren el resto de estancias (Ramallo y Ruiz, 1998, p.36). En la zona media de la ladera se ubicó el arrabal, espacio periférico, tal como pone de manifiesto la existencia de un gran basurero identificado en la parte posterior del frente escénico y en las calles Nueva, Cuatro Santos y Jara, donde igualmente se han encontrado enterramientos que revelan la no extensión del espacio habitado hasta este punto (Ramallo y Ruiz, 1998, p.38). También en las excavaciones realizadas en el Palacio Pascual de Riquelme, sito a los pies de la ladera occidental del cerro, se han detectado sepulturas integrantes de la *maqbara* islámica (AAVV, 2009). Por la ladera occidental del cerro, la más cercana al mar, se estableció otra área residencial conocida como barrio de la Gomera. En el punto de encuentro entre ambos, madina y barrio de la Gomera, debió establecerse la mezquita, posiblemente en un punto no muy alejado de donde se levanta la iglesia de Santa María la Vieja. La conquista cristiana de la ciudad tuvo lugar en el año 1245 por obra del infante Don Alfonso, el futuro Alfonso X, a quien le sería de nuevo entregada por Jaime I, encargado de su reconquista después de un breve periodo de rebelión mudéjar (Ramallo y Ruiz, 1998, p.34). Con el objetivo de fomentar el desarrollo económico y el crecimiento urbano, el monarca concedió a la ciudad privilegios comerciales además de solicitar la restauración de la sede episcopal y de crear la Orden de Santa María de España para defender sus costas. A pesar ello, el proceso de repoblación cristiana de la ciudad no tuvo el éxito esperado (AAVV, 2009, p.271), a lo que se unieron diferentes conflictos de índole política que retrasaron la recuperación de la ciudad hasta época de los Reyes Católicos, cuando se convierta de nuevo en una importante base naval y militar, un papel que será reforzado a lo largo del gobierno de los Austrias.

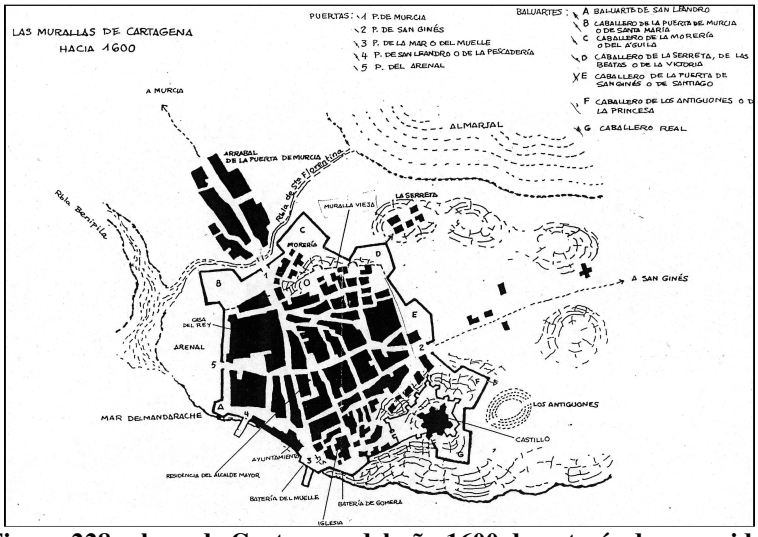


Figura 228: plano de Cartagena del año 1600 de autoría desconocida.

Durante la Edad Moderna, la parte alta del cerro estuvo ocupada, además de por el espacio de culto y el castillo, por una serie de estructuras aterrazadas construidas con tapial y láguena que integraban la denominada como Villa Vieja (Ramallo y Ruiz, 1998, p.32). En la zona más baja, entre las calles Doctor Tapia Martínez y la desaparecida subida a la Iglesia Mayor, se edificó desde el siglo XVI el Arrabal Viejo que, más adelante, fue sustituido por el Barrio de Pescadores, una barriada popular formada por pequeñas viviendas (AAVV, 2009, pp.67-69; Ramallo y Ruiz, 1998, p.33). A lo largo de esta centuria tuvo lugar un importante crecimiento urbano que se materializará en la extensión de la ocupación humana hacia el norte, hacia el cerro del Molinete, pero también hacia el oeste y el sur, hacia el mar (Martínez, 2004, p.26). En este punto, actualmente ocupado por la Plaza del Ayuntamiento, se irá conformando la Plaza Principal de la ciudad, espacio delimitado por el edificio del Concejo –situado en el mismo punto que el actual Ayuntamiento Viejo-, por el Hospital de Santa Ana, la ermita de Nuestra Señora de la Guía y el nuevo encintado murario (Casal, 1930, pp.198-209).



Figura 229: Imagen que presentaba la ladera norte del cerro de la Concepción en 1991.

Durante la siguiente centuria toda la zona sufrirá una importante reestructuración con la construcción de un convento de la orden franciscana cuya existencia ha quedado fosilizada en la actualidad en el nombre que recibe una de las calles situadas en la ladera septentrional del cerro, la calle Portería de las Monjas (AAVV, 2009), así como la realización de reparaciones en la muralla (Casal, 1930, pp.198-209). En el siglo XVIII Cartagena es elegida, dentro del reformismo borbónico, para ser convertida en una de las principales plazas militares del país, una decisión que acarreó la construcción de un nuevo encintado murario, así como numerosas infraestructuras entre las que destacan el Arsenal militar. Las transformaciones se convertirán en un importante revulsivo económico para la ciudad, que experimentará un importante crecimiento demográfico. En la ladera occidental, en la zona más cercana al mar, la tendencia predominante fue la apertura de espacios que se materializó en el derribo de tramos murarios y puertas a finales del siglo XIX, con el objetivo de liberar la entonces conocida como Plaza Mayor (Casal, 1930, pp.198-209). Pero su forma definitiva cristalizó en 1907, cuando se

remodeló el Palacio Pascual de Riquelme, sede actual del Museo del Teatro Romano, y se inauguró el hoy conocido como Ayuntamiento viejo, edificio modernista diseñado por el arquitecto Tomas Ricó. La ladera norte, en cambio, quedó desde entonces ocupada por un barrio conformado como un espacio abigarrado, dotado de calles estrechas y tortuosas (Ramallo y Ruiz, 1998, p.33) y que, en los años previos al descubrimiento del edificio de espectáculos, se había convertido en una de las zonas más deprimidas de la ciudad, aunque sin llegar a adquirir las connotaciones tan negativas de su vecino cerro del Molinete.

VI.4.1. El castillo.

Los primeros datos fiables acerca de esta construcción se remontan a 1245, aunque han sido varios los autores que han propuesto un origen islámico para la misma[405] que podría remontarse a finales del siglo XII (Miquel, 2003, p.9; Guillermo, 2014; Munuera, 2002, p.95). La única evidencia de la época que habría quedado en pie sería la denominada como Linterna. Tras la conquista castellana, el edificio se completó con el alzado de la torre del Homenaje (Munuera, 2002, p.113), que debido a la solidez de sus muros pasó a ser conocida popularmente como *gran Macho*[406]. El acceso al recinto amurallado que rodeaba a la estructura se realizaba por una portada monumental enmarcada por dos torreones y conocida como Puerta de la Villa que, en la actualidad, ha sido desplazada desde su ubicación original. En este punto fue encontrado en 1999 un capitel de travertino rojo (**CC.13**) insertable dentro del grupo de capiteles jónicos decorados con un esquema en doble S. El ejemplar fue encontrado reutilizado en una construcción de época moderna por lo que se desconoce su procedencia originaria. En cuanto a la posibilidad de determinar su relación con un ambiente de carácter público o privado, es cierto que el orden jónico se vincula de forma indistinta con ambos tipos de construcciones. De esta forma, capiteles jónicos han aparecido formando parte del programa ornamental de las termas del Puerto y de los pórticos traseros del teatro romano. Sin embargo, las dimensiones de la pieza permieten vincularlo con una construcción de carácter privado. Por otro lado, los excavadores del teatro romano han planteado, en base al lugar de su hallazgo, su relación con los pórticos adyacentes al edificio de espectáculos, aunque sin presentar ninguna propuesta de restitución. Se trata

[405] Incluso algunos antiguos eruditos hablaron de un origen romano como es el caso de Ascensio de Morales quien indicó "A esta primera dominación de los romanos atribuyo yo los documentos siguientes: Primero el Castillo, porque la lápida principal que está sobre la puerta del Macho, y es una alhaja hermosa de alabastro, de más de cuatro varas de largo, dice que *Lelio Aemilio* […] mandó por su testamento hacer aquella obra […]" (Rubio, 1979, p.60), teoría completamente descartada a día de hoy. La inscripción a la que hace mención este autor habría sido reutilizada.

[406] Sobre las defensas de la Cartagena medieval, además de la bibliografía citada en el texto Guillermo, 2014; Miquel, 2003 y Munuera, 2002; véase Cañavate, E. (1967). *Cartagena y sus antiguas defensas muradas;* Gómez, A. (1997). *Castillos y fortalezas de Cartagena.* Cartagena; Rubio, J.M. (1995). *El castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena (su historia sin leyendas).* Cartagena: Excmo. Ayuntamiento de Cartagena; *Id.* (2001). El plano de Dávalos de 1541. Singular testimonio de la encrucijada en la evolución de los sistemas de fortificación. En *Actas de las II Jornadas sobre Fortificaciones Modernas y Contemporáneas. Mediterráneo occidental (1500-1936)* (pp.83-88). Cartagena: Editorial Águlaya.

de una hipótesis para la que no contamos con argumentos suficientes para rebatir debido a la constatación de que el material asociado al pórtico trasero, el mejor conocido, presenta en la mayoría de los casos unas dimensiones más cercanas a las de las construcciones privadas que a las de edificaciones de carácter público.

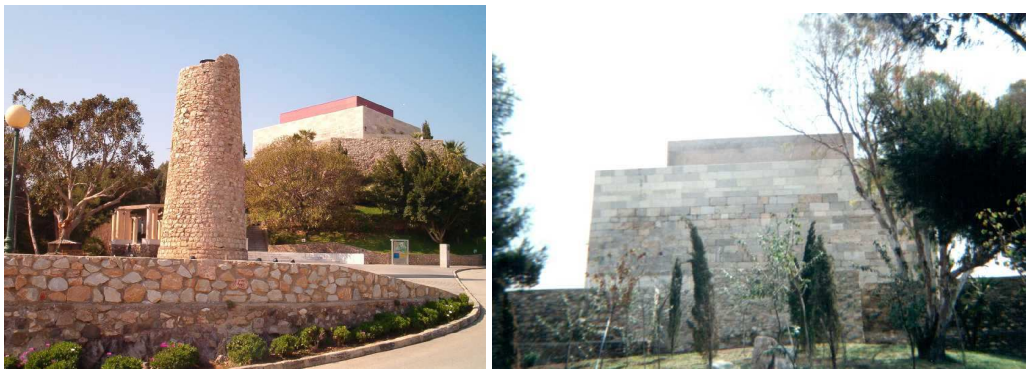


Figura 230: vista de la Linterna (a) y de la torre del Homenaje en los años 80 del siglo pasado (b).

Volviendo a la descripción del castillo, la pérdida de su funcionalidad defensiva como consecuencia de las grandes construcciones militares del siglo XVIII provocó la ruina del edificio (Marzal, 1993, p.49), habiendo llegado incluso a proponerse su derribo (Casal, 1930, p.386)[407]. Pero este nunca se llevó a cabo y, a principios del siglo XX, el recinto fue reconvertido en un parque público con el diseño del arquitecto Víctor Beltrí, denominado como *Parque del alcalde Alfonso Torres* por el nombre del alcalde que promovió esta actuación[408]. El castillo de la Concepción está catalogado como Bien de Interés Cultural (Martín Camino y Roldán, 1999, p.686; Roldán y Martín Camino, 1997, p.131) y, tras su restauración, se ha convertido en el centro de interpretación de la historia de Cartagena.

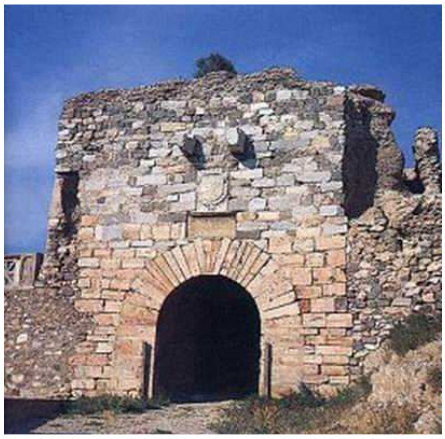


Figura 231: Puerta de la Villa.

[407] "Que si fue en lo antiguo la principal defensa y quizás la única que tenía la plaza, en el día se ha variado el sistema de defensa de aquella, y es enteramente inútil a cualquier objeto de la guerra".

[408] El espacio es conocido popularmente como "Castillo de los Patos" debido a la presencia de un estanque con estos animales.

De esta construcción y del entorno procede un lote de material arqueológico encontrado a lo largo del siglo XVIII, que fue entregado a Juan de Dios de la Rada y Delgado y J. Malibrán, personajes que lo llevaron al Museo Arqueológico Nacional, según recoge A. Beltrán (1945, pp.57-59; 1952, p.62). Es muy poca la información que tenemos a día de hoy de las piezas, más allá de una breve caracterización de las mismas entre las que se incluyen un "[…] trozo de moldura toscana, de mármol blanco […]" **(CC.3),** un "[…] trozo de gran hoja de acanto, de un capitel corintio […]" **(CC.4)** y un "[…] sillar ornamentado, de planta prismática triangular […]" **(CC.6).** La procedencia originaria de todos los fragmentos es desconocida, siendo imposible plantear alguna hipótesis al respecto ya que el material no ha podido ser estudiado más que a partir de estas referencias. En el caso del fragmento de capitel podría plantearse su relación con alguno de los ejemplares que decoraron el frente escénico del teatro romano, aunque la imposibilidad de observar los rasgos de la pieza impide confirmar esta vinculación. También se hace referencia al hallazgo de un fragmento de cornisa corintia (**CC.5**) que S. Ramallo y E. Ruiz (2008) pusieron en relación con parte de las piezas halladas en las excavaciones del teatro romano. A pesar de encontrarse en la actualidad en paradero desconocido, la descripción del mismo ha permitido ponerlo en relación con el tipo 1 de las cornisas corintias definido en este trabajo, del que se hablará en profundidad en el apartado centrado en el análisis de los materiales procedentes de las excavaciones del edificio de espectáculos[409]. Algo posterior fue el hallazgo de otras piezas entre las que se encuentran un "[…] segmento de fuste […]" **(CC.8)** del que no disponemos de más datos (Beltrán, 1945, pp.57-59; *Id.,* 1952, p.67) y una "[…] basa incompleta […]" **(CC.9)** de tipología indeterminada (Beltrán, 1945, pp.57-59; *Id.,* 1952, p.67). También fue encontrado un fragmento de friso de mármol local decorado con el denominado modelo "voluta-pedúnculo" (**CC.7**) que, por sus rasgos, ha sido fechado a finales del periodo julio-claudio y cuya procedencia originaria es desconocida.



Figura 232: vista panorámica del Parque del Alcalde Alfonso Torres, popularmente conocido como "Castillo de los Patos".

[409] VI.4.3. *"El teatro romano de* Carthago Noua*"*.

Junto con estos hallazgos casuales, el edificio ha sido objeto de diversas campañas de excavación, que siguieron a unos trabajos de acondicionamiento emprendidos por Pedro San Martín entre 1979 y 1983 (Roldán y Martín Camino, 1997, p.130). La primera acerca de la cual existe información[410] se desarrolló durante el año 1986, concentrándose en un punto situado al noroeste del castillo (Roldán y Martín Camino, 1997, pp.130-131), y cuyos resultados fueron muy limitados (Roldán y Martín Camino, 1997, p.139). Los trabajos se retomaron en el año 1989, ahora con el objetivo de recuperar una de las zonas más deprimidas de la ciudad (Martín Camino *et al.,* 1993, p.113). Destaca el hallazgo de un fragmento de placa epigráfica cuya existencia ya era conocida puesto que fue descrita por Federico Casal, quien la vio durante los trabajos de remodelación realizados por Beltrí (Martín Camino y Roldán, 1999, p.687). No debió ser el único material arqueológico que salió a la luz a principios del siglo XX ya que la historiografía local contiene diversas referencias al respecto. Así, Fernández-Villamarzo (1907) habla del hallazgo de un "[…] trozo de columna de 90 cm […] gran tamaño y desconocido destino; […]" **(CC.1)** acerca del cual indicó que "[…] pertenecería al famoso templo de Esculapio" (1907, p.46). Se trata del mismo origen otorgado para **CO.1** por lo que remitimos al apartado donde se analiza este hallazgo[411] en donde se indica que la única construcción de carácter monumental situada en un lugar cercano a ese punto era el teatro. Sin embargo, el citado fuste **(CC.1)** se halló en la falda este, más cercana a la actual calle Gisbert. La mayoría de los hallazgos realizados en esta zona apuntan a que la mitad oriental de la ciudad estuvo ocupada por un barrio residencial que se extendería también por las laderas del Monte Sacro y el cerro de Despeñaperros, donde se construyeron viviendas adaptadas a la topografía aterrazada. Fernández-Villamarzo no especificó si los 90 cm se corresponden con su diámetro o con la altura conservada, aunque indicación de que "es verosímil que no haya sido trasportado al sitio en que se encuentra hoy […]" (1907, p.46) nos lleva a decantarnos por lo primero. De esta forma resulta inviable relacionar el ejemplar con una estructura de carácter privado, por lo que el edificio de carácter monumental más cercano que se puede citar es el anfiteatro, aunque es cierto que los fustes con diámetros similares se asocian de forma preferente con construcciones religiosas de orden corintio[412]. Por otro lado, A. Beltrán (1952, p.70) recoge el hallazgo de una segunda columna (**CC.2**), en este caso de mármol rojizo que bien puede tratarse de travertino rojo. No incluye ningún dato más referente a dimensiones o el lugar concreto del hallazgo, por lo que se puede aportar ninguna conclusión interpretativa más allá de no descartar su posible relación con el edificio teatral cuyo frente escénico estaba decorado con una columnata dotada de fustes del mismo material.

[410] La bibliografía indica la realización de unos trabajos en el año 1971 de los que no se conserva más información que la mención al hallazgo de algunas estructuras antiguas (Roldán, y Martín Camino, 1997, p.131).

[411] VI.2. "*La línea de costa y las instalaciones del área portuaria"*.

[412] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

Con el mismo objetivo de rehabilitación, y también con el de la puesta en valor de los restos del castillo, se emprenden las labores del año 1994 (Martín Camino y Roldán, 1999, p.686) durante las cuales continuaron saliendo a la luz materiales de clara filiación romana. Así, junto con una nueva inscripción en la que se hace referencia al amurallamiento de la ciudad (Abascal y Ramallo, 1997, pp.97-98), se encontraron "cinco fragmentos de mármol blanco que pertenecen a un fragmento arquitectónico, a dos elementos de carácter ornamental y a dos restos escultóricos. Conjunto de piezas que estilísticamente habría que fechar probablemente en época de Augusto" (Martín Camino y Roldán, 1999, p.688). El primero de ellos **(CC.10)** es un fragmento de cornisa corintia que se integra dentro del tipo 1 definido en este trabajo. Fue puesto en relación con el programa ornamental del teatro romano (Ramallo y Ruiz, 1998, pp.96-97 a través de Martín Camino y Roldán, 1999, p.688) en base a sus similitudes con otros ejemplares hallados durante las excavaciones del edificio de espectáculos por lo que será analizado en profundidad en ese apartado[413]. Las otras dos piezas (**CC.11** y **CC.12**) son placas decoradas con motivos vegetales. Durante el año 1995 las actuaciones se centraron en la zona exterior del recinto, en concreto en la cercana calle Concepción, donde se produjo la demolición de varias viviendas, así como la retirada de un importante volumen de tierras, que puso al descubierto las verdaderas dimensiones del muro de cierre del recinto defensivo, así como dos torreones hasta ese momento solo conocidos por su representación en las planimetrías conservadas (Martín Camino y Roldán, 1999, pp.688-689).

VI.4.2. La Iglesia de Santa María la Vieja.

La Iglesia de Santa María la Vieja es uno de los espacios religiosos más queridos por los habitantes de Cartagena, quienes continuamente se vanaglorian de poseer la catedral "más antigua de España"[414], la "[…] Basílica Cristiana, fundada, al parecer, en el Primer siglo de Nuestra Era" (Fernández-Villamarzo, 1907, p.49). La base de esta creencia se encuentra en el hallazgo en 1876[415], en una de las criptas decimonónicas de la iglesia, de un pavimento de *signinum* decorado con teselas blancas (AAVV, 2009, pp.264-266; Ramallo, 1985; *Id.,* 2017, p.134) cuyas características permiten fecharlo a finales del siglo II a.C. y principios de la siguiente centuria[416]. El pavimento fue relacionado con el primer edificio de culto cristiano construido en esta zona, pero hoy se sabe que formaba parte de una de las residencias que integraban el barrio tardorrepublicano levantado en la ladera norte del cerro. Durante esta actuación arqueológica se halló también un fragmento de fuste de travertino rojo de 46 cm de diámetro (**CC.17**) del que solo se indica que no presentaba pulimento. El material con el

[413] VI.4.3. "*El teatro romano de* Carthago Noua*"*.

[414] Información popular que es frecuentemente escuchada a un importante sector de la sociedad cartagenera.

[415] A. Beltrán fecha este hallazgo en el año 1883 (Beltrán, 1952, p.69) que fue cuando se publicaron los resultados de la misma por F. de Paula (1883).

[416] Tras su descubrimiento se fechó erróneamente en el siglo I d.C.

que está labrado, su diámetro y el lugar del hallazgo invitan a ponerlo en relación con la columnata del segundo piso del frente escénico del teatro. El único factor en contra de esta relación es el acabado de la pieza ya que, si bien son numerosos los fragmentos de fustes que presentan zonas sin pulir, estas normalmente se limitan al espacio no visible por el público. El no poder trabajar con la pieza directamente impide ofrecer cualquier otro dato interpretativo.



Figura 233: fachada occidental de la iglesia en una imagen tomada a principios del siglo XX.

El edificio actual fue levantado en los siglos XIV-XV[417], por el deseo de Alfonso X de restaurar la diócesis existente en un momento anterior a la conquista musulmana, convirtiéndose poco después en sede de la Orden militar de Santa María de España (Torres, 1977; Viqueira, 2003, pp.108-110). Su concepción como catedral duró poco tiempo ya que, a finales de siglo, la capitalidad diocesana se trasladó a la ciudad de Murcia, pasando a convertirse en una simple iglesia parroquial. Con la pérdida del obispado, la ciudad entró en una fase de estancamiento que derivó en una escasez de los recursos destinados a la construcción del edificio religioso, de forma que nunca pudo desarrollarse un proyecto íntegro, siendo esta la causa de las continuas referencias al estado ruinoso que presentó a lo largo de los siglos posteriores (AAVV, 2009, p.272; San Martín, 1973, pp.2-3). En el año 1777 el traslado del cabildo de beneficiados a la iglesia de Santa María de Gracia y, con ello, de muebles y ornamentos, contribuyó todavía más al deterioro y abandono progresivo del edificio, en un momento en el que su uso era muy limitado por la preferencia de otros espacios religiosos más fácilmente accesibles. Los costes de una reparación se presentaban demasiado elevados por lo que esta idea fue desechada y como consecuencia, a finales del siglo XIX, parte del edificio

[417] la documentación literaria conservada permitía plantear la existencia de una construcción anterior, fechada en el siglo XIII y contemporánea a la conquista cristiana de la ciudad (Ramallo y Ruiz, 1998, p.30), construcción cuyas cimentaciones fueron encontradas durante los trabajos arqueológicos realizados en el teatro romano en el año 2006 (AAVV, 2009, p.70). Son pocos los restos que se conservan del edificio medieval a excepción de algunos arcos y capillas, aunque la documentación planimetrica conservada del siglo XVI parece indicar que se trataba de un templo de estilo gótico levantino (Viqueira, 2003, pp.106-108).

se hundió[418]. El derrumbe de parte del templo fue seguido de una intervención por obra del arquitecto municipal Carlos Mancha (AAVV, 2009, pp.264-265; De Paula, 1883, *Id.,* 1886b; p.52; Martín Camino, Pérez y Roldán, 1997, pp.57-58, 96) con el objetivo de restaurar parte del edificio. Los trabajos incluyeron la realización de diversas catas que sacaron a la luz el famoso pavimento de *signinum* con teselas blancas[419] y el fragmento de fuste, así como varias estructuras que posteriormente fueron interpretadas como integrantes del teatro romano (Martín Camino *et al.*, 1997, pp.96-97). La completa restauración del templo se produjo en el año 1902, siendo el encargado del proyecto el arquitecto Víctor Beltrí, con una obra que ocultó de forma casi absoluta el edificio medieval (Viqueira, 2003, pp.179-180). La nueva estructura quedó conformada como una iglesia de planta rectangular con tres naves y torre a los pies, construida con un sillarejo que reutiliza parte del material extraído del teatro romano (AAVV, 2009, p.270), y con dos accesos entre los que destaca la fachada oriental, de estilo neorrománico (Viqueira, 2003, p.180).



Figura 234: fachada oriental de la iglesia en una imagen tomada en los años 30 del siglo pasado.

Durante la Guerra Civil española el edificio fue asaltado y parte de sus retablos e imágenes destruidos, pasando a ser utilizada como prisión política o checa (Viqueira, 2003, p.181). Poco después, en 1939, uno de los bombardeos acaecidos sobre la ciudad afectó al edificio, que perdió parte de su cubierta, sin que haya sido reintegrada en la actualidad. Únicamente se han restaurado algunas de las capillas, a pesar de que el edificio es desde el año 1931 un Monumento Nacional. En la actualidad ha sido declarada BIC además de encontrarse protegida por Plan General de Ordenación Urbana del municipio de Cartagena.

[418] "En la madrugada de hoy ha caído una de las paredes de la antigua iglesia catedral de esta ciudad, sin que afortunadamente haya ocurrido desgracia que comentar. La destrucción de aquella pared no afecta en nada a la parte del templo nuevamente restaurado". (*El Eco de Cartagena,* noticia del 23/08/1876).

[419] […] se pudo conocer que era un mosaico de la época romana y que no podía darse nadie la explicación de cómo allí se encontraba ni a que objeto se destinó; si bien estaba en la mente de todos en que aquel mosaico explicaba perfectamente el haber sido Cartagena desde el año 37 de Jesucristo una de las pocas metrópolis con que el cristianismo contaba en aquella época. Todos creían que aquello era la primitiva iglesia, nadie trataba de demostrarlo. (De Paula, 1883, p.94).

Después de los trabajos decimonónicos, nuevos sondeos fueron practicados en el año 1958, ahora bajo la dirección de Pedro San Martín Moro, que sacaron a la luz algunas estructuras correspondientes a las construcciones edificadas después de la ruina del edificio de espectáculos (Martín Camino *et al.*, 1997, p.97; San Martín, 1973e). Durante la realización de estos trabajos se hallaron una basa toscana (**CC.16**), así como un segundo fragmento de basa indeterminada (**CC.39**). El primer ejemplar apareció reutilizado en las cimentaciones del primer edificio religioso, datado en el siglo XIII (AAVV, 2009, p.268), sobre el pavimento de *opus signinum* de la cripta, lo que permitió considerarlos como integrantes de una misma construcción. La pieza ha sido datada en torno a época augustea, por lo que podrían entenderse ambos como integrantes del barrio residencial situado en este punto hasta la construcción del teatro romano. Lo que resulta más complejo es la relación de esta basa con el citado fuste de travertino (**CC.17**) ya que, si bien ambas presentan el mismo diámetro, la combinación de ambos materiales, travertino y caliza, sigue sin estar documentada en la ciudad. La actividad arqueológica volvió a retomarse en el año 1983, cuando se practicaron cuatro cortes en el interior del recinto religioso (Martín Camino *et al.*, 1997, pp.98-102, 106-107) que sacaron a la luz gran cantidad de material perteneciente al programa ornamental del teatro romano.



Figura 235: interior de la iglesia en ruinas.

Al igual que para el caso del castillo, contamos con una gran cantidad de referencias acerca del hallazgo de material arqueológico dentro del edificio religioso, un conjunto de piezas cuya procedencia original siempre se ha situado en la zona de "Antiguones" (Beltrán, 1952, p.69). Es muy numerosa, dentro de la historiografía local, la información relativa a la riqueza arqueológica de la zona. Una de las primeras obras a la que se puede hacer referencia es *el Discurso de la ciudad de Cartagena* de Cascales[420] quien ya recoge el traslado de material desde este punto hasta la iglesia de

[420] "A la falda del castillo sobre la parte de Levante ay grandíssimos fragmentos de edificios donde estava la Chancilleria o convento Iurídico de Cartagena en un famoso Coliseo no de menor grandeza que el Romano. De aquí los vezinos sin orden han sacado lindas piedras, figuras antiguallas y colunas y sobre

Santa María la Vieja. Este sitúa en la zona, además del anfiteatro, el convento jurídico de la ciudad, siendo esta información recogida por otros autores como Fernández Villamarzo[421] o Antonio Beltrán[422]. Federico Casal[423], en cambio, si bien vuelve a hacer referencia a su riqueza arqueológica, deja de mencionar la presencia del edificio de la Chancillería. Volviendo a los materiales arqueológicos presentes en el interior de la iglesia, A. Beltrán hace referencia, en primer lugar, al hallazgo de una basa de tipología indeterminada (**CC.14),** una de las cuales era una "[…] basa enorme, empotrada en la pared […]" (1945, pp.59-61; *Id.,* 1952, p.69). Más famosos son los restos que integran la denominada como "columna bizantina" o "columna visigoda", compuesta por un capitel (**CC.18)** que tradicionalmente se fechó en un momento tardío, dando así nombre a la columna en la que se integra. A. Beltrán, en cambio, atrasó esta cronología al datarlo en época adrianea (Beltrán, 1952, p.69, fig.7), una opinión seguida por A. Martínez (1998, p.331, n.16) quien lo identificó como un ejemplar de tipo corintizante decorado con una composición del tipo liriforme que encuentra sus paralelos más cercanos en ejemplares del siglo II d.C. El hecho de que la pieza se encuentre inacabada lleva a tomar estas indicaciones con todas las reservas puesto que resulta imposible determinar si la corona de acanto se encuentra ya terminada o, por el contrario, todavía falta terminar de definir detalles como los nervios centrales, a la vez que tampoco es posible resolver si el ejemplar se habría completado con el esquema de la lira o se trataría un ejemplar corintio normal. Y más complejo es aún definir su procedencia originaria, acerca de la que no contamos con ningún indicio. El capitel apoya sobre un estrecho fuste liso de mármol *cipollino* **(CC.19)** (Beltrán, 1952, p.69, fig.7; Madrid, 1999b, CATV-4; Martínez, 1998, p.332) y este, a su vez, sobre una basa ática dotada de plinto cuadrangular (**CC.20[424]**) labrada en mármol blanco, cuyos rasgos han permitido datarla entre el siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria. La materia prima empleada en su labra, así como sus grandes dimensiones, nos llevan a relacionarla con una construcción de carácter público[425]. Las otras dos famosas

---

quatro destas está fundada la Yglesia Matriz desta ciudad que admira su grandor y altura siendo piedras vivas de una pieça cada qual" (Cascales, 1597).

[421] "Cascales en su Discurso de Cartagena, párrafos 9 y 10 dice <<A la falda del castillo sobre la parte de Levante, hay grandísimos fragmentos de edificios donde estaba la Chancillería o Convento Jurídico de Cartagena, y un famoso coliseo […]" (Fernández-Villamarzo, 1907, p.43)

[422] "[…] el convento jurídico, magnífico edificio dedicado al tribunal de apelación, cuya jurisdicción se extendía a un gran territorio y considerable número de ciudades, habiendo alzado su imponente mole en el sitio ocupado al presente por el Cuartel de Antiguones" (Beltrán, 1945).

[423] "Desde los tiempo más remotos, llamóse aquel parage los Antiguones, como lo atestigua el Licenciado Cascales en su obra *Discurso de la ciudad de Cartagena dirigido a la misma* impreso en Valencia en 1597. Parece que tal nombre viene de las muchas antigüedades que por aquel sitio se extraían, procedentes del antiguo anfiteatro romano." (Casal, 1930, pp.91-92).

[424] CATV-1 en Madrid, 1999b.

[425] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

columnas que decoraban el templo son las denominadas como "Columna de los Mártires" (**CC.21)** y "Columna Pretoriana" (**CC.22)** llamada así esta última porque se decía que "[…] el grandioso fuste de la columna llamada Pretoriana, que está en la antigua Iglesia catedral, formando parte de su fábrica, debió servir de trono al pretor romano cada vez que por su alta representación político-jurídica estaba llamado a administrar justicia" (Fernández-Villamarzo, 1907, p.43). Acerca de la primera los datos no son tan claros:

> […] nada podemos afirmar sobre la gigantesca columna de piedra blanquecina llamada de Los Mártires, que igualmente que la antes citada se encuentra en la antigua Iglesia Catedral, y que la tradición asigna al anfiteatro, en el cual servía de lugar de penosísima exhibición para los animosos cristianos destinados a ser devorados por las fieras. (Fernández-Villamarzo, 1907, p.43).

Se trata de dos grandes fustes monolíticos de mármol *cipollino* con un diámetro que supera los 90 cm y que, en el caso de la segunda, se encuentra recrecida en altura mediante un tambor de piedra caliza local (Beltrán, 1945, pp.50-55; *Id.,* 1952, pp.57-58; Casal, 1930, p.232; Madrid, 1999b, CATV-3 y CATV-4). A. Beltrán (1952, p.68) y M.J. Madrid (1999b) plantearon la posibilidad de considerar ambos fragmentos como integrantes de una misma columna de carácter conmemorativo. En este caso, sin embargo, creemos más correcta su asociación con un edificio público, posiblemente de carácter religioso, siguiendo el modelo de algunas construcciones romanas como el templo de Antonino y Faustina, o hispanas como el *Traianeum* de Itálica, en el que los fustes pudieron combinarse con basas áticas y capiteles corintios de mármol blanco. Es cierto que no hemos encontrado ningún ejemplar que pueda asociarse con los referidos fustes, a excepción de la basa **CC.20,** datada entre finales del siglo I d.C. y la siguiente centuria, e igualmente conservada en el interior de la Iglesia de Santa María. Ambos ejemplares de fuste pueden ser datados en un momento avanzado, en torno a época trajano-adrianea, lo que pone de manifiesto la construcción, o al menos la reparación, de una obra de carácter monumental cuyo elevado coste la habría hecho inviable en un momento de crisis, como tradicionalmente se ha considerado esta segunda segunda centuria. Existen, además, otros dos fustes monolíticos de mármol *cipollino* (**CC.19** y **DES.168**) de menores dimensiones, con un diámetro inferior a los 40 cm, cuya vinculación con un espacio de culto resulta más complicada, salvo que se situasen en el interior del mismo[426]. Cabría preguntarse entonces si el capitel **DES.90,** datado en el siglo II d.C. y con un diámetro en el sumoscapo de 40 cm, no pudo relacionarse con estos ejemplares. Existe una segunda pieza (**MO.242**) con unas dimensiones similares, aunque en este caso sus rasgos estilísticos nos han llevado a datarla a mediados del siglo I d.C.

VI.4.3. El teatro romano de *Carthago Noua.*

Sin duda, la construcción más manumental situada sobre esta colina es el teatro romano, considerado como la obra cumbre del urbanismo augusteo, cuya edificación implicó una

[426] Debemos resaltar que el teatro de Marcelo está dotado de fustes de *cipollino* con un dámetro inferior a 66 cm, asociados al segundo orden.

importante resistematización de toda la ladera sobre la que se asienta. El descubrimiento de este edificio es un hecho relativamente reciente. Es cierto que eran muchos los especialistas convencidos de que esta tipología arquitectónica debía estar presente en una ciudad puntera como lo había sido *Carthago Noua* desde su conquista hasta finales del siglo II d.C. y principios de la siguiente centuria, pero no existía referencia alguna acerca de su presencia o el lugar donde pudo situarse. Y es que si bien autores como Tito Livio, Polibio o Estrabón recogen gran cantidad de información acerca de la toma de la ciudad por Escipión y sus características físicas o recursos económicos, las alusiones posteriores son bastante escuetas. Los primeros trabajos arqueológicos[427] que sacaron a la luz restos que pueden ponerse en relación con esta construcción tuvieron lugar entre los años 1983 y 1986, distribuyéndose por varios puntos en los que actualmente se encuentra el yacimiento musealizado. Así, en uno de los dos sectores establecidos durante las ya referidas excavaciones de la Iglesia de Santa María, situado en la zona baja del edificio religioso (Martín Camino *et al.*, 1997, p.96, p.102), se encontraron varios tramos murarios que más tarde se interpretaron como integrantes del complejo comercial erigido sobre los restos del teatro (Martín Camino *et al.*, 1997, p.103). Los trabajos continuaron en este mismo punto tres años después, en 1986, permitiendo localizar un fragmento de fuste (Martín Camino *et al.*, 1997, p.104, fig.5), así como cuatro capiteles de orden corintio-canónico que habían sido reutilizados en la cimentación de un paramento tardío (Martín Camino *et al.*, 1997, pp.104-105, fig.8). Finalmente cabe hacer referencia a los trabajos desarrollados en el solar del Palacio de la Condesa de Peralta en 1987, los cuales sirvieron para poner de manifiesto la importancia de los restos que, poco a poco, empezaban a aflorar en esta zona de la ciudad. Y es que los sondeos arqueológico previos a la construcción del Centro Regional de Artesanía, espacio que pretendía dinamizar y rehabilitar una de las zonas más deprimidas de la ciudad, "permitieron constatar la existencia de una compleja superposición de estructuras y unos ricos elementos arquitectónicos de época romana"[428] (AAVV, 2009, pp.21-30).

Por otra parte, en la zona donde se situó la *porticus post scaenam* se realizaron diversas actuaciones; en concreto, en los solares número 3, 9 y 25 de la calle Orcel (Berrocal y García, 1997, p.116), en la calle Don Gil (Berrocal y García, 1997, p.116), y en los números 5 y 7 de la calle Soledad (Martínez, 1985). En este último solar,

[427] Las referencias acerca del descubrimiento de este edificio son muy extensas, habiéndose incluido aquí únicamente un pequeño resumen. Para una descripción en profundidad véase Ramallo, 2007 e *Id.,* 2017.

[428] Entre estos se recogen "elementos de decoración arquitectónica en mármol (rosetas, peana, fragmentos de mármol)" (Berrocal, 1997, p.144), material que actualmente no podemos identificar de forma clara en los fondos del MAMC al no contar con referencias más precisas. Ademñas, también se produjo el hallazgo de una "moldura en mármol blanco a medio tallar" (Berrocal, 1997, p.147) y un fuste de columna de "caliza rosada" reutilizada en un paramento (Berrocal, 1997, p.147) que podría ponerse en relación con las piezas que decoraban el frente escénico. También fueron encontrados un capitel reutilizado de mármol blanco "similar a los aparecidos en la campaña de excavaciones de 1986 en la zona de la Catedral Vieja" (Berrocal, 1997, p.148) a la que ya se ha hecho referencia con anterioridad, y dos fragmentos más de fuste de travertino rosado, junto con una gran cantidad de mármoles, elementos que deben ponerse en relación con el edificio de espectáculos.

excavado en el año 1983, se produjo el hallazgo de dos basas de orden toscano (**CC.29** y **CC.30**), así como de ocho fragmentos de fuste labrados en mármol blanco (**CC.31**), arenisca (**CC.32, CC.33** y **CC.34**) y caliza (**CC.35, CC.36, CC.37** y **CC.38**). Las primeras han sido datadas entre época tardorrepublicana y protoaugustea por lo que podría plantearse su relación con las estructuras domésticas situadas en el espacio donde más tarde se erigió el teatro. Sin embargo, atendiendo al análisis de dimensiones que se ha recogido en el apartado VI.7, su gran tamaño hace complicado aceptar esa propuesta ya que, en líneas, generales, el material toscano asociado a construcciones de carácter privado presenta unas dimensiones más reducidas, alcanzando los 48 cm de diámetro en un caso excepcional de Clunia (Gutiérrez, 2003). Esta cifra pudo ser mayor en el caso de las basas que integraban dos residencias de Ampurias, de acuerdo con las dimensiones de los capiteles y siempre que se cumpliese el precepto vitruviano de relación entre imoscapo y sumoscapo para el orden toscano. Aun así, no llegarían a alcanzar el gran tamaño de los ejemplares analizados, con unos imoscapos con *ca.*60 cm de diámetro. En cuanto a los fustes, resulta complejo relacionar una pieza labrada en mármol blanco con una arquitectura privada anterior a un momento altoimperial. Diferente es el caso de los restantes ejemplares, todos ellos labrados en materia prima local. En cuanto a la posibilidad de relacionarlos con las basas, solo **CC.38** presenta un diámetro asociable a las dimensiones de estos elementos. Siguiendo las recomendaciones vitruvianas para los porticados de orden toscano, a estas basas le corresponderían unos fustes con un diámetro superior de aproximadamente entre 45,6 y 46,5 cm, por lo que solo esta pieza se inserta dentro de los parámetros referidos. En el caso de los fustes de arenisca, con unos diámetros de entre 67,5 y 73,5 cm, solo podría plantearse esta relación en caso de interpretar a **CC.29** y **CC.30** como capiteles, en cuyo caso le corresponderían basas con un diámetro inferior de entre 81 y 82,6 cm. Una tercera propuesta pasaría por considerar a los fragmentos de arenisca como integrantes del programa ornamental del pórtico posterior del edificio de espectáculos en el que esta materia prima fue predominante, aunque, en el estado actual del conocimiento de este espacio, solo **CC.32** podría relacionarse, por sus dimensiones, con el porticado de la cripta que actuaba como nexo de unión esta zona y el frente escénico. Los dos ejemplares restantes (**CC.33** y **CC.34**) presentan unas dimensiones elevadas, de 73,5 y 72,1 cm de diámetro respectivamente, que permiten vincularlas con una construcción de carácter público cuya naturaleza resulta imposible de determinar. Es todavía mucho el trabajo que queda por realizar en esta zona por lo que solo futuras intervenciones podrán ofrecer más datos en este sentido. En cuanto a los ejemplares de caliza, las dimensiones de **CC.37** permiten ponerlo en relación con un ambiente de carácter privado, mientras que en el caso de **CC.38** resulta más complejo fijar una asdcripción.

De 1986 data la intervención realizada en los solares 2 y 2D de la calle Don Gil, de la que proceden una basa y un fragmento de fuste (**TR.132** y **TR.135**[429]). La primera, labrada en mármol blanco, podría ponerse en relación con un ejemplar ático, puesto que las basas compuestas que integraban en frente escénico carecen del plinto que presenta el ejemplar. Sus pequeñas dimensiones, además, invitan a relacionarla con la decoración

[429] CT-45 y CT-99.

de un ambiente de interior. **TR.135** es un fragmento de fuste liso de mármol proconesio de pequeñas dimensiones lo que, al igual que en caso anterior, permite ponerlo en relación con la decoración interior de un espacio indeterminado de cronología imperial, al igual que ocurría con **MO.213,** labrado con el mismo material. Las dimensiones entre ambos son bastante similares aunque la imposibilidad de poder observar directamente la primera de las piezas impide establecer cualquier tipo de relación. Durante los trabajos realizados en el solar situado en la misma calle, esquina con la calle Orcel, se encontraron dos basas áticas de travertino que pueden fecharse por sus características en época augustea, en torno al cambio de Era (**TR.130** y **TR.131**[430]). Sus pequeñas dimensiones invitan a relacionarlas con una residencia que, sin embargo, no pudo pertenecer al barrio amortizado para levantar el edificio de espectáculos ya que la cronología de las mismas es más moderna. Tampoco puede descartarse su asociación con un porticado de pequeñas dimensiones, situado en las inmediaciones del teatro, y construido durante el proyecto de remodelación que, desde época augustea, afecto a todo este espacio. Y, finalmente, se ha planteado su llegada hasta esta zona desde otro punto de la ciudad, aunque las enormes similitudes entre las piezas y al hecho de haberlas encontrado juntas invita a pensar en qe no debieron aparecer en un lugar muy lejano de su procedencia originaria.



Figura 236: dintel conmemorativo en el momento de su hallazgo.

La riqueza de los materiales que empezaban a aflorar, así como la complejidad de los restos excavados, motivaron la incorporación de la Universidad de Murcia a través de su catedrático de Arqueología, Sebastián Ramallo, a la investigación (Ramallo y Ruiz, 1998, p.21), colaborando con el MAMC. De esta forma, los trabajos en el solar del Palacio de la Condesa de Peralta continuaron con una nueva campaña oficial de excavaciones desarrollada entre los años 1988 y 1989, y dirigida por S. Ramallo y P. San Martín, aunque la escasez de medios hizo complicado el normal desarrollo de la campaña (Ramallo y Ruiz, 1998, p.21). A pesar de ello, los hallazgos continuaron siendo abundantes y, de nuevo, salió a la luz una gran cantidad de material arquitectónico, incluyendo basas de mármol blanco, fustes de travertino rojo y tres capiteles de orden corintio-canónico (Ramallo y Ruiz, 1998, p.21), en su mayoría

[430] CT-36 y CT-37.

reutilizados en los cimientos y paramentos la construcción tardorromana superpuesta al edificio de época altoimperial (Ramallo, Berrocal y Laíz, 1993, pp.132-134). Además de los pertinentes trabajos de inventario y clasificación, la actividad de campo se diversificó hacia otras zonas cercanas como consecuencia de la utilización de este espacio para el rodaje de una película (Ramallo y Ruiz, 1998, p.22), que únicamente permitió excavar en el solar donde estuvo situado el palacio de la Condesa de Peralta durante los primeros meses del año 1990. La pequeña campaña fue, sin embargo, enormemente fructífera ya que el día seis de febrero se produjo el hallazgo de una exedra cuadrangular perteneciente al *frons pulpiti,* elemento que, junto con el dintel con una inscripción conmemorativa en la que se menciona a Cayo, uno de los nietos e hijo adoptivo de Augusto (Ramallo y Ruiz, 1998, p.22), y dos *arae* (Ramallo, Berrocal y Laíz, 1996, pp.172-173) descubiertos algunos días antes, permitían a S. Ramallo afirmar que se estaba trabajando sobre los restos del teatro romano de *Carthago Noua.*



Figura 237: elementos arquitectónicos hallados durante la campaña de 1990.

Como consecuencia de estos hallazgos, y gracias a la labor de Sebastián Ramallo y Pedro San Martín Moro, el edificio que iba a ser erigido en este punto, el Centro Regional de Artesanía, fue trasladado hasta otra zona de la ciudad (AAVV, 2009, p.21-30). De forma paralela tuvo lugar la firma de un principio de acuerdo con el Ministerio de Cultura para la creación de un parque arqueológico (Ramallo y Ruiz, 1998, p.26), medida que motivó la realización de una serie de sondeos mecánicos que permitiesen una mejor y más completa caracterización de los restos de cara a planificar las futuras intervenciones (Ramallo y Ruiz, 1998, p.26). El proyecto, sin embargo, quedó estancado como consecuencia de diferentes avatares políticos, circunstancia que se vio acompañada de una ralentización de la actividad arqueológica por la existencia de construcciones en el área ocupada por el edificio de espectáculos y por los problemas de seguridad derivados de los grandes desniveles existentes en los solares (Ramallo y Ruiz, 1998, pp.26-27). Con el comienzo del año 1992 los trabajos se centraron en el estudio de los restos y materiales hasta entonces exhumados, así como en preparar las futuras intervenciones (Ramallo, San Martín y Ruiz, 1999, p.273), que se retomaron a finales del mismo año, aunque ahora centradas en el interior y los muros perimetrales de la catedral de Santa María.



Figura 238: imagen del teatro romano en el año 1997.

Un año después, y mediante un acuerdo de colaboración entre el Ayuntamiento de Cartagena y el INEM, se llevó a cabo la limpieza de los restos (Ramallo *et al.*, 1999, p.273) y su preparación de cara a las nuevas actuaciones a emprender, ahora articuladas mediante un Convenio de Colaboración suscrito por el Ministerio de Cultura y los gobiernos regional de Murcia y local de Cartagena (AAVV, 2009, p.21-30; Ramallo y Ruiz, 1998, p.26; Ramallo *et al.*, 1999, p.272). Dos años más tarde, en 1994, se incoó expediente para la declaración del monumento Bien de Interés Cultural, produciéndose la Declaración el 23 de septiembre de 1997 (Ramallo y Ruiz, 1996, p.267; Ramallo y Ruiz, 1998, p.27). Los trabajos de 1995 se centraron en la zona baja del edificio, en tres puntos: en la calle Subida a la Catedral Vieja que fue demolida, sobre la *ima* cavea y en la zona comprendida entre el muro sur del *aditus* oriental y la plataforma escénica (Ramallo *et al.*, 2002, p.299), mientras que la campaña de 1996 tenia por objetivo llegar al nivel del uso y circulación del edificio de espectáculos en las zonas de la *ima* cavea, la *orchestra* y el *aditus* oriental para, con ello, conocer tanto las características de la estructura como el estado de conservación de los restos (Ramallo *et al.*, 2002b, pp.247-248). Para ello se continuó trabajando en los sectores definidos en el año 1995, a los que se les sumó el sector 6000, situado sobre el *aditus,* el *parascaenium* y parte de la *porticus post scaenam* oriental del teatro (Ramallo *et al.*, 2002b, pp.248-249). Esta campaña de 1996 se articuló mediante la firma de un nuevo acuerdo de colaboración, esta vez suscrito por las consejerías de Cultura y Educación, y la de Política Territorial, con el Ayuntamiento de Cartagena y la entidad financiera Caja de Ahorros de Murcia, viéndose igualmente favorecida por el proceso de adquisición de solares llevado a cabo por el consistorio local y por los proyectos de ordenación urbanística del entorno y musealización elaborados por la Consejería de Cultura (Ramallo y Ruiz, 1996, p.267; Ramallo y Ruiz, 1998, p.27). En 1997 (Ramallo y Ruiz, 1999; Ramallo, San Martín y Ruiz, 2004) los trabajos se centraron en el graderío oriental del teatro, permitiendo igualmente obtener más datos de las sucesivas etapas de ocupación del espacio donde este se encuentra (Ramallo *et al.*, 2004, p.332).

Los trabajos emprendidos en 1999-2000[431] se centraron en dos áreas en concreto: la zona superior del graderío occidental y el ángulo suroeste de la *porticus post scaenam* (Ramallo y Ruiz, 2010b, p.375), mientras que la campaña del año 2001 amplió la información hasta entonces disponible sobre los accesos a la zona superior del teatro (Ramallo y Ruiz, 2002, p.39). El estudio de esta zona continuó en el año 2002, unos trabajos que tuvieron por objetivo documentar el registro arqueológico de todo el espacio, previo a la realización del proyecto de adecuación del entorno del teatro (Ramallo y Ruiz, 2003, p.66), y que se completaron con las primeras labores de consolidación, centradas en el *cuneus* occidental de la *ima* cavea (Ramallo y Ruiz, 2003, pp.66-67). Durante el año 2003 los trabajos arqueológicos se trasladaron a la zona oriental de la media y la *ima* cavea (Ramallo y Ruiz, 2004, p.51), completamente excavada y recuperada tras la campaña del año 2004 (Ramallo, Ruiz, Murcia y García-Galán, 2006, p.261). En 2003, además, tuvo lugar la creación de la Fundación Teatro Romano de Cartagena, fundada por el Gobierno Autónomo de la Región de Murcia, el Ayuntamiento de Cartagena y Cajamurcia, incorporándose más adelante la empresa Saras Energía S.A. Su función era la de ejecutar el proyecto de recuperación del teatro, mientras que en la actualidad se hace cargo de la gestión del yacimiento y del museo. En al año 2005 los trabajos volvieron a diversificarse en varios sectores entre los que se encuentran el extremo occidental de la *porticus post scaenam* (Ramallo, Ruiz, García-Galán y Murcia, 2006, pp.97-98), el solar del Palacete de Pascual de Riquelme (Ramallo *et al.,* 2006, p.98), tras cuya restauración se ha convertido en la sede del MTR, y en la zona de la catedral (Ramallo *et al.,* 2006, pp.98-99). Además, continuaron las labores de consolidación y restauración previas a la puesta en valor del monumento (Ramallo *et al.,* 2006, pp.99-100).



Figura 239: imagen del teatro romano en el año 2000.

[431] Existen continuas referencias en la bibliografía que permiten conocer la realización de una campaña en el año 1998. Sin embargo, no existe publicación alguna en la que se recojan los resultados, siendo este el motivo de que no haya sido incluido dentro de este apartado.

A partir del año 2006 los trabajos arqueológicos se han limitado a aquellos espacios afectados por la construcción de infraestructuras y servicios asociados al museo (Ramallo, Ruiz, García-Galán y Murcia, 2007, pp.95, 97-98), concentrándose los esfuerzos en las labores de restauración que ahora se localizaron en la zona de la *oschestra* (Ramallo *et al.,* 2007, p.96) y en el frente escénico (Ramallo *et al.,* 2007, pp.96-97; Ramallo, Ruiz, García-Galán y Murcia, 2008, p.119). El yacimiento y el museo abrieron sus puertas al público en el año 2008 y, desde entonces, se ha convertido en la insignia de la ciudad de Cartagena, además de en el gran dinamizador de su economía y la de toda la región, habiendo recibido desde su inauguración más de un millón de visitas, lo que le ha convertido en el espacio musealizado más visitado de toda la Comunidad Autónoma de Murcia[432].



Figura 240: imagen del teatro romano en el año 2006.

No se va a hacer una descripción extensiva de las características estructurales del edificio puesto que no es la temática de este trabajo sino que únicamente se van a ofrecer unas breves pinceladas con el objetivo de facilitar la comprensión del marco en el que se integraba su programa ornamental. Además, existe una importante bibliografía al respecto que será oportunamente indicada. El teatro de *Carthago Noua* fue el primer edificio de espectáculos levantado en la ciudad[433], construido a finales del siglo I a.C.,

[432] Los datos han sido recogidos de la prensa http://www.eldiario.es/murcia/cultura/Teatro-Romano-Cartagena-visitado-Region_0_444456601.html; http://www.eldiario.es/murcia/cultura/Museo-Teatro-Romano-Cartagena-apertura_0_469653079.html; http://cadenaser.com/emisora/2016/04/04/radio_murcia/1459751365_367202.html.

[433] El otro edificio de espectáculos presente en la ciudad fue el anfiteatro del que se dispone de mucha menos información, encontrándose actualmente a la espera de ser objeto de una nueva campaña de excavaciones. Su construcción había sido datada tradicionalmente en época julio-claudia, con una segunda fase de monumentalización en época flavia. Sin embargo, durante los trabajos realizados en el año 2011 apareció un muro de adobe curvo, similar a otro encontrado en campañas anteriores que, unido a la evidencia de que el muro del *pódium* tiene una fase anterior a la construcción de la arena, permitió

entre los años 5 y 1 a.C., tal como evidencian los contextos cerámicos, el estudio estilístico del programa ornamental y los restos epigráficos (Ramallo y Ruiz, 2003). Estaba dedicado a Cayo y Lucio Césares, nietos e hijos adoptivos de Augusto, quienes estaban llamados a ser sus sucesores y quienes, posiblemente, sufragaron parte de la obra, junto con las élites locales. Su actuación ha quedado atestiguada en las numerosas inscripciones halladas, entre las que destacan los nombres de *L. Iuniius Paetus* y de *M. Postumius Albinus,* personajes cuya riqueza, al menos en el primer caso, procedía de la explotación minera (Abascal y Ramallo, 1997, pp.113-127, nnº. 12-21; Ramallo y Ruiz, 2003).

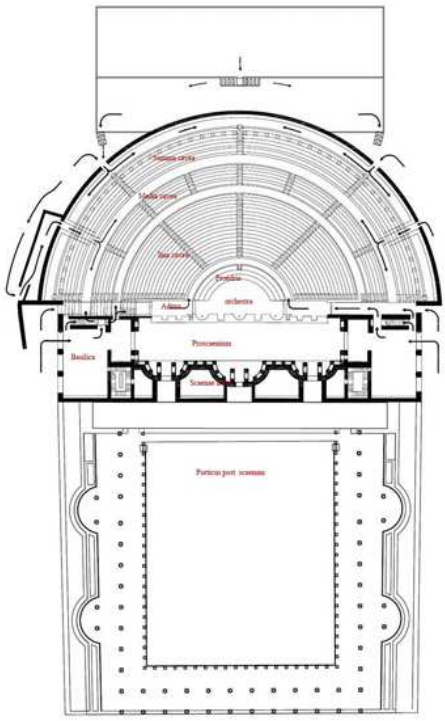


Figura 241: plano del teatro romano.

El edificio se construyó en la zona suroeste de la península sobre la que se asentaba la ciudad, ocupando la ladera noroccidental del cerro de la Concepción, un punto que garantizaba respetar las recomendaciones vitruvianas de salubridad, orientación y acústica (*Vitr.,* V, 3). Para que ello fuera posible fue necesario amortizar un barrio residencial recientemente construido y de cuya existencia son evidencias claras algunos de los pavimentos encontrados en las inmediaciones del edificio de espectáculos (Martínez, 1985) o bajo la Catedral Vieja (Paula, 1883; San Martín, 1973). De esta forma la *cavea* quedó apoyada sobre el terreno inclinado a excepción de los extremos laterales de la *media* y la *summa cavea,* para cuya sujeción fue necesario

---

plantear la hipótesis de la existencia de una construcción anterior cuya entidad y datación exacta no han podido ser precisadas (Pérez, Berrocal y Matallana, 2011, pp.108-109).

levantar muros anulares de mampostería. El graderío tiene una capacidad aproximada de 6000 espectadores y presenta la típica partición tripartita en *ima, media* y *summa* cavea que permitía a la población distribuirse de forma organizada y jerárquica, de acuerdo con las normas que así lo establecían como la *Lex Iulia Theatralis*. El acceso a la zona inferior y media se realizada a través de los *aditus*, situados junto a la *orchestra,* en el eje transversal del edificio. Para las partes altas, la *summa cavea* y la *porticus in summa gradatione,* existían dos *vomitoria* dispuestos a unos 25º a cada lado del eje transversal del edificio que comunicaban con el *praecinctio* que separaba la *summa* de la *media cavea* (Ramallo *et al.,* 2009, pp.203 y 208).

En la zona opuesta, enfrentada al graderío, se construyó una plataforma artificial para salvar el importante desnivel del terreno, de forma que, mientras que en algunas zonas solo presenta una altura de 0,80 metros, en otras la potencia crece hasta los 4,90 (Ramallo *et al.,* 2009, p.208). Sobre ella se levanta el frente escénico, con una longitud de 43,64 metros y una anchura que varía entre los 8,75 y 9,14 metros (Ramallo *et al.,* 2009, p.209). Se articula mediante una fachada columnada dotada de tres exedras de lados curvos y fondo recto, la central de mayores dimensiones que las laterales, separadas por tramos rectos con cuatro columnas, y en cuyo interior acogen cada una de las tres *valvae* (Ramallo *et al.,* 2009, p.209). Se trata de una estructura llamativa si se compara con las grandes construcciones hispanas de la misma cronología ya que generalmente muestran una fachada con un muro rectilíneo, por lo que se han buscado paralelos en las obras itálicas más antiguas como las de Pompeya o *Iguvium* (Ramallo *et al.,* 2009, p.210). Delante de la *scaenae frons* se encontraba el *proscaenium* y bajo este el *hyposcaenium,* con una distribución tripartita creada mediante la construcción de dos muros de mampostería que, a su vez, servían para sustentar el entablado del escenario (Ramallo *et al.,* 2009, pp.232-233). El *frons pulpiti* estaba compuesto por varios nichos en los que se alternaban la forma curva con otros espacios de paredes rectas. Estaba recubierto de lastras marmóreas que, más adelante, a finales del siglo I y principios del II d.C., fueron sustituidas por arenisca estucada (Ramallo *et al.,* 2009, p.237).

Tras el frente escénico se abría la *porticus post scaenam,* espacio que ha sido reconstruido como una gran plaza porticada de forma cuadrangular dotada de dos exedras semicirculares en dos de sus lados, y delimitada mediante un potente muro de sillares de arenisca. La plaza ajardinada pudo tener una superficie total mayor de 4000 metros cuadrados (Ramallo y Ruiz, 2006, p.274), cifra que solo podrá confirmarse con la continuación de la actividad arqueológica, y estaba compuesta por dos ambientes claramente diferenciados (Ramallo y Ruiz, 2006, p.274) ya que, en el espacio más cercano al frente escénico, se situaba una galería cubierta que permitía salvar el desnivel existente entre este espacio y la zona ajardinada. Sobre esta se levantaba un porticado simple dotado de una columnata de mayores dimensiones que las que decoraban los porticados laterales y el meridional (Ramallo y Ruiz, 2006, pp.274-277).

VI.4.3.1. El programa ornamental del teatro.

Tal como se ha referido, el teatro romano de *Carthago Noua* se construyó a finales del siglo I a.C., datación que ha sido obtenida a partir del estudio de la epigrafía, así como por el análisis del programa ornamental del edificio. Este no solo tenía un carácter decorativo sino que estaba cargado de un importante significado simbólico y

propagandístico, especialmente evidente en la zona de la *scaenae frons,* el espacio más visible. No se va a tratar aquí el rico programa epigráfico[434] ni escultórico ya que este estudio se ha centrado en la decoración arquitectónica del edificio, esto es, las columnatas que decoraban el frente escénico y los pórticos trasero, lateral y superiores, así como las cornisas y las pequeñas molduras, además del resto de piezas extraídas durante los trabajos de excavación de este espacio cuya procedencia originaria resulta compleja de determinar.



Figura 242: restitución del frente escénico del teatro romano.

Entre los restos mejor conocidos se encuentran los que integraban el frente escénico, dotado de una columnata de varios pisos de orden corintio con capiteles y basas de mármol blanco de Luni, y fustes lisos de travertino rojo pulido. Los primeros (**TR.6** a **TR.32**) siguen el modelo oficial medio-augusteo fijado en los capiteles del templo de *Mars Ultor* aunque conservan algunos rasgos propios de la corriente anterior como es la decoración de las enjutas con una pequeña roseta de cuatro pétalos, solamente presente en las piezas del primer piso, o el empleo del acanto simétrico en el cáliz central, características que han motivado su datación en un momento central del gobierno de Augusto, hacia finales del siglo I a.C. Respecto a los fustes (**TR.36** a **TR.104, TR.140** y posiblemente también **DES.118** a **DES.124**), es poca la información que estos elementos transmiten por sí mismos aunque el empleo del travertino rojo en la ciudad remite a un contexto augusteo. Finalmente se encuentran las basas de tipo doble ático o compuestas (**TR.105** a **TR.122**), con solo un astrágalo como elemento de

[434] Acerca del programa epigráfico del teatro romano véase Ramallo, S.F. (1992). Inscripciones honoríficas del teatro de Carthago Noua. *AEspA 65, Nº165-167,* 49-63; Ramallo, S.F. (1996). Inscripciones honoríficas del teatro de Carthago Noua. Addendum a AEspA 1992. *AEspA 69, Nº173-174,* 307-310; y Ramallo, 2015.

separación entre las escocias y ausencia de plinto, rasgos propios de las primeras producciones, anteriores a época julio-claudia, y al siglo II d.C. para el caso hispano.

Han sido varias las propuestas de restitución planteadas, basadas tanto en datos teóricos como en la información obtenida a partir del análisis de los diferentes elementos arquitectónicos conservados, y ampliamente descritas por sus excavadores en una extensa publicación a la que remitimos (Ramallo *et al.,* 2009, pp.225-232). Aquí solo vamos a presentar dos de ellas, las que plantean la existencia de un frente con dos alturas ya que es este modelo el que finalmente se ha empleado en la restitución del edificio para su puesta en valor y musealización. Con la primera de ellas, el frente escénico del teatro romano de *Carthago Noua* ha sido reconstruido como una fachada monumental en la que los capiteles de cada uno de los pisos presentarían dos módulos diferentes según su ubicación en la zona de las *valvae* o en los restantes tramos. De esta forma, a las *valvae* del piso inferior se atribuirían los capiteles de mayor módulo como **TR.6,** completándose el frente con las piezas de 68 cm de altura como **TR.7, TR.8** o **TR.9** entre otros. En el segundo nivel, en el primer lugar estarían las piezas de 65 cm de altura como **TR.13, TR.20** y **TR.28** que se combinarían con las de una altura situada entre los 58 y los 60 cm como **TR.11** y **TR.27**. Así se consigue la distribución de todos los módulos sin que la *scaenae frons* alcance una altura descompensada con respecto a la cavea y la *porticus in summa gradatione.* El problema de esta propuesta se encuentra en que, mientras que el empleo de diferentes alturas en los capiteles del primer piso está documentada en otros edificios de espectáculos, no ocurre lo mismo con las piezas del nivel superior (Ramallo, *et al.,* 2009, p.230). La segunda propuesta[435] pasa por considerar los tres módulos de mayores dimensiones como integrantes del primer piso, estableciéndose las diferencias métricas en función de la ubicación de cada una de ellas. Así, el ejemplar de 75 cm de altura habría estado situado flanqueando una de las *valvae,* mientras que las de solo 65 cm se habrían situado en las *versurae,* alejadas del resto de tramos del frente escénico, de forma que no se habría notado la diferencia con la atura de los capiteles situados en este punto, de 68 cm. De esta forma, el alzado del frente escénico se compondría de un podio de 1,85 cm, un primer piso con una columnata de 5,51 metros de altura, un arquitrabe de 1,11 cm, una segundo podio de 0,93 cm y una nueva columnata de 4,54 metros coronada por los capiteles de menor módulo, sin que existan diferencias métricas en las piezas de este segundo nivel. A las columnas de este segundo piso se asociarían los fustes con un diámetro situado entre los *ca.* 40 y los 52 cm (**TR.39, TR.76** y **TR.93**), mientras que las piezas de mayor tamaño, con entre 55 y 65 cm (**TR.36-38, TR.40, TR.42** y **TR.43** entre otras), habría que ponerlas en relación con los capiteles de modulo medio del primer piso. Existe, además, un tercer paquete de piezas de dimensiones reducidas, con diámetros situados entre los 30 y los 45 cm (**TR.49, TR.98, TR.99** y **TR.104**), cuya ubicación resulta más compleja de definir habiéndose planteado la posibilidad de relacionarlas con un supuesto tercer piso. En cuanto a las basas compuestas de mármol blanco, el grueso de los ejemplares recuperados presenta unas dimensiones de *ca.* 27 cm de altura y entre 62,5 y 63,5 cm de

[435] Esta esta la empleada a la hora de otorgar una procedencia originaria a las piezas incluidas en el catálogo.

diámetro en el imoscapo, lo que permite relacionarlas con los fustes del primer piso. Solo una pieza escapa a esta norma (**TR.112**) ya que el imoscapo alcanza los 66 cm de diámetro, habiéndose propuesto su ubicación en las antas de las *valvae.* Su ubicación en una zona baja viene reforzada por la inexistencia de pernos o grapas de sujeción, de forma que fue la aplicación de mortero el sistema empleado para unir las basas con los fustes y tambien los diferentes tambores que componían a los anteriores. Respecto a los elementos del segundo piso, no se conserva en la actualidad ninguna pieza que pueda atribuirse con seguridad a este espacio. Las propuestas en este sentido son dos. Por un lado, podría haberse mantenido el esquema del nivel inferior aunque con unas dimensiones menores tal como parece indicar el fragmento de basa compuesta de mármol blanco de 23 cm de altura hallada en las excavaciones de la calle Soledad del año 1986[436]. La segunda hipótesis ubica en este punto basas áticas con plinto, también labradas en mármol blanco, de las que solo se habría encontrado un ejemplar (**TR.125**) reutilizado en un brocal de pozo de cronología bizantina. El ejemplar presenta un diámetro superior de 54 cm que se ajusta a los parámetros de los fustes atribuidos a este segundo piso. Además, al analizar desde un punto métrico al ejemplar, parece evidenciarse su posible relación con una columnata de orden corintio.

Como se ha mencionado, existen igualmente otras propuestas que elevan el frente escénico mediante la adición de un tercer piso al que pudieron pertenecer los fustes de menores dimensiones, así como un conjunto de basas áticas sin plinto labradas en mármol del Cabezo Gordo (**TR.127**)[437] cuya ubicación en una zona elevada viene avalada por la presencia de un orificio que permitiese el engarce de un perno de sujeción que garantizase la seguridad del ejemplar. Presenta un diámetro de 46,7 cm, una cifra que permite relacionarlo con los fustes de menor diámetro pero no así con los capiteles de menor módulo. Según las indicaciones vitruvianas con respecto a la proporción entre imoscapo y sumoscapo, estos debieron presentar un diámetro inferior en torno a los 38-39 cm, aunque esta cifra parece que pudo ser inferior en base a los fragmentos de fuste conservados, con un diámetro mínimo de 30 cm, sin que se haya conservado ejemplar alguno de orden corintio[438] que presente estas características. Son todavía muchas las lagunas que quedan sin resolver, dudas que no han podido subsanarse debido a que no se han recuperado todos los elementos de la escena, ya que se ha preferido conservar *in situ* las piezas reutilizadas en la construcción del mercado y

[436] No ha sido incluida en el catálogo al no disponer más información que una escueta referencia recogida en Ramallo *et al.,* 2009, p.227, nota 90 en la que se indican sus similitudes con las piezas del primer piso del frente escénico.

[437] Tal como se indica en el apartado observaciones del catálogo, han sido varios los fragmentos encontrados aunque solo hemos incluido el ejemplar que se ha localizado de forma completa.

[438] Tampoco existe ningún ejemplar jónico con estas dimensiones, pudiendo hacer rerefencia únicamente a un ejemplar toscano de caliza de procedencia desconocida fechado entre época augustea y el siglo I d.C. (**DES.87**). Sin embargo, no creemos que una pieza de estas características pudiera haber sido empleada en un espacio de marcada significacia como es el frente escénico del teatro romano, a pesar que de la basa **TR.127** ponga de manifiesto un cambio en la forma de sus elementos cosnstitutivos, así como de la materia prima empleada.

el barrio bizantino posterior, en detrimento de la información que su recuperación podría haber aportado a este respecto.

La decoración del edificio de espectáculos se completó con un conjunto de cornisas corintias cuya posición original ha sido imposible de determinar. En concreto son tres los modelos identificados, definidos en este trabajo como tipo 1, tipo 2 y tipo 3. Del primero han sido dos los fragmentos encontrados (**TR.1** y **TR.2**) que se suman a **AU.12,** hallado durante las labores de excavación del solar número 5 de la calle Caballero, **CC.5** y **CC.10,** procedente del castillo del Cerro de la Concepción, y **DES.99,** ejemplar conservado en el MAMC. Los dos primeros fueron encontrados durante las labores de excavación del edificio de espectáculos lo que motivó la propuesta de relacionarlos con el programa ornamental de este espacio a pesar de que se encontraron reutilizados en construcciones posteriores. **AU.12**, en cambio, fue hallado en un punto muy cercano al edificio del *Augusteum* aunque su datación en época augustea y julio-claudia impide relacionarlo con este espacio. Finalmente cabría mencionar a **CC.5**, ya que la procedencia de **DES.99** es desconocida, hallado en el siglo XVIII en la cima del cerro de la Concepción, un lugar no muy alejado del teatro, por lo que no existen argumentos en contra de considerar todas estas piezas como integrantes del programa decorativo del teatro. Del segundo tipo se hallaron igualmente dos fragmentos durante las labores de excavación de este edificio (**TR.3** y **TR.4**) y otro más en el entorno del *Augusteum* (**AU.15**), para el que hacemos extensivas las precisiones dadas en el caso de **AU.12**, que se suman al ejemplar de procedencia desconocida **DES.100** expuesto en el MAMC. En este caso los ejemplares han sido datados en un momento algo posterior, en torno a época tardoaugustea y julio-claudia, fecha que, sin embargo, se enmarca dentro de los parámetros definidos para el edificio por lo que no existen motivos para considerar su no pertenencia a este espacio. El tipo 3 está representado por un único ejemplar (**TR.5**) datado igualmente entre época augustea y julio-claudia. Lo que resulta llamativo en el caso de los dos últimos grupos es su reducida calidad técnica y el acabado descuidado de alguno de sus elementos constituyentes que ha llevado, incluso, a vincularlos con artesanos locales u operarios de segundo orden. Ello nos lleva a proponer, aceptando su pertenencia al edificio de espectáculos, su ubicación en una zona con una menor visibilidad, tal como parece indicar igualmente el menor tamaño de los ejemplares. En cuanto a su posible integración en el frente escénico, que podría estar relacionada con la presencia de tres niveles en cada uno de los cuales se desarrollaría un modelo diferente, no tenemos argumentos suficientes para establecer una relación. De acuerdo con los postulados de Vitruvio, la altura del entablamento en los frentes escénicos debe ser igual a una quinta parte de la altura total de las columnas, norma que se ha respetado en la propuesta de restitución realizada. Dentro de estos, el arquitrabe debía medir una treceava parte de la altura total de la columna, mientras que el friso se reducía una séptima parte con respecto al anterior, quedando el espacio restante para la cornisa. En el caso del entablamento del primer piso, el arquitrabe podría haber alcanzado una altura de 42 cm, el friso 36 cm y la cornisa 33 cm, mientras que en el segundo orden estas cifras se reducirían a los 35, 30 y 26 cm. Las alturas de las cornisas conservadas son inferiores a las resultantes de la aplicación del modelo vitruviano aunque el hecho de que no se haya conservado ninguno de los elementos restantes, arquitrabe o friso, impide verificar el

empleo de este sistema en la edificación del teatro. Lo que tampoco se respeta en los ejemplares conservados es la proporcionalidad existente entre los alzados de los entablamentos propuestos, que es de 0,82, ya que si se toma la cornisa de mayores dimensiones como base las restantes deberían presentar unas altura de 18,86 cm y 15,47 cm respectivamente. De esta forma, no existe en la actualidad ningún argumento a favor de considerar los cinco fragmentos de cornisas como integrantes del frente escénico. Lo que sí parece probable, aceptada su pertenencia al edificio de espectáculos, es su integración dentro del interior del teatro ya que en los pórticos traseros y laterales fueron otras las materias primas empleadas como la arenisca.

Entre los materiales asociados a la *porticus post scaenam* destaca un capitel de tipo corintio-canónico labrado en arenisca (**TR.34**) que ha sido datado por sus características a principios del siglo I d.C. Asociado a un fuste del mismo material (**TR.154** y **TR.159**), habría integrado la columnata que decoraba el pórtico sur, la de mayores dimensiones y también la situada en un nivel superior ya que se alzaba sobre la galería subterránea que permitía enlazar el frente escénico con este espacio ajardinado, situados en cotas diferentes[439] (Ramallo y Ruiz, 2006, pp.274-275). En los lados restantes, la nave porticada se duplicaba mediante la adición de una segunda columnata interior, generando dos espacios de anchura similar (Ramallo y Ruiz, 2006, p.275). El pórtico interior ha sido restituido con doce columnas a cada lado compuestas por basas con plinto y escocia muy estrecha, de arenisca, con imoscapos de 50,7 cm (**TR.144**). Como integrante de este porticado aparece un segundo ejemplar (**TR.145**), también de arenisca, aunque en este caso se le atribuyen unas dimensiones de solo 40 cm en el imoscapo, lo que nos lleva a dudar de su pertenencia a esta columnata. Los fustes (**TR.146** a **TR.154** y **TR.165**) presentan unas dimensiones de entre 34 y 50,7 cm, cifra esta última idéntica a la de las basas conservadas, mientras que como coronamiento superior se ha propuesto el capitel corintio **TR.33,** una relación que nos resulta complicada de aceptar en base a las dimensiones de este, con 57 cm el sumoscapo, ya que se trata de una cifra superior no solo a la del diámetro menor del fuste sino mayor, incluso, a la de las basas. Aun así, un diámetro superior de 34 cm nos parece muy reducido en comparación con las dimensiones de la basa. De acuerdo con Vitruvio[440], las columnas podrían haber presentado una altura total de 5,07 metros o 17,13 pies, cifra a la que le correspondería un diámetro en el sumoscapo de *ca.* 42,9 cm. De esta forma, los fragmentos de fuste con un diámetro inferior a esta cifra, como **TR.150**, podrían no haber pertenecido a la citada columnata aunque la imposibilidad, en el estado actual de

[439] En las fichas de inventario conservadas en el Archivo del MTR se relacionan otros dos ejemplares con este espacio, dos fragmentos de fuste de 57 cm de diámetro (TR.167 y TR.168), una cifra que resulta compleja de asociar con los restantes materiales ya que el capitel presenta un sumoscapo de 64,5 cm, siendo imposible su asociación con fustes de menores dimensiones. La solución pasa por interpretrar estos elementos como integrantes de una segunda columnata de diferentes características situada en el mismo punto, aunque no hay datos en este sentido a excepción de la imposibilidad de relacionar ambas piezas con los fustes asociados a las perístasis restantes.

[440] Debemos ser cautelosos a la hora de aplicar los postulados de este autor para analizar el material asociado al teatro ya que el mismo Vitruvio hace referencia a la posibilidad de utilizar otros sistemas métricos, especialmente en el caso de esta tipología arquitectónica (*De Arch., V, 7*).

la investigación, de reconocer la aplicación del modelo vitruviano nos impide confirmar la propuesta. Las columnas del pórtico exterior son algo menores, dotadas de basas con un diámetro entre 42 y 45 cm (**TR.156** y **TR.157**), mientras que en las exedras alcanzaron los 52 cm (**TR.155**), pudiendo haberse situado hasta 23 ejemplares en los lados este y oeste (Ramallo y Ruiz, 2006, p.277). Lo más llamativo de las referidas basas es que en ninguno de los ejemplares se repite la misma molduración sino que cada una de ellas puede insertarse dentro tipos diferentes, con cronologías igualmente diversas. Así, mientras que **TR.156** se fecha entre los siglos I y II d.C., **TR.157** lo hace en época augustea. Esta circunstancia podría ser puesta en relación con una reparación de este espacio en un momento posterior, fenómeno que solo nuevas excavaciones podrán determinar, o bien en la menor importancia concedida a este zona frente al interior del edificio, lo que habría posibilitado el empleo de material reutilizado. La datación de los ejemplares, en cambio, nos lleva a rechazar esta segunda propuesta ya que ninguna de ellas ha sido datada en un momento anterior a la construcción de este porticado sino que, en líneas generales, se enmarcan dentro de los parámetros en los que se sitúa la remodelación de toda la zona que rodeaba al edificio de espectáculos. Además, el empleo de una materia prima más pobre como es la arenisca frente a los *marmora* importados no nos parece un criterio suficiente para considerar a la *porticus post scaenam* como un espacio de menor trascendencia[441] ya que, tanto su estructura como su programa ornamental, copian a algunas de las grandes construcciones romanas del momento como las exedras del foro de Augusto o los capiteles oficiales del nuevo lenguaje augusteo, que los artesanos encargados de la realización de los materiales asociados a este porticado habrían conocido a través de los ejemplares del frente escénico.

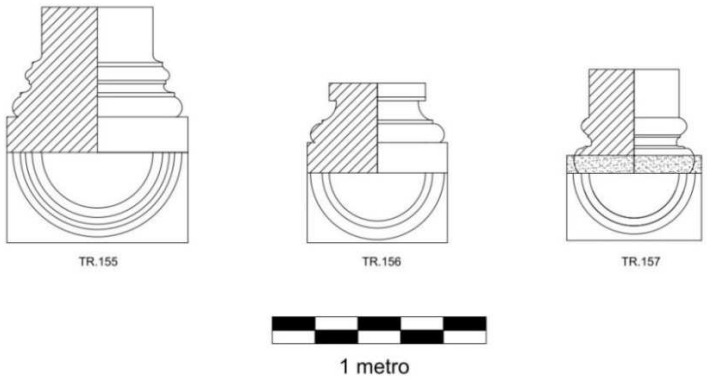


Figura 243: perfil de las basas procedentes del pórtico exterior y la exedra de la *porticus post scaenam*.

[441] S. Ramallo y E. Ruiz afirmaron que, desde época augustea, el pórtico trasero de los edificios teatrales "se convierte en un elemento autónomo" (Ramallo y Ruiz, 2006, p.273). No existen evidencias en la actualidad de elementos epigráficos o escultóricos que pongan de manifesto el uso del pórtico trasero del teatro romano de Cartagena con una finalidad propagandística, como si se hizo con el interior del edificio que, de haber existido, pudieron haberse concentrado en las exedras de los laterales, siguiendo el modelo del Foro de Augusto de Roma.

En cuanto a la realización de reparaciones, estas si están constatadas en el interior del teatro, fechadas hacia finales del siglo I d.C. y principio de la siguiente centuria. En este mismo sentido apunta la constatación de que en uno de los ejemplares (**TR.157**) se haya empleado una capa de argamasa para cambiar la configuración del mismo y añadir un elemento hasta ese momento ausente como es el plinto. Los fustes asociados a esta columnata exterior presentan unas dimensiones entre los 33 y los 41 cm de diámetro (**TR.158, TR.160, TR.162** y **TR.163**), una cifra que debió ser mayor en el caso de los ejemplares que decoraban las exedras. En cuanto a la zona superior de las columnas, en este caso se ha considerado el orden jónico (**TR.35** y posiblemente **TR.142**) aunque, al igual que ocurría en el caso anterior, el diámetro del sumoscapo del capitel se parece más a la cifra ofrecida por las basas que al diámetro superior de la columna, lo que hace complejo considerar al referido capitel como integrante de este porticado. Mayores son las posibilidades de relacionarlos con las basas de las exedras ya que, recurriendo de nuevo a Vitruvio, a un diámetro inferior de 52 cm podría corresponderle uno superior de *ca.*43 cm. Como se puede ver, son todavía muchas las interrogantes que quedan sin revolver como, por ejemplo, la ubicación de los capiteles cuyas dimensiones parecen no corresponder con las del resto de elementos integrantes de las diferentes columnatas, por lo que la realización de futuros trabajos arqueológicos, así como el hallazgo de nuevos materiales, serán fundamentales a la hora de poder establecer una restitución más completa de este espacio.

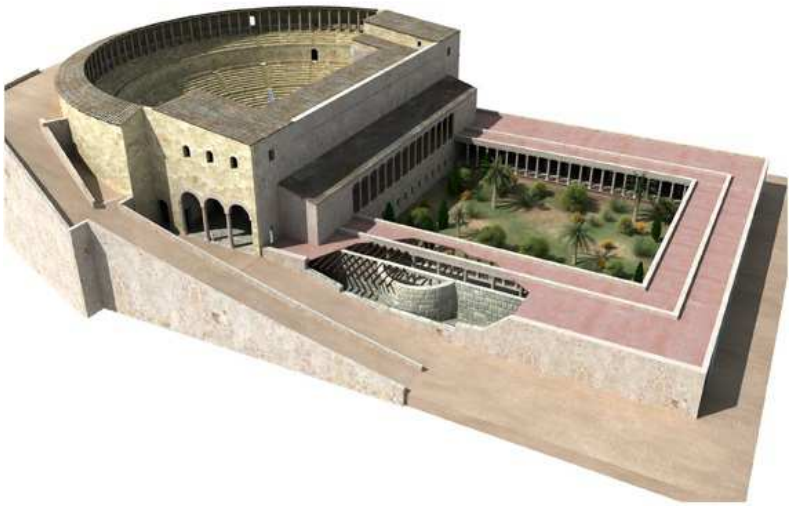


Figura 244: restitución virtual del edificio.

Los accesos laterales y superiores son, en la actualidad, los espacios peor conocidos debido al deterioro continuo al que se vieron sometidos con la actividad edilicia posterior. De lo que no cabe duda es de la inexistencia de galerías abovedadas internas ya que la mayor parte de la cavea fue recortada en la roca, siendo necesaria la construcción de todo un sistema de rampas y escaleras en torno al muro perimetral del edificio (Ramallo y Ruiz, 2006, pp.268-273). A la decoración de estos espacios pudieron pertenecer un conjunto de fragmentos de travertino rojo pertenecientes a

capiteles de tipo jónico que fueron hallados en torno al edificio de espectáculos (**TR.134** y **TR.141**) aunque las continuas remociones que afectaron a la zona impiden poder confirmar esta posible relación.

A finales del siglo I d.C. y principios de la siguiente centuria el edificio sufrió toda una serie de transformaciones que afectaron al *frons pulpiti,* que fue reconstruido, sustituyendo la decoración marmórea por un estucado sobre arenisca. También el frente escénico se vio modificado, la *orchestra* que fue repavimentada con *signinum,* y en la basílica oriental donde se construyó un receptáculo para la recolección de agua. Lo que no se ha identificado es una *refectio* del edificio que afectase a elementos arquitectónicos tales como capiteles o basas, al modo que se ha evidenciado en los teatros de Sagunto (Hernández *et al.,* 1993) o en el de Córdoba (Márquez, 1998c, p.130), tal como pone de manifiesto el hallazgo de un capitel datado en el siglo IV d.C. mientas que la construcción del edificio se ha situado en época augustea. Quizá esta podría intuirse a partir de las diferencias tipológicas y métricas de algunas de las basas asociadas a las perístasis del porticado trasero aunque no se trataría de una reconstrucción al modo que se ve en los citados teatros sino que en este caso podría corresponderse con reparación en la que no se recurrió a la creación de material nuevo sino a la reutilización de piezas existentes cuya metrología se adaptaba a la del citado porticado. A finales de este mismo siglo, parte de la estructura se derrumbó como consecuencia de un incendio y ya no volvió a ser levantada al coincidir con un periodo de crisis y readaptación. A pesar de ello, durante algunos años volvió a recuperar su funcionalidad como espacio de representación de espectáculos, espacialmente después del abandono de la mitad oriental de la ciudad y, con ella, del tro edificio de espectáculos presente en la ciudad, el anfiteatro (Ramallo *et al.,* 2009, p.206), hasta el siglo V d.C., cuando sobre sus ruinas se construyó un mercado.

Junto a los citados materiales existe un conjunto de piezas halladas durante las labores de excavación del edificio cuya interpretación resulta harto compleja. Se trata, en concreto, de las basas áticas **TR.123, TR.124, TR.125, TR.126, TR.127,** las ya citadas **TR.130** y **TR.131,** y los ejemplares toscanos **TR.128** y **TR.133.** Acerca de esta última ya se ha comentado la posibilidad de relacionarla con una de las residencias del barrio protoaugusteo situado en la ladera donde más tarde se edificó el teatro. La cronología de **TR.128** invita a proponer una interpretación similar aunque la mayor dimensión de la pieza nos lleva a ser cautelosos en este sentido, pudiendo haber sido trasladada desde otro punto de la ciudad[442]. En cuanto a los ejemplares áticos, en el caso de **TR.124** nos encontramos con un panorama similar al comentado respecto a **TR.130** y **TR.131** ya que, aunque sus dimensiones son reducidas, su cronología impide relacionarla con las residencias amortizadas por el teatro. Además, la presencia de plinto aboga por su relación con un ambiente de carácter público (Márquez, 1998c, p.130). Un datación augustea o del I d.C. ha sido la propuesta para el ejemplar **TR.123** cuyas dimensiones son bastante mayores que las de las piezas anteriores, pudiendo plantear

[442] Véase VI.7. *"Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros"*.

igualmente su relación con algún espacio público circundante. En el caso de **TR.127,** sus dimensiones y cronología permiten ponerla en relación con alguna de las residencias construidas en un momento anterior a la edificación del teatro. Sin embargo, está labrada en mármol del Cabezo Gordo, materia cuya relación con los programas ornamentales de la arquitectura privada no está constatada en la ciudad a excepción de los capiteles toscanos del atrio del edificio del mismo nombre, aunque no se trata de una instalación de carácter privado al uso. Además, el ejemplar presenta un orificio central para el engarce de un perno de sujeción, un sistema de enlace entre la basa y el fuste que otorga a la columna una sujeción especial, necesaria únicamente en el caso de que esta se situase en una posición elevada, máxime si se tiene en cuenta que el sistema de unión entre tambores predominante en la ciudad es el empleo de argamasa. La restante, **TR.126,** presenta unas dimensiones complicadas de asimilar con ciertas garantías a un espacio público o privado. Una última reflexión que queremos recoger es la enorme variabilidad de tipologías que presenta este conjunto de basas lo cual nos lleva a pensar en un traslado hacia este punto en un momento tardío para su reutilización, de ahí la gran variedad de formas, materiales y tamaños que, solo en el caso de **TR.130** y **TR.131,** cuenta con más de un representante.

VI.4.4. Las calles aledañas.

En este apartado se van a analizar los materiales aparecidos en las calles aledañas al Cerro de la Concepción, sin incluir en ellas las calles Gisbert y la Plaza de Escipión ya que los hallazgos procedentes de ambos espacios pueden ser puestos en relación con estructuras de carácter privado, por lo que se ha preferido incluirlos dentro del apartado dedicado a este tipo de estructuras. En el número 15 de la desaparecida calle Nueva (hoy Dr. Tapia Martínez), González-Simancas (1905-1907, p.264) pudo ver a principios del siglo XX un capitel que "se asemeja bastante a los jónicos" y que estaba realizado en "mármol rojo", mismo material en el que estaba realizado el fragmento de fuste "[…] incompleto o queda en su mayor parte enterrado bajo el suelo terrizo" que se le asociaba **(CC.24)**. El primero **(CC.23)**, que actualmente se encuentra expuesto en el MAMC, puede inscribirse dentro del grupo jónico de cuatro caras iguales decoradas con una única semiova de forma redondeada en el equino y palmetas que brotan de la cinta que, al enroscarse, conforma las volutas, estando ausente el tradicional canal del que estas últimas nacen.

No se trata del único ejemplar de las mismas características encontrado en la ciudad, tal como se ha mencionado al hablar del ejemplar hallado en el Edificio del Atrio (**MO.209**)[443], por lo que todos ellos pudieron ser obra de un mismo taller. Uno de ellos (**CC.26**) fue encontrado en un punto muy cercano a la pieza analizada, en el número 40 de la calle Concepción, lo que ha permitido plantear la pertenencia de ambos ejemplares a una misma construcción, posiblemente una vivienda en base al lugar del hallazgo y a sus dimensiones. **CC.26** apareció asociada a dos fragmentos de fuste liso (**CC.27** y **CC.28**) del mismo material y con un diámetro similar al del capitel, por lo

[443] Véase VI.1.5.2. "*El Edificio del Atrio*".

que igualmente pudieron pertenecer a este mismo espacio de naturaleza desconocida. De la calle Nueva procede otro capitel jónico con cuatro caras iguales y el equino decorado con una sola ova **(CC.25)**, aunque su acabado final presenta notables diferencias con respecto a los ejemplares anteriores, constituyendo una variante del grupo. Al igual que en los casos anteriores, la procedencia de este último ejemplar es desconocida aunque de nuevo sus reducidas dimensiones invitan a relacionarlo con un ambiente doméstico.



Figura 245: fotografía tomada por González Simancas en el número 15 de la calle Nueva.

VI.5. La arquitectura privada. Las grandes residencias con estructura y decoraciones de tradición itálica.

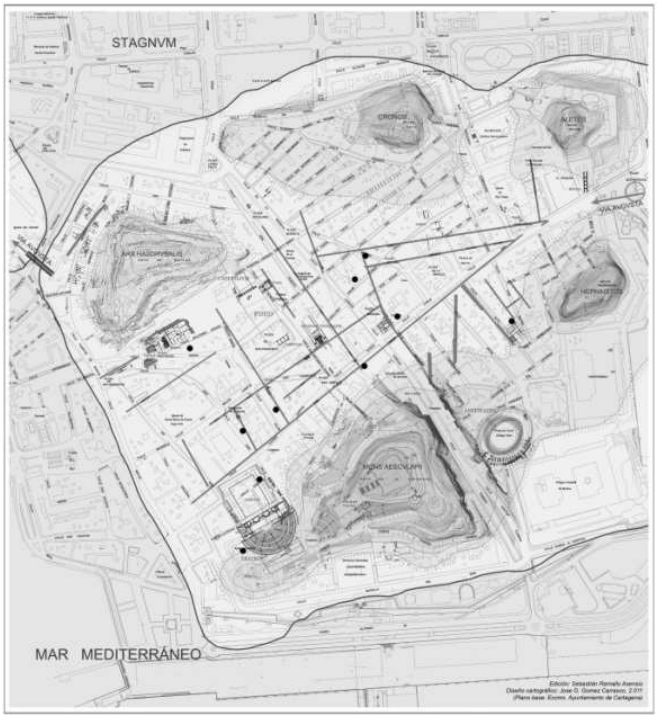


Figura 246: indicación de los solares mencionados en este apartado.

A finales del siglo II a.C. empiezan a erigirse las primeras residencias que repiten los esquemas estructurales y decorativos típicamente itálicos, modelos traídos a la ciudad por los nuevos inmigrantes que habían llegado atraídos por la riqueza minera. Estas modas se van a combinar con las tradiciones locales dando como resultado la construcción grandes y lujosas viviendas que, a la vez, conviven con las modestas construcciones de carácter doméstico-artesanal heredadas de época púnica. La planta de las nuevas residencias adopta el modelo de patio central de las casas pompeyanas (Fernández y Quevedo, 2007-2008, p.274) aunque las especiales condiciones del terreno obligaron, en muchas ocasiones, a modificar la distribución de los diferentes espacios que las componen.



Figura 247: paramento reforzado con sillares en las esquinas, excavado en la calle San Francisco.

En cuanto a las técnicas constructivas, los muros presentan una amplia variabilidad formal, con paramentos realizados completamente en mampostería como los hallados en la calle Duque número 33 (Laiz, 1997), mientras que en la mayoría de los casos se completan en altura con un alzado de adobes. Su grosor varía dependiendo de si se trata de tabiques interiores o bien de paramentos externos, estando estos últimos en ocasiones reforzados en las esquinas mediante el empleo de grandes sillares, como se puede ver, por ejemplo, en la calle San Francisco (Moro y Gómez, 2007, pp.101-102). En lo que coinciden todos ellos es en el uso de materia prima local, destacando la arenisca y la caliza. Respecto a la decoración interior predominan los enlucidos sencillos, así como las pinturas del I Estilo.

Como pavimentación es frecuente el empleo del *opus signinum* que va a presentarse en dos modalidades, liso y con decoración, generalmente con motivos geométricos realizados a base de teselas blancas y negras, que se combinan con algunos ejemplares en los que se desarrollan fórmulas salutatorias (Ramallo, 2001). De hecho, son numerosas las residencias de época tardorrepublicana cuya existencia únicamente se ha podido conocer gracias al hallazgo de los pavimentos que ornaban las salas más nobles. En todas las estancias, sin embargo, no se recurría a esta solución y, por ejemplo, en las residencias identificadas en el solar número 26 de la calle del Ángel (Madrid y Vizcaíno, 2008) y en el número 33 de la calle Duque (Laíz, 1997) los pavimentos están realizados con tierra alisada mezclada con cal. El empleo de uno y otro sistema debe ponerse en relación con la funcionalidad de la habitación en cuestión

ya que, muy probablemente, en las habitaciones de servicio se recurriese a las fórmulas más económicas. Igualmente las posibilidades financieras de los propietarios tendrían una influencia decisiva en el tipo de pavimentación empleada, y en general, en toda la decoración de la vivienda (Fernández y Quevedo, 2007-2008, p.274). En el caso de las cubiertas, los hallazgos realizados en la calle Serreta (Martín Camino y Roldán, 1997g) junto con la reducida presencia de *tegulae* e *ímbrices* parecen poner al descubierto el desarrollo de un sistema propio adaptado a las especiales condiciones de escasez hídrica de la ciudad. Así, es probable que las cubiertas planas de *signinum* fueran comunes en numerosas construcciones, permitiendo la recogida de una mayor cantidad de agua. No se trata de una técnica de cubrición empleada solo en época tardorrepublicana sino que también va a estar presente en las grandes residencias de época imperial como es el caso de la *Domus* de la Fortuna.



Figura 248: pavimento de *signinum* decorado con teselas blancas encontrado en la cripta de la iglesia de Santa María.

Estas viviendas no se distribuyen al azar dentro del entramado urbano, sino que ya desde este momento se ha podido identificar una cierta ordenación de los espacios. De esta forma, la zona residencial se situaba en la mitad oriental de la ciudad, desde las laderas de los cerros de San José y Monte Sacro hasta alcanzar las actuales calles Serreta y Plaza de la Merced, así como desde la ladera del cerro de la Concepción hasta las calles Palas, Jara, Montanaro y Faquineto. El primero de los sectores permanecerá ocupado solo hasta el siglo II d.C., cuando se produjo el abandono de la zona este del enclave, espacio que no volvió a ser ocupado hasta el siglo XVIII. La otra mitad, si bien nunca fue abandonada, perdió su uso como área residencial desde época augustea ya que su mayor regularidad orográfica la hacía más apropiada para la edificación de los grandes espacios públicos de la colonia. Así, parte del barrio situado en esta zona tuvo que ser desmontado para la construcción del teatro, amortizando todas las estructuras existentes. Solo algunas de ellas permanecieron en pie (Fernández y Quevedo, 2007-08, pp.275-277), como las residencias identificadas en el número 26 de la calle Jara (Fernández y Zapata, 2005) o en la calle Mayor esquina con la calle Medieras (Fernández, Zapata y Nadal, 2007).

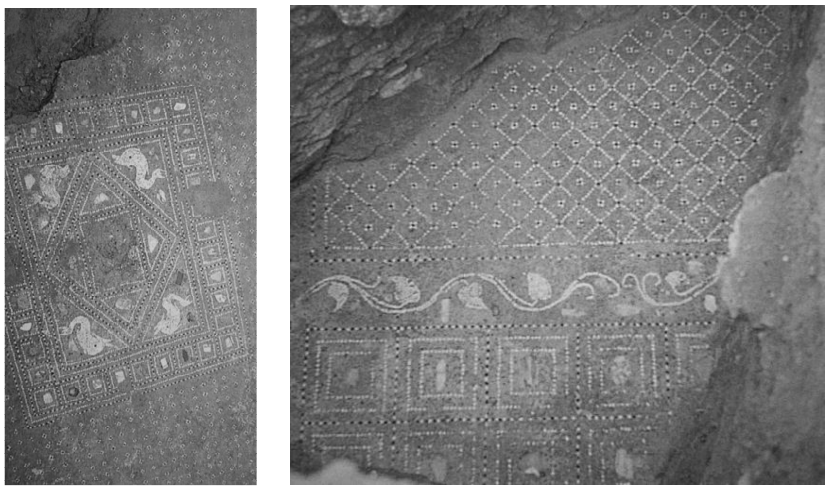


Figura 249: pavimentos de *signinum* de la calle Soledad.

Son numerosas las residencias que han sido datadas en época tardorrepublicana aunque aquí solo destacaremos aquellas en las que se ha encontrado material objeto de estudio de este trabajo. Este es el caso de las residencias que integraban el barrio situado en la ladera norte del cerro de la Concepción, espacio donde más tarde se levantó el teatro. Esta circunstancia llevó a que todas las viviendas fuesen arrasadas por lo que, en este caso, lo frecuente no ha sido el hallazgo de restos estructurales sino de material constructivo dentro de los rellenos previos a la edificación de la obra augustea, o de los pavimentos que decoraban algunas de estas viviendas como el que se encontró en la cripta de la Catedral Vieja (Paula, 1886b) o en la calle Soledad (Martínez, 1985). Con estos ambientes solo hemos podido relacionar con cierta seguridad el ejemplar **CC.16,** pieza cuya correcta identificación como basa o capitel no hemos podido resolver de forma satisfactoria lo que nos ha llevado a mantener la tradicional interpretación dada por P. San Martín. Por otro lado, durante las labores de excavación del teatro romano fueron encontradas una serie de piezas toscanas también labradas en caliza (**TR.128** y **TR.133**) que han sido datadas desde finales del siglo II a.C. la primera y en época tardorrepublicana-protoaugustea la segunda, dataciones que permiten proponer su relación con los espacios residenciales existentes en un momento anterior a la construcción del teatro, aunque en el caso de **TR.128** las dimensiones de su imoscapo nos llevan a ser cautelosos en este sentido. De hecho, en el apartado VI.7 ha sido incluida dentro del grupo de basas toscanas de dificil asociación por esta circunstancia.

En época imperial hay una cierta continuidad con respecto a la fase anterior en lo que se refiere a la estructura de los espacios, manteniéndose el esquema itálico, con viviendas dotadas de atrio, peristilo o ambos espacios. Las mayores diferencias se encuentran en el plano ornamental puesto que el proceso de monumentalización que experimenta la ciudad en época augustea también alcanza a la arquitectura privada, lo que supone la aparición de viviendas de mayores dimensiones, que llegan a ocupar ínsulas enteras, y cada vez más ostentosas, que sustituyen a las viejas *domus* republicanas. Las nuevas residencias se decoran con pinturas del III y IV estilo, y pavimentos de *tesellatum*, *sectile* y *scutullatum,* con una amplia variedad de soluciones en las que los límites los impone el poder adquisitivo de sus propietarios (Fernández y Quevedo, 2007-2008, p.274). Los motivos predominantes son los geométricos como se

ve en el caso del pavimento hallado en el número 1 de la calle Faquineto (Vidal y Fuentes, 2007b, p.110), en el de la plaza de la Merced (Martín y Roldán, 1997g, pp.214-215; San Martín, 1985, p.134) o el encontrado en el solar número 12 de la calle Caridad. También van a aparecer formulas salutatorias como ya se vio para las construcciones de la fase anterior, destacando el pavimento que, según A. Beltrán (1952, pp.55-56), apareció en el número 14 de la calle Gisbert y que recogía la inscripción *SALVE.* En la ciudad se han identificado, además, dos nuevas técnicas de decoración parietal ausentes en otros enclaves. Por un lado, aparece un tipo de ornamentación incisa que se puede fechar en la primera mitad del siglo I d.C., mientras que durante la segunda mitad de la centuria se empleó la decoración en relieve aplicada con moldes identificada en el solar situado en la confluencia de las calles Beatas, San Cristóbal y Ciprés (Fernández, Murcia y García, 2005, pp.129-131; Murcia, 2004. p.58). Ambas técnicas son contemporáneas al III y IV Estilo, sustituyéndose una por otra (Fernández, *et al.,* 2005; Fernández y Quevedo, 2007-2008, p.303). La decoración de las viviendas se completa con pequeñas esculturillas como *hermae* u *oscillae,* elementos usados frecuentemente en la decoración de los jardines y peristilos de las *domus* urbanas del siglo I d.C. (Ruiz y Madrid, 2002, p.29).



Figura 250: pavimento de *opus tessellatum* de la *domus* de *Saluius.*

Respecto a las técnicas constructivas, estas se mantienen dentro de las tendencias que se han expuesto para la fase anterior, con muros levantados mediante mampostería en su totalidad, junto con aquellos en los que ésta se limita al zócalo inferior, completándose en altura mediante el empleo de adobe o tapial como se puede apreciar en los paramentos que delimitan las estancias excavadas en la confluencia de las calles San Cristóbal, Beatas y Ciprés (Murcia, 2004), o en el solar número 10 de la calle Caridad (Conesa, 1997, pp.284-285). En cuanto a las techumbres parecen convivir las cubiertas planas recubiertas de *signinum,* como podían haber estado configuradas en la *Domus* de la Fortuna (Soler, 2000, pp.69-70), con los tejados inclinados recubiertos de material cerámico, con ejemplos en la *Domus* de *Saluius* o en la calle de la Caridad número 12 esquina con San Cristóbal la Corta, donde fueron encontrados gran cantidad de *tegulae* e *ímbrices* (Conesa, 1997, p.282; Fernández, 2008b, p.271; Martín y Roldán, 1997e, p.172-173).

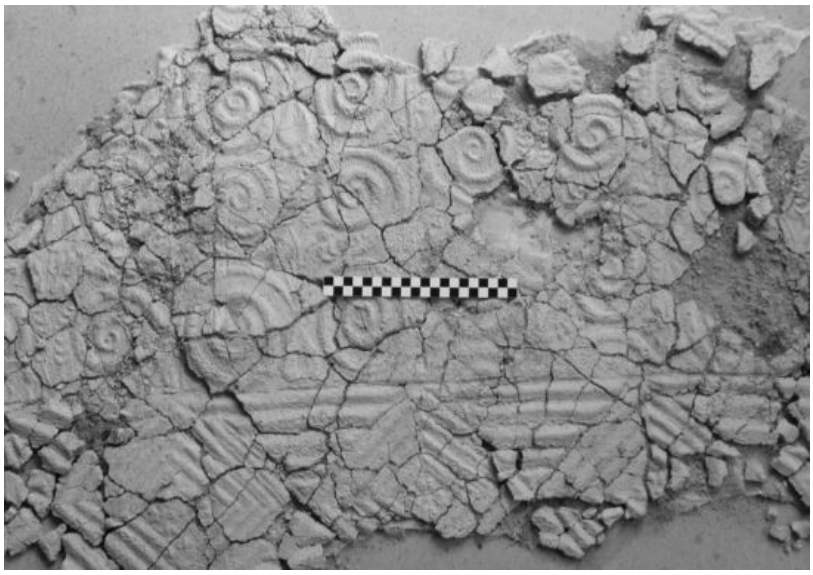


Figura 251: nueva técnica decorativa identificada en la calle Beatas.

Al igual que en el caso anterior, destacaremos solo aquellas residencias en las que se han encontrado piezas de decoración arquitectónica. En el número 12 de la calle Jara se encontraron las zonas de servicio de dos *domus* que se encontraban dispuestas flanqueando un *kardo,* compuestas por estancias construidas con paramentos cubiertos por un grosero enlucido y pavimentos de tierra apisonada de color grisáceo. Una de estas residencias habría tenido continuidad en el registro arqueológico a tenor de los hallazgos que se produjeron en el solar número 6 de la misma calle donde, en los años 70 del siglo pasado, P. San Martín excavó una *domus* con peristilo. La documentación gráfica conservada muestra que fueron dos las basas encontradas asociadas a este espacio abierto, dos ejemplares (**MO.248** y **MO.249**) que no pueden ponerse en relación con los modelos tradicionales, posiblemente como consecuencia del deterioro de las mismas, aunque la imposibilidad de estudiarlas más allá que a través de la docuemntación gráfica impide realizar cualquier otra apreciación al respecto. En la documentación escrita por el arqueólogo se recoge, también, el hallazgo de un tercer ejemplar (**MO.250**) reutilizado en un paramento que, igualmente, se ha tenido que clasificar como indeterminado debido a la insuficiencia de la información conservada. Según su excavador, el momento de construcción de ambas viviendas debe situarse en época tardorrepublicana o preferentemente augustea, manteniéndose en uso hasta su abandono en el siglo II d.C. (Ruiz, 1998, pp.232-235; San Martín, 1985, p.136).

En el solar 5-7 de la calle Palas se encontró un conjunto de salas que formaban parte de unos baños termales de carácter privado**,** posiblemente construidos en el último cuarto del siglo I a.C. Los trabajos arqueológicos sacaron a la luz un amplio paquete de material arquitectónico compuesto de diversas moldurillas lisas (**AP.24, AP.25. AP.26, AP.27, AP.28, AP.29, AP.30** y **AP.31**) de variada tipología, labradas en mármol blanco y también en *marmora* de colores. La primera de ellas procede de la UE1041, relleno de la fosa de cimentación de un muro de época bizantina, mientras que **AP.25** fue encontrada dentro de un relleno de colmatación de la misma época (UE1050). **AP.26** apareció dentro de un vertedero de época altoimperial y las restantes lo hicieron dentro de un pavimento bizantino realizado con material reutilizado

(UE1105), mientras que la última (**AP.31**) procede de la UE1149, el relleno de colmatación del *praefurnium*. Como se puede ver, todas ellas aparecieron asociadas a rellenos de colmatación, vertederos o construcciones tardías con las que resulta complicado relacionar el material marmóreo por lo que este debe ser considerado como integrante del programa ornamental de las estancias termales, sin que sea posible determinar su ubicación exacta dentro del conjunto debido a la escasez de restos conservados.



Figura 252: parte del peristilo excavado en la calle Jara números 6 y 12.

En la zona de la actual calle Duque, sobre las construcciones de época republicana, se levantó en época augustea un barrio residencial cuyos habitantes tendrían un importante poder adquisitivo tal como reflejan los elementos decorativos de muchas de las estancias excavadas. Este es el caso de la vivienda hallada en los solares 8-10-12 en la que, en el derrumbe de la decoración parietal de una de las estancias, se encontraron siete fragmentos de moldurillas lisas (**AP.16, AP.17, AP.18, AP.19, AP.20, AP.21** y **AP.22**), junto con una gran cantidad de trozos de placado marmóreo de diferente procedencia y colorido -*cipollino, giallo antico* o *pavonazzetto* entre otros, así como finos listeles de perfil circular de *rosso antico*-. Todas las moldurillas presentan un tamaño reducido y han sido labradas en materiales nobles como son el mármol blanco y el *giallo antico,* pudiendo ser consideradas como integrantes del programa ornamental de la citada estancia. Lo que no ha podido determinarse es su posición exacta dentro de todo el conjunto, para lo cual sería necesario realizar el análisis de todo el placado marmóreo, tarea que no está contemplada dentro de los objetivos de este estudio. Durante las mismas labores arqueológicas se encontró una basa toscana (**AP.23**) dotada de plinto circular y listel como elemento de transición al fuste, cuyo arranque había sido labrado en el mismo bloque, una forma que se relaciona con las producciones más antiguas, fechadas desde finales del siglo II a.C. y la siguiente centuria, lo que descarta su relación con la residencia referida. De hecho, la pieza fue encontrada reutilizada en las cimentaciones contemporáneas del solar por lo que se desconoce su procedencia original. La posición que ocupa en la actualidad en el jardín del MAMC, donde se encuentra expuesta, ha impedido medir el diámetro del imoscapo, por lo que tampoco resulta posible plantear su vinculación con un tipo u otro de estructura.

Acercándonos a la mitad oriental de la ciudad se encuentra el solar ubicado en la confluencia de las calles San Cristóbal, Beatas y Ciprés, en el que se excavaron sendas viviendas situadas a ambos lados de una calzada. Ambas se encontraban decoradas con ricos programas ornamentales que han permitido datarlas en torno al siglo I d.C., siendo durante la centuria siguiente cuando se empiezan a ver los primeros síntomas de decadencia hasta su abandono definitivo en el siglo III d.C. Como objetos del interés de este trabajo solo se ha podido identificar un pequeño fragmento de moldura arquitectónica lisa (**AP.32**), posiblemente labrada en mármol *giallo antico,* que hemos sido incapaces de encontrar en los fondos del MAMC por lo que ha tenido que ser estudiado a partir de la documentación gráfica conservada. Como se ha comentado en el apartado correspondiente[444], es muy poca la información que este tipo de material ofrece *per se* si no es en relación con el contexto al que se asocia. En este caso se desconocen las circunstancias del hallazgo por lo que el único criterio que nos permite vincularlo a esta construcción es su datación en época imperial en base a la materia prima empleada.

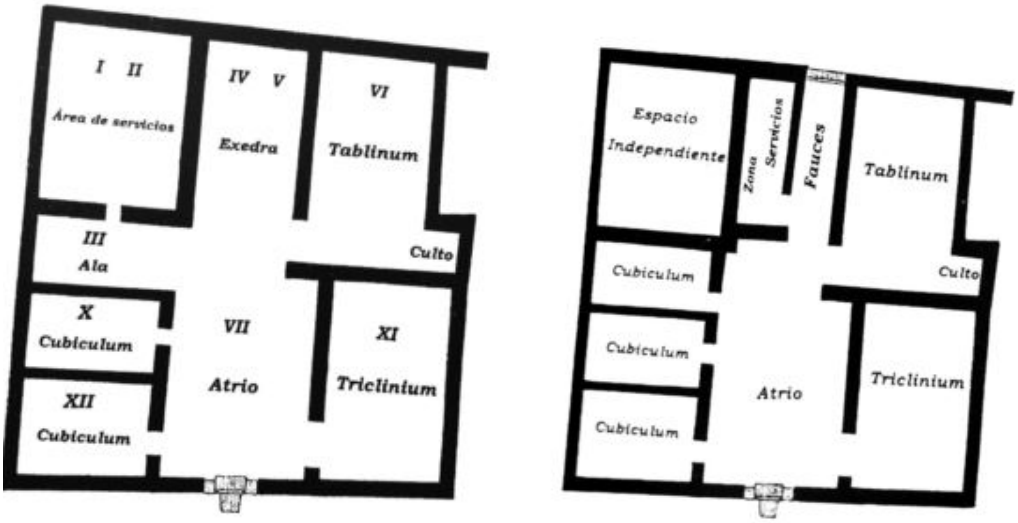


Figura 253: plantas de la *domus* de la Fortuna donde se reflejan los cambios estructurales sufridos durante los siglos I y II d.C.

Cerca de este punto, en la calle Ciprés 3-5-7, se identificó el peristilo de una *domus* de época augustea a través del cual se accedía a las diferentes estancias de la vivienda de la que formaba parte, actuando a modo de distribuidor. Cerca de uno de los muros perimetrales del patio, dentro de un derrumbe, se encontró un ejemplar toscano de caliza (**AP.33**) que, si bien en un primer momento se interpretó como un capitel, en este caso se ha preferido dejar sin una definición clara debido a sus similitudes con ejemplares de uno y otro tipo, así como por la ausencia de orificio para engarzar un perno de sujeción, un rasgo que A. Felipe (2006, p.117) considera propio de las piezas superiores para garantizar una mayor seguridad en su agarre[445]. Los ejemplares

[444] *Vid. "V.9. Molduras arquitectónicas lisas".*

[445] *Vid.* nota 224.

dotados de un perfil similar se han datado en torno a la segunda mitad del siglo I a.C. y principios de la siguiente centuria, cronología acorde con la propuesta para la residencia.

Dentro de la *Domus* de la Fortuna, reutilizado en un pavimento fechado en el siglo II d.C., encontramos un capitel de pilastra corintizante del tipo de cáliz central (**AP.34**) que por sus características y su asociación con el citado pavimento, ha sido datado a finales del siglo I d.C. y comienzos de la siguiente centuria. Los paralelos apuntan en un mismo sentido, con ejemplares procedentes de Ostia (Pensabene, 1973, nn.579-580) y de *Tarraco* (Pensabene, 1993, n.44) datados en un momento similar, mientras que un capitel hispano procedentes de Guadalajara (Gutiérrez, 1992, n.865) ha sido fechado en el siglo II d.C.

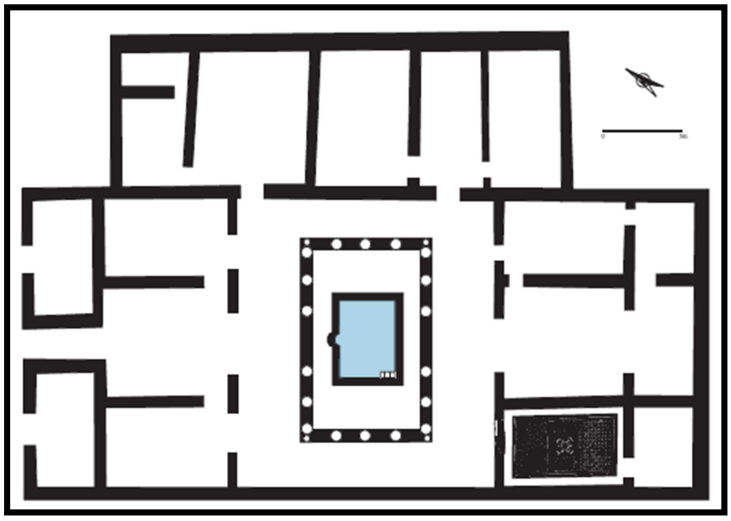


Figura 254: reconstrucción hipotética de la *Domus* de *Salvius*.

Finalmente haremos referencia a la *Domus* de *Saluius,* residencia ubicada en el que ha sido denominado como "Barrio Universitario", situado en la zona suroriental de la ciudad. Se trata de una vivienda dotada de atrio y peristilo en el que las diferentes estancias sitúan en torno al patio central, dotado de un estanque que actúa como eje de simetría a partir del cual se disponen y distribuyen el resto de las estancias. El patio está rodeado por una zona porticada en la que se combinan los órdenes jónico y corintio. Las basas son de tipo ático sin plinto y escocia de sección parabólica, estando todas ellas labradas en arenisca, y con unas dimensiones que varían según el espacio ocupado en el conjunto. Así, los ejemplares integrantes del porticado meridional presentan un diámetro en el imoscapo de 45 cm (**AP.35, AP.35, AP.37 AP.38** y **AP.39**), mientras que las piezas de la zona este reducen este tamaño hasta los 35 cm (**AP.42, AP.43** y **AP.44**). En cuanto al coronamiento superior de las columnas, en la zona sur se ha identificado la combinación de capiteles jónicos (**AP.41**) y corintios (**AP.40, AP.45, AP.46** y **AP.47**). Estos últimos los hemos clasificado como corintio-canónicos aunque en ellos se combinan los rasgos propios de la corriente corintio-itálica anterior –acantos festoneados, lóbulo superior despegado del *kalathos*- con formas avanzadas como es la presencia de caulículos, aunque estos todavía han sido representados de forma muy esquemática, o las rosetas de las enjutas que remiten a los modelos del II Triunvirato. Los ejemplares han sido datados en torno al final del

periodo tardorrepublicano y épcoa augustea, datación similar a la que se desprende del estudio estilístico de los ejemplares jónicos (**AP.41**). Se trata de capiteles jónicos, con el esquino cubierto de un *kyma* jónico de ovas y cojinetes laterales decorados con hojas de agua que encuentra su principal referencia en una pieza procedente de *Astigi* (Felipe, 2006, pp.123-125, figs.9a y 9b; Márquez, 2001, pp.342-343) fechada en torno al cambio de Era. Asociados al porticado oriental, en cambio, solo se han encontrado ejemplares corintios idénticos a los anteriores a excepción de su tamaño, más reducido.

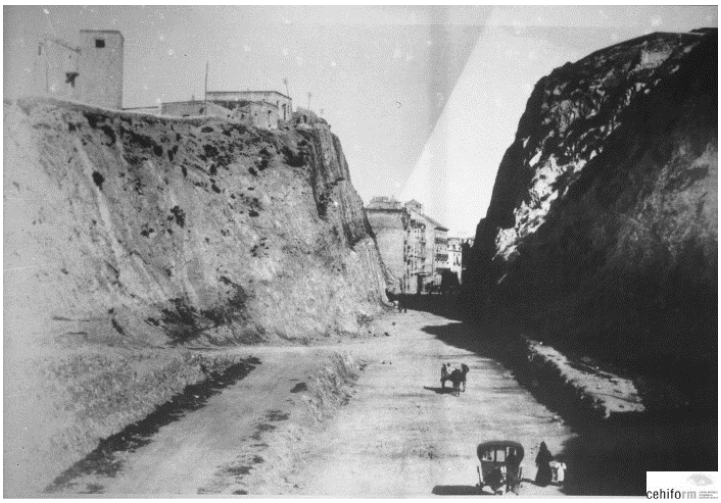


Figura 255: calle Gisbert poco después de su apertura.

Hasta ahora han sido descritas las piezas que se han podido estudiar de forma directa o, al menos, las procedentes de los trabajos arqueológicos más recientes, pasando ahora a recoger aquellas en paradero desconocido que solo se han podido conocer a través de su mención en la bibliografía. La mayoría de los ejemplares proceden de la actual calle Gisbert, vía que fue abierta entre los cerros de la Concepción y Despeñaperros con el objetivo de dar a la ciudad una segunda salida al mar, junto con la natural situada al final de la calle Mayor. Se trató de una obra de ingeniería colosal que obligó a recortar hasta casi el nivel del mar la tierra que unía ambas elevaciones, labor que comenzó en 1878 y que se prolongó a lo largo de 25 años. La construcción de la nueva calle implicó la destrucción del barrio conocido como "Mundo Nuevo" y sus calles y plazas - Buenavista, Ifre, Santa Ana, Negros y parte de la de La Linterna junto con las plazas de Escipión y San Leandro-, así como de todos los restos arqueológicos presentes en la zona (Ramallo, 2017, p.134) y correspondientes, en su mayoría, a las viviendas que integraron el barrio residencial situado en la mitad oriental de la ciudad.

A. Beltrán (1945, pp.49-50) hace referencia al hallazgo, en un punto indeterminado de esta calle, de un "[…] hermoso fragmento de friso de color granate […]" (**AP.5),** así como de un "[…] fragmento de moldura [...]" (**AP.6**) del mismo color, pudiendo hacer referencia al *rosso antico,* material que ha sido encontrado asociado a otras residencias como las excavadas en la calle del Duque. En cuanto a su procedencia originaria, si bien no se puede afirmar de forma fehaciente, es posible que ambos perteneciesen a alguna de las residencias presentes en este punto. El mismo autor refiere, esta vez para el solar del Nuevo Mercado, el hallazgo de cuatro columnas

acanaladas (**AP.1, AP.2, AP.3 y AP.4**) situadas en las esquinas de una estancia cuadrangular identificable como el atrio de una vivienda. Para el número 14 recoge el hallazgo de dos capiteles corintios (**AP.7** y **AP.8**), tres fustes indeterminados (**AP.9, AP.10** y **AP.11**) y una basa ática (**AP.12**). Los dos primeros han sido clasificados como corintios indeterminados ya que A. Beltrán (1952, p.55) no realiza otra especificación más que recoger que eran "primorosos" e indicar su vinculación con la decoración de una vivienda de cronología altoimperial. El hecho de que las piezas estén perdidas a día de hoy impide cualquier otra precisión al respecto aunque, por el lugar donde se produjo el hallazgo, la interpretación de este autor podría ser acertada. Respecto a los fustes únicamente se indica que estaban realizados en piedra caliza y recubiertos de un cemento muy brillante, pudiendo tratarse este último elemento de restos de enlucido o bien de argamasa. En el dibujo que se incluye en la publicación de A. Beltrán se muestra como estos tres elementos, junto con la basa, aparecieron situados en los ángulos de un espacio cuadrangular que podría identificarse como el atrio o peristilo de la vivienda excavada en el mismo solar. La basa, identificada por M.J. Madrid (1999b[446]) en uno de los ejemplares conservados en el jardín del MAMC, es de tipo ático sin plinto y escocia de perfil recto, rasgos que han permitido datarla entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época augustea, una cronología que podría ajustarse a la de las viviendas construidas en este punto, cuya edificación parece iniciarse en época augustea. De esta forma, basa y fustes podrían haber integrado el peristilo de la vivienda identificada en este punto. También procedentes de la misma calle son dos capiteles de pilastra de tipo corintizante (**AP.13** y **AP.14**) que A. Martínez (1998, pp.332-333), quien sí pudo estudiarlos personalmente, fechó a principios del siglo II d.C., aunque en este caso hemos preferido, basándonos en los paralelos, recoger la propuesta de B. Soler (2005) quien adelanta la cronología de las piezas hasta finales del siglo I d.C. El primer autor los relacionó con las piezas del solar anterior, considerándolos como integrantes de la misma residencia aunque, de ser así, su tardía datación con respecto a la de la basa obligaría a considerarlos como el resultado de una reforma posterior, o bien pudo ser la basa el elemento reutilizado. El programa ornamental de la vivienda pudo completarse con otros elementos marmóreos y varios pavimentos entre los que destaca un *sectile* y un *signinum* con la inscripción *SALVE* (Beltrán, 1952, pp.55-56). Finalmente habría que hacer referencia a los hallazgos de la desaparecida calle Monroy donde se encontró una residencia con decoración pictórica atribuible al III Estilo, que aporta una cronología de finales del siglo I d.C. e inicios de la centuria siguiente (Fernández y Quevedo, 2007-2008, pp.286), así como "[…] frisos […] que se entregaron unos al Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y otros al Museo Arqueológico Nacional de Madrid" (**AP.15**) (Beltrán, 1945, pp.15 y 55; *Id.,* 1952, p.63).

Además de las viviendas situadas dentro del encintado murario de la ciudad, existió una gran cantidad de espacios de hábitat distribuidos por todo el entorno de

[446] CT-26.

Carthago Noua[447] desde los que se ejercía el control y la explotación de los diferentes recursos económicos[448]. Pertenecientes a estos ambientes pudieron ser varios fragmentos de basas, fustes y capiteles encontrados en poblaciones situadas en las afueras de Cartagena. Así, en el Albujón, diputación situada a unos 14 km, se encontró una basa ática sin plinto y escocia sin definición (**OT.4**[449]) labrada en travertino rojo que ha sido datada en época augustea. Sus reducidas dimensiones, así como el lugar del hallazgo invitan a ponerla en relación con un asentamiento situado en las afueras de la ciudad y levantado en un momento en el que tiene lugar una importante renovación de los asentamientos de carácter agropecuario, con la construcción de numerosas *uillae* dedicadas a una explotación especializada del terreno (Murcia, López y Ramallo, 2013, p.129). Lo mismo ocurre con tres fragmentos de capitel toscano –que posiblemente se correspondan con solo dos ejemplares- dotados de equino con perfil en toro y collarino en caveto, además del sumoscapo del fuste labrado en el mismo bloque (**OT.5, OT.6** y **OT.7**), y un fragmento de fuste liso (**OT.8**). Todos ellos, labrados en caliza, fueron encontrados en Playa Honda, pueblo situado en la costa del Mar Menor, por lo que igualmente pudieron pertenecer a unos de los hábitats rurales de *Carthago Noua* construidos en torno al cambio de Era y el siglo I d.C., momento en el que han sido fechados los ejemplares, pudiendo hacer extensibles en este caso las consideraciones ofrecidas en el caso anterior.

A todos los materiales recogidos habría que añadir un conjunto de piezas de procedencia desconocida que, en base a sus reducidas dimensiones, podrían ponerse en relación con construcciones de carácter privado. Se trata de seis basas, dos de ellas toscanas con plinto cuadrangular, con (**DES.16**[450]) y sin caveto (**DES.125**[451]), y las cuatro restantes áticas sin plinto y escocia sin definir en una (**DES.6**[452]) y de sección parabólica en las tres restantes (**DES.14**, **DES.17**[453] y **DES.202**). La primera ha sido datada en torno al cambio de Era y comienzos del siglo I d.C., mientras que para **TR.125** ha sido imposible definir una datación precisa debido a que actualmente se

[447] Acerca de la ocupación del entorno de *Carthago Noua* véase Guillermo, M., García, C., Murcia, A.J. y Madrid, M.J. (1999). Aportación al estudio del poblamiento del s.IV a.C. en el entorno de Cartagena. El yacimiento de La Mota (Sierra de Atalaya). En *XXIV CNA (Cartagena, 1997)* (pp.243-252). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia; Murcia, A.J. (1999). Poblamiento rural romano en el campo de Cartagena. El tránsito de los siglos II al II d.C. En *XXIV CNA (Cartagena, 1997)* (pp.221-226). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia, y Murcia, A.J. (2010). Poblamiento rural en el campo de Cartagena (siglos III a.C. – VII d.C.). En J.M: Noguera (Dir.), *Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania: 15 años después. Actas de las II Jornadas sobre Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania (Museo Arqueológico de Murcia, 2009)* (pp.141-165). Murcia: Editum.

[448] Véase Murcia, López y Ramallo, 2013, figs.2-9 donde han sido recogidos todos los yacimientos identificados en el entorno de la ciudad con especificación de su naturaleza.

[449] CT-25 en Madrid, 1999b.

[450] CT-22 en Madrid, 1999b.

[451] CT-10 en Madrid, 1999b.

[452] CT-24 en Madrid, 1999b.

[453] CT-30 y CT-28 en Madrid, 1999b.

encuentra en paradero desconocido, habiendo sido estudiada únicamente a través de la bibliografía. En lo que respecta a las piezas áticas, la cronología se sitúa en torno a época augustea. Entre los capiteles que pudieron asociarse a instalaciones de este tipo tenemos que mencionar los ejemplares toscanos **DES.86, DES.87** y **DES.115** de solo 38, 30 y 29 cm de diámetro en el sumoscapo respectivamente, y conformados por un equino en cuarto de círculo y caveto como elemento de transición al fuste. Todos ellos han sido fechados entre época tardorrepublicana y la primera mitad del siglo I d.C.

VI.6. Material de procedencia desconocida.

Una cantidad importante de los materiales analizados, 204 piezas que suponen el 26,3% del total de ejemplares analizados, se han incluido en el grupo de elementos cuya procedencia es desconocida. Se trata, en su mayoría, de ejemplares hoy expuestos en el jardín del MAMC y procedentes de hallazgos casuales o excavaciones antiguas, trabajos de los que la documentación conservada es harto escasa por lo que resulta casi imposible rastrear su origen. A ellos se suma un numeroso paquete de material que la antigua dirección del MAMC depositó dentro del Parque de Seguridad de la ciudad sin que se realizase ningún recuento o, al menos, un simple listado de las piezas que se trasladaban. Ello ha provocado que únicamente aquellos ejemplares ya estudiados por M.J. Madrid en su Tesis de Licenciatura (1999b) o los procedentes de trabajos arqueológicos recientes hayan podido ser identificados, mientras que las restantes piezas se encuentran completamente descontextualizadas siendo complicado, en la mayoría de los casos, el poder recuperar una información posiblemente disponible antes de este desafortunado traslado. A todos ello debemos añadir aquellos ejemplares que, si bien se han incluido dentro de alguno de los apartados definidos para clasificar el material por zonas según el lugar de su hallazgo, se encuentran igualmente descontextualizados o reutilizados, desconociéndose su procedencia originaria. Ello supone que el estudio de todos estos ejemplares se encuentra incompleto puesto que, si bien ha sido posible realizar un análisis tipológico y estilístico de los mismos, la imposibilidad de combinar esta información con el contexto o la procedencia originaria de las piezas impide avanzar en el conocimiento del urbanismo y la arquitectura de la ciudad de *Carthago Noua,* el objetivo último de este trabajo.

VI.7. Aproximación a la ubicación original de los elementos arquitectónicos a partir de sus diámetros.

Tal como se ha comentado a lo largo del discurso, uno de los mayores problemas a los que nos hemos tenido que enfrentar ha sido la imposibilidad, en la mayoría de ocasiones, de poder fijar la adscripción de las piezas, de conocer la procedencia y emplazamiento original de las mismas y su relación con las diferentes estructuras de la ciudad, quedando incompleto, por lo tanto, uno de los objetivos que nos habíamos propuesto alcanzar con la realización de este estudio. Es por ello que en una fase avanzada de su realización, nos planteamos un nuevo enfoque consistente en la asimilación de las piezas descontextualizadas a determinadas estructuras de acuerdo con

las dimensiones de las mismas. De esta forma, a partir del estudio de los diámetros[454] que presentan elementos como basas, fustes y capiteles, y su comparación con las medidas de piezas cuya procedencia originaria y ubicación es perfectamente conocida, se ha pretendido asimilar los elementos con un origen concreto o, al menos, inferir su posible relación con construcciones de carácter público o privado. De nuevo han sido varios los problemas a los que hemos tenido que enfrentarnos; el primero de ellos la escasez de datos con los que poder trabajar ya que en la mayoría de publicaciones se obvia este tipo de información, limitándose a la descripción de los caracteres de las piezas. En segundo lugar, encontramos el problema del solapamiento de los datos ya que elementos asociados a construcciones de diferente naturaleza presentan dimensiones similares. El caso más complejo es, quizás, el de los teatros ya que, la existencia de diferentes módulos según el espacio que ocupen los ejemplares, así como las distintas capacidades de los edificios, hace que encontremos dimensiones de todo tipo, tal como hemos recogido en el siguiente cuadro:

Localización	1º módulo	2º módulo	3º módulo	Otros módulos
Carthago Noua **(6000)** **Augusteo**	Capiteles 53-55 cm Fustes 55-65 cm Basas *ca.*63 cm	Capiteles *ca.*42,5 cm Fustes 40-52 cm		Fustes 35-45 cm
Tarraco[455] **Augusteo**	Capiteles 55 cm Basas 71 cm	Capiteles 53,5 cm Basas *ca.*65 cm	Capiteles 44,5-46,5 cm Basas *ca.*51 cm	Basas 41,44 cm
Itálica[456] **(3000)** **Augusteo**[457]	Fustes 48-50 cm Basas 54 cm	Capiteles 42 cm Fustes 43-47 cm Basas 49 cm		Fustes 27-28 cm
Sagunto[458] **(8000)** **50 d.C.**	Basas 44 y 57 cm			
Regina[459]	Capiteles			

[454] Hemos tomado esta medida como referencia ya que consideramos que otras dimensiones como la altura pueden sufrir una mayor variabilidad dentro de un mismo conjunto. Véase el caso, por ejemplo, de los ejemplares asociados a las basílicas de Torreparedones (Borrego y Felipe, 2014) y de *Baelo Claudia* (Fellague, 2010), así como las basas del porticado de la calle Morería para la propia Cartagena.

[455] Domingo, 2003.

[456] Rodríguez, 2000, *Id.,* 2004.

[457] Aunque los materiales de la *columnatio* se han datado en época severiana (Rodríguez, 2004, p.200).

[458] Hernández *et al.,* 1993.

(800-1000) Segunda mitad I d.C.	23 y 32,5 cm			

Figura 256: cuadro en el que aparecen recogidos diferentes diámetros pertenecientes a capiteles, basas y fustes de distintos espacios teatrales hispanos[460].

Como se puede ver, las cifras son enormemente variadas según la parte ocupada en el conjunto del edificio o el tamaño global de este, a lo que se une que son pocos los teatros cuyos programas ornamentales han podido ser restituidos de forma completa, lo cual dificulta en gran medida un estudio de estas características. En nuestro caso, sin embargo, no vamos a tener en cuenta esta tipología arquitectónica ya que las características del programa ornamental del edificio cartagenero son lo bastante conocidas como para establecer vinculaciones con cierta seguridad, especialmente en el caso de los capiteles. Las basas, sin embargo, constituyen el elemento cuya asimilación plantea más problemas, tal como se ha expuesto en el apartado correspondiente[461]. Algo similar ocurre con los complejos termales ya que, en aquellas instalaciones acerca de las que disponemos información, las dimensiones de sus componentes son bastante similares, incluso en algunos casos inferiores, a las de determinadas construcciones de carácter privado, tal como ha quedado recogido en las siguientes tablas. En los casos en los que ha sido posible, hemos planteado propuestas en relación a las dimensiones de las que no disponemos de información aplicando los diferentes sistemas de proporción entre imoscapo y sumoscapo planteadas por Vitruvio[462], quedando estas perfectamente diferenciadas mediante el empleo de la cursiva.

Complejo termal	Diámetro imoscapo basas	Diámetro fustes	Diámetro sumoscapo capiteles
***Carthago Noua,* palestra, pórticos este, oeste y sur (I d.C.)**	Áticas *ca.*44 cm	*41,4-44 cm*	Jónico 41,4 cm
***Carthago Noua,* palestra, pórtico norte**	*43 cm*[463]	40,7-42,3 cm	Corintio 40 cm
Termas Conimbriga[464] (Augusteas)	Toscanas 45 cm		*Cap.toscano* *33,75 cm*

[459] Barrera, 2002.

[460] Entre paréntesis se ha recogido la capacidad –expresada en número de espectadores- de cada uno de los edificios, y su cronología. En notas al píe la bibliografía de la que procede la información.

[461] VI.4.3.1. *"El programa ornamental del teatro"*.

[462] En el caso de las columnatas jónicas y corintias ha sido necesario conocer, en primer lugar, la altura de las mismas. Cuando no hemos dispuesto de esa información se ha reconstruido esta dimensión en base a las propuestas de Vitruvio según la cual la altura de la columna jónica es igual a 8,5 veces el diámetro del imoscapo, y la de M.W. Jones (1989) según la cual la altura total de la columna corintia equivale a diez veces el diámetro inferior del fuste.

[463] Esta cifra ha sido la propuesta por los excavadores del conjunto (*cfr.* Madrid *et al.,* 2011).

[464] Alarçao y Etienne, 1997.

Arcos I, Clunia[465] (I d.C.)	Ática 45 cm	39-46 y 70 cm	*39 cm*
Arcos II, Clunia[466] (I d.C.)	Toscana 48 cm		*Cap.toscano* *36 cm*
Termas del Foro, Clunia[467] (I d.C.)	Toscana 44 cm Ática 32 cm		*Cap.toscano* *33 cm*
Termas I, II y III de Tongóbriga[468] (flavia-IV d.C.)		29-32 cm	
Termas del Puerto, Tarraco, *Basílica Termarum*[469] (Conjunto III d.C.)	Ática 50 cm		Jónico 45 cm Corintio 30 y 53 cm
¿*Balneum Surae*?[470]		39,5-43 cm	Jónico 40 cm

Figura 257: cuadro en el que se han recogido diferentes dimensiones asociadas a las columnatas de espacios termales[471].

En cuanto a las basas, ya se trate de ejemplares toscanos o áticos, sus dimensiones se mantienen dentro de unos parámetros similares, en torno a los 40 y 50 cm, aunque este rango podría aumentar en el caso del capitel corintio de mayores dimensiones asociado al complejo tardío de *Tarraco* ya que si aplicamos las normas de proporcionalidad vitruvianas obtenemos unas cifras de entre 61,8 y 63,6 cm de diámetro en el imoscapo, considerando una altura total no mayor de 30 pies. Algo similar ocurre con la segunda pieza del complejo, de solo 30 cm de diámetro en el sumoscapo, correspondiéndole en este caso una basa con un diámetro aproximado de 36 cm y una altura inferior a los 15 pies. De todas formas, se trata de cifras que no disponemos, por lo que actuaremos con los datos que si se han podido constatar. Del rango expuesto solo se desvincula el ejemplar ático de Clunia de 32 cm del que desconocemos su ubicación originaria, lo que nos impide ofrecer una explicación para sus reducidas dimensiones. Dentro de los capiteles, en cambio, existe una mayor variabilidad, aunque es posible fijar un rango para este tipo de estructuras entre los 30 y los 45 cm del que, de nuevo, destaca el ejemplar de 53 cm de *Tarraco*. A tenor de los datos recogidos, una cifra

[465] Gutiérrez, 2003.

[466] Gutiérrez, 2003.

[467] Gutiérrez, 2003.

[468] Tavares, 1997.

[469] Díaz *et al.*, 2004.

[470] Todavía no ha podido demostrarse la pertenencia de estos elementos al citado complejo termal (*cfr.* Domingo, 2015b).

[471] En cursiva las cifras que hemos calculado en base a los datos existentes. En notas al píe la bibliografía de la que procede la información.

elevada parece que puede entenderse como algo excepcional. Y es que, aunque la palestra del complejo cartagenero presenta un carácter monumental, con un rico programa ornamental cargado de simbolismo, las dimensiones de los capiteles que se le asocian se mantienen dentro de los parámetros que se han extrapolado para esta tipología arquitectónica, con unos imoscapos de 40 y 41,4 cm respectivamente. Finalmente, parece que también se desmarcan de los parámetros que se identifican para este tipo de construcciones los pequeños fustes de *Tongobriga,* aunque no disponer de mayor información acerca de su contexto nos impide precisar la ubicación de los mismos, lo que sin duda contribuiría a una mejor comprensión de sus dimensiones.

Residencia	Diámetro imoscapo basas	Diámetro fustes	Diámetro sumoscapo capiteles
***Domus* de *Saluius* (Augustea)**	Áticas 35 y 45 cm		Jónico 42 cm[472] Corintio 31-32,5 y 40 cm
Villa de El Moro, Tarragona[473] (I a.C.-I d.C.)	*Basa toscana* *43,6 cm*		Toscano 32,7 cm
Casa 1, Ampurias[474] (I a.C.-I d.C.)	*Basa toscana* *46,6 y 53,3 cm*		Toscano 35 y 40 cm
Casa del Peristilo, Ampurias[475] (I a.C.-I d.C.)	*Basa toscana* *48,6 y 54,3 cm*		Toscano 36,5 y 40,7 cm
Villa Torre Llauder, Mataró[476] (I a.C.-III d.C.)	Toscana 40 cm		
Casa 1, Clunia[477] (I d.C.)	Toscana 30-39 y 48 cm	25-33,5 cm	*Cap. Toscano* *22,5-29,25 cm y 36 cm*
Casa 3, Clunia[478] (I d.C.)	Toscana 33-40 cm		*Cap. Toscano* *24,75-30 cm*
Vivienda 3, Villarubia, Córdoba[479]	*Ca.74,6-76,8 cm*		Jónico 64 cm
Maison des "Bain du Nymphes", Volubilis[480]			Toscano 30 y 42 cm

[472] Los capiteles asociados a las basas de 35 cm debieron presentan un diámetro menor en el sumoscapo aunque los datos no han sido recogidos con tanto detalle en la bibliografía.

[473] Gimeno, 1989.

[474] Gimeno, 1989.

[475] Gimeno, 1989.

[476] Ribas, 1972, p.140, fig.14.

[477] Gutiérrez, 2003.

[478] Gutiérrez, 2003.

[479] Gutiérrez, 1988, n.24.

[480] Jodin, 1977.

Domus "Ouest Gordien", Volubilis[481]			Toscano 31, 33 y 38 cm
Domus "Deux Pressoirs", Volubulis[482]	Ática sin 41, 43, 50 y 51 cm		Toscano 35-36 cm
Maison aux "Portiques", Volubilis[483]	Ática sin 34 cm		Toscano 46
Palacio de Gordiano, Volubilis[484]	Ática sin 52 y 46 cm		Toscano 35,5, 50 y 55 cm
Maison au "Cadran Solaire", Volubilis[485]	Ática sin 44,5, 46 y 47 cm		
Maison aux "Demi Colonnes", Volubilis[486]	Ática sin 38 cm		
Villa de San Román, Castiliscar[487]	*Ca.42-43,2 cm*		Jónico 36 cm
Elementos asociados a residencias de Tongóbriga[488]		20-42 cm	

Figura 258: cuadro en el que se han recogido diferentes dimensiones asociadas a las columnatas de diferentes viviendas[489].

En cuanto a los datos que podemos extraer, las basas toscanas presentan unas dimensiones de entre 30 y 40 cm, alcanzando de forma excepcional los 48 cm en una pieza procedente de Clunia. Es posible que cifras similares e, incluso, superiores, pudieran aparecer en el caso de las residencias ampuritanas aunque al no contar con las cifras reales preferimos ser cautelosos. Para los ejemplares áticos la cifra se eleva hasta los 34 y 52 cm, encontrándose los ejemplares asociados a la *Domus* de *Saluius* dentro de estos parámetros. Es poco lo que se conoce de esta residencia, aunque su ubicación dentro de la zona pública y monumental de la ciudad podría ser indicativo de su elevada categoría, que estaría en consonancia con las mayores dimensiones de sus elementos ornamentales. De esta forma podría fijarse una media para los diámetros de los imoscapos de entre 30 y 50 cm, cifra que se solapa con los datos obtenidos para la tipología arquitectónica anterior. Si se atiende a los capiteles, los modelos toscanos presentan unas dimensiones de entre 25 cm, de acuerdo con el fuste asociado a la casa 1 de Clunia, y 46 cm, superándose esta última cifra en un edificio de mayor categoría como es el denominado Palacio de Gordiano de Volubilis, donde algunos ejemplares

[481] Jodin, 1977.

[482] Jodin, 1977.

[483] Jodin, 1977.

[484] Jodin, 1977.

[485] Jodin, 1977.

[486] Jodin, 1977.

[487] Ariño *et al.*, 1991.

[488] Tavares, 1997.

[489] En notas al píe la bibliografía de la que procede la información.

alcanzan los 55 cm, aunque consideramos que debe tratarse de una situación excepcional. Para los modelos jónicos se puede fijar un rango entre 36 cm y los 64 del ejemplar de la villa cordobesa, una cifra que creemos igualmente excepcional. De esta forma, y teniendo en cuenta las dimensiones de las piezas incluidas en el catálogo, podíamos fijar un parámetro de entre 35 y 45 cm para los ejemplares jónicos asociados a viviendas privadas, aunque lo cierto es que la muestra es muy reducida, siendo predominantes los ejemplares dotados de material toscano. Como representantes del orden corintio solo contamos con los ejemplares de Cartagena, con diámetros de 40 cm las piezas de mayor módulo. Por todo lo anteriormente expuesto, quizá unas dimensiones de 45 cm hacia abajo serían las más apropiadas a considerar para los capiteles asociados a construcciones de carácter privado. Como se puede ver, las cifras de una y otra tipología, de los complejos termales y las residencias privadas, parecen solaparse ya que, por ejemplo, mientras que las basas áticas de las viviendas llegan a alcanzar en torno a los 50 cm de diámetro superior, las asociadas a complejos termales se enmarcan en unos parámetros similares. Este problema hace enormemente complicado poder establecer relaciones precisas en base únicamente a estos datos. Aun así, hemos continuado con el mismo proceso para las diferentes tipologías arquitectónicas, teniendo en cuenta la incidencia de factores como la cronología de los edificios o sus dimensiones generales siempre que hemos podido acceder a este tipo de información. Para el caso de las estructuras templares estos son los datos que se han podido recopilar:

Templo	**Diámetro imoscapo basas**	**Diámetro fustes**	**Diámetro sumoscapo capiteles**
***Serapeum*, Ampurias [490] (Primera mitad I a.C.)**	-		Dórico 41-42 cm
Cerro de los Santos[491] (Republicano)		70 cm	
Templo B, Santuario de la Encarnación[492] (Republicano)	Ática sin 71 cm		Jónico *ca.* 65 cm
Templo A, Banasa[493]	Ática sin 46 cm		
Templo B, Volubilis[494] (III-I a.C.)	Ática sin 45,5 y 46 cm		
Templo de *Carteia* II a.C.[495]	Ática sin 64 cm		Corintizantes 63 cm

[490] Gimeno, 1989.

[491] Ramallo, 1992.

[492] Ramallo, 1992.

[493] Jodin, 1977.

[494] Jodin, 1977.

[495] Roldán, Bendala, Blánquez y Martínez, 1998.

Apolo Sosiano, exterior (*ca.*20 a.C.)[496]	Compuesta con *ca.*150 cm	120-150 cm	Corintizantes 120 cm
Apolo Sosiano, interior 1º orden	Ática sin 70 cm	60-70 cm	Corintio 57,5 cm
Apolo Sosiano, interior 2º orden	Ática sin 66 cm	46-60 cm	Corintio 47 cm
Apolo Sosiano, edículos	Ática sin 34 cm	24,5-32 cm	Corintio 25,5 cm
Apolo Palatino[497]	1,71 cm		
Santuario tardorrepublicano - augusteo[498]**, Córdoba**		93,5-97 cm	
Templo del Foro de Ampurias[499] **(tardorrepublicano – augusteo)**		93 cm	Corintio 82,5 cm
Fortuna Augusta, Pompeya[500] **(Finales I a.C.)**			Corintio 47 cm
Templo de Diana, Mérida[501] **(Finales I a.C.)**	Ática sin 110 cm	85-110 cm	Corintio 85 cm
Templo de Évora[502] **(Finales I a.C.)**		90 cm	
Templo de Bellona[503] **(Augusteo)**	148 cm	137-148 cm	Corintio 137 cm (o 120 cm[504])
Mars Ultor[505] **(2 a.C.)**	Ática con 175 cm		Corintio 150 cm
Cástor y Polux[506] **(6 d.C.)**	Compuesta con 164 cm		
Hércules Victor[507]	Ática sin		Corintio

[496] Viscogliosi, 1996.

[497] Pensabene, 2014.

[498] Márquez, 1998c.

[499] Mar y Ruiz de Arbulo, 1990; Márquez, 1998c.

[500] Heinrich, 2002.

[501] Álvarez, 1992; Álvarez y Nogales, 2004; Barrera, 2000.

[502] Hauschild, 1992.

[503] De Nuccio, 2004.

[504] Pensabene, 2014.

[505] Jones, 1989.

[506] Jones, 1989.

(120 a.C., 15 d.C.)	*ca.*100 cm		80 cm
Templo de *Astigi*[508]		98 cm	
Templo del Foro Augusteo, Conimbriga[509]	Toscana 77 cm	78 cm	
Augusto y Roma, Ostia[510] (Tiberio)	Compuesta 95/97 cm	97 cm	
Augusto y Roma, Ostia, interior 2º orden		71 cm	
Templo de culto imperial *Tarraco*[511]	178 cm		
Templo del Foro Provincial de Mérida[512] (Tiberio)	150 cm		
Templo de Júpiter, Clunia[513] (Tiberio)		97 cm	
Templo del *Diuo* Augusto (*Forum Adiectum)*, Córdoba[514] (Tiberio)	159 cm	140[515] y 159 cm	
Templo del *Diuo* Augusto, edículos		63 cm	
Templo de culto imperial, *Barcino*[516] (I d.C.)	114 cm	+ de 93 cm	Corintio 84/93 cm
Templo de *Astigi*[517] (I d.C.)		*Ca.*98 cm	
Templo de Vespasiano y Tito[518]	Compuesta con 155 cm		Corintio 120 cm

[507] Jones, 1989.

[508] Felipe, 2006; Pensabene, 2014.

[509] Alarçao y Etienne, 1977.

[510] Ungaro, 2004.

[511] Pensabene, 2014.

[512] Pensabene, 2014.

[513] Gutiérrez, 2003.

[514] Pensabene, 2014; Ventura, 2007.

[515] Márquez, 1998c, p.137.

[516] Gutiérrez, 1992b; Garrido, 2011; Pensabene, 2014.

[517] Felipe y Márquez, 2014.

[518] Angeli, 1992.

(*ca.*90 d.C.)			
Templo de Vespasiano y Tito, edículos	40 cm		
***Templum Pacis*[519] (75 d.C.)**	200 cm		
Templo de la *via delle Botteghe Oscure* (med.I a.C. – flavio)		122 cm	
Templo de Conimbriga[520] (flavio)	Ática sin 88 cm		
Templo de Minerva[521] (final I d.C.)	115 cm		
Templo de la *Venus Genetrix*[522] (46 a.C. – II d.C.)	1,27 cm		
Panteón[523] (120 d.C.)	Compuesta con 148 cm		
Panteón, cella	Compuesta con 122 cm		
Templo de Adriano[524] (*ca.*140 d.C.)	Ática con 166 cm		
***Capitolium* de Ostia**	111 cm		
Templo de Antonino y Faustina[525] (150 d.C.)	Ática con 166 cm		
Vesta, Tívoli[526] (100 a.C. - 191 d.C.)	Ática sin 82 cm.		
***Traianeum,* Itálica[527] (Primera mitad II d.C.)**		66-72 cm	
***Capitolium* de Narbonna[528]**	177 cm		150 cm
Templo romano de Vic[529]		65-69 cm	

[519] Pensabene, 2014.

[520] Alarçao y Etienne, 1977.

[521] Pensabene, 2014.

[522] Pensabene, 2014.

[523] Jones, 1989.

[524] Jones, 1989.

[525] Jones, 1989.

[526] Jones, 1989.

[527] León, 1988; Rodero, 2002.

[528] Pensabene, 2014; Sabrié y Sabrié, 2004.

[529] Domingo *et al.*, 2008.

Templo romano de Tongóbriga[530]		56 cm	
Templo octástilo de *Bracara Augusta*[531]	Ática sin 88,5 cm		Jónico 78,5 cm
Espacio religioso indeterminado, *Tarraco*[532]			Corintio 90 cm

Figura 259: cuadro en el que se han recogido diferentes dimensiones asociadas a las columnatas de espacios religiosos tanto de la península Itálica como del solar hispano. En notas al píe la bibliografía de la que procede la información.

Dentro de los edificios de carácter religioso podemos establecer tres grupos de acuerdo con la cronología, así como con las características de las diferentes estructuras. En primer lugar, podríamos incluir los templos más antiguos, fechados hasta la primera mitad del siglo I a.C., y en los que todavía no ha hecho acto de presencia en orden corintio. Únicamente escapa de esta norma el edificio de *Carteia,* aunque su programa ornamental, dotado de capiteles de orden corintizante, parece responder a una reforma posterior, mientras que la metrología pudo fijarse ya en el momento mismo de su construcción. Las columnas presentan unas dimensiones en torno a los 63-64 cm de diámetro, unas medidas similares a las que ofrecen los templos tardorrepublicanos del Cerro de los Santos y de la Encarnación, dotados en este caso de columnatas de orden jónico. Más reducido es el diámetro de las basas áticas que decoran los templos de Banasa y Volubilis, de *ca.*45-46 cm, en línea con lo que se puede ver para los capiteles del *Serapeum* de Ampurias. Se trata de unas medidas muy reducidas que, en el caso de los edificios africanos, no hemos podido relacionar de forma clara con las dimensiones del conjunto o el espacio ocupado dentro del mismo, por lo que creemos más apropiado considerar como relacionables con los espacios de culto más antiguos las cifras ofrecidas por los primeros espacios descritos, en torno a los 65-70 de diámetro para las basas y los 60-65 para los capiteles.

Las dimensiones de los edificios de culto pudieron empezar a aumentar desde época augustea, a tenor de las cifras arrojadas por el espacio de culto de cronología tardorrepublicana y augustea de Córdoba y el del foro de Ampurias, en el que los fustes crecen hasta los 93-97 cm, unas cifras más cercanas a las de los espacios corintios imperiales. Dentro de estos últimos podemos distinguir dos grupos. Por un lado aquellos espacios de mayores dimensiones, los edificios de la *Urbs* y de algunas capitales provinciales, construcciones cuyos fustes superan los 100 cm de diámetro. Por el otro, un segundo grupo de edificios de menores dimensiones, generalmente asociados a ambientes provinciales o a otros puntos del ámbito itálico, y también edificios romanos antiguos remodelados en un momento posterior. Entre los primeros incluimos los templos de Apolo Palatino y Apolo Sosiano, Bellona, *Mars Ultor,* Cástor y Polux, el templo de la *via delle Botteghe Oscure,* el de Vespasiano y Tito, el *Templum Pacis,* el

[530] Tavares, 1997.

[531] Morais, 2010.

[532] *Cfr.* Domingo, 2005, p.176, n.13, nota 495.

de la *Venus Genetrix,* el Panteón, el de Adriano, y el de Antonino y Faustina para los edificios romanos, así como el templo de culto imperial de Córdoba o el del Foro Porvincial de Mérida. En todos ellos, los diámetros de las basas oscilan entre los 120 y 200 cm, mientras que en los capiteles el intervalo se sitúa entre los 100 y los 150 cm. En cuanto a los restantes edificios, el diámetro superior de las columnas se sitúa en torno a los 80 y los 90 cm con las excepciones de los templos de Vesta, el augusteo de Conimbriga, el de Tongóbriga, y el de Vic. De hecho, las cifras se relacionan de forma más clara con los espacios tardorrepublicanos, circunstancia que en el caso del templo de Vesta puede ponerse en relación con el momento de construcción del edificio, ya que la columnata corintia obedece a una reforma posterior, similar al caso de *Carteia.* Para los restantes espacios debemos tener en cuenta otros factores como el status del enclave en el que se ubica, la importancia de la construcción dentro del conjunto de los espacios urbanos, las posibilidades económicas del promotor o promotores encargados de su financiación, o bien el grado de romanización de la zona. En el caso de los diámetros inferiores las cifras oscilan entre los 90 y los 115 cm, con las mismas referidas excepciones.

Otros espacios públicos han sido recogidos en la siguiente tabla:

Estructura	Diámetro imoscapo basas	Diámetro fustes	Diámetro sumoscapo capiteles
Foro republicano, *Valentia*[533]	*Basa toscana 52 y 71,3 cm*		Toscano 39 y 53,5 cm
Foro, pórtico superior (exterior), Ampurias[534]			Dórico 48-49 cm
Foro, pórtico superior (interior), Ampurias	*Basa toscana 65 cm*		Toscano 49 cm
Pórtico del Foro Colonial, Córdoba[535]	Ática sin 58 cm		
Pórtico del Foro de *Ilipa Magna*[536]	Ática sin 60 cm		
***Porticus post scaenam* del teatro de Itálica[537]**		80-89 cm	Toscano 73/75 cm
Foro imperial, *Valentia*[538]	Ática con 60 cm	54-60 cm	Indeterminado 63 cm
Pórtico del *Forum Adiectum,* Córdoba[539]		80 cm	

[533] Escrivà, 2006.

[534] Gimeno, 1989.

[535] Márquez, 1998, n.410; *Id.,* 1998c, p.116.

[536] Rodríguez, 2007.

[537] Rodríguez, 2004.

[538] Escrivà, 2006.

[539] Peña, Ventura y Portillo, 2011.

Pórtico del templo del *Diuo* Augusto, Córdoba[540]		80 cm	
Templo de Conimbriga, pórtico[541]	Toscana 60 cm	54 cm	
Pórtico del Foro, Mérida[542]		60 cm	
Pórtico de la terraza superior del Foro Provincial *Tarraco*[543]	Compuesta 80 cm		*68,6 cm*
¿Pórtico de la terraza media del Foro Provincial *Tarraco*?[544]		51/58-58/65 cm	54-55 cm
Pórtico del foro Flavio, Conimbriga[545]	80 cm	73-76 cm	Corintio 72 cm
Pórtico del *Capitolium* de Ostia (1º orden)[546]		58 cm	
Pórtico del *Capitolium* de Ostia (2º orden)	Compuesta 53 cm	51-54 cm	*44,84 cm*
Basílica Pompeya[547]	Ática sin 58 cm		Corintio 47,5-48,3 cm
Basílica del Foro Colonial, *Tarraco*			Corintio 47 cm[548]
Basílica Torreparedones (1º orden)[549]			Jónico 55 cm
Basílica Torreparedones (2º orden)			Corintio 40 cm
***Caserma Vigili*, Ostia**[550]	Compuesta 54 cm		
Curia, Volubilis[551]	Ática sin		Toscano

[540] Peña, Ventura y Portillo, 2011.

[541] Alarçao y Etienne, 1977.

[542] Barrera, 2000.

[543] Márquez, 2003, p.134; Pensabene, 2002b.

[544] Rodà, Pensabene y Domingo, 2012. Existen dudas acerca de la procedencia originaria de las piezas aunque se vinculan de forma segura con un espacio de carácter público (*cfr.* p.214).

[545] Alarçao y Etienne, 1977.

[546] Márquez, 2003, p.134; Pensabene, 2002b.

[547] Ohr, 1991.

[548] El ejemplar se encuentra incompleto.

[549] Borrego y Felipe, 2014.

[550] Márquez, 2003, p.134; Pensabene, 2002b.

[551] Jodin, 1977.

	63 cm		46 cm
Arco de Germánico, Saintes[552]	Ática sin 63	51 cm	

Figura 260: cuadro en el que se han recogido diferentes dimensiones asociadas a las columnatas de espacios públicos tanto de la península Itálica como del solar hispano. En notas al píe la bibliografía de la que procede la información.

De esta forma, las basas asociadas a los pórticos forenses parecen presentar unos diámetros en el imoscapo de entre 60 y 80 cm, en su mayor parte más próximos a la primera cifra. A partir de los datos conservados podría establecerse un menor tamaño para los ejemplares republicanos, aunque el cálculo de las posibles dimensiones de la basa asociada a uno de los capiteles del foro de *Valentia* parece romper esta tendencia. En cuanto a los capiteles sí parece mantenerse esta distinción, presentando los ejemplares más antiguos un diámetro en el sumoscapo de entre 39 y 53 cm, mientras que en las piezas imperiales la cifra se eleva hasta situarse por encima de esta cifra. En el caso del primer orden de las basílicas, la única dimensión que hemos podido recoger son los 58 cm del espacio pompeyano aunque esta cifra podría aumentar si se tiene en cuenta del diámetro de los capiteles de Torreparedones. Con todo lo expuesto hasta ahora los parámetros que hemos podido obtener son los siguientes[553]:

Tipología arquitectónica	Parámetros diámetros basas	Parámetros diámetros capiteles
Grandes templos corintios	120-200 cm	100-150 cm
Otros templos corintios	90-110 cm	80-95 cm
Templos republicanos	65-70 cm	60-65 cm
Pórticos forenses republicanos	60 cm	39-53 cm
Pórticos forenses imperiales	60 cm	54-72 cm
Basílicas	58-¿65? cm	47-55 cm
Edificios termales	40-50 cm	30-45 cm
Arquitectura privada	30-50 cm	Por debajo de 45 cm

Figura 261: tabla donde se han recogido los parámetros en los que parecen insertarse los diámetros de los elementos asociados a las diferentes tipologías arquitectónicas.

En cuanto a los diámetros inferiores, si dejamos de lado los espacios termales ya que sus dimensiones se asemejan a las de las construcciones privadas, las basas asociadas a la arquitectura pública presentan unas dimensiones, por lo general, superiores a los 60 cm. En el caso de los porticados forenses de cronología imperial esta cifra aumenta hasta los 80 cm, sin que hayamos encontrado ejemplares asociados a estos espacios con un diámetro mayor. Para los templos republicanos y los espacios corintios de menores dimensiones, los diámetros se sitúan en torno a los 65-70 cm, en los

[552] Tardy, 1989.

[553] En los casos en los que contamos con un mayor número de referencias, las cifras han sido redondeadas a múltiplos de 10 y de 5 para facilitar la lectura, así como el trabajo con los datos.

corintios por encima de los 90 cm y en las grandes construcciones templares la cifra se eleva por encima de los 140 cm. En líneas generales, las basas con un imoscapo mayor a 60 cm pueden relacionarse con construcciones públicas casi con toda seguridad. Por debajo de esta cifra resulta complejo realizar una atribución puesto que los elementos asociados a los espacios termales analizados y a las viviendas presentan unas cifras similares, situadas entre los 30 y los 50 cm. Respecto a la zona superior del fuste encontramos una mayor variabilidad, aunque la cifra de 45 cm parece el límite que distingue a los espacios de carácter público, a excepción, de nuevo, de los complejos termales. Por todo lo expuesto hasta este momento, consideramos que no nos equivocamos en relacionar todos los fustes recogidos en el catálogo con un diámetro igual o mayor de 60 cm con instalaciones de carácter público[554]. En un mismo sentido parecen apuntar los ejemplares que se encuentran contextualizados, entre los que hallamos los fustes pertenecientes a la posible *porticus duplex* con unos diámetros que oscilan entre los 63-65 cm en el imoscapo y los 43 en la zona superior, o las piezas asociadas al conjunto de instalaciones toscanas del área portuaria. Por lo visto en el caso del primer edificio, es probable que algunos de los tambores con un diámetro inferior pudieran asociarse igualmente a espacios de carácter público al corresponderse con la zona superior del fuste. Los únicos fustes que escapan a la norma propuesta son los ejemplares asociados al complejo termal de la calle Honda, circunstancia que ya se ha expuesto con anterioridad como algo frecuente, así como algunas de las piezas que integraban el pórtico trasero del teatro.

Entre las piezas descontextualizadas existen, además, varios ejemplares cuyos diámetros superiores a 90 cm nos lleva a relacionarlos con un espacio de gran monumentalidad, en línea con los templos corintios anteriormente expuestos, aunque sin llegar a las grandes dimensiones de los *Aurea Templa.* Se trata, en concreto, de los fustes **CO.29, CC.21, CC.22, DES.23** y **DES.85,** este último el único labrado en caliza**.** Ya se ha apuntado la posibilidad de que **CC.21** y **CC.23** hubiesen formado parte de una misma construcción, posiblemente de carácter religioso, edificada en un momento contemporáneo o posterior a época trajano-adrianea, cuando se consolida el empleo de los fustes monolíticos en algunos de los espacios religiosos de Roma (templo de Antonino y Faustina, templo de Venus y Roma) y del territorio hispano como el *Traianeum* de Itálica, en cuyo pórtico de documenta el uso de fustes monolíticos de *cipollino* de 70 cm de diámetro junto con basas y capiteles corintios de mármol blanco. Igualmente aparecen en ambientes profanos como la basílica Ulpia, en la que la materia prima empleada es el granito, mismo material usado en los fustes hallados en la calle mármoles de Sevilla (Márquez, 2003) y en *Astigi* (Felipe, 2008). En estas dos últimas ciudades se ha identificado, asimismo, la combinación de estos elementos con basas y capiteles de mármol blanco. En nuestro caso no existe ningún capitel cuyas dimensiones permitan relacionarlo con la columnata propuesta, mientras que para la zona inferior solo podríamos hacer referencia a la basa **CC.20,** datada en torno a finales del siglo I

[554] Se trataría de los ejemplares MO.108, MO.224, CO.29, CC.21, CC.22, CC.32, CC.33, CC.34, DES.23, DES.24, DES.25, DES.32, DES.33, DES.34, DES.43, DES.66, DES.77, DES.79, DES.81, DES.85, DES.151, DES.158, DES.161, DES.197 y AU.6.

d.C. y la siguiente centuria, y con un diámetro en el imoscapo de 97 cm. En cuanto a la altura total de los ejemplares, esta pudo alcanzar los 7,40 metros o 25 pies de altura, tomando como referencia el diámetro máximo conservado[555]. La altura máxima de ambos es de *ca.*3 metros por lo que quizá sí pudieron formar parte de una misma columna tal como propusieron A. Beltrán (1952) y M.J. Madrid (1999b), aunque sin las connotaciones conmemorativas que estos le atribuyeron, sino integrando la perístasis de un espacio de carácter religioso. Según M.W. Jones (1989), el esquema proporcional más empleado en los fustes monolíticos es el denominado por el mismo autor como C, siendo este el que emplearemos para realizar un acercamiento teórico a las dimensiones que la columnata pudo presentar.

CC.21 y CC.22	
	Esquema C
Diámetro inferior	**93 cm**
Altura capitel	102,5 cm
Altura basa	46,5 cm[556]
Altura fuste	744 cm
Altura columna	893 cm

Figura 262: tabla que recoge los resultados de aplicar el esquema de proporcionalidad C de M. W. Jones a los fustes CC.21 y CC.22.

Existen, además, otros dos fragmentos de fuste monolítico de *cipollino* (**CC.19** y **DES.186**)[557] con un diámetro inferior que no supera los 40 cm, cuya vinculación con un mismo edificio pasaría por su ubicación en un espacio diferente, posiblemente en el interior de la estructura. En este caso no existe ninguna basa que pueda ponerse en relación con los fustes pero si un capitel, un ejemplar corintio (**DES.90**) muy deteriorado por su reutilización posterior, que ha sido datado en el siglo II d.C. y que presenta un diámetro en el imoscapo de *ca.* 40 cm. Siguiendo las reglas aplicadas con los dos ejemplares anteriores, el fuste pudo alcanzar los 3 metros de altura o 10 ⅓ pie, una cifra reducida en relación con la que suelen presentan los fustes monolíticos (Felipe, 2008, p.131). Estos son los resultados que obtenemos al aplicar el esquema de proporcionalidad C al diámetro mayor conservado:

[555] Según recoge A. Felipe (2008, p.131), la proporción más extendida para los fustes monolíticos es la de altura total igual a ocho módulos o diámetros del imoscapo, aunque son posibles otras propuestas como 1/7 o 1/9. En cuanto a la altura total de las piezas, la media se sitúa entre los 20 y los 24 pies de altura, pudiendo alcanzar hasta los 50 (Felipe, 2008, p.131; Pensabene, 2002, p.24).

[556] Esta cifra duplica a la altura conservada de la basa CC.20, aunque no consideramos que sea un motivo suficiente para rechazar la asociación de ambos elementos ya que se trata de un cuadro de resultados teórico imposible de comprobar sin alguna otra referencia.

[557] Queremos ser cautelosos en cuanto a la procedencia de los fustes de *cipollino* de dimensiones más reducidas ya que el segundo orden del teatro de Marcelo está decorado con ejemplares labrados con la misma materia prima, con un diámetro inferior a los 66 cm.

CC.19	
	Esquema C
Diámetro inferior	**38,2 cm**
Altura capitel	42 cm
Altura basa	19 cm
Altura fuste	306 cm
Altura columna	367 cm

Figura 263: tabla que recoge los resultados de aplicar el esquema de proporcionalidad C de M. W. Jones a los fustes CC.21 y CC.22.

Respecto a **CO.29** y **DES.23**, sus dimensiones permiten igualmente plantear su asociación con un edificio religioso de orden corintio de tamaño medio, al modo de algunas construcciones de Córdoba, Ampurias o Évora entre otros (véase figura 256). En cuanto a la posibilidad de vincularlos con un mismo espacio, la dificultad para obtener el diámetro real de **DES.23** debido al estado fragmentario que presenta, hace más compleja esta cuestión. Ambos están labrados en travertino rojo y presentan un acabado pulido que descarta la existencia de cualquier capa de recubrimiento. La diferencia de diámetro entre uno y otro, de 93,3 y *ca.*100 cm, debe ponerse en relación con la reducción que sufría hacia la zona superior el fuste de la columna que, en caso de haber respetado los postulados teóricos de altura, pudo alcanzar los 10 metros de altura, tomando como referencia la cifra mayor conservada. Si se aplican los esquemas de proporcionalidad entre imoscapo y sumoscapo planteados por Vitruvio, a un fuste de la altura propuesta le correspondería un sumoscapo de *ca.*86,6 cm, cifra que no entra en contradicción con las dimensiones del ejemplar de menor tamaño. Si aplicamos ahora las propuestas de M.W. Jones (1989) estos son los resultados teóricos que obtenemos:

DES.23			
	Esquema A	Esquema B	Esquema C
Diámetro inferior	**100 cm**	**100 cm**	**100 cm**
Altura capitel	111 cm	116,5 cm	110 cm
Altura basa	55,5 cm	50 cm	50 cm
Altura fuste	833,5 cm	833,5 cm	800 cm
Altura columna	1000 cm	1000 cm	960 cm

Figura 264: tabla que recoge los resultados de aplicar los diferentes esquemas de proporcionalidad de M. W. Jones al fragmento de fuste DES.23.

No encontramos ninguna razón en contra de la propuesta de asociar ambos elementos con una misma columna o, al menos, con un mismo porticado. Lo que resulta llamativo es que ambos fragmentos serían la única evidencia de un espacio de culto de grandes dimensiones situado en el interior de la ciudad, espacio donde, por otro lado, apenas se han encontrado estructuras que puedan vincularse con construcciones de carácter religioso a excepción de los edificios de la cima del Molinete o el que presidía la plaza forense. No conocemos, en la actualidad, otros fragmentos de tambor que puedan vincularse con este espacio, ni tampoco de basa o capitel con unas dimensiones asimilables a las de los fustes que nos permitieran poder hacer alguna propuesta de restitución del edificio, más allá de proponer su existencia en base a la presencia de los referidos fragmentos de travertino. Existe, además, una tercera pieza de 90 cm de

diámetro (**DES.85**) aunque en este caso está labrada en caliza. Sus dimensiones nos llevan a hacer las mismas consideraciones que con los anteriores, aunque la materia prima empleada impide establecer una relación entre todos ellos, de forma que podría proponerse la presencia de un nuevo espacio religioso de grandes dimensiones. De esta forma, todos los fragmentos de fuste analizados ponen de manifiesto la existencia de tres grandes construcciones de carácter monumental, posiblemente de tipo religioso, de las cuales desconocemos cualquier otro elemento ya que los distintos trabajos arqueológicos desarrollados en la ciudad no han sacado a la luz, todavía, ninguna estructura que pueda ponerse en relación con estos ambientes. El edificio dotado de fustes de travertino pudo ser construido en un momento contemporáneo o posterior a época augustea en base a la materia prima empleada, mientras que acerca del ejemplar de caliza es más complejo establecer una asociación ya que su uso fue continuado en la arquitectura romana de *Carthago Noua* aunque es cierto que, con los datos con los que contamos en la actualidad, parece preferente su relación con los ambientes más antiguos, decorados por lo general con basas y capiteles de orden toscano. En este caso, sin embargo, parece que las grandes dimensiones del ejemplar apuntan a una datación más reciente. Finalmente, el espacio decorado con los fustes de *cipollino* debió erigirse en un momento posterior, a principios del siglo II d.C.

Para completar estas referencias pasaremos a analizar las dimensiones de los elementos de la propia *Carthago Noua* cuya procedencia sí conocemos. Empezando por el material toscano estos son los datos que disponemos:

Material toscano de *Carthago Noua*			
Estructuras	**Diámetro imoscapo basas**	**Diámetro fustes**	**Diámetro sumoscapo capiteles**
Porticado c/Morería	66,2-67,2 cm	*49-67 cm*	*49,65-50,4 cm*
Porticados zona portuaria	69 cm	54-69 cm	54-55,7 cm
Porticus duplex	60 cm	43-65 cm	45 cm
Edificio del Atrio	48 cm	*41-48 cm*	41,5 cm

Figura 265: cuadro en el que se han recogido las dimensiones de los elementos toscanos de *Carthago Noua* cuya procedencia originaria es conocida. Las cifras en cursiva han sido calculadas a partir de las indicaciones vitruvianas para este tipo de columnas.

Las basas asociadas a construcciones de carácter público presentan unas dimensiones en el imoscapo situadas entre los 60 y los 70 cm aproximadamente, en línea con lo anteriormente expuesto, con la excepción de los ejemplares integrantes del atrio del edificio del mismo nombre, en los que esta cifra baja hasta los 48 cm, un tamaño reducido que puede ponerse en relación con la funcionalidad del espacio, un edificio con salas de banquetes para una congregación religiosa, que lo acerca más a las construcciones de carácter privado. No contamos, en la actualidad, con ninguna vivienda a la que se le haya asociado de forma clara una columnata de orden toscano por lo que usaremos como referencia los parámetros generales expuestos con anterioridad, que vinculan las basas con un diámetro de entre 30 y 50 cm a construcciones de carácter privado, pudiendo incluirse dentro de esta referencia los ejemplares asociados al Edificio del Atrio. No obstante, queremos ser cautelosos con los ejemplares de mayores dimensiones ya que en enclaves como Clunia, las piezas

pertenecientes a la arquitectura privada alcanzan los 48 cm solo de forma excepcional. La otra tipología arquitectónica cuyas dimensiones podían confundirse con las de la arquitectura privada era la de los edificios termales. Sin embargo, el programa ornamental de uno de los espacios identificados en Cartagena es de sobra conocido, mientras que acerca del segundo no tenemos ningún dato al respecto, por lo que futuros hallazgos podrían contribuir a matizar estas consideraciones. Entre las basas que podemos relacionar con construcciones de carácter privado se encuentran: **MO.221, MO.234, CC.16, TR.133, DES.16** y **DES.125.** En el caso de **TR.133** y **CC.16** se puede plantear su relación con alguna de las residencias de cronología protoaugustea situada en el espacio donde más tarde se edificó el teatro en base al lugar de su hallazgo. Otros dos ejemplares, **CC.29** y **CC.30**, habían sido tradicionalmente puestos en relación con estas mismas estructuras, aunque sus grandes dimensiones, por encima de los 60 cm de diámetro en el imoscapo, nos llevan a rechazar esta asociación, siendo más probable su pertenencia a una construcción de carácter público cuya naturaleza desconocemos. Lo mismo ocurre con los ejemplares **MO.223, MO.226, MO.235, MO.240, MO.241, CO.17, DES.3** y **DES.15,** una asimilación que parece confirmarse por las dimensiones de los ejemplares asociados al porticado de la calle Morería y a los integrantes de las instalaciones portuarias de la ciudad (**CO.8, CO.9, CO.10, CO.3** y **CO.6**). Finalmente contamos con las piezas cuyos diámetros se enmarcan en ambas cifras, 50 y 60 cm, siendo aquellas para las que hemos preferido no hacer ninguna atribución concreta (**MO.225, MO.236, MO.237, DES.1** y **DES.2**). Sin duda, de todos los ejemplares toscanos el que más problemas ha planteado a la hora de su correcta asociación es **MO.10.** La basa presenta un imoscapo de solo 48 cm y, sin embargo, ha sido considerada como integrante del templo de planta itálica situado en la cima del cerro del Molinete. Sus dimensiones invitan a plantear su vinculación con un espacio de carácter privado ya que, de hecho, no hemos encontrado ningún paralelo con unas dimensiones similares. Solo los espacios religiosos de Banasa y Volubilis presentan basas con un tamaño más reducido aunque en este caso se trata de ejemplares áticos, además de que el desconocimiento de otros datos como el tamaño general del edificio o la ubicación de las piezas les restan valor como paralelos. Por otro lado, si aplicamos los supuestos vitruvianos para los edificios religiosos de orden toscano, la altura de la columna debía ser igual a un tercio de la fachada del templo que en este caso es de 11 metros, lo que da una altura de 3,66 metros para las columnas. A la vez, esta equivale a siete veces el diámetro inferior del fuste por lo que este debió situarse en torno a los 52 cm, una cifra no muy alejada de la que presenta realmente el ejemplar. El problema surge al calcular los interejes, ya que la propuesta vitruviana solo podría hacerse válida en un edificio tetrástilo y no hexástilo tal como se ha propuesto[558]. A favor de su relación con el edificio se encuentra el lugar del hallazgo de la pieza, en el entorno del templo, y la evidencia de que no fue reutilizada en una construcción posterior, siendo este fenómeno el que habría motivado su traslado hasta este punto desde su procedencia originaria. Sin embargo, en la cima del cerro se han encontrado otras estructuras romanas de naturaleza todavía indeterminada cuya cronología no entra en contradicción con la de la basa

[558] http://www.um.es/molinete/?page_id=2431.

analizada. Más apropiados para las dimensiones del edificio son los interejes asociados a las columnas de orden corintio o jónico, habiéndose encontrado un capitel de este último orden en la cima del Molinete, así como parte del fuste al que pudo asociarse. El diámetro máximo ofrecido por este es de 61 cm, cifra que se corresponde con una dieciochoava parte de la longitud de fachada de un templo hexástilo cuyas columnas siguen un ritmo eustilo, el preferido por Vitruvio. Siguiendo este sistema, el intereje central, medido desde fuera, habría alcanzado los 183 cm, mientras que los restantes presentarían solo 137 cm. Sumando todos los interejes, así como las dimensiones de las seis columnas, se obtiene una longitud de fachada de 10,97 metros, cifra muy cercana a los 11 que recoge la bibliografía. Considerando al capitel jónico **MO.5** y el fuste acanalado que se le asocia (**MO.6**) como integrantes del porticado del templo, los restantes elementos de arenisca encontrados en el cerro (**MO.3** y **MO.4**) podrían vincularse con la segunda estructura que integraba el complejo, el *sacellum* de Atargatis, pudiendo descartar la existencia de un tercer espacio religioso del que todavía no se ha encontrado estructura alguna. En contra de esta propuesta, sin embargo, se encuentra la cronología de los diferentes elementos ya que mientras el edificio se ha datado a finales del II a.C., la cronología del capitel se retrasa hasta la segunda mitad del siglo I a.C., pudiendo plantearse su pertenencia al edificio solo como resultado de una reforma posterior. Finalmente, queda una última propuesta interpretativa que es aquella que pasa por considerar a **MO.10** no como una basa sino como un capitel. De esta forma, y siempre que se cumpliesen los preceptos vitrvianos para este tipo de porticados, la basa asociada a este capitel podría haber presentado un diámetro de 64 cm, una cifra más fácil de relacionar con un espacio de carácter público, y, más concretamente, con un espacio religioso puesto que no se aleja en demasía de los datos ofrecidos por los templos republicanos, aunque los ejemplos recogidos son de orden jónico. Respecto a los capiteles, la única referencia relativamente certera la ofrece **OT.5,** pieza encontrada en una población a las afueras de la ciudad por lo que pudo haber formado parte de alguna de las residencias de carácter agropecuario que se distribuían por todo el entorno de *Carthago Noua.* De esta forma, tomaremos esta cifra como referencia, considerando las piezas con un diámetro igual o menor como integrantes de residencias, mientras que los capiteles con un diámetro en el sumoscapo superior a 40 cm debieron formar parte de instalaciones de carácter público. En un mismo sentido apuntan las dimensiones de los capiteles de la Villa del Moro, de las residencias emporitanas y de las viviendas norteafricanas, cuyos diámetros se sitúan por debajo de los 40 cm. Como excepciones recogemos el Palacio de Gordiano de Volubilis, en el que los capiteles de orden toscano presentan un diámetro de *ca.*50 cm, una cifra muy elevada que debe ser puesta en relación con el propio carácter del edificio, residencia del gobernador y no una vivienda al uso. De esta forma podríamos establecer las siguientes asociaciones:

Material toscano de *Carthago Noua*					
Basas asociadas a instalaciones de carácter privado		**Basas de difícil asociación**		**Basas asociadas a instalaciones de carácter público**	
MO.221	43,5 cm	**MO.225**	59,2 cm	**MO.223**	62,8 cm
MO.234	49,1 cm	**MO.236**	54,8 cm	**MO.226**	65,5 cm
CC.16	46 cm	**MO.237**	59,7 cm	**MO.235**	61 cm

TR.133	48 cm	**TR.128**	53,5 cm	**MO.240**	60 cm
DES.16	38,2 cm	**DES.1**	57 cm	**MO.241**	60 cm
DES.125	43,6 cm	**DES.2**	51,5 cm	**CC.29**	60,8 cm
				CC.30	62 cm
				CO.17	64,5 cm
				DES.3	69,2 cm
				DES.15	72 cm
Capiteles asociados a instalaciones de carácter privado		**Capiteles de difícil asociación**		**Capiteles asociados a instalaciones de carácter público**	
OT.5	40 cm			**CO.19**	52,3 cm
DES.86	38 cm				
DES.87	30 cm				
DES.115	29 cm				

Figura 266: propuesta de asociación entre el material toscano cartagenero y su procedencia originaria.

Procederemos a continuación a realizar el mismo proceso con las basas áticas, aunque sin incluir aquellas asociadas a capiteles toscanos:

Basas áticas de *Carthago Noua* **Estructuras**	**Diámetro imoscapo basas**
Domus* de *Saluius	35 cm y 45 cm
Porticus post scaenam	42 cm

Figura 267: cuadro en el que se han recogido las dimensiones de los elementos de Carthago Noua cuya procedencia originaria es conocida.

En este caso las referencias son mucho más reducidas y, de nuevo, vemos el solapamiento de cifras, presentando las piezas asociadas a una residencia unas dimensiones en algunos casos mayores que las pertenecientes a un espacio porticado de carácter público como es el porticado trasero del teatro. De todas formas, si se analiza el resto de ambientes estudiados se puede observar que los ejemplares asociados a conjuntos termales presentan imoscapos de entre 40 y 50 cm de diámetro, y las integrantes de espacios privados un tamaño de entre 35 y 45 cm, aunque estas cifras podrían aumentar dadas las dimensiones del capitel de la vivienda de Villarrubia. En el caso de las asociadas a los espacios de culto, la cifra no baja de los 70 cm, con la excepción de los templos norteafricanos. De esta forma, planteamos asociar con instalaciones de carácter público aquellos ejemplares en los que el diámetro del imoscapo sea igual o mayor de 60 cm, y con espacios privados aquellas inferiores a los 50 cm, siguiendo la pauta marcada en el caso de los ejemplares toscanos, quedando en el rango que delimitan aquellas de compleja adscripción.

Basas áticas de *Carthago Noua*					
Basas asociadas a instalaciones de carácter privado		**Basas de difícil asociación**		**Basas asociadas a instalaciones de carácter público**	
MO.222	40,2 cm	**TR.125**	51 cm	**MO.117**	80 cm
TR.124	36,5 cm	**TR.126**	51,5 cm	**MO.244**	72 cm

TR.127	46,7 cm	**DES.7**	57,3 cm	**TR.123**	60 cm
TR.130	38,7 cm	**DES.8**	54,5 cm	**CC.20**	97,6 cm
TR.131	41 cm	**DES.11**	54,8 cm	**DES.9**	73,2 cm
AP.12	36 cm	**DES.18**	56,2 cm	**DES.111**	89,2 cm
OT.4	33 cm				
DES.6	30 cm				
DES.14	25,2 cm				
DES.17	38,1 cm				
DES.112	23 cm				
DES.202	39,8 cm				

Figura 268: propuesta de asociación entre el las basas áticas y su procedencia originaria.

Pasaremos a continuación a comentar algunos de los ejemplares para poder establecer una contextualización más precisa de los mismos. **DES.112** está labrada en mármol blanco, una materia prima que permite plantear su asociación con un capitel de orden corintio. Sin embargo, el estudio recogido en la figura 269 (*vid.infra*) pone de manifiesto que en su realización no se siguió ninguno de los esquemas de proporcionalidad propuestos por M.W. Jones (1989) para las columnatas de orden corintio, aunque ello no es un motivo suficiente para rechazar esta vinculación. Lo que si es cierto es que, en la actualidad, desconocemos cualquier capitel cuyas dimensiones permitan ponerlo en relación con la citada basa. La única realidad que conocemos con seguridad son sus reducidas dimensiones, que nos llevan a ponerla en relación con un espacio interior. Lo mismo ocurre en el caso de **CC.20** ya que, si bien sus características abogan por su relación con una columnata de orden corintio, tampoco parece haberse empleado ninguno de los referidos patrones métricos. Sus grandes dimensiones, en cambio, permiten ponerla en relación con un espacio público cuya naturaleza es difícil de establecer, si bien se enmarca dentro de los parámetros expuestos para los templos provinciales de orden corintio. En **TR.125**, el tercero de los ejemplares áticos labrado en mármol blanco, si podría haberse empleado para su elaboración alguno de los esquemas proporcionales citados:

TR.125			
	Esquema A	**Esquema B**	**Esquema C**
Diámetro inferior	**51 cm**	**51 cm**	**51 cm**
Altura capitel	56,7 cm	59,5 cm	56,1 cm
Altura basa	28,3 cm	25,5 cm	25,5 cm
Altura fuste	425 cm	425 cm	408 cm
Altura columna	510 cm	510 cm	489,6 cm

Figura 269: tabla que recoge los resultados de aplicar los diferentes esquemas de proporcionalidad de M. W. Jones a la basa TR.125 tomando como referencia el diámetro del imoscapo, de 51 cm.

La altura real del ejemplar es de 21,4 cm, estableciéndose las mayores similitudes con la aplicación de los esquemas B y C aunque sin que haya una correspondencia clara. De esta forma el ejemplar podría haberse asociado a un capitel de tipo corintio con una altura de entre 56,1 y 59,5 cm. El lugar del hallazgo, en el entorno del teatro romano, permitiría vincularlo con este edificio, en concreto con la columnata del segundo orden cuyos fustes presentan un diámetro de entre 40 y 52 cm,

cifra esta última muy cercana a la del imoscapo de la basa, mientras que los capiteles presentan una altura de 58-60 cm.

Por otro lado, con instalaciones de carácter privado hemos relacionado los ejemplares **MO.222, TR.124, TR.127, TR.130, TR.131, AP.12, OT.4, DES.6, DES.14, DES.17** y **DES.202.** De ellas **TR.124, TR.127, TR.130** y **TR.131** fueron encontradas durante las labores de excavación del teatro romano, espacio que, antes de la construcción del edificio de espectáculos, estuvo ocupado por un barrio de carácter residencial al que pudieron pertenecer estos elementos. En el caso de las tres últimas, la materia prima empleada en su elaboración, así como la presencia de plinto aboga por una cronología plenamente augustea o incluso posterior, difícil de relacionar con un conjunto residencial que debió estar en uso hasta el tercer cuarto del siglo I a.C. Lo que sí puede descartarse es su relación con el porticado trasero del primero ya que, aunque las basas asociadas a este espacio presentan unas dimensiones reducidas y están igualmente dotadas de plinto, la materia prima empleada en su labra, y en la del resto de elementos arquitectónicos, fue la arenisca. Es por ello que podría plantearse su pertenencia al porticado interior de varios ambientes de naturaleza desconocida situado en las inmediaciones del teatro, construidos coincidiendo con la resistematización que afectó a esta zona durante época augustea y los años posteriores, propuesta más acorde a la cronología de las basas. Y es que, aunque sus dimensiones son reducidas, no se encuentran muy alejadas de las que se han visto para los ejemplares de la *porticus post scaenam.* Finalmente queda plantearnos que los ejemplares podrían haber llegado hasta este punto en un momento tardío para su reutilización por lo que pudieron pertenecer a espacios privados situados en otro punto de la ciudad. En el caso de **TR.130** y **TR.131,** además, podría plantearse su pertenencia a un mismo espacio en base a las similitudes tipológicas y métricas de ambos ejemplares. **AP.12** ha sido interpretada como uno de los ejemplares hallados en la calle Gisbert, zona que en época romana estuvo ocupada por un barrio de carácter residencial tal como apuntan la mayoría de hallazgos realizados en este sector de la ciudad; mientras que **OT.4** fue hallada en una localidad a las afueras de la ciudad por lo que podría vincularse con un asentamiento rural situado en las inmediaciones. Respecto a las basas relacionadas con construcciones públicas destacar que **MO.117** y **MO.244** fueron encontradas en el área circundante al espacio forense y las instalaciones públicas de la ciudad lo cual podría contribuir a confirmar esta relación, aunque la materia prima empleada en su labra, así como su cronología impiden ponerlas en relación con el foro imperial. Además, las similitudes métricas y tipológicas entre **MO.244** y **DES.9** nos llevan a considerar a ambas como integrantes de un mismo espacio.

A continuación, se va a realizar un estudio métrico de los ejemplares de basas áticas dotadas de plinto desde dos perspectivas. Por un lado, se ha intentado ver su posible integración dentro de las proporciones propuestas como canónicas por Vitruvio, de ahí a que se haya preferido emplear únicamente los ejemplares dotados de plinto. En segundo lugar, y suponiendo su relación con capiteles de orden corintio, hemos aplicado los esquemas de proporcionalidad formulados por M.W. Jones (1989) de cara a poder presentar las hipotéticas dimensiones de los porticados en los que estas se integraron. Según el tratadista romano, la altura de la basa debía ser igual a la mitad del diámetro inferior del fuste o módulo, proporción que no parece cumplirse en ninguno de los

ejemplares. Solo en el caso de **DES.18** la altura total del ejemplar parece acercarse a la que Vitruvio considera como canónica, con una diferencia de 1,6 cm entre ambas cifras. La altura del plinto debe corresponderse con una sexta parte del módulo, mientras que la basa propiamente dicha supondrá un tercio de esta dimensión, relación que no llega a cumplirse en ninguno de los casos, y solo en las piezas **TR.125** y **TR.130** la altura del plinto se acerca, con una diferencia de uno y medio centímetro respectivamente, a la altura teórica que este elemento debía presentar en relación con el módulo. De forma que se puede concluir que, en líneas generales, ninguno de los ejemplares áticos con plinto respeta las normas de proporcionalidad recogidas por Vitruvio, circunstancia que no debe ser considerada como un alejamiento de la norma canónica sino como consecuencia de la elección de unos esquemas proporcionales diferentes. En segundo lugar, se han aplicado los diferentes sistemas de proporcionalidad propuestos por M.W. Jones (1989) a cada uno de estos ejemplares con el objetivo de determinar su posible relación con un capitel corintio. Estos son los resultados obtenidos:

MO.222				
Altura sin imoscapo	31 cm	Diámetro	40,2 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**40,2 cm**	**40,2 cm**	**40,2 cm**	**40,2 cm**
Altura basa	22,3 cm	20,1 cm	20,1 cm	20,1 cm
CC.20				
Altura sin imoscapo	23,2 cm	Diámetro	97,6 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**97,6 cm**	**97,6 cm**	**97,6 cm**	**97,6 cm**
Altura basa	54,2 cm	48,8 cm	48,8 cm	48,8 cm
TR.124				
Altura sin imoscapo	30 cm	Diámetro	36,5 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**36,5 cm**	**36,5 cm**	**36,5 cm**	**36,5 cm**
Altura basa	20,3 cm	18,25 cm	18,25 cm	18,25 cm
TR.125				
Altura sin imoscapo	21,5 cm	Diámetro	51 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**51 cm**	**51 cm**	**51 cm**	**51 cm**
Altura basa	28,3 cm	*24,5 cm*	*24,5 cm*	*24,5 cm*
TR.130				
Altura sin imoscapo	26,4 cm	Diámetro	38,7 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**38,7 cm**	**38,7 cm**	**38,7 cm**	**38,7 cm**
Altura basa	21,5 cm	19,35 cm	19,35 cm	19,35 cm
DES.18				
Altura sin imoscapo	26,5 cm	Diámetro	56,2 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D
Módulo	**56,2 cm**	**56,2 cm**	**56,2 cm**	**56,2 cm**
Altura basa	31,2 cm	*28,1 cm*	*28,1 cm*	*28,1 cm*
DES.112				
Altura sin imoscapo	25 cm	Diámetro	23 cm	
	Esquema A	Esquema B	Esquema C	Esquema D

Módulo	23 cm	23 cm	23 cm	23 cm
Altura basa	12,7 cm	11,5 cm	11,5 cm	11,5 cm

Figura 270: tabla en la que se recogen los resultados de la aplicación de los diferentes sistemas de proporcionalidad de M.W. Jones sobre las basas áticas con plinto recogidas en el catálogo.

A partir de los resultados obtenidos parece que solo el ejemplar **TR.125**, y quizá también **DES.18**, podría ponerse en relación con una columnata corintia realizada mediante el empleo de los esquemas B, C o D definidos por M.W. Jones (1989) aunque la ausencia de cualquier otro indicio lleva a no poder considerar este ensayo como una prueba definitiva de la asociación de los ejemplares.

Pasaremos a continuación a analizar las dimensiones de los capiteles jónicos incluidos en el catálogo:

Capiteles jónicos de *Carthago Noua*	
Estructuras	**Diámetro sumoscapo**
Porticus post scaenam	¿41 cm?
Palestra termas calle Honda	41,1 cm
Domus* de *Saluius	42 cm
¿Templo Molinete?	60 cm

Figura 271: cuadro en el que se han recogido las dimensiones de los capiteles jónicos de Carthago Noua cuya procedencia originaria es conocida.

Los datos no son muy abundantes y de nuevo se ven afectados por el problema de los solapamientos ya que los ejemplares asociados al pórtico trasero del teatro o a la palestra de las termas de la calle Honda presentan un diámetro igual o, incluso, inferior al de las piezas asociadas a construcciones de carácter privado. Si atendemos a los paralelos, los ejemplares asociados a espacios termales presentan unas dimensiones de entre 36 y 45 cm, mientras que en los edificios religiosos esta cifra se sitúa por encima de los 65 cm. En nuestro caso, y basándonos en las dimensiones del ejemplar encontrado en la cima del Molinete, rebajaremos esta cifra hasta los 60 cm[559], que marcaremos como referencia para los ejemplares de carácter público, cifra superior a la que se ha empleado para el conjunto de capiteles toscanos. Por otro lado, los capiteles jónicos asociados a residencias privadas presentan un diámetro de 45 cm, siendo una cifra de 45 cm el límite que se va a emplear para asociar las piezas con estructuras privadas, quedando los capiteles con un diámetro en el sumoscapo de entre 45 y 60 cm sin una asociación clara. En este grupo tendríamos que incluir a los ejemplares lisos **MO.210** y **MO.211,** con un diámetro de 55 cm, piezas que fueron encontradas en las excavaciones del complejo termal de la calle Honda pero que no han sido consideradas por sus excavadores como integrantes del programa ornamental de las mismas. Los restantes ejemplares de los que sí tenemos datos acerca de esta dimensión –ya que muchos de ellos son simples fragmentos- tendrían que relacionarse con espacios de carácter privado, en base a su reducido tamaño, aunque tampoco tenemos una total seguridad atendiendo a las reducidas dimensiones que presenta el ejemplar asociado a la

[559] No creemos que el ejemplar haya sido trasladado hasta este punto elevado en un momento posterior para su reutilización debido a sus grandes dimensiones y al hecho de que apareció asociado a un fragmento de fuste que debió formar parte de la misma columnata.

porticus post scaenam del teatro. Uno de ellos, **CC.13,** es un ejemplar decorado con el motivo de la doble S, el mismo esquema que aparece en los capiteles **MO.110** y **MO.118** que sí parecen asociarse con mayor seguridad a una vivienda, lo que pone de manifiesto el empleo de este modelo en ambientes de carácter privado. Y es que, tal como se ha comentado en el apartado centrado en el estudio estilístico de este material, no existe una asociación clara entre el jónico y las diferentes arquitecturas, estando presente en todo tipo de estructuras. Por otro lado, no existe en la actualidad ninguna pieza cuyas dimensiones nos permitan relacionarlo con un espacio público.

Capiteles jónicos de *Carthago Noua*					
Capiteles asociados a instalaciones de carácter privado		**Capiteles de difícil asociación**		**Capiteles asociados a instalaciones de carácter público**	
CC.13	42 cm	**MO.209**	52,5 cm		
CC.23	33 cm	**MO.210**	55 cm		
CC.25	40 cm	**MO.211**	-		
CC.26	40,5 cm				

Figura 272: propuesta de asociación entre los capiteles jónicos y su procedencia originaria.

Podríamos realizar un acercamiento teórico a las dimensiones presentadas por las columnatas a las que se asociaron algunos de estos ejemplares tomando como referencia las indicaciones dadas por Vitruvio. El tratadista propone una serie de parámetros para calcular la relación entre sumoscapo e imoscapo, o módulo, de acuerdo con la altura total de la columna, una cifra que desconocemos por lo que probaremos con las diferentes opciones que nos propone:

Pieza	**Sumoscapo**	**Imoscapo**				
		< 15 pies	**15-20 pies**	**20-30 pies**	**30-40 pies**	**40-50 pies**
MO.209	**52,5 cm**	63 cm	62 cm	61,3 cm	60,6 cm	60 cm
MO.210	**55 cm**	66 cm	65 cm	64,2 cm	63,5 cm	62,9 cm
CC.13	**42 cm**	50,4 cm	49,6 cm	49 cm	48,5 cm	48 cm
CC.23	**33 cm**	39,6 cm	39 cm	38,5 cm	38,1 cm	37,7 cm
CC.25	**40 cm**	48 cm	47,3 cm	46,7 cm	46,2 cm	45,7 cm
CC.26	**40,5 cm**	48,6 cm	47,9 cm	47,3 cm	46,7 cm	46,3 cm

Figura 273: cuadro en el que se han recogido los posibles módulos de las columnas a las que se asociaron algunos de los capiteles jónicos estudiados.

Tres de los ejemplares (**MO.209, CC.23** y **CC.26**) presentan unas características muy similares que permiten considerarlas obra de un mismo artesano o taller. En cuanto a su vinculación con un mismo espacio, ninguna de ellas presenta un mismo diámetro en el imoscapo, mientras que el resto de dimensiones como la altura o la longitud del ábaco, se muestran mucho más homogéneas. La primera de las piezas podría haberse asociado a basas con un diámetro en el imoscapo de entre 60 y 63 cm, **CC.23** con basas de entre 37,7 y 39,6 cm, y **CC.26** con ejemplares con entre 46,3 y 48,6 cm. Respecto a las basas recogidas en el catálogo, son varios los ejemplares labrados en travertino rojo que pueden enmarcarse en los mismos parámetros métricos: **MO.222, TR.123, TR.124, TR.130, TR.131, DES.17** y **DES.202,** todas ellas datadas entre época augustea y el siglo I d.C. El problema que se nos plantea es que no contamos con más que estos dos elementos, los cuales resultan insuficientes para poder fijar una adscripción con ciertas

garantizas. Y es que la mayoría de las piezas se encuentran descontextualizadas. Así, **MO.222** es un ejemplar reutilizado en el pórtico tardío de la Plaza de los Tres Reyes, mientras que en el caso de **DES.17** y **DES.202** se desconoce el lugar de su hallazgo. Los restantes ejemplares fueron encontrados durante las excavaciones del teatro, en un punto cercano a donde también lo hicieron dos de los capiteles. Como último dato indicar que tampoco se ha podido realizar una asociación clara entre las basas y su procedencia originaria ya que mientras **TR.123** se ha puesto en relación con una construcción de carácter público debido a sus grandes dimensiones, el resto de ejemplares –a excepción de **MO.222-** se asocian de forma preferente con construcciones de carácter privado, naturaleza con la que parecen relacionarse de forma más clara los capiteles, al menos en el caso de los de menores dimensiones (**CC.23** y **CC.26**). Tampoco puede descartarse la asociación de la pieza de mayores dimensiones con una residencia ya que, asociada a una vivienda de Córdoba, se encontró un capitel jónico de 64 cm de diámetro en el sumoscapo (Gutiérrez, 1988, n.24). Y de hecho, en la misma *Carthago Noua* contamos con un capitel asociado a una vivienda (**MO.118**) con un tamaño similar al del ejemplar analizado. En el caso de **CC.13** y **CC.25,** tanto el diámetro del capitel como el de las basas que pudieron acompañarle, parecen relacionarse de forma clara con construcciones de carácter privado. Resulta llamativo, entonces, el reducido número de ejemplares de orden jónico, en el estado actual de la cuestión, que pueden vincularse con instalaciones de carácter público, pudiendo plantear la preferencia de este modelo en las construcciones privadas. De hecho, solo pueden relacionarse de forma clara con los primeros espacios los ejemplares que decoraban la palestra del complejo termal de la calle Honda, el capitel encontrado dentro del complejo religioso del Molinete y, posiblemente, los ejemplares **MO.209** y **MO.210,** ya que las basas que se les pudieron asociar presentan un diámetro más fácil de relacionar con un ambiente público, de entre 62,9 y 66 cm. Se trata de unas cifras que no se corresponden con ninguno de los ejemplares áticos recogidos en el catálogo, en los que las dimensiones más cercanas se sitúan en los 60 cm de **TR.123** y los 56,2 de **DES.18,** sin que contemos con referencia alguna que permita relacionar alguno de los ejemplares con los capiteles analizados. Las dimensiones de los capiteles se encuentran dentro de los parámetros que no hemos podido relacionar de forma clara con construcciones de un tipo u otro, mientras que los posibles diámetros del imoscapo se relacionan de forma más clara con un espacio público. Así, y siempre que se cumpliesen los preceptos expuestos por el tratadista romano, ambos capiteles podrían haber formado parte de un porticado de carácter público. En cuanto a la altura alcanzada por las columnas estas son las propuestas, tomando como referencia los 8,5 módulos que, según Vitruvio, debían elevarse las columnatas de orden jónico:

	MO.209		**MO.210**		**CC.13**	
	Imoscapo	**Posible altura**	**Imoscapo**	**Posible altura**	**Imoscapo**	**Posible altura**
< 15 pies	63 cm	5,4 m	66 cm	5,6 m	50,4 cm	4,3 m
15-20 pies	62 cm	5,3 m	65 cm	5,5 m	49,6 cm	4,2 m
20-30 pies	61,3 cm	5,2 m	64,2 cm	5,5 m	49 cm	4,2 m
30-40 pies	60,6 cm	5,2 m	63,5 cm	5,4 m	48,5 cm	4,1 m
40-50 pies	60 cm	5,1 m	62,9 cm	5,4 m	48 cm	4,1 m
	CC.23		**CC.25**		**CC.26**	

	Imoscapo	Imoscapo	Imoscapo	Imoscapo	Imoscapo	Posible altura
< 15 pies	39,6 cm	3,4 m	48 cm	4,1 m	48,6 cm	4,1 m
15-20 pies	39 cm	3,3 m	47,3 cm	4 m	47,9 cm	4,1 m
20-30 pies	38,5 cm	3,3 m	46,7 cm	4 m	47,3 cm	4 m
30-40 pies	38,1 cm	3,2 m	46,2 cm	3,9 m	46,7 cm	4 m
40-50 pies	37,7 cm	3,2 m	45,7 cm	3,9 m	46,3 cm	3,9 m

Figura 274: cuadro en el que se han recogido las posibles alturas alcanzada por las columnatas a las que se asociaban algunos de los capiteles jónicos analizados.

Para el estudio de los capiteles corintios prestaremos atención, principalmente, a la tabla en la que hemos recogido las dimensiones asociadas a las construcciones de carácter religioso (figura 259), así como las de los pórticos forenses y las basílicas (figura 260) ya que es aquí donde encontramos las principales referencias. Respecto a los primeros, las dimensiones de los diferentes elementos constitutivos de las columnatas pertenecientes a los referidos templos son muy variadas, pudiendo establecerse las mayores diferencias en cuanto a su cronología y su localización, siendo las construcciones provinciales aquellas más reducidas, a excepción de los espacios de algunas capitales de provincia. Respecto a los ejemplares asociados a complejos termales, los diámetros del sumoscapo son muy variados, oscilando entre los 25 y los 53 cm. En el caso de *Carthago Noua,* ya conocemos las características de los ejemplares asociados al espacio de la calle Honda, con 40 cm de diámetro. Nada se sabe, en cambio, de los capiteles que pudieron integrarse dentro del segundo complejo identificado en la ciudad, las termas del foro, aunque las mayores dimensiones del edificio permiten pensar en piezas de mayor tamaño. Lo cierto es que no existen en la actualidad datos que permitan establecer ningún tipo de asociación. Entre 54 y 72 cm es el parámetro que presentan los sumoscapos de los capiteles integrantes de porticados forenses imperiales, y entre 47 y 54 cm el de los ejemplares asociados a las basílicas, mientras que para el caso de las viviendas esta cifra se reduce a los 40 cm. El problema que nos encontramos en este caso es que una cifra tan reducida no solo podría ponerse en relación con un ambiente privado sino con el orden interior de algún edificio por lo que en este caso será necesario recurrir a otros elementos que nos permitan vislumbrar su posible pertenencia a un ambiente u otro. De los capiteles corintios estudiados en este trabajo solo **MO.242** y **DES.90** se encuentran descontextualizados. Las dos piezas de mármol (**MO.242** y **DES.90**) presentan un diámetro en el sumoscapo similar, de 42 y 40 cm respectivamente, unas cifras que difícilmente permiten ponerlos en relación con un espacio público salvo que se tratase de un elemento perteneciente a alguno de los órdenes internos. El primer ejemplar, que es el mejor conservado, presenta una elevada calidad técnica que aboga por su relación con un edificio de marcada importancia, bien un espacio religioso, al modo del templo de Apolo Sosiano, cuyos capiteles interiores presentan un diámetro de 57,5 cm en el primer orden y 47 cm en el segundo; bien el segundo orden de una basílica, ya que los ejemplares corintios asociados al edificio de Torreparedones presentan un diámetro similar al del ejemplar analizado. Para realizar una aproximación teórica a las dimensiones de la columnata de la que formó parte este ejemplar hemos aplicado los diferentes sistemas de proporcionalidad fijados por M. Wilson Jones (1989) a las dimensiones conocidas, siguiendo la propuesta desarrollada por A.J. Domingo para el teatro de *Tarraco* (2003). De esta forma, el primer paso era

obtener el módulo que pudo ser empleado para fijar el resto de proporciones, es decir, el diámetro inferior de la columna. Para ello se nos presentaban tres posibilidades. La primera pasaba por considerar que esta dimensión se repetía en la altura completa del capitel, tal como recomienda Vitruvio (IV, 1, 1-2 y 11-12). Sin embargo, los análisis de M.W. Jones (1989) apuntan a descartar esta posibilidad ya que la paridad entre la altura completa del capitel y el diámetro del imoscapo parece darse únicamente en aquellos ejemplares más antiguos (Domingo, 2003, p.189; Ramallo, San Martín y Ruiz, 1993, p.74), datados entre época tardohelenística y augustea (Pensabene, 1973, p.193). Por ello puede considerarse que cuando Vitruvio habla de la altura del capitel se refiere exclusivamente a la altura del cuerpo de este, del *kalathos,* de forma que el diámetro del imoscapo sería igual a la altura del *kalathos* menos una séptima parte de este que se corresponde con la altura teórica del ábaco (Domingo, 2003, pp.187-188). Finalmente queda considerar el diámetro inferior del fuste igual a la altura del capitel menos la parte correspondiente al ábaco real (Domingo, 2003, pp.189-190). De esta forma, se han calculado los posibles módulos usados en la elaboración de este ejemplar:

Altura capitel	Módulo 1	Módulo 2	Módulo 3
72 cm	72 cm	63 cm	64 cm

Figura 275: cuadro en el que se recogen los posibles módulos empleados en el alzado de la columnata a la que se asociaba este capitel según la propuesta metodológica de A.J. Domingo (2003).

No conocemos ninguna otra dimensión que permita poder reconocer con certeza cuál fue el módulo aplicado, de forma que comenzaremos definiendo las posibilidades resultantes de la aplicación de los esquemas de proporcionalidad de M.W. Jones[560] (1989) sobre los tres posibles módulos para ver con cuál de ellos se obtienen las cifras más cercanas a la altura real de capitel que conocemos:

MO.242[561]									
	Esquema A			**Esquema B**			**Esquema C**		
Módulo	**72**	**63**	**64**	**72**	**63**	**64**	**72**	**63**	**64**
Altura capitel	80	70	71	84	73,5	75	79,2	69,3	70,4
Altura basa	40	35	35,5	36	31,5	32	36	31,5	32
Altura fuste	600	525	533,5	600	525	533	576	504	512
Altura columna	720	630	640	720	630	640	691,2	604,8	614,4
Altura real capitel	**72**	**72**	**72**	**72**	**72**	**72**	**72**	**72**	**72**
Diferencia	8	2	**1**	12	**1,5**	3	7,2	2,7	1,6

Figura 276: tabla que recoge los resultados de aplicar los diferentes esquemas de proporcionalidad a los tres posibles módulos empleados en la elaboración de la columnata a la que se asociaba MO.242.

[560] Se han aplicado solo los tres primeros modelos al tratarse el cuarto de una modificación del esquema C.

[561] Todas las dimensiones están expresadas en centímetros.

Las mayores diferencias aparecen al aplicar un módulo igual a la altura del capitel por lo que se puede descartar el uso de esta referencia. Para poder determinar el empleo de uno de los restantes esquemas aplicaremos a continuación los sistemas de proporcionalidad a la medida que conocemos con certeza, la altura real del capitel:

MO.242			
	Esquema A	**Esquema B**	**Esquema C**
Módulo	64,8 cm	61,7 cm	65,5 cm
Altura capitel	**72 cm**	**72 cm**	**72 cm**
Módulo 2	**63 cm**	**63 cm**	**63 cm**
Diferencia	1,8	1,3	2,5
Módulo 3	**64 cm**	**64 cm**	**64 cm**
Diferencia	**0,8**	2,3	1,5

Figura 277: tabla que recoge los resultados de aplicar los diferentes esquemas de proporcionalidad tomando como base la altura real del capitel.

La menor diferencia la encontramos al aplicar el esquema A sobre el tercer módulo, por lo que pudo ser esta la referencia empleada para la elaboración de esta columnata. A partir de este, y de la altura real del capitel, se proponen las diferentes medidas que pudo presentar el porticado al que este ejemplar se asociaba:

MO.242	
	Esquema A
Diámetro inferior	64,8 cm
Altura capitel	**72 cm**
Altura basa	36 cm
Altura fuste	540 cm
Altura columna	648 cm

Figura 278: tabla que recoge los resultados de aplicar los esquemas de proporcionalidad A a la dimensión que conocemos con certeza, la altura total del capitel.

Según estos cálculos, la columna coronada por este fuste pudo alcanzar una altura total de 6,48 metros o 21 9/10 pies, estando conformado por un capitel de 72 cm, un fuste de 5,40 metros y una basa de 36 cm de altura y 64,8 de diámetro, unas cifras que no podemos relacionar con ninguno de los ejemplares estudiados. Si aplicamos ahora los tramos proporcionales para la relación entre sumoscapo e imoscapo fijados por Vitruvio, a una columnata con esta posible altura le correspondería un imoscapo de solo 49 cm, una cifra bastante inferior a las que hemos obtenido con anterioridad, lo que nos permitiría hablar de una columnata con un alzado de solo 4,90 metros o 16 ½ pies. Vamos a aplicar a continuación los distintos esquemas sobre esta nueva cifra:

MO.242			
	Esquema A	**Esquema B**	**Esquema C**
Módulo	**49 cm**	**49 cm**	**49 cm**
Altura capitel	55 cm	57,5 cm	54
Altura basa	27 cm	24,5 cm	24,5 cm
Altura fuste	408 cm	408 cm	392 cm
Altura columna	490 cm	490 cm	470,5 cm
Altura real capitel	**72 cm**	**72 cm**	**72 cm**

Diferencia	17 cm	14,5	18 cm

Figura 279: tabla que recoge los resultados de aplicar los diferentes esquemas proporcionales de M.W. Jones (1989) sobre un módulo de 49 cm, así como las diferencias existentes entre los resultados teóricos y la medida real de la pieza.

Los resultados arrojan cifras muy dispares por lo que resulta imposible, sin disponer de cualquier otro dato como referencia, el reconocer la aplicación de un sistema u otro. Lo que sí parece evidente es que una columna con un diámetro inferior de entre 49 y 64,8 cm, y entre 4,90 y 6,48 cm de altura posibles solo podría relacionarse con un espacio público con ciertas garantías en el caso de las últimas cifras, las de mayores dimensiones, que podrían ponerse vincularse con un espacio porticado al modo de las plazas forenses o las basílicas que hemos recogido con anterioridad. En el caso del diámetro superior, sin embargo, los 42 cm parecen una cifra muy escasa para los complejos imperiales, cronología en la que se enmarca la pieza. Una segunda propuesta pasa por vincular el capitel con un espacio de carácter privado puesto que otras piezas con dimensiones similares que si están contextualizadas (**AP.40, AP.45, AP.46** y **AP.47**) pertenecen al peristilo de la *Domus* de *Saluius,* aunque en este caso los ejemplares no están labrados en mármol sino en arenisca estucada. Sin embargo, la calidad de la labra nos lleva a vincularlo con un ambiente público, posiblemente con un porticado interior, al modo que aparece, por ejemplo, en el templo de Apolo Sosiano en el que los fustes del primer orden interno presentan una altura de 5,60 metros, mientras que en el segundo piso la cifra se reduce hasta los 4,80 metros. Ello haría necesario aceptar la presencia en la ciudad de una gran construcción religiosa, al modo de los grandes templos corintios, de la que, sin embargo, no se han encontrado elementos arquitectónicos que se le puedan vincular todavía, a excepción de los tres fragmentos de fuste de más de 90 cm de diámetro (**CO.29, DES.23** y **DES.85**), la basa **CC.20,** y los dos fragmentos de capitel de pilastra **MO.238** y **MO.239,** cuyas grandes dimensiones permiten vincularlas con una construcción de estas características. Como puede verse las propuestas son varias y, si bien las dimensiones del capitel podrían relacionarse con una construcción de carácter privado, se ha visto como también están presentes piezas con un tamaño similar en espacios de carácter público, decantándonos por esta segunda propuesta en base a la calidad de la pieza. Lo que resulta más complejo es poder definir la naturaleza del edificio aunque en el caso de tratarse de un espacio religioso solo podría relacionarse con alguno de los órdenes internos.

Lo que hemos recogido en las anteriores páginas es una propuesta de trabajo a desarrollar en casos como el nuestro en los que apenas contamos con ejemplares que estén correctamente contextualizados. Sin embargo, nos hemos encontrado con grandes obstáculos a la hora de desarrollar la metodología. En primer lugar, la escasez de referencias, puesto que son pocas las publicaciones en las que se recogen las dimensiones, especialmente los diámetros de basas, fustes y capiteles. En nuestro caso consideramos que las muestras son todavía muy reducidas como para obtener resultados fiables. Aun así, hemos intentado fijar algunos patrones de referencia que han sido recogidos en la figura 261. El segundo, y más grave, es el solapamiento, es decir, a pesar de estos parámetros que se han fijado, parece que no hay unas dimensiones concretas que se relacionen con los diferentes tipos de edificios sino que creemos, a tenor de lo expuesto, que estas van en consonancia con el tamaño general de las

estructuras, con el espacio ocupado por las pieza y con las capacidades económicas de las personas o instituciones encargadas de sufragar la obra. El caso más paradigmático de los presentados es el de los teatros en los que vemos como las dimensiones de las columnatas están en consonancia con el tamaño general y la capacidad de los edificios, estableciéndose además diferencias en cuanto al espacio que estas ocupan. Así, en los capiteles del teatro de *Carthago Noua* encontramos hasta cuatro módulos de piezas asociadas al frente escénico, mientras que los ejemplares integrantes de la *porticus post scaenam* presentan unas dimensiones similares, incluso inferiores en algunas ocasiones, a las del material asociado a viviendas. Algo similar ocurre con los espacios termales, circunstancia que debe ser puesta en relación con el tamaño de las estructuras. Así, el complejo de la calle Honda presenta unos capiteles jónicos y corintios cuyas dimensiones no difieren en demasía de las de los ejemplares integrantes de la columnata del peristilo de la *Domus* de *Saluius*. Solo en el caso de los grandes complejos religiosos imperiales parece existir una cierta homogeneidad en cuanto al tamaño de los elementos arquitectónicos asociados, sin que hayamos encontrado hasta el momento alguna otra arquitectura en la que se repita la misma modulación. Es este último problema el que más ha afectado a nuestro estudio y el que creemos más difícil de solventar puesto que sería necesario conocer en profundidad los diferentes edificios a los que se asociaban los ejemplares para poder establecer unas correspondencias precisas. Ello nos ha llevado a trabajar con los propios datos que conocemos de la ciudad y, de la conjunción de estos con las referencias citadas, hemos fijado unos parámetros para poder realizar una primera clasificación entre elementos asociados a construcciones de carácter privado y aquellos relacionados con los espacios públicos, habiendo sido necesario instituir un rango donde las concordancias son difíciles de establecer. Creemos, por lo tanto, que una comparativa basada únicamente en las dimensiones de los ejemplares resulta insuficiente para fijar unas correspondencias con unas mínimas garantías ya que se deben tener en cuenta otros factores como la tipología de las estructuras, su tamaño global e, incluso, su cronología, además de los ejemplares del mismo enclave que si se encuentran perfectamente contextualizados. En nuestro caso no hemos propuesto asociaciones directas entre material y edificios sino que nos hemos limitado a vincular los ejemplares con construcciones de carácter público o privado en base tanto a sus dimensiones como a otros factores tales como la materia prima o la calidad de la labra. Además, hemos recurrido a la realización de supuestos teóricos mediante la aplicación de los diferentes sistemas proporcionales conocidos, principalmente los ofrecidos por Vitruvio y también por M. Wilson Jones (1989), con el objetivo de proponer las características de los restantes elementos que conformaban la columnata a la que se asociaban basas, fustes y capiteles. Los resultados no pasan de ser un mero estudio teórico que solo parece materializarse en el caso de contar con más de una referencia, siendo esta la única forma posible de validar sus resultados. No obstante, es un tema sobre el que pretendemos profundizar para desarrollar propuestas más adecuadas y obtener resultados más precisos.

Capítulo VII

CONCLUSIONES

La temática del presente trabajo se encuentra de plena actualidad al enmarcarse dentro de una de las corrientes que más se ha desarrollado en la Arqueología Clásica occidental en los últimos años, el estudio de las decoraciones arquitectónicas. Quizá, uno de los motivos de este auge haya que encontrarlo en la repercusión que el estudio de este tipo de material tiene a la hora de conocer y caracterizar los programas de monumentalización de las ciudades romanas, tal como ha destacado M.A. Gutiérrez (2015, p.153). Si bien en el ámbito peninsular este avance se había producido a un ritmo más lento, en los últimos años hemos asistido a una proliferación de los estudios en este campo, empezando a corregirse las deficiencias iniciales. De esta forma, y tal como ha apuntado S. Ramallo (2016, p.4), ya parece posible fijar un esquema evolutivo de las basas o los capiteles peninsulares fechados entre el final de la República y principios del siglo III d.C., aunque este se encuentra incompleto ya que es necesario enriquecerlo con las muchas particularidades regionales y la actuación de los talleres locales, cuya acción imprime una serie de rasgos específicos a los ejemplares, en ocasiones difíciles de parangonar con otras piezas. En el caso de *Carthago Noua,* si bien algunos pioneros como M.J. Madrid, J.M. Noguera o, especialmente, S. Ramallo han dedicado parte de su investigación al análisis del material arquitectónico de la ciudad, es cierto que no existía todavía una obra de conjunto, un trabajo que pretendiese recoger todo el grueso del material existente. Hasta el momento los estudios habían sido parciales, centrados en el análisis de una edificación –el teatro, el Edificio del Atrio o las Termas del Puerto principalmente-, o de un tipo de material en concreto, con especial preferencia por los capiteles, tendencia, por otro lado, fácilmente observable a nivel general en la bibliografía especializada. El intento de sistematización más completo fue la tesina de M.J. Madrid (1999b), aunque el estudio se limitó a las basas y los fustes presentes en la ciudad, para los que fijó un primer modelo de clasificación que nosotros hemos retomado. Algo anterior, de 1986, es el trabajo de A. Martínez Rodríguez *Capiteles romanos y tardoantigüos de la Región de Murcia* en el que incluye el análisis de un buen número de ejemplares cartageneros. Pero todavía quedaban inéditos aquellos dinteles, arquitrabes, frisos, cornisas o elementos decorados que no estaban vinculados de alguna forma con los principales edificios como el teatro o el foro, pero, sobre todo, un material de complejo estudio como son las pequeñas moldurillas arquitectónicas sin decoración, de las que solo un puñado de piezas habían sido estudiadas por su posible vinculación con la plaza forense (Noguera *et al.,* 2009). Estas carencias son las que han intentado suplirse con este estudio, en el que se ha recogido tanto material inédito, en torno a los 300 ejemplares, como piezas ya estudiadas, o aquellos ejemplares hoy desaparecidos que solo conocemos a través de la bibliografía, buscando con ello hacer un análisis lo más completo posible, siguiendo el camino marcado por los trabajos de

M.I. Escrivà para el caso de *Valentia* (2006), el de A. Garrido para *Barcino* (2011) o el de A.M. Felipe para *Astigi* (2011).

Para alcanzar este objetivo general se han seguido cada una de las fases descritas en el apartado centrado en la metodología[562]. En primer lugar, se ha realizado un estudio del estado de la cuestión, cuya situación ya hemos avanzado brevemente en el párrafo anterior. A continuación, se ha hecho un barrido por toda la historiografía local, y también a nivel nacional en algunos casos[563], para recopilar datos acerca de los materiales hallados hasta principios del siglo XX. Se trata, en su mayoría, de hallazgos casuales, producidos al construir nuevos edificios que, en la actualidad, se encuentran en paradero desconocido, ya que solo unos pocos han permanecido localizados en el MAMC. Es cierto que es poca la información que pueden aportarnos estos datos pero su recogida se ha considerado necesaria con la finalidad de hacer el catálogo lo más completo posible, contribuyendo con ello a resaltar la más que indudable riqueza arqueológica de la ciudad. Igualmente se ha revisado el archivo de Pedro San Martín Moro, hoy custodiado en el Archivo General de la Región de Murcia, una referencia fundamental para poder identificar la procedencia de algunos de estos ejemplares más antiguos gracias a su minuciosa recopilación de datos y documentación gráfica. Con la misma finalidad se ha hecho un barrido exhaustivo por las memorias resultantes de los trabajos de excavación conservadas en el MAMC, un resumen de las cuales se encuentra publicado en las series editadas por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, *Memorias de Arqueología,* que cuenta con 15 volúmenes publicados hasta el año 2010, y *Jornadas de Patrimonio Histórico* (cuyo nombre ha variado a lo largo de los años), que en este caso cuenta con otros 19 publicados hasta el año 2008. Este rastreo de datos se ha completado con un análisis de toda la bibliografía existente. En el caso de las Memorias, hemos encontrado una serie de problemas a la hora de identificar algunas de las piezas debido a la insuficiencia de datos pero, en aquellos casos en los que se ha conservado documentación gráfica, esta ha sido fundamental a la hora de reconocer los ejemplares. Y es que uno de los grandes problemas con los que nos hemos encontrado a la hora de realizar el catálogo es que existe un importante paquete de material conservado en el jardín del MAMC y un segundo lote, ubicado en el Parque de Seguridad de la ciudad, que no se encuentra siglado y del que tampoco se conserva, en la mayoría de los casos, ficha de inventario siendo, casi imposible poder conocer su procedencia si no es a través de su identificación mediante la documentación gráfica conservada. Finalmente, tenemos que hacer referencia a un segundo problema y es la imposibilidad, en algunos casos, de acceder a material que por la documentación escrita sabíamos de su existencia, bien debido a la dificultad para desplazar y acceder a algunas de las cajas contenedoras, o bien por no haberse encontrado en el lugar donde se indicaba debían estar, habiendo sido imposible rastrear su ubicación. Respecto al segundo grupo de piezas, a las ya estudiadas y publicadas, solo en algunas ocasiones hemos podido mejorar la información existente, limitándonos en la mayoría de los casos

[562] II.12. *"Metodología"*.

[563] En la Gaceta de Madrid del 15/05/1871 se recoge el listado de materiales arqueológicos cartageneros que fueron llevados al MAN.

a recoger y reelaborar los datos ya conocidos. A pesar de todos estos inconvenientes, se ha intentado hacer un catálogo lo más completo posible, si bien somos conscientes de sus deficiencias. En primer lugar, existen algunas entradas en las que se recoge un número indeterminado de piezas ya que ha sido imposible precisar con mayor exactitud la cantidad de las mismas, de manera que las cifras y los porcentajes ofrecidos no son todo lo exactos que hubiésemos deseado. Además, y esta es la carencia más grave, existen algunas áreas o edificios cuyos materiales inéditos no han sido incluidos por ser objeto de otros estudios tales como los del Barrio Universitario[564], donde el número de piezas arquitectónicas asociadas a la arquitectura privada es más que considerable, o de la *Insula II* del Molinete, recientemente excavada. De forma que si el número de entradas en el catálogo es de 776 piezas, la cifra real podría, quizá, alcanzar el millar.

La siguiente fase ha comportado la realización de un estudio estilístico de cada una de las piezas que nos ofreciese la mejor caracterización de las mismas, así como la posibilidad de fijar una adscripción cronológica para cada una de ellas. En este sentido, nos hemos encontrado con piezas dignas herederas de las tradiciones itálicas y de los modelos oficiales creados en la *Urbs* para las que ha sido sencillo buscar ejemplares con los que establecer similitudes y, en consecuencia, determinar sus posibles modelos. En otras, en cambio, esta búsqueda ha resultado harto complicada, especialmente en el caso de los ejemplares toscanos dotados de ábaco/plinto circular o de los capiteles jónicos, quizá estas últimas las piezas más complejas a la hora de buscar paralelos. Se puede hacer una lectura de tipo cronológico entre un grupo de piezas y otras, y es que, es en aquellas más antiguas en las que se aprecia una mayor influencia de las tradiciones y las modas locales, de la experimentación de los artesanos, dando como resultado elementos tan originales como el friso dórico del Molinete. Aun así, en el caso de los citados ejemplares toscanos, si bien se encuentran algunas referencias en el noreste peninsular, las relaciones más claras pueden establecerse con los ejemplares de la zona centro itálica, lo cual contribuye a poner de manifiesto la pronta romanización del enclave. No obstante, es en un momento claramente imperial cuando *Carthago Noua* se convierte en un importante centro receptor de las modas oficiales de este momento; el ejemplo del teatro es suficientemente explícito a este respecto.

En lo que respecta al tema de las cronologías, sin embargo, hemos querido ser cautelosos ya que los rasgos de cada una de las piezas no dejan de ser modas, estilos que pueden ser recuperados o imitados en momentos en los que debieran de ser otros los rasgos imperantes[565]. Un ejemplo claro de esta circunstancia se encuentra en la ciudad de *Baelo,* ya que tanto los materiales arquitectónicos de la basílica como los del *Capitolium* se relacionan por sus características con una tradición anterior, habiéndose planteado igualmente la posibilidad de que se trate de material reutilizado (*cfr.*

[564] Únicamente hemos incluido los materiales pertencientes a la *Domus* de *Salvius* que ya habían sido publicados.

[565] Con respecto a los procesos de difusión, adaptación e integración de las modas emanadas desde Roma y otros puntos del imperio *cfr.* Atienza, 2011. Sobre los problemas derivados de la datación estilística *cfr.* Domingo, 2014.

Bonneville, Fincker, Sillières, Dardaine, y Labarthe, 2000 y Fellague, 2010). También en el teatro de *Tarraco* y el templo de *Barcino* la decoración arquitectónica remite desde un punto de vista estilístico a un momento anterior al de su construcción (*cfr.* Mar *et al.*, 2009). De esta forma, una datación basada de forma exclusiva en criterios estilísticos puede llegar a ser peligrosa si no se toman todas las precauciones oportunas, tal como sugiere J.A. Domingo (2014, p.177). Igualmente, la creatividad de los artesanos locales no desaparece, a pesar de la introducción y reproducción de "modelos oficiales", tal como puede verse en el caso de los capiteles jónicos, dotados de una serie de rasgos que le confieren una personalidad propia y hace compleja la búsqueda de paralelos.

Una vez analizada de forma individual cada una de las piezas, se ha hecho un estudio de conjunto, tipológico, para el que se han fijado las categorías recogidas en el apartado de metodología[566]. Muchas de ellas ya habían sido establecidas con anterioridad, habiéndose mantenido por su validez y por no querer complicar en demasía el estudio del material arquitectónico con la renovación de toda la nomenclatura. A la hora de estudiar cada uno de los tipos, se ha incluido un reseña acerca del origen de la forma o el orden seguida de sus características específicas y aquellos rasgos dignos de ser resaltados. A continuación se ha abordado un estudio de los materiales a nivel peninsular puesto que, si bien es cierto que no debe obviarse un marco más amplio, especialmente el itálico, es igualmente cierto que, aunque con una cierta precocidad, *Carthago Noua* es un enclave provincial, de forma que los parámetros cronológicos deben tenerse en cuenta desde esta perspectiva, y de ahí la importancia de haber relacionado nuestro estudio con los análisis de otros enclaves peninsulares. En cuanto a las ciudades de referencia elegidas, aquí ha predominado un criterio práctico ya que se han revisado aquellas que cuentan con estudios más completos o recientes, siendo por norma general las capitales de provincia a las que se han unido enclaves como *Itálica, Astigi, Valentia* o *Barcino.* Este estudio comparativo nos ha permitido constatar la precocidad del proceso de romanización de la ciudad, especialmente evidente dentro de la *Tarraconense.* Es cierto que, en un primer momento, no existe tal diferenciación entre el norte y el sur de la provincia, puesto que el orden toscano hace acto de presencia en un momento similar en ambas regiones, con ejemplares datados desde finales del siglo II a.C., si bien en los ejemplares norteños es posible ver una importante vinculación con los modelos griegos. La llegada de las modas oficiales medio-augusteas, en cambio, se produce con una mayor lentitud en los territorios norteños, en los que se aprecia una pervivencia mayor de las formas arcaicas y el uso de la materia prima local, especialmente evidente en el caso de *Barcino* donde, incluso, se ha propuesto la presencia de un taller especializado en la realización de capiteles corintios de corte arcaico. Igualmente parece poner de manifiesto la importancia de *Carthago Noua*, al menos durante época augustea y el siglo I d.C., en la línea de las grandes capitales de provincia con cuyos programas ornamentales, herederos a su vez de las tradiciones oficiales romanas, mantuvo similitudes. Esta importancia queda materializada en la presencia de una pequeña basa ática de mármol blanco con decoración en relieve, un tipo de material presente únicamente en aquellos enclaves que

[566] II.12. *"Metodología"*.

mantuvieron una estrecha relación con la capital del imperio. De hecho, a nivel peninsular piezas de esas características se han encontrado exclusivamente en Mérida y en Córdoba, junto con un ejemplar conservado en el museo de Ulia.

La última fase de trabajo incluía el estudio de la relación de cada una de las piezas con su contexto, buscando con ello la posibilidad de realizar restituciones de las estructuras. Aquí es donde más problemas hemos encontrado debido al hecho de que, para la mayor parte del material, nos es desconocida su procedencia originaria, habiendo tenido que movernos en el ámbito de las hipótesis. Solo en el caso de las instalaciones del área portuaria hemos podido ofrecer una propuesta de restitución basada en datos relativamente sólidos. El material arquitectónico poco más puede ofrecer si no es en relación con unos contextos que en la mayor parte de los casos se encuentran ausentes. Aun así, creemos haber podido procurar algunos datos interesantes más allá de presentar al público un elevado volumen de piezas que, hasta el momento, habían permanecido inéditas.

A nivel general, el estudio de los diferentes elementos viene a confirmar la propuesta planteada ya por M.J. Madrid en el año 1998 (Madrid, 1997-1998), y desarrollada en 2014 (Meroño, *inédito*), que sugería el establecimiento de varias fases de desarrollo urbanístico. Estas incluirían una primera etapa, ciertamente confusa, en la que los esfuerzos se concentrarían únicamente en la realización de reparaciones y obras de saneamiento y decuación destinadas a garantizar la mejor ocupación del espacio, a la que seguiría una segunda etapa iniciada a finales del siglo II a.C. Este momento coincide con el despegue económico de la ciudad, que vino acompañado de un aumento de población en el que tuvo un enorme peso la procedente de ámbitos itálicos. Entre las obras emprendidas en este momento se encuentran los templos del complejo religioso situado en la cima del cerro del Molinete, algunas residencias a las que pudo asociarse parte del material toscano, así como las diferentes construcciones porticadas levantadas a lo largo de la fachada marítima de *Carthago Noua,* proyecto este último que pudo prolongarse a lo largo de varios años, de acuerdo con las diferencia tipológicas y cronológicas de los materiales que hemos vinculado con estos espacios. Respecto al material arquitectónico, predominan las formas toscanas sencillas, como son las basas dotadas de plinto circular, lo que pone de manifiesto tanto la pronta llegada de un orden típicamente romano como es el toscano, como la combinación de estas formas con el sustrato local y la creatividad de los artesanos de la ciudad, igualmente evidente en el friso dórico hallado en la cima del cerro del Molinete, para el que apenas se han encontrado paralelos, por lo que ha sido interpretado como una reinterpretación local. Se trata de una pieza de alto interés por dos motivos: primero porque pone de manifiesto la importancia del componente oriental en la ciudad, un influjo que ya se había intuido en base a algunos de los *cognomina* o inscripciones presentes en la ciudad. Este influjo greco-oriental pudo incidir, igualmente, en la forma redondeada de la moldura del toscano, heredera de las formas del dórico y que a nivel peninsular únicamente encontramos en el noreste cuyas conexiones con esta zona del Mediterráneo oriental son más que evidentes. En segundo lugar, se convierte en un indicativo de la no reproducción sistemática de las formas importadas sino de la preponderancia de las variaciones de origen local. En cuanto a la materia prima empleada, predominan las

piedras locales, la caliza y la arenisca, recubiertas de estuco, cuyo uso, sin embargo, no va a desaparecer en los años siguientes.

La segunda fase daría comienzo a mediados del I a.C., coincidiendo con la promoción colonial de la ciudad. Dentro de ésta es posible, asimismo, identificar varias etapas de acuerdo a la datación de los materiales, así como por las cronologías propuestas para algunos de los edificios presentes en la ciudad. En el momento inmediatamente posterior a la *deductio* de la ciudad, hacia la segunda mitad del siglo I a.C., ha sido datada la supuesta *porticus duplex,* dotada de columnas pertenecientes al orden toscano provincial, lo que las fecha en este momento. En cuanto al material arquitectónico, hay un mantenimiento del orden toscano, ahora en su versión más compleja, con ejemplares dotados de caveto como elemento de transición al fuste, pudiendo integrarse en la corriente toscana imperial definida por J. Gimeno (1989) para el noreste península, a la vez que aparecen las primeras piezas dotadas de plinto/ábaco cuadrangular. Es en este momento cuando aparecen las primeras basas áticas, caracterizadas por presentar escocias sencillas, aunque en algunos ejemplares ya es posible ver la forma parabólica canónica, así como por la ausencia de plinto, pudiendo integrarse dentro del modelo ático-itálico. También empiezan a aparecer los primeros capiteles jónicos, todos ellos dotados de cuatro caras iguales y volutas en diagonal. Es en estos ejemplares donde más claramente se puede apreciar la intervención de los talleres locales, debido a la dificultad para establecer paralelismos con otros capiteles. De hecho, los modelos más cercanos se encuentran en el Santuario de la Encarnación, pudiendo haber sido obra, incluso, de los mismos artesanos, o a artesanos formados en el mismo ambiente, debido a la cercanía de ambas localizaciones. La materia prima local sigue siendo predominante, aunque es ahora cuando comienza el uso de piedras como el mármol del Cabezo Gordo o el travertino rojo de Mula, cuya presencia en la ciudad va a ser más que notable, manteniéndose en uso hasta mediados del siglo I d.C., a tenor de la información que ofrece el material arquitectónico. Todas estas formas se mantienen hasta época augustea y el cambio de Era, momento en el que tiene lugar la proliferación de las formas. Respecto a las basas, es ahora cuando se produce la llegada del orden compuesto, aunque su uso no parece generalizarse a toda la ciudad ya que únicamente se ha identificado formando parte del frente escénico del teatro, de forma que debió ser mucho más importante el modelo ático normal, todavía en su versión itálica. También aparecen ahora los capiteles jónicos de solo dos caras iguales, siendo en este caso más sencilla la búsqueda de referencias para los ejemplares cartageneros, a excepción de las piezas decoradas con el motivo de la doble S, cuyo número es elevado si se relaciona con el conjunto hispano. El capitel corintio aparece por primera vez en la ciudad, en los capiteles del frente escénico y en los que decoran el peristilo de la *domus* de *Saluius*. Los primeros, obra de artesanos itálicos, recogen las modas oficiales medio-augusteas, si bien todavía presentan algunos rasgos propios de la tradición anterior como es la presencia de un acanto de tipo simétrico en los cálices de los caulículos o el empleo de rosetas para decorar las enjutas. Las piezas de la vivienda debieron ser obra de un taller local conocedor de esas modas oficiales, si bien en ellas los rasgos de corte arcaico se manifiestan de forma más obvia. A pesar de la importancia que se le ha concedido al orden, esta debe vincularse de forma principal con la precocidad de su introducción con respecto al resto de enclaves hispanos, especialmente de la

Tarraconense, no así con el alcance que su uso debió tener en la ciudad. Y es que, si bien el número de piezas es considerable, realmente estas se asocian con solo dos espacios, de forma que el orden predominante en este proceso de trasformación urbana debió ser el jónico. La misma dicotomía de talleres puede apreciarse en los fragmentos de cornisa datados en este momento, así como en los capiteles de pilastra corintizantes, siendo ahora cuando se produce la introducción de este modelo. Respecto a la materia prima, es en este momento cuando tiene lugar la llegada del mármol blanco de Carrara a la ciudad, en claro contraste con la situación de la provincia. Sin embargo, al igual que ocurre con el corintio, su uso va a ser minoritario, siendo predominante el empleo de la materia prima local y regional. Por otro lado, es llamativa la ausencia de mármoles blancos de las canteras de Macael, ya en la Bética, debido a la difícil comunicación entre la población costera y las fuentes de extracción, hecho que se puede extender a toda la época romana. Entre las construcciones edificadas en este momento destaca el teatro, mientras que los espacios edificados con anterioridad como la supuesta *porticus duplex* experimentan una fase de reformas.

Durante la primera mitad del siglo I d.C. habría tenido lugar la construcción de espacios como el foro, las termas de calle Honda y, quizá, la curia o, al menos, el edificio situado bajo ésta si se atiende a las últimas propuestas cronológicas (Noguera *et al.*, 2013, pp.146, 150-151). Entre los materiales arquitectónicos datados este momento ya no se encuentran piezas de orden toscano ni tampoco basas áticas sin plinto, sustituidas por los modelos jónico, principalmente, y corintio, este último presente tanto en la versión elaborada por los talleres locales, como pudo ser el caso del ejemplar asociado al complejo termal, como por las obras de talleres imperiales. Este fenómeno es apreciable en prácticamente todo el material, entre el que aparecen piezas tan notables como una basa de pilastra ática decorada con motivos que encuentran sus principales referencias en la arquitectura romana oficial. Entre las obras de artesanos locales podíamos recoger un pequeño fragmento de fuste decorado, un friso con decoración vegetal o algunos fustes de pilastra de tipo corintizante. Avanzando a lo largo del siglo I d.C. la cantidad de material parece reducirse considerablemente. Así, hacia la segunda mitad del siglo I d.C. solo han podido datarse los capiteles asociados al *Augusteum*, el capitel corintio de la curia, un fragmento de capitel corintizante adosado, un fuste de pilastra acanalado labrado en *bardiglio,* varios fragmentos de fustes torsados de pequeño tamaño, así como un friso y un fragmento marmóreo decorado. En cuanto a la materia prima, siguen representados todos los materiales de la etapa anterior, a excepción del travertino rojo, cuyo uso pudo decaer a partir de este momento, al menos en lo que a los programas ornamentales se refiere, en parte debido a la dificultad de comunicación y a una demanda menor. También es ahora cuando puede constatarse de forma clara el empleo de mármoles de importación, si bien su uso en la ciudad está documentado en un momento anterior a partir del estudio de diversos pavimentos (Soler, 2005). Entre los ejemplares datados en este momento sigue siendo posible distinguir entre las obras importadas, como pudo ser el capitel de la curia, y la obra de los talleres locales. Entre las construcciones de este momento se pueden incluir el *Augusteum,* el Edificio del Atrio y, quizá, el aula de la curia –o al menos una remodelación-, ya que los materiales que hemos vinculado con este edificio parecen relacionarse de forma más clara con una datación en torno a la segunda mitad y finales

del siglo I d.C. Las nuevas estructuras levantadas tras la promoción colonial de la ciudad debieron ser el marco idóneo para el desarrollo de importantes programas ornamentales, circunstancia que explica la enorme proliferación de piezas de todos las tipos de material: dinteles, arquitrabes, frisos, cornisas, sofitos, moldurillas arquitectónicas y fragmentos decorados. En la mayoría de los casos, sin embargo, ha resultado imposible determinar su procedencia originaria o su ubicación dentro del conjunto ornamental debido al estado actual de desconocimiento acerca de las arquitecturas a las que pudieron pertenecer. Esta última etapa de desarrollo edilicio se alargaba hasta el siglo II d.C., momento en el que se había fijado el inicio de un periodo de crisis que habría limitado las actuaciones urbanísticas de este momento a simples reparaciones y reestructuraciones. Sin embargo, es una idea que, gracias a recientes trabajos como la Tesis Doctoral de A. Quevedo (2013), empieza a ser matizada, suavizando la tradicional visión catastrófica que hasta ahora se tenía de estos momentos. Destacan, en este sentido, los dos fustes monolíticos de *cipollino* conservados en el interior de la Catedral Vieja de Cartagena, al tratarse de ejemplares datados en un momento tardío, en torno a época trajano-adrianea, que ponen de manifiesto la construcción o remodelación de un espacio de carácter monumental a principios del siglo II d.C. La llegada de las piezas a la ciudad implicó, además, un elevado coste que habría sido imposible de asumir en un momento de crisis. Lo que si es cierto, es que a excepción de los fustes, un capitel de pilastra y, posiblemente, un capitel corintio, los materiales datados en el siglo II d.C. son harto escasos. En lo que respecta a las estructuras, tampoco parece evidenciarse la construcción de nuevos espacios sino que los esfuerzos se concentran en la reparación de estructuras, como el teatro, los dos complejos termales identificados en la ciudad o, en un momento avanzado del siglo, el *Augusteum*. Algunas construcciones, como la residencia identificada en la calle Jara 12, parecen abandonarse en esta misma centuria, aunque es el siglo III d.C. el momento en el que parece dejar de usarse el grueso de los edificios: las termas de la calle Honda, el Edificio del Atrio o el *Augusteum,* mientras que el teatro permaneció en uso hasta el siglo V d.C. En la correcta interpretación de estos momentos pueden resultar fundamentales dos epígrafes hallados durante las labores de excavación del complejo termal del foro (Fernández *et al.,* 2016). La primera, datada a principios del siglo II d.C., está labrada en mármol de Carrara y en ella se recuerda la construcción de un espacio religioso dedicado a *Tutela*, lo que pone de manifiesto la continuidad de la actuación urbanística a principios de la centuria, momento en el que también podrían insertarse los fustes monolíticos de *cipollino.* De finales del siglo es otra inscripción en la que se menciona el cargo de *curator rei publicae,* figura encargada de controlar las finanzas de las ciudades en momentos de dificultad, por lo que parece que la etapa de recesión debe trasladarse hasta finales del siglo II d.C. y principios de la siguiente centuria, si bien la vida de la ciudad no se paralizó como pone de manifiesto la continuidad del uso del teatro hasta el siglo V d.C.

De esta forma, y a pesar de las carencias y fallos cometidos, creemos haber contribuido a mejorar el conocimiento que, hasta ahora, se tenía de la arquitectura y el urbanismo de la ciudad, así como su integración en el conjunto del suelo peninsular, toda vez que se ha recogido por primera vez en un mismo volumen la gran mayoría del material arquitectónico, incluyendo un gran número de piezas hasta ahora inéditas.

Capítulo VIII

BIBLIOGRAFÍA

VIII.1. Abreviaturas.

AAA	Anuario Arqueológico de Andalucía
AAC	Anales de Arqueología Cordobesa
AAR	American Academy in Rome
AEspA	Archivo Español de Arqueología
AIEG	Annals d l'Institut d'Estudis Gironins
AnMurcia	Anales de la Universidad de Murcia
APL	Archivo de Prehistoria Levantina
ArchCl	Archeologia Classica
BA	Butlletí Arqueológic
BAA	Bulletin d'Archéologie Algérienne
BAR	British Archaeology Reports Internacional Series
BASE	Boletín Arqueológico del Sureste Español
BRAH	Boletín de la Real Academia de la Historia
BSAA	Boletín del Seminario de Arte y Arqueología
BSEB	Boletín de la Sociedad Española de Bizantinistas
BSR	British School at Rome
CAR	Cuadernos de Arquitectura Romana
CASE	Congreso de Arqueología del Sureste Español
CIAC	Congreso Internacional de Arqueología Clásica
CNA	Congreso Nacional de Arqueología
CuPAUAM	Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid
JDI	Jahrbuch des Deutschen Archaologischen Instituts
JRA	Journal of Roman Studies

JRS	Journal of Roman Archaeology
JSAH	Journal of the Society of Architectural Historians
MA	Monografías Arqueológicas
ME	Monografies Emporitanes
MDAI (MM)	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut
MDAI (R)	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut Römische Abteilung
MemArq	Memorias de Arqueología
NAH	Noticiario Arqueológico Hispano
PBSR	Papers of the British School at Rome
RA	Revue Archeologique
RABM	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos
RAN	Revue Archeologique du Narbonnaise
REA	Revue d'Etudes Anciennes
RM	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut
SAM	Sèrie Arqueològica Municipal
SAR	Segovia y la Arqueología Romana
ZPE	Zeitschrift für Papyrologieund Epigraphik

VIII.2. Bibliografía.

A.A.V.V. (2009). *Mvseo del Teatro Romano de Cartagena. Catálogo del Museo.*

A.A.V.V. (inédito). *Informe excavación de urgencia. Plaza Roldán, calle Ciprés y calle Don Roque. Cartagena.*

Abad, L. y Arasa, F. (1988). El arco romano de Cabanes (Castellón). *AEspA 61,* 81-117.

Abad, L. y Bendala, M. (1975). La tumba de Servilia de la necrópolis romana de Carmona: su decoración pictórica. *Habis 6,* 295-327.

Abad, L. y Bendala, M. (1985). Los sepulcros turriformes de Daimuz y Villajoyosa: dos monumentos romanos olvidados. *Lucentum IV,* 147-184.

Abascal, J.M. (2002). La fecha de la promoción colonial de *Carthago Noua* y sus repercusiones edilicias. *Mastia 1*, 21-44.

Abascal, J.M. (2011). El cerro del Molinete y los cultos orientales en *Carthago Noua*. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.), *Arx Asdrubalis. La ciudad*

reencontrada. Arqueología en el cerro del Molinete (Cartagena) (pp.118-119). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Abascal, J.M., Cebrián, R. y Mar, R. (2013). La curia de Segóbriga. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.193-214). Mérida: CSIC.

Abascal, J.M. Almagro-Gorbea, M., Cebrián, R. y Noguera, J.M. (2007). Segobriga. Culto imperial en una ciudad romana de la Celtiberia. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.685-704). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Abascal, J.M., Cebrián, R. y Trunk, M. (2004). Epigrafía, arquitectura y decoración arquitectónica del foro de Segóbriga. En S.F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003,* (pp.219-255). Murcia: Editum.

Abascal, J.M., Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2012). Nuevas inscripciones romanas de Carthago Noua (Cartagena, Hispania Citerior). *ZPE 182,* 287-296.

Abascal, J.M. y Ramallo, S.F. (1997). *La ciudad de Carthago Noua: la documentación epigráfica*, Murcia: Editum.

Ackermann, J.S. (1983). The tuscan/rustic order. A study in the metaphorical language of Architecture. *JSAH 42-1,* 15-34.

Adam, J.P. (1994). *Le temple du Portumnus au Forum Boarium*, Roma.

Adam, J.P. (2002). *La construcción romana. Materiales y técnicas,* León: Editorial de los Oficios.

Agostini, S., Stivaletta, N., Baliva, A., Miquel, L. de, y Noguera, J.M. (2001). Antefijas arquitectónicas en *Carthago Noua* (Cartagena, España): análisis arqueométrico y procedencia romana. *Anas (Revista del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)* 14, 85-101.

Ahrens, S. (2002). Arquitectura y decoración arquitectónica de época paleocristiana y visigoda en Itálica (Santiponce, Prov.Sevilla). *Romula I,* 107-124.

Ahrens, S. (2004). Baudekor von Munigua. *MM 45,* 371-448.

Ahrens, S. (2005). *Die architekturdekoration von Italia*, *Iberia Archaeologica 6.*

Alarçao, J. y Etienne, R. (1977). *Fouilles Conimbriga I. La Architecture,* Paris.

Albizzati, C. (1920). Qualche problema sulle colonne romane di San Lorenzo Maggiore. *Bolletino d'Arte del Ministerio della P.I.*

Albo, C. (2002). Il capitolium di Ostia. Alcune considerazioni sulla técnica edilizia ed ipotesi ricostruttiva. *MEFRA 114-1,* 363-390.

Almagro-Gorbea, M. (1980). El monumento funerario con friso dórico de Sagunto. *Saguntum 15,* 127-134.

Almagro-Gorbea, M. (1982). *El santuario de Juno en Gabii. Excavaciones de 1956-1969*, *Biblioteca itálica 17.* Roma.

Almagro-Gorbea, M. y Jiménez, J.L. (1982). Metrología y modulación del templo de Juno Gabina. *Itálica 16,* 59-86.

Almoguera, J.M. (2011). El foro colonial. En D. Vaquerizo, M.D. Baena y C. Márquez (Eds.), *Córdoba reflejo de Roma* (pp.41-47). Córdoba: Diputación de Córdoba.

Alonso, D. (2006). Intervención en la calle Carmen nº7- calle Sagasta nº10, Cartagena, Abril de 2005. *XVI Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 113-114.

Alonso, D. y Pinedo, J. (1999). Trabajos arqueológicos submarinos en Escombreras, *X Jornadas de Arqueología Regional.* 25-26.

Álvarez, A., Domènech, A., Lapuente, P., Pitarch, À. y Royo, H. (2009). *Marbres and stones of Hispania. Catálogo de la exposición celebrada con motivo del IX ASMOSIA Comference, Tarragona 8-14 de junio 2009.* Tarragona.

Álvarez, J.M. (1976). El templo de Diana. En A. Blanco, *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida* (pp.43-53). Madrid.

Álvarez, J.M. (1992). El templo de Diana. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 83-93.

Álvarez, J.M y Nogales, T. (2003). *Forum Coloniae Augustae Emeritae.* Mérida.

Álvarez, J.M y Nogales, T. (2004). Programa decorativo del foro colonial de Augusta Emérita. El "Templo de Diana". Templo de culto imperial. En S.F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003,* (pp.293-319). Murcia: Editum.

Amici, C.M. (1991). *Il foro di Cesare.* Firenze.

Amo, M. (1973). Estudio preliminar sobre la romanización en el término de Medellín (Badajoz). La necrópolis del Pradillo y otras villas romanas. *NAH 2,* 51-103.

Amy, R. y Gros, P. (1979). *La Maison Carée de Nîmes, 38 Sppl. À Gallia*. Paris.

Amy, R. *et al.,* (1962). *L'Arc d'Orange, XV Suppl. À Gallia.* Paris.

Andrés, J.L. (2000). Morfología urbana de Cartagena en el siglo XVIII. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena: segunda edad moderna, vol.VIII* (PP.95-120). Murcia.

Angeli, S. de, (1992). *Templum Divi Vespasiani (Lavori e studi di archeologia pubblicati dalla Soprintendeza archiologica di Roma 18).* Roma.

Andreu, M.A. y Vidal, M. (2005). Excavación arqueológica del solar situado en la calle del Aire, nº30-callejón de Bretau de Cartagena. *MemArq 13, 1998.* 123-128.

Antolinos, J.A. (2002). Seguimiento arqueológico de urgencia en calle Huerto del Carmen 10 (Cartagena). *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional.* 51.

Antolinos, J.A. (2003). Técnicas edilicias y materiales de construcción en el cerro del Molinete (Arx Asdrubalis, *Carthago Noua*). En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.115-160). Murcia: Universidad de Murcia.

Antolinos, J.A. (2003b). Excavación arqueológica de urgencia en calla del Aire nº34-36, esquina callejón de Estereros de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 68-71.

Antolinos, J.A. (2003c). Intervención arqueológica en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7 de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 71-73.

Antolinos, J.A. (2003d). Supervisión arqueológica de urgencia en calle Bodegones nº5, San Agustín nº4 de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 73-74.

Antolinos, J.A. (2004). Excavación arqueológica de urgencia en calle Mayor nº10, esquina calle Andino nº2 de Cartagena. *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 86-89.

Antolinos, J.A. (2004b). Seguimiento arqueológico de urgencia en la confluencia de las calles Ronda, Salitre y García Lorca de Cartagena. *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 93-94.

Antolinos, J.A. (2005). Hallazgos iberos, púnicos y romanos en Cartagena: excavación en calle Palas 5-7. *XVI Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 101-104.

Antolinos, J.A. (2010). Intervención arqueológica en un edificio adyacente al Teatro Romano de Cartagena: excavación en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7. *MemArq 15, 2000-2003,* 445-456.

Antolinos, J.A. (2011). El trazado urbanístico y viario de la colonia romana. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.), *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.59-67). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Antolinos, J.A. (inédito). *Memoria de la intervención arqueológica de urgencia en C/Palas 5-7 de Cartagena.*

Antolinos, J.A. (inédito). *Inventario de materiales arqueológicos recuperados la intervención arqueológica de urgencia en C/Palas 5-7 de Cartagena.*

Antolinos, J.A. (inédito). *Memoria de la intervención arqueológica de urgencia en calle Mayor nº10, esquina calle Andino nº2 de Cartagena.*

Antolinos, J.A. y Arana, R. (2007). Nuevos datos sobre la cantería de mármol de la Rambla del Abenque (Sierra de Cartagena), *Verdolay, Nº13,* 83-92.

Antolinos, J.A. y Fernández Díaz, A. (1999). Evolución de los sistemas de construcción en la Cartagena púnica y romana. En *Actas XXV CNA, Valencia 1999 (del 24 al 27 de febrero)* (pp.249-257). Valencia: Diputación de Valencia.

Antolinos, J.A., López, M.C. y Soler, B. (2002). Excavación arqueológica de urgencia en calle Mayor 41 (Cartagena). *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional,* Murcia, 52.

Antolinos, J.A., Sánchez, M.J. y Soler, B. (2010). Nuevos hallazgos arqueológicos en la línea de costa occidental de *Carthago Noua:* excavación en calle Mayor nº10, esquina calle Andino nº2 de Cartagena. *MemArq 15, 2000-2003,* 415-435.

Antolinos, J.A. y Soler, B. (2007). Novedades sobre la línea de costa occidental de la ciudad de *Carthago Noua*: supervisión arqueológica en la confluencia de las calles Comedias, Bodegones y San Agustín de Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, 145-149.

Antolinos, J.A. y Soler, B. (2010). Hallazgos antiguos en el sector occidental de *Carthago Noua:* excavación de urgencia en calle Aire 34-36, esquina callejón de Estereros de Cartagena. *MemArq 15, 2000-2003,* 401-413.

Antolinos, J.A. y Soler, B. (2010b). Testimonios arqueológicos sobre la producción de vidrio en *Carthago Noua:* excavación en calle Mayor 41 de Cartagena. *MemArq 15, 2000-2003,* 437-444.

Aquilué, X. (Coord.) (2012). *Empuries. Municipium Emporiae, Ciudades romanas de Hispania, vol.6.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Aquilué, X., Mar, J., Nolla, J., Ruiz de Arbulo, J. y Sanmartí, E., (1984). *El fòrum romà d'Empuries. Excavacions de l'any 1982. Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nordest de la península Ibèrica. ME VI.* Barcelona: Diputació de Barcelona.

Arana, F., Almas, A., Soler, B., Antolinos, J.A., Noguera, J.M. y Arana, S. (2011). Empleo de rocas ornamentales en época romana en la Región de Murcia. *Macla (Revista de la Sociedad Española de Mineralogía) 15*, 33-34.

Arana, F., Antolinos, J.A., Noguera, J.M., Soler, B. y Arana, S. (2012). Quarrying, use and scope of Cabezo Gordo and Rambla de Trujillo marbles (Murcia, Spain) in

the Roman era. En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.657-664). Tarragona: ICAC.

Aranegui, C. (1990). Sagunto. En W. Trillmich y P. Zanker (Eds.), *Stadtbild und Ideologie.* (pp.241-250). München.

Aranegui, C. (1992). Un templo republicano en el centro cívico saguntino. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 67-82.

Aranegui, C. (1995). Los monumentos funerarios romanos descubiertos en Edeta (Llíria, Valencia). *Saguntum 29,* 197-210.

Aranegui, C. y Jiménez, J.L. (2013). La curia de Saguntum. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.43-52). Mérida: CSIC.

Arasa, F. (1987). El monumento romano de la ermita de la Virgen del Cid (La Iglesuela del Cid, Teruel). *Museo de Zaragoza, Boletín 6,* 141-179.

Arce, J. (1987). Arcos romanos en Hispania. Una revisión. *AEspA 60,* 73-88.

Arias, L. (2004). La colección numismática del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena I. Los fondos antiguos. *Mastia 3,* 113-150.

Ariño, E., Guiral, C., Sopeña. G. y Lanzarote, M.P. (1991). Capiteles romanos de la comarca de las Cinco Villas (Zaragoza). *Saguntum 24,* 97-115.

Armendáriz, R.M.ª, Mateo, R.M.ª y Sáez de Albéniz, M.ª P. (1997). Santa Criz, una necrópolis romana de incineración en Eslava (Navarra). *Isturitz 9,* 823-841.

Arribas, A. y Tarradell, M. (1987). El foro de Pollentia. Noticias de las primeras investigaciones. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.121-136). Madrid: Ministerio de Cultura.

Arxé, J. y García, J. (1986-1989). Un conjunt de motllures i cornises trobat a la ciutat romana d'iIlluro (Mataró, El Maresme). *Empúries 48-50 I,* 46-51.

Asensio, J.A. (2003). El *sacellum in antis* del Círculo Católico de Huesta (*Osca, Hispania Citerior*), un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el valle del Ebro. *SALDVIE 3,* 93-127.

Asensio, J.A. y Justes, J. (2014). Nuevos datos acerca de la arquitectura y el urbanismo en el Municipium Osca. Arquitectura pública y privada en el sector sureste de la ciudad. El entorno del teatro. *Bolskan 25,* 15-50.

Asgari, N. (1988). The stages of workmanship of the corinthian capital in Poconnesus and its export form. En N. Herz y M. Waelkens (Eds.), *Classical marble: geochemistry, technology, trade* (pp.115-125). Kluwer Academic Publishers. Dordrecht-Boston-Londres.

Atienza, J. (2011). El papel de los talleres de construcción locales en la difusión de los modelos decorativos en época romana: los casos de Valeria y Segóbriga en Cuenca. En S. Huerta, I Gil, S. García y M. Taín (Coords), *Actas de Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Contrucción, Santiago 26-29 Octubre 2011* (pp.83-93). Madrid: Instituto Juan de Herrera.

Ayerbe, R., Barrientos, T. y Palma, F. (2013). La curia de Augusta Emerita. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.311-326). Mérida: CSIC.

Avieno. *Costas Marinas*. Editorial Gredos, 269. Introducción de José Calderón Felices e Isabel Moreno Ferrero. Traducción y notas de José Calderón Felices. 2001.

Badie, A., Moretti, J.C., Rosso, E. y Tardy, D. (2011), L'ornamentation de la frons scaene du théâtre d'Orange: l'elevation de la zone centrale. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.193-202). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Baena, L. (1984). Relieves romanos de Mengíbar (Jaén). *Itálica 17,* 127-147.

Bahamonde, S. (2009). La intervención arqueológica de la calle San Francisco nº8: una revisión de la excavación de 1983. *Mastia, 8,* 7-34.

Balil, A. (1958). Dos frisos arquitectónicos del Museo de Barcelona. *RABM, LXIV*, 297-333.

Balil, A. (1979). Capiteles romanos figurados de Sagunto y Almenara. *Saguntum 14,* 199-202.

Balty, J.C. (1969). Observations nouvelles sur les portiques et le sacellum du sanctuarie herculéen d'Alba Fucens. *Alba Fucens II.*

Balty, J.C. (1991). *Curia Ordinis. Recherches d'architecture et urbanisme anticues sur les curies provinciales du monde romain.* Bruselas: Academia Real de Bélgica.

Balty, J.C. (2007). Culte imperial et image du pouvoir: les statues d'empereurs en "Hüftmantel" et en "Jupiter-Kostüm"; de la représentation du Genius á celle du diuus. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.49-73). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Balty, J.C. (2013). Maxime quidem curia in primis est facienda ad dignitatem municipio siue ciutatis (Vitruve, V, 2, 1). En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.11-21). Mérida: CSIC.

Barrera, J.L. de la (1982). Capiteles romanos del Museo de Badajoz. *Museos núm.1,* 33-36.

Barrera, J.L. de la (1984). Los capiteles romanos de Mérida, *Monografías Emeritenses 2.* Badajoz: Museo Nacional de Arte Romano.

Barrera, J.L. de la (2000). *La decoración arquitectónica de los Foros de Augusta Emérita.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Barrera, J.L. de la (2002): La decoración arquitectónica romana de Regina. Problemas de estilo y de cronología. *ROMVLA 1,* 57-74.

Barrera, J.L. de la (2011): *La decoración arquitectónica marmórea en ámbitos privados de Augusta Emerita.* En J.M. Álvares y P. Mateos (Coords.), *Actas Congreso Internacional 1910-2010: El Yacimiento Emeritense,* (pp.391-410).

Basso, R. (1992). I capitelli romani di San Maniato al Monte un caso di reimpiego a Forenze. *ArchCl XLIV,* 147-185.

Batino, S. (2006). *Genius ionicum. Forme, storia e modelli del capitello ionico-italico*. Oxford.

Bauer, H. (1969). Das Kapitell des Apollo Palatinus-Tempels. *RM 76,* 183-204.

Bauer, H. y Pronti, A. (1978). Elementi architettonici degli Horrea Agrippiana. *ArchCl XXX,* 107-132.

Belloni, G. (1958). *I capitelli romani di Milano.* Roma.

Beltrán, A. (1942). La Torre Ciega de Cartagena. *Saitabi 4-5.*

Beltrán, A. (1942b). Un relieve indígena de Cartagena. *Saitabi 4-5*, 23.

Beltrán, A. (1944). Dos lapidas sentimentales romanas. *Saitabi 11,* 47.

Beltrán, A. (1944b). Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (Murcia). *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales I.*

Beltrán, A. (1945). *Arqueología de Cartagena*. Tesis Doctoral.

Beltrán, A. (1945b). Acerca de los nombres de Cartagena en Edad antigua. *APL II,* 299.

Beltrán, A. (1945c). Cartagena (Julio-Septiembre 1945). *BASE I,* 273-275.

Beltrán, A. (1945d). Cartagena (trimestre Abril-Junio 1945). *BASE 1,* 133-135.

Beltrán, A. (1945e). Catálogo del museo de Cartagena. *Anexo a BASE 1-2.*

Beltrán, A. (1945f). El nuevo Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. *BASE 1,* 37-46.

Beltrán, A. (1945g). Hallazgos romanos en el Gobierno Militar de Cartagena. *BASE 1-2.*

Beltrán, A. (1945h). Las minas romanas de la región de Cartagena según los datos de su museo. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales,* 181.

Beltrán, A. (1945i). Restauración de la Torre Ciega y nuevos datos de la misma. *Pub.Cartagena I.*

Beltrán, A. (1945j). Sobre una excavación del XVIII en Santa Lucía.

Beltrán, A. (1946). Los monumentos romanos de Cartagena según sus series de monedas y lápidas latinas. *II CASE,* 306.

Beltrán, A. (1947). Acuñaciones púnicas de Cartagena. *BASE III,* 320-331.

Beltrán, A. (1947b). Nueva interpretación de los textos sobre la conquista de Cartagena por Escipión. *Saitabi 25-26,* 134.

Beltrán, A. (1947c). Relieve republicano de un togado en el museo de Cartagena. *Rev. de Guimares LVII 1-2,* 46.

Beltrán, A. (1947d). La colección epigráfica del museo de Cartagena. *Saitabi 14*, 345.

Beltrán, A. (1947-1948). El ara romana del museo de Barcelona y el culto de la Salud y Esculapio en Cartagena. *Ampurias IX-X,* 213.

Beltrán, A. (1948). El culto de la salud y sus representaciones en Elche y Cartagena. *IV CASE,* 205.

Beltrán, A. (1948b). Hallazgo de una estatura romana en Cartagena. *III CASE,* 265.

Beltrán, A. (1948b). La estatua de Hermes en el Museo de Cartagena. *AEspA 73,* 404-410.

Beltrán, A. (1948d). Topografía de *Carthago Noua*. *AEspA, 21*, 191-224.

Beltrán, A. (1949). Epigrafía de Cartagena. Generalidades. *V CASE,* 280.

Beltrán, A. (1949b). Las inscripciones latinas honorarias de Cartagena. *RABM LV 3,* 523.

Beltrán, A. (1950). Las inscripciones funerarias de Cartagena. *AEspA,* 385.

Beltrán, A. (1950b). Las lápidas latinas religiosas y conmemorativas de Cartagena. *AEspA*, 255.

Beltrán, A. (1952). El plano arqueológico de Cartagena. *AEspA 25,* 47-82.

Beltrán, A. (1980). Iuba II y Ptolomeo de Mauitania, II viri quinquenales de Cartagena. *Cesaraugusta 51-52,* 133.

Beltrán, A. (1986). El sitio de Cartagena por Escipión. En J. Más (Dir.). *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.333-355). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

Beltrán, A. y San Martín, P. (1983). Cartagena en la antigüedad: estado de la cuestión. En *Crónica de XVI CNA (Cartagena, 1982)* (pp.867-879). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Beltrán, J. (1984-1985). El tema decorativo de bucráneos y guirnaldas en las Arae béticas. *Mainake 6-7,* 163-176.

Beltrán, J. (1989). Frisos de roleos acantizantes en los monumentos epigráficos de la Bética. *Baetica 11,* 163-193.

Beltrán, J. (2013). Mármoles en la Bética durante el reinado de Adriano: el protagonismo de Itálica. En R. Hidalgo y P. León (Coords.), *Roma, Tibur, Baetica: investigaciones adrianeas* (pp.225-250). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Beltrán, J. y Ordóñez, S. (2004). Un friso dórcio funerario de el Guijo (Écija, Sevilla). *Habis 35,* 233-255.

Beltrán, M. (1990). El valle del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea. En W. Trillmich y P. Zanker (Eds.), *Stadtbild und Ideologie* (pp.179-206). München.

Beltrán, M. y Paz, J. (2014). *Augustus Annus Augusti MMXIV*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Bendala, M. (1976). *La necrópolis romana de Carmona (Sevilla).* Sevilla: Diputación provincial.

Bendala, M. y Roldán, L. (1994). El templo romano republicano de Carteia (Hispania) y su problemática arqueológica e histórica. En: X. Lafón y G. Sauron (Eds.), *Théorie et practique de l'architecture romaine. La norme et l'expérimentation. Études offertes à Pierre Gros* (pp.153-166). Université de Porvence.

Benoit, F. (1954). Le chapiteau ionique de Marseille. *RA 43,* 17-43.

Benson, J.L. (1959). Spirally fluted columns in Greece. *Hesperia XXVIII.*

Bermejo, J. y Campos, M. (2013). Curia Aruccitana. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.259-270). Mérida: CSIC.

Bermúdez, J.M. (2009). Las técnicas de reparación mediante encastre en los talleres adrianeos de Itálica: los capiteles. *ROMVLA 8,* 145-178.

Berrocal, M.C. (1987). Nuevos hallazgos sobre el foro de Carthagonova. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.137-143). Madrid: Ministerio de Cultura.

Berrocal, M.C. (1997). Casa-Palacio de la Condesa Peralta. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 143-152.

Berrocal, M.C. (1997b). Intervención arqueológica en la Plaza San Francisco. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 63-71.

Berrocal, M.C. (1998). Instalaciones portuarias en Carthago Noua. La evidencia arqueológica. En *III Jornadas de arqueología subacuática: puertos antiguos y comercio marítimo. Facultat de Geografía i Història de Valencia (13, 14 y 15 de noviembre de 1997)* (pp.99-114). Valencia: Universitat de Valencia.

Berrocal, M.C. (1999). Una nueva instalación portuaria de época romana en *Carthago Noua* debajo del Real Hospital de Marina y del baluarte sureste de la muralla del

siglo XVIII. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.205-212). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Berrocal, M.C. (2002). Intervención arqueológica en el proceso de rehabilitación del Real Hospital de Marina en Cartagena. *MemArq 10, 1995*, 335-365.

Berrocal, M.C. (2005). La ciudad de Carthago Noua. El declive del siglo II d.C. *Cartagena Histórica 13,* 20-29.

Berrocal, M.C. y Conesa, M.J. (1996). Informe de excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Jara nº 19-23 (Cartagena). *MemArq 5, 1990,* 203-226.

Berrocal, M.C. y Conesa, M.J. (1996b). Informe preliminar de las excavaciones en el solar c/ Mayor nº17, esquina c/ Comedias (Cartagena). *MemArq 5, 1990,* 227-237.

Berrocal, M.C. y Ferrer, C. (2005). Arqueología preventiva en casco histórico de Cartagena: realización de sondeos geotécnicos con finalidad arqueológica en el PERI CA-4. *MemArq 13, 1998,* 129-170.

Berrocal, M.C. y García, M.M. (1997). Excavaciones arqueológicas en la calle Don Gil 2 y 2D. Polígono de la Catedral Vieja. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 95-114.

Berrocal, M.C. y López, C. (2001). Excavaciones de urgencia en el solar de la calle Medieras, nº2, esquina con calle Mayor. Cartagena. *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional,* 60-61.

Berrocal, M.C., López, C. y Hernández-Henarejos, D. (2006). Seguimiento arqueológico en el sector sur de la Plaza de España (Cartagena). *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico,* 205-206.

Berrocal, M.C., Marín, C. y Sintas, E. (1997), Calle del Salitre número 15. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 153-160.

Berrocal, M.C. y Miquel, L. De (1999). Definición del área foraria de *Carthago Noua*. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.187-196). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Berrocal, M.C. y Miquel, L. De (2003). Actuación arqueológica en el PERI CA-4 de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 76-79

Berrocal, M.C. y Pérez, J. (1999). Sobre el origen del anfiteatro romano de Carthago Noua. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.195-204). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Berrocal, M.C. y Pérez, J. (1999b). Actuaciones arqueológicas puntuales en el área del anfiteatro romano de Cartagena. *X Jornadas de Arqueología Regional,* 24-25.

Bertoldi, M.E. (1962). *Richerche sulla decorazione architettonica del Foro Traiano, Studi Miscelanei 3.* Spoleto.

Bianchi, R. (1973): *Atlante dei complessi figurati e degli ordini architettonici. Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale.* Ist. della Enciclopedia Italiana.

Bianchi, R. (1981): *L'Arte romano nell centro del potere.* Roma.

Bianco, M.L. (1994). Elementi architettonici romani presenti nel contesto urbano. En *Padova romana. Testimonianze architettoniche nel nuovo allestimento del Lapidario del Museo Archeologico* (pp.98-106). Milán.

Bingöl, O. (1980). *Das ionische Normalkapitell in hellenistischer und römischer Zeit in Kleinasien.*Tübingen.

Boethius, A. (1955-1956). Vitruvio ed il *Tempio Tuscanico. SE 24,* 131-145.

Bonneville, J.N. (1980). Le Monument Epigraphique et ses moulurations. *Faventia 2012,* 75-98.

Bonneville, J.N., Fincker, M., Sillières, P, Dardaine, S. y Labarthe, M. (2000). *Bello VII: Le capitole.* Madrid: Casa de Velázquez.

Borrego, J. de D. (2011). La configuración arquitectónica del Teatro Romano de Cádiz. Nuevas perspectivas. En D. Bernal y A. Arévalo (Ed.), *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario "El teatro romano de Gades. Una mirada al futuro" (Cádiz 2009)* (pp.171-221). Cádiz.

Borrego, J. de D., y Felipe, A.M. (2014). La decoración arquitectónica. En C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y A. Ventura (Eds.), *Torreparedones-Baena, Córdoba-Investigaciones arqueológicas (2006-2012)* (pp.99-110). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Bost, J.P. y Monturet, R. (1987). Les décors architecturaux de la villa de Plassac (Gironde). Style provincial et marbres pyrénéens. En *Fédération historique du Sud-Ouest. Actes du XXXVIIIème Congrès tenu à Pau les 5 et 6 octobre 1985 "Les Relations entre le Sud-Ouest et la péninsule ibérique* (pp.65-85). Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau et du Béarn.

Boube, J. (1996). Un chapiteau ionique de l'époque de Iuba II à Volubilis. *BAMaroc 6,* 109-114.

Braemer, F. (1971). Les Marbres à l'époque romaine. *RA 1,* 163 ss.

Bruno, P.M. (1999). *Cartagena. Imagen y memoria*, *Vol. II*. Cartagena: Arte Libro.

Broise, P. (1969). Éléments d'un ordre toscan provincial en Haute-Savoie. *Gallia 27*, 15-22.

Buonocore, M. (1982): Monumenti fuenrari romani con decorazione ad Alba Fucens. *MEFRA 94,* 715-741.

Buzón, M. (2009). El templo Astigitano de la calle Galindo: análisis e interpretación de un puzle arqueológico. *ROMVLA 8,* 65-123.

Buzón, M. y Carrasco, I. (2013-2014). El conjunto termal de Herrera (Sevilla). Programas decorativos. *ROMVLA 12-13,* 183-220.

Cancela, M.L. (1993). Elementos decorativos de la arquitectura funeraria de la Tarraconense oriental. En *Actas I Reunión Escultura Romana en Hispania* (pp.239-261). Mérida.

Canto, A.M. (1977-1978). Avances sobre la explotación del marmol en la España romana. *AEspA 50-51,* 165-188.

Cañabate, E. (1970). *La Catedral antigua, su origen, su esplendor, su ocaso*. Cartagena.

Carettoni, G. (1982). Motivi decorativi di época adrianea. En *En homenaje a Conchita Fernandez Chicarro, directora del Museo Arqueologico de Sevilla* (pp.343-351). Madrid: Ministerio de Cultura.

Carinci, F., Keutner, H., Musso, L. y Picozzi, M.G. (1990). *Catalogo della Galería Colonna.* Roma.

Casal, F. (1930). *Historia de las calles de Cartagena.* Cartagena.

Castagnoli, F. (1984). Il tempio romano: questioni di terminología e di tipología. *PBSR 52,* 3-20.

Casteels, E. (1976-1977). Les chapiteaux ioniques á quatre faces de Ordona. *Bulletin de l'Institut historique belge de Rome 46-47.*

Cavalieri, G. (1978). *La decorazione architettonica romana di Aquileia, Trieste e Pola. L'età republicana, augustea e giulio claudia.* Padova.

Cavalieri, G. (1982). *Piemonte, Valle d'Aosta, Liguria, Lombardia*. Guide archeologiche Laterza.

Cavalieri, G. (1985-1987). Appendice sulla decorazione architettonica dei monumenti forensi. *Quad.St.Lunensi 10-12,* 149-194.

Cebrián, R. (2001). Fragmento de friso dórico hallado en *Saetabis*. *APL XXIV,* 333-336.

Cebrián, R. (2012). Mármoles coloreados de producción hispana utilizados en la decoración arquitectónica de edificios públicos de Segóbriga (Saelices, Cuenca). En G. Carrasco (Coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha* (pp.371-396). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Cebrián, R. (2014). Las canteras de Buixcarró y el uso del marmor Saetabitanum. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.155-168). Madrid: UNED.

Cenciaioli, L. (1977-1978). I capitelli romani di Perugia. *AnnPerugia 15,* 41-96.

Cerrillo, E. (1998). Forum Municipii Flauii Caparensis. *Empuréis 51,* 77-92.

Cerrillo, E. (2009). El foro de Cáparra. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.191-202). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Cerrillo, E. (2013). La curia del municipium flauuim Caparensium. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.327-340). Mérida: CSIC.

Chapot, V. (1907). *La colonne torse et le décor en hélice dans l'art Antique.* Paris: E. Leroux.

Chávet, M. (2005). Excavación arqueológica de urgencia en la calle Saura-Plaza de la Merced, Cartagena. *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 278-279.

Chávet, M. (inédito). *Informe preliminar de excavación arqueológica de urgencia. Plaza de la Merced-Calle Saura (Cartagena).*

Chiner, P. (1990). *La decoración arquitectónica en Saguntum.* Valencia.

Cisneros, M. (1988). *Marmoles hispanos: su empleo en la España romana.* Zaragoza.

Cisneros, M. (1997). Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas. *Veleia 14,* 195-205.

Cisneros, M. (2014). El uso del *marmol* en el valle del Ebro. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.115-134). Madrid: UNED.

Cloveria, M. (2011). Recepción de modelos y creaciones locales en el relieve funerario del nordeste hispano. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.897-906). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Coarelli, F. (1983). I santuari del Lazio e della Campania tra I Gracchi e le Guerre Civile. En *Les "Bourgeoisies" municipales italiennes aux II et I siecles av.J.C. (Napoles, 1981)* (pp.217-240).

Coarelli, F. (1986). *Fregellae 2. Il santuario di Esculapio*. Roma: Quasar Edizioni.

Coarelli, F. (1986b). *Il Foro Romano.* Roma.

Coarelli, F. (1987). *I santuari del Lazio in età republicana.* Roma.

Cocco, M. (1977). Due tipi di capitelli a Pompei: corinzio-italico e a sofà. *Cronache Pompeiane 3,* 57-155.

Colini, A.M. (1940). *Il tempio di Apolo.* Roma.

Collombier, A.M. (1983). L'examen de l'évolution du chapiteau ionique grec par analyse factorielle. *RA 1983,* 79-96.

Comas, M. y Surroca, J. (2003). *Baetulo, ciutat romana.* Badalona: Museo de Badalona.

Conce, J. (1997). Un conjunto de elemtnos arquitectónicos reutilziados en Valeria. En *Ciudades romanas en la provincia de Cuenca. Homenaje a Francisco Suay Martínez (*133-147).

Conde, M.E. (2003). *La ciudad de Carthago Noua: la documentación literaria (inicios-Julioclaudios).* Murcia: Universidad de Murcia.

Conesa, M.J. (1997). Informe preliminar de la excavación de urgencia en c/ Caridad nº12, esquina con c/ San Cristóbal la Corta. *MemArq 6, 1991,* 281-285.

Conti, G. (1970). *Decorazione architettonica della "Piazza d'Oro" a Villa Adriana.* Roma.

Cortés, R. (1987). Los foros de Tarraco. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.9-24). Madrid: Ministerio de Cultura.

Crema, L. (1938). *Per un corpus dei capitelli romani dans Atii del III Convegno nazionale di storia dell'Architettura.* Roma.

Crema, L. (1959). *Enciclopedia classica. T.I. L'Architettura romana*. Torino.

Cressedi, G. (1952). Origine e sviluppo del capitello a foglie lisce. *Bollettino del Centro Studi di Storia dell'Architettura 6,* 9-11.

Delbrueck, R. (1912). *Hellenistiche Bauten ni Latium I-II.*

Demma, F. (2004). Anfiteatro flavio du Puzzuoli, la decorazione marmórea nella storia edilizia: tipologia e stile, restauri, officine e artigiani. En *Atti del convegno "Archaeological Methods and Approaches: Ancient 1ndustry and Commerce in 1taly",* Rome 18/20 Aprile 2002 (pp.243-261).

Demma, F. (2006). Due note puteolane: il "tempio di nettuno" e l'anfiteatro minore. *ArchCl 57-7,* 469-489.

Demma, F. (2007). *Monumenti pubblici di Puteoli. Per un'archeologia dell'architettura. Monografíe della rivista Archeologia Classica 5.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Demma, F. (2008). Contributi critici e schede. En *Museo archeologico dei Campi Flegrei. Catalogo Generale vol.2: Pozzuoli, Napoli* (pp.13-233). Roma.

Demma, F. (2008b). Baia. Gli edifici severiani. En *Museo archeologico dei Campi Flegrei. Catalogo Generale vol.3: Linternum, Baia, Miseno* (pp.117-125). Roma.

Demma, F. (2009). *Frammenti del passato. Tesoru dall'ager tiburtinus*. Roma.

Demma, F. (2010). Scultori, redemptores, marmorarii ed officinae nella Puteoli romana. Fonti storiche ed archeologiche per lo studio del problema. *MEFRA 122/2,* 39-425.

Demma, F. (2016). What we talk about when we talk about "whorkshops?" En *Thiasos Monografie X* (pp.251-262).

Dentzer-Feydy, J. (1990). Lex chapiteaux ioniques de Syrie méridionale. *Syria LXVII,* 143-181.

Díaz, B. (2008). Las murallas romanas de Cartagena en la segunda mitad del siglo I a.e. *Zephyrus, LXI, enero-junio 2008,* 225-234.

Díaz, M., García, M., Macías, J.M., Pociña, C.A. (2004). Elementos arquitectónicos del área termal pública del puerto de Tarraco. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.447-453). Murcia: Editum.

Díaz Martos, A. (1957-1958). El relieve romano de Coria. *Ampurias 19-20,* 227-232.

Díaz Martos, A. (1960-1961). Los capiteles romanos de orden corintio de España y problemas de su estudio. *Ampurias 22-23,* 223-237.

Díaz Martos, A. (1985). *Capiteles Corintios de España. Estudio-Catálogo.* Madrid.

Díez, M.A. y Pecete S.M. (2005). Intervención arqueológica en la calle Duque números 8, 10 y 12 (Cartagena). *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 273-274.

Díez, M.A. y Pecete S.M. (inédito). *Informe preliminar de la intervención en la calle del Duque 8-10-12 (Cartagena, 2004).*

Díez, M.A. y Pecete S.M. (inédito). *Inventario de la intervención arqueológica en el número 8-12 de la calle del Duque. Cartagena.*

Didierjean, F., Ney, C. y Paillet, J.L. (1973). *Belo III: Le Macellum, Publications de la Casa de Velázquez. Serie Archeologie 5.*

Dolci, E. (1989). Il marmo nel mondo romano: note sulla produzione e il comercio. En E Dolci (Ed.), *Il marmo nella civiltà romana. La produzione e il commercio, Actas del seminario, Carrara, mayo-junio 1989* (pp.12-37).

Domingo, J.A. (2003). *La decoración arquitectónica del teatro romano de Tárraco.* Tesina de Licenciatura. Universitat Rovira y Virgili.

Domingo, J.A. (2005). *Capiteles corintios de la Tarraconense.* Tarragona.

Domingo, J.A. (2007). *Capiteles tardorromanos y altomedievales de Hispania (ss.IV-VIII d.C.).* Tesis Doctoral[567].

Domingo, J.A. (2012). Los costes de la arquitectura romana: el capitolio de Volúbilis (Mauretania Tingitana). *ArchCl 63,2,* 381-418.

Domingo, J.A. (2011). La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y eñ añtpmedioevo en Cataluña. En J. López y O. Martín (Eds.), *Tarraco: construcción i arquitectura d'una capital provincial romana. Congrés Internacional en Homnatge a Th. Hauschild, Butlletí Arqueològic 32* (pp.795-848). Tarragona.

Domingo, J.A. (2014). I monumenti architettonici ispanici: alcuni problemi di datazione stilistica. En *Atti del XII Colloquio Internazionale sull'Arte Romana delle province. Datazione dei monumenti lapidei e criteri utilizzati per la determinazione cronológica* (pp.177-181).

Domingo, J.A. (2015). El templo de Augusto en *Tarraco, A. Caecina Severus* y la estandarización de la arquitectura gigantesca. En J. López (Ed.), *Tarraco Biennal. Actes 2º Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les Provinces Occidentals. 200 aniversari de la mort d'August, vol.II (Tarragona, 26-29 de noviembre de 2014)* (pp.191-196).

Domingo, J.A. (2015b). Las termas de L. Licinius Sura (Balneum Surae) en el Aventino de Roma: hipótesis de localización y problemas para su reconstrucción. *Pyrenae 46 2,* 49-75.

Domingo, J.A. (2016). Tendencias y modelos decorativos en los capiteles de las villas tardorromanas de Hispania del siglo IV-V d.C. *BA 36-37,* 83-132.

Domingo, J.A., Garrido, A. y Mar, R. (2008). El temple romà de Vic i la seva decoració arquitectónica. *Ausa XXIII 161-162,* 581-603.

Domingo, J.A., Garrido, A. y Mar, R. (2011). Talleres y modelos decorativos en la arquitectura pública del noreste de la Tarraconense en torno al cambio de Era: el caso de Barcino, Tarraco y Auso. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.851-862). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Domingo, J.A., Mar, R. y Pensabene, P. (2013). El complejo arquitectónico del templo del Divo Claudio en el monte Celio de Roma. *ArchCl LXIV,* 295-347.

Dominguez, E. (1991). Problemas de capiteles. A propósito del libro de Ramón Corzo, sobre "Visigotico y Prerrománico" y del artículo de Carlos Márquez sobre capiteles romanos. *AEspA 64,* 335-350.

[567] www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8611/Vol1.pdf?sequence=1.

Drerup, H. (1972-1974). Zwei Kapitelle aus Italica. *AEspA 45-47,* 91-102.

Dupré, X. (1983-1984). Els capitells corints de l'Arc de Berà. *Empúries 45-46,* 308-315

Dupré, X. (1987). Forum Romanae Hispaniae Citerioris. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.25-30). Madrid: Ministerio de Cultura.

Dupré, X. (1994). *L'arc romà de Berà*. Barcelona.

Dupré, X. (2004). *Córdoba – Colonia Patricia Corduba,* Las capitales provinciales de Hispania 1. Roma: L'ERMA.

Dupré, X. (2004b). *Mérida – Augusta Emerita,* Las capitales provinciales de Hispania 2. Roma: L'ERMA.

Dupré, X. (2004c). *Tarragona – Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco,* Las capitales provinciales de Hispania 3. Roma: L'ERMA.

Dupré, X., Aquiluè, X., Mateos, P., Núñez, J. y Santos, J.A. (1998). Excavaciones arqueológicas en Tusculum. Informe de la campaña de 1996. Roma: CSIC.

Egea, A. (2001-2002). Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana. *Estudios Orientales Nº5-6. II Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena, 2000,* 527-538.

Egea, A. (2002). Características principales del sistema de captación, abastecimiento, distribución y evacuación de agua de "*Carthago Noua*". *Empúries, nº53 (ejemplar dedicado a La gestió del'aigua a les ciutats romanes d'Hispània),* 13-28.

Egea, A. (2002b). Ingeniería hidráulica en *Carthago Noua*: las tuberías de plomo, *Mastia, 1,* 167-178.

Egea, A. (2003). Ingeniera hidráulica en *Carthago Noua*: las cisternas, *Mastia 2,* 109-127.

Egea, A. (2003b). La ingeniería hidráulica romana del cerro del Molinete. En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.203-230). Murcia: Universidad de Murcia.

Egea, A. (2004). Ingeniería hidráulica en *Carthago Noua*: Las cloacas y la red de saneamiento. *Mastia 3,* 71-94.

Egea, A. (2011). Los *balnea* privados en *Carthago Noua*, En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.84-89). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Egea, A., Miquel, L. De, Martínez, M.A., Hernández, R. (2006). Evolución urbana de la zona "Morería". Ladera occidental del cerro del Molinete (Cartagena). *Mastia 5,* 11-59.

Escalera, J. (1999). Restauración del mosaico romano de la calle Saura (Cartagena). *MemArq 9, 1994,* 747-750.

Escrivá, M.I. (2004). La decoración arquitectónica romana de "Valentia". En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.535-552). Murcia: Editum.

Escrivá, M.I. (2005). *Basas romanas de la provincia Tarraconensis.* Valencia.

Escrivá, M.I. (2006). *La decoración arquitectónica romana en Valencia.* Tesis Doctoral.

Escrivá, M.I., Jiménez, J.L. y Ribera, A. (2013). La curia y la basílica de Valentia. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.53-68). Mérida: CSIC.

Estebán, J.F. (2001). La teoría de la proporción arquitectónica en Vitruvio. *Antigrama 16*, 229-256.

Estrabón. *Geografía.* Libros III-IV, Editorial Gredos, 169. Introducción, traducción y notas de Mª J. Meana y F. Piñero. Revisada por C. Serrano Aybar, 1998.

Felipe, A.M. (2006). Evidencias de una primera monumentalización de "Colonia Augusta Firma Astigi" (Écija) en su decoración arquitectónica. *ROMVLA 5,* 113-148.

Felipe, A.M. (2008). Estudio de los fustes de granito de la Colonia Augusta Firma Astigi. *ROMVLA 7,* 115-148.

Felipe, A.M. (2008b). Los órdenes arquitectonicos de los capiteles de la Colonia Augusta Firma Astigi. *AnCórdoba 19,* 125-156.

Felipe, A.M. (2010). Decoración arquitectónica en colonia Augusta Firma Astigi (Écija). En J.C. Gómez (Coord.), *I Congreso Científico de Investigadores en Formación* (pp.383-384). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Felipe, A.M. (2012). Producciones especializadas, influencias y modelos decorativos de los talleres marmóreos de la *Colonia Augusta Firma Astigi,* Écija (Sevilla). *ROMVLA 11,* 137-160.

Felipe, A.M. (2013). Decoración arquitectónica adrianea de Astigi, Écija (Sevilla). En R. Hidalgo y P. León (Coords.), *Roma, Tibur, Baetica: investigaciones adrianeas* (pp.377-104). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Felipe, A.M. y Márquez, C. (2014). Una propuesta de modulación del Foro Colonial de Astigi y la configuración de su área sacra. *AEspA 87,* 157-173.

Fellague, D. (2006). Les mausolées de la nécropole de Trion à Lyon. En L.C. Moretti y D. Tardy (Eds.), L'architecture funéraire monumentale. La Gaule dans l'Empire

romain. Actes du colloque organisé par l'IRAA du CNRS et le musée archéologique Henri-Prades, Lattes, 11-13 octobre 2001 (pp.355-376).

Fellague, D. (2009). Les ateliers d'architecture de Lugdunum. En *Les ateliers de sculpture régionaux: techniques, styles et iconographie. Actes du Xe colloque International sur l'art provincial romain (Arles et Aix-en-Provence, 21-23 mai 2007), organisé par le Centre Camille Jullian, l'Université de Provence et le Musée de l'Arles et de la Provence antiques, 2009, Santander (Espagne)* (pp.533-540).

Fellague, D. (2009b). Les mausolées de Lugdunum. En C. Goudineau (dir.), *Rites funéraires à Lugdunum* (pp.117-133).Tours.

Fellague, D. (2010). Le décor architectural de la basilique de Baelo Claudia: contribution à la connaissance de la chronologie de l'édifice. *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série 40*, 273-296.

Fellague, D. (2012). Le 'forum de Trajan' et les vestiges romains sur l'éperon de Fourvière à Lyon. En A. Bouet (Dir.), *Le forum en Gaule et dans les régions voisines (Ausonius, Mémoires 31* (pp.205-255). Bordeaux.

Felleague, D. (2013). Décor architectural et datation de la basilique. En P. Sillières (Ed.), *Belo IX. La basilique* (pp.149-216). Madrid: Casa de Velázquez.

Fellague, D. (2016). La difficulté de datation des monuments: à propos des monuments de Lugudunum, en particulier ceux considérés comme hadrianiques. *Revue Archéologique de l'Est 65,* 187-214.

Fellague, D. (2016b). Sur les datations du décor architectural de Baelo Claudia. En *Actas de las II Jornadas Internacionales de Baelo Claudia: nuevas investigaciones: 14 y 15 de abril de 2010* (pp.129-146). Sevilla: Consejería de Cultura.

Fellague, D., Savay-Guerraz, H., Masino, F. y Sobrà, G. (2015). The use of marble in the roman architecture of *Lugdunum* (Lyon, France). En P. Pensabene y E. Gasparini (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA. Association for the Study of Marble & Other Stones in Antiquity. Rome, 21-26 May 2012* (pp.125-134). L'Erma di Bretschneider.

Ferchiou, N. (1984). Un decor architetonique du IIe siecle en Afrique Proconsulaire (Tunisie): les vestiges du Capitole de Numlulis. *PBSR LII,* 115-123.

Ferchiou, N. (1988). Note sur un chapiteau ionique de Carthage. *CEDAC Carthage Bulletin 9,* 38-39.

Ferchiou, N. (1989). L'évolution du décor architectonique en Afrique proconsulaire des derniers temps de Carthage aux Antonins: l'hellénisme africain, son déclin, ses mutations et le triomphe de l'art romano-africain*, Gap.*

Fergola, L. (1988). Un capitello ionico-italico da Torre Annunziata. *Pompeiana. Rivista di Studi Pompeiani II,* 45-56.

Fernández, A. (1999). *La villa romana de Portman: programa decorativo-ornamental y otros elementos para su estudio.* Murcia.

Fernández, A. (2003). La pintura mural romana del cerro del Molinete. En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.161-202). Murcia: Universidad de Murcia.

Fernández, A. (2004). Decoración pictórica y en estuco de algunos elementos arquitectónicos de la ciudad romana de Carthago Noua. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.501-517). Murcia: Editum.

Fernández, A. (2004b). Representación de arquitectura ficticia en las ciudades romanas de "Carthago Noua" y "Valentia". En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.519-534). Murcia: Editum.

Fernández, A. (2008). *La pintura mural romana en* Carthago Noua. *Evolución del programa pictórico a través de los estilos, talleres y otras técnicas decorativas I-II.* Murcia.

Fernández, A. (2011). La pintura mural romana de *Carthago Noua*. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.153-164). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Fernández, A., Murcia, A.J. y García, C. (2005). Actuación arqueológica en la C/Beatas (Cartagena): constatación de una nueva técnica decorativa en ámbito doméstico. *AnMurcia 21,* 127-146.

Fernández, A. y Quevedo, A. (2007-2008). La configuración de la arquitectura doméstica en *Carthago Noua* desde época tardo-republicana hasta los inicios del bajo imperio. *AnMurcia 23-24*, Murcia, 273-309.

Fernández, A., Ramallo, S.F. y Suárez, L. (2016). Dos nuevos epígrafes monumentales hallados en las termas del foro de *Carthago Noua. ZPE 199,* 243-253.

Fernández, B. (2006). Excavación de urgencia en la calle Puertas de Murcia, esquina Subida a San Antonio (Cartagena). *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 111-112.

Fernández, C., Morillo, A. y Zarzalejos, M. (2000). Grandes conjuntos termales públicos en Hispania. En C. Fernández y V. García-Entero (Eds.), *Termas*

romanas en el Occidente del Imperio, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Serie Patrimonio 5 (pp.59-72). UTP Editorial.

Fernández, D. (2005). La toma de *Carthago Noua* por Publio Cornelio Escipión: ¿leyenda o realidad?. *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica 17*, 31-72.

Fernández, F. (2009). La producción de vidrio en *Carthago Noua*: algunas evidencias arqueológicas. *Mastia 8,* 139-157.

Fernández, F. y Nadal, M. (2007). Excavación arqueológica en la calle del Parque, números 25-27, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 121-123.

Fernández, F. y Nadal, M. (2008): Excavación arqueológica en el solar situado entre las calles San Fernando y calle Tahona de Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 279-281.

Fernández, F., Tercero, J.A. y Zapata, J.A. (inédito). *Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la C/Honda, nº17 de Cartagena. Inventario de materiales realizado por M. Isabel Muñoz.*

Fernández, F. y Zapata, J.A. (2005). Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la calle Jara nº26 de Cartagena. *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 284-285.

Fernández, F., Zapata, J.A. y Carrillo, R. (2007). Informe de la excavación arqueológica en el solar del Callejón de San Esteban, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 129-131.

Fernández, F., Zapata, J.A. y Nadal, M. (2007). Excavación arqueológica en el solar de la calle Mayor esquina calle Medieras de Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 141-143.

Fernández, F., Zapata, J.A. y Nadal, M. (inédito). *Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la C/Mayor esquina con C/Medieras de Cartagena. Inventario de material realizado por M. Isabel Muñoz.*

Fernández, F., Zapata, J.A. y Tercero, J.A. (2007). Excavación arqueológica de urgencia en la calle Honda, número 17 de Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 125-127.

Fernández, T. (2008). Excavación urbana en la calle Martín Delgado, números 4-6, Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, 269-270.

Fernández, T. (2008b). Excavación urbana en plaza del Sevillano, número 33 Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 271-272.

Fernández-Henarejos, D., López, C. y Berrocal, M.C. (2003). Excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en la c/ Serreta nº3-7 y c/San Vicente nº10-18, de

Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 64-66.

Fernández-Henarejos, D., López, C. y Berrocal, M.C. (2005). Excavaciones arqueológicas de urgencia en Plaza de la Merced Nº1 esquina con la calle del Duque (Cartagena). *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 280-281.

Fernández-Villamarzo, M. (1907). *Estudios Gráfico-Históricos de Cartagena, desde los tiempos prehistóricos hasta la expulsión de los árabes*. Cartagena.

Ferrándiz, C. (2010). Pedro San Martín Moro y la delegación del Ministerio de Cultura en Cartagena. *Mastia 10,* 19-23.

Ferrer, F. (2005). Excavación de urgencia en la calle Cuatro Santos 33-35 de Cartagena (Murcia). En *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 272-273.

Fincker, M. (2008). Étude architecturale du Sanctuaire. Analyse structurelle et stylistique et organization des espaces. En J. Lancha, M. Fincker, S. Dardaine y P. Silliéres (Eds.), *Belo VIII. Le sanctuaire d'Isis* (pp.67-152). Madrid.

Fincker, M. y Sillières, P. (1999). À propos du r´´emploi d'éléments architectoniques lors de reconstructions antiques: quelques esemples à Belo. En J.M. Paillet y P. Moret (Eds.), *Mélanges Claude Domergue. Pallas 50* (pp.263-283).

Floriani, M. (1958). *Le Necropoli (Scavi di Ostia III).* Roma.

Florido, D.D. (inédito). *Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia de la C/San Antonio el Pobre nº5 (Cartagena).*

Florido, D.D., Trojan, M.N. y Sánchez, A. (2007). Excavación de urgencia en calle San Antonio el Pobre, número 5, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 137-139.

Franchi, L. (1960-1961). *Richerche sull'Arte di età Severiana in Roma. Studi Miscellanei núm. 4.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Freyberger, K. (1990). *Stadrtömische Kapitelle aus der Zeir von Domitian bis Alexander Severus. Zur Arbeitweise und Organization stadtrömische Werkstätten der Kaiserzeir.* Main am Rhein.

Frova, A., Rossignari, M.P. y Cavalieri, G. (1975). Il Capitolium e la decorazione architettonica romana di Brescia. En *Atti del Convegno Internazionale per il XIX Centenario della dedicazione del Capitolium e per il 150º Anniversario della sura scoperta. Brescia, 1973* (pp.53-66). Brecia.

Fuchs, M. (1986). *Il teatro romano di Fiesole. Corpus delle sculture.* Roma.

Fuentes, A. (1987). Avance del foro de Valeria (Cuenca). En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.69-72). Madrid: Ministerio de Cultura.

Fuentes, A. y Escobar, R. (2013). El edificio de la curia en el foro de Valeria. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.214-230). Mérida: CSIC.

Fuentes, M. (2006). Novedades en el extremo sureste del foro de *Carthago Noua*: el porticado de la sede colegial. *Mastia 5,* 141-155.

Fuentes, M. (inédito). *Informe preliminar excavación de urgencia C/Caballero nº3 – Plaza San Francisco nº15.*

Fuentes, M. y Martín Camino, M. (2006). Excavación arqueológica de urgencia en la calle Caballero nº3 y Plaza San Francisco nº15 (Cartagena). *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 105-106.

Galliazzo, V. (1977). Capitelli del Museo Civico di Vicenza. *Aquileia Nostra 48,* 49-72.

Gamboa, M. (1999). Nuevos descubrimientos de pintura romana en Cartagena. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.81-88). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Gans, V.W. (1992). *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit. Schmuckkapitelle in Italien und nordwestlichen Provinzen.* Köln.

Ganzert, J. (1983). Zur Entwicklung Lesbischer Kymationformen. *JdI 98,* 123-197.

Ganzert, J. (1988). Augusteische Kymaformen. Eine Leitform der Bauornamentik. En *Kaiser Augustus und die verlorene Republik* (pp.116-121). Antiken Museum: Berlín.

Ganzert, J. (1996). *Der Mars-Ultor Tempel auf dem Augustusforum in Rom.* Mainz am Rhein.

García, R. (1980). Tres capiteles romanos en Hontoria del Pinar (Burgos). *BSAA XLVI,* 171-180.

García, S. (2005). Excavación arqueológica de urgencia en la calle Balcones Azules esquina calle Ignacio García en Cartagena (Murcia). *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 276-277

García, S. (2006). Resumen de la excavación arqueológica de urgencia en calla San Cristóbal la Larga nº36 en Cartagena. *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, 107-110.

García, S. (2007). Excavación arqueológica de urgencia en calle San Cristóbal la Larga, número 34, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 117-120.

García, S. y Giménez, F. (2007). Una vivienda del siglo III a.C. en Cartagena. *Mastia, 6*, 105-121.

García, S. y Vidal, M. (2008). Excavación arqueológica en calle Ciprés, números 3-5-7 de Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 259-262.

García, S. y Vidal, M. (inédito). *Memoria de la excavación arqueológica de urgencia en C/Ciprés 3-5-7. Cartagena. Murcia.*

García-Dils, S. y Ordóñez, S. (2007). Nuevos datos para el estudio del culto imperial en la *Colonia Augusta Firma* (Écija-Sevilla). En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.276-298). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

García-Entero, V. y Vidal, S. (2014). El uso del marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo). En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.135-154). Madrid: UNED.

García y Bellido, A. (1943). Cartagena en la Antigüedad. *IP 9-10,* Madrid.

García y Bellido, A. (1956-1961). Excavaciones en Iulobriga y exploraciones en la región cántabra. *NAH V,* 218-245.

García y Bellido, A. (1972-1974). El tetrapylon de Capera (Cáparra, Cáceres). *AEspA 45-47,* 45-90.

Garrido, A. (2011). *Arquitectura y urbanismo de* Barcino *en época altoimperial: la deocración arquitectónica de los edificios públicos y privados.* Tesis Doctoral.

Garriguet, J.A. (2007). La decoración escultorica del templo romano de las calles Claudio Marcelo-Capitulares y su entorno (Córdoba): revisión y novedades. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.299-231). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Gasparri, C. (1979). *Aedes Concordiae Augustae.* Roma.

Giménez, M., Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Martínez, I. (2011). Proyecto Parque Arqueológico del Molinete: intervención en la cima. *XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia, 95-118.*

Gimeno, J. (1989). Tipología y aplicación de elementos dóricos y toscanos en Hispania. El modelo del NE. *AEspA 62*, 101-139.

Gimeno, J. (1991). *Estudios de Arquitectura y Urbanismo en las ciudades del Nordeste de Hispania.* Madrid.

Gimeno, J. (1992). Un conjunto de capiteles de origen asiático en Tarraco y Barcino. Reflexiones sobre la importación de elementos orientales en la arquitectura del nordeste de Hispania a partir del siglo II d.C. *AEspA 65,* 75-103.

Giuliani, C.F. (1970). *Tibur. Pars prima,Forma Italiae.* Reg.I, 7.

Giuliano, A. (1994). Vitruvio e l'acanto. *Palladio 11,* 29-36.

Gladiss, A. von (1972): Der Arc du Rhône von Arles. *MDAIR 79,* 17-87.

González, E. (1999). Carthago Noua y el norte de África en la Antigüedad. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.25-31). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

González, M. (1905-1907). *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia.*

González, S., Gutiérrez, A. y Royo, H. (2015). New data on Spanish marbles: the case of Gallaecia (NW Spain). *Proceedings of the XI ASMOSIA Conference (Split 2015).*

Granados, J.O. (1987). Notas sobre el estudio del Foro de la Colonia Barcino. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.61-68). Madrid: Ministerio de Cultura.

Gros, P. (1973). Traditions hellénistiques d'orient dans le d'ecor architectonique des temples romains de Gaule Narbonnaise. *La Gallia Romana. Accademia Nazionale dei Lincei,* 167-180.

Gros, P. (1976). *Aurea templa. Recherches su l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'Auguste.* Roma.

Gros, P. (1978). Le dossier vitruvien d'Hermogénés. *Mélanges d'Archeologie et d'Histoire de l'Ecole Française de Rome 90,* 687-703.

Gros, P. (1979). Pour une chronologie des arcs de triomphe de Gaule Narbonnaise (à propos de l'arc de Glanum). *Gallia 37,* 55-83.

Gros, P. (1981). Les Temples Géminés de Glanum. *RAN 14,* 125-158.

Gros, P. (1987). *Architettura e società nell'Italia romana.* Roma.

Gros, P. (1987b). Un programme augustéen: le centre monumental de la colonie d'Arles. *JdI 102,* 343-363.

Gros, P. (1992). *Vitruve. De L'Architecture. Livre IV*. París: Les Belles Letres.

Gros, P. (1993). Situation stylistique et chronologique du Chapiteau corinthien de Vitruve. En *L'acanthe dans la sculpture monumentale de l'Antiquite a la Renaisance* (pp.27-37). Paris: CTHS.

Gros, P. (1996). *L'Architecture romaine: du début du III^e^ siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire*, *vol.I "Les Monuments publics"*. Paris.

Gros, P. (1996b). *L'Architecture romaine: du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire*, *vol.II "Maisons, villas, palais et tombeaux"*. Paris.

Gros, P. (2004). Esquise d'une analyse sémantique des premières séries de chapiteaux corinthiens "normaux" en Gaule Narbonnaise. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.85-98). Murcia: Editum.

Gros, P. (2006). Le centre monumental de Baelo Claudia: bricolaje archaïsant ou actualisation d'un modèle ancient? En *Actas de las I Jornadas Internacionales de Baelo Claudia: balance y perspectiva (1966-2004): Cádiz, 2004* (pp.79-92). Sevilla: Consejería de Cultura.

Güell, M., Peña, I, Tobías, O y Tubilla, M. (1993). La restitución arquitectónica de la Plaza de Representación (el denominado Foro Provincial). En R. Mar (Ed.), *Els monuments provincials de Tarraco, Noves aportacions al seu coneixement, Documents d'arqueologia clàssica 1* (pp.157-190). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

Guillermo M. (2003). Antigua Fábrica de la Luz, Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 79-81

Guillermo M. (2010). Supervisión y excavación arqueológica en el solar de la antigua fábrica de la luz (Cartagena), junio-noviembre 2002. *MemArq 15, 2000-2003*, 393-399.

Guillermo M. (2014). *Cartagena medieval. Cuadernos monográficos del Museo del Teatro Romano de Cartagena.* Cartagena.

Gusman, P. (1914). *L'art décoratif de Rome de la fin de la république au IV siècle*, 2 vols. Paris.

Gutiérrez, A. y Rodà, I. (2012). El mármol de Luni-Carrara en la fachada mediterránea de Hispania. En S. KEAY (Ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean, Archaeological Monographs of the British School at Rome 21* (pp.293-312).

Gutiérrez, M.I. (2014). Aproximación a los materiales pétreos de la gran arquitectura de Colonia Patricia Corduba. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.299-314). Madrid: UNED.

Gutiérrez, M.I. y Felipe, A. (2009). Una breve visión de la labor de los marmorarii de Villa Adriana. *ROMVLA 8,* 125-144.

Gutiérrez, M.A. (1981). Cinco capiteles romanos en el Museo Numantino de Soria. *Celtiberia 62,* 301-308.

Gutiérrez, M.A. (1982). Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica. *BSAA 48,* 25-44.

Gutiérrez, M.A. (1983). El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica. *BSAA 49,* 73-93.

Gutiérrez, M.A. (1984). El capitel compuesto en la Península Ibérica. *BSAA 50,* 81-90.

Gutiérrez, M.A. (1985). *Estudio de los capiteles romanos de la Península Ibérica.* Extracto de Tesis Doctoral, Valladolid.

Gutiérrez, M.A. (1986). *Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona.* Barcelona

Gutiérrez, M.A. (1986b). Capiteles romanos de la Península Ibérica. *BSAA 52*, 83-141.

Gutiérrez, M.A. (1988). Bases para el estudio del capitel jónico en la Península Ibérica. *BSAA 54*, 65-113.

Gutiérrez, M.A. (1989). Algunos ejemplares de arquitectura decorativa en la provincia de Soria. En *Actas II symposium de Arqueología Soriana vol.II. Soria, 1989. Homenaje a Teógenes Ortego y Frías* (pp.655-671). Diputación Provincial de Soria.

Gutiérrez, M.A. (1990). Frisos dóricos funerarios en la península Ibérica: sistematización y cronología. *BSAA 56,* 205-217.

Gutiérrez, M.A. (1991). La valoración del capitel romano a través de los modelos corintio, compuesto y corintizante. En *Coloquio Internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos (ss.VI-XII d.C.)* (pp.9-25). Madrid: Ministerio de Cultura.

Gutiérrez, M.A. (1992). *Capiteles romanos de la Península Ibérica, Studia Archeologica 81.* Valladolid.

Gutiérrez, M.A. (1992b). El templo romano de Barcino. Análisis de la decoración arquitectónica. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 95-105.

Gutiérrez, M.A. (1993). El monumento fuenrario de Lucio Vero Nepote de Numancia. *BSAA LIX.*

Gutiérrez, M.A. (1996-1997). A propósito de algunos capiteles clunienses: la definición de un taller. *AIEG XXXVII,* 655-671.

Gutiérrez, M.A. (1998). Algunos relieves clunienses con decoración vegetal. *Boletín de la Institución Fernán González 216,* 103-116.

Gutiérrez, M.A. (2000). La monumentalización de las ciudades de la Meseta. En V.O. Jorge (Coord.), *3º Congreso de Arqueología Peninsular UTAD, Vila Real (Setiembre 1999) vol.6* (pp.233-252).

Gutiérrez, M.A. (2000b). Los programas decorativos en las ciudades de la Meseta Norte: la Colonia Clunia Sulpicia. *BSAA 66,* 81-100.

Gutiérrez, M.A. (2003). *La decoración arquitectónica en la Colonia Clunia Sulpicia, Studia Archaeologica 92.* Universidad de Valladolid.

Gutiérrez, M.A. (2004). Los programas arquitectónicos de época imperial en el Conuentus Cluniensis. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.275-292). Murcia: Editum.

Gutiérrez, M.A. (2010). El programa ornamental del edificio "flavio" cluniense. *BSAA LXXVI,* 63-76.

Gutiérrez, M.A. (2011). La interpretación de los modelos urbanos en la ciudad de Clunia. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.817-828). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Gutiérrez, M.A. (2015). Algunas evidencias de la monumentalización de *Caesaraugusta:* la decoración arquitectónica. *SALDVIE 15,* 153-163.

Gutiérrez, M.A. (2015b). La aplicación de los órdenes arquitectónicos en la Meseta Norte. En J.M. Álvarez, T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Centro y periferia en el mundo clásico. Actas XVIII CIAC vol.II* (pp.1545-1548).

Gutiérrez, M.A. y Subías, E. (2000). El llamado Templo de Júpiter de Clunia: propuesta de restitución. *AEspA 73, n.181-182,* 147-160.

Harrazi, N. (1982). *Chapiteaux de la grande Mosquée de Kaiouran.* Tunis.

Hauschild, T. (1977). La terraza superior de Tarragona, una planificación axial del siglo I. *SAR,* Barcelona.

Hauschild, T. (1991). Copias y derivados del capitel romano en época visigoda. . En *Coloquio Internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos (ss.VI-XII d.C.)* (pp.27-36). Madrid: Ministerio de Cultura.

Hauschild, T. (1992). El templo romano de Évora. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 107-117.

Hauschild, T. (1992b). Los templos romanos de Munigua (Sevilla). *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 133-143.

Heilmeyer, W.D. (1970). *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der Römischen Architekturdekoration.* Erg.16: Heidelberg.

Heinrich, H. (1991). Die Kapitelle des Fortuna Augusta Tempels in Pompeji. En A. Hoffmann (Ed.), *Bautechnik der Antike. Kolloquium Berlin 1990* (pp.80-82). Maguncia: Von Zabern.

Heinrich, H. (2002). *Subtilitas novarum scalpturarum Untersuchungen zur Ornamentik marmorner Bauglieder der späten Republik und frühen Kaiserzeit in Campanien*. München: Biering & Brimkmann.

Hellman, M.C. (2002). *L'architecture grecque. Les príncipes de la cosntruccion*. París: Picard.

Hernández, E., López, M., Pascual, I. y Aranegui, C. (1993). El teatro romano de Sagunto. *CAR 2,* 25-42.

Hernández, J.A. y Núñez, J. (1997). Un nuevo capitel corintio procedente de Caesaraugusta. *Zephyrus 50,* 289-303.

Hernández, R. (2008). Intervención arqueológica en calle Campos, número 9 de Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural* (pp.267-268).

Hernández, R. y García, S. (inédito). *Inventario de materiales arqueológicos procedentes de las excavaciones realizadas en la C/Adarve en Cartagena. Campaña 2004-2005.*

Herrmann, J.J. (1988). *The Ionic Capital in Late Antique Rome (Archaeologica, 56).* Roma.

Hesberg, H. von (1980). *Konsolengeisa des Hellenismus und der frühen Kaiserzeit,* Mainz.

Hesberg, H. von (1981). Lo sviluppo dell'ordine corinzio in età tardo-republicana. En *L'art decoratif à Rome à la fin de la République et au debut du Principat* (congresso Roma, 1979) (pp.19-56). Roma.

Hesberg, H. von (1981b). Girlandenschmuck der republikanischen Zeit in Mittelitalien. *RM 88,* 201-245.

Hesberg, H. von (1981-1982). Elemente der frühkaiserzeitlichen Aedikularchitecktur. *Öjh 53,* 43-86.

Hesberg, H. von (1990). Cordoba und seine Architeckturornamentik. En W. Trillmich y P. Zanker (Hrgs.), *Stadbild und Ideologie* (pp.341-352). München.

Hesberg, H. von (1996). La decorazione archotettonica di Cordova. En P. León (Coord.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)* (pp.155-174). Córdoba: Junta de Andalucía.

Hesberg, H. von (2004). Edifici pubblici nelle città della Germania Inferior. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.99-114). Murcia: Editum.

Hipolito, V. (2010). O forum de Conimbriga e a evolução do centro urbano. En T. Nogales (Ed.), *Ciudad y foro en la Lusitania romana. Stvdia Lvsitana 4* (pp.89-106). Mérida: UNED:

Homolle, T. (1916). L'origine du chapiteau corinthien. *RA,* 17-60.

Izquierdo, M.P. y Zapata, J.A. (2005). Restos de calzada romana en la calle Duque nº2 de Cartagena. *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 282-283.

Izquierdo, M.P. y Zapata, J.A. (inédito). *Informe de la excavación de urgencia en C/ Duque 3* (Cartagena).

Janon, M. (1986). Le decor architectonique de Narbonne. Les rinceaux. *RAN Supl. 13.*

Jiménez, A. (1975). De Vitruvio a Vignola: autoridad de la tradición. *Habis 6,* 282-287.

Jiménez, A. (1980). Análisis de una propuesta de integración de formas arquitectónicas. *BSAA XLVI,* 165-170.

Jiménez, A. (1994). El arquitecto en Roma. En *Artistas y artesanos en la Antigüedad Clásica. Cuadernos Emeritenses 8* (pp.31-71). Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.

Jiménez, J.L. (1982). Arquitectura. En M. Almagro-Gorbea (Ed.), El Santuario de Juno en Gabii. Biblioteca Itálica 17 (pp.39-86). Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma

Jiménez, J.L. (1987). Arquitectura forense en la Hispania romana. Bases para su estudio, *MA 27.*

Jiménez, J.L. (1987b). Los modelos constructivos en la arquitectura forense de la Península Ibérica. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)* (pp.173-177). Madrid: Ministerio de Cultura.

Jiménez, J.L. (1992). El templo romano de la calle Claudio Marcelo de Córdoba. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 119-132.

Jiménez, J.L. (1996). El templo romano de la calle Claudio Marcelo en Córdoba: aspectos cronológicos y funcionales. En P. León (Coord.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)* (pp.129-153). Córdoba: Junta de Andalucía.

Jiménez, J.L. (1998). La multiplicación de las plazas públicas en la ciudad hispanorromana. *Empùries 51,* 11-30.

Jiménez, J.L. (2004). Los escenarios de representación en las ciudades romanas de Hispania. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.379-403). Murcia: Editum.

Jiménez, J.L. (2009). Los foros en las provincias de Hispania. Estado de la cuestión. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.41-68). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Jiménez, J.L. y Gutiérrez, M.I (2011). El templo de la calle Claudio Marcelo, En J.M. Almoguera (Ed.), *Córdoba reflejo de Roma* (pp.221-224). Córdoba: Diputación de Córdoba.

Jiménez de Cisneros, D. (1908). Foro romano de Cartagena. *BRAH LII*, 489-495.

Jodin, A. (1977). *Volubilis Regia Iubae.* Bordeaux-París.

Jones, M.W. (1989). Designing the Roman Corinthian Order. *JRA 2,* 35-69.

Jones, M.W. (1989b). Principles of design in Roman Architecctura: the setting out of centralized buildings. *PBSR 57,* 106-151.

Jones, M.W. (1991). Designing the Roman Corinthian capital. *PBSR 59,* 89-150.

Jones, M.W. (1999). La progettazione architettonica: riflessioni su misure, proporzioni e geometrie. En P. Pensabene y C. Panella (Eds.), *Arco di Costantino tra archeologia e ercheometria. Studia Archaeologica 100* (pp.75-99). L'Erma di Bretscheneider.

Jones, M.W. (1999b). L'ordine architettonico dell'Hadrianeum: Forma e norme. En M.Sapelli y A. Claridge (Eds.), *Provinciae fideles. Il fregio del Tempio di Adriano in Campo Marzio* (pp.129-139). Roma.

Jones, M.W. (1999c). The Practicalities of Roman Entasis. En L. Haselberger y H. Bankel (Eds.) *Appearance and Essence: Refinements of Classical Architecture - Curvature: Proceedings of the Second Williams Symposium on Classical Architecture* (pp.225-249). Philadelphia: UPenn Museum of Archaeology.

Jones, M.W. (2000). *Principles of Roman Architecture.* Londres.

Jones, M.W. (2001). Doric Measure and Architectural Design 2: A Modular Reading of the Classical Temple. *American Journal of Archaeology, Vol. 105, No. 4*, 675-713.

Jones, M.W. (2002). Tripods, Triglyphs, and the Origin of the Doric Frieze. *American Journal of Archaeology, Vol. 106, No. 3,* 353-390.

Jones, M.W. (2009). Ancient Greek and Roman architects' approach to curvature – the Corinthian capital, entasis and amphitheaters. En H. Nowacki y W. Lefèvre (Eds.), *Creating Shapes in Civil and Naval Architecture: A Cross-Disciplinary Comparison* (pp.93-116). Leidon: Brill Academic Publishers.

Jones, M.W. (2009b). The Pantheon and the phasing of its construction. En G. Graßhoff, M. Heinzelmann y M. Wäfler (Eds.), *The Pantheon in Rome. Contributions to the Conference, Bern, November 9-12* (pp.69-87). Bern: Bern Studies.

Jones, M.W. (2013). Who built the Pantheon?: Agrippa, Hadrian, Trajan and Apollodorus. En T. Opper (Ed). *Hadrian. London, U. K.: The British Museum* (pp.31-49). British Museum Research Publication.

Jones, M.W. (2014). *Origins of Classical Architecture: Temples, Orders and Gifts to the Gods in Ancient Greece.* Yale University Press.

Jones, M.W. (2015). Ancient architecture and mathematics: methodology and the doric temple. En K. Williams y M. Ostwald (Eds.), *Architecture and Mathematics*

from Antiquity to the Future: Volume I: Antiquity to the 1500s. (pp.271-295). London: Birkhäuser.

Jones, M.W. (2015b). Greek and Roman architectural theory. En C. Marconi (Ed.), *The Oxford handbook of Greek and Roman Art and Architecture* (pp.41-69). Oxford: University Press.

Jones, M.W. (2016). Reflections on interpretation and the origins of the doric frieze. En *Studies in honour of Manolis Korres* (pp.645-658).

Joulia, J.-CL. (1988). Les frises doriques de Narbonne. *REA. Tome 92 n°1-2,* 186-187.

Junyent, E. y Pérez, A. (1994). Los restos arqueológicos de la plaza de Sant Joan de Lleida I. *Revista d'Arqueologia de Ponent 4,* 173-203.

Juste, M.N. (1994). Exacavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca). *Bolskan 11,* 133-172.

Kähler, H. (1939). *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes*. Berlín.

Kiss, A. (1955). Les chapiteaux de pilastres de l'epoque de vespasien au musée des Beaux-Arts. *Bulletun du Musée des Beaux-Arts 6,* 5-13.

Knell, H. (1983). Der Tuskanische Tempel nach Vitruv. *RM 90-1,* 91-103.

Koch, M. (1976). Observaciones sobre la permanencia del sustrato púnico en la Península Ibérica. En *I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la P.I. (Salamanca, 1974)* (pp.191-199).

Kockel, V. (1983). Beobachtungen zum Tempel des Mars Ultor und sum Forum des Augustus. *RM 90.2,* 421-448.

Koppel, E.M. (1990). Relieves arquitectónicos de Tarragona. *Stadtbild und Ideologie,* 327-340.

Kozelj, T. y Wurch-Kozelj, M. (2012). Use of a saw in Roman and proto-Byzantine period on the island of Thassos. En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.715-722). Tarragona: ICAC.

Kraus, TH. (1953). Ornamentfriese vom Augustusforum. *MDAI 6,* 46-57.

La Rocca, E. (1976). *Guida archeologica di Pompei.* Italia: Arnoldo Mondadori.

La Rocca, E. (1983). Programma figurativo dell'Ara Pacis Augustae. En E. La Rocca (Ed.), *Ara Pacis Augustae. In occasione del restauro della fronte orientale* (pp.7-60). Roma: L'Erma di Bretschneider.

La Rocca, E. (2011). Il foro di Augusto e le province dell'Impero. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.991-1000). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Laíz, M.D. (1997). Calle del Duque nº33. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 221-232.

Laíz, M.D. (1997b). Calle Subida de San Diego números 32-34. *MemArq. Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 292-294.

Laíz, M.D. y Ruiz, E. (1989). Mosaico del tipo "opus sectile" en Cartagena. En *XIX CNA, vol. 1* (pp.857-868). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Lapuente, M.P., Cisneros, M. y Ortiga, M. (1988). Contribución a la identificación de mármoles españoles empleados en la antigüedad. Estudio histórico y petrológico. *NAH 30,* 255-275.

Lazzarini, L. (2004). La difusione e il riuso dei più importanti marmi romani nelle provincia imperiali. En L. Lazzarini (Ed.), *Pietre e marmi antichi* (pp.101-122).

Leon, Ch. (1971). *Die Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh- und mittelkaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms.* Wien.

León, P. (1970). Los relieves del templo de Marte en Mérida. *Habis 1,* 181-209.

León, P. (1988). *Traianeum de Itálica.* Sevilla: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla.

León, P. (1996). *Colonia Patricia Cordoba, una reflexión arqueológica. Coloquio Internacional, Córdoba 1993.* Córdoba: Junta de Andalucía.

León, P. (1997). El Traianeum de Itálica. En J.Arce, S. Ensoli, E. La Rocca (Coords.), *Hispania romana: desde tierra de conquista a provincia romana. Catálogo de la exposición, Roma 1997* (pp.176-180). Electa.

León, P. (2008). *Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo.* Sevilla: Fundación Focus-Abengoa.

Lezine, A. (1955). Chapiteaux toscan trouvées en Tunisie. *Karthago VI,* 13-29.

Lezine, A. (1956). La "Maison des Chapiteaux historiés" a Utique. *Karthago VII,* 3-40.

Lezine, A. (1968a). Chapiteaux de tradition punique, Architecture punique. *Recueil de documents, Université de Tunis, V*, 73-75.

Lezine, A. (1968b). *Carthage. Utique. Études d'architecture et d'urbanisme.* París.

Lillo, M. (1986). El litoral de Cartagena en la Antigüedad. En J. Más (Dir.). *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.19-39). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

Lipps, J. (2007). Sulla decorazione architettonica della *Basilica Aemilia*. Un contributo alla cronología dell'edificio di età imperiale. *ArchCl LVIII,* 143-153.

Lipps, J. (2010-2011). Das Hadrianeum auf dem Marsfeld. Einige Beobachtungen zur Architekturdekoration. *Bonner Jahrbücher des Rheinischen Landesmuseums in Bonn und des Rheinischen Amtes für Bodendenkmalpflege 210/211,* 95–130

Llorens, M.M. (1994). *La ciudad romana de Carthago Noua: las emisiones romanas.* Murcia: Universidad de Murcia.

López, C. y Berrocal, M.C. (2002). Excavaciones arqueológicas de urgencia en c/San Francisco nº8, esquina callejón de Zorrilla (Cartagena). *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional,* 51-52.

López, C., Berrocal, M.C. y Fernández-Henarejos, D. (2006). Intervención arqueológica en el Monte Sacro de Cartagena, 2005. *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico,* 207-208.

López, C., Berrocal, M.C. y Soler, B. (2003). Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Gisbert nº1 y calle Marango nº2 de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 67-68.

López, M. (1986). *Historias del Molinete de Cartagena.* Cartagena.

López Piñol, M., Hernández, E. y Aranegui, C. (1987). El foro de *Saguntum:* la planta arquitectónica. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986).* (pp.73-98). Madrid: Ministerio de Cultura.

López, M.V. y Egea, A. (2008). Excavación arqueológica en calle Serreta esquina calle Martín Delgado, Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 275-278.

Lorenzo, J.A. (1997). Calle Mayor números 5-7. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, 233-240

Lucchi, G. (1970). Un singolare tipo di capitelli d'acqua. *Venetia 2*, 254-273

Macias, J.M., Menchón, J.J., Muñoz, A. y Teixell, I. (2007). Excavaciones en la catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el culto imperial. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.762-787). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Madrid, M.J. (1997-1998). El orden toscano en *Carthago Noua*. *AnMurcia 13-14,* 149-180.

Madrid, M.J. (1999). El conjunto arqueológico de la Plaza de los Tres Reyes (Cartagena): elementos arquitectónicos. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.89-95). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Madrid, M.J. (1999b). *Los órdenes arquitectónicos en Carthago Noua.* Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Murcia.

Madrid, M.J. (2004). Primeros avances sobre la evolución urbana del sector oriental de *Carthago Noua*. PERI CA-4/Barrio Universitario. *Mastia 3,* 31-70.

Madrid, M.J. (2005). Excavaciones arqueológicas en el PERI CA-4 o Barrio Universitario de Cartagena. *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y*

Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia, 265-268.

Madrid, M.J. (2006). Supervisión arqueológica de los servicios urbanísticos de la Universidad Politécnica de Cartagena (Peri Ca-4, 1999). *MemArq 14, 1999,* 297-314.

Madrid, M.J. (2007). Excavaciones arqueológicas en el PERI CA-4. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 105-107.

Madrid, M.J. (2008): La "Casa de Salvius", barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4). *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 253-254.

Madrid, M.J. (2008b). Seguimiento arqueológico en la casa Dorda de Cartagena (calles Carmen y Jabonerías). *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 257-258.

Madrid, M.J. (inédito). *Informe preliminar de la parcela de uso universitario localizada en la calle del Ángel nº26, destinada al emplazamiento de la "Casa del Estudiante" (Unidad de Actuación Nº3. PERI CA-4).*

Madrid, M.J., Celdrán, E. y Vidal, M. (2005). La domus de Salvius. Una casa de época altoimperial en la calle del Alto de Cartagena (PERI-CA4/Barrio Universitario). *Mastia 4,* 114-152.

Madrid, M.J. y Murcia, A. (1996). La columnata de la calle Morería Baja (Cartagena, Murcia). Nuevas aportaciones para su interpretación. En *Actas XXIII CNA (Elche, 1995)* (pp.173-178). Elche: Ayuntamiento de Elche.

Madrid, M.J., Murcia, A., Noguera, J.M. y Fuentes, M. (2011). Reutilización y contextos domésticos del Edificio del atrio (siglos III-IV). En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.226-237). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Madrid, M.J., Noguera, J.M. y Velasco, V. (2011). Baño y ocio: Las Termas del foro. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.95-115). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Madrid, M.J., Pavía, M. y Noguera, J.M. (2015). Las termas del Puerto de Carthago Noua: un complejo augusteo de larga perduración. En J. López (Ed.), *Tarraco Biennal. Actes 2º Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les Provinces Occidentals. 200 aniversari de la mort d'August, vol.II (Tarragona, 26-29 de noviembre de 2014)* (pp.15-22).

Madrid, M.J. y Vizcaíno, J. (2008). La "Casa del Estudiante", barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4). *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 255-256.

Mangas, J. (1985). Religiones romanas y orientales. En *Historia de España Antigua, Tomo 2: Hispania Romana* (pp.649-650). Madrid: Cátedra.

Mangas, J. (2007). El culto imperial en el noreste de Hispania. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.705-720). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Mansueli, G.A. (1952). Il monumento funerario di Maccaretolo e il problema dei sepolcri a cúspide in Italia. *ArchCl IV,* 60-71.

Mansueli, G.A. (1954). El Arco Honorífico en la Arquitectura romana. *AEspA XXVII,* 142-143.

Mañanes, T. (1990). Nuevos capiteles romanos en la Provincia de León. *BSAA LVI,* 218-222.

Mar, R. (1992). El Serapeum Ostiense y la urbanística de la ciudad. Una aproximación a su estudio. *Bollettino di archeologia 13-15,* 42-71.

Mar, R. (1993). El recinto de culto imperial de Tarraco y la arquitectura Flavia. En R. Mar (Ed.), *Els monuments provincials de Tarraco, Noves aportacions al seu coneixement, Documents d'arqueologia clàssica 1* (pp.107-156). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

Mar, R. (2002). Ostia, una ciudad modelada por el comercio, la construcción del foro. *MEFRA 114-1,* 111-180.

Mar, R. (2008). La construcción pública en las ciudades hispanas. Los agentes de la construcción. En S. Caporeale, H. Dessales y A. Pizzo (Eds.), *Arqueología de la construcción I. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias occidentales. Anejos de AEspA L* (pp.175-190). Mérida.

Mar, R. y Pensabene, P. (2010). Finanziamento dell'edilizia pubblica e calcolo dei costi dei materiali lapidei: il caso del foro superiore di Tarraco. En S. Caporeale, H. Dessales y A. Pizzo (Eds.), *Arqueología de la construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales (Certosa di Pontignano 2008)* (pp.509-537). Mérida: CSIC.

Mar, R. y Pensabene, P. (2013). El foro de Segóbriga y la formación de la arquitectura imperial en la Hispania romana: entre innovación y continuidades. En A. Sousa y M. Do Carmo (Coords.), *História da construçao. Arquitectura e técnicas constructivas* (pp.15-40). Braga.

Mar, R. y Roca, M. (1998). Pollentia y Tarraco. Dos etapas de formación de los foros de la Hispania romana. *Empùries 51,* 105-124.

Mar, R. y Ruiz de Arbulo, J. (1984). El templo del Foro Romano de Ampurias. *Investigación y Ciencia,* 33-49.

Mar, R. y Ruiz de Arbulo, J. (1986). El foro republicano de Empúries. Metrología y composición. En *Protohistòria Catalana. 6è. Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà 1984* (pp. 367-374).

Mar, R. y Ruiz de Arbulo, J. (1990). El foro de Ampurias y las transformaciones augusteas de los foros de la *Tarraconense.* En W. Trillmich y P. Zanker (Eds.), *Stadtbild und Ideologie.* (pp.145-164). München.

Mar, R., Ruiz de Arbulo, J. y Vivo, O. (2010). El foro de la colonia Tarraco entre la República y el Imperio. En R. González (Coord.), *Simulacra Romae II: Rome, les capitales de province (capita provinciarum) et la création d'un espace commun européen: une approche arquéologique* (pp.39-70).

Mar, R., Ruiz de Arbulo, J., Vivo, O. y Beltrán-Caballero, A.J. (2015). *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana: volumen I. De la Tarragona ibérica a la construcción del templo de Augusto. Documents d'arqueologia clàssica 5.* Universitat Rovira i Virgili.

Mar, R., Ruiz de Arbulo, J., Vivo, O., Domingo, J.A. y Lamuá, J. (2010). La scaenae frons del teatro de Tarraco. Una propuesta de restitución. En S.F. Ramallo y N. Röring (Eds.), *La* scaenae frons *en la arquitectura teatral romana. Actas del Symposium Internacional celebrado en Cartagena los días 12 al 14 de mayo de 2009 en el Museo del Teatro Romano* (pp.173-201). Murcia: Universidad de Murcia, Fundación Teatro Romano de Cartagena.

Marder, T. y Jones, M.W. (2015). *The Pantheon: From Antiquity to the Present.* Cambridge University Press.

María, S. de (1981). Il problema del corinzio italico in Italia settentrionale. A proposito di un capitello non finito di Rimini. *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité, 93*, 565-616.

Marín, M.C. (1997). Informe de la excavación del solar de la calle Cuatro Santos 17 (Cartagena). *MemArq 6, 1991,* 263-275.

Marín, M.C. (1997-1998). Un modelo estratigráfico de la Cartagena púnica: la muralla de Quart-Hadast. *AnMurcia 13-14,* 121-139.

Marín, M.C. (1998). Segunda intervención arqueológica en la Calle Cuatro Santos nº17 de Cartagena. *MemArq 7, 1992,* 223-229.

Marín, M.C. (2002). Fases constructivas de época romana en la Plaza Serreta - Calle Beatas de Cartagena (1996). *MemArq 11, 1996,* 307-320.

Marín, M.C. y Miquel, L. De (1995). Obras hidráulicas en *Carthago Noua.* En *Actas XXI CNA (Teruel, 1991)* (pp.1165-1182). Aragón: Diputación general de Aragón.

Marín, M.C. y Miquel, L. De (1999). Estudio preliminar de una *domus* antoniniana en *Carthago Noua* (calles Jara, Palas y Cuatro Santos). En *Actas XXV CNA, Valencia 1999 (del 24 al 27 de febrero)* (pp.280-285). Valencia: Diputación de Valencia.

Márquez, C. (1987). Estudio de materiales relacionados con la decoración arquitectónica en la bética depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. *AAA Vol. 2,* 540-542.

Márquez, C. (1988-1989). El desarrollo del capitel corintio-asiático en Córdoba. *Ifigea: revista de la Sección de Geografía e Historia 5-6,* 117-128.

Márquez, C. (1990). Talleres locales de capiteles corintizantes en Colonia Patricia Corduba durante el período adrianeo. *AEspA 63, n.161-162,* 161-182.

Márquez, C. (1991). El capitel corintio de hojas lisas en Colonia Patricia Corduba. *AAC 2*, 309-324.

Márquez, C. (1992). Desarrollo de los órdenes arquitectónicos en los capiteles de "Colonia Patricia Corduba". *MM 33*, 113-132.

Márquez, C. (1992b). Notas sobre la decoración arquitectónica del África romana y de la Bética en el s. III. En *L'Africa Romana. Atti del X Concegno di studio Oristiano* (pp.1279-1288).

Márquez, C. (1993). *Capiteles romanos de Córdoba Colonia Patricia.* Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

Márquez, C. (1994). Elementos arquitectónicos en *Corduba Colonia Patricia.* En. X. Dupré (Coord.), *La ciudad en el mundo romano, Actas del XIV CIAC (Tarragona, 1993) vol.2,* (pp.260-261). Tarragona: CSIC.

Márquez, C. (1994b). Notas sobre la decoración arquitectónica del África romana y de la Bética en el s.III, *L'Africa romana X,* 1279-1288.

Márquez, C. (1995). Corrientes y materiales en la arquitectura de la Córdoba romana. *AAC 6,* 79-112.

Márquez, C. (1997). Artes Decorativas en la Córdoba romana. *AAC 8,* 69-94.

Márquez, C. (1998). *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana.* Córdoba: Universidad de Córdoba.

Márquez, C. (1998b). Acerca de la función e inserción urbanística de las plazas de Colonia Patricia. *Empùries 51,* 63-76.

Márquez, C. (1998c). Modelos romanos en la arquitectura monumental de Colonia Patricia Corduba. *AEspA 71, Nº177-178,* 113-138.

Márquez, C. (1999). *Colonia Patricia Corduba* paradigma urbano en la Bética. En J. González (Ed.), *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano* (pp.351-363). Sevilla: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla.

Márquez, C. (2001). Elementos arquitectónicos de la capital del Conventus Astigitanus. *AnMurcia 16-17,* 341-350.

Márquez, C. (2001b). La ornamentación arquitectónica de la Carmona romana. En A. Caballos (Ed.), *Carmona Romana. Actas del II Congreso de Historia de Carmona* (pp.252-262). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Márquez, C. (2002). La ornamentación arquitectónica en ámbito funerario de Colonia Patricia. En D. Vaquerizo (Coord.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano: Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio, 2001)* Vol. 2, (pp.223-246). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Márquez, C. (2002b). Talleres imperiales en la Provincia Bética. El caso de Colonia Patricia e Itálica. En A. M. Reggiani (a cura di), *Villa Adriana. Paesaggio antio e ambiente moderno: elementi di novità e richerche in corso, Roma 2000* (pp.169-180). Milán.

Márquez, C. (2003). Los restos romanos de la calle Mármoles en Sevilla. *ROMVLA 2,* 127-148.

Márquez, C. (2004). Baeticae Templa. En J. Ruiz de Arbulo (Ed.), *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos (Tarragona, 2002)* (pp.109-128). Tarragona.

Márquez, C. (2004b). La decoración arquitectónica en Colonia Patricia en el periodo julio-claudio. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.337-353). Murcia: Editum.

Márquez, C. (2005). La decoración arquitectónica en la obra de García y Bellido. En M. Bendala, C. Fernández, R.M. Durán y A. Morillo (Coords.), *La arqueología clásica peninsular ante el tercer milenio: en el centenario de A. García y Bellido (1903-1972). Anejos de AEspA XXXIV* (pp.57-64). Madrid: CSIC.

Márquez, C. (2006). El templo de "Via delle Botteghe oscure" en Roma. En D. Vaquerizo y J.F. Murillo (Coords.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Vol. 1,* (pp.301-326). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Márquez, C. (2009): Transformaciones en los foros de Colonia Patricia. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.105-121). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Márquez, C. (2013). Caracteres generales de la ornamentación arquitectónica en la Villa de Adriano de Tivoli: material depositado en los almacenes. En R. Hidalgo y P. León (Coords.), *Roma, Tibur, Baetica: investigaciones adrianeas* (pp.179-198). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Márquez, C. (2015). Capiteles corintizantes en la Villa de Adriano en Tívoli: Tipologías y talleres. *ROMVLA 14,* 187-220.

Márquez, C., García, R., García, J y Vargas, S. (2004). Estudio de materiales de la excavación arqueológica en calle Morería. *AAA 2001, Vol. 2 (Actividades sistemáticas y puntuales),* 123-134.

Martín, M. (1987). El foro de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986).* (pp.99-112). Madrid: Ministerio de Cultura.

Martín, M. (2007). El culto imperial en el valle del Ebro. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.721-738). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Martín, M. y Sáenz, C. (2010). La *scaenae frons* del teatro de *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza). En S. Ramallo y N. Röring, (Eds.), *La scaenae frons en la arquitectura teatral romana* (pp.243-267). Murcia: Universidad de Murcia.

Martín Camino, M. (1986). *Carthago Noua,* la andadura romana. En J. Más (Dir.). *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.359-367). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

Martín Camino, M. (1995-96). Observaciones sobre el urbanismo antiguo de *Carthago Noua* y su arquitectura a partir de sus condicionantes orográficos. *AnMurcia, 11-12,* 205-213.

Martín Camino, M. (1999). C/ Puertas de Murcia (Cartagena). *X Jornadas de Arqueología Regional*, 37.

Martín Camino, M. (2006). La curia de *Carthago Noua*. *Mastia 5*, 61-83.

Martín Camino, M. (2011). La ciudad y el Molinete: investigaciones arqueológicas en la Arx Asdrubalis. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.31-37). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Martín Camino, M., Andreu, M.A., Ortiz, D. y Conesa M.J. (1993). Informe de las excavaciones arqueológicas de urgencia en el casco urbano de Cartagena durante 1989. *MemArq. 4, 1989*, 109-121.

Martín Camino, M. y Marín, C. (1993). Informe de la segunda actuación arqueológica en el hogar escuela de "La Milagrosa". *MemArq 4, 1989*, 123-128.

Martín Camino, M., Pérez, M.A. y Roldán, B. (1991). Contribución al conocimiento del área portuaria de *Carthago Noua* y su tráfico marítimo en época altoimperial. *AEspA 64,* 272-283.

Martín Camino, M., Pérez, M.A. y Roldán, B. (1997). Iglesia de Santa María "La Vieja", Catedral Antigua de Cartagena. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 95-114.

Martín Camino, M., Portí, M. y Ortíz, D. (2006). Calle Subida de San Diego número 19 (Cartagena). *MemArq 13, 1999,* 281-296.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1986). Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica. En J. Más (Dir.), *Historia de Cartagena vol.IV* (pp.107-149). Murcia: Ediciones Mediterráneo.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997). Calle Caridad, esquina San Cristóbal la Corta. *MemArq. Excavaciones arqueológicas de Cartagena 1982-1988,* Murcia, 161-174.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997b). Calle Cuesta de la Baronesa esquina Subida de las Monjas. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 201-212.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997c). Calle Morería Baja número 33. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 241-250.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997d). Calle Puertas de Murcia números 8-10. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 31-40.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997e). Calle San Antonio el Pobre, *MemArq. Excavaciones arqueológicas de Cartagena 1982-1988,* 42-51.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997f). Calle Saura número 35. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 213-220.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997g). Calle Serreta números 8, 10, 12. *MemArq. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, 73-94.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1997h). Plaza de San Ginés nº1, esquina Calle del Duque. *MemArq. Excavaciones arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 125-128.

Martín Camino, M. y Roldán, B. (1999). Supervisión de las obras del Castillo de la Concepción y Parque Torres (Cartagena, 1994). *MemArq. 9, 1994,* 683-689.

Martín Camino, M., Roldán, B. y Pérez, M.A. (1996). Ingeniería hidráulica y recursos hídricos en *Carthago Noua*. En *XXIII CNA (Elche, 1995*) (pp.89-98). Elche: Ayuntamiento de Elche.

Martín Camino, M. y Vidal, M. (1997). Informe de la excavación realizada en el solar de la calle del Duque números 25/27 (Cartagena). *MemArq 6, 1991,* 271-280.

Martin, R. (1958). "Probleme des origines des ordres a volutes". *Etudes d'archéologie classique, Tome 1,* 119-132.

Martin, R. y Lezine, A. (1959). A propos de éléments architecturaux de Mahdia. *Karthago X,* 141-155.

Martínez, A., Madrid, M.J., Martínez, I., Cánovas, A. y Noguera, J.M. (2013). El parque arqueológico del Molinete. Actuaciones en curso en la Ínsula I. En *VI Congreso*

Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio (Toledo, 2010) (pp.463-473).

Martínez Rodríguez, A. (1986). *Capiteles romanos y tardoantigüos de la Región de Murcia.* Tesis de Licenciatura, Universidad de Murcia.

Martínez Rodríguez, A. (1988): Capiteles tardíos del sur del Conventus Carthaginensis (ss.IV-VII d.C.). *Antigüedad y Cristianismo v,* 185-211.

Martínez Rodríguez, A. (1989). Capiteles tardoantiantiguos en el Museo Arqueológico de Murcia. *Verdolay 1,* 189-195.

Martínez Rodríguez, A. (1998). Capiteles romanos de *Carthago Noua*. En M. Mayer, J.M. Nolla y J. Pardo (Coords.), *De les estructures indígenas a l'organització provincial romana de la Hispània Citerior. Homenatge a Josep Estrada i Garriga* (pp.317-336). Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Societat Catalana d'Estudis Clàssics.

Martínez, J.A., Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Martínez, I. (2014). Las defensas de la Cartagena renacentista: evidencias arqueológicas recientes de las murallas de Carlos I y Felipe II, *AnMurcia* 30, 179-204.

Martínez, M. (1983). Excavaciones arqueológicas en el Casco Antiguo de Cartagena. *I Jornadas de Arqueología en las Ciudades Actuales*.

Martínez, M. (1985). La muralla bizantina de Carthago Noua. *Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía 2,* 129-152.

Martínez, M. (1997). Calle Caballero números 7 y 8. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 264-265.

Martínez, M. (1997b). Calle Canales. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 256.

Martínez, M. (1997c). Calle Caridad número 8. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 257-258.

Martínez, M. (1997d). Calle del Cañón esquina Cuesta de la Baronesa. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 19-26.

Martínez, M. (1997e) Calle del Rosario números 53, 55 y 57. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 274.

Martínez, M. (1997f). Calle San Fernando esquina calle La Pólvora. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 261.

Martínez, M. (1997g). Calle Serreta número 9. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 262-263.

Martínez, M. (1997h). Las termas romanas de la calle Honda. *MemArq. Excavaciones arqueológicas de Cartagena 1982-1988,* 11-14.

Martínez, M. (1999). Seguimiento del desfonde para aparcamientos subterráneos en la Alameda de San Antón (Cartagena). *MemArq 8, 1993,* 239-244.

Martínez, M. (2004). La topografía en *Carthago Noua.* Estado de la cuestión. *Mastia, 3,* 11-30.

Martínez, M. (2011). De monte a ciudad. Cicatrices de una colina emblemática. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.24-30). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Martínez, M. y Martín Camino, M. (inédito). *Informe de la intervención arqueológica realizada en la C/ Adarve: Octubre 2004-Abril 2005.*

Martínez, M. y San Martín, P. (1997). Calle del Duque números 11 y 13. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 266-267.

Martínez, M.A. (2004). El Decumano Máximo de *Carthago Noua*: la calzada de la calle San Diego. *Mastia, 3,* 195-204.

Martínez, M.A. (2004b). Intervención arqueológica en calle San Diego 1-3. Cartagena. *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 53-55.

Martínez, M.A. (inédito). *Memoria de la excavación de urgencia en el solar nº1-3 de la calle San Diego de Cartagena.*

Martínez, M.A. y Miquel, L. De (2004). Intervención arqueológica en el solar nº3 de la calle Caballero de Cartagena. *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 55-56.

Martínez, M.A. y Miquel, L. De (2004b). Programa decorativo de los pavimentos marmóreos del área foral de *Carthago Noua*. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.485-499). Murcia: Editum.

Martínez, M.A. y Miquel, L. De (inédito). *Intervención arqueológica en el solar nº3 de la calle Caballero de Cartagena.*

Marzal, A. (1993). Cartagena, modelo de ingeniería militar del siglo XVIII. En A. Marzal y A. Gil (Coords.), *Cartagena 1755. Según las Respuestas Generales del catastro de Ensenada,* (pp.29-61).

Mateos, P. (2006). El templo: la traslación de los modelos metropolitanos a la capital de la provincia Lusitania. En P. Mateos (Ed.), *El "foro provincial" de* Augusta Emérita: *un conjunto monumental de culto imperial. Anejos de AEspA XLII.* (pp.251-276). Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.

Mateos, P. (2007). El conjunto provincial de culto imperial en Augusta Emérita. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del*

Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006) (pp.369-393). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Mateos, P., Peña, A., Stylow, A. y Ventura, A. (2011). Novedades arquitectónicas y epigráficas sobre el recinto de culto imperial provincial de la Lusitania. En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.645-652). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Mathea-Förtsch, M. (1999). *Römische Rankenpfeiler und-Pilaster.* Deutsches Archäologisches Institut.

Mayer, M. (1998). ¿Qué es un Augusteum?. *Histria Antiqua 4,* 63-70.

McNally, S. (1996). The Architectural Ornament of Diocletian's Palace at Split. *BAR 639.*

Méndez, R. (1997). Calle Canales esquina Plaza de Juan XXIII. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 268.

Méndez, R. (1997b). Calle del Aire número 24. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 279-280.

Méndez, R. (1997c). Calle del Carmen números 20 y 22. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 276.

Méndez, R. (1997d). Calle del Carmen números 48, 50 y 52. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 277.

Méndez, R. (1997e). Calle San Francisco número 8. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 27-30.

Méndez, R. y Martín Camino, M. (1997). Calle de San Rafael. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 290.

Méndez, R. y Martín Camino, M. (1997b). Calle Real números 60-62. *MemArq. Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 291.

Méndez, R. y Martín Camino, M. (1997c). Plaza de la Merced número 2. *MemArq. Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 289.

Méndez, R. y Martínez, M. (1997). Calle del Cañón número 13. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 270-271.

Méndez, R. y Martínez, M. (1997b). Calle del Duque esquina calle Montanaro. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 272-273.

Méndez, R. y Martínez, M. (1997c). Calle Sagasta número 28. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 269.

Menéndez, J. (1970). El mausoleo de los Atilios. *AEspA 43,* 89-113.

Mercando, L. (1976). L'ellenismo nel Piceno. *Hellenismus in Mittelitalien (Göttingen, 1974).*

Mercklin, E. von (1962). *Antike Figuralkapitelle*. Berlín.

Merlin, A. y Poinssot, L. (1956). Elements architecturaux traouves en mer pres de Mahdia. *Karthago VII,* 57-126.

Meroño, R. (*inédito*). *El urbanismo romano de Carthago Noua. Condicionantes, características y sistemas de ejecución.* Trabajo Fin de Máster, Universidad de Granada.

Miladenova, J. (1970). Chapiteaux du revêtement de la ville près d'Ivailovgrad. *IAI XXXII.*

Miladenova, J. (1979). L'école d'Aphrodisias en Thrace. *Rivista di Arcgeologia III,* 91-94.

Milella, M. (1989). La decorazione architettonica di Mactaris. En A. Mastino (a cura di), *L'Africa romana VI. Sassari 16-18 dicembre 1988* (pp.418-419). Sassari.

Milella, M. (1995). Marmi del Foro di Traiano; Elementi architettonici. En M. Milella y L. Ungaro (a cura di), *I luoghi del consenso imperiale. Il Foro di Augusto- il Foro di Traiano* (pp.195-239). Roma.

Milella, M. (2004). La decorazione architettonica del Foro di Traiano a Roma. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.55-71). Murcia: Editum.

Milella, M. (2007). Il foro di Cesar. En L. Ungaro (Ed.), *Il Museo dei Fori Imperiali nei Mercati di Traiano* (pp.94-117).

Milella, M. (2010). Il tempio di Venere Genitrice e le novità archeologiche sul Foro di Cesare. R. González (Coord.), *Simulacra Romae II: Rome, les capitales de province (capita provinciarum) et la création d'un espace commun européen une approche arquéologique* (pp.13-20).

Miquel, L. De (1987): El trazado viario de *Carthago Noua* (nuevos hallazgos del Decumano Máximo), *AnMurcia 3,* 154-151.

Miquel, L. De (Coord.) (2003): Castillos y fortificaciones de la comarca de Cartagena desde la época púnica hasta nuestros días*, Raíces nº1, Biblioteca de Divulgación Vecinal,* Murcia.

Miquel, L. De (inédito): *Proyecto de intervención arqueológica en la Manzana 17 del PERI del Molinete de Cartagena.* Memoria científica, Cartagena 2003, inédita.

Miquel, L. De (2004): Intervención arqueológica en la manzana nº17 del Peri del Molinete (Cartagena). La posible curia de la calle Adarve, *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 56-57.

Miquel, L. De y Berrocal, M.C. (1994). Rasgos del urbanismo romano de *Carthago Noua* (Cartagena, España). En. X. Dupré (Coord.), *La ciudad en el mundo*

romano, Actas del XIV CIAC (Tarragona, 1993) vol.2, (pp.119-120). Tarragona: CSIC.

Miquel, L. De y Madrid, M.J. (2003). Actuación arqueológica asociada al proyecto de adecuación museográfica del conjunto arqueológico de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena. *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, 74-75.

Miquel, L. De y Roldán, B. (inédito). *Memoria de la excavación arqueológica del Cerro del Molinete (1995),* Memoria inédita depositada en la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autonoma de la Región de Murcia.

Miquel, L. De y Roldán, B. (inédito). *Memoria de la excavación arqueológica del Cerro del Molinete (1998),* Memoria inédita depositada en la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autonoma de la Región de Murcia.

Miquel, L. De y Roldán, B. (inédito). *Memoria de la excavación arqueológica del Cerro del Molinete (1999),* Memoria inédita depositada en la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autonoma de la Región de Murcia.

Miquel, L., De y Subías, E. (1999). Un edificio de culto en la calle Caballero (Cartagena). En *XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.49-56). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Montagna, M. (1973). *La decorazione architettonica del Tempio del Divo Giulio nel Foro Romano, Accademia Nazionale del Lincei. Monumenti Antichi. Serie Miscellanei 4.*

Mora, G. (1981). Las termas romanas en Hispania. *AEspA 54,* 37-89.

Morais, R. (2010). *Bracara Augusta.* Braga: Ediçao da Câmara de Braga.

Moreno, M. (1997). *La villa altoimperial de Carcadilla (Córdoba). Análisis arqueológico*. Consejería de Culura de Andalucía.

Moreno, M. y Gutiérrez, M.I. (2008). El reciclaje marmóreo en Corduba durante el Bajo Imperio (siglos III-V d.C.). *Anejos AAC 1,* 67-82.

Moro, D. y Gómez, A.P. (2007). Un decumano secundario en la excavación arqueológico de urgencia en la calle San Francisco, 16-22, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 101-103.

Morillo, A. y Salido, J. (2011-2012). Decoración arquitectónica del campamento de la legio VII gemina en León. *CuPAUAM 37-38*, 599-623.

Moscati, S. (1964-1965). Per una storia del capitello a volute. *Rivista dell'Istituto nazionale d'archeologia e storia dell'arte 13-14,* 5-9.

Munuera, D. (2002). Las murallas de la Edad Media. En J.A. Martínez e Iniesta, A. (Coords.), *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía* (pp.85-121). Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Murcia, A.J. (2004). Excavación arqueológica de urgencia en el solar ubicado entre las calles Beatas, San Cristóbal y Ciprés de Cartagena. *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 57-59.

Murcia, A.J. (2005). Materiales pertenecientes a los ajuares domésticos altoimperiales de *Carthago Noua:* los hallazgos de la calle Beatas. *Verdolay 9,* 177-194.

Murcia, A.J. (inédito). *Informe preliminar sobre la excavación arqueológica en la C/Beatas (Cartagena).*

Murcia, A.J., López, L. y Ramallo, S.F. (2013). El territorio de *Carthago Noua* entre los siglos IIa .C. y II d.C. En J.L. Fiches, R. Plana y V. Revilla (Eds.), *Paysages ruraux et territoires dans les cités de l'occident romain.* Gallia *et* Hispania. *Actes du colloque internacional AGER IX, Barcelone, 25-27 mars 2010. Collection "Mondes anciens"* (pp.121-136). Presses Universitaires de la Méditerranée.

Murcia, A.J. y Madrid, M.J. (2003). Las termas de la calle Honda-Plaza de los Tres Reyes de Cartagena: material latericio y problemas de inserción urbana. En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.231-268). Murcia: Universidad de Murcia.

Murcia, A.J., Ramallo, S.F., Guillermo, M. y Ruiz, E. (2013). Un área sacra en la ladera septentrional del *Mons Aesculapi* (Cerro de la Concepción, Cartagena): contextos materiales de los siglos II-I a.C. *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 71-102.

Murcia, A.J., Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2013). Las transformaciones de época augustea en el *Mons Aesculapii:* contextos cerámicos relacionados con la construcción de la cavea del teatro y sus accesos perimetrales. *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 131-158.

Murcia, A.J., Ruiz, E. y Ramallo, S.F. (2013). La reestructuración del sistema defensivo a finales de la república: los rellenos constructivos de la muralla del siglo I a.C. (Cerro de la Concepción, Cartagena). *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 131-158.

Murillo, J.F., Moreno, M., Jiménez, J.L. y Ruiz, D. (2003). El templo de la C/ Claudio Marcelo (Córdoba). Aproximación al Foro Provincial de la Bética. *Romula 2,* 53-88.

Napoli, M. (1950). Il capitello ionico a quattro facce a Pompei", Pompeiana. Raccolta di studi per il secondo centenario degli scavi a Pompei. *Napoli,* 1-36.

Navarro, F.J. (1995-1996). Manuel González Simancas, autor del Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia (1905-1907). *AnMurcia* 11-12, 295-302.

Negueruela, I. (2015). *El "magnífico palacio" de Asdrúbal en Cartagena (Cerro del Molinete).* Real Academia de la Historia.

Niedu, G. (1985). I capitelli, *Nora, recentí studi e scoperte,* Comune di Pula, Soprint.Arch. per la province di Cagliari e Oristano, 61-67.

Niedu, G. (1988). Elementi di decorazione architettonica della Sardegna in età tardo-antica. *L'Africa romana VI, vol.II¸*761-770.

Nogales, T. (2007): Culto Imperial en Augusta Emérita: imágenes y programas urbanos. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.447-539). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Nogales, T. (2009). Foros de Augusta Emerita. Urbanismo, monumentalidad y programas decorativos. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.123-154). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Nogales, T. y Álvarez, J.M. (2006). Fora Augustae Emeritae: la "interpretatio" provincial de los patrones metropolitanos. En D. Vaquerizo y J.F. Murillo (Coords.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Vol. 1,* (pp.419-450). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Noguera, J.M. (1991). *La ciudad romana de Carthago Noua: la escultura.* Murcia.

Noguera, J.M. (2002). Un edificio del centro monumental de *Carthago Noua*. Análisis arquitectónico-decorativo e hipótesis interpretativas. *JRA 15,* 63-96.

Noguera, J.M. (2003). Arx Asdrubalis. Historia y Arqueología de un espacio privilegiado de Cartagena en la Antigüedad. En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.13-74). Murcia: Universidad de Murcia.

Noguera, J.M. (2004). Acerca del culto imperial en Carthago Noua: observaciones sobre el "Altar de la Salud". En T. Nogales (Coord.), *Actas de la IV Reunión sobre Escultura Romana en Hispania* (pp.175-212). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Noguera, J.M. (2012). *Carthago Noua*: Urbs privilegiada del Mediterráneo occidental. En J. Beltrán y O. Rodríguez (Coords.), *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas* (pp.121-190). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Noguera, J.M. (2013). Qart Hadast, capital bárquida de Iberia. En M. Bendala, M. Pérez e I. Escobar (Coords.), *Fragor Hannibalis: Anibal en Hispania* (pp.134-173). Madrid: Comunidad de Madrid.

Noguera, J.M. (2014). Modelos y mecanismos de transmisión del urbanismo y arquitectura en las ciudades hispanas: el paradigma de *Carthago Noua* y sus territorios. En M. Olcina (Coord.), *Ciudades romanas valencianas: actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas. Actualidad de la investigación histórico-arqueológica, celebradas en el MARQ los días 3 y 4 de diciembre de 2013* (pp.55-82). Alicante: MARQ.

Noguera, J.M. y Abascal, J.M. (2003). Fragmentos de epígrafe e inscripción con *litterae aureae* del foro y del *Augusteum* de *Carthago Noua. Mastia 2,* 11-63.

Noguera, J.M., Cánovas, A., Madrid, M.J. y Martínez, I. (2010). Puesta en valor de la Ínsula I del Molinete (Barrio del Foro Romano): objetivos, criterios y resultados, *Mastia 9,* 251-264.

Noguera, J.M., Cánovas, A., Madrid, J.M. y Martínez, I. (2013). Puesta en valor de la insula I del Molinete (Barrio del Foro Romano): objetivos, criterios y resultados. *XXIII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia,* 103-113.

Noguera, J.M., Cánovas, A., Madrid, J.M. y Martínez, I. (2016). *Barrio del Foro Romano / Molinete / Cartagena. Proyecto integral de recuperación y conservación.* Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena.

Noguera, J.M., Fernández, A. y Madrid, M.J., (2011). Nuevas pinturas murales en Carthago Noua: los ciclos de las Termas del Foro y del Edificio del Atrio. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.185-207). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2009). *"…apparetque beata pleno/Copia cornu"*. Notas sobre una excepcional cornucopia marmórea de *Carthago Noua. Verdolay, Nº12,* 75-96.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2009b). Excavaciones arqueológicas en el cerro del Molinete de Cartagena. *BSEB*, 4-9.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2010). Reencontrando Nova Karthago: la Ínsula I del Molinete y la gran arquitectura de la colonia. En *Arquitectura, patrimonio y desarrollo urbano. Problemática y soluciones. Actas del seminario de Girona (3 de julio de 2009)* (pp.103-132). Girona: Ajuntament de Girona.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2011). *Arx Hasdrubalis.* La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del Molinete / Cartagena. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.12-22). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J., (2011b). Más sobre los órdenes arquitectonicos en Cartagena: nuevos capiteles del Molinete. En J.M. Noguera y M.J. Madrid

(Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.165-184). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2012). Parque Arqueológico del Molinete. Barrio del Foro Romano. En A. Martínez, M.S: Pérez y C. Pérez (Eds.), *Cartagena Puerto de Culturas. Convirtiendo el pasado en futuro.* (pp.58-65).

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2014). Carthago Noua: fases e hitos de monumentalización urbana y arquitectónica (siglos III a.C. – III d.C.). *Espacio, Tiempo y Forma 7,* 13-60.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2014b). Mármoles y marmorización arquitectónica en Noua Carthago: nuevas evidencias del Molinete. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.229-252). *Madrid:* UNED.

Noguera, J.M. y Madrid, M.J. (2014c). *The Archaeological Park of Molinete (Cartagena, Spain): a laboratory for the study of material history on the Roman colony on Carthago Noua.* En J.M. Álvarez, T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Centro y periferia en el mundo clásico. Actas XVIII CIAC vol.II* (pp.1689-1693).

Noguera, J.M., Madrid, M.J, Martínez, I. y Cánovas, A. (2012). La *Insula* I del Moliente. El Barrio del Foro Romano, Cartagena, Murcia. *Restauración & rehabilitación 116-117,* 78-89.

Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Martínez, J.A. (2012-2013): Una historia en construcción. Las defensas de Cartagena en la Antigüedad. Novedades de la muralla romana republicana, *AAC, 23-24,* 35-74.

Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Quiñonero, D., (2011). Nuevas aportaciones al urbanismo de *Carthago Noua*: la *ínsula I* del Molinete y la red viaria de la colonia. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.68-82). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Soto, M.V. (2011). El Edificio del Atrio (Fases I y II): ¿un complejo para banquetes triclinales? En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.120-141). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Velasco, V. (2011-2012). Novedades sobre la Arx Hasdrubalis de Qart Hadast (Cartagena): nuevas evidencias arqueológicas de la muralla púnica. *CuPAUAM 37-38*, 479-507.

Noguera, J.M., Madrid, M.J. y Vizcaíno, J. (2015). A propósito de las excavaciones arqueológicas en el cerro del Molinete de Cartagena. Dinámicas de reutilización en una ciudad hispana durante la época bizantina. *BSEB 20,* 7-16.

Noguera, J.M., Martín Camino, M. y Soler, B. (2013). De nuevo sobre el foro de Carthago Noua: la curia de la colonia. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J.

Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.235-264). Mérida: CSIC.

Noguera, J.M., Martínez, I., Madrid, M.J. y Cánovas, A. (2015): Barrio del Foro Romano (Molinete, Cartagena): objetivos, criterios y procesos de musealización. En J. García, I. Mañas y F. Salcedo (Eds.) *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué* (pp.353-364). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Noguera, J.M. y Ruiz, E. (2006). La curia de " *Carthago Noua* " y su estatua de togado "capite uelato". En D. Vaquerizo y J.F. Murillo (Coords.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Vol. 2,* (pp.195-232). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Noguera, J.M., Soler, B., Madrid, M.J. y Vizcaíno, J. (2009). El foro de *Carthago Noua*. Estado de la cuestión. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.217-302). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Noguera, J.M. *et al*. (2001). El Molinete (Cartagena), un proyecto en perspectiva. *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueológica Regional,* Murcia, 44-45.

Nolla, J.M. (2000). Las termas republicanas en Hispania. En C. Fernández y V. García (Eds.), *Termas romanas en el Occidente del Imperio, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Serie Patrimonio 5* (pp.47-58). Gijón: UTP Editorial.

Nolla, J.M., Palahí, Ll., y Vivo, J. (2010). *De l'oppidum a la civitas. La romanització inicial de la Indigècia*. Girona: Universitat de Girona.

Nuccio, M. De (2004). La decorazione arcchitettonica dei templi del Circo Flaminio: il tempio di Bellona. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.37-53). Murcia: Editum.

Nuccio, M. De y Pensabene, P. (2014). Il Teatro di Marcello e la divulgazione dei marmi colorati nell'architettura teatrale romana. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.49-72). Madrid: UNED.

Nünnerich-Asmus, A. (1997). El arco cuadrifronte de Cáparra (Cáceres), *Anejos AEspA XVI (en coedición con el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid).* Madrid: CSIC.

Nünnerich-Asmus, A. (1998). La ornamentación arquitectónica como exponente del prestigio de una urbe. En A. Rodríguez (Coord.), *Los orígenes de la ciudad en el*

noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional, Lugo 15-18 de mayo de 1996, vol.I (pp.218-248). Lugo: Diputación Provincial.

Núñez, J. y Hernández, J.A. (1998). Nuevos datos para el conocimiento del Foro de Caesaraugusta. *Empùries 51,* 93-104.

Ohr, K. (1991). *Die basilika in Pompeji*. Deutches Archäeologisches Institut.

Olcina, M., Guilabert, A. y Tendero, E. (2013). La curia de Lucentum. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.165-192). Mérida: CSIC.

Olivier, A. (1989). Corniches et couronements gallo-romaines à Alésia (Alise-Sainte-Reine, Côte d'or), *Gallia 46,* 43-69.

Orfila, M. (2009). Diseño del trazado urbano del foro de Pollentia. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.203-216). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Ortíz, D. (1997). Calle de la Soledad números 5-7. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 53-62.

Ortíz, D. (1999). Una excavación inédita en el Cerro de la Concepción de Cartagena (1886). En *XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.43-48). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Ortíz, D. (2000). El Cerro del Molinete. Un polémico yacimiento arqueológico cartagenero. *Estratega vs General 3,* Cartagena, 11-34.

Osuna, M. (1976). *Arqueología conquense I: Ercavica.* Cuenca: Caja Provincial de Ahorros de Cuenca.

Osuna, M., Suay, F. y Garzón, J.L. (1977). *Arqueología conquense III: Valeria romana I.* Cuenca: Caja Provincial de Ahorros de Cuenca.

Otero, A., Piñeiro, F y Fuentes, A. (inédito). *Extracción de revestimiento pétreo. Curia romana de Cartagena. Proyecto realizado para el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. Julio, 2005.*

Palol, P. De (1987). El foro romano de Clunia. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986).* (pp.153-164). Madrid: Ministerio de Cultura.

Palol, P. De, y Guitart, J. (2000): Los grandes conjuntos públicos. El Foro Colonial de Clunia. *Clunia VIII.1.*

Patroni, G. (1921). Il capitello composito. *Miscellanea in onore di E. Stampini, Torino,* 151-155.

Paula, F. de (1886). *Un monumento histórico. Descripción de la antigua Catedral del obispado de Cartagena e investigación sobre las formas en que diversos periodos del cristianismo ha adoptado la planta de esta iglesia.* Cartagena.

Paula, F. de (1886b). Un mosaico del siglo primero descubierto en la antigua Catedral de Cartagena. *La Ilustración Española y Americana XXXIII,* 142-143.

Pecete, S. y Diez, M. (2007): *Informe preliminar de la intervención en la calle del Duque 8-10-12 (Cartagena, 2004).*

Pecete, S. y Diez, M. (2007b). *Inventario de la intervención arqueológica en el número 8-12 de la calle del Duque. Cartagena.*

Pelletier, A., Dardaine, S. y Silliéres, P. (1987). Le forum de Belo: decouvertes recentes. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986).* (pp.165-172). Madrid: Ministerio de Cultura.

Pensabene, P. (1972). Considerazioni sul transporto di manufatti marmorei a Roma e in altri centri occidentali. *Dialoghi di Archeologia VI-2, 3,* 317-363.

Pensabene, P. (1973). *I capitelli, Scavi di Ostia VII*. Roma: La Libr. Dello Stato.

Pensabene, P. (1979). La decorazione architettonica di Cherchel: cornici. Architrave, soffitti, basi e pilastri*, RM Suppl. 150 Jahr-Feier Deutsches Archäologischen Institut,* 116-169.

Pensabene, P. (1982). *Les chapiteaux de Cherchel. Etude de la decoration architectonique 3, supp. Au BAA,* Alger.

Pensabene, P. (1983). Osservazioni sulla difusioni dei marmi e sul loro prezzo nella Rooma Imperiali. *Dialoghi di Archeologia 1,* 55-63.

Pensabene, P. (1984). *Tempio di Saturno. Architettura e decorazione.* Roma.

Pensabene, P. (1986). La decorazione architettonica, l'impiego del marmo e l'importazione di manufatti orientali a Roma, in Italia e in Africa (II-VI d.C.). En A. Giardina (Ed.), *Società romana e Impero tardoantico vol.III: Le merci, gli insediamenti* (pp.285-429). Bari.

Pensabene, P. (1986b). La decorazione architettonica nell'Africa romana: studio preliminari sui capitelli. Società romana e imperio tardoantico. *Le merci e gli insediamenti III,* 286-293.

Pensabene, P. (1989). Architettura e decorazioene architettonicanell'Africa romana: osservazioni. En *L'Africa Ronana. Atti del VI Convegno di studi Sassari, 16-18 dicembre 1988* (pp.431-458).

Pensabene, P. (1989b). *Il teatro romano di Ferento. Architettura e decorazione scultorea,* Roma.

Pensabene, P. (1993). La decorazione architettonica del monumenti provinciali di Tarraco. En R. Mar (Ed.), *Els monuments provincials de Tarraco, Noves*

aportacions al seu coneixement, Documents d'arqueologia clàssica 1 (pp.33-105). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

Pensabene, P. (1993-1995). Il fenómeno del marmo nella Roma tardo-repubblicana e imperiale. *Studi Miscellanei 3,* 333-374.

Pensabene, P. (1994). Classi sociali e progammi decorativi nelle provincia occidentali, En. X. Dupré (Coord.), *La ciudad en el mundo romano, Actas del XIV CIAC (Tarragona, 1993) vol.2,* (pp.293-321). Tarragona: CSIC.

Pensabene, P. (1996). Classi dirigente, programmi decorativi, culto imperiale: il caso di Tarraco. En P. León (Coord.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)* (pp.197-219). Córdoba: Junta de Andalucía.

Pensabene, P. (1996b). Costruzioni pubbliche e committenza nella Spagna romana. En; M. Mayer y M. Miró (Coords.), *Homenatge a F. Giunta. Committenza e committenti tra Antichità e Alto Medioevo (Erice, 1994)* (pp.123-182). Promociones y publicaciones universitarias.

Pensabene, P. (1997). Elemento architettonici della Casa di Augusto sul Palatino. *RM 04,* 149-192.

Pensabene, P. (2002). El fenomeno del marmo nell mundo romano. En M. De Nuccio y L. Ungaro (a cura di), *I marmi colorati della Roma imperiale* (pp.3-67). Venecia.

Pensabene, P. (2002b). Commitenza edilizia a Ostia tra la fine del I e i primi decenni del III secolo. Lo studio dei marmi e della decorazione architettonica come strumento d'indagine. *MEFRA 114-2,* 181-324.

Pensabene, P. (2004). Il tempio di Roma e Augusto a Ostia. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.73-84). Murcia: Editum.

Pensabene, P. (2004b). La diffusione del marmo lunense nelle province occidentali. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.421-443). Murcia: Editum.

Pensabene, P. (2004c). Roma e le capitali provinciali. Contributi per lo studio dell'architettura e della decorazione architettonica in marmo nella Hispania romana. En J. Ruiz de Arbulo (Ed.), *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos (Tarragona, 2002)* (pp.175-199). Tarragona.

Pensabene, P. (2006). Mármoles y talleres en la Bética y otras áreas de la Hispania romana. En D. Vaquerizo y J.F. Murillo (Coords.), *El concepto de lo provincial*

en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Vol. 2, (pp.103-142). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Pensabene, P. (2007). Gli elementi marmorei della scena: classificazione tipológica e inquadramento nella storia degli studi della decorazione architettonica in Asia Minore. En D. De Bernardi, G. Ciota y P. Pensabene (a cura di), *Il teatro di Hierapolis di Frigia* (pp.229-388). Genova.

Pensabene, P. (2007b). Marmo ed evergetismo negli edifici teatrali d'Italia, Galli e Hispania. *Mainake XXIX,* 7-52.

Pensabene, P. (2011). Tradizioni punico-ellenistche a Volubilis. I capitelli corinzi e compositi. *ArchCl LXII,* 203-268.

Pensabene, P. (2014). Il marmo lunense nei programmi architettonici e statuari dell'Occidente romano. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.17-48). Madrid: UNED.

Pensabene, P. (2016). Ripresa e continuità di tradizioni ellenistiche nell'architettura e nella decorazione architettonica tardoantica in Africa e altre province dell'Impero Romano. En N. Mugnai, J. Nikolaus y N. Ray (Ed.), *De Africa Romaque. Merging cultures across North Africa* (pp.231-248). Society for Lybian Studies.

Pensabene, P., Rebé, I. y Rodà, I. (2012), The *marmora* from the Forum of Ruscino (Château-Roussillon, France), En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.113-116). Tarragona: ICAC.

Pensabene, P. y Domingo, J.A. (2016). El transporte de grandes fustes monolíticos por el interior de la trama urbana de Roma. *Arqueología de la Arquitectura 13,* 1-14.

Pensabene, P. y Mar, R. (2007). Dos frisos marmóreos en la Acrópolis de Tarraco, el Templo de Augusto y el complejo provincial de culto imperial. En J. Ruiz de Arbulo (Ed.), *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos (Tarragona, 2002)* (pp.73-88). Tarragona.

Pensabene, P. y Mar, R. (2010). Il tempio di Augusto a Tarraco. Gigantismo e marmo lunense nei luoghi di culte imperiales in Hispania e Gallia. *ArchCl LXI,* 243-307.

Pensabene, P., Mar, R. y Cebrián, R. (2012). Funding of Public Edifices and Calculation of the Cost of the Stone Materials. The case of the Forum of Segobriga. En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.161-175). Tarragona: ICAC.

Peña, A. (2003). Materiales de un posible edificio de época adrianea reutilizados en la Mezquita Aljama de Córdoba. *ROMVLA 2,* 197-214.

Peña, A. (2005). Imitaciones del "Forum Augustum" en Hispania: el ejemplo de Itálica. *ROMVLA 2,* 137-162.

Peña, A. (2007). La decoración arquitectónica. En P. León (Coord.), *Teatro Greco. Villa Adriana. Campañas de excavaciones arqueológicas 2003-2005* (pp.255-286). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.

Peña, A. (2007b). Reflejos del *Forum Augustum* en *Itálica.* En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.324-345). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Peña, A. (2009). Análisis del reaprovechamiento de material en la Mezquita Aljama de Córdoba. En T.G. Schattner y F. Valdés (Hrsg.), *Spolien im Umkreis der Macht, Akten der Tagung in Toledo vom 21. bis 22. September 2006* (pp.247-272).

Peña, A. (2009b). La decoración arquitectónica. En R. Ayerbe, T. Barrientos y F. Palma (Coords.), *El foro de "Augusta Emerita": genesis y evolución de sus recintos monumentales* (pp.525-582). Mérida: CSIC.

Peña, A. (2010). *Estudio de la decoración arquitectónica romana y análisis del reaprovechamiento de material en la Mezquita Aljama de Córdoba.* Córdoba.

Peña, A. (2011). El reaprovechamiento de material. En D. Vaquerizo, M.D. Baena y C. Márquez (Eds.), *Córdoba reflejo de Roma* (pp.108-121). Córdoba: Diputación de Córdoba.

Peña, A., Ventura, A. y Portillo, A. (2011). El templo consagrado al Divo Augusto y su *temenos (Forum Nouum).* En D. Vaquerizo, M.D. Baena y C. Márquez (Eds.), *Córdoba reflejo de Roma* (pp.59-67). Córdoba: Diputación de Córdoba.

Pérez, E. (1996). *Revestimientos de opus sectile en la Península Ibérica.* Valladolid.

Pérez, F.J. (1986). *Cartagena 1874-1936 (transformación urbana y arquitectura).* Murcia.

Pérez, J. (1995). La actividad comercial y el registro arqueológico en la *Carthago Noua* republicana. Los hallazgos del área del anfiteatro. *Verdolay, Nº7,* 339-349.

Pérez, J. y Berrocal, M.C. (1996). Prospección geofísica del Anfiteatro Romano y Plaza del Real Hospital de Marina de Cartagena (1989). Primera campaña de excavaciones en la Plaza del Hospital". *MemArq 5*, *1990,* 187-202.

Pérez, J. y Berrocal, M.C. (1997). Informe de las excavaciones en la explanada del Hospital de Marina. Cartagena. 1990/91. *MemArq 6, 1991,* 287-293.

Pérez, J. y Berrocal, M.C. (1998). Campaña de excavaciones arqueológicas 1991/92 en el anfiteatro romano de Cartagena y la explanada del Hospital de Marina. *MemArq 7, 1992,* 243-254.

Pérez, J. y Berrocal, M.C. (2010). Los niveles bárquidas del área del anfiteatro de Cartagena. *Mastia 9,* 111-132.

Pérez, J., Berrocal, M.C. y Fernández, F. (2011). El anfiteatro romano de Cartagena. Excavaciones de 2010-2011. *Verdolay 13,* 83-111.

Picard, G. (1963). Glanum et les orígenes de l'art romano-provençal, I. Architecture, *Gallia 21,* 111-117.

Polacco, L. (1952). *Tuscanicae Dispositiones. Problema di Architettura dell'Italia protorromana.* Padova.

Polibio. *Historias. Libros I-IV*. Editorial Gredos 38. Introducción de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. 1983.

Polibio. *Historias Libros V-XV,* Editorial Gredos 43. Introducción de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. 1983.

Polito, E. (1996). I portici e le armi. Un motivo iconografico e il suo spazio architettonico e ideali. *Rendiconti serie IX, volumen VII, fascicolo 3. Atti della Accademia Nazionale dei Lincei.*

Polito, E. (1998). *Fulgentibus Armis. Introduzione allo studio dei fregi d'armi antichi. Xenia Antiqua. Monografie 4.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Polito, E. (2002). Il meandro dall'arte greca ai monumenti augustei. *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e storia dell'arte 57 (III serie, XXV),* 91-112.

Polito, E. (2010). Fregi dorici e monumenti funerari: un aggiornamento. En M. Valentino (Ed.) *Monumenta i mausolei romani, tra commemorazione funebre e propaganda celebrativa, atti del convegno di studi Monte Porzio Catone 25 ottobre 2008* (pp.23-34).

Polito, E. (2012). L'arte auguste negli studi attuali: una nota. En M. Castiglione e A. Poggio (Eds.), *Arte-Potere Forme artistiche, istituzioni, paradigmi interpretativi. Atti del convegno di studio tenuto a Pisa Scuola Normale Superiore, 25-27 Novembre 2010* (pp.339-346). Milano, LED Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto.

Polito, E. (2014). Éclectisme hellénistique et ordre classique: la réalité des formes et le débat idéologiqueentre la fin de la République et l'âge d'Auguste. En M. Cojannot-Le Blanc, C. Pouzadoux et E. Prioux (dirs.), *L'Héroïque et le Champêtre, Volume I: appropriation et déconstruction des théories stylistiquesdans la pratique des artistes et dans les modalités d'exposition des œuvres* (pp.119-140). Paris: Presses Universitaires de Paris Ouest.

Polito, E. (2014b). Il tempio di Roma e Augusto a Ostia: vecchi dati e nuove prospettive. *MEFRA 126-1,*

Portillo, A. (2013). El modelo del Forum Augustum en los programas decorativos de los recintos sagrados de las capitales hispanas e Italica. *Laboratorio de Arte, nº 25, vol. 1,* 31-52.

Pralong, A. (2000). La typologie des chapiteaux corinthiens tardifs en marbre de proconnèse et la production d'Alexandrie. *RA 1,* 81-101.

Puig, J. (1931). El capitell romà d'ordre corinti d'Egara. Sant Pere de Terrassa. *AIEC VII,* 92 ss.

Puig, J. (1934). *Arquitectura Romana a Catalunya.* Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Puliatti, A. (1993). La decorazione architettonica dei monumenti provinciali di Tarraco. Introduzione: Storia degli Studi e degle scavi. n R. Mar (Ed.), *Els monuments provincials de Tarraco, Noves aportacions al seu coneixement, Documents d'arqueologia clàssica 1* (pp.25-32). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

Quevedo, A. (2013). *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Noua: de Marco Aurelio a Diocleciano.* Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.

Quevedo, A. (2015). *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Noua (s.II-III d.C.). Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 7.* Oxford: Archaeopress Publishing Ltd.

Quevedo, A. y García, M.V. (2008). Los niveles de abandono de la curia de Carthago Noua (s.II d.C.). En Sociètè Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule, Actes du Congrès de l'Escala-Empúries (2008) (pp.627-631). Marseille: S.F.E.C.A.G.

Ramallo, S.F. (1985). *Mosaicos romanos de Carthago Noua (Hispania Citerior).* Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos.

Ramallo, S.F. (1989-1990). Termas romanas de *Carthago Noua* y alrededores. *AnMurcia 5-6,* 161-177.

Ramallo, S.F. (1992). Un santuario de época tardorrepublicana en la Encarnación, Caravaca, Murcia. *CAR 1. Templos romanos de Hispania*, 39-65.

Ramallo, S.F. (1989). *La ciudad romana de Carthago Noua: La documentación arqueológica.* Murcia: Universidad de Murcia.

Ramallo, S.F. (1989b). Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Cartagena). *MemArq. 4,* 129-137.

Ramallo, S.F. (1992b). Pavimentos republicanos de Cartagena. *AnMurcia 7-8,* 199-206.

Ramallo, S.F. (1996). Capiteles corintios de Cartagena. En P. León (Coord.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)* (pp.221-234). Córdoba: Junta de Andalucía.

Ramallo, S.F. (1999). Elementos de decoración arquitectónica hallados en Cartagena. *Pallas 50,* 211-231.

Ramallo, S.F. (1999b): *El programa ornamental del Teatro Romano de Cartagena*. Murcia: CajaMurcia.

Ramallo, S.F. (1999c). Cartagena en la antigüedad: estado de la cuestión. Una revisión quince años después. En *XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.11-21). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Ramallo, S.F. (2000). Carthago Spartaria. Un núcleo bizantino en Hispania. En G. Ripoll y J.M. Gurt (Eds.), *Sedes Regiae (an..400-800)* (pp.579-611). Barcelona: Reial Academia de Bones Lletres.

Ramallo, S.F. (2001). Sistemas, diseños y motivos en los mosaicos romanos de Carthago Noua: a propósito de los pavimentos de la calle del Duque. En E. Ruiz (Coord.), *La casa romana en Carthago Noua. Arquitectura privada y programas decorativos* (pp.167-204). Murcia: Tabularium.

Ramallo, S.F. (2003). Los príncipes de la familia Julio-Claudia y los inicios del culto imperial en *Carthago Noua*. *Mastia, 2,* 189-212.

Ramallo, S.F., (2004). Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Noua*. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.153-218). Murcia: Editum.

Ramallo, S.F. (2006). Talleres urbanos y talleres locales en los capiteles corintios de Cartagena. En D. Vaquerizo y J.F. Murillo (Coords.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Vol. 2,* (pp.451-470). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Ramallo, S.F. (2007). Culto Imperial y arquitectura en la Tarraconense Meridional: *Carthago Noua* y sus alrededores. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.641-684). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Ramallo, S.F. (2007b). Una experiencia en la recuperación del patrimonio arqueológico: el teatro de Carthago Noua. *Mainake XXIX,* 139-164.

Ramallo, S.F. (2009): *Teatro Romano de Cartagena.* Madrid.

Ramallo, S. F. (2011). Fragmentos para una historia en construcción: la decoración arquitectónica. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.144-152). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Ramallo, S.F. (2011). *Carthago Noua. Puerto mediterráneo de Hispania.* Murcia: Darana Editorial.

Ramallo, S.F. (2011-2012). Capiteles jónicos de aire corintizante en Cartagena. *CuPAUAM 37-38,* 625-639.

Ramallo, S.F. (2015). Nuevos retos epigráficos del teatro de Carthago Noua. En J. García, I. Mañas y F. Salcedo (Eds.), *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué* (pp.534-546). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Ramallo, S.F. (2016). La Decoración Arquitectónica Romana en Hispania. En *Thiasos Monografie X* (pp.251-262).

Ramallo, S.F. (2017). Cartagena, de la indiferencia al entusiasmo por la recuperación patrimonial. En M.M. Ros (Ed.científica), *Phicaria. V Encuentros Internacionales del Mediterráneo. Conviviendo con la Arqueología: las capitales de las grandes potencias mediterráneas en la antigüedad, una mirada alternativa* (pp.123-164). Universidad Popular de Mazarrón.

Ramallo, S.F. y Arana, R. (1987). Canteras romanas de Carthago Noua y alrededores (Hispania Citerior). Murcia: Editum.

Ramallo, S.F., Berrocal, M.C. y Laíz, M.D. (1990). Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en los solares del entorno de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Teatro Romano de Cartagena). Campaña de 1990. *MemArq. 5*, 171-185.

Ramallo, S.F., Berrocal, M.C. y Laíz, M.D. (1993). Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Cartagena). *MemArq. 1989, Primeras Jornadas de Arqueología Regional 21-24 de Marzo, 1990,* 129-139.

Ramallo, S.F., Berrocal, M.C. y Laíz, M.D. (1996). Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en los solares del entorno de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Teatro Romano de Cartagena). Campaña de 1990. *MemArq. 5, 1990,* 171-185.

Ramallo, S.F., Fernández, A., Madrid, M.J. y Ruiz, E. (2008). *Carthago Noua* en los dos últimos siglos de la Republica: una aproximación desde el registro arqueológico. En J. Uroz, J.M. Noguera y F. Coarelli (Eds.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial. Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico* (Murcia, 26-29 de abril de 2006) (pp.573-602). Murcia: Tabularium.

Ramallo, S.F. y Martín Camino, M. (2015). "Qart Hadast" en el marco de la Segunda Guerra Púnica. En J.P. Bellón, A. Ruiz, M. Molinos, C. Rueda y F. Gómez (Coords.), *La Segunda Guerra Púnica en la Península Ibérica. Baecula: arqueología de una batalla* (pp.129-162). Jaén: Universidad de Jaén.

Ramallo, S.F. y Martínez, M. (2010). El puerto de *Carthago Noua*: eje de vertebración de la actividad comercial en el sureste de la Península Ibérica, *Bolletino di*

Archeologia On Line. Volumen speciale. Roma, 2008. International Congress of Classical Archaeology. Ministero per i beni e le attività culturali.

Ramallo, S.F. y Murcia, A.J. (2010). *Aqua et lacus* en *Carthago Noua*. Aportaciones al estudio del aprovisionamiento hídrico en época romana. *ZPE 172*, 249-258.

Ramallo, S.F., Murcia, A.J., Ruiz, E. y Madrid, M.J. (2010). Contextos de la segunda mitad del siglo I a.C. en *Carthago Noua*. En V. Revilla y M. Roca (Coords.), *Contextos ceràmics i cultura material d'època augustal a l'occident romà.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Ramallo, S.F., Murcia, A.J. y Vizcaíno, J. (2010). *Carthago Noua* y su espacio suburbano. Dinámicas de ocupación en la periferia de la *Urbs*. En D. Vaquerizo (Ed.), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función. Monografías de Arqueología cordobesa 18* (pp.211-254). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Ramallo, S.F. y Ros, M.M. (2012). La gestión del agua en una ciudad romana de la Hispania semiárida: *Carthago Noua* como ejemplo de adaptación al medio. En J.M. Gómez y R.M. Hervás (Coords.), *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo.* España: Fundación Séneca.

Ramallo, S.F. y Ros, M.M. (e.p.). Planificación y transformaciones urbanas de época augustea en *Carthago Noua.*

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (1994). Transformaciones urbanísticas en la ciudad de *Carthago Noua.* En. X. Dupré (Coord.), *La ciudad en el mundo romano, Actas del XIV CIAC (Tarragona, 1993) vol.2,* (pp.342-343). Tarragona: CSIC.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (1994b). Un edículo republicano dedicado a Atargatis en *Carthago Noua*. *AEspA 67*, 79-102.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (1998). *El Teatro romano de Cartagena*. Murcia.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (1998b). Teatro Romano (Cartagena). *IX Jornadas de Arqueología Regional,* 35-36.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (1999). Teatro Romano de Cartagena. *X Jornadas de Arqueología Regional,* 23-24.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2002). Teatro Romano de Cartagena. *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional,* 39-40.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2003). Teatro Romano de Cartagena (mayo-agosto de 2002). *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 66-67.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2004). Teatro romano de Cartagena (campaña de mayo-agosto de 2003) *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia,* 51-53.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2006). La articulación de los espacios externos en el teatro romano de Cartagena. En C. Márquez y A. Ventura (Eds.), *Jornadas sobre teatros romanos en Hispania. Córdoba 2002* (pp.267-290). Córdoba.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2009). El diseño de una gran ciudad del Sureste de Iberia: Qart-Hadast. *Urbanistica fenicia e punica. Convegno Internazionale (Roma, 2007),* 529-544.

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2010). Carthago de Hispania, emporio comercial del Mediterráneo occidental. En R. González (Coord.), *Simulacra Romae II: Rome, les capitales de province (capita provinciarum) et la création d'un espace commun européen: une approche arquéologique* (pp.95-110).

Ramallo, S.F. y Ruiz, E. (2010b). Memoria-resumen de las excavaciones realizadas en el Teatro Romano de Cartagena, campaña de 1999-2000. *MemArq 15, 2000-2003, 375-391.*

Ramallo, S.F., Ruiz, E., García-Galán, I. y Murcia, A. (2006). Intervenciones arqueológicas realizadas en el teatro romano de Cartagena y su entorno durante el año 2005. *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 97-100.

Ramallo, S.F., Ruiz, E., García-Galán, I. y Murcia, A. (2007). Actuaciones realizadas en el teatro romano de Cartagena y su entorno durante el año 2006. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 95-99.

Ramallo, S.F., Ruiz, E., García-Galán, I. y Murcia, A. (2008). Actuaciones arqueológicas realizadas en el teatro romano de Cartagena durante el año 2008. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 119-120.

Ramallo, S.F., Ruiz, E. y Murcia, A.J. (2009). La *scaenae frons* del teatro de *Carthago Noua.* En S.F. Ramallo y N. Röring (Eds.), *La* scaenae frons *en la arquitectura teatral romana. Actas del Symposium Internacional celebrado en Cartagena los días 12 al 14 de mayo de 2009 en el Museo del Teatro Romano* (pp.203-241). Murcia: Universidad de Murcia, Fundación Teatro Romano de Cartagena.

Ramallo, S.F., Ruiz, E., Murcia, A.J. y García-Galán, I. (2006). Intervenciones arqueológicas realizadas en el teatro romano de durante el año 2004. *XVI Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia,* 261-264.

Ramallo, S.F., Ruiz, E., Murcia, A.J. y Guillermo, M. (2015). La secuencia histórico-arqueológica del cerro de la Concepción a través del material cerámico: introducción al volumen. *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 23-56.

Ramallo, S.F., Ruiz, E., Murcia, A.J. y Guillermo, M. (2015b). Aproximación a las fases de ocupación de Cartagena a partir del registro arqueológico obtenido en

las intervenciones del teatro romano: breve síntesis de su evolución urbana. *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 11-22.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (1993). Teatro Romano de Cartagena. Una aproximación preliminar. *CAR 2, Teatros Romanos de Hispania,* 51-92.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (1997) Teatro Romano de Cartagena. Campaña de 1996. *VIII Jornadas de Arqueología Regional,* 42-44.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (1999). Excavaciones arqueológicas en el Teatro Romano de Cartagena. Campaña de 1994. *MemArq 9, 1994,* 271-295.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (2002). Excavaciones arqueológicas en el Teatro Romano de Cartagena. Campaña de 1995. *MemArq 10, 1995,* 295-333.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (2002b). Memoria de los trabajos arqueológicos realizados en el Teatro Romano de Cartagena. Campaña de 1996. *MemArq 11, 1996,* 245-306.

Ramallo, S.F., San Martín, P. y Ruiz, E. (2004). Informe sucinto de los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el Teatro de Cartagena durante el año 1997. *MemArq 12, 1997,* 331-354

Ramallo, S.F., y Vizcaíno, J. (2011). Estructuras de almacenamiento en *Carthago Noua* y su *territorium* (ss. III a.C. – VIII d.C.). En J. Arce y B. Goffaux (Coords.), *Horrea d'Hispanie et de la méditerranée romaine* (pp.225-264). Madrid: Casa de Velázquez.

Ramos, M.L. (1996). *Las terracotas arquitectónicas en la Hispania Romana. La Tarraconense. Monografías de Arquitectura Romana 3.* Madrid: UAM.

Rebert, H.F. y Marceau, H. (1925). The Temple of Concord in the Roman Forum. *MAAR V,* 53-77.

Recasens, M. (1979). Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona. *BA V,* 42-143.

Recasens, M. (1984). Los edificios públicos de la Tarragona romana a través del estudio de sus capiteles: ensayo cronológico. En T.F.C. Blagg, R.F.J. Jones y S.J. Keay, *Papers in Iberian Archaeology*, *BAR Int.ser. 193,1,* (pp.321-340). Oxford.

Remilà, J.A. (2007). *El territori de Tarraco: vil-les romanes del Camp de Tarragona. Actes del Seminario organitzat pel Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, la Societat Catalana d'Estudis Clàssics i l'Institut Català d'Arqueologia Clàssica, amb la col-laboració de la Facultat de Lletres de la Universitat Rovira i Virgili.* Tarragona: Museu Nacional Arqueològic.

Ribas, M. (1972). La villa romana de la Torre Llauder de Mataró. *NAH Alqueol.1,* 115-181.

Rivera, A. (1987). Avance al estudio del foro de Valentia. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986).* (pp.113-120). Madrid: Ministerio de Cultura.

Rizzelo, M. (1979). *Monumenti funerari romani con fregi dorici della media Valle del Liri.* Sora.

Robertson, D.S. (1994). *Arquitectura griega y romana.* Madrid.

Rodá, I. (1998). Espacios de representación y de culto dinástico en la provincia de Hispania Citerior. *Historia Antiqua 4,* 117-126.

Rodá, I. (2004). El mármol como soporte privilegiado en los programas ornamentales de época imperial. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.405-420). Murcia: Editum.

Rodá, I. (2007). Documentos e imágenes de culto imperial en la Tarraconense Septentrional. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.739-761). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Rodá, I. (2009). Espacios de representación en los foros de Hispania. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.69-87). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Rodá, I., Pensabene, P. y Domingo, J.A. (2012). Columns and *Rotae* in *Tarraco* made with granite from the Troad, En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.220-227). Tarragona: ICAC.

Rodero, S. (2002). Algunos aspectos de la decoración arquitectónica del Traianeum de Itálica. *ROMVLA 1,* 75-106.

Rodero, S. (2002-2003). Materiales decorativo-arquitectónicos del Museo de Ulia. *AAC,* 97-118.

Rodríguez, O. (1997). Sobre la tecnología romana: algunos datos en torno a la fabricación de elementos arquitectónicos. *CuPAUAM 24,* 209-252.

Rodríguez, O. (2000). La Scaenae Frons del teatro de Itálica. Ensayo de anaparastasis a través de sus elementos arquitectónicos. *AEspA 73,* 121-146.

Rodríguez, O. (2000b). Los capiteles toscanos en la porticus post scaenam del teatro romano de Itálica (Santiponce, Sevilla). En V. Oliveira (Coord.), *3º Congresso de Arqueología Peninsular: UTAD, Vila Real, Portugal, setembro de 1999* (307-322).

Rodríguez, O. (2002). La reparación de elementos arquitectónicos en época romana: la evidencia en fustes de columna procedenets del teatro de Itálica. *MM 42,* 138-154.

Rodríguez, O. (2004). *El teatro romano de Itálica: estudio arqueoarquitectónico. Cuadernos de la Fundación Pastor.*

Rodríguez, O. (2004b). Programas decorativos de época severiana en Itálica. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.355-377). Murcia: Editum.

Rodríguez, O. (2007). 'Ilipa' romana: la configuración de la ciudad a partir de los nuevos datos arqueológicos. En E. Ferrer, A. Fernández, J.L. Escacena y A. Rodríguez (Coords.), *Ilipa Antiqua: De la prehistoria a la época romana. I Congreso de Historia de Alcalá del Río* (pp.171-192). Alcalá del Río: Ayuntamiento de Alcalá del Río.

Rodríguez, O. (2015). "Aquí no se tira nada". Más sobre las dinámicas preventivas en elementos arquitectónicos marmóreos italicenses: refuerzos, reutilización y mercado de ocasión. En J. García, I. Mañas y F. Salcedo (Eds.), *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué* (pp.365-376). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Rodríguez, O., Rodríguez, A. y Fernández, A. (2013). La (supuesta) curia de Ilipa (Prov. Ulterior Baetica / Alcalá del Rio, Sevilla). En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.289-238). Mérida: CSIC.

Rodríguez, F.J. y Hernández, R. (2008). Intervención arqueológica en calle Beatas esquina San Cristóbal la Corta, Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 263-266.

Roldán, B. (1997). Calle Canales esquina calle de La Palma, *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 281.

Roldán, B. (1997b). Calle Carlos III esquina Wsell de Guimbarda, *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 283.

Roldán, B. (1997c). Calle Sagasta números 51-53, *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 282.

Roldán, B. (1998). La Acrópolis de Cartagena "Ars Asdrubalis". Investigaciones arqueológicas en el Cerro del Molinete (Cartagena). *Revista Marte y Minerva 5,* 26-29.

Roldán, B. (1999). Últimos hallazgos arqueológicos en la Acrópolis de Cartagena. Año 1998, en el área monumental SE del Cerro del Molinete: Templo Capitolino. *Revista Baal-Hamon 5,* 19-23.

Roldán, B. (2003). El cerro del Molinete de Cartagena: actuaciones arqueológicas recientes. En J.M. Noguera (Coord.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena), vol.I* (pp.75-114). Murcia: Universidad de Murcia.

Roldán, B. y Miquel, L. De (1996). Excavaciones en el Cerro del Molinete (Cartagena). *Revista de Arqueología 184*, 56-57.

Roldán, B. y Miquel, L. De (1999). Excavación arqueológica en el área monumental Sureste del Cerro del Molinete (Cartagena). *X Jornadas Regionales de Arqueología,* Murcia, 26-27.

Roldán, B. y Miquel, L. De (1999b). Excavación arqueológica en el área monumental Sureste del Cerro del Molinete (Cartagena). *X Jornadas de Arqueología Regional,* 26-27.

Roldán, B. y Miquel, L. De (1999c). Excavaciones en el templo capitolino de Cartagena. En *Actas XXIV CNA (Cartagena, 1997*) (pp.57-66). Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.

Roldán, B. y Miquel, L. De (2002). Intervención arqueológica en el cerro del Molinete (Cartagena). Años 1995-1996. Valoración histórica del yacimiento. *MemArq 10, 1995,* 247-294.

Roldán, B. y Miquel, L. De (inédito). *Memoria de las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Molinete (1996).* Memoria Inédita depositada en la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Roldán, B. y Martín Camino, M. (1996). Informe de la excavación de urgencia en la plaza de San Ginés, esquina calle de Duque (Cartagena) año 1990. *MemArq 5, 1990*, 249-261.

Roldán, B. y Martín Camino, M. (1997). Castillo de la Concepción (junto a calle Puerta de la Villa). *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 129-142.

Roldán, B., Pérez, M.A. y Martín Camino, M. (1997). Ingeniería hidráulica y recursos hídricos en Cartago Nova. En *Actas XXIII CNA (Elche, 1995)* (pp.89-96). Elche: Ayuntamiento de Elche.

Roldán, L., Belndala, M., Blánquez, J. y Martínez, S. (1998). *Carteia I.* Universidad Autónoma de Madrid, Junta de Andalucía y CEPSA.

Rolland, M. (1963). Chapiteau a figures découvert a Glanum (St. Remy-de-Provence). *Gallia XXI,* 307-314.

Rolland, M. (1969). Le mausolée de Glanum. *XXI Suppl. Gallia.*

Romero, L. (2015). Análisis preliminar del foro romano de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza). *Antesteria 4,* 219-239.

Ronczewski, K. (1923). Variantes des chapiteaux romains. (Materiaux pour l'étude de l'art décoratif*). Annales de l'Université de Latvie, Livr.,VIII*, 115-174.

Ronczewski, K. (1931). Römische Kapitelle mit Pflanzlichen Voluten, *Archäologischer Anzeiger 46,* 1-102.

Rosignari, M.P. (1975). *La decorazione architettonica romana in Parma.* Roma.

Roth, A. (1981). *Le Pont Flavien de Saint-Chamas. Architecture augustéenne en Porvence.* Aix-en-Provence.

Roth, A. (1983). L'acanthe dans le décor architectonique protoaugustéen en Provence. *RAN 16,* 103-134.

Rubio, J.M. (1977). *Nicolás Montanaro - Observaciones sobre antigüedades de Cartagena*. Cartagena.

Rubio, J.M. (1978a). *José Vargas Ponce. Descripción de Cartagena*. Murcia: Publicación de la Academia de Alfonso X el Sabio de Murcia.

Rubio, J.M. (1978b). *Fulgencio Cerezuela - Antigüedades de Cartagena.* Madrid: Publicación de la Academia de Alfonso X el Sabio de Murcia.

Rubio, J.M. (1979). *Ascensio de Morales. El cuaderno arqueológico de Cartagena*. Murcia: Publicación de la Academia de Alfonso X el Sabio de Murcia.

Rubio, J.M. (1995): *El castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena (su historia sin leyendas)*. Cartagena.

Rubio, J.M. (2009): El anfiteatro romano de Cartagena. *Mastia 8,* 43-77.

Ruiz, E. (1997). Calle Carlos III, Plaza Alcolea. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 284.

Ruiz, E. (1997b). Calle Mayor 38, esquina calle del Aire (antiguo Bar Mastia). *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 287-288.

Ruiz, E. (1997c). Plaza Castellini, esquina calle Bautista Antón. *MemArq. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988,* 285-286.

Ruiz, E. (1998). Excavaciones en Cartagena: el solar de la calle Jara nº12. *MemArq 7, 1992,* 231-242.

Ruiz, E. (2011). De Qart Hadast a *Carthago Noua*: apuntes para una síntesis. En J.M. Noguera y M.J. Madrid (Coords.)*, Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del* Molinete (Cartagena) (pp.50-58). Madrid: Ediciones Tres Fronteras.

Ruiz, E. (2015). El teatro romano de Cartagena, veinticinco años después de su descubrimiento. En J. García, I. Mañas y F. Salcedo (Eds.) *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué* (pp.377-387). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Ruiz, E. y Madrid, M.J. (2002). Las murallas de Cartagena en la Antigüedad. En J.A. Martínez y A. Iniesta (Coords.), *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía* (pp.19-84). Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura.

Ruiz, E. y Miquel, L. De (2003). Novedades sobre el foro de *Carthago Noua*. El togado capite velato de la calle Adarve. *Mastia 2*, 267-281.

Ruiz, E., Murcia, A.J., Ramallo, S.F. y Guillermo, M. (2015). Testimonios de época bárcida procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena. *Contextos materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano de Cartagena, siglos III-I a.C., AnMurcia 29, 2013,* 57-70.

Ruiz, J.C. (2012-2013). La importación de 'marmor Lunense' en la Hispania romana: el paradigma de Tarraco. *BA V 34-35*, 87-114.

Ruiz de Arbulo, J. (1998). Tarraco. Escenografia del poder, administración y justicia en una capital provincial romana (s.II a.C. – II d.C.). *Empùries 51,* 31-62.

Ruiz de Arbulo, J. (2009). El altar y el templo de Augusto en la colonia Tarraco. Estado de la cuestión. En J.M. Noguera (Ed. Científico), *ForaHispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas. Monografías 3* (pp.155-189). Murcia: Museo arqueológico de Murcia.

Ruiz de Arbulo, J., Mar, R., Domingo, J. y Fiz, I. Etapas y elementos de decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tarraco (ss. II a.C. – I d.C.). En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.115-152). Murcia: Editum.

Rufo Festo Avieno. *Costas Marinas*. Editorial Gredos, 269. Introducción de José Calderón Felices e Isabel Moreno Ferrero. Traducción y notas de José Calderón Felices. 2001.

Rykwert, J. (1985). *La idea de ciudad. Antropología de la forma urbana en el Mundo Antiguo.* Madrid: Editorial Hermann Blume.

Sabrié, M. y Sabrié, R. (2004). Narbonne. Capitale de la province de Narbonnaise. En J. Ruiz de Arbulo (Ed.), *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos (Tarragona, 2002)* (pp.273-293). Tarragona.

Sánchez, E., Luján, A.M. y Trillmich, W. (1994). Observaciones en torno al escultor en la sociedad romana. Algunas cuestioens sobre la situación y consideración sobre los artistas/ertesanos romanos. En *Artistas y artesanos en la Antigüedad Clásica. Cuadernos Emeritenses 8* (pp.73-119). Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.

Sáenz, J.C. y Martín, M.A. (2004): Los programas arquitectónicos de época julio-claudia de "Bílbilis". En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.257-273). Murcia: Editum.

Sanmartín, E. (1987). El foro romano de Ampurias. En *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales (Valencia, 1986)*. (pp.55-60). Madrid: Ministerio de Cultura.

San Martín, P. (1962). Informe sobre los hallazgos en la calle de la Morería Baja (Cartagena), *NAH V (1956-1961),* 163-199.

San Martín, P. (1973). Noticiario arqueológico. *Mastia 2*, sin paginar.

San Martín, P. (1973b). Prospecciones en el solar de la plaza de San Sebastián, esquina a las calles Honda y Jara. *Mastia 4-5,* 47-50.

San Martín, P. (1973c). Prospección en el solar num.7 de la Glorieta de San Francisco. *Mastia 4-5,* 50.

San Martín, P. (1973d). Noticiario arqueológico. *Mastia 4-5,* 53-56.

San Martín, P. (1973e). La catedral antigua de Cartagena. *Mastia.*

San Martín, P. (1985). Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena. *Boletín del Museo de Zaragoza 4*, 131-149.

San Martín, P. (1986). La arquitectura urbana en Cartagena. En *I Encuentro Nacional de Arqueología Urbana, Lisboa* (pp.177-186).

San Martín, P., Berrocal, M.C. y Pérez, J. (1994). El anfiteatro de Cartagena (1967-1992). En J.M. Álvarez y J.J. Enríquez (Coords.), *El anfiteatro en la Hispania romana. Coloquio Internacional (Mérida, 26-28 de noviembre de 1992)* (pp.55-60).

Sarabia, J. (2004). La arquitectura ornamental. En L. Abad y M.S: Hernández (Eds.), *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici* (pp.207-212). CAM.

Sauron, G. (1979). Les modèles funéraires classiques de l'art décoratif néo-attique au Ier siècle av. J.-C. *MEFRA 91.1,* 183-236.

Sauron, G. (1981). Aspects du néo-atticisme à la fin du Ier S. av.J.-C.: formes et symboles. En L'Art décoratif à Rome à la fin de la République et au début du principat. Table ronde de Rome (10-11 mai 1979) (pp.285-319). Rome: École Française de Rome,

Sauron, G. (1983). Les cippes funéraires gallo-romains à décor de rinceaux de Nîmes et de sa región. *Gallia, tome 41, fascicule 1,* 59-110.

Sauron, G. (1993). La promotion Apollinienne de de l'acanthe et la définition d'une esthétique classique è l'èpoque d'Auguste. En *L'acanthe dans la sculpture monumentale. De l'antiquité aà la Reinaissance* (pp.75-98).

Sauron, G. (2000). *L'histoire végétalisée. Ornament et politique à Rome.* Paris.

Sauron, G. (2007). Le forum et le théâtre: le décor du culte impérial d'Arles à Mérida. En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.105-123). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Schulten, A. (1948). Cartagena en la antigüedad. *BASE 3*, 254-266.

Scrinari, V. (1952). *I capitelli romani di Aquileia, Assoz.Naz. per Aquileia, quad.,5.*

Scrinari, V. (1956). *I capitelli romani della Venezia giulia e dell'Istria. Centro Nazionali di studi per la storia dell'architettura 1.* Roma.

Schlumberger, D. (1933). Les formes anciennes du chapiteaux corinthien en Syrie, en Palestine et en Arabie, Syrie. *Ruvue d'art oriental et d'arqueologie. Tome XIV,* 283-317.

Schulten, A. (1922). *Avieni ora marítima. Fontes Hispaniae Antiquae I.* Barcelona.

Schulten, A. y Bosch, P. (1935). *Las guerras de 237-154 a. C. Fontes Hispaniae Antiquae III.* Barcelona.

Sevillano, M.A. (2013). Un espacio público singular: la porticus del ara conventual o el foro de Asturica Augusta (Astorga, León). En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.111-134). Mérida: CSIC.

Silliéres, P. (1994-1995). Le capitole de Baelo Claudia: un cas d'incoherence de datations archéologique et stylistique et un example de solution. *Anas 7-8,* 285-298.

Silliéres, P. (1997). *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética.* Madrid.

Silliéres, P. (2013). La curie de Baelo Claudia: deux propositions de localisation. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.249-258). Mérida: CSIC.

Shoe, L.T. (1965). Etruscan and Republican Roman Mouldings. *AAR, Memoirs XXVIII.*

Shoe, L.T. (1969). The geographical distribution of greek and roman ionic bases. *Hesperia XXXVIII,* 186-204.

Sintas, E. y Martín Camino, M. (1997). Calle Serreta número 3. *MemArq. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, 175-186.

Söderström, I. (1946). Studi sulla mensola romana dal periodo della Tarda Repubblica fino all'epoca Flavia. *Opuscula Archaeologica IV,* 145-156.+

Soler, B. (2000). Arquitectura doméstica en Carthago Noua. La domus de la Fortuna y su conjunto arqueológico. *AnMurcia 16,* 53-86.

Soler, B. (2001). La arquitectura doméstica en Carthago Noua. El modelo tipológico de una domus urbana. En E. Ruiz (Coord.), *La casa romana en Carthago Noua. Arquitectura privada y programas decorativos* (pp.53-82). Murcia.

Soler, B. (2001b). La casa romana. *Patrimonio de Cartagena I*, 60-71.

Soler, B. (2003). Algunas consideraciones sobre el empleo privado del mármol en *Carthago Noua*. *Mastia, 2*, 149-187.

Soler, B. (2004). El uso de rocas ornamentales en los programas decorativos de la *Carthago Noua* altoimperial: edilicia publica y evergetismo. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.455-483). Murcia: Editum.

Soler, B. (2005). El travertino rojo de Mula (Murcia). Definición de un mármol local. *Verdolay 9,* 141-164.

Soler, B. (2005b). Hacia una sistematización cronológica sobre el empleo del marmor y su comercialización en *Carthago Noua*. *Mastia 4,* 29-64.

Soler, B. (2008). Marmora de importación y materiales pétreos de origen local en Hispania: explotación, comercio y función durante los periodos tardorrepublicano e imperial. En J. Uroz, J.M. Noguera y F. Coarelli (Eds.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial. Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico* (Murcia, 26-29 de abril de 2006) (pp.711-732). Murcia: Tabularium.

Soler, B. (2008b). Los marmora de la Tarraconense y su difusión en *Carthago Noua*. Balance y perspectivas. En T. Nogales y J. Beltrán (Eds.), *Marmora Hispania: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana* (pp.121-165). Roma.

Soler, B. (2010). Sectilia pavimenta y revestimiento parietal de la denominada curia de *Carthago Noua* (Cartagena, Murcia, España), *Musiva & Sectilia 4,* 143-168.

Soler, B. (2014) Planificación, producción y costo del programa marmóreo del teatro romano de Cartagena. En V. García-Entero (Ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana* (pp.193-228). Madrid: UNED.

Soler, B. y Noguera, J.M. (2011). Urban development and monumentalisation in the roman colony Vrbs Iulia Nova Carthago (Cartagena, Hispania Citerior). En T. Nogales e I. Rodà (Eds.), *Roma y las provincias. Modelo y difusión. HA, serie arqueológica 3* (pp.1095-1105). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Soler, B., Noguera, J.M., Arana, R. y Antolinos, J.A. (2012). The red travertine of Mula (Murcia, Spain). Management and administration of quarries in the Roman Era. En A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference, Tarragona, 2009.* (pp.744-752). Tarragona: ICAC.

Soler, B. y Antolinos, J.A. (2007). La arenisca en la arquitectura romana de *Carthago Noua.* Aspectos jurídicos y económicos. *Verdolay, Nº10,* 109-146.

Soler, B., Antolinos, J.A., Noguera, J.M. y Linares, A. (2014): Producción, aprovisionamiento y empleo de materiales constructivos en *Carthago Noua*. En J. Bonetto, S. Camporeale y A. Pizzo (Eds.), *Arqueología de la Construcción IV. Las canteras en el mundo antiguo: sistemas de explotación y procesos productivos (Anejos de EspA 69)* (pp.285-309). Mérida: CSIC.

Sperti, L. (1983). *I capitelli romani del Museo aercheologico di Verona.* Roma.

Stevens, G.P. (1924). Entasis of roman columns. *MAAR 4,* 121-153.

Strazzulla, M.J. (1972). *Il santuario sannitico di Pietrabbondante.* Roma.

Strong, D.E. (1953). Late Hadrianic Architectural Ornament in Rom. *BSR XXI,* 118-151.

Strong, D.E. (1960). Some early examples of the composite capital. *JRS 50*, 119-128.

Strong, D.E. (1960b). The Round Temple in the Forum Boarium. *PBSR XXVIII,* 7-32.

Strong, D.E. (1963). Some observations on early roman Corinthian. *JRS 53*, 73-84.

Strong, D.E. y Ward Perkins, J.B. (1962). The temple of Castor in the Forum Romanum. *PBSR XXX,* 1-30.

Suárez, L. (2008). Intervención arqueológica en calle San Antonio el Pobre, número 1, Cartagena. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural,* 273-274.

Suárez, L. (2012). Hallazgo de un nuevo edificio público en *Carthago Noua:* las termas del foro. *Verdolay Nº13,* 113-125.

Suárez, L. (inédito). *Memoria de las excavaciones arqueológicas en la calle Caballero 13/17.*

Suárez, L. y Fernández, A. (2006). La Gorgona/Medusa en el pavimento de una *domus* de la ciudad de *Carthago Noua:* un *unicum* en un conjunto de mosaicos geométricos y bícromos. *AnMurcia 22,* 73-108.

Suárez, L. y Fernández, A. (2008). El mosaico de la Gorgona/Medusa: el primer mosaico de "opus tessellatum" bicromo de la ciudad de *Carthago Noua* que incluye un emblema figurado y polícromo. *Mastia 7,* 121-133.

Tardy, D. (1989). Le décor architectonique de Saintes Antique. Les Chapiteaux et Bases. *Aquitania,* Supl.5.

Tardy, D. (1994). Le décor architectonique de Saintes Antique II. Les Entablements. *Aquitania,* Supl.7.

Tardy, D. (1998). *Le décor architectonique de Vesunna (Périgueux Antique). Supp.12 Aquitania.*

Tardy, D. (2005). L'ornamentation architectonique de l'Aquitaine julio-claudienne. En *L'Aquitaine et l'Hispanie Septentrional à l'epoque julio-claudienne. Organisation et explotation des espaces provinciaux. IV Colloque Aquitania 2003. Supp.13 Aquitania.*

Tavares, L. (1997). *Tongóbriga.* IPPAR.

Teatini, A. (1997). La decorazzione architettonica di Uchi Maius: studio preliminare sui capitelli. En M. Khanoussi y A. Mastino (a cura di), *Uchi Maius 1: scavi e ricerche epigrafiche in Tunisia (pp.361-389).* Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università degli studi di Sassari, 30.

TED'A (1989): El Foro Provincial de Tarraco, un complejo arquitectónico de época Flavia. *AEspA 62,* 141-149.

Thovenot, R. (1938). Chapiteaux romains tardifs de Tingitane et d'Espagne. *Publ. du Service des Antiquités du Maroc 3,* 63-82.

Thovenot, R. (1940). *Essai sur la Province Romaine de Bétique.*

Tito Livio. *Historia de Roma desde su fundación XXVI-XXX*. Editorial Gredos, 177. Traducción y notas de José Antonio Villar Vilar. 1990.

Torelli, M. (1968). I monumenti funerari romani con fregio dórico. *DA II,* 32-54.

Torres, J. (1977). La orden de Santa María de España. *Miscelánea medieval murciana.*

Toynbee, J. (1957). *The flavian reliefs from the Palazzo della Cancelleria in Rome.* London.

Toynbee, J. (1964). *Art in Britain under the romans*. London.

Trapote, M.N. (1964). Los capiteles de Clunia. Hallazgos hasta 1964. *BSAA XXX,* 171-184.

Trillmich, W. (1996). Los tres foros de *Augusta Emerita* y el caso de Córdoba. En P. León (Coord.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)* (pp.175-195). Córdoba: Junta de Andalucía.

Trillmich, W. (2004). Los programas arquitectónicos de época julio-claudia en la Colonia Augusta Emérita. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.321-335). Murcia: Editum.

Trojan, M.N. y Sánchez, A. (2007). Excavación arqueológica en calle San Francisco, números 11 y 13, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 133-135.

Trojan, M.N. y Sánchez, A. (inédito). *Excavación de urgencia C/San Francisco nº11-13. Intervención arqueológica de 2006. Informe preliminar.*

Trunk, M. (1998). Zur Bauornamentik des Römischen Theaters von Segóbriga. *MM 39,* 151-173.

Trunk, M. (2002). Die Korintischen Kapitelle des Apsidenbaus am Forum von Segóbriga. *MM 43,* 162-168.

Trunk, M. (2008). *Los capiteles del foro de Segóbriga. Evolución tipológica y estilística.* Cuenca.

Ungaro, L. (2004). La decorazione architettonica del Foro di Augusto a Roma. En S. F. Ramallo (Ed. Científico), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003* (pp.17-35). Murcia: Editum.

Valcarcel Pío De Saboya, A. (1796). *Inscripciones de Carthago Noua.* Valencia.

Vallalta, P. y Berrocal, M.C. (2004). La Casa de la Fortuna: tratamiento de restauración del yacimiento y sus pinturas murales. XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia, 59-62.

Van Andringa, W., Basterretxea, A., Bernard, J.F., Chevalier, C., Coutelas, A., Creissen, T., Decanter, F., Deru, X., Fellague, D., Gailliot, A., Laiho, J., Lekuona, A., Lind, T., Loiseau, C., Matterne, V., Noain, M.J., Oueslati, T., Urteaga, M.M., Lallet, V., y Robinson, M. (2011). M. Tullius et le temple de fortune Auguste à Pompéi (campagnes de fouille et d'étude 2008-2010). *MEFRA 123-1*, 359-366.

Varène, P. (1970). Blocs d'archi+-tectute funéraire découverts a Nimes. *Gallia XXVIII 1,* 91-125.

Ventura, A. (2007). Reflexiones sobre la arquitectura y advocación del templo de la calle Morería en el *Forum Adiectum* de *Colonia Patricia Corduba.* En T. Nogales y J. González (Coords.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder celebrado en Mérida (18-20 de mayo de 2006)* (pp.216-237). Mérida: L'Erma di Bretschneider.

Ventura, A., Morena, J.A. y Moreno, A. (2013). La curia y el foro de la colonia Virtus Iulia Ituci. En B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz de Arbulo (Coords.), *Las sedes de los "Ordines decurionum" en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico, Anejos de AEspA XLVII* (pp.233-248). Mérida: CSIC.

Vicent y Portillo, G. (1889). *Biblioteca Histórica de Cartagena*. Cartagena.

Vidal, M. (1997): Calle Cuatro Santos número 40, *MemArq. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, 187-200.

Vidal, M. y Fuentes, M. (2007). Excavación en la plaza Risueño, número 12 de Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 113-115.

Vidal, M. y Fuentes, M. (2007b). Restos de viviendas de época púnica y augustea en la calle Faquineto, número 1, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 109-111.

Vidal, M. y Madrid, M.J. (2007). Seguimiento arqueológico en la calle Sagasta, número 9, Cartagena. *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural,* 567-568.

Vidal, M. y Miquel, L. De (1991). Nuevos hallazgos romanos en Cartagena: la calzada romana en la calle Cuatro Santos. En *Actas XX CNA, Santander 1989* (pp.379-383). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Vidal, M., Portí, M., Ortíz, D. y Martín Camino, M. (2001). La *domus* de la Fortuna: un conjunto doméstico de época romana en la calle del Duque. En E. Ruiz (Ed.), *La casa romana en Carthago Noua* (pp.21-52). Murcia: Tabularium.

Vidal, M., Vizcaíno, J. y Quevedo, A. (2006). Un nuevo tramo de decumano en Cartagena. *AnMurcia 22,* 181-192.

Vignola, J. (ed.1593). *Regla de las cinco ordenes de Architectura.* Traducido por P. Caxesi. Madrid.

Vignola, J. (ed.1858). *Reglas de los cinco órdenes de Arquitectura de Vignola* por C.M. Delagardette. Méjico[568].

Viscogliosi, A. (1996). *Il tempio di Apollo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo.* Roma: L'Erma di Bretschneider.

Vitruvio. *Los diez libros de Arquitectura.* Alianza Editorial. Traducción por José Luis Oliver Domingo e introducción por Delfín Rodríguez Ruiz, Madrid. 1995.

Vitruvio. *De Architectura: libros I-V*. Editorial Gredos 367. Introducción, traducción y notas de Francisco Manzanero Cano, Madrid. 2008.

Vizcaíno, J. (2002). Reutilización de material en la edilicia tardoantigua. El caso de Cartagena. *Mastia 1,* 207-220.

Ward-Perkins, J.B. (1967). An early augustan capital in the Forum Romanun. *PBSR XXXV. New Series XXII,* 23-29.

Ward-Perkins, J.B. (1993). *The severan buildings of Leptis Magna. An architectural Survey. Society for Libyan Studies. Monograph 2.* Trípoli.

Ward-Perkins, J.B. (2003). *Architettura Romana. Storia Universale dell'architettura.* Milán.

Wegner, M. (1957). *Ornamente Kaiserzeitlicher Bauten Roms: Soffiten.* Köln.

Wegner, M. (1965). *Schmuckbasen des antiken Rom.* Münster.

[568] Recurso digitalizado por la Universidad Autónoma de Nuevo León http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018667/1080018667.PDF

Weicker, C. (1913). *DAS Lesbiche Kymation. Ein Beitrag zur Geschitche der antiken Ornamentik.* Leipzig.

Wesenberg, B. (1971). *Kapitelle und Basen, beobachtungen zur Entstehung der griechischen Saulenformen.* Düsseldorf.

Zanker, P. (1983). Der Apollontempel auf dem Palatin. Ausstattung und politische Sinnbezüge nach der Schlacht von Actium. *Città e architettura nella Roma imperiale. Atti del seminario del 27 ottobre 1981 nel 25° anniversario dell'Accademia di Danimarca.*

Zanker, P. (1992): *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid.

Ziino, V. (1941). Introduzione al capitello composito. *Palladio 3*, 97-107.

VIII.3. Procedencia de las figuras[569].

- Figura 4: Vignola, ed.1593, Lám. VII.
- Figuras 6, 8, 10, 12 y 14: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Madrid, 1997-1998.
- Figura 18: Vignola, ed.1593.
- Figuras 20, 22, 24, 26 y 28: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Madrid, 1999b.
- Figura 36: Vignola, ed.1593, Lám.XXVII.
- Figura 37: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Madrid, 1999b.
- Figura 61: Vignola, ed.1593, Lám.VIII.
- Figura 63: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Noguera y Madrid, 2011b.
- Figuras 65 y 67: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Madrid, 1997-1998.
- Figura 71: Vignola, ed.1593, Lám.XIX.
- Figura 72: Vignola, ed.1593, Lám.XX.
- Figura 73: digitalización realizada a partir de la imagen publicada en Ramallo, 2004.
- Figura 80: Gutiérrez, 1986, pp.103 y 105, figs.6 y 7.
- Figura 81: Gutiérrez, 1986, p.108, fig.8.
- Figura 87: Vignola, ed.1593, Lám.XXV.
- Figura 88: Gutiérrez, 1982, p.27, fig.1.1.
- Figura 89: Roth, 1983, p.106, fig.2.
- Figura 90: digitalización a partir de la imagen publicada en Ramallo y Ruiz, 1998, p.86.

[569] En aquellas imágenes en las que no se indique lo contrario la propiedad es de la autora.

- Figura 107: digitalización a partir de la imagen publicada en Ramallo, 2004.
- Figura 108: digitalización a partir de la imagen publicada en Ramallo, 2004.
- Figura 160: © Equipo Molinete.
- Figura 161: Ramallo y Ruiz, 2009, fig.6.
- Figura 162: (a) J. Gómez Carrasco, en Noguera *et al.*, 2011-2012, fig.7 y (b) Hermanos Montes. Archivo MAMC, en Ramallo y Ruiz, 2009, fig.4b.
- Figura 163: ©Balawat.
- Figura 164: Madrid y Vizcaíno, 2006, fig.1.
- Figura 165: Archivo MTR.
- Figura 166: © Equipo Molinete.
- Figura 167: © Equipo Molinete.
- Figura 168: © Equipo Molinete.
- Figura 169: Colección Archivo Casaú (AC-090-008498).
- Figura 170: digitalización sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12.
- Figura 171: J. Zarco Avellaneda, en Egea, P.M., 1999, p.60.
- Figura 172: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 173: J. Zarco Avellaneda, en Ferrándiz, 2010, p.22, fig.3.
- Figura 174: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 175: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 176: Roldán y Miquel, 2002, foto 4.
- Figura 177: Miquel, 2004, p.57.
- Figura 178: © David Frutos y Amann-Cánovas-Maruri.
- Figura 179: Jiménez de Cisneros, 1908, sin paginar.
- Figura 180: RAH-CAMU/9/7963/63(10).
- Figura 181: Jiménez de Cisneros, 1908, p.490.
- Figura 182: © Equipo Molinete.
- Figura 183: © Equipo Molinete.
- Figura 184: Meroño, 2014.
- Figura 185: © Equipo Molinete.
- Figura 186: © Equipo Molinete.
- Figura 187: extraído de Noguera *et al.,* 2009, plano 1 (dirección científica J. M. Noguera, dibujo. S. Pérez-Cuadrado).
- Figura 188: Berrocal, 1997, fig.1.
- Figura 189: B. Roldán y L. de Miquel, Región de Murcia digital.
- Figura 190: Noguera *et al.,* 2009, fig.2 (dirección científica J. M. Noguera, dibujo. S. Pérez-Cuadrado).
- Figura 191: B. Roldán y L. de Miquel, Región de Murcia digital.
- Figura 192: Región de Murcia digital.
- Figura 193: Martín Camino, 2006, lám.2.
- Figura 194: Noguera *et al.,* 2009, figs.6a (edición J.M. Noguera y E. Ruiz, dibujo L. Suárez) y b (edición M. Martín Camino).
- Figura 195: Martín Camino, 2006, lám.1.
- Figura 196: Martín Camino, 2006, lám.6.
- Figura 197: Archivo MTR.

- Figura 199: Noguera *et al.,* 2009, fig.11 (dibujo L. de Miquel, retocado por J.M. Noguera).
- Figura 200: Suárez, 2011, fig.2 (restitución y digitalización L. Suárez).
- Figura 201: Noguera y Madrid, 2012, p.230, fig.2.
- Figura 202: © Equipo Molinete.
- Figura 203: Noguera y Madrid, 2012, p.230, fig.1.
- Figura 204: Noguera y Madrid, 2012, p.237, fig.12.
- Figura 205: Noguera y Madrid, 2012, p.232, fig.4.
- Figura 206: © Equipo Molinete.
- Figura 207: Roldán y Miquel, 2002, foto 12.
- Figura 208: © Equipo Molinete.
- Figura 209: Balawat.
- Figura 210: © Equipo Molinete.
- Figura 211: © Equipo Molinete.
- Figura 212: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 213: Región de Murcia digital.
- Figura 214: digitalización sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12.
- Figura 215: Martínez, 2004, lám.1.
- Figura 216: imagen publicada en la web de Cadena Ser.
- Figura 219: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 220: digitalización sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12.
- Figura 221: Ramallo, 2007, fig.1.
- Figura 222: Noguera *et al.,* 2009, fig.13 (dirección científica J. M. Noguera, dibujo J.G. Gómez).
- Figura 223: T. Yecha. Museo d'Arqueològia de Catalunya, en Ramallo, 2007, p.670, fig.15.
- Figura 224: digitalización sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12.
- Figura 225: Aforca.
- Figura 226: Ramallo *et al.,* 2009, lám.6.
- Figura 227: Archivo MTR.
- Figura 228: Aforca.
- Figura 229: Archivo MTR.
- Figura 230: Aforca.
- Figura 231: Aforca.
- Figura 232: Colección Archivo Casaú (AC-083-004550).
- Figura 233: Región de Murcia digital.
- Figura 234: Región de Murcia digital.
- Figura 235: Región de Murcia digital.
- Figura 236: Ramallo *et al.,* 1996, lám.2.
- Figura 237: Ramallo *et al.*, 1996, lám.10.
- Figura 238: Archivo MTR.
- Figura 239: Archivo MTR.
- Figura 240: Archivo MTR.
- Figura 241: Archivo MTR.

- Figura 242: P. San Martín Moro.
- Figura 243: digitalización a partir de los dibujos conservados en el Archivo MTR.
- Figura 244: Archivo MTR.
- Figura 245: González Simancas, 1905-1907.
- Figura 246: digitalización sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12.
- Figura 247: Moro y Gómez, 2007, p.103, lám.2.
- Figura 248: Ramallo, 2001.
- Figura 249: Ramallo, 2001.
- Figura 250: M. Blaya, en Madrid *et al.,* 2005, lám.7.
- Figura 251: Fernández, Murcia y García, 2005, lám.4.
- Figura 252: P. San Martín Moro, Archivo General de la Región de Murcia.
- Figura 253: Soler, 2001.
- Figura 254: Madrid, 2006. Digitalización de L. Suárez Escribano.
- Figura 255: Colección Archivo Casaú (AC-085-006413).

Capítulo IX
LÁMINAS










Lámina I










Lámina II







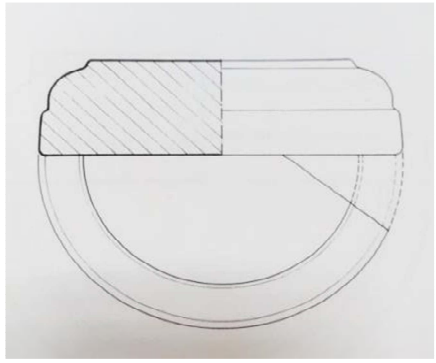
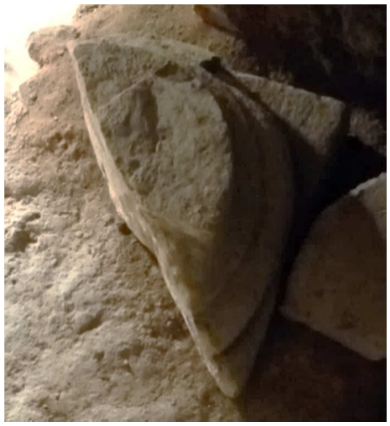



Lámina III











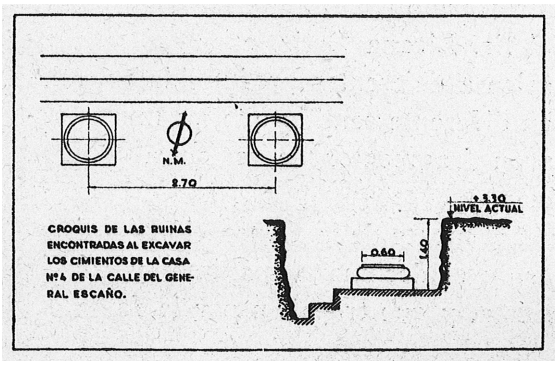

N.M.
8.70
+3.30
NIVEL ACTUAL
0.60
1.40
CROQUIS DE LAS RUINAS
ENCONTRADAS AL EXCAVAR
LOS CIMIENTOS DE LA CASA
Nº 4 DE LA CALLE DEL GENE-
RAL ESCAÑO.



Lámina IV

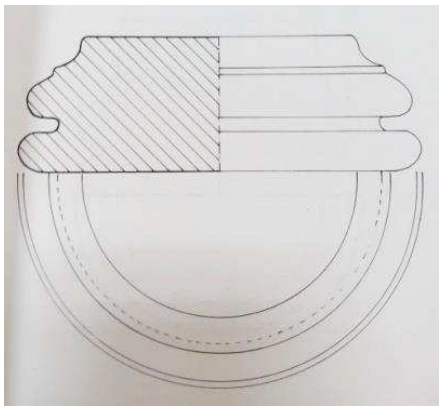










Lámina V











Lámina VI





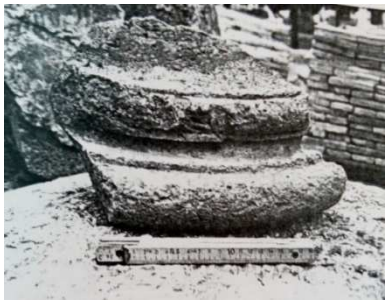







Lámina VII















Lámina VIII





Lámina IX













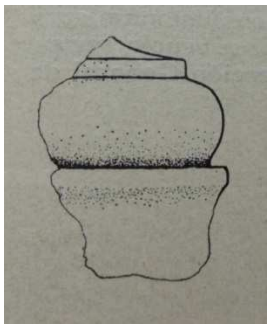
Lámina X

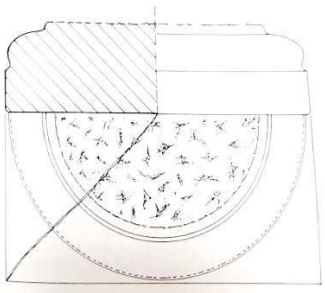














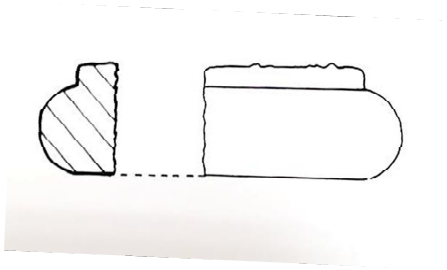
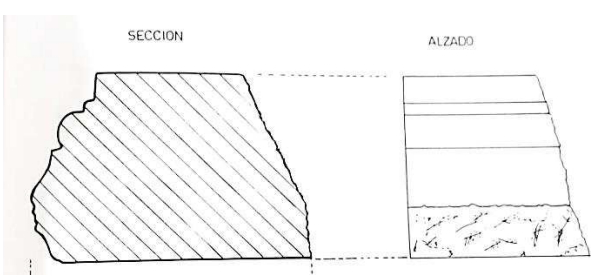
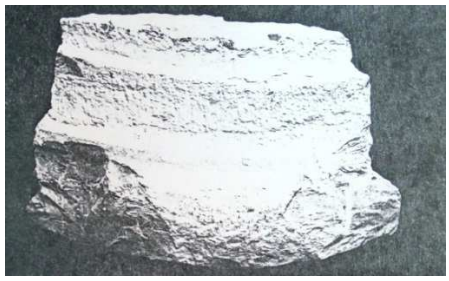


Lámina XI





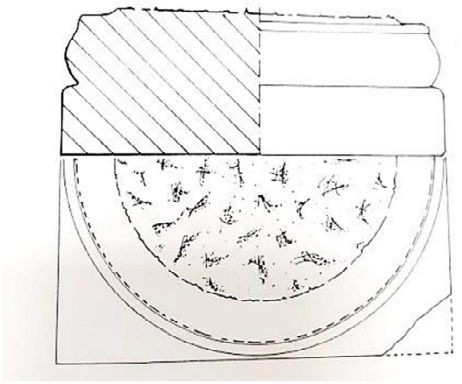










Lámina XII











Lámina XIII



Lámina XIV










Lámina XV








Lámina XVI



Lámina XVII

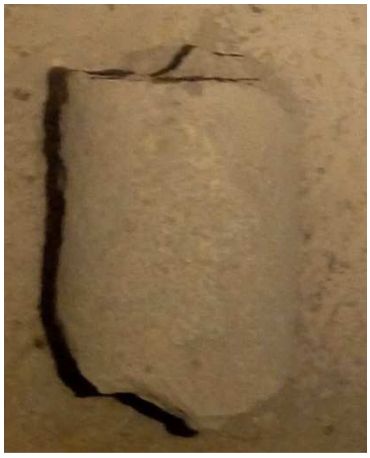
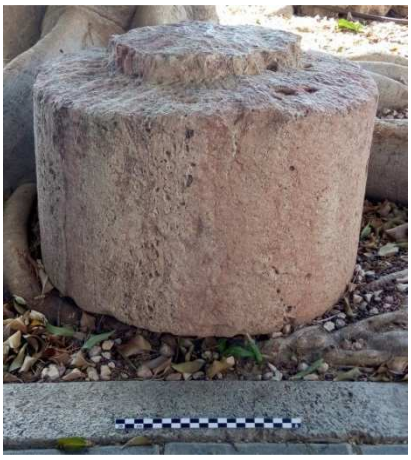






Lámina XVIII



Lámina XIX








Lámina XX










Lámina XXI



Lámina XXII



Lámina XXIII

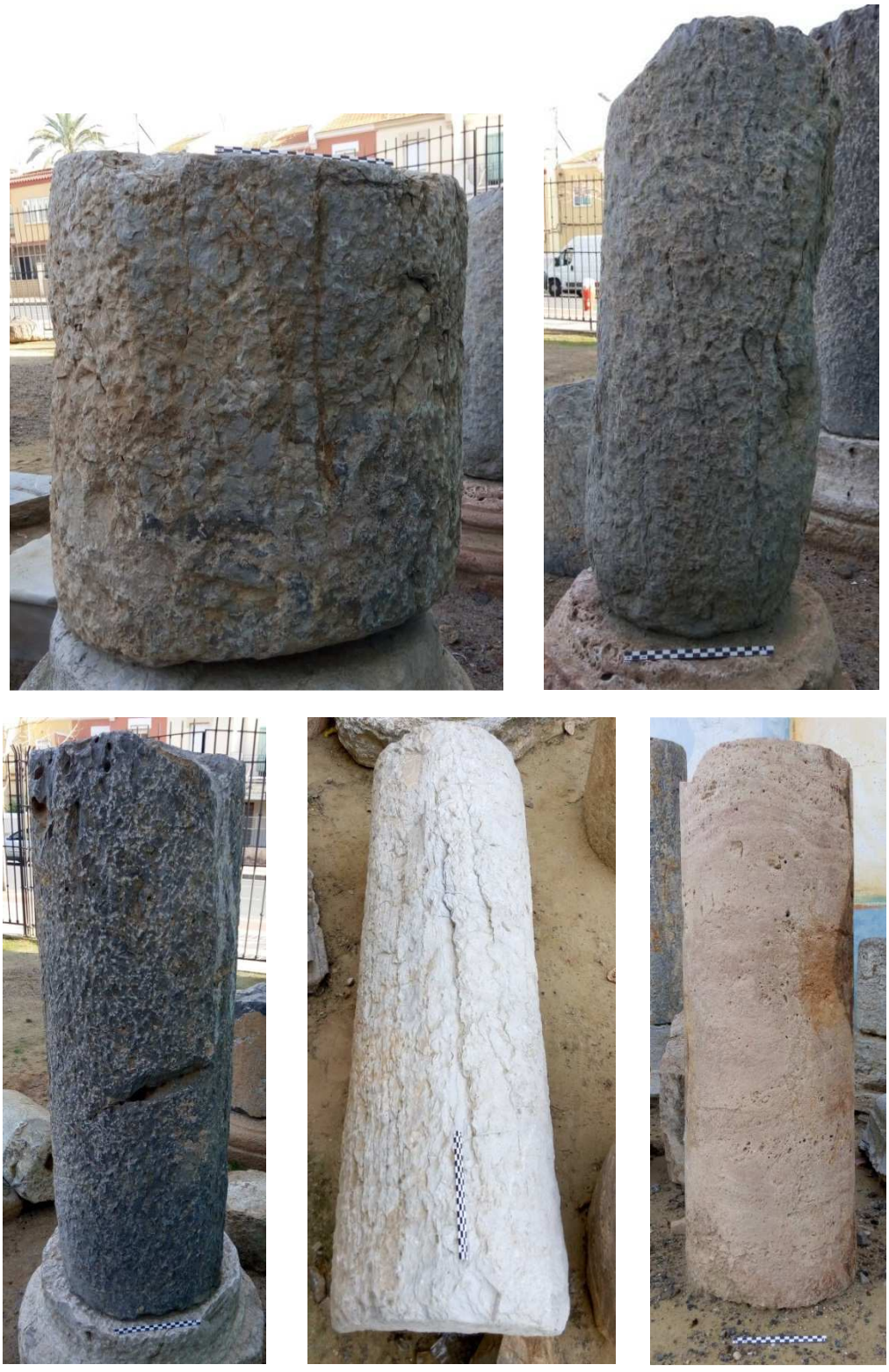


Lámina XXIV



Lámina XXV

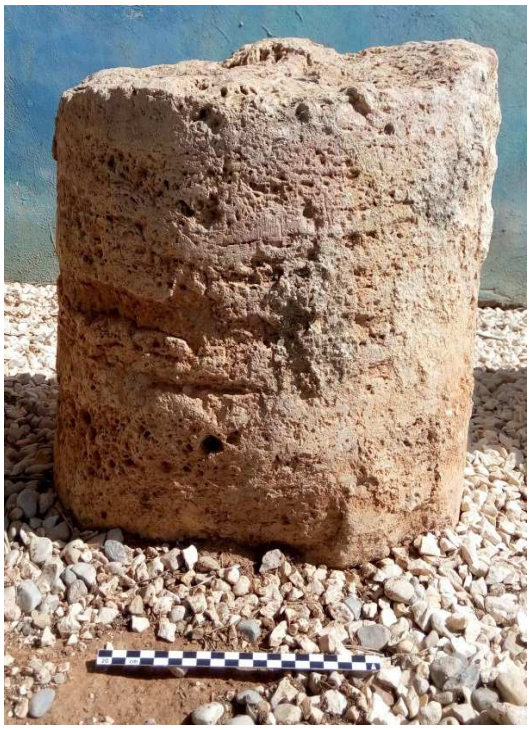






Lámina XXVI







Lámina XXVII










Lámina XXVIII



Lámina XXIX



Lámina XXX









Lámina XXXI



Lámina XXXII



Lámina XXXIII













Lámina XXXIV



Lámina XXXV










Lámina XXXVI



Lámina XXXVII



Lámina XXXVIII










Lámina XXXIX










Lámina XL










Lámina XLI










Lámina XLII










Lámina XLIII



Lámina XLIV





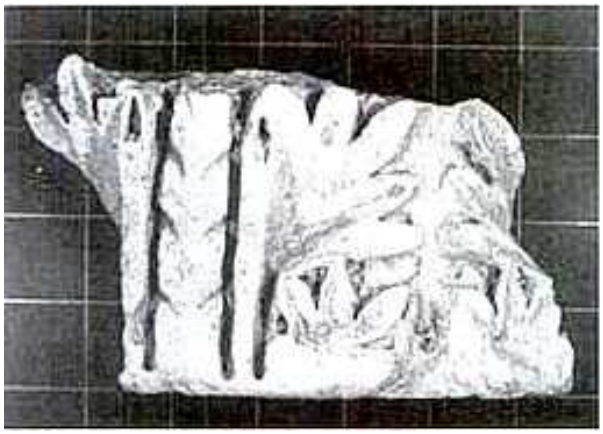








Lámina XLV








Lámina XLVI








Lámina XLVII



Lámina XLVIII

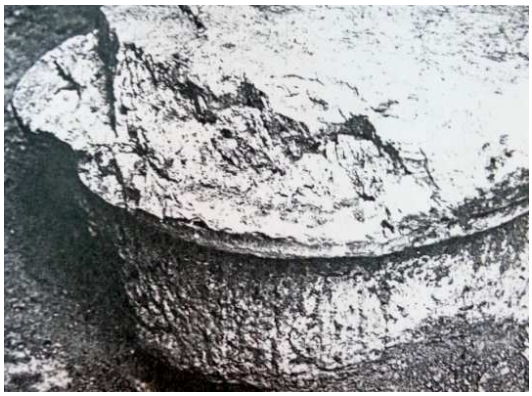









Lámina XLIX



Lámina L



Lámina LI



Lámina LII







Lámina LIII





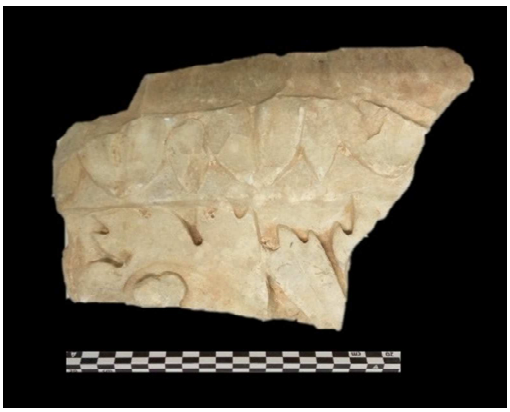






Lámina LIV



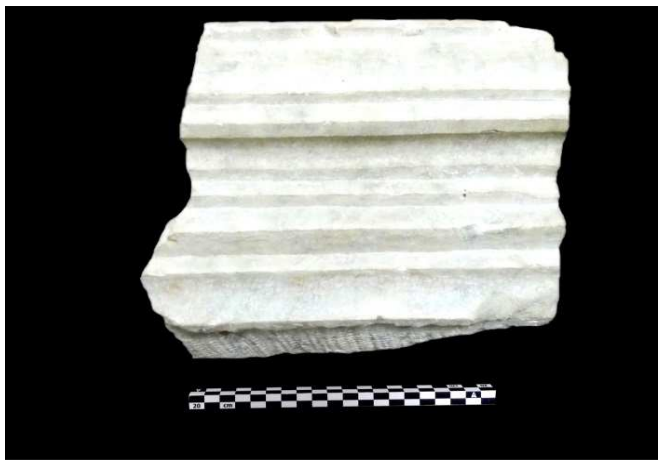








Lámina LV








Lámina LVI







Lámina LVII













Lámina LVIII



Lámina LXIX



Lámina LX





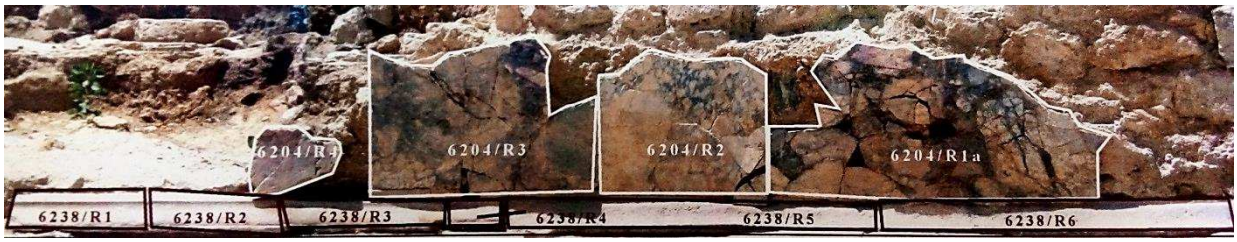





Lámina LXI






6204/R4
6204/R3
6204/R2
6204/R1a
6238/R1
6238/R2
6238/R3
6238/R4
6238/R5
6238/R6



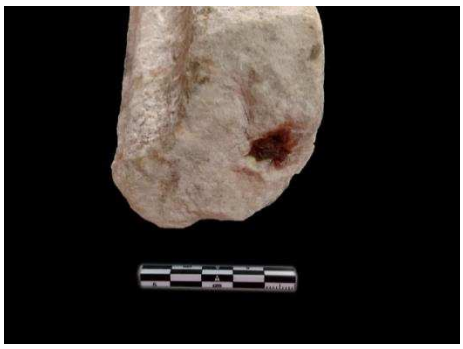






Lámina LXII











Lámina LXIII











Lámina LXIV

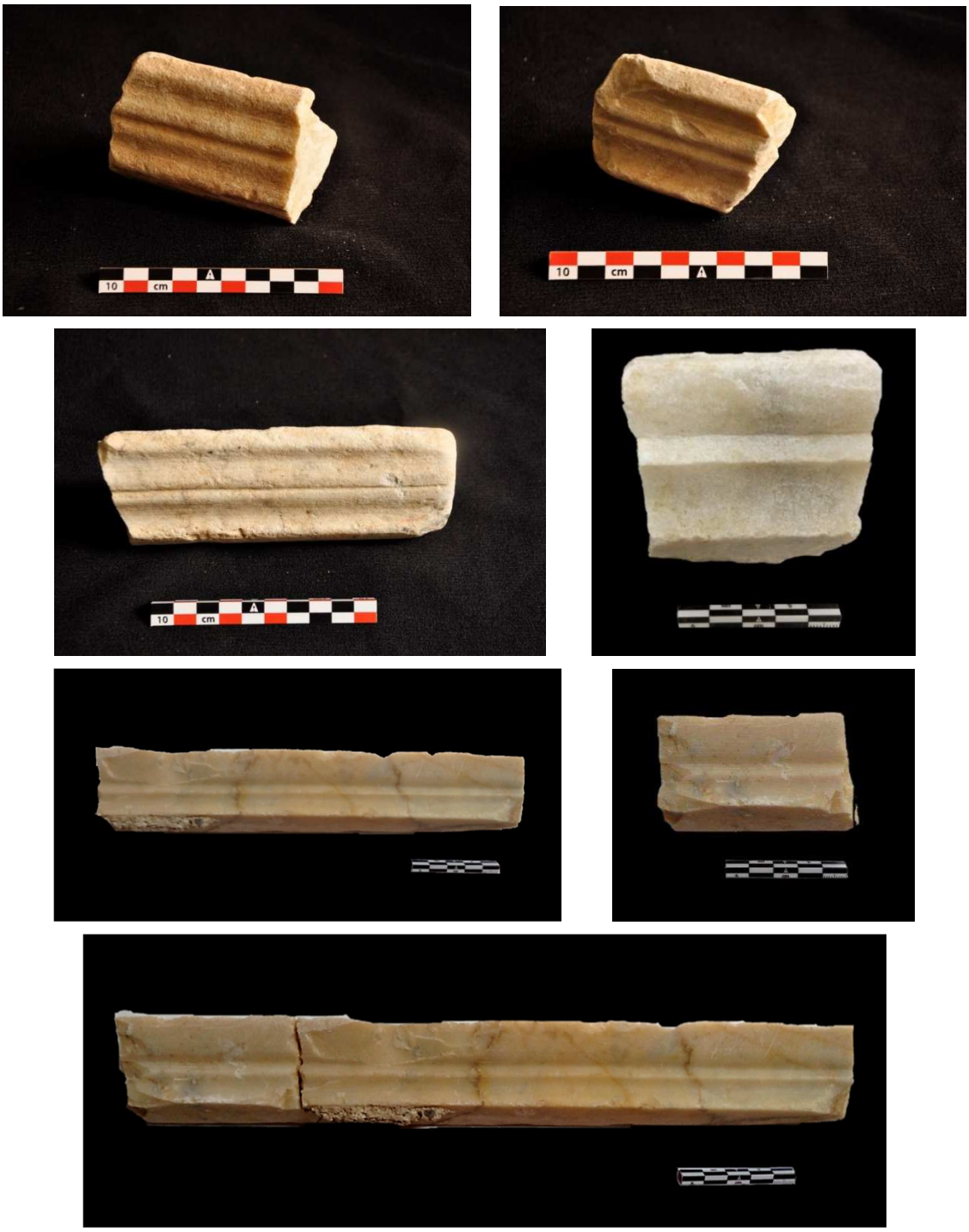


Lámina LXV



Lámina LXVI



Lámina LXVII

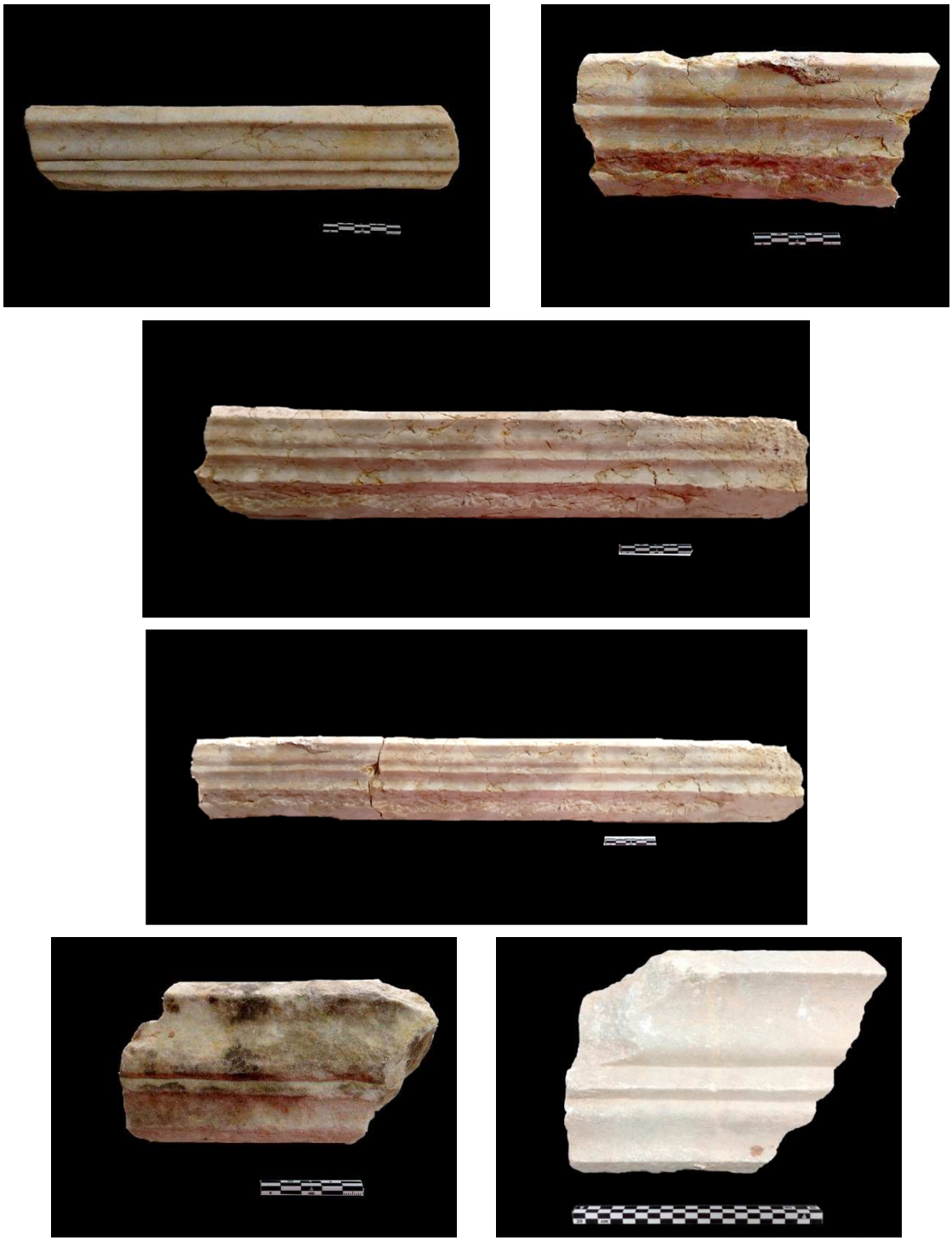


Lámina LXVIII

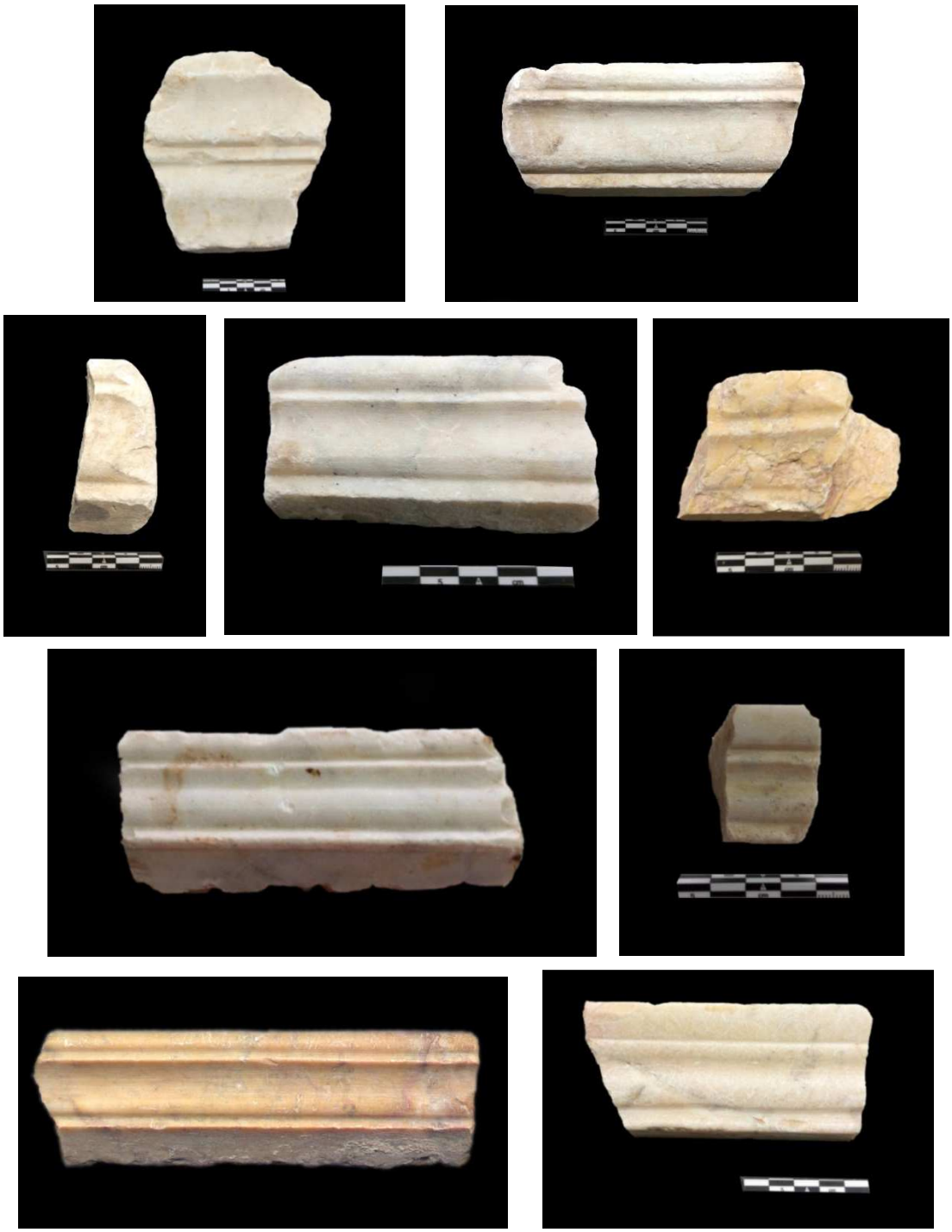


Lámina LXXIX



Lámina LXX



Lámina LXXI

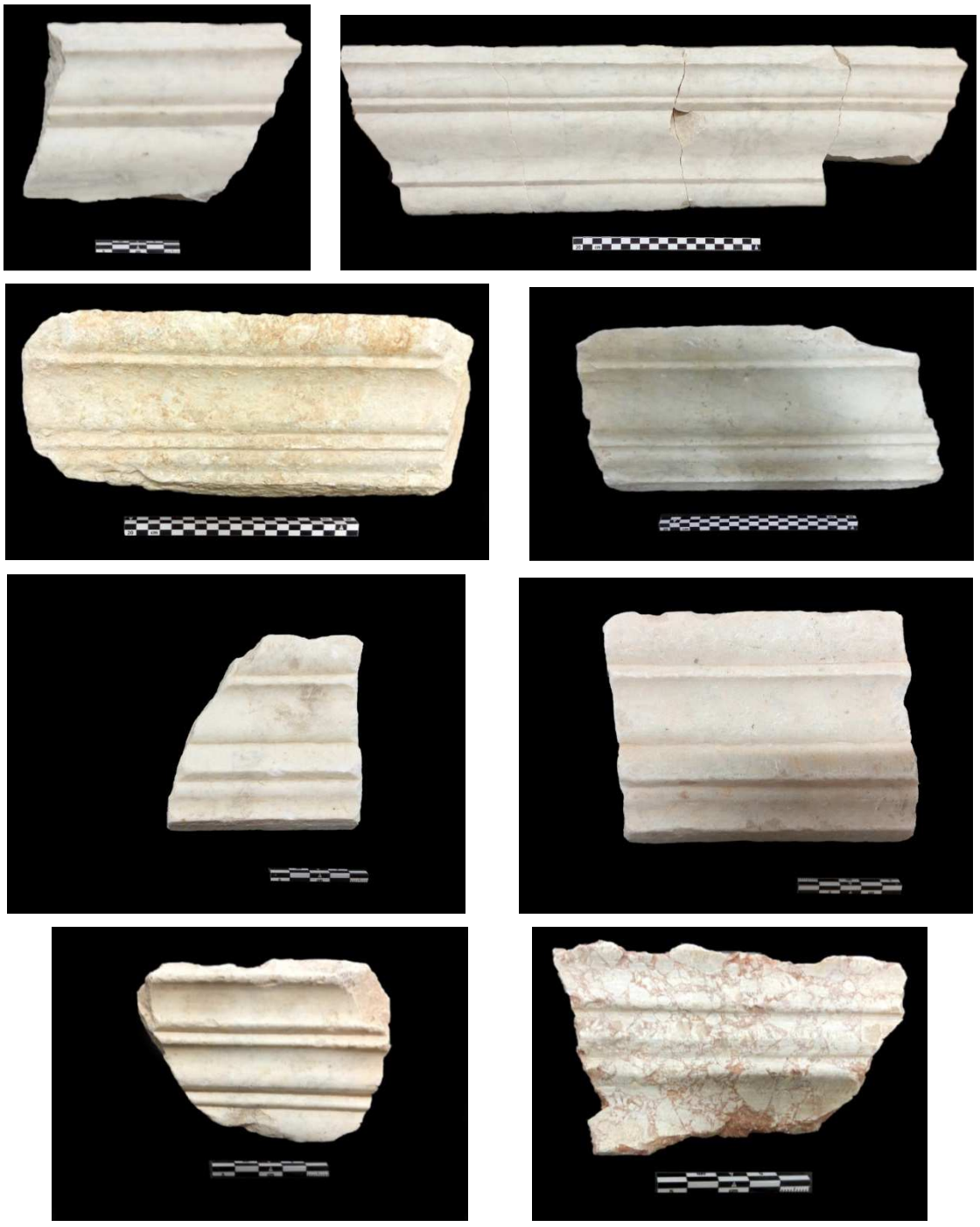


Lámina LXXII

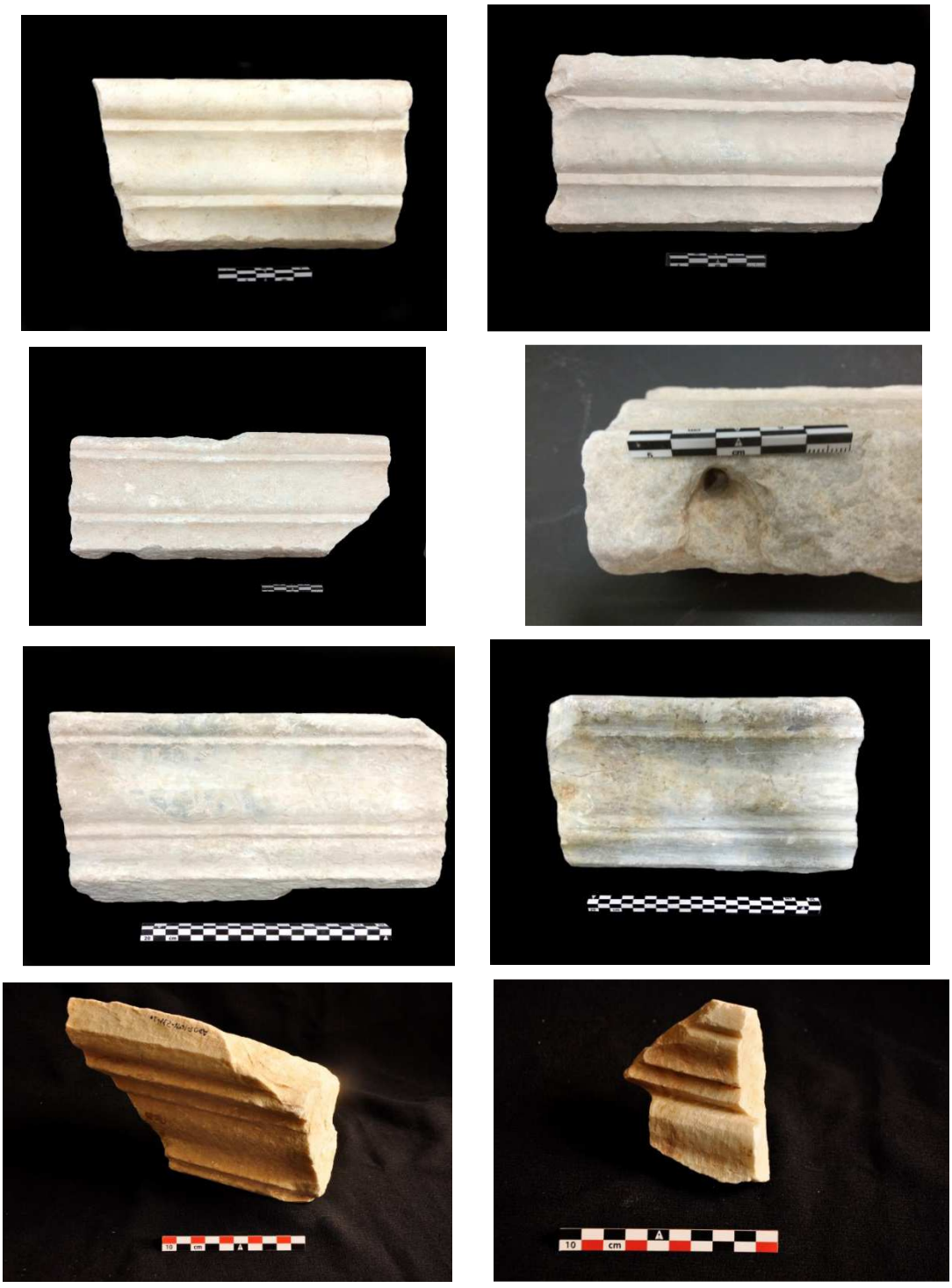


Lámina LXXIII

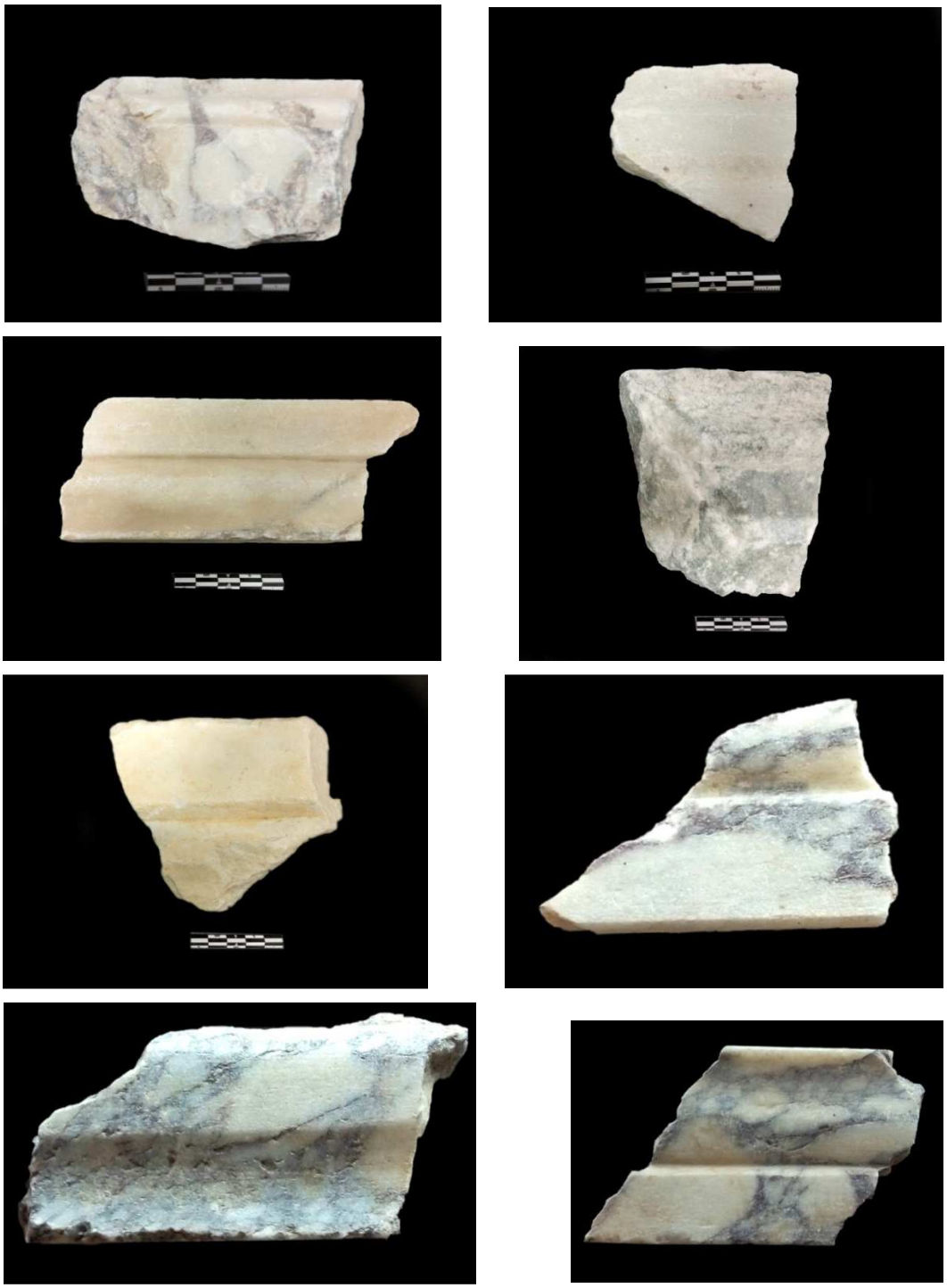


Lámina LXXIV



Lámina LXXV



Lámina LXXVI



Lámina LXXVII

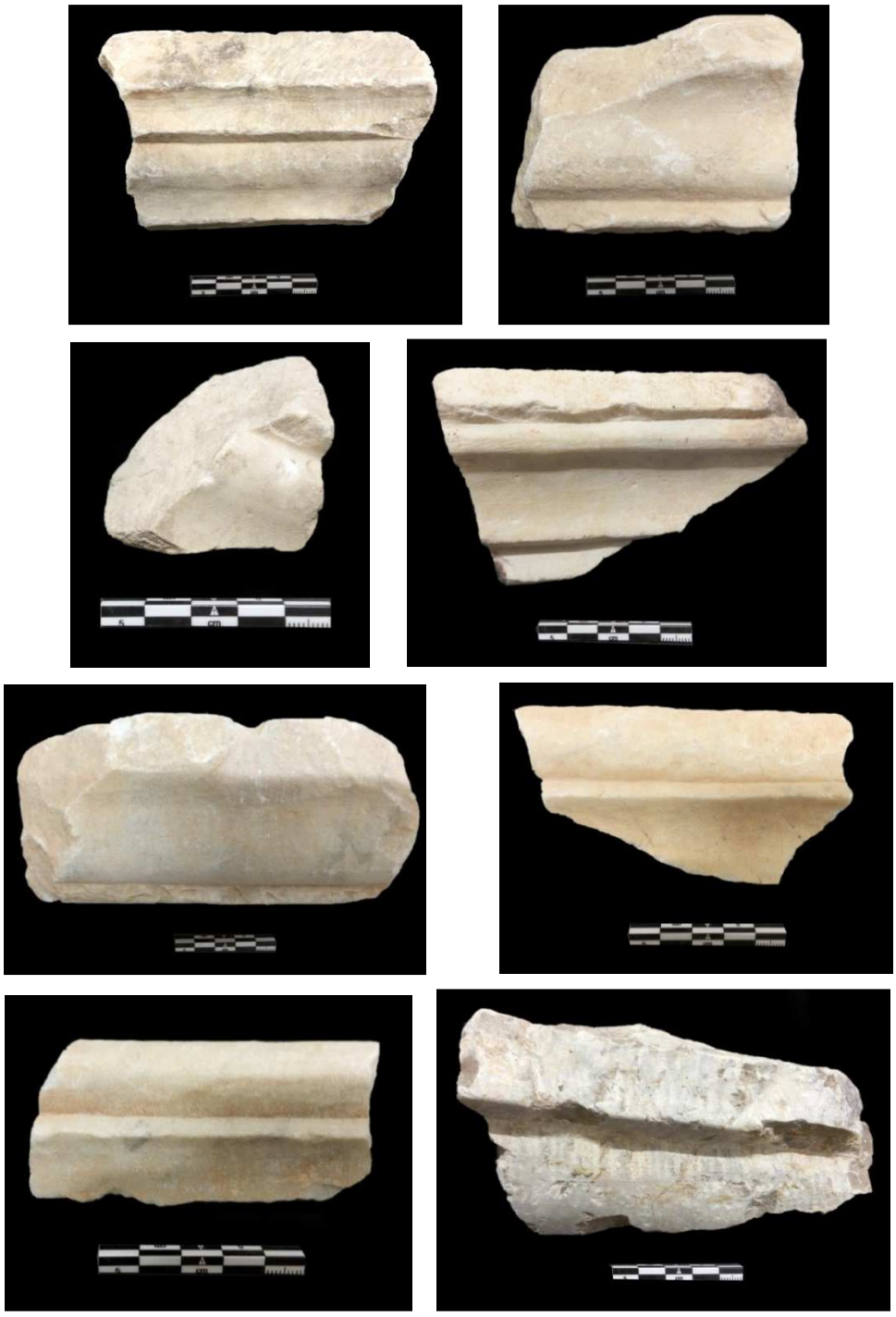


Lámina LXXVIII



Lámina LXXIX











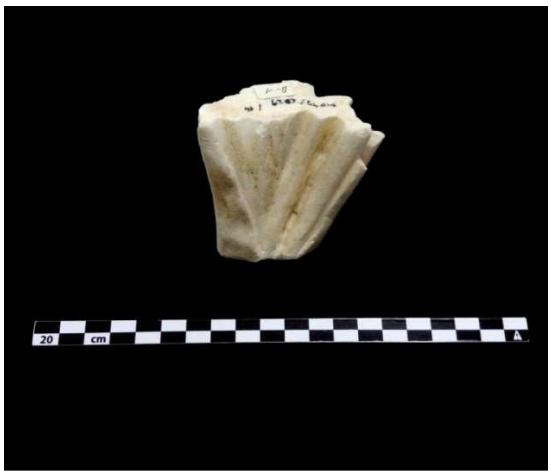


Lámina LXX



Lámina LXXXI



Lámina LXXXII





Lámina LXXXIII

IX.1. Procedencia de las láminas[570].

- Lámina I.2: Archivo S. Ramallo.
- Lámina II.5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina IV.2 y 8: Archivo S. Ramallo.
- Lámina IV.3: Madrid, 1999b, CT-10.
- Lámina IV.5: Archivo MTR.
- Lámina V.1: Beltrán, 1952, p.53, fig.11.
- Lámina V.3: Madrid, 1999b, CT-115.
- Lámina V.8: Noguera y Madrid, 2009, n.38, fig.39, lám.122.
- Lámina VI.1: Archivo S. Ramallo.
- Lámina VI.8: Archivo MTR.
- Lámina VII.8: Madrid, 1999b, CT-29.
- Lámina VIII.1: Madrid *et al.,* 2005, lám.16.
- Lámina VII.9: Archivo MTR.
- Lámina VIII.1: Archivo MTR
- Lámina VIII.8: Archivo S. Ramallo.
- Lámina IX.1-2: Archivo MAMC.
- Lámina IX.4-5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina X.3: Noguera *et al,* 2009, pp.248, 250, lam.8a.
- Lámina XI.3: Archivo MAMC.
- Lámina XI.5: San Martín, 1973, sin paginar, fig.11.
- Lámina XI.6: Madrid, 1999b, CT-21.
- Lámina XI.8: Madrid, 1999b, CT-48.
- Lámina XII.1: Madrid, 1999b, CT-43.
- Lámina XII.2: Madrid, 1999b, CT-52.
- Lámina XII.3: Madrid, 1999b, CT-20.
- Lámina XIII.8: Martín Camino, 2006, p.69, lám.3.
- Lámina XIV.1: Noguera y Madrid, 2011b, n.41, fig.42, lám.133.
- Lámina XV.7: Madrid, 1999b, CT-91.
- Lámina XVI.1: Madrid, 1997-1998, lám.VI.
- Lámina XVI.4-6: Archivo MTR.
- Lámina XVIII.4-5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XIX.3: Madrid, 1999b, CT-106.
- Lámina XIX.6: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XXI.4-5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XXVIII.1: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XXVIII.6: Madrid, 1999b, CT-93.
- Lámina XXIX.5: Madrid, 1999b, CT-68.
- Lámina XXIX.6: Madrid, 1999b, CT-81.
- Lámina XXIX.7: Madrid, 1999b, CT-98.
- Lámina XXX.1: Madrid, 1999b, CT-107.

[570] En aquellas imágenes en las que no se indique lo contrario la propiedad es de la autora.

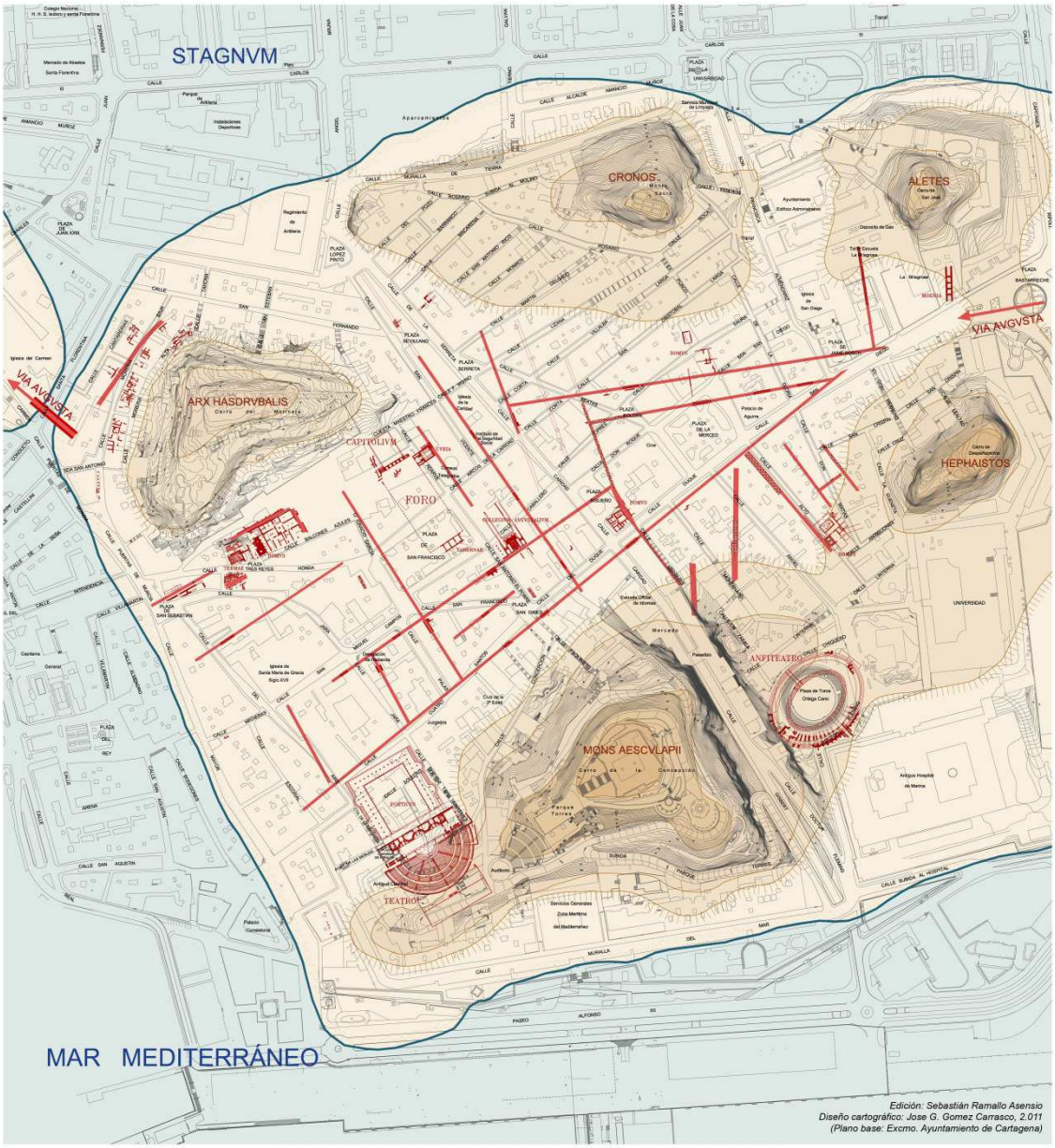
- Lámina XXXVI.5: Madrid, 1999b, CT-89.
- Lámina XXXVII.1: L. Suárez.
- Lámina XXXVII.4: M. Martín Camino.
- Lámina XXXVIII.1: M. Martín Camino.
- Lámina XXXVIII.3: Madrid, 1999b, CT-113.
- Lámina XXXVIII.4: S Noguera y Madrid, 2011b, lám.125.
- Lámina XXXVIII.7: M. Martín Camino.
- Lámina XXXIX.3: Noguera y Madrid, 2011b, pp.165-166, fig.38, lám.122, p.287, n.37.
- Lámina XXXIX.4: Biblioteca Cervantes Virtual.
- Lámina XXXIX.7: Madrid, 1997-1998, lám.VI.
- Lámina XL.2: Archivo MAMC.
- Lámina XLI.7 y 8: Ramallo, 2004, pp.156-157, fig.5.
- Lámina XLII.1: Noguera y Madrid, 2011b, n.38, fig.39, lám.122.
- Lámina XLII.2: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLII.3: Ramallo, 2004, p.161, fig.8.
- Lámina XLII.7: Ramallo, 2004, p.162, fig.11.
- Lámina XLII.8: Ramallo, 2004, p.160, fig.7.
- Lámina XLIII.1: Ramallo, 2004, p.162, fig.10.
- Lámina XLIII.3: Noguera y Madrid, 2011b, n.39, fig.40, lám.127.
- Lámina XLIII.4 y 5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLIII.6: Madrid *et al.,* 2005, lám.18.
- Lámina XLIII.7 y 8: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLIV.1 y 2: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLIV.3 y 4: Ramallo, 2004, p.206, fig.49.
- Lámina XLIV.5: Ramallo, 2004, p.204, fig.47.
- Lámina XLIV.7: Ramallo, 2004, p.203, fig.46.
- Lámina XLIV.8. Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLV.1: Archivo MAMC.
- Lámina XLV.2: Ramallo, 2004, p.161, fig.9.
- Lámina XLV.3: M. Martín Camino.
- Lámina XLV.4: Noguera y Madrid, 2011b, n.40, fig.41, láms.126, 129-130.
- Lámina XLV.6: Ramallo, 2004, p.201, fig.45.
- Lámina XLV.8: Ramallo, 2004, p.201, fig.45.
- Lámina XLV.9: Archivo MAMC.
- Lámina XLVI.1-5: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLVI.6: Ramallo, 2004, p.193, fig.36.
- Lámina XLVII.1: Madrid *et al.,* 2005, lám.17.
- Lámina XLVII.2-4: Archivo S. Ramallo.
- Lámina XLVII.6: Archivo MTR.
- Lámina XLVIII.1: Noguera y Madrid, 2011b, n.7.
- Lámina XLVIII.2: Noguera y Madrid, 2011b, n.8.
- Lámina XLVIII.3-4: Archivo MAMC.
- Lámina XLVIII.5: Archivo MAMC.
- Lámina XLIX.1: Madrid, 1999b, MOR-9.

- Lámina L.3: Archivo S. Ramallo.
- Lámina LI.1, 2 y 3: Ramallo, 2004, pp.194-195, fig.38.
- Lámina LIV.1: Noguera, 2003, lám.2.
- Lámina LIV.2: Archivo MAMC.
- Lámina LIV.4: Archivo MAMC.
- Lámina LVI.1: Archivo MAMC.
- Lámina LVI.2: Ramallo, 2004, pp.176-179, fig.22.
- Lámina LVI.3-4: Archivo S. Ramallo.
- Lámina LVI.5: Archivo MAMC.
- Lámina LVII.2: Archivo MAMC.
- Lámina LVII.3: Archivo S. Ramallo.
- Lámina LVIII.1: Archivo S. Ramallo.
- Lámina LVIII.2: M. Martín Camino.
- Lámina LVIII.3: San Martín, 1973b, p.47.
- Lámina LVIII.4-5: Archivo MAMC.
- Lámina LXI.1-8: M. Martín Camino.
- Lámina LXII.3: Archivo MAMC.
- Lámina LXIV.4-5: M. Martín Camino.
- Lámina LXV.1-3: M. Martín Camino.
- Lámina LXVII.2: M. Martín Camino.
- Lámina LXIX.8: Archivo MAMC.
- Lámina LXX.6-8: M. Martín Camino.
- Lámina LXXI.4: M. Martín Camino.
- Lámina LXXIII.7-8: M. Martín Camino.
- Lámina LXXVI.8: M. Martín Camino.
- Lámina LXXVII.1-3 y 9: M. Martín Camino.
- Lámina LXXIX.6-8: M. Martín Camino.
- Lámina LXXX.1: M. Martín Camino.
- Lámina LXXXII.8: M. Martín Camino.
- Lámina LXXXIII.1: M. Martín Camino.
- Lámina LXXXIII.2: Archivo MAMC.

ANEXOS

Anexos

Anexo 1: plano de *Carthago Noua* (Ramallo, 2011, p.12).

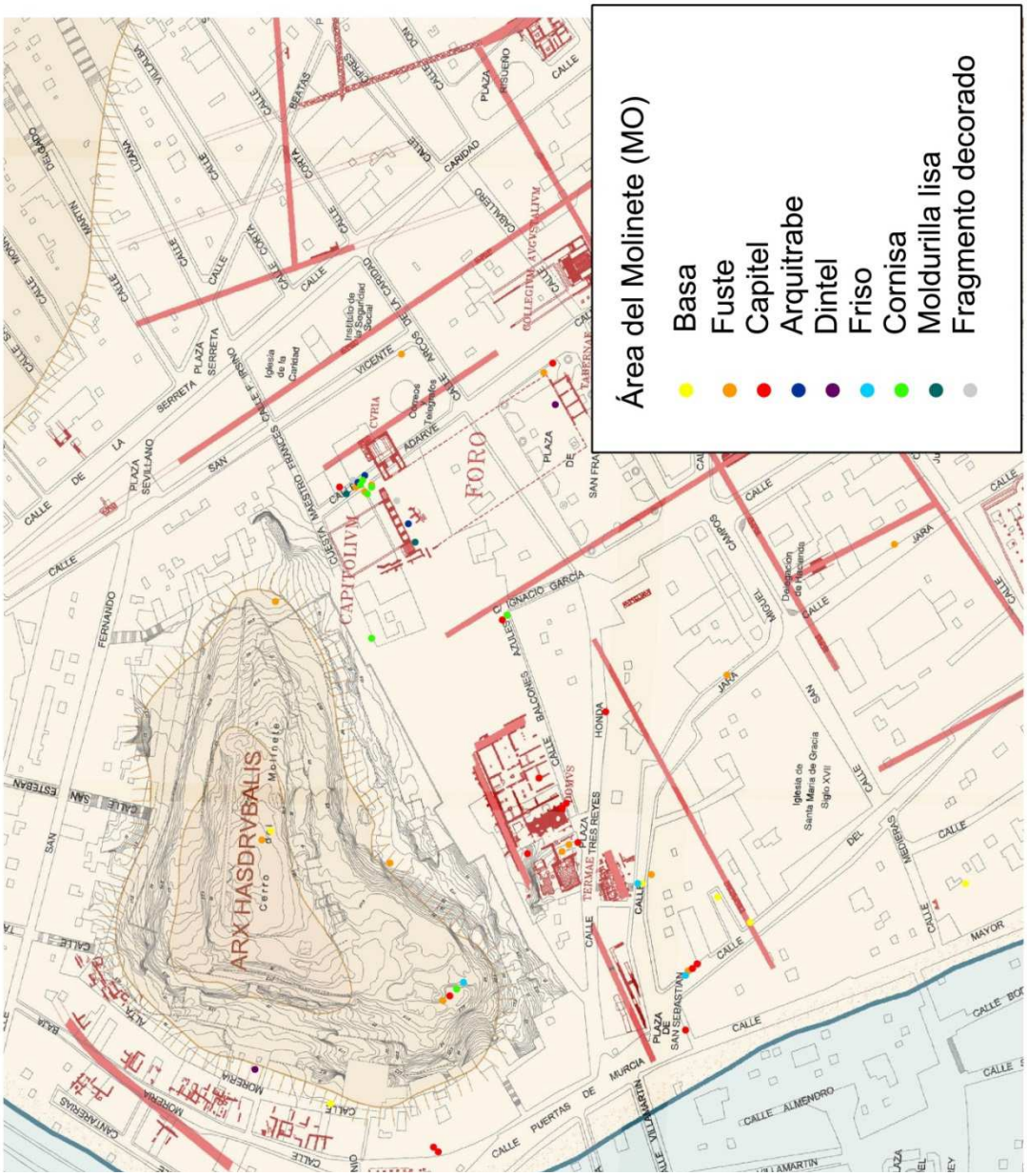


Anexo 2: sectorización del espacio urbano para la clasificación de los materiales[571] (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



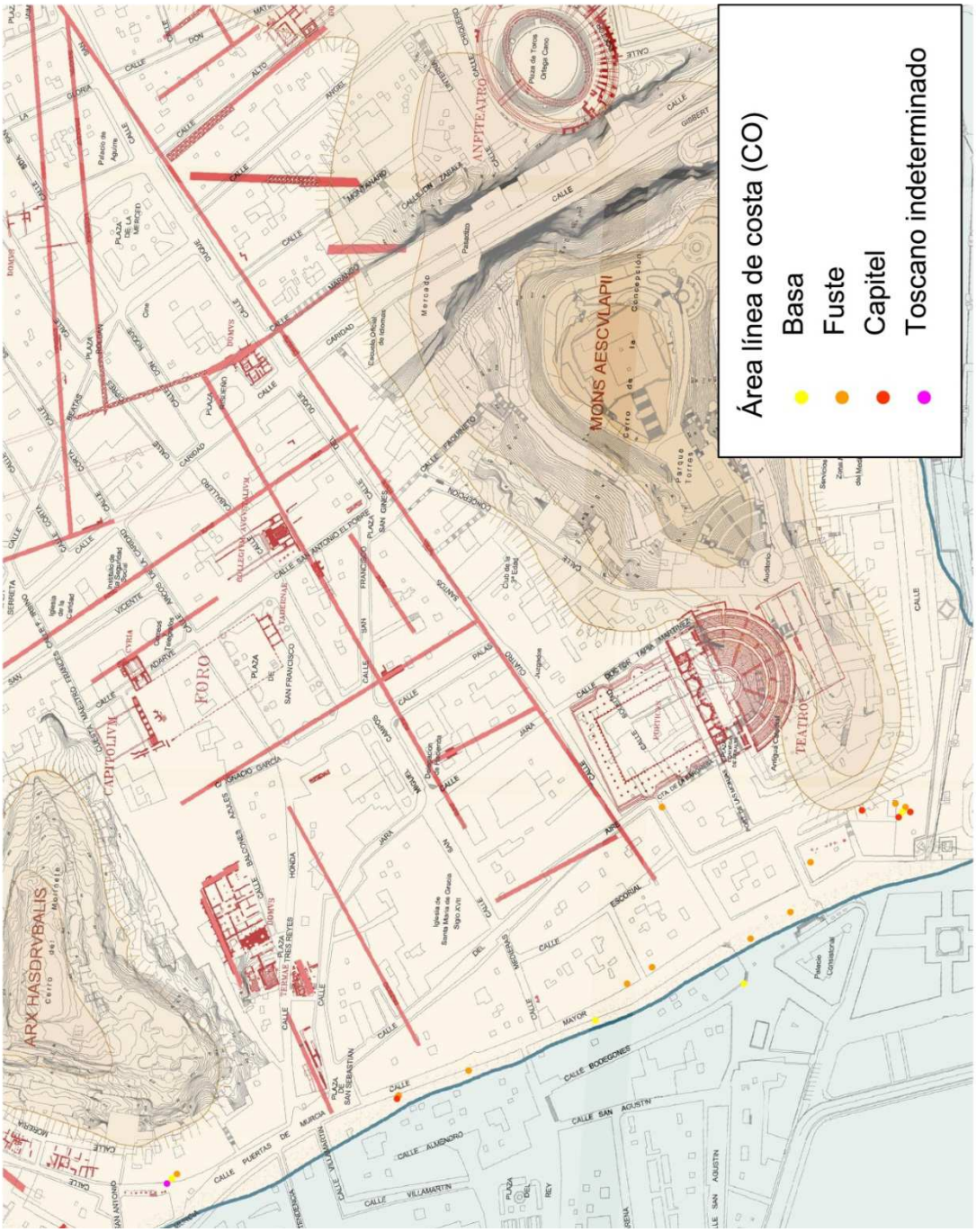
[571] En rojo el área cuyos hallazgos han sido clasificados con la sigla MO, en amarillo las piezas con la sigla CO, en verde las piezas con la sigla AU, en azul las piezas con la sigla CC y con puntos de color fushia los solares con material relacionado con la arquitectura privada de la ciudad (sigla AP). Véase que, en algunos casos, se produce un solapamiento de las zonas delimitadas, circunstancia que ha sido explicada en los diferentes apartados que componen el capítulo VI.

Anexo 3: distribución de los hallazgos en el área del Molinete (MO)[572], (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



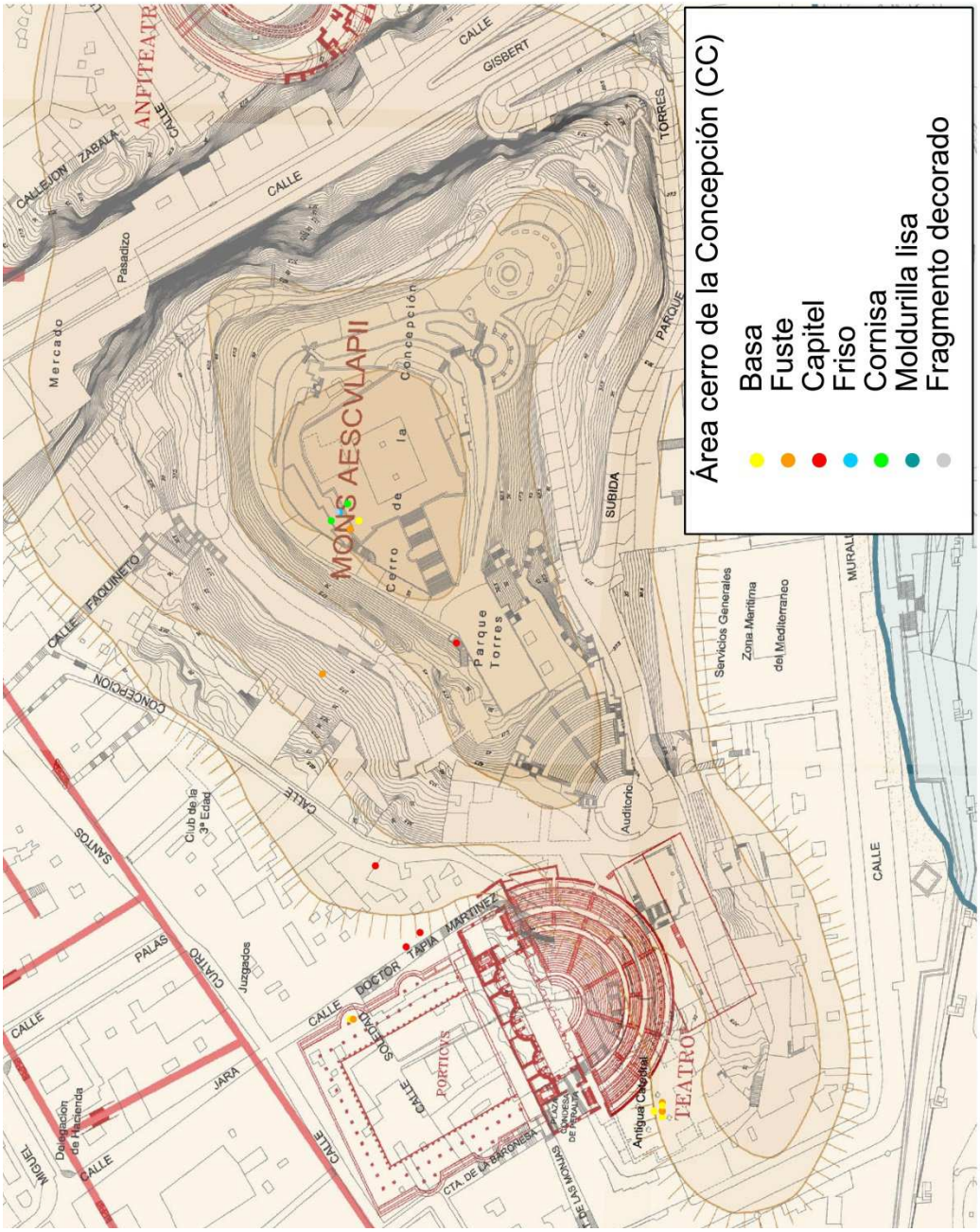
[572] La distribución de los puntos no es todo lo precisa que desearíamos ya que no disponemos de las coordenadas exactas de todos los hallazgos, por lo que se trata de una referencia aproximada. Algunos de los puntos no hacen referencia a una única pieza sino a un conjunto ya que, por su cercanía, se hacía complicada la representación del número exacto de ejemplares.

Anexo 4: distribución de los hallazgos en el área de la línea de costa (CO)[573], (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



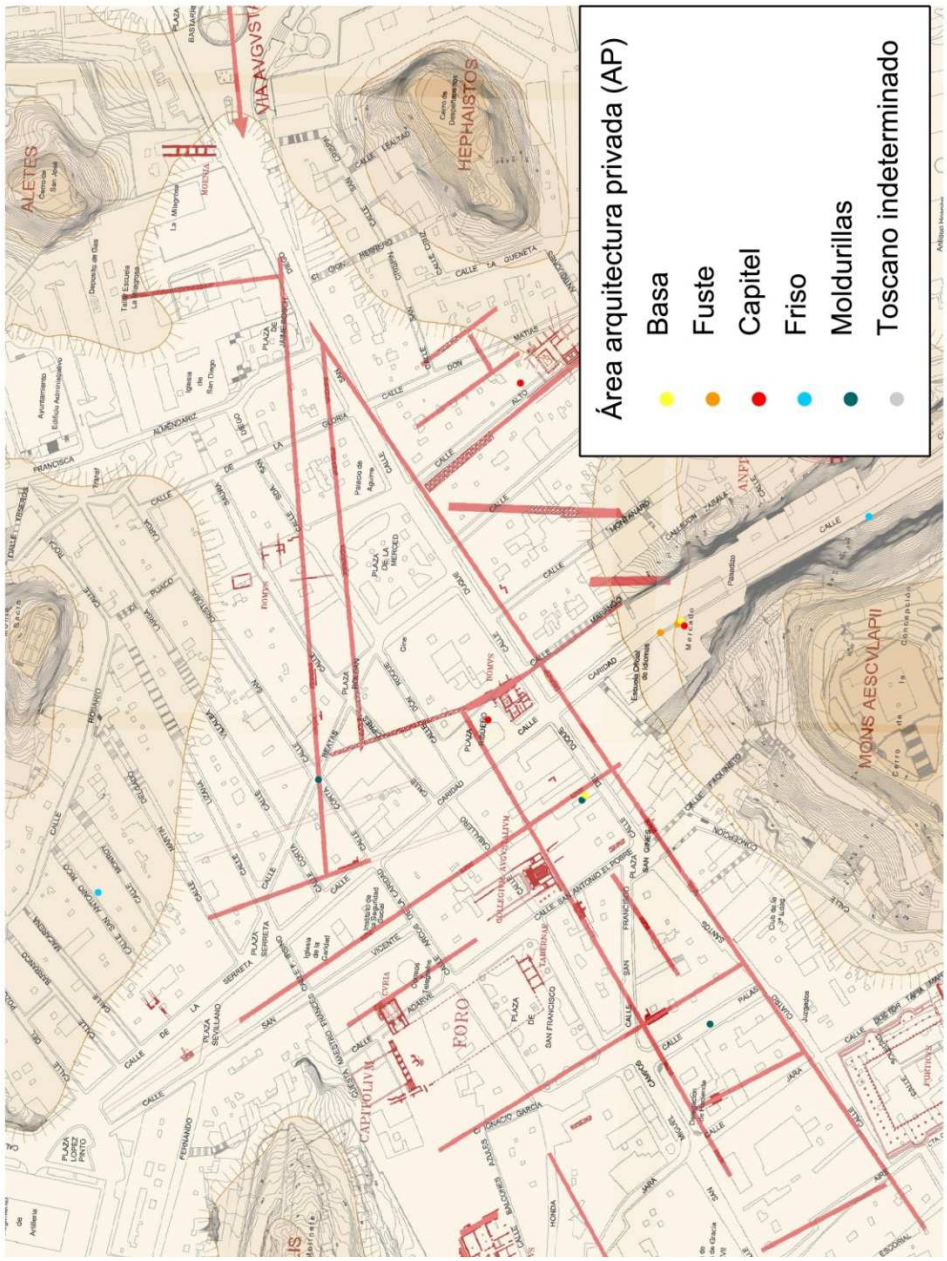
[573] *Vid.* nota 572.

Anexo 5: distribución de los hallazgos en el área del cerro de la Concepción (CC)[574], (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



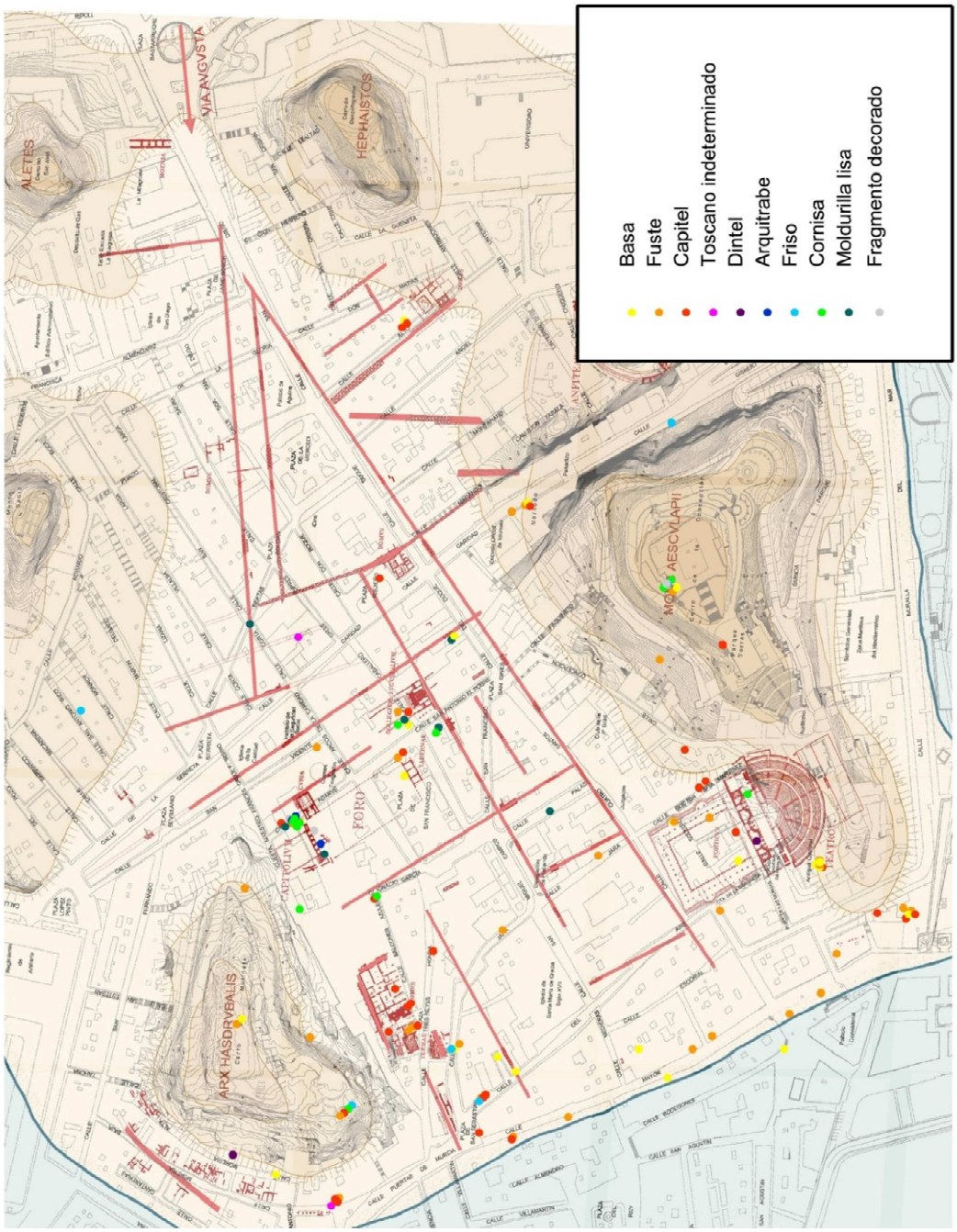
[574] *Vid.* nota 572.

Anexo 6: distribución de los hallazgos procedentes del área de arquitectura privada (AP)[575], (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



[575] *Vid.* nota 572.

Anexo 7: distribución de los hallazgos de material según su tipología[576], (elaboración propia sobre planimetría publicada en Ramallo, 2011, p.12).



[576] *Vid.* nota 572.